R-13583

RES 1333 (6)

LA SAGRADA BIBLIA.

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

DE LA VULGATA LATINA,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES Y EXPOSITORES CATÓLICOS,

POR

EL ILMO. SR. D. FELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,

EX-PROVINCIAL DEL ÓRDEN DE LAS ESCUELAS PIAS DE CASTILLA, Y OBISPO DE SEGOVIA

A. 1881376927

TOMO SEGUNDO

DEL NUEVO TESTAMENTO.

BIBLIOTECA PÚBLICA GIJON

Con las licencias necesarias.

BARCELONA.

JAIME SEIX, EDITOR

MDCCCLXXVIII.

LA
SAGRADA BIBLIA

NUEVO TESTAMENTO.

TOMO SEGUNDO.

5-8283

TOMO SEGUNDO

DEL NUEVO TESTAMENTO.

QUE CONTIENE LOS LIBROS SIGUIENTES:

LAS EPISTOLAS DE S. PABLO.
LAS EPÍTOLAS CATÓLICAS.
EL APOCALYPSIS DE S. JUAN

BARCELONA: Establecimiento tipográfico de Juan Tarrall y Comp.ª calle del Doctor Don, 14.

ADVERTENCIA GENERAL

SOBRE

LAS EPÍSTOLAS DE SAN PABLO

Saulo, despues Paulo ó Pablo, nació de padres judíos en Tarso de Cilicia colonia romana, cuyos naturales gozaban el derecho de ciudadanos de Roma. Instruido en las letras hebreas desde sus mas tiernos años, se aplicó luego al estudio de las griegas, que florecian en su patria con tanto primor, como en la misma Athenas. Para perfeccionarse mas en la doctrina de la Ley, y en las tradiciones de los ancianos, pasó á Jerusalem, y siguiendo la escuela de los Phariseos, salió eminente bajo la direccion y magisterio del célebre Gamaliel; y se mostró siempre ardiente celador del Judaismo hasta el tiempo de su maravillosa y estraordinaria conversion. Hecho discípulo de Cristo, y Apóstol de las Gentes, y escogido como vaso de eleccion para anunciar al mundo los misterios de la redencion y de la gracia, ejercitó su alto ministerio conforme á su divina vocacion, pasando de ciudad en ciudad, y de provincia en provincia por las regiones principales del Oriente, fundando Iglesias, ordenando obispos y ministros, y predicando el Evangelio en todas partes con inmensas fatigas; pero tambien con inmenso fruto, y con la mas rapida y admirable propagacion de la religion cristiana, como queda referido puntualmente en los Hechos de los Apóstoles, desde su conversion hasta su traslacion á Roma, á donde fué conducido por la apelacion que interpuso al Cesar.

Los dos años que estuvo preso en aquella ciudad, tuvo la libertad de predicar é instruir en la fé á cuantos concurrian á él; y aunque los Judíos, que allí habitaban, se obstinaron en su incredulidad, muchos de los Gentiles abrieron los ojos á la luz de la verdad, que les anunciaba el santo Apóstol con tanto espíritu y uncion, y logró introducir el Evangelio hasta dentro del palacio, y en la misma familia del emperador, haciendo que triunfase la cruz de Cristo en aquella populosa ciudad, emporio de la vanidad y de la supersticion. Salió por fin libre Pablo de la prision, y desde luego emprendió nuevos viages para alumbrar tambien á las naciones del Occidente, que estaban sepultadas en las tinieblas de la idolatría; y una de las principales, que ilustró por este tiempo, conforme á lo que ya tenia prometido, fué nuestra España, la cual adelantó mucho en la doctrina evangélica, que poco antes habia recibido con la visita de tan grande Apóstol.

Desde estas provincias volvió á las de Oriente, y despues de haber predicado el Evangelio en Candía, dejó á Tito en aquella isla para el establecimiento de sus Iglesias, y provision de ministros que las gobernasen. Partió desde allí á la Palestina, cumpliendo á los Hebreos lo que les tenia ofrecido; y luego á Colosa, en donde se detuvo algun tiempo en casa de Philemon, que lo aguardaba; y en Epheso dejó á Timotheo encargado de toda la Asia. Visitó las Iglesias de Macedonia, en especial la de Philipos, y tambien las de Troade y Mileto, y además las de Antiochia de Pisidia, y las de Listro y de Iconio, sufriendo toda suerte de persecuciones y trabajos por confirmar en la fé á los discípulos, y convertir de nuevo á muchos Gentiles y Judíos, hecho todo para todos para hacerlos salvos á todos.

Pero acercándose ya el tiempo de consumar su obra con el sacrificio de su vida por Cristo, volvió á Roma desde el Asia, y pasando por Corintho, dejó en esta ciudad á Erasto, uno de sus mas amados discípulos. En el año sesenta y cinco de la era vulgar llegó á aquella capital del mundo, en la que habia fijado su silla, y residia el Príncipe de los Apóstoles S. Pedro; y ambos se juntaron para combatir últimamente á los Judíos en las synagogas, y á los Gentiles en las plazas públicas, y fué entre todos muy glorioso el triunfo, que consiguieron contra las impiedades de Simon Mago, á quien con sus oraciones hicieron caer muerto á vista de todo el pueblo, cuando este impostor se habia levantado en el aire por obra del demonio. Este milagro acabó de irritar la crueldad del emperador Neron, y mandó prender á los santos Apóstoles. Y S. Pablo en

medio de las cadenas anunciaba el Evangelio con entera libertad á las gentes de todas las naciones, que se hallaban como reunidas en aquella ciudad que era metrópoli comun, y le asistió con grande amor y fidelidad todo el tiempo de su prision Onesíphoro, que acababa de llegar del Asia; hasta que en el dia 29 de junio del año 66 le fué cortada la cabeza por orden del tirano, confirmando con este glorioso martirio la fé de Jesucristo, que con tanto ardor habia promulgado y extendido por el mundo; y en el mismo dia, y por la misma causa fué crucificado S. Pedro.

No se contentó Pablo con instruir á los presentes en sus dilatadas peregrinaciones; extendió su zelo á los ausentes, y á todos los siglos venideros, dejando esplicada á los fieles la doctrina del Evangelio, y los misterios de Jesucristo en catorce cartas, las que toda la Iglesia ha venerado siempre, como dictadas por el Espíritu Santo para la comun edificacion. Y aunque en nuestras Biblias están colocadas segun la dignidad de las Iglesias y personas á que se dirigieron; pero en la opinion comun de los doctos fueron escritas por el órden que se sigue:

AÑOS DE LA ERA VULGAR.

A los Thessalonicenses, *dos*.	año 52.
A los Galatas, *una*.	55.
A los Corinthios, *dos*.	56 y 57.
A los Romanos, *una*.	58.
A los de Epheso, *una*.	62.
A los Philipenses, *una*.	62.
A los Colossenses, *una*.	62.
A los Hebreos, *una*.	62.
A Philemon, *una*.	62.
A Tito, *una*.	64.
A Timotheo, *la primera*.	64.
A Timotheo, *la segunda*.	65.

En su lugar diremos el motivo, porque fué escrita cada una de ellas, y su argumento. Otros muchos escritos se publicaron en los primeros siglos, y se atribuyeron á S. Pablo; pero la Iglesia solo ha tenido por legítimos y canónicos, los que quedan mencionados; y en su lectura hallarán los fieles aquella doctrina, que aviva la fé, enciende la caridad, y escita en los corazones dóciles un tierno y fuerte amor á Jesucristo. Todos los santos Padres de la Iglesia fueron muy aficionados á los escritos del grande Apóstol de las Gentes, y particularmente S. Juan Chrysóstomo, en quien se puede ver lo que aquí se omite.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPÍSTOLA DEL APÓSTOL S. PABLO

A LOS ROMANOS

Los Romanos que descendian de Judíos, y los que venian de Gentiles y que habian ya creido en Jesucristo, tenian entre sí muchas altercaciones, queriéndose anteponer unos á otros apoyados en diversas razones; porque decian los Judíos: Nosotros somos pueblo de Dios, que él amó desde el principio. Somos circuncidados, y venimos del linage de Abraham, y Dios fué conocido en Judea tan solamente. Fuimos librados de la servidumbre de Egipto con asombrosos prodigios; y con ellos nos condujo el Señor hasta poseer la tierra de promision. Nosotros solos fuimos dignos de recibir la Ley de Dios, y de oir su voz, y de saber su voluntad. En esta Ley nos fué Cristo prometido; y á nosotros fué á quienes dijo en su venida: *No vine yo sino á las ovejas que perecieron de la casa de Israél* [1], llamándoos á vosotros perros mas que hombres. Pues vosotros, que hoy habeis desamparado los ídolos que siempre adorasteis, no es justo que seais iguales á nosotros, sino que ocupeis el lugar de Cristianos advenedizos y estraños; y aun esto no mereciais sino por la grande misericordia de Dios, que os quiso asociar á nuestra compañía. Los Gentiles replicaban de esta manera: Cuanto son mayores los bienes y mercedes que contais haberos hecho Dios, tanto os mostrais mayores pecadores; porque nunca conocisteis los bienes que os hizo, ni los supisteis agradecer [2]. Vuestros padres de tal manera irritaron á Dios, que murieron en el desierto; y de todos ellos tan solamente dos hombres entraron en la tierra de promision. ¿Mas por qué nos detenemos en hacer aquí mencion de cosas antiguas? A nuestro Señor Jesucristo, que os fué siempre profetizado, no solamente no le quisisteis recibir, sino que le disteis una muerte cruel y afrentosa, siendo así que nosotros creimos en él luego que lo oimos, y sin que antes nos fuese profetizado. Y así todo el mundo nos hará justicia, y dirá, que si nosotros hemos adorado ídolos, no ha sido por antojo de corazon, sino por no saber. Porque el que sigue una cosa luego que la conoce, da á entender, que antes la hubiera seguido, si antes la hubiera conocido. Vosotros tambien os vanagloriais del noble linaje de donde venís, como si el nacimiento carnal hiciese á los hombres santos, mas que las buenas costumbres. Esaú é Ismaél, aunque son del linaje de Abraham, no por eso son contados por hijos [3]. El Apóstol S. Pablo viendo estas contestaciones entre unos y otros, les hace ver que ninguno de estos dos pueblos merecia la salud por sus méritos y justicia, y que entrambos erraban gravemente: los Judíos, porque deshonraron á Dios, quebrantando la Ley: los Gentiles, porque conociendo al Criador, á quién debian honrar como á su Dios, mudaron su gloria en figuras hechas a mano. Y muestra con eficaces razones que son iguales, habiendo conseguido el perdon de Dios: y asimismo que en la Ley estaba dicho que Judíos y Gentiles serian llamados á la fé de Jesucristo. Y por esto reprendiendo á los unos y á los otros, los amonesta que vivan en paz y en concordia. S. Pablo no habia visto aun á los Romanos, ni les habia predicado, ni echado en ellos el cimiento de la fé: mas ellos ya habian creido por la predicacion de otros discípulos, y solamente necesitaban que el Apóstol los afirmase en la fé de Jesucristo, así como él lo dice por estas palabras: *Tengo deseo de veros para repartiros alguna cosa de la gracia espiritual, para confirmaros en la fé* [4].

Pero debe advertirse que aunque el Apóstol en toda esta carta se estiende tanto en recomen-

1 Matth. x. 6.
2 Deuter. v. 15.
3 Ad Rom. ix. 7.
4 Ad Rom. i. 11.

mendar la fé, no por eso deja de hablar en muchos lugares de las obras de la caridad. Escribia á los Gentiles y á los Judíos que habitaban en Roma. Los primeros tenian en los libros de los filósofos escelentes tratados de la justicia, de la fortaleza, de la prudencia, de la templanza y de otras virtudes: y por eso lo que mayormente debia inculcarles era, que no atribuyesen al mérito de sus obras el bien que hacian, sino á la gracia de Jesucristo, y que creyesen en él. Los segundos tenian en la Ley los preceptos de la mas sana moral; y solo necesitaban que se les predicase la fé, para que abandonando la ley de Moysés, se abrazasen con la de Jesucristo. Esta misma prudente economía se observa en la carta que escribió á los Gálatas. Ni nos debemos persuadir, que porque S. Pablo recomienda tanto la fé de Abraham en esta carta, tiene por inútiles sus obras; como ni por el contrario hemos de creer, que cuando Santiago ensalza tanto en la suya las obras de Abraham, hace poco aprecio de la gran fé de este patriarca. Cada uno de estos dos santos Apóstoles se estendió mas en las alabanzas de aquello, que mas conducia al fin que se habia propuesto: el primero de la fé, el segundo de las obras. A los Romanos y Gálatas, que eran neófitos ó nuevamente convertidos, y que por consiguiente no habian echado hondas raices todavía en la fé, les inculca esta misma, para que únicamente confien en Jesucristo, por cuya virtud, gracia y méritos habian pasado de las tinieblas á la luz, y de la impiedad á la santidad de vida que profesaban. A los Judíos, que estaban ya arraigados en la fé, y que se descuidaban en el ejercicio de la caridad, y en la práctica de las buenas obras, les hace presente Santiago repetidas veces la necesidad de la caridad y de las buenas obras; y ambos siguieron en esto el ejemplo de su divino Maestro que se acomodaba á la condicion y necesidad de sus oyentes. Pero si alguno insiste en que cuando el santo Apóstol dice en esta y en otras cartas, que somos justificados por la fé sin las obras, escluye no solamente las obras de la Ley, sino tambien otras cualesquiera; nos conformamos desde luego con su dictámen, siempre que sea en el sentido en que lo afirma S. Pablo. La justificacion se toma de dos modos en las Escrituras. En primer lugar ser justificado, es ser hecho justo de pecador é impío: lo que sucede en un momento sin algunos méritos de obras que hayan precedido. Es verdad que á esta justificacion ha de acompañar un movimiento libre de nuestra voluntad para creer en Jesucristo, y para arrepentirnos de la vida pasada, y este movimiento ha de ser escitado por el Señor. De esta justificacion habla el santo Apóstol, siempre que dice, que el hombre es justificado, y viene á la salud sin las obras, esto es, sin el mérito de las obras; y de esta misma se ha de entender, cuando en la presente carta afirma, que ningunas obras, ya sean de la naturaleza, ya de la Ley, merecen la justificacion, y que en esta parte son iguales los Gentiles y los Judíos; por lo que inútil y vanamente se gloriaban los unos de sus obras naturales, y los otros de las de la Ley. Y por esto los teólogos con Sto. Thomás afirman, que la primera gracia siempre es efecto de la pura misericordia de Dios. Hay otra justificacion, mediante la cual, despues de recibida la fé, adelantamos y aprovechamos en la justicia; y justificados gratuitamente por la fé, nos justificamos mas y mas por medio de ella. De esta se dice en el Apocalypsis [1]: *El que es justo, justifíquese aun: el santo, santifíquese aun:* y para esta se requieren las obras; bien entendido, que estas han de ir acompañadas de la fé y de la gracia de Dios, que por su infinita misericordia quiso, que por este medio mereciésemos la salud. Así se leen en las cartas y escritos de los Apóstoles muchas espresiones, que prometen la salud y la vida eterna por premio, galardon y recompensa de los que obran bien. Y así por las obras que hiciéremos en gracia, y acompañadas de fé, merecemos la salud y la justificacion, tomada en este segundo sentido. Los Judíos pues creian deber su vocacion á la fé, y su justificacion al mérito de las obras legales; y no podian tolerar que los Gentiles fuesen admitidos al Evangelio, si al mismo tiempo no hacian profesion de la misma Ley, y de las mismas ceremonias que juzgaban poder conciliar con el Evangelio. Y S. Pablo les hace ver, que todos, sin escepcion de Judíos y Gentiles, estaban sujetos á la ley del pecado; y que por consiguiente les era necesario la fé de Jesucristo, y su misericordia para reconciliarse con Dios. Mezcla alguna cosa tocante á la vocacion de los Gentiles, y al abatimiento de los Judíos: da admirables instrucciones sobre las costumbres, y sobre el modo con que debemos sufrir y disimular las flaquezas de nuestros hermanos: y por último concluye encargando, que saluden de su parte á diversas personas. Orígenes dice, que el Apóstol escribió esta carta desde Corintho el año de cincuenta y ocho de Jesucristo, y veinte y cuatro años despues de su conversion, y que la envió á Roma por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchris, una aldea que servia de puerto á aquella ciudad por la parte del Helesponto. Y así en los ejemplares griegos se lee al fin constantemente esta nota: *Fué enviada esta carta de Corintho á los Romanos por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchris.* Fué escrita en griego esta carta, pues se dirigia á los fieles que habitaban en Roma, tanto Judíos como Gentiles; y como el santo Apóstol tomó á su cargo el pacificar á los unos y á los otros, usó de una lengua, que generalmente entendian entonces los Romanos, y no era desconocida á los Judíos, que vivian fuera de la Palestina.

1 Apocalyp. XXII. 11.

EPÍSTOLA

DE SAN PABLO

A LOS ROMANOS [1].

CAPITULO I.

Declara el Apóstol su vocacion, y el deseo que tiene de ver á los Romanos, Demuestra, que habiendo los Gentiles llegado al conocimiento de Dios por las criaturas, desecharon su culto, y se entregaron á la idolatria: por lo que abandonados justamente de Dios, cayeron en horribles maldades.

1 Paulus, servus Jesu Christi, vocatus Apostolus [a], segregatus in Evangelium Dei,
2 Quod ante promiserat por prophetas suos in Scripturis sanctis
3 De Filio suo, qui factus est ei ex semine David secundùm carnem,
4 Qui prædestinatus est Filius Dei in virtute

1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado Apóstol [2], escogido para el Evangelio de Dios,
2 El cual habia prometido antes [3] por sus profetas en las santas Escrituras
3 Acerca [4] de su Hijo, que le fué hecho del linaje de David [5] segun la carne [6],
4 El que ha sido predestinado Hijo de Dios [7]

1 A los cristianos de Roma.

2 Llamado al Apostolado por el mismo Jesucristo de una manera tan estraordinaria, que de ningun modo se puede dudar de su vocacion: y despues separado y escogido para predicar el Evangelio á los Gentiles por espreso mandamiento del mismo Espíritu divino. *Actor.* XIII. 2.

3 Este Evangelio, ó dichosa nueva del misterio de nuestra Redencion, no es una invencion humana, como algunos piensan, sino que fué prometido y anunciado en todas las Escrituras, y por todos los profetas de los siglos precedentes, los cuales todos no tuvieron otra mira, que llevar á los hombres al Cristo, y á su Evangelio; porque el fin de la Ley es Cristo.

4 El Evangelio tiene por objeto al Hijo de Dios encarnado, crucificado, muerto, y resucitado.

5 En el vientre virginal de María, que descendia de la real estirpe de David.

6 Segun su naturaleza humana por la operacion del Espíritu Santo, de una manera estraordinaria, sobrenatural, y no segun el órden regular. El pronombre *le*, que añade la Vulgata, denota que era inferior á Dios segun la naturaleza humana, y que no se habia hecho *Hombre*, ni venido al mundo, sino para cumplir en todo su voluntad.

7 Lo que supone, que lo era antes de esta declaracion, y que esta cualidad le era propia y natural, aunque estuviese oculta y como cubierta con el velo de su santa Humanidad, la cual estaba sujeta á las mismas enfermedades é incomodidades que los otros, á escepcion del pecado y sus reliquias. El mismo, que era *ab æterno* Hijo de Dios, fué predestinado para ser en tiempo Hijo de María Virgen.

a Actor. XIII. 2.

secundùm spiritum sanctificationis ex resurrectione mortuorum Jesu Christi Domini nostri:

5 Per quem accepimus gratiam, et Apostolatum ad obediendum fidei in omnibus gentibus pro nomine ejus,

6 In quibus estis et vos vocati Jesu Christi:

7 Omnibus qui sunt Romæ, dilectis Dei, vocatis sanctis. Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

8 Primùm quidem gratias ago Deo meo per Jesum Christum pro omnibus vobis: quia fides vestra annuntiatur in universo mundo.

9 Testis enim mihi est Deus, cui servio in spiritu meo in Evangelio Filii ejus, quòd sine intermissione memoriam vestri facio

10 Semper in orationibus meis: obsecrans, si quo modo tandem aliquando prosperum iter habeam in voluntate Dei veniendi ad vos.

11 Desidero enim videre vos, ut aliquid impertiar vobis gratiæ spiritualis ad confirmandos vos:

12 Id est, simul consolari in vobis per eam, quæ invicem est, fidem vestram, atque meam.

13 Nolo autem vos ignorare fratres: quia sæpe proposui venire ad vos, (et prohibitus sum usque adhuc) ut aliquem fructum habeam et in vobis, sicut et in ceteris gentibus.

14 Græcis ac Barbaris, sapientibus, et insipientibus debitor sum:

15 Ita (quod in me) promptum est et vobis, qui Romæ estis, evangelizare.

con perder [1] segun el espíritu de santificacion [2] por la resurreccion [3] de Jesucristo Señor nuestro [4] de entre los muertos:

5 Por el cual habemos recibido gracia, y Apostolado [5] para que se obedezca á la fé [6] en todas las gentes por su nombre,

6 Entre las que tambien vosotros sois llamados de Jesucristo:

7 A todos los que están en Roma, amados de Dios, llamados santos [7]. Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo:

8 Primeramente doy gracias á mi Dios por Jesucristo [8] acerca de todos vosotros: porque vuestra fé es divulgada por todo el mundo [9].

9 Porque Dios á quien sirvo en mi espíritu [10] en el Evangelio de su Hijo [11], me es testigo que sin cesar hago mencion de vosotros

10 Rogándole siempre en mis oraciones, que me abra por fin algun camino favorable, siendo esta su voluntad, para ir á vosotros.

11 Porque os deseo ver, para comunicaros alguna gracia espiritual [12] con que seais confirmados:

12 Esto es, para consolarme juntamente con vosotros [13] por aquella fé que tenemos los unos y los otros, vuestra y mia.

13 Mas no quiero que ignoreis, hermanos, que muchas veces he propuesto ir á vosotros (y he sido impedido hasta ahora [14]) para lograr tambien algun fruto entre vosotros, como entre las otras naciones.

14 Soy deudor á Griegos, y á Bárbaros [15], á sabios, y á ignorantes:

15 Y así (cuanto está en mi) estoy pronto para anunciar el Evangelio á vosotros, que estais en Roma.

1 Esta *virtud* ó *poder* se vió en un crecidísimo número de milagros, que obró durante la carrera de su vida mortal.

2 El hizo ver su divina filiacion por la plenitud del Espíritu Santo, que residia en él, y que derramo sobre su Iglesia para santificarla, y señaladamente sobre sus Apóstoles el dia de Pentecostés, y sobre los otros fieles, que creian en él.

3 Por su propia resurreccion, habiéndose resucitado á sí mismo por virtud propia.

4 Estas palabras se refieren inmediatamente á las del verso precedente, de este modo: *Acerca de su Hijo* Jesucristo nuestro Señor, *que le nació, etc.* lo que deja mas desembarazado el sentido, y la construccion de estos dos versos. Pero parece que S. Pablo sin cuidarse de la obscuridad, que debia resultar de esta trasposicion, quiso reservar estas palabras para este lugar, y ponerlas aquí para despues de haber establecido la verdad de las dos naturalezas divina y humana de Jesucristo, declarar la unidad de su Persona, como si dijese: Una y otra naturaleza de Hijo de David segun la carne, y de Hijo de Dios segun el espíritu de santificacion, no hace sino un solo Jesucristo y un solo Señor, puesto que la comunicacion de los nombres y de los atributos no puede fundarse sino sobre la union real y personal de las dos naturalezas. S. Thomas.

5 El Apostolado, y los dones necesarios para cumplir su ministerio.

6 Se reciban las verdades de la fé con una entera sumision y obediencia: y esto por el poder y virtud del nombre y de la gracia de Jesucristo. Por *Gentes* se entienden los Gentiles.

7 Obligados por vuestra vocacion á profesar la Religion cristiana; esto es, á hacer una vida *santa*.

8 Como que es el mediador, por el cual solo podemos dirigir á Dios nuestras oraciones, y hacer que le sean agradables.

9 Porque vuestra fé es tal, que su reputacion se ha estendido por todo el mundo. O porque la nueva de vuestra conversion á la fé ha llegado á noticia de los fieles de otras provincias, que llenos de júbilo dan gracias á Dios por ver establecida la Religion cristiana en la capital del mundo.

10 A quien con todo mi corazon adoro, y rindo el culto que le es debido.

11 MS. *En la mandería del so fijo.*

12 Algunas de las gracias y luces celestiales, que el Señor me ha dado para beneficio de otros.

13 El Griego: στμπαρακληθηναι, *para alentarnos unos á otros.* Palabras dignas de la modestia de tan grande Apóstol.

14 S. Pablo se hallaba á la sazon en Corintho combatiendo con falsos apóstoles y doctores.

15 Por *Griegos* se entienden los pueblos cultos, entre los cuales ocupaban el primer lugar los Romanos: por *Bárbaros*, los pueblos groseros y sin cultivo.

16 Non enim erubesco Evangelium. Virtus enim Dei est in salutem omni credenti: Judæo primum, et Græco.

17 Justitia enim Dei in eo revelatur ex fide in fidem, sicut scriptum est [a]: Justus autem ex fide vivit.

18 Revelatur enim ira Dei de cœlo super omnem impietatem, et injustitiam hominum eorum, qui veritatem Dei in injustitia detinent:

19 Quia quod notum est Dei, manifestum est in illis. Deus enim illis manifestavit.

20 Invisibilia enim ipsius, à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur: sempiterna quoque ejus virtus, et divinitas: ita ut sint inexcusabiles.

21 Quia cum cognovissent Deum [b], non sicut Deum glorificaverunt, aut gratias egerunt: sed evanuerunt in cogitationibus suis, et obscuratum est insipiens cor eorum:

16 Pues no me avergüenzo del Evangelio [1]. Que es virtud de Dios [2] para salud á todo el que cree: al Judío primero [3], y al Griego.

17 Porque la justicia de Dios [4] se descubre en él de fé en fé [5], como está escrito [6]: Que el justo vive de fé [7].

18 Porque la ira de Dios se manifiesta del cielo [8] contra toda la impiedad, é injusticia de aquellos hombres [9], que detienen la verdad de Dios en injusticia [10].

19 Puesto que lo que se puede conocer de Dios [11], les es manifiesto á ellos. Porque Dios se lo manifestó [12].

20 Porque las cosas de él invisibles, se ven despues de la creacion del mundo [13], considerándolas por las obras criadas: aun su virtud eterna, y su divinidad: de modo que son inescusables [14].

21 Pues aunque conocieron á Dios, no le glorificaron como á Dios [15] ó dieron gracias [16]: antes se desvanecieron en sus pensamientos, y se obscureció su corazon insensato:

1 MS. *De facer la messagería.* El Griego: του χριστου *de Cristo.* Aunque el Evangelio parezca una necedad á muchos de los Gentiles, no por eso me he avergonzado de predicarle en las ciudades mas ilustres, ni me avergonzaré tampoco de hacer lo mismo en la capital del imperio y del mundo.

2 Puesto que la predicacion del Evangelio es el único medio, que Dios ha escogido para obrar la salud de los fieles.

2 En cuanto á conseguir la salud mediante la predicacion del Evangelio, no hay distincion entre Judío, y Gentil: mas en cuanto al órden con que debe hacerse, son convidados primeramente los Judíos, como los primeros á quienes fué prometido el Evangelio, y el Messías.

4 La verdadera santidad, de la cual Dios solo es el Autor, y que sola puede agradarle.

5 Esto es, la cual justicia y santidad nace de la fé, y se perfecciona en la fé; ó bien pasando de una verdad de fé á otra.

6 La fé es la raiz de toda justicia.

7 El Griego: ζησεται, *vivirá.* La fé perfecta animada de la caridad, que los profetas han anunciado, y que Jesucristo nos ha revelado en el Evangelio; que no viene del hombre, esto es, de las obras que el hombre hace por sus propias fuerzas, sino de Dios. Esta comienza por la fé, y se perfecciona en la fé: y esta fé, tanto en su principio, cuanto en su aumento y perfeccion, es un don de la liberalidad de Dios por Jesucristo. Estas palabras *de fé en fé* nos demuestran, que esta fé y confianza en la gracia de Jesucristo no se halla en nosotros tan perfecta y tan cumplida, que no deba aumentarse todos los dias y todos los momentos en los cristianos, que quieren trabajar seriamente en su perfeccion.

8 Este versículo es una confirmacion del precedente, como si dijera: La prueba evidente de que la justicia de la fé es necesaria, absolutamente para conseguir la salud, es, que todos los que se hallan fuera de esta justicia, son el objeto de la cólera de Dios, que por esta razon los ha abandonado á seguir los deseos de su corazon, y á que cometan todo género de injusticias y de impiedades.

9 Que no han recibido la gracia del Evangelio, y que no han sido justificados por la justicia de la fé.

10 Habla aqui S. Pablo, y en todo lo restante de este capítulo, de los Gentiles é idólatras, y principalmente de sus filósofos: y hace ver que estos hombres, aunque alumbrados de las luces de la razon, ó no conocieron al verdadero Dios como debian, ó no le sirvieron segun las luces que tenian, ó callaron la verdad que conocian. S. Agust.

11 Naturalmente.

12 En la interior luz, que Dios les dió en su corazon.

13 El Griego: απο κτισεως κοσμου: *A conditione, ab structura mundi.* Su bondad, su sabiduria, su justicia, etc. que son Dios mismo. y que no son diferentes entre sí, sino por nuestro modo de concebir, entendidas por las obras criadas; esto es, por las cosas que fueron hechas desde el principio del mundo, se hacen tan claras como las cosas que se ven, ó como si se viesen.

14 Y así estos hombres son inescusables; porque todas las criaturas les están diciendo que hay un Dios, á quien deben el sér, el movimiento, y la vida. Otros juntan estas palabras con el versículo siguiente: *Y así son inescusables, porque habiendo conocido á Dios, etc.*

15 Como el único objeto de su amor y de su cariño.

16 Y en vez de darle gracias, reconociéndole por autor de todos los bienes, los atribuyen al acaso, á la fortuna, á sí mismos, á su propia virtud y prudencia. De donde discurriendo vana é inútilmente de la Divinidad, dieron lugar en su ánimo, vacío de la verdadera sabiduria, á mil opiniones falsas, y á infinitos errores muy groseros acerca de la naturaleza de Dios, y del culto que le es debido. Y creyendo que eran los sabios, y que todo se lo sabian, esta misma soberbia y vanidad los precipitó en la mas deplorable ceguedad, y en una ignorancia tan grande, que trasladaron á las criaturas mas viles el culto, que solamente se debe á Dios.

a Habac. II. 4. Hebræor. x. 38. Galat. III. 11.—b Ephes. IV. 17.

22 Dicentes enim se esse sapientes, stulti facti sunt.
23 Et mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, et volucrum, et quadrupedum, et serpentium.
24 Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immunditiam: ut contumeliis afficiant corpora sua in semetipsis:
25 Qui commutaverunt veritatem Dei in mendacium: et coluerunt; et servierunt creaturæ potiùs quam Creatori, qui est benedictus in sæcula. Amen.
26 Propterea tradidit illos Deus in passiones ignominiæ. Nam feminæ eorum immutaverunt naturalem usum in eum usum, qui est contra naturam.
27 Similiter autem et masculi, relicto naturali usu feminæ, exarserunt in desideriis suis in invicem, masculi in masculos turpitudinem operantes, et mercedem, quam oportuit, erroris sui in semetipsis recipientes.
28 Et sicut non probaverunt Deum habere in notitia: tradidit illos Deus in reprobum sensum, ut faciant ea, quæ non conveniunt,

29 Repletos omni iniquitate, malitiâ, fornicatione, avaritiâ, nequitia; plenos invidiâ, homidio, contentione, dolo, malignitate, susurrones,
30 Detractores, Deo odibiles, contumeliosos, superbos, elatos, inventores malorum, parentibus non obedientes,
31 Insipientes, incompositos, sinè affectione, absque fœdere, sinè misericordia.
32 Qui cum justitiam Dei cognovissent, non intellexerunt, quoniam qui talia agunt, digni sunt morte: et non solum qui ea faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus.

22 Porque teniéndose ellos por sábios, se hicieron necios.
23 Y mudaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de figura de hombre corruptible, y de aves, y de cuadrúpedos, y de sierpes.
24 Por lo cual [1] los entregó Dios á los deseos de su corazon, á la inmundicia: de modo que deshonraron sus cuerpos en sí mismos:
25 Los cuales mudaron la verdad de Dios en la mentira [2] : y adoraron, y sirvieron á la criatura antes que al Criador, el cual es bendito por los siglos. Amen.
26 Por esto los entregó Dios á pasiones vergonzosas. Porque [3] sus mugeres mudaron el natural uso en otro uso, que es contra naturaleza.
27 Y asimismo los hombres dejaron el natural uso de las mugeres, y ardieron en sus deseos [4] mútuamente, haciendo unos con otros cosas nefandas, y recibiendo en sí mismos la paga que era debida á su pecado [5] .
28 Y como no dieron pruebas de que conociesen á Dios: así los entregó Dios á un réprobo sentido, para que hiciesen cosas, que no convienen,
29 Llenos [6] de toda iniquidad, de malicia, de fornicacion, de avaricia, de maldad; llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaño, de malignidad, chismosos,
30 Murmuradores, aborrecidos de Dios [7] , injuriadores, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes á sus padres,
31 Necios, inmodestos, malévolos, sin fe, sin misericordia.
32 Los que habiendo conocido la justicia de Dios, no entendieron, que los que tales cosas hacen, son dignos de muerte: y no tan solamente los que estas cosas hacen, sino tambien los que consienten á los que las hacen [8] .

1 Y así en pena de este pecado los deja Dios de su mano, para que sigan en todo sus antojos. *Psalm.* LXXX. 13. Tan pestilencial es la idolatría.

2 Adorando ídolos, y no al Dios verdadero.

3 Comienza aquí á esplicar el santo Apóstol hasta qué esceso de impureza abandonó Dios á los hombres en pena de su idolatría, permitiendo, que por los medios mas vergonzosos é infames trastornasen todo el órden de la naturaleza por satisfacer su apetito. Estos abominables vicios eran comunes entre los Gentiles, y aun entre aquellos que se tenian por sus primeros sabios, filósofos, oradores y legisladores, como se puede ver en los escritores de aquellos tiempos. Y si estas abominaciones eran una clara señal de la justa cólera de Dios contra los Gentiles, ¿qué puede prometerse un cristiano, que se atreve á contaminar la santidad de este nombre, entregándose á los deseos de la carne?

4 El Griego: εν τη ορεξει αυτων, *en su lascivia.*

5 Envileciendo y degradando su misma naturaleza con infamias agenas aun de las mismas bestias.

6 Habiendo llegado al colmo de estos vicios. MS. *Llenos de todo pecado, de maldat, de fornicio, de escassedat, de nemiga; llenos de envidia, de omezillos, de contiendas, de engaño, de maldigneza: son parleros, maldicientes, aborrecidos de Dios, denostadores, soberbios, orgullosos, assacadores de males, no obedecientes á sus padres, no sabios, desapuestos, sin ensennamiento, sin amiztat, sin piedat.*

7 En el Griego: θεοστυγεις, que puede significar tambien aborrecedores de Dios.

8 El que hace todas estas cosas, puede tener algun género de escusa en la miseria y fragilidad de todos los hombres: mas el que las consiente, las aprueba, aplaude y defiende, da á entender la corrupcion y malicia de su corazon: y con esta aprobacion se carga de los pecados de todos los otros. Para conclusion de este capítulo debemos observar, que el abandono que Dios hace del pecador, es el castigo mas terrible que puede esperimentar en esta vida; y que la prueba mayor que Dios da de su justo enojo, es permitir, que un pecado sea castigo de otro pecado. Es verdad, que Dios es la fuente de toda justicia, y que no tiene parte en el mal, cuya causa se halla siempre en la malicia del hombre: mas puede no obstante permitir justísimamente las ocasiones que llevan al pecado, y abandonar á los que le abandonan, en pena de su orgullo é ingratitud. SANTO THOMAS. Tema pues el cristiano cometer un pecado mortal, no sea que aquel se castigue con otro, y este con otro, y de este modo se labre una cadena, que le lleve á la impenitencia final, y á su

CAPITULO II.

Reprende á los Judios, porque menospreciaban á los Gentiles. Les hace ver que cometian los mismos delitos que los Gentiles, y que el modo verdadero de poderse gloriar de la ley, y de la circuncision contra el Gentil, era observar la ley, etc.

1 Propter quod inexcusabilis es ò homo omnis, qui judicas [a]. In quo enim judicas alterum, teipsum condemnas: eadem enim agis quæ judicas.
2 Scimus enim quoniam judicium Dei est secundùm veritatem in eos, qui talia agunt.

3 Existimas autem hoc ò homo, qui judicas eos, qui talia agunt, et facis ea, quia tu effugies judicium Dei?
4 An divitias bonitatis ejus, et patientiæ, et longanimitatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit?

5 Secundùm autem duritiam tuam, et impœnitens cor, thesaurizas tibi iram in die iræ, et revelationis justi judicii Dei,
6 Qui [b] reddet unicuique secundum opera ejus:
7 Iis quidem, qui secundum patientiam boni operis, gloriam, et honorem, et incorruptionem quærunt, vitam æternam:
8 Iis autem, qui sunt ex contentione, et qui non acquiescunt veritati, credunt autem iniquitati, ira, et indignatio.
9 Tribulatio, et angustia in omnem animam hominis operantis malum: Judæi primum, et Græci:
10 Gloria autem, et honor, et pax omni operanti bonum: Judæo primùm, et Græco:

1 Por lo cual eres inescusable [1], tú hombre, cualquiera que juzgas. Porque en lo mismo en que juzgas a otro, a tí mismo te condenas: porque haces esas mismas cosas, que juzgas.
2 Porque sabemos, que el juicio de Dios es segun verdad [2] contra aquellos, que hacen tales cosas.
3 Y tú, hombre, que juzgas á aquellos, que hacen tales cosas, y ejecutas las mismas [3], ¿piensas que escaparás [4] del juicio de Dios?
4 ¿O menosprecias las riquezas de su bondad [5], y paciencia, y longanimidad? ¿No sabes, que la benignidad de Dios te convida á penitencia?
5 Mas por tu dureza y corazon impenitente, atesoras para tí ira [6] en el dia de la ira, y de la revelacion [7] del justo juicio de Dios,
6 El cual retribuirá á cada uno segun sus obras [8]:
7 Esto es, con la vida eterna, á los que perseverando en hacer obras buenas, buscan gloria, y honra, é inmortalidad:
8 Mas con ira, é indignacion, á los que son de contienda [9], y que no se rinden á la verdad, sino que obedecen a la injusticia [10].
9 Tribulacion y angustia será sobre toda alma de hombre [11], que obra mal: del Judío primeramente [12], y del Griego:
10 Mas gloria, y honra, y paz á todo obrador del bien: al Judío primeramente [13], y al Griego:

eterna condenacion. El texto griego varia alguna cosa del de la Vulgata, porque dice así: *Los cuales habiendo conocido la justicia de Dios, es á saber, que los que hacen tales cosas, son dignos de muerte, no solamente las hacen, mas aun apadrinan á los que las hacen.*

1 MS. *No eres escusadero. Juzgar* de ordinario se toma por *condenar, reprobar.*

2 Los juicios de los hombres son vanos: porque frecuentemente no tienen otra regla para juzgar, que sus pasiones: mas el de Dios es recto, y segun verdad. Dios no se apasiona, no hace distincion de personas; porque conociendo lo mas secreto del corazon del hombre, juzgará a cada uno segun sus méritos,

3 Que contra tu propia conciencia, y contra tus mismas luces cometes los mismos pecados, que condenas en los otros; ¿crees que Dios no conoce el esceso de tu malicia, y que la dejará sin castigo?

4 MS. *Que fudrás.*

5 ¿O pretendes ser tú malo, porque Dios es bueno, y abusando del esceso de su bondad y de su paciencia sigues ofendiéndole, y no te cuidas de convertirte á él de todo corazon, sabiendo que te espera, que te llama, que te convida á penitencia?

6 Esto es, un tesoro de penas y de castigos, que son el efecto de la cólera y de la justicia de Dios. Se pone la accion, ó causa por el efecto.

7 El Griego: και δικαιωκρισιας, *y del justo juicio.*

8 Con esta diferencia, que el castigo no escederá el demérito de las malas obras: mas el premio sobrepujará, y con mucho el mérito de las buenas.

9 A los rebeldes, que contradicen, y resisten á la verdad, cuales eran los Judíos.

10 Que traen una vida depravada.

11 Sobre todo hombre. El sentido de este verso se ha de juntar con lo que dice en el *v.* 16.

12 Porque teniendo mas copiosas luces, y habiendo sido mas favorecido, es por consiguiente mas culpable.

13 Porque es justo, que siendo los Judíos los pri-

a Matth. VII. 2.—b Matth. XVI. 27.

11 Non [a] enim est acceptio personarum apud Deum.
12 Quicumque enim sinè lege peccaverunt, sinè lege peribunt: et quicumque in lege peccaverunt, per legem judicabuntur.
13 Non [b] enim auditores legis justi sunt apud Deum, sed factores legis justificabuntur.

14 Cum enim gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt; ejusmodi legem non habentes, ipsi sibi sunt lex:
15 Qui ostenduntopus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddente illis conscientiâ ipsorum, et inter se invicem cogitationibus accusantibus, aut etiam defendentibus,

16 In die, cum judicabit Deus occulta hominum, secundum Evangelium meum, per Jesum Christum.
17 Si autem tu Judæus cognominaris, et requiescis in lege, et gloriaris in Deo,

18 Et nosti voluntatem ejus, et probas utiliora, instructus per legem,
19 Confidis te ipsum esse ducem cæcorum, lumen eorum, qui in tenebris sunt,
20 Eruditorem insipientium, magistrum in-

11 Porque no hay acepcion de personas para [1] con Dios.
12 Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley pereceran [2]: y cuantos en ley pecaron, por ley serán juzgados [3].
13 Porque no son justos delante de Dios los que oyen la ley, mas los hacedores de la ley serán justificados [4].
14 Porque cuando los gentiles, que no tienen ley, naturalmente hacen las cosas de la ley; estos tales, que no tienen ley, ellos son ley á sí mismos:
15 Que demuestran la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio á ellos su misma conciencia, y los pensamientos de dentro, que unas veces los acusan [5], y otras los defienden,
16 En el dia, en que Dios juzgará las cosas ocultas de los hombres, segun mi Evangelio [6], por Jesucristo.
17 Mas si tú, que llevas el sobrenombre de Judío, y reposas sobre la ley, y te glorias en Dios [7],
18 Y sabes su voluntad, y distingues lo que es mas provechoso [8], instruido por la ley,
19 Y te tienes por guia de ciegos, lumbre de aquellos que están en tinieblas [9].
20 Doctor de ignorantes, maestro de niños [10],

meros en la pena por su contumacia, lo sean tambien en la recompensa por su fidelidad y reconocimiento.

1 Dios no mira la condicion de judio ó gentil, cuando se trata de recompensar la virtud y de castigar el vicio.

2 Los Gentiles no tuvieron ley escrita como los Judíos: mas no por eso dejarán de ser condenados, no como transgresores de la ley, que no tuvieron, sino como culpables de no haber vivido segun los preceptos de la ley natural, que dicta la razon y la conciencia; los que grabó Dios en el corazon del hombre cuando lo crió, y en donde los filósofos de la gentilidad leyeron las bellas máximas de moral, que enseñaron.

3 Además de la pena en que incurrian por haber faltado á la ley natural, serán castigados como prevaricadores de la ley escrita. La ley unas veces se toma aquí por la ley natural, ó los diez mandamientos del *Decálogo;* otras, por la ley *escrita.*

4 Serán reputados justos en el dia en que Dios juzgará, etc. *v.* 16. Y así los *vv.* 14. 15. se deben leer entre paréntesis.

5 Cuando los Gentiles, que no han recibido la ley de Moysés, hacen lo que la ley manda, y lo hacen naturalmente sin haber recibido la circuncision, y permaneciendo en el estado en que nacieron: la luz que los alumbra interiormente, es para ellos como una ley escrita; y por el testimonio que les da su propia conciencia, ya acusándolos, ya reprendiéndolos, segun el bien ó mal que hacen, dan á entender claramente, que los mandamientos de esta ley están escritos en sus corazones. Estos Gentiles, que cumplen la ley, y que son justos delante de Dios, son aquellos que recibieron el don de la fé; porque el fundamento y la raiz de toda justicia es la fé, sin la cual es imposible agradar á Dios. *Conc. Trid. Sess.* VI. *cap.* VIII. Tales fueron antes de Moysés, Melchisedech y Job; y despues de él los Ninivitas, y el centurion Cornelio. Y así aquella palabra *naturalmente* del *v.* 14. no quiere decir, que estos Gentiles cumplieron la ley por las fuerzas de la naturaleza, sino que la cumplieron sin el auxilio de la ley escrita, en el mismo sentido en que S. PABLO dice despues *v.* 27. *Que aquel que siendo naturalmente incircunciso, cumple la ley, condenará al que con la letra de la ley, y con la circuncision es transgresor de la ley.* Así que no se escluye aquí la necesidad de la gracia para mover la voluntad al bien obrar. Este fué el error de los Pelagianos, que por entender mal este lugar del Apóstol, afirmaban que algunos Gentiles cumplieron la ley de Dios sin la fé y la gracia de Jesucristo, y solo por las fuerzas de la naturaleza, y del libre albedrío. Véase S. THOMAS.

6 Segun lo que está revelado en el Evangelio que os predico.

7 Es una apóstrofe muy viva, y llena de énfasis, ó una vehemente invectiva contra cada uno de los Judíos. Tú, que haces alarde del título de judío, esto es, de adorar al solo y verdadero Dios, de ser depositario de su ley; y de haber sido preferido á todas las naciones del mundo para comunicarte sus dones: que conoces claramente su voluntad, etc.

8 El Griego: τα διαφεροντα, esto es, que sabes hacer diferencia entre los preceptos de mayor y menor importancia.

9 De los Gentiles, á quienes miras como ciegos, y rodeados de las tinieblas del error, y de la ignorancia.

10 De los neófitos, ó nuevamente convertidos.

a Deuter. x. 17. II. Paral. XIX. 7. Job XXXIV. 19. Sapient. VI. 8.—b Matth. VII. 21. Luc. VI. 46. Jacob. I. 22. Actor. X. 34.

fantium, habentem formam scientiæ, et veritatis in lege.

21 Qui ergo alium doces, teipsum non doces: qui prædicas non furandum, furaris:

22 Qui dicis non mœchandum, mœcharis: qui abominaris idola, sacrilegium facis:

23 Qui in lege gloriaris, per prævaricationem legis Deum inhonoras.

24 (Nomen [a] enim Dei per vos blasphematur inter gentes, sicut scriptum est.)

25 Circumcisio quidem prodest, si legem observes: si autem prævaricator legis sis, circumcisio tua præputium facta est.

26 Si igitur præputium justitias legis custodiat: nonne præputium illius in circumcisionem reputabitur?

27 Et judicabit id, quod ex natura est præputium, legem consummans, te, qui per litteram, et circumcisionem prævaricator legis es?

28 Non enim qui in manifesto, Judæus est: neque quæ in manifesto, in carne, est circumcisio:

29 Sed qui in abscondito, Judæus est: et circumcisio cordis in spiritu, non littera: cujus laus non ex hominibus, sed ex Deo est.

que tienes la regla de la ciencia y de la verdad en la ley.

21 Tú pues, que á otro enseñas, no te enseñas á tí mismo: tú que predicas, que no se ha de hurtar, hurtas:

22 Tú, que dices que no se haga adulterio, lo cometes: tú que abominas los ídolos, los adoras sacrílegamente [1]:

23 Tú, que te glorias en la ley, deshonras á Dios quebrantando la ley.

24 (Porque el nombre de Dios por vosotros es blasfemado entre las gentes [2], así como está escrito.)

25 La circuncision [3] en verdad aprovecha [4], si guardares la ley: mas si quebrantares la ley, tu circuncision se convirtió en prepucio [5].

26 Pues si el incircunciso guardare los preceptos de la ley: ¿no es cierto, que su prepucio será estimado como circuncision [6]?

27 Y si el que naturalmente es incircunciso [7], cumple perfectamente la ley: te juzgará á ti, que con la letra [8] y con la circuncision [9] eres transgresor de la ley.

28 Porque no es Judío el que lo es manifiestamente: ni es circuncision [10], la que se hace esteriormente en la carne:

29 Mas es Judío, el que lo es en lo interior: y la circuncision de corazon es en espíritu, y no en letra: cuya alabanza [11] no es de los hombres, sino de Dios.

1 Violando, lo que hay mas sagrado en la religion.

2 Porque los Gentiles juzgan de la religion y de su autor por las costumbres, que ven en los que la profesan.

3 Por circuncision se entienden los Judíos, y por prepucio los Gentiles. Es una metonimia, por la cual se pone la señal por aquello, que por ella se significa. El Apóstol habla aquí de la circuncision, y de las observancias legales en general, y en lo que mira á su institucion, sin contraer lo que dice al tiempo en que escribia esta Epístola, y prescindiendo de si entonces estaban ó no obligados los Judíos á su observancia.

4 Porque obedeces á Dios, que te obliga á ella por la ley de Moysés.

5 Serás como un gentil.

6 Aunque no tenga la circuncision esterior como Cornelio, que era gentil, si guarda los mandamientos; tendrá la circuncision espiritual, que consiste en la circuncision del corazon, que para Dios es de mayor mérito, que la esterior y carnal. Porque Dios prescinde de judío, ó de gentil, y solo atiende al que le es fiel en la observancia de su ley.

7 Por haber nacido gentil.

8 Que no obstante de tener la ley escrita, que te da un perfecto conocimiento de la voluntad de Dios.

9 Que te obliga á obedecerle de una manera particular.

10 Nada vale. O tambien: y la circuncision ha de ser del corazon, etc.

11 Esto es, su aprobacion, y por consiguiente su recompensa, no de los hombres, que se pagan de esterioridades, y se engañan en sus juicios, sino de Dios, que penetra lo mas intimo y secreto de los corazones, y que juzga segun verdad. Esta circuncision espiritual, de que habla aquí el Apóstol, consiste en cortar del corazon todo lo que se opone á la ley de Dios; y esta es obra del Espíritu Santo, no de la letra de la ley, que solo puede llegar á los ojos, ó á los oidos. Si se hallan Gentiles *circuncidados de corazon*, y que cumplen la ley, esto no puede ser, sino por la gracia del Espíritu Santo.

a Isai. LII. 5. Ezech. XXXVI. 20.

CAPITULO III.

En qué tienen la preferencia los Judios sobre los Gentiles. Unos y otros están sujetos al yugo del pecado, del cual no puede librarlos la ley, sino la fe en Jesucristo. Por lo cual ninguno debe gloriarse en las obras de la ley.

1 Quid ergo ampliùs Judæo est? aut quæ utilitas circumcisionis?
2 Multum per omnem modum. Primum quidem quia credita sunt illis eloquia Dei.
3 Quid enim si quidam illorum non crediderunt [a]? Numquid incredulitas illorum fidem Dei evacuabit? Absit.
4 Est autem Deus verax [b]: omnis autem homo mendax, sicut scriptum est [c]: Ut justificeris in sermonibus tuis: et vincas cum judicaris.

5 Si autem iniquitas nostra justitiam Dei commendat, quid dicemus? Numquid iniquus est Deus, qui infert iram?
6 (Secundum [d] hominem dico.) Absit. Alioquin quomodo judibabit Deus hunc mundum?
7 Si enim veritas Dei in meo mendacio abundavit in gloriam ipsius: quid adhuc et ego tamquam peccator judicor?
8 Et non (sicut blasphemamur, et sicut ajunt

1 ¿Qué pues tiene de mas el Judío? ¿ó qué provecho el de la circuncision?
2 Mucho en todas maneras. Primero porque les fueron confiados los oráculos de Dios [1].
3 ¿Pues qué si algunos de ellos no creyeron? ¿Por ventura su incredulidad hará vana la fidelidad de Dios [2]? no por cierto.
4 Porque Dios es veraz: y todo hombre falaz [3], como está escrito: Para que seas reconocido fiel en tus palabras [4]: y venzas, cuando seas juzgado [5].
5 Pues si nuestra injusticia encarece la justicia de Dios [6], ¿qué diremos? ¿Es por ventura Dios injusto, que castiga en ira [7]?
6 (Como hombre [8] hablo.) No por cierto. De otra manera, ¿como juzgará Dios á este mundo [9]?
7 Porque si la verdad de Dios por mi mentira creció á gloria suya: ¿por qué soy yo todavía juzgado como pecador [10]?
8 Y no [11] (como somos denostados, y como

1 Las promesas de gracia, que Dios les hizo, y sobre todas la de enviarles el Messías.

2 La certeza de las promesas de Dios, y su fidelidad en cumplirlas; y aunque la mayor parte de los Judíos han permanecido incrédulos, no por eso dejará de cumplirlas fielmente.

3 Porque Dios es constante y fiel en cumplir su palabra; y el hombre por el contrario mudable, inconstante é infiel en sus palabras.

4 *Psalm.* 6. MS. *Que seas derechurero en tus palabras.*

5 David, á quien Dios habia prometido, que estableceria su trono eternamente, y que naceria el Messías de su familia, se hizo indigno de este favor por un adulterio y homicilio. Mas este doble delito solo sirvió para hacer brillar mas la fidelidad, con que Dios cumple las promesas absolutas que hace á los hombres. Por esto David se esplica en estos términos: Yo he pecado, Señor, contra ti: y vos lo habeis permitido, para que seais reconocido justo, esto es, fiel en vuestras palabras, y para tapar la boca á todos los que temerariamente pretendian acusaros de inconstancia en vuestras promesas: pues no han bastado mis enormes delitos é ingratitud para hacer que dejeis de cumplir fielmente lo que me teneis prometido. S. Pablo se sirve de este lugar para probar, que la infidelidad de los Judíos serviria para hacer brillar mucho mas la fidelidad de Dios en el cumplimiento de sus promesas.

6 Esta es una objecion que propone S. Pablo en la persona de un judío, previniendo la mala consecuencia que se podia sacar de la doctrina de los dos versículos que preceden. El sentido es este: Si nuestra infidelidad ha servido para hacer brillar mas la fidelidad de Dios en cumplir sus promesas; ¿por qué castiga con tanta severidad la incredulidad de nuestra nacion, puesto que esta ha sido tan ventajosa á su magestad, y que redunda en tanta gloria suya?

7 Esto es, ¿no será injusto castigándonos, pues nos vuelve mal por bien?

8 Hablo como los hombres carnales, que juzgan de las cosas sin consultar la verdadera razon.

9 Esta es la respuesta que da el Apóstol á la objecion del judío. No responde directamente; porque esto lo hace en el *cap.* VI. á donde remitimos al lector. Aquí se contenta con mostrar que es una consecuencia impía, y manifiestamente falsa; porque si fuera verdadera, castigaria Dios injustamente el pecado; y si Dios fuera injusto, no podria convenirle el carácter de Juez supremo de los hombres como lo es.

10 Esta es una continuacion del falso razonamiento del v. 5. Si mi error, mi mentira y mi infidelidad miran derechamente á dar gloria á Dios, puesto que así hace alarde de su justicia y de su verdad; ¿por qué razon soy yo juzgado como reo y como pecador?

11 Sigue el Apóstol respondiendo á los Judíos, y haciendo ver, que lo que imputan ellos á los cristianos, es una consecuencia necesaria del razonamiento del verso precedente. El sentido es este: Si Dios no os debe castigar por vuestra incredulidad, porque de ella le resulta gloria, se sigue de aquí, que no debe castigar ningun pecado; porque no hay nin-

a II. Timoth. II. 13.—b Joann. III. 33. Psalm CXV. 11.—c Psalm. L. 6.—d Matth. XVI. 27,

quidam nos dicere) faciamus mala ut veniant bona: quorum damnatio justa est.

9 Quid ergo? præcellimus eos? Nequaquam[a]. Causati enim sumus, Judæos et Græcos omnes sub peccato esse,

10 Sicut scriptum est [b]: Quia non est justus quisquam:
11 Non est intelligens, non est requirens Deum.
12 Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.
13 Sepulcrum [c] patens est guttur eorum, linguis suis dolosè agebant [d]: Venenum aspidum sub labiis eorum:
14 Quorum [e] os maledictione, et amaritudine plenum est:
15 Veloces [f] pedes eorum ad effundendum sanguinem:
16 Contritio et infelicitas in viis eorum:

17 Et viam pacis non cognoverunt:
18 Non [g] est timor Dei ante oculos eorum.

19 Scimus autem [h] quoniam quæcumque lex loquitur, iis, qui in lege sunt, loquitur: ut omne os obstruatur, et subditus fiat omnis mundus Deo:

20 Quia ex operibus legis non justificabitur omnis caro coram illo. Per legem enim cognitio peccati.

algunos dicen [1], que decimos nosotros) que hagamos males, para que vengan bienes [2]: la condenacion de los cuales es justa [3].

9 Pues qué? ¿tenemos nosotros alguna ventaja [4] sobre ellos? En ninguna manera. Porque ya hemos probado, que Judíos y gentiles están todos debajo de pecado,

10 Así como está escrito [5]: No hay ninguno justo [6]:
11 No hay quien entienda, no hay quien busque á Dios.
12 Todos se desviaron [7], á una se hicieron inútiles: no hay quien haga bien, no hay ni uno solo.
13 La garganta de ellos es sepulcro abierto [8], con sus lenguas fabricaban engaños: Veneno de áspides bajo los labios de ellos:
14 Cuya boca está llena de maldicion, y de amargura:
15 Veloces los pies de ellos, para derramar sangre:
16 Quebranto y calamidad en los caminos de ellos [9]:
17 Y no conocieron camino de paz [10]:
18 No hay temor de Dios delante de los ojos de ellos [11].

19 Sabemos pues, que cuando la ley dice, á aquellos que en la ley están lo dice: para que toda boca sea cerrada [12], y todo el mundo se sujete á Dios [13]:

20 Porque por las obras de la ley no será justificado ningun hombre delante de él. Porque por la ley es el conocimiento del pecado [14].

guno, que no sirva para hacer brillar su justicia y su misericordia: y por consiguiente que debemos pecar mas y mas, sin hacer caso del castigo, puesto que cuanto mas pecaremos, tanto mas contribuiremos á su gloria. Esta consecuencia tan perniciosa, que nace de vuestro principio, es el mismo error que vosotros con tanta injusticia imputais á los cristianos, como una máxima muy abominable. Y así no la podeis sostener, sin caer en el mismo error, de que los acusais.

1 Pretendiendo, que esta es nuestra doctrina, y que la sostenemos como verdadera.

2 ¿Por qué no multiplicamos pecados, para que de esta multiplicacion resulte á Dios mayor gloria?

3 Estos que nos calumnian tan injustamente, y que forman unos discursos tan impíos, merecen ser condenados.

4 ¿Nosotros los Judíos tendremos alguna ventaja mas que los Gentiles en la verdadera justicia, y dignidad delante de Dios? De ninguna manera. Responde el Apóstol: porque todos sin escepcion somos esclavos del pecado. Véanse los capítulos precedentes, y los vv. 1. 5. del presente.

5 El Apóstol alegando el *Psalm.* XIII. v. 3. sigue la version de los Setenta.

6 El Griego: ουδε εις, *ni uno.* No hay uno que no sea pecador; ó por su propia accion, ó por el vicio de su orígen.

7 De la verdad y de la justicia.

8 Contra la honra y vida de su prójimo, calumniándole y ofendiéndole por todos los caminos.

9 En toda su conducta y acciones no respiran otra cosa que crueldades, y violencias, procurando la ruina y la pérdida de los otros.

10 No saben que cosa sea paz, ni vivir en ella; se alimentan con la discordia, con las riñas, y con la confusion que introducen en todas partes.

11 Han renunciado todo aquello que los pueda refrenar y contener; de manera que ni respetan á los hombres, ni temen á Dios.

12 *Sea guarnida.*

13 Como si dijera: No repliqueis, ó Judíos, que todo esto que acabo de decir, habla con los Gentiles, y no con vosotros. Con vosotros habla, puesto que la Escritura del antiguo Testamento, de donde se han tomado todos estos lugares, á vosotros principalmente dirige sus advertencias, sus amenazas y sus promesas. Y así todos sin escepcion, debemos reconocer, que hemos merecido, ó por nuestros propios pecados, ó por el del primer padre, que contraemos cuando somos concebidos, el ser condenados á las penas temporales y eternas, que son consecuencia del pecado segun el orden de su justicia. Por *ley* unas veces se entiende el Pentateuco; otras, el antiguo Testamento.

14 Todo hombre, sea judío, ó sea gentil, nace injusto y esclavo del pecado. Y mientras no tiene otro apoyo que las fuerzas naturales, y aun el conocimiento de la ley de Dios, no puede salir de esta esclavitud, y justificarse. Se justificaria sin duda, si cumpliera la ley

a Galat. III. 22.—b Psalm. XIII. 3.—c Psalm. V. 11.—d Psalm. CXXXIX. 4.—e Psalm. IX. 7.—f Isai. LIX. 7. Proverb. I. 16.—g Psalm. XXXV. 2.—h Galat. II. 16.

21 Nunc autem sinè lege justitia Dei manifestata est; testificata à lege et prophetis.

22 Justitia autem Dei per fidem Jesu Christi in omnes, et super omnes, qui credunt in eum: non enim est distinctio:

23 Omnes enim peccaverunt, et egent gloriâ Dei.

24 Justificati gratis per gratiam ipsius, per redemptionem, quæ est in Christo Jesu,

25 Quem proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem justitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum.

26 In sustentatione Dei, ad ostensionem justitiæ ejus in hoc tempore: ut sit ipse justus, et justificans eum, qui est ex fide Jesu Christi.

27 Ubi est ergo gloriatio tua? Exclusa est. Per quam legem? Factorum? Non: sed per legem fidei.

28 Arbitramur enim justificari hominem per fidem sinè operibus legis.

29 An Judæorum Deus tantùm? nonne et gentium? Immo et gentium.

30 Quoniam quidem unus est Deus, qui justificat circumcisionem ex fide, et præputium per fidem.

21 Mas ahora sin la ley se ha manifestado la justicia de Dios [1]; atestiguada por la ley, y por los profetas:

22 Y la justicia de Dios es por la fé de Jesucristo para todos [2], y sobre todos los que creen en él: porque no hay distincion [3]:

23 Pues todos pecaron, y tienen necesidad de la gloria de Dios [4].

24 Justificados gratuitamente por la gracia del mismo, por la redencion, que es en Jesucristo [5],

25 A quien Dios ha propuesto en propiciacion por la fé en su sangre, á fin de manifestar su justicia [6] por la remision de los pecados pasados.

26 En la paciencia de Dios, para demostrar su justicia en este tiempo [7]: á fin que él sea hallado justo, y justificador de aquel, que tiene la fé de Jesucristo.

27 ¿Donde está pues el motivo de tu gloria [8]? Escluida queda. ¿Por qué ley [9]? ¿De las obras? No: sino por la ley de la fé.

28 Y así concluimos, que es justificado el hombre por la fé, sin las obras de la ley [10].

29 ¿Por ventura Dios es solamente de los Judíos? ¿no lo es tambien de los gentiles? Sí por cierto, es tambien de los gentiles.

30 Porque en verdad un solo Dios es, que por la fé justifica [11] la circuncision, y por la fé el prepucio.

fielmente; *cap.* II. 13. mas no puede cumplirla sino por la gracia de Dios, que nos granjeó Jesucristo con su sangre. Si cree, que solo tiene necesidad de conocer la ley para observarla como debe, permanecerá en su injusticia; porque la letra de la ley separada del espíritu, solo señala al hombre, cuales son sus obligaciones, pero sin hacérselas amar. Le arguye y condena de sus obediencias, y de sus rebeldías contra Dios; pero no le hace fiel y obediente á sus preceptos.

1 La justicia que nos hace agradables á Dios por la fé en Jesucristo, y por la predicacion de su Evangelio, que fué anunciada y confirmada por Moysés, y por los profetas.

2 Como principio y fundamento de la justificacion.

3 Sin distincion de judío, ó gentil.

4 MS. *E ménguales la gloria de Dios.* Porque como el mal es comun á todos, todos tienen necesidad de este remedio.

5 Porque ninguna de las cosas que preceden á esta justificacion, ya sea la fé, ya las obras, pueden merecer esta gracia, que concede Dios gratuitamente á los hombres en consideracion del precio infinito de los méritos de Jesucristo. *Concil. Trid. Sess.* VIII. *cap.* VIII.

6 A quien Dios de toda eternidad destinó, para que ofreciéndose víctima por los hombres, fuese el único mediador de su reconciliacion con Dios, dando con esto muestras del esceso de su bondad y misericordia: ó de que siendo él justo en sí mismo, solo él puede comunicar á los hombres esta justicia por Jesucristo.

7 De la ley de gracia.

8 Siendo esto así como lo es, ¿qué fundamento, ó qué motivo tienes, ó judío, para creer que eres algo mas que el gentil?

9 ¿Por la ley, que ordena las obras, y que no tiene otra ventaja? No por cierto: lo es por la del Evangelio, que enseña al hombre, que no puede justificarse, sino por la fé en Jesucristo.

10 El Apóstol habla aquí de las obras que el hombre puede esperar de las fuerzas naturales, y sobre las cuales pretende fundar su propia justicia. Tales obras, segun el Apóstol, para nada conducen. Mas si el hombre instruido en las verdades de la salud, y movido interiormente por el Espíritu Santo, se vuelve á Dios por un movimiento libre de la voluntad; si cree sin dudar todo lo que Dios ha revelado y ha prometido; si reconoce humildemente que es pecador, rodeado de tinieblas, esclavo de sus pasiones, y que no puede dar ni aun el primer paso para salir de este estado, sino por una gracia que Dios no le debe, y que él no debe merecer, pero que Jesucristo le ha ganado con su sangre: si aterrado antes últimamente á la vista de la justicia de Dios, y con la consideracion de sus pecados, entra en una firme confianza en su bondad infinita, y en la redencion superabundante de Jesucristo: si comienza á amar á Dios, como fuente de toda justicia: si por el motivo de un tal amor aborrece y detesta sus pecados, y últimamente si toma una firme resolucion de comenzar una nueva vida, y de observar los mandamientos de Dios, contando no sobre sus fuerzas, sino sobre los auxilios de aquel que es todopoderoso para sostenerle; son todas estas disposiciones, en las que la fé es el principio y la raiz, y á las que se concede la gracia de la justificacion: en lugar de que aquel que se apoya sobre sus obras, permanece injusto á los ojos de Dios. *Concil. Trident. Sess.* VI. *cap.* VI.

11 A Judíos y Gentiles.

31 Legem ergo destruimus per fidem? Absit: sed legem statuimus.

31 Destruimos pues la ley por la fé? No por cierto: antes establecemos la ley [1].

CAPITULO IV.

La justificacion no viene de las obras de la ley, sino de la fe en Dios. Prueba esto primeramente por el ejemplo de Abraham, y hace ver cual fué su fé: y le pone por ejemplo á todos los que delante de Dios quieren ser justificados.

1 Quid ergo dicemus invenisse Abraham patrem nostrum secundùm carnem?
2 Si enim Abraham ex operibus justificatus est, habet gloriam, sed non apud Deum.

3 Quid enim dicit Scriptura [a]? Credidit Abraham Deo: et reputatum est illi ad justitiam.
4 Ei autem, qui operatur, merces non imputatur secundùm gratiam, sed secundùm debitum.
5 Ei verò, qui non operatur, credenti autem in eum, qui justificat impium, reputatur fides ejus ad justitiam secundùm propositum gratiæ Dei.
6 Sicut et David dicit beatitudinem hominis, cui Deus accepto fert justitiam sinè operibus.

7 Beati [b] quorum remissæ sunt iniquitates, et quorum tecta sunt peccata.

8 Beatus vir, cui non imputavit Dominus peccatum.
9 Beatitudo ergo hæ in circumcisione tan-

1 ¿Pues qué diremos [2] que halló Abraham nuestro padre segun la carne [3]?
2 Porque si Abraham fué justificado por las obras [4], tiene de que gloriarse, mas no delante de Dios [5].
3 ¿Qué es pues lo que dice la Escritura? Abraham creyó á Dios [6]: y le fué imputado á justicia.
4 Y al que obra no se le cuenta el jornal por gracia, sino por deuda.

5 Mas al que no obra, y cree en aquel [7], que justifica al impío, su fé le es imputada á justicia [8] segun el decreto de la gracia de Dios [9].

6 Como tambien David declara la bienaventuranza del hombre, á quien Dios atribuye justicia sin obras [10].
7 Bienaventurados aquellos, cuyas maldades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos [11].
8 Bienaventurado el varon, á quien no imputó el Señor pecado [12].
9 ¿Pues esta bienaventuranza está tan sola-

1 Poniendo S. Pablo la fé por fundamento de la justicia, lejos de destruir la ley, asegura su cumplimiento, puesto que por sola la fé se puede llegar al cumplimiento y fin de la ley.
2 De justicia, de méritos, de santidad.
3 Esta parece la verdadera construccion y sentido, y no como algunos lo esponen, ¿qué ventaja halló segun la carne?
4 Si Abraham en este estado hubiera debido su justificacion á sus obras, hubiera sido el autor de ella, sin que la gracia de Dios hubiera hecho nada: ó si hubiera tenido parte, hubiera sido con dependencia de la voluntad de Abraham, que en esta hipótesis debia considerarse como el primer principio, y por decirlo asi, la causa determinante. S. Thomas.
5 Que sabe que no hay en todas nuestras operaciones una sola que merezca alabanza, sino la que venga de su gracia. Y si la has recibido, ¿por qué te glorias?
6 Dió crédito á la promesa que le hizo Dios de darle un hijo, cuya posteridad seria tan grande, que igualaria el número de las estrellas del cielo: dió crédito á la promesa que le hizo, de que de su descendencia naceria Jesucristo, á quien desde aquel punto miró ya como su Libertador y Redentor: y esta fé y confianza en la gracia de Jesucristo le hizo mas agradable á los ojos de Dios. Ya lo era cuando lo dejó todo por obedecerle; mas el principio de esta justicia era la fé. *Porque por la fé obedeció á Dios*, pasando á una tierra que debia recibir por herencia; *y se puso en camino sin saber á donde iba. Hebr.* xi. 8. Y asi por este nuevo acto de fé, de que habla aquí S. Pablo, recibió un nuevo aumento de justicia y de santidad. Y esto no porque sus obras no contribuyesen á conservar y aumentar su justicia, sino que estas no tenian esta virtud, sino en cuanto eran hechas por el espíritu de la fé, y en cuanto esta cooperaba. *Hebr.* xi. 17. Isaias ii. 22. *Concil. Trident. Sess.* vi. *cap.* x. De lo que resulta, que la fé y no las obras fueron siempre el principio de la justicia de Abraham.
7 Pone toda su confianza.
8 Es reputado justo delante de Dios.
9 Esta es la gracia, que segun el decreto de Dios obra en él este efecto. Las cuatro últimas palabras no se hallan en el texto griego, y pueden haber sido añadidas á este versículo por modo de esplicacion.
10 A quien Dios reconoce por justo, *sin las obras* propias y naturales; porque las que proceden de la fé y de la gracia, como las de la penitencia y de la satisfaccion, son necesarias á los adultos para conseguir la perfecta justificacion.
11 *Psalm.* xxxi. 1. Cuyos pecados son borrados.
12 A quien Dios ya no tiene por pecador. San Agust.

a Genes. xv. 6. Gal. iii. 6. Jacob. ii. 23.—b Psalm. xxxi. 1.

tùm manet, an etiam in præputio? Dicimus enim quia reputata est Abrahæ fides ad justitiam.

10 Quomodo ergo reputata est? in circumcisione, an in præputio? Non in circumcisione, sed in præputio.

11 Et [a] signum accepit circumcisionis, signaculum justitiæ fidei, quæ est in præputio: ut sit pater omnium credentium per præputium, ut reputetur et illis ad justitiam:

12 Et sit pater circumcisionis, non iis tantùm qui sunt ex circumcisione, sed et iis, qui sectantur vestigia fidei, quæ est in præputio patris nostri Abrahæ.

13 Non enim per legem promissio Abrahæ, aut semini ejus, ut heres esset mundi: sed per justitiam fidei.

14 Si enim qui ex lege, heredes sunt: exinanita est fides, abolita est promissio.

15 Lex enim iram operatur. Ubi enim non est lex, nec prævaricatio.

16 Ideo ex fide, ut secundùm gratiam firma sit promissio omni semini, non ei, qui ex lege est solùm, sed et ei, qui ex fide est Abrahæ, qui pater est omnium nostrûm,

17 (Sicut scriptum est [b]: Quia patrem multarum gentium posui te) ante Deum, cui credidit, qui vivificat mortuos, et vocat ea quæ non sunt, tamquam ea quæ sunt.

mente en la circuncision, ó tambien en el prepucio [1]? Pues decimos que la fé fué imputada á Abraham á justicia.

10 Pues ¿cómo le fué imputada? ¿en la circuncision, ó en el prepucio [2]? No en la circuncision, sino en el prepucio.

11 Y recibió la señal de la circuncision, como sello de la justicia de la fé [3], que tuvo en el prepucio: á fin que fuese padre [4] de todos los que creen estando en el prepucio, y que tambien á ellos le sea imputado á justicia [5]:

12 Y sea padre de la circuncision, no solamente á aquellos que son de la circuncision, sino á los que siguen las pisadas de la fé [6], que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado [7].

13 Porque la promesa á Abraham [8], ó á su posteridad, que seria heredero del mundo [9], no fué por la ley: sino por la justicia de la fé.

14 Porque si los de la ley [10] son los herederos: queda aniquilada la fé, y la promesa sin valor.

15 Porque la ley obra ira [11]. Puesto que en donde no hay ley, no hay quebrantamiento.

16 Y así es por la fé [12], á fin que por gracia [13] la promesa sea firme á toda su posteridad [14], no tan solo al que es de la ley, sino tambien al que es de la fé de Abraham, que es padre de todos nosotros,

17 (Como está escrito: Yo te he constituido [15] padre de muchas gentes) delante de Dios [16], á quien habia creido, el cual da vida á los muertos [17], y llama las cosas que no son, como las que son.

1 ¿Se ciñe solamente á los Judíos, ó se estiende tambien á los Gentiles?

2 El Griego: εν περιτομη οντι. η εν ακροβυστια; *¿cuándo estaba en circuncision, ó en prepucio,* esto es, despues de haberse circuncidado, ó antes? No despues, sino antes; y así no es necesario estar circuncidado para obtener la gracia de la justificacion por la fé. Véase el *Genes.* XVII.

3 Como una confirmacion auténtica del don que Dios le habia hecho de la verdadera justicia. Los príncipes cuando conceden una gracia, confirman y aseguran la donacion con el sello de sus armas.

4 El padre espiritual y místico, el modelo de todos los Gentiles que creen en Jesucristo. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

5 Y que la fé que tienen en los méritos de Jesucristo les sea imputada á justicia, como lo fué á Abraham, por ser muy justo, que pues imitaron su fé, reciban tambien la misma recompensa.

6 Y que sea padre segun el espíritu de los Judíos fieles, que no están solamente circuncidados esteriormente, sino que siguen las pisadas de Abraham, y el ejemplo de su fé, creyendo como él en Jesucristo, y recibiendo por esta fé la perfecta justicia, que es la verdadera circuncision del corazon.

7 Y así la justicia de los fieles, del mismo modo que la de Abraham, no viene de la circuncision, sino de la fé en Jesucristo animada de la caridad.

8 Esta promesa fué hecha cuatrocientos y treinta años antes que fuese dada la ley.

9 Que en él serian benditas todas las naciones, esto es, que de su descendencia naceria el Salvador del mundo.

10 Las promesas hechas á Abraham son bendiciones; y esta herencia no se consigue en la ley, ni por la ley, sino por Jesucristo y por su gracia. SAN THOM.

11 La ley sin la gracia y sin la fé, dando al hombre el conocimiento de sus obligaciones, y no las fuerzas para cumplirlas, es causa de que Dios castigue los pecados con mayor severidad. Porque si no hubiera esta ley de Moysés, no habria el desprecio formal y voluntario de la ley; y por consiguiente no habria pena particular para castigar su transgresion. Aquellos que estan bajo la ley son pecadores, *y están bajo de la maldicion. Gal.* III. 10.

12 Es dada la herencia.

13 Por pura gracia de Dios De otra suerte seria una recompensa, y no podria negarla á nuestros méritos sin incurrir en injusticia; de donde se seguiria, que la gloria de nuestra salud dependeria mas bien de nosotros que de Dios mismo, que es el autor.

14 A Judíos y á Gentiles, con tal que crean en Dios por Jesucristo.

15 El pretérito *posui* por el futuro.

16 O tambien á ejemplo de Dios, porque Abraham por su fé consiguió una paternidad semejante á la de Dios: paternidad espiritual: paternidad universal de todos los fieles, que son y seran en todas las naciones. CHRYSOSTOM. THEODOR.

17 El sentido de este *v.* depende de lo que dice

a Genes. XVII. 10. 11.—b Genes. XVII. 4.

18 Qui contra spem in spem credidit, ut fieret pater multarum gentium secundum quod dictum est ei [a] : Sic erit semen tuum.

19 Et non infirmatus est fide, nec consideravit corpus suum emortuum, cum jam ferè centum esset annorum, et emortuam vulvam Saræ:

20 In repromissione etiam Dei non hæsitavit diffidentiâ: sed confortatus est fide, dans gloriam Deo:

21 Plenissimè sciens quia quæcumque promisit, potens est et facere.

22 Ideo et reputatum est illi ad justitiam.

23 Non est autem scriptum tantum propter ipsum, quia reputatum est illi ad justitiam:

24 Sed et propter nos, quibus reputabitur credentibus in eum, qui suscitavit Jesum Christum Dominum nostrum à mortuis,

25 Qui traditus est propter delicta nostra, et resurrexit propter justificationem nostram.

18 El creyó en esperanza contra esperanza [1], que seria padre de muchas gentes, segun lo que se le habia dicho: Asi será tu linage [2].

19 Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su propio cuerpo ya amortiguado, siendo ya de casi cien años, ni que la virtud de concebir se habia estinguido en Sara:

20 Tampoco vaciló ni tuvo la menor desconfianza en la promesa de Dios: antes se fortificó en la fé, dando gloria á Dios [3]:

21 Teniendo por muy cierto que tambien es poderoso para cumplir todo cuanto habia prometido.

22 Y por esto le fué tambien imputado á justicia.

23 Y no está escrito solamente por él, que le fué imputado á justicia:

24 Mas tambien por nosotros [4], á quienes será imputado si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos á Jesucristo nuestro Señor,

25 El cual fué entregado por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion [5].

CAPITULO V.

Efectos de la justificacion de la fe en Jesucristo. Habemos de esperar todos los bienes de la caridad de Dios, que nos ha recibido en gracia por su único Hijo. Estos bienes esceden en mucho á los daños que nos causó el pecado de Adam.

1 Justificati ergo ex fide, pacem habeamus ad Deum per Dominum nostrum Jesum Christum:

2 Per [b] quem et habemus accessum per fidem in gratiam istam, in qua stamus, et gloriamur in spe gloriæ filiorum Dei.

3 Non solum autem, sed et gloriamur in tribulationibus [c]: scientes quod tribulatio patientiam operatur,

1 Justificados pues por la fé, tengamos [6] paz con Dios por nuestro Señor Jesucristo:

2 Por el cual tenemos [7] tambien la entrada por la fé á esta gracia, en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de los hijos [8] de Dios.

3 Y no solamente esto, mas nos gloriamos tambien en las tribulaciones: sabiendo que la tribulacion obra paciencia [9],

en el *v.* 19. *Da vida á los muertos,* esto es, da vigor á los que le han perdido, y que están muertos para poder procrear. *Llama las cosas, etc.* Con sola su palabra da el sér á lo que no le tiene, y hace fecunda á Sara en su última vejez, siendo por otra parte naturalmente estéril, y hallándose fuera de estado de poder concebir.

1 Esperó y confió contra todas las apariencias y esperanzas naturales. El Apóstol esplica mas precisamente lo que en el *v.* precedente insinuó en general y confusamente.

2 Sin número, y como las estrellas del cielo. *Gen.* xv. 5.

3 Confesando humildemente, que el poder de Dios escede infinitamente la capacidad del espíritu humano, y de la razon natural.

4 Que somos sus verdaderos hijos y legítimos herederos.

5 Jesucristo murió para merecernos el perdon de nuestros pecados, y el don de la justicia. Resucitó para que esta justicia nos fuese dada por la fé de su resurreccion. Y siendo este misterio el que estableció en Jesucristo la cualidad de Hijo de Dios, del Salvador y Mediador, recogemos por la fé de la resurreccion el fruto de los otros misterios; porque esta es la que propiamente hace al cristiano verdadero discípulo de Cristo, y le distingue del judío y de los otros infieles.

6 Conservemos esta gracia: no pequemos mas, ni volvamos á los desórdenes antiguos.

7 No solo como Mediador, sino como autor y principio de nuestra justificacion; la que debemos enteramente á su gracia, y no á nuestros méritos ni fuerzas.

8 De la gloria que da Dios á los que perseveran en su justicia. En el Griego se lee της δοξης του θεου, *de la gloria de Dios.* Y esperamos conseguir esta gloria por las promesas y mérito de Jesucristo.

9 Un hábito y costumbre de sufrir con gusto toda suerte de calamidades por amor de Dios.

a Genes. xv. 5.—b Ephes. ii. 18.—c Jacob. i. 3.

4 Patientia autem probationem, probatio verò spem,
5 Spes autem non confundit: quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui datus est nobis.

6 Ut quid enim Christus, cùm adhuc infirmi essemus [a], secundùm tempus pro impiis mortuus est?
7 Vix enim pro justo quis moritur: nam pro bono forsitan quis audeat mori.

8 Commendat autem charitatem suam Deus in nobis: quoniam cum adhuc peccatores essemus, secundum tempus,
9 Christus pro nobis mortuus est: multò igitur magis nunc justificati in sanguine ipsius, salvi erimus ab ira per ipsum.
10 Si enim cum inimici essemus, reconciliati sumus Deo per mortem Filii ejus: multò magis reconciliati, salvi erimus in vita ipsius.

11 Non solum autem: sed et gloriamur in Deo per Dominum nostrum Jesum Christum, per quem nunc reconciliationem accepimus.

12 Propterea sicut per unum hominem peccatum in hunc mundum intravit, et per peccatum mors; et ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.
13 Usque ad legem enim peccatum erat in mundo: peccatum autem non imputabatur, cum lex non esset.
14 Sed regnavit mors ab Adam usque ad Moy-

4 Y la paciencia prueba [1], y la prueba esperanza [2],
5 Y la esperanza no trae confusion [3]: porque la caridad de Dios está difundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que se nos ha dado.
6 ¿Pues á qué fin Cristo, cuando aun estábamos enfermos [4], murió á su tiempo [5] por unos impíos [6]?
7 Porque apenas hay quien muera por un justo [7]: aunque alguno se atreva á morir por un bienhechor.
8 Mas Dios hace brillar su caridad en nosotros: porque aun cuando éramos pecadores en su tiempo,
9 Murió Cristo por nosotros: pues mucho mas ahora que somos justificados por su sangre, seremos salvos de la ira por él mismo [8].
10 Porque si siendo enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo: mucho mas estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida.
11 Y no tan solamente esto: mas nos gloriamos tambien en Dios [9] por nuestro Señor Jesucristo, por quien ahora hemos recibido la reconciliacion.
12 Por tanto así como por un hombre entró el pecado en este mundo, y por el pecado la muerte; así tambien pasó la muerte á todos los hombres por aquel, en quien todos pecaron [10].
13 Porque hasta la ley el pecado estaba en el mundo: mas no era imputado el pecado cuando no habia ley [11].
14 Esto no obstante reinó la muerte desde

1 Con la que nos purificamos y conocemos cuan débiles son nuestras fuerzas, y que todo lo debemos á la gracia: y con este conocimiento creemos en la verdadera piedad y en la justicia.
2 Este mismo conocimiento nos hace confiar mas y mas en la bondad de Dios, desconfiando enteramente de nosotros.
3 Como sucede á los que despues de haber esperado conseguir alguna cosa, se hallan burlados y frustrados de su esperanza. Tales son los que no tienen otro apoyo que la palabra ó el poder de los hombres. Mas no esperimentaremos esto, si nos fundamos en la bondad y en las promesas de Dios, las cuales no pueden faltar, si nosotros antes no faltamos.
4 En este descaecimiento espiritual, y en esta corrupcion del pecado en que nacen todos los hombres incapaces de hacer cosa alguna que pueda ser agradable á Dios, ni merecer la menor gracia de su bondad. Enfermos, *pecadores*, enemigos de Dios.
5 Anunciado por los profetas, y esperado despues de tantos siglos por los fieles. S. Geronimo.
6 Por unos impíos como nosotros, que á la corrupcion de nuestra naturaleza hemos añadido una infinidad de pecados actuales de malicia ó de impiedad. Y san Agustin *Epist.* lix. *ad Paul. Hos dixit impios quos infirmos.*
7 Hace oposicion al *v.* precedente, porque por un bienhechor ha habido quien dió la vida; pero no por un justo, y mucho menos por pecadores, como lo hizo Cristo.
8 Si Cristo murió por nosotros cuando aun éramos enemigos de Dios, ¿cuánto mayor motivo tendremos ahora, que hemos sido justificados por el precio infinito de su sangre, de esperar que por los méritos del mismo nos preservará Dios de la condenacion eterna, que es el último efecto de su ira sobre los pecadores?
9 Nos prometemos y hacemos alarde, que Dios nos lo dará todo por los méritos de Jesucristo, que es el mas firme fundamento de esta grande confianza.
10 Aqui queda suspenso el sentido por un paréntesis hasta el *v.* 18. en que acabará la comparacion.
11 El pecado no era imputado á los hombres como una transgresion y un desprecio formal de la voluntad de Dios, que les hubiese sido declarada por la imposicion de pena determinada; pero era castigado con pena eterna, como efecto de la voluntad corrompida. Los Judíos á quienes Dios habia declarado su voluntad, habiéndoles dado una ley escrita y penal, eran ademas prevaricadores y transgresores, cuando desobedecian á esta ley. Mas los infieles cuando hacian lo que condena la recta razon, eran castigados como violadores de la ley natural: y no como transgresores de una ley penal, que los sujetase á castigos legales y determinados.

a Hebræor ix. 14. i. Petr. iii. 18.

sen etiam in eos, qui non peccaverunt in similitudinem prævaricationis Adæ, qui est forma futuri.

15 Sed non sicut delictum, ita et donum. Si enim unius delicto multi mortui sunt: multo magis gratia Dei et donum in gratia unius hominis Jesu Christi in plures abundavit.

16 Et non sicut per unum peccatum, ita et donum. Nam judicium quidem ex uno in condemnationem: gratia autem ex multis delictis in justificationem.

17 Si enim unius delicto mors regnavit per unum: multò magis abundantiam gratiæ, et donationis, et justitiæ accipientes, in vita regnabunt per unum Jesum Christum.

18 Igitur sicut per unius delictum in omnes homines in condemnationem: sic et per unius justitiam in omnes homines in justificationem vitæ.

19 Sicut enim per inobedientiam unius hominis, peccatores constituti sunt multi: ita et per unius obeditionem, justi constituentur multi.

Adam hasta Moysés, aun en aquellos que no habian pecado con una transgresion semejante á la de Adam [1], el que es figura [2] de aquel que habia de venir.

15 Mas no es el don como el pecado [3]. Porque si por el pecado de uno murieron muchos: mucho mas la gracia de Dios y el don por la gracia de un solo hombre, que es Jesucristo, abundó sobre muchos.

16 Y no fué el don [4], como el pecado por uno [5]. Porque el juicio á la verdad fué de un pecado para condenacion: mas la gracia fué de muchos delitos para justificacion [6].

17 Porque si por el pecado de uno reinó la muerte por un solo hombre [7]: mucho mas reinarán en vida [8] por un solo Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia, y del don [9], y de la justicia.

18 Pues como por el pecado de uno solo [10] cayeron todos los hombres en condenacion: así tambien por la justicia [11] de uno solo, irán todos los hombres en justificacion de vida.

19 Porque como por la desobediencia de un solo hombre muchos [12] fueron hechos pecadores: así tambien serán muchos hechos justos por la obediencia de uno solo.

1 Como los niños, que solo tenian el pecado original, y los otros hombres, los cuales aunque reos, no lo eran como Adam. S. Aug. *de Bapt. parv. L.* 1. *C.* xi.

2 De Jesucristo, á quien S. Pablo en otro lugar llama el segundo Adam; porque como Adam comunicó á sus hijos una vida de pecado, así Jesucristo dió á los suyos una vida de justicia.

3 Parecia natural que el Apóstol volviese á tomar aquí la comparacion que comenzó en el *v.* 12. mas habiendo dicho en el *v.* 14. que Adam era la figura de Jesucristo, parece que se reprende á sí mismo, haciendo ver antes de pasar adelante, que los bienes que nos granjeó Jesucristo son mucho mayores que el mal que nos causó Adam. Y así dice: Es grande la diferencia que hay entre la gracia que comunica el nuevo Adam, y el pecado del viejo, que contraen todos los hombres que nacen, y que los sujeta á la muerte; puesto que la gracia en aquellos á quien se comunica, causa efectos mas estupendos para el bien, que el pecado de Adam para el mal. El *plures* aquí no es comparativo: Y así el Griego dice: εις πολλους, *in multos.*

4 Los bienes que recibimos por la gracia de Jesucristo.

5 El Griego: δι ενος αμαρτησαντος, *por uno que pecó.*

6 Porque si el delito de uno solo nos hizo culpables desde que fuimos concebidos, y por esto nos condenó Dios á la muerte, y á todas las penas que la preceden y que la acompañan: la gracia de la justificacion nos es comunicada por los méritos de Jesucristo, no solo despues de aquel primer pecado, que hemos contraido en Adam por nuestro primer orígen, sino despues tambien de una infinidad de pecados actuales, que hemos cometido.

7 Esta es una consecuencia del v. precedente.

8 Eterna y bienaventurada.

9 MS. *E de donadio.*

10 El Griego: δι ενος παραπτωματος... *por un pecado, etc.* δι ενος δικαιωματος, *por una justificacion.* Para la inteligencia literal de este versículo, debe suplirse lo que por la figura elipsis falta de este modo: *Sicut per unius delictum in omnes homines reatus pertransiit, etc. Sic et per unius justitiam donum gratiæ pertransiit in omnes homines, etc.* Aquí vuelve á tomar el Apóstol la comparacion del v. 12. entre Adam y Jesucristo, la cual se reduce á este punto capital: Que la justicia y obediencia de Jesucristo han dado la salud y la vida á aquellos, á quienes el pecado y la desobediencia de Adam habian precipitado en la muerte y en la condenacion. En el v. 12. dice, que el pecado *entró en el mundo por un hombre solo,* y habla de solo Adam: porque aunque Eva contribuyó en su manera á la propagacion del pecado; pero el Apóstol lo atribuye al hombre, como cabeza y primer principio, que es de esta propagacion. Prosigue diciendo, *que por el pecado vino la muerte,* esto es, la del cuerpo, y la del alma; que es el mismo pecado. Añade, *que la muerte pasó á todos los hombres,* esto es, que todos los hombres, que descienden y descenderán de Adam hasta el fin del mundo por la via de la generacion ordinaria, están sujetos y quedan condenados á morir por aquel solo en quien, como cabeza, principio y raiz del género humano, pecaron todos; y en cuya naturaleza corrompida han contraido todos los hombres, y continuarán contrayendo de padres á hijos el pecado original, al paso que por la generacion vayan participando de esta naturaleza corrompida: al modo que el vicio, que se halla en la raiz de un árbol, se comunica á todas sus ramas y frutos. Quedando preservada de la comun culpa la beatísima Virgen María. *Concilio de Trento, Sess.* v.

11 Por el mérito de la justicia y de la santidad *de un solo Hombre Dios,* reciben los hombres la remision de los pecados, la justicia interior, la santidad, que los conduce á la vida eterna.

12 Todos. MS. *Por el desobedimiento, etc.* y despues, *obedicimiento.*

20 Lex autem subintravit ut abundaret delictum. Ubi autem abundavit delictum, superabundavit gratia.
21 Ut sicut regnavit peccatum in mortem: ita et gratia regnet per justitiam in vitam æternam, per Jesum Christum Dominum nostrum.

20 Y sobrevino la ley [1], para que abundase el pecado. Mas cuando creció el pecado, sobrepujó la gracia.
21 Para que como reinó el pecado para muerte: así tambien reine la gracia por justicia [2] para vida eterna por Jesucristo nuestro Señor.

CAPÍTULO VI.

Por el uso y fin del Bautismo muestra, que la justicia que recibimos en Cristo, es nuestra santidad. Nueva vida, en la cual ha de vivir todo cristiano, obedeciendo á Dios, y conservándose puro en su presencia.

1 Quid ergo dicemus? Permanebimus in peccato ut gratia abundet?
2 Absit. Qui enim mortui sumus peccato, quomodo adhuc vivemus in illo?

3 An [a] ignoratis quia quicumque baptizati sumus in Christo Jesu, in morte ipsius baptizati sumus?
4 Consepulti enim sumus cum illo per baptistum in mortem: ut quomodo Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris [b], ita et nos in novitate vitæ ambulemus.

5 Si enim complantati facti sumus similitudini mortis ejus: simul et resurrectionis erimus.
6 Hoc scientes, quia vetus homo noster simul crucifixus est, ut destruatur corpus peccati, et ultra non serviamus peccato.

1 ¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en el pecado, para que crezca la gracia?
2 No lo permita Dios. Porque los que hemos muerto al pecado [3], ¿cómo viviremos aun en él?
3 ¿O no sabeis, que todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo [4], hemos sido bautizados en su muerte?
4 Porque somos sepultados con él en muerte por el bautismo: para que como Cristo resucitó de muerte á vida por la gloria del Padre, así tambien nosotros andemos en novedad de vida [5].
5 Porque si fuimos plantados juntamente con él á la semejanza de su muerte: lo seremos tambien á la de su resurreccion [6].
6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre ha sido crucificado juntamente con él, para que sea destruido el cuerpo del pecado, y no sirvamos ya mas al pecado [7].

1 La ley fué puesta entre el pecado de Adam, y la redencion de Jesucristo; y bajo de ella se cometieron mayores pecados, y en mayor número, que los que habian sido cometidos desde Adam hasta Moysés: no porque el fin de la ley fuese que se multiplicasen los pecados; antes por el contrario fué dada para poner freno al desarreglo de los hombres. Mas como la ley, cuando es sola, no hace mas que irritar los malos deseos; el designio que tuvo Dios dando la ley, fué el de humillar el orgullo del hombre, convenciéndole con sus propias caidas de la estremada flaqueza á que le habia reducido el pecado, y haciéndole conocer, que tenia necesidad de otro remedio mas poderoso que la ley, para ser curado de sus llagas. S. Agustin, y S. Thomas.

2 Cuyo principal efecto es purificar los hombres de sus delitos, y poner en su corazon deseos eficaces de vivir santamente, para que lleguen á la posesion de la eterna felicidad en la gloria por los méritos y gracia de Jesucristo.

3 En el Bautismo, renunciando al pecado solemnemente. ¿Como seremos tan desatinados, que le hagamos aun vivir en nosotros, volviendo á él? ¿O cómo pretenderemos vivir á la gracia, continuando en los desórdenes antiguos?

4 Que los que nos hemos unido con Jesucristo por el Bautismo, como los miembros con su cabeza, lo hemos sido para ser semejantes á Jesucristo muerto, puesto que hemos muerto por el Bautismo á cuanto es pecado.

5 La muerte de Jesucristo, su sepultura y resurreccion, son el principio y el modelo de nuestra muerte al pecado, y de nuestra resurreccion á la justicia. El Bautismo para nuestra alma es lo que la cruz y el sepulcro fué para Jesucristo. Su cuerpo murió en la cruz á la vida mortal y corruptible que traia de Adam. Despues de haber sido depositado muerto en el sepulcro, salió vivo de él con una vida nueva, inmortal é incorruptible. Así el hombre por el Bautismo muere á la vida del pecado, que trae de Adam. El agua del Bautismo es como el sepulcro, en donde ha sido enterrado, y de donde ha salido con una vida nueva de justicia, que le ha sido dada por Jesucristo por el poder admirable, y lleno de gloria de su Padre.

6 Unidos, é incorporados con Jesucristo, como lo es la pua, que se ingerta en el tronco, para morir y para resucitar, como él y con él, segun queda referido.

7 S. Pablo distingue en nosotros los hombres, el viejo y el nuevo. *El hombre viejo*, que llama tambien *el cuerpo del pecado*, es la concupiscencia, principio funesto de toda suerte de pecados, y llamado por esta razon *el cuerpo del pecado*. Y como esta concupiscencia ejerce principalmente su imperio por medio de los sentidos y de las pasiones, valiéndose del ministerio del cuerpo; por esta razon Jesucristo, segun S. Pablo, crucificó juntamente consigo *nuestro hom-*

a Galat. III. 27.—b Coloss. II. 12. Ephes. IV. 23. Hebræor. XII. 1. Petr. II. 1.

7 Qui enim mortuus est, justificatus est à peccato.
8 Si autem mortui sumus cum Christo: credimus quia simul etiam vivemus cum Christo:
9 Scientes quòd Christus resurgens ex mortuis jam non moritur; mors illi ultra non dominabitur.
10 Quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel: quòd autem vivit, vivit Deo.

11 Ita et vos existimate, vos mortuos quidem esse peccato, viventes autem Deo, in Christo Jesu Domino nostro.
12 Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore, ut obediatis concupiscentiis ejus.

13 Sed neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato: sed exhibete vos Deo, tamquam ex mortuis viventes: et membra vestra arma justitiæ Deo.

14 Peccatum enim vobis non dominabitur: non enim sub lege estis, sed sub gratia.
15 Quid ergo? peccabimus, quoniam non sumus sub lege, sed sub gratia? Absit.

16 Nescitis [a] quoniam cui exhibetis vos servos ad obediendum, servi estis ejus, cui obeditis, sive peccati ad mortem, sive obeditionis ad justitiam?
17 Gratias autem Deo quòd fuistis servi peccati, obedistis autem ex corde in eam formam

7 Porque el que es muerto, libre está del pecado [1].
8 Y si somos muertos con Cristo: creemos, que juntamente viviremos tambien con Cristo [2]:
9 Ciertos [3], que habiendo Cristo resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñoreará mas de él.
10 Porque en cuanto al haber muerto por el pecado, murió una vez [4]: mas en cuanto al vivir, vive para Dios [5].
11 Así tambien vosotros consideraos, que estais de cierto muertos al pecado, pero vivos para Dios en nuestro Señor Jesucristo.
12 Por tanto no reine el pecado [6] en vuestro cuerpo mortal [7], de modo que obedezcais á sus concupiscencias [8].
13 Ni ofrezcais vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad: mas ofreceos á Dios, como resucitados de los muertos, y vuestros miembros á Dios, como instrumentos de justicia [9].
14 Porque el pecado no os dominará: puesto que no estais bajo de la ley, sino de la gracia [10].
15 ¿Pues qué? pecaremos, porque no estamos bajo de la ley, sino bajo de la gracia? No lo permita Dios [11].
16 ¿No sabeis, que á quien os ofreceis por siervos para obedecerle, sois siervos del mismo, á quien obedeceis [12], ó del pecado para muerte, ó de la obediencia para justicia [13]?
17 Pero gracias á Dios que fuisteis siervos del pecado, mas habeis obedecido de corazon á aque-

bre viejo; porque su carne, semejante esteriormente á la nuestra, aunque muy santa y muy pura, representaba sobre la cruz nuestro cuerpo inficionado por la concupiscencia, manifestando que lo crucificaba en nuestro nombre.

1 El que ha muerto por el Bautismo, no está ya debajo de la servidumbre del pecado. Un esclavo cuando muere, queda libre de la esclavitud en que estaba.

2 Con la nueva vida de la gracia.

3 MS. *Sabientes, que Christo resucitante.*

4 Porque siendo de infinito precio el mérito de su muerte, bastó que muriese una vez para destruir al pecado.

5 Mas en cuanto á la vida que tiene ahora despues de su resurreccion, vive para Dios: vive una vida toda divina, inmortal y gloriosa.

6 Por el pecado se entiende aquí y mas adelante la concupiscencia, esto es, la inclinacion violenta que tenemos á amarnos, á referirlo todo á nosotros, á amar á las criaturas por sí mismas, á buscar en ellas, y no en Dios nuestra felicidad. S. Pablo la llama *pecado,* porque viene del pecado, y nos inclina á él.

7 Y como tal espuesto á toda la corrupcion y miseria. El cuerpo es como el asiento y morada de la concupiscencia; y los miembros del cuerpo son las armas, de que se sirve para combatir contra el espíritu.

8 La concupiscencia permanece en el hombre aun despues del Bautismo: mas no reina en él, á no ser que el hombre se haga nuevamente su esclavo obedeciendo voluntariamente á sus deseos desarreglados.

9 Sirviéndose de ellos como de instrumentos para practicar obras de justicia y de piedad.

10 *Estais bajo de la ley.* Este era el estado del judío carnal, que esperando solamente de sus propias fuerzas el cumplimiento de la ley, y careciendo del espíritu de amor, que es solo el que la hace cumplir, quedaba siervo del pecado, y sujeto á la maldicion pronunciada por la ley; porque ó la quebrantaba abiertamente, ó si la observaba, era á semejanza de un esclavo por el temor del castigo. *Estar bajo de la gracia* es observar la ley por este espíritu de amor, que es propio de los hijos, y que Dios derrama en los corazones por los méritos de Jesucristo. Este es el estado del verdadero cristiano: este el de los justos del antiguo Testamento. Pues aunque estos viviesen en tiempo de la ley, no vivian debajo de la ley, sino debajo de la gracia, viviendo de la fé, fundando toda su esperanza sobre los méritos del Messías prometido, y sirviendo á Dios por amor.

11 Hemos sido llamados á la libertad: mas no para abusar de esta libertad, entregándonos licenciosamente á las obras de la carne. *Galat.* v. 13.

12 MS. *Siquier de pecado, etc. Siquier de obedimiento.*

13 No podeis tener mas que un Señor, y este será el que vosotros escogiereis. Si escogeis el pecado, sereis esclavos del pecado, y hallareis la muerte: si obedeceis al Evangelio, hallareis la justicia, y despues una vida eterna en la gloria.

a Joann. VIII. 34. II. Petr. II. 19.

doctrinæ, in quam traditi estis.

18 Liberati autem à peccato, servi facti estis justitiæ.
19 Humanum dico, propter infirmitatem et carnis vestræ: sicut enim exhibuistis membra vestra servire immunditiæ, et iniquitati ad iniquitatem: ita nunc exhibete membra vestra servire justitiæ in sanctificationem.

20 Cùm enim servi essetis peccati, liberi fuistis justitiæ.
21 Quem ergo fructum hubuistis tunc in illis, in quibus nunc erubescitis? Nam finis illorum mors est.
22 Nunc verò liberati à peccato, servi autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem, finem verò vitam æternam.

23 Stipendia enim peccati, mors. Gratia autem Dei, vita æterna, in Christo Jesu Domino nostro.

lla forma de doctrina, á que habeis sido entregados [1].
18 Y libertados del pecado, habeis sido hechos siervos de la justicia [2].
19 Cosa humana os digo por la flaqueza de vuestra carne [3]: que como para maldad ofrecisteis vuestros miembros, que sirviesen á la inmundicia, y á la iniquidad; así para santificacion ofreced ahora vuestros miembros, que sirvan á la justicia.
20 Porque cuando erais siervos del pecado, fuisteis libres de la justicia [4].
21 ¿Y qué fruto tuvisteis entonces en aquellas cosas, de que ahora os avergonzais? Pues el fin de ellas es muerte [5].
22 Mas ahora que estais libres del pecado, y que habeis sido hechos siervos de Dios, teneis vuestro fruto [6] en santificacion, y por fin la vida eterna.
23 Porque los gajes del pecado son muerte [7]. Mas la gracia de Dios es vida perdurable en nuestro Señor Jesucristo.

CAPITULO VII.

Como estamos exentos de la ley de Moysés, y á qué fin. Del efecto, virtud, y oficio de la ley. Y quién nos libra de su yugo.

1 An ignoratis fratres (scientibus enim legem loquor) quia lex in homine dominatur quanto tempore vivit?
2 Nam [a] quæ sub viro est mulier, vivente viro, alligata est legi: si autem mortuus fuerit vir ejus, soluta est à lege viri.

1 ¿Por ventura ignorais, hermanos (pues hablo con los que saben la ley) que la ley tiene señorío sobre el hombre todo el tiempo que vive [8]?
2 Porque la muger que está sujeta á marido, mientras que vive el marido, atada está á la ley [9]: mas cuando muere su marido, suelta queda de la ley del marido.

1 Sobre la doctrina como sobre un molde habeis sido echados para conformaros con ella, y practicarla en todas vuestras acciones y costumbres. Este es el sentido, que se percibe mas bien por el texto griego.
2 Se pasa de una esclavitud infame á otra feliz, y llena de perfecto gozo, que no se halla en la falsa libertad, que creen tener los que siguen sus pasiones.
3 Lo que yo os pido es lo menos que puedo pediros en atencion á vuestra flaqueza; y así me contento con que hagais por Dios lo que hicisteis por el pecado.
4 Habeis sacudido el yugo de la justicia, abandonándoos á todo lo que le era contrario.
5 Todo el fruto, que se coge del pecado, es la muerte eterna.
6 Por recompensa de esta dichosa esclavitud.
7 El estipendio ó soldada es la paga que se da al soldado. El pecado tiene sus soldados, y Dios tiene los suyos. La muerte eterna es la recompensa de los que sirven al pecado. La que da Dios á los suyos, que es la vida eterna, es al mismo tiempo una justa recompensa que se da á las obras buenas, y una gracia que se concede misericordiosamente por amor de Jesucristo; porque nuestros mismos méritos son dones de Dios, y la vida eterna con las buenas obras, que nos conducen á ella, nos ha sido preparada de toda eternidad por una misericordia enteramente gratuita. San Agust. *Ench. cap.* cvii.
8 El Apóstol, despues de una larga digresion, viene á la prueba de lo que habia dicho en el capítulo precedente, que los fieles habiendo muerto una vez, y resucitado espiritualmente con Jesucristo, no están ya bajo del dominio de la ley: porque ésta prohibe al hombre indócil y pecador todos los malos deseos, domina mientras vive, esto es, mientras no ha muerto en él el hombre viejo, que es la concupiscencia: le amenaza y le castiga, sin hacerle por esto mas dócil, Mas si viene á destruirse en él el hombre viejo, entonces no le dominará ya la ley, porque no tendrá ya en sí ninguna cosa, que se rebele contra él. Se puede tambien entender *mientras vive* el hombre, esto es, mientras está con vida; porque despues de muerto cesa la obligacion de la ley. Santo Thomas.
9 Del matrimonio. En esta comparacion distingue S. Pablo tres cosas: la muger, la ley del matrimonio, y el marido. Y en la aplicacion compara cada

a 1. Corinth. vii. 69.

3 Igitur, vivente viro, vocabitur adultera si fuerit cum alio viro: si autem mortuus fuerit vir ejus, liberata est à lege viri: ut non sit adultera si fuerit cum alio viro.

4 Itaque fratres mei et vos mortificati estis legi per corpus Christi: ut sitis alterius, ex qui mortuis resurrexit, ut fructificemus Deo.

5 Cùm enim essemus in carne, passiones peccatorum, quæ per legem erant, operabantur in membris nostris, ut fructificarent morti.

6 Nunc autem soluti sumus à lege mortis, in qua detinebamur, ita ut serviamus in novitate spiritûs, et non in vetustate litteræ.

7 Quid ergo dicemus? lex peccatum est? Absit. Sed peccatum non cognovi, nisi per legem: nam concupiscentiam nesciebam, nisi lex diceret [a]: Non concupisces.

8 Occasione autem accepta, peccatum per mandatum operatum est in me omnem concupiscentiam. Sinè lege enim peccatum mortuum erat.

9 Ego autem vivebam sinè lege aliquando. Sed cùm venisset mandatum, peccatum revixit.

10 Ego autem mortuus sum: et inventum est mihi mandatum, quod erat ad vitam, hoc esse ad mortem.

11 Nam peccatum occasione accepta per mandatum, seduxit me, et per illud occidit.

3 Pues si viviendo el marido, fuere hallada con otro hombre, será llamada adúltera: mas si muriere su marido, libre es de la ley del marido: de manera que no es adúltera si estuviere con otro marido.

4 Así tambien vosotros, hermanos mios, muertos estais [1] á la ley por el cuerpo de Cristo [2]: para que seais de otro [3], del que resucitó de entre los muertos, á fin de que demos fruto á Dios [4].

5 Porque mientras estábamos en la carne, los afectos de los pecados, que eran por la ley, obraban en nuestros miembros, para dar fruto á la muerte [5].

6 Mas ahora sueltos estamos de la ley de muerte [6], en la cual estábamos presos, para que sirvamos en novedad de espíritu [7], y no en vejez de letra.

7 ¿Pues qué diremos [8]? ¿la ley es pecado [9]? En ninguna manera. Mas yo no conocí al pecado, sino por la ley: porque no conocia la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás [10].

8 Y el pecado, tomando ocasion por el mandamiento obró [11] en mí toda concupiscencia. Porque sin la ley el pecado [12] estaba muerto.

9 Y yo vivia sin ley [13] en algun tiempo. Mas cuando vino el mandamiento, revivió el pecado.

10 Y yo he sido muerto: y el mandamiento que me era para vida, fué hallado serme para muerte [14].

11 Porque el pecado [15], tomando ocasion del mandamiento, me engañó, y por él me mató.

uno de nosotros con la muger: nuestro hombre viejo con el marido, y la ley, que prohibe los malos deseos, con la ley del matrimonio. Como la muger queda libre de la ley del matrimonio por la muerte de su marido; así nosotros quedamos libres del dominio de la ley por la muerte del hombre viejo.

1 MS. *Mortiguados sodes.*

2 Por la muerte del cuerpo de Jesucristo sobre la cruz. Vosotros estabais comprendidos y encerrados en Jesucristo. Su cuerpo sacrificado sobre la cruz ocupaba vuestro lugar y os representaba: y por consiguiente su muerte representaba tambien la vuestra: y moria para haceros libres de la ley; por lo que muriendo vosotros con él, estais muertos á la ley. El CHRYSÓSTOMO.

3 El Griego: ανδρι ετερω, *de otro esposo.* Jesucristo, que es Esposo no solamente de la Iglesia en general, sino tambien de cada alma en particular, cuando está unida con él por caridad.

4 Y por la fecundidad de su gracia demos frutos de buenas obras, para que Dios sea honrado y glorificado. Hace alusion á la comparacion que ha propuesto del matrimonio.

5 Cuando estábamos debajo del dominio de la concupiscencia, nuestros afectos pecaminosos, que la ley condenaba sin curarlos, se despertaban con ocasion de las mismas prohibiciones de esta ley, haciendo que los miembros de nuestro cuerpo sirviesen á las obras de iniquidad, que nos daban la muerte.

6 Que nos causaba la muerte, no por sí misma, sino por la violencia de nuestras pasiones, irritadas por las mismas prohibiciones de la ley. Segun el texto griego: *Estamos libres de la ley, habiendo muerto á aquello en que nos detenia presos.*

7 MS. *En noueza de spíritu, é no en uegedat de letra.* Con un corazon nuevo que habemos recibido del nuevo Adam, y no debajo del imperio de la concupiscencia, que habíamos heredado del viejo, y al que nos sujetaba la letra de la ley.

8 El Apóstol previene la mala consecuencia que se podia sacar de la doctrina de los dos versículos precedentes.

9 La causa del pecado.

10 No quiere decir el Apóstol, que los hombres no tuvi sen algun conocimiento del pecado antes de la ley escrita; sino solamente que hay muchas faltas, que los hombres no tenian por pecados antes que la ley se las hubiera hecho conocer, prohibiéndolas. Tales son los malos deseos. S. GERON.

11 La concupiscencia irritada por la prohibicion de la ley.

12 Como adormecido; y por esto el hombre sin remordimiento alguno se entregaba á sus malos deseos; porque no conocia la injusticia y malicia que se ocultaba en ellos. *Pecado* por *concupiscencia.*

13 Porque obraba sin remordimiento de conciencia, no conociendo el estado funesto de muerte á que me reducia el pecado. Habla en persona de su nacion.

14 Habiéndose rebelado mis pasiones con ocasion del mandamiento, merecí la muerte eterna por una transgresion manifiesta de la ley. S. AGUST.

15 Esta maligna inclinacion al pecado irritándose mas con la misma prohibicion, me hizo insensible-

a Exod. xx. 17. Deuter. v. 21.

12 Itaque [a] lex quidem sancta, et mandatum sanctum, et justum, et bonum.
13 Quod ergo bonum est, mihi factum est mors? Absit. Sed peccatum, ut appareat peccatum, per bonum operatum est mihi mortem: ut fiat supra modum peccans peccatum per mandatum.

14 Scimus enim quia lex spiritualis est: ego autem carnalis sum, venundatus sub peccato.
15 Quod enim operor, non intelligo: non enim quod volo bonum, hoc ago: sed quod odi malum, illud facio.
16 Si autem quod nolo, illud facio: consentio legi, quoniam bona est.
17 Nunc autem jam non ego operor illud, sed quod habitat in me, peccatum.
18 Scio enim quia non habitat in me, hoc est in carne mea, bonum. Nam velle, adjacet mihi: perficere autem bonum, non invenio.

19 Non enim quod volo bonum, hoc facio: sed quod nolo malum, hoc ago.

20 Si autem quod nolo, illud facio: jam non ego operor illud, sed quod habitat in me peccatum.

12 Y así la ley en verdad es santa [1], y el mandamiento santo, y justo, y bueno [2].
13 ¿Luego lo que es bueno se ha hecho muerte para mí [3]? No por cierto. Sino que el pecado, para mostrarse pecado, engendró en mí la muerte por lo bueno: á fin que el pecado se haga sobremanera maligno por el mandamiento [4].
14 Porque sabemos que la ley es espiritual [5]: mas yo soy carnal [6], vendido debajo del pecado.
15 Porque lo que hago, no lo entiendo: porque no hago lo bueno que quiero [7]: mas lo malo que aborrezco [8], aquello hago.
16 Y si lo que yo no quiero, aquello hago: apruebo la ley, como buena [9].
17 De manera que yo ya no obro aquello, sino el pecado que mora en mí [10].
18 Porque sé, que no mora en mí, esto es, en mi carne, lo bueno [11]. Porque el querer lo bueno, está en mí: mas no alcanzo como cumplirlo [12].
19 Porque lo bueno que quiero, esto no lo hago [13]: mas lo malo que no quiero [14], esto hago.
20 Y si hago [15] lo que no quiero [16], ya no lo obro yo, sino el pecado [17], que mora en mí [18].

mente consentir en quebrantar la ley, y me acarreó la pena de muerte por el mismo mandamiento, que descubriéndome el mal del pecado, y la obligacion que tenia de evitarle, solo sirvió para que le cometiese con mayor malicia, y con mayor desprecio de la ley.

1 Es santa y pura en sí misma.

2 No manda al hombre cosa que no sea justa y conforme á la recta razon.

3 Esta es una objecion que se propone el Apóstol sobre lo mismo que acaba de decir, *que la ley es santa.*

4 No por cierto; mas Dios ha permitido que *el pecado*, esta inclinacion al pecado, que hay en mí, me ocasione la muerte por el mandamiento mismo, que es bueno en sí, y que debia granjearme la vida, si hiciese de él un buen uso, haciendo conocer mejor á los hombres lo que es pecado, y hasta donde llega el esceso de su malignidad y corrupcion; como si se conociese la malignidad y corrupcion de una enfermedad, que matase á los enfermos con los mismos remedios, los mas inocentes, los mas saludables y los mas capaces de restituirles la salud.

5 Y manda cosas espirituales, como son el amor de Dios, y del prójimo, la aversion al pecado, y el desapego de todo lo carnal, y sensible.

6 Tengo inclinaciones carnales, y directamente opuestas á lo que la ley ordena, gimiendo como esclavo bajo la tiranía del pecado: reconozco lo que es justo, condeno lo malo, apruebo lo bueno; mas con todo esto mi voluntad permanece enemiga de la ley, y esclava del pecado y de mis pasiones, si no la asiste la gracia de Jesucristo.

7 Porque lo quiero con una voluntad lánguida, y mas bien por un espíritu de temor servil, que es el propio de la ley, que por el de la caridad y de la verdadera libertad que pertenece al Evangelio.

8 Con una aversion endeble é ineficaz.

9 Esta misma repugnancia que yo encuentro para hacer el mal, da á entender claramente que es buena la ley que lo condena. Hasta aquí ha mostrado el Apóstol, que la ley cuando es sola, da lugar á la abundancia del pecado, y ha hecho tambien ver la tiranía que ejerce la concupiscencia sobre aquellos, que estando debajo de la ley, conocen sus obligaciones sin amarlas. Ahora va á representar los combates que tiene que sostener el hombre, aun despues de haber sido justificado por la gracia, contra la concupiscencia, la cual hace continuos esfuerzos para volver á tomar su antiguo imperio, y dominio sobre él mismo.

10 Ahora que por la gracia de Jesucristo he sido librado de la tiranía de la concupiscencia, que reinaba debajo de la ley, no soy yo ya el que cometo el mal como en otro tiempo cuando era pecador, y cuando consentia en los movimientos desarreglados que se escitaban en mi carne; sino la concupiscencia es la que obra en mí, sin que yo dé mi consentimiento, ni los miembros de mi cuerpo.

11 Sé que en esta carne corrompida en donde reside la concupiscencia, no hay nada que me incline al bien; y por el contrario, no hay cosa que no me arrastre al mal. S. Agust.

12 Mi voluntad renovada por el Espíritu Santo, se va á Dios con un santo ardor, y desea entregarse toda á él. Mas la carne escita en mí deseos contrarios á los del espíritu; por lo cual sucede frecuentemente, que mis buenos deseos y propósitos quedan sin efecto, y no se cumplen sino imperfectamente.

13 No obedezco á la ley con una sumision tan perfecta como deseo.

14 Esperimento á pesar mio movimientos desarreglados, que combato y que condeno.

15 Segun la parte inferior.

16 Segun la superior.

17 La concupiscencia, que es verdadera raiz de este mal.

18 En la parte inferior de mi alma. *En mí*, esto

a 1. Timoth. 1. 8.

21 Invenio igitur legem, volenti mihi facere bonum, quoniam mihi malum adjacet:
22 Condelector enim legi Dei secundùm interiorem hominem:
23 Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, et captivantem me in lege peccati, quæ est in membris meis.
24 Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis hujus?
25 Gratia Dei per Jesum Christum Dominum nostrum. Igitur ego ipse mente servio legi Dei: carne autem, legi peccati.

21 Así queriendo yo hacer el bien [1], hallo la ley [2], de que el mal [3] reside en mí [4]:
22 Porque yo me deleito en la ley de Dios, segun el hombre interior [5]:
23 Mas veo otra ley en mis miembros, que contradice á la ley de mi voluntad, y me lleva esclavo á la ley del pecado, que está en mis miembros.
24 ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte [6]?
25 La gracia de Dios por [7] Jesucristo nuestro Señor. Luego yo mismo con el espíritu sirvo á la ley de Dios: y con la carne á la ley del pecado.

CAPITULO VIII.

De la seguridad de los que son miembros de Cristo, y de los frutos del Espíritu Santo en ellos. De la esperanza. De la paciencia en la cruz Del amor entre Dios y sus hijos. De su predestinacion.

1 Nihil ergo nunc damnationis est iis, qui sunt in Christo Jesu: qui non secundùm carnem ambulant.
2 Lex enim spiritûs vitæ in Christo Jesu liberavit me à lege peccati et mortis.
3 Nam quod impossibile erat legi, in quo infirmabatur per carnem: Deus Filium suum mittens in similitudinem carnis peccati, et de peccato damnavit peccatum in carne,

1 Pues ahora nada de condenacion tienen los que están en Jesucristo [8]: los cuales no andan segun la carne.
2 Porque la ley del espíritu [9] de vida en Jesucristo, me libró de la ley del pecado, y de la muerte [10].
3 Porque lo que era imposible á la ley, en cuanto era debilitada por la carne: enviando Dios á su Hijo en semejanza de carne de pecado [11], aun del pecado condenó al pecado en la carne [12].

es, en mi carne. vv. 17. 18. La palabra *mi* se toma en este verso primeramente por el espíritu, y despues por la carne, por un tropo que se llama sinécdoque, por el cual se atribuye el nombre del todo á cada una de sus partes.

1 Con perfeccion, y sin repugnancia. S. Agust.

2 La ley ó inclinacion de la carne, que es la fuente de todos los males.

3 La concupiscencia.

4 Tan estrechamente unida y apegada, que no puedo por mí mismo desasirme de ella; porque se halla derramada en todas las partes de mi cuerpo, y en las facultades de mi alma.

5 Apruebo con mi entendimiento, y abrazo con mi voluntad la ley divina, *segun el hombre interior*, segun la razon iluminada de la gracia, y fortificada del Espíritu del Señor; *mas siento* en el hombre esterior *otra ley*, la concupiscencia, que con movimientos contrarios a la razon, batalla con la mayor violencia contra la ley de Dios, que apruebo segun mi espíritu, y me obliga á sentir los movimientos y deseos del pecado, aunque yo no consiento en ellos. La concupiscencia tiene cautivo al hombre justo porque aunque no domina en él, esto no obstante habita siempre en él. Es una especie de cautiverio no poderse librar de un tal enemigo; y un estado muy triste hallarse cada momento en peligro de volver á caer en la esclavitud. S. Juan Chrysóst.

6 De este cuerpo mortal y carnal.

7 No la naturaleza, no la ley de Moysés, sino la gracia de Dios por los méritos de Jesucristo, será la que libre mi alma de la tiranía de la concupiscencia, que escita en mí movimientos perniciosos y deseos desordenados. El Griego: ευχαριστω τω θεω, *gracias doy á Dios*. Gracias á Dios que esta libertad me vendrá por los méritos de Jesucristo. Por esta doctrina establecen los PP. griegos y latinos la necesidad de la gracia interior contra Pelagio.

8 Que se han unido á Jesucristo por la fé y por la caridad. En estos no se halla nada, que sea digno de condenacion, porque la concupiscencia no los domina. Es verdad que no están libres de ella enteramente, porque como viven todavía, sienten sus movimientos; mas no son culpables, mientras no se vayan en pos de ella por un libre consentimiento de la voluntad. S. Agust.

9 Porque la ley del Evangelio, que es espiritual, da la verdadera vida.

10 Me ha librado de la maldicion de la ley, que ocasionalmente causa el pecado, y la muerte del alma. Y me hace vencedor de la concupiscencia por la gracia.

11 Verdadera carne y semejante á la de los pecadores, aunque sin pecado.

12 Este versículo es obscuro, y ha dado lugar á varias interpretaciones. Entre todas nos parece mas fundada la que dan S. Juan Chrysóstomo y Theophilacto, que advierten una figura llamada prosopopeya en la espresion *et de peccato damnavit peccatum;* por la cual el Apóstol personifica al pecado, y el sentido del Apóstol para hacer ver la eficacia de la Redencion que Dios envió al mundo por medio de su Hijo,

4 Ut justificatio legis impleretur in nobis, qui non secundùm, carnem ambulamus sed secundum spiritum.

5 Qui enim secundum carnem sunt, quæ carnis sunt, sapiunt: qui verò secundum spiritum sunt, quæ sunt spiritûs, sentiunt.

6 Nam prudentia carnis, mors est: prudentia autem spiritus, vita, et pax.

7 Quoniam sapientia carnis inimica est Deo: legi enim Dei non est subjecta: nec enim potest.

8 Qui autem in carne sunt, Deo placere non possunt.

9 Vos autem in carne non estis, sed in spiritu: si tamen spiritus Dei habitat in vobis. Si quis autem Spiritum Christi non habet, hic non est ejus.

10 Si autem Christus in vobis est: corpus quidem mortuum est propter peccatum, spiritus verò vivit propter justificationem.

11 Quòd si Spiritus ejus, qui suscitavit Jesum à mortuis, habitat in vobis: qui suscitavit Jesum Christum à mortuis, vivificabit et mortalia corpora vestra, propter inhabitantem Spiritum ejus in vobis.

12 Ergo fratres debitores sumus non carni, ut secundum carnem vivamus.

13 Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.

14 Quicumque enim spiritu Dei aguntur, ii sunt filii Dei.

15 Non [a] enim accepistis spiritum servitutis iterum in timore, sed accepistis spiritum adop-

4 Para que la justificacion de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos segun la carne, sino segun el espíritu [1].

5 Porque los que son segun la carne, gustan de las cosas de la carne: mas los que son segun el espíritu, perciben las cosas, que son del espíritu [2].

6 Porque la prudencia de la carne, es muerte: mas la prudencia del espíritu, es vida y paz [3].

7 Porque el saber de la carne es enemigo de Dios [4]: puesto que no está sujeto á la ley de Dios: ni tampoco puede.

8 Mas los que viven segun la carne, no pueden agradar á Dios [5].

9 Y vosotros no estais en la carne, sino en el espíritu: si [6] es que el Espíritu de Dios mora en vosotros [7]. Mas el que no tiene el Espíritu de Cristo, este tal no es de él.

10 Y si Cristo está en vosotros: el cuerpo verdaderamente está muerto por el pecado, mas el espíritu vive por la justicia [8].

11 Y si el Espíritu de aquel, que resucitó á Jesus de entre los muertos, mora en vosotros: el que resucitó á Jesucristo de entre los muertos, vivificará tambien vuestros cuerpos mortales [9] por su Espíritu, que mora en vosotros.

12 Por tanto, hermanos, somos deudores no á la carne, para que vivamos segun la carne.

13 Porque si viviereis segun la carne, morireis: mas si [10] por el espíritu hiciereis morir los hechos de la carne, vivireis.

14 Porque todos los que son movidos por el Espíritu de Dios [11], los tales son hijos de Dios.

15 Porque no habeis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez con temor [12],

es, que triunfó del *pecado* aun con el mismo *pecado*, como si dijéramos, venció y mató á sus enemigos con sus propias armas. Y que sea este el sentido, se ve, de que la conjuncion *et* en la Vulgata ó και en el Griego es enfática, y equivale á *etiam*, aun; y solo así el verbo *damnavit* determina el sentido de *mittens* πεμψας, que de otro modo quedaria suspenso.

1 Para que cumplamos fielmente los preceptos de la ley.

2 Porque siendo esclavos de su concupiscencia, aman y encuentran su gusto en los bienes de la tierra; mas los que son animados del Espíritu de Dios, solo gustan de las cosas espirituales y de su ley santa, que es toda espiritual.

3 El amor de los bienes criados da la muerte á los que están poseidos de él: el amor de Dios y de su ley da la vida y la paz. Prudencia, esto es, *afecto, sabor*.

4 Porque el amor de las cosas de la carne declara la guerra á Dios.

5 Como los vasallos, que se rebelan contra su soberano, no pueden estar en su gracia.

6 El Griego: ειπερ, *si es que;* que tambien puede traducirse *puesto que, etc.*

7 Esto lo dice, porque aunque los fieles de Roma, que eran con los que hablaba, hubiesen recibido el Espíritu Santo en el bautismo; esto no obstante podia alguno de ellos haber perdido la gracia, y haberse retirado de él el Espíritu de Dios. Pues no se opone á la santidad de aquella Iglesia, que hubiese alguno enfermo en ella.

8 Aunque el cuerpo esté sujeto á las enfermedades y á la muerte, que son la consecuencia del pecado; el espíritu está vivo por la caridad, que el Espíritu Santo derrama en vuestros corazones, y en donde habita: y en esta caridad consiste la verdadera justicia.

9 Resucitándolos, y haciéndolos gloriosos é inmortales.

10 Trabajando para sujetar y reprimir los movimientos de la carne.

11 *Aguntur:* lo que esplica la eficacia de la gracia, que aplica invenciblemente nuestra voluntad al bien, aunque sin perjuicio alguno de la libertad. San Agustin.

12 El espíritu judaico es un espíritu de temor: el del cristiano es de amor y de libertad. El judío es esclavo, y sirve á Dios por temor del castigo. El cristiano es hijo de Dios, y le sirve por amor. El temor es el propio carácter de la ley antigua; y el amor el de la nueva. Así aunque el temor de las penas eternas sea bueno, útil y recomendado por el mismo Jesucristo; esto no obstante, si el hombre se abstiene del pecado por solo el temor del castigo sin

a II. Timoth. I. 7. Galat. IV. 6.

tionis filiorum, in quo clamamus: Abba, (Pater.)

16 Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro, quod sumus filii Dei.

17 Si autem filii, et heredes: heredes quidem Dei, coheredes autem Christi: si tamen compatimur, ut et conglorificemur.

18 Existimo enim quòd non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.

19 Nam expectatio creaturæ, revelationem filiorum Dei expectat.

20 Vanitati enim creatura subjecta est non volens, sed propter eum, qui subjecit eam in spe:

21 Quia et ipsa creatura liberabitur à servitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.

22 Scimus enim quòd omnis creatura ingemiscit, et parturit usque adhuc.

23 Non solùm autem illa, sed et nos ipsi primitias spiritûs habentes: et ipsi intrà nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes, redemptionem corporis nostri.

24 Spe enim salvi facti sumus. Spes autem, quæ videtur: non est spes: nam quod videt quis, quid sperat?

25 Si autem quod non videmus, speramus: per patientiam expectamus.

sino que habeis recibido el espiritu de adopcion [1] de hijos, por el cual clamamos [2]: Abba, (Padre [3].)

16 Porque el mismo Espíritu da testimonio á suestro espíritu, que somos hijos de Dios [4].

17 Y si hijos, tambien herederos: herederos verdaderamente de Dios, y coherederos de Cristo [5]: pero si padecemos con él, para que seamos tambien gloriocados con él.

18 Porque entiendo, que no son de comparar los trabajos de este tiempo con la gloria venidera, que se manifestará en nosotros [6].

19 Porque el gran deseo de la criatura espera [7] la manifestacion de los hijos de Diofi.

20 Porque la criatura está sujeta á la vanidad, no de su grado, sino por aquel, que la sometió con esperanza:

21 Y porque la misma criatura será librada de la servidumbre de la corrupcion á la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22 Porque sabemos, que todas las criaturas gimen, y están de parto hasta ahora.

23 Y no solo ellas mas tambien nosotros mismos, que tenemos las primicias [8] del Espíritu [9]; aun nosotros gemimos dentro de nosotros, esperando la adopcion de hijos de Dios, la redencion de nuestro cuerpo [10].

24 Porque en la esperanza hemos sido hechos salvos. Pues la esperanza que se ve, no es esperanza: porque lo que uno ve, ¿como lo espera [11]?

25 Y si lo que no vemos, esperamos: por paciencia [12] lo esperamos.

algun amor de la justicia no tiene aun el espíritu de la ley nueva. S. Agustin.

1 MS. *De afijamiento.*

2 Como van llamando, y gritando los hijos pequeños detrás de su padre.

3 El apóstol une aquí estas vocas *Abba, Pater,* que significan lo mismo. La primera es syriaca, y la segunda griega, que despues adoptaron los Latinos. Y esto lo hace, ó para esplicar mejor el afecto, con que el hombre, en quien Dios habita, se vuelve á él, y le invoca con el dulce nombre de Padre, ó para dar á entender, que esta adoptacion es comun á los Judios, y á los Gentiles. S. Thom.

4 El mismo Espíritu Santo, que habita en nosotros, nos da interiormente esta confianza de llamar á Dios nuestro Padre: confianza que nos escluye el temor, que nos hace ver nuestras faltas, nuestros peligros, y nuestra flaqueza; pero que al mismo tiempo nos alienta y sostiene por el testimonio, que nos da interiormente el Espíritu Santo, de que somos hijos y herederos de Dios. *Concil. Trid. Sess.* vi. *cap.* ix.

5 El derecho que tenemos en calidad de hijos adoptivos, se funda sobre la union, que tenemos con Jesucristo, que es el Hijo por naturaleza, y por consiguiente el solo heredero por título de justicia.

6 Infinita y eterna. Los trabajos de esta vida por penosos y largos que sean, se acaban pronto.

7 Esta es una prosopopeya, figura muy frecuente en la Escritura, por la que el Apóstol da aqui sentimiento á las criaturas inanimadas. Estas, que por el pecado del hombre han venido á ser contra su voluntad, y contra su primer destino ocasiones ó instrumentos de pecado, esperan con gran deseo el tiempo, en que los hijos de Dios parecerán en la gloria. Porque entonces quedarán libres de la servidumbre, en que Dios las ha puesto despues del pecado: estado violento, que las hace gemir, como si sufrieran dolores de parto, y en el que no hallan otro consuelo, sino la esperanza que tienen, de que se acabará, y que participarán en su manera de la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Puede esto entenderse tambien de los Gentiles. Cotéjese este lugar con el de S. Marcos. xvi. 15. y con S. Pablo *ad Coloss.* 1. 23. Véanse en Estio otros sentidos.

8 *Primicias.* Así como los Israelitas, ofreciendo las primicias, concebian esperanzas de recoger abundantemente los demas frutos; del mismo medo los fieles, recibiendo de este modo una parte de los dones del Espíritu Santo, conciben una firme esperanza de poseer en el otro la plenitud de los mismos, ó los gozos eternos de la gloria.

9 Que gustamos ya un principio de libertad por el Espíritu Santo, que hemos recibido.

10 Por la resurreccion quedará exento de la muerte, y de los males, que la preceden, y que la acompañan.

11 No tendria lugar esta esperanza, si desde el presente gozásemos de esta adoptacion perfecta; porque la posesion, y la esperanza de una misma cosa son incompatibles.

12 La esperanza de los bienes venideros nos tiene en un continuo ejercicio de paciencia, haciéndonos sufrir con alegría todos los males de estas vida por la consideracion de la bienaventuranza, que esperamos en la otra.

26 Similiter autem et Spiritus adjuvat infirmitatem nostram: nam quid oremus, sicut oportet, nescimus: sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.

27 Qui autem scrutatur corda, scit quid desideret Spiritus: quia secundùm Deus postulat pro sanctis.

28 Scimus autem quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, iis, qui secundùm propositum vocati sunt sancti.

29 Nam quos præscivit, et prædestinavit conformes fieri imaginis Filii sui, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.

30 Quos autem prædestinavit, hos et vocavit: et quos vocavit, hos et justificavit: quos autem justificavit, illos et glorificavit.

31 Quid ergo dicemus ad hæc? Si Deus pro nobis, quis contra nos?

32 Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?

33 Quis accusabit adversùs electos Dei? Deus qui justificat.

34 Quis est qui condemnet? Christus Jesus, qui mortuus est, immo qui et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.

35 Quis ergo nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nudi-

26 Y asimismo el Espíritu ayuda tambien á nuestra flaqueza [1]: porque no sabemos lo que habemos de pedir, como conviene [2]: mas el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos [3] inesplicables.

27 Y el que escudriña los corazones, sabe lo que desea el Espíritu [4]: porque él segun Dios pide por los santos [5].

28 Y sabemos tambien, que á los que aman á Dios, todas las cosas les contribuyen al bien [6], á aquellos, que segun su decreto son llamados santos [7].

29 Porque los que conoció en su presciencia [8], á estos tambien predestinó, para ser hechos conformes á la imágen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos [9].

30 Y á los que predestinó, á estos tambien llamó [10]: y á los que llamó, á estos tambien justificó [11]: y á los que justificó, á estos tambien glorificó [12].

31 ¿Pues qué diremos á estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros [13]?

32 El que aun á su propio Hijo no perdonó, sino que lo entregó [14] por todos nosotros: ¿como no nos donó tambien con él [15] todas las cosas?

33 ¿Quién pondrá acusacion contra los escogidos de Dios? Dios es el que justifica [16].

34 ¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, antes el que tambien resucitó, el que está á la diestra de Dios, al que tambien intercede por nosotros.

35 ¿Pues quién nos separará del amor de Cristo [17]? tribulacion? ó angustia? ó hambre? ó des-

1 El griego: συναντιλαμβανεται, *á una recibe ayuda.*

2 Porque no podemos por nosotros, ni pedir lo que conviene, ni como conviene.

3 El Espíritu Santo *pide*, esto es, nos *hace* pedir, nos *enseña* á pedir, y nos da este gemido interior, que es el alma de la oracion. S. Thomas.

4 El Griego: το φρονημα, *la prudencia* del Espíritu.

5 Los fieles que piden á Dios por movimiento de Espíritu Santo, no piden sino lo que es conforme á su voluntad.

6 Porque Dios hace, que todo coopere á su adelantamiento en la virtud. Aun sus mismos defectos contribuyen á que sean mas santos, haciéndolos mas humildes.

7 Este decreto es la eleccion, que Dios ha hecho de ellos de toda la eternidad.

8 Con un conocimiento de eleccion y de amor en su *presciencia.* Cristo es cabeza y ejemplar de los *predestinados;* y quiere Dios, que todos le sean conformes primero en los sufrimientos de la cruz y despues en la gloria de su resurreccion y de su reino. Véase Sto. Thomas, que esplica el órden de los *decretos* por la doctrina de S. Agustin.

9 No solo por la semejanza de nuestra naturaleza, sino tambien por haber comunicado con nosotros su filiacion.

10 A la fé, haciendo qne la obedezcan, y la cumplan.

11 Dándoles la gracia santificante, y el don de la perseverancia, que es la justificacion perfecta y consumada de los fieles.

12 Haciéndolos participantes para siempre de la gloria de Jesucristo, que es su cabeza y hermana mayor.

13 Si Dios se declara de esta suerte por nosotros, ¿qué tenemos que temer? Si Dios nos ha puesto en el número de sus escogidos, ¿quién nos despojará de esta dicha?

14 A la muerte por la espiacion de los pecados de todos nosotros.

15 El que nos ha concedido la mayor de todas las gracias, que es la de haber entregado á su propio Hijo á la muerte por nosotros, ¿como nos podrá reusar ninguna otra, y mas la de nuestra salvacion, sin la cual todas las demas nos serian inútiles? El Griego: χαρισεται, *donará.*

16 Si Dios, que es el soberano Juez, y la regla de toda justicia, declara por inocentes á sus escogidos despues de haberlos purificado de todo pecado, ¿quién osará acusarlos? ¿Y quién los condenará, habiendo muerto por ellos Jesucristo? etc. S. Agustin *de Doctrin. Christ. Lib.* III. *cap.* III. advierte, que estos dos versos se deben leer, y pronunciar de esta manera: *¿Quién acusará á los escogidos de Dios? ¿Dios, que los justifica? ¿Y quién los condena? ¿Jesucristo, que ha muerto, que tambien ha resucitado, que está á la derecha de Dios, que intercede por nosotros?* Esta leccion hace mas claro el sentido, y le da aun mayor fuerza.

17 El apóstol habla aquí en la persona de los escogidos, los cuales saldrán victoriosos de todos los ataques, que esperimentarán de todas partes, no por su propia fuerza, sino por la virtud omnipotente de aquel, que los ha amado de toda eternidad.

tas? an periculum? an persecutio? an gladius?
36 (Sicut scriptum est: Quia propter te mortificamur tota die: æstimati sumus sicut oves occisionis.)
37 Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.
38 Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque angeli, neque principatus, neque virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo,
39 Neque altitudo, neque profundum, neque creatura alia poterit nos separare à charitate Dei, quæ est in Christo Jesu Domino nostro.

nudez [1]? ó peligro? ó persecucion? ó espada [2]?
36 (Así como está escrito [3]: Porque por tí somos entregados á la muerte cada dia: somos reputados, como ovejas para el matadero.)
37 Mas en todas estas cosas vencemos por aquel [4], que nos amó.
38 Por lo cual estoy cierto, que ni muerte [5], ni vida, ni ángeles, ni principados, ni virtudes ni cosas presentes [6], ni venideras, ni fortaleza [7],
39 Ni altura, ni profundidad, ni otra criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Jesucristo Señor nuestro.

CAPITULO IX.

Despues de haber el Apóstol testificado su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de los Gentiles, y de la reprobacion de los Judíos.

1 Veritatem dico in Christo, non mentior: testimonium mihi perhibente conscientiâ meâ in Spiritu Sancto;
2 Quoniam tristitia mihi magna est, et continuus dolor cordi meo.
3 Optabam [a] enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem,
4 Qui sunt Israëlitæ, quorum adoptio est filiorum, et gloria, et testamentum, et legislatio, et obsequium, et promissa:

1 Verdad digo en Cristo, no miento: dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo [8];
2 Que tengo muy grande tristeza [9], y continuo [10] dolor en mi corazon.
3 Porque deseaba yo mismo ser anatema por Cristo, por amor de mis hermanos [11], que son mis deudos segun la carne,
4 Que son los Israelitas, de los cuales es la adopcion [12] de los hijos [13], y la gloria, y la alianza, y la legislacion, y el culto, y las promesas:

1 MS. *Desnuedat.*
2 ¿De los tiranos, que nos persiguen todos los dias hasta quitarnos la vida por causa de la religion? S. Juan Chrysost.
3 *Psaml.* xliii. 23. Este verso se debe leer entre paréntesis.
4 Por la virtud de aquel, que nos ha amado de toda eternidad, y por su amor.
5 Ni el temor de la muerte, ni el amor de la vida, ni los ángeles malos, ni los príncipes de los demonios, ni las potestades del mundo, ni los tormentos, que nos hacen sufrir al presente, ni los que nos pueden hacer padecer en lo venidero, ni la fuerza, ni todo lo mas terrible y funesto, que puede suceder á los hombres, aunque todo el mundo se resuelva de alto á bajo, nos podrá etc. Estas palabras *estoy cierto,* deben considerarse con relacion á los predestinados en atencion á la infalibilidad de su predestinacion: siendo tambien cierto por otra parte, que el hombre, mientras vive, no puede saber, si no es por divina revelacion, si es digno de amor ó de odio. 1. *Eccl.* ix. Véase el *Concil. de Trento Sess.* vi. *cap.* xii.
6 MS. *Ni afincamiento.*
7 *Neque fortitudo.* Estas palabras faltan en el texto griego, que pueden traducirse: *Ni la violencia, ó el poder.*
8 Que me ilustra y alumbra, para que no diga sino lo que es conforme á la verdad.
9 Por la obstinada incredulidad del cuerpo de la nacion de los Judíos.
10 MS. *E cutiano.*
11 Anatema es palabra griega, que en su primer orígen significa don ó sacrificio, que se ofrece en el templo, ó lo que se aparta y separa para el mismo fin; y despues se ha trasladado para significar á una persona apartada de la comunion de los fieles; y de ahí viene el verbo anatematizar, ó escomulgar. El Apóstol, lleno de la mas ardiente y fervorosa caridad, declara, que se tendria por dichoso, si llegara á ser el objeto de las públicas execraciones, y entregado á las mayores afrentas y á la muerte, como el mas infame malhechor, á trueque de conseguir la conversion de sus hermanos. Desea ser anatema por sus hermanos, como Jesucristo se hizo tambien anatema y maldicion por nosotros, muriendo sobre la cruz como un malhechor. S. Grrónimo. El Griego: Desearia si fuera lícito *ser apartado de Jesucristo*, ser tratado como separado por algun tiempo de la sociedad esterior de los hombres, por el respeto á Jesucristo, y por mis hermanos los Judíos, que como yo proceden de Abraham, y de Isaac. Es una espresion fuerte del deseo que tenia de la salud de los Judíos.
12 MS. *El profijamiento.*
13 Habiéndolos Dios escogido entre todas las naciones, para hacerlos sus hijos adoptivos, concediéndoles su gloriosa presencia en su templo, haciendo con ellos su alianza, dándoles su ley por mano de Moysés, man-

a Actor. ix. 2. i. Corinth. xv. 9.

5 Quorum patres; et ex quibus est Christus secundum carnem, qui est super omnia Deus benedictus in sæcula. Amen.

6 Non autem quòd exciderit verbum Dei. Non enim omnes qui ex Israël sunt, ii sunt Israëlitæ:
7 Neque qui semen sunt Abrahæ, omnes filii [a]: sed in Isaac vocabitur tibi semen:

8 Id est, non qui filii carnis, hi filii Dei: sed [b] qui filii sunt promissionis, æstimantur in semine.
9 Promissionis enim verbum hoc est [c]: Secundum hoc tempus veniam, et erit Saræ filius.
10 Non solum autem illa [d]: sed et Rebecca ex uno concubitu habens, Isaac patris nostri.

11 Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali, (ut secundum electionem propositum Dei maneret)
12 Non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei:
13 Quia [e] major serviet minori, sicut scriptum est: Jacob dilexi, Esau autem odio habui.

14 Quid ergo dicemus? Numquid iniquitas apud Deum? Absit.

5 Cuyos padres [1] son los mismos, de quienes desciende tambien Cristo segun la carne, que es Dios sobre todas las cosas bendito en los siglos. Amen.
6 Y no que la palabra de Dios haya faltado [2]. Porque no todos los que son de Israél, éstos son Israelitas:
7 Ni los que son linage de Abraham, todos son hijos [3]: mas de Isaac te será llamado linage [4]:
8 Esto es, no los que son hijos de la carne, éstos son hijos de Dios: sino los que son hijos de la promesa, son contados por descendientes.
9 Porque la palabra de la promesa es esta [5]: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo [6].
10 Y no solamente ella [7]: mas tambien Rebecca de un ayuntamiento que tuvo con Isaac nuestro padre concibió.
11 Porque no habiendo aun nacido, ni hecho bien ni mal, (para que segun la eleccion permaneciese el decreto de Dios),
12 No por las obras, sino por el que llama, le fué dicho á ella:
13 Que el mayor serviria al menor, conforme á lo que está escrito: Amé á Jacob, y aborrecí á Esaú [8].
14 ¿Pues qué diremos? ¿Por ventura hay en Dios injusticia? No por cierto.

dándoles que le adorasen, ofreciéndole sacrificios; y finalmente, prometiéndoles que les enviaria el Mesías.

1 Para el perfecto sentido debe sobrentenderse por elipsis, *son Abraham, Isaac,* y *Jacob,* de quienes desciende tambien Jesucristo segun la naturaleza humana.

2 Esta es una *prolepsis,* ó *procatalepsis,* por la que el Apóstol se objeta á sí mismo, y responde á lo que le podian oponer. De todo lo que acabo de decir, viendo que este pueblo ha sido abandonado por Dios enteramente, no se debe concluir, que han sido vanas todas las promesas, que le fueron hechas, ó que Dios ha faltado á su palabra.

3 S. Pablo en este capítulo divide en dos clases el cuerpo de la nacion judía. En la primera se comprende la mayor parte de ella, á quien Dios reprobó: en la segunda el corto número de los Judíos fieles, que Dios separó de esta reprobacion que hizo; y á éstos juntó despues *v.* 24. y siguientes, la multitud de los Gentiles, que salvó por la fé en Jesucristo, y que entraron á ocupar el lugar de los Judios incrédulos. Los de esta segunda clase son segun el Apóstol, los verdaderos Israelitas, los verdaderos hijos de Abraham, los herederos é imitadores de su fé: con estos fué con quienes Dios hizo una eterna alianza, á quienes prometió ser su Dios, y ponerlos por toda la eternidad en posesion de la verdadera tierra prometida, que es el cielo; y así las promesas de Dios no miran á los Judios incrédulos, que solo proceden de Abraham por la generacion de la carne.

4 *Genes.* xxi. 12. Aunque fueron dos los hijos de Abraham, Ismael, é Isaac; los legítimos herederos de su nombre y de sus bienes fueron los descendientes de Isaac. Del mismo modo, dice S. Pablo, todos los que han nacido de Abraham segun la carne, no por esto son hijos de Dios: no se deben poner en este número sino los verdaderos Israelitas, que en virtud de la promesa han sido milagrosamente reengendrados por la fé.

5 *Genes.* xviii. 10. Estas son las palabras, que dijo el ángel á Abraham, y que hacen ver claramente, que el nacimiento de Isaac fué milagroso, de pura gracia, y muy diferente del de Ismael, que fué natural; puesto que la promesa de aquel nacimiento fué hecha á una muger estéril, cuyo marido no estaba ya en edad de poder procrear.

6 Dentro de un año, y en esta misma estacion volveré por aquí, y Sara tendrá ya un hijo. La generacion de Isaac fué figura de la regeneracion y adopcion gratuita, tanto de los Gentiles como del mismo Israél; y el haber desechado á Ismaél, lo fué de la reprobacion de los Hebreos carnales.

7 Y la figura de esta preferencia gratuita de los Cristianos, que son los verdaderos hijos de la promesa sobre los Judíos infieles, que no lo son sino segun la naturaleza y la carne, se vió no solamente en Sara, y en la preferencia de Isaac sobre Ismaél, sino tambien en Rebeca. *Concibió* dos, Esaú y Jacob.

8 *O no amé tanto á Esaú,* como se lee en Malach. 1. 2. 3. Esaú, y Jacob fueron dos mellizos hijos de Rebeca, única esposa de Isaac. Entrambos estaban en el vientre de su madre, y no habian hecho aun ni bien ni mal. Esto no obstante Dios amó al uno, y aborreció al otro. Estos dos hijos, ó mas bien sus descendientes, son segun S. Pablo, la figura de los Judíos incrédulos, y de los que se salvaron por la fé. Todos son por sí mismos dignos del odio de Dios, porque todos son pecadores. Y si Dios, dejando á los unos en su pecado, llama á los otros á la justicia y á la vida eterna, es sin atencion á ningun mérito, ni actual ni previsto, y solo por una eleccion de misericordia, que únicamente se funda sobre su voluntad. S. Agust. y S. Thomas.

a Genes. xxi. 12.—b Galat. iv. 28.—c Genes. xviii. 10.—d Genes. xxv. 24.—e Genes. xxv. 23.

15 Moysi enim dicit: Miserebor cujus misereor: et misericordiam præstabo cujus miserebor.

16 Igitur non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.

17 Dicit enim Scriptura Pharaoni: Quia in hoc ipsum excitavi te, ut ostendam in te virtutem meam: et ut annuntietur nomen meum in universa terra.

18 Ergo cujus vult miseretur, et quem vult indurat.

19 Dicis itaque mihi: Quid adhuc queritur? voluntati enim ejus quis resistit?

20 O homo, tu quis es, qui respondeas Deo[a]? Numquid dicit figmentum ei, qui se finxit: Quid me fecisti sic?

21 An non habet potestatem figulus luti ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam?

22 Quòd si Deus volens ostendere iram, et notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia, vasa iræ, apta in interitum,

23 Ut ostenderet divitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparavit in gloriam.

24 Quos et vocavit nos non solum ex Judæis, sed etiam ex gentibus,

15 Porque á Moysés dice: Me compadeceré de aquel de quien me compadezco: y haré misericordia de aquel de quien me compadeceré [1].

16 Luego no es del que quiere, ni del que [2] corre [3], sino que es de Dios, que tiene misericordia.

17 Porque dice la Escritura á Pharaon [4]: Para esto mismo te levanté, para mostrar en tí mi poder: y que sea anunciado mi nombre por toda la tierra.

18 Luego tiene misericordia de quien quiere, y al que quiere endurece [5].

19 Pero me dirás: ¿Pues de qué se queja? porque ¿quién resiste á su voluntad [6]?

20 O hombre, ¿quién eres tú, para altercar con Dios [7]? Por ventura dirá el vaso de barro al que lo labró: ¿por qué me hiciste así?

21 ¿O no tiene potestad el alfarero de hacer de una misma masa un vaso para honor, y otro para ignominia?

22 Y que, si queriendo Dios mostrar su ira, y hacer manifiesto su poder, sufrió con mucha paciencia los vasos de ira, aparejados para muerte [8],

23 A fin de mostrar las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que preparó para gloria.

24 Que somos nosotros [9], á quienes llamó no solo de los Judíos, mas tambien de los gentiles [10],

1 *Exod.* XXXIII. 19. Despues que los Israelitas cayeron en una idolatria tan abominable, cuando adoraron el becerro de oro, y cuando no habia ni uno solo, que no mereciese el castigo de Dios por semejante abominacion, dice el Señor á Moysés: *Haré misericordia, etc.* De la misma manera siendo todos los hombres reos de eterna condenacion por el pecado de Adam; aquellos que Dios libra, los libra por sola su misericorda, al paso que ejerce su justicia con los que no libra: y esto depende enteramente de su voluntad, sin que ninguno pueda argüirle de injusticia. En esta misteriosa diferencia de tiempos, *miserebor cujus miserebor*, se entienden dos actos diferentes, que á nuestro modo concebimos en la voluntad de Dios: el uno, con que desde la eternidad quiso Dios por su pura bondad perdonar al pecador; y como la eternidad es indivisible, se denota por el tiempo presente *misereor*: el otro, con que en tiempo habia de verificarse el perdon del pecador, y se denota con el tiempo futuro *miserebor;* y este nace únicamente de aquel, sin mérito alguno, que pueda alegar como suyo el pecador.

2 MS. *De querient, ni de corrient.*

3 Esta es una alusion á Esaú, que aunque deseó la bendicion de su padre, y vino apresurado de la caza para conseguirla; esto no obstante se quedó sin ella, y fué prevenido por Jacob á quien Dios habia escogido y preferido. Puede tambien hacer alusion á los atletas, que corrian en los circos para llevar el premio. Es cierto, que solamente los que corren y los que quieren, son los que llevan el premio de la gloria eterna: mas esta buena voluntad y esta carrera, esto es, la caridad, las buenas obras, la perseverancia en todo esto, y la preparacion de la gloria, son efectos de la misericordia de Dios toda gratuita.

4 *Exod.* IX. 16. *La Escritura,* esto es, Dios dice á Pharaon, segun lo testifica la Escritura.

5 A quien en castigo de sus pecados abandona á la mala inclinacion de su corazon. De donde se sigue, que lo que deberia moverle, como las exortaciones, castigos, y aun los milagros, solo sirven para endurecerle mas. Pero *obduratio Dei est nolle misererei* S. AGUST.

6 Esta es una objecion, que hace S. PABLO en la boca de un judío obstinado é ignorante. Si es verdad, que Dios ha abandonado nuestra nacion á la incredulidad, y no ha querido llamarla eficazmente á la fé de Jesucristo; y por otra parte no hay quien pueda resistir, ni oponerse á su voluntad, ¿por qué se queja de nuestra incredulidad, como si dependiera de nosotros?

7 Mas ¿quién eres tú, ó hombre, que así te atreves á replicar á Dios? ¿No eres un poco de barro? Dime pues, ¿el barro en las manos del ollero, se atreve á reconvenirle, porque mas bien hace de él una vasija de infamia, que de honor? ¿Pues tú siendo infiel y pecador, te atreves á quejarte de Dios, y á culparle de que no usa contigo de su misericordia dejándote en tu incredulidad? Esta misma verdad, que aquí habla con los Judíos, se estiende tambien á todos aquellos hombres á quienes Dios ha reprobado, y ha resuelto abandonar á su corrupcion.

8 A causa del pecado: porque estando corrompida por el pecado toda la masa del género humano, y mereciendo perecer eternamente, la misericordia de Dios saca de esta masa de perdicion á los que quiere, para ilustrarlos con su fé y salvarlos; y su justicia abandona á los otros á una *reprobacion*, que los teólogos llaman *negativa.*

9 Que somos estos vasos, que por su misericordia ha preparado para la gloria.

10 Los Gentiles llamados por gracia á la fé, han sido incorporados con la posteridad espiritual de

a Sapient. XV. 7. Isai. XLV. 9. Jerem. XVIII. 6.

25 Sicut in Osee dicit [a]: Vocabo non plebem meam, plebem meam: et non dilectam, dilectam: et non misericordiam consecutam, misericordiam consecutam.

26 Et erit [b]: in loco, ubi dictum est eis: Non plebs mea vos: ibi vocabuntur filii Dei vivi.

27 Isaïas autem clamat pro Israël [c]: Si fuerit numerus filiorum Israël tamquam arena maris, reliquiæ salvæ fient.

28 Verbum enim consummans, et abbrevians in æquitate: quia verbum breviatum faciet Dominus super terram:

29 Et sicut prædixit Isaïas [d]: Nisi Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, et sicut Gomorrha similes fuissemus.

30 Quid ergo dicemus? Quòd gentes quæ non sectabantur justitiam, apprehenderunt justitiam: justitiam autem, quæ ex fide est.

31 Israël verò sectando legem justitiæ, in legem justitiæ non pervenit.

32 Quare? Quia non ex fide, sed quasi ex operibus: offenderunt enim in lapidem offensionis.

33 Sicut scriptum est: Ecce pono in Sion lapidem offensionis, et petram scandali: et omnis, qui credit in eum, non confundetur.

25 Así como dice en Oseas: Llamaré pueblo mio, al que no era mi pueblo: y amado, al que no era amado [1]: y que alcanzó misericordia, al que no habia alcanzado misericordia.

26 Y acontecerá que en el lugar en que les fué dicho: No sois pueblo mio vosotros: allí serán llamados hijos del Dios vivo [2].

27 Isaías clama tambien sobre Israél [3]: Si fuere el número de los hijos de Israél como la arena de la mar, las reliquias serán salvas.

28 Porque palabra [4] consumadora, y abreviadora en justicia: porque palabra abreviada hara el Señor sobre la tierra [5]:

29 Y así como antes dijo Isaías [6]: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado posteridad, tornados hubiéramos sido como Sodoma, y semejantes seríamos á Gomorrha.

30 ¿Pues qué diremos [7]? Que los gentiles, que no seguian justicia [8], han alcanzado justicia: y la justicia que es por fé.

31 Mas Israél, que seguia la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia [9].

32 ¿Por qué causa? Porque no por fé, sino como por obras [10]: pues tropezaron en la piedra del escándalo [11].

33 Así como está escrito [12]: He aquí yo pongo en Sion piedra de tropiezo, y piedra de escándalo: y todo aquel que cree en él, no será confundido.

Abraham, y son juntamente con los Judíos fieles los herederos de las promesas, los verdaderos Israelitas, verdadera casa de Jacob, en la cual Jesucristo debe reinar eternamente. Y así prueba el Apóstol, que el pueblo de los Judíos no fué del todo reprobado.

1 Las palabras siguientes faltan en el texto griego. Todo esto se entiende de la vocacion de los Gentiles, que entraron á ocupar el lugar de los Judíos incrédulos.

2 Oseas I. 10. Los Judíos, como si hablaran de parte de Dios, decian á los Gentiles: *Vosotros no sois mi pueblo:* y Dios dice, que en los mismos lugares en donde los Judíos les daban en rostro con su miseria, se oirá, que ha sido comunicado á los Gentiles el nombre de hijos del Dios vivo.

3 El Griego: υπερ του ισραηλ, *sobre Israél.* Aunque el número de los Judíos fuese igual al de las arenas del mar, serán muy pocos los que se salven, recibiendo la fé de Jesucristo, sin la cual no hay salud. El profeta habla del corto número de Judíos, que se salvó en Jerusalem en el horrible estrago, que hizo Sennacherib: y al mismo tiempo representa la reprobacion hecha de la mayor parte de la naciou.

4 *Una palabra:* aquí *verbum,* y el Griego, λογον, significa *res, negotium,* como en otros lugares se nota.

5 Prosiguen las palabras de Isaías. Porque Dios en su justicia reducirá á su pueblo á un corto número, desechando la mayor parte de él.

6 Si Dios por su infinita misericordia no hubiera reservado á algunos de nosotros, para que se conservase la posteridad espiritual de Abraham, y del verdadero pueblo de Dios, así como en tiempo de Isaías conservó una pequeña porcion de Judíos para la multiplicacion de la nacion, hubiéramos perecido para siempre, y sin recurso, desposeidos de la gracia de Dios, y condenados al fuego eterno, á ejemplo de los de Sodoma, y de Gomorrha, que perecieron por el fuego. Este texto tiene otros sentidos. Véase á Estio.

7 ¿Qué concluiremos pues de tales verdades?

8 Es una *hipallage:* quiere decir: la justicia de la ley. Una vida justa y contraria á la que hasta entonces habian vivido: una vida fundada en la verdadera fé de Jesucristo.

9 Los Israelitas, que buscaban la justicia por el cumplimiento de la ley, no cumplieron la ley de una manera, que los pudiese conducir a la justicia.

10 El Griego añade: νομου, *obras* de la ley. Fundaban la esperanza de su justicia sobre las obras sacadas de sus propios fondos, en vez de comenzar creyendo, que no tenian de su cosecha, sino pecado y mentira; y por consiguiente que no podian esperar la justicia y el cumplimiento de la ley, sino de la gracia de Dios por los méritos de Jeucristo.

11 MS. *Corrozáron en la piedra del corrozamiento.* Jesucristo destinado á ser la piedra fundamental de la Iglesia, fué desechado por los Judíos orgullosos, que no esperando su justicia sino de sí mismos, no creyeron tener necesidad de él; y así por su incredulidad vino á ser para ellos una piedra de tropiezo, contra la cual se estrellaron. Véase S. Matheo XXI.

12 Isaias VIII. 14. y XXVIII. 16. Yo pondré en Sion, ó en la Iglesia, que tuvo su cuna en Jerusalem, una piedra, que para muchos será piedra de tropiezo á causa de su malicia; aunque por sí misma sea la piedra angular y fundamental de la misma Iglesia, y la base de la salud de aquellos que creyeron en ella. El pronombre *eum* se refiere, al que es figurado por la *piedra,* que es Cristo.

a Osee II. 24. I. Petr. II. 10.—b Osee I. 10.—c Isai. X. 22.—d Isai. I. 9.

CAPITULO X.

Los Judios indiscretos buscan la justicia por las obras de la ley; y desechan la que viene de Dios por la fé en Jesucristo; la cual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los Gentiles, e incredulidad de los Judios.

1 Fratres, voluntas quidem cordis mei, et obsecratio ad Deum, fit pro illis in salutem.

2 Testimonium enim perhibeo illis, quod æmulationem Dei habent, sed non secundùm scientiam.

3 Ignorantes enim justitiam Dei, et suam quærentes statuere, justitiæ Dei non sunt subjecti.

4 Finis enim legis, Christus, ad justitiam omni credenti.

5 Moyses enim scripsit, quoniam justitiam, quæ ex lege est [a], qui fecerit homo, vivet in ea.

6 Quæ autem ex fide est justitia, sic dicit [b]: Ne dixeris in corde tuo: Quis ascendet in cœlum? id est, Christum deducere:

7 Aut quis descendet in abyssum? hoc est, Christum à mortuis revocare.

8 Sed quid dicit Scriptura [c]? Prope est verbum in ore tuo, et in corde tuo: hoc est verbum fidei, quod prædicamus.

9 Quia si confitearis in ore tuo Dominum Je-

1 Hermanos, el buen deseo de mi corazon [1], y mi oracion [2] á Dios, es para que ellos tengan salud [3].

2 Pues yo les doy testimonio, que ellos tienen zelo de Dios [4], mas no segun ciencia.

3 Por cuanto no conociendo la justicia de Dios [5], y queriendo establecer la suya propia, no se someten á la justicia de Dios.

4 Porque Cristo es el fin de la ley [6], para justificar á todo el que cree.

5 Porque Moysés escribió, que el hombre que hiciere la justicia, que es de la ley, vivirá en ella [7].

6 Mas la justicia, que es de la fé, dice así [8]: No digas en tu corazon: ¿Quién subirá al cielo? esto es, á traer de lo alto á Cristo:

7 ¿O quién descenderá al abismo? esto es, para volver á traer á Cristo de entre los muertos.

8 ¿Mas qué dice la Escritura? Cerca está la palabra en tu boca, y en tu corazon: esta es la palabra de la fé, que predicamos.

9 Porque si confesares con tu boca al Señor

1 El Griego: ευδοκια, *buena voluntad*, ó deseo.

2 El Griego: υπιρ του ικραηλ, *por Israél*.

3 Por la conversacion de los Judíos mis hermanos. Lo que repite el Apóstol, para que no pensasen que hablaba por envidia.

4 Que algunos de ellos tienen zelo de la gloria de Dios, y que la resistencia que hacen á la predicacion del Evangelio no proviene de malicia, persuadidos que nuestra doctrina es opuesta á la verdad, y contraria al verdadero culto que se debe á Dios: mas su zelo es indiscreto, y proviene de ignorancia; ni es dirigido por la verdadera luz, que es la fé. Y esto escita en mi mayor compasion y deseo de su salud.

5 No reconocen, que todo hombre es pecador, y que Dios solo es justo, y la fuente de toda justicia; y poniendo por verdadera justicia, la que viene de ellos mismos, y que hacen consistir en la observancia esterior y carnal de los preceptos de la ley de Moysés, no quieren recibir por el medio de la fé, que les es anunciada, esta justicia cristiana, que da Dios á los hombres por los méritos de Jesucristo.

6 Toda la ley se refiere á Jesucristo, como á su fin, porquo es la perfeccion y la consumacion de la ley; y él solo el que da á los que creen en él la verdadera justicia, y la gracia de cumplir la ley. Véase el Chrysóstomo.

7 El griego: εν αυτοις, *en ellos*, esto es, en los mandamientos. La vida, la verdadera justicia se halla en el cumplimiento de la ley. Esta es una verdad, que conoce el judío: mas Moysés, en las palabras que se siguen, le muestra otra verdad, esto es, que el fundamento de la justicia es la fé en Jesucristo. El judío que desecha esta verdad, no atina con la verdadera justicia. *Levit.* xviii. 11.

8 *Deuteronom.* xxx. 12. el sentido que resulta de todo este lugar es el siguiente. No penseis, que para llegar á la justicia, y la salud, es necesario, ó subir al cielo para hacer bajar de allí á Jesucristo, ó descender al fondo de la tierra para resucitarle de nuevo de entre los muertos. Si nuestra justicia dependiese de estos medios estraordinarios, ¿qué seria de nosotros? Mas el medio, que la Escritura nos muestra, está cerca de nosotros, y como si dijéramos en nuestra mano: está en nuestra boca, y dentro de nosotros mismos. Todo el punto consiste en creer de corazon en aquel que se ha hecho hombre, y que ha muerto y ha resucitado por nosotros; y en confesar de boca, é invocar su santo nombre. *Porque todos aquellos*, dice la Escritura, *que creyeren en él, no serán confundidos; y todos los que invocaren el nombre del Señor, serán salvos.* Creamos pues en él: esperemos de solo él la justicia, de la cual ni nosotros mismos, ni ninguna otra criatura puede ser el principio; invoquémosle con confianza y todo nos será cencedido.

a Levit. xviii. 5. Ezech. xx. 11.—b Deut. xxx. 12—c Deut. xxx. 14.

sum, et in corde tuo credideris quòd Deus illum suscitavit à mortuis, salvus eris.
10 Corde enim creditur ad justitiam: ore autem confessio fit ad salutem.
11 Dicit enim Scriptura [a]: Omnis, qui credit in illum, non confundetur.
12 Non enim est distinctio Judæi, et Græci: nam idem Dominus omnium, dives in omnes, qui invocant illum.
13 Omnis [b] enim, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.
14 Quomodo ergo invocabunt, in quem non crediderunt? Aut quomodo credent ei, quem non audierunt? Quomodo autem audient sinè prædicante?
15 Quomodo verò prædicabunt nisi mittantur? sicut scriptum [c]: Quàm speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona!

16 Sed non omnes obediunt Evangelio. Isaïas enim dicit [d]: Domine, quis credidit auditui nostro?
17 Ergo fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.
18 Sed dico: Numquid non audierunt [e]? Et quidem in omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terræ verba eorum.

19 Sed dico: Numquid Israël non cognovit? Primus Moyses dicit [f]: Ego ad æmulationem vos adducam in non gentem: in gentem insipientem, in iram vos mittam.
20 Isaïas autem audet, et dicit: Inventus

Jesus, y creyeres en tu corazon, que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo [1].
10 Porque de corazon se cree para justicia: mas de boca se hace la confesion para salud.
11 Porque dice la Escritura: Todo el que cree en él, no será confundido.
12 Porque no hay distincion de Judío y de Griego: puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.
13 Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.
14 ¿Pues como invocarán á aquel, en quien no creyeron [2]? ¿O como creerán á aquel, que no oyeron [3]? ¿Y como oirán sin predicador?

15 ¿Y como predicarán, si no fueren enviados [4]? así como está escrito [5]: ¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los bienes!
16 Pero no todos obedecen al Evangelio [6]. Porque Isaías dice [7]: Señor, ¿quién creyó á nuestro oido?
17 Luego la fé es por el oido, y el oido por la palabra de Cristo [8].
18 Mas pregunto: ¿Qué no han oido? Sí ciertamente, pues por toda la tierra salió el sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra la palabra de ellos.
19 Mas pregunto: ¿Pues qué Israél no lo ha conocido [9]? Moysés dice el primero: Yo os provocaré á zelos con una que no es gente [10]: yo os moveré á ira con gente ignorante [11].
20 Y Isaías osa decir [12]: Fuí hallado de los que

1 La fé de corazon encierra, todas las disposiciones interiores, que preparan al hombre para la justicia; y la confesion de boca comprende todas las obras esteriores, por las cuales manifestando la fé, que tiene en el corazon, conserva la justicia, y llega á conseguir la salud.

2 Mas dirá alguno: Si es verdad que para ser salvo es necesario invocar el nombre de Jesucristo, *¿como le invocarán?*

3 No habiendo oido hablar de su doctrina, de sus milagros, ni aun tal vez de su nombre.

4 ¿Por Dios, á anunciarles el Evangelio de Jesucristo? Lo que supone, que ninguno debe entrometerse en este ministerio sin especial vocacion de Dios.

5 ¡Cuan agradable es la llegada de los que anuncian la dichosa nueva de la reconciliacion de Dios con los hombres!

6 Esta es la respuesta que da el Apóstol á la dificultad que se ha propuesto. Como si dijera: La incredulidad de los Judíos no nace de que les falten predicadores, sino de la resistencia que hacen á la predicacion del Evangelio, que se les anuncia.

7 Isaias LIII. 1. ¡O ¡qué pocos son los que han creido lo que me han oido predicar tocante á la persona y al ministerio de Jesucristo! Isaias habla del Mesías en todo este capitulo, de donde tomó S. Pablo este lugar.

8 El Griego: τοῦ θεοῦ, *de Dios.* Como si dijeras: Yo os confieso, que no se puede tener la fé en Jesucristo, antes de haber oido hablar de su doctrina; y que no se puede oir hablar de ella, si no hay quien la predique; y que así serian escusables de su incredulidad los Judíos, que no hubiesen oido hablar jamas de ella. Mas decidme: Podeis pretender, que haya Judíos en todo el mundo, que no hayan oido predicar el Evangelio? No por cierto; porque la predicacion de los Apóstoles y discípulos y la voz y fama de sus obras y milagros se han estendido por todos los lugares, en donde habitan los Judíos, y aun á esta época en todas las provincias del imperio romano. El Chrysóstomo.

9 ¿Ignoran acaso los Judíos que el Evangelio es predicado á los Gentiles, y que por todas partes abrazan la fé? Sin duda lo saben, y esto no lo pueden sufrir, no obstante que Moyses se lo anunció hablándoles de parte de Dios.

10 MS, *Yo uos levaré á selosía en no yente, en yente no sabiente.*

11 *Deuteron.* XXXII. 21. Los Gentiles que no son mi pueblo, y a quienes vosotros despreciais, como á ciegos é insensatos, serán llamados al conocimiento del Evangelio: abrazarán la fé que vosotros desechais: y esto escitará envidia, é indignacion. San Juan Chrysóstomo.

12 Isaias LXV. 1. En la persona de Jesucristo, y con toda libertad, y sin temor de ofender á los Judíos.

a Isai. XXVIII. 16.—b Joël. II. 32. Actor. II. 21.—c Isai. LII. 7. Nah. I. 15.—d. Isai. LIII. 1. Joann. XII. 38.—e Psalm. XVIII. 5.—f Deuter. XXXII. 21.

sum à non quærentibus me: palàm apparui iis, qui me non interrogabant.
21 Ad Israël autem dicit: Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, et contradicentem.

no me buscaban: claramente me descubrí á los que no preguntaban por mí.
21 Y á Israél dice [1]: Todo el dia abrí mis manos á un pueblo incrédulo y rebelde.

CAPITULO XI.

Dios preservó á algunos de los Judios para salvarlos por la fé de Jesucristo, dejando á los otros en su voluntaria incredulidad, y substituyendo en su lugar á los gentiles. El Apóstol advierte á éstos, que no se vanaglorien sobre los Judios, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por último á la fé de Jesucristo.

1 Dico ergo: Numquid Deus repulit populum suum? Absit. Nam et ego Israëlita sum ex semine Abraham, de tribu Benjamin.

2 Non repulit Deus plebem suam, quam præscivit. An nescitis in Elia quid dicit Scriptura: quemadmodum interpellat Deum adversùm Israél?
3 Domine [a], prophetas tuos occiderunt, altaria tua suffoderunt: et ego relictus sum solus, et quærunt animam meam.
4 Sed quid dicit illi divinum responsum [b]? Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curvaverunt genua ante Baal.
5 Sic ergo et in hoc tempore, reliquiæ secundùm electionem gratiæ salvæ factæ sunt.

6 Si autem gratiâ, jam non ex operibus: alioquin gratia jam non est gratia.

1 Digo pues: ¿Por ventura ha desechado [2] Dios á su pueblo? No por cierto. Porque tambien yo soy Israelita del linage de Abraham, de la tribu de Benjamin [3].
2 No ha desechado Dios á su pueblo, al que conoció en su presencia [4]. ¿O no sabeis lo que dice de Elías la Escritura: como se queja á Dios contra Israél [5]?
3 Señor, mataron tus profetas [6], derribaron tus altares: y yo he quedado solo [7], y me buscan para matarme.
4 ¿Mas qué le dice la respuesta de Dios? Me he reservado siete mil varones [8], que no han doblado las rodillas delante de Baal [9].
5 Pues así tambien en este tiempo [10], los que se han reservado de ellos, segun la eleccion de la gracia se han hecho salvos.
6 Y si por gracia, luego no por obra: de otra manera la gracia ya no es gracia [11].

1 Isaias lxv. 2. No he cesado todo el tiempo que he conversado entre ellos, de alargarles mis brazos, convidándolos á penitencia; mas ellos no solo no me han creido, sino que combaten y contradicen abiertamente la verdad de mi Evangelio. Este texto condena tambien á los Pelagianos.

2 MS. *Repoyó.*

3 Yo soy Israelita, el mayor de los pecadores, y el que persiguió con el mayor furor á los cristianos; y no obstante esto ha usado Dios conmigo de misericordia. Asi tambien los delitos de Israél no impedirán, que Dios llame á la fé y á la salud á todos aquellos de su pueblo, que ha escogido. Véase Theodoreto.

4 Este conocimiento es un conocimiento de amor y de misericordia, una eleccion de gracia. Entre aquellos, que Dios ha conocido asi de toda eternidad, los unos se convirtieron en el nacimiento de la Iglesia, habiéndoselos Dios reservado, como reservó en tiempo de Elías siete mil hombres, que no doblaron la rodilla á Baal; y los otros se convertirán al fin del mundo.

5 El Griego: λεγων, *diciendo.* Contra Israél, que habia abandonado el culto verdadero de Dios.

6 Habla de Jezabel y de sus ministros, que habian hecho morir un crecido número de profetas.

7 Para daros la adoracion que os es debida, y para defender públicamente vuestro culto.

8 Parece que este número de siete mil se toma aquí por número incierto, é indeterminado.

9 En el texto griego se lee aquí τη βααλ, y en el *Lib.* III. de los Reyes xix. 18. τω βααλ. El nombre de *Baal* era un nombre genérico, que se daba á los ídolos: y aquí se entiende en comun de la idolatría. En el III. de los Reyes, τω ειδολω βααλ, y en este lugar: τη δαμαλει βαα, *Vitulæ Baal.* Allí se trataba de los becerros de Jeroboam, pues en el III de los Reyes xii. 28. se dice: εποιησε δυο δαμαλεις χρυσας, en femenino: y á esto aludió S. Pablo, significando en comun la idolatría, así como en Tob. i. 5. και πασαι αι φυλαι αι συναποστασαι εθυον τη βαλ τη δαμαλει, *et omnes tribas quæ simul recesserant, sacrificabant ipsi Baal ipsi vitulæ.*

10 En este tiempo de la ley de gracia ha preservado Dios por una eleccion particular de su gracia un pequeño número de Judíos fieles, no permitiendo que cayese en la infidelidad, á la cual se ha abandonado el cuerpo de la nacion.

11 El Griego añade: ει δε εξ ργων, ουκ ετι εστι χαρις επει το εργον ουκ ετι εστιν εργον, *y si por obras, ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra.* De estas palabras abusan los Calvinistas para destruir el mérito de las buenas obras; pero no se hallan ni en algun Padre latino, ni en los Padres griegos mas antiguos. Su sentido es el mismo, que el de las primeras. Si este pe-

a III. Reg. xix. 10.—b III. Reg. xix. 18.

7 Quid ergo? quod quærebat Israël, hoc non est consecutus: electio autem consecuta est: ceteri verò excæcati sunt:

8 Sicut scriptum est [a]: Dedit illis Deus spiritum compunctionis: oculos ut non videant, et aures ut non audiant, usque in hodiernum diem.

9 Et David dicit: Fiat mensa eorum in laqueum, et in captionem, et in scandalum, et in retributionem illis.

10 Obscurentur oculi eorum ne videant: et dorsum eorum semper incurva.

11 Dico ergo: Numquid sic offenderunt ut caderent? Absit. Sed illórum delicto, salus est gentibus ut illos æmulentur.

12 Quòd si delictum illorum divitiæ sunt mundi, et diminutio eorum divitiæ gentium: quanto magis plenitudo eorum?

13 Vobis enim dico gentibus: Quamdiu quidem ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo,

14 Si quomodo ad æmulandum provocem carnem meam, et salvos faciam aliquos ex illis.

15 Si enim amissio eorum, reconciliatio est mundi: quæ assumptio, nisi vita ex mortuis?

16 Quòd si delibatio sancta est, et massa: et si radix sancta, et rami.

7 ¿Pues qué? lo que buscaba Israél, esto no lo alcanzó: mas los escogidos lo alcanzaron: y los demás fueron cegados [1]:

8 Así como está escrito: Les dió Dios espíritu de remordimiento [2]: ojos para que no vean, y orejas para que no oigan hasta hoy dia.

9 Y David dice [3]: La mesa de ellos se les convierta en lazo, y en presa, y en escándalo, y en paga.

10 Escurecidos sean los ojos de ellos para que no vean: y agobia cada vez mas su espinazo.

11 Pues digo: ¿Qué tropezaron de manera que cayesen [4]? No por cierto [5]. Mas por el pecado de ellos vino la salud á los gentiles, para incitarlos á la imitacion [6]:

12 Y si el pecado de ellos son las riquezas del mundo, y el menoscabo de ellos las riquezas de los gentiles: ¿cuanto mas la plenitud de ellos [7]?

13 Porque con vosotros hablo, gentiles: Mientras que yo sea Apóstol de las gentes, honraré mi ministerio [8],

14 Por si de algun modo puedo mover á emulacion á los de mi nacion, y hacer que se salven algunos de ellos.

15 Porque si la pérdida de ellos es la reconciliacion del mundo: ¿qué será su restablecimiento, sino vida de los muertos [9]?

16 Y si el primer fruto [10] es santo, lo es tambien la masa: y si la raiz es santa, tambien los ramos.

queño número de Judíos, dice el Apóstol, ha sido preservado por pura gracia del Señor, de la infidelidad, á que se han abandonado los otros, no lo han sido por las obras de la ley, ni por sus propios méritos; porque si esto fuera así, ya no seria gracia, sino recompensa de lo que hubiesen trabajado y merecido.

1 *Electio* por *electi:* el abstracto por el concreto. Por un secreto juicio de Dios fueron abandonados á su propia malicia.

2 El Griego κατανυξεως *insensibilidad.* En tiempo de Ezechías advirtió Dios á los Judíos por medio de su profeta los males que les amenazaban, para que se pusiesen á cubierto del furor de Senacherib: mas porque no creyeron á su profeta, cuando llegó el tirano, quedaron como aturdidos, é insensibles á sus propias calamidades. Lo mismo permitió Dios en este tiempo; pues los Judíos que fueron rebeldes á Jesucristo, en pena de su incredulidad y rebelion, cayeron en una especie de aturdimiento y estupidez, que les impedia ver y conocer todo lo que podia conducir á su salud, y á los verdaderos medios de poder llegar á ella,

3 *Psalm.* LXVIII. 23. Esta *mesa* son las Escrituras, que les presentan un alimento saludable. En castigo de su infidelidad quedarán tan ciegos, que las verdades, que se encierran en los Libros santos, serán otros tantos lazos en donde caerán, y otras tantas piedras en que tropezarán y se estrellarán, por los falsos sentidos que darán á sus diversas palabras, de suerte que sus pensamientos y su corazon se empleará en las cosas de la tierra. Y este es el estado de los Judíos desde el tiempo de S. Pablo hasta el presente.

4 Sin esperanza de volverse á levantar.

5 El fin que Dios se ha propuesto no es su desgracia, sino el bien que ha resultado á los Gentiles.

6 Para que haciéndolos entrar en reflexion por la conversion de los Gentiles, y viendo su propia miseria, fuesen tocados de una santa envidia de imitarlos, y procurasen á su ejemplo la salud, que habian desechado. ESTIO,

7 Otros: *el henchimiento de ellos.* Si la incredulidad de los Judíos, y la grande separacion que hizo Dios de ellos, fué la ocasion de una tan abundante bendicion para la Iglesia, por la vocacion de los Gentiles; ¿cuánto mas lo será la conversion de toda la nacion á la verdad? La que debemos esperar de la misericordia del Señor para con su pueblo. S. THOMAS.

8 Estando destinado como lo estoy para ser Apóstol de los Gentiles, no perdonaré á fatiga ni á diligencia para desempeñar mi ministerio. Mas en esto tengo tambien el designio de escitar en mis hermanos una santa emulacion, para que cuando vean los progresos que hace el Evangelio entre vosotros, pueda yo de algun modo coadyuvar á su salud.

9 Porque si su pérdida ha sido seguida de la reconciliacion con Dios de un tan grande número de pecadores, derramados por toda la tierra, ¿qué efecto pensais tendrá su conversion á la fé, sino la resurreccion gloriosa de todos los fieles?

10 La ley mandaba, que se consagrasen á Dios las primicias de los frutos de la tierra, y por estas se creia consagrada toda la masa de la cosecha. Los patriarcas y los profetas, que fueron los santificados por la fé, son las primicias y la raiz. Los Judíos, sus descendientes, son la masa y los ramos. El Apóstol quiere dar á entender á los Gentiles, que no debian

a Isai. VI. 9.

17 Quòd si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, et socius radicis, et pinguedinis olivæ factus es,

18 Noli gloriari adversùs ramos. Quod si gloriaris: non tu radicem portas, sed radix te.

19 Dices ergo: Fracti sunt rami ut ego inserar.

20 Bene: propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem fide stas: noli altum sapere, sed time.

21 Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit: ne fortè nec tibi parcat.

22 Vide ergo bonitatem, et severitatem Dei: in eos quidem, qui ceciderunt, severitatem: in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate: alioquin et tu excideris.

23 Sed et illi, si non permanserint in incredulitate, inserentur: potens est enim Deus iterum inserere illos.

24 Nam si tu ex naturali excisus es oleastro, et contra naturam insertus es in bonam olivam: quantò magis ii, qui secundùm naturam, inserentur suæ olivæ?

25 Nolo enim vos ignorare fratres mysterium hoc: (ut non sitis vobis ipsis sapientes) quia cæcitas ex parte contigit in Israël, donec plenitudo gentium intraret,

26 Et sic omnis Israël salvus fieret, sicut scriptum est: Veniet ex Sion, qui eripiat, et avertat impietatem à Jacob.

17 Y si alguno de los ramos fueron quebrados, y tú siendo acebuche, fuiste ingerido en ellos, y has sido hecho participante de la raiz, y de la grosura de la oliva [1],

18 No te jactes contra los ramos [2]. Porque si te jactas: tú no sustentas á la raiz, sino la raiz á tí [3].

19 Pero dirás [4]: Los ramos han sido quebrados, para que yo sea ingerido.

20 Bien: por su incredulidad fueron quebrados. Mas tú por la fé estás en pié: pues no te engrias por eso, mas antes teme [5].

21 Porque si Dios no perdonó á los ramos naturales [6]: ni menos te perdonará á tí.

22 Mira pues la bondad y la severidad de Dios: la severidad para con aquellos que cayeron: y la bondad de Dios para contigo, si permanecieres en la bondad: de otra manera serás tú tambien cortado [7].

23 Y aun ellos, si no permanecieren en la incredulidad, serán ingeridos: pues Dios es poderoso para ingerirlos de nuevo.

24 Porque si tú fuiste cortado del natural acebuche [8], y contra natura has sido ingerido en buen olivo: ¿cuánto mas aquellos, que son naturales, serán ingeridos en su propio olivo?

25 Mas no quiero, hermanos, que ignoreis este misterio [9] (porque no seais sabios [10] en vosotros mismos) que la ceguedad ha venido en parte [11] á Israél, hasta que haya entrado la plenitud de las gentes [12],

26 Y que así todo Israél se salvase [13], como está escrito [14]: Vendrá de Sion el libertador, que desterrará la impiedad de Jacob.

despreciar á los Judios, puesto que estos no obstante su ceguedad, debian ser mirados como un pueblo santo por su origen, que conservaba siempre una especie de derecho al espíritu de santidad en virtud de las promesas: cuando los Gentiles no teniendo derecho á nada, lo recibieron todo por abundancia de gracia.

1 El buen olivo representa la sociedad de los fieles: los patriarcas son la raiz: los ramos naturales que les han quedado son los Judíos justificados por la fé: los ramos del acebuchẽ, ó del olivo silvestre ingertos en el buen olivo, son los Gentiles, que salieron de una raiz corrompida por el error y por el pecado, y entraron á ocupar el lugar de los Judíos incrédulos, para ser unidos en la misma fé con los patriarcas y con los profetas, y tener parte en las bendiciones, que les fueron prometidas.

2 Este símil es parcial; pero satisface al intento del Apóstol. Estio.

3 Vosotros no vivis sino porque Dios ha querido asociaros á la fé de los patriarcas. Y los Judios no os deben nada; antes por el contrario vosotros les sois deudores en cierta manera de los bienes y ventajas, que lograis de sus padres.

4 Los Judíos incrédulos fueron cortados del cuerpo de la Iglesia, para que yo entrase en su lugar.

5 MS. *Not enalzes por esso, mas sey tement.* Porque esta firmeza no la tienes de tí mismo, sino por la fé, que has recibido de la gracia de Dios.

6 A los Judíos, que descienden naturalmente de los patriarcas, como los ramos de un árbol salen naturalmente de su raiz y de su tronco.

7 Si no conservas en toda su pureza la fé, á la que Dios te ha llamado por su misericordia: si dejas de ser humilde y reconocido: y si te haces ingrato y presuntuoso como el Judío, serás separado y cortado como él.

8 Porque si tú, que eres gentil, por la conversion á la fé has sido separado de los Gentiles idólatras, para ser unido sobrenaturalmente, y de pura gracia en el cuerpo de la Iglesia; ¿cuánto mejor los Judíos, que antes de su incredulidad estaban incorporados con la Iglesia, como los ramos lo están en su olivo, podrán ser reunidos, como lo estaban antes á esta misma Iglesia, en la cual nacieron y se criaron?

9 Este misterio de la reprobacion de los Judíos, y de su futura conversion á la verdad.

10 Para que no seais presuntuosos, ni tomeis de aquí motivo de engreiros dentro de vosotros mismos, como quien todo lo sabe.

11 El Griego: πωρωσις, que puede tambien trasladarse *endurecimiento.*

12 Un número prodigioso de Gentiles, que Dios ha resuelto llamar á la fé antes de la última conversion de los Judíos.

13 Despues que la multitud de los Gentiles haya entrado en la Iglesia, el cuerpo de la nacion judía entrará tambien, y se someterá á la fé.

14 Isaias lix. 20. Este lugar se entiende á la letra del rey Cyro, que debia conceder la libertad á los Judíos: mas el Apóstol aplica esta profecía en un sentido mas sublime y mas verdadero á Jesucristo,

27 Et hoc illis à me testamentum: cum abstulero peccata eorum.
28 Secundum Evangelium quidem, inimici propter vos: secundum electionem autem, charissimi propter patres.
29 Sinè pœnitentia enim sunt dona, et vocatio Dei.
30 Sicut enim aliquando et vos non credidistis Deo, nunc autem misericordiam consecuti estis propter incredulitatem illorum:
31 Ita et isti nunc non crediderunt in vestram misericordiam: ut et ipsi misericordiam consequantur.
32 Conclusit enim Deus omnia in incredulitate, ut omnium misereatur.

33 O altitudo divitiarum sapientiæ, et scientiæ Dei: quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles viæ ejus!

34 Quis [a] enim cognovit sensum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit?
35 Aut quis prior dedit illi, et retribuetur ei?
36 Quoniam ex ipso, et per ipsum, et in ipso sunt omnia: ipsi gloria in sæcula. Amen.

27 Y esta será mi alianza con ellos: cuando quitare sus pecados [1].
28 En verdad, segun el Evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas segun la eleccion son muy amados por causa de sus padres [2].
29 Pues los dones y vocacion de Dios [3] son inmutables.
30 Porque como tambien vosotros en algun tiempo no creisteis á Dios, y ahora habeis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos:
31 Así tambien estos ahora no han creido en vuestra misericordia [4]: para que ellos alcancen tambien misericordia [5].
32 Porque Dios todas [6] las cosas encerró en incredulidad, para usar con todos de misericordia [7].
33 ¡O profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios [8]! ¡cuán incomprensibles son sus juicios, é impenetrables sus caminos [9]!
34 Porque ¿quién entendió [10] la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?
35 ¿O quién le dió á él primero, para que le sea recompensado [11]?
36 Porque de él, y por él, y en él son todas las cosas [12]: á él sea gloria en los siglos. Amen.

que por su gracia y por el ministerio de sus predicadores quitará la impiedad; esto es, la incredulidad de entre los Judíos, que por último se convertirán á él, y le reconocerán por el verdadero Messías. San Juan Chrysóstomo.

1 Y esta es la promesa solemne que les hice de enviarles este soberano Libertador, cuando despues que hayan sufrido una parte de las penas que merecen por sus pecados, les daré mi gracia, para que se conviertan todos y hagan penitencia; lo que sucederá al fin del mundo.

2 Si se mira á los Judíos en atencion al Evangelio, son enemigos de Dios, porque no han querido recibirle, y Dios lo ha permitido para la salud de los Gentiles, que se han aprovechado de su desgracia; mas si se les mira con respeto á la voluntad inmutable que hay en Dios, de convertir algun dia el cuerpo de la nacion, le son amados á causa de la piedad de los patriarcas, y de las promesas que les fueron hechas. S. Agust.

3 Las promesas de Dios son sin *arrepentimiento*, ó irrevocables; pues siendo absolutas y sin condicion, como son estas, se cumplirán infaliblemente; y el decreto de su vocacion y de su eleccion eterna no será jamas revocado. S. Thomas.

4 Creyendo que eran el pueblo favorecido de Dios, y despreciándoos por esto, no han podido persuadirse, que debiais participar de las gracias que Dios queria haceros por Jesucristo.

5 Convirtiéndose al fin. La incredulidad es *ocasion*, no *causa*.

6 El Griego: τους παντας, *á todos*.

7 Dios ha permitido que cayesen en la incredulidad los dos pueblos judío y gentil, para tener ocasion de usar de su misericordia con entrambos: y para hacerles mas visible esta misericordia, los convenció de la ignorancia y miseria en que se hallaban.

8 ¡O abismo impenetrable de los tesoros de la misericordia de Dios, que por razones, que nos son enteramente desconocidas, ha querido tolerar tan largo tiempo las horribles abominaciones de los Gentiles, y al presente quiere sufrir todavía con tanta paciencia la estraña dureza y obstinada perfidia de los Judíos!

9 MS. *¡Quanto son los juicios no entendederos, é las sus carreras non seguideras!* Las diversas maneras por donde llega á ejecutar sus juicios.

10 El Griego: νουν, *mentem, cogitationem*. La razon y los motivos de los designios de Dios.

11 ¿Quién podrá hacer alarde de haber merecido la misericordia de Dios por sus méritos y buenas obras, pretendiendo que Dios debe recompensarle de justicia? S. Agust.

12 Todo lo que hay en la naturaleza o en la gracia suyo es: por él nos viene, y sin él nada subsiste. S. Basilio.

a Sap. IX. 13. Isai. XL. 12. I. Corinth. II 16.

CAPITULO XII.

Exorta á los Romanos á que renuncien á la vanidad del siglo, y se consagren á Dios, y á que no se engrian por los dones recibidos; sino que ordenando todas las cosas al bien comun, á semejanza de los miembros del cuerpo, se empleen en hacer bien aun á sus mismos enemigos.

1 Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei [a], ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.
2 Et nolite conformari huic sæculo, sed reformamini in novitate sensûs vestri [b]: ut probetis quæ sit voluntas Dei bona, et beneplacens, et perfecta.
3 Dico enim per gratiam quæ data est mihi, omnibus qui sunt inter vos: Non plus sapere quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem [c]: et unicuique sicut Deus divisit mensuram fidei.
4 Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra non eumdem actum habent:
5 Ita multi unum corpus sumus in Christo, singuli autem alter alterius membra.
6 Habentes autem donationes secundùm gratiam, quæ data est nobis, differentes: sive prophetiam secundùm rationem fidei,
7 Sive ministerium in ministrando, sive qui docet in doctrina,

1 Y así os ruego, hermanos, por la misericordia de Dios [1], que ofrezcais vuestros cuerpos á Dios en hostia viva, santa, agradable á Dios, que es el culto racional [2] que le debeis.
2 Y no os conformeis con este sigle [3], sino reformaos en novedad de vuestro espíritu: para que esperimenteis cual es la voluntad de Dios buena, y agradable, y perfecta.
3 Pues por la gracia que me ha sido dada [4], digo á todos los que están entre vosotros [5]: Que no sepan más de lo que conviene saber, sino que sepan con templanza: y cada uno como Dios le repartió [6] la medida de la fé.
4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, mas todos los miembros no tienen una misma operación:
5 Así muchos somos un solo cuerpo en Cristo, y cada uno miembro los unos de los otros [7].
6 Mas tenemos dones diferentes segun la gracia, que nos ha sido dada: ya sea profecía segun la proporción de la fé [8],
7 O ministerio en administrar [9], ó el que enseña en doctrina [10],

1 Por la abundancia de la misericordia que Dios ha usado con vosotros, llamándoos por su pura gracia á la fé del Evangelio.
2 Porque este sacrificio comprende aquel oculto de la razon y del espíritu, el cual no consiste precisamente en los ritos esteriores, sino en el espíritu y en la santidad de la vida.
3 Vuestros pensamientos y afectos no sean semejantes á los de los hombres del siglo: no aprobeis sus máximas, ni sigais sus inclinaciones perniciosas y corrompidas; mas pasad á un estado nuevo y diferente del que teniais, reformando todas las facultades de vuestra alma que se hallan viciadas por el pecado. Algunos apoyados en el Griego trasladan: *Lo que es bueno, agradable y perfecto.*
4 Por la autoridad de Apóstol, que Dios por pura bondad suya me ha confiado.
5 A todos los que están en la Iglesia, sin esceptuar á ninguno. Si cada uno de nosotros cotejamos el estado y disposicion en que nos hallamos con lo que S. Pablo pide y desea en cada uno de los fieles, veremos claramente, que tiene una grande necesidad de reforma el comun de todos los cristianos; porque siendo unas mismas, y en todos tiempos las obligaciones de estos, parece consiguiente que todos, sin escepcion de estado ó de calidad, debemos atender á cumplir con la mayor perfeccion los votos con que nos obligamos en el bautismo de renunciar á Satanás, á sus obras, y á sus vanidades.
6 Que ninguno presuma de sí mismo ni de su propia sabiduria mas de lo que conviene, ni aspire á otro empleo ó cargo mayor que aquel en que Dios lo ha querido poner, sino que cada uno esté contento con aquel á que Dios le llamó: procurando desempeñarlo segun la regla de la fé, y la doctrina del Evangelio, que manda á todos un cumplimiento fiel de su ministerio, y segun el conocimiento y luz sobrenatural, que Dios le haya comunicado.
7 Compara el cuerpo místico, esto es, la Iglesia con el cuerpo natural. En este cuerpo natural, dice el Apóstol, hay muchos miembros, pero no todos tienen un mismo oficio; porque á los ojos toca ver, á los oidos oir etcétera, y estos oficios no los cambian entre sí: solamente se ayudan y sirven los unos á los otros, acudiendo cada uno con su propio ejercicio á las necesidad es de los otros. De la misma manera todos los fieles componen un solo cuerpo en Cristo. Cada uno de nosotros somos miembros el uno del otro, y cada uno de los fieles es un miembro que ayuda al otro, y todos son miembros que se ayudan recíprocamente; pero cada uno en su propio empleo, y sin mezclarse los unos en los ministerios de los otros.
8 Aquel á quien Dios da luces para esplicar los misterios, é interpretar las Escrituras, aplíquese á desempeñar bien este encargo, proponiendo solo lo que es conforme á la regla de la fé y del Evangelio. *Habentes* en lugar de *habemus.*
9 El que es llamado al ministerio de la Iglesia, aplíquese á cumplir perfectamente las obligaciones de su cargo.
10 Este parece propio empleo de los obispos y doctores.

a Philip. IV. 18.—b Ephes. V. 17. I. Thess. IV. 3.—c I. Corinth. XII. 14. Ephes. IV. 7.

8 Qui exhortatur in exhortando, qui tribuit in simplicitate, qui præest in sollicitudine, qui miseretur in hilaritate.
9 Dilectio sinè simulatione [a]. Odientes malum, adhærentes bono:
10 Charitate [b] fraternitatis invicem diligentes: honore invicem prævenientes:

11 Sollicitudine non pigri: spiritu ferventes: Domino servientes:
12 Spe gaudentes: in tribulatione patientes: orationi instantes:
13 Necessitatibus sanctorum communicantes [c]: hospitalitatem sectantes.
14 Benedicite persequentibus vos: benedicite, et nolite maledicere.
15 Gaudere cum gaudentibus, flere cum flentibus:
16 Idipsum invicem sentientes: non alta sapientes, sed humilibus consentientes. Nolite esse prudentes apud vosmetipsos:

17 Nulli malum pro malo reddentes [b]: providentes bona non tantúm coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.
18 Si fieri [e] potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes:
19 Non [f] vosmetipsos defendentes charissimi, sed date locum iræ: scriptum est enim [g]: Mihi vindicta: ego retribuam, dicit Dominus.

20 Sed si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput ejus.

21 Noli vinci à malo, sed vince in bono malum.

8 El que amonesta en exortar, el que reparte en [1] sencillez, el que preside [2] en solicitud, el que hace misericordia [3] en alegria.
9 El amor sea sin fingimiento [4]. Aborreciendo lo malo, aplicandoos á lo bueno:
10 Amándoos reciprocamente con amor fraternal: adelantandoos para honraros los unos á los otros:
11 En hacer bien nada perezosos: fervorosos de espíritu: sirviendo al Señor [5]:
12 En la esperanza gozosos [6]: en la tribulación sufridos: en la oración perseverantes:
13 Socorriendo las necesidades de los santos[7]: ejercitando la hospitalidad [8].
14 Bendecid á vuestros perseguidores: bendecidlos, y no los maldigais.
15 Gozaos con los que se gozan: llorad con los que lloran:
16 Sintiendo entre vosotros una misma cosa [9], no blasonando de cosas altas, sino acomodándoos á las humildes. No seais sabios en vuestra opinion [10]:
17 No pagando á nadie mal por mal: procurando bienes, no solo delante de Dios, sino tambien delante de todos los hombres [11].
18 Si ser puede, cuanto esté de vuesta parte [12], teniendo paz con todos los hombres [13]:
19 No defendiéndoos á vosotros mismos, muy amados, mas dad lugar á la ira [14]: porque escrito está: A mí me pertenece la venganza: yo pagaré, dice el Señor.
20 Por tanto si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer: si tiene sed, dale de beber: porque si esto hicieres, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza [15].
21 No te dejes vencer de lo malo: mas vence el mal con el bien [16].

1 La limosna, cuya distribucion pertenecia á los diáconos.
2 El que preside á alguna Iglesia particular, como los Párrocos, y otros sacerdotes encargados de administrar los Sacramentos y la palabra de Dios, hágalo con solicitud y vigilancia, aplicando á esto todos sus pensamientos y cuidados.
3 Hasta aquí de los *oficios públicos*.
4 Teniendo en vuestro corazon el mismo amor que manifestais esteriormente á vuestro prójimo. La falsa política del mundo enseña todo lo contrario. S. Gregorio Magno.
5 Procurando no incurrir en la maldicion que pronuncia la Escritura contra los que sirven al Señor con pereza y sin fervor.
6 De manera, que la esperanza de los bienes eternos os haga hallar vuestra alegria en medio de las mayores aflicciones de esta vida.
7 *Santos*. Así llama á los fieles.
8 Imitando en esto al santo patriarca Abraham, y á Lot.
9 Puesto que todos vosotros teneis un mismo espíritu, que anima todo el cuerpo de la Iglesia, una misma fé, y unos mismos sacramentos, no manifesteis division en vuestros sentimientos, particularmente en las cosas que miran á la religion, y á la piedad.
10 En vuestra opinion, y pretendiendo, que vuestro propio juicio prevalezca sin respeto alguno al de los otros, ó dando á entender, que no necesitais del consejo ni de las amonestaciones de los otros; lo cual manifiesta una arrogancia intolerable.
11 No con el fin de ser vistos, y de granjearos la estimacion de los hombres, sino para edificarlos, ganarlos, y darles motivo de que alaben á Dios.
12 Si podeis hacerlo sin faltar á la justicia, á la piedad y á la verdad.
13 Aun con los mismos idólatras.
14 MS. *Mas dat passada*. Esto es, á la justicia de Dios, que sabrá vengar bien la injusticia, que os ha sido hecha. O de resfriar vuestra ira, para que no pase á odio de vuestro prójimo. O no resistais á la ira de vuestro prójimo, para ganarle y suavizarle con vuestra paciencia.
15 Vuestros beneficios harán, que se encienda en él de nuevo el fuego de la caridad, que se habia apagado. O cuando sea insensible, atraerán sobre él un castigo mas riguroso.
16 La injuria, que te ha hecho tu enemigo, no te impida el quererle y hacerle todo bien: no te dejes

a Amos v. 15.—b Ephés. iv. 3. i. Pet. ii. 17.—c Hebræor. xiii. 1. i. Petr. iv. 9.—d ii. Corinth. viii. 21.—e Hebræor. xii. 14.—f Eccl. xxviii. 1. 2. 3. Matth. v. 39.—g Deuter. xxxii. 35. Hebræor. x. 30. Proverb. xxv. 21.

CAPÍTULO XIII.

Exorta á todos á la obediencia que se debe al público magistrado, aun por principios de conciencia. Habla del amor del prójimo, en que se encierra el cumplimiento de la ley; y del tiempo de la gracia, en el que pasadas las tinieblas de la ley, y desterrados los vicios, se deben abrazar las virtudes de Cristo.

1 Omnis [a] anima potestatibus sublimioribus subdita sit: Non est enim potestas nisi à Deo: quæ autem sunt, à Deo ordinatæ sunt.
2 Itaque qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit. Qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt,
3 Nam principes non sunt timori boni operis, sed mali. Vis autem non timere potestatem? bonum fac, et habebis laudem ex illa:

4 Dei enim minister est tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim sinè causa gladium portat. Dei enim minister est: vindex in iram ei, qui malum agit.

5 Ideo necessitate subditi estote, non solùm propter iram, sed etiam propter conscientiam.

6 Ideo enim et tributa præstatis: ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum servientes.

7 Reddite [b] ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem: cui honorem, honorem.

1 Toda alma [1] esté sometida á las potestades superiores: Porque no hay potesdad, sino de Dios: y las que son, de Dios [2] son ordenadas.
2 Por lo cual el que resiste á la potestad [3], resiste á la ordenacion de Dios [4]. Y los que le resisten, ellos mismos atraen á sí la condenacion [5].
3 Porque los príncipes no son para temor de los que obran lo bueno, sino lo malo [6]. ¿Quieres tú no temer á la potestad [7]? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella:
4 Porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme: porque no en vano trae la espada [8]. Pues es ministro de Dios: vengador en ira [9] contra aquel, que hace lo malo.
5 Por lo cual es necesario, que le esteis sometidos, no solamente por la ira, mas tambien por la conciencia [10].
6 Por esta causa pagais tambien tributos: porque son ministros de Dios, sirviéndole en esto [11] mismo.
7 Pues pagad á todos lo que se les debe: á quien tributo, tributo: á quien pecho, pecho [12]: á quien temor, temor: á quien honra, honra:

arrebatar de un deseo de venganza, y de volverle mal por mal; antes por el contrario procura ganarle, y vencer la perversidad y dureza de su corazon á fuerza de beneficios. S. Thomas.

1 La ley misma de Cristo manda, que todos, sin escepcion, obedezcan á las potestades superiores, esto es, a los príncipes y magistrados públicos en todo aquello, que no se opone á los mandamientos de Dios *Actor.* vi. 19.

2 El Griego: αιδε ουσαι εξουσιαι υπο θεου τεταγμεναι εισιν, *y las potestades que hay, ordenadas son de Dios*; esto es, Dios ha establecido este órden en el mundo.

3 O rebelándose abiertamente, ó despreciando sus órdenes, ó desobedeciendo y dando ocasion á otros de desobedecerlas y despreciarlas.

4 Que les ha puesto el poder en las manos y que es el autor de la subordinacion, que deden tener los súbditos á los príncipes y á los magistrados.

5 El Griego: ληψονται, *recibirán*, tendrán.

6 Porque segun la institucion divina, los príncipes y los magistrados son para conservar el buen órden en la sociedad humana, premiando á los buenos y castigando á los malos.

7 El poder que tiene de castigar segun las leyes. Si eres fiel observador de ellas, te granjeáras su estimacion; y aun cuando él te castigára injustamente, Dios cuyo ministro es, te coronará. S. Agust.

8 Mostrando en esto el soberano poder que tiene, para reprimir, castigar, y acabar con el mal y con los malos.

9 Para castigar á aquel, etc. Las intenciones y el fin del ministro han de ser enteramente conformes á las del Señor, de quien recibió la autoridad. De aquí es que la potestad civil bien ordenada, debe ser dirigida á aquel fin, para el que Dios la estableció, que es castigar lo malo, y promover lo bueno.

10 Y así no solamente debeis obedecer á los príncipes y magistrados, por no esponeros á las penas, con que pueden castigar vuestra desobediencia, sino principalmente por no desagradar á Dios y por no hacer cosa, que se oponga al deber de vuestra conciencia, á que obligan estrechamente las leyes humanas; y lo contrario es un error muy perjudicial.

11 De lo que resulta, que el pagar los tributos á los príncipes, está fundado sobre una justicia natural de muy estrecha obligacion; porque no hay cosa mas justa, que contribuir para la honesta subsistencia de aquellos, que aplican todo su cuidado, á que vivamos con la mayor seguridad, y que trabajan particularmente en ponernos á cubierto de la violencia é insultos de los malos.

12 Impuestos ó derechos de alcabala. Todo esto, y el temor reverencial, la honra y el respeto, son debidos á los príncipes por obligacion de religion y conciencia. Y aunque los príncipes sean injustos, y aun idólatras, y hereges, que nos persigan abierta-

a Sap. vi. 4. i. Petr. ii. 13.—b Matth xxii. 21.

8 Nemini quidquam debeatis: nisi ut invicem diligatis: qui enim diligit proximum, legem implevit.

9 Nam [a]: Non adulterabis: non occides: non furaberis: non falsum testimonium dices: non concupisces: et si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur [b]: Diliges proximum tuum sicut teipsum.

10 Dilectio proximi malum non operatur. Plenitudo ergo legis est dilectio.

11 Et hoc scientes tempus: quia hora est jam nos de somno surgere. Nunc enim propior est nostra salus, quam cum credidimus.

12 Nox præcessit, dies auten appropinquavit. Adjiciamus ergo opera tenebrarum, et induamur arma lucis.

13 Sicut in die honestè ambulemus [c]: non in comessationibus, et ebrietatibus, non in cubilibus, et impudicitiis, non in contentione, et æmulatione:

14 Sed [d] induimini Dominum Jesum Christum, et carnis curam ne feceritis in desideriis.

8 No debais nada á nadie: sino que os ameis los unos á los otros [1]: porque el que ama á su prójimo, cumplió la ley.

9 Porque: No adulterarás: no matarás: no hurtarás: no dirás falso testimonio: no codiciarás: y si hay algun otro mandamiento, se comprende sumariamente en esta palabra: Amarás á tu projimo, como á tí mismo.

10 El amor del prójimo no obra mal [2]. Y así la caridad es el cumplimiento de la ley.

11 Y esto sabiendo el tiempo [3]: que es ya hora de levantarnos del sueño [4]. Porque ahora está más cerca nuestra salud, que cuando creimos.

12 La noche paso, y el dia se acercó [5]. Pues desechemos las obras de las tinieblas [6], y vistámonos las armas de la luz [7]:

13 Caminemos como de dia, honestamente [8]: no en glotonerías y embriagueces, no en sensualidades y disoluciones, no en pendencias y envidia.

14 Mas vestíos de nuestro Señor Jesucristo [9], y no hagais caso de la carne en sus apetitos [10].

CAPÍTULO XIV.

Los fuertes en la fé han de soportar á los flacos, y unos y otros se deben edificar mútuamente. Se ha de evitar el escándalo, considerando que Dios es el juez de todos.

1 Infirmum autem in fide assumite, non in disceptationibus cogitationum.

1 Y al que es flaco en la fé, sobrellevadlo, no en contestaciones de opiniones [11].

mente, no puede haber motivo ni razon para negarles la honra, y el respeto que les es debido; porque no es su injusticia ó malignidad, la que se respeta, sino la autoridad, que en ellos reside, como ministros de Dios.

1 Se cumple con todos los deberes esteriores de caridad para con el prójimo, cuando se hace por él todo lo que se puede. Mas cumplido esto, le somos aun deudores de los sentimientos interiores de amor; y esta es una deuda que subsiste siempre, aun cuando se hayan pagado todas las otras.

2 El Griego: η αγαπη τω πλησιω κακον ουκ κατεργαζεται, *el amor no hace mal al prójimo*. El que ama al prójimo, no le hace ninguno de los males, que prohibe la ley. De lo que concluye eficazmente, que el mandamiento de la caridad comprende y encierra en sí todos los otros; y que observado éste, resulta una perfecta, y cumplida ejecucion de la ley.

3 Y esto con tanta mayor atencion, cuanto sabemos por esperiencia, que nos queda poco tiempo para cumplir todas estas obligaciones, siendo tan corto, y tan incierto el de nuestra vida.

4 El tiempo del Evangelio, en que debemos sacudir toda pereza, puesto que nos acercamos al término de nuestra carrera, y que por esto se acerca mas y mas á nosotros la recompensa, que esperamos recibir en el cielo. Sto. Thomas.

5 *La noche* es la vida presente, tiempo de tinieblas y de errores: *el dia* es la eternidad bienaventurada.

6 Los pecados y hábitos malos, que son un efecto de las tinieblas de nuestra ignorancia.

7 De obras buenas, que son una participacion de la luz divina, y de que nos servimos, como de poderosas armas, para combatir, y defendernos contra el príncipe de las tinieblas.

8 Caminemos, como que vivimos en el dia del Evangelio, desechadas las tinieblas de la ley: y de tal manera, que no hagamos cosa ninguna, que no se honesta, y digna de la gran luz, y dia de la eternidad, que comienza ya á amanecer.

9 *Vestirse de Jesucristo*, es representar en sí mismo á Jesucristo, viviendo como él vivió.

10 MS. *En cobdiciamentos*. El apóstol añade estas palabras para hacer ver que no se nos prohibe el tener un moderado cuidado de nuestro cuerpo, con tal que tenga por regla la razon, y no el amor propio que jamas se ciñe á los términos de una justa necesidad.

11 Entre los Judíos, que habian abrazado la religion cristiana, habia algunos débiles y flacos en la fé; esto es, poco ilustrados, escrupulosos, y que creian pecar comiendo de las viandas prohibidas por la ley de Moysés, imaginándose, que eran impuras por su naturaleza. Observaban tambien los dias del sábado, las Neomenias, y las otras fiestas de los Ju-

a Exod. xx. 14. Deuter. v. 18.—b Levit. xix. 18. Matth. xxii. 39. Marc. xii. 31. Galat. v. 14. Jacob. ii. 8.—c Luc. xxi. 34.—d Galat. v. 16. i. Petr. ii. 11.

2 Alius enim credit se manducare omnia: qui autem infirmus est, olus manducet.

3 Is, qui manducat, non manducantem non spernat: et qui non manducat, manducantem non judicet: Deus enim illum assumpsit.

4 Tu quis es [a], qui judicas alienum servum? Domino suo stat, aut cadit: stabit autem: potens est enim Deus statuere illum.

5 Nam alius judicat diem inter diem: alius autem judicat omnem diem: unusquisque in suo sensu abundet.

6 Qui sapit diem, Domino sapit: et qui manducat, Domino manducat: gratias enim agit Deo. Et qui non manducat, Domino non manducat, et gratias agit Deo.

7 Nemo enim nostrûm sibi vivit, et nemo sibi moritur.

8 Sive enim vivimus, Domino vivimus: sive morimur, Domino morimur. Sive ergo vivimus, sive morimur, Domini sumus.

9 In hoc enim Christus mortuus est, et resurrexit: ut et mortuorum et vivorum dominetur.

10 Tu autem quid judicas fratrem tuum? aut tu quare spernis fratrem tuum [b]? Omnes enim stabimus ante tribunal Christi.

11 Scriptum est enim [c]: Vivo ego, dicit Dominus, quoniam mihi flectetur omne genu: et omnis lingua confitebitur Deo.

12 Itaque unusquisque nostrûm pro se rationem reddet Deo.

2 Porque uno cree, que puede comer de todas cosas: mas el que es flaco, no come sino legumbres [1].

3 El que come no desprecie al que no come: y el que no come, no juzgue al que come: porque Dios lo ha recibido por suyo [2],

4 ¿Quién eres tú [3], que juzgas al siervo ageno? Para su Señor está en pié, ó cae [4]: mas estará firme: porque poderoso es Dios para hacerlo estar firme.

5 Uno hace diferencia entre dia y dia: y otro considera iguales todos los dias [5]: cada uno abunde en su sentido.

6 El que distingue el dia, para el Señor lo distingue [6]: y el que come, para el Señor come: porque á Dios dá gracias. Y el que no come, para el Señor no come, y da gracias á Dios.

7 Porque ninguno de nosotros para sí vive, y ninguno para sí muere.

8 Porque si vivimos, para el Señor vivimos: y si morimos, para el Señor morimos. Y asi, que vivamos, que muramos, del Señor somos [7].

9 Porque por esto murió el Señor, y resucitó: para ser Señor de muertos y de vivos.

10 Y tú [8] ¿por qué juzgas á tu hermano? ó tú ¿por qué menosprecias á tu hermano? Pues todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

11 Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla [9]: y toda lengua dará loor á Dios.

12 Y así cada uno de nosotros dará cuenta á Dios de sí mismo.

dios. Otros mas esclarecidos, se creian descargados por la fé en Jesucristo de todas las observancias legales. Los primeros condenaban á los segundos, cuando los veian comer indiferentemente de todo: los segundos menospreciaban á los primeros, y comian delante de ellos, sin atender al escándalo, que les resultaba. Y esta oposicion de opiniones, y de conducta ocasionaba entre ellos varias contestaciones. S. Pablo les hace ver, que unos y otros pecaban contra la caridad: los primeros, condenando á sus hermanos sin motivo: los segundos, menospreciando á los primeros, y no temiendo escandalizarlos.

1 Y asi no faltará comiendo de las viandas, que la ley prohibe.

2 Porque Dios le ha llamado á su Iglesia, sin imponerle la obligacion de las observancias legales.

3 Qué autoridad tienes tú para condenar á aquel que no depende de tí, sino de Dios?

4 Esto no lo dice el Apóstol, aprobando el sentimiento de los que miraban como de obligacion las observancias legales, sino por un género de condescendencia; y porque no habiendo sido prohibido hasta entonces á los Judíos convertidos el observar las ceremonias de la ley, los consiente seguir en esto su conciencia, esperando, que mas instruidos con el tiempo, conocerian claramente que eran inútiles.

5 *Uno hace diferencia entre dia y dia: y otro los juzga todos iguales.* Uno, que es todavía débil en la fé, prefiere los dias de las fiestas legales, y los celebra con mayor solemnidad y devocion. Otro no hace diferencia alguna de estas fiestas á los demas dias, sabiendo, que aunque Dios fué el que las instituyó, fué solamente por algun tiempo; y que la obligacion de observarlas cesó con el establecimiento de la religion cristiana.

6 El escrupuloso, que hace esta diferencia, la hace de buena fé, creyendo, que en esto agrada al Señor: y el que no la hace, cree igualmente, que con esto agrada al Señor, usando de la libertad, que Dios le ha dado, de usar indiferentemente de todas las viandas.

7 Y así de cualquiera manera, y en cualquier estado que nos consideremos, dependemos únicamente del Señor, en lo que toca á nuestra conciencia, y á unestras acciones: por lo que no podemos usurparnos el derecho de juzgarnos los unos á los otros. S. Agustin.

8 Tú, que eres flaco y débil, y que por esto haces diferencia de manjares; ¿por qué condenas y juzgas á tu hermano, que no la hace? Y tú, que estas libre del yugo de las observancias legales; ¿por qué menosprecias á tu hermano, que se cree obligado á observarlas?

9 El Griego: επουρανιων, και επιγειων, και καταχθονιων, *de los del cielo, y de la tierra, y del infierno. Vivo yo;* esto es, por la vida que tengo esencial y necesariamente, juro, que todo hombre doblará delante de mí la rodilla, y me reconocerá por su Señor, y por su soberano Juez: y todas las lenguas, esto es, todas las naciones, los réprobos, los predestinados darán gloria á Dios por sus juicios.

[a] Jacob, vi. 13. —b ii. Corinth. v. 10.—c Isai. xlv. 24. Philip. ii. 10.

13 Non ergo ampliùs invicem judicemus: sed hoc judicate magis, ne ponatis offendiculum fratri, vel scandalum.
14 Scio, et confido in Domino Jesu, quia nihil commune per ipsum, nisi ei, qui existimat quid commune esse, illi commune est.

15 Si enim propter cibum frater tuus contristatur, jam non secundùm charitatem ambulas [a]. Noli cibo tuo illum perdere, pro quo Christus mortuus est.
16 Non ergo blasphemetur bonum nostrum.
17 Non est enim regnum Dei esca, et potus: sed justitia, et pax, et gaudium in Spiritu Sancto:
18 Qui enim in hoc servit Christo, placet Deo, et probatus est hominibus.
19 Itaque quæ pacis sunt, sectemur: et quæ ædificationis sunt, in invicem custodiamus.

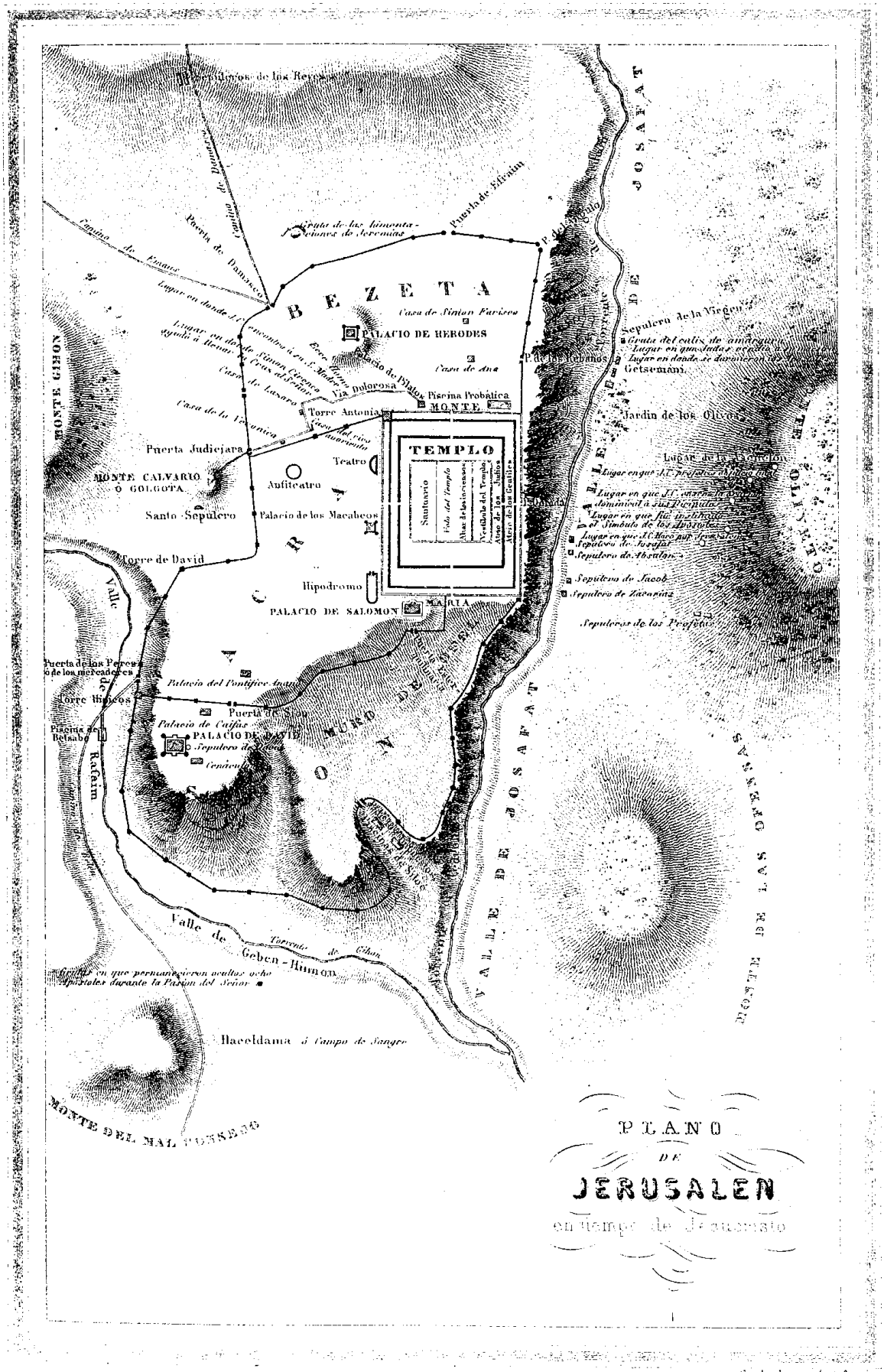
20 Noli propter escam destruere opus Dei [b]. Omnia quidem sunt munda: sed malum est homini, qui per offendiculum manducat.

21 Bonum [c] est non manducare carnem, et non bibere vinum, neque in quo frater tuus offenditur, aut scandalizatur, aut infirmatur.
22 Tu fidem habes? penes temetipsum habe coram Deo: Beatus, qui non judicat semetipsum in eo, quod probat.

13 Pues no nos juzguemos ya mas los unos á los otros: antes bien pensad de no poner tropiezo, ó escándalo al hermano [1].
14 Yo sé, y estoy persuadido [2] en el Señor, que nada hay inmundo de suyo, y que no hay cosa inmunda, sino para aquel que cree, que es inmunda [3].
15 Pues si por causa de la comida contristas á tu hermano [4], ya no andas en caridad. No pierdas tú por tu manjar á aquel, por quien Cristo murió.
16 Pues no sea blasfemado [5] nuestro bien.
17 Porque el reino de Dios no es comida ni bebida: sino justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo [6]:
18 Y quien en esto sirve á Cristo, agrada á Dios, y tiene la aprobacion de los hombres [7].
19 Por lo cual sigamos las cosas que son de paz [8]: y las que son de edificacion, guardémoslas los unos con los otros.
20 No quieras destruir la obra de Dios por causa de la vianda [9]. Todas las cosas en verdad son limpias [10]: pero malo es al hombre, que come con escándalo.
21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni cosa en que tu hermano halla tropiezo, ó se le escandaliza, ó se le enflaquece.
22 ¿Tú tienes fé? Pues tenla en tí mismo delante de Dios [11]: Bienaventurado el que no se condena á sí mismo en aquello que aprueba [12].

1 Por vuestro zelo indiscreto, ó por la temeridad de vuestros juicios, siendo causa ó de que no se convierta á la fé de Jesucristo, ó de que la abandone despues de haberse convertido.
2 Πεπεισμαι: *persuasus sum.*
3 El que cree por error ó por ignorancia, que una cosa puede contaminarle, debe abstenerse; no porque ella sea impura, sino porque peca y se mancha obrando contra su conciencia. *Comun* en el lenguaje de los Judíos, era lo mismo que *impuro:* y asi á las viandas impuras por la ley, las llamaban *comunes;* porque los pueblos gentiles usaban de ellas comunmente y sin distincion.
4 Mas tú, á quien un hermano tuyo ve comer una vianda, que él tiene por prohibida, y creyendo que por esto pecas, se aflige y toma una especie de aversion contra tí; faltas contra caridad, no absteniéndote de aquel manjar, que podias dejar por evitar el escándalo; no siendo razon, que prefieras un poco de alimento, que tomas indiscretamente, á la salud espiritual de tu hermano, por quien Jesucristo murió en la cruz. S. Thomas.
5 La libertad, que nos deja la religion cristiana de comer de todo. El Griego: υμων, *el bien de vosotros,* que es la fé y el Evangelio, ó el *bien de la Iglesia,* en ambas lecciones.
6 La religion cristiana, por la cual Dios reina en nuestros corazones, no consiste en el uso de ciertos alimentos, sino en la caridad, y en las virtudes interiores. Lo que S. Pablo dice del uso de las viandas en particular, se estiende tambien á los ejercicios esteriores de la religion. Los que aprueba la Iglesia, son buenos y útiles: y los que manda, son de obligacion; pero los unos y los otros nos dejan en cierto estado del judaismo, si no son santificados por la religion del corazon, que es la fé, la esperanza, y la caridad. Los ayunos, abstinencias, y demas ejercicios del culto esterior, que prescribe la Iglesia, son como el cuerpo de la vida cristiana, cuya alma es la fé, la esperanza, la caridad, y el fervor de espíritu.
7 El que sirve á Cristo con la práctica de estas virtudes, agrada á Dios; y lejos de escandalizar á los hombres, se granjea su estimacion.
8 A mantener la paz, y á fortificar la piedad con el buen ejemplo, que nos hemos de dar los unos á los otros.
9 Por una cosa corruptible, y de tan poco momento, como es la comida, no querais destruir la obra de gracia; esto es, la caridad, y la piedad de vuestro hermano, que está todavía débil y flaco en la fé.
10 Todas las viandas son limpias de su naturaleza; y el Evangelio ha hecho, que cesen las impurezas legales, de manera, que sin escrúpulo se puede usar de todo indiferentemente, salvo siempre lo que enseña ó manda la santa Iglesia en órden á los ayunos y abstinencias.
11 Bienaventurado aquel, que juzgando conforme á verdad, que una cosa es permitida, se contenta con pensarlo delante de Dios, y se abstiene de ella, cuando hay peligro de ofenderle, por el escándalo que daria á su hermano, que es mas flaco y menos instruido.
12 Esta sentencia se debe entender de las cosas que son malas, porque están prohibidas; pero no de las prohibidas, porque son malas, pues en estas rara vez escusa la ignorancia.

a 1. Corinth. VIII. 11.—b Tit. I. 15.—c 1. Corinth. VIII. 13.



TRILLA Y SERRA
BARCELONA

23 Qui autem discernit, si manducaverit, damnatus est: quia non ex fide. Omne autem, quod non est ex fide, peccatum est.

23 Mas el que hace distincion, si lo comiere, es condenado: porque no lo come por fé [1]. Y todo lo que no es segun fé, es pecado [2].

CAPÍTULO XV.

Prosigue la misma exortacion. Cristo es prometido a los Judios: mas a los Gentiles es anunciado por gracia. S. Pablo, Apóstol de los Gentiles, ofrece visitar a los Romanos luego que remita a Jerusalem las limosnas de los fieles, y entretanto se encomienda a sus oraciones.

1 Debemus autem nos firmiores, imbecillitates infirmorum sustinere, et non nobis placere.

2 Unusquisque vestrûm proximo suo placeat in bonum, ad ædificationem.

3 Etenim Christus non sibi placuit, sed sicut scriptum est: Improperia improperantium tibi ceciderunt super me.

4 Quæcumque enim scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt: ut per patientiam, et consolationem Scripturarum, spem habeamus.

5 Deus autem patientiæ, et solatii [a] det vobis idipsum sapere in alterutrum secundum Jesum Christum:

6 Ut unanimes, uno ore honorificetis Deum, et Patrem Domini nostri Jesu Christi.

7 Propter quod suscipite invicem, sicut et Christus suscepit vos in honorem Dei.

1 Y así nosotros, como mas fuertes [3], debemos sufrir las enfermedades de los flacos, y no complacernos á nosotros mismos [4].

2 Cada uno de vosotros haga placer [5] á su prójimo en bien, para edificacion [6].

3 Porque Cristo no se hizo placer á sí mismo [7], mas antes como está escrito: Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí.

4 Porque todas las cosas, que han sido escritas [8], para nuestra enseñanza están escritas: para que por la paciencia y consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza.

5 Mas el Dios de la paciencia [9] y del consuelo [10] os dé á sentir una misma cosa entre vosotros conforme á Jesucristo:

6 Para que unánimes [11], á una boca glorifiqueis al Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

7 Por tanto recibíos los unos á los otros [12], como Cristo os recibió para gloria de Dios.

1 Peca, porque no obra segun la persuasion interior y juicio de su conciencia.

2 Aquí *fé* se interpreta comunmente por *conciencia* con S. Ambrosio, y S. Juan Chrysóstomo. No siempre se evita el pecado siguiendo la conciencia; porque puede ser errónea, y tomar por bueno y permitido, lo que es malo. Mas se peca siempre no siguiéndola, haciendo una cosa, que es, ó se cree ciertamente prohibida, ó de que se duda, si es prohibida, ó no. Cualquiera pues, que debiendo entonces contenerse por el temor de ofender á Dios, pasa adelante, y obra contra su conciencia, da claramente á entender, que se halla en disposicion de ofenderle, puesto que ejecuta lo que su corazon le dice, que Dios le prohibe. Véase á S. Agust.

3 Mas firmes en la fé, y que tenemos mayor conocimiento de la libertad que Dios nos ha concedido, estamos en mayor obligacion de suplir los defectos de los otros, y de no darles ocasion de escándalo.

4 Viéndonos exentos de las observancias legales, y prefiriendo este vano contentamiento á la paz y tranquilidad de la conciencia de nuestros hermanos.

5 No por espíritu de lisonja, como hacen las gentes del mundo, sino por espíritu de caridad cristiana, para ganar y edificar al prójimo; no condescendiendo jamás en lo que es contra la voluntad de Dios, sino solamente en lo que pueda hacerle mejor, y servir para su aprovechamiento espiritual. S. Thomas.

6 MS. *Para raygamiento.*

7 Antes bien todo lo sufrió por complacer al Padre; y así le dice en el *Psalm.* LXVIII. 10. *Las injurias, que os han hecho,* ó Dios mio, *han recaido sobre mí,* habiéndome cargado voluntariamente de todos los pecados, que han cometido los hombres con vuestra divina Magestad, y habiendo sufrido en mi cuerpo y en todas las potencias de mi alma la pena, que era debida á los pecadores en castigo de sus delitos. Theodoreto

8 Y así, hermanos mios, es necesario, que á ejemplo de Jesucristo sobrellevemos las flaquezas de nuestros prójimos; porque todo lo que está escrito en los Libros sagrados, está escrito para nuestra instruccion y enseñanza, y para que en vista de aquellos ejemplos y doctrina, tengamos paciencia en nuestros trabajos y aflicciones, nos consolemos, y concibamos una firme esperanza de los bienes eternos. El Chrysóstomo.

9 Mas el Dios, de quien viene la paciencia y el consuelo, os conceda la gracia de imitar la caridad de Jesucristo.

10 MS *E de solaz.*

11 Para que con un mismo espíritu de union y de caridad le ofrezcais un sacrificio puro de alabanzas. S. Thom.

12 Abrazaos y amaos los unos á los otros, sobrellevándoos y ayudándoos mútuamente: porque así lo hizo Jesucristo, el cual para gloria de Dios su Padre os acogió y abrazó á todos vosotros.

a 1. Corinth. 1. 10

8 Dico enim Christum Jesum ministrum fuisse circumcisionis propter veritatem Dei, ad confirmandas promissiones patrum:

9 Gentes autem super misericordia honorare Deum, sicut scriptum est [a]: Propterea confitebor tibi in gentibus Domine, et nomini tuo cantabo.

10 Et iterum dicit: Lætamini gentes cum plebe ejus.

11 Et iterum [b]: Laudate omnes gentes Dominum: et magnificate eum omnes populi.

12 Et rursus Isaïas ait: Erit radix Jesse, et qui exurget regere gentes, in eum gentes sperabunt.

13 Deus autem spei repleat vos omni gaudio, et pace in credendo: ut abundetis in spe, et virtute Spiritus Sancti.

14 Certus sum autem fratres mei et ego ipse de vobis, quoniam et ipsi pleni estis dilectione, repleti omni scientia, ita ut possitis alterutrum monere.

15 Audaciùs autem scripsi vobis fratres ex parte, tamquam in memoriam vos reducens: propter gratiam, quæ data est mihi à Deo,

16 Ut sim minister Christi Jesu in gentibus: sanctificans Evangelium Dei, ut fiat oblatio gentium accepta, et sanctificata in Spiritu Sancto.

17 Habeo igitur gloriam in Christo Jesu ad Deum.

18 Non enim audeo aliquid loqui eorum, quæ per me non efficit Christus in obedientiam gentium, verbo et factis:

19 In virtute signorum, et prodigiorum, in virtute Spiritus Sancti: ita ut ab Jerusalem per

8 Digo pues, que Jesucristo fué ministro [1] de la circuncision por la verdad de Dios, para confirmar las promesas de los padres:

9 Y los gentiles glorifiquen á Dios por la merced que os hizo [2], como está escrito: Por esto [3] yo te confesaré, Señor, entre las gentes, y cantaré á tu nombre.

10 Y en otro lugar: Alegraos, gentes, con su pueblo.

11 Y otra vez: Alabad al Señor todas las gentes: y ensalzadle todos los pueblos.

12 Y asimismo dice Isaías [4]: Será raiz de Jessé, y el que se levantará á regir las gentes, en él esperarán las gentes.

13 El Dios de la esperanza [5] os colme [6] de todo gozo, y de paz en el creer: para que abundeis en esperanza y en la virtud del Espíritu Santo.

14 Mas yo estoy cierto, hermanos mios, por lo que toca á vosotros, que estais tambien llenos de caridad [7], llenos de todo saber [8], de manera que os podeis amonestar los unos á los otros.

15 No obstante, hermanos, os he escrito con alguna osadía, como trayéndoos esto á la memoria [9]: á causa de la gracia, que á mí me es dada de Dios,

16 Para que yo sea ministro de Jesucristo en las gentes: santificando el Evangelio de Dios [10], á fin de que sea agradable la ofrenda de las gentes, y santificada en Espíritu Santo.

17 Tengo pues gloria [11] en Jesucristo para con Dios [12].

18 Porque no oso [13] hablar cosa alguna de aquellas, que no hace Cristo por mí, para traer á la obediencia á las gentes por palabras, y por hechos:

19 Por eficacia de señales y de prodigios, en virtud del Espíritu Santo: de manera, que des-

1 Ministro de la circuncision; esto es, de los Judíos ó circuncidados, el *abstracto* por el *concreto*, y se dignó dispensarles por sí mismo la palabra y la gracia del Evangelio, para mostrar, que Dios cumplió fielmente las promesas, que habia hecho á Abraham, y á Isaac y á Jacob, de enviar á sus descendientes el Messias, prometido desde el principio del mundo, para que por sí mismo los instruyese en las verdades necesarias para conseguir la salud.

2 La vocacion de los Gentiles á la fé, aunque anunciada por los profetas, fué un puro efecto de misericordia, que no les habia sido prometida. S. Thom.

3 Por esta misericordia, Señor, que habeis usado.

4 Isaías xi. 10. Jesucristo descendiente de Jessé, padre de David, se levantará para reinar en las naciones, que le reconocerán por su Dios y por el autor de su salud.

5 Que es el autor y el objeto de la esperanza de todos los Cristianos.

6 MS. *Os finca.*

7 El Griego: αγαθωσυνης, *bondad.*

8 En las materias de la religion. S. Pablo solo comprende aquí los mas hábiles, aunque su proposicion esté concebida en términos generales. Usa el Apóstol de esta inocente condescendencia, digna de su caridad, de su prudencia y de su humildad; pues á los mismos que antes habia reprendido y corregido, los alienta; y reconociendo las gracias que les habia hecho Jesucristo, los inflama y exorta, á que las empleen santamente. Al mismo tiempo insinua aquí las dos condiciones necesarias para instruir útilmente á sus hermanos, que son la caridad y la ciencia.

9 Para que no olvideis las cosas que os tengo dichas, y en cumplimiento de la obligacion del ministerio, en que Dios por su misericordia me ha puesto, de ser Apóstol de las Gentes.

10 Para que las naciones convertidas por por ministerio sean dignas de ser ofrecidas á Dios por mis manos, como sacrificio agradable y santificado por el fuego divino del Espíritu Santo. El Chrysóstomo.

11 No en mí mismo, sino en Jesucristo, á quien doy toda la gloria, como autor que es de todo el bien, que ha dado por mi ministerio. S. Thom.

12 En lo que toca á Dios, ó pertenece á su servicio. Otros: Debo pues dar gloria á Dios por Jesucristo.

13 El Griego: τολμησω *osaré.* No osaria deciros cosa que no haya obrado Dios por mi predicacion, y por el ejemplo con que he procurado atraer á todos los pueblos, á que abracen la fé de Jesucristo.

a Psalm. xvii. 50. ii. Reg. xxii. 50.—b Psalm. cxvi. 1.

circuitum usque ad Illyricum repleverim Evangelium Christi.

20 Sic autem prædicavi Evangelium hoc, non ubi nominatus est Christus, ne super alienum fundamentum ædificarem: sed sicut scriptum est:

21 Quibus[a] non est annuntiatum de eo, videbunt: et qui non audierunt, intelligent.

22 Propter quod et impediebar plurimum venire ad vos, et prohibitus sum usque adhuc.

23 Nunc verò ulterius locum non habens in his regionibus, cupiditatem autem habens veniendi ad vos ex multis jam præcedentibus annis:

24 Cum in Hispaniam proficisci cœpero, spero quòd præteriens videam vos, et a vobis deducar illuc, si vobis primum ex parte fruitus fuero.

25 Nunc igitur proficiscar in Jerusalem ministrare sanctis.

26 Probaverunt enim Macedonia, et Achaïa collationem aliquam facere in pauperes sanctorum, qui sunt in Jerusalem.

27 Placuit enim eis, et debitores sunt eorum[b]. Nam si spiritualium eorum participes facti sunt gentiles: debent et in carnalibus ministrare illis.

28 Hoc igitur cum consummavero, et assignavero eis fructum hunc: per vos proficiscar in Hispaniam.

29 Scio autem quoniam veniens ad vos, in abundantia benedictionis Evangelii Christi veniam.

30 Obsecro ergo vos fratres per Dominum nostrum Jesum Christum, et per charitatem Sancti Spiritus, ut adjuvetis me in orationibus vestris pro me ad Deum,

31 Ut liberer ab infidelibus, qui sunt in Ju-

de Jerusalem y tierras comarcanas hasta el Ilyrico [1], lo he llenado todo del Evangelio de Cristo.

20 Y así he anunciado [2] este Evangelio, no en donde se habia hecho ya mencion de Cristo [3], por no edificar sobre cimiento de otro [4]: mas como está escrito:

21 Aquellos á quienes no fué predicado de él, verán [5]: y los que no oyeron, entenderán.

22 Por lo cual muchas veces no he podido ir á veros, y he sido impedido hasta aquí [6].

23 Mas ahora no teniendo ya motivo para detenerme mas en estas tierras [7], y deseando muchos años ha pasar á veros:

24 Cuando me encamináre para España [8], espero que al paso os veré, y que me acompañareis hasta allá, despues de haber gozado algun tanto [9] de vosotros.

25 Mas ahora me parto á Jerusalem en servicio de los santos [10].

26 Porque la Macedonia, y la Achaya tuvieron por bien hacer una colecta [11] para los pobres de entre los santos, que están en Jerusalem.

27 Porque así lo tuvieron por bien [12], y tambien les son deudores. Porque si los gentiles han sido hechos participantes [13] de sus bienes espirituales: deben tambien ellos asistirles en los temporales [14].

28 Pues cuando haya cumplido esto, y les haya entregado este fruto [15]: iré á España pasando por ahí.

29 Sé en verdad, que cuando venga á vosotros, vendré en abundancia de bendicion del Evangelio de Cristo [16].

30 Pues ruégoos, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo, y por el amor del Espíritu Santo, que me ayudeis con vuestras oraciones por mí á Dios,

31 Para que me libre de los infieles [17], que

1 En las provincias del Asia menor, en la Thracia, Macedonia, Dalmacia, Esclavonia, Grecia, Peloponeso, y en las Islas del Mediterráneo.

2 El Griego: φιλοτιμουμενον ευαγγελιξεσθαι, y de esta manera *he deseado ardientemente predicar*.

3 No en las provincias en que habian predicado ya otros Apóstoles.

4 Por no contemplar necesario detenerme á instruir aquellas Iglesias, que lo han sido ya por otros, para que de este modo se estendiese mas la fé de Jesucristo.

5 La luz del Evangelio.

6 Estas palabras no se hallan en el texto griego.

7 Porque se halla ya bien estendido el Evangelio, y se han establecido muchas Iglesias.

8 De este lugar, y de la carta de S. Clemente á los de Corintho, en donde dice, que S. Pablo predicó el Evangelio en el Oriente, y en las estremidades del Occidente, se toma el principal fundamento para probar, que S. Pablo vino á España á predicar la fé de Jesucristo; y lo afirma así un gran número de Padres. MAM. *Ant. Chr. Tom.* II. *Lib.* II. *pág.* 287.

9 El Griego: απο μερους εμπσθω, *en parte me hubiere saciado*. Despuea de haberme saciado de vuestra presencia, no como yo quisiera, sino como me lo permite la obligacion de mi empleo y vocacion. No podia el Apóstol esplicar con mayor encarecimiento la estimacion que hacia de los Romanos, y el amor que les tenia.

10 De los Judíos fieles, que se habian empobrecido voluntariamente, vendiendo sus haciendas, como queda referido en los *Hechos de los Apóstoles cap.* II. *y* IV.

11 MS. *De facer cogecha.* Contribuyendo con limosnas para su alimento. Esta es una tácita exortacion á los Romanos, para que imiten la caridad de los de Macedonia, y Acaya.

12 Una cosa muy justa y muy debida, el socorrer con bienes temporales á aquellos de quienes han recibido la fé de Jesucristo.

13 MS. *Aparceros.*

14 En lo necesario para poder vivir.

15 Esta limosna.

16 Mi ida os será útil, porque llevaré conmigo la bendicion de Jesucristo, y la plenitud de sus dones.

17 Del furor de los Judíos incrédulos, que no omitirán diligencia para quitarme la vida, ó el dinero, que llevo.

a Isai. LII. 15.—b I. Corinth. IX. 11.

dæa, et obsequii mei oblatio accepta fiat in Jerusalem sanctis,

32 Ut veniam ad vos in gaudio per voluntatem Dei, et refrigerer vobiscum.

33 Deus autem pacis sit cum omnibus vobis. Amen.

hay en la Judea, y sea grata á los santos de Jerusalem [1] la ofrenda de mi servicio,

32 Para que yo venga á vosotros con gozo [2] por la voluntad de Dios [3], y sea recreado con vosotros.

33 Y el Dios de la paz sea con todos vosotros. Amen.

CAPÍTULO XVI.

Recomienda el Apóstol á Phebe diaconisa, y saluda particularmente á muchos de los hermanos de Roma: los exorta á que eviten las disensiones, y á que permanezcan en union y caridad. Encomiéndalos a la gracia del Señor.

1 Commendo autem vobis Phæben sororem nostram, quæ est in ministerio Ecclesiæ, quæ est in Cenchris:

2 Ut eam suscipiatis in Domino dignè sanctis: et assistatis ei in quocumque negotio vestri indiguerit: etenim ipsa quoque astitit multis, et mihi ipsi.

3 Salutate [a] Priscam et Aquilam adjutores meos in Christo Jesu;

4 (Qui pro anima mea suas cervices supposuerunt: quibus non solus ego gratias ago, sed et cunctæ Ecclesiæ gentium)

5 Et domesticam Ecclesiam eorum. Salutate Epænetum dilectum mihi, qui est primitivus Asiæ in Christo.

6 Salutate Mariam, quæ multum laboravit in vobis.

7 Salutate Andronicum, et Juniam cognatos, et concaptivos meos: qui sunt nobiles in Apostolis, qui et ante me fuerunt in Christo.

1 Os encomiendo á Phebe nuestra hermana, que está en el servicio [4] de la Iglesia de Cenchrea [5]:

2 Que la recibais en el Señor, como deben los santos [6]: y la ayudeis en todo lo que os hubiere menester: porque ella ha asistido á muchos, y á mí en particular.

3 Saludad á Prisca [7], y á Aquila, que trabajaron conmigo en Jesucristo [8];

4 (Los que por mi vida espusieron sus cabezas [9]: y no lo agradezco yo solo, mas tambien todas las Iglesias de las gentes [10])

5 Y del mismo modo á la Iglesia, que está en su casa [11]. Saludad á Epeneto mi amigo, que es las primicias del Asia [12] en Cristo.

6 Saludad á María, la que trabajó mucho entre vosotros [13].

7 Saludad á Andrónico, y á Junia, mis parientes [14], y cautivos conmigo: los cuales se han señalado en el Apostolado [15], y fueron antes que yo en Cristo.

1 Sean agradecidos á sus bienhechores.

2 Por el buen suceso de mi viage.

3 Tome un poco de aliento, y pueda respirar un poco de mis muchas aflicciones y trabajos.

4 Que es diaconisa. Las diaconisas eran viudas, ó vírgenes de edad ya madura, y de una piedad reconocida: se consagraban al servicio de la Iglesia, no para servir al altar, sino para emplearse con las personas de su sexo en todos aquellos oficios de caridad que ejercian los diáconos con los hombres.

5 Este era un puerto muy célebre en los arrabales de Corintho.

6 Con aquella caridad y agasajo con que los Cristianos deben recibirse y tratarse los unos á los otros.

7 El Griego: πρισκιλλαν, *Priscilla.*

8 Por el servicio de Jesucristo.

9 De estos dos consortes se hace mencion en los *Hechos de los Apóstoles cap.* XVIII. 2. 18. No se sabe precisamente en que ocasion espusieron sus vidas por salvar la del Apóstol. Puede ser que fuese en la que acabamos de citar, ó en la que se refiere en los mismos *Hechos cap.* XIX. puesto que parece cierto, que en estas dos ocasiones acompañaban á S. Pablo.

10 Que han oido hablar de esta accion tan generosa y tan caritativa.

11 A todos los fieles que se congregan en su casa para la fraccion del pan, para oir la palabra de Dios, y para orar. Los Cristianos no tenian templos públicos, y acudian á casas particulares, donde habia mayor comodidad para los ejercicios de piedad y de religion.

12 El Griego: της αχαιας, *de la Acaya.* Que fué uno de los primeros que abrazaron la fé de Jesucristo en la Asia menor.

13 El Griego: εις ημας, *entre nosotros,* ó para asistirnos.

14 Hebreos, y de la misma tribu de Benjamin. Es de creer, que fuesen marido y muger. Sus nombres, ó fueron formados de los que antes tenian, ó les fueron puestos de nuevo despues de su conversion. No se sabe en que tiempo, ni en que lugar estuvieron presos con S. Pablo, porque no se hace de ello mencion en los *Hechos de los Apóstoles.*

15 Los cuales no solo abrazaron la fé de Jesucristo antes que yo, sino que han procurado convertir á otros; de manera, que se han hecho célebres y señalados entre los operarios del Evangelio.

a Actor. XVIII. 18.

8 Salutate Ampliatum dilectissimum mihi in Domino.

9 Salutate Urbanum adjutorem nostrum in Christo Jesu, et Stachyn dilectum meum.

10 Salutate Apellem probum in Christo.

11 Salutate eos, qui sunt ex Aristoboli domo. Salutate Herodionem cognatum meum. Salutate eos, qui sunt ex Narcisi domo, qui sunt in Domino.

12 Salutate Tryphenam, et Tryhosam, quæ laborant in Domino. Salutate Persidem charissimam, quæ multùm laboravit in Domino.

13 Salutate Rufum electum in Domino, et matrem ejus, et meam.

14 Salutate Asyncritum, Phlegontem, Hermam, Patrobam, Hermen, et qui cum eis sunt, fratres.

15 Salutate Philologum, et Juliam, Nereum, et sororem ejus, et Olympiadem, et omnes, qui cum eis sunt, sanctos.

16 Salutate invicem in osculo sancto. Salutant vos omnes Ecclesiæ Christi.

17 Rogo autem vos fratres, ut observetis eos, qui dissensiones, et offendicula præter doctrinam, quam vos didicistis, faciunt; et declinate ab illis.

18 Hujuscemodi enim Christo Domino nostro non serviunt, sed suo ventri: et per dulces sermones, et benedictiones seducunt corda innocentium.

19 Vestra enim obedientia in omnem locum divulgata est. Gaudeo igitur in vobis. Sed volo vos sapientes esse in bono, et simplices in malo.

20 Deus autem pacis conterat Satanam sub

8 Saludad á Ampliato [1], á quien amo entrañablemente en el Señor.

9 Saludad á Urbano, que ha trabajado conmigo en Jesucristo, y á mi amado Estachys.

10 Saludad á Apeles [2], probado en Cristo.

11 Saludad á aquellos, que son de la casa de Aristóbulo. Saludad á Herodión mi pariente. Saludad á los de la casa de Narciso [3], que son en el Señor.

12 Saludad á Tryphena, y á Tryphosa [4], que trabajan en el Señor. Saludad á nuestra amada Perside, que trabajó mucho en el Señor.

13 Saludad á Rufo [5], escogido en el Señor [6], y á su madre y mia [7],

14 Saludad á Asyncrito, á Phlegonte, á Hérmas [8], á Patrobas, á Hermes, y á los hermanos que estan con ellos.

15 Saludad á Philólogo, y á Julia, á Nereo, y á su hermana, y á Olympiade [9], y á todos los santos [10], que con ellos estan.

16 Saludaos los unos á los otros en ósculo santo [11]. Todas las Iglesias de Cristo [12] os saludan.

17 Y os ruego, hermanos, que no perdais de vista á aquellos, que causan divisiones, y escándalos contra la doctrina que habeis aprendido; y que os aparteis de ellos [13].

18 Porque los tales no sirven á nuestro Señor Jesucristo, sino á su vientre: y con dulces palabras, y con bendiciones engañan los corazones de los sencillos.

19 Porque vuestra obediencia [14] es manifiesta a todos. Por lo cual yo me gozo en vosotros [15]. Mas quiero que seais sabios en el bien, y simples en el mal [16].

20 Y el Dios de la paz quebrante [17] presto á Sa-

1 El Griego: αμπλιαν τον αγαπητον μον, *á Amplias mi amado.*

2 El Griego: δοκιμον, *probatum.* Aprobado en Jesucristo; esto es, reconocido por diversas esperiencias por un verdadero y fiel cristiano, ó por un fiel ministro del Evangelio de Jesucristo. Algunos han creido que este podia ser Apolo de Alejandria, de quien se ha hablado en los *Hechos de los Apóstoles.*

3 Se cree, que este Narciso era un Liberto muy favorecido del emperador Claudio.

4 Estas mujeres podian ser dos diaconisas empleadas en el ministerio, que dejamos esplicado en el v. 1. de este capítulo, y lo mismo podemos decir de Perside, á quien por su piedad distingue el Apóstol con particulares muestras de cariño.

5 Este era hijo de Simon Cyreneo segun la comun tradicion, fundada en lo que se dice en SAN MARCOS xv. 21.

6 Hombre de señalada y estraordinaria virtud.

7 A quien respeto, y amo como á mi misma madre, ó como si fuera mi madre.

8 Creen algunos, que este Hérmas fué el autor del libro intitulado *el Pastor*, que algunos antiguos contaron en el número de los libros canónicos. ORIGENES.

9 El Griego: και ολυμπαν, *y á Olyumpas.*

10 Hermanos, y santos se llamaban los primeros cristianos, por la union y caridad, y por la santidad de vida, que los distinguia de todos los otros S. THOMAS.

11 Acostumbraban darse este ósculo en señal de paz y de amor al fin de la oracion comun. Mas habiendo degenerado en abuso esta costumbre, la Iglesia la redujo á besar solamente la señal de paz, que se presenta en el sacrificio de la misa solemne, á los que asisten á ella.

12 *Todas las Iglesias* á la Iglesia, que está en la capital del mundo. THEODOR.

13 Mas antes de concluir esta carta, os encargo particularmente, que eviteis la compañía de ciertos espíritus inquietos, que pretenden corromper la doctrina pura y sincera, que habeis aprendido, causando escándalos y divisiones.

14 La docilidad con que habeis abrazado el Evangelio.

15 El Griego: χαιρω ουν το εφ' υμιν. Tengo contento de que me deis esta ocasion de vivir gozoso.

16 Como si dijera: No habeis de mostrar con estos embusteros y falsos apóstoles la misma docilidad, que habeis tenido para escuchar á los predicadores del Evangelio; deseo que porque useis de discernimiento y de prudencia para conocer lo que es bueno: y por lo que hace á lo malo, no lo debeis ni aun siquiera conocer, como acaece á un niño sencillo é inocente; *simples en el mal*, esto es, *limpios de toda mal*

17 El Griego: συντριψει, *quebrantará.* El Dios de la paz abata á vuestros pies, y os haga salir victoriosos de Satanas, que es el autor de estas divisiones y cismas. *Presto*, en los primeros movimientos.

pedibus vestris velociter. Gratia Domini nostri Jesu Cristi vobiscum.

21 Salutat [a] vos Timotheus adjutor meus, et Lucius, et Jason, et Sosipater, cognati mei.

22 Saluto vos ego Tertius, qui scripsi epistolam, in Domino.

23 Salutat vos Caius hospes meus, et universa Ecclesia. Salutat vos Erastus arcarius civitatis, et Quartus, frater.

24 Gratia Domini nostri Jesu Chisti cum omnibus vobis. Amen.

25 Ei autem, qui potens est vos confirmare juxta Evangelium meum, et prædicationem Jesu Christi, secundum revelationem mysterii temporibus æternis taciti,

26 (Quod nunc patefactum est per Scripturas prophetarum secundum præceptum æterni Dei, ad obeditionem fidei) in cunctis gentibus cogniti.

27 Soli sapienti Deo, per Jesum Christum, cui honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

tanás debajo de vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21 Salúdaos Timotheo [1] mi coadjutor, y Lucio, y Jason, y Sosipatro, mis deudos.

22 Yo Tercio [2], que he escrito esta carta, os saludo en el Señor.

23 Salúdaos Cayo [3] mi huésped [4], y toda la Iglesia [5]. Salúdaos Erasto, tesorero [6] de la ciudad, y Quarto, hermano.

24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen.

25 Y el que es poderoso para confirmaros segun mi Evangelio [7], y la predicación de Jesucristo, segun la manifestación del misterio [8] escondido desde tiempos eternos [9],

26 El cual ahora se ha descubierto [10] por las Escrituras de los profetas [11], segun el mandamiento del eterno Dios [12], declarado á todas las gentes para obedecer á la fé,

27 A Dios que es solo sabio [13], á él la honra y la gloria por Jesucristo en los siglos de los siglos. Amen [14].

1 De los *Hechos de los Apóstoles* XVI. y de las dos cartas, que escribió S. Pablo á Timotheo, se puede entender cual fué el origen y educacion de este santo, y despues la eminencia de su virtud y piedad.

2 El amanuense de S. Pablo.

3 Es probable, que esto sea el mismo de quien se habla I. *Corinth.* I. 14. que fué bautizado por S. Pablo, y que ORIGENES dice haber sido obispo de Thessalónica. El Griego le nombra Gayo.

4 En cuya casa estoy hospedado.

5 Y todos los fieles, que se congregan en ella para sus ejercicios, etc.

6 MS. *Arquero.* El Griego: ο οικονομος, *procurador* ó *ecónomo.*

7 En la creencia del Evangelio y de la doctrina de Jesucristo, que os he enseñado en la serie de esta carta.

8 De la vocacion de los Gentiles, y de la redencion de todos los hombres.

9 Al comun de los hombres, no habiendo sido revelado claramente en toda esta larga serie de años sino á los profetas, que lo anunciaron con alguna suerte de obscuridad.

10 Por una gracia particular ha sido descubierto enteramente en este tiempo en que vivimos. El Griego: *Y por Escrituras.*

11 Por la admirable correspondencia de todas las partes de este misterio con los oráculos de los profetas.

12 En el tiempo en que Dios tenia ordenado, que se declarase á todas las naciones, para que se convirtiesen, y abrazasen la fé de Jesucristo.

13 Pues es la misma Sabiduría, y la fuente de toda sabiduría.

14 En el texto griego se lee: *Fué escrita de Corintho á los Romanos con Phebe diaconisa de la Iglesia de Cenchrea.*

a Actor. XVI. 1.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA PRIMERA DEL APOSTOL S. PABLO

A LOS CORINTHIOS.

Corintho era una ciudad muy rica y de grande comercio en el istmo del Peloponeso, y metrópoli ó capital de los pueblos de la Acaya. El Apóstol S. Pablo escribe á los de esta Iglesia, exortándoles á que dejando la hinchazon y fausto de la filosofía humana, y la vana ostentacion que hacian de sus maestros y doctores, se abrazasen con la humildad de la cruz, y se gloriasen únicamente de tener por maestro á Jesucristo. Despues de haber escomulgado á un incestuoso, procura apartarlos de toda disolucion y avaricia, convidándolos á una perfecta continencia, recomendándoles las escelencias de la virginidad, é instruyéndoles sobre las obligaciones del matrimonio y de la viudez. Para abatir el orgullo de algunos falsos apóstoles, toca de paso la autoridad y potestad que tiene sobre ellos. Reprende á los de Corintho, porque con escándalo de los otros asistian á las mesas de los Gentiles sin distincion ni miramiento; y nota la incredulidad de los que negaban la resurreccion general de los muertos. Les hace presente la honestidad, que ha de brillar en todas sus acciones: condena las divisiones y partidos que reinaban en sus *agapes*, ó convites de caridad; y los exorta á que se preparen para recibir dignamente la sagrada Eucaristia. Hace despues una enumeracion de varios dones del cuerpo místico, y recomienda principalmente la caridad y el don de profeta. Por último alentándolos á hacer limosna, concluye la carta encargando que saluden en su nombre á varias personas.

Esta carta fué escrita desde Epheso, como se infiere del *cap.* XVI. 8. y no desde Philipos, como se lee en la nota añadida al texto griego: y segun la opinion mas comun el año de cincuenta y seis de Jesucristo, esto es, cerca de dos años antes que escribiese la de los Romanos.

EPÍSTOLA PRIMERA

— DE —

SAN PABLO

Á LOS CORINTHIOS.

CAPITULO I.

Pablo da gracias a Dios por los dones y beneficios que habia hecho a los de Corintho. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, la cual para el mundo es una locura, mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduria. Concluye diciendo, que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo.

1 Paulus vocatus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Sosthenes frater,

2 Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, sanctificatis in Christo Jesu, vocatis sanctis, cum omnibus, qui invocant nomen Domini nostri Jesu Christi, in omni loco ipsorum, et nostro:

3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

4 Gratias ago Deo meo semper pro vobis in gratia Dei, quæ data est vobis in Christo Jesu.

5 Quòd in omnibus divites facti estis in illo,

1 Pablo [1] llamado Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sosthenes el hermano [2],

2 A la Iglesia de Dios, que está en Corintho [3], á los santificados en Jesucristo, llamados santos [4], con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, de ellos, y nuestro [5]:

3 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4 Gracias doy incesantemente á mi Dios por vosotros por la gracia de Dios, que os ha sido dada en Jesucristo [6].

5 Porque en todas cosas [7] sois enriquecidos

1 Este era su nombre romano. Es digno de observacion, que el mismo santo despues de haber sido hecho Apóstol de los Gentiles, nunca usó del nombre hebreo: y S. Lucas en sus Actos, cuando cuenta algun hecho suyo entre los Judíos, le llama *Saulo;* y *Paulo*, cuando conversaba con los Gentiles.

2 Es probable, que este fué el mismo, de quien se habla en los *Hechos* XVIII. 17. que antes de su conversion era principe de una de las Synagogas de los Judíos de Corintho. El Griego, *el hermano*, ó *que es hermano*, y compañero de S. Pablo.

3 A los cristianos que componen la Iglesia de Corintho, y de su comarca ó territorio; á los que han sido santificados por la fé, por la Pasion y por el Sacramento de Jesucristo; esto es, por el Bautismo.

4 Véase lo que dejamos dicho arriba. *Rom.* I. 7.

5 Y á todos los cristianos en cualquier lugar que habiten, los cuales todos tienen un mismo Señor, y viven unidos en su fé y caridad como nosotros. Así lo esplica el texto griego. Y se entiende repetida la palabra *Domini.*

6 Por los méritos de Jesucristo.

7 Espirituales y evangélicas, como es la fé, la caridad, la pobreza de espíritu, la paciencia en los

in omni verbo, et in omni scientia:

6 Sicut testimonium Christi confirmatum est in vobis:

7 Ita ut nihil vobis desit in ulla gratia, expectantibus revelationem Domini nostri Jesu Christi,

8 Qui et confirmabit vos usque in finem sinè crimine, in die adventûs Domini nostri Jesu Christi.

9 Fidelis Deus [a]: per quem vocati estis in societatem Filii ejus Jesu Christi Domini nostri.

10 Obsecro autem vos fratres per nomen Domini nostri Jesu Christi: ut idipsum dicatis omnes, et non sint in vobis schismata: sitis autem perfecti in eodem sensu, et in eadem sententia.

11 Significatum est enim mihi de vobis fratres mei ab iis, qui sunt Chloës, quia contentiones sunt inter vos.

12 Hoc autem dico, quòd unusquisque vestrûm dicit: Ego quidem sum Pauli: ego autem [b] Apollo: ego verò Cephæ: ego autem Christi.

13 Divisus est Christus? Numquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati estis?

14 Gratias ago Deo, quòd neminem vestrûm baptizavi [c], nisi Crispum, et Caïum:

en él, en toda palabra, y en toda ciencia:

6 Así como ha sido confirmado en vosotros el testimonio de Cristo [1]:

7 De manera que nada os falta en ninguna gracia [2], esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesucristo [3],

8 El que tambien os confirmará [4] hasta el fin sin culpa, en el dia del advenimiento de nuestro Señor Jesucristo.

9 Fiel es Dios [5]: por el que habeis sido llamados á la compañía de su Hijo nuestro Señor Jesucristo [6].

10 Mas os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo: que todos digais una misma cosa [7], y que no haya divisiones entre vosotros: antes sed perfectos en un mismo ánimo y en un mismo parecer.

11 Porque de vosotros, hermanos mios, se me ha significado por los que son de Chloe [8], que hay contiendas entre vosotros.

12 Y digo esto, porque cada uno de vosotros dice: Yo en verdad soy de Pablo [9], y yo de Apolo: pues yo de Cephas [10], y yo de Cristo.

13 ¿Está dividido Cristo [11]? ¿Por ventura Pablo fué crucificado por vosotros? ¿ó habeis sido bautizados en el nombre de Pablo [12]?

14 Gracias á Dios, porque no he bautizado á ninguno de vosotros [13], sino á Crispo y á Cayo:

trabajos, etc. los dones de profecía y de lenguas, y otros de que hablará en el *cap.* XII. y XIV. y que entonces eran muy frecuentes, y habian recibido los Corinthios. S. GERON.

1 Los dones milagrosos del Espíritu Santo eran pruebas ciertas de la verdad que se les habia predicado.

2 Que necesitais para conseguir vuestra salvacion.

3 El carácter propio de un hombre cristiano es, esperar la venida de aquel dia, en que Cristo se manifestará en su gloria; mas esto ha de ser con un temor santo, para que los ricos dones no se conviertan en daño del mismo. THEODORET.

4 Os dará fuerzas para perseverar hasta la muerte en la gracia que habeis recibido, para que de este modo no halle Jesucristo que reprender en vosotros en el dia de su venida, que será el dia del juicio final, ó de la muerte.

5 El Apóstol funda su confianza por lo que miraba á la perseverancia de los Corinthios, no sobre ellos mismos, sino sobre la bondad de Dios, de la cual era un efecto su vocacion, y sobre la fidelidad de sus promesas. S. THOM.

6 Para ser en este mundo los miembros vivos de su cuerpo místico, y en el otro compañeros de su gloria.

7 Que todos tengais un mismo lenguaje, por lo que mira á la regla de la fé que habeis recibido, y que no haya cismas, partidos y divisiones entre vosotros; antes vivid unidos perfectamente en un mismo modo de pensar con un estrecho lazo de caridad, como deben estar los miembros de un mismo cuerpo, animados de un mismo espíritu. S. THOMAS.

8 Esta era una matrona de gran virtud y piedad. Algunos creen, que habia ya muerto cuando el Apóstol escribia esta carta, y que fueron sus hijos ó domésticos los que le dieron el aviso.

9 Todos estos diferentes partidos turbaban y confundian la Iglesia de Corintho, enseñando dogmas diferentes, y atribuyéndolos cada uno á aquel, de quien se gloriaba ser discípulo.

10 Esto es, de Pedro: estos eran unos falsos doctores, que pretendian establecer en la Iglesia de Corintho las ceremonias legales, fundados en que san Pedro permitía su uso en las Iglesias de Judea. El CHRYSÓSTOMO, S. AMBROSIO, S. HILARIO, y otros sienten, que el Apostol bajo el nombre de Pablo, Apolo, y Cephas, quiso ocultar los que eran las cabezas de los partidos de Corintho, y escusarles de este modo la vergüenza y confusion de verse públicamente reprendidos, lo cual parece conforme á lo que se lee en el *cap.* IV. 6.

11 ¿Jesucristo se ha dividido en muchos Cristos, de manera que uno sea el Cristo de Pablo, otro el de Cephas? ¿No es Jesucristo la única cabeza, el único Maestro, y la única esperanza de los cristianos?

12 Ha sido Pablo, Apolo, ó Cephas el que murió por rescatarnos del poder del demonio? ¿ó habeis sido bautizados por su virtud ó autoridad, ó invocado sobre vosotros su nombre? *¿sois Paulistas, Apolonistas, Cephistas; ó sois Cristianos?*

13 Por mis propias manos. Juntamente con Crispo y Cayo se convirtió un gran número de Corinthios, *Act.* XVIII. 8. y es creible que para bautizar á los otros se sirviese del ministerio de Silas y de Timotheo, que estaban entonces en su compañía. *Actor.* XVIII. 5. Pudo ser este Cayo á quien S. Juan escribió su tercera Epístola.

a 1. Thessal. v. 24.—b Actor. XVIII. 24.—c Actor. XVIII. 8.

15 Ne quis dicat quòd in nomine meo baptizati estis.
16 Baptizavi autem et Stephanæ domum: ceterùm nescio si quem alium baptizaverim.
17 Non enim misit me Christus baptizare, sed evangelizare [a]: non in sapientia verbi, ut non evacuetur crux Christi.

18 Verbum enim crucis pereuntibus quidem stultitia est: iis autem, qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est.

19 Scriptum est enim [b]: Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobabo.
20 Ubi [c] sapiens? ubi scriba? ubi conquisitor hujus sæculi? Nonne stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi?
21 Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus per sapientiam Deum: placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes.

22 Quoniam et Judæi signa petunt, et Græci sapientiam quærunt:
23 Nos autem prædicamus Christum crucifixum: Judæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam;
24 Ipsis autem vocatis Judæis, atque Græcis, Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam:

25 Quia quod stultum est Dei, sapientius est

15 Para que ninguno diga, que en mi nombre habeis sido bautizados [1].
16 Y tambien bauticé la familia de Estéphana: y no sé si he bautizado á algun otro.
17 Porque no me envió Cristo á bautizar, sino á predicar el Evangelio: no en sabiduría de palabras, para que no sea hecha vana la cruz de Cristo [2].
18 Porque la palabra de la cruz [3], á la verdad locura es para los que perecen: mas para los que se salvan, esto es, para nosotros, es virtud de Dios [4].
19 Porque escrito está [5]: Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la prudencia de los prudentes.
20 ¿En dónde está el sabio [6]? ¿en dónde el escriba? ¿en dónde el escudriñador de este siglo? ¿No hizo Dios loco el saber de este mundo?
21 Y así por cuanto en la sabiduría de Dios no conoció el mundo á Dios por la sabiduría [7]: quiso Dios hacer salvos á los que creyesen en él, por la locura de la predicacion.
22 Puesto que los Judíos piden milagros [8], y los Griegos buscan sabiduría [9]:
23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado: que es escándalo para los Judíos [10], y locura para los gentiles;
24 Mas para los que han sido llamados, tanto Judíos, como Griegos, predicamos á Cristo, virtud de Dios, y sabiduría de Dios [11]:
25 Pues lo que parece loco en Dios [12], es mas

1 El Griego: οτι εις το ονομα αβαπτισα, *que bauticé en mi nombre.*

2 Para que no se atribuyese la conversion del mundo á la fuerza de la elocuencia, sino á la virtud de la cruz de Jesucristo. S. Thom.

3 Un Dios hecho hombre, muerto sobre una cruz para dar vida al género humano, son proposiciones, que al hombre carnal parecen no solamente increibles, sino necias, y que no merecen escucharse.

4 Es el instrumento de la virtud y del poder de Dios, pues con ella ha obrado poderosa y eficazmente nuestra conversion y nuestra salud.

5 Isaias xxix. 14. Habla de la sabiduria de los Escribas, de los Phariseos, y aun de la de los vanos filósofos, y de todos los falsos sabios del mundo.

6 ¿Qué parte han tenido en esta grande obra de la conversion del mundo, ó esos sabios, que hacen profesion de enseñar máximas de bien vivir; ó estos doctores, que se precian de ser los Intérpretes de las leyes; ó esos filósofos, que con la mayor sutileza indagan los secretos naturales? ¿No es cierto, que Dios ha demostrado, que toda la sabiduría mundana es necedad, es locura, escluyéndola de esta grande obra de la redencion del género humano? S. Juan Chrysost.

7 No habiendo los hombres con su pretendida sabiduría reconocido la Sabiduría divina en el órden admirable del mundo, quiso Dios para humillarlos y confundirlos, que no hubiese otro camino para llegar á la salud, que la fé de un Dios crucificado; lo que parece una locura á los sabios del mundo. Puede tambien interpretarse: *Sapientia Dei, sapientia circa Deum,* la sabiduria, que tiene á Dios por objeto, la teología: al modo que se dice *la sabiduría de las cosas naturales,* aquella ciencia, que las tiene por objeto, ó la física. Así que el sentido podrá ser este: El mundo en su teología no pudo por su sabiduría conocer á Dios.

8 Milagros ruidosos, como los que ejecutó Dios, cuando sacó su pueblo de Egypto, ó cuando lo hizo entrar en la tierra de Chanaan. Esta es la idea, que tenian los Judíos de los milagros del Messias, que esperaban. Porque estaban persuadidos, que por medio de tales milagros les abriria el camino para la conquista temporal del universo.

9 Como los mas doctos buscan pruebas fundadas sobre la evidencia de la razon natural, y sacadas de las propias causas de las cosas, que se les quiere persuadir.

10 Que miran como una locura lo que les decimos: Que un hombre Dios crucificado es el Salvador de todos los hombres; y que la fé en el Crucificado es el único camino para que todos sean salvos.

11 Aquellos á quienes Dios segun su eterna predestinacion llamó á la fé, sean Judíos ó Gentiles, miran como una obra de las mas admirables de la sabiduría y poder de Dios, lo que para los Judíos incrédulos es un motivo de escándalo.

12 Otros con S. Agust. *de Doct. Christ. Lib.* ii. *capít.* xiii. *La locura en Dios es mas sabia que los hombres, etc.* y obra muy superior á la comprension de los hombres: y esto, que tienen por enfermedad y flaqueza, ha conquistado todo el mundo, lo cual no pudo hacer todo el poder de todos los conquistadores y monarcas de la tierra.

a ii. Petr. i. 16. Infr. ii. 1. 4.—b Romanor. i. 16.—c Isai. xxxiii 18.

hominibus: et quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.
26 Videte enim vocationem vestram fratres, quia non multi sapientes secundùm carnem, non multi potentes, non multi nobiles:
27 Sed quæ stulta sunt mundi elegit Deus, ut confundat sapientes: et infirma mundi elegit Deus, ut confundat fortia:
28 Et ignobilia mundi, et contemptibilia elegit Deus, et ea quæ non sunt, ut ea quæ sunt destrueret:
29 Ut non glorietur omnis caro in conspectu ejus.
30 Ex ipso autem vos estis in Christo Jesu, qui factus est nobis sapientia à Deo, et [a] justitia, et sanctificatio, et redemptio:
31 Ut quemadmodum scriptum est [b]: Qui gloriatur, in Domino glorietur.

sabio que los hombres: y lo que parece flaco en Dios, es mas fuerte que los hombres.
26 Y así hermanos, ved vuestra vocacion, que no sois muchos sabios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles [1]:
27 Mas las cosas locas del mundo escogió Dios, para confundir á los sabios: y las cosas flacas del mundo escogió Dios, para confundir las fuertes:
28 Y las cosas viles, y despreciables del mundo escogió Dios, y aquellas que no son [2], para destruir las que son:
29 Para que ningun hombre se jacte delante de él [3].
30 Y por el mismo sois vosotros en Jesucristo, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificacion, y santificacion, y redencion [4]:
31 Para que como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

CAPITULO II.

Demuestra el Apóstol, que habia predicado á Cristo crucificado á los de Corintho con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendia, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios.

1 Et ego, cum venissem ad vos fratres, veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiæ, annuntians vobis testimonium Christi.
2 Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc crucifixum.
3 Et ego in infirmitate, et timore, et tremore multo fui apud vos:
4 Et sermo meus, et prædicatio mea [c] non in persuasibilibus humanæ sapientiæ verbis, sed in ostensione spiritûs, et virtutis:
5 Ut fides vestra non sit in sapientia hominum, sed in virtute Dei.
6 Sapientiam autem loquimur inter perfec-

1 Y yo, hermanos, cuando vine á vosotros, no vine con sublimidad de palabra ni de sabiduría á anunciaros el testimonio de Cristo.
2 Porque yo no he creido saber algo [5] entre vosotros, sino á Jesucristo, y éste crucificado.
3 Y yo estuve entre vosotros con pusilanimidad, y temor, y mucho temblor [6]:
4 Y mi conversacion, y mi predicacion no fué en palabras persuasivas de humano saber, sino en demostracion [7] de espíritu, y de virtud:
5 Para que vuestra fé no consistiese en sabiduría de hombres, sino en virtud de Dios.
6 Esto no obstante entre los perfectos [8] ha-

1 Considerad pues, hermanos mios, quienes fueron los que os convirtieron á la fé: fueron hombres por la mayor parte ignorantes y despreciables segun el mundo, sin letras, sin fuerza, y sin nacimiento; mas con todo esto no han dejado de confundir por la fuerza de su predicacion á los mas sabios, y á los mas poderosos, abatiendo el orgullo y el fausto de las personas mas elevadas.

2 Y los que no merecian ser de alguna consideracion en el mundo, fueron escogidos para abatir el orgullo de los grandes del mundo. El Chrysost.

3 Para que ni el cristiano atribuya su vocacion, ni el predicador el buen suceso de su ministerio á la ciencia mundana, al poder, ó á la nobleza. Santo Thom.

4 De lo dicho hasta aquí debeis inferir, que vuestra conversion no se puede atribuir á un hombre, sino al mismo Dios, por cuya virtud estais unidos é incorporados con Jesucristo, que es el principio de nuestra sabiduría y justicia.

5 Aunque yo no ignoraba las ciencias humanas, con todo esto me porté con vosotros, como si no supiera otra cosa, que á Jesucristo, y este no en su gloria, sino en su cruz, en sus oprobios, en sus dolores, y en las enfermedades humanas, que padeció por nosotros.

6 Los dias, que estuve entre vosotros, fueron para mí dias de angustia, de afliccion y de continuos temores, por causa de las tribulaciones, que tuve que sufrir, de los peligros en que me ví, y de las asechanzas, que por todas partes me cercaban. *Actor.* xviii. 1.

7 Con milagros, que eran unas pruebas evidentes, de que el Espíritu y poder de Dios obraba en mí, y de que era el autor de mis palabras y de mi doctrina.

8 A los verdaderos cristianos; no una falsa sabiduría, que tiene por autores á los demonios, espi-

a Jerem. xxiii. 5.—b Jerem. ix. 23. ii. Corinth. x. 17.—c ii. Petr. i. 16.

tos: sapientiam verò non hujus sæculi, neque principium hujus sæculi, qui destruuntur:

7 Sed loquimur Dei sapientiam in mysterio, quæ abscondita est, quam prædestinavit Deus ante sæcula in gloriam nostram,

8 Quam nemo principum hujus sæculi cognovit: si enim cognovissent, numquam Dominum gloriæ crucifixissent.

9 Sed sicut scriptum est [a]: Quòd oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum.

10 Nobis autem revelavit Deus per Spiritum suum: Spiritus enim omnia scrutatur, etiam profunda Dei.

11 Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est? ita et quæ Dei sunt, nemo cognovit, nisi Spiritus Dei.

12 Nos autem non spiritum hujus mundi accepimus, sed Spiritum, qui ex Deo est, ut sciamus quæ à Deo donata sunt nobis:

13 Quæ [b] et loquimur non in doctis humanæ sapientiæ verbis, sed in doctrina spiritûs, spiritualibus spiritualia comparantes.

14 Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritû Dei: stultitia enim est illi, et non potest intelligere: quia spiritualiter examinatur.

blamos sabiduría: mas no sabiduría de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que son destruidos:

7 Sino que hablamos sabiduría de Dios en misterio [1], la que está encubierta, la que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria [2],

8 La que no conoció ninguno de los príncipes de este siglo [3]: porque si la hubieran conocido [4], nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

9 Antes como está escrito: Que ojo no vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió, lo que preparó Dios para aquellos que le aman [5]:

10 Mas Dios nos lo reveló á nosotros por su espíritu [6]: porque el Espíritu lo escudriña todo, aun las profundidades de Dios [7].

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre [8], sino el espíritu del hombre, que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu de este mundo [9], sino el espíritu que es de Dios, para que conozcamos las cosas, que Dios nos ha dado:

13 Lo cual [10] tambien anunciamos, no con doctas palabras de humana sabiduría, sino con doctrina de espíritu, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14 Mas el hombre animal [11] no percibe aquellas cosas, que son del Espíritu de Dios: porque le son una locura, y no las puede entender: por cuanto se juzgan espiritualmente [12].

ritus de mentira, que reinan en el mundo, despues que entró en él el pecado, cuyo imperio destruyó Jesucristo por la aparente locura de la predicacion del Evangelio y de la cruz. El Apóstol hace mencion de cuatro linages de sabiduría: la Gentílica, ó de los filósofos, *cap.* I. 22.: la de los Griegos, que los Hebreos miraban con el mayor horror y desprecio, por manera que decian: *Maledictus sit ille, qui alit porcos: et maledictus sit ille, qui filium suum docet sapientiam Græcam:* la sabiduría Judaica, de los Escribas y Phariseos, que crucificaron á Jesucristo, v. 8.: y la sabiduría Evangélica, v. 7. El Apóstol muestra, que enseña esta última, con la que de ningun modo puede compararse ninguna de las otras.

1 Que se encierra en el misterio de la Encarnacion; ó tambien: *hablamos misteriosamente* de esta sabiduría, por vias de señales, de figuras, de enigmas, que solo entienden los verdaderos fieles. SANTO THOMAS.

2 Que Dios habia resuelto de toda eternidad revelar á sus fieles en el tiempo del Mesías, para conducirnos á la gloria.

3 Por príncipes de este siglo, unos entienden á los filósofos y oradores. Otros, con el CHRYSÓSTOMO, á los Judíos, y á Herodes, y Pilato; y muchos, con SAN AMBROSIO dicen, que son los demonios.

4 Si los demonios hubieran conocido ciertamente el misterio de la Encarnacion, y el designio que Dios tenia de destruir su poder por la muerte de Jesucristo, nunca le hubieran crucificado por manos de los Judíos.

5 Las fuerzas naturales del hombre no pueden comprender esta sabiduría, que se contiene en la doctrina del Evangelio, y que Dios de toda eternidad ha preparado para la gloria de sus fieles. *No se ve al presente lo que está prometido de futuro.* S. GERON.

6 Enviándoles á los Apóstoles, y á los primeros fieles.

7 MS. *E las poridades de Dios.* El Espíritu Santo, verdadero Dios con el Padre, y el Hijo, penetra los secretos de Dios los mas impenetrables, y que esceden toda la comprension y capacidad de los hombres, y al mismo tiempo hace capaces de ellos, á los que alumbra con su luz. Esto prueba evidentemente la divinidad del Espíritu Santo contra los Macedonianos.

8 Sus pensamientos y designios, los movimientos interiores y ocultos del corazon humano.

9 Que solo da el conocimiento de las cosas del mundo, ó una falsa sabiduría, que es incapaz de penetrar los misterios y designios de Dios.

10 Y así esponemos y predicamos esta sublime sabiduría del Evangelio, no con palabras artificiosas de la elocuencia humana, sino con la que nos dicta interiormente el mismo divino Espíritu, tratando una materia, que es toda espiritual, de una manera sencilla y conforme al Espíritu de Dios. S. THOM.

11 Que solo se gobierna por las luces, que le da la razon natural, y que no es ilustrado del Espíritu de Dios.

12 *Examinatur*, en vez de *examinantur*. El autor de la version Vulgata ha conservado este helenismo.

a Isai. LXIV. 4.—b II. Petr. I. 16.

15 Spiritualis autem judicat omnia: et ipse à nemine judicatur.
16 Quis enim cognovit sensum Domini, qui instruat eum? Nos autem sensum Christi habemus.

15 Mas el espiritual juzga todas las cosas: y él no es juzgado de nadie [1].
16 Porque ¿quién conoció el consejo del Señor [2], para que le pueda instruir [3]? Mas nosotros sabemos la mente de Cristo [4].

CAPÍTULO III.

Siendo aun carnales los Corinthios, no podian percibir los misterios escondidos de la fé. Les declara, que Jesucristo es el fundamento de esta fé, y que este sera examinado por el fuego. Los exorta por último a que despreciando la vana sabiduria del mundo, se abracen con la sabia ignorancia del Evangelio.

1 Et ego, fratres, non potui vobis loqui quasi spiritualibus, sed quasi carnalibus. Tamquam parvulis in Cristo.
2 Lac vobis potum dedi, non escam: nondum enim poteratis: sed nec nunc quidem potestis: adhuc enim carnales estis.
3 Cùm enim sit inter vos zelus, et contentio: nonne carnales estis, et secundùm hominem ambulatis?
4 Cùm enim quis dicat: Ego quidem sum Pauli: Alius autem, ego Apollo: nonne homines estis? Quid igitur est Apollo? quid verò Paulus?

5 Ministri ejus, cui credidistis, et unicuique sicut Dominus dedit.
6 Ego plantavi, Apollo rigavit: sed Deus incrementum dedit.
7 Itaque neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed, qui incrementum dat, Deus.

1 Y yo, hermanos, no os pude hablar como á espirituales, sino como á carnales [5]. Como á párvulos en Cristo.
2 Leche os dí á beber, no vianda [6]: porque entonces no podiais: y ni aun ahora podeis: porque todavia sois carnales [7].
3 Pues habiendo entre vosotros envidia y contienda: ¿no es así que sois carnales, y andais segun el hombre [8]?
4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo: Y el otro, yo de Apolo: ¿no es claro, que sois aun hombres [9]? ¿Pues qué es [10] Apolo? ¿ó qué es Pablo?
5 Ministros de aquel [11], en quien creisteis, y segun que el Señor dió á cada uno.
6 Yo planté [12], Apolo regó [13]; mas Dios [14] es el que ha dado el crecimiento.
7 Y así ni el que planta es algo [15], ni el que riega: sino Dios que da el crecimiento.

Los Griegos en las terceras personas de los verbos suelen usar del singular en lugar del plural: ανακρινεται, por ανακρινονται. Se han de examinar y entender por la luz, que viene de la fé y de la revelacion, segun las reglas y los principios del Espíritu de Dios.

1 Aquel á quien ilustra y dirige el Espíritu Santo, juzga de todo segun la verdad; sabe distinguir lo que es bueno y lo que es malo; esta luz le da á entender las grandezas de Dios, y amar ardientemente lo que entiende. S Agust. Y este es juicio de discrecion, no de potestad, que solo compete a la Iglesia.

2 El hombre sensual no puede conocer los pensamientos, los designios, los decretos de Dios. La *mente*, el *sentido*, el *espíritu*, la *intencion*. Todo esto significa la voz *sensus*.

3 *Sapient.* IX. 13. Isai. XL. 13. *Roman.* XI. 34.

4 Que nos descubre los misterios mas profundos... Recibimos la ciencia de Cristo para juzgar. S Thom.

5 A los cuales solo se deben declarar los misterios necesarios para salvarse; porque su corazon no está aun bien purificado y dispuesto para percibir la sublimidad de las verdades cristianas.

6 *La leche* son los primeros rudimentos de la doctrina cristiana espuestos con sencillez: la vianda, ó alimento sólido es esta misma doctrina esplicada con mas estension, y el conocimiento de los misterios mas sublimes, como la esplicacion de las figuras del antiguo Testamento, en las cuales se ocultaban estos misterios. Origenes.

7 Estais llenos de afectos humanos y carnales, etc.

8 Que obrais por miras humanas, y segun el movimiento de la naturaleza corrompida.

9 El Griego: σαρκικοι, *carnales*.

10 El Griego: τις, *quien*.

11 El Griego: αλλ' η διακονοι, δι ων, *sino los ministros, por los cuales, etc.* No son mas que unos ministros ó sirvientes, que dependen del que es único Señor de todos: son pastores, pero subordinados al primer Obispo ó Pastor de las almas: y ninguno de estos tiene alguna cosa que sea suya; ninguno puede apropiarse alguna parte de los dones de la gracia; ninguno puede vanagloriarse, puesto que todo lo ha recibido de arriba.

12 Predicando el primero la fé de Jesucristo.

13 Continuó en predicaros la misma fé, esplicándoos sus misterios de una manera proporcionada á vuestra capacidad.

14 MS. *Dió acrecentamiento.* El que ha hecho que nuestro trabajo produjese su fruto, y que se lograse vuestra conversion. S. Agustin y Sto. Thomas.

15 Mas que un instrumento, de que Dios se sirve para cumplir sus obras y designios. Un instrumento es inútil, si faltan las manos del artífice, que lo emplee y aplique á varias obras.

8 Qui [a] autem plantat, et qui rigat, unum sunt [b]. Unusquisque autem propriam mercedem accipiet secundum suum laborem.
9 Dei enim sumus adjutores: Dei agricultura estis, Dei ædificatio estis.
10 Secundùm gratiam Dei, quæ data est mihi, ut sapiens architectus fundamentum posui: alius autem superædificat. Unusquisque autem videat quomodo superædificet.
11 Fundamentum enim aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Jesus.
12 Si quis autem superædificat super fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretiosos, ligna, fœnum, stipulam,
13 Uniuscujusque opus manifestum erit: Dies enim Domini declarabit, quia in igne revelabitur: et uniuscujusque opus quale sit, ignis probabit.
14 Si cujus opus manserit quod superædificavit, mercedem accipiet.
15 Si cujus opus arserit, detrimentum patietur: ipse autem salvus erit: sic tamen quasi per ignem.
16 Nescitis quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis?
17 Si quis autem templum Dei violaverit,

8 Y el que planta, y el que riega [1] son una misma cosa. Mas cada uno recibirá su propio galardon segun su trabajo.
9 Porque somos coadjutores de Dios [2]: labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.
10 Segun la gracia de Dios, que se me ha dado [3] eché el cimiento [4], como sabio arquitecto: mas otro edifica sobre él. Pero mire cada uno, como edifica sobre él.
11 Porque nadie puede poner otro cimiento, que el que ha sido puesto, que es Jesucristo.
12 Y si alguno sobre este fundamento pone oro, plata, piedras preciosas [5], madera, heno, paja [6],
13 Manifiesta será la obra de cada uno: Porque el dia del Señor [7] la demostrará, por cuanto en fuego será descubierta [8]: y cual sea la obra de cada uno, el fuego lo probará.
14 Si permaneciere la obra, del que labró encima, recibirá galardon.
15 Si la obra de alguno se quemare, será perdida: y él será salvo: mas así como por fuego [9].
16 ¿No sabeis, que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros [10]?
17 Si alguno violare el templo de Dios [11],

1 Porque no contribuye mas el uno, que el otro al fruto que lleva el árbol, y el uno y el otro serán recompensados, no segun el buen ó mal suceso, que no depende de ellos, sino á proporcion del trabajo, que hubieren empleado.

2 Nuestro oficio es de servir á Dios de instrumentos de vuestra santificacion: pero de tal manera que nuestra cooperacion con Dios, y nuestro mismo trabajo, es obra de Dios, es trabajo de Dios. Vosotros sois el terreno, que Dios ha preparado y labrado, en el cual por ministerio nuestro arrojó la preciosa semilla de la fé, para que por virtud de la gracia dé una abundante cosecha de buenas obras. Vosotros sois el edificio de Dios, que el mismo Dios, como soberano y primer arquitecto ha levantado, para haceros habitacion suya en que morase. Otros: *somos obreros con Dios.*

3 En cumplimiento del ministerio de Apóstol, á que Dios me ha llamado por su gracia.

4 Os enseñé yo los principios de la religion cristiana: otros predicadores han venido, que pretenden perfeccionar la obra que yo he comenzado; mas que cada uno vea muy bien, que doctrina es la que enseña, y si es conforme. S. Thomas.

5 Una doctrina sólida, pura, conforme en todo á los principios del Evangelio, y digna de la grandeza y santidad de la religion.

6 Una doctrina alterada con varias mezclas, no de errores capitales contra la fé, sino de opiniones ó prácticas humanas, que son por respeto á la pureza de la doctrina evangélica, lo que la paja comparada con el oro, ó con las piedras preciosas. S. Thomas.

7 En el dia del juicio final; en el texto griego falta *del Señor.*

8 El Griego: αποκαλυπτεται, *es revelada.*

9 El sentido de todo este lugar es el siguiente: En el juicio de Dios, sea particular, ó sea general, será examinada la doctrina de cada uno, y como puesta á la prueba del fuego por una justicia exacta y rigurosa. Toda doctrina, que pueda resistir á la actividad de este fuego voraz, lo que sucederá si tiene la pureza y solidez del fundamento, grangeará al predicador la recompensa eterna de su trabajo; mas la que no tuviere esta pureza y solidez, quedará reducida á nada. El predicador, si por otra parte os irreprensible, no perecerá con su obra, se salvará; porque ha fabricado sobre el fundamento verdadero que es Cristo: pero se salvará, como aquel que pasa por medio de las llamas de su casa, cuando se está quemando, que salva su vida, mas pierde todo lo demas. Del mismo modo este perderá todo su trabajo, porque no recibirá recompensa de predicador evangélico, no entrará en el cielo, sino despues de haber espiado por el fuego del purgatorio, las faltas que ha cometido en el ejercicio del ministerio de la palabra. Esta doctrina se dirige principalmente á aquellos predicadores, que semejantes á los adúlteros, que no buscan en sus delitos la fecundidad, sino como satisfacer á su sensualidad, predican por vanidad; y llevados de la gloria temporal, no se aprovechan de la gracia, que Dios les ha dado, para engendrar hijos espirituales para Dios, sino que abusan de ella, para hacer una vana ostentacion de su saber. S. Gregorio.

10 Sigue el discurso del *v.* 9. que habia como interrumpido con una digresion, que tiene mucha conexion y enlace con la materia de que va tratando. Vosotros, dice, sois el templo de Dios, pero de una manera mucho mas augusta y gloriosa, que lo son los templos materiales; puesto que no solo mora Dios en vosotros por su presencia adorable, sino tambien su divino Espíritu por su amor, por su gracia, y por union muy estrecha.

11 Pervirtiendo el espíritu y el corazon de los Judíos

a Psalm. LXI. 13.—b Galat. VI. 5.

disperdet illum Deus. Templum enim Dei sanctum est, quod estis vos.

18 Nemo se seducat: si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, ut sit sapiens.

19 Sapientia enim hujus mundi, stultitia est apud Deum. Scriptum est enim: Comprehendam sapientes in astutia eorum.

20 Et iterum [a]: Dominus novit cogitationes sapientium, quoniam vanæ sunt.

21 Nemo itaque glorietur in hominibus.

22 Omnia enim vestra sunt: sive Paulus, sive Apollo, sive Cephas, sive mundus, sive vita, sive mors, sive præsentia, sive futura: omnia enim vestra sunt:

23 Vos autem Christi: Christus autem Dei.

Dios le destruirá [1]. Porque el templo de Dios [2], que sois vosotros, santo es.

18 Ninguno se engañe á sí mismo: si alguno entre vosotros se tiene por sabio en este mundo, hágase necio, para que sea sabio [3].

19 Porque la sabiduría de este mundo es locura delante de Dios. Por cuanto escrito está [4]: Yo prenderé á los sábios en la astucia de ellos.

20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

21 Por lo cual ninguno se glorie entre los hombres [5].

22 Porque todas las cosas son vuestras: sea Pablo, sea Apolo, sea Cephas, sea mundo, sea vida, sea muerte, sean presentes, sean por venir: todo es vuestro:

23 Y vosotros de Cristo: y Cristo de Dios [6].

CAPÍTULO IV.

Oficio del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprende la arrogancia de los Corinthios, y se pone en descubierto la hipocresía de los falsos apóstoles.

1 Sic nos existimet homo ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei.

2 Hîc jam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inveniatur:

3 Mihi autem pro minimo est ut à vobis judicer, aut ab humano die: sed neque meipsum judico.

4 Nihil enim mihi conscius sum: sed non in

1 Así nos tenga el hombre [7], como ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios [8].

2 Ahora lo que se requiere en los dispensadores es, que cada cual sea hallado fiel [9].

3 En cuanto a mí poco me importa ser juzgado de vosotros, ó de humano dia [10]: pues ni aun yo me juzgo á mí mismo [11].

4 Porque de nada me arguye la conciencia:

con doctrinas erróneas, ó con malos ejemplos. Esto puede entenderse tambien de aquellos fieles, que profanan en sí mismos por el pecado un templo, que el Espíritu de Dios ha consagrado con su presencia.

1 Si no se arrepiente, y hace una seria penitencia de su pecado.

2 Como que mora en él la misma santidad.

3 Nadie se deje sorprender ni engañar de su pretendida sabiduría; mas debe cautivar su entendimiento bajo el yugo de la fé, recibiendo con sencillez las verdades evangélicas, que el mundo trata de locura; y este es el medio de ser verdaderamente sabio. El Chrysóst.

4 Job v. 13. Yo haré, que su falsa prudencia y sabiduría sea para ellos un lazo, en que se hallen presos.

5 Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho desde el *v.* 3. Ninguno ponga su gloria en tener por maestro ó por cabeza de su partido á este ó al otro; porque todo lo que hay en el mundo está ordenado y dispuesto por Dios para vuestro bien, para vuestra santificacion, y para que consigais la vida eterna. Todo lo que puede acaeceros en este mundo, el vivir, el morir, las cosas presentes, con las que podeis ganaros la gloria, todo, todo es vuestro, y todo es para vuestro bien. S. Thom.

6 Vosotros perteneceis á Jesucristo, y le debeis estar sometidos, como él mismo en cuanto á hombre está sometido á Dios su Padre.

7 El *hombre;* este es un hebraismo: significa cada uno de vosotros.

8 Lo que debeis creer de nosotros es, que somos siervos y ecónomos del Padre de familias, esto es, de Cristo, escogidos por él, para dispensar sus dones, sus misterios, su doctrina, sus Sacramentos á los miembros de la misma familia. S. Thom.

9 En su administracion; de suerte que no prefiera su propio interés al de su Señor, ni se apropie los bienes, que no son suyos. El que dispensa los misterios de Dios, su doctrina, sus Sacramentos, debe buscar en todo la gloria de Dios; de lo contrario, será un usurpador y propietario, en vez de ser un fiel administrador. El Chrysóst.

10 El *dia del Señor* es el del juicio. El *dia humano*, ó del *hombre*, es el tiempo que precede en esta vida mortal.

11 Porque solo Dios conoce el fondo de nuestro corazon, y encuentra frecuentemente defectos, que nosotros no conocemos. El Chrysóst.

a Psalm. XCIII. 11.

hoc justificatus sum: qui autem judicat me Dominus est.

5 Itaque nolite ante tempus judicare, quoadusque veniat Dominus: qui et illuminabit abscondita tenebrarum, et manifestabit consilia cordium: et tunc laus erit unicuique à Deo.

6 Hæc autem fratres, transfiguravi in me et Apollo, propter vos: ut in nobis discatis, ne supra quàm scriptum est, unus adversùs alterum infletur pro alio.

7 Quis enim te discernit? quid autem habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?

8 Jam saturati estis, jam divites facti estis: sine nobis regnatis: et utinam regnetis, ut et nos vobiscum regnemus.

9 Puto enim quòd Deus nos Apostolos novissimos ostendit, tamquam morti destinatos: quia spectaculum facti sumus mundo, et angelis, et hominibus.

10 Nos stulti propter Christum, vos autem prudentes in Christo: nos infirmi, vos autem fortes: vos nobiles, nos autem ignobiles.

11 Usque in hanc horam et esurimus, et sitimus, et nudi sumus, et colaphis cædimur, et instabiles sumus.

mas no por eso soy justificado [1]: pues el que me juzga, es el Señor [2].

5 Por lo cual no juzgueis antes de tiempo, hasta que venga el Señor [3]: el cual aclarará aun las cosas escondidas de las tinieblas, y manifestará los designios de los corazones: y entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.

6 Mas yo, hermanos, he representado estas cosas [4] en mí, y en Apolo [5], por amor de vosotros [6]: para que en nosotros aprendais [7], que el uno por causa del otro no se ensoberbezca contra el otro [8], fuera de lo que está escrito.

7 Porque ¿quién te distingue [9]? ¿y qué tienes tú, que no hayas recibido? Y si lo hás recibido, ¿por qué te glorias, como si no lo hubieras recibido?

8 Ya estais hartos [10], ya estais ricos: sin nosotros reinais [11]: y plegue á Dios que reineis, para que nosotros reinemos tambien con vosotros.

9 Porque entiendo que [12] Dios nos ha puesto por los últimos de los Apóstoles, como sentenciados á muerte: porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres.

10 Nosotros necios [13] por Cristo, y vosotros sabios en Cristo: Nosotros flacos, y vosotros fuertes: vosotros nobles, y nosotros viles.

11 Hasta esta hora [14] padecemos hambre, y sed, y andamos desnudos, y somos abofeteados, y no tenemos morada segura.

1 No por esto me contemplo exento de toda falta.

2 El cual solo sabe el precio y el valor de nuestras acciones; y él mismo las hace buenas y dignas de recompensa. S. Agust.

3 No prevengais el juicio del Señor, el cual pondrá en claro á la vista de todo el mundo las intenciones, fines y designios, que cada uno tuvo aun en el mismo bien que obró.

4 Véanse los *vv.* 4. 5. 6. del capítulo precedente.

5 Como si yo mismo, y Apolo hubiéramos caido en esta falta de hacernos cabeza de partido.

6 Por escusaros la confusion, que os causaria veros nombrados por vuestros propios nombres.

7 Por este ejemplo de humildad, que os damos.

8 El Griego: φρονειν, *á no saber* mas de lo que está escrito: pues debeis tener unos sentimientos conformes en todo á lo que leemos en las sagradas Escrituras; ó no debeis presumir de vosotros mismos, ni atribuiros otra cualidad, que la de unos simples obreros y ministros, que dependen enteramente de su Señor, como os lo he advertido en lo que acabo de escribir. Y así conocereis, que es una cosa injusta, que ninguno por respeto á su maestro, sea este lo que fuere, se ensoberbezca contra su hermano. S. Juan Chrysost.

9 Quien es el que te ha hecho sobresalir entre tus hermanos, por esos dones, talentos y dignidad que te tienen tan soberbio? ¿No es Dios de quien todo lo has recibido? Pues si nada hay tuyo, sino que todo es de Dios, ¿qué mérito tienes para engreirte, como si á tí solo debieras esas gracias y prerogativas? S. Thom.

10 Todo este lugar es una continuada ironía, con que el Apóstol pretende humillar á aquellos Corinthios, que creyéndose sabios y llenos de luz, despreciaban aun á los mismos Apóstoles, de quienes habian recibido los principios de la fé. Vosotros, les dice, si se cree lo que decís, habeis llegado á un grado tan alto de perfeccion, que nada os queda que desear: estais tan ricos de dones sobrenaturales de ciencia y doctrina, que igualais á los mas elevados, de manera que aun nosotros mismos tendremos necesidad de recurrir á vosotros; y por esto gobernais con poder absoluto la Iglesia de Dios, y vuestra mayor gloria es, que no necesitais de nosotros para gobernarla. Pluguiese á Dios, que así fuese: lejos de envidiaros una tal dicha, nos holgaríamos de ella, y nos creeríamos felices por vuestra felicidad. S. Juan Chrysost.

11 El Griego: ἐβασιλευσατε, *reinasteis.*

12 Verdaderamente tendríamos motivo de desear entrar á la parte de vuestra dicha, si vuestro estado fuera tal, como vosotros lo creeis; porque el nuestro es muy diferente, teniéndonos el mundo por las personas mas despreciables. Dice á *nosotros Apóstoles,* para hacer mas viva la ironía, como si dijera: Vosotros sois reyes; mas á nosotros, aunque somos Apóstoles, en vuestra comparacion nos trata Dios, como á los hombres mas viles, tales como son los que se destinan á morir en el anfiteatro, combatiendo con las bestias.

13 Somos tratados como locos, porque predicamos el Evangelio de Jesucristo: y vosotros, predicando el Evangelio, os granjeais la reputacion de hombres hábiles y eruditos.

14 Desde el principio de nuestra predicacion hasta el presente, nuestra cosecha ha sido hambre, sed, malos tratamientos y persecuciones; lo que hace, que no podamos tener asiento fijo. El santo Apóstol continua aquí, y en los versículos siguientes, oponiendo, aunque tácitamente, su estado miserable al dichoso, segun los ojos del mundo, de los ministros de Corintho. S. Chrysostomo.

12 Et laboramus operantes manibus nostris: maledicimur, et benedicimus: persecutionem patimur, et sustinemus:

13 Blasphemamur, et obsecramus: tamquam purgamenta hujus mundi facti sumus, omnium peripsema usque adhuc.

14 Non ut confundam vos, hæc scribo, sed ut filios meos charissimos moneo.

15 Nam si decem millia prædagogorum habeatis in Christo: sed non multos patres. Nam in Christo Jesu per Evangelium ego vos genui.

16 Rogo ergo vos, imitatores mei estote, sicut et ego Christi.

17 Ideo misi ad vos Timotheum, qui est filius meus charissimus, et fidelis in Domino: qui vos commonefaciet vias meas, quæ sunt in Christo Jesu, sicut ubique in omni Ecclesia doceo.

18 Tamquam non venturus sim ad vos, sic inflati sunt quidam.

19 Veniam autem ad vos citò, si Dominus voluerit: et cognoscam non sermonem eorum, qui inflati sunt, sed virtutem.

20 Non enim in sermone est regnum Dei, sed in virtute.

21 Quid vultis? in virga veniam ad vos, an in charitate, et spiritu mansuetudinis?

12 Y trabajamos obrando por nuestras propias manos: mas nos maldicen y bendecimos: nos persiguen, y lo sufrimos:

13 Somos blasfemados, y rogamos : hemos llegado á ser como las basuras de este mundo, como la escoria [2] de todos hasta ahora.

14 No os escribo esto por avergonzaros [3], mas os amonesto como á hijos mios muy amados.

14 Porque aunque tengais diez mil ayos [4] en Cristo: mas no muchos padres. Porque yo soy el que os he engendrado en Jesucristo por el Evangelio.

16 Por tanto os ruego, que seais mis imitadores, como tambien yo lo soy de Cristo [5].

17 Por esta causa os envié á Timotheo, que es mi hijo [6] muy amado, y fiel en el Señor: que os hará saber mis caminos, que son en Jesucristo, como yo enseño por todas partes en cada Iglesia.

18 Algunos andan hinchados [7], como si yo no hubiera de ir á vosotros.

19 Mas presto iré á vosotros: si el Señor quisiere: y examinaré, no las palabras de los que así andan hinchados, sino la virtud [8].

20 Porque el reino de Dios no está en palabras, sino en virtud [9].

21 ¿Quéquereis [10]? ¿iré á vosotros con vara, ó con caridad y con espíritu de mansedumbre?

1 Rogando á Dios por los que nos blasfeman, ó correspondiéndoles con palabras suaves y blandas.

2 De περιψαω, *circumrado, abstergo, repurgo.* Los Gentiles en tiempo de peste, ó de otro mal público, acostumbraban sacrificar á Neptuno algun hombre, que precipitaban á la mar desde lo alto de una roca, diciéndole al mismo tiempo: *Sis pro nobis peripsema,* seas tú la víctima, que nos salve á nosotros, y á nuestra ciudad. Véase Suidas. Y así el sentido de este lugar parece ser este: Somos tan detestables para con el vulgo de los Gentiles, como lo eran aquellos, que cargados de maldiciones eran desempeñados ó precipitados al mar por el bien público.

3 Poniéndoos delante mi estado miserable, y comparándolo con el feliz y floreciente de vuestros pastores, que preferís á mí, que soy vuestro Apóstol.

4 Solo teneis un padre, que soy yo; porque yo fuí el primer instrumento de vuestra conversion; y porque lo soy, os amo como verdadero padre.

5 Estas últimas palabras faltan en el texto griego. Los buenos hijos deben imitar los buenos ejemplos del padre; y como tales, debeis imitarme á mí, que soy vuestro padre, pues veis que yo imito á Jesucristo. Advertencia muy útil é importante para las personas, que están subordinadas á otros, las cuales están obligadas á imitar á los superiores, pero en aquello solamente en que estos imitan á Jesucristo. S. Thomas.

6 A quien amo con afecto de verdadero padre. Este, que desde su niñez se ha criado conmigo, os informará del método de vida, que yo he llevado en todas partes, conforme en todo á la doctrina de Jesucristo: y que lo que predico en todas las Iglesias, es lo mismo, que practico, y que os enseño tambien á vosotros.

7 Llenos de presuncion: y como si yo no hubiera de pasar á reprimir y contener su orgullo, así inquietan y confunden vuestra Iglesia con sus facciones y partidos.

8 Y entonces examinaré, no si son elocuentes los discursos de esos, que vana y temerariamente se han apropiado el gobierno de vuestra Iglesia, porque esto delante de Dios importa muy poco; sino si van acompañados de la virtud y uncion del Espíritu Santo, de manera que toquen vivamente á los corazones, y si sus acciones son santas y ejemplares, y correspondientes á la doctrina que predican. El Chrysostomo.

9 Porque la perfeccion de la vida cristiana, por la cual reina Dios en los corazones de los fieles, no consiste en la belleza de las palabras, sino en la virtud y en la santidad de las costumbres; S. Matheo vii. 21. ó no se comunica con discursos elocuentes y estudiados, sino por la virtud del Espíritu Santo.

10 Como si les dijera: Yo tengo resuelto pasar á visitaros. Ahora bien, decidme, ¿cómo quereis que yo vaya? ¿armado de rigor y de severidad para corregir y castigar vuestros desórdenes; ó lleno de afecto y ternura? Pensadlo bien, y avisadme, porque esto depende de vuestra enmienda. *Vara, censura,* ó *anatema,* ú otro castigo. Theodoreto.

a Actor. xx. 34. i. Thessal. ii. 9. ii. Thessal. iii. 8.

CAPITULO V.

Reprende á los de Corintho, porque toleraban un incestuoso. Lo descomulga, entregandolo a Satanás. Los exorta a que eviten el trato con los cristianos escandalosos, ó públicos pecadores.

1 Omnino [a] auditur inter vos fornicatio, et talis fornicatio, qualis nec inter gentes: ita ut uxorem patris sui aliquis habeat.

2 Et vos inflati estis: et non magis luctum habuistis ut tollatur de medio vestrûm qui hoc opus fecit.

3 Ego [b] quidem absens corpore, præsens autem spiritu, jam judicavi ut præsens, eum, qui sic operatus est.

4 In nomine Domini nostri Jesu Christi, congregatis vobis et meo spiritu, cum virtute Domini nostri Jesu,

5 Tradere hujusmodi Satanæ in interitum carnis, ut spiritus salvus sit in die Domini nostri Jesu Christi.

6 Non est bona gloriatio vestra [c]. Nescitis quia modicum fermentum totam massam corrumpit?

7 Expurgate vetus fermentum, ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus.

8 Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, et nequitiæ: sed in azymis sinceritatis, et veritatis.

9 Scripsi vobis in epistola: Ne commiscea-

1 Por cosa cierta se dice, que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion, cual ni aun [1] entre los gentiles: tanto que alguno abusa de la muger de su padre.

2 Y [2] andais aun hinchados: y ni menos habeis mostrado pena [3], para que fuese quitado de entre vosotros, el que hizo tal maldad.

3 Yo en verdad aunque ausente con el cuerpo, mas presente con el espíritu, ya he juzgado [4] como presente á aquel, que así se portó.

4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la potestad de nuestro Señor Jesus,

5 Sea el tal entregado á Satanás [5] para mortificacion de la carne [6], y que su alma sea salva en el dia de nuestro Señor Jesucristo.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabeis, que un poco de levadura corrompe toda la masa [7]?

7 Limpiad la vieja levadura [8], para que seais una nueva masa, como sois ázimos. Porque Cristo, que es nuestra Pascua, ha sido inmolado.

8 Y así solemnicemos el convite, no con levadura vieja, ni con levadura de maldad, ni de pecado: mas con ázimos de sinceridad [9] y de verdad.

9 Os envié á decir en la carta [10]: Que no os

1 El Griego: ονομαζεται, *se nombra, se oye.*

2 ¿Y despues de un delito tan enorme, que os debia cubrir de vergüenza, andais hinchados, llenos de vanidad y soberbia?

3 Llorando y practicando todas las ceremonias, que acostumbra la Iglesia, para proceder á la escomunion.

4 He pronunciado esta sentencia. Las palabras del versículo siguiente hablan principalmente con los que gobernaban la Iglesia de Corintho; porque á estos, y no á los legos, pertenecia la autoridad de poder escomulgar. El Chrysost.

5 Sea excomulgado, ó separado de la Iglesia. Esto significa *sea entregado a Satanás;* porque el escomulgado, quedando privado de todos los socorros, que se hallan en la sociedad de los fieles, queda espuesto á todo el furor de los demonios.

6 Estas palabras dan á entender, que además del efecto ordinario de la escomunion, el demonio iba á entrar en el cuerpo de aquel malvado, para atormentarle de diferentes maneras, y para que volviendo sobre sí, se arrepintiese de la enormidad de su delito. Y este fué un efecto estraordinario de la virtud, y poder del santo Apóstol. S. Thom.

7 Pues del mismo modo el contagio de un solo pecador puede cundir, y llegar á inficionar toda vuestra Iglesia.

8 De esta amonestacion particular pasa á darles una instruccion general. Separad, les dice, de en medio de vosotros á ese hombre contagioso, para que vuestra Iglesia quede pura, como lo deben ser los cristianos, que por el bautismo han sido purificados de toda levadura de iniquidad, y cuya vida es una Pascua continua en que Jesucristo es la victima sacrificada. Celebremos pues esta Pascua, y hagámonos dignos de tener parte en esta víctima por una vida pura, y en todo diferente de la que teníamos antes de recibir el bautismo. Santo Thomas. Este lugar se puede esplicar tambien aplicándole al sacramento de la Penitencia, y á la sinceridad con que debe convertirse el pecador. Es una alusion á la Pascua de los Judíos, en la cual les estaba prohibido comer, y aun guardar en su casa panes con levadura.

9 MS. *De entegredad.*

10 Algunos creen, que indica aquí otra carta de las muchas que se han perdido. Pero S. Juan Chrysóstomo y otros Intérpretes sienten, que esto hace

a Levit. xviii. 7. 8. et 20. 11.—b Coloss. ii. 5.—c Galat. v. 9.

mini fornicariis.
10 Non utique fornicariis hujus mundi, aut avaris, aut rapacibus, aut idolis servientibus: alioquin debueratis de hoc mundo exiise.

11 Nunc autem scripsi vobis non commisceri: si is, qui frater nominatur, est fornicator, aut avarus, aut idolis serviens, aut maledicus, aut ebriosus, aut rapax: cum ejusmodi nec cibum sumere.
12 Quid enim mihi de iis, qui foris sunt, judicare? Nonne de iis, qui intus sunt, vos judicatis?
13 Nam eos, qui foris sunt, Deus judicabit. Auferte malum ex vobis ipsis.

mezclaseis con los fornicarios [1].
10 No ciertamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó ladrones, ó que adoran ídolos: porque si no, debierais salir de este mundo [2].
11 Mas ahora os he escrito, que no os mezcleis [3]: esto es, si aquel, que se llama hermano, es fornicario [4], ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó dado á la embriaguez [5], ó ladron: con este tal ni aun tomar alimento.
12 Porque ¿qué me va á mí en juzgar de aquellos, que están fuera [6]? ¿Por ventura no juzgais vosotros de aquellos que están dentro?
13 Pues Dios juzgará á los que están fuera. Quitad de en medio de vosotros á ese inicuo [7].

CAPITULO VI.

Reprende á los de Corintho, porque llevaban sus pleitos á los tribunales de los jueces infieles. Hace enumeración de algunos pecados que impiden la entrada en el reino de los cielos, y demuestra con varias razones, que debe huirse la fornicación.

1 Audet aliquis vestrûm habens negotium adversùs alterum, judicari apud iniquos, et non apud sanctos?
2 An nescitis quoniam sancti de hoc mundo judicabunt? Et si in vobis judicabitur mundus, indigni estis qui de minimis judicetis?

1 ¿Osa alguno de vosotros teniendo negocio contra otro, ir á juicio ante los inicuos [8], y no delante de los santos [9]?
2 ¿Y qué no sabeis, que los santos juzgarán de este mundo [10]? Y si vosotros habeis de juzgar el mundo, ¿no sereis dignos de juzgar cosas de poquísima monta [11]?

alusion á lo que dijo arriba v. 5. y este sentido admite sin la menor violencia al aoristo εγραψα del texto griego.
1 Bajo de esta palabra comprende toda suerte de impureza.
2 No quiero decir de los fornicarios, avaros, etc. que hay entre los Gentiles; porque esto seria deciros, que os fueseis de este mundo, y que renunciaseis á toda suerte de comercio en la vida civil, puesto que el mundo está lleno de semejantes personas, que por la mayor parte son Gentiles. S. Chrysóstomo.
3 Con estos tales; esto es, que si alguno, etc. Lo que he querido deciros en mi carta es, que si alguno de los hermanos, que son los cristianos, se halla pública y escandalosamente notado de alguno de estos vicios, con este ni aun os senteis á la mesa á comer el pan.
4 MS. *Forniguero.*
5 MS. *Bebdero.* Otros: *Beodo.*
6 La potestad espiritual y eclesiástica solo se estienden á los que son miembros de la Iglesia: y así yo no juzgo de los que están fuera de la Iglesia, y á estos los dejo al juicio de Dios, y vosotros mismos no debeis juzgar, sino de los que están dentro de ella. Calmet. Otros dan á este lugar otro sentido muy diferente, pues no interpretan las palabras: *Quid mihi,* como comunmente: *Quid mea interest?* sino *Quare enim mihi conceditur judicare etiam de iis, qui foris sunt?* y todo el contexto de esta manera: El Señor me da potestad de juzgar y condenar á los que están fuera, como hice con Elymas, con Hymeneo, y con Alejandro, que habiendo apostatado de la fé, se hicieron estraños de ella; y el Señor aprobó este juicio y condenacion. Y si esto es así, ¿como vosotros no condenaiş á los que están dentro? quitad pues á ese inicuo de en medio de vosotros.
7 El Griego: τον πονηρον, *al malvado,* á este incestuoso; y lo mismo á todo el que sea escandaloso, incorregible, ó que perturbe la paz de vuestra Iglesia.
8 De los jueces infieles. El Apóstol dice esto, porque siendo la caridad fraternal el propio carácter, que debia distinguir los cristianos, de aquellos que no lo eran, o lo eran solamente en el nombre: daban ocasion de gravísimo escándalo á los mismos infieles con estos pleitos y diferencias, en las cuales se descubrian las disensiones, avaricia, y fraudes de algunos, que con esto daban motivo, á que fuese calumniada, y desacreditada toda la Iglesia. Sto. Thomas. Los Corinthios podian libremente definir entre sí sus controversias, porque no tenian prohibicion en contrario de los Romanos; así que no podian acudir á los tribunales de los jueces idólatras sin escándalo del Evangelio, y del nombre cristiano; por lo cual eran muy dignos de la mas severa reprension, y vituperio.
9 De cristianos de virtud conocida, poniéndolos por árbitros de todas vuestras diferencias.
10 Despues de haber sido ellos juzgados por Jesucristo, asistirán en calidad de asesores para condenar á los réprobos.
11 ¿Vosotros, que sereis los jueces del negocio de la mayor importancia, no podeis juzgar de cosas caducas y temporales? Puede tambien traducirse si

3 Nescitis quoniam angelos judicabimus? quantò magis sæcularia?
4 Sæcularia igitur judicia si habueritis: contemptibiles, qui sunt in Eclesia, illos constituite ad judicandum.
5 Ad verecundiam vestram dico. Sic non est inter vos sapiens quisquam, qui possit judicare inter fratrem suum?
6 Sed fratre cum fratre judicio contendit: et hoc apud infideles?
7 Jam [a] quidem omninò delictum est in vobis, quòd judicia habetis inter vos. Quare non magis injuriam accipitis? Quare non magis fraudem patimini?
8 Sed vos injuriam facitis, et fraudatis: et hoc fratribus.
9 An nescitis quia iniqui regnum Dei non possidebunt? Nolite errare: neque fornicarii, neque idolis servientes, neque adulteri,

10 Neque molles, neque masculorum concubitores, neque fures, neque avari, neque ebriosi, neque maledici, neque rapaces regnum Dei possidebunt.
11 Et hæc quidam fuistis: sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed justificati estis in nomine Domini nostri Jesu Christi, et in Spiritu Dei nostri.

12 Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt: Omnia mihi licent, sed ego sub nullius redigar potestate.
13 Esca ventri, et venter escis: Deus autem et hunc, et has destruet: corpus autem non fornicationi, sed Domino: et Dominus corpori.

3 ¿No sabeis, que juzgaremos á los ángeles [1]? pues ¿cuanto mas las cosas del siglo?
4 Por tanto si tuviereis diferencias por cosas del siglo: estableced [2] á los que son de menor estimacion en la Iglesia para juzgarlas [3].
5 Para confusion vuestra lo digo. ¿Pues qué no hay entre vosotros algun hombre [4] sabio que pueda juzgar entre sus hermanos?
6 ¿Sino que el hermano trae pleito con el hermano: y esto en el tribunal de los infieles?
7 De manera que cierto hay ya culpa en vosotros en traer pleitos los unos con los otros [5]. ¿Por qué no sufris antes la injuria? ¿Por qué no tolerais antes el daño?
8 Mas vosotros sois los que injuriais y dañais: y esto á los hermanos [6].
9 ¿No sabeis, que los inicuos no poseerán el reino de Dios? No os engañeis: pues ni los fornicarios, ni los adoradores de ídolos, ni los adúlteros,
10 Ni los afeminados, ni los de pecados nefandos [7], ni los ladrones, ni los avaros, ni los dados á la embriaguez, ni los maldicientes, ni los robadores poseerán el reino de Dios.
11 Y tales habeis sido algunos: mas habeis sido lavados [8], mas habeis sido santificados, mas habeis sido justificados en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, y por el Espíritu de nuestro Dios.
12 Todo me es permitido, mas no todo me conviene [9]: Todo me es permitido, mas yo no me pondré bajo del poder de ninguno.
13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas [10]: mas Dios destruirá á aquel y á estas: y el cuerpo no es para la fornicacion, sino para el Señor: y el Señor para el cuerpo [11].

interrogacion de este modo: Y si habeis de juzgar al mundo en compañía de Jesucristo; cosa indigna é indecorosa es, que os citeis á los tribunales, y comparezcais en juicio por cosas de poca monta.

1 A los ángeles malos, que serán juzgados como los otros réprobos en el juicio final. S. Juan Chrysóstomo.

2 El Apóstol con esto da á entender aquí, que antes de llevar sus causas á los tribunales de los infieles, les fuera mejor que hicieran árbitros de ellas aun á los mas despreciables de la Iglesia, tanto clérigos, como legos.

3 Antes que acudir á los tribunales de los infieles.

4 El Griego: ουδε εις, *ni uno solo:* ¿Como es esto? ¿en la Iglesia de Corintho, en donde hay tantos que se precian de sabios y de doctores, no se encuentra un solo hombre, que pueda juzgar y componer las diferencias de sus hermanos?

5 Observan los Padres, que el Apóstol llama aquí culpa el tener pleitos; no porque absolutamente lo sea el pedir por via de justicia, lo que á cada uno le corresponde; mas porque ordinariamente los pleitos van acompañados de gravísimos males y pecados, juicios temerarios, fraudes, maldiciones, rencores; los teólogos con S. Thomas claman altamente contra los litigiosos. Theod. Nat. Alex.

6 Lejos de cumplir en esto con la ley del Evangelio, dais ocasion á estas querellas y á estos pleitos, injuriando y causando daño á vuestros hermanos.

7 Con estas espresiones condena el Apóstol el pecado de los Sodomitas, que consiste en el abominable trastorno de los sexos para los hediondos deleites de la lascivia.

8 Por el Bautismo.

9 Todo lo que no es malo en sí mismo, me es permitido: mas no siempre me es conveniente hacer, lo que se me permite. No quiero esclavizarme á aquellas cosas que me son permitidas; antes quiero ser dueño de poder abstenerme de ellas. Esto parece que tiene relacion con lo que va á decir del uso de las viandas. Tambien puede aplicarse á lo que ha dicho antes de los pleitos. Me es lícito generalmente hablando, pedir lo que es mio por via de justicia; mas esto, que me es lícito, no me es útil ni conveniente, ni aun permitido, cuando esta libertad en que me han dejado, no va dirigida por las reglas de la caridad y de la edificacion del prójimo: y esta es la espresion mas recibida. S. Thom.

10 El uso de las viandas tendrá fin, y no se ha de pleitar por ellas, poniendo á riesgo la conciencia por cosas temporales, y mas cuando su uso desmedido espone á liviandad é impureza.

11 Nuestros cuerpos son respecto de Jesucristo, lo que son los miembros respecto de la cabeza. Si conservamos estos miembros puros y castos, participa-

a Matth. v. 39. Luc. vi. 29. Rom. xii. 17.

14 Deus vero et Dominum suscitavit: et nos suscitabit per virtutem suam.

15 Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi, faciam membra meretricis? Absit.

16 An nescitis quoniam qui adhæret meretrici, unum corpus efficitur[a]? Erunt enim (inquit) duo in carne una.

17 Qui autem adhæret Domino, unus spiritus est.

18 Fugite fornicationem. Omne peccatum, quodcumque fecerit homo, extra corpus est: qui autem fornicatur, in corpus suum peccat.

19 An nescitis quoniam [b] membra vestra templum sunt Spiritûs Sancti, qui in vobis est, quem habetis à Deo, et non estis vestri?

20 Empti [c] enim estis pretio magno. Glorificase, et portate Deum in corpore vestro.

14 Y Dios resucitó al Señor: y nos resucitará á nosotros por su virtud [1].

15 ¿No sabeis, que vuestros cuerpos [2] son miembros de Cristo [3]? ¿Quitaré pues yo los miembros de Cristo, y los haré miembros de ramera [4]? No por cierto.

16 ¿No sabeis, que el que se allega á una ramera, un cuerpo se hace con ella? Porque serán, (dijo [5]) dos en una carne.

17 Mas el que se allega al Señor [6], un espíritu es [7].

18 Huid la fornicacion. Todo pecado que hiciere el hombre, es fuera del cuerpo: mas el que comete fornicacion, peca contra su mismo cuerpo [8].

19 ¿O no sabeis, que vuestros miembros son templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el que teneis de Dios, y que no sois vuestros [9]?

20 Porque comprados fuisteis por grande precio[10]. Glorificad á Dios, y llevadle en vuestro cuerpo.

CAPITULO VII.

Da varios avisos sobre el matrimonio; y aconseja que cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba cuando fue llamado a la fe. Ventajas de la virginidad, y trabajos que trae consigo el matrimonio. Se ha de usar de las cosas de este mundo como si no se usase de ellas. Estado feliz de las viudas.

1 De quibus autem scripsistis mihi: bonum est homini mulierem non tangere:

2 Propter fornicationem autem unusquisque

1 Por lo que hace á las cosas, sobre que me escribisteis [11]: bueno seria á un hombre no tocar [12] muger.

2 Mas por evitar la fornicacion[13], cada uno

rán algun dia de la gloriosa inmortalidad de su cabeza. El Chrysóstomo.

1 Porque somos los miembros de aquel cuerpo del que el Señor es la cabeza; y no parece justo que la cabeza resucite sin sus miembros, ni que sea de otra condicion diferente.

2 Como tambien vuestras almas.

3 Esto es, el cuerpo místico de que Jesucristo es la cabeza.

4 Y siendo esto así, ¿se podria tolerar, que los que son miembros de Jesucristo, profanen este augusto carácter hasta el punto de hacerse miembros de una ramera? Porque se hace un solo cuerpo con la ramera, el que se junta á ella, violando el precepto de Dios, y quita injustamente del servicio de Cristo el cuerpo que entrega á la ramera. S. Thomas. Por donde el fornicario peca gravemente por la grave injuria que hace al Señor.

5 En su Escritura. *Genes.* II. 24.

6 Por medio de la fe y de la caridad.

7 Y estò en tanto grado, que ya no es él el que vive, sino Jesucristo, que vive en él. *Vivo yo, ya no yo.*

8 Toda otra accion de pecado es un abuso que hacemos de una cosa que está fuera de nosotros, y que es el objeto ó el instrumento de nuestra pasion: mas en el pecado de impureza, es nuestro propio cuerpo el que deshonramos, y del que abusamos, siendo así que por el Bautismo fué consagrado, para que fuese templo y habitacion del Espíritu Santo. S. Thomas.

9 Para poder hacer de vuestro cuerpo lo que quisiereis.

10 Cual es el precio de su sangre. Esta palabra falta en el texto griego, en donde al fin de este versículo se añade: και εν τω πνευματι υμων ατινα εστι του θεου, *y en vuestro espíritu, que son de Dios;* esto es, *el uno y el otro, el cuerpo y el espíritu.* Dad gloria á Dios con una pura é inocente vida; y vivid de tal manera, que habite Dios siempre en vosotros.

11 Habiendo consultado los de Corintho al santo Apóstol varios puntos tocantes al matrimonio y á la virginidad, les responde dándoles sobre estas materias unas reglas tan santas, que hasta ahora se ha gobernado siempre por ellas, y se gobierna la Iglesia Católica. Bueno seria, les dice, y cosa loable abstenerse, no solo de la fornicacion, sino del matrimonio mismo, aunque santo, legítimo, y permitido por la ley de Dios; porque así se quedaria en mayor libertad para poder servir á Dios y al prójimo.

12 MS. *No tanner.*

13 MS. *Por no fornegar.* Mas el que no sienta en sí fuerzas para conservarse en pureza, etc.

a Matth. xix 5. Marc. x. 8. Ephes. v. 31.—b ii. Corinth. vi. 16.—c i. Petr. i. 18.

suam uxòrem habeat, et unaquæque suum virum habeat.
3 Uxori [a] vir debitum reddat: similiter autem et uxor viro.

4 Mulier sui corporis potestatem non habet, sed vir: Similiter autem et vir sui corporis potestatem non habet, sed mulier.

5 Nolite fraudare invicem, nisi forte ex consensu ad tempus, ut vacetis orationi: et iterum revertimini in idipsum, ne tentet vos Satanas propter incontinentiam vestram.

6 Hoc autem dico secundum indulgentiam, non secundum imperium.
7 Volo enim omnes vos esse sicut meipsum: sed unusquisque proprium donum habet ex Deo: alius quidem sic, alius vero sic.

8 Dico autem non nuptis, et viduis: bonum est illis si sic permaneant, sicut et ego.

9 Quòd si non se continent, nubant. Melius est enim nubere, quàm uri.

10 Iis autem, qui matrimonio juncti sunt, præcipio non ego, sed Dominus [b], uxorem à viro non discedere:
11 Quòd si discesserit, manere innuptam, aut viro suo reconciliari. Et vir uxorem non dimittat.

tenga su muger, y cada una tenga su [1] marido.

3 El marido pague á su muger lo que le debe [2]: y de la misma manera la muger al marido.
4 La muger no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino la muger.
5 No os defraudeis el uno al otro [3], sino de acuerdo por algun tiempo, para dedicaros á la oracion [4]: y de nuevo volved á cohabitar [5], porque no os tiente Satanás por vuestra incontinencia [6].
6 Mas esto digo por indulgencia, no por mandamiento [7].
7 Porque quiero, que todos vosotros seais tales, como yo mismo [8]: mas cada uno tiene de Dios su propio don: el uno de una manera, y el otro de otra.
8 Digo tambien á los solteros y á las viudas: que les es bueno si permanecen así, como tambien yo [9].
9 Mas si no tienen don de continencia, cásense [10]. Porque mas vale casarse, que abrasarse.
10 Mas á aquellos, que están unidos en matrimonio, mando no yo, sino el Señor, que la muger no se separe del marido:
11 Y si se separare, que se quede sin casar, ó que haga paz con su marido. Y el marido tampoco deje á su muger.

1 El Griego: τον ιδιον, *propio*. Esto es, un solo y legítimo marido. Todo este lugar condena manifiestamente la poligamia, tanto en los hombres, como en las mugeres.

2 El Griego: την οφειλομενην ευνοιαν, *la debida benevolencia*. El testimonio del afecto que le debe. Le habian consultado, que supuesta la union de un hombre y de una muger por medio del matrimonio, si podia el marido tenerla en vez de hermana, y no de muger; y si era permitido á la muger separarse cuando quisiese de la obligacion del estado matrimonial. Y responde diciendo, que de ningun modo, dando la razon de esto en los versículos siguientes. Y así esta respuesta no es un consejo, como el de los vv. 1. y 2. sino una precisa declaracion de la obligacion de los casados. El Chrysost.

3 No reuseis pagaros mutuamente el derecho que teneis el uno con el otro.

4 El Griego: τη νηστεια, και τη προσευχη, *al ayuno y á la oracion*. Era una práctica que se observaba muy exactamente en los primeros siglos de la Iglesia, abstenerse los casados del uso legítimo del matrimonio en tiempo de cuaresma, en las vigilias de los domingos y fiestas solemnes del año, y cuando se disponian para recibir el augustísimo cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Esta misma doctrina deberia aun observarse al presente para entrar en el espíritu del santo Apóstol. El ayuno, que añade el texto griego, comprende no solo la abstinencia de ciertos manjares y una sola comida; mas tambien y principalmente la de todos los placeres del cuerpo, y de los pasatiempos del mundo.

5 De aquí se infiere, que los casados se separaban de lecho en el tiempo de dicha abstinencia, para vivir con mayor pureza, y menos espuestos á la tentacion. Pasado este tiempo, les dice el Apóstol, vivid como antes, no sea que viviendo largo tiempo separados, la dificultad que sintais en vencer los deseos desarreglados de la concupiscencia, dé ocasion al demonio á tentaros al mal.

6 MS. *Por el vuestro no contenimiento.*

7 Mas sobre esto de que no vivais separados, no os pongo yo un mandamiento; lo digo solamente por condescendencia, y en atencion á vuestra flaqueza, aunque seria cosa muy loable, que pudieseis vivir en continencia. Otros trasladan: *Lo que digo, como una cosa que se os disimula y perdona; mas no que se os manda.* Sobre las cuales palabras dice S. Gregorio *Epist.* III. *Lib.* XII. que el Apóstol no se serviria de estos términos, si no hubiera en ello alguna imperfeccion, por cuanto no hay que perdonar ni que disimular en lo que es justo y permitido; y así el Apóstol, declarando que perdona, da á entender que hay alguna imperfeccion en esto, y que para vivir santamente en el matrimonio, se ha de atender al fin principal para el cual Dios le instituyó, y no precisamente para satisfacer la pasion.

8 Quisiera que abrazaseis la continencia como yo: mas no todos tienen de Dios un mismo don; porque á unos concedo la gracia de guardar pureza, y á otros de vivir santamente en el matrimonio.

9 Permanezco en el mio, que es el celibato, como ha dicho antes.

10 A no ser que tengan hecho voto de castidad; porque en este caso han de buscar el remedio en la mortificacion y en la oracion.

a Petr. III. 7.—b Matth. v. 32. et XIX. 9. Marc. x. 9. Luc. XVI. 18.

12 Nam ceteris ego dico, non Dominus. Si quis frater uxorem habet infidelem, et hæc consentit habitare cum illo, non dimittat illam.
13 Et si qua mulier fidelis habet virum infidelem, et hic consentit habitare cum illa, non dimittat virum:
14 Sanctificatus est enim vir infidelis per mulierem fidelem: et sanctificata est mulier infidelis per virum fidelem: alioquin filii vestri immundi essent, nunc autem sancti sunt.
15 Quod si infidelis discedit, discedat: non enim servituti subjectus est frater, aut soror in hujusmodi: in pace autem vocavit nos Deus.

16 Unde enim scis mulier, si virum salvum facies? aut unde scis vir, si mulierem salvam facies?
17 Nisi unicuique sicut divisit Dominus, unumquemque sicut vocavit Deus, ita ambulet, et sicut in omnibus Ecclesiis doceo.

18 Circumcisus aliquis vocatus est? non adducat præputium. In præputio aliquis vocatus est? non circumcidatur.
19 Circumcisio nihil est, et præputium nihil est: sed observatio mandatorum Dei.

20 Unusquisque in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat.
21 Servus vocatus es? non sit tibi curæ: sed et si potes fieri liber, magis utere.

12 Pero á los demás [1], digo yo, no el Señor [2]. Si algun hermano tiene muger infiel, y ella consiente morar con él, no la deje.
13 Y si una muger fiel tiene marido infiel, y él consiente morar con ella, no deje al marido:
14 Porque el marido infiel es santificado por la muger fiel: y santificada es la muger infiel por el marido fiel [3]: porque sino vuestros hijos no serian limpios, mas ahora son santos [4].
15 Y si el infiel se separare, sepárese: porque el hermano, ó la hermana no está sujeto á servidumbre [5] en tales casos: mas Dios nos ha llamado en paz [6].
16 Porque ¿donde sabes tú, muger, si salvarás al marido? ¿ó donde sabes tú, marido, si salvarás á la muger [7]?
17 Sino que cada uno, como Dios le haya repartido, y cada uno como Dios le haya llamado, así ande [8], y esto es como yo lo ordeno en todas las Iglesias.
18 ¿Es llamado alguno siendo circuncidado [9]? que no busque prepucio. ¿Es llamado alguno en prepucio [10]? que no se circuncide.
19 La circuncision nada es, y el prepucio nada es [11]: sino la guarda de los mandamientos de Dios.
20 Cada uno en la vocacion en que fué llamado, en ella permanezca [12].
21 ¿Fuiste llamado siendo siervo? no te dé cuidado: y si puedes ser libre, aprovéchate mas bien [13].

1 A los que están casados con los infieles.

2 Este no es un mandamiento del Señor, sino un aviso ó consejo que yo les doy.

3 Esta palabra no se espresa en el texto griego. El consentimiento, de que habla aquí, se ha de entender principalmente, salvo en todo el honor de la religion, y sin ultraje al Criador. Porque de otra suerte el cristiano puede y debe separarse del infiel: el que no se separe un hombre fiel de una muger infiel con las condiciones esplicadas, y al contrario; no es un mandamiento, sino un consejo de caridad en favor de la fé, y de la salud espiritual del infiel; porque el ejemplo del fiel, sus exhortaciones y palabras van disponiendo al infiel para santificarlo, y hacerle cristiano. S. Agustin y S. Thomas. Otros con S. Gerónimo creen, que en estas circunstancias es precepto del Apóstol.

4 Porque si os separaseis, el infiel procuraria llevar consigo los hijos para criarlos en la idolatría: mas quedando unidos, el fiel podrá disponerlos, para que sean santificados por medio del Bautismo.

5 En tal caso el hombre cristiano ó la muger cristiana quedan libres de la ley, que el Apóstol llama *servidumbre;* ya sea de la cohabitacion sola, como quieren grandes teólogos; ya tambien del vínculo, como sienten otros.

6 Porque Dios no pretende, que el cristiano esté obligado á vivir en compañía de quien de continuo turbe la paz de su corazon, y la tranquilidad de su espíritu.

7 Porque ¿qué sabes tú si Dios se quiere valer de tí como de instrumento para salvarlos? Véanse semejantes ejemplos en S. Agustin *de Adulter. conjug.* *Lib.* I. *cap.* XIII. Se puede traducir tambien con relacion al verso que precede, de este modo: Si la parte infiel se quiere separar, déjala que se separe, no te opongas con pretesto de que viviendo con ella, se podria esperar, que la harias entrar en el camino de salud. Y da la razon: *Porque ¿qué sabes tú, muger, si salvarás á tu marido? ¿Y qué sabes tú, marido, si salvarás á tu muger*, empeñándola á que viviese contigo?

8 Esto es, cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba, cuando Dios le llamó a la fé. Porque la religion cristiana no consiste en mudar de condicion, sino en mudar de costumbres; ni destruye en el mundo el órden de la vida civil, sino solamente el pecado, y las ocasiones del pecado. San Chrysost.

9 De los Hebreos.

10 De los Gentiles.

11 Porque en la ley de gracia nada importa el haber recibido, ó no, la circuncision para conseguir la vida eterna.

12 Esto se debe entender, siendo un estado, en que pueda permanecer sin escándalo del prójimo, y sin ofensa de Dios. Es una sentencia general con la que exhorta el Apóstol, no manda. Véase lo que se dice en la *Epist. ad Ephes.* IV. 1.

13 Y no quieras dejarle, aun cuando puedas, puesto que la humildad de tu condicion te hace semejante á Jesucristo, que prefirió la servidumbre y la obediencia á la libertad y al derecho, que tenia de ser Señor de todos los hombres. Otros trasladan: *Mas si puedes lograr la libertad por medios legítimos, no pierdas la ocasion, aprovéchate de ella*, puesto que Dios te la da, para *servir* con mas libertad á Cristo. Este es el sentido llano.

22 Qui enim in Domino vocatus est servus, libertus est Domini: similiter qui liber vocatus est, servus est Christi.
23 Pretio [a] empti estis, nolite fieri servi hominum.
24 Unusquisque in quo vocatus est, fratres, in hoc permaneat apud Deum.
25 De virginibus autem præceptum Domini non habeo: consilium autem do, tamquam misericordiam consecutus a Domino, ut sim fidelis.
26 Existimo ergo hoc bonum esse propter instantem necessitatem, quoniam bonum est homini sic esse.
27 Alligatus es uxori? noli quærere solutionem. Solutus es ab uxore? noli quærere uxorem.
28 Si autem acceperis uxorem, non peccasti. Et si nupserit virgo, non peccavit: tribulationem tamen carnis habebunt hujusmodi. Ego autem vobis parco.
29 Hoc itaque dico, fratres: Tempus breve est: reliquum est, ut et qui habent uxores, tamquam non habentes sint:
30 Et qui flent, tamquam non flentes: et qui gaudent, tamquam non gaudentes: et qui emunt, tamquam non possidentes:
31 Et qui ütuntur hoc mundo, tamquam non utantur: præterit enim figura hujus mundi.
32 Volo autem vos sinè sollicitudine esse. Qui

22 Porque el siervo que fué llamado en el Señor, liberto es del Señor [1]: asimismo el que fué llamado siendo libre, siervo es de Cristo [2].
23 Por precio sois comprados, no os hagais siervos de hombres [3].
24 Pues cada uno, hermanos, estése delante de Dios [4], en aquello en que fué llamado.
25 Cuanto á las vírgenes, no tengo mandamiento del Señor [5]: mas doy consejo, así como quien ha alcanzado misericordia del Señor, para ser fiel [6].
26 Pienso pues, que esto es bueno [7], á causa de la necesidad que apremia, porque bueno es al hombre el estarse así [8].
27 ¿Estás ligado á muger? no busques soltura [9]. ¿Estás libre de muger? no busques muger [10].
28 Mas si tomares muger, no pecaste. Y si la vírgen se casare [11], no pecó: pero los tales quebranto tendrán de la carne [12]. Mas yo os perdono [13].
29 Pues lo que digo, hermanos, es que el tiempo es corto [14]: lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuviesen [15]:
30 Y los que lloran [16], como si no llorasen: y los que se alegran, como si no se alegrasen: y los que compran, como si no poseyesen [17]:
31 Y los que usan de este mundo, como si no usasen [18]: porque pasa la figura de este mundo [19].
32 Quiero pues, que vivais sin inquietud [20].

1 Que por su gracia le ha rescatado de la esclavitud del pecado y del demonio. *Liberto*; otros: *horro es del Señor*. Esta es la verdadera libertad.
2 Como que le ha comprado á precio de su sangre, y para que renuncie á su propia voluntad para seguirle.
3 Conservando entera vuestra voluntad para haceros esclavos de Jesucristo. Otros: *No os hagais esclavos de los hombres*, sirviéndoles y complaciéndoles en sus pasiones desarregladas.
4 Salva la fé y la desobediencia que se debe á Dios,
5 La virginidad, ó celibato, como sienten todos los Padres, es materia de voto; mas no es precepto, ó ley general. Véase sobre la diferencia del precepto y consejo á S. Agust. *Lib. de Sanct. virg. cap.* xx.
6 Y este consejo es muy sano, y dado por aquel, á quien el Señor ha hecho la gracia de hacerle su fiel ministro, y que por tanto podeis creer, que es segun el Espíritu del mismo Señor. El Chrysóstomo.
7 Juzgo pues, que el estado de la virginidad es bueno y eslente, atendidas las inquietudes, molestias, cuidados y tentaciones de esta vida, que son inseparables del estado del matrimonio. Otros lo esplican de la necesidad de morir, y del breve espacio que hay de vida, para ganar la eternidad.
8 Sin casar. Y á estos atribuye Sto. Thomas el fruto *centésimo* del Evangelio.
9 Porque el vínculo ó lazo del matrimonio no se rompe sino es por la muerte: fuera de que no es incompatible ni contrario á la salvacion.
10 No porque no sea santo y bueno el matrimonio, sino porque la castidad es mejor.
11 *Vírgen* se toma por una muger, que está en libertad; mas no por aquella, que ha consagrado á Dios su virginidad; porque esta casándose, cometeria un adulserio contra Jesucristo su Esposo, y un sacrilegio contra su consagracion.
12 Todas las incomodidades que trae consigo el estado.
13 Me compadezco de vosotros, y quisiera escusároslas, y tambien tantos motivos y ocasiones de distraccion en el servicio de Dios; lo que lograriais siguiendo el consejo. Sto. Thomas.
14 S. Pablo quiere, que los cristianos, considerando la brevedad de la vida presente, y la eternidad de la otra, usen de todas las cosas de este mundo con la moderacion con que debe usar de ellas un cristiano; esto es, sin pasion y sin apego.
15 MS. *Así cuemo no anientes, etc. así cuemo no no llorantes, asi cuemo no alegrantes.*
16 Los que se hallan en tribulaciones, no se abandonen á la tristeza, sino que las lleven con conformidad y resignacion en la voluntad de Dios.
17 Teniendo un corazon tan desprendido de todos los bienes de este mundo, como si nada poseyesen.
18 El Griego: ως μη καταχρωμενοι, esto es, no abusando, ó haciendo mal uso.
19 Porque todo lo que hay en él no es mas que una falsa y pasajera imágen del bien, es una pura sombra, una apariencia que engaña á sus amadores.
20 MS. *Afazendados:* sin inquietud de las cosaa de este mundo, para lo que ayuda mucho el estado de la continencia, y da la razon de esto en los versos siguientes.

a Supr. vi. 20 1 Petr. i. 19.

sinè uxore est, soilicitus est quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo.

33 Qui autem cum uxore est, sollicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat uxori, et divisus est.

34 Et mulier innupta, et virgo cogitat quæ Domini sunt, ut sit sancta corpore, et spiritu. Quæ autem nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro.

35 Porro hoc ad utilitatem vestram dico: non ut laqueum vobis injiciam, sed ad id, quod honestum est, et quod facultatem præbeat sine impedimento Dominum obsecrandi.

36 Si quis autem turpem se videri existimat super virgine sua, quod sit superadulta, et ita oportet fieri: quod vult faciat: non peccat, si nubat.

37 Nam qui statuit in corde suo firmus, non habens necessitatem, potestatem autem habens suæ voluntatis, et hoc judicavit in corde suo, servare virginem suam, bene facit.

38 Igitur et qui matrimonio jungit virginem suam, bene facit: et qui non jungit, melius facit.

39 Mulier [a] alligata est legi quanto tempore vir ejus vivit: quod si dormierit vir ejus, liberata est: cui vult nubat: tantum in Domino.

40 Beatior autem erit si sic permanserit secundum meum consiliun: puto autem quod et ego Spirltum Dei habeam.

El que está sin muger, está cuidadoso de las cosas que son del Señor, como ha de agradar á Dios.

33 Mas el que está con muger, está afanado de las cosas del mundo, como ha de dar gusto á su muger, y anda dividido [1].

34 Y la muger soltera, y la vírgen piensa en las cosas del Señor, para ser santa de cuerpo y de alma. Mas la que es casada, piensa en las cosas que son del mundo, y como agradar al marido.

35 En verdad esto digo para provecho vuestro: no para echaros lazo [2], sino solamente para lo que es honesto, y que os dé facultad de orar al Señor sin estorbo [3].

36 Mas si á alguno le parece que no le es honesto á su vírgen, si se le pasa la edad de casarse, y que así es necesario que se cumpla [4]: haga lo que quisiere [5]: no peca si se casa.

37 Porque el que tomó en sí una firme resolucion, no obligándole necesidad [6], sino antes teniendo potestad de su propia voluntad, y determinó en su corazón [7] guardar su vírgen, bien hace.

38 Y así el que casa á su vírgen, hace bien [8]: y el que no la casa, hace [9] mejor.

39 La muger está atada á la ley [10], mientras vive su marido: pero si muriese su marido, queda libre: cásese con quien quiera [11]: con tal que sea con el Señor [12].

40 Pero será mas bienaventurada, si permaneciere así, segun mi consejo: y pienso que yo tambien [13] tengo Espíritu de Dios.

1 Entre Jesucristo, y su muger,. Esto es, son diferentes los cuidados segun los estados, como despues lo esplica.

2 No con el fin de imponeros una ley, ó absoluta necesidad de abrazar el estado de la continencia. San Agustin.

3 El Griego: προς το ευοχημον και ευπαρεδρον τω κυριω απερισπαστως. Sin impedimento, sin la distraccion, que trae consigo el haber de atender á los negocios temporales; lo que es indispensable en el estado del matrimonio. S. Thomas.

4 Habla del padre, que tiene á la hija doncella, y esta no se siente con el don de continencia.

5 Cásela enhorabuena; pues por esto no pecan ni el padre, ni la hija que se casa.

6 Como es, que la hija no quiere consentir en ello. S. Thom. *Lect.* viii.

7 Después de haber examinado delante de Dios, y con la mayor seriedad un negocio de tanta importancia. Todo lo que dice aquí el Apóstol, supone una entera libertad en la hija, y al mismo tiempo una disposicion á tomar el partido, que gustare el padre; porque este no puede violentar la voluntad de la hija en la eleccion de estado.

8 Porque hace una cosa que es conforme á la institucion de Dios, supuesto que la hija no pueda, ó no quiera vivir en continencia.

9 Porque hace mayor mérito delante de Dios poniendo á su hija en un estado mas perfecto.

10 Conyugal.

11 El Griego: ελευθερα εστιν ω θελει γαμηθηναι, *queda en libertad de casarse con quien quiera.*

12 Teniendo presente la ley del Señor, y el fin del santo matrimonio. S. Geronimo entiende en el *in Domino,* que no se case con infiel.

13 Como los otros Apóstoles tengo el espíritu del Señor, para aconsejaros lo que sea conforme al mismo espíritu, y util y provechoso para vuestra salud.

a Romanor. vii. 2.

CAPITULO VIII.

Viandas sacrificadas a los idolos. La ciencia hincha, y la caridad edifica. El que ama a Dios, es conocido de Dios. El que escandaliza a los flacos, peca contra Jesucristo.

1 De iis autem, quæ idolis sacrificantur, scimus quia omnes scientiam habemus. Scientia inflat, charitas veró ædificat.
2 Si quis autem se existimat scire aliquid, nondum cognovit quemadmodum oporteat eum scire.
3 Si quis autem diligit Deum, hic cognitus est ab eo.
4 De escis autem, quæ idolis immolantur, scimus quia nihil est idolum in mundo, et quòd nullus est Deus, nisi unus.

5 Nam etsi sunt qui dicantur dii sive in cœlo, sive in terra (siquidem sunt dii multi et domini multi):
6 Nobis tamen unus est Deus, Pater, ex quo omnia, et nos in illum: et unus Dominus Jesus Christus, per quem omnia, et nos per ipsum.

7 Sed non in omnibus est scientia. Quidam autem cum conscientia usque nunc idoli, quasi

1 Y cuanto á las cosas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que todos tenemos ciencia [1]. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.
2 Y si alguno cree saber algo, aun no ha conocido de qué manera le convenga saber.

3 Si alguno ama á Dios, este es conocido de él [2].
4 Y cuanto las viandas, que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo es nada en el mundo [3], y que no hay otro Dios sino solo uno.
5 Porque aunque haya algunos, que se llamen dioses, ya en el cielo, ya en la tierra [4], (pues hay muchos dioses [5], y muchos señores):
6 Mas para nosotros es solo un Dios, el Padre [6], de quien son todas las cosas, y nosotros en él: y solo un Señor Jesucristo [7], por quien son todas las cosas [8], y nosotros por él [9].
7 Mas no en todos hay conocimiento [10]. Porque algunos hasta ahora con conciencia del ído-

1 Los de Corintho habian consultado al santo Apóstol, si era lícito comer de las viandas, que habian sido sacrificadas á los ídolos, y si en conciencia podian seguir el ejemplo de sus doctores, que sin dificultad comian de ellas: alegando por razon, que estas carnes no eran diferentes de las otras, y que así no podian manchar la conciencia de los que las comian. Y el santo les respondió: Bien sabemos, que vuestros doctores están bien instruidos, así como nosotros, de la libertad que el Evangelio da á los fieles de comer toda suerte de viandas: mas debeis saber, que la ciencia, cuando está sin caridad, solo sirve para hacer que nos engriamos: y que la caridad, es la que inspira el buen uso de la ciencia para gloria de Dios, y aprovechamiento del prójimo. El que está muy pagado de su saber, este tal ignora cual es el fin, y el uso que ha de hacer de su ciencia. S. Bernard. Esto lo dice, porque algunos de ellos abusando de su ciencia, daban motivo de escándalo á sus prójimos, comiendo delante de ellos de las viandas sacrificadas á los ídolos, como despues dirá.

2 Mas el que ama á Dios, y hace buen uso de su ciencia en utilidad del prójimo, este merece, y tiene la aprobacion de Dios. S. Thomas.

3 Son unas falsas deidades, que no subsisten, sino en la imaginacion de los que las adoran. El Chrysost. Porque ειδωλον, no es otra cosa sino δμοιαμα, εικων, σημειον, χαρακτηριον, σκοειδες. Hay en el mundo ídolos de oro, de plata, de madera, etc., pero *nihil est idolum in mundo* ουδεν ειδωλον, porque no puede haber figura que represente á Dios.

4 Por abuso como los ídolos: ó por alguna participación de semejanza en poder y dignidad, como los ángeles en el cielo, y los reyes y príncipes en la tierra.

5 Y que sentado este falso principio, serian muchos los dioses, y señores, que tendrian repartido entre sí el imperio del cielo, de la tierra, de la mar, del infierno, etc.

6 Fuente y principio de la divinidad, la que comunica á las otras dos Personas divinas, y de quien como de su primer y soberano Autor, son todas las cosas, y en quien todos subsistimos: *In ipso vivimus, movemur, et sumus.*

6 Que lo es de todos los hombres, comprados por el precio de su sangre.

8 Habiéndolas criado todas juntamente con el Padre, y con el Espíritu Santo.

9 Tanto por la naturaleza, que nos ha dado, sacándonos de la nada, como por la gracia que nos ha merecido, por la redencion, que nos ha comunicado, y por la virtud de los sacramentos, haciendo que seamos hijos de Dios, y que tengamos por gracia el mismo Padre, que él tiene por naturaleza. Doctrina con que los santos Padres refutan á los Arrianos y otros herejes.

10 Mas no todos saben, que se puede comer lícitamente de las viandas ofrecidas á los ídolos, creyendo falsamente, que por esta razon quedan impuras; y así viendo comer á los que por estar instruidos saben que pueden comerlas lícitamente, ó se escandalizan, ó comiéndolas á su ejemplo, pecan: no porque sea impura aquella vianda, sino porque faltándoles las luces é instruccion necesaria, obran contra su conciencia aunque es errónea.

idolothytum manducant: et conscientia ipsorum cùm sit infirma, polluitur.

8 Esca autem nos non commendat Deo. Neque enim si manducaverimus, abundabimus: neque si non manducaverimus, deficiemus.
9 Videte autem ne fortè hæc licentia vestra offendiculum fiat infirmis.
10 Si enim quis viderit eum, qui habet scientiam, in idolio recumbentem: nonne conscientia ejus, cum sit infirma, ædificabitur ad manducandum idolothyta?

11 Et [a] peribit infirmus in tua scientia frater, propter quem Christus mortuus est?
12 Sic autem peccantes in fratres, et percutientes conscientiam eorum infirmam, in Christum peccatis.
13 Quapropter [b] si esca scandalizat fratrem meum: non manducabo carnem in æternum, ne fratrem meum scandalizem.

lo, comeu, como sacrificado á ídolo: y la conciencia de estos, como enferma, es contaminada.
8 Y la vianda no nos hace agradables á Dios. Porque ni comiéndola, seremos más ricos: ni seremos mas pobres, no comiéndola [1].
9 Mas mirad, que esta libertad que teneis, no sea ocasion de tropiezo á los flacos.
10 Porque si alguno viere al que tiene ciencia, estar sentado á la mesa en el lugar de los ídolos: ¿por ventura con su conciencia enferma [2], no se alentará [3] á comer de lo sacrificado á los ídolos?
11 ¿Y por tu ciencia [4] perecerá el hermano enfermo, por lo cual murió Cristo?
12 Y de este modo pecando contra los hermanos, y llagando [5] su débil conciencia, pecais contra Cristo [6].
13 Por lo cual, si la vianda sirve de escándalo á mi hermano: nunca jamás comeré carne, por no escandalizar á mi hermano [7].

CAPITULO IX

El que predica el Evangelio debe vivir del Evangelio; pero el Apóstol pone su gloria en predicar sin otro interés que el de hacerse todo para todos. Exorta a los Corinthios a que imiten a los que corren en el estadio, domando su carne para merecer la corona del Señor.

1 Non sum liber? non sum Apostolus? nonne Christum Jesum Dominum nostrum vidi? nonne opus meum vos estis in Domino?
2 Et si aliis non sum Apostolus, sed tamen vobis sum: nam signaculum Apostolatus mei vos estis in Domino.
3 Mea defensio apud eos, qui me interrogant, hæc est.

1 ¿No soy yo libre [8]? ¿no soy Apóstol? ¿no he visto á Jesucristo Señor nuestro [9]? ¿no sois vosotros obra mia en el Señor?
2 Y aunque para los otros no fuera Apóstol, para vosotros ciertamente lo soy: porque vosotros sois el sello de mi Apostolado en el Señor [10].
3 Esta es mi defensa para con aquellos, que me preguntan [11].

1 El comer, ó no comer de dichas viandas, es una cosa en sí indiferente, y que no nos da ningun mérito delante de Dios: mas lo que no es indiferente, es comer de ellas, dando con esto ocasion de escándalo á nuestros hermanos menos instruidos, porque se peca contra caridad. Sto. Thomas.
2 Que ignora que se puedan comer lícitamente, ó que no tiene la fé aun bien arraigada.
3 MS. *Non se raygará.*
4 Por el uso indiscreto, ó por el abuso, que haces de tu ciencia.
5 MS. *E feches la conciencia dellos enferma.*
6 De quien ellos son miembros, y por los cuales murió.
7 Yo por mi parte, dice el santo Apóstol, antes que dar ocasion de ruina espiritual á mi hermano, me privaré voluntariamente todo el tiempo de mi vida, no solo de las carnes, que se tienen por inmundas, mas de toda especie de carne. El mismo santo en el *cap.* x. hace una invectiva contra los que comian las carnes sacrificadas á los ídolos con escándalo de los infieles, como veremos despues. Mas los que se escandalizan de pura malicia se deben despreciar. Matth. xv.
8 ¿Por qué no tengo yo la misma libertad que vuestros doctores, para comer las viandas sacrificadas á los ídolos, y con todo eso me abstengo de ellas por evitar el escándalo? ¿No soy yo Apóstol del Señor, como los otros? ¿No he visto yo á Jesucristo despues de su Ascension á los cielos; y él por sí mismo no me ha instruido de una manera estraordinaria? ¿No sois vosotros obra mia, pues solo yo os he convertido á la fé de Jesucristo?
9 Dos veces vió al Señor: la primera cuando yendo á Damasco en busca de los cristianos, fué destinado para Apóstol: y la segunda cuando en Jerusalem en un éxtasis lo fué, para que lo fuese de las Gentes: *Actor.* xxii. 21. No consta, que ninguno de los Apóstoles, sino Pablo, viese al Señor despues de su Ascension á los cielos.
10 La fé, que habeis recibido, y los milagros que el Señor ha hecho entre vosotros, son el sello y la prueba auténtica de mi Apostolado.
11 De este modo me defiendo yo, y estas son las

a Romanor. xiv. 15.—b Romanor. xiv. 21.

4 Numquid non habemus potestatem manducandi, et bibendi?
5 Numquid non habemus potestatem mulierem sororem circumducendi, sicut et ceteri Apostoli, et fratres Domini, et Cephas?

6 Aut ego solus, et Barnabas non habemus potestatem hoc operandi?
7 Quis militat suis stipendiis umquam? Quis plantat vineam, et de fructu ejus non edit? Quis pascit gregem, et de lacte gregis non manducat?

8 Numquid secundum hominem hæc dico? An et lex hæc non dicit?
9 Scriptum est enim in lege Moysi [a]: Non alligabis os bovi trituranti. Numquid de bobus cura est Deo?
10 An propter nos utique hoc dicit? Nam propter nos scripta sunt. Quoniam debet in spe qui arat, arare: et qui triturat, in spe fructus percipiendi.

11 Si [b] nos vobis spiritualia seminavimus, magnum est si nos carnalia vestra metamus?

12 Si alii potestatis vestræ participes sunt, quare non potius nos? Sed non usi sumus hac potestate: sed omnia sustinemus, ne quod offendiculum demus Evangelio Christi.

13 Nescitis [c] quoniam qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt, edunt: et qui al-

4 ¿Acaso no tenemos potestad de comer y de beber [1]?
5 ¿Por ventura no tenemos potestad de llevar por todas partes una muger hermana [2], así como los otros Apóstoles, y los hermanos del Señor [3], y Cephas [4]?
6 ¿O yo solo, y Bernabé no tenemos potestad de hacer esto [5]?
7 ¿Quién jamas va á campaña á sus espensas? ¿Quién planta viña, y no come del fruto de ella? ¿Quién apacienta ganado, y no come de la leche del ganado?
8 ¿Por ventura digo yo esto como hombre [6]? ¿O no lo dice tambien la ley?
9 Porque escrito está en la ley de Moysés: No atarás la boca al buey que trilla [7]. ¿Acaso tiene Dios cuidado de los bueyes [8]?
10 ¿Y qué no dice esto por nosotros [9]? Sí ciertamente, por nosotros están escritas estas cosas. Porque el que ara, debe arar con esperanza: y el que trilla, con esperanza de percibir los frutos.
11 Si nosotros os sembramos las cosas espirituales, ¿es gran cosa, si recogemos las carnales que pertenecen á vosotros [10]?
12 Si otros participan de esta potestad sobre vosotros, ¿por qué no mas bien nosotros [11]? Mas no hemos hecho uso de esta facultad: antes todo lo sufrimos, por no poner algun estorbo al Evangelio de Cristo [12].
13 ¿No sabeis, que los que trabajan en el santuario [13], comen de lo que es del santuario: y

pruebas que alego, contra aquellos que tienen osadia de sindicar mis acciones, por menoscabar mi autoridad. S. Juan Chrysost.

1 Esto es, de recibir de los fieles lo necesario para vivir.

2 Estas eran unas mugeres cristianas y piadosas que seguian á los Apóstoles en su mision, y les servian y asistian cuando podian, contribuyendo de este modo de su parte á la propagacion de la fé. En esto imitaron el ejemplo de Jesucristo; mas esta costumbre, que no causaba novedad entre los Judios, pudo ser ocasion de escándalo entre los Gentiles; y por evitar esto, no se servian de esta facultad que tenian San Pablo y S. Bernabé, que por la mayor parte conversaron y vivieron juntos entre los Gentiles. Algunos abusando de este lugar, toman de él argumento y pretenden persuadir, que estas eran mugeres de los Apóstoles, siendo así que no consta que ninguno de ellos estuviese casado, sino solo S. Pedro antes de su conversion. S. Geronimo, Chrysostomo, Theodoreto, y otros Padres.

3 Santiago el Menor y S. Judas Thadeo, parientes del Señor, los cuales por esta razon en frase hebrea son llamados sus hermanos. Sto. Tomas.

4 Y aun el mismo Cephas, o Pedro, que es el príncipe y cabeza visible de todos.

5 Esto es, ¿de no poder vivir ni alimentarnos, sino con el trabajo de nuestras manos? El Griego lee: του μη εργαζεσθαι, *de no trabajar*. Ambas lecciones tienen un mismo sentido. El Chrysost.

6 ¿Esta asercion mia tiene solamente el apoyo de la razon y costumbre de los hombres?

7 Para impedirle que coma de aquello mismo que trabaja; lo que seria una especie de injusticia.

8 ¿Tiene Dios mayor cuidado de los bueyes que de nosotros? O si Dios tiene este cuidado de los bueyes, ¿acaso no lo tendrá de nosotros? ¿Y no es este el sentido principal de esa ley? El Chrysostomo y Santo Thomas.

9 El Griego: παντως; *¿del todo?*

10 Si por nuestra predicacion habeis recibido la fé y los otros dones del Espíritu Santo, que son bienes de precio inestimable, ¿hareis mucho en darnos una parte de vuestros bienes temporales, con que podamos vivir? S. Thomas.

11 Si estos que vosotros teneis por doctores, y que se han usurpado la autoridad, que no tienen sobre vuestra Iglesia, se mantienen con vuestros bienes; ¿cuanto mejor podriamos hacerlo Bernabé y yo, á quienes ha costado tanto afan y sudor el fundarla y cultivarla?

12 Mas no hemos querido usar de este derecho: nada os hemos pedido, nos hemos alimentado con el trabajo de nuestras manos, hemos escogido sufrir que nos falten muchas cosas aun de las mas necesarias, antes que dar ocasion á que se sospechase, que íbamos mas bien á caza de vuestros tesoros, que á conquistar vuestras almas. Ejemplo verdaderamente grande, y digno de que no le pierdan de vista los pastores de las almas. El Chrysostomo.

13 El Griego: τα ιερα εργαζομενοι, *los que se emplean en el ministerio sagrado*. Entiende á los Levitas que se mantenian de los diezmos, primicias y ofrendas que se hacian en el templo. *Deuteron.* xviii. 1.

a Deuter. xxv. 4. 1. Timoth. v. 18.—b Romanor. xv. 27.—c Deut. xviii. 1.

tari deserviunt, cum altari participant?

14 Ita et Dominus ordinavit iis, qui Evangelium annuntiant, de Evangelio vivere.

15 Ego autem nullo horum usus sum. Non autem scripsi hæc ut ita fiant in me: bonum est enim mihi magis mori, quàm ut gloriam meam quis evacuet.

16 Nam si evangelizavero, non est mihi gloria: necessitas enim mihi incumbit: væ enim mihi est, si non evangelizavero.

17 Si enim volens hoc ago, mercedem habeo: si autem invitus, dispensatio mihi credita est.

18 Quæ est ergo merces mea? Ut Evangelium prædicans, sinè sumptu ponam Evangelium, ut non abutar potestate mea in Evangelio.

19 Nam cum liber essem ex omnibus, omnium me servum feci, ut plures lucrifacerem.

20 Et factus sum Judæis tamquam Judæus, ut Judæos lucrarer.

21 Iis qui sub lege sunt, quasi sub lege essem (cum ipse non essem sub lege) ut eos, qui sub lege erant, lucrifacerem: iis, qui sinè lege erant, tamquam sinè lege essem (cum sinè lege Dei non essem: sed in lege essem Christi) ut lucrifacerem eos, qui sinè lege erant.

22 Factus sum infirmis infirmus, ut infirmos lucrifacerem. Omnibus omnia factus sum, ut omnes facerem salvos.

23 Omnia autem facio propter Evangelium: ut particeps ejus efficiar.

24 Nescitis quòd ii, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed unus accipit bra-

que los que se sirven al altar [1] participan juntamente del altar [2]?

14 Así tambien el Señor ordenó, que los que anuncian el Evangelio, vivan del Evangelo [3]?

15 Pero yo de nada de esto he usado. Ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo: porque tengo por mejor morir, antes que ninguno me haga perder esta gloria [4].

16 Porque si predico el Evangelio [5], no tengo de que gloriarme: porque me es impuesta obligacion: pues ay de mí, si yo no evangelizare.

17 Por lo cual si lo hago de voluntad, tendré premio: mas si por fuerza [6], la dispensacion me ha sido encargada [7].

18 ¿Cual pues es mi galardon? Que predicando el Evangelio, dispense yo el Evangelio sin causar gasto, para no abusar de mi potestad en el Evangelio [8].

19 Por lo cual siendo libre para con todos [9], me he hecho siervo de todos, para ganar muchos mas.

20 Y me he hecho para los Judíos como Judío [10], para ganar á los Judíos.

21 A los que están bajo de ley [11] como si yo estuviera bajo de ley (no estando bajo de ley), por ganar aquellos que estaban bajo de ley: y á los que estaban sin ley [12], como si yo estuviera sin ley, (aunque no estaba sin la ley de Dios: antes estando en la ley de Cristo) por ganar á los que estaban sin ley.

22 Me he hecho enfermo con los enfermos [13], por ganar á los enfermos. Me he hecho todo para todos [14], para salvarlos á todos

23 Y todo lo hago por el Evangelio [15]: para hacerme participante de él.

24 ¿No sabeis, que los que corren en el estadio [16], todos en verdad corren, mas uno solo

1 Los sacerdotes y ministros del altar.

2 Reparten con el altar, porque queman una parte de la víctima; y reservan otra para sí.

3 Sean alimentados por los fieles á quienes lo predican. MATTH, x. 10. LUC. x. 8.

4 De haber predicado el Evangelio sin recibir recompensa de los hombres.

5 Si predico el Evangelio no tengo de que gloriarme, porque no hago sino cumplir el mandamiento del Señor: y desdichado de mí, si así no lo hiciera. Un siervo no tiene de que gloriarse, haciendo lo que su Señor le manda; pero este mismo incurrirá en indignacion, si ejecuta mal sus órdenes; y por el contrario merecerá su agrado, estimacion y recompensa, si ve que le sirve con buena voluntad, y que se adelanta á conocer lo que quiere, por escusarle aun el trabajo de mandarlo. El CHRYSOSTOMO.

6 MS. *Mas si lo fago á ámidos.*

7 No hago mas que cumplir con mi deber, mas Dios no hará caudal de mí, porque no recompensa, sino lo que se hace por su amor. STO. THOMAS.

8 De recibir de aquellos, á quienes les predico, lo necesario para alimentarme.

9 Porque no estando sujeto á ninguna persona particular, etc. No habla aquí de los principes ó magistrados, á los cuales siempre vivia muy sujeto.

10 Condescendiendo con ellos en las cosas indiferentes, y que no son incompatibles con la pureza de la religion. Y lo mismo se debe entender con los prosélitos y Gentiles, de los cuales habla despues. SAN THOMAS.

11 Con los prosélitos que hacian profesion de observar la ley del mismo modo que los Judíos. Otros lo entienden de los Judíos neofitos, ó nuevamente convertidos; que por escrúpulo de conciencia, ó por respeto de la ley de Moyses, se creian obligados á la observancia de sus ceremonias. El CHRYSOSTOMO.

12 Con los Gentiles, no observando la ley ceremonial, como si fuese uno de los que no la han recibido; y aunque yo no vivo sin la ley de Dios, antes observo la de Jesucristo que es la misma.

13 Acomodándome á su flaqueza, rudeza é ignorancia, y evitando el escandalizarlos.

14 No como quien finge, sino como quien se compadece. S. AGUSTIN.

15 Por el establecimiento del Evangelio, para tener parte en los bienes eternos, que promete el Evangelio.

16 MS. *En el coso.* Esta es una comparacion tomada de los juegos públicos, que se acostumbraban celebrar en la Grecia, y algunos de ellos á las puertas de Corintho. El estadio era el espacio de ciento cincuenta pasos, en que los atletas combatian corriendo, luchando, y en otros ejercicios para llevar el premio que proponian, y que los Griegos llamaban βραβειον.

vium? Sic currite ut comprehendatis.

25 Omnis autem, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet: et illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant: nos autem incorruptam.

26 Ego igitur sic curro, non quasi in incertum: sic pugno, non quasi aërem verberans:

27 Sed castigo corpus meum, et in servitutem redigo: ne fortè cùm aliis prædicaverim, ipse reprobus efficiar.

lleva la joya? Corred de tal manera que la alcanceis [1].

25 Y todo aquel que ha de lidiar, de todo se abstiene [2]: y aquellos ciertamente, por recibir una corona corruptible: mas nosotros incorruptible.

26 Pues yo así corro, no como á cosa incierta [3]: así lidio, no como quien da golpes al aire [4]:

27 Mas castigo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre [5]: porque no acontezca, que habiendo predicado á otros, me haga yo mismo reprobado [6].

CAPITULO X.

Con el ejemplo de los Judios, á quienes todo aconteció en figura, y por los Cristianos, exorta el Apóstol á éstos á evitar la idolatria, la vana confianza, y ofensa del prójimo. Unidos en la Eucaristia, lo debemos hacer todo á gloria de Dios, y no por nuestro interes.

1 Nolo enim vos ignorare fratres quoniam patres nostri omnes [a] sub nube fuerunt, et omnes [b] mare transierunt,

2 Et [c] omnes in Moyse baptizati sunt in nube, et in mari:

3 Et [d] omnes eamdem escam spiritalem manducaverunt,

4 Et [e] omnes eumdem potum spiritalem biberunt: (bibebant autem de spiritali, conse-

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoreis, que nuestros padres estuvieron todos debajo de la nube, y todos pasaron la mar [7],

2 Y todos fueron bautizados en Moysés, en la nube, y en la mar [8]:

3 Y todos comieron una misma vianda espiritual [9],

4 Y todos bebieron una misma bebida espiritual [10]: (porque bebian de una piedra espiri-

1 Corred pues vosotros, aplicandoos con el mayor conato á practicar todo el bien que podais, para asegurar por este medio el premio de la vida eterna, pues son pocos los que lo alcanzan, aun de aquellos que corren por lograrlo. Terrible sentencia, que deben tener muy presente todos los cristianos. El Chrysóstomo.

2 Los que se ejercitaban en estos combates, se abstenian de todo lo que podia disminuir la robustez, ó agilidad de sus cuerpos.

3 Sino que siempre tengo fija mi esperanza en el término de mi carrera, que es la vida eterna. San Juan Chrysóstomo.

4 Como los atletas, que dando el golpe en el aire, perdian la ocasion de herir á sus antagonistas. Esto mismo hacen los que reducen su piedad á ciertas prácticas esteriores, sin trabajar principalmente en domar sus pasiones.

5 Lo sujeto á la obediencia que debe tener el espíritu, reprimiendo todos los movimientos, que se levantan en él contra la razon.

6 No sea que despues de haber enseñado á otros el camino de la salud, el supremo Juez de todos los combatientes me juzgue á mí indigno de honor y de corona. Añade aquí el Chrysóstomo: *Si temió esto Pablo, que enseñó á tantos, y temió despues de haber predicado; ¿que haremos nosotros de nosotros mismos?*

7 El Apóstol S. Pablo, despues de haber hecho ver á los de Corintho, con el ejemplo de los que corrian en el estadio, que aunque fuesen muchos los que eran llamados á la eterna felicidad, eran efectivamente pocos los que llegaban á lograrla; confirma esta misma doctrina con el suceso de los Israelitas, los cuales aunque tan favorecidos de Dios, y aunque fueron seiscientos mil combatientes los que pasaron el mar Bermejo; esto no obstante solos dos lograron entrar en la tierra prometida, habiendo perecido todos los otros en el desierto. Todo lo que Dios hizo con aquellos, fué símbolo y figura de lo que habia de hacer con nosotros; pero estemos asegurados, que nos tratará aun con mayor rigor, si los imitamos en la dureza, ingratitud, rebeldía, y desobediencia. Acordaos, hermanos mios, les dice, que los antiguos Hebreos en su viage á la tierra prometida, tuvieron por guia, y por reparo contra los ardores del sol una nube, y que todos pasaron el mar Rojo: lo que significa la proteccion de Jesucristo, y las tentaciones, que es necesario pasar en el desierto de esta vida, para llegar á la tierra de promision, que es la bienaventuranza. Sto. Thomas.

8 No que lo fuesen efectivamente, sino que del mismo modo, que el paso del mar Rojo los libró de la esclavitud en que estaban, y la nube los alumbraba de noche, y de dia los defendia de los ardores del sol: así el Bautismo, simbolizado en la mar y en la nube, saca á los cristianos de la esclavitud del demonio, y los repara contra sus asechanzas y tentaciones. S. Juan Chrysóstomo.

9 El maná, que llovia milagrosamente, y que figuraba la Eucaristía. Joann. vi. 32.

10 Una agua milagrosa, que hizo salir de la pie-

a Exod. xiii. 21.—b Num. ix. 21.—c Exod. xiv. 22.—d. Exod. xvi. 7.—e Exod. xvii. 6. Num. xx. 11.

quente eos, petra: petra autem erat Christus)

5 Sed non in pluribus eorum beneplacitum est Deo [a]: nam prosrati sunt in deserto.

6 Hæc autem in figura facta sunt nostri, ut non simus concupiscentes malorum [b], sicut et illi concupierunt.

7 Neque idolatræ efficiamini, sicut quidam ex ipsis: quemadmodum scriptum est [c]: Sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.

8 Neque fornicemur [d], sicut quidam ex ipsis fornicati sunt, et ceciderunt una die viginti tria millia.

9 Neque tentemus Chistum [e], sicut quidam eorum tentaverunt, et à serpentibus perierunt.

10 Neque [f] murmuraveritis, sicut quidam eorum murmuraverunt, et perierunt ab exterminatore.

11 Hæc autem omnia in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correptionem nostram, in quos, fines sæculorum devenerunt.

12 Itaque qui se existimat stare, videat ne cadat.

13 Tentatio vos non apprehendat nisi humana: fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id, quod potestis: sed faciet etiam cum tentatione proventum ut possitis sustinere.

tual, que los iba siguiendo: y la piedra era Cristo [1])

5 Mas de muchos de ellos Dios no se agradó [2]: por lo cual fueron postrados en el desierto [3].

6 Mas estas cosas fueron hechas en figura de nosotros, para que no seamos codiciosos de cosas malas, como ellos las codiciaron [4].

7 Ni os hagais idólatras, como algunos de ellos: conforme está escrito: Se sentó el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar [5].

8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y murieron en un dia veinte y tres mil [6].

9 Ni tentemos á Cristo [7], como algunos de ellos lo tentaron [8], y fueron muertos por las serpientes [9].

10 Ni murmureis [10] como murmuraron algunos de ellos, y los mató el esterminador [11].

11 Todas estas cosas les acontecian á ellos en figura: mas fueron escritas para escarmiento de nosotros, en quienes los fines de los siglos [12] han llegado.

12 Y así el que piensa, que está en pié, mire no caiga.

13 No os tome tentacion sino humana [13]: mas fiel es Dios, que no permitirá que seais tentados mas allá de vuestras fuerzas: antes hará que saqueis provecho de la misma tentacion, para que podais perseverar [14].

dra de Horeb la omnipotencia del Señor. Esta agua era figura de la sangre de Jesucristo. Mi sangre es verdadera bebida, dice el mismo Señor. Joann. vi. 56. Y figuraba tambien las gracias, que nos vienen por él. Joann. iv. 10.

1 La piedra herida con la vara de Moysés era figura de Jesucristo herido, y muerto por nuestros pecados.

2 Por su rebeldía, idolatria y murmuraciones. Sto. Tomas.

3 Solamente dos, Josué y Caleb, entraron en la tierra prometida.

4 Para que escarmentemos en su cabeza, y no los imitemos en desear, y apetecer lo que nos está prohibido.

5 A bailar y danzar, festejando el ídolo del becerro, que tenian delante. *Exod.* xxxii. 19.

MS. *A facer trebeios.* Esta circunstancia añade el Apóstol, para darnos á entender, cuan peligrosos son, y cuan contrarios á la modestia y moderacion cristiana semejantes festines, que siempre van acompañados, y seguidos de disoluciones y desórdenes. El Chrysóstomo.

6 Alude aquí al *Libro de los Números;* y aunque allí se cuentan veinte y cuatro mil muertos, es porque se incluyen en aquel número los príncipes de las familias, que tuvieron otro género de muerte. Santo Thomas.

7 Tentar á Jesucristo, es desconfiar de sus promesas, como si le faltase, ó poder, ó bondad para asistirnos y favorecernos, y aun pedirle milagros como hacian los Judíos. El Chrysóstomo.

8 Tentaron á Jesucristo en persona del ángel que los conducia, y en la de Moysés su caudillo, y ambos lo representaban. S. Agustin.

9 Hasta que se levantó la serpiente de metal, que era figura de Cristo.

10 Contra los superiores legítimos.

11 *Numer.* xi. 1. *et* xiv. 2. El ángel, que algunos Espositores creen, fué el arcángel S. Miguel. Estio.

12 *In quos, fines,* no *in quos fines;* porque τελη, *fines,* es neutro, y δυς, *quos,* masculino Para escarmiento de aquellos á quienes se acerca el fin de la vida ó de los tiempos; ó de aquellos, que vivimos en la última edad del mundo, que es el tiempo, que mediara entre la primera y segunda venida de Cristo. Quiere decir: Para escarmiento de los cristianos, los cuales deben estar en continua vigilancia para no caer, no fiando de sus fuerzas, y poniendo toda su confianza en el Señor, que los ha de mantener. S. Leon.

13 Deseo que no os tome alguna tentacion, sino que sea humana y ligera, de las que nadie se libra. El Chrysóstomo. El Griego: ουκ ειληψεν, *no os ha tomado;* como si dijera: Las tentaciones, que hasta ahora habeis tenido han sido ligeras y faciles de vencer; podeis tenerlas mucho mas fuertes y violentas: pero no temais ni os desalenteis, porque fiel es Dios, que no os abandonará en la tentacion. Lo que se entiende de los justos, como enseñan los santos Padres.

14 Haciéndoos salir victoriosos, y concediendoos la gracia de la perseverancia. Sto. Thomas.

a Num. xxvi. 65.—b Psalm. cv 14.—c Exod. xxxii. 6.—d Numer. xxv. 1.—e Numer. xxi. 5. 6.—f Numer. xi. 1. et xiv. 1.

14 Propter quod charissimi mihi, fugite ab idolorum cultura:

15 Ut prudentibus loquor, vos ipsi judicate quod dico.

16 Calix benedictionis, cui benedicimus, nonne communicatio sanguinis Christi est? et panis, quem frangimus, nonne participatio corporis Domini est?

17 Quoniam unus panis, unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane participamus.

18 Videte Israël secundùm carnem: Nonne qui edunt hostias, participes sunt altaris?

19 Quid ergo? dico quod idolis immolatum sit aliquid? aum quod idolum sit aliquid?

20 Sed quæ immolant gentes, dæmoniis immolant, et non Deo. Noto autem vos socios fieri dæmoniorum: non potestis calicem Domini bibere, et calicem dæmoniorum:

21 Non potestis mensæ Domini participes esse, et mensæ dæmoniorum.

22 An æmulamur Dominum? Numquid fortiores illo sumus [a]? Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.

23 Omnia mihi licent, sed non omnia ædificant.

24 Nemo quod suum est quærat, sed quod alterius.

25 Omne quod in macello venit, manducate,

14 Por lo cual, muy amados mios, huid de adorar ídolos [1]:

15 Como á prudentes os hablo [2], vosotros mismos juzgad lo que digo.

16 El cáliz de bendicion [3], al cual bendecimos, ¿no es la comunion de la sangre de Cristo? y el pan que partimos, ¿no es la participacion del cuerpo del Señor?

17 Porque un pan, un cuerpo somos muchos [4], todos aquellos, que participamos de un mismo pan [5].

18 Considerad á Israél segun la carne: Los que comen las víctimas, ¿por ventura no tienen parte con el altar [6]?

19 Pues qué [7]? ¿digo, que lo que ha sido sacrificado á los ídolos, es alguna cosa? ¿ó que el ídolo es alguna cosa?

20 Antes digo, que las cosas que sacrifican los gentiles, las sacrifican á los demonios, y no á Dios. Y no quiero que vosotros tengais sociedad con los demonios: no podeis beber el cáliz del Señor, y el cáliz de los demonios:

21 No podeis ser participantes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿Queremos irritar con zelos al Señor [8]: ¿somos acaso mas fuertes que él [9]? Todo me es permitido, mas no todo me conviene.

23 Todo me es permitido, mas no todo es de edificacion [10].

24 Ninguno busque lo que es suyo, sino lo que es del otro [11].

25 De todo lo que se vende en la plaza, co-

1 Los idólatras celebraban en ciertos dias festines de religion, en que comian la carne de las víctimas sacrificadas á sus ídolos; y algunos cristianos asistian sin reparo á tales festines. S. Pablo va á mostrar, que no pueden hacerlo sin tener parte en la idolatría. En cuanto á los convites puramente civiles entre parientes ó amigos, de que ha hablado en el *cap.* viii. y hablará despues v. 23. y 27. en los que algunas veces se servia carne de la que habia sido ofrecida á los ídolos, y del mismo modo en cuanto á la que se vendia en la carniceria, permite á los cristianos bien instruidos, que pudiesen comer de todo indiferentemente, como lo hiciesen sin escándalo. S. Thomas.

2 Y bien instruidos en la materia de que voy á tratar.

3 Los Padres usan frecuentemente de la voz *bendicion*, para significar la cansagracion del pan y del vino.

4 *Sacramento de piedad, señal de unidad, vínculo de caridad.* S. Agustin.

5 Comiendo el pan, y bebiendo el vino eucarístico, participamos realmente del cuerpo, de la sangre, y del sacrificio de Jesucristo; y este divino alimento hace de todos nosotros, como un solo pan místico, y un solo cuerpo en Jesucristo, uniéndonos con él, y los unos con los otros por la caridad. Pues á esta semejanza el que come con los infieles viandas sacrificadas á los ídolos, hace con ellos, y con el idolo un cierto cuerpo, y una cierta sociedad, que lo separa de la sociedad del cuerpo místico de Jesucristo.

6 Los Judíos, comiendo de las víctimas ofrecidas á Dios sobre el altar, tienen parte en el sacrificio, y en el culto que se da á Dios por medio de los sacrificios; pues lo mismo sucede, por lo que mira á los ídolos, al que come lo que les ha sido sacrificado y ofrecido. Sto. Thomas.

7 Fórmula usada en las escuelas: Lo que yo quiero, y concluyo de todo lo dicho es, que sea, ó no sea alguna cosa el ídolo, ó lo que se ofrece; lo que los Gentiles ofrecen á sus ídolos, indubitablemente lo ofrecen á los demonios.

8 ¿Le irritaremos poniéndole por rival del demonio, dando á éste el mismo honor, que á Dios, é igualándolo á él en nuestro culto?

9 ¿Pretendemos evitar el castigo, que merece nuestra infidelidad, creyendo que somos mas fuertes que él?

10 Yo puedo, me dirás, comer sin escrúpulo lo que ha sido sacrificado á los ídolos, puesto que no habiendo contrrido por esto ninguna impureza, la religion cristiana me da libertad de poderlo hacer. Yo te digo que sí, responde el santo Apóstol, hablando absolutamente; mas no conviene siempre hacer lo que es permitido; y así esa libertad, que tienes, debe ceder al peligro de escandalizar á tu prójimo. Sto. Thomas.

11 Porque la caridad no busca su propia conveniencia, sino el bien del prójimo. *cap.* xiii.

a Supr. vi. 12. Eccles. xxxvii. 31.

nihil interrogantes propter conscientiam.

26 Domini [a] est terra, et plenitudo ejus.

27 Si quis vocat vos infidelium, et vultis ire: omne, quod vobis apponitur, manducate, nihil interrogantes propter conscientiam.

28 Si quis autem dixerit: Hoc immolatum est idolis: nolite manducare propter illum, qui indicavit, et propter conscientiam:

29 Conscientiam autem dico non tuam, sed alterius. Ut quid enim libertas mea judicatur ab aliena conscientia?

30 Si ego cum gratia participo, quid blasphemor pro eo quòd gratias ago?

31 Sive [b] ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid facitis: omnia in gloriam Dei facite.

32 Sinè offensione estote Judæis, et gentibus, et Ecclesiæ Dei:

33 Sicut et ego per omnia omnibus placeo, non quærens quod mihi utile est, sed quod multis: ut salvi fiant.

med, sin preguntar nada por causa de la conciencia [1].

26 Porque del Señor es la tierra, y cuanto hay en ella [2].

27 Si alguno de los infieles os convida, y quereis ir: comed de todo lo que os pongan delante, no preguntando nada por causa de la conciencia.

28 Y si alguno dijere [3]: Esto ha sido sacrificado á los ídolos: no lo comais en atencion de aquel, que lo advirtió [4], y de la conciencia:

29 Conciencia digo, no la tuya [5], sino la del otro. Porque ¿á qué fin mi libertad es juzgada por conciencia agena [6]?

30 Si yo con gracia participo, ¿á qué fin soy blasfemado por lo que doy gracias [7]?

31 Pues si comeis, ó si bebeis, ó haceis cualquiera otra cosa: hacedlo todo á gloria de Dios [8].

32 Sed tales, que no ofendais, ni á los Judíos, ni á los gentiles, ni á la Iglesia de Dios:

33 Como tambien yo en todo procuro agradar á todos, no buscando mi provecho, sino el de muchos: para que sean salvos.

CAPÍTULO XI.

El hombre debe orar con la cabeza descubierta: la muger, teniéndola cubierta. Corrige algunos abusos sobre la celebracion de la cena del Señor; y trata de la institucion de la santa Eucaristía, y de la enormidad del delito, y pena que corresponde al que recibe el cuerpo del Señor indignamente.

1 Imitatores mei estote, sicut et ego Christi.

2 Laudo autem vos fratres quòd per omnia mei memores estis: et sicut tradidi vobis, præcepta mea tenetis.

1 Sed imitadores mios [9], como yo tambien lo soy de Jesucristo.

2 Y os alabo, hermanos, porque en todo os acordais de mí [10]: y guardais mis instrucciones [11], como yo os las enseñé.

1 Y que por una conciencia errónea creais, que no podeis comer de ello, y comiéndolo pequeis. El Chrysóstomo.

2 Y lo que es del Señor no es impuro: ni el ídolo, ni el diablo puede hacer que lo sea.

3 Sea fiel, ó infiel.

4 Porque si es fiel, le escandalizais; y si es infiel, le haceis creer, que no mirais con tanto horror la idolatría, como decís; ó que preferís una buena mesa al punto esencial, y fundamental de vuestra religion. El Chrysóstomo.

5 Porque sabeis, que absolutamente hablando, y sin esta circunstancia, podeis comer de ello lícitamente.

6 Esta es la razon del v. 27. Porque aunque alguno de los asistentes sepa, que lo que yo como, ha sido sacrificado á los ídolos, no puede justamente condenar esta accion, supuesto, que ninguno me lo ha advertido: Y así ¿qué necesidad tengo yo de esponer esta libertad que tengo, sino comer de todo indiferentemente? Otros lo esplican, como confirmacion de lo que acaba de decir: ¿Por qué usando indistintamente de esta libertad que tengo, me he de esponer á herir la conciencia de mi hermano, dándole ocasion de escándalo? No por cierto; porque obraré mal, si así lo hago. S. Juan Chrysóstomo.

7 Y si yo tengo la gracia de usar de esta libertad; ¿por qué he de abusar de ella, dando ocasion, ó motivo de que me acusen de idólatra, ó de gloton, por no abstenerme de un manjar, que por uso debo dar gracias á Dios?

8 El Apóstol concluye, y reduce todo lo que acaba de decir á una sentencia general: ya sea comiendo, ya bebiendo, y en todo cuanto hiciereis, no habeis de tener otro fin, que la gloria de Dios, evitando en todas las ocasiones escandalizar al prójimo, y procurando siempre edificar á todos en todas vuestras acciones. Sto. Thomas dice, que el ordenar á Dios todas las cosas con cierta intencion, es de precepto perteneciente á la caridad.

9 Imitadme en todas las cosas; pero principalmente en el buen ejemplo, y edificacion de vuestros hermanos. Esto tiene relacion con el ultimo versículo del capítulo precedente.

10 MS. *Porque sodes amembrados en todas cosas.*

11 El Griego: τας παραδοσεις, *las tradiciones.* Esto es, la doctrina, que de viva voz enseñé á los de Corintho, principalmente sobre la moderacion con que deben asistir á sus juntas de caridad, ó *agapes,* y la modestia con que deben presentarse las mugeres

a Psalm. XXIII. 1.—b Colossens. III. 17.

3 Volo autem vos scire [a] quòd omnis viri caput Christus est: caput autem mulieris, vir: caput verò Christi, Deus.

4 Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum.
5 Omnis autem mulier orans, aut prophetans non velato capite, deturpat caput suum: unum enim est ac si decalvetur.
6 Nam si non velatur mulier, tondeatur. Si verò turpe est mulieri tonderi, aut decalvari, velet caput suum.
7 Vir quidem non debet velare caput suum: quoniam imago et gloria Dei est; mulier autem gloria viri est.
8 Non enim vir ex muliere est, sed mulier ex viro.
9 Etenim [b] non est creatus vir propter mulierem, sed mulier propter virum.

10 Ideo debet mulier potestatem habere supra caput propter angelos.
11 Verumtamen neque vir sinè muliere: neque muliere sinè viro in Domino.

3 Pero quiero que vosotros sepais, que Cristo es la cabeza de todo varon [1]: y el varon la cabeza de la muger [2]: y Dios la cabeza de Cristo [3].
4 Todo hombre, que ora, ó profetiza con la cabeza cubierta [4], deshonra [5] su cabeza.
5 Y toda muger, que ora, ó profetiza [6] con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza [7]: porque es lo mismo que si estuviera raida [8]:
6 Porque si no se cubre la muger, trasquílese tambien. Y si es cosa fea á una muger el trasquilarse, ó raerse [9], cubra su cabeza.
7 El varon en verdad no debe cubrir su cabeza: porque es imágen y gloria de Dios [10]; mas la muger es gloria del varon [11].
8 Porque no fué hecho el varon de la muger, sino la muger del varon.
9 Porque no fué criado el varon por causa de la muger, sino la muger por causa del varon [12].
10 Por eso debe la muger llevar la potestad [13] sobre su cabeza por causa de los ángeles [14].
11 Mas ni el varon sin la muger: ni la muger sin el varon en el Señor [15].

en la Iglesia. Este lugar sirve para confirmar el dogma católico de las tradiciones de la Iglesia, aun aquellas que pertenecen á la disciplina, de que habla en este lugar. Sto. Thomas.

1 A quien los hombres todos, y todas las cosas están sujetas. *Rom.* xiv. 9.

2 La muger, segun el órden de naturaleza, y la institucion divina, tiene por superior inmediato al hombre, de quien debe ser gobernada.

3 Segun la naturaleza humana; pero en cuanto á la divina, es igual al Padre.

4 Un hombre, que orando, ó esplicando los misterios de la religion, ó las dificultades de la santa Escritura, que esto quiere decir *profetizar*, tiene cubierta su cabeza, como la tienen las mugeres, se deshonra á sí mismo; porque envilece la dignidad, y la libertad de su sexo, pues tiene sobre su cabeza un velo, que es señal de sujecion. Sto. Thomas.

5 MS. *Desphea.*

6 Habia entonces algunas mugeres que tenian el don de *profecía*, como las siete hijas del diácono Phelipe, de las cuales se habla en los *Hechos* xxi. 9.

7 Porque da á entender, que quiere sacudir aquella dependencia y sujecion en que Dios la puso, y al mismo tiempo falta á la modestia y al pundonor de que Dios la dotó. El Chrysost. *Hom.* xxvi. Otros por *cabeza* entienden el marido, que es la *cabeza* de la muger, *v.* 3. y esponen todo este lugar de esta manera: El hombre, que es la gloria de Dios, orando con la cabeza descubierta, deshonra su cabeza, que es Cristo, no queriendo usar de la libertad que él mismo le dió, é imitando á los Judíos, que por otros respetos oraban con la cabeza cubierta: al contrario la muger, orando con la cabeza descubierta, y siendo la gloria del varon, deshonra á este, que es su cabeza, queriendo ser vista de otro, que de aquel á quien únicamente ha de procurar agradar.

8 Igualmente es mas indecoroso á una muger ir con la cabeza descubierta, ó sin velo, que ir con la cabeza raida, ó cortado el cabello, que es el velo natural que le dió naturaleza; y si es indecoroso llevar el cabello cortado, porque es el adorno natural de su belleza, y un glorioso carácter de la sumision y de la obediencia, que quiso Dios tuviese al hombre; es consiguiente, que por no caer en una contrariedad ridícula, debe cubrir su cabeza. Todo este razonamiento dirige el Apóstol contra el abuso que habia entre los Corinthios, de que algunas mugeres, usurpándose lo que era propio de los hombres y de los ministros del Señor, se introducian a enseñar en la Iglesia, orando y profetizando en ella con la cabeza descubierta.

9 El Griego: η ξυμασθαι, ó *raerse.*

10 El hombre no se dice aquí que es la imágen y la gloria de Dios, en atencion solamente al cuerpo y al alma: porque lo es igualmente la muger por este respecto, sino por razon del principado que le fué dado sobre todos los animales, en lo cual imita á Dios, que le tiene sobre todas las cosas; y así no debe cubrir su cabeza, porque el velo es señal de sujecion. S. Juan Chrysóstomo.

11 La muger, respecto del hombre es lo que la luz de la luna respecto de la del sol. Ella fué formada del hombre, y así este, como de cosa que procede de sí mismo, puede gloriarse, diciendo: *Este es hueso de mis huesos. Genes.* ii.

12 Para que le hiciese compañía, y le asistiese: lo que prueba la preferencia del hombre.

13 El velo que es la señal de la potestad y dominio que tiene sobre ella el hombre. El Chrysóstomo.

14 Por respeto de los santos ángeles que están presentes; ó por no ser causa de caida con su inmodestia á los sacerdotes y ministros del santuario, que tambien son llamados ángeles por la pureza y santidad de su ministerio.

15 Para quitar al hombre todo motivo de ensoberbecerse, y de despreciar á la muger por razon de la superioridad que tiene sobre ella; templa aquí lo que habia dicho á favor de aquel, añadiendo, que segun el órden puesto por Dios, tiene necesidad el hombre de la muger, como la muger del hombre, habiendo sido uno y otro criados por Dios, el cual quiso, que así como la

a Ephes. v. 23.—b Genes. ii. 23.

12 Nam sicut mulier de viro, ita et vir per mulierem: omnia autem ex Deo.

13 Vos ipsi judicate: Decet mulierem non velatam orare Deum?

14 Nec ipsa natura docet vos, quòd vir quidem si comam nutriat, ignominia est illi:

15 Mulier vero si comam nutriat, gloria est illi: quoniam capilli pro velamine ei dati sunt.

16 Si quis autem videtur contentiosus esse: nos talem consuetudinem non habemus, neque Ecclesia Dei.

17 Hoc autem præcipio: non laudans quòd non in melius, sed in deterius convenitis.

18 Primùm quidem convenientibus vobis in Ecclesiam, audio scissuras esse inter vos; et ex parte credo.

19 Nam oportet et hæreses esse, ut et qui probati sunt, manifesti fiant in vobis.

20 Convenientibus ergo vobis in unum, jam non et Dominican cœnam manducare.

21 Unusquisque enim suam cœnam præsumit ad manducandum. Et alius quidem esurit, alius autem ebrius est.

22 Numquid domos non habetis ad manducandum, et bibendum? aut Ecclesiam Dei contemnitis, et confunditis eos, qui non habent?

12 Porque como la muger fué hecha del varon [1], así tambien el varon [2] por la muger: mas todas las cosas [3] de Dios.

13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es decente, que una muger haga oracion á Dios no teniendo velo?

14 Que ni la misma naturaleza os enseña [4], que le seria ignominioso al varon el criar cabello:

15 Mas al contrario le es decoroso [5] á la muger criar cabello: porque los cabellos le han sido dados en lugar de velo [6].

16 Con todo eso, si alguno parece ser contencioso [7]: nosotros no tenemos tal costumbre, ni la Iglesia de Dios [8].

17 Esto os mando: mas no apruebo, el que os congregais, no para mejor, sino para peor [9].

18 Porque en primer lugar oigo, que cuando os congregais en la Iglesia, hay disensiones [10] entre vosotros; y en parte lo creo.

19 Pues es necesario [11] que haya tambien heregías, para que los que son aprobados, sean manifiestos entre vosotros.

20 De manera que cuando os congregais en uno, ya no es para comer la cena del Señor [12].

21 Porque cada uno toma antes su propia cena para comer [13]. Y el uno tiene hambre, y y el otro está muy harto [14].

22 ¿Por ventura no teneis casas para comer y beber [15]? ¿ó despreciais la Iglesia de Dios, y avergonzais á aquellos [16] que no tienen [17]? ¿Qué os

primera muger fué formada del hombre, de la misma manera en las generaciones sucesivas fuese producido el hombre por medio de la muger. Sto. Thomas.

1 En el principio.

2 Ahora.

3 El hombre y la muger proceden de Dios, que es el soberano principio de todas las cosas.

4 Así llama la opinion admitida entonces por todas las naciones cultas, que tenian por una afeminacion impropia de los hombres el adorno escesivo del cabello. Estio. El Griego: π ουδε, *anne* está con interrogante pues es afirmativo.

5 MS. *Prez es á ella.*

6 Siguiendo en esto la disposicion de Dios, y de la naturaleza, que se los han dado para que le sirvan de velo.

7 MS. *Porfioso.*

8 Mas si no obstante todo lo dicho, hubiere alguno entre vosotros que quisiere contestar, teniendo por débiles nuestras razones; á este tal la única y última respuesta que le damos es, que ni entre nosotros, ni en la Iglesia de Dios hay tal costumbre, de que las mugeres estén descubiertas en la Iglesia. Lo que hace ver, que la práctica universal de la Iglesia, fundada en la costumbre de los Apóstoles, es una regla infalible para responder á todas las dificultades que se puedan proponer en materia de disciplina. S. Agustin. Puede interpretarse tambien: *Nosotros no tenemos tal costumbre de contradecir, etc..*

9 Porque estas juntas y congregaciones de la Iglesia, que fueron instituidas para fomento de la piedad, y para edificarse los unos á los otros, lejos de acarrearos provecho, os traen perjuicios muy considerables. S. Thomas.

10 MS. *Desacuerdos.* Hay poca union, estando divididos los ánimos con diversidad de sentimientos: *cap.* I. 10. 12. y no queriendo permitir los ricos que se sienten á su mesa los pobres, lo que es motivo de murmurmuraciones y desunion. Ya dejamos dicho en otro lugar, que despues de los sagrados misterios hacian unos convites dignos de la moderacion cristiana que se llamaban *agapes*, y de estos participaban igualmente pobres y ricos; que los celebraban cantando himnos y acciones de gracias, y eran como una pública demostracion de la caridad y amor recíproco que se tenian.

11 O es necesario que haya estas divisiones y cismas, porque así Dios lo permite para acrisolar á los suyos, y para que se descubra la calidad del metal de que se compone cada uno, si es de ley ó de buena liga; esto es, si es sólida su piedad y religion. Es una metáfora tomada de la moneda. El Chrysóstomo.

12 Esto ya no es celebrar estos convites, que deben ser el símbolo del amor estrecho que los une á todos: ni imitar lo que hizo el Señor en su última cena.

13 Habia algunos, que haciéndose preparar las viandas en sus casas, las llevaban á la Iglesia, y reservando para sí lo que debia servir para todos, escluian, ó no esperaban á los otros; de lo que resultaba, que mientras ellos se llenaban y hartaban, los pobres, que no tenian nada, perecian de hambre.

14 *Ebrius est.* Es un hebraismo, que significa *está harto.* Estio.

15 ¿Por qué no haceis esto en vuestras casas?

16 ¿Que por la mayor parte se compone de pobres?

17 ¿Separándoles de vosotros, y dando á enten-

Quid dicam vobis? Laudo vos? in hoc non laudo.

23 Ego enim accepi à Domino quod et tradidi vobis, quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur, accepit panem,

24 Et gratias agens fregit, et dixit [a]: Accipite, et manducate: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur: hoc facite in meam commemorationem.

25 Similiter et calicem, postquam cœnavit, dicens: Hic calix Novum Testamentum est in meo sanguine. Hoc facite quotiescumque bibetis, in meam commemorationem.

26 Quotiescumque enim manducabitis panem hunc, et calicem bibetis: mortem Domini annuntiabitis donec veniat.

27 Itaque [b] quicumque manducaverit panem hunc, vel biberit calicem Domini indignè: reus erit corporis, et sanguinis Domini.

28 Probet [c] autem seipsum homo: et sic de pane illo edat, et de calice bibat.

29 Qui enim manducat, et bibit indignè, judicium sibi manducat, et bibit: non dijudicans corpus Domini.

30 Ideo inter vos multi infirmi et imbecilles, et dormiunt multi.

31 Quòd si nosmetipsos dijudicaremus, non utique judicaremur.

32 Dum judicamur autem, à Domino corripimur, ut non cum hoc mundo damnemur.

diré? ¿Os alabaré [1]? en esto no os alabo.

23 Porque yo recibí del Señor [2], lo que tambien os enseñé a vosotros, que el Señor Jesus en la noche en que fué entregado [3], tomó el pan,

24 Y dando gracias, lo partió, y dijo: Tomad, y comed: este es mi cuerpo, que será entregado [4] por vosotros: haced esto en memoria de mí [5].

25 Asimismo tomó el cáliz, despues de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre [6]. Haced esto cuantas veces lo bebiereis, en memoria de mí.

26 Porque cuantas veces comiereis este pan, y bebiereis este cáliz: anunciareis [7] la muerte del Señor, hasta que venga [8].

27 De manera, que el que comiere este pan, ó bebiere el cáliz del Señor indignamente: será reo del cuerpo y de la sangre del Señor [9].

28 Por tanto pruébese el hombre á sí mismo [10]: y así coma de aquel pan, y beba del cáliz.

29 Porque el que come y bebe indignamente, come y bebe su propio juicio [11]: no haciendo discernimiento del cuerpo del Señor [12].

30 Por esto hay entre vosotros muchos enfermos y flacos, y duermen muchos [13].

31 Pero si nos examinásemos á nosotros mismos, ciertamente no seríamos juzgados [14].

32 Mas cuando somos juzgados, somos corregidos del Señor [15], para que no seamos condenados con este mundo.

1 El Griego: επαινεσω υμας υν τοωτω, *¿ os alabaré en esto?*

2 Lo que prueba, que el Señor inmediatamente se lo habia revelado.

3 Por Judas.

4 El Griego: κλωμενον, *que es partido.*

5 Celebrad este misterio, como veis que yo le celebro, en memoria de la cruel muerte, que voy á padecer por vuestro amor y por vuestra salud. Por estas palabrras dió el Señor á los Apóstoles la potestad de consagrar, y el sacerdocio de la nueva ley. *Concilio Trid. Sess.* XXII. *cap.* 1.

6 Este cáliz será el que confirme mi Nuevo Testamento por medio de mi sangre, que derramándose, será la causa meritoria y efectiva de la nueva alianza.

7 El Griego: καταγγελλετε, *anunciais.*

8 Hasta el fin del mundo en que venga á juzgar vivos y muertos: y no cesará hasta entonces este sacrificio. El CHRYSÓSTOMO y STO. THOMAS.

9 Será condenado, como reo de haber profanado el cuerpo y la sangre del Señor, y será tambien culpable á proporcion, como si hubiese vendido al Señor, y quitándole la vida, como lo hicieron Judas y los Judíos. *Hebræor.* VI. 6. *et* X. 29.

10 Examinese cuidadosamente, y vea si halla en sí alguna cosa, que le impida acercarse á este celestial convite. Acuérdese que Jesucristo no puede estar donde habita la impureza, y que por esta razon quiso ser depositado despues de muerto en un sepulcro nuevo, en donde no hubiese entrado otro cuerpo muerto sujeto á ella. ¡O qué leccion para los cristianos, que con poca ó ninguna preparacion, y sin dejar sus malos hábitos, llegan á depositar en su pecho el adorable cuerpo del Señor! *Concil. Trident. Sess.* XIII. *cap.* VII.

11 *Su propio juicio*; esto es, *su misma condenacion.* Antiguamente se sellaban los contratos, que se hacian, con la sangre de una víctima que era sacrificada; y los contrayentes se sujetaban á ser tratados, como lo habia sido la víctima, en caso de faltar á lo pactado. Y en confirmacion de esto comian de su carne, que era como un decreto, que condenaba á muerte al infractor del tratado. La Eucaristía es el sello de la alianza entre Dios y los hombres. El que habiendo faltado á esta alianza, come la carne, y bebe la sangre de Jesucristo, come y bebe su decreto y sentencia de muerte.

12 Acercándose á comer este pan celestial como si se sentara á una mesa profana, confundiéndolo con los manjares ó alimentos ordinarios y comunes.

13 Parece que aquí alude el santo á algunos que eran castigados aun temporalmente con enfermedades, y otros trabajos por recibir indignamente la sagrada Eucaristía: de lo cual se vieron tambien ejemplos en tiempo de S. Cipriano, y de S. Juan Crysóstomo.

14 Si entrásemos en nosotros mismos, y en vista de nuestros pecados, no juzgásemos y castigásemos, nos trataria el Señor con misericordia. El CHRYSÓSTOMO.

15 El Señor, como padre y maestro lleno de misericordia, nos castiga de este modo, para que haciéndonos volver sobre nosotros con estos males temporales evitemos por la penitencia los castigos eternos,

a Matth. XXVI. 26. Marc. XIV. 22. Luc. XXII. 17.—b Joann. VI. 59.—c II. Corinth. XIII. 5.

33 Itaque fratres mei, cùm convenitis ad manducandum, invicem expectate.
34 Si quis esurit, domi manducet: ut non in judicium conveniatis. Cetera autem, cum venero, disponam.

33 Pues, hermanos mios, cuando os juntais para comer, esperaos unos á otros [1].
34 Y si alguno tiene hambre [2], coma en casa: porque no os junteis para juicio. Las demás cosas las ordenaré [3], cuando viniere.

CAPITULO XII.

Son diversos los dones y las operaciones del Espiritu Santo sobre los Cristianos, para que á semejanza del cuerpo humano, cada miembro tenga el empleo que le corresponde, y todos tengan necesidad de ayudarse los unos á los otros.

1 De spiritualibus autem, nolo vos ignorare fratres.
2 Scitis quoniam cum gentes essetis, ad simulachra muta prout ducebamini euntes.
3 Ideo notum vobis facio [a], quòd nemo in Spiritu Dei loquens, dicit anathema Jesu. Et nemo potest dicere, Dominus Jesus, nisi in Spiritu Sancto.
4 Divisiones verò gratiarum sunt, idem autem Spiritus.
5 Et divisiones ministrationum sunt, idem autem Dominus:
6 Et divisiones operationum sunt, idem verò Deus, qui operatur omnia in omnibus.
7 Unicuique autem datur manifestatio Spiritus ad utilitatem.
8 Alii quidem per Spiritum datur sermo sa-

1 Y sobre los dones espirituales [4] no quiero, hermanos, que vivais en ignorancia [5].
2 Sabeis, que cuando erais gentiles, os ibais [6] á los ídolos mudos, como erais llevados.
3 Por tanto os hago saber, que ninguno que habla por Espíritu de Dios, dice anatema á Jesus [7]. Y ninguno puede decir, Señor Jesus [8] sino por el Espíritu Santo.
4 Pues hay repartimientos de gracias, mas uno mismo es el Espíritu [9].
5 Y hay repartimientos de ministerios, mas uno mismo [10] es el Señor:
6 Y hay repartimientos de operaciones, mas uno mismo es Dios, que obra todas las cosas en todos [11].
7 Y á cada uno es dada la manifestacion del Espíritu para provecho [12].
8 Porque á uno por el Espíritu es dada pala-

que están preparados para todos los infieles, y para los pecadores endurecidos.

1 Los ricos esperen á los pobres: porque este es un convite de caridad, en que no debe haber distincion de personas; de otra suerte podeis temer, que con vuestra desunion y desórdenes profanareis la Eucaristía; lo que indubitablemente atraerá sobre vosotros la cólera y venganza del Señor. El Chysostomo.

2 Y si alguno por su enfermedad y flaqueza no pudiese estar en ayunas hasta la tarde, que era el tiempo de esta cena, coma en su casa, en donde lo podrá hacer sin esperar a ninguno.

3 Que me habeis consultado, y que no son de tanta consideracion, las arreglaré, cuando pasare á veros. Cuales sean las *demas cosas*, que aquí omite el Apóstol, lo enseña la *tradicion* de la Iglesia, y algunas de ellas refiere Baronio en sus *Anales*, año del Señor cincuenta y siete.

4 De los dones y gracias del Espíritu Santo, que habeis recibido en el bautismo.

5 Deseo que esteis instruidos de su escelencia, y del uso que habeis de hacer de ellos.

6 El Griego: απαηομενοι, *llevados* por *abducebamini*, os dejabais llevar por el diablo sin resistencia. El uso del participio por el tiempo incierto, es muy frecuente entre los Griegos y los Hebreos.

7 Y así aunque veais alguno que habla diversas lenguas, que anuncia lo venidero, y que hace otras muchas cosas estraordinarias; si le oís blasfemar del nombre de Jesus, á este tal tenedle por impostor. Así lo practicaban los Judios tres veces al dia en sus Synagogas. S. Geronimo. y Origen.

8 Debeis tambien saber, que ninguno puede invocar el nombre de Jesus con verdadero y sincero corazon, ni reconocerle por verdadero Dios, Hijo del Padre, y Salvador del género humano, sino por movimiento, é inspiracion del Espíritu Santo. S. Thomas.

9 Aunque es una fuente, de donde se derivan todas, que es el Espíritu Santo.

10 En la Iglesia hay variedad de ministerios, aunque es un mismo Señor aquel á quien todos sirven, que es nuestro Señor Jesucristo.

11 Y hay igualmente diversidad en poder y virtud de obrar cosas grandes y maravillosas; porque unos la tienen para resucitar muertos, otros para curar enfermos, otros para lanzar demonios, etc. mas solo Dios es el que da á todos este poder y virtud; y el que lo obra todo por medio de sus ministros.

12 Y estos dones visibles, por los cuales se descubre la virtud y eficacia del Espíritu Santo en los fieles, son para utilidad de la misma Iglesia; como para instruir, consolar y fortificar en la fé á los mismos fieles, y para que se conviertan los infieles, convencidos de la verdad de la religion. S Justin.

a Marc. IX 38.

pientiæ: alii autem sermo scientiæ secundùm eumdem Spiritum:
9 Alteri fides in eodem Spiritu: alii gratia sanitatem in uno Spiritu:
10 Alii operatio virtutum: alii prophetia: alii discretio spirituum: alii genera linguarum: alii interpretatio sermonum.

11 Hæc [a] autem omnia operatur unus atque idem Spiritus, dividens singulis prout vult.

12 Sicut enim corpus unum est, et membra habet multa, omnia autem membra corporis cùm sint multa, unum tamen corpus sunt: ita et Christus.
13 Etenim in uno Spiritu omnes nos in unum corpus baptizati sumus, sive Judæi, sive gentiles, sive servi, sive liberi: et omnes in uno Spiritu potati sumus.

14 Nam et corpus non est unum membrum, sed multa.
15 Si dixerit pes: Quoniam non sum manus, non sum de corpore: num ideo non est de corpore?
16 Et si dixerit auris: Quoniam non sum oculus, non sum de corpore: num ideo non est de corpore?
17 Si totum corpus oculus: ubi auditus? Si totum auditus: ubi odoratus?

18 Nunc autem posuit Deus membra, unumquodque eorum in corpore sicut voluit.
19 Quòd si esent omnia unum membrum: ubi corpus?

bra de sabiduría: á otro palabra de ciencia segun el mismo Espíritu [1]:
9 A otro fé [2] por el mismo Espíritu: á otro gracia de sanidades [3] en un mismo Espíritu:
10 A otro operación de virtudes [4]: á otro profecía [5]: á otro discrecion de espíritus [6]: á otro linages de lenguas: á otro interpretacion de palabras.
11 Mas todas estas cosas obra solo uno y el mismo Espíritu, repartiendo á cada uno como quiere.
12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo [7], aunque sean muchos, son no obstante un solo cuerpo: así tambien Cristo [8].
13 Porque en un mismo Espíritu hemos sido bautizados todos nosotros para ser un mismo cuerpo, ya Judíos, ó gentiles, ya siervos, ó libres [9]: y todos hemos bebido en un mismo Espíritu [10].
14 Porque tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino muchos [11].
15 Si dijere el pié: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿deja por eso de ser del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿deja por eso de ser del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo: ¿donde estaria el oido? Y si todo fuese oido: ¿donde estaria el olfato [12]?
18 Mas ahora Dios ha puesto los miembros en el cuerpo, cada uno de ellos así como quiso [13].
19 Y si todos los miembros fuesen uno: ¿donde estaria el cuerpo?

1 S. Agustin entiende por *sabiduría*, el don de conocer y contemplar las cosas divinas en sí mismas: y por *ciencia*, el de saber dirigirnos á Dios por medio de nuestras buenas acciones. *Y palabra de sabiduría y de ciencia*, es el don de poder esplicar con claridad é insinuacion lo que entendemos y sabemos en uno y en otro.
2 Por *fé*, no se entiende aquí el don de creer, sino una grande confianza en Dios, que en caso necesario sea capaz de trasladar los montes de una parte á otra.
3 De sanar y curar enfermedades.
4 De prodigios, y cosas estraordinarias.
5 Se puede tomar aquí tambien por una inteligencia y conocimiento infuso de las sagradas Escrituras.
6 Si son de Dios, ó no.
7 El Griego: του ενος, *de un solo cuerpo*. Con ocasion del repartimiento de estos dones se habia introducido la division en la Iglesia de Corintho, y el santo Apóstol usa aquí de dos poderosas razones, para hacerles ver su sinrazon. La primera es, que aunque estos dones sean diferentes en sus efectos, se reunen todos en la unidad de un mismo principio, que es el Espíritu Santo, el cual sin atencion á méritos, los reparte á cada uno como gusta; y que así ninguno puede tomar de esto motivo para creerse superior á los otros. La segunda razon es, que esta misma distribucion de dones es la que debe unir mas estrechamente á los cristianos entre sí, puesto que esta misma es la que contribuye mas á formar el cuerpo místico de Jesucristo, y á unirlos mas y mas por la dependencia que tienen los unos de los otros. Lo cual confirma largamente, y con una divina elocuencia, comparándolo con lo que sucede en el cuerpo humano. El Chysóstomo.
8 Considerándole como cabeza de su Iglesia, la cual no forma con él sino un solo cuerpo.
9 Para que todos fuésemos miembros de un mismo cuerpo, sin distincion de Judíos, Gentiles, etc.
10 Participando de la Eucaristía, que es el sacramento de nuestra unidad, como le llaman los Padres. S. Thomas.
11 El cuerpo esencialmente es un compuesto de muchos miembros, y ninguno de estos, por escelente que sea, es el cuerpo, sino que todos juntos lo componen.
12 Si todos los miembros del cuerpo tuviesen un mismo empleo, ¿como podria subsistir, faltándole todos los otros órganos é instrumentos necesarios para su conservacion?
13 Y como convenia para la conservacion de todo el cuerpo; por lo cual, ni los miembros mas nobles deben despreciar á los mas viles, ni estos envidiar la suerte de los primeros.

a Roman. XII. 6. Ephes. IV. 7.

20 Nunc autem multa quidem membra, unum autem corpus.
21 Non potest autem oculus dicere manui: Operâ tua non indigeo: aut iterum caput pedibus: Non estis mihi necessarii.
22 Sed multò magis quæ videntur membra corporis infirmiora esse, necessariora sunt:
23 Et quæ putamus ignobiliora membra esse corporis, his honorem abundantiorem circumdamus: et quæ inhonesta sunt nostra, abundantiorem honestatem habent.
24 Honesta autem nostra nullius egent: sed Deus temperavit corpus, ei, cui deerat, abundantiorem tribuendo honorem,

25 Ut non sit schisma in corpore, sed idipsum pro invicem sollicita sint membra.

26 Et si quid patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra: sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra.

27 Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro.
28 Et quosdam [a] quidem posuit Deus in Ecclesia primum Apostolos, secundò prophetas, tertiò doctores, deinde virtutes, exinde gratias curationum, opitulationes, gubernationes, genera linguarum, interpretationes sermonum.

29 Numquid omnes Apostoli? numquid omnes prophetæ? numquid omnes doctores?
30 Numquid omnes virtutes? numquid omnes gratiam habent curationum? numquid omnes linguis loquuntur? numquid omnes interpretantur?

20 Mas ahora los miembros en verdad son muchos, pero el cuerpo es uno solo.
21 Y el ojo no puede decir á la mano: No te he menester: ni tampoco la cabeza á los pies: No me sois necesarios [1].
22 Antes los miembros del cuerpo, que parecen mas flacos [2], son mas necesarios:
23 Y los que tenemos por mas viles miembros del cuerpo, á esos cubrimos con mas decoro [3]: y los que en nosotros son mas feos [4], los adornamos con mas decencia.
24 Porque los que en nosotros son mas honestos [5], no tienen necesidad de nada: mas Dios templó el cuerpo, dando honra mas cumplida á aquel que no la tenia en sí,
25 Para que no haya disensión [6] en el cuerpo [7], sino que todos los miembros conspiren entre sí á ayudarse unos á otros.
26 De manera que si algun mal padece un miembro, todos los miembros padecen con él: ó si un miembro es honrado [8], todos los miembros se regocijan con él.
27 Pues vosotros sois cuerpo de Cristo, y miembro de miembro [9].
28 Y asi unos puso Dios en la Iglesia, en primer lugar Apóstoles, en segundo profetas, en tercero doctores, despues virtudes, luego gracias de curaciones, socorros [10], gobernaciones [11], géneros de lenguas, interpretaciones de palabras [12].
29 ¿Por ventura son todos Apóstoles? ¿son todos profetas? ¿son todos doctores?
30 ¿O todos virtudes? ¿ó todos tienen gracia de curaciones? ¿ó todos hablan lenguas? ¿ó todos interpretan [13]?

1 Es tan grande y estrecha la union, que Dios ha puesto entre los miembros del cuerpo, que tienen necesidad los unos del socorro de los otros, y los mas principales no pueden subsistir sin el auxilio de los que parecen mas despreciables.
2 Aquellas partes del cuerpo, que tienen empleos menos honrosos, son mas necesarias para la vida; como el vientre, el hígado, etc.
3 Dando á los unos por medio del arte lo que los otros han recibido por naturaleza, y contrabalanceando así la ventaja, que los unos tienen sobre los otros.
4 Y que descubiertos, naturalmente nos causarian confusion y vergüenza.
5 Así el rostro, que es la parte mas bella del hombre, no se cubre jamás, ni se esconde. El Chrysostomo.
6 MS. *Desacuerdo.*
7 Y asi lejos de que haya desunion entre los miembros del cuerpo, concurren todos con admirable armonía á la conservacion del todo.
8 Recibiendo algun bien.
9 Todo lo que yo he dicho hasta aquí del cuerpo humano, lo debeis aplicar á vosotros mismos, que sois el cuerpo místico de Jesucristo, que es la cabeza de este cuerpo. Este se compone de miembros fuertes y flacos; esto es, de aquellos que solo han recibido gracias comunes, y de los que están adornados de dones estraordinarios. S. Thomas.
10 MS. *Ayudorios.* Los oficios eclesiásticos, que pertenecen al alivio de los pobres, huérfanos, enfermos, encarcelados, etc.
11 Los que tienen el cargo de gobernar la Iglesia y señaladamente los obispos. Algunos lo entienden del don de una grande perspicacia para discernir los espíritus.
12 Estas últimas palabras faltan en el texto griego. Esplica diversos grados y ministerios de la Iglesia. Los *Apóstoles* fueron los llamados por Jesucristo, para que fuesen las piedras fundamentales de la Iglesia. Los *profetas*, aquellos fieles que tenian el don de profecía, y el de entender y esplicar las sagradas Escrituras. Los *doctores*, los que estaban encargados de esplicar á los fieles los misterios de la religion; y esto principalmente puede convenir á los obispos. Los que tienen la gracia de curar las enfermedades sobrenaturalmente y sin aplicar medicinas; los que la tienen particular para asistir y consolar á sus prójimos en sus enfermedades y trabajos; los que tienen el don de gobernar, como los diáconos, á quienes estaba encomendada la administracion de los bienes de la Iglesia, y su distribucion á los pobres.
13 Y puesto que no podeis ser todos Apóstoles, ni todos profetas, ni todos doctores, etc. ¿por qué cada

a Ephes. iv. 11.

31 Æmulamini autem charismata meliora. Etadhuc excellentiorem viam vobis demonstro.

31 Aspirad pues á los mejores dones. Yo os muestro un camino aun mas escelente [1].

CAPITULO XIII.

El martirio mismo seria inútil sin la caridad. Necesidad de ella. Sus oficios y perpetuidad. El conocimiento que tenemos de Dios en esta vida es imperfecto.

1 Si linguis hominum loquar, et angelorum, charitatem autem non habeam, factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens.

2 Et si habuero prophetiam, et noverim mysteria omnia, et omnem scientiam: et si habuero omnem fidem ita ut montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum.

3 Et si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, et si tradidero corpus meum ita ut ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.

4 Charitas patiens est, benigna est: charitas non æmulatur, non agit perperam, non inflatur,

5 Non est ambitiosa, non quærit quæ sua sunt, non irritatur, non cogitat malum,

6 Non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati:

1 Si yo hablare lenguas de hombres y de ángeles [2], y no tuviere caridad, soy como metal que suena [3], ó campana que retiñe [4].

2 Y si tuviere profecia [5], y supiere todos los misterios, y cuanto se puede saber [6]: y si tuviese toda la fé [7], de manera que traspasase los montes, y no tuviere caridad, nada soy.

3 Y si distribuyere todos mis bienes en dar de comer á pobres, y si entregare mi cuerpo para ser quemado [8], y no tuviere caridad, nada me aprovecha.

4 La caridad es paciente [9], es benigna [10]: la caridad no es envidiosa [11], no obra precipitadamente [12], no se ensoberbece [13],

5 No es ambiciosa [14], no busca sus provechos, no se mueve á ira, no piensa mal [15],

6 No se goza de la iniquidad, mas se goza de la verdad [16]:

uno no se ha de contentar con aquel, ó aquellos dones, que Dios se ha dignado concederle? Todos ellos pertenecen en comun al cuerpo místico de Jesucristo; mas cada miembro tiene solamente el don que el Espíritu Santo le ha comunicado.

1 Aunque todos estos dones son escelentes, debeis aspirar á otros mayores. Entre estos el mas principal de todos, que voy á mostraros, y sin el que todos los otros son inútiles, es el de la caridad.

2 El don de lenguas era el que mas apreciaban los de Corintho. El Apóstol, queriendo dar á entender la escelencia de la caridad sobre todos los dones, y principalmente sobre éste, del que tal vez tomaban motivo de vanagloria, comienza por él, diciendo: Anque yo hablase las lenguas de todas las naciones del mundo, ó que me diese á entender sin alguna voz ó señal esterior, como hacen los ángeles, los cuales sin necesidad de hablar, se comunican inmediatamente sus conceptos, lo cual seria mas admirable todavia, que hablar todas las lenguas del mundo, etc.

3 MS. *Cuemo cobre sonant, ó cuemo campana retinient.*

4 Cuando se toca un concierto por pasatiempo, y sin designio de significar alguna cosa, aquellos instrumentos hieren el aire inútilmente, y solo causan en el alma un pasagero contentamiento, que se le comunica por el órgano del oido. Del mismo modo el que habla diversas lenguas, sin aplicar su uso á la gloria de Dios, y al bien del prójimo, causa placer á los que lo oyen; mas lo que profiere son palabras al aire, que ni aprovechan para Dios, ni para el prójimo, ni para sí mismo. Y lo mismo se entiende de una campana que se toca sin arte, sin melodía, é indistintamente, la cual solo produce un sonido confuso y desagradable á los oidos. El Chrysóstomo.

5 Como Balaam, y Caiphás.

6 Aunque penetrase todos los misterios del antiguo y nuevo Testamento, y todas las verdades que se contienen en la Escritura; y aunque tuviese el conocimiento de todas las cosas humanas, de sus causas y efectos.

7 Una fé capaz de obrar toda suerte de prodigios; porque el Apóstol habla aquí de la fé, como uno de los dones, y no como virtud teologal necesaria á todos. S. Thomas.

8 S. Agustin sobre estas palabras dice: *Que posee inútilmente todas las cosas, el que carece de aquella, por cuyo medio puede servirse útilmente de todas las demas.* El Chrysóstomo, y S. Basilio observan, que el Apóstol habla aquí condicionalmente, y por una especie de hipérbole, como si dijera: Si pudiera darse el caso, de que yo padeciese el martirio, etc.

9 Soportando las faltas del prójimo, su condicion, las injurias, etc.

10 Dulce y benéfica, acomodándose, en cuanto es posible, á la voluntad y gusto de otros. Chrysóstomo.

11 Porque no se entristece ni recibe pena del bien del prójimo; antes huelga de él, y le mira como suyo propio.

12 Va con pasos muy lentos para juzgar de las acciones agenas, desconfiando de su propia luz y sabiduria.

13 Despreciando á los otros.

14 El Griego: ουκ ασχημονει, *no es injuriosa,* sino *modesta y vergonzosa.*

15 Juzga bien de todo el mundo, escusa y echa á buena parte todo lo que la evidencia no la obliga á condenar.

16 *Iniquidad* es todo lo que es contrario á la ley y voluntad de Dios. *Verdad,* lo que es conforme á ella.

7 Omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.
8 Charitas numquam excidit: sive prophetiæ evacuabuntur, sive linguæ cessabunt, sive scientia destruetur.
9 Ex parte enim cognoscimus, et ex parte prophetamus.
10 Cum autem venerit quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.
11 Cum essem parvulus, loquebar ut parvulus, sapiebam ut parvulus, cogitabam ut parvulus. Quando autem factus sum vir, evacuavi quæ erant parvuli.
12 Videmus nunc per speculum in ænigmate: tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte: tunc autem cognoscam sicut et cognitus sum.
13 Nunc autem manent, fides, spes, charitas, tria hæc. Major autem horum est charitas.

7 Todo lo sobrelleva [1], todo lo cree [2], todo lo espera [3], todo lo soporta [4].
8 La caridad nunca fenece [5]: aunque se hayan de acabar las profecias, y cesar las lenguas, y ser destruida la ciencia [6].
9 Porque en parte [7] conocemos, y en parte profetizamos.
10 Mas cuando viniere lo que es perfecto [8], abolido será lo que es en parte [9].
11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentia como niño, pensaba como niño. Mas cuando fui ya hombre hecho, dí de mano á las cosas de niño [10].
12 Ahora vemos [11] como por espejo en obscuridad: mas entonces cara á cara. Ahora conozco en parte: mas entonces conoceré, como soy conocido [12].
13 Y ahora [13] permanecen estas tres cosas, la fé, la esperanza, y la caridad. Mas de estas, la mayor es la caridad.

CAPITULO XIV.

El don de lenguas es inferior al de profecia. Se ha de usar de todos los dones para edificar á los prójimos. Dios es un Dios de paz. Las mugeres han de callar en la Iglesia.

1 Sectamini charitatem, æmulamini spiritalia: magis autem ut prophetetis.

1 Seguid la caridad, codiciad los dones espirituales: y sobre todo el de profecía [14].

Y así el que tiene caridad, se siente penetrado de dolor, cuando ve, que Dios es ofendido; y por el contrario, se llena de indecible júbilo, cuando ve que Dios es honrado y bien servido.

1 Así S. Cypriano. El Griego: στεγει puede traducirse *todo lo cubre*; entendiéndose de los defectos y faltas del prójimo.

2 Todo el bien, que le dicen de otros.

3 No desespera jamás de su correccion y enmienda, sino que espera siempre, que Dios le mirará con ojos de misericordia.

4 No habiendo cosa, que la pueda separar de los que ama, y esponiéndose á sufrirlo todo á trueque de poder contribuir en algun modo al bien de sus hermanos. El Chrysostomo.

5 Nunca fenecerá, ni en este siglo ni en el otro; porque si creyendo y esperando amamos lo que no vemos, ¿cuánto mas lo amaremos cuando lo veamos?

6 Las profecías no son necesarias; porque los bienaventurados lo verán todo en Dios; ni las lenguas, porque las entenderán todas; ni esta ciencia y conocimiento imperfecto, que tenemos ahora de Dios, porque allí le veremos cara á cara y como es. S. Juan Chrysostomo.

7 Esto es, imperfectamente.

8 Esto es, la vida bienaventurada.

9 El uso de estos dones; porque viendo á Dios claramente, se tendrá la posesion perfecta de todos ellos.

10 No hablaba ya ni pensaba como niño.

11 En esta vida presente vemos á Dios y la verdad de sus misterios como en un espejo; esto es, vemos su imágen, pero no la esencia; y aun esta imágen no se ve tan distintamente, como las que nos representan en un espejo, sino envuelta en muchas obscuridades de signos, de palabras y de misterios, etc. *Num.* xii. 8. Mas despues de esta vida, quitadas ya todas las sombras, veremos á Dios clara y distintamente, y cara á cara en su misma esencia. i. Juan. iii. 2.

12 Ahora conozco á Dios imperfectamente, y del modo que queda dicho; mas entonces le conoceré, como él mismo me conoce. En esto no quiere decir el Apóstol, que el conocimiento que tendremos de Dios, en la gloria, será igual al que Dios tiene de nosotros, sino solamente semejante; porque el nuestro será intuitivo, y solo el de Dios es comprensivo. Santo Thomas.

13 La caridad es, la que mientras vivimos da vida á la fé y á la esperanza; mas en la otra vida sola la caridad permanecera para siempre; y por esta razón, entre otras, es la mas escelente de las tres virtudes teologales entre sí, como espresa la letra. Santo Thomas.

14 Despues de la caridad habeis de procurar la posesion de los dones y gracias espirituales, ó *gracias gratis datas*, como se llaman las que sirven para la edificacion y provecho del prójimo, una de las cuales es el don de profecia. Este don, como dejamos ya notado, no solo comprende la prediccion de las cosas, que están por venir, sino la predicacion de la divina palabra, y la esplicacion de las sagradas Escrituras, con el fin de confirmar los dogmas de la religion cristiana, y los preceptos que miran al ejercicio de la piedad. El Chrysostomo. *Homil.* xxxv. y Sto. Thomas *Lect.* i.

2 Qui enim loquitur linguâ, non hominibus loquitur, sed Deo: nemo enim audit. Spiritu autem loquitur mysteria.
3 Nam qui prophetat, hominibus loquitur ad ædificationem, et exhortationem, et consolationem.
4 Qui loquitur linguâ, semetipsum ædificat: qui autem prophetat, Ecclesiam Dei ædificat.

5 Volo autem omnes vos loqui linguis: magis autem prophetare. Nam major est qui prophetat, quàm qui loquitur linguis: nisi fortè interpretetur, ut Ecclesia ædificationem accipiat.

6 Nunc autem, fratres, si venero ad vos linguis loquens: quid vobis prodero, nisi vobis loquar aut in revelatione, aut in scientia, aut in prophetia, aut in doctrina?
7 Tamen quæ sine anima sunt vocem dantia sive tibia, sive cithara: nisi distinctionem sonituum dederint; quomodo scietur id, quod canitur, aut quod citharizatur?

8 Etenim si incertam vocem det tuba, quis parabit se ad bellum?
9 Ita et vos per linguam nisi manifestum sermonem dederitis, quomodo scietur id, quod dicitur? eritis enim in aëra loquentes.
10 Tam multa, ut puta, genera linguarum sunt in hoc mundo, et nihil sine voce est.
11 Si ergo nesciero virtutem vocis, ero ei, cui loquor, barbarus: et qui loquitur, mihi barbarus:
12 Sic et vos, quoniam æmulatores estis spirituum, ad ædificationem Ecclesiæ quærite ut abundetis.

2 Porque el que habla una lengua [1], no habla á hombres, sino á Dios: porque ninguno le oye. Y en espíritu habla misterios.
3 Mas el que profetiza [2], habla á hombres para edificacion, y exortacion, y consolacion.

4 El que habla una lengua [3], se edifica á sí mismo [4], mas el que profetiza, edifica á la Iglesia de Dios.
5 Quiero pues, que vosotros todos hableis lenguas: pero mas bien que profeticeis. Porque mayor es el que profetiza, que el que habla lenguas: á no ser que tambien interprete, de manera que la Iglesia reciba edificacion.
6 Pues ahora, hermanos, si yo fuere á vosotros hablando lenguas: ¿qué os aprovecharé? si no os hablare [5], ó en revelacion, ó en ciencia, ó en profecía, ó en doctrina?
7 Ciertamente las cosas inanimadas que dan sonido, como la flauta, y el arpa: si no hacen diferencia de sonidos; ¿como se distinguirá lo que se canta á la flauta, ó lo que se tañe al arpa [6]?
8 Y si la trompeta diere un confuso sonido [7], ¿quién se apercibirá á la batalla?
9 Así tambien vosotros, si por la lengua no diereis palabras inteligibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? porque hablareis al aire [8].
10 Hay, por ejemplo, tantos linages de lenguas en este mundo: y nada hay sin voz [9].
11 Pues si yo no entendiere el valor de la voz, seré bárbaro para aquel á quien hablo: y el que habla, lo será para mí [10].
12 Así tambien vosotros [11], por cuanto sois codiciosos de dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificacion de la Iglesia.

1 Estraña, ó que no es entendida de aquellos con quienes habla, como la hebrea de los Griegos, la latina de nuestra plebe. *El don de lenguas* es distinto del *don de interpretarlas*, y del *don de profecía*. El que solo tenia el don de lenguas, hablaba movido del Espíritu Santo las grandezas de Dios con palabras, ó que él mismo no entendia, ó que á lo menos no podia interpretar y declarar los misterios, que ellas contenian. Y de este don se ha de entender el Apóstol en todo este capítulo. El Chrysóstomo, y Sto. Thomas. Algunos entienden esto principalmente de la lengua hebrea, que era entonces casi enteramente desconocida é ignorada.

2 Aquí esplica con toda claridad los oficios del profeta, ó del don de profecía, y lo declara superior al don de lenguas por tres razones. El verbo *prophetare* puede significar alabar á Dios por un particular movimiento suyo, y cantar sus grandezas; puede tambien aplicarse al doctor, á quien dotó el Señor de particular gracia para esplicar con claridad y pureza la palabra divina: y últimamente se dice de aquel que por revelacion divina anuncia lo que ha de venir. Véase el v. 26.

3 Que no entienden los otros.

4 Porque se arraiga mas en la fé, y alaba á Dios por un movimiento estraordinario del Espíritu Santo.

5 Instruyéndoos de las verdades, que he aprendido, ó por revelacion divina, ó por mi estudio y aplicacion á las sagradas Escrituras: y en fin aplicando todo el caudal de ciencia y de doctrina, que hay en mí, á vuestra instruccion y aprovechamiento. El Chrysóst.

6 Demuestra el santo Apóstol, que las lenguas si no hay quien las interprete, no son de ningun uso, ni provecho para la edificacion de los prójimos, á la manera que será inútil, y aun fastidioso un instrumento músico, si el que lo tañe no guarda los compases y tonos diferentes, para despertar en los que lo oyen los sentimientos y afectos, que pretende mover.

7 Si el que da las señales con la trompeta, suena confusamente y sin hacer distincion de sonidos, no podrán los soldados ponerse en órden, mudar de frente, formarse en cuadro, etc., porque no saben ni entienden lo que se les manda.

8 Serán todas las palabras inútiles y vanas.

9 El Griego: και ουδεν αυτων αφωνον, *y nada hay en ellas mudo.* Otros traducen: *Y todas tienen sus voces.*

10 Me tendrá por un estrangero aquel á quien hablo, porque no me entenderá; y de la misma manera le tendré por un estrangero, si habla en una lengua, que yo no entiendo. El Chrysóst.

11 Sereis bárbaros los unos para los otros, si hablais en lenguas que no entendeis; y así cuando deseais poseer estos dones y riquezas espirituales, no sea por vana ostentacion, sino con el fin de emplearlos todos en edificar á los fieles.

13 Et ideo qui loquitur linguâ, oret ut interpretetur.

14 Nam si orem linguâ, spiritus meus orat, mens autem mea sinè fructu est.

15 Quid ergo est? Orabo spiritu, orabo et mente: psallam spiritu, psallam et mente.

16 Ceterùm si benedixeris spiritu: qui supplet locum idiotæ, quomodo dicet, Amen, super tuam benedictionem? quoniam quid dicas, nescit.

17 Nam tu quidem bene gratias agis: sed alter non ædificatur.

18 Gratias ago Deo meo, quòd omnium vestrûm linguâ loquor.

19 Sed in Ecclesia volo quinque verba sensu meo loqui, ut et alios instruam, quàm decem millia verborum in lingua.

20 Fratres, nolite pueri effici sensibus, sed malitiâ parvuli estote: sensibus autem perfecti estote.

21 In lege scriptum est [a]: Quoniam in aliis linguis et labiis aliis loquar populo huic: et nec sic exaudient me, dicit Dominus.

22 Itaque linguæ in signum sunt non fideli-

13 Y por esto el que habla una lengua, pida la gracia de interpretarla.

14 Porque si orare en una lengua [1], mi espíritu ora, mas mi mente queda sin fruto.

15 ¿Pues qué haré [2]? Oraré con el espíritu, oraré [3] tambien con la mente: cantaré con el espíritu, cantaré tambien con la mente.

16 Mas si bendijeres con el espíritu: el que ocupa lugar del simple pueblo [4], ¿cómo dirá, Amen, sobre tu bendicion [5]? puesto que no entiende lo que tú dices.

17 Verdad es, que tú das bien las gracias: mas el otro no es edificado [6].

18 Gracias doy á mi Dios, porque hablo en lengua de todos vosotros [7].

19 Y mas bien quiero hablar en la Iglesia cinco palabras de mi inteligencia [8], y para instruir tambien á los otros, que no diez mil palabras en lengua [9].

20 Hermanos, no seais niños en el sentido, mas sed pequeñitos en la malicia: y sed perfectos en el sentido [10].

21 En la ley está escrito [11]: ¿Que en otras lenguas, y en otros labios hablaré á este pueblo: y ni aun así me oirán, dice el Señor.

22 Y así las lenguas son para señal no á los

1 En una lengua que no entiendo, mi corazon puede ser movido de algunos sentimientos de piedad, volverse á Dios, etc. Esto debe servir de gran consuelo para los que no entendiendo la lengua latina, rezan el oficio divino con atencion y recogimiento de espíritu, aun cuando queden sin el fruto propio del entendimiento, que se logra por medio de la inteligencia de lo que se dice, conociendo los divinos misterios, y recreándose en su contemplacion. *Sin fruto*, esto es, *de los oyentes*: mas no escluye el fruto propio.

2 ¿Qué es, pues, lo que se ha de concluir de todo esto, que he dicho cerca de una lengua desconocida? Lo que concluyo es, que oraré, etc., y del mismo modo en el v. 26. Cuando os congregais, y uno tiene salmo, etc. lo que concluyo y determino es que todo se haga para edificacion.

3 No me contentaré con orar de corazon, sino que alimentaré mi espíritu con la inteligencia de las palabras, que profiere y pronuncia mi lengua.

4 El pueblo rudo y simple, que no te entiende, porque no sabe mas que su lengua particular. THEODORETO.

5 El Griego: επι τη ση ευχαριστια, *sobre tu accion de gracias.*

6 De estos principios del santo Apóstol, no se sigue, que se deben celebrar los oficios divinos, y hacer las oraciones públicas en una lengua que sea entendida de todos los que asisten á ellos. Lo que prueba es, que los pastores no deben omitir diligencia, para que los fieles las entiendan, ya esplicándoselas de viva voz, ya valiéndose de otros medios que puedan ilustrar su espíritu, y llamar su atencion: y que las exortaciones y pláticas se han de hacer en lengua vulgar. Esta es la práctica constante de la Iglesia Católica, á quien le compete el derecho de interpretar la Escritura. *Concil. Trident. Sess.* XXII. *cap.* VIII

7 Como si les dijera: Yo, que por la misericordia de Dios, hablo todas las lenguas, que hablais todos vosotros; ó segun el texto griego, poseo el don de lenguas mejor que todos vosotros; quiero mas bien hablar cinco palabras, que puedan ser entendidas, y con que pueda aprovechar, que diez mil en una lengua en que no sea entendido, y que por consiguiente no logre ningun fruto en los que me oigan. El nombre *Iglesia* significa aquí la congregacion ó junta de los fieles.

8 *Cinco palabras;* esto es, pocas; usando de un número determinado por el indeterminado; lo que llaman los Romanos *sinécdoque.* Que sean entendidas. Lo que dice el Apóstol contra algunos Judíos convertidos, que en la Iglesia de Corintho no hablaban sino en syríaco ó en hebreo, que no entendian los naturales del pais.

9 Que no se entienda.

10 Hermanos mios, no prefirais por una pueril vanidad los dones de mayor esplendor, como es el de las lenguas, á los mas sólidos y necesarios, como son el de profecía, el de interpretar las lenguas y otros. Habeis de imitar á los niños en ignorar todo aquello, que toca en malicia; mas debeis ser hombres perfectos para entender y juzgar de todas las cosas, y para saber discernir lo bueno de lo malo. S. AGUSTIN.

11 Este texto está tomado de ISAÍAS, mas en cuanto al sentido, que en cuanto á las palabras; las cuales dan á entender, que Dios castigaria á los Judíos indóciles é incrédulos, sujetándolos á una nacion, cuya lengua no entenderian; mas que este castigo no los haria mas dóciles á su palabra. Fué tambien profecía del don de lenguas, que habian de recibir, y recibieron los Apóstoles el dia de Pentecostés, y de la incredulidad de los Judíos aun á vista de este y otros prodigios.

a Isai. XXVIII. 11.

bus, sed infidelibus: prophetiæ autem non infidelibus, sed fidelibus.

23 Si ergo conveniat universa Ecclesia in unum, et omnes linguis loquantur, intrent autem idiotæ, aut infideles: nonne dicent quòd insanitis?

24 Si autem omnes prophetent, intret autem quis infidelis, vel idiota, convincitur ab omnibus, dijudicatur ab omnibus:

25 Occulta cordis ejus manifesta fiunt: et ita cadens in faciem adorabit Deum, pronuntians quòd verè Deus in vobis sit.

26 Quid ergo est, fratres? cum convenitis, unusquisque vestrum psalmum habet, doctrinam habet, apocalypsim habet, linguam habet, interpretationem habet: omnia ad ædificationem fiant.

27 Sive linguâ quis loquitur, secundum duos, aut multum tres, et per partes, et unus interpretetur.

28 Si autem non fuerit interpres, taceat in Ecclesia, sibi autem loquatur, et Deo.

29 Prophetæ autem duo, aut tres dicant, et ceteri dijudicent.

30 Quòd si alii revelatum fuerit sedenti, prior taceat.

31 Potestis enim omnes per singulos prophetare: ut omnes discant, et omnes exhortentur:

32 Et spiritus prophetarum prophetis subjecti sunt.

fieles, sino á los infieles: mas las profecías no á los infieles, sino á los fieles [1].

23 Pues si toda la Iglesia se congregare en uno, y todos hablasen lenguas diversas, entrando entonces idiotas [2] ó infieles: ¿no diran que estais fuera de juicio [3]?

24 Pero si todos profetizan [4] y entrare algun infiel, ó idiota, de todos será convencido, de todos será juzgado [5]:

25 Las cosas ocultas de su corazon se harán manifiestas: y así postrado sobre el rostro, adorará á Dios, declarando, que Dios verdaderamente está en vosotros.

26 ¿Pues que hay, hermanos [6]? cuando os congregais, cada uno de vosotros tiene salmo [7], tiene doctrina, tiene revelacion, tiene lengua, tiene interpretacion: hágase todo para edificacion.

27 Si alguno hablare en lengua, sea por dos, lo mas por tres, y esto á veces [8], y que uno interprete [9].

28 Y si no hubiere intérprete, calle en la Iglesia, y hable a sí mismo, y con Dios [10].

29 En cuanto á los profetas, hablen dos ó tres, y los demas juzguen [11].

30 Y si a otro que estuviere sentado [12] hubiere sido revelada alguna cosa, calle él primero.

31 Y todos uno por uno podeis profetizar: para que todos aprendan, y todos sean amonestados [13]:

32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas [14].

1 Aunque las lenguas pueden servir para instruir y afirmar en la verdad a los fieles, no obstante se ordenan principalmente para reducir á la fé á los infieles, por la novedad que causa en ellos esta especie de milagros. El Chrysóstomo. Dios envió sus profetas á los Hebreos fieles; mas á los Hebreos infieles y perseguidores de Cristo envió sus Apóstoles los cuales llenos del Espiritu del Señor, hablaban toda suerte de lenguas; mas no bastó este prodigio para convertir aquella endurecida nacion; antes por el contrario en aquel mismo tiempo se obstinó siempre mas en su infidelidad. La profecía es para el pueblo fiel, para el pueblo de Dios; y sirve para confirmarlo en la fé, y para conducirlo al pleno conocimiento de todos los misterios y verdades necesarias para conseguir la vida eterna; de donde se sigue, que el don de profecía es mas escelente, que el de las lenguas. Estio.

2 Poco instruidos en los misterios de la religion, y que solo entienden la lengua vulgar. Sto. Thomas.

3 Porque hablais, lo que no se entiende.

4 Si cada uno esplica por su turno las verdades cristianas.

5 Convencido de las fuerzas de sus razones, reconocerá en sí mismo sus estravíos, y con una confesion pública y sincera de sus pecados ocultos, postrado en tierra adorará á Dios, y publicará, que solo de Dios puede proceder la uncion, y la eficacia de la palabra, que llega á penetrar su corazon. Aqui *profetizar* comprende los dos significados, de esplicar los misterios de las santas Escrituras, y de anunciar y descubrir lo venidero, y lo mas oculto del corazon.

6 ¿Que regla pues se ha de observar, por lo que mira á estos dones espirituales? La que yo os doy es esta: *El oficio del cristiano es aprovechar á los prójimos, como el edificar el del arquitecto.* Juan Chrysostomo.

7 Uno quiere, que se emplee el tiempo en cantar salmos; otro, en predicar; otro en que se proponga alguna cosa particular, perteneciente á la fé, ó á la salud, que haya aprendido de Dios por inmediata revelacion, ó que por discurso, ó razonamiento se deduzca de los fundamentos generales de la palabra de Dios, etc.

8 Para dar lugar á los otros ejercicios, y para evitar la confusion, la que resultaria necesariamente, si todos hablasen á un tiempo.

9 Y que no falte quien interprete, y esplique en lengua vulgar, lo que dijeren en lenguas desconocidas, para que se logre la edificacion de los oyentes. Otros esponen este lugar de esta manera: No ha de hacer uno solo todos los oficios: sino que uno lea la Escriura en lengua hebrea, otro ore, otro predique, etc.

10 Hable el que tiene don de lenguas en voz baja, y sin incomodar ni causar distraccion á los otros; y espere de Dios la recompensa, que merece su devocion y piedad. El Chrysostomo.

11 Y los otros profetas digan lo que sienten: si es el espiritu de Dios, el que los hace hablar, y si lo que dicen es conforme á la sana doctrina. Estio.

12 Y si alguno de los que estan escuchando, dijere, que ha recibido de Dios una revelacion é inteligencia particular sobre la materia de que está discurriendo él primero, y da muestras de querer hablar sobre ella, calle él primero, y déjele hablar.

13 *Exhortentur* tiene aqui significacion pasiva, como la tiene en el Griego: παρακαλωνται.

14 Este versículo se puede referir al v. 29. y el sen-

33 Non enim est dissensionis Deus, sed pacis: sicut et in omnibus Ecclesiis sanctorum doceo.
34 Mulieres in Ecclesiis taceant: non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut[a] et lex dicit.
35 Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent. Turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia.
36 An à vobis verbum Dei processit? aut in vos solos pervenit?
37 Si quis videtur propheta esse, aut spiritualis, cognoscet quæ scribo vobis, quia Domini sunt mandata.
38 Si quis autem ignorat, ignorabitur.
39 Itaque fratres æmulamini prophetare: et loqui linguis nolite prohibere.
40 Omnia autem honestè, et secundùm ordinem fiant.

33 Porque Dios no es Dios de disension, sino de paz [1]: como yo tambien enseño en todas las Iglesias de los santos [2].
34 Las mugeres [3] callen en las Iglesias [4]: porque no les es dado hablar, sino que estén sujetas, como tambien lo dice la ley.
35 Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos. Porque indecente cosa es [5] á una muger hablar en la Iglesia [6].
36 ¿Por ventura la palabra de Dios salió de vosotros? ¿ó ha llegado á solos vosotros [7]?
37 Si alguno se tiene por profeta, ó por espiritual, conozca que las cosas que os escribo, son mandamientos del Señor [8].
38 Y quien no conociere, no será conocido [9].
39 Y así, hermanos, codiciad el profetizar: y no vedeis el hablar lenguas [10].
40 Mas todo se haga con decencia y con órden.

CAPITULO XV.

Jesucristo resucitó, y apareció á muchos, y por último á Pablo. Pruebas de la resurreccion general: órden y modo de ella; y diversidad de gloria que tendrán los que resuciten, no solo en cuanto al alma, sino tambien en cuanto al cuerpo. Misterio de la resurreccion.

1 Notum autem vobis facio, fratres, Evangelium, quod prædicavi vobis, quod et accepistis, in quo et statis.

1 Os hago pues presente, hermanos, el Evangelio que ospredíqué, el que tambien recibisteis, y en el que perseverais [11].

tido es: Porque los profetas son jueces los unos de los otros, y solos ellos pueden discernir, si sus revelaciones son, ó no conformes á la palabra de Dios. Si se refiere al *v.* 31. el sentido es: Porque el don de profecía está sometido á la voluntad de los profetas, y así hablan cuando quieren, y cuando lo juzgan útil para instruccion, y bien de los fieles; y no están fuera de sí, como aquellos, á quienes el demonio enfurece con movimientos violentos y estraordinarios para decir sus falsas revelaciones. Sto. Thomas.

1 Porque el Espíritu de Dios no es como el del demonio, lleno de violencia, de turbacion y de confusion, sino lleno de dulzura y de paz, que deja entera libertad á los profetas que inspira.

2 En el texto griego falta la palabra *doceo:* y esta doctrina es la misma, que enseño, y se observa en todas las Iglesias.

3 El Griego: αι γυναικες υμων, *vuestras mugeres.*

4 No se entrometan á enseñar públicamente, ni interrumpan proponiendo, ó preguntando dificultades á los que enseñan. Pues el silencio es propio, y singular adorno de la mujer.

5 MS. *Desapuesta cosa es.*

6 En congregaciones públicas.

7 Las mugeres de Corintho parece que se tomaban la libertad de hablar en público, sin que nadie se les opusiese, ó las hiciese callar. ¿Os toca á vosotros, les dice el santo Apóstol, poner en una Iglesia usos contrarios á lo que está recibido, y aprobado en todas partes? ¿Sois vosotros solos los primeros, que habeis abrazado el cristianismo, para creer que teneis derecho de poner, y seguir semejantes novedades?

8 Si hay entre vosotros alguno, que verdaderamente tenga el Espíritu de Dios, referidle todo esto; pues él mismo os desengañará, y hará creer, que lo que os digo es todo conforme á la ley del Señor.

9 El que ignorare, ó no conociere, que estos son mandamientos del Señor, quédese en su voluntaria ignorancia, pues Dios, á cuya verdad resiste, le dirá: Yo tampoco te conozco. El Griego: αγνοειτω, *sea desconocido,* la Vulgata lee *ignorabitur,* será ignorado: como si dijera: el Señor no lo reconocerá por suyo.

10 Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho en la serie de todo este capítulo. Preferid, como mas útil y escelente, el don de profecía, y no impidais el uso del don de las lenguas; mas que todo se haga con la decencia y órden, que corresponde, y que os dejo dicho.

11 Habia entre los Corinthios algunos, que ó negaban la resurreccion de los muertos, ó la esplicaban en un sentido alegórico. Contra estos escribe el santo Apóstol el presente capítulo, confirmando en él la fé de la resurreccion de la carne. Quiero que tengais presente, les dice, la doctrina, que os prediqué tocante á la resurreccion de los muertos, desde el punto mismo que fundé vuestra Iglesia: y que es lo que debeis creeer, sin dejaros persuadir de los que temerariamente pretendan enseñar lo contrario. Theodoreto.

a Genes. III. 16.

2 Per quod et salvamini: qua ratione prædicaverim vobis, si tenetis, nisi frustra credidistis.
3 Tradidi enim vobis in primis quod et accepi: quoniam Christus mortuus est pro peccatis nostris [a] secundum Scripturas:
4 Et [b] quia sepultus est, et quia resurrexit tertia die secundum Scripturas:
5 Et quia visus est Cephæ, et post hoc undecim:
6 Deinde visus est plus quam quingentis fratribus simul: ex quibus multi manent usque adhuc, quidam autem dormierunt:
7 Deinde visus est Jacobo; deinde Apostolis omnibus:
8 Novissimè autem omnium tamquam abortivo, visus est et mihi.
9 Ego [c] enim sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus, quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei.
10 Gratiâ autem Dei sum id, quod sum, et gratia ejus in me vacua non fuit: sed abundantius illis omnibus laboravi: non ego autem, sed gratia Dei mecum:
11 Sive enim ego, sive illi; sic prædicamus, et sic credidistis.
12 Si autem Christus prædicatur quod resurrexit à mortuis, quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est?
13 Si autem resurrectio mortuorum non est: neque Christus resurrexit.
14 Si autem Christus non resurrexit, inanis est ergo prædicatio nostra, inanis est et fides vestra:
15 Invenimur autem et falsi testes Dei: quoniam testimonium diximus adversus Deum quòd

2 Por el cual asimismo sois salvos [1]: si lo guardais al tenor de lo que yo os prediqué, á no ser que en vano hayais creido [2].
3 Porque desde el principio yo os enseñé lo mismo que habia aprendido [3]: que Cristo murió por nuestros pecados segun las Escrituras:
4 Y que fué sepultado, y que resucitó al tercero dia segun las Escrituras:
5 Y que se apareció á Cephas [4], y despues de esto á los once [5]:
6 Despues fué visto por mas de quinientos hermanos estando júntos [6]: de los cuales aun hoy dia viven muchos [7], y otros ya finaron:
7 Despues apareció á Santiago, y luego á todos los Apóstoles:
8 Y el postrero de todos, como á un abortivo [8], me apareció tambien á mí.
9 Porque yo soy el menor de los Apóstoles, que no soy digno de ser llamado Apóstol, porque perseguí la Iglesia de Dios.
10 Mas por la gracia de Dios soy aquello que soy, y su gracia no ha sido vana en mí: antes he trabajado mas copiosamente, que todos ellos: mas no yo, sino la gracia de Dios conmigo [9]:
11 Porque sea yo, ó sean ellos; así predicamos, y así habeis creido [10].
12 Y si se predica, que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros, que no hay resurreccion de muertos?
13 Pues si no hay resurreccion de muertos: tampoco Cristo resucitó [11].
14 Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicacion, y tambien es vana vuestra fé [12].
15 Y somos asimismo hallados por falsos testigos de Dios [13]: porque dimos testimonio contra

1 La salvacion de los fieles tiene principio en la vida presente, y se cumple, ó perfecciona en la venidera.
2 Otros lo vierten de este modo: Para que veais, si lo habeis conservado, como yo os lo prediqué; porque de otra suerte en vano habriais abrazado la fé.
3 De Cristo, y del Espíritu Santo por revelacion. *Galat.* I. 12.
4 A S. Pedro.
5 El Griego: δωδεκα, *doce:* quiere decir al colegio de los Apóstoles, segun el número de que ordinariamente constaba. S. Agustin.
6 Esta aparicion fué en la Galilea, y la insinua San Matheo XXVIII. 7. No nos dicen nada los Evangelios; mas Dios por una altísima disposicion de su providencia, quiso multiplicar los testigos de una verdad tan esencial á la fé cristiana, y que escedia todas las luces, y capacidad de la razon humana.
7 Y pueden dar un fiel testimonio de esta verdad.
8 Así se llama por humildad el santo Apóstol, como si dijera: no soy yo verdadero Apóstol, sino como un abortivo, y el último de todos los Apóstoles, y como fuera de órden.
9 No yo por mí solo, y con solas mis fuerzas, sino la gracia de Dios conmigo. En las cuales palabras se debe notar la cooperacion de la gracia, y del libre albedrío del hombre; mas esto se ha de entender de manera, que todo se atribuya á la gracia de Dios, con la cual nos dá el querer el bien, y el hacerlo. *Philip.* II. 13. El Griego: η συν εμοι, *que está conmigo.* Y así la gracia no quita la cooperacion y mérito del libre albedrío. S. Gerónimo, S. Bernardo y Sto. Thomas.
10 Esta es la creencia de toda la Iglesia, y esta es la vuestra.
11 Y es imposible la resurreccion de los muertos, como lo pretenden esos hombres; se seguirá de esto, que Jesucristo tampoco resucitó: porque la misma razon, que vale para los miembros, vale tambien para la cabeza. Y en este se falsifica; porque es cosa de hecho, y de notoriedad pública, que Jesucristo murió, y viven hoy dia muchos de los que le vieron resucitado. Theodoreto.
12 Porque todo lo que os predicamos, y todo lo que creeis, está fundado sobre la verdad de la resurreccion de Jesucristo.
13 Diciendo, que ha hecho lo que no ha hecho, esto es, que ha resucitado á Cristo, no habiéndole resucitado: que es la mayor injuria, que se le puede hacer.

a Isai. LIII. 5 — b Jonæ II. 1. Joann. XX. 19. — c Act. IX. 3. Ephes. III. 8.

suscitaverit Christum, quem non suscitavit, si mortui non resurgunt.
16 Nam si mortui non resurgunt, neque Christus resurrexit.
17 Quòd si Christus non resurrexit, vana est fides vestra, adhuc enim estis in peccatis vestris.
18 Ergo et qui dormierunt in Christo, perierunt.
19 Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus.
20 Nunc autem Christus resurrexit a mortuis primitiæ dormientium,
21 Quoniam [a] quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum.
22 Et sicut in Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur.
23 Unusquisque [b] autem in suo ordine: primitiæ Christus: deinde ii, qui sunt Christi, qui in adventu ejus crediderunt.
24 Deinde finis: cum tradiderit regnum Deo et Patri, cum evacuaverit omnem principatum, et potestatem, et virtutem.
25 Oportet autem illum regnare [c] donec ponat omnes inimicos sub pedibus ejus.
26 Novissima autem inimica destruetur

Dios diciendo, que resucitó á Cristo, al cual no no resucitó, si los muertos no resucitan.
16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.
17 Y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, porque aun estais en vuestros pecados [1].
18 Y por consiguiente tambien los que durmieron en Cristo, han perecido [2].
19 Si en esta vida tan solamente esperamos en Cristo, los mas desdichados somos de todos los hombres [3].
20 Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos; primicias de los que duermen [4],
21 Porque como la muerte fué por un hombre, tambien por un hombre [5] la resurreccion de los muertos.
22 Y así como en Adam mueren todos, así tambien todos serán vivificados en Cristo.
23 Mas cada uno en su órden [6]: las primicias Cristo: despues los que son de Cristo, que creyeron en su advenimiento [7].
24 Luego será el fin [8]: cuando hubiere entregado el reino á Dios y al Padre, cuando hubiere destruido todo principado, y potestad, y virtud.
25 Porque es necesario que él reine, hasta que ponga á todos sus enemigos [9] debajo de sus pies.
26 Y la enemiga muerte será destruida la pos-

1 Porque la raiz, y el fundamento de la justicia del pecador es la fé; y el principal objeto de la fé es la resurreccion de Jesucristo. *El ha resucitado,* dice en otro lugar, *Roman.* IV. 25. *para nuestra justificacion:* Y así si Jesucristo no ha resucitado, nos hallamos aun cautivos en los lazos del pecado. THEODORETO.

2 Y de la misma manera habrán perecido sin remedio todos aquellos, que murieron por la fé de Jesucristo, como los Mártires, ó que despues de haber vivido piadosamente, tuvieron una muerte preciosa en los ojos del Señor. Todo lo cual es un absurdo. Esto supone, que los que negaban la resurreccion de los muertos, negaban tambien la inmortalidad del alma, como los Sadduceos; MATH. XXII. 32. lo que es menester tener presente para la inteligencia del verso siguiente.

3 Si no esperamos de Cristo otros bienes, que los de esta vida, por recompensa de nuestros servicios, somos los hombres mas infelices de todo el mundo; puesto que despues de tantas penas y aflicciones, como son las que pasamos en la vida presente, no nos queda ninguna esperanza de ser recompensados despues de la muerte. STO. THOMAS.

4 Siendo el primero de todos los justos, que ha resucitado á una vida gloriosa é inmortal. El Griego: εγενετο, *fué hecho,* y como tal, fué la santificacion de toda la masa, y la prenda de la resurreccion general. THEODORETO.

5 El primer Adam comunicó la muerte por su pecado á sus descendientes. El segundo Adam, que es Jesucristo, comunica la vida á los suyos por el mérito de su justicia. De lo que resulta, que como en Adam quedamos todos sujetos á la muerte, así todos tendremos vida en Cristo, los buenos de gloria, y los malos de pena.

6 Esto es, segun el órden y grado de sus meritos. Los mas santos resucitarán los primeros, aunque todo esto se hará en un momento, como se dice en el *v.* 52. Y así Cristo, que es las primicias y la cabeza de todos los santos, ya ha resucitado; y despues á su tiempo resucitarán los que creyeron en él con fé viva. El Apóstol habla con distincion de la resurreccion de los réprobos; pues asegurando que los que fueron fieles á Dios, deben resucitar para ser glorificados, supone que los réprobos deben resucitar para ser condenados y atormentados. TERTULIANO *de Resur. carn.*

7 En el texto griego falta *creyeron.*

8 Y despues vendrá el fin del mundo y de las cosas temporales, y el cumplimiento de todas las profecías, cuando hubiere entregado á Dios su Padre la Iglesia, que ganó con su sangre, y en donde reina por su gracia; y luego que haya acabado su conquista, que logrará, destruyendo todas las potestades visibles é invisibles que se oponen á los progresos y perfeccion de su reino.

9 A los demonios y á los réprobos, entre tanto debe reinar, ó debe gobernar su Iglesia. Quiere decir, asistir á sus escogidos, y hacer el oficio de Mediador; porque mientras estén sujetos al pecado, tienen siempre necesidad de Mediador. Despues de haber triunfado completamente de todos sus enemigos, cambiará esta manera de reinar en otra mas sublime y mas espiritual; pues entonces juntamente con el Padre y con el Espíritu Santo, será el objeto de la eterna felicidad de sus escogidos. STO. THOMAS.

a Coloss. I. 18.—b I. Thessal. IV. 15.—c Psalm. CIX. 1. Hebræor. I. 13. et X. 13.

mor [a]: Omnia enim subjecit sub pedibus ejus. Cum autem dicat:

27 Omnia subjecta sunt ei, sinè dubio præter eum, qui subjecit ei omnia.

28 Cum autem subjecta fuerint illi omnia: tunc et ipse Filius subjectus erit ei, qui subjecit sibi omnia, ut sit Deus omnia in omnibus.

29 Alioquin quid facient qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui non resurgunt? ut quid et baptizantur pro illis?

30 Ut quid et nos periclitamur omni hora?

31 Quotidie morior per vestram gloriam, fratres, quam habeo in Christo Jesu Domino nostro.

32 Si (secundum hominem) ad bestias pugnavi Ephesi, quid mihi prodest, si mortui non resurgunt [b]? Manducemus, et bibamus, cras enim moriemur.

33 Nolite seduci: Corrumpunt mores bonos colloquia mala.

34 Evigilate justi, et nolite peccare: igno-

trera [1]: Porque todas las cosas sugetó debajo de los pies de él. Y cuando dice:

27 Todo está sujeto á él, se esceptua sin duda aquel, que sometió á él todas las cosas [2].

28 Y cuando todo le estuviere sujeto: entónces aun el mismo Hijo estará sometido á aquel, que sometió á él todas las cosas [3], para que Dios sea todo en todos.

29 De otra manera, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si de ningun modo los muertos resucitan [4]? ¿pues por qué se bautizan por ellos?

30 ¿Y por qué nosotros estamos á peligro en cada hora [5]?

31 Cada dia, hermanos, muero por vuestra gloria, la cual tengo en Jesucristo Señor [6] nuestro.

32 (Si como hombre [7]) lidié yo con las bestias en Epheso, qué me aprovecha, si no resucitan los muertos? Comamos y bebamos, que mañana moriremos [8].

33 No querais ser engañados [9]: Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

34 Velad, justos [10], y no pequeis: porque al

1 Y lo será por la resurreccion gloriosa de sus escogidos, y ésta será la última victoria de Jesucristo: porque siendo la muerte por el pecado, es enemiga de Cristo.

2 El Apóstol, para quitar á los Hebreos todo motivo de cavilar, y de poder decir que hacia injuria al Criador, poniendo sobre él á Jesucristo, añade estas palabras, que son como una esplicacion y limitacion de la proposicion general: Si se esceptua el Padre, que fué el que sujetó al Hijo todas las cosas.

3 Estará en cuanto hombre, sometido á Dios por toda la eternidad, para que la divinidad reine sola eternamente, y para que los justos reinen en ella, y por ella. San Geronimo.

4 ¿Qué frutos sacan aquellos, que para aliviar las almas de los muertos, se afligen con obras de penitencia, que en la Escritura se llama *Bautismo?* Otros entienden por este Bautismo el martirio, y los trabajos y persecuciones á que voluntariamente se esponen los obreros evangélicos, trabajando en la conversion de los que se hallan en la muerte del pecado, vv. 30. 31. *y sig.* Matth. xx. 22. 23. Algunos creen, que S. Pablo, siguiendo un modo de hablar muy familiar á los Hebreos, pone los *muertos* por la *muerte*, y que es lo mismo decir, *los que se bautizan por los muertos*, que decir, *los que se bautizan estando ya cercanos á la muerte.* Los catecúmenos si caian peligrosamente enfermos, se apresuraban á recibir el Bautismo, para no morir sin haber recibido por la regeneracion la cualidad de hijos de Dios, y el derecho á la posesion de la gloria; y era una práctica recibida tambien en Corintho, de muchos Judíos convertidos, que cuando un catecúmeno habia muerto sin poder recibir el Bautismo, alguno de sus amigos ó parientes lo recibia en su nombre, como haciann en las purificaciones legales; y creian que le aprovecharia al difunto, como si él mismo lo hubiese recibido. El Apóstol, sin aprobar esta costumbre, que sin duda parece supersticiosa, concluye eficazmente contra los que negaban la resurreccion de los muertos de este modo: Si los muertos no han de resucitar, ¿para qué os haceis bautizar por los muertos, puesto que esta práctica solo se funda en la esperanza de llegar á la verdadera resurreccion? Y así, ó es inútil esta ceremonia, ó debeis creer la resurreccion sobre que se funda. Véase la *Disertacion* de Calmet.

5 La esperanza de la vida venidera es la que alienta á los santos, y les da fuerzas para sufrir las aflicciones de esta vida. Quitada la resurreccion, es vana é inútil su esperanza. S. Juan Chrysostomo.

6 Yo, lejos de dudar de la resurreccion de los muertos, todos los dias deseo morir para poder alcanzarla. No lo dudeis, hermanos mios, que así es como lo digo, y de ello me es testigo aquel Dios de la gloria, que espero recibir por Jesucristo nuestro Señor.

7 Si combatí yo en Epheso contra las bestias, no por la esperanza de la resurreccion venidera, sino solamente por ganarme gloria y estimacion entre los hombres, etcétera. Aunque de cierto no consta, que el Apóstol S. Pablo fuese condenado á las bestias; no obstante lo afirman con el Chrysostomo algunos Padres. S. Geronimo por *bestias* entiende los *demonios.* Otros con menos probabilidad se persuaden, que las bestias son aquellos furiosos que le quisieron quitar la vida en Epheso: *Act.* xx. 19. cuyo nombre dió S. Ignacio á los soldados que lo conducian á Roma.

8 Este es un proverbio familiar de los Epicúreos, que dicen: entreguémonos á todo género de pasatiempos y deleites mientras vivamos, puesto que despues ya nada nos queda que esperar, ni que temer. Como si dijera: el negar la resurreccion de los muertos, y de consiguiente la inmortalidad del alma, es abrir la puerta á todo género de disolucion y de corrupcion de costumbres.

9 De los discursos de los que niegan la resurreccion; ni os detengais siquiera á escucharlos; porque semejantes discursos solo pueden servir para pervertiros. Este es un senario yámbico del poeta Menandro. S. Geronimo.

10 Estad alerta los que vivis en justicia y en piedad, y guardaos bien de estos tales, porque no os

a Psalm. viii. 8. Hebræor. ii. 8.—b Isai. xxii. 13. Sapient. ii. 6.

rantiam enim Dei quidam habent, ad reverentiam vobis loquor.

35 Sed dicet aliquis: Quomodo resurgunt mortui? qualive corpore venient?

36 Insipiens, tu quod seminas, non vivificatur, nisi prius moriatur.

37 Et quod seminas, non corpus, quod futurum est, seminas, sed nudum granum, ut puta, tritici, aut alicujus ceterorum.

38 Deus autem dat illi corpus sicut vult: et unicuique seminum proprium corpus.

39 Non omnis caro, eadem caro: sed alia quidem hominum, alia vero pecorum, alia volucrum, alia autem piscium.

40 Et corpora cœlestia, et corpora terrestria: sed alia quidem cœlestium gloria, alia autem terrestrium:

41 Alia claritas solis, alia claritas lunæ, et alia claritas stellarum. Stella enim à stella differt in claritate:

42 Sic et resurrectio mortuorum. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione.

43 Seminatur in ignobilitate, surget in gloria: Seminatur in infirmitate, surget in virtute:

44 Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale. Si est corpus animale, est et spiritale, sicut scriptum est:

45 Factus [a] est primus homo Adam in ani-

gunos no tienen el conocimiento de Dios, para vergüenza vuestra lo digo:

35 Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿ó en qué calidad de cuerpo vendrán [1]?

36 Necio [2], lo que tú siembras, no se vivifica, si antes no muere.

37 Y cuando siembras, no siembras el cuerpo, que ha de ser, sino el grano desnudo, así como de trigo, ó de alguno de los otros.

38 Mas Dios le da el cuerpo, como quiere: y á cada una de las semillas su propio cuerpo [3].

39 No toda carne es una misma carne: mas una ciertamente es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves, y otra la de los peces [4].

40 Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres: mas una es la gloria de los celestiales, y otra de los terrestres:

41 Una es la claridad del sol, otra la claridad de la luna, y otra la claridad de las estrellas. Y aun hay diferencia de estrella á estrella en la claridad:

42 Así tambien la resurreccion de los muertos. Se siembra en corrupcion [5], resucitará en incorrupcion.

43 Es sembrado en vileza, resucitará en gloria: Es sembrado en flaqueza, resucitará en vigor:

44 Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay tambien espiritual, así como está escrito:

45 Fué hecho el primer hombre Adam en al-

hagan caer en todo género de disoluciones y pecados, si llegan á persuadiros, que los muertos no resucitaran. Mirad bien, y para verguenza y confusion os lo digo, que hay entre vosotros algunos que no conocen á Dios, y que negando la resurreccion, viven como brutos, llegando hasta el estremo de negar á Dios en su corazon.

1 El Griego: ερχονται, *vienen* Estas son dos objeciones que hacian los filósofos contra la verdad de este misterio. ¿Resucitarán, decian, en el mismo cuerpo ó en otro? Si en el mismo, para qué sirve esto, puesto que no han de comer ni beber, ni propagar? Si en otro, ya no serán los mismos que tuvieron en esta vida. El Apóstol responde, que será el mismo, en cuanto á la substancia y á la carne, mas diferente en las calidades; lo cual hace demostrable con una semejanza. ¿Este cuerpo, añadian, será como al presente, ó no? Si es como al presente, será pasible y mortal, como ahora lo es: lo que segun vosotros no puede componerse con la resurreccion. Y si es impasible é inmortal, no será ya el mismo cuerpo, ni por consiguiente verdadera resurreccion. Con lo mismo satisface el Apóstol á esta segunda objecion, diciendo, que el cuerpo no será el mismo que ahora en cuanto á sus afecciones; porque lo corruptible de él se cambiará en incorruptible, sin que esto impida que sea el mismo cuerpo en cuanto á la substancia, lo que confirma con una comparacion tomada de la naturaleza.

2 Insensato y loco eres con tales discursos: ¿pues no quieres conceder al poder de Dios lo que todos los dias estás viendo obrarse por la naturaleza? El Chrysostomo.

3 Un cuerpo conveniente á su propia especie.

4 Si Dios ha dado propiedades diferentes á las carnes de los animales, segun la diversidad de sus especies: si ha puesto diferentes perfecciones en los cuerpos celestiales, que en los de la tierra, segun la diversidad de su situacion: y si entre los mismos celestiales ha puesto diferencia de luz y resplandor á proporcion de su grandeza, y del lugar que ocupan; ¿acaso no puede dar diferentes atributos al cuerpo del hombre segun los diversos estados en que se halle? Y si esta diversidad no hace que la carne de los animales deje de ser verdadera carne, y que los cuerpos inanimados, celestes y terrestres dejen de ser verdaderos cuerpos; ¿por qué los nuestros han de dejar de ser verdaderos cuerpos, aunque despues de resucitados tengan diversas dotes, que cuando vivieron? y si Dios pudo hacer aquello, ¿por qué no esto? S. Thom.

5 El Griego: εγειρεται, *se levanta:* y lo mismo en los los versos siguientes: *se siembra*, quiere decir, es enterrado despues de muerto. Habla de los cuatro dotes, que son la impasibilidad, la claridad, la agilidad y la sutileza, como observan con Sto. Thomas todos los teólogos: Y á estos cuatro dotes opone el santo Apóstol las imperfecciones del cuerpo, cuando se entierra: llama cuerpo *animal* al cuerpo del hombre antes de la resurreccion, como oprimido del peso de la mortalidad, oponiéndole el estado del cuerpo resucitado, que será *inmortal*, y en cierto modo *espiritual*; porque libre de todas las cualidades terrenas, estara en una perfecta paz y concordia con el espiritu. S. Agustin.

a Genes. II. 7.

mam viventem: novissimus Adam in spiritum vivificantem.

46 Sed non prius quod spiritale est, sed quod animale: deinde quod spiritale.

47 Primus homo de terra, terrenus: secundus homo de cœlo, cœlestis.

48 Qualis terrenus, tales et terreni: et qualis cœlestis, tales et cœlestes.

49 Igitur, sicut portavimus imaginem terreni, portemus et imaginem cœlestis.

50 Hoc autem dico, fratres: quia caro et sanguis regnum Dei possidere non possunt: neque corruptio incorruptelam possidebit.

51 Ecce mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.

52 In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti: et nos immutabimur.

53 Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: et mortale hoc induere immortalitatem.

54 Cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui scriptus est [a]: Absorpta est mors in victoria.

55 Ubi est mors victoria tua? ubi est mors stimulus tuus?

ma vivientes: el postrer Adam en espíritu vivificante [1].

46 Mas no antes lo que es espiritual, sino lo que es animal: despues lo que es espiritual [2].

47 El primer hombre de la tierra, terreno: el segundo hombre del cielo [3], celestial.

48 Cual el terreno, tales tambien los terrenos: y cual el celestial, tales tambien los celestiales.

49 Por lo cual, así como trajimos la imágen del terreno, llevemos [4] tambien la imágen del celestial.

50 Mas digo esto, hermanos: que la carne y la sangre no pueden poseer el reino de Dios: ni la corrupcion poseerá [5] la incorruptibilidad.

51 He aquí os digo un misterio: Todos ciertamente resucitaremos [6], mas no todos seremos mudados.

52 En un momento, en un abrir de ojo, en la final trompeta: pues la trompeta sonará, y los muertos resucitarán incorruptibles: y nosotros seremos mudados [7].

53 Porque es necesario, que esto corruptible [8] se vista de incorruptibilidad: y esto que es mortal, se vista de inmortalidad.

54 Y cuando esto [9], que es mortal, fuere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Tragada ha sido la muerte en la victoria [10].

55 ¿Dónde está, ó muerte, tu victoria? ¿dónde está, ó muerte [11], tu aguijon?

1 Adam, como cabeza de todo el género humano, recibió en su creacion una vida corporal que comunica á todos sus descendientes. Y Jesucristo, el segundo Adam, como cabeza de todos los escogidos, recibió la plenitud del Espíritu Santo, por el cual despues de haberse resucitado á sí mismo, resucitará á sus escogidos, y les comunicará otra vida gloriosa é inmortal. S. Thom.

2 El órden natural pide que se comience antes por lo imperfecto, para pasar despues á lo perfecto; y así ¿qué imposibilidad hay en que tengamos despues un cuerpo espiritual, esto es, glorioso y perfecto; porque el que tenemos ahora es animal é imperfecto? Al primer Adam, que fué formado del polvo, correspondia un cuerpo animal y de tierra, y lo mismo á todos sus descendientes: al segundo Adam, que venia del cielo, convenia un cuerpo perfecto, resucitado y glorioso; y tal corresponde tambien á todos sus escogidos en la resurreccion.

3 El Griego: κυριος, *el Señor.*

4 El Griego: εφορεσαμεν, *hemos llevado.*

5 El Griego: κληρονομει, *hereda.* El alma no puede entrar en el reino de Dios, si no está libre de todas las pasiones y afectos carnales; ni el cuerpo gozar de la vida eterna y gloriosa, si no es despojado de lo que tiene ahora de grosero y corruptible.

6 La resurreccion será universal; mas la resurreccion gloriosa no será sino para los escogidos. El Griego: παντες μεν ου κοιμηθησομεθα, παντες δε αλλαγησομεθα, *todos ciertamente no dormiremos, mas todos seremos mudados.* Esto parece contrario á la Vulgata; pero el sentido es: *No todos dormiremos, ó moriremos;* esto es, habrá muchos, á quienes el último dia cogerá vivos todavía; y aunque morirán, durará esto tan poco, que apenas se podrá llamar muerte; pero todos pasaremos del estado de la corrupcion al de la incorruptibilidad. Esto no obstante, la leccion de la Vulgata es conforme en todo á lo que se halla en varios manuscritos y Padres griegos, y singularmente en la esposicion de S. Cyrilo. Y así no parece que pueda interpretarse, que algunos quedarán esceptuados de esta ley general de morir, de la cual no lo quedó, ni aun el mismo Jesucristo. San Geronimo.

7 Mas nosotros, que por la misericordia de Dios creemos ser del número de sus escogidos, pasaremos del estado de mortalidad y de miseria, al de felicidad y gloria inmortal.

8 MS. *Ca este cuerpo corrompedero.*

9 El Griego: οταν δε το φθαρτον τουτο ενδυσηται αφθαρσιαν, *cuando esto, que es corruptible, se vistiere de inmortalidad.* Estas palabras no se leen en la Vulgata.

10 El Griego: εις νικος, *para victoria.* El imperio de la muerte será destruido y aniquilado por la entera y cumplida victoria, que ganará Jesucristo sobre ella. Cristo venció la muerte por medio de su muerte; mas el fruto de esta victoria se manifestará cumplidamente en la resurreccion, porque despues de ésta no habrá ya mas muerte. El Chrysos.

11 Son palabras de Oseas xiii. 14. como si dijera: ¿Qué se ha hecho, ó muerte, tu poder? ¿en qué han parado tus trofeos y victorias? ¿en dónde está ahora tu aguijon; esto es, las armas de que te valias para matar? Esta es una metáfora tomada de los escorpiones, abejas y otros insectos semejantes, los cuales no pueden dañar, si se les quita el aguijon.

a Osee xiii. 14. Hebræor. ii. 14.

56 Stimulus autem mortis peccatum est: virtus verò peccati, lex.

57 Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dominum nostrum Jesum Christum.

58 Itaque fratres mei dilecti, stabiles estote, et immobiles: abundantes in opere Domini semper, scientes quòd labor vester non est inanis in Domino.

56 El aguijon pues de la muerte es el pecado: y la fuerza del pecado es la ley [1].

57 Mas gracias á Dios, que nos dió la victoria por nuestro Señor Jesucristo [2].

58 Y así [3], amados hermanos mios, estad firmes y constantes: creciendo siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

CAPITULO XVI.

Exorta á los Corinthios á que hagan la colecta de limosnas para los fieles de Jerusalem: les recomienda á Timotheo, y a la familia de Estéphana, y a diversas personas.

1 De collectis autem, quæ fiunt in sanctos, sicut ordinavi Ecclesiis Galatiæ, ita et vos facite.

2 Per unam sabbati unusquisque vestrûm apud se seponat recondens quod ei bone placuerit: ut non, cum venero, tunc collectæ fiant.

3 Cum autem præsens fuero: quos probaveritis per epistolas, hos mittam perferre gratiam vestram in Jerusalem.

4 Quòd si dignum fuerit ut et ego eam, mecum ibunt,

5 Veniam autem ad vos, cum Macedoniam pertransiero: nam Macedoniam pertransibo.

6 Apud vos autem forsitan manebo, vel etiam hiemabo: ut vos me deducatis quoqumque iero.

7 Nolo enim vos modò in transitu videre: spero enim me aliquantulum temporis manere apud vos, si Dominus permiserit.

1 Mas en cuanto á las colectas, que se hacen para los santos [4], haced tambien vosotros, así como lo ordené en las Iglesias de Galacia.

2 El primer dia de la semana [5] cada uno de vosotros ponga aparte, y guarde en su casa lo que guste: para que no se hagan las colectas cuando yo viniere [6].

3 Y cuando estuviere presente [7]: los que vosotros aprobáreis por cartas, aquellos enviaré para que lleven á Jerusalem vuestro socorro.

4 Y si la cosa mereciere [8] que yo tambien vaya, irán conmigo.

5 Mas iré á vosotros, luego que hubiere pasado por la Macedonia: porque por Macedonia pasaré.

6 Y por ventura me quedaré con vosotros, y pasaré tambien el invierno [10]: para que me acompañeis adonde hubiere de ir.

7 Porque no os quiero ahora ver de paso: antes espero detenerme algun tiempo con vosotros, si el Señor lo permitiere.

1 La muerte mata al hombre por el pecado, y el pecado toma su fuerza de la ley; porque es una ocasion al hombre de desobedecer al legislador. SANTO THOMAS.

2 La victoria del pecado y de la muerte, que no podíamos esperar por virtud de la ley, la hemos conseguido por la gracia de Jesucristo.

3 Y así, hermanos mios, supuesta esta verdad de la resurreccion, lo que debeis hacer es, permanecer firmes en vuestra vocacion, y trabajad incesantemente en vuestra justificacion, sufriendo con paciencia y alegria todos los trabajos de esta vida, que os parecerán muy ligeros, si van acompañados de una cierta y firme esperanza, de que serán todos recompensados con una bienaventurada y dichosa resurreccion.

4 Para alivio de los cristianos pobres de Jerusalem. *Rom.* XV. 16.

5 Es una frase hebrea, quiere decir, todos los domingos; porque este dia debe ser santificado con la práctica de buenas obras, y señaladamente de las de misericordia. TERTUL.

6 Para que estén preparadas y recogidas cuando yo llegare, y para que se hagan con toda libertad, y por motivo de caridad; lo que tal vez no se haria, si se aguardase á recogerlas cuando estuviera yo presente, pues podrian darlas por mi respeto y consideracion.

7 *Y cuando estuviere yo presente;* esto es, cuando hubiere pasado á veros. Si esto es así, ¿qué necesidad habia que le señalasen y dijesen en sus cartas, los que debian llevar á Jerusalem las limosnas? El sentido de este lugar es el siguiente: Y cuando estuviere con vosotros, vosotros mismos me señalareis y direis, que sugetos hay abonados para llevarlas á los fieles de Jerusalem, y á estos mismos enviaré yo con cartas mias, en que escribiré á aquellos vuestra caridad, el agradecimiento que os deben, etc. Es digno de notarse, y aun de imitarse en semejante materia un ejemplo tan grande de fidelidad y desinterés. El CHRYSOSTOMO.

8 Y si lo que se recogiere, fuese cosa de alguna consideracion y fuere menester que yo vaya, etc.

9 Este viage es sin duda el que se nota en los *Hechos* XVI. 10.

10 Algunos creen, que se detuvo allí tres meses.

8 Permanebo autem Ephesi usque ad Pentecosten.
9 Ostium enim mihi apertum est magnum, et evidens: et adversarii multi.
10 Si autem venerit Timotheus, videte ut sine timore sit apud vos: opus enim Domini operatur, sicut et ego.
11 Ne quis ergo illum spernat: deducite autem illum in pace, ut veniat ad me: expecto enim illum cum fratribus.
12 De Apollo autem fratre vobis notum facio, quoniam multum rogavi eum ut veniret ad vos cum fratribus: et utique non fuit voluntas ut nunc veniret: veniet autem, cùm ei vacuum fuerit.
13 Vigilate, state in fide, viriliter agite, et confortamini.
14 Omnia vestra in charitate fiant.

15 Obsecro autem vos fratres, nostis domum Stephanæ, et Fortunati, et Achaïci: quoniam sunt primitiæ Achaiæ, et in ministerium sanctorum ordinaverunt seipsos:
16 Ut et vos subditi sitis ejusmodi, et omni cooperanti, et laboranti.
17 Gaudeo autem in præsentia Stephanæ, et Fortunati, et Achaïci: quoniam id, quod vobis deerat, ipsi suppleverunt:
18 Receferunt enim et meum spiritum, et vestrum. Cognoscite ergo qui hujusmodi sunt.
19 Salutant vos Ecclesiæ Asiæ. Salutant vos in Domino multùm, Aquila, et Priscilla cum domestica sua Ecclesia, apud quos et hospitor.
20 Salutant vos omnes fratres. Salutate invicem in osculo sancto.
21 Salutatio, mea manu Pauli.
22 Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema, Maran Atha.

8 Y estaré en Epheso [1] hasta Pentecostés [2].
9 Porque se me ha abierto una puerta grande y espaciosa [3]: y los adversarios son muchos [4].
10 Y si viniere Timotheo, cuidad que esté sin temor entre vosotros [5]: porque trabaja en la obra del Señor, así como yo.
11 Por tanto ninguno le tenga en poco [6]: antes acompañadlo en paz, para que venga á mí: porque lo espero con los hermanos.
12 Y os hago saber del hermano Apolo, que le rogué mucho, que pasase á vosotros con los hermanos: y en verdad no fué su voluntad [7] de ir ahora á vosotros: mas irá cuando tuviere oportunidad.
13 Velad, estad firmes en la fé, portaos varonilmente, y sed fuertes.
14 Todas vuestras cosas [8] sean hechas en caridad.
15 Y os ruego, hermanos, ya conoceis la casa de Estéphana, y de Fortunato, y de Acháico: porque son las primicias de la Achaya [9], y se consagraron al servicio de los santos [10]:
16 Que vosotros esteis obedientes á estos tales, y á todo aquel que nos ayuda, y trabaja.
17 Y me huelgo de la venida de Estéphana, y de Fortunato, y de Acháico: porque lo que á vosotros faltaba [11], ellos lo suplieron:
18 Porque recrearon mi espíritu, y el vuestro [12]. Tened pues consideracion á tales personas.
19 Os saludan las Iglesias de Asia [13]. Os saludan mucho en el Señor Aquila, y Priscila con la Iglesia de su casa, en la que me hallo hospedado.
20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos á los otros en ósculo santo.
21 La salutacion de mi propia mano Pablo [14].
22 Si alguno no ama á nuestro Señor Jesucristo, sea escomulgado, perpetuamente execrable [15]:

1 Desde donde les escribió esta carta.
2 El Apóstol se vió obligado á apresurar su partida á causa de la sedicion de Demetrio. *Actor.* XIX. 25. etc.
3 Porque veo en esta ciudad unas grandes y favorables disposiciones para el progreso del Evangelio.
4 Tal vez estaba ya previendo la sedicion, que despues se levantó, y que le obligó á salir cuanto antes de Epheso.
5 Que no le suceda mal ninguno de parte de aquellos, cuyos vicios ó doctrina condenase. *Actor.* XIII. 2. XIV. 25. *et* XV. 28.
6 A causa de sus pocos años. I *Timoth.* IV. 12.
7 El Griego: παντως, *de todo punto;* se negó enteramente.
8 Por un principio de amor de Dios; de manera, que la voluntad de Dios sea la regla de vuestras acciones, y su gloria el fin.
9 Los primeros, que en la Acaya se convirtieron y abrazaron la fé. El texto griego solo habla aquí de Estéphana. Véase el *cap.* I. 16.
10 A servir á los pobres peregrinos y á los predicadores del Evangelio, ejercitando con ellos toda obra de caridad y de obsequio.
11 Porque me he holgado de verlos, como si os hubiera visto á vosotros mismos.
12 Y me han llenado de consuelo y de gozo, contándome los grandes bienes que han hecho á vuestra Iglesia.
13 Del Asia menor. *Rom.* XVI. 5. De esto, y del v. 5. infieren muchos doctores, que esta carta fué escrita en Epheso, como se nota en los manuscritos árabes y syriacos; y no en Philipos de Macedonia, como se lee en los manuscritos griegos.
14 Todo lo que precede de esta carta fué dictado por el Apóstol, y escrito por amanuense: mas este versículo y los siguientes fueron escritos de su propia mano.
15 Sea separado de la comunion del cuerpo inmortal de Jesucristo. *Maran Atha* quiere decir: El Señor venga para ser su Juez, y para vengarse de él segun todo su rigor. S. GERON. Y segun este sentido son dos dicciones syriacas מרן *Maran,* que quiere decir *Señor,* y אתא *Athá viene,* ó *vendrá;* y equivale esta espresion al hebreo חרם *Cherem,* que significa propiamente lo que el griego *anatema,* pero por la misma locucion del Apóstol se ve, que aquellas palabras esplican la especie de escomunion, que habia mas execrable, y los Talmudistas llamaron שמתא *Schamata.* El CHRYSOST.

23 Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum.
24 Charitas mea cum omnibus vobis in Christo Jesu. Amen.

23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.
24 Mi amor sea con todos vosotros en Jesucristo. Amen [1].

1 El amor, que me une con vosotros sea firme y constante; lo que sucederá si permaneceis firmes y constantes en la fé y en el amor de Jesucristo. Así sea. Véase la *Carta á los Romanos* XVI. En el Griego se añade: *La primera Epístola á los Corinthios fué enviada de Philipos con Estéphana, y Fortunato, y Achádico, y Timotheo.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA SEGUNDA DEL APOSTOL S. PABLO

A LOS CORINTHIOS.

San Pablo despues de haber escrito la primera Carta á los de Corintho, con un ardiente y santo deseo de saber los efectos que habian producido en sus ánimos las exortaciones y reprensiones que en ella les hacia, despachó á Tito, para que por sí mismo lo reconociese todo y le informase. Y para que lo pudiese hacer con mayor comodidad y brevedad, pasó á la Macedonia, acercándose mas y mas á Corintho. Tito, despues de haber desempeñado su comision, volvió en busca del Apóstol, y le dió nuevas del mayor consuelo, refiriéndole la sumision y docilidad con que habian recibido sus avisos y reprensiones, y el ardor con que deseaban darle todas las satisfacciones, y enmendar sus faltas pasadas. Mas le advirtió al mismo tiempo, que quedaban todavia en Corintho algunos falsos apóstoles, que procuraban renovar los desórdenes pasados, desacreditándole y echando por tierra toda su autoridad y doctrina. Esto dió ocasion al santo Apóstol para escribir esta segunda Carta: y se cree que lo hizo desde Philipos en Macedonia, y como un año despues de la primera; y que la remitió por mano de Tito, acompañado de otros dos, de los cuales el uno probablemente fué S. Lucas. Se escusa en primer lugar de no haber pasado á verlos, como lo habia prometido; y despues les da órden, para que reconcilien con la Iglesia al incestuoso, y le vuelvan á admitir en su gremio. Pasa luego á demostrar la escelencia y ventaja de la ley evangélica sobre la de Moysés contra la protervia y terquedad de los Judíos. Los exórta con su ejemplo á sufrir las persecuciones, y les prohibe contraer matrimonios con los infieles. Por último los convida á hacer limosna, y los amonesta á guardarse de los falsos apóstoles. Para confundir á estos, y asegurar contra ellos su autoridad, se ve en la precision de manifestar las gracias y revelaciones con que el cielo le favorece. Concluye su carta, amenazando á los de Corintho, si del todo no se enmiendan.

EPÍSTOLA SEGUNDA
DE
SAN PABLO
A LOS CORINTHIOS

CAPÍTULO I.

Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante á los Corinthios la sinceridad de su corazon y de su doctrina; y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra, cuan firme es la verdad de su predicacion.

1 Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater, Ecclesiæ Dei, quæ est Corinthi, cum omnibus sanctis, qui sunt in universa Achaïa.
2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
3 [a] Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiarum, et Deus totius consolationis,
4 Qui consolatur nos in omni tribulatione nostra: ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, per exhortationem, quâ exhortamur et ipsi à Deo.

5 Quoniam sicut abundant passiones Christi in nobis: ita et per Christum abundat consolatio nostra.
6 Sive autem tribulamur pro vestra exhorta-

1 Pablo Apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y Timotheo el hermano [1], á la Iglesia de Dios, que está en Corintho, con todos los santos que están en toda la Achaya [2].
2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion,
4 El cual nos consuela en toda nuestra tribulacion: para que podamos tambien consolar, á los que estan en toda angustia, con la consolacion, con que aun nosotros somos consolados de Dios.
5 Porque como abundan las aflicciones de Cristo en nosotros [3]: así tambien por Cristo abunda nuestra consolacion [4].
6 Porque si somos atribulados, por vuestra

1 No solo como cristiano, sino como coadjutor en la predicacion del Evangelio.
2 Provincia del Peloponeso, hoy Moréa, de la que era Corintho la capital.
3 Los trabajos, que sufrimos por su nombre.
4 Y esta principalmente consiste en las buenas nuevas, que recibo del buen estado de vuestra Iglesia, siendo Jesucristo la causa meritoria y eficiente de todo esto, así como es la ocasion de la persecucion y trabajos que padezco.

a Ephes. I. 3. 1. Petr. I. 3.

tione st salute: sive consolamur pro vestra consolatione, sive exhortamur pro vestra exhortatione et salute, quæ operatur tolerantiam earumdem passionum, quas et nos patimur:

7 Ut spes nostra firma sit pro vobis: scientes quod sicut socii passionum estis, sic eritis et consolationis.

8 Non enim volumus ignorare vos fratres de tribulatione nostra, quæ facta est in Asia: quoniam supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut tæderet nos etiam vivere.

9 Sed ipsi in nobismetipsis responsum mortis habuimus, ut non simus fidentes in nobis, sed in Deo, qui suscitat mortuos:

10 Qui de tantis periculis nos eripuit, et eruit: in quem speramus quoniam et adhuc eripiet,

11 Adjuvantibus et vobis in oratione pro nobis: ut ex multorum personis, ejus quæ in nobis est donationis, per multos gratiæ agantur pro nobis.

12 Nam gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ, quòd in simplicitate cordis et sinceritate Dei: et non in sapientia carnali, sed in gratia Dei, conversati sumus in hoc mundo: abundantiùs autem ad vos.

13 Non enim alia scribimus vobis, quàm quæ

exortación es [1] y salud; si somos consolados, por vuestra consolación es; si somos confortados, por vuestra confortación es y salud, la que obra sufrimiento de las mismas aflicciones, que nosotros tambien sufrimos:

7 Para que sea firme nuestra esperanza por vosotros [2] : estando ciertos, que así como sois compañeros en las aflicciones, lo sereis tambien en la consolacion.

8 Porque no queremos, hermanos, que ignoreis la tribulacion, que tuvimos en el Asia [3]: porque fuimos agravados desmedidamente sobre nuestras fuerzas [4], en tanto grado, que aun el vivir nos era pesado [5].

9 Mas nosotros en nosotros mismos tuvimos respuesta [6] de muerte, para que no fiemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos:

10 El que nos libró y saca [7] de tan grandes peligros [8] : en quien esperamos que aun nos librará,

11 Si vosotros nos ayudais tambien orando por nosotros : para que por el don, que se nos ha concedido por respeto [9] de muchas personas, por muchos sean dadas gracias por nosotros [10].

12 Porque nuestrr gloria es ésta, el testimonio de nuestra conciencia, que en simplicidad de corazon, y en sinceridad de Dios [11] : y no en sabiduría carnal, mas por la gracia de Dios [12], hemos vivido en este mundo : y mayormente con vosotros.

13 Porque no os escribimos otra cosa, sino

1 Y así, ya nos veamos atribulados, ya en medio del mayor consuelo, solo intentamos enseñaros con nuestro ejemplo á llevar estas diferencias con la misma conformidad y paciencia que nosotros, para que consigais el premio prometido á los que padecen en esta vida. *Quæ operatur*, que *se obra* por el sufrimiento, lo que se infiere del texto griego, y del CHRYSOSTOMO.

2 Y esta constancia con que sufrís, me da una grande confianza de vuestra salud. El Griego: και ελπις ημων βεβαια υπερ υμων, *y nuestra esperanza firme sobre vosotros.* Y despues pone lo que precede en nuestra version, *sive consolamur.*

3 Esto alude sin duda, á lo que sucedió en Epheso, como se refiere en los *Hechos* XIX. 23. etc.

4 Lo que el Apóstol quiere significar aquí es, que la tribulación que padeció, fué tan grande, que escedia las fuerzas ordinarias de un hombre; pero que salió vencedor de todo, asistido de los poderosos socorros de la gracia. Y así estas espresiones no se oponen de ningun modo, á lo que deja dicho en la *primera á los mismos Corinthios.* X. 13. *Que Dios es fiel, para no permitir, que sus siervos sean tentados más allá de lo que pueden sus fuerzas.*

5 MS. *Nos agrauecie aun uiuir.* El Griego: ωστε εξαπορηθηναι ημας και του ζην *que aun dudabamos de la vida.*

6 El Griego: το αποκριμα: *decreto.* Nos vimos tan apurados y tan al estremo, que no encontrando ya ningun recurso humano, creimos nuestra muerte tan segura, como si hubiéramos oido pronunciar contra nosotros la sentencia; permitiéndolo así el Señor, para que solamente en él pongamos nuestra confianza.

7 Todos los dias de semejantes peligros.

8 El Griego: εκ τηλικουτου θανατου, *de tan gran muerte*, de tan grandes peligros de morir.

9 Para que así como debemos á las oraciones de muchos los beneficios y gracias, que Dios nos ha concedido; de la misma manera, ya que yo no puedo por mí solo hacerlo debidamente, se junten muchos, para dar á Dios las gracias que se le deben. Otros lo interpretan diversamente: Para que la merced, que Dios me ha hecho de librarme de una muerte tan funesta, en consideracion de muchas personas, esto es, del bien é interés de muchas personas, que todavia necesitan de mí; sea tambien reconocida, juntándose muchos á dar á Dios las debidas gracias. El CHRYSOST.

10 El Griego: υπερ υμων, *por vosotros.*

11 Tengo á mi favor el testimonio de mi conciencia, que me dice que en todas ocasiones, y en todos lugares, y particularmente con vosotros, he procedido delante de Dios sin artificio, y con aquella sinceridad de corazon, que es propia de un cristiano. *Sinceridad de Dios* es una espresion de modo de hablar de los Hebreos, los cuales para significar, que una cosa es grande y escelente, dicen que es una cosa de Dios.

12 No valiéndome para esto de los discursos, que dicta la sabiduria humana, sino apoyado únicamente en la gracia divina, que me ha dado luz y fuerzas para convertir á la verdad los corazones mas incrédulos y rebeldes. Los contrarios de S. Pablo habian hecho sospechosa á los Corinthios la fidelidad del santo Apóstol, diciendo que habia faltado a la palabra, que les habia dado en su primera carta, de que pasaria á verlos.

legistis, et cognovistis. Spero autem quòd usque in finem cognoscetis,

14 Sicut et cognovistis nos ex parte, quôd gloria vestra sumus, sicut et vos nostra, in die Domini nostri Jesu Christi.

15 Et hâc confidentiâ volui priús venire ad vos, ut secundam gratiam haberetis:

16 Et per vos transire in Macedoniam, et iterum a Macedonia venire ad vos, et a vobis deduci in Judæam.

17 Cum ergo hoc voluissem, numquid levitate usus sum? Aut quæ cogito, secundum carnem cogito, ut sit apud me EST, et NON?

18 Fidelis autem Deus, quia sermo noster, qui fuit apud vos, non est in illo EST, et NON.

19 Dei enim Filius Jesu Christus, qui in vobis per nos prædicatus est, per me, et Silvanum, et Timotheum, non fuit EST et NON, sed EST in illo fuit.

20 Quotquot enim promissiones Dei sunt, illo EST: ideo et per ipsum Amen Deo ad gloriam nostram.

21 Qui autem confirmat nos vobiscum in Christo, et qui unxit nos Deus:

22 Qui et signavit nos, et dedit pignus Spiritus in cordibus nostris.

23 Ego autem testem Deum invoco in animam meam, quòd parcens vobis, non veni ul-

lo que habeis leido y conocido [1]. Y espero que lo conocereis hasta el fin,

14 Como tambien nos habeis conocido en parte, que somos vuestra gloria, así como tambien vosotros la nuestra, para el dia de nuestro Señor Jesucristo.

15 Y con esta confianza quise primero ir á vosotros [2], para que tuvieseis un segundo beneficio [3].

16 Y por vosotros pasar á Macedonia [4], y de Macedonia venir otra vez á vosotros [5], y ser acompañado de vosotros hasta la Judea.

17 Pues cuando yo propuse esto, ¿usé acaso de ligereza [6]. ¿O lo que pienso, lo pienso segun la carne, de manera que haya en mi sí y NO?

18 Mas Dios es fiel testigo, que no hay SI y NO en aquella palabra que tuve con vosotros [7].

19 Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que ha sido predicado entre vosotros por mí, y por Silvano, y Timotheo, no ha sido sí y NO, mas ha sido [8] si en él.

20 Porque todas las promesas de Dios, son en el SI [9]: y así tambien son por él mismo Amen á Dios para nuestra gloria.

21 Y el que nos confirma con vosotros [10] en Cristo, y el que nos ungió [11], es Dios:

22 El cual tambien nos selló, y dió en nuestros corazones la prenda del Espíritu [12].

23 Mas yo llamo á Dios por testigo sobre mi alma [13], de que por perdonaros [14], no he pasado

1 Lo que ahora os escribo, es lo mismo, que habeis leido en mi primera carta, y en lo venidero espero que reconocereis, que es la verdad; y aun creo, que luego que hayais leido aquella carta, y os hayais informado de Timotheo, muchos de vosotros os habreis ya desengañado, y aun confesareis, que toda la gloria de vuestra Iglesia, es el tenerme por vuestro Doctor y Apóstol; y del mismo modo confio, que en el dia del juicio vosotros sereis tambien la mia, por haber sido obedientes á la doctrina, que os he anunciado.

2 En alguna carta que ya no existe, ó por algun enviado habia hecho esta promesa el Apóstol á los de Corintho. Y por esto se escusa tan de intento. SANTO THOMAS.

3 Un nuevo gozo, y un nuevo favor, viéndome otra vez en vuestra Iglesia.

4 Para tomar allí las limosnas, que se hubieren recogido.

5 Para hacer lo mismo, y para que despues algunos de vosotros me acompañaseis á Jerusalem.

6 ¿Y habiendo mudado de resolucion, ha sido esto por alguna reflexion humana y carnal, ó por efecto de una inconstancia, tal que el *si* y el *no*, el afirmar y el negar, sean para mí una misma cosa?

7 Mas Dios, que es la misma verdad, me es testigo, de que aunque he mudado de designio en lo que toca al ir á veros, no hay inconstancia en mi conducta, y mucho menos mezcla de verdad y de falsedad en la conducta que os he predicado.

8 Quiere decir: Porque Jesucristo, que es el que os hemos predicado, es la verdad inmutable, no hay en él la alternativa de *si* y *no*, sino que siempre es el mismo.

9 *Si*, y *Amen* quiere decir, son firmes, inmutables, infalibles: todas se cumplirán para honra de Dios, y para gloria del Apostolado, que nos ha confiado. Quiere con esto dar á entender, que seria una cosa estraña, que Dios quisiera servirse de los Apóstoles para un ministerio de esta naturaleza, si ellos mismos no fuesen constantes y firmes en la verdad, y muy distantes de toda ficcion y ligereza. El texto griego lee: εν αυτω το ναι, και εν αυτω το αμην τω θεω προς δοξαν δι' ημων: esto es, y en él son *Si*, y *Amen* para gloria de Dios por nuestro ministerio. El sentido que damos al texto de la Vulgata, es el siguiente: *Y así tambien por él decimos Amen á Dios para nuestra gloria*: esto es, decimos á Dios *Así es*, confesando su verdad y bondad en el *cumplimiento* de las mismas promesas por Jesucristo, en el cual cumplimiento consiste la gloria de nuestro ministerio por la conversion de los Gentiles. La Iglesia termina así sus oraciones: *Por Jesucristo, nuestro Señor*, y el pueblo responde *Amen*, quiere decir *Así sea*, con lo que da á entender, que así como Dios nos hace sus promesas por Jesucristo, así tambien por Jesucristo se cumplen y verifican en nosotros.

10 El Apóstol mira el Espíritu Santo dado á los fieles, como una uncion por la cual son consagrados á Dios, como un sello con que los ha distinguido, y como una arra ó prenda de los bienes eternos que les ha prometido.

11 MS. *Nos olió.*

12 MS. *E dió pennos del Santo Espíritu.* En el sacramento de la Confirmacion somos sellados, ungidos y confirmados en el Espíritu Santo.

13 Para conservar el santo Apóstol en el ánimo de los de Corintho la estimacion y la autoridad, que necesitaba en el ejercicio de su ministerio, debia no pasar por un hombre inconstante y ligero. Por esto se justifica de esta acusacion, poniendo á Dios por testigo de esta verdad que les decia. El CHRYSOST.

14 MS. *Parciendo á uos.* Esto es, por daros tiempo

tra Corinthum: non quia dominamur fidei vestræ, sed adjutores sumus gaudii vestri: nam fide statis.

mas á Corintho: no que tengamos señorío sobre vuestra fé [1], mas somos ayudadores de vuestro gozo: pues por la fé estais en pié.

CAPÍTULO II.

Da el Apóstol muestras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el incestuoso arrepentido. Habla de los grandes trabajos de su predicacion, y del fruto copioso que con ella hizo.

1 Statui autem hoc ipsum apud me, ne iterum in tristia venirem ad vos.
2 Si enim ego contristo vos: et quis est, qui me lætificet, nisi qui contristatur ex me?

3 Et hoc ipsum scripsi vobis, ut non cum venero, tristitiam super tristitiam habeam de quibus oportuerat me gaudere: confidens in omnibus vobis, quia meum gaudium, omnium vestrûm est.
4 Nam ex multa tribulatione, et angustia cordis scripsi vobis per multas lacrymas: non ut contristemini, sed ut sciatis, quam charitatem habeam abundantiùs in vobis.

5 Si quis autem contristavit, non me contristavit, sed ex parte, ut non onerem omnes vos.
6 Sufficit illi, qui ejusmodi est, objurgatio hæc, quæ fit à pluribus:
7 Ita ut è contrario magis donetis, et consolemini, ne forte abundantiori tristitia absorbeatur qui ejusmodi est.

1 Mas yo he determinado en mí, de no venir otra vez á vosotros con tristeza [2].
2 Porque si yo os contristo: ¿quién es, el que me alegrará, sino el que es contristado por mí [3]?
3 Y esto mismo os he escrito, para que cuando pasare á veros, no tenga tristeza sobre tristeza, de los que me debiera gozar: confiando en todos vosotros, que mi gozo es el de todos vosotros [4].
4 Porque por la mucha afliccion y angustia de corazon, y con muchas lágrimas os escribí: no para que fueseis contristados, sino para que supieseis, cuanto mas amor tengo para con vosotros.
5 Y si alguno me contristó [5], no me contristó sino en parte [6], por no cargaros á todos vosotros [7].
6 Bástale al que es tal, esta reprension hecha por muchos [8]:
7 Y al contrario [9] debeis ahora usar con él de indulgencia, y consolarle, porque no acontezca, que el tal sea consumido de demasiada tristeza.

á que os corrijais de vuestros desórdenes, y escusarme así de emplear con vosotros un justo rigor, cuando pase á visitar vuestra Iglesia: ó tambien, por no serviros de carga.

1 No porque pretenda usurpar un imperio tiránico sobre vosotros, por haberos predicado; sino para dar lugar, á que vosotros mismos os corrijais y enmendeis: y así cuando pase á veros, podais esperimentar la dulzura de mi ministerio; puesto que aunque haya algunos desórdenes entre vosotros, entiendo, que permaneceis firmes y constantes en la fé; lo que me hace esperar, que oireis con sumision las advertencias y avisos que os diere. S. Juan Chrysostomo y Theodoreto.

2 He resuelto esperar, á que os hayais enmendado, para poder pasar á veros, no como juez lleno de severidad y de rigor, sino como padre amoroso, para alentaros y consolaros.

3 ¿De quién habia de esperar la alegría, puesto que de solos vosotros podia tenerla? Y habiendo sido contristados por mí, ¿qué otro objeto podíais ser á mi corazon, sino uno de la mayor tristeza, y del mas vivo dolor?

4 Creyendo ciertamente, que contais como vuestra, mi alegría, como lo habeis hecho con mis aflicciones y sentimientos.

5 Habla del incestuoso, principal causa de los sentimientos del Apóstol. S. Agust.

6 Tambien os tocó á vosotros una parte de tristeza, puesto que gemisteis y llorasteis un escándalo tan grande.

7 Acusándoos de haber mirado con indiferencia tan horrendo delito, y por consiguiente de haber consentido en él.

8 Quiere decir, por la Iglesia, á quien pertenece castigar con escomunion á los incorregibles. S. Thomas.

9 Como el santo Apóstol le habia escomulgado, para que se reconociese é hiciese penitencia; luego que le informaron de la sinceridad de su arrepentimiento, no solo le levantó la escomunion, sino que exhortó á los de Corintho, á que le tratasen con toda suavidad é indulgencia. Parece poco conforme á la severidad, con que la primitiva Iglesia trataba á los pecadores públicos, el hecho presente de S. Pablo; pero fuera de ser este un caso estraordinario, y que el santo Apóstol, alumbrado sin duda de la luz del cielo, imitó en esto la conducta de su Maestro Jesucristo, como se puede ver y notar en la historia del Evangelio; es por otra parte constante, que quedaba siempre á la disposicion de los pastores, el abreviar el tiempo de la penitencia á proporcion de las mayores y mas sinceras pruebas de conversion, que veian en los penitentes; y en atencion tambien á los tiempos, ó á las personas. S. Cipriano *Epist.* LIV. *Concilio Nicen. Can.* XII. *Ancyran. Can.* V. *Calcedonen. Canon.* XVI.

8 Propter quod obsecro vos, ut confirmetis in illum charitatem.
9 Ideo enim et scripsi, ut cognoscam experimentum vestrum, an in omnibus obedientes sitis.
10 Cui autem aliquid donastis, et ego: nam et ego quod donavi, si quid donavi, propter vos in persona Christi,

11 Ut non circumveniamur a Satana: non enim ignoramus cogitationes ejus.

12 Cùm venissem autem Troadem propter Evangelium Christi, et ostium mihi apertum esset in Domino,
13 Non habui requiem spiritui meo, eo quod non invenerim Titum fratrem meum: sed valefaciens eis, profectus sum in Macedoniam.
14 Deo autem gratias, qui semper triumphat nos in Christo Jesu, et odorem notitiæ suæ manifestat per nos in omni loco:

15 Quia Christi bonus odor sumus Deo in iis, qui salvi fiunt, et in iis, qui pereunt:

16 Aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam. Et ad hæc quis tam idoneus?
17 Non enim sumus sicut plurimi, adulterantes verbum Dei; sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loquimur.

8 Por lo cual os ruego, que le deis pruebas seguras de caridad [1].
9 Y por esto tambien os escribí, para ver por esta prueba, si sois obedientes en todas las cosas [2].
10 Y al que perdonasteis en algo, tambien yo: pues yo tambien, si algo [3] he condonado, lo he condonado por vosotros [4] en persona de Cristo,
11 Para que no seamos sorprendidos de Satanás [5]: porque no ignoramos sus maquinaciones.
12 Mas cuando pasé á Troas por el Evangelio [6] de Cristo, y me fué abierta puerta en el Señor [7],
13 No tuve reposo en mi espíritu, porque no hallé á mi hermano Tito [8]: así despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.
14 Mas gracias á Dios, que nos hace siempre triunfar en Jesucristo, y manifiesta por nosotros el olor del conocimiento de sí mismo en todo lugar:
15 Porque somos para Dios buen olor [9] de Cristo, en los que se salvan, y en los que perecen:
16 A los unos en verdad olor de muerte para muerte: y á los otros olor de vida para vida. Y para estas cosas ¿quién es tan idóneo [10].
17 Porque no somos falsificadores [11] de la palabra de Dios, como muchos; mas hablamos en Cristo con sinceridad [12], como de parte de Dios, delante de Dios.

1 Haciéndole ver, que le amais de corazon.
2 Y que ahora sois tan prontos en admitirle á vuestra comunicacion, como lo fuisteis para separarle de ella.
3 El Griego: *A quien he condonado.*
4 Por daros ejemplo para utilidad de vuestra Iglesia, haciéndolo en el nombre, y por la autoridad de Jesucristo.
5 Para que usando de sus acostumbradas mañas, no nos arrebate esta pobre alma, haciéndola caer en desesperacion. El Chrysóstomo.
6 El Griego: εις ευαγγελιον, para predicar el Evangelio. *Actor.* xx. 6.
7 Habiendo encontrado buena disposicion en los ánimos de aquellos ciudadanos, para escuchar la palabra, que les iba á anunciar; todo lo cual era efecto de la virtud del Señor. Sto. Thomas.
8 El Apóstol le esperaba con impaciencia de vuelta de Corintho, con deseo de saber, qué efecto habia producido en los Corinthios su primera carta, y no hallándole en Troas, pasó á la Macedonia para acercarse á él, y poderlo ver mas pronto.
9 Semejantes á un perfume precioso, derramamos por todas partes el buen olor del Evangelio de Jesucristo que predicamos; olor saludable, y que da vida á los que creen de todo su corazon; mas olor que causa la muerte a los incrédulos, y á los que combaten la verdad.
10 ¿Y cuán pocos ministros hay del Evangelio, que sean capaces de proponer igualmente á todos los hombres, como nosotros hacemos, la doctrina pura del Evangelio sin alteracion, y sin respeto temporal? El texto griego no lee *tam*, y entonces el sentido es este: ¿Y quién es capaz de estas cosas? ninguno.
11 El Griego: ως οι πολλοι καπηλευοντες, *como muchos taberneros* de la palabra de Dios. Lo cual significa, falsificar la palabra de Dios por avaricia, como hacen los que adulteran el vino echándole agua.
12 En toda su pureza, como ministros enviados de parte de Dios, el cual vela sobre todas nuestras acciones y palabras. El Chrysóstomo.

CAPITULO III.

Dice el Apóstol, que su recomendacion es el fruto de su predicacion: y que es mas escelente la gloria del Evangelio, que la de la Ley: y que los Judios, cuando leen las Escrituras, tienen un velo sobre su corazon, que no se quita sino con la fé en Jesucristo.

1 Incipimus iterum nosmetipsos commendare? aut numquid egemus (sicut quidam) commendatitiis epistolis ad vos, aut ex vobis?

2 Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris, quæ scitur, et legitur ab omnibus hominibus:

3 Manifestati quòd epistola estis Christi, ministrata à nobis, et scripta non atramento, sed Spiritu Dei vivi: non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.

4 Fiduciam autem talem habemus per Christum ad Deum:

5 Non quod sufficientes simus cogitare aliquid a nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est:

6 Qui et idoneos nos fecit ministros novi testamenti: non littera, sed spiritu: littera enim occidit, spiritus autem vivificat.

7 Quod si ministratio mortis litteris deforma-

1 ¿Comenzamos [1] de nuevo á alabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad (como algunos) de cartas de recomendacion para vosotros, ó de vosotros?

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, que es reconocida y leida de todos los hombres [2]:

3 Siendo manifiesto, que vosotros sois carta de Cristo, hecha por nuestro ministerio, y escrita no con tinta, sino con Espíritu de Dios vivo: no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazon [3].

4 Y tenemos tal confianza en Dios por Cristo [4]:

5 No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo, como de nosotros: mas nuestra suficiencia viene de Dios:

6 El que tambien nos ha hecho ministros idóneos del nuevo testamento: no por la letra, mas por el espíritu: porque la letra mata, y el espíritu vivifica [5].

7 Y si el ministerio de muerte [6] grabado con

1 El Apóstol, con el fin de reprimir el orgullo de sus émulos, se vió precisado en la carta antecedente, y al fin del capítulo que precede, á decir muchas cosas, que redundaban en propia alabanza; como la esperiencia le enseñaba, que sus contrarios no dejarian de oponerle, que daba sentencia en causa propia; para prevenir su acusacion, dice de esta suerte: ¿Haré yo ahora un elogio de mi mismo? ¿ó será necesario una carta de recomendacion, para que sepais quien soy yo; ó que la deis vosotros, para que lo sepan las otras Iglesias? S. Juan Chrysósth.

2 Vosotros sois para mi una carta de recomendacion, y una carta viva, que llevo yo grabada en mi corazon, y que á todo el mundo hace fé de mis trabajos, y del suceso de mi mision. Basta poner los ojos en el estado floreciente en que se halla vuestra Iglesia, y que se sepa, que yo he sido vuestro Apóstol. Theodoreto.

3 Tada vuestra conducta hace ver, que vosotros sois una carta, que Jesucristo ha escrito, grabando en vosotros por ministerio nuestro su vida, y su doctrina: no con tinta, como se hace en las cartas ordinarias, sino por la virtud de su Espíritu: no sobre tablas de piedra, como la antigua ley, sino en vuestros corazones, que siendo por si mismos corazones de piedra, se han convertido por su gracia en corazones de carne, esto es, dóciles y flexibles á las impresiones del Espíritu de Dios. Sto. Thomas.

4 Si yo me glorio, de que sois mi carta de recomendacion, no es porque me atribuya á mi mismo, ó á mis fuerzas aquello, que solo Dios ha obrado en vosotros. Tal es la confianza, que tenemos en Cristo, en el cual nos gloriamos delante de Dios, reconociendo, que no somos capaces por nosotros mismos de tener, ni siquiera un solo buen pensamiento, que sea conducente para nuestra salvacion, ¿cpanto menos de querer y de hacer el bien? sino persuadidos, que todo lo podemos con el socorro de Dios. *Conc. Trid. Ses.* xiv. *cap.* viii. Sto. Thomas observa: que de este lugar se evidencia contra los Pelagianos y Semipelagianos, que viene de Dios no solo el cumplimiento y perfeccion, mas aun el principio del bien obrar.

5 Esta nueva alianza ó Testamento, no consiste en la letra de la ley, que solo contiene mandamientos y amenazas, sino en la union del Espíritu Santo, que hace amar lo que manda la ley. Porque la letra de la ley, cuando está sola, es una ocasion de desobediencia, de condenacion y de muerte: mas el Espíritu Santo es un principio de vida, por la caridad que derrama en el corazon. *Rom.* iii. 20. iv. 15. vii. 9. 10. 11.

6 Si la promulgacion de aquella ley, que no siendo otra cosa que la letra desnuda, grabada en tablas de piedra, y que solo servia para ser á los hombres ocasion de muerte y de condenacion, no obstante esto fué acompañada de tanta gloria, que los Israelitas no podian fijar los ojos en la cara de Moysés, por el grande resplandor que despedia, bien que pasagero y poco durable, porque tal debia de ser tambien la ley que promulgaba, debiendo de dar lugar al Evangelio: ¿de cuál y de cuanta gloria debe ser acompañado aquel ministerio, por el que se comunica á todos los hombres la verdadera justicia, y el Espíritu de Dios?

ta in lapidibus, fuit in gloria, ita ut non possent intendere filii Israel in faciem Moysi propter gloriam vultus ejus, quæ evacuatur:

8 Quomodo non magis ministratio Spiritus erit in gloria?
9 Nam si ministratio damnationis gloria est: multò magis abundant ministerium justitiæ in gloria.
10 Nam nec glorificatum est, quod claruit in hac parte, propter excellentem gloriam.
11 Si enim quod evacuatur, per gloriam est: multo magis quod manet, in gloria est.
12 Habentes igitur talem spem, multa fiducia utimur.
13 [a] Et non sicut Moyses ponebat velamen super faciem suam, ut non intenderent filii Israel in faciem ejus, quod evacuatur,

14 Sed obtusi sunt sensus eorum. Usque in hodiernum enim diem, idipsum velamen in lectione veteris testamenti manet non revelatum, (quoniam in Christo evacuatur).

15 Sed usque in hodiernum diem, cum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.
16 Cum autem conversus fuerit ad Dominum, auferetur velamen.
17 [b] Dominus autem Spiritus est: ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas.
18 Nos verò omnes revelata facie gloriam Domini speculantes, in eamdem imaginem transformamur á claritate in claritatem, tamquam á Domini Spiritu.

letras sobre piedras, fué en gloria, de manera que los hijos de Israel no podian mirar á la cara de Moysés por la gloria de su semblante, la que habia de perecer:
8 ¿Cómo no será mucho mas en gloria el ministerio del Espíritu?
9 Porque si el ministerio de condenacion fué gloria: mucho mas abunda en gloria el ministerio de la justicia.
10 Porque lo que resplandeció en esta parte, no fué glorioso á vista de la sublime gloria [1].
11 Porque si lo que perece, es por gloria: mucho mas es en gloria, lo que permanece [2].
12 Así pues teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza [3].
13 Y no como Moysés, que ponia un velo sobre su rostro, para que los Israelitas no fijasen la vista en su cara; cuya gloria habia de perecer [4],
14 Por lo cual los sentidos de ellos quedaron embotados. Pues hasta el dia de hoy permanece en la leccion del antiguo testamento el mismo velo sin alzarse [5], (porque no se quita sino por Cristo).
15 Y aun hasta el dia de hoy, cuando leen á Moysés, el velo está puesto sobre el corazon de ellos.
16 Mas cuando se convirtiere al Señor, será quitado el velo [6].
17 Porque el Señor es Espíritu: y en donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad [7].
18 Así todos nosotros registrando á cara descubierta la gloria del Señor, somos transformados de claridad en claridad en la misma imágen como por el Espíritu del Señor [8].

1 Porque toda la gloria, que tuvo Moysés en el Sinaí, no merece comparacion con aquella divina y suprema, con que Dios ha honrado el ministerio apostolico. Aquella fué figura de ésta: y lo que es una simple figura, no es verdad, si se compara con la cosa figurada. Los Griegos interpretan εν τουτω τω μερει, *en esta parte* refiriéndolo á *glorificatum est*, y no á *claruit*. Y así el sentido será: *Porque lo que fué tan glorioso, ni aun lo fué glorioso en esta parte.* Esto es, si se compara con la gloria de la ley evangélica.
2 La nueva alianza, que es eterna, que comenzando en este siglo tiene su perfeccion en el venidero.
3 Hablamos de los misterios del Evangelio con toda libertad y claridad, y sin necesidad de echar un velo, como hacia Moysés, para que los Israelitas le pudiesen mirar y hablar.
4 El Griego: εις το τελος του καταργουμενου, *en el fin de lo que habia de perecer.*
5 Se hallan cubiertos de un velo muy espeso; porque ni conocen, ni entienden lo que leen; y como solo Jesucristo puede quitar este velo místico de Moysés. ó la obscuridad de las figuras, pues en su persona y en su ley se ve el cumplimiento de todas ellas, y por otra parte no le quieren reconocer; es claro, que su ceguedad no proviene de la obscuridad de las figuras, como provenia de los antiguos Israelitas, sino de su propia malicia. S. Justin.
6 Mas cuando *se convirtiere* el pueblo Judaico en el fin del mundo, y cada Israelita sea iluminado por Dios: entonces reconocerán todos á Jesucristo; en donde antes no le veian. *Roman.* xi. 26.
7 El señor, á quien por último se convertirán, entrando en la nueva alianza, *es Espíritu;* y como la nueva alianza consiste en el Espíritu de Dios, que nos hace sus hijos, los Judios pasarán entonces del estado de esclavos á la gloriosa libertad de hijos, no siendo ya gobernados por el temor servil, sino sirviendo á Dios por amor.
8 Mas nosotros, que somos hijos de la nueva alianza, no tenemos como los Judíos un velo, que nos impida ver los misterios de la fé, y las verdades del Evangelio; antes bien contemplando por medio de la fé esta divina luz, y recibiéndola, como un espejo recibe la imágen de los objetos, que se le acercan, comenzamos desde esta vida á ser transformados en la imágen de Jesucristo: y el Espíritu del Señor por un aumento de luz, y de gracia da todos los dias en nosotros una nueva pincelada, que perfecciona esta imágen hasta el dia de la eternidad, en que el retrato quedará acabado, porque le veremos como es en sí. 1. Joann. iii. 2.

a Exod. xxxiv. 33.—b Joann. iv. 24.

CAPITULO IV.

Conducta de S. Pablo llena de sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tesoro en vasijas de barro. Los Apóstoles acabados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son momentáneos, los bienes de la otra eternos.

1 Ideo habentes administrationem, juxta quod misericordiam consecuti sumus, non deficimus:
2 Sed abdicamus oculta de decoris, nom ambulantes in astutia, neque adulte.antes verbum Dei, sed in mauifestatione veritatis commendantes nosmetiPsos ad omnem conscientiam hominum coram Deo.
3 Quòd si etiam opertum est Evanhelium nostrum: in iis qui pereunt, est opertum:
4 In quibus Deus hujus sæculi excæcavit mentes infidelium, ut non fulgeat illis illuminatio Evangelii gloriæ Christi, qui est imago Dei.

5 Non enim nosmetipsos prædicamus, sed Jesum Christum Dominum nostrum: nos autem servos vestros per Jesum:
6 Quoniam Deus, qui dixit de tenebris lucem splendecere, ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in facie Chísti Jesu.

7 Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus: ut sublimitas sit virtutis Dei, et non ex nobis.

1 Por lo cual teniendo nosotros esta administracion [1], segun la misericordia que hemos alcanzado, no desmayamos:
2 Antes desechamos los dtsimulos vergonzosos [2], no andando en astucia [3], ni adulterando la palabra de Dios, mrs recomendándonos á nosotros mismos á toda conciencia de hombres delante de Dios [4], en la manifestacion de la verdad.
3 Y si nuestro Evangelio aun está encubierto: en aquellos que se pierden [5], está encubierto:
4 En los cuales el Dios de este siglo [6] cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo [7], el cual es la imágen de Dios [8].
5 Porque no nos predicamos á nosotros mismos, sino á Jesucristo Señor nuestro [9]: y que nosotros somos vuestros siervos por Jesús:
6 Porque Dios, que dijo que de las tinieblas [10] resplandeciese la luz, él mismo resplandeció en nuestros corazones, para iluminacion del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.
7 Pero tenemos este tesoro [11] en vasos de barro [12]: para que latalteza sea de la virtud de Dios [13], y no de nosoros.

1 Un ministerio tan lleno de gloria, y tan elevado sobre el de Moysés.
2 *Occulta dedecoris* es grecísmo, en lugar de *occulta dedecora*. Y con esto indica los artificios, que empleaban los falsos apóstoles, para desacreditar al santo, á fin de ganar concepto entre los hombres, y de dar curso á su falsa doctrina.
3 No ocultando bajo la apariencia de un falso velo la ambicion y la avaricia.
4 Para que delante de Dios puedan dar testimonio de todo esto.
5 Porque oponiendo la malicia de su corazon, y la perversidad de sus costumbres á las verdades, que les anunciamos, no las conocen, ni las entienden; y así perecen por su culpa, cerrando voluntariamente los ojos á tanta luz.
6 El demonio, á quien Jesucristo llama *el príncipe de este mundo*. Así lo interpretan S. Cyrilo, Ecumemio, y Syo. Thomas, S. Juan Chrysóstomo, y otros Padres refieren el *hujus sæculi* á *infidelium* y en este caso el sentido es: *In quibus, etc. mentes infidelium hujus sæculi*; en los cuales Dios cegó los entendimientos de los incrédulos de este siglo.
7 Porque el fin del Evangelio es derramar por todo el mundo el nombre y el conocimiento de Jesucristo.
8 El Griego: αορατου, *invisible*. El Apóstol en este lugar mira á Jesucristo principalmente como la imágen esterior de Dios, y considerándole por sus acciones esteriores, y en un sentido místico; esto es, por su doctrina, por sus obras, por sus virtudes, por las cuales Dios lo da á conocer á los hombres; y por relacion á esta idea, el demonio hace todo lo que puede para impedir, que los hombres apliquen su atencion á estos medios, y que crean en el Evangelio que es el único camino para llegar al verdadero fin,
9 Esta es la prueba del v. 2. Porque no buscamos nuestra gloria, ni nuestro interés en la predicacion del Evangelio sino la gloria y el interés de Jesucristo, que predicamos. Y por lo que toca á nosotros, nos consideramos, no solo como siervos de Cristo, sino tambien vuestros; y con esta consideracion nos creemos obligados á emplearnos y dedicarnos, aunque sea á costa de nuestra vida, á procurar por todos los medios vuestra salud y remedio.
10 Antes nos hallábamos en las tinieblas, como todos vosotros: mas así como en la creacion de las cosas mandó Dios, que de las mismas tinieblas saliese la luz; de la misma manera ha resplandecido Dios en nuestros corazones, mediante la luz de la fé, y de los misterios de Jesucristo, para que por nuestro ministerio fuesen tambien esclarecidos otros en el conocimiento de la gloria y de la magestad de Dios, que divinamente se deja ver en Jesucristo, que es imágen de Dios, v. 4, en quien se conoce y se ve.
11 De la luz divina del Evangelio.
12 MS. *Fechizos*. En cuerpos frágiles y débiles.
13 Es el poder de Dios por el que obramos tantas maravillas en la predicacion.

8 In omnibus tribulationem, patimur sed non angustiamur: aporiamur, sed non destituimu:
9 Persecutionem patimur, sed non derelinquimur: dejicimur, sed non perimus:

10 Semper mortificationem Jesu in corpore nostro circunferentes, ut et vita Jesu manifestetur in corporibus nostris.

11 Semper enim nos, qui vivimus, in mortem tradimur propter Jesum: ut et vita Jesu manifestetur in carne nostra mortali.

12 Ergo mors in nobis operatur, vita autem in vobis.
13 Habentes autem eumdem spiritum fidei, sicut scriptum est [a]: Credidi, propter quod locutus sum et nos credimus, propter quod et loquimur:
14 Scientes quoniam qui suscitavit Jesum, ei nos cum Jesu suscitabit, et constituet vobiscum.
15 Omnia enim propter vos: ut gratia abundans per multos in gratiarum actione, abundet in gloriam Dei.

16 Propter quod non deficimus: sed licet, is, qui foris est, noster homo corrumpatur: tamen is, qui intus est, renovatur de die in diem.
17 Id enim, quod in præsenti est momentaneum, et leve tribulationis nostræ, supra modum in sublimitate æternum gloriæ pondus operatur in nobis,
18 Non contemplatibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur, temporalia sunt: quæ autem non videntur, æterna sunt.

8 En todo padecemos tribulacion [1], mas no nos acongojamos: estamos en apuros [2], mas no quedamos sin recurso:
9 Padecemos persecucion, mas no somos desamparados: somos abatidos, mas no perecemos:
10 Trayendo siempre la mortificacion [3] de Jesus en nuestro cuerpo, para que la vida de Jesus [4] se manifieste tambien en nuestros cuerpos.
11 Porque nosotros, que vivimos [5], somos á cada paso entregados á muerte por Jesus: para que la vida de Jesus se manifieste tambien en nuestra carne mortal [6].
12 De manera que la muerte obra en nosotros, mas la vida en vosotros [7].
13 Pero teniendo el mismo espíritu de la fé, conforme está escrito: Creí, por lo cual hablé: nosotros tambien creemos, y por eso hablamos [8]:
14 Estando ciertos que el que resucitó á Jesus [9], nos resucitará tambien á nosotros con Jesus [10], y nos colocará con vosotros [11].
15 Pues todo es por vosotros [12]: para que la gracia, que abunda por el hacimiento de gracias de muchos [13], redunde en gloria de Dios.
16 Por tanto no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre, que está fuera [14] se debilite: pero el que está dentro [15], se renueva de dia en dia.
17 Porque lo que aquí es para nosotros de una tribulacion momentánea y ligera, engendra en nosotros de un modo muy maravilloso un peso eterno de gloria [16],
18 No atendiendo nosotros á las cosas que se ven, sino á las que no se ven [17]. Porque las cosas que se ven, son temporales: mas las que no se ven, son eternas.

1 Con mucho énfasis manifiesta que los ministros del Evangelio por todas partes no hallaban sino aflicciones, angustias y persecuciones; pero que en medio de estas, no desmayaban, antes cobraban nuevas y mayores fuerzas con los consuelos y socorros que recibian del cielo.
2 El Griego: ἀπορούμενοι, ἀλλ' οὐκ ἐξαπορούμενοι, *dudamos, mas no desesperamos.* La voz *apuro* es del verbo griego ἀπορέω, que el autor de la Vulgata ha bautizado en este lugar, como tambien en el *capítulo* XXVII, *v.* 5, *del Eclesiástico*, el substantivo *aporia*, que significa ansia, perplejidad, duda.
3 Expuestos todos los dias á mil tormentos y á la muerte, representamos en nuestros cuerpos la imágen de Jesucristo, padeciendo y muriendo. S. THOM.
4 Para que nuestros cuerpos, despues de haber participado de su muerte sean tambien asociados á su vida gloriosa por la resurreccion.
5 Á quienes, como á otros muchos cristianos, no se nos ha quitado aún la vida.
6 Para que se reconozca por los trabajos, que padecemos con tanta constancia en esta carne enferma y mortal, que Jesucristo vive y obra eficazmente en nosotros por su gracia. El CHRYSÓSTOMO.
7 La muerte de Jesucristo se ve vivamente representada en nosotros por la parte que nos toca de sus sufrimientos y trabajos, y su vida inmortal imprime en vosotros sus efectos por la vida espiritual, que os comunica su espíritu.
8 Predicamos con libertad el Evangelio en medio de los mayores peligros, teniendo el mismo espíritu de fé que David, de quien son estas palabras.
9 El Griego: τὸν κυριον ἰησοῦν, *al Señor Jesus.*
10 El Griego; διὰ ἰνσου, *por Jesus.*
11 En su gloria.
12 Los trabajos que padecemos en el ejercicio de nuestro ministerio, los socorros y consuelos que Dios nos da, todo es para vuestra salud.
13 Y así sucederá que la grandeza del beneficio que se comunicará á muchos por nuestro ministerio, reconocido y agradecido tambien por muchos, redundará en mayor gloria de nuestro Dios.
14 El cuerpo consumido de miserias y trabajos.
15 El espíritu sostenido de la gracia.
16 Nos merece una gloria, cuya solidez y excelencia es infinita, eterna é incomparable. *Rom.* VIII. 18.
17 Y así no nos lleva la atencion esto que se ve, porque todo ello dura un momento. Nuestros deseos y nuestras esperanzas aspiran solamente á aquellos bienes, que no se ven ahora, sino por los ojos de la fé, porque son sublimes, y nunca se han de acabar. San GREGORIO MAGNO.

a Psalm. CXV. 1.

CAPÍTULO V.

Desea el Apóstol verse libre del destierro de esta vida y agradar á Jesucristo, Juez de todos. Nos vino por él la reconciliacion con Dios. Y los Apóstoles son sus embajadores.

1 Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra hujus habitationis dissolvatur, quòd ædificationem ex Deo habemus, domum non manufactum, æternam in cœlis.
2 Nam et in hoc ingemiscimus [a], habitationem nostram, quæ de cœlo est, superindui cupientes:
3 Si tamen vestiti, non nudi inveniamur.

4 Nam et qui sumus in hoc tabernaculo, ingemiscimus gravati: eò quòd nolumus expoliari, sed supervestiri; ut absorbeatur quod mortale est, à vita.
5 Qui autem efficit nos in hoc ipsum, Deus, qui dedit nobis pignus spiritûs.
6 Audentes igitur semper, scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino:
7 (Per fidem enim ambulamus, et non per speciem)
8 Audemus autem, et bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, et præsentes esse ad Dominum.
9 Et ideo contendimus sive absentes, sive præsentes, placere illi.

10 Omnes [b] enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque

1 Porque sabemos [1], que si nuestra casa terrestre [2] de esta morada fuere deshecha, tenemos de Dios un edificio, casa no hecha de mano [3], que durará siempre en los cielos.
2 Y por esto [4] tambien gemimos deseando ser revestidos de nuestra habitacion, que es del cielo [5]:
3 Si es que fuéremos hallados vestidos, y no desnudos [6].
4 Porque tambien los que estamos en este tabernáculo [7], gemimos agobiados: porque no queremos ser despojados, sino revestidos: para que lo que es mortal, se lo sorba la vida [8].
5 Mas el que nos hizo para esto mismo, es Dios, que nos ha dado la prenda del espíritu [9].
6 Por esto vivimos siempre confiados, sabiendo que mientras estamos en el cuerpo [10], vivimos ausentes del Señor [11]:
7 (Porque andamos por fé [12], y no por vision.)
8 Mas tenemos confianza, y queremos más ausentarnos del cuerpo, y estar presentes al Señor [13].
9 Y por esto procuramos con teson, ahora estemos ausentes, ahora presentes, serle agradables [14].
10 Porque es necesario que todos nosotros seamos manifestados ante el tribunal de

1 El Apóstol explica y confirma lo que ha dicho en el penúltimo verso del capítulo precedente: que las aflicciones que padecen los ministros del Evangelio, les producen el peso eterno de una gloria soberana é incomparable.
2 Este cuerpo mortal y corruptible.
3 Este mismo cuerpo, que despues de la resurreccion será glorioso y para nunca más morir ni destruirse.
4 *Et in hoc.* Y en este cuerpo gemimos. Ó *por esto*, que esperamos con ansia, andamos gimiendo y anhelando la inmortalidad.
5 Deseando no ser despojados de nuestro cuerpo, sino adornados de la inmortalidad, como de un segundo vestido. Y esto es lo que repite más claramente en el v. 4.
6 Vestidos de buenas obras y no en una vergonzosa desnudez.
7 En este cuerpo, como en una tienda ó pabellon.
8 *No queremos ser despojados*, no *quisiéramos morir;* como lo hubiéramos logrado si Adam hubiera conservado la inocencia. Entonces la vida inmortal se hubiera como sorbido la mortalidad del cuerpo. Y así aun los grandes santos, aunque desean tanto la gloria, aborrecen y temen la muerte, como efecto y pena del pecado. ESTIO.
9 Dios es el que nos ha criado para este fin, que es para hacernos inmortales é incorruptibles, dándonos su Espíritu y su gracia, como prenda y arras de esta gloria é inmortalidad venidera. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.
10 El Griego: ἐνδημοῦντες, *extranjeros.*
11 Quiere decir de la posesion de la gloria, que no es otra cosa que la posesion del mismo Dios.
12 Porque mientras vivimos nos hallamos en un camino cubierto de las nubes de la fé y no podemos gozar de la vista clara de Dios. *Conc. Vien. con Beguardos.*
13 Para ver á Dios cara á cara en el cielo: y así ninguna cosa deseamos tanto como el morir, asegurados de que este es el único medio de poder ir á Dios.
14 En una palabra: Ni el amor de la vida, ni el temor de la muerte podrán separarnos del deseo y anhelo de servirle.

a Apocal. XVI. 13.—b Rom. XIV. 10.

propria corporis, prout gessit, sive bonum, sive malum.

11 Scientes ergo timorem Domini hominibus suademus, Deo autem manifesti sumus. Spero autem et in conscientiis vestris manifestos nos esse.

12 Non iterum commendamus nos vobis, sed occasionem damus vobis gloriandi pro nobis: ut habeatis ad eos, qui in facie gloriantur, et non in corde.

13 Sive enim mente excedimus, Deo: sive sobrii sumus, vobis.

14 Charitas enim Christi urget nos: æstimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo homnes mortui sunt:

15 Et pro omnibus mortuus est Christus: ut et qui vivunt, jam non sibi vivant, sed ei, qui pro ipsis mortuus est, et resurrexit.

16 Itaque nos ex hoc neminem novimus secundùm carnem. Et si cognovimus secundùm carnem Christum: sed nunc jam non novimus.

17 Si qua ergo in Christo nova creatura, vetera transierunt[a]: ecce facta sunt omnia nova.

18 Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliavit sibi per Christum: et dedit nobis ministerium reconciliationis.

Cristo, para que cada uno reciba[1], segun lo que ha hecho, ó bueno, ó malo, estando en el propio cuerpo.

11 Ciertos, pues, del temor que se debe al Señor, persuadimos á los hombres[2], mas á Dios estamos descubiertos. Y espero que tambien estamos descubiertos en vuestras conciencias[3].

12 No nos alabamos de nuevo á vosotros, mas solamente os damos ocasion de gloriaros por nosotros[4]: para que tengais que decir, á los que se glorían en la apariencia[5], y no en el corazon[6].

13 Porque si estáticos nos enajenamos, es para Dios[7]: y si somos sobrios, es para vosotros.

14 Porque el amor de Cristo nos estrecha[8]: considerando esto, que si uno[9] murió por todos, por consiguiente todos son muertos[10]:

15 Y Cristo murió por todos: para que los que viven, no vivan ya para sí, sino para aquel que murió por ellos[1], y resucitó.

16 Y así nosotros desde hoy más no conocemos á ninguno segun la carne[12]. Y si conocimos á Cristo segun la carne: mas ahora ya no le conocemos[13].

17 Pues si alguna criatura es hecha nueva en Cristo[14], las cosas viejas ya pasaron: he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todas son de Dios[15], que nos reconcilió á sí por Cristo: y nos dió el ministerio de la reconciliacion[16].

1 Lo que ha merecido, mientras ha vivido en este cuerpo mortal.

2 Y procuramos no darles motivo de queja ó escándalo.

3 Reflexionando dentro de vosotros mismos, conocereis que nuestra conducta corresponde á lo que nos gloriamos de él.

4 Porque me teneis por vuestro Apóstol.

5 En prendas y virtudes exteriores, como de vana elocuencia y de filosofía.

6 Y no en la fuerza del espíritu, que es toda interior.

7 Si nos alabamos con algun exceso, contando los éxtasis y visiones que recibimos de Dios, esto es, para sostener el honor del ministerio; si hablamos de nosotros mismos con moderacion, es por vuestra edificacion y por daros ejemplo. S. AGUSTIN.

8 El ejemplo del grande amor que Cristo nos tuvo, nos obliga á esto.

9 Jesucristo.

10 Concluye aquí el santo Apóstol, y supone que si Jesucristo ha muerto, todos eran muertos por la muerte del pecado; y por consiguiente, que todos agradecidos á un beneficio tan señalado, deben mirarse como muertos á sí mismos, y obligados á vivir para Dios y para Jesucristo. S. AGUST.

11 *Vivir para sí* es seguir su propia voluntad, ordenarlo todo á sí mismo, á su interés, á su gusto. *Vivir para Dios*, es renunciarse á sí mismo, tener por regla de sus acciones la voluntad de Dios, y ordenarlo todo á su gloria.

12 De lo que resulta que, estando obligados á no vivir sino para Jesucristo, no debemos mirar ni amar á ninguno, sino por él, y en él, sea judío, gentil, pobre, rico, sabio ó ignorante: á todos los abrazamos, y nos los estrechamos con una caridad comun, como que todos han sido rescatados por su muerte. SANTO THOMAS.

13 Y si en otro tiempo hemos mirado al Messías con una complacencia humana, como que era de la nacion de los Judíos, y aun hemos abusado de esta prerrogativa; al presente ya no le miramos de este modo, solamente consideramos en él la cualidad de Hijo de Dios y de Salvador de los hombres. Otros interpretan este lugar de otro modo: Aunque hubiéramos conocido á Jesucristo segun la carne en el tiempo de su vida mortal, y convidados de sus beneficios y milagros, le hubiéramos amado entonces con afecto carnal; mas al presente le conocemos y le honramos con otro espíritu. Estas palabras parece que van dirigidas á humillar la vanidad de algunos, que por haber visto y oido á Jesucristo en la Judea, despreciaban á S. Pablo, y á los otros ministros del Evangelio, que no le habian visto. 1. *Corinth.* I, 12. CALMET.

14 Este lugar se puede explicar en dos sentidos: *Si alguno ha sido hecho nueva criatura*, esto es, ha sido reengendrado en Cristo por la fé, debe olvidar enteramente lo viejo, y revestirse todo de nuevo, etc. El otro: De manera que el que está en Cristo es una nueva criatura.

15 Que es el autor de toda esta mudanza y novedad, la cual es mayor que la de criar el cielo y la tierra. S. AGUSTIN.

16 Que nos ha hecho sus Apóstoles, para que anunciemos al mundo la gracia de esta reconciliacion.

a Isai. XLIII. 19. Apocalyp. XXI. 5.

19 Quoniam quidem Deus erat in Christo mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum, et posuit in nobis verbum reconciliationis.
20 Pro Christo ergo legatione fungimur, tamquam Deo exhortante per nos. Obsecramus pro Christo, reconciliamini Deo.

21 Eum, qui non noverat peccatum, pro nobis peccatum fecit, ut nos efficeremur justitia Dei in ipso.

19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo[1] reconciliando el mundo consigo, no imputándoles sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliacion.
20 Nosotros, pues, somos embajadores en nombre de Cristo[2], como que Dios os amonesta por nosotros. Os rogamos por Cristo que os reconcilieis con Dios.
21 A aquel, que no habia conocido pecado[3], le hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en El[4].

CAPÍTULO VI.

Los exhorta á que procuren conservar con el mayor esmero la gracia recibida, y les pone delante las virtudes y persecuciones de los ministros del Evangelio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles.

1 Adjuvantes autem exhortamur ne in vacuum gratiam Dei recipiatis.

2 Ait enim[a]: Tempore accepto exaudivi te, et in die salutis adjuvi te. Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.

3 Nemini[b] dantes ullam offensionem, ut non vituperetur ministerium nostrum:
4 Sed in omnibus exhibeamus nosmetipsos[c] sicut Dei ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis,
5 In plagis, in carceribus, in seditionibus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis,
6 In castitate, in scientia, in longanimitate, in suavitate, in Spiritu Sancto, in charitate non ficta.

1 Y así nosotros como coadjutores, os exhortamos á que no recibais la gracia de Dios en vano[5].
2 Porque El dice[6]: Te oí en tiempo agradable, y te ayudé en dia de salud. He aquí ahora el tiempo favorable, he aquí ahora el dia de la salud[7].
3 No demos á nadie ocasion de escándalo, porque no sea vituperado nuestro ministerio[8]:
4 Antes en todas cosas nos mostremos como ministros de Dios en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias.

5 En azotes[9], en cárceles, en sediciones, en trabajos, en vigilias, en ayunos.
6 En pureza, en ciencia, en longanimidad, en mansedumbre, en Espíritu Santo[10], en caridad no fingida[11].

1 Jesucristo, Dios y Hombre, reconcilió los hombres con Dios, padeciendo como hombre, y dando como Dios á sus sufrimientos un precio infinito y proporcionado á la gravedad y malicia del pecado. S. AGUSTIN.
2 Jesucristo en nombre de su Padre anunció la reconciliacion á los hombres, y nos dejó á nosotros para que le substituyamos en el mismo oficio. Y así debeis entender que quien os exhorta, convida, y llama á esta reconciliacion, es el mismo Dios por nuestra boca y ministerio. El CHRYSÓSTOMO.
3 Jesucristo, que no solamente no conocia pecado, sino que por su misma naturaleza era incapaz de conocerlo, fué tratado por su Padre, *como el mismo pecado*, quiere decir, como cargado de todos los pecados de todos los hombres, pues tomó sobre sí nuestros pecados, y nos revistió de su justicia. La palabra *pecado* se toma muchas veces en la Escritura, como se puede ver en muchos lugares del *Levítico*, por la víctima que se ofrecia por el pecado; y en este sentido se puede traducir: *Que hizo víctima por el pecado á aquel que no conocia pecado.*
4 Jesucristo es la causa meritoria y eficiente de la justificacion de los hombres, no formal como dicen los Protestantes.
5 Que la gracia, que Dios os ha hecho de llamaros al conocimiento del Evangelio, y de haceros entrar en su alianza por el Bautismo, no sea estéril en vosotros.
6 *Te oí*, esto es, *te oiré*. El pretérito por el futuro, segun costumbre de los profetas.
7 Este tiempo favorable y este dia de salud es el tiempo de la ley de gracia. S. JERÓNIMO.
8 Evitando, cuanto nos sea posible, dar ocasion de escándalo á ninguno, y principalmente á los infieles, los cuales acostumbran desacreditar la doctrina que enseñan los predicadores, atribuyendo á aquélla los vicios de éstos.
9 MS. *En majaduras*. Otr s: *en plagas*.
10 En el uso y aplicacion de los dones del Espíritu Santo, que son los que distinguen y caracterizan á los verdaderos Apóstoles.
11 MS. *No enfinta*.

a Isaí. XLIX. 8.—b 1. Corinth. X. 32.—c 1. Corinth. IV. 1.

7 In verbo veritatis, in virtute Dei, per arma justitiæ à dextris, et à sinistris.

8 Per gloriam, et ignobilitatem: per infamiam, et bonam famam: ut seductores, et veraces: sicut qui ignoti, et cogniti:

9 Quasi morientes, et ecce vivimus: ut castigati, et non mortificati:

10 Quasi tristes, semper autem gaudentes; sicut egentes, multos autem locupletantes: tamquam nihil habentes, et omnia possidentes.

11 Os nostrum patet ad vos, ò Corinthii: cor nostrum dilatatum est.

12 Non angustiamini in nobis: angustiamini autem in visceribus vestris:

13 Eamdem autem habentes remunerationem, tamquam filiis dico: dilatamini et vos.

14 Nolite jugum ducere cum infidelibus. Quæ enim participatio justitiæ cum iniquitate? Aut quæ societas luci ad tenebras?

15 Quæ autem conventio Christi ad Belial? Aut quæ pars fideli cum infideli?

16 Qui autem consensus templo Dei cum idolis[a]? Vos enim estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus[b]: Quoniam inhabitabo in illis, et inambulabo inter eos, et ero illorum Deus, et ipsi erunt mihi populus.

7 En palabra de verdad[1], en virtud de Dios[2], por armas de justicia á diestro y siniestro[3].

8 Por honra y por deshonra: por infamia y por buena fama[4]: como seductores, aunque verdaderos: como desconocidos, aunque conocidos:

9 Como muriendo, y he aquí que vivimos[5]: como castigados, mas no amortiguados:

10 Como tristes, más siempre alegres: como pobres, mas enriqueciendo á muchos: como que no tenemos nada, mas poseyéndolo todo.

11 Nuestra boca[6] abierta está para vosotros, ó Corinthios: nuestro corazon se ha dilatado:

12 No estais estrechos[7] en nosotros: mas estais estrechos en vuestras entrañas:

13 Y correspondiendo igualmente, os hablo como á hijos: ensanchaos tambien vosotros.

14 No traigais yugo[8] con los infieles. Porque ¿qué comunicacion[9] tiene la justicia con la injusticia? ¿Ó qué compañía la luz con las tinieblas[10]?

15 ¿Ó qué concordia Cristo con Belial[11]? ¿Ó qué parte[12] tiene el fiel con el infiel?

16 ¿Ó qué concierto el templo de Dios[13] con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo, como dice Dios: Que yo moraré en ellos, y andaré entre ellos, y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.

1 Predicando el Evangelio en toda su pureza. Véase *cap.* II. 17 y el IV. 2.

2 Usando de este divino poder y eficacia que Dios ha comunicado á sus ministros, ya para convertir á los infieles, ya para convencer y castigar á los rebeldes.

3 Con la práctica de las virtudes cristianas, que son las armas de que nos hemos de servir en todas las ocasiones que se nos presenten prósperas ó adversas.

4 La ignominia, la honra, la infamia ó el buen nombre; el ser tenidos por hombres de verdad, ó por unos seductores; el ser tratados como personas viles y desconocidas, aunque todos nos conozcan; la aprobacion, ó desprecio de los hombres, es para nosotros una misma cosa, y no nos hacen torcer un solo paso del camino derecho y de las obligaciones de nuestro ministerio. S. THOM.

5 Cada instante nos vemos en riesgo de morir, expuestos á continuos peligros, y Dios nos defiende. Este Señor permite que seamos afligidos con los más crueles tormentos, mas no es para hacernos morir, sino para purificarnos, para corregirnos y para acrecentar el mérito y la corona. Vivimos como en tristeza á causa de tantas persecuciones que padecemos; mas siempre llenos de alegría por los interiores consuelos que nos comunica. Estamos pobres, miserables y faltos aun de los más necesario; mas al mismo tiempo colmamos á otros de riquezas espirituales y de los dones del Espíritu Santo de manera que aunque nada poseamos en este mundo, porque todo lo hemos abandonado por amor de Jesucristo; esto no obstante, todo lo poseemos, porque nada apetecemos, y nuestra misma pobreza es nuestra verdadera y mayor riqueza. SAN JUAN CHRYSÓSTOMO.

6 Mi boca, oh corinthios, hace todo el esfuerzo posible para manifestaros los sentimientos de mi corazon y el deseo que tengo de que me correspondais en el afecto. Mi corazon se ensancha y se llena de consuelo cuando os hablo. Vosotros ocupais en él un lugar muy espacioso, al paso que no me correspondeis y que yo ocupo en el vuestro uno muy angosto y reducido. Correspondedme, pues, y dadme en vuestro corazon un lugar tan dilatado como el que yo os doy en el mio. No os hablara yo así, si no os mirara y amara como á hijos tiernos á quienes he engendrado en Jesucristo. Tienen estas palabras el mismo sentido que las del *cap.* XII, 15. *Aunque amándoos yo más, sea menos amado de vosotros.*

7 MS. *No sodes ensangostados en nos.*

8 El Griego: μὴ γίνεσθε ἑτεροζυγοῦντες ἀπίστοις, *no os ayunteis á los infieles para llevar un yugo extraño.* No hagais alianza con los infieles ni ajusteis con ellos algun contrato que os pueda arrastrar á la idolatría. Algunos, con S. JERÓNIMO, son de sentir que el santo Apóstol prohibe aquí señaladamente los matrimonios con los infieles, y que es renovacion de la ley publicada en el *Deuteronomio*, XXII. 10.

9 ¿Cómo puede componerse que habiten en un mismo lugar la justicia y la iniquidad? ¿la religion verdadera y la falsa?

10 ¿Entre un cristiano, que goza la luz del Evangelio, y un infiel, que vive en las tinieblas de la idolatría?

11 Y el demonio y sus secuaces que son los idólatras. *Belial* quiere decir hombre que vive sin yugo, de בלע *belt, sin*, y עכל, *nghót, yugo*. En la Escritura se toma frecuentemente por un hombre impío, idólatra, sin ley.

12 MS. *O qué paria, etc.*

13 Entre vosotros, que sois el templo de Dios, y entre los idólatras, que son templo de los ídolos.

a II. Corinth. III. 16. et VI. 18.—b Levit. XXXI. 12.

17 Propter quod[a] exite de medio eorum, et separamini, dicit Dominus, et immundum ne tetigeritis:
18 Et ego recipiam vos et ero vobis in Patrem, et vos eritis mihi in filios, et filias, dicit Dominus omnipotens[b].

17 Por tanto, salid de medio de ellos y apartaos[1], dice el Señor, y no toqueis lo que es inmundo[2]:
18 Y yo os recibiré, y os seré Padre, y vosotros me sereis en lugar de hijos y hijas, dice el Señor todopoderoso[3].

CAPÍTULO VII.

La santificacion del alma y del cuerpo consiste en el temor de Dios. Afliccion y consuelo del santo Apóstol. La tristeza, segun Dios, conduce á la verdadera penitencia. La tristeza del mundo da la muerte.

1 Has ergo habentes promissiones, charissimi, mundemus nos ab omni inquinamento carnis, et spiritûs, perficientes sanctificationem in timore Dei.

2 Capite nos. Neminem læsimus, neminem corrupimus, neminem circumvenimus.

3 Non ad condemnationem vestram dico. Prædiximus enim quòd in cordibus nostris estis ad commoriendum, et ad convivendum.

4 Multa mihi fiducia est apud vos, multa mihi gloriatio pro vobis; repletus sum consolatione, superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.
5 Nam et cùm venissemus in Macedoniam, nullam requiem habuit caro nostra, sed omnem tribulationem passi sumus: foris pugnæ, intus timores.
6 Sed qui consolatur humiles, consolatus est nos Deus in adventu Titi.
7 Non solùm autem in adventu ejus, sed etiam in consolatione, quâ consolatus est in vobis, referens nobis vestrum desiderium, ves-

1 Teniendo, pues, nosotros estas promesas[4], muy amados mios, limpiémonos de toda contaminacion de carne y de espíritu[5], perfeccionando nuestra santificacion[6] en temor de Dios.
2 Dadnos lugar[7]. Á nadie hemos hecho injuria, á nadie hemos pervertido[8], á nadie hemos engañado[9].
3 No lo digo para condenaros[10]. Porque ya os dije antes de ahora que estais en nuestros corazones para morir, ó para vivir juntamente[11].
4 Tengo grande confianza de vosotros[12] y mucho motivo de gloriarme por vosotros[13], lleno estoy de consolacion, abundo sobremanera de gozo en toda nuestra tribulacion.
5 Porque aun cuando pasamos á Macedonia, ningun reposo tuvo nuestra carne[14]: antes sufrimos toda tribulacion[15]: combates de fuera[16], temores de dentro[17].
6 Mas Dios, que consuela á los humildes, nos consoló con la venida de Tito.
7 Y no solo con su venida, mas tambien con la consolacion que él tuvo en vosotros, contándonos vuestro deseo[18], vuestro llanto[19],

1 Este lugar á la letra habla con los Israelitas cautivos en Babylonia, y en el sentido místico, con los fieles que están entre los idólatras.
2 Y no tengais ningun comercio con ellos, sobre todo en lo que mira á su vida profana y á sus cultos idolátricos y señaladamente en matrimonios.
3 Véase en S. THOMAS sobre estas últimas palabras.
4 Estas son las que se contienen en los *vv.* 16 y 17 del capítulo precedente.
5 De todo pecado que pueda manchar tambien el cuerpo, como la lujuria, la gula, etc., y de los que se llaman espirituales, como la envidia, la soberbia, la idolatría, etc.
6 Procurando dar nuevos aumentos á la gracia de la santificacion que hemos recibido por el Bautismo, y haciendo una vida cada dia más santa y más perfecta. S. AGUSTIN.
7 Se alude aquí á lo que ha dicho antes en el v. 13 del *cap.* que precede: *Ensanchaos tambien vosotros.* Ensanchad vuestro corazon, para darnos lugar en él. Véase S. MATHEO, XIX, 11. Otros interpretan: Entended lo que os digo. El CHRYSÓSTOMO.
8 Con máximas falsas ó con doctrinas perversas.
9 Gastando ó destruyendo su hacienda, ó sacándosela con engaños.
10 Como que me habeis creido capaz de cometer tales excesos. Otros: como pretendiendo acusaros de lo mismo que niego yo haber hecho. No lo digo por vosotros, sino por los falsos apóstoles.
11 Con el deseo de no separarme de vosotros ni en muerte ni en vida. Esta es una expresion hiperbólica fundada en el ejemplo de aquellos antiguos que se dejaban morir despues de la muerte de sus amigos.
12 Pues os hablo como un padre á sus hijos.
13 Por vuestra sumision y por el amor que me teneis.
14 Nuestro cuerpo. Véase el *cap.* II. 13.
15 *Actor.* XVI. 22.
16 Contra los enemigos del Evangelio.
17 En nuestro espíritu. Otros: por lo que mira á lo interior de la Iglesia, y á las persecuciones que la amenazan. Véase S. JUAN CHRYSÓSTOMO.
18 Ó de ver al santo Apóstol, ó de obedecer en todo y por todo á sus amonestaciones.
19 Por el escándalo que ha sucedido en vuestra

a Isai. LII. 11.—b Jerem. XXXI. 9.

trum fletum, vestram æmulationem pro me, ita ut magis gauderem.

8 Quoniam etsi contristavi vos in epístola non me pœnitet: et si pœniteret, videns quòd epistola illa (etsi ad horam) vos contristavit:

9 Nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam. Contristati enim estis secundum Deum, ut in nullo detrimentum patiamini ex nobis.

10 Quæ [a] enim secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur: sæculi autem tristitia mortem operatur.

11 Ecce enim hoc ipsum, secundùm Deum contristari vos, quantam in vobis operatur sollicitudinem: sed defensionem, sed indignationem, sed timorem, sed desiderium, sed æmulationem, sed vindictam. In omnibus exhibuistis vos incontaminatos esse negotia.

12 Igitur, etsi scripsi vobis, non propter eum, qui fecit injuriam, nec propter eum, qui passus est: sed ad manifestandam sollicitudinem nostram, quam habemus pro vobis.

13 Coram Deo: ideo consolati sumus, in consolatione autem nostra, abundantiùs magis gavisi sumus super gaudio Titi, quia refectus est spiritus ejus ab omnibus vobis.

14 Et si quid apud illum de vobis gloriatus sum, non sum confusus: sed sicut omnia vobis in veritate locuti sumus, ita et gloriatio nostra, quæ fuit ad Titum, veritas facta est,

15 Et viscera ejus abundantius in vobis sunt, reminiscentis omnium vestrûm obedientiam, quomodo cum timore, et tremore excepistis illum.

16 Gaudeo quòd in omnibus confido in vobis.

y vuestro celo por mí, de manera que yo recibí más gozo.

8 Por cuanto aunque os contristé con aquella carta [1], no me arrepiento: y si me arrepintiera, viendo que aquella carta os contristó (aunque por poco tiempo)

9 Ahora me gozo: no porque os contristasteis, sino porque os contristasteis para penitencia [2]. Porque os contristasteis segun Dios, de manera que ninguna pérdida habeis padecido por nosotros [3].

10 Porque la tristeza que es segun Dios [4], engendra penitencia estable para salud: mas la tristeza del siglo engendra muerte.

11 Y ved aquí este mismo contristaros, segun Dios, cuanta solicitud engendra en vosotros [5]: más aún defensa [6], más indignacion, más temor, más deseo, más celo, más venganza. En todo os habeis mostrado puros en este negocio [7].

12 Y así, aunque os escribí, no lo hice por causa de aquel que hizo la injuria [8], ni por el que la padeció [9], sino por manifestar nuestra solicitud, que tenemos por vosotros [10]

13 Delante de Dios [11]: y por esto nos hemos consolado [12]. Mas en nuestra consolacion aun más nos hemos gozado por el gozo de Tito, por cuanto su espíritu fué recreado de todos vosotros [13].

14 Y si en alguna cosa yo me he gloriado con él de vosotros [14], no me avergüenzo de ello: antes bien como todo lo que habíamos dicho de vosotros fué en verdad, así tambien el habernos gloriado con Tito, se ha hallado ser verdad,

15 Y sus entrañas están muy aficionadas á vosotros [15], cuando se acuerda de la obediencia de todos vosotros, de como le recibisteis con temor y con reverencia [16].

16 Me gozo de que tengo confianza de vosotros en todo [17].

Iglesia, y por el disgusto que me habeis ocasionado.

1 En que me quejaba de vuestra conducta.

2 No absolutamente por vuestra afliccion y tristeza, sino porque esta tristeza fué segun Dios y por la justicia, y os condujo á un sincero arrepentimiento.

3 Por las amenazas y reprensiones de mi primera carta.

4 Son muy suaves las lágrimas de los penitentes, *y mucho más dulces* que las risas de los teatros. San Agustin.

5 Para corregir los abusos.

6 Deseo de darnos satisfaccion: indignacion contra el incestuoso; temor de la ira de Dios: deseo de vernos, y de que el mal se remediase; celo por la gloria de Dios, y un ardor increible para que no quedase sin castigo semejante delito. Todo es prueba y confirmacion de lo que ha dicho en el *v.* 9.

7 Que no habeis tenido parte en la maldad de aquel incestuoso.

8 El incestuoso.

9 Ni por vengar la honra del padre ofendido.

10 Sino para haceros conocer el celo y cuidado que tengo de vuestro bien.

11 En el texto griego se leen estas palabras al fin del verso que precede.

12 El Griego: διὰ τοῦτο παρακεκλήμεθα ἐπὶ τῇ καρακήσει ὑμῶν, *por esto nos consolamos en vuestro consuelo.*

13 Al que estando muy afligido por vuestros males habeis restituido la alegría y la vida.

14 Haciéndole presente vuestra piedad, vuestra sumision, y el respeto que habeis tenido á Dios, y á mí, que soy su ministro.

15 Os muestra un afecto mucho más entrañable.

16 Con un afecto lleno de temor y de respeto, como el que deben tener los hijos á los padres. El Chrysóstomo.

17 De que sin temor de ofenderos os puedo amonestar, corregir y demandar libremente cuanto quiera. Theodoreto. Con esto se abre camino para lo que les encarga en el capítulo siguiente.

a 1. Petr. 11, 19.

CAPÍTULO VIII.

Ehorta á los Corinthios á que, imitando á los Macedonios, socorran con sus limosnas á los de Jerusalem en cuanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las Iglesias.

1 Notam autem facimus vobis, fratres, gratiam Dei, quæ data est in Ecclesiis Macedoniæ.
2 Quòd in multo experimento tribulationis abundantia gaudii ipsorum fuit, et altissima paupertas eorum abundavit in divitias simplicitatis eorum:
3 Quia secundùm virtutem testimonium illis reddo, et supra virtutem voluntarii fuerunt,
4 Cum multa exhortatione obsecrantes nos gratiam, et comunicationem ministerii, quod fit in sanctos.
5 Et non sicut speravimus, sed semetipsos dederunt primùm Domino, deinde nobis per voluntatem Dei,
6 Ita ut rogaremus Titum, ut quemadmodum cœpit, ita et perficiat in vobis etiam gratiam istam.
7 Sed sicut in omnibus abundatis fide, et sermone, et scientiâ, et omni sollicitudine, insuper et charitate vestra in nos, ut et in hac gratia abundetis.
8 Non quasi imperans dico: sed per aliorum sollicitudinem, etiam vestræ charitatis ingenium bonum comprobans.

9 Scitis enim gratiam Domini nostri Jesu Christi, quoniam propter vos egenus factus est cùm esset dives, ut illius inopiâ vos divites essetis.

1 Asimismo, hermanos mios, os hacemos saber la gracia de Dios [1], que ha sido dada en las Iglesias de la Macedonia:
2 Como en grande prueba de tribulacion [2] tuvieron ellos abundancia de gozo, y su profunda pobreza abundó en riquezas de su benignidad [3]:
3 Porque yo les doy testimonio [4], que segun sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas han sido voluntarios [5],
4 Rogándonos con mucha instancia, que comunicásemos la gracia [6] y servicio, que se hace para los santos.
5 Y no como lo esperábamos [7], mas aun se dieron á sí mismos, primero al Señor, y despues á nosotros por voluntad de Dios [8].
6 De manera que rogamos á Tito, que así como comenzó, así tambien acabe en vosotros esta gracia [9].
7 Para que como en todo abundais en fé y en palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y además en el afecto que nos teneis, así tambien abundeis en esta gracia [10].
8 No lo digo como quien manda [11]: mas por la solicitud acerca de los otros, y tambien para experimentar la buena índole [12] de vuestra caridad.
9 Porque sabeis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico [13], se hizo pobre [14] por amor vuestro, á fin de que vosotros fueseis ricos por su pobreza [15].

1 Así llama la generosidad con que los Macedonios, y principalmente los de Thessalónica y los de Philippos habian socorrido á los pobres de Jerusalem: porque todo el bien que hacemos viene de la gracia del Señor.
2 *Actor.* XVI, 20, 21, XVII, 5, 6.
3 *Benignidad ó simplicidad* en el ejercicio de la caridad. *Roman.* XII, 8. Las persecuciones los han reducido á una extremada pobreza: mas esto no ha impedido que aun sobre sus facultades hayan dado muestras de sus entrañas benignas y compasivas, socorriendo largamente á sus hermanos, hasta vender á este fin sus fondos, como se explica en el texto griego. Con grande prudencia pone el santo Apóstol delante de los ojos de los Corinthios que eran ricos, el ejemplo de la liberalidad de los Macedonios pobres y perseguidos. S. THOM.
4 La fuerza de la verdad es la que me obliga á dar este testimonio de su generoso corazon.
5 *Voluntarios* en dar las limosnas.
6 Que quisiésemos tomar á nuestro cuidado el llevarles las limosnas. El Griego: δέξασθαι ἡμᾶς, *que* nosotros *recibiésemos;* y el latino lo aplicó á la palabra *communicationem;* porque no podia comunicar la limosna, si no la habia recibido.
7 Y han hecho mucho más de lo que esperábamos. ¿Qué podíamos esperar de los que veíamos reducidos al extremo?
8 Para que dispusiésemos de ellos y de sus bienes como nos pareciese conforme á la voluntad de Dios, á quien se habian ofrecido enteramente.
9 Esto nos movió á que suplicásemos á Tito que continuase haciendo las colectas, que comenzó entre vosotros. El CHRYSÓSTOMO.
10 Socorriendo liberalmente á vuestros hermanos.
11 No pretendo con esto poneros un precepto, porque vosotros no lo necesitais, cuando se trata de hacer bien á vuestros prójimos; quiero solamente hacer una prueba de la sinceridad de vuestra caridad proponiéndoos el ejemplo de otros.
12 El Griego: τὸ γνήσιον, *lo sincero.*
13 Por su naturaleza divina.
14 Por su encarnacion, por la que tomó sobre sí todas nuestras miserias.
15 MS. *Por la su pobredat.* Ganándoos por sus méritos los tesoros de la gracia, de la justicia y de la gloria eterna.

10 Et consilium in hoc do: hoc enim vobis utile est, qui non solum facere, sed et velle cœpistis ab anno priore:

11 Nunc verò et facto perficite: ut quemadmodum promptus est animus voluntatis, ita sit et perficiendi ex eo, quod habetis.

12 Si enim voluntas prompta est, secundùm id, quod habet, accepta est, non secundùm id, quod non habet.

13 Non enim ut aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex æqualitate.

14 In præsenti tempore vestra abundantia illorum inopiam suppleat: ut et illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, ut fiat æqualitas, sicut scriptum est:

15 Qui[a] multum, non abundavit: et qui modicum, non minoravit.

16 Gratias autem Deo, qui dedit eamdem sollicitudinem pro vobis in corde Titi,

17 Quoniam exhortationem quidem suscepit: sed cùm sollicitior esset, sua voluntate profectus est ad vos.

18 Misimus etiam cum illo fratrem, cujus laus est in Evangelio per omnes Ecclesias:

19 Non solum autem, sed et ordinatus est ab Ecclesiis comes peregrinationis nostræ in hanc gratiam, quæ ministratur à nobis ad Domini gloriam, et destinatam voluntatem nostram:

20 Devitantes hoc, ne quis nos vituperet

10 Y os doy consejo en esto[1]: porque esto es lo que os cumple, puesto que no solo lo comenzasteis á hacer, mas ya tuvisteis el designio desde el año pasado:

11 Pues ahora cumplido de hecho[2]: para que así como la voluntad está pronta para quererlo, así tambien lo esté para cumplirlo de aquello que teneis.

12 Porque si la voluntad está pronta, segun aquello que tiene, es acepta, no segun aquello que no tiene[3].

13 No que los otros hayan de tener alivio[4], y vosotros quedeis en estrechez, sino que haya igualdad.

14 Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos: para que la abundancia de aquellos sea tambien suplemento á vuestra indigencia[5], de manera que haya igualdad[6], como está escrito[7]:

15 Al que mucho, no le sobró: y al que poco, no le faltó.

16 Y gracias á Dios, que puso en el corazon de Tito[8] el mismo cuidado por vosotros,

17 Porque en verdad recibió la exortacion[9]: mas estando él muy solícito, de su voluntad se partió para vosotros.

18 Enviamos tambien con él al hermano[10], cuya alabanza es en el Evangelio por todas las Iglesias:

19 Y no tan solamente esto, sino que las Iglesias nos le dieron[11] por compañero de nuestra peregrinacion para esta gracia[12], de que nos encargamos para gloria del Señor, y para mostrar nuestra pronta voluntad[13]:

20 Evitando que nadie nos pueda censurar

1 No os lo mando como Apóstol, os lo aconsejo como amigo, y como una cosa que os es muy útil, y que no solo comenzasteis á hacer ya el año pasado, sino que mostrasteis en ella el mayor empeño y solicitud; aun antes que yo lo insinuase y que lo intentasen los de Macedonia.

2 No os contenteis, pues, con vuestros buenos deseos; no basta que querais: es necesario que lo reduzcais á obra.

3 Cuando mayor es el fervor de caridad con que se da el socorro, tanto mayor es el mérito, el cual nace de aquella. THEODORETO.

4 No quiero yo decir con esto, que vosotros os reduzcais á una suma estrechez y miseria, y que hagais ricos á los de Jerusalem con vuestras limosnas: lo que pretendo, es que no se vean los unos abundar de todo lo necesario, y los otros faltos aun de lo más preciso para vivir. Sobre los que dan todo lo que tienen por Cristo, véase STO. THOMAS.

5 Para que las oraciones y ruegos de los santos, á quienes hubiereis socorrido con vuestras limosnas, os granjeen por fruto de ellas los bienes espirituales de la otra vida.

6 Igualdad en los bienes temporales, repartiéndolos entre los pobres; y en los bienes espirituales, que los pobres os comunicarán por medio de sus oraciones. Y esto profesamos tambien por aquellas palabras del símbolo: *Creo la comunion de los santos.*

7 *Exod.*, XVI, 18. Los que recogian mayor porcion de maná, no hallaban más que los que habian recogido menos. A este modo quiere Dios, que en el uso de los bienes presentes, ninguno retenga injustamente lo supérfluo, ni quede privado de lo necesario. SAN JUAN CHRYSÓSTOMO.

8 Gracias á Dios, que ha excitado el celo de Tito, para que por vuestro bien y provecho se aplique á esta buena obra, alentándoos con sus exhortaciones y con su ejemplo á perfeccionarla.

9 De que pasase á vosotros, pero no necesitaba de que se lo rogásemos, porque él mismo lo deseaba por su caridad para con vosotros.

10 MS. *Un Freyle.* Casi todos los antiguos con S. JERÓNIMO creen que fué S. Lucas: otros, Sylas, y otros S. Bernabé, Apolo y aun Juan Marco. El CHRYSÓSTOMO favorece esta opinion. Y parece á algunos, que ya estaba entonces escrito el Evangelio de San Lucas y extendido por muchas Iglesias.

11 El santo Apóstol, para quitar toda ocasion de desconfianza y de escrúpulo, dejaba á las Iglesias la libertad de elegir los ministros que le habian de acompañar, para recoger y conducir las limosnas. I. *Corinth.*, XVI, 3.

12 Para recoger y conducir esta limosna para los pobres de Jerusalem.

13 Que estamos prontos y dispuestos á concurrir de buena voluntad á todas las obras de caridad.

a. Exod. XVI. 18.

in hac plenitudine, quæ ministratur à nobis.

21 Providemus[a] enim bona non solùm coram Deo, sed etiam coram hominibus.

22 Misimus autem cum illis et fratrem nostrum, quem probavimus in multis sæpe sollicitum esse: nunc autem multò sollicitiorum, confidentiâ multâ in vos,

23 Sive pro Tito, qui est socius meus, et in vos adjutor, sive fratres nostri, Apostoli Ecclesiarum, gloria Christi.

24 Ostensionem ergo, quæ est charitatis vestræ, et nostræ gloriæ pro vobis, in illos ostendite in faciem Ecclesiarum.

en esta abundancia[1], de que somos los administradores.

21 Porque procuramos lo honesto[2], no solamente delante de Dios, sino tambien delante de los hombres.

22 Enviamos asimismo con ellos á nuestro hermano[3], al cual muchas veces hemos experimentado diligente[4]: mas ahora lo será mucho más por la grande confianza que tenemos en vosotros[5],

23 Ya sea por Tito[6], que es mi compañero y coadjutor para con vosotros, ya sean nuestros hermanos, que son legados de las Iglesias, gloria de Cristo.

24 Pues manifestad para con ellos ante la faz de las Iglesias la muestra de vuestro amor, y de que sois nuestra gloria[7].

CAPÍTULO IX.

Que se debe dar con alegría y liberalidad. El que siembre poco, cogerá poco. Dios es glorificado por los que dan, y por los que reciben las limosnas.

1 Nam de ministerio, quod fit in sanctos ex abundanti est mihi scribere vobis.

2 Scio enim promptum animum vestrum: pro quo de vobis glorior apud Macedones. Quoniam et Achaïa parata est ab anno præterito, et vestra emulatio provocavit plurimos.

3 Misi autem fratres: ut ne quod gloriamur de vobis, evacuetur in hac parte (ut quemadmodum dixi) parati sitis:

4 Ne cùm venerint Macedones mecum, et invenerint vos imparatos, erubescamus nos (ut non dicamus vos) in hac substantia.

1 Porque de la administracion que se hace para los santos[8], por demás me es escribiros[9].

2 Porque conozco la prontitud de vuestro corazon: de la cual me glorío yo delante de los Macedonios. Porque Achaya[10] está pronta desde el año pasado, y vuestro celo[11] ha alentado á muchísimos.

3 Y he enviado á los hermanos: para que lo que nos gloriamos acerca de vosotros[12], no deje de tener efecto en esta parte, para que esteis prevenidos[13], como lo he dicho:

4 No sea que cuando vinieren los de Macedonia conmigo, y os hallen desprevenidos, tengamos que avergonzarnos nosotros (por no decir vosotros) por esta causa[14].

1 Sabemos que un ministro de Cristo debe estar muy distante de toda sombra de sospecha de interés ó de codicia; y por esto no extrañeis que tome todas estas precauciones, cuando se me confian sumas de consideracion para que yo las distribuya. THEODORETO.

2 El Griego: καλά, *cosas honestas:* de tal manera, que no solo merezca la aprobacion de Dios, sino tambien la de los hombres.

3 Se cree que fué Apolo el que estuvo encargado de la instruccion de los fieles de Corintho. I. *Corinth.*, III, 6. STO. THOMAS. Otros pretenden que fué Sylas, y otros otro. ESTIO.

4 MS. *Agucioso, é aprouechable.*

5 Que tiene Tito, ó que tengo yo de vosotros.

6 Os encomiendo tambien á Tito muy encarecidamente. Os encomiendo igualmente á nuestros hermanos, que son los Apóstoles de las Iglesias, á quienes las Iglesias han diputado para recoger las limosnas, y los instrumentos de que Dios se sirve para anunciar su gloria.

7 Y dad á todos los fieles una prueba inevitable de que teneis entrañas compasivas para acudir á las necesidades de vuestros hermanos; y asimismo que no han sido sin fundamento los grandes elogios que yo he hecho de vosotros.

8 Para los fieles de Jerusalem.

9 MS. *No me uos caliera enuiar carta.*

10 Cuya capital era Corintho.

11 Vuestro ejemplo movió á muchos.

12 Dando mil alabanzas á vuestra caridad.

13 Tened prontas y recogidas las limosnas.

14 El Griego: ἐν τῇ ὑποστάσει ταύτῃ τῆς καυχήσεως· ὑπόστασις significa la naturaleza de una cosa; y en este sentido se puede trasladar: *En esta especie de gloria que he tenido.* Significa tambien *confianza* ú *osadía, arrojo*, y así el sentido será: *Para que no tengamos que cubrirnos de vergüenza, viendo que tan confiadamente os hemos alabado por vuestra caridad.*

a Roman. XII. 17.

5 Necessarium ergo existimavi rogare fratres, ut præveniant ad vos, et præperant repromissam benedictionem hanc paratam esse sic quasi benedictionem, non tamquam avaritiam.

6 Hoc autem dico: Qui parcè seminat, parcè et metet: et qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus et metet.

7 Unusquisque prout destinavit in corde suo, non ex tristitia, aut ex necessitate[a]: hilarem enim datorem diligit Deus.

8 Potens est autem Deus omnem gratiam abundare facere in vobis: ut in omnibus semper omnem sufficientiam habentes, abundetis in omne opus bonum,

9 Sicut scriptum est[b]: Dispersit, dedit pauperibus: justitia ejus manet in sæculum sæculi.

10 Qui autem administrat semen seminanti: et panem ad manducandum præstabit, et multiplicavit semen vestrum, et augebit incrementa frugum justitiæ vestræ:

11 Ut in omnibus locupletati abundetis in omnem simplicitatem, quæ operatur per nos gratiarum actionem Deo.

12 Quoniam ministerium hujus officii non solùm supplet ea, quæ desunt sanctis, sed etiam abundat per multas gratiarum actiones in Domino,

13 Per probationem ministerii hujus, glorificantes Deum in obedientia confessionis vestræ, in Evangelium Christi, et simplicitate communicationis in illos, et in omnes,

14 Et in ipsorum obsecratione pro vobis, desiderantium vos propter eminentem gratiam Dei in vobis.

15 Gratias Deo super inenarrabili dono ejus.

5 Por tanto he creido que era necesario rogar á los hermanos que vayan antes á vosotros, y apronten la bendicion ya prometida, así como bendicion, y no como avaricia[1].

6 Y digo esto: Que quien escasamente siembra, tambien segará escasamente[2]: y el que siembra en bendiciones, de bendiciones tambien segará.

7 Cada uno como propuso en su corazon, no con tristeza, ni como por fuerza[3]: porque Dios ama al que alegremente da[4].

8 Y poderoso es Dios para hacer abundar en vosotros toda gracia[5]: para que estando siempre abastecidos en todo, abundeis para toda obra buena,

9 Así como está escrito: Derramó, dió á los pobres: su justicia permanece en el siglo del siglo[6].

10 Y el que suministra simiente al sembrador, dará tambien pan para comer[7], y multiplicará vuestra simiente, y aumentará los acrecentamientos[8] de los frutos de vuestra justicia:

11 Para que enriquecidos en todas cosas[9], abundeis en toda sinceridad[10], lo cual hace que por nosotros sean dadas gracias á Dios[11].

12 Porque la administracion de esta ofrenda no solamente suple lo que á los santos falta[12], sino que abunda tambien en muchas acciones de gracias al Señor,

13 Por la experiencia de este servicio, dando gloria á Dios por la sumision que mostrais al Evangelio de Cristo[13], y por la sinceridad de vuestra comunicacion con ellos y con todos[14],

14 Y en la oracion que hacen por vosotros, los cuales os aman de corazon[15] á causa de la eminente gracia de Dios que hay en vosotros.

15 Gracias sean á Dios por su don inefable[16].

1 MS. *E non cuemo escassedat.* Un don de voluntaria liberalidad, y no cono si por fuerza se sacase de entre las manos de gente avara.

2 Quiere decir, el que da poco, pudiendo dar mucho: porque el que teniendo poco da de buena voluntad lo poco que tiene, da mucho. MARC., XII, 43, 44.

3 MS. *Ni cuemo si lo diesse á amidos.*

4 Cada uno dé con buen efecto aquello que pueda, no por respetos humanos, no con pena y como por fuerza, sino con generosidad de corazon y con sincera alegría; porque lo que se da de esta manera, es lo que merece la aceptacion divina. *Eccl.*, XXXV, 11. Y S. AGUSTIN *in Psalm.* XLII, dice: Si diste triste el pan, el pan y el mérito perdiste.

5 De toda suerte de bienes espirituales y temporales, de manera que teniendo lo necesario para vivir y mantenerse, os sobre todavía mucho para ejercitar con los pobres toda suerte de obras de caridad. El CHRYSÓSTOMO.

6 La recompensa que se dará á su caridad, será eterna, y durará para siempre.

7 Derramará una abundante bendicion sobre vuestros bienes y cosechas. El santo Apóstol no separa las bendiciones espirituales de las temporales: dando en esto á entender, que la limosna, léjos de empobrecer al que la hace, atrae sobre él y sobre todo lo que posee las bendiciones del cielo, para que crezca y se multiplique, y tenga con que hacerlas nuevas y mayores. STO. THOMAS.

8 MS. *Los acrecimientos.*

9 De bienes espirituales y temporales.

10 Os empleeis con corazon sincero en todo género de obras de caridad.

11 Lo cual nos excita y mueve á dar á Dios muy rendidas gracias, por haberos dado tan buena voluntad.

12 No solamente es útil para consolar y aliviar á los santos en sus urgencias y necesidades; sino que hace que los fieles de Jerusalem que las reciben, den á Dios multiplicadas y rendidas acciones de gracias.

13 El cual encarga mucho que se practiquen estas obras de misericordia con nuestros prójimos. Por lo que la limosna se puede llamar la profesion de la religion cristiana. El CHRYSÓSTOMO.

14 MS. *E por la simpleza de la comunalidad en ellos, é en todos. Sinceridad de comunicacion,* es lo mismo que *comunicacion* sincerísima, abundantísima.

15 El PAGNINO. Otros: *Desean ardientemente veros, y desean teneros á su lado* para disfrutar de la amable compañía de unos hombres, á quienes Dios ha adornado de una fé y caridad tan grande.

16 THEOPHYLACTO y otros sienten que este don

a Eccl. XXXV. 11.—b Psalm. CXI. 9.

CAPÍTULO X.

Comienza á explicar cual es su potestad, y las fatigas y trabajos que ha tolerado por reprimir el orgullo de los falsos apóstoles, los cuales calumniándole impedian el fruto de su predicacion.

1 Ipse autem ego Paulus obsecro vos per mansuetudinem, et modestiam Christi, qui in facie quidem humilis sum inter vos, absens autem confido in vobis.

2 Rogo autem vos ne præsens audeam per eam confidentiam, quâ existimor audere in quosdam, qui arbitrantur nos tamquam secundùm carnem ambulemus.

3 In carne enim ambulantes, non secundùm carnem militamus.

4 Nam arma militiæ nostræ non carnalia sunt, sed potentia Deo ad destructionem munitionum, consilia destruentes,

5 Et omnem altitudinem extollentem se adversùs scientiam Dei: et in captivitatem redigentes omnem intellectum in obsequium Christi,

6 Et in promptu habentes ulcisci omnem inobedientiam, cùm impleta fuerit vestra obedientia.

7 Quæ secundùm faciem sunt, videte. Si quis confidit sibi Christi se esse, hoc cogitet iterum apud se: quia sicut ipse Christi est, ita et nos.

1 Mas yo mismo, Pablo[1], os ruego por la mansedumbre y modestia de Cristo[2], yo, que cuando estoy entre vosotros me muestro humilde, mas ausente soy osado con vosotros[3].

2 Os ruego, pues, que cuando estuviere presente, no me vea obligado á usar con libertad de la osadía, que se me atribuye[4] contra algunos, que nos juzgan como si anduviésemos segun la carne.

3 Porque aunque andamos en carne[5], no militamos segun la carne[6].

4 Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosísimas en Dios[7] para destruir fortalezas, derribando consejos,

5 Y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios: y reduciendo á cautiverio todo entendimiento para que obedezca á Cristo,

6 Y teniendo á la mano el poder para castigar toda desobediencia[8], cuando fuere cumplida vuestra obediencia[9].

7 Mirad las cosas, que son segun la faz[10]. Si alguno está confiado que él es de Cristo, piense esto tambien dentro de sí: que como él es de Cristo, así tambien nosotros.

inefable, de que habla aquí el santo Apóstol, es el que hizo Dios al mundo, dándole á su Unigénito. Otros con S. AGUSTIN lo entienden del don de la caridad, que en la realidad es inefable; porque no se pueden explicar con palabras los frutos y bendiciones inestimables que granjea al hombre. Con este bellísimo epifonema cierra S. PABLO esta admirable exhortacion á la caridad; y esta sola virtud cristiana, es la que puede hacer felices á los hombres y á los pueblos.

1 Yo mismo, que soy vuestro Apóstol.

2 MS. *E por el atempramiento de Christo.*

3 Soy osado y atrevido, empleando toda mi autoridad con vosotros. S. Pablo da principio á su apología contra los falsos apóstoles, que le desacreditaban. Lo que dice hablando á los Corinthios, no se dirige á toda su Iglesia, sino á algunos que se habian dejado engañar de los falsos apóstoles enemigos de S. Pablo. De estos, que por la mayor parte eran hebreos, unos, que eran los que no se habian convertido, le movian descubiertas y furiosas persecuciones; y otros, que habian abrazado la fé, procuraban desacreditarle con ocultas calumnias, envidias, murmuraciones, etc. No pudiendo sufrir que, siendo hebreo como ellos, publicase con tanta libertad que no era ya necesaria la observancia de la ley de Moysés.

4 El Griego: ἢ λογίζομαι τολμῆσαι ἐπί τινας, *que pienso emplear contra algunos* que me acusan, de que me gobierno por las máximas de una prudencia y política toda humana.

5 Vivimos en un cuerpo mortal.

6 No mostramos cobardía ni flaqueza para combatir á los hombres carnales.

7 Las armas de los Apóstoles eran el conocimiento que les daba Dios de la verdad del Evangelio; la potestad espiritual de que estaban revestidos por virtud del Espíritu Santo, y el don de hacer milagros, con los cuales abatieron el poder de los grandes, el saber de los filósofos, y todo el orgullo del mundo, empeñado en sostener la impiedad que dominaba. THEOPHYLACTO.

8 No solamente á los que son enemigos declarados de Jesucristo, sino tambien á los falsos apóstoles, que haciendo profesion del cristianismo, violan la pureza de la religion con máximas erróneas, y con una vida relajada y escandalosa.

9 Como si dijera: Aunque tenga esta potestad que os he dicho, no quiero usar de ella hasta que, volviendo sobre vosotros, hayais cortado los abusos que reinan en vuestra Iglesia: entónces la emplearé contra los rebeldes que hayan quedado. El CHRYSÓSTOMO.

10 El verbo griego βλέπετε puede significar *veis* ó *ved*. Si lo primero, se ha de leer con interrogacion de este modo: *¿Juzgais de mí, y de la virtud de mi apostolado por mi condicion exterior, humilde, vil y de poco valor?* Si lo segundo, se debe leer con ironía, y el sentido será este: Ya que os he dicho cual es mi potestad, *vedme ahora, y juzgadme solamente por lo que aparezco por defuera.* Puede tambien ser este el sentido: Si es necesario juzgar de la preferencia, que se debe dar á cada uno, por las cualidades ex-

8 Nam et si ampliùs aliquid gloriatus fuero de potestate nostra, quam dedit nobis Dominus in ædificationem, et non in destructionem vestram: non erubescam.

9 Ut autem non existimer tamquam terrere vos per epistolas:

10 Quoniam quidem epistolæ, inquiunt, graves sunt et fortes: præsentia autem corporis infirma, et sermo contemptibilis:

11 Hoc cogitet qui ejusmodi est, quia quales sumus verbo per epistolas absentes, tales et præsentes in facto.

12 Non enim audemus inserere, aut comparare nos quibusdam, qui seipsos commendant; sed ipsi in nobis nosmetipsos metientes, et comparantes nosmetipsos nobis.

13 Nos autem non in inmensum gloriabimur[a], sed secundùm mensuram regulæ, quâ mensus est nobis Deus, mensuram pertingendi usque ad vos.

14 Non enim quasi non pertingentes ad vos, superextendimus nos: usque ad vos enim pervenimus in Evangelio Christi:

15 Non in immensum gloriantes in alienis laboribus: spem autem habentes crescentis fi-

8 Porque aunque yo me glorie algo más del poder que el Señor nos dió para vuestra edificacion, y no para vuestra destruccion[1]: no tendré por que avergonzarme[2].

9 Mas para que no parezca, que os quiero como aterrar por cartas[3]:

10 Porque en verdad las cartas, dicen algunos[4], son graves y fuertes: mas la presencia del cuerpo es flaca, y la palabra despreciable[5]:

11 El tal que así siente, entienda, que cuales somos en la palabra por cartas estando ausentes, tales seremos en el hecho cuando estemos presentes.

12 Porque no osamos entremeternos ó compararnos con algunos, que se alaban á sí mismos[6]: mas nos medimos con nosotros mismos, y nos comparamos á nosotros mismos.

13 Nosotros, pues, no nos gloriaremos fuera de medida, sino segun la medida de la regla con que Dios nos ha medido, medida de alcanzar hasta vosotros[7].

14 Porque no nos entendemos con exceso como si no alcanzásemos á vosotros: porque hasta vosotros hemos llegado en el Evangelio de Cristo[8]:

15 No gloriándonos fuera de medida en los trabajos ajenos[9]: mas esperando que creciendo

teriores que se ven en él, no creo que vuestros doctores las tengan tales, que merezcan ser preferidos á nosotros. Ved y considerad las cualidades exteriores que hay en mí y en ellos. Si se precian de pertenecer á Jesucristo, entiendan que yo tambien pertenezco siendo su Apóstol, y que por todas partes doy pruebas evidentes de mi vocacion al apostolado. El CHRYSÓSTOMO.

1 MS. *Pora raygamiento de uos, é non pora destruymiento.*

2 Porque no seré ni embustero ni arrogante. El Apóstol tácitamente reprende aquí á sus contrarios, que se apropiaban la cualidad de Apóstoles; pero sin tener la potestad de obrar los milagros, que caracterizaban á los que lo eran verdaderos Esta gran verdad: *Que la potestad ha sido dada por Cristo para edificar y no para destruir*, ha sido y debe ser siempre la primera regla que deben tener presente los prelados y ministros de la Iglesia en el ejercicio de su autoridad.

3 Pretendiendo por mis cartas granjearme el concepto de una persona digna de veneracion y respeto. STO. THOMAS.

4 Este hombre, decian, que escribe en un tono de autoridad tan alto, que hace temblar aun á los más esforzados, es muy diferente mirado de cerca; cuerpo pequeño, aire rústico, discurso trivial, y bárbaro, apenas osa presentarse delante de gentes; y así no hay para que temer su presencia, pero pretende persuadirnos en su carta. S. Pablo fué pequeño de estatura, y no muy favorecido en los dotes naturales del cuerpo. Aunque su lenguaje pareciese despojado de la elocuencia y gracias de la Acaya; esto no obstante estas cartas, en que parece no le debió ningun cuidado el aliño y elegancia del estilo, están llenas de los más nobles rasgos de aquella grande y sublime elocuencia, que era propia de un Apóstol; y si atendemos en particular á la presente que tenemos entre manos, se ve claramente que no ignoraba las fuentes de la elocuencia. S. AGUSTIN.

5 MS. *Despreciadera.*

6 Esta es una ironía con que reprende la soberbia y arrogancia de los falsos apóstoles. Nos guardaremos muy bien, dice, de comparecer y compararnos con tales hombres, ni de aspirar á la elevacion de sus ingenios, ni á la grandeza de sus méritos. Por tanto nos quedamos dentro de nosotros mismos, no creyéndonos mayores de lo que somos, ni pensando de nosotros mismos sino conforme á verdad y á proporcion de los dones que Dios se ha servido dispensarnos. El texto griego: ἀλλὰ αὐτοὶ ἐν ἑαυτοῖς ἑαυτοὺς μετροῦντες, καὶ συγκρίνοντες ἑαυτοὺς ἑαυτοῖς, οὐ συνιοῦσιν, *mas ellos midiéndose en sí á sí mismos, y comparándose ellos mismos á sí mismos, no tienen entendimiento.*

7 Y así nos gloriaremos de que vuestra Iglesia es del número de aquellas en que yo he venido el primero á predicar el Evangelio. En una palabra, yo soy vuestro Apóstol, vuestro obispo, y ninguno me puede disputar este derecho.

8 Como si dijera: Bastaba saber que Pablo había predicado en Corintho, para inferir que era el primero que había llevado allá el Evangelio; pues su costumbre no es predicar en donde otro haya ya predicado. *Rom.*, xv, 20. Y que siendo este como territorio y campo suyo, ninguno debia predicar si no era enviado por él. De aquí consta, que la division de las diócesis ó provincias es de los Apóstoles. ESTIO.

9 No nos atribuimos la gloria de las fatigas de otros, como hacen nuestros calumniadores; antes esperamos que creciendo y fortificándose más y más nuestra fé, cuando se hayan disipado ya enteramente los errores de estos falsos doctores, se co-

a Ephes. IV. 7.

dei vestræ, in vobis magnificari secundùm regulam nostram in abundantiam,

16 Etiam in illa, quæ ultra vos sunt, evangelizare, non in aliena regula, in iis quæ præparata sunt gloriari.

17 Qui[a] autem gloriatur, in Domino glorietur.

18 Non enim qui seipsum commendat, ille probatus est: sed quem Deus commendat.

vuestra fé, seremos en abundancia engrandecidos en vosotros segun nuestra regla,

16 Y que anunciaremos el Evangelio en los lugares que están más allá de vosotros, no en medida de otro, para gloriarnos en lo que ya estaba aparejado.

17 Mas el que se gloria, gloríese en el Señor[1].

18 Porque no el que se alaba á sí mismo, el tal es aprobado[2]: sino aquel á quien Dios alaba.

CAPÍTULO XI.

Prosigue contra los falsos apóstoles, gloriándose de haber ejercitado su ministerio sin haber recibido ningun socorro de los Corinthios; ni aun por lo que miraba á su alimento. Sufrimientos y trabajos del santo Apóstol, que opone á la vanidad de los falsos ministros.

1 Utinam sustineretis modicum quid insipientiæ meæ, sed et supportate me:

2 Æmulor enim vos Dei æmulatione. Despondi enim vos uni viro virginem castam exhibere Christo.

3 Timeo autem, ne[b] sicut serpens Hevam seduxit astutiâ suâ, ita corrumpantur sensus vestri, et excidant à simplicitate, quæ est in Christo.

4 Nam si is, qui venid, alium Christum prædicat, quem non prædicavimus: aut alium spiritum accipitis, quem non accepistis: aut aliud Evangelium, quod non recepistis, rectè pateremini.

5 Existimo enim nihil me minus fecisse à magnis Apostolis.

6 Nam etsi imperitus sermone, sed non

1 Pluguiese á Dios que sufrieseis un poco mi imprudencia[3], mas toleradme:

2 Porque os celo con celo de Dios. Pues os he desposado con Cristo, para presentaros como vírgen pura[4] al único Esposo.

3 Mas temo, que como la serpiente engañó á Eva con su astucia[5], así sean viciados vuestros sentidos[6], y se aparten de la sinceridad, que es en Cristo.

4 Porque si aquel que viene[7] predica otro Cristo, que nosotros no hemos predicado: ó si recibís otro espíritu, que no habeis recibido: ú otro Evangelio, que no habeis abrazado, bien lo tolerariais.

5 Mas entiendo, que no hice yo menos que los grandes Apóstoles[8].

6 Porque aunque tosco[9] en lenguaje[10],

nocerá tambien nuestra medida y el territorio de nuestro ministerio; y que llevaremos el Evangelio á otras naciones, que están más allá de vosotros; pero observando siempre inviolablemente nuestra regla de no apropiarnos de la obra de fatigas ajenas, y de no poner la mano en obra, que otro haya comenzado, segun los límites que Dios ha destinado á cada uno. THEODORETO.

1 En la parte que recibió de Cristo; no en la de los otros.

2 Hombre aprobado, ó como dice el Griego: δόκιμος, *de buena liga*, es aquel á quien Dios hace recomendable por sus buenas obras, ó por las señales milagrosas de su omnipotencia.

3 Así llama la libertad, que va á tomar de alabarse á sí mismo. Y en efecto, es una grande imprudencia y necedad, cuando no obliga á ello, como el santo Apóstol, una verdadera necesidad.

4 Despues que por la predicacion del Evangelio he preparado vuestras almas, para que sean las esposas de Jesucristo, os amo lleno de celo: pero celo, que tiene solo á Dios por fin y por principio. Y así mi único deseo es conservar vuestros corazones puros, para aquel con quien habeis empeñado vuestra fé. Esta castidad y pureza del alma consiste en creer en Dios, en esperar en solo él, y en no amar á otro que á él. SAN AGUSTIN.

5 MS. *Con su arteria.*

6 El Griego: νοήματα, juicios, pensamientos. Por esos falsos doctores, que son los ministros de esa misma serpiente, que engañó á Eva.

7 Si esos, que se introducen á predicaros, os anunciasen otro Salvador más poderoso y más lleno de misericordia, otros dones espirituales más perfectos, otra doctrina más excelente, y otros medios más seguros para salvarse, tendriais razon de seguirlos y de escucharlos. El verbo griego: ἀνέχομαι significa *sufrir* y *tolerar*, y tambien *obedecer*. El *recte* se puede tomar *irónicamente*, y se explicaria: *injustamente* lo sufririais. CALMET.

8 El Griego: μηδὲν ὑστερηκέναι τῶν ὑπὲρ λίαν ἀποστόλων, *que no soy nada inferior á los muy grandes ó mayores Apóstoles*. Que lo que os he predicado, en nada es inferior á lo que han predicado en otras partes los primeros Apóstoles, Pedro, Juan, Santiago, etc.

9 MS. *Cá si yo embargado so de palabra.*

10 Porque aunque mis expresiones sean menos li-

a Jerem. IX. 23. I. Corinth. I. 31.—b Genes. III. 4.

scientià: in omnibus autem manifestati sumus vobis.

7 Aut numquid peccatum feci, me ipsum humilians, ut vos exaltemini? quoniam gratis Evangelium Dei evangelizabi vobis?

8 Alias Ecclesias expoliavi, accipiens stipendium ad ministerium vestrum.

9 Et cùm essem apud vos, et egerem; nulli onerosus fui: nam quod mihi deerat, suppleverunt fratres, qui venerunt à Macedonia: et in omnibus sinè onere me vobis servavi, et servabo.

10 Est veritas Christi in me, quoniam hæc gloriatio non infringetur in me in regionibus Achaïæ.

11 Quare? quia non diligo vos? Deus scit.

12 Quod autem facio, et faciam, ut amputem occasionem eorum, qui volunt occasionem, ut in quo gloriantur, inveniantur sicut et nos.

13 Nam ejusmodi pseudoapostoli, sunt operarii subdoli, transfigurantes se in Apostolos Christi.

14 Et non mirum: ipse enim Satanas transfigurat se in angelum lucis.

15 Non est ergo magnum, si ministri ejus transfigurentur velut ministri justitiæ: quorum finis erit secundùm opera ipsorum.

16 Iterum dico, (ne quis me putet insipientem esse, alioquin velut insipientem accipite me, ut et ego modicum quid glorier)

17 Quod loquor, non loquor secundùm Deum, sed quasi in insipientia, in hac substantia gloriæ.

18 Quoniam multi gloriantur secundùm carnem: et ego gloriabor.

mas no en el saber: y en todo nos hemos dado á conocer á vosotros.

7 ¿Ó por ventura cometí delito, humillándome á mí mismo, para que vosotros fueseis ensalzados? ¿porque sin interés[1] os prediqué el Evangelio?

8 Yo despojé las otras Iglesias, tomando asistencias para serviros á vosotros.

9 Y cuando yo estaba con vosotros, y me hallaba necesitado; á ninguno fuí gravoso: porque lo que me faltaba lo suplieron los hermanos, que vinieron de Macedonia: y en todo me he guardado de serviros de carga, y me guardaré.

10 La verdad de Cristo está en mí, que no será quebrantada en mí[2] esta gloria, en cuanto á las regiones de Achaya.

11 ¿Y por qué? ¿es porque no os amo? Dios lo sabe[3].

12 Mas esto lo hago y lo haré, para cortar la ocasion á aquellos que buscan ocasion de ser hallados tales como nosotros[4], para hacer alarde de ello.

13 Porque los tales falsos apóstoles son obreros engañosos[5], que se transfiguran en Apóstoles de Cristo.

14 Y no es de extrañar: porque el mismo Satanás se transfigura en ángel de luz.

15 Y así no es mucho, si sus ministros se tranfiguran en ministros de justicia[6]: cuyo fin será segun sus obras[7].

16 Otra vez lo digo[8] (para que nadie me tenga por imprudente, y sino tenedme en hora buena por imprudente, á trueque de gloriarme aun un poquito)

17 Lo que hablo[9] por lo que hace á esta materia de gloria, no lo digo segun Dios, mas como por imprudencia.

18 Y ya que muchos se gloriàn segun la carne[10]: yo tambien me gloriaré.

madas, que las de mis contrarios, que hacen profesion de una elocuencia toda mundana y profana: esto no obstante, poseo en un grado muy eminente, como revelada que me ha sido por Dios, la ciencia de los misterios y de las verdades de la Religion; lo cual excede infinitamente toda la ciencia de mis émulos. De esto vosotros teneis bastantes pruebas, puesto que habeis visto que mi elocuencia consiste en persuadir y convertir los corazones, no en halagar y contentar los oidos con discursos estudiados y limados. *El imperitus sermone*, segun S. JERÓNIMO, lo dice por humildad: pues él era un rio de elocuencia cristiana á lo menos en la fuerza de persuadir.

1 ¿He merecido yo que me desprecieis así, porque estando entre vosotros me porté con tanta humildad y modestia, que predicándoos el Evangelio para haceros grandes delante de Dios, ni siquiera os pedí el necesario alimento que de justicia me debiais? Yo he permitido que otras Iglesias, más pobres que la vuestra, contribuyesen á mi subsistencia, cuando estaba dedicado á serviros á vosotros.

2 Toma por testigo á Jesucristo, que es la misma verdad, de que quiere conservar intacta la gloria de haber predicado graciosamente el Evangelio, no solamente en Corintho, sino tambien en toda la Acaya.

3 Dios, que ve lo más secreto de mi corazon, me es testigo de que os amo entrañablemente.

4 Esos falsos apóstoles os hacen contribuir con mucho más de lo que necesitan para su subsistencia; y no quiero dar yo á estos tales ocasion de gloriarse de no hacer en esto más de lo que hacemos nosotros, pretendiendo ganarse con vosotros el concepto de desinteresados, al mismo paso que os están devorando y despojando; v. 20.

5 Son unos hipócritas, embusteros, que haciendo ostentacion de predicar el Evangelio graciosamente, como verdaderos Apóstoles de Jesucristo, reciben al mismo tiempo de los fieles sumas considerables de dinero.

6 En Apóstoles y ministros del Evangelio, que es el único medio por el que reciben los hombres en sus almas la gracia y la santidad.

7 Su fin será malo, como lo son sus obras.

8 Ninguno se persuada que obro neciamente, porque me alabo; y si no quiere persuadirse, que no obro neciamente, tómelo como quiera, y déjeme que me alabe cuando lo contemplo necesario. S. THOMAS.

9 Creed, si quereis, que lo que digo no es conforme á la humildad de Jesucristo.

10 Y ya que muchos, quiere decir: todos vuestros falsos maestros hacen alarde de ciertas prerrogativas

19 Libenter enim suffertis insipientes: cùm sitis ipsi sapientes:
20 Sustinetis enim si quis vos in servitutem redigit, si quis devorat, si quis accipit, si quis extollitur, si quis in faciem vos cædit.
21 Secundùm ignobilitatem dico, quasi nos infirmi fuerimus in hac parte. In quo quis audet (in insipientia dico) audeo et ego:
22 Hebræi sunt, et ego: Israëlitæ sunt, et ego: Semen Abrahæ sunt, et ego:
23 Ministri Christi sunt (ut minùs sapiens dico) plus ego: in laboribus plurimis, in carceribus abundantiùs, in plagis supra modum, in mortibus frequenter.
24 A Judæis quinquies[a], quadragenas, una minùs, accepi.
25 Ter[b] virgis cæsus sum[c], semel lapidatus sum[d], ter naufragium feci, nocte et die in profundo maris fui,
26 In itineribus sæpe, periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari, periculis in falsis fratribus:
27 In labore, et ærumna, in vigiliis multis, in fame et siti, in jejuniis multis, in frigore, et nuditate,
28 Præter illa, quæ extrinsecus sunt, instan-

19 Porque de buena gana sufrís á los necios[1]: siendo vosotros sabios:
20 Porque sufrís á quien os pone en servidumbre[2], á quien os devora, á quien de vosotros toma, á quien se ensalza, á quien os hiere en la cara.
21 Lo digo cuanto á la afrenta, como si nosotros hubiésemos flaqueado en esta parte. En lo que otro tiene osadía (hablo con imprudencia) tambien yo la tengo:
22 Son Hebreos, yo tambien: Son Israelitas, yo tambien: Son linaje de Abraham, tambien yo:
23 Son ministros de Cristo (hablo[3] como menos sabio) yo más[4]: en mayores trabajos, en cárceles más, en azotes sin medida, en riesgos de muerte[5] muchas veces.
24 De los Judíos he recibido cinco cuarentenas de azotes, menos uno[6].
25 Tres veces fuí azotado con varas[7], una vez fuí apedreado[8], tres veces padecí naufragio[9], noche y dia estuve en lo profundo de la mar[10],
26 En caminos muchas veces, en peligros de rios, en peligros de ladrones, en peligros de los de mi nacion[11], en peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros de falsos hermanos[12]:
27 En trabajo y fatiga, en muchas vigilias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez[13],
28 Sin las cosas que son de fuera[14], mis ocur-

exteriores y mundanas; dejad que yo tambien lo haga, no para imitar su vanidad, sino para sostener y defender la autoridad y verdad de mi apostolado. S. THOMAS.

1 Porque es propiedad de hombres sabios, como sois vosotros, sufrir con paciencia los defectos de los que son necios é imprudentes como yo. Esta es una ironía.

2 Esta es la prueba de la ironía del versículo precedente: Sufrís tambien, que esos falsos doctores os traten con el mismo rigor con que se trata á los esclavos; que os devoren, y que os roben; y que no contentándose con lo que les dais voluntaria y generosamente, busquen mil artificios para saquearos; últimamente sufrís, que ejerzan sobre vosotros un imperio tiránico, y que os ultrajen hasta llegar á poneros las manos. Todo esto me es preciso confesar para confusion y vergüenza mía, puesto que habiéndome portado con la mayor modestia y humildad, si somos comparados con esos tales, se descubrirá que somos hombres de ningun valor, y sin la firmeza y constancia que debíamos mostrar para mantener nuestra autoridad. Todo esto, que dice el santo Apóstol, es una continuada ironía. Y supuesto que esos falsos doctores, prosigue el santo, tienen osadía de alabarse á sí mismos, quiero yo tambien tenerla aunque pase plaza de necio, y alabarme á mí mismo, para que entiendan que poseo yo en un grado más eminente todas esas buenas cualidades, de que vanamente se glorian. El CHRYSÓSTOMO.

3 Si solo se atiende á mis palabras, y no al motivo, que me obliga á proferirlas, es cierto que hablo como un necio.

4 Porque ellos lo son en la apariencia, y no en la realidad. Yo llevo en mí mismo el carácter de ministro de Jesucristo, que es el sufrir, el padecer, etc., y ellos solo buscan el honor y la autoridad del ministerio. S. THOMAS.

5 En peligros de morir. *Galat.*, VI, 17.

6 La ley prohibía que se diesen más de cuarenta azotes, y los Judíos, por no exponerse á exceder este número con desprecio de la ley, solo daban treinta y nueve. S. Pablo recibió en cinco veces cinco cuarentenas de azotes menos uno, que son treinta y nueve azotes cada vez. *Quadragenas* se entiende *plagas*.

7 Por los Romanos. Estos se servian de varas, y los Judíos de correas ó cuerdas.

8 En Listra. *Actor.*, XIV, 18.

9 Estos tres naufragios fueron sin duda anteriores al que padeció en el mar Adriático, pasando de Creta para ir á comparecer en el tribunal de César. *Act.*, XXVII, 41.

10 En tempestad de alta mar, en medio de las olas que á cada momento me iban á anegar. S. THOMAS con S. JUAN CHRYSÓSTOMO. Otros lo explican de otro modo.

11 De los Judíos, que eran sus más crueles enemigos y perseguidores.

12 De aquellos que fingiéndose cristianos no lo perdian de vista para motejar todas sus acciones y desacreditarle. *Galat.*, II, 4.

13 MS. *En desnuidat. Actor.*, XX, 34. II. *Thessal.*, III, 8. I. *Corith.*, IV, 12.

14 Fuera de estos males con que me afligen mis enemigos, que lo son tambien de la Iglesia.

a Deuter. XXV, 3.—b Actor. XVI, 22.—c Actor. XIV, 18.—d Actor. XXVII, 41. 44.

tia mea quotidiana, sollicitudo omnium Ecclesiarum.
29 Quis infirmatur, et ego non infirmor? Qui scandalizatur, et ego non uror?
30 Si gloriari oportet: quæ infirmitatis meæ sunt, gloriabor.
31 Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui est benedictus in sæcula, scit quòd non mentior.
32 Damasci[a] præpositus gentis Aretæ regis custodiebat civitatem Damascenorum, ut me comprehenderet:
33 Et per fenestram in sporta dimissus sum per murum, et sic effugi manus ejus.

rencias[1] urgentes de cada dia, la solicitud, que tengo de todas las Iglesias.
29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me abraso[2]?
30 Si es menester gloriarse: me gloriaré en las cosas que son de mi flaqueza[3].
31 El Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que es bendito en los siglos, sabe que no engaño[4].
32 En Damasco el gobernador de la provincia por el rey Aretas[5], habia puesto guardas por la ciudad[6], para prenderme:
33 Y por una ventana me descolgaron por el muro en una espuerta, y así escapé de sus manos.

CAPÍTULO XII.

Propone contra los falsos apóstoles sus visiones y revelaciones. Manifiesta el amor que tiene á los Corinthios, y promete pasar á verlos.

1 Si gloriari oportet (non expedit quidem) veniam autem ad visiones, et revelationes Domini.
2 Scio[b] hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio, Deus scit, raptum hujusmodi usque ad tertium cœlum.
3 Et scio hujusmodi hominem, sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit:
4 Quoniam raptus est in paradisum: et audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.

1 Si es necesario gloriarse (lo que no[7] conviene en verdad) vendré á las visiones y á las revelaciones del Señor[8].
2 Conozco á un hombre en Cristo[9], que catorce años ha fué arrebatado, si fué en el cuerpo no lo sé, ó si fuera del cuerpo[10], no lo sé, Dios lo sabe, hasta el tercer cielo[11].
3 Y conozco á este tal hombre; si fué en el cuerpo, ó fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe:
4 Que fué arrebatado al paraíso: y oyó palabras secretas que al hombre no le es lícito hablar[12].

1 El Griego: ἐπισύστασίς, que THEOPHYLACTO interpreta *las conjuraciones que cada dia mueven contra mi los Judíos*. Pero se puede interpretar: *la conjuracion ó tropel cotidiano de negocios*.
2 ¿Quién cae en pecado que no sienta yo un dolor extremo que me abrasa?
3 Por esta palabra de *flaqueza ó enfermedad* entiende aquí, y en lo restante, las persecuciones que le humillaban y que le hacian parecer á los ojos de los hombres flaco y despreciable.
4 En todo lo que he dicho.
5 Nombre ordinario de los reyes de Arabia, y sobre todo de la Arabia Pétrea, que entraron despues de la muerte de los Seléucidas á ser soberanos de la Syria, en donde estaba Damasco. Este era suegro de Herodes Antipas.
6 El Griego: ἐφρούρει, que quiere decir: hacia guardar las puertas de la ciudad. *Actor.* IX. 24.
7 El Griego: καυχᾶσθαι δὴ οὐ συμέρει μοι, *ciertamente no me conviene gloriarme*. Atendiendo á la santa humildad y al conocimiento de su propia miseria y flaqueza, no convenia al santo Apóstol gloriarse; pero en la presente ocasion le era necesario para confundir los falsos apóstoles, en utilidad de los Corinthios; reconociendo siempre que todo bien es don de Dios.
8 La vision es una representacion sobrenatural exterior ó interior de algun objeto, ó de algun misterio: mas la revelacion es la inteligencia y el conocimiento perfecto de esta representacion.
9 A un cristiano. Es de sí mismo de quien habla, aunque en tercera persona, por modestia. Esta vision habia tenido catorce años antes, y parece que fué cuando ordenó el Señor que se preparase para la obra que le tenia destinada. *Actor.* XIII. 3.
10 Dios solo sabe si el alma de este hombre de quien hablo fué entonces enteramente separada de su cuerpo, ó si fué solamente enagenada de sus sentidos y elevada sobre todo lo sensible, como lo expone S. THOMAS. O si fué arrebatado este hombre en cuerpo y alma.
11 S. AGUSTIN, S. THOMAS y otros muchos, creen que el *tercer cielo* es el mismo que el v. 4 llama *paraiso*, y que en estos dos lugares se debe entender la morada de los Bienaventurados.
12 La mayor parte de los Padres son de sentir que las cosas reveladas al santo Apóstol fueron inefables, y de las cuales no es posible que un hombre pueda dar idea á otro hombre. S. AGUSTIN dice que le fué descubierta la esencia divina.

a Actor. IX. 24.—b Act. IX. 2.

5 Pro hujusmodi gloriabor: pro me autem nihil gloriabor nisi in infirmitatibus meis.
6 Nam, et si voluero gloriari, non ero insipiens: veritatem enim dicam: parco autem, ne quis me existimet supra id, quod videt in me, aut aliquid audit ex me.
7 Et ne magnitudo revelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ angelus satanæ, qui me colaphizet.

8 Propter quod ter Dominum rogavi, ut discederet à me:
9 Et dixit mihi: Sufficit tibi gratia mea: nam virtus in infirmitate perficitur. Libenter igitur gloriabor infirmitatibus meis, ut inhabitet in me virtus Christi.

10 Propter quod placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumeliis, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustiis pro Christo: Cùm enim infirmor, tunc potens sum.

11 Factus sum insipiens, vos me coëgistis. Ego enim à vobis debui commendari: nihil enim minùs fui ab iis, qui sunt supra modum Apostoli: tametsi nihil sum:

12 Signa tamen Apostolatùs mei facta sunt super vos in omni patientia, in signis, et prodigiis, et virtutibus.
13 Quid est enim, quod minùs habuistis præ ceteris Ecclesiis, nisi quòd ego ipse non gravavi vos? Donate mihi hanc injuriam.

14 Ecce tertio hoc paratus sum venire ad

5 De este tal [1] me gloriaré: mas de mí no me gloriaré, sino en mis flaquezas.
6 Porque aun cuando me quisiere gloriar [2], no seré necio, porque diré verdad: mas dejo esto, para que ninguno piense de mí fuera de lo que ve en mí, ú oye de mí.
7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me ensalce [3], me ha sido dado un aguijon de mi carne, el ángel de Satanás, que me abofetee [4].
8 Y por esto rogué al Señor tres veces [5], para que se apartase de mí [6]:
9 Y me dijo: Te basta mi gracia [7]: porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. Por tanto, de buena gana me gloriaré en mis enfermedades, para que more en mí la virtud de Cristo [8].
10 Por lo cual me complazco en mis enfermedades, en las afrentas, en las necesidades, en las persecuciones, en las angustias por Cristo: porque cuando estoy enfermo, entonces soy fuerte.
11 Me he hecho imprudente [9], vosotros me obligásteis á ello [10]. Porque yo debia ser loado de vosotros [11]: puesto que en nada fuí inferior á los más excelentes Apóstoles: aunque yo nada soy:
12 Con todo eso las señales de mi Apostolado fueron hechas sobre vosotros en toda paciencia, en milagros, y prodigios, y virtudes.
13 Porque ¿qué es en lo que vosotros habeis sido inferiores á las otras Iglesias [12], sino en que yo mismo no os fuí de gravámen? Perdonadme esta injuria.
14 Ved aquí, que estoy aparejado para ir á

1 De este hombre tan favorecido pudiera yo gloriarme, prosigue hablando de sí mismo en tercera persona, y por modestia; de este hombre, digo, tan diferente del que se descubre en mi persona, en la que no veo sino miserias y enfermedades comunes á todos los hombres. De estas miserias, que son las tribulaciones y aflicciones, ya internas, ya externas, que he padecido y padezco, es de lo que puedo yo gloriarme. El CHRYSÓSTOMO.
2 Y si quisiera para confusion de mis émulos gloriarme de las visiones y revelaciones que he tenido, pudiera hacerlo: sin temor de incurrir en la nota de necio ó de imprudente, porque diria la verdad: mas no quiero hacerlo, por que ninguno se persuada que soy alguna cosa más de lo que demuestran mis acciones y mis palabras. S. GREGORIO MAGNO.
3 MS. *No me fagan orgullecer.* El Griego: ἵνα μὴ ὑπεραίρωμαι, *para que no me ensoberbezca.*
4 Cod. R. *Apescozonee.* Algunos creen que éste fué un gran dolor de cabeza ú otra dolencia corporal. Otros: alguna violenta persecucion de los enemigos; el CHRYSÓSTOMO. Mas S. AGUSTIN y STO. THOMAS sienten que fué una violenta tentacion de impureza con que el diablo le atormentaba y afligia, y de esto parece que se queja tambien en otros lugares.
5 Muchas veces: el número determinado por el indeterminado.
6 En tan terrible enemigo.
7 Como si dijera: Y el Señor no quiso condescender con mis ruegos; solamente me dijo: Bástame mi gracia, con la cual vencerás todas las tentaciones, quedándote el mérito de haber peleado como buen soldado; porque mi poder, virtud y la eficacia de mi gracia, se descubre más cuando son tentados violentamente los más flacos y enfermos, y vencen con ella todas las tentaciones. El texto griego: ἡ γὰρ δύναμίς μου, *porque mi virtud.*
8 Para que se vea que no hay tentacion ni dificultad, por grande que sea, que no se pueda vencer con la gracia del Señor: así que, léjos de acobardarme las tribulaciones, penas y trabajos, recibo de ellas particular consuelo y complacencia. Mi carne es verdad que padece y se muestra flaca, humillada y abatida; mas al mismo paso crece y se aumenta en mi espíritu el vigor; porque me sostiene Jesucristo, que es toda mi fuerza.
9 El Griego: καυχώμενος, *gloriándome.*
10 Para sostener el honor y gloria de mi ministerio.
11 Vosotros no debíais haber escuchado á mis émulos, antes cerrando los oidos á sus calumnias, debiendo haberme defendido y dado testimonio á favor mio: vosotros, digo, que mejor que otros sabeis que aunque yo por mí mismo no valgo nada, con todo eso por la gracia del Señor no he sido inferior á los primeros y mayores Apóstoles; vosotros, que habeis visto las pruebas y señales de mi apostolado en lo mucho que he padecido en los milagros, etc. El CHRYSÓSTOMO.
12 ¿Han sido menos las gracias y dones celestiales que habeis recibido por mi ministerio que los que han recibido las otras Iglesias por el de los otros Apóstoles? No por cierto: solo en una cosa os diferenciáis de aquellas, en que no he querido recibir nada de vosotros, ni aun para mi necesario alimento.

et non ero gravis vobis: Non enim quæro quæ vestra sunt, sed vos. Nec enim debent filii parentibus thesaurizare, sed parentes filiis.

15 Ego autem libentissimè impendam, et superimpendar ipse pro animabus vestris: licet plus vos diligens, minùs, diligat.

16 Sed esto: ego vos non gravavi: sed cùm essem astutus, dolo vos cepi.

17 Numquid per aliquem eorum, quos misi ad vos, circumvêni vos?

18 Rogavi Titum, et misi cum illo fratrem. Numquid Titus vos circumvênii? nonne eodem spiritu ambulavimus? nonne iisdem vestigiis?

19 Olim putatis quòd excusemus nos apud vos? Coram Deo in Christo loquimur: omnia autem charissimi, propter ædificationem vestram.

20 Timeo enim ne fortè cùm venero, non quales volo, inveniam vos: et ego inveniar à vobis, qualem non vultis: ne fortè contentiones, æmulationes, animositates, dissensiones, detractiones, susurrationes, inflationes, seditiones sin inter vos.

21 Ne iterum cùm venero, humiliet me Deus apud vos: et lugeam multos exiis, qui ante peccaverunt et non égerunt pœnitentiam super immunditia, et fornicatione, et impudicitia, quam gesserunt.

vosotros la tercera vez [1]: y no os seré gravoso: Porque no busco vuestras cosas, sino á vosotros [2]. Pues no deben los hijos atesorar para los padres, sino los padres para los hijos [3].

15 Y yo de muy buena gana daré lo mio, y me daré á mí mismo por vuestras almas [4]: aunque amándoos yo más, sea amado menos [5].

16 Mas sea así: yo no os he gravado: pero como soy astuto, os tomo por dolo [6].

17 ¿Por ventura os engañé por alguno de aquellos que os envié [7]?

18 Rogué á Tito, y envié con él un hermano [8]. ¿Por ventura Tito os engañó? ¿no anduvimos con un mismo espíritu, y por unas mismas pisadas?

19 ¿O pensais aun [9] que nos excusamos con vosotros? Dios es testigo, que on Cristo hablamos: y todo, muy amados mios, para vuestra edificacion.

20 Porque me temo, que cuando yo viniere, no os halle cuales yo quiero [10]: y que vosotros me hallaréis cual no queréis [11]: que por desgracia no haya entre vosotros contiendas, envidias, riñas [12], disensiones, detracciones, chismes, hinchazones, bandos.

21 No sea que cuando yo venga, me humille Dios otra vez entre vosotros [13]; y que llore á muchos de aquellos que antes pecaron, y no hicieron penitencia de la inmundicia, y fornicacion, y deshonestidad que cometieron.

1 S. Lucas no hace mencion del segundo viaje del Apóstol, sino solamente del primero y del tercero. *Actor.* xviii, 1, xx, 2. Algunos lo explican diciendo que por dos veces no habia podido ejecutar el designio que tenia. ii, *Corinth.* i, 15.

2 Sino vuestra salud.

3 Segun el instinto y ley de la naturaleza, que pone en los padres un amor más fuerte y más desinteresado que en los hijos.

4 Otros trasladan: *despenderé y seré despendido.*

5 Aunque me correspondeis muy mal, puesto que dais oidos á las calumnias de mis émulos.

6 Esta es respuesta á una objecion que alguno de sus contrarios podia hacerle. Sea así como dices, que mientras has estado entre nosotros, te has portado con el desinterés que nos refieres; mas al mismo tiempo has usado de artificios y de astucias, y al paso mismo que querias que te tuviesen por desinteresado, has enviado otros que nos saqueasen y robasen. El Chrysóstomo.

7 El Griego: δι αὐτοῦ επλεονέκτησα; *¿os he saqueado por él?* y lo mismo en el verso siguiente.

8 *Cap.* viii, 22.

9 ¿Creeis que decimos todo por borrar de vuestro espíritu alguna sospecha que podríais tener de nuestra conducta? Dios, en cuya presencia estamos, nos es testigo que os hablamos en Cristo; esto es, con la sinceridad y verdad que corresponde á un cristiano, y sin otra mira ni respeto que el de vuestro bien y aprovechamiento. El antiguo Intérprete lee πᾶλαι, *ya ha tiempo:* otros πάλιν, *otra vez.*

10 Libres ya y corregidos de vuestros desórdenes.

11 Y que me veré obligado contra toda mi voluntad á echar mano del rigor: y esto á vosotros tampoco podrá servir de mucho gusto. Sto. Thomas.

12 El griego: θυμοὶ *iras.*

MS. *Encoraznamientos, desacuerdos, decir mal detrás, mezclas, sobervias, baraias.*

13 Tenga motivo de afligirme delante de Dios, viendo el poco caso que habeis hecho de mis amonestaciones, ó tenga que afligirme viéndome en la precision de castigar á muchos que despues de haber cometido mil excesos, no se han enmendado y arrepentido de ellos como debian. La excomunion, que era el castigo más severo que se daba á los fieles, no se pronunciaba jamás sino despues de grandes ayunos y gemidos de toda la Iglesia.

CAPÍTULO XIII.

Amenaza á los Corinthios, que si no se arrepienten, pasará á visitarlos, y usará con ellos del mayor rigor; añade una exhortacion general, y les desea su mayor bien y perfeccion.

1 Ecce tertio hoc venio ad vos [a]: In ore duorum, vel trium testium stabit omne verbum.
2 Prædixi, et prædico, ut præsens, et nunc absens iis, qui ante peccaverunt, et ceteris omnibus, quoniam si venero iterum, non parcam.
3 An experimentum quæritis ejus, qui in me loquitur Christus, qui in vobis non infirmatur, sed potens est in vobis?
4 Nam etsi crucifixus est ex infirmitate: sed vivit ex virtute Dei. Nam et nos infirmi sumus in illo: Sed vivemus cum eo ex virtute Dei in vobis.

5 Vosmetipsos tentate si estis in fide: ipsi vos probate. An non cognoscitis vosmetipsos quia Christus Jesus in vobis est? nisi fortè reprobi estis.
6 Spero autem quòd cognoscetis; quia nos non sumus reprobi.
7 Oramus autem Deum ut nihil mali faciatis, non ut nos probati appareamus, sed ut vos quod bonum est faciatis: nos autem ut reprobi simus.

1 Ved que voy á vosotros la tercera vez [1]: En la boca de dos ó tres testigos estará toda palabra [2].
2 Ya lo dije antes estando presente, y lo digo ahora [3] ausente, que si yo voy otra vez [4], no perdonaré á los que antes pecaron [5], ni á todos los demás [6].
3 Ó buscais [7] prueba de aquel que habla en mí, Cristo, el cual no es flaco en vosotros, antes es poderoso en vosotros [8]?
4 Pues aunque fué crucificado por enfermedad [9]: mas vive por el poder de Dios. Porque nosotros somos tambien enfermos en él [10]: mas viviremos con él por la virtud de Dios en vosotros.
5 Examinaos [11] á vosotros mismos si estais en fé: probaos á vosotros mismos. ¿Ó no os conoceis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados.
6 Mas espero que conocereis, que nosotros no somos reprobados.
7 Y rogamos á Dios, que no hagais mal ninguno, no porque nosotros parezcamos aprobados, mas á fin que vosotros hagais lo bueno, aunque nosotros seamos como reprobados.

1 Voy la tercera vez, esto es, estoy preparado para ir.
2 El apóstol cita aquí la misma sentencia de la ley de Moysés, *Deuteron.* XVII, 6, XIX, 15, y da á entender que sus cartas servirán como de primera y segunda amonestacion para los pecadores de Corintho. Los que si no se hubiesen enmendado á su llegada, serán convencidos de contumaces y rebeldes por estas mismas cartas, y segun el órden de los juicios, y experimentarán todo el rigor de la penitencia.
3 En esta misma carta, *cap.* X. 2.
4 El Griego: τὸ δεύτερον, *segunda vez*, STO. THOMAS dice: *ut presens bis.* El Griego: γράφω, *lo escribo.* Para que no os quejeis de que no os lo he advertido.
5 Antes de mi primera carta.
6 Que han pecado despues de haberla escrito.
7 Como si dijera: ¿Despreciáis mis preceptos como queriendo hacer prueba de si podré ejecutar mis amenazas y emplear el poder que me ha dado Cristo, que os habla por mi boca? El Griego: ἐπεὶ δοκιμὴν ζητεῖτε τοῦ ἐν ἐμοὶ λαλοῦντος, puesto que viviendo de esta manera quereis que yo emplee en vosotros la autoridad, etc.
8 El cual no se ha mostrado débil ni flaco entre vosotros; antes ha hecho alarde de su poder, castigando á los pecadores y obrando otros prodigios que vosotros habeis visto. El CHRYSÓSTOMO.
9 En la flaqueza y enfermedad de su carne, de que voluntariamente se vistió para salvarnos.
10 Nosotros, como miembros suyos, participamos de sus enfermedades, de sus abatimientos y penas; mas participaremos tambien de su poder, y de esto os daremos pruebas muy claras juzgando y castigando á los incorregibles. STO. THOMAS.
11 Para convenceros, dice S. PABLO, de lo que os decimos tocante á la potestad que Jesucristo nos comunica, entrad en cuenta con vosotros mismos, y si conservais todavía vuestra primera fé, y no habeis descaecido del estado de perfeccion en que os hallabais, debeis reconocer cuál es la fuerza y virtud de Jesucristo, que vive y habita en vuestros corazones por los efectos maravillosos que en ellos produce. Pero sea de esto lo que fuere, yo espero que cuando os visitare, no podreis negar que Jesucristo está y obra siempre en nosotros, viendo las pruebas que os daremos del poder y de la autoridad de que estamos revestidos. Mas lo que deseamos y pedimos á Dios, no es que se nos presente ocasion de haceros conocer el poder y autoridad que nos ha dado; sino que no hallemos entre vosotros algun desórden que nos saque el castigo de las manos. Debeis emplearos en obrar lo bueno. Esto es todo lo que deseamos y todo lo que os pedimos, aunque á este precio aparezca sin ejercicio nuestra potestad para castigar.

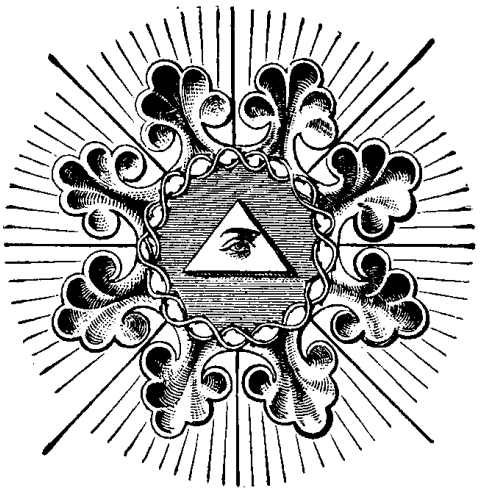
a Deuter. XIX. 15. Matth. XVIII. 16. Joann. VIII. 17. Hebræor. X. 28.

8 Non enim possumus aliquid adversùs veritatem, sed pro veritate.
9 Gaudemus enim, quoniam nos infirmi sumus, vos autem potentes estis. Hoc et oramus vestram consummationem.
10 Ideo hæc absens scribo, ut non præsens duriùs agam secundùm potestatem, quam Dominus dedit mihi in ædificationem, et non in destructionem.
11 De cetero, fratres, gaudete, perfecti estote, exhortamini, idem sapite, pacem habete, et Deus pacis, et dilectionis erit vobiscum.

12 Salutate invicem in osculo sancto. Salutant vos omnes sancti.
13 Gratia Domini nostri Jesu Christi, et charitas Dei, et communicatio sancti Spiritûs sit cum omnibus vobis. Amen.

8 Porque nada podemos còntra la verdad, sino por la verdad[1].
9 Porque nos gozamos de ser flacos, mientras vosotros sois fuertes. Y aun rogamos por vuestra perfeccion.
10 Por tanto yo os escribo esto ausente, para que estando presente no emplee con severidad la autoridad, que Dios me dió para edificacion, y no para destruccion.
11 Por lo demás, hermanos, gozaos, sed perfectos, amonestaos, sentid una misma cosa, tened paz, y el Dios de la paz y de la caridad será con vosotros.
12 Saludaos unos á otros en ósculo santo[3]. Todos los santos os saludan.
13 La gracia de nuestro Señor Jesucristo, y la caridad de Dios, y la comunicacion[4] del Espíritu Santo sea con todos vosotros. Amen[5].

1 El poder espiritual que Dios ha puesto en nuestras manos para mantener el buen órden en la Iglesia, no le podemos emplear sino contra los que se apartan de la justicia y de la verdad. *Porque donde no hay culpa, somos todos iguales*, como nota SANTO THOMÁS con S. GREGORIO.
2 Y nuestro mayor gozo será el de parecer flacos, como sin poder ni autoridad para castigaros, hallándoos fuertes y poderosos en gracia y en virtud; y aun pedimos á Dios que os haga perfectos é irreprensibles, y que destruyendo los escándalos y divisiones que hay entre vosotros, os reuna á todos en un mismo espíritu, y en un solo hombre perfecto. El CHRYSÓSTOMO.
3 Con sinceridad y sencillez de corazon.
4 La caridad con que Dios Padre nos amó, y la comunicacion de los dones del Espíritu Santo. Las tres divinas Personas.
5 Esta palabra no se halla en los manuscritos más antiguos, y parece haber sido añadida por la Iglesia de Corintho, que respondia *amen* todas las veces que se leía esta carta. En el Griego se añade: *La segunda á los Corinthios fué enviada de Philippos de Macedonia con Tito y Lucas.*



ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO

Á LOS GÁLATAS.

La Galacia, que tambien se llamó *Gallo-Grecia,* era una provincia del Asia menor entre la Capadocia y la Phrygia. Los pueblos de esta comarca habian abrazado la fé por la predicacion de S. Pablo. Mas como los hubiesen pervertido unos falsos apóstoles, que del Judaismo habian pasado á la religion cristiana, pretendiendo que juntamente con el bautismo era necesaria la circuncision para conseguir la salud, y de este modo les hiciesen observar tambien todas las demás ceremonias de la Ley; tomó de aquí ocasion S. Pablo para escribir la presente Carta, en la que despues de haber probado su mision con evidentísimos argumentos, y la uniformidad de su doctrina con la de S. Pedro; reprende á los Gálatas con la mayor fuerza y vehemencia por haberse dejado engañar de aquellos falsos apóstoles, y arrastrar á la esclavitud de las ceremonias. Demuestra invenciblemente que la observancia de la Ley no era ya necesaria ni útil para la salud, y hace ver cuán monstruosa era la pretendida alianza que querian hacer aquellos nuevos doctores del Evangelio con la Ley. Pasa despues á dar reglas de la más sana moral y disciplina eclesiástica.

No se sabe el año en que fué escrita esta Carta, aunque los más se persuaden que fué el año cincuenta y cinco de la era vulgar, dos años antes de escribir la Carta á los Romanos. En cuanto al lugar, los Latinos dicen que la escribió desde Epheso; y los Griegos comunmente desde Roma. S. Juan Chrysóstomo es de la opinion de los Latinos. Véase su prólogo sobre la Epístola á los Romanos.

EPÍSTOLA

DE

SAN PABLO

Á LOS GÁLATAS

CAPITULO I.

Reprende á los Galatas por haber dado oidos a unos falsos apóstoles, y por haber abandonado la doctrina que él les habia enseñado, y que habia aprendido del mismo Jesucristo. Refiere lo que fue antes y despues de su conversion.

1 Paulus Apostolus non ab hominibus, neque per hominem, sed per Jesum Christum, et Deum Patrem, qui suscitavit eum à mortuis:
2 Et qui mecum sunt omnes fratres, Ecclesiis Galatiæ:
3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre, et Domino nostro Jesu Christo,
4 Qui dedit semetipsum pro peccatis nostris, ut eriperet nos de præsenti sæculo nequam, secundùm voluntatem Dei et Patris nostri,
5 Cui est gloria in sæcula sæculorum: Amen.
6 Miror quòd sic tam citò transferimini ab eo, qui vos vocavit in gratiam Christi, in aliud Evangelium:

1 Pablo Apóstol, no de los hombres, ni por hombre [1], mas por Jesucristo, y por Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos:
2 Y todos los hermanos que están conmigo [2], á las Iglesias de Galacia [3]:
3 Gracia sea á vosotros y paz de Dios Padre y de nuestro Señor Jesucristo,
4 El cual se dió á sí mismo por nuestros pecados, para librarnos de este presente siglo malo [4], segun la voluntad de Dios y Padre nuestro,
5 Al cual es la gloria en los síglos de los siglos: Amen.
6 Me maravillo, como así tan de ligero os pasais de aquel, que os llamó á la gracia de Cristo [5], á otro Evangelio [6]:

1 Yo no he recibido mi mision de los Apóstoles, ni de algun otro hombre, sino inmediatamente de Jesucristo, y de Dios su Padre.

2 Esto puede entenderse de todos los cristianos, ó mas bien de los compañeros del santo Apóstol en la predicacion del Evangelio.

3 Las Iglesias principales de Galacia eran Ancyra y Pesinunte.

4 Para separarnos de la corrupcion de costumbres, que trae consigo este siglo *malo;* malo no por sí mismo, sino por los *malos,* que viven en él. San Gerónimo.

5 Como abandonando al Padre eterno, que os llamó a la gracia de Jesucristo su Hijo, para que creyeseis en él, y le reconocieseis por vuestro Salvador, y para conseguir despues por su gracia la vida eterna. Sto. Thomas. El texto griego dice así: απο του καλεσαντος υμας εν χαριτι, χριστου, lo cual puede tener otro sentido refiriendo χριστου, no á χαριτι, sino á απο του καλεσαντος, de este modo: *Como abandonando á Jesucristo que os llamó por su gracia.*

6 Adulterado, y diferente del que yo os he enseñado.

7 Quod non est aliud, nisi sunt aliqui, qui vos conturbant, et volunt convertere Evangelium Christi.
8 Sed licet nos, aut angelus de cœlo evangelizet vobis præterquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit.
9 Sicut prædiximus, et nunc iterum dico: Si quis vobis evangelizaverit præter id, quod accepistis, anathema sit.
10 Modò enim hominibus suadeo, an Deo? An quæro hominibus placere? Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem.

11 Notum [a] enim vobis facio, fratres, Evangelium, quod evangelizatum est à me, quia non est secundùm hominem:
12 Neque [b] enim ego ab homine accepi illud, neque didici, sed per revelationem Jesu Christi.
13 Audistis enim conversationem meam aliquando in Judaismo: quoniam supra modum persequebar Ecclesiam Dei, et expugnabam illam,
14 Et proficiebam in Judaismo supra multos coætaneos meos in genere meo, abundantiùs æmulator existens paternarum mearum traditionum.
15 Cùm autem placuit ei, qui me segregavit ex utero matris meæ, et vocavit per gratiam suam,
16 Ut revelaret Filium suum in me, ut evangelizarem illum in gentibus: continuò non acquievi carni et sanguini,
17 Neque veni Jerosolymam ad antecessores

7 Porque no hay otro [1], sino que hay algunos que os perturban [2], y quieren trastornar el Evangelio de Cristo [3].
8 Mas aun cuando nosotros, ó un ángel del cielo os evangelize fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema [4].
9 Así como antes lo dijimos, ahora tambien de nuevo lo digo: Si alguno os predicare fuera de lo que habeis recibido, sea anatema.
10 Pues yo ahora hago la causa de los hombres, ó de Dios [5]? ¿ó pretendo agradar á hombres? Si agradase aun á los hombres, no seria siervo de Cristo [6].
11 Porque os hago saber, hermanos, que el Evangelio que yo os he predicado, no es segun hombre [7]:
12 Porque yo ni lo he recibido ni aprendido [8] de hombre, sino por revelacion de Jesucristo [9].
13 Porque ya habeis oido de que manera vivia en otro tiempo en el Judaismo: y con que esceso perseguia la Iglesia de Dios, y la destruia,

14 Y aprovechaba en el Judaismo mas que muchos coetáneos mios de mi nacion [10], siendo en estremo zeloso de las tradiciones de mis padres.
15 Mas cuando plugo á aquel, que me destinó [11] desde el vientre de mi madre [12], y me llamó por su gracia [13],
16 Para revelar á su Hijo [14] por mí, á fin que yo le predicase entre las gentes: desde aquel punto no me acomodé á carne y sangre [15].
17 Ni vine á Jerusalem á los que eran Após-

1 Porque no hay mas Evangelio, que el que yo he predicado.

2 Con sus dudas, supersticiones y escrúpulos.

3 Ofuscando su pureza con la mezcla de su falsa doctrina.

4 Un ángel bajado del cielo, no puede enseñar una falsa doctrina. Mas el Apóstol pone esta hipótesis aunque imposible, para dar á entender, que se debe desechar toda novedad en la fé, por grande que sea la autoridad de los que la quieran introducir. *Sea anatema*, quiere decir, sea desechado con maldicion, con execracion y con horror. Véase la I. *ad Corinth.* XVI. 22. Condena cualquier doctrina contraria al Evangelio; mas no la que fuere conforme, como lo son las *tradiciones* apostólicas de la Iglesia. S. GERÓNIMO y S. AGUSTIN.

5 THEOPHYLACTO y S. JUAN CHRYSÓSTOMO: *¿Defiendo yo esta causa delante de los hombres, ó delante de Dios?* Otros: *¿Enseño doctrina humana, ó divina?* Otros: ¿Intento hacerme favorable á los hombres, ó á Dios?

6 ¿Pretendo yo con esto hacerme admirar de los hombres, y merecer sus aplausos y aprobacion, como lo hacia antes en el Judaismo? Cierto que si esto hiciera, no seria como soy, siervo de Jesucristo; porque es imposible servir á un mismo tiempo á Dios y á los hombres. El CHRYSÓSTOMO.

7 Porque es todo divino y celestial; como lo prueba en el verso que sigue.

8 MS. *Nil apris de ombre.*

9 Y va á probar que no lo aprendió de los hombres, ni antes de su conversion ni despues. No antes, *porque ya habeis oido etc.*

10 Como Phariseo que era, é hijo de Phariseo, *Act.* XXIII. 6. mostraba un zelo ardiente y escesivo, porque se guardasen exactamente todas las observancias, que me habian enseñado mis padres.

11 Habla de su predestinacion al apostolado, y á la predicacion del Evangelio, *Act.* XIII. 2. *Rom.* I. 1. para lo cual Dios lo tenia escogido, y como separado *ab æterno.* S. GERÓNIMO.

12 Es una manera proverbial de hablar semejante á estas otras: *Desde antes de la creacion del mundo; desde el principio ó fundacion del mundo;* las cuales significan lo mismo que *ab æterno.*

13 Eficazmente al apostolado en el punto mismo de mi conversion. ESTIO.

14 Comunicándome una luz interior y celestial para que sin medios humanos le conociese perfectamente, y todas las verdades de su Evangelio. *Ephes.* IV. 20.

15 Al punto mismo obedecí la vocacion de Dios, sin consultar sobre ello á ningun hombre; porque estaba asegurado que era de Dios. El texto griego: οὐ προσανεθέμην, *no lo comuniqué, no lo consulté* con ningun hombre. S. GERÓNIMO entiende el *carni et sanguini* del hombre *carnal.*

a I. Corinth. XV. 1.—b Ephes. III. 3.

meos Apostolos: sed abii in Arabiam: et iterum reversus sum Damascum:

18 Deinde post annos tres veni Jerosolymam videre Petrum, et mansi apud eum diebus quindecim:

19 Alium autem Apostolorum vidi neminem, nisi Jacobum fratrem Domini.

20 Quæ autem scribo vobis, ecce coram Deo quia non mentior.

21 Deinde veni in partes Syriæ, et Ciliciæ.

22 Eram autem ignotus facie Ecclesiis Judææ, quæ erant in Christo:

23 Tantum autem auditum habebant: Quoniam qui persequebatur nos aliquando, nunc evangelizat fidem, quam aliquando expugnabat:

24 Et in me clarificabant Deum.

toles antes que yo [1]: mas partí para Arabia: y de nuevo volví á Damasco [2]:

18 Desde allí al cabo de tres años vine á Jerusalem á ver á Pedro [3], y estuve con él quince dias [4]:

19 Y no ví á otro alguno de los Apóstoles, sino á Santiago el hermano del Señor [5].

20 Y en esto, que os escribo, os digo delante de Dios, que no engaño [6].

21 Desde allí fuí á tierra de Syria y de Cilicia [7].

22 Y las Iglesias de Cristo, que habia en la Judea, ni aun de vista me conocian [8]:

23 Mas solamente habian oido decir: Aquel, que antes nos perseguia, ahora predica aquella fé, que en otro tiempo combatia:

24 Y glorificaban á Dios en mí [9].

CAPITULO II.

San Pablo sostiene el honor de su Apostolado, y la pureza del Evangelio contra los falsos apóstoles, y contra los Judaizantes. Se ve obligado á resistir á Cephas. Ninguno es justificado por las obras de la ley, sino por la fé en Jesucristo.

1 Deinde post annos quatuordecim, iterum ascendi Jerosolymam cum Barnaba, assumpto et Tito.

2 Ascendi autem secundúm revelationem: et contuli cum illis Evangelium, quod prædico in gentibus, seorsum autem iis, qui videbantur

1 Catorce años despues subí otra vez á Jerusalem con Bernabé [10], tomando tambien conmigo á Tito.

2 Y subí segun revelacion [11]: y comuniqué con ellos el Evangelio [12], que predico entre los gentiles, y particularmente con aquellos que pa-

1 Para darles parte de mi vocacion, ó tomar de ellos algunas instrucciones; lo que no hubiera dejado de hacer, si mi vocacion no hubiera sido estraordinaria.

2 Esto hace ver, que partió de esta ciudad inmediatamente despues de su conversion.

3 Como a cabeza de toda la Iglesia por respeto y veneracion, no para aprender la doctrina de la religion. S. Gerónimo.

4 No pudo detenerse mas tiempo; porque los Judios le buscaban para quitarle la vida.

5 Este es el mismo de quien se habla en los *Hechos* xii. 17. Fué el primer obispo de Jerusalem, y segun espresion hebrea, *hermano del Señor;* esto es, primo, por ser hijo de Maria, hermana de la Santa Virgen, y muger de Alphéo en primeras nupcias, y despues de Cleophas. Joann. xix. 25. Los Apóstoles sin duda habian salido de Jerusalem á predicar el Evangelio; porque por lo que hace á los que no eran del número de los doce, como S. Bernabé, y otros semejantes, es constante, que los vió, y que iba y venia, y predicaba tambien con ellos. Esta esposicion resuelve la duda, que resulta de lo que se lee en el v. 27. del *cap.* ix. *de los Hechos.*

6 De que la autoridad y magisterio que tengo, no lo he recibido del colegio de los Apóstoles como S. Mathias; sino inmediatamente del mismo Jesucristo.

7 No inmediatamente, porque primero fué conducido por los cristianos á Cesaréa; y pasado algun tiempo, creyendo, que estaria mas seguro entre sus parientes, porque los Griegos le querian quitar la vida, pasó á Tharsis en Cilicia, ciudad de su nacimiento. *Actor.* ix. 30.

8 Todo lo que ha dicho hasta aquí, es para probar, que no habia podido aprender el Evangelio de ningun otro, que del mismo Jesucristo.

9 Y daban gloria á Dios, que habia obrado en mí una tan grande, y estraordinaria conversion.

10 Este es el viage de que se habla en el *cap.* xv. *de los Hechos,* con ocasion de la disputa, que se movió tocante á las ceremonias legales.

11 No de mi propio movimiento, sino guiado y conducido por la luz, que me comunicó el Espíritu Santo.

12 Esto es, con el Concilio, que fué el tercero, que se congregó en Jerusalem; no porque mi doctrina necesitase confirmacion, sino para no hacer inútil el fruto de mi predicacion. S. Pablo no obligaba á los Gentiles convertidos á que observasen las ceremonias de la ley; y por esto los Judaizantes le acusaban de enseñar una doctrina nueva, y contraria á la de los otros Apóstoles. Espuso pues su doctrina delante de la Iglesia de Jerusalem, para que informados los Apóstoles y los otros fieles de la verdad de lo que predicaba, le diesen testimonio contra sus calumniadores. Pues si *Pablo no hubiera comunicado con los Apóstoles en carne su Evangelio, la Iglesia no* le hubiera creido. S. Agustin *cont. Faust. Lib.* xxviii. *cap.* iv.

aliquid esse: ne fortè in vacuum currerem, aut cucurrissem,

3 Sed neque Titus, qui mecum erat, cùm esset gentilis, compulsus est circumcidi:

4 Sed propter subintroductos falsos fratres, qui subintroïerunt explorare libertatem nostram, quam habemus in Christo Jesu, ut nos in servitutem redigerent.

5 Quibus neque ad horam cessimus subjectione, ut veritas Evangelii permaneat apud vos:

6 Ab iis autem, qui videbantur esse aliquid, (quales aliquando fuerint, nihil mea interest. Deus [a] personam hominis non accipit) mihi enim qui videbantur esse aliquid, nihil contulerunt.

7 Sed è contra cum vidissent quòd creditum est mihi Evangelium præputii, sicut et Petro circumcisionis:

8 (Qui enim operatur est Petro in Apostolatum circumcisionis, operatus est et mihi inter gentes)

9 Et cùm cognovissent gratiam, quæ data est mihi, Jacobus, et Cephas, et Joannes, qui videbantur columnæ esse, dextras dederunt mihi et Barnabæ societatis: ut nos in gentes, ipsi autem in circumcisionem:

10 Tantùm ut pauperum memores essemus: quod etiam sollicitus fui hoc ipsum facere.

recian de mayor consideracion [1]: por temor de no correr en vano, ó de haber corrido.

3 Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, siendo gentil, fué apremiado á que se circuncidase [2]:

4 Ni aun por los falsos hermanos, que se entremetieron á escudriñar nuestra libertad, que tenemos en Jesucristo, para reducirnos á servidumbre.

5 A los cuales ni una hora sola quisimos estar en sujecion [3], para que permanezca entre vosotros la verdad del Evangelio [4]:

6 Mas de aquellos, que parecian ser algo [5], (cuales hayan sido algun tiempo, nada me toca. Dios no acepta la apariencia del hombre) a mí ciertamente los que parecian ser algo, nada me comunicaron.

7 Mas al contrario, visto [6], que me habia sido encomendado á mí el Evangelio del prepucio, como á Pedro el de la circuncision:

8 (Porque el [7] que obró en Pedro para el Apostolado de la circuncision, tambien obró en mí para con las gentes)

9 Y como Santiago, Cephas [8], y Juan, que parecian ser las columnas, conocieron la gracia, que se me habia dado [9], nos dieron las diestras á Bernabé, y á mí en señal de compañía [10]: para que nosstros fuésemos á los gentiles, y ellos á la circuncision.

10 Solamente [11], que nos acordásemos de los pobres: lo mismo, que tambien procuré hacer con esmero.

1 S. Pedro, Santiago y Juan.

2 Y estuvieron tan lejos de desaprobar mi doctrina, que por el contrario en prueba, y confirmacion de ella, permitieron á Tito, que era gentil, que gozase de la libertad que le daba el Evangelio, y no le obligaron á que se circuncidase; y esto, que instaban fuertemente á ello algunos falsos hermanos, los cuales profesando esteriormente mucho zelo por el Evangelio, y no pudiendo persuadirse, que no eran ya necesarias las ceremonias de la ley, se habian entrometido en la Iglesia para despojarnos de la libertad, que Jesucristo nos habia merecido con su gracia.

3 A que circuncidásemos á Tito, y á que observásemos como ellos las otras ceremonias de la ley.

4 Para que la verdad del Evangelio, que os hemos predicado, se conservase sin alteracion, y sin mezcla de Judaismo.

5 Podian los contrarios del Apóstol hacerle una objecion, diciendo: Que los otros Apóstoles habian sido familiares discipulos de Jesucristo, cuando él era un Phariseo: y que habian sido escogidos antes que él, para seguirle; por consiguiente, que les era muy inferior de todos modos. Responde á esto: que esta razon, como fundada en ventajas, puramente esteriores, no tiene la menor fuerza, puesto que Dios, para comunicar sus bienes, dones, y gracias, no atiende á esterioridades; y puede dar del mismo modo á los que vinieron los últimos, que á los primeros; que dejando á un lado, lo que fueron los Apóstoles, lo cual ni quiere, ni le toca examinar: lo que sabe ciertamente es, que no habia ido á Jerusalem, para aprender de aquellos, que eran tenidos por los primeros de los Apóstoles, cosa ninguna nueva, tocante al perfecto conocimiento del Evangelio, puesto que Dios le habia comunicado á él no menor caudal de doctrina y autoridad, que á todos aquellos, que habian vivido y conversado con el Señor. S. Gerónimo.

6 Este verso va unido con el v. 9. y el v. 8. se debe leer entre paréntesis, y todos ellos son prueba, y confirmacion de lo que acaba de decir en lo que precede. Lejos, dice el santo, de tener que reprender, ó que corregir en mi doctrina, luego que vieron, etc.

7 Dios, que escogió á Pedro, y dió fuerza y eficacia á sus palabras, para que predicase el Evangelio á los Judíos, me destinó á mí para que le predicase á los Gentiles.

8 Por Cephas se entiende aquí S. Pedro, no obstante lo que algunos modernos Intérpretes han querido persuadir. Véase la *Disertacion que se halla en la Bibl.* de Calmet, y en la de Carrieres.

9 Mi vocacion particular para ser el Apóstol de las gentes.

10 Recibiéndonos por compañeros y cólegas en todos los ejercicios del Apostolado, para que no pareciese era uno el Evangelio de estos, y otro el de los circuncidados. S. Gerónimo.

11 Solamente añadieron, ó nos encargaron, que no olvidáramos recoger limosnas para socorro de los pobres de la Judea. *Actor.* xi. 29. 30.

a Deut. x. 17. Job xxxiv. 19. Sap. vi. 8. Eccl. xxxv. 16. Rom. ii. 11. Ephes. vi. 9. Coloss. iii. 25. Actor. x. 34. i. Petr. i. 17.

11 Cum autem venisset Cephas Antiochiam, in faciem ei restiti, quia reprehensibis erat.

12 Prius enim quam venirent quidam à Jacobo, cum gentibus edebat: cum autem venissent, subtrahebat, et segregabat se, timens eos, qui ex circumcisione erant.

13 Et simulationi ejus consenserunt ceteri Judæi, ita ut et Barnabas duceretur ab eis in illam simulationem.

14 Sed cum vidissem quòd non rectè ambularent ad veritatem Evangelii, dixi Cephæ coram omnibus: Si tu, cum Judæus sis, gentiliter vivis, et non Judaïcè: quomodo gentes cogis judaizare?

15 Nos natura Judæi, et non ex gentibus peccatores.

16 Scientes autem quòd non justificatur homo ex operibus legis, nisi per fidem Jesu Christi: et nos in Christo Jesu credimus, ut justificemur ex fide Christi, et non ex operibus legis: propter quod ex operibus legis non justificabitur omnis caro.

17 Quod si quærentes justificari in Christo, inventi sumus et ipsi peccatores: numquid Christus peccati minister est? Absit:

18 Si enim quæ destruxi, iterum hæc ædifico: prævaricatorem me constituo.

19 Ego enim per legem, legi mortuus sum, ut Deo vivam: Christo confixus sum cruci.

11 Y cuando vino Cephas á Antiochía, le resistí en su cara [1], porque merecia reprension [2].

12 Por cuanto antes que viniesen algunos de parte de Santiago [3], comia con los gentiles [4]: mas despues que vinieron, se retiraba, y separaba, temiendo á los que eran de la circuncision [5].

13 Y los otros Judíos [6] consintieron en su disimulacion [7], tal que aun Bernabé [8] fué inducido por ellos en aquella simulacion.

14 Mas cuando yo ví, que no andaban derechamente conforme á la verdad del Evangelio [9], dije á Cephas delante de todos: Si tú, siendo Judío [10], vives como los gentiles, y no como los Judíos: ¿cómo obligas á los gentiles á judaizar?

15 Nosotros somos Judíos de naturaleza, y no pecadores de entre los gentiles [11].

16 Mas sabemos, que el hombre no se justifica por las obras de la ley [12], sino por la fé de Jesucristo: y nosotros creemos en Jesucristo para obtener la justicia por la fé de Cristo, y no por las obras de la ley: por cuanto por las obras de la ley no será justificada toda carne.

17 Pues si nosotros, que buscamos ser justicados en Cristo, somos tambien hallados pecadores: ¿es por ventura Cristo ministro de pecado [13]? No por cierto.

18 Porque si yo vuelvo á edificar lo mismo, que he destruido: me hago á mi mismo prevaricador [14].

19 Porque yo por la ley soy muerto á la ley [15], á fin de vivir para Dios: estoy enclavado en la cruz juntamente con Cristo.

1 Esto es, desaprobé descubiertamente la demasiada condescendencia, que tenia con los Judíos nuevamente convertidos. ¿Cómo se atreve Pablo á reprender á Pedro, que era cabeza de la Iglesia? Responde S. AGUSTIN *Epist.* LXXXII. *num.* 27. *alabando á Pablo por su justa entereza, y á Pedro por su santa humildad.*

2 MS. *Que era reprendedero.*

3 Estos eran los Judíos convertidos á la fé.

4 Sin hacer diferencia de viandas.

5 Por no descontentar á los Judíos, y dandoles á entender con este disimulo, que desaprobaba como ellos, la libertad, que usaban los Gentiles de comer sin distincion toda suerte de viandas. Esta condescendencia de S. Pedro no tocaba á su doctrina, sino solamente á su conducta. STO. THOMAS.

6 Que estaban persuadidos de la libertad, que les daba el Evangelio.

7 MS *Al su enfennimiento, assí que Bárnabas se enfinnó en aquello mismo.*

8 Que estaba destinado para predicar á los Gentiles, y que continuamente les hacia presente la libertad, y la exencion de las observancias legales, que logramos por la ley evangélica.

9 Que su conducta no era conforme á la sinceridad cristiana.

10 Si tú, que eres hebreo de orígen, no te crees obligado á las observancias legales, y vives con la libertad, no de Judío, sino de gentil; ¿por qué reusando comer con los Gentiles en presencia de los Judíos, les das ocasion de pensar, que están obligados á la observancia de las ceremonias legales?

11 Y no pecadores, como Gentiles. Así los llamaban comunmente los Judíos por su idolatría.

12 Esta misma proposicion se lee tambien en la *Epístola á los Romanos* III. 20. pero con esta diferencia, que allí trata de la ley moral, y aquí de la moral y ceremonial.

13 Nosotros hemos creido en Jesucristo, para buscar en la fé la justicia que no podiamos hallar en las obras de la ley: luego si fuese posible, que nos hubiésemos engañado, y que separándonos de la ley, nos hubiésemos quedado ó hecho pecadores; nuestro pecado, lo cual causa horror el pensarlo solamente, recaería sobre Jesucristo, que seria su autor ó ministro; puesto que habiéndonos separado de la práctica de unas ceremonias propias para justificarnos, nos hubiera dado una religion incapaz de conducirnos á la justicia, como seria la suya.

14 Si observase la ley, y la hiciese observar á los otros, despues de haber enseñado, que estaba ya abolida, seria traidor á la causa de Jesucristo, puesto que al mismo tiempo, que predicaba la justicia, que proviene de la fé en él, trabajaria en restablecer la ley de Moysés, abolida por el mismo Señor como inútil para conseguir la justicia.

15 Yo estoy muy distante, dice el santo Apóstol, de pretender restablecer la ley, estando muerto como lo estoy á ella, y á todas sus ceremonias, y estando muerto á ella, por las instrucciones mismas, que me da la ley; porque la ley entendida en su verdadero sentido me lleva á Jesucristo, que es su fin, y que la abolió muriendo sobre la cruz. Estando pues asociado á su muerte por el Bautismo, y clavado en la cruz con él como uno de sus miembros, estoy muerto á la ley, y

20 Vivo autem, jam non ego: vivit verò in me Christus. Quod autem nunc vivo in carne: in fide vivo Filii Dei, qui dilexit me, et tradidit semetipsum pro me.
21 Non abjicio gratiam Dei. Si enim per legem justitia, ergo gratis Christus mortuus est.

20 Y vivo, ya no yo: mas vive Cristo en mí. Y lo que vivo ahora en carne: lo vivo en la fé del Hijo de Dios, que me amó, y se entregó á sí mismo por mí.
21 No desecho la gracia de Dios [1]. Porque si la justicia es por la ley, síguese, que Cristo murió en vano [2].

CAPITULO III.

Reprende vivamente á los Gálatas; y demuestra que la justicia es por la fé viva. Trae para esto el ejemplo de Abraham; y esplica el oficio y fin de la fé y de la ley.

1 O insensati Galatæ, quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Jesus Christus præscriptus est, in vobis crucifixus?

2 Hoc solum à vobis volo discere: ex operibus legis Spiritum accepistis, an ex auditu fidei?
3 Sic stulti estis, ut cum spiritu cœperitis, nunc carne consummemini?
4 Tanta passi estis sinè causa? si tamen sinè causa.
5 Qui ergo tribuit vobis Spiritum, et operatur virtutes in vobis: ex operibus legis, an ex auditu fidei?
6 Sicut scriptum est [a]: Abraham credidit Deo, et reputatum est illi ad justitiam.

1 ¡O insensatos Gálatas! ¿quién os ha embaido [3], para no obedecer á la verdad, vosotros, ante cuyos ojos ha sido ya representado Jesucristo, como crucificado en vosotros mismos [4]?
2 Solo quiero saber esto de vosotros: ¿habeis recibido el Espíritu por las obras de la ley, ó por el oido de la fé [5]?
3 ¿Tan necios sois [6], que habiendo comenzado por espíritu, acabeis por carne?
4 ¿Tantas cosas habeis sufrido en vano [7]? si empero es en vano.
5 ¿Aquel pues, que os comunica el Espíritu y obra virtudes en vosotros: es por las obras de la ley, ó por el oido de la fé [8]?
6 Así como está escrito: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia.

vivo solamente á Dios; ó mas bien no soy yo el que vivo, sino Jesucristo que vive en mí, porque su Espíritu es el que me alienta, y hace obrar; y si vivo esta vida toda divina, aunque cercado de una carne flaca y corruptible, lo debo todo á la fé y á la confianza, que tengo en el Hijo de Dios, el cual por el amor infinito, que me ha tenido, se entregó á la muerte por mí, ó en mi lugar. S. Agustin.

1 Puesto que ella sola puede dar la verdadera justicia, que no podria dar la ley.

2 Si por la ley y por sus obras pudiese el hombre conseguir la justicia, no habia necesidad ni de Evangelio, ni de la muerte de Jesucristo, ni de su gracia. San Gerónimo.

3 Otros: *Aojado, fascinado*, que es hacer mal de ojo.

4 El Griego: προεγραφη, *præscriptus*, y no *proscriptus*, como se lee viciosamente en algunas ediciones. Vosotros, que habeis sido crucificados con Jesucristo, y en quienes Jesucristo ha sido crucificado por el Bautismo; que habeis visto en este sacramento una viva imagen de su muerte, y de su sepultura. *Rom.* vi. 4. 5. O tambien, á quienes lo he propuesto, y pintado con tan vivos colores, como si á vuestros mismos ojos hubiera sido crucificado: ¿cómo sois tan insensatos, que despues de haber recibido en vosotros mismos por un particular del Espíritu Santo el fruto del misterio de Jesucristo crucificado, buscais ahora fuera de él, y en las ceremonias estériles, y carnales de la ley otro principio de la justicia?

5 ¿Habeis recibido los dones y gracias del Espíritu Santo por las obras de la ley, ó por la fé, que se os predicó, y escuchasteis con la mayor sumision? Sin duda por medio de la fé; porque siendo Gentiles, no conociais ni la ley, ni las obras de la ley.

6 Que habiendo tenido del Espíritu Santo el principio de vuestra santificacion y perfeccion, ¿quereis ahora poner el fin y consumacion de ella en las ceremonias carnales, cuales son las de la ley de Moysés? S. Gerónimo.

7 ¿De qué os servirá el haber padecido tantas tribulaciones y persecuciones por haber profesado la fé de Jesucristo? De nada por cierto os servirá: mas yo espero, que sí os servirá; porque volvereis sobre vosotros, y reconocidos abrireis los ojos á la luz de la verdad. De este lugar infieren los teólogos, que las obras buenas quedan infructuosas, ó como ellos dicen *mortificadas*, por el pecado subsiguiente, y que despues reviven mediante la penitencia. El Chrysostomo. Estio.

8 Los ministros de Cristo, que os comunican el Espíritu Santo por la imposicion de las manos en el sacramento del Bautismo y de la Confirmacion; y obran entre vosotros tantos milagros, ¿hacen esto como secuaces de las obras de la ley, ó en cualidad de obedientes discípulos de la fé? S. Agustin. Los Griegos con el Chrysostomo lo esplican de pretérito: os *comunicó*. El *oido*; otros: *la predicacion*.

a Genes. xv. Roman. iv. Jacob. ii. 23.

7 Cognoscite ergo, quia qui ex fide sunt, ii sunt filii Abrahæ.
8 Providens autem Scriptura, quia ex fide justificat gentes Deus, prænuntiavit Abrahæ [a]: Quia benedicentur in te omnes gentes.

9 Igitur qui ex fide sunt, benedicentur cum fideli Abraham.
10 Quicumque enim ex operibus legis sunt, sub maledicto sunt. Scriptum est enim [b]: Maledictus omnis, qui non permanserit in omnibus, quæ scripta sunt in libro legis, ut faciat ea.

11 Quoniam autem in lege nemo justificatur apud Deum, manifestum est [c]: quia juxtus ex fide vivit.
12 Lex autem non est ex fide, sed [d], qui fecerit ea, vivet in illis.
13 Christus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum: quia scriptum est [e]: Maledictus omnis qui pendet in ligno:

14 Ut in gentibus benedictio Abrahæ fieret in Christo Jesu, ut pollicitationem Spiritûs accipiamus per fidem.

15 Fratres (secundùm hominem dico [f]) tamen hominis confirmatum testamentum nemo spernit, aut superordinat.

7 Reconoced pues, que los que son de la fé, los tales son hijos de Abraham [1].
8 Mas viendo antes la Escritura [2], que Dios por la fé justifica las gentes, anunció primero á Abraham [3]: En tí serán benditas todas las gentes.
9 Y así los que son de la fé, serán benditos con el fiel Abraham.
10 Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldicion [4]. Porque escrito está: Maldito todo el que no permaneciere en todas las cosas, que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.
11 Y que ninguno en la ley sea justificado [5] delante de Dios, es manifiesto: porque el justo vive de la fé.
12 Y la ley no es de la fé; mas, quien hiciere aquellas cosas, vivirá en ellas [6].
13 Jesucristo nos redimió de la maldicion de la ley, hecho por nosotros maldicion [7]: porque está escrito: Maldito todo aquel que es colgado en un madero:
14 Para que la bendicion de Abraham [8] fuese comunicada á los gentiles por Jesucristo, á fin de que por la fé recibamos la promesa del Espíritu [9].
15 Hermanos (hablo como hombre [10]) aunque un testamento sea de un hombre, con todo siendo confirmado, ninguno lo reprueba, ni le pone demas [11].

1 Los que son hijos espirituales de Abraham, son imitadores de su fé. *Rom.* IV. 3.
2 Y Dios en la Escritura previendo que habia de justificar á los Gentiles por la fé.
3 Mucho antes, que recibiese Moysés la ley, y aun mucho antes que fuese dada á Abraham la circuncision, le anunció la palabra del Evangelio, en que propone la fé de Cristo, origen de la verdadera justicia, cuando dijo: *En ti serán benditas las naciones;* y así no los descendientes de Abraham segun la carne, sino los que sean sus hijos en el espíritu y en la imitacion de su fé, Judíos ó Gentiles sin distincion, serán justificados y benditos como él lo fué.
4 La ley maldice á todo aquel, que no observa fielmente lo que prescribe; y ninguno puede librarse de la maldicion, que pronuncia contra sus transgresores sino por la fé. Por lo cual el hombre, que funda la esperanza de la bendicion de Dios sobre las obras de la ley, independientes de la fé, está debajo de la maldicion de la ley.
5 La verdadera justicia, que nos libra del pecado, y que nos hace justos delante de Dios, solamente viene de la fé, segun aquella palabra del profeta HABACUC II. 4. *El justo de fé vive;* que segun el Apóstol *Roman.* I. 17. valen por éstas: *Sin la fé ninguno se justifica.*
6 La ley dice al hombre, que si *observa los mandamientos hallará la vida;* mas no le advierte, que el medio necesario para llegar á observarlos, es creer en Jesucristo, y solicitar por un movimiento de esta fé la gracia, y la justificacion del Espíritu Santo, de que tiene necesidad.
7 Jesucristo, recibiendo sobre sí la pena que pronunciaba la ley contra el pecador, hasta el estremo de parecer ante los ojos de los hombres como maldito; por cuanto en la ley es declarado maldito, *Deuter.* XXI. 23. el hombre puesto en un madero; nos libró de la maldicion de la ley, porque nos mereció la gracia de poderla cumplir, y por consiguiente de que no nos comprendiese la maldicion, que pronuncia contra sus transgresores. Por hombre crucificado no se entiende precisamente el hombre clavado en una cruz; porque este género de suplicio no estaba en uso entre los Judíos, que le tomaron despues de los Romanos; sino solo los malhechores, á los cuales despues de haber recibido la pena de muerte, de cualquier modo que fuese, los tenian espuestos á la vista de todos, y pendientes de un madero por algunas horas para escarmiento de los demas. Esto á los Judíos, que estaban bajo de la ley: á los demas los libró de la *maldicion* del pecado y de su tiranía.
8 En la cual se contiene la renovacion entera del hombre y su bienaventuranza.
9 La abundancia y la plenitud de los dones del Espíritu Santo, que habian sido prometidos por la ley y por los profetas.
10 Esto es, me serviré del ejemplo de una cosa bien comun y ordinaria entre los hombres.
11 Ninguno tiene osadía de alterar, quitando ó añadiendo, un testamento ó escritura pública hecha legalmente por un hombre. La promesa, que Dios hizo á Abraham, es en substancia una escritura, un testamento, ó una alianza, que hizo Dios con Abraham y con su descendencia. Cuando dice su *simiente* ó *linage*, entiende á Cristo, que unió en sí toda la pos-

a Genes. XII. 3. Eccles. XLIV. 20.—b Deuter. XXVII. 26.—c Habac. II. 4. Roman. I. 17.—d Lev. XVIII. 5.—e Deuter. XXI. 23.—f Hebræor. IX. 17.

16 Abrahæ dictæ sunt promissiones, et semini ejus. Non dicit: Et seminibus, quasi in multis: sed quasi in uno: Et semini tuo, qui est Christus.

17 Hoc autem dico, testamentum confirmatum à Deo, quæ post quadringentos et triginta annos facta est lex, non irritum faciat ad evacuandam promissionem.

18 Nam si ex lege hereditas, jam non ex promissione. Abrahæ autem per repromissionem donavit Deus.

19 Quid igitur lex? Propter transgressiones posita est donec veniret semen, cui promiserat, ordinata per angelos in manu mediatoris.

20 Mediator autem unius non est: Deus autem unus est.

21 Lex ergo adversùs promissa Dei? Absit. Si enim data esset lex, quæ posset vivificare, verè ex lege esset justitia.

22 Sed [a] conclusit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Jesu Christi daretur credentibus.

23 Priùs autem quàm veniret fides, sub lege custodiebamur conclusi in eam fidem, quæ revelanda erat.

16 Las promesas fueron dichas á Abraham, y á su simiente. No dice: Y á las simientes, como de muchos: sino como de uno: Y á tu simiente, que es Cristo.

17 Mas digo esto: Que el testamento confirmado por Dios [1], la ley que fué hecha cuatrocientos y treinta años despues, no lo abroga para anular la promesa.

18 Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa. Y Dios por promesa le hizo á Abraham la donacion.

19 ¿Pues para qué la ley? Por causa de las transgresiones fué puesta [2], hasta que viniese la simiente, á quien habia hecho la promesa [3], ordenada por ángeles en manos de un mediador.

20 Mas el mediador no es de uno solo: y Dios es uno [4].

21 ¿Luego la ley es contra las promesas de Dios [5]? No por cierto. Porque si la ley dada pudiese vivificar, la justicia en verdad seria por la ley.

22 Mas la Escritura todas las cosas encerró bajo de pecado, para que la promesa fuese dada á los creyentes por la fé en Jesucristo.

23 Mas antes que la fé viniese, estábamos bajo la guarda de la ley encerrados [6], para aquella fé que habia de ser revelada.

teridad espiritual de Abraham, cuales son todos los imitadores de su fé de todos los tiempos, lugares y naciones. S. Agustin. Y aunque este es sentido espiritual, ó figurativo, San Pablo lo eleva á que tenga firmeza de fé. Sto. Thomas.

1 Pues ahora bien, esta alianza, que Dios hizo con Abraham, y que confirmó con juramento, no puede ser abrogada por la ley, que fué dada en el Sinaí mas de cuatrocientos años despues; por cuanto si fuese cierto, que la bendicion prometida á Abraham, y que dejó como preciosa herencia á sus descendientes, se consiguiese mediante la ley, en este caso no vendria ya esta bendicion de la gratuita promesa de Dios, ni la deberiamos esperar de Jesucristo. Y como dicha bendicion fué concedida por Dios á Abraham como una *donacion* gratuita é irrevocable, se sigue de aqui, que la ley no tiene ningun poder sobre la promesa, y que la bendicion no es por la ley; y que el que quiere atenerse á la ley, renuncia á las promesas, y contradice al mismo Dios, reduciendo á nada unas promesas tan absolutas, y hechas con tanta solemnidad. *Roman.* iv. 14. Y si solo las promesas bastan, de nada sirve la ley. Theodoreto. El texto griego añade: εις χριστον, *en Cristo.*

2 El fin de la ley era llevarnos al bien, y apartarnos del mal. Por *las transgresiones;* quiere decir, como freno para reprimir las pasiones, y evitar las transgresiones. S. Juan Chrysóst. O para que por las caidas y *transgresiones* conociesen los Hebreos las enfermedades y depravacion de su corazon, y asi clamasen por el socorro y gracia medicinal del Salvador. S. Agustin y S. Thomas.

3 Este estado del hombre debajo de la ley duró desde Moysés, y desde la publicacion de esta ley por el ministerio de los ángeles hasta la venida del Messias prometido á Abraham, como el autor de la justicia. El Griego: ποοσετεθη, esto es, la ley no fué substituida en lugar de la promesa, sino añadida á ella, como para servir de preparacion al cumplimiento de la misma promesa. S. Gerónimo.

4 No se necesita de mediador, cuando uno solo se obliga en favor de otro por una promesa sin condicion. En la alianza, que Dios hizo absolutamente y sin condicion con Abraham. Dios es el solo, que se obliga; mas la ley, que era un contrato condicional entre Dios, y los Israelitas, porque Dios les prometia la vida si obedecian fielmente á la ley, tenia necesidad de un mediador, y como tal intervino Moysés. En la promesa no tuvo lugar la mediacion de un hombre; porque Dios fué el que hizo por si mismo la promesa gratuitamente y sin condicion alguna, y por esto la ley no puede ser contraria á la promesa.

5 Luego si la ley es tal, como la has pintado, es contraria á las promesas de la gracia; puesto que no solamente no quita el pecado, sino que sirve, no por culpa suya, sino por la malicia del hombre, para aumentarlo; y asi parece que es un obstáculo del cumplimiento de las promesas de Dios. No es asi, responde á esta objecion el santo Apóstol; antes por el contrario si la ley tuviese fuerza de dar la vida de la gracia y la eterna felicidad, en este caso haria lo que pertenece á la fé, y serian inútiles la fé y las promesas; porque la ley lo haria entonces todo antes que fuesen cumplidas las promesas. Y asi la Escritura ha declarado, que todos los hombres estaban en el pecado, para que no esperasen de si mismos, sino de la fé en Jesucristo el cumplimiento de las promesas. El Chrysóstomo.

6 Con el fin de refrenar nuestras pasiones con sus amenazas, esperando á aquel que debia curarlas con su gracia, y darnos libertad de las prisiones antiguas. *Roman.* viii. 15.

a Romanor. iii. 9.

24 Itaque lex pædagogus noster fuit in Christo, ut ex fide justificemur.
25 At ubi venit fides, jam non sumus sub pædagogo.
26 Omnes enim filii Dei estis per fidem, quæ est in Christo Jesu.
27 Quicumque [a] enim in Christo baptizati estis, Christum induistis.
28 Non est Judæus, neque Græcus: non est servus, neque liber: non est masculus, neque femina. Omnes enim vos unum estis in Christo Jesu.
29 Si autem vos Christi: ergo semen Abrahæ estis, secundùm promissionem heredes.

24 Y así la ley fué el ayo que nos condujo á Cristo [1] para que fuésemos justificados por la fé.
25 Mas desde que vino la fé, no estamos ya bajo del ayo [2].
26 Pues todos sois hijos de Dios por la fé, que es en Jesucristo.
27 Porque todos los que habeis sido bautizados en Cristo, estais revestidos de Cristo [3].
28 No hay Judío, ni Griego: no hay siervo, ni libre: no hay macho, ni hembra [4]: porque todos vosotros sois uno [5] en Jesucristo.
29 Y si vosotros sois de Cristo: ciertamente la simiente de Abraham sois [6], los herederos segun la promesa.

CAPITULO IV.

Trata del recto uso de las ceremonias de la ley; y como por Cristo tuvieron fin. Ismael, nacido de Agar, figura de la ley antigua. Isaac, nacido de Sara, figura de la nueva.

1 Dico autem: Quanto tempore heres parvulus est, nihil differt à servo, cùm sit dominus omnium:
2 Sed sub tutoribus, et actoribus est usque ad præfinitum tempus à patre:
3 Ita et nos cum essemus parvuli, sub elementis mundi eramus servientes.
4 At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub lege,

1 Digo pues, que cuanto tiempo el heredero es niño [7], en nada difiere del siervo [8], aunque sea señor de todo [9]:
2 Mas está debajo de tutores, y curadores hasta el tiempo determinado por el padre [10]:
3 Así tambien nosotros [11], cuando éramos niños, servíamos bajo los rudimentos del mundo [12].
4 Mas cuando vino el cumplimiento del tiempo, envió Dios á su Hijo, hecho de muger [13], hecho sujeto á la ley [14],

1 El Griego: εις χριστον, *para, ó hácia Cristo.* La ley, como un maestro severo, ponia delante de los Judíos sus obligaciones, y los castigaba cuando faltaban á ellas; aunque por sí misma no pudiese conducirlos á la justicia, los llevaba como por la mano á Jesucristo, de quien debian esperarla. Fuera de esto, todo el aparato de sus ceremonias, y todo lo que sucedia á este pueblo, anunciaba y figuraba á Jesucristo.

2 Ya no estamos sujetos al ayo; hemos mudado de condicion; somos ya tratados no como siervos, sino como libres y como hijos.

3 Os habeis despojado del hombre viejo, para vestiros del nuevo que es Cristo. *Roman.* VI. 3. 4. Y así ahora no tiene ya uso alguno la ley.

4 No hay diferencia en Cristo, ni de nacion, ni de condicion, ni de sexo. S. Gerónimo.

5 El Griego: εις, *uno.* Todos los cristianos son como un solo hombre; porque todos en el Bautismo se hacen un solo cuerpo, cuya cabeza es Jesucristo. *Roman.* XII. 15.

6 El Griego: και, *y.* Luego sois los verdaderos hijos de Abraham; porque habeis imitado su fé; porque estais incorporados con Cristo hijo de Abraham; y por consiguiente sois legítimos herederos de la bendicion prometida á Abraham, semejantes por tanto no á Ismaél, que fué escluido de la herencia del padre, sino á Isaac. *Roman.* VIII. 15. 16. 17. En vista de todo esto, ¿á qué fin ó Gálatas, volveis á las ceremonias de la ley, y buscais el yugo, estando libres?

7 Menor, ó de menor edad.

8 Porque no tiene el uso de sus derechos, ni su conocimiento ni manejo; y por lo que mira á su conducta, vive subordinado enteramente á la voluntad de otro.

9 Como heredero de su padre.

10 Antiguamente el padre antes de su muerte, ó de emprender un largo viaje, nombraba tutores á sus hijos, y señalaba el tiempo que debia durar la tutela.

11 S. Pablo por medio de esta semejanza quiere dar á entender, que el estado del Judaismo era la menor edad del heredero, esto es, del cristiano, y que los Judíos, como menores, estuvieron servilmente sujetos á un culto de señales y de ceremonias carnales, que eran unas instrucciones groseras y figurativas, que Dios habia dado al mundo para disponerle á que esperase el colmo de los bienes con la venida del Messias. El Chrysóstomo.

12 *Elementos, rudimentos,* cuales son las ceremonias de la ley, que Dios dió al mundo, como una instruccion grosera. S. Gerónimo.

13 Sin concurso de varon, y por obra solo del Espíritu Santo.

14 Por su propia voluntad, y no por alguna obligacion.

[a] Romanor. VI. 3.

5 Ut eos, qui sub lege erant, redimeret, ut adoptionem filiorum reciperemus.

6 Quoniam autem estis filii, misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra, clamantem: Abba, Pater.

7 Itaque jam non est servus, sed filius: Quod si filius: et heres per Deum.

8 Sed tunc quidem ignorantes Deum, iis, qui naturâ non sunt dii, serviebatis.

9 Nunc autem cùm cognoveritis Deum, immo cogniti sitis à Deo: quomodo convertimini iterum ad infirma, et egena elementa, quibus denuò servire vultis?

10 Dies observatis, et menses, et tempora, et annos.

11 Timeo vos, ne fortè sine causa laboraverim in vobis.

12 Estote sicut ego, quia et ego sicut vos: Fratres obsecro vos: Nihil me læsistis.

13 Scitis autem quia per infirmitatem carnis evangelizavi vobis jampridem: et tentationem vestram in carne mea.

14 Non sprevistis, neque respuistis: sed sicut angelum Dei excepistis me, sicut Christum Jesum.

15 Ubi est ergo beatitudo vestra? Testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset, oculos vestros eruissetis, et dedissetis mihi.

16 Ergo inimicus vobis factus sum, verum dicens vobis?

17 Æmulantur vos non bene: sed excludere vos volunt, ut illos æmulemini.

18 Bonum autem æmulamini in bono sem-

5 Para redimir á aquellos que estaban bajo de la ley, para que recibiésemos la adopcion de hijos.

6 Y por cuanto vosotros sois hijos, ha enviado Dios á vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que clama [1]: Abba, Padre.

7 Y así ya no es siervo [2], sino hijo: Y si hijo: tambien heredero por Dios [3].

8 Mas entónces que no conociais á Dios, serviais á los que por naturaleza no son dioses [4].

9 Pero ahora habiendo conocido á Dios, ó por mejor decir, siendo conocidos de Dios [5]: ¿cómo os volveis otra vez á los rudimentos flacos y pobres [6], á los cuales quereis de nuevo servir?

10 Guardais los dias [7], y los meses, y los tiempos, y los años.

11 Me temo de vosotros, que no haya trabajado en vano en vosotros.

12 Sed como yo [8], porque yo tambien soy como vosotros: Os ruego [9], hermanos: En nada me habeis agraviado [10].

13 Y sabeis que al principio os prediqué el Evangelio con enfermedad [11] de la carne: y vuestra tentacion en mi carne.

14 No la despreciasteis, ni desechasteis [12]: antes me recibisteis como á un ángel de Dios, como á Jesucristo.

15 ¿Donde está pues vuestra bienaventuranza [13]? Porque os doy testimonio, que si ser pudiese, os hubierais sacado los ojos, y me los hubierais dado [14].

16 ¿Me he hecho pues enemigo vuestro, diciéndoos la verdad?

17 Os zelan [15] no bien: porque os quieren separar, para que los sigais á ellos.

18 Sed pues zelosos del bien [16] en bien siem-

1 MS. *Llamante.* El cual moviendo vuestros corazones, os biciese recurrir á Dios con la mayor confianza, y clamar diciendo: Padre mio, Padre mio: ¿Y quién se atreveria á llamar á Dios Padre, si el Espíritu no nos diese esa potestad? THEODORETO.

2 El Griego: ουκ ετι ει δουλος, *ya no eres siervo, ya no es siervo;* como si dijera, ninguno de vosotros es ya siervo. Lo que se infiere del contexto y del Griego.

3 El Griego: και κληρονομος θεου δια χριστου, *y heredero de Dios por Cristo.*

4 Porque erais idólatras.

5 La gran dicha, que tenemos en conocer á Dios, proviene de que él mismo nos conoció y amó primero.

6 A las ceremonias judaicas, que por sí solas sin la fé, son tan pobres, que no pueden comunicar la gracia, ni la santidad. O al culto de los ídolos, cuya servidumbre es mucho más intolerable que la de la ley. S. JUAN CHRYSÓSTOMO; el cual advierte, que aunque el Apóstol habla principalmente de los ritos judaicos, comprende en muchas proposiciones á los de los Gentiles, cuales habian sido los Gálatas. Tales eran las ceremonias pertenecientes al culto de la idolatría.

7 Guardais los sábados, las Neomenias ó lunas nuevas, y las otras fiestas de los Judíos.

8 Yo soy Judío de nacimiento, y me he acomodado á vivir como vosotros que sois Gentiles; esto es, eximiéndome de la observancia de las ceremonias legales. ¿Pues por qué no habeis de hacer vosotros lo mismo que yo hago?

9 Que me creais, como que os digo todo esto por puro amor, y no por algun resentimiento que tenga de vosotros.

10 MS. *No me nuziestes nada.* Y por tanto mis amonestaciones no pueden nacer de otro principio, que del amor que os tengo.

11 *Enfermedad, afliccion, humillacion.* Y la *tentacion*, que os pudo causar el verme humillado, afligido en mi carne, no la despreciasteis. O la prueba ó exámen que vosotros tuvisteis, con motivo de la enfermedad ó afliccion de mi carne, no la despreciasteis. Véase ESTIO.

12 MS. *Ni me repoyaites.*

13 MS. *Buena uentura.* ¿Qué se han hecho aquellos buenos sentimientos, cuando teniais por vuestra mayor dicha tenerme por vuestro Apóstol, puesto que al presente habeis abandonado el Evangelio que os prediqué?

14 Me mostrabais tanta aficion y cariño, que os hubierais despojado con mucho gusto de aquello que mas amabais, como son los ojos, á trueque de podérmelos dar.

15 Los falsos apóstoles, usando de artificio, os muestran un amor particular, con el fin de atraeros á su doctrina, y de apartaros de lo que os hemos enseñado.

16 El Griego: καλον δε το ζηλουσθαι εν καλω, *bien es tener zelo en lo bueno.*

per: et non tantum cum præsens sum apud vos.

19 Filioli mei, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.

20 Vellem autem esse apud vos modò, et mutare vocem meam: quoniam confundor in vobis.

21 Dicite mihi qui sub lege vultis esse, legem non legistis?

22 Scriptum est enim: Quoniam Abraham duos filios habuit [a]: unum de ancilla [b], et unum de libera.

23 Sed qui de ancilla, secundum carnem natus est: qui autem de libera, per repromissionem:

24 Quæ sunt per allegoriam dicta. Hæc enim sunt duo testamenta. Unum quidem in monte Sina, in servitutem generans: quæ est Agar.

25 Sina enim mons est in Arabia, qui conjunctus est ei, quæ nunc est Jerusalem, et servit cum filiis suis.

26 Illa autem, quæ sursum est Jerusalem, libera est: quæ est mater nostra.

27 Scriptum est enim [c]: Lætare sterilis, quæ non paris: erumpe, et clama, quæ non parturis: quia multi filii desertæ, magis quam ejus, quæ habet virum.

28 Nos [d] autem fratres secundum Isaac promissionis filii sumus.

29 Sed quomodo tunc is, qui secundum

pre: y no tan solamente cuando yo estoy con vosotros.

19 Hijitos mios, de los que otra vez estoy de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros [1].

20 Querria ciertamente estar ahora con vosotros [2], y mudar mi voz: porque estoy avergonzado en vosotros.

21 Decidme, os ruego, los que quereis estar bajo de la ley, ¿no habeis leido la ley?

22 Porque escrito está: Que Abraham tuvo dos hijos, uno de la sierva [3], y otro de la libre.

23 Mas el de la sierva nació segun la carne [4]: y el de la libre, por la promesa [5]:

24 Las cuales cosas fueron dichas por alegoría [6]. Porque estos son los dos testamentos. El uno ciertamente en el monte Sina, que engendra para servidumbre: este es Agar:

25 Porque el Sina [7] es un monte en la Arabia, que tiene enlace con la que ahora es Jerusalem [8], la cual sirve con sus hijos [9].

26 Mas aquella Jerusalem que está arriba, es libre: la cual es nuestra madre.

27 Porque escrito está [10]: Alégrate la estéril, que no pares: esfuérzate y da voces, la que no estás de parto: porque son muchos mas los hijos de la desolada, que de aquella que tiene marido.

28 Y nosotros, hermanos, somos hijos de la promesa [11] segun Isaac.

29 Mas como entonces aquel que habia nacido

1 Con quienes estoy empleando nuevas fatigas y trabajos, para que formados de nuevo en la fé de Jesucristo, volvais tambien de nuevo á nacer para él mismo. THEODORETO.

2 Para conocer vuestro estado, y acomodar mis palabras á la disposicion en que os hallais; porque no sé que decir de vosotros, y estoy avergonzado, lleno de perplejidad y congoja, receloso de que puedan pervertiros esos falsos doctores, durante mi ausencia.

3 Ismael, hijo de la esclava Agar; Isaac, hijo de la libre Sara.

4 De una manera natural y ordinaria.

5 De un modo milagroso: porque Sara era estéril, y se hallaba ya fuera de edad de tener hijos.

6 Alegoría sucede, cuando bajo la corteza de las palabras se esconde otro sentido diferente: como se ve en este lugar; pues segun el Apóstol, estas dos mugeres Agar y Sara, nos representan los dos Testamentos: Agar el antiguo; y Sara el nuevo. Los Griegos leen αυται, *estas* mugeres.

7 El Griego: το γαο αγαρ σινα, *porque Agar es Sina*, quiere decir, simboliza ó representa al Sina, á la ley jerosolimitana, y los Judíos carnales.

8 El Sina, representado por Agar, es un monte de la Arabia Petrea, y está muy distante de Jerusalem; y así esta vecindad que aquí se esplica por la palabra *enlace*, no se ha de entender de la situacion, sino de la semejanza de los lugares; por cuanto del mismo modo que fué dada la ley á Moysés en el monte Sinaí, así tambien lo fué la ley evangélica en Jerusalem en el monte Sion. Algunos con el CHRYSÓSTOMO quieren que el Sina se llame en arábigo Agar; por lo menos poseyeron aquel monte los descendientes de Ismaél.

9 Dando Dios la ley sobre el monte Sinaí, situado en el término de los Ismaelitas, hijos de una esclava, y desheredados, quiso dar á entender por esta circunstancia, que la ley solo hacia esclavos, é hijos desheredados. Y S. Pablo infiere, que los Judíos hijos de la antigua alianza hecha sobre este monte son tambien realmente esclavos desheredados y echados de casa, como lo fueron Agar é Ismaél, cuyos descendientes ocupan el monte Sinaí. La Jerusalem de acá abajo, es la Synagoga ó sociedad de los Judíos carnales, que servian á Dios como esclavos. La Synagoga era figurada por Agar, y los Judíos carnales por Ismaél. *La Jerusalem de arriba*, figurada por Sara, es la Iglesia, que es la sociedad de los hijos de Dios, y de los miembros de Jesucristo. *Es nuestra Madre*, porque en su seno recibimos la nueva vida de hijos de Dios: *es libre*, y los hijos que engendra, son libres porque sirven á Dios por amor.

10 ISAI. LIV. 1. Estas palabras del profeta se dirigen á la Iglesia compuesta casi de Gentiles, y que llegó á ser la querida del Señor. Habiendo sido antes largo tiempo estéril, fué despues sin comparacion mucho mas fecunda que la Synagoga su primera esposa.

11 *De la promesa;* esto es, hijos, á quienes pertenece la promesa hecha á Abraham, ó la libertad y la herencia de los hijos de Dios.

a Genes. XVI. 15. — b Genes. XXI. 2. — c Isai. LIV. 1. — d Romanor. IX. 8.

carnem natus fuerat, persequebatur eum, qui secundum spiritum: ita et nunc.

30 Sed quid dicit Scriptura? Ejice ancillam, et filium ejus: non enim heres erit filius ancillæ cum filio liberæ.

31 Itaque fratres, non sumus ancillæ filii, sed liberæ: qua libertate Christus nos liberavit.

segun la carne [1], perseguia al que era segun el espíritu: así tambien ahora.

30 ¿Pero qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva, y á su hijo: porque no sera heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre [2].

31 Y así, hermanos, no somos hijos de la sierva [3], sino de la libre: con cuya libertad Cristo nos hizo libres [4].

CAPITULO V.

Exorta el Apóstol á los Gálatas á conservar la exencion de la ley de Moysés, y la libertad que tienen por Cristo; y muestra los verdaderos ejercicios del cristiano.

1 State, et nolite iterum jugo servitutis contineri.

2 Ecce [a] ego Paulus dico vobis: quoniam si circumcidamini, Christus vobis nihil proderit.

3 Testificor autem rursus omni homini circumcidenti se, quoniam debitor est universæ legis faciendæ.

4 Evacuati estis à Christo, qui in lege justificamini: à gratia excidistis.

5 Nos enim Spiritu ex fide, spem justitiæ expectamus.

6 Nam in Christo Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium: sed fides, quæ per charitatem operatur.

7 Currebatis bene: Quis vos impedivit veritati non obedire?

8 Persuasio hæc non est ex eo, qui vocat vos.

1 Estad firmes, y no os sometais otra vez al yugo de servidumbre.

2 Mirad que os digo yo Pablo: que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechara [5] nada.

3 Y de nuevo protesto á todo hombre que se circuncida, que está obligado á guardar toda la ley [6].

4 Vacíos sois de Cristo [7], los que os justificais por la ley: habeis caido de la gracia.

5 Porque nosotros aguardamos por el Espíritu la esperanza de la justicia, por la fé [8].

6 Porque en Jesucristo ni la circuncision vale algo, ni el prepucio [9]: sino la fé que obra por caridad.

7 Vosotros corriais bien [10]: ¿Quién os ha impedido el no obedecer á la verdad?

8 Esta persuasion no es de aquel que os llama [11].

1 Los Judíos carnales, figurados por Ismaél, no cesan de perseguir á los espirituales de Abraham, que son los cristianos, y perseguian entonces á los Gálatas, y con mayor furor al Apóstol.

2 *Genes.* XXI. 10. Los Judíos carnales, y todos los que se apoyan sobre la ley, y no sobre la fé animada de la caridad, son escluidos de la herencia eterna.

3 No somos hijos de la antigua alianza; esto es, esclavos, sino libres de la esclavitud de la ley, en virtud de aquella libertad que Cristo nos mereció.

4 Los Griegos juntan estas últimas palabras con las primeras del capitu o siguiente, y el sentido es este: *Permaneced* firmes en la libertad que Jesucristo os ganó, etc. Y así echad fuera de vosotros á estos nuevos Ismaelitas y falsos apóstoles que os molestan, y os quieren esclavizar con las ceremonias legales.

5 MS. *Cristo no nos aprouechará ni migaia.* Porque si siendo Gentiles os sometéis al yugo de la ley, y principalmente á la circuncision; no lo podeis hacer, sino creyendo que la fé en Jesucristo no es suficiente para conseguir la justicia y la salud; y por consiguiente no os queda nada que esperar de este Salvador, que quiere que la justicia y la salud se busquen en solo él por la fé.

6 Porque haciéndose circuncidar, cree que es obligado á hacerlo por la ley de Moysés; y creyendo esto, está obligado á observar todas las demás ceremonias, que manda la misma ley.

7 El Griego: *Cristo se ha hecho para vosotros inútil.* Y el intérprete dijo: *Vacíos estais*, ó no teneis parte con Jesucristo, ni teneis que esperar de él los benignos influjos de su gracia. *Los que os justificais*, pretendeis ser justificados.

8 Mas los que hacemos profesion de cristianos, esperamos del Espíritu Santo, mediante la fé, aquellos bienes que son la esperanza de los justos. ESTIO

9 Porque en la religion cristiana, que es toda interior y espiritual, de nada aprovechan estas señales esteriores de estar ó no circuncidados; lo que aprovecha, es la caridad que es el alma de la fé, á la cual da energía, movimiento y accion.

10 Por el camino de la verdadera fé, y dirigiéndoos derechamente al fin de vuestra carrera y vocacion: ¿Por qué habeis abandonado este camino que seguiais? ¿Quién os hizo salir de él, y que dejaseis la doctrina que os prediqué, la cual es la verdadera, por seguir la corrompida y falsa de esos doctores?

11 Esas voces, con que os quieren persuadir, no son voces de Dios, que os llamó á la fé. En algunos ejemplares latinos se lee: *Nemini consenseritis; persuasio hæc etc.* no creais á otro que á mí en materia

a Actor. XV. 1. 2.

9 Modicum [a] fermentum totam massam corrumpit.
10 Ego confido in vobis in Domino, quòd nihil aliud sapietis: qui autem conturbat vos, portabit judicium, quicumque est ille.

11 Ego autem, fratres, si circumcisionem adhuc prædico: quid adhuc persecutionem patior? Ergo evacuatum est scandalum crucis.
12 Utinam et abscindantur qui vos conturbant.
13 Vos enim in libertatem vocati estis fratres: tantùm ne libertatem in occasionem detis carnis, sed per charitatem Spiritûs servite invicem.

14 Omnis enim lex in uno sermone impletur: [b] Diliges proximum tuum sicut teipsum.
15 Quòd si invicem mordetis, et comeditis: videte ne ab invicem consumamini.

16 Dico autem: Spiritu ambulate, et desideria carnis non perficietis.
17 Caro enim concupiscit adversùs spiritum: spiritus autem adversus carnem: hæc enim sibi invicem adversantur: ut non quæcumque vultis, illa faciatis.

18 Quod si spiritu ducimini, non estis sub lege.

9 Un poco de levadura aceda toda la masa [1].

10 Yo confio de vosotros en el Señor, que no sentireis otra cosa [2]: mas el que os inquieta, quien quiera que él sea, llevará sobre sí la condenacion [3].
11 Yo ciertamente, hermanos, si aun predico la circuncision [4]: ¿á qué fin padezco aun persecucion? Luego se ha acabado el escandalo de la cruz.
12 Ojalá fuesen tambien cortados [5] los que os inquietan.
13 Porque vosotros, hermanos, habeis sido llamados á la libertad [6]: solamente que no deis la libertad por ocasion de la carne [7], mas servíos unos á otros por la caridad del Espíritu [8].
14 Porque toda la ley se resume en una palabra: Amaras á tu projimo como á tí mismo.
15 Mas si os mordeis, y os comeis los unos á los otros [9]: guardaos no os consumais los unos á los otros.
16 Digo pues: Andad en espíritu, y no cumplireis los deseos de la carne [10].
17 Porque la carne codicia contra el espíritu: y el espíritu contra la carne: porque estas cosas son contrarias entre sí: para que no hagais todas las cosas que quisiereis [11].
18 Y si sois guiados del espíritu, no estais bajo de la ley [12].

de doctrina y de dogma; porque semejantes palabras con que os pretenden persuadir etc. Lo cual tampoco se halla en el texto griego.

1 *Aceda, avinagra*. Nuestras Biblias antiguas: *Leuda* toda la masa, *levanta*. Esta levadura es el error de los Judíos. Los Gálatas acaso se persuadian, que podia ser esto de poca importancia, haciendo profesion de seguir la doctrina de Jesucristo. Mas S. Pablo les da á entender, que en materia de fé, faltar en un solo artículo, es perder la fé enteramente.

2 Que permanecereis firmes en la fé y doctrina que os he predicado, y que ahora de nuevo os inculco en esta carta.

3 Porque será separado de la comunion de los fieles: ó el cielo descargará sobre él su venganza. Se nota en estas palabras á alguno de los falsos apóstoles, cuyo nombre calla S. Pablo. S. Gerónimo.

4 Si yo predicara todavía la necesidad de la circuncision, y de las otras observancias legales, seria muy necio en querer padecer tantas persecuciones de los de mi nacion, de las que pudiera librarme con solo predicarla; porque quitaría lo que principalmente sirve de escandalo á los Judíos. Estos no tanto se ofenden de que yo predique á Jesucristo crucificado, cuanto de oirme, que no se puede hermanar la cruz de Jesucristo con la circuncision, y con las otras ceremonias y observancias de la ley. Los mismos falsos apóstoles para persuadir á los Gálatas la circuncision, les decian, que el mismo Pablo la predicaba y observaba; y así desvanece la calumnia de sus contrarios. Theodoreto.

5 Los Padres griegos y latinos lo entienden de un *corte*, por el cual quedasen mas que circuncidados, los que aconsejaban á los Gálatas la circuncision. S. Agustin y S. Thomas son de sentir, que las palabras del Apóstol se deben tomar, no en tono de imprecacion sino de deprecacion, entendiéndolas de la castracion espiritual, ó del corazon. Pero muchos modernos las entienden de la escomunion. Y así pueden esplicarse de este modo: seria una obra muy acertada separar de la Iglesia por medio de la escomunion á los que así os inquietan, para que no estuvieseis espuestos á sus engaños. Estio.

6 Por lo cual Jesucristo nos ha librado del yugo de la ley y del pecado: y ha hecho por su gracia, que hallemos nuestra alegría y nuestra dicha en obedecer á Dios.

7 Segun los desesos desarreglados de nuestra concupiscencia.

8 Aunque esta libertad os exime del duro yugo de la ley; mas no del suave y agradable de la caridad, amor, y benevolencia de unos con otros,

9 Las contiendas, odios, y disensiones, que reinaban entre los Gálatas, es muy probable, que naciesen de los diversos sentimientos acerca de las mismas ceremonias legales: y el Apostol les previene, que si con tiempo no lo remedian, el fin de semejantes contiendas será la pérdida de la caridad, y la ruina de todos.

10 De la concupiscencia; de donde nace la inclinacion, que tenemos á amarnos á nosotros mismos, y á las criaturas mas que á Dios.

11 El Espíritu Santo que habita en el hombre justo, le inspira deseos de lo bueno: la concupiscencia, que no se separa de él, le solicita al contrario para lo malo; de aquí resulta en él una lucha de deseos contrarios, y sucede frecuentemente que no hace el bien que desea, y obra el mal que repugna. *Roman.* vii. 15.

12 *La ley amenazaba, no socorria; mandaba, no ayudaba.* S. Agustin.

a Corinth. v. 6.—b Levit. xix. 18. Matth. xxii. 39. Rom. xiii. 8. i. Petr. ii. 11.

19 Manifesta sunt autem opera carnis: quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria,
20 Idolorum servitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ,
21 Invidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, et his similia, quæ prædico vobis, sicut prædixi: Quoniam qui talia agunt, regnum Dei non consequentur.

22 Fructus autem spiritûs est: charitas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, longanimitas,
23 Mansuetudo, fides, modestia, continentia, castitas. Adversus hujusmodi non est lex.
24 Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cum vitiis, et concupiscentiis.
25 Si spiritu vivimus, spiritu et ambulemus.

26 Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, invicem provocantes, invicem invidentes.

19 Mas las obras de la carne están patentes: como son [1] fornicacion, impureza, deshonestidad, lujuria,
20 Idolatría, hechicerías, enemistades, contiendas, zelos, iras, riñas [2], discordias, sectas,

21 Envidias, homicidios, embriagueces [3], glotonerías y otras cosas como estas, sobre las cuales os denuncio, como ya lo dije: Que los que tales cosas hacen, no alcanzarán [4] el reino de Dios.
22 Mas el fruto del espíritu es: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longaminidad [5],
23 Mansedumbre, fé, modestia [6], continencia, castidad. Contra estas cosas no hay ley [7].
24 Y los que son de Cristo, crucificaron su propia carne con sus vicios y concupiscencias [8].
25 Si vivimos por espíritu, andemos [9] tambien por espíritu.
26 No seamos codiciosos de vana gloria irritándonos los unos á los otros [10], envidiandonos los unos á los otros.

CAPITULO VI.

Se ha de corregir al prójimo con dulzura, y nos hemos de sobrellevar unos á otros. Para coger es necesario sembrar. Nuestra gloria ha de ser solamente la cruz de Jesucristo.

1 Fratres, et si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto, vos, qui spirituales estis, hujusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum, ne et tu tenteris.

1 Hermanos, si alguno como hombre fuere sorprendido [11] en algun delito [12], vosotros que sois espirituales, amonestadle con espíritu de mansedumbre [13], y tú considérate á tí mismo, no seas tambien tentado.

1 Muchos de los pecados que aquí se espresan, son mortales por sí mismos, y que los teólogos llaman *de su género*, como la fornicacion. Otros lo son en su consumacion, como la ira que acarrea grave daño al prójimo. S. Thomas.
2 MS. *Gresgos.*
3 MS. *Bebdezes*
4 El Griego: κληρονομησουσιν, *heredarán.*
5 MS. *Luengo corazon.* La Vulgata numera *doce* frutos del Espíritu Santo. El Griego nueve, y se omiten, *paciencia, modestia y castidad.* La caridad es la raíz y vida de todos los demas.
6 MS. *Atempramiento, retenimiento.*
7 Porque las amenazas y las penas que ordena la ley no hablan contra estos frutos, ni contra los que los tienen. Y como dice 1. *ad Timoth.* 1. 9. *La ley está puesta por causa de los injustos, no por causa de los justos.* Theodoreto.
8 Crucificar su carne, es resistir con fuerza y vigor á la concupiscencia, combatiéndola sin cesar, y negándole todo lo que puede contribuir á dispertarla; lo cual se consigue con una mortificacion continua de la voluntad, del espíritu, y de los sentidos. S. Agustin.
9 Si vivimos una vida nueva y espiritual, mostremos por nuestras obras esteriores la disposicion interior de nuestro corazon. Desde este versículo comienza el santo Apóstol á dar á los Gálatas aquellos documentos especiales, de que tenian mayor necesidad.
10 Se puede creer, que estos males eran entre los Gálatas un efecto del partido. Los mas soberbios, llenos de hinchazon y de propia satisfaccion en todo, movian y fomentaban disputas, retando á los otros, y despreciándolos: los mas débiles miraban con envidia y con hastío á los del partido vencedor. El cristiano ha de evitar ambos estremos.
11 Por efecto de flaqueza, y no de malicia.
12 Y principalmente en esto de que he hablado en toda mi carta; esto es, de la aficion á las ceremonias judaicas segun las persuasiones de los falsos apóstoles, con que procuran apartaros de la caridad para con vuestros hermanos. S. Geronimo.
13 Procurad que vuelva sobre sí y se reconozca, usando para esto de todos aquellos medios suaves y dulces, que dicta la caridad cristiana. *Pues cuando el pecador,* añade S. Geronimo, *conociendo su llaga, se entrega al médico, para ser curado, entónces no es necesaria la vara, sino el espíritu de dulzura.* Lo que ejecutareis sin duda, si reflexionais, que sois del mismo barro, y que estais espuestos á las mismas tentaciones y caidas. S. Agustin *Serm.* xciii.

2 Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi.
3 Nam si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.
4 Opus autem suum probet unusquisque, et sic in semetipso tantùm gloriam habebit, et non in altero.
5 Unusquisque [a] enim onus suum portabit.
6 Communicet autem is, qui catechizatur verbo, ei, qui se catechizat, in omnibus bonis.
7 Nolite errare: Deus non irridetur.

8 Quæ enim seminaverit homo, hæc et metet. Quoniam qui seminat in carne sua, de carne et metet corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam.

9 Bonum [b] autem facientes, non deficiamus: tempore enim suo metemus non deficientes.

10 Ergo dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.
11 Videte qualibus litteris scripsi vobis mea manu.
12 Quicumque enim volunt placere in carne, hi cogunt vos circumcidi, tantum ut crucis Christi persecutionem non patiantur.

13 Neque enim qui circumciduntur, legem custodiunt: sed volunt vos circumcidi, ut in carne vestra glorientur.

14 Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce

2 Llevad los unos las cargas [1] de los otros, y de esta manera cumplireis la ley de Cristo.
3 Porque si alguno estima ser algo, no siendo nada, él mismo se engaña [2].
4 Mas pruebe cada uno su obra, y así él tendrá gloria en sí mismo solamente, y no en otro [3].

5 Porque cada cual llevará su carga [4].
6 Y el que es doctrinado en la palabra [5], comunique en todos los bienes al que le doctrina [6].
7 No querais errar. Dios no puede ser burlado [7].
8 Porque aquello que sembrare el hombre, eso tambien segará [8]. Y así el que siembra en su carne, de la carne segará corrupción [9]: mas el que siembra en el espíritu, del espíritu segará vida eterna [10].
9 No nos cansemos pues de hacer bien: porque á su tiempo [11], segaremos si no desfallecemos.
10 Y así miéntras tenemos tiempo, hagamos bien á todos [12], y mayormente á los domésticos de la fé [13].
11 Mirad que carta os he escrito de mi mano [14].
12 Porque todos los que quieren agradar en la carne [15], estos os apremian á que os circuncideis, solo por no padecer ellos la persecucion de la cruz de Cristo [16].
13 Porque ni aun los que se circuncidan guardan la ley: sino que quieren que vosotros seais circuncidados, para gloriarse en vuestra carne [17].
14 Mas nunca Dios permita que yo me glorie,

1 Los defectos.
2 El hombre nada es, y nada tiene de sí mismo sino pecado; mas por sola la gracia de Dios es todo lo que es. S. Agustin.
3 Con esto quiere dar á entender el Apóstol, que cada uno no debe hacer juicio de su virtud, comparándola con la de otros; sino que debe sondearse á sí mismo, y examinar sus acciones por la regla inmutable de la ley de Dios. Y lo que halle conforme á esta ley, tiene gloria; pero esta gloria no es suya sino de Dios, de quien ha recibido lo que tiene.
4 Porque el Juez supremo juzgará á cada uno, y le premiará ó condenará segun sus obras.
5 El que es instruido en las verdades del Evangelio.
6 Todos los oficios y obsequios que prescribe la caridad y la justicia, mostrándose dócil y contribuyendo tambien con lo necesario para su sustento. El Chrysóstomo.
7 Porque Dios no puede ser engañado, ni servirán con él los falsos pretestos que podeis alegar para dispensaros de esta estrecha obligacion, que teneis de asistir á vuestros pastores en sus necesidades.
8 Será recompensado ó castigado á proporcion del bien o del mal que hubiere hecho. Sto. Thomas.
9 La muerte. El que se abandona á los deseos de la concupiscencia, no cogerá otro fruto de esta vida carnal, sino una miseria, y una muerte eterna. Theodoreto.
10 El que sigue los movimientos del Espíritu de Dios empleándose en buenas obras, cogerá la vida eterna por fruto de sus buenas obras.
11 A la hora de la muerte cogeremos el fruto, que será la vida eterna, si perseveramos en las buenas obras; *y sin fatiga alguna*, infiere el Chrysóstomo de la palabra *non deficientes*.
12 Mientras vivimos.
13 Que por la fé pertenecen á una misma familia, como hijos de un mismo Padre celestial, y á una misma casa, que es la Iglesia de Jesucristo.
14 El santo Apóstol por sus muchas ocupaciones y cuidados solia dictar á otros sus cartas, que firmaba, añadiendo alguna cosa de su puño. Mas esta Carta parece que fué escrita toda de su mano, como para dar á los Gálatas una prueba auténtica del grande amor que les tenia, y de la pena que le causaban sus divisiones. *Mirad que carta tan larga os he escrito.* S. Geronimo.
15 Todos los que os quieren lisonjear, haciendo que os circuncideis.
16 Porque siendo circuncidados y observando las ceremonias de la ley, eran confundidos con los Judíos, cuya religion se toleraba en el imperio romano, y así nadie los perseguia. S. Geronimo.
17 Con el fin de granjearse la voluntad de los Judíos; porque os hacen llevar sobre vuestra carne el distintivo del Judaismo, y como la insignia de su pretendida autoridad.

a 1. Corinth. III. 8.—b 1. Thessal. III. 12.

Domini nostri Jesu Christi: per quem mihi mundus crucifixus est, et ego mundo.

15 In Christo enim Jesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium, sed nova creatura.

16 Et quicumque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos, et misericordia, et super Israël Dei.

17 De cetero nemo mihi molestus sit: ego enim stigmata Domini Jesu in corpore meo porto.

18 Gratia Domini nostri Jesu Christi, cum spiritu vestro, fratres. Amen.

sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: por el cual el mundo me es crucificado á mí, y yo al mundo [1].

15 Porque en Jesucristo nada vale ni la circuncision, ni el prepucio, sino la nueva criatura [2].

16 Y todos los que siguieren esta regla [3], paz sobre ellos, y misericordia, y sobre el Israél de Dios [4].

17 De aquí adelante nadie me sea molesto [5]: porque yo traigo en mi cuerpo las marcas [6] del Señor Jesus.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea, hermanos, con vuestro Espíritu. Amen [7].

1 Que por la virtud de su cruz inspira en mi corazon un horror tan grande al mundo, y á todas sus máximas, como el que naturalmente causa un hombre muerto en el suplicio; y al mismo tiempo hace, que yo halle toda mi gloria, y todas mis delicias en ser perseguido y despreciado por el mundo, como un objeto de oprobio y de maldicion. Tal es la imágen de Pablo verdadero Apóstol de Cristo. S. Bernardo.

2 Nada importa el ser, ó no circuncidado: lo que importa es el ser un nuevo hombre por la gracia del Señor. II. *Corinth.* v. 17.

3 Que acabo de decir; como que nada importa etc.

4 En Jesucristo. Sobre los verdaderos Israelitas, que por la fé son tales á los ojos de Dios. Y así el *Israél* de Dios es el pueblo cristiano. El Crysostomo.

5 Que vuestros doctores cesan de desacreditar esta doctrina y que dejen de decir, que no soy Apóstol de Jesucristo, por cuanto llevo sobre mi cuerpo las señales, con que facilmente se podrá reconocer que lo soy. Estas son las cicatrices de las muchas llagas y golpes que he recibido por la defensa de su Evangelio. Esta es la cruz, esta es la señal del cristiano, y no la circuncision, que es la del Judaismo. S. Geronimo.

6 MS. *Los penamientos.*

7 En el Griego: *Enviada de Roma á los Gálatas.*

ADVERTENCIA

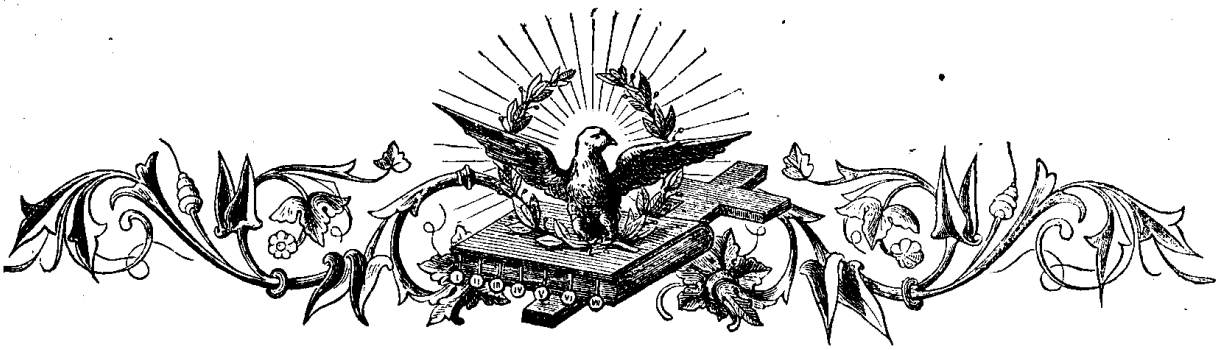
SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO

Á LOS EPHESIOS.

Epheso era capital del Asia menor, célebre entre los Gentiles por su famoso templo de Diana y por las supersticiones que en ella reinaban. S. Pablo habia trabajado con un celo infatigable por espacio de tres años en la conversion de sus moradores, y estuvo á peligro de perder allí la vida[1]. Fundó una Iglesia que mereció despues tener al Apóstol y Evangelista S. Juan por su pastor y maestro. Hallándose S. Pablo prisionero en Roma, supo por Timotheo, su fiel y amado discípulo, á quien al partir de Macedonia habia encargado el cuidado de aquella Iglesia, que algunos Judíos nuevamente convertidos intentaban introducir en ella sus supersticiones, sosteniendo la necesidad de las observancias legales. Para preservarlos de semejante peste y tambien para librarlos de los errores de los filósofos y de los discípulos de Simon Mago, y aun de los Gnósticos, y confirmarlos más en la doctrina que les habia enseñado, les escribe esta Carta, que les entregó el diácono Tyquico, á quien encargó tambien que los informase de sus prisiones y de los progresos que hacia en Roma el Evangelio. Los alaba primeramente por haber permanecido firmes en la fé, y los exhorta á permanecer constantes en lo comenzado. Entra luego á tratar los misterios más profundos y elevados de la Religion: la vocacion de los Gentiles; la reunion de Judíos y Gentiles bajo de una sola cabeza, que es Jesucristo; la predestinacion gratuita, la redencion y la justificacion por la gracia y por la fé en Jesucristo. Todo lo cual explica de una manera tan sublime, y con expresiones tan relevantes, que su sentido es profundo y su inteligencia difícil. Por último, pasa á dar reglas de bien vivir á todo género, edad y condicion de personas. Se cree haberla escrito el año sesenta y dos de la era vulgar, y el veinte y nueve despues de la pasion del Señor. Escribió esta Carta el santo Apóstol desde Roma, la primera vez que estuvo en esta ciudad, con motivo de la apelacion que interpuso al César en el año séptimo del imperio de Neron, á fin de librarse de la persecucion y ódio de los Judíos de Jerusalem.

1 Actor. XIX. 23.



EPISTOLA

DE SAN PABLO

Á LOS EPHESIOS.

CAPÍTULO I.

El Apóstol alaba al Señor por el misterio de nuestra vocacion y predestinacion á la gloria. Le da gracias por la fé de los Ephesios, y ruega por ellos para que les comunique una perfecta sabiduría. Explica la exaltacion de Jesucristo resucitado de entre los muertos, y hecho cabeza de toda la Iglesia.

1 Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, omnibum sanctis, qui sunt Ephesi, et fidelibus in Christo Jesu.
2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
3 Benedictus[a] Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in cœlestibus in Christo,
4 Sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti et immaculati in conspectu ejus in charitate.

5 Qui prædestinavit nos in adoptionem

1 Pablo, Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, á todos los santos, que hay en Epheso, y fieles en Jesucristo[1].
2 Gracia sea á vosotros y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo[2].
3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendicion espiritual en bienes celestiales[3] en Cristo,
4 Así como nos eligió en él mismo antes del establecimiento del mundo[4], para que fuésemos santos, y sin mancilla delante de él en caridad.
5 El que nos predestinó para adoptarnos

1 A los santos que se mantienen fieles á Jesucristo.
2 El dador de la gracia es Dios Padre, igualmente que Jesucristo Señor nuestro, como lo observan los santos Padres contra los Arrianos.
3 No temporales y terrenos, como son los del Antiguo Testamento; sino espirituales y del cielo, como son los del Evangelio y los de la ley de gracia. El Chrysóstomo.
4 Dios nos da ahora aquellas gracias y bendiciones que de toda eternidad habia determinado darnos, poniendo en ejecucion el designio que tuvo de separarnos de la masa infecta de los pecadores, cuya cabeza es Adam, para hacer de nosotros un pueblo santo é irreprensible, que tuviese por cabeza á Jesucristo, en quien nos eligió Dios para que fuésemos santos por la caridad que nos tuvo. Y así esta eleccion, que es la predestinacion, es el efecto de la misma caridad de Dios. S. Agustin: Los Padres griegos y aun S. Jerónimo juntan la palabra *en caridad* con la siguiente: *nos predestinó.*

a. II. Corinth. I. 3. I. Petr. I. 3.

filiorum per Jesum Christum in ipsum, secundùm propositum voluntatis suæ,

6 In laudem gloriæ gratiæ suæ, in qua gratificavit nos in dilecto Filio suo.

7 In quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum, secundùm divitias gratiæ ejus,

8 Quæ superabundavit in nobis in omni sapientia, et prudentia:

9 Ut notum faceret nobis sacramentum voluntatis suæ, secundùm beneplacitum ejus, quod proposuit in eo,

10 In dispensatione plenitudinis temporum instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, et quæ in terra sunt, in ipso:

11 In quo etiam et nos sorte vocati sumus, prædestinati secundùm propositum ejus, qui operatur omnia secundùm consilium voluntatis suæ:

12 Ut simus in laudem gloriæ ejus nos, qui ante speravimus in Christo:

13 In quo et vos, cùm audissetis verbum veritatis (Evangelium salutis vestræ), in quo et credentes signati estis Spiritu promissionis sancto,

14 Qui est pignus hereditatis nostræ, in

en hijos por Jesucristo en sí mismo[1], segun el propósito de su voluntad[2],

6 Para loor de gloria de su gracia, por la cual nos ha hecho agradables en su amado Hijo[3].

7 En el que tenemos la redencion por su sangre, la remision de los pecados, segun las riquezas de su gracia,

8 La cual ha abundado en nosotros copiosamente en toda sabiduría é inteligencia:

9 Para hacernos conocer el sacramento de su voluntad[4], segun su beneplácito[5], que habia propuesto en sí mismo.

10 Para restaurar en Cristo todas las cosas en la dispensacion del cumplimiento de los tiempos[6], así las que hay en el cielo como en la tierra, en él mismo:

11 En el cual fuimos tambien llamados por suerte[7], predestinados segun el decreto de aquél, que obra todas las cosas[8], segun el consejo de su voluntad:

12 Para que seamos en loor de su gloria nosotros, que antes habíamos esperado en Cristo[9]:

13 En el cual tambien vosotros[10], cuando oisteis la palabra de la verdad (el Evangelio de vuestra salud), y habiendo creido en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo[11], que era prometido,

14 El cual es la prenda[12] de nuestra he-

1 De suerte que gozamos de este privilegio de hijos adoptivos de Dios por los méritos de Jesucristo y por la union que tenemos con él, como la que tienen los miembros con la cabeza.

2 Sin que se pueda dar razon de este decreto, sino que este ha sido el beneplácito de Dios. De estas palabras se infiere, como observa S. THOMAS, que la causa eficiente de la predestinacion es solamente la buena voluntad de Dios hácia los hombres. El Griego: εὐδοκία, significa *un querer nacido puramente de buena voluntad.*

3 Esta es la causa final de la predestinacion: para que todos alabemos á Dios eternamente por habernos predestinado; para que seamos sus hijos adoptivos, y porque mediante su gracia y sin que precediese ningun mérito de nuestra parte, antes por el contrario, siendo indignos de merecerla, nos hizo dignos de la gloria en atencion á los méritos de Jesucristo, que nos redimió con su sangre: nos libró del pecado y del imperio del demonio y de la muerte: derramó sobre nosotros las riquezas de sus gracias, llenándonos de inteligencia para que conociésemos las sendas de la justicia y acertásemos á caminar por ellas. S. THOMAS.

4 La libertad gratuita de su eterno decreto, por lo que mira á sus escogidos y predestinados, que habia tenido oculto hasta entonces.

5 Quiere decir, sin algun mérito de nuestra parte, y sin que nosotros hubiésemos contribuido en modo alguno á que formase este designio de la obra de nuestra redencion, por la cual habia resuelto en sí mismo salvarnos. El Apóstol explica en qué consiste el misterio de la voluntad de Dios.

6 El Griego lee: ἀνακεφαλαιῶσασθαι, que significa *recapitular, reunir, sumar.* Jesucristo reunió los ángeles, los hombres, los Judíos, los Gentiles, para que todos juntos no formasen sino una sola Iglesia, un solo cuerpo del cual fuese él la cabeza. El Hijo de Dios antes de su encarnacion aún no era nuestra cabeza; porque todavía no tenia la misma naturaleza que los miembros. *Galat.* IV. 4.

7 El santo Apóstol habla aquí del pequeño número de Judíos que han sido llamados á la fé antes que los Gentiles, y compara su vocacion á la suerte, por cuanto en esta vocacion, del mismo modo que en la suerte, no se puede dar otra razon de que los unos sean preferidos á los otros, sino el buen *querer* ó *beneplácito* de aquel cuya voluntad gobierna todas las cosas. El CHRYSÓSTOMO. Algunos con VATABLO trasladan el Griego: ἐκληρώθημεν, *somos llamados á la herencia ó suerte.*

8 Todas las cosas que pertenecen al misterio de la salud.

9 Para que fuese Dios glorificado por la conversion de los Hebreos, los cuales habiendo esperado en Cristo antes que los Gentiles, debian llevar por todo el mundo la palabra de Dios, y comunicar á las naciones la gracia del Evangelio. TERTULIANO.

10 Esperasteis. Habla aquí con los de Épheso, y en ellos con todos los Gentiles que recibieron la fé despues de los Hebreos.

11 Habitando en nosotros el Espíritu Santo: es como la prenda ó el seguro de la herencia que nos está prometida, y como el sello ó la marca que llevamos de hijos de Dios, esperando que el rescate que hizo Jesucristo de nosotros con su sangre, tendrá su cumplimiento con la posesion de la gloria eterna, que sin duda se verificará, si somos fieles en conservar este sello y seguro de nuestra adopcion. THEODORETO y TERTULIANO.

12 El Griego: ἀῤῥαβῶν, *las arras*, que son parte del precio que se da antes de la paga; son más, segun S. JERÓNIMO, que la *prenda. ¿Y si las arras son tan grandes, qué será la posesion misma?* Es hebraismo frecuente *redemptio adquisitionis*, en lugar de *pueblo redimido y adquirido por la redencion.* La per-

redemptionem acquisitiones, in laudem gloriæ ipsius.

15 Propterea et ego audiens fidem vestram, quæ est in Domino Jesu, et dilectionem in omnes sanctos,

16 Non cesso gratias agens pro vobis, memoriam vestri faciens in orationibus meis:

17 Ut Deus Domini nostri Jesu Christi, Pater gloriæ, det vobis spiritum sapientiæ et revelationis, in agnitione ejus:

18 Illuminatos oculos cordis vestri, ut sciatis quæ sit spes vocationis ejus, et quæ divitiæ gloriæ hereditatis ejus in sanctis,

19 Et quæ si supereminens magnitudo virtutis ejus in nos, qui credimus secundùm operationem potentiæ virtutis ejus,

20 Quam operatus es tin Christo, suscitans illum à mortuis, et constituens ad dexteram suam in cœlestibus,

21 Supra omnem principatum, et potestatem, et virtutem, et dominationem, et omne nomen, quod nominatur non solùm in hoc sæculo, sed etiam in futuro.

22 Et omnia subjecit sub pedibus ejus: et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam,

23 Quæ est corpus ipsius, et plenitudo ejus, qui omnia in omnibus adimpletur.

rencia, para redencion de la posesion adquirida, para loor de la gloria de él mismo.

15 Por esto yo tambien habiendo oido la fe, que teneis vosotros en el Señor Jesus, y el amor para con todos los santos,

16 No ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones:

17 Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo [1], el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelacion por su conocimiento:

18 Iluminados los ojos de vuestro corazon, para que sepais cual es la esperanza de su vocacion [2], y cuales las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

19 Y cual es aquella soberana grandeza del poder que obra en nosotros, que creemos segun la eficacia de su poderosa virtud,

20 La cual efectuó en Cristo, resucitándolo de los muertos, y colocándolo á su derecha en los cielos [3],

21 Sobre todo principado, y potestad, y virtud, y dominacion, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, más aun en el venidero.

22 Y todas las cosas sometió bajo los piés de él: y le puso por cabeza sobre toda la Iglesia [4],

23 La cual es su cuerpo, y el cumplimiento [5] de aquel, que lo llena todo en todas cosas [6].

fecta redencion no se consigue hasta que estemos libres de esta vida mortal y corruptible, y entremos á poseer la inmortal y gloriosa.

1 El Dios de Cristo en cuanto hombre. Otros leen en este sentido: el *Dios de la gloria*, que es el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Ó el *Dios*, que es *Padre glorioso*. Son todas explicaciones del hebraismo, que usa el Apóstol.

2 Que os comunique el don de sabiduría y luz espiritual, para que le conozcais por sus efectos; estos son la gloria que nos tiene preparada, y los medios admirables de que se vale para conducirnos á ella; que ilumine los ojos de vuestro corazon, para que entendais qué es lo que deben esperar los que han sido llamados por él; cuan rica y abundante ha de ser la gloria de aquella herencia que ha de dar á sus santos; y cuan grande el poder y virtud que ha manifestado en nosotros, obrando el inefable prodigio de nuestra conversion á la fé, no inferior á la que mostró cuando resucitó á Jesucristo de entre los muertos. STO. THOMAS.

3 Quiere decir, en igual gloria con él, y superior á todas las jerarquías de ángeles. Lo que se entiende de Cristo, en cuanto hombre, pues en cuanto Dios es uno con el Padre. Y por cuanto nadie conoce, ni puede señalar los oficios de todos los ángeles; por eso añade: *y sobre todo lo que se puede nombrar, etc.* Esto es, y si hay algun otro nombre ú oficio en el cielo ó en la tierra de aquellos espíritus celestiales que ahora no conocemos. *Et omne nomen* se puede interpretar: *toda dignidad ó excelencia:* así como los Latinos dicen *magni nominis hominem*, á quien tambien los Griegos llaman ὀνομαστόν, á un hombre muy conocido, ἀπὸ τοῦ ὀνόματος.

4 El Griego: ὑπὲρ παντὶ τῇ ἐκκλησίᾳ, y le dió por cabeza *á la Iglesia sobre todas las cosas*, á la Iglesia no solo *militante*, sino tambien *triunfante*. S. JERÓNIMO.

5 La Iglesia es la perfeccion de Jesucristo, considerado como cabeza suya: porque en esta calidad tiene su perfeccion en la de sus miembros. Ella recibe de la cabeza todas sus gracias.

6 *O tambien, que en todas cosas es cumplido.* El cual forma un todo cumplido y perfecto con todos sus miembros, comunicándoles el ser y el movimiento para conducirlos á la participacion de su gloria. En el texto griego se lee τοῦ πάντα ἐν πᾶσι πληρουμένου, *omnia in omnibus adimplentis*, ó *adimpleti;* porque el participio medio se puede tomar en significacion activa ó pasiva. Si se toma en la primera significacion, el sentido es: *La Iglesia es el complemento ò la perfeccion de Cristo, que lo llena todo en todos.* Si en la segunda, se debe tomar τὰ πάντα, como el adverbio πάντος, *de todo en todo. El cual despues de la resurreccion, estará entera y perfectamente en todos los fieles.* Si se lee *omnia adimpletur*, se habrá de tomar *omnia* por nominativo, segun el uso de los Griegos, que al neutro del plural juntan el verbo en el singular, ó en acusativo con elipsis de una preposicion correspondiente á la de κατὰ, *secundùm;* y en ambos casos el sentido es el mismo: *Que es igualmente el todo y la perfeccion de todos sus miembros.* S. JERÓNIMO y el CHRYSÓSTOMO.

CAPÍTULO II.

Hijos de ira y muertos por el pecado, vivificados por sola la gracia de Jesucristo. Los Gentiles, que antes eran extraños á las promesas, entraron en la herencia de los hijos y tienen el mismo fundamento que los patriarcas y los profetas. Jesucristo reconciliador de los pueblos.

1 Et vos, cùm essetis mortui delictis, et peccatis vestris,
2 In quibus aliquando ambulastis secundùm sæculum mundi hujus, secundùm principem potestatis aëris hujus, spiritûs, qui nunc operatur in filios diffidentiæ,

3 In quibus et nos omnes aliquando conversati sumus in desideriis carnis nostræ, facientes voluntatem carnis, et cogitationum, et eramus naturâ filii iræ, sicut et ceteri:

4 Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem suam, quâ dilexit nos,
5 Et cùm essemus mortui peccatis, convivificavit nos in Christo (cujus gratiâ estis salvati).
6 Et conresuscitavit, et consedere fecit in cœlestibus in Christo Jesu:
7 Ut ostenderet in sæculis supervenientibus abundantes divitias gratiæ suæ in bonitate super nos in Christo Jesu.
8 Gratiâ enim estis salvati per fidem, et hoc non ex vobis: Dei enim donum est,

1 Y vosotros, estando muertos [1] por vuestros delitos y pecados,
2 En que anduvisteis en otro tiempo conforme á la costumbre de este mundo [2], conforme al príncipe de la potestad de este aire [3], que es el espíritu [4], que ahora obra sobre los hijos de la infidelidad,
3 Entre los cuales vivimos tambien todos nosotros [5] en otro tiempo segun nuestros deseos carnales [6], haciendo la voluntad de la carne y de sus pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira [7], como tambien los otros:
4 Mas Dios, que es rico en misericordia, por su extremada caridad con que nos amó,

5 Aun cuando estábamos muertos por los pecados, nos dió vida juntamente en Cristo [8], (por cuya gracia sois salvos)
6 Y con él nos resucitó, y nos hizo sentar en los cielos con Jesucristo [9]:
7 Para mostrar en los siglos venideros [10] las abundantes riquezas de su gracia por su bondad sobre nosotros en Jesucristo.
8 Porque de gracia [11] sois salvos por la fé [12], y esto no de vosotros: porque es un don de Dios,

1 Espiritualmente por el pecado, que es la muerte del alma. *Roman.* v. 23. Se ha de suplir aquí *convivificavit, os vivificó* del *v.* 5. En el texto griego se lee en acusativo ὑμᾶς, *á vosotros.*

2 Siguiendo las pisadas de los otros Gentiles que vivian una vida mundana. *Sæculum* significa tambien *moda.*

3 Á la voluntad y arbitrio del demonio, príncipe de las potestades del aire, que ejerce su imperio sobre los rebeldes, que resisten al Evangelio de Jesucristo. Los demonios son llamados las potestades del aire; porque Dios permitió á muchos de estos malignos espíritus, que habitasen en él para tentar á los hombres. Luc. x. 18. Esta es doctrina del Chrysóst., y de los Griegos: y añade S. Jerónimo al *cap.* vi. 12, de esta carta: *Es opinion comun de todos los doctores, que este aire, etc., está lleno de potestades contrarias.* Lo que advierte el Apóstol á los Ephesios, por ser tan dados á la magia. *Filios diffidentiæ*, es una expresion hebrea, como *filios Israelis, filios prophetarum, etc.* y significa *incrédulos y rebeldes;* porque ἀπειθεία, significa infidelidad y rebeldía.

MS. *En los fijos de desfeuzamiento;* y más en particular nota á los Judíos.

4 Por el original griego, en donde dice τοῦ πνεύματος, se ve, que el *spiritus* de la Vulgata está en genitivo, y pertenece al mismo substantivo que *potestatis.*

5 Habla de los Judíos antes de su conversion.

6 Viviendo en los mismos desórdenes, y abandonados á las pasiones y movimientos de la carne, de nuestros pensamientos y apetitos; quiere decir, á todo pecado carnal y espiritual.

7 Los objetos de la cólera de Dios, á causa del pecado original, que nos hacia injustos delante de sus ojos, del mismo modo que á los Gentiles. San Agustin.

8 En vista de sus méritos, y por la fé que tenemos en él.

9 Como somos miembros de Jesucristo por el Bautismo, no solamente somos crucificados, morimos, y somos enterrados con él, como el Apóstol lo enseña en otra parte, sino que resucitamos, subimos al cielo, y tomamos allí lugar con él y por él. S. Matheo, xix, 28. *Todo esto lo tenemos ya en nuestra Cabeza, que no permitirá que estemos separados de él en la eternidad.* S. Gregorio Magno.

10 Por su bondad, que ha usado liberalmente con nosotros por los méritos de Cristo.

11 Y no por vuestros méritos. Porque la fé, que es el principio del mérito, no la teneis por vosotros, sino que es un don de Dios. S. Agustin.

12 Aunque esto ha sido una obra de la gracia: esto no obstante, vosotros habeis cooperado á ella, siendo dóciles á las verdades del Evangelio, y creyéndolas de buena voluntad.

9 Non ex opèribus, ut ne quis glorietur.
10 Ipsius enim sumus factura, creati in Christo Jesu in operibus bonis, quæ præparavit Deus ut in illis ambulemus.

11 Propter quod memores estote, quòd aliquando vos gentes in carne, qui dicimini præputium ab ea, quæ dicitur circumcisio in carne, manu facta:
12 Quia eratis illo in tempore sinè Christo, alienati à conversatione Israël, et hospites testamentorum, promissionis spem non habentes, et sinè Deo in hoc mundo.

13 Nunc autem in Christo Jesu vos, qui aliquando eratis longè, facti estis prope in sanguine Christi.
14 Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, et medium parietem maceriæ solvens, inimicitias in carne sua:

15 Legem mandatorum decretis evacuans, ut duos condat in semetipso in unum novum hominem, faciens pacem,
16 Et reconciliet ambos in uno corpore Deo per crucem, interficiens inimicitias in semetipso.
17 Et veniens evangelizavit pacem vobis, qui longè fuistis: et pacem iis, qui prope:

18 Quoniam per ipsum habemus accessum ambo in uno Spiritu ad Patrem.
19 Ergo jam non estis hospites, et advenæ: sed estis cives sanctorum, et domestici Dei:

9 No por obras, para que nadie se glorie[1].
10 Porque somos hechura de él mismo, criados en Jesucristo para buenas obras, las que preparó Dios para que anduviésemos en ellas[2].

11 Por tanto, acordaos que en algun tiempo vosotros, los gentiles en carne[3], que erais llamados prepucio[4] por los que en carne tienen la circuncision[5] hecha por mano:
12 Que estabais en aquel tiempo sin Cristo[6], separados de la comunicacion[7] de Israél, y extranjeros[8] de los testamentos, no teniendo esperanza de la promesa, y sin Dios[9] en este mundo.
13 Mas ahora por Jesucristo[10], vosotros, que en otro tiempo estabais lejos[11], os habeis acercado por la sangre de Jesucristo[12].
14 Porque él es nuestra paz, el que de ambos ha hecho un pueblo[13], deshaciendo en su carne la pared intermedia de la cerca, las enemistades:
15 Derogando con sus decretos la ley de los preceptos[14], para formar en sí mismo los dos en un hombre nuevo[15], haciendo la paz,
16 Y para reconciliarlos[16] con Dios á ambos en un cuerpo por la cruz, matando las enemistades[17] en sí mismo.
17 Y viniendo evangelizó paz á vosotros[18], que estabais lejos: y paz á aquellos que estaban cerca[19]:
18 Por cuanto por él los unos y los otros tenemos entrada al Padre en un Espíritu[20].
19 De manera que ya no sois extranjeros, ni advenedizos[21]: sino que sois ciudadanos de los santos y domésticos de Dios:

1 Ni se atribuye la gloria de su salud, como si fuera el autor de ella por su fé, y por sus buenas obras. Porque esto lo castigaria Dios como un sacrilegio. THEODORETO.
2 De Dios hemos recibido por Jesucristo el nuevo ser, que nos ha hecho justos y santos. El es, el que nos ha sacado de la nada del pecado por una segunda creacion, tan poco merecida como la primera; para que prevenidos y ayudados de la gracia, que nos ha preparado de toda eternidad, merezcamos por las buenas obras la gloria eterna, que nos promete. SAN AGUSTIN.
3 Por naturaleza, ó por orígen.
4 Por vilipendio, ó por desprecio: Es una *metonimia:* el signo ó señal por la cosa significada.
5 Por los Judíos carnales: Y añade *que es llamada circuncision hecha por mano*, para distinguirla de la del corazon, propia del Evangelio. *Coloss.* II, 11.
6 Que es la única esperanza de los hombres, y el fundamento único de su salud.
7 MS. *De la mantenencia.*
6 No comprendidos en los tratados, que habia hecho Dios con el pueblo de Israél.
9 Y sin conocer al Dios verdadero. El Griego dice ἄθεοι, *ateos, sin Dios.*
10 Convertidos á la fé, sois miembros del cuerpo de Jesucristo.
11 De Dios, de las promesas, de la república, ob pueblo de Israél.
12 Que con su muerte os ha reconciliado con su Padre, y os ha reunido al cuerpo de los Judíos fieles.
13 Porque de dos pueblos tan opuestos entre sí, judío y gentil, ha formado uno solo, rompiendo con su muerte la pared de la separacion de enemistad, de desprecio y de aversion que habia entre los dos, como tambien las ceremonias de la ley. El CHRYSÓSTOMO. Y la rompió con el sacrificio que ofreció en la cruz *en su carne.* Parece que el Apóstol hace alusion al muro de division entre el átrio de los Gentiles y el templo. I. *Machab.* IX, 54.
14 Por nombre de decretos en el Griego: δόγμασι, entiende THEODORETO la doctrina evangélica, y asimismo los santos Padres. Y con esta se derogó la ley de Moysés en cuanto á los *ritos y policía;* no en lo moral.
15 Un solo pueblo, un solo cuerpo, un solo hombre nuevo por la unidad de la fé, reconciliándolos con Dios y entre sí, y poniendo el sello á esta reconciliacion con la abolicion de la ley ceremonial.
16 MS. *E amigándolos.*
17 Destruyendo con su muerte el pecado, que era la causa de esta enemistad. *En sí mismo.* El Griego: *en la misma cruz.*
18 Los Gentiles, que por la idolatría estabais muy lejos de Dios.
19 Y á los Judíos que eran el pueblo de Dios y que profesaban su verdadero culto y religion.
20 Este divino Espíritu es el que une todos los fieles entre sí y con Dios, y el que hace que con libertad y confianza de hijos, se acerquen á Dios y le llamen Padre. *Rom.* VIII, 15. *Galat.* IV, 6.
21 No sois ya extranjeros, sino vecinos de la mística Jerusalem, ciudadanos de ella, juntamente con todos los santos que fueron y serán, y como hijos perteneceis á la casa y familia de Dios.

20 Superædificati super fundamentum apostolorum, et prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Jesu:
21 In quo omnis ædificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino,

22 In quo et vos coædificamini in habitaculum Dei in Spiritu.

20 Edificados sobre el fundamento de los Apóstoles[1] y profetas, en el mismo Jesucristo, que es la principal piedra angular[2]:
21 En el cual todo el edificio que se ha levantado, crece para ser un templo santo en el Señor[3],
22 En el cual vosotros sois tambien juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu.

CAPÍTULO III.

Reconciliacion de los Gentiles revelada á S. Pablo. Corazon de los Cristianos poseído por Jesucristo, fortificado por el Espíritu Santo, y arraigado en la caridad.

1 Hujus rei gratiâ, ego Paulus vinctus Christi Jesu, pro vobis gentibus,
2 Si tamen audistis dispensationem gratiæ Dei, quæ data es mihi in vobis:

3 Quoniam secundùm revelationem notum mihi factum est sacramentum, sicut supra scripsi in brevi:
4 Prout potestis legentes intelligere prudentiam meam in mysterio Christi:
5 Quod aliis generationibus non est agnitum filiis hominum, sicuti nunc revelatum est sanctis Apostolis ejus, et prophetis in Spiritu:
6 Gentes esse coheredes, et concorporales, et comparticipes promissionis ejus in Christo Jesu per Evangelium:

1 Por esta causa[4] yo, Pablo, el prisionero de Jesucristo, por vosotros los gentiles,
2 Si es que oísteis la dispensacion[5] de la gracia de Dios, que me fué dada para con vosotros:
3 Puesto que por revelacion se me ha hecho conocer el Sacramento, como arriba escribí en pocas palabras:
4 En donde si leeis, podeis conocer la inteligencia que tengo en el misterio de Cristo[6]:
5 El cual en otras generaciones no fué conocido de los hijos de los hombres, así como ahora ha sido revelado á sus santos Apóstoles y profetas[7] en Espíritu:
6 Que los gentiles son coherederos[8], é incorporados[9], y participantes de su promesa[10] en Jesucristo por el Evangelio:

1 Sobre la doctrina que predicaron los Apóstoles y anunciaron los profetas.
2 Porque así como en el ángulo de una fábrica se unen las dos paredes, del mismo modo los dos pueblos se unieron en Jesucristo.
3 Sobre Cristo como sobre fundamento, descansa todo el edificio y todas y cada una de sus partes, las cuales distribuidas en los lugares que les corresponden, van formando el templo santo y místico de Dios. Y por tanto, vosotros, los fieles, ó hayais sido de los Gentiles, ó bien de los Judíos, sois edificados sobre esta misma piedra angular, para ser morada de Dios por la operacion y virtud del Espíritu Santo. *Pero para ser parte de este edificio has de ser piedra viva, cortada por mano de Cristo*, dice San Jerónimo.
4 Por la ejecucion de este designio que tuvo Dios de reunir todos los hombres en una sola fé: por haberos predicado y trabajado en vuestra conversion soy el prisionero de Jesucristo. El texto griego añadiendo el artículo ὁ δέσμιος, explica con mucha énfasis la larga duracion y penalidad de los trabajos que padeció el santo Apóstol en las dilatadas prisiones. Aquí hay una figura que los gramáticos llaman *hyperbaton*, cuando entre el nominativo y el verbo, y otras partes de la oracion median muchas proposiciones, que deben leerse entre paréntesis. Y así aquí es necesario acudir al v. 14 para hallar el verbo de este nominativo: *Yo Pablo ::: doblo mis rodillas*, etc.
5 De la vocacion de los Gentiles á la fé.
6 Que quiere decir, de este misterio de la vocacion de los Gentiles. Indica otra carta á los Ephesios, como quisieron algunos, ó los capítulos, que aquí preceden.
7 El misterio de la vocacion de los Gentiles, fué revelado á un número muy corto de justos, antes de la venida de Cristo: y las profecías que lo anunciaban, no eran entendidas por los Judíos. Lo que el Señor declaró sobre él á sus discípulos, no disipó en un todo sus antiguas preocupaciones; y el Espíritu Santo no les dió el conocimiento de este misterio sino por grados. Fué necesaria una vision, y un mandamiento expreso de Dios, para que S. Pedro pasase á casa de Cornelio; y este Apóstol no apaciguó las murmuraciones de los fieles contra él por esta causa, sino despues de haberlos convencido, haciéndoles relacion de todo lo que había sucedido, que la gracia del Espíritu Santo era para los Gentiles del mismo modo que para los Judíos. Ellos por último quedaron persuadidos, pero llenos de admiracion y de espanto. *Actor.* x, 1, 2, y xvi, 32, 33.
8 De la eterna bienaventuranza.
9 Místicamente en su Iglesia.
10 Y que tengan parte en las mismas gracias, y en los mismos dones del Espíritu Santo, que Dios habia prometido á los fieles por Jesucristo, mediante el Evangelio que abrazarian.

7 Cujus factus sum minister, secundùm donum gratiæ Dei, quæ data est mihi [a] secundùm operationem virtutis ejus.
8 Mihi [b] omnium sanctorum minimo data est gratia hæc. In gentibus evangelizare investigabiles divitias Christi,

9 Et illuminare omnes, quæ sit dispensatio sacramenti absconditi à sæculis in Deo, qui omnia creavit.
10 Ut innotescat principatibus, et potestatibus in cœlestibus per Ecclesiam, multiformis sapientia Dei,
11 Secundùm præfinitionem sæculorum, quam fecit in Christo Jesu Domino nostro:

12 In quo habemus fiduciam, et accessum in confidentia per fidem ejus.
13 Propter quod peto ne deficiatis in tribulationibus meis pro vobis: quæ est gloria vestra.
14 Hujus rei gratiâ flecto genua mea ad Patrem Domini nostri Jesu Christi,
15 Ex quo omnis paternitas in cœlis, et in terra nominatur,
16 Ut det vobis secundùm divitias gloriæ suæ virtute corroborari per Spiritum ejus in interiorem hominem,
17 Christum habitare per fidem in cordibus vestris: in charitate radicati, et fundati,

18 Ut possitis comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, et longitudo, et sublimitas, et profundum:

7 Del cual yo he sido hecho ministro, segun el don de la gracia de Dios, que se me ha dado segun la operacion de su virtud [1].
8 A mí que soy el menor de todos los santos [2], me ha sido dada esta gracia de predicar á los gentiles las inapeables [3] riquezas de Cristo,
9 Y de manifestar á todos, cual sea la comunicacion [4] del sacramento escondido desde los siglos en Dios, que lo crió todo [5].
10 Para que la multiforme sabiduría de Dios [6], sea notificada por la Iglesia á los principados y potestades en los cielos,
11 Conforme á la determinacion de los siglos, que ha cumplido en Jesucristo nuestro Señor [7]:
12 En el que [8] tenemos la seguridad, y el llegarnos [9] á él confiadamente por su fé.
13 Por lo cual os pido, que no desmayeis en mis tribulaciones por vosotros: que es vuestra gloria [10].
14 Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo [11],
15 Del que toda paternidad toma el nombre en los cielos y en la tierra [12],
16 Para que segun las riquezas de su gloria, os dé que seais corroborados en virtud por su Espíritu en el hombre interior,
17 Para que Cristo more por la fé en vuestros corazones: arraigados y cimentados en caridad [13],
18 Para que podais comprender con todos los santos [14], cual sea la anchura, y la longura, y la altura, y la profundidad [15]:

1 Comunicándome al mismo tiempo la virtud, y el poder de los milagros, para confirmar la verdad de lo que predico.
2 Esto es, de todos los fieles, ó de todos los cristianos.
3 MS. *Que non pueden ser seguidas.* Las riquezas y tesoros incomprensibles de su gracia, de su gloria, de su sabiduría, etc.
4 La manera admirable, con que Dios ha obrado el misterio de la redencion de todo el mundo, que tuvo escondido en sí mismo en todos los siglos pasados, y que solo reveló muy obscuramente á un corto número de personas, por medio de los profetas, y de los patriarcas.
5 El Griego: διὰ ἰησοῦ χριστοῦ, *por Jesucristo.*
6 Tan maravillosa en los diferentes órdenes de su conducta. La economía del misterio de Jesucristo, no fué perfectamente conocida de los mismos ángeles, hasta que vieron el milagro de la formacion de la Iglesia, y de la conversion de los Gentiles. S. AGUSTIN, S. JERÓNIMO y S. THOMAS. ¡Qué honra para la Iglesia cristiana, el haber dado motivo en su formacion á los más sublimes Espíritus bienaventurados, de descubrir nuevos tesoros en la infinita sabiduría de Dios!
7 Que resolvió ejecutar, y cumplir por Jesucristo, acabando por su ministerio la obra de nuestra redencion.
8 Como unidos é incorporados que estamos con él por medio de la fé, podemos acercarnos á Dios, y llamándole nuestro Padre, pedirle llenos de confianza todo lo que necesitamos.
9 MS. *Feuza é alleganza por la fé de él.*
10 Porque son una prueba auténtica de la verdad de vuestra fé.
11 Para suplicarle que no permita que desfallezca vuestra fé.
12 Puede tambien trasladarse *toda familia.* Que es el principio de toda esta gran familia, que hay en los cielos y en la tierra. Los Hebreos llamaban á los ángeles, la *familia superior*, y á los justos, la *familia inferior de Dios.* La voz πατριὰ significa *parentela*, ó *familia*, que reconoce á uno solo por padre comun de todos. El relativo *ex quo, de quien*, puede mirar al Padre celestial, como primer principio de todo sér; y á Jesucristo, como cabeza de la Iglesia triunfante y militante. CALMET.
13 Otros leen: *Para que arraigados y fundados en caridad podais comprender, etc.*
14 En la eterna bienaventuranza.
15 ¿De qué cosa son estas dimensiones? Muchos Padres latinos con S. JERÓNIMO y S. AGUSTIN lo explican de la cruz de Cristo, que por sus cuatro extremidades tiene aquellas cuatro medidas. Los Padres griegos con el CHRYSÓSTOMO, lo interpretan del misterio de la vocacion y de la predestinacion de las naciones. Otros, de la caridad y bondad de Dios en la redencion de los hombres. Todas estas expresiones son tomadas de las cuatro dimensiones de una fábrica, bajo de cuya figura ha pintado el santo Apóstol al fin del capítulo precedente la Iglesia de Jesucristo, formada por la reunion de los dos pueblos; misterio que se puede llamar la obra más admirable de la divina sabiduría.

a Supr. I. 19.—b 1. Corinth. XV. 9.

19 Scire etiam supereminentem scientiæ charitatem Christi, ut impleamini in omnem plenitudinem Dei.

20 Ei autem, qui potens, est omnia facere superabundanter quàm petimus, aut intelligimus, secundùm virtutem, quæ operatur in nobis:

21 Ipsi gloria in Ecclesia, et in Christo Jesu in omnes generationes sæculi sæculorum. Amen.

19 Y conocer tambien la caridad de Cristo [1], que sobrepuja todo entendimiento, para que seais llenos de toda la plenitud de Dios [2].

20 Y á aquel que es poderoso para hacer todas las cosas, más abundantemente que pedimos ó entendemos, segun la virtud que obra en nosotros [3]:

21 A él [4] la gloria en la Iglesia, y en Jesucristo [5] por todas las edades del siglo de los siglos. Amen.

CAPÍTULO IV.

Los exhorta á la caridad. Dones de Jesucristo, y economía de su cuerpo místico. Vida de los gentiles y de los cristianos. Que deben revestirse del espíritu nuevo, y del hombre nuevo.

1 Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino [a], ut dignè ambuletis vocatione, quà vocati estis,

2 Cum omni humilitate, et mansuetudine, cum patientia, supportantes invicem in charitate,

3 Solliciti [b] servare unitatem spiritûs in vinculo pacis.

4 Unum corpus, et unus spiritus, sicut vocati estis in una spe vocationis vestræ.

5 Unus Dominus, una fides, unum baptisma.

6 Unus [c] Deus et pater omnium, qui est super omnes, et per omnia, et in omnibus nobis.

7 Unicuique [d] autem nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi.

8 Propter quod dicit [e]: Ascendens in altum captivam duxit captivitatem: dedit dona hominibus.

1 Y así os ruego yo el prisionero en el Señor, que andeis como conviene á la vocacion, con que habeis sido llamados [6],

2 Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sobrellevándoos unos á otros en caridad,

3 Solícitos en guardar la unidad del espíritu en vínculo de paz [7].

4 Un cuerpo y un espíritu [8], como fuisteis llamados en una esperanza de vuestra vocacion.

5 Un Señor, una fé, un Bautismo [9].

6 Un Dios y Padre de todos, que es sobre todos [10], y por todas las cosas, y en todos nosotros [11].

7 Mas á cada uno de nosotros ha sido dada la gracia segun la medida de la donacion de Cristo [12].

8 Por lo cual dice: Cuando él subió á lo alto, llevó cautiva la cautividad: dió dones á los hombres [13].

1 Que Jesucristo nos ha manifestado, y que excede todo lo que podemos concebir y entender.

2 MS. *De todo enllenamiento de Dios.* En este mundo por la gracia, y en el otro por la gloria, que es una participacion de la naturaleza divina. II. PETR. I. 4. Es frecuente en el Griego εἰς por ἐν.

3 Que por la virtud y eficacia de su gracia obra en nosotros, convirtiendo nuestro corazon, y determinándole hácia el bien que le hace conocer y amar. Obrando en nosotros el querer y el hacer, puede darnos gracias y dones mucho mayores de los que nosotros podemos pedir ó entender. THEODORETO.

4 La repeticion de *ipsi* es una expresion de los Hebreos, al modo que dicen *cujus ejus.*

5 Porque fuera de la Iglesia, y sin la fé de Jesucristo, ni nuestras alabanzas, ni ninguna de nuestras acciones pueden ser agradables á Dios. Lo que debe tenerse presente en todas nuestras cosas.

6 Como corresponde á la dignidad de hijos de Dios y de miembros de Jesucristo, con la que el Señor entre muchos os ha honrado y distinguido.

7 Esta paz no se puede conservar donde reina la soberbia, la ira, la impaciencia, etc.

8 Todos los fieles sois un solo cuerpo, que es el místico de Cristo. Un solo cuerpo no debe tener sino un solo espíritu: y por consiguiente todos vosotros debeis ser una misma cosa, como es uno mismo el objeto de vuestra esperanza, que es la vida eterna. Tres vínculos, con que estamos enlazados los fieles, *un cuerpo, un espíritu, una esperanza.* El CHRYSÓSTOMO.

9 Todos teneis un mismo Señor, una misma fé, etc. ¡Cuántos y cuán poderosos motivos para vivir unidos, y para amaros unos á otros como verdaderos hermanos, hijos todos de un mismo Padre! ¿Y qué no deberemos sufrir, antes de romper lazos tan estrechos? ¿Qué ultraje cometen contra el Espíritu Santo, los temerarios, que intentan separar de Cristo, y arrancar los miembros de aquel cuerpo, del que él mismo es cabeza?

10 Por el imperio ó dominio, que tiene sobre todos en todas las cosas. THEODORETO.

11 Por su gracia. El Griego: ἐν ὑμῖν, *en vosotros.*

12 No segun la distincion de los méritos ó cualidades personales: porque en este caso no seria gracia, sino recompensa. *Roman.* XI. 6.

13 *Psalm.* LXVII. 19. Jesucristo subiendo al cielo el dia de su ascension, triunfó de la muerte y del de-

a Philipp. I. 27. I. Corinth. VII. 27.—b Roman. XII. 10.—c Malach. II. 10.—d I. Corinth. XII. 11. Roman. XII. 3. II. Corinth. X. 13.—e Psalm. LXVII. 19.

9 Quòd autem ascendit, quid est, nisi quia et descendit primùm in inferiores partes terræ?

10 Qui descendit, ipse est et qui ascendit super omnes cœlos, ut impleret omnia.

11 Et ipse dedit quosdam quidem [a] Apostoles quosdam autem Prophetas, alios verò Evangelistas, alios autem pastores, et doctores,

12 Ad consummationem sanctorum in opus ministerii, in ædificationem corporus Cristi:

13 Donec occurramus omnes in unitatem fidei, et agnitionis Filii Dei, in virum perfectum, in mensuram ætatis plenitudinis Christi:

14 Ut jam non simus parvuli fluctuantes, et circumferamur omni vento doctrinæ in nequitia hominum, in astutia ad circumventionem erroris.

15 Veritatem autem facientes in charitate, crescamus in illo per omnia qui est caput Christus:

16 Ex quo totum corpus compactum, et connexum per omnem juncturam subministrationis, secundùm operationem in mensuram uniuscujusque membri, augmentum corporis facit in ædificationem sui in charitate.

9 Y que subió, ¿qué es, sino porque antes habia descendido á los lugares más bajos de la tierra [1]?

10 El que descendió, ese mismo es el que subió sobre todos los cielos, para llenar todas las cosas [2].

11 Y el mismo dió á unos ciertamente Apóstoles [3], y á otros profetas, y á otros evangelistas, y á otros pastores y doctores,

12 Para la consumacion de los santos, en la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo:

13 Hasta que todos lleguemos en la unidad de la fé, y del conocimiento del Hijo de Dios, á varon perfecto, segun la medida de la edad cumplida de Cristo [4]:

14 Para que no seamos ya niños fluctuantes [5], y nos dejemos traer en rededor de todo viento de doctrina, por la malignidad de los hombres que engañan con astucia en error.

15 Antes siguiendo verdad [6] en caridad, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, Cristo:

16 Por el cual todo el cuerpo coligado y unido por toda coyuntura por donde se le suministra el alimento, obrando á proporcion de cada miembro, toma aumento el cuerpo, para edificarse él en caridad [7].

monio; y sacándonos de la esclavitud en que estábamos, nos trasladó en su compañia á la amenidad del paraiso, dejándonos la esperanza de poder llegar á él por sus méritos. *Llevó cautiva la cautividad* en un hebraismo; quiere decir: llevó consigo una grande multitud de cautivos. Otros por estos cautivos entienden las almas de los justos, que estaban en el seno de Abraham. *Dió dones*, el salmo *recibiste dones;* esto es, recibió para dar. El verbo hebreo: לקח, *lakáhh*, significa *recibir y ofrecer*.

1 Al seno de Abraham, donde estaban detenidas las almas de los justos. THEODORETO. Otros entienden por esta bajada la encarnacion del Verbo eterno. CAYETANO.

2 Para hacer brillar en todas partes las señales de su omnipotencia, en la tierra, en el infierno, y en el cielo. Puede tambien interpretarse: Para dar cumplimiento á todo lo que de él estaba escrito.

3 Este versículo es continuacion del 7, que interrumpió para exponer el lugar del *Psalm.* LXVII. y es como si dijera: Aunque son diferentes los dones, estados y oficios que Jesucristo estableció en su Iglesia para la edificacion de su cuerpo místico: todos deben conspirar á un mismo fin, que es la unidad de los fieles en una misma fé; I *Corinth* XII. Y débese observar que no dice: *otros dió pastores, y otros doctores; sin otros, pastores y doctores*, para darnos á entender, que el que es pastor, debe ser doctor: esto es; debe doctrinar é instruir á sus ovejas, que es el ministerio propio de los obispos. STO. THOMAS.

4 Algunos refieren esto al dia de la resurreccion, en que todos resucitaremos en una edad perfecta de treinta y tres años, que es la de Jesucristo, y S. JERÓNIMO dice, que es *tradicion* de la Iglesia. Otros lo explican de este modo: En el cuerpo místico de Jesucristo, y en cada uno de sus miembros debe suceder lo mismo que sudeció en su cuerpo natural. Es necesario, que los fieles vayan creciendo en fé y en caridad, hasta llegar á ser perfectos cristianos, así como Jesucristo durante su vida mortal fué creciendo en edad, hasta que llegó á ser hombre perfecto. Y este aumento de fuerzas en cada uno de los miembros hará, que el cuerpo de la Iglesia llegue á su última medida y perfeccion. El CHRYSÓSTOMO.

5 El Señor dió á su Iglesia Apóstoles, Profetas, etc. para que los oyésemos y siguiésemos, y para llegar por medio de sus exhortaciones y doctrina á la perfeccion de vida, que debe caracterizar á un cristiano, en la que hemos de permanecer inalterables, haciendo frente á todas las oposiciones y persecuciones del mundo entero. No debemos imitar la inconstancia de los niños, cuyo carácter es mudar á cada paso de sentimientos; ni dar oidos á los que con engaños y astucias pretenden apartarnos de la creencia y doctrina, que hemos recibido de los Apóstoles, Profetas, Evangelistas, etc. que Jesucristo estableció en su Iglesia para enseñarnos. Esto dice el Apóstol á los de Epheso, para precaverlos de los errores de los muchos Gentiles, Judios y herejes, que habia en aquella ciudad; y esta es una regla, que debe seguir invariablemente todo fiel cristiano para no apartarse un punto de la doctrina, que recibió de sus mayores, y que trae su origen del mismo Jesucristo, y de sus Apóstoles. Y tal es la doctrina de la Iglesia Católica.

6 La verdadera doctrina, acompañada de buenas obras, para ir siempre en aumento, hasta llegar á aquella correspondencia, que deben tener los miembros con la cabeza; y á esta semejanza nosotros con Jesucristo.

7 Por el cual todo el cuerpo de la Iglesia bien unido y ajustado por aquellas coyunturas ó canales por donde se comunican los alimentos á todos los

[a] I. Corinth. XII. 28.

17 Hoc [a] igitur dico, et testificor in Domino, ut jam non ambuletis, sicut et gentes ambulant in vanitate sensûs sui,

18 Tenebris obscuratum habentes intellectum, alienati à vita Dei, per ignorantiam, quæ est in illis, propter cæcitatem cordis ipsorum,

19 Qui desperantes, semetipsos tradiderunt impudicitiæ, in operationem immunditiæ omnis, in avaritiam.

20 Vos autem non ita didicistis Christum,

21 Si tamem illum audistis, et in ipso edocti estis, sicut est veritas in Jesu.

22 Deponere [b] vos secundùm pristinam conversationem veterem hominem, qui corrumpitur secundùm desideria erroris.

23 Renovamini [c] autem spiritu mentis vestræ,

24 Et [d] induite novum hominem, qui secundùm Deum creatus est in justitia, et sanctitate veritatis.

25 Propter [e] quod deponentes mendacium, loquimini veritatem unusquisque cum proximo suo: quoniam sumus invicem membra.

26 Irascimini [f], et nolite peccare: Sol non occidat super iracundiam vestram:

27 Nolite locum dare diabolo:

28 Qui [g] furabatur, jam non furetur: ma-

17 Pues esto digo y requiero en el Señor, que no andeis ya, como andan las gentes [1] en la vanidad de su sentido [2],

18 Teniendo el entendimiento obscurecido de tinieblas, enajenados de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la ceguedad [3] de su corazon,

19 Los que desesperando [4], se entregaron á sí mismos á la disolucion, á obras de toda impureza, á la avaricia [5].

20 Mas vosotros no habeis aprendido así á Cristo [6],

21 Si es [7] que lo habeis oido, y habeis sido enseñados en él, como está la verdad en Jesus [8].

22 Á despojaros del hombre viejo [9], segun el cual fué vuestra antigua conversacion, que se vicia [10] segun los deseos del error.

23 Renovaos pues en espíritu de vuestro entendimiento,

24 Y vestíos del hombre [11] nuevo, que fué criado segun Dios en justicia, y en santidad de verdad.

25 Por lo cual dejando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo: porque somos miembros los unos de los otros [12].

26 Airaos, y no pequeis [13]: El sol no se ponga [14] sobre vuestra ira [15].

27 No deis lugar al diablo:

28 El que hurtaba, ya no hurte [16]. antes

miembros, con diversidad de dones, vocaciones, ministerios, etc. á proporcion de la eficacia y virtud, que se distribuye á cada uno de estos con cierta medida, va cada parte contribuyendo con todo lo que ella es y puede, al bien, adelantamiento, y perfeccion de todo el cuerpo, por la verdadera caridad, que es el alma de este edificio espiritual. S. Pablo hace ver, que Jesucristo es en el cuerpo de la Iglesia el principio de la vida, de la accion, del aumento de cada uno de los miembros, como lo es la cabeza en el cuerpo humano. THEODORETO.

1 El Griego: καὶ τὰ λοιπὰ ἔθνη, *y las otras gentes.*

2 Cuyos pensamientos están todos ocupados en la vanidad de las cosas de esta vida.

3 El Griego: διὰ τὴν πώρωσιν, *por la dureza.*

4 El intérprete griego lee: ἀπηλγηκότες, que segun S. JERÓNIMO á la letra significa *indolentes* é *insensibles* á todos los remordimientos de la conciencia.

5 El Griego: ἐν πλεονεξίᾳ, que significa una sed insaciable de arrebatarlo todo por cualquier medio que sea; y explica más, que φιλαργυρία, *codicia de dinero, avaricia.*

6 MS. *Aprisiestes assi á Christo.* Mas no son estas las máximas de la vida cristiana, que habeis aprendido.

7 El Griego: εἴγε. El CHRYSÓSTOMO cree, que es partícula, que aprueba ó confirma: *Puesto que le habeis escuchado, etc.* Los Escólios griegos la explican en sentido de quien duda; y así parece que debe entenderse la Vulgata: *si tamen.* Esto lo dice á causa de los discípulos de Simon Mago, y de otros falsos doctores, que predicaban una doctrina contraria á la de Jesucristo.

8 Segun la viva y eficaz manera con que la verdad es enseñada en el Evangelio de Jesus.

9 Á despojaros de los sentimientos é inclinaciones carnales, que son los efectos de vuestro primer nacimiento en el pecado.

10 Que toma cada dia mayor fuerza, y nuevos aumentos de corrupcion.

11 Teniendo pensamientos y deseos conformes al nuevo nacimiento, que habeis recibido en el Bautismo, en el que por una nueva y segunda creacion, de pecadores é injustos que erais, habeis sido hechos justos y santos: y la imágen de Dios, que estaba desfigurada en vosotros por el pecado, ha sido restablecida y renovada por el espíritu de gracia y de santidad.

12 Un miembro del cuerpo natural, no ofende, ni daña á otro miembro; antes bien se ayudan y socorren todos mútuamente. De la misma manera vosotros, que sois miembros de este cuerpo místico, no debeis ofenderos los unos á los otros con falsedades y con dobleces. En las cuales palabras todos advierten la sinceridad, que debe resplandecer en el cristiano, como propio carácter suyo.

13 Si os sorprende algun movimiento de ira, no os dejeis arrebatar de su furor y ceguedad; reprimidla, y no ejecuteis jamas lo que os inspire.

14 MS. *No se amate.*

15 *Psalm.* IV. 5. Quiere decir: No deis lugar á que la ira haga asiento en vuestro corazon; porque en este caso degenerará en ódio ó rencor, y el demonio tendrá entrada en vosotros, viendo, que habeis desterrado en vuestra alma la caridad.

16 El que antes se empleaba en ejercicios y en trabajos con que ofendia á Dios, y defraudaba á su prójimo, restituya lo mal adquirido, abandone seme-

a Roman. I. 21.—b Coloss. III. 8.—c Roman. VI. 4. Coloss. III. 12.—d I. Petr. II. 3.—e Zachar. VIII. 16.—f Psalm. V. 5.—g Jacob. IV. 7.

gis autem laboret, operando manibus suis, quod bonem est, ut habeat unde tribuat necessitatem patienti.

29 Omnis sermo malus ex ore vestro non procedat: sed si quis bonus ad ædificationem fidei, ut det gratiam audientibus.

30 Et nolite contristare Spiritum Sanctum Dei, in quo signati estis in diem redemptionis.

31 Omnis amaritudo, et ira, et indignatio, et clamor, et blasphemia tollatur à vobis cum omnia malitia.

32 Estote [a] autem invicem benigni, misericordes, donantes invicem, sicut et Deus in Christo donavit vobis.

bien trabaje obrando de sus manos lo que es bueno, para que tenga de donde dar al que padece necesidad.

29 Ninguna palabra mala salga de vuestra boca [1]: sino solo la que sea buena para edificacion de la fé [2], de manera que dé gracia á los que la oyen.

30 Y no contristeis al Espíritu Santo de Dios, [3], en el cual estais sellados para el dia de la redencion.

31 Toda amargura, y enojo, é indignacion, y griteria, y blasfemia con toda malicia, sea desterrada de entre vosotros.

32 Antes sed los unos con los otros benignos, misericordiosos, perdonándoos los unos á los otros, como tambien Dios por Cristo os ha perdonado.

CAPÍTULO V.

Exhorta á los Ephesios á la imitación de Jesucristo: á que se aparten de todo vicio; y á que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la mujer, como Jesucristo lo es de la Iglesia.

1 Estote ergo imitatores Dei, sicut filii charissimi:

2 Et [b] ambulate in dilectione, sicut et Christus dilexit nos, et tradidit semetipsum pro nobis oblationem, et hostiam Deo in odorem suavitatis.

3 Fornicatio [c] autem et omnis immunditia, aut avaritia nec nominetur in vobis, sicut decet sanctos:

4 Aut turpitudo, aut stultiloquium, aut scurrilitas, quæ ad rem non pertinet: sed magis gratiarum actio.

5 Hoc enim scitote intelligentes: quòd om-

1 Sed pues imitadores de Dios, como hijos muy amados [4]:

2 Y andad en caridad, así como Cristo tambien nos amó, y se entregó asimismo por nosotros ofrenda y hostia á Dios en olor de suavidad [5].

3 Por tanto, fornicacion, y toda impureza, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos:

4 Ni palabras torpes, ni necias, ni chanzas [6], que son impertinentes [7]: sino antes acciones de gracias [8].

5 Porque habeis de saber y entender: que

jantes empleos, y ocúpese en ejercicios y tareas útiles, honestas y convenientes á un cristiano, con cuyo producto pueda alimentarse, y socorrer á su prójimo en sus necesidades y apuros. S. Jerónimo.

1 El Griego: σαπρὸς, *podrida, impura.*

2 El Griego: τῆς χρείας, que sea útil y conveniente para la edificacion de los que están oyendo: que les inspire la piedad, y halle gracia en sus oidos.

3 No digais, ni hagais cosa ninguna que pueda desagradar al Espíritu Santo, y que le obligue á abandonaros y retirarse de vosotros. Que cosa sea contristar al Espíritu Santo, lo expone claramente Sto. Thomas.

4 Este versículo se debe juntar con el último del capítulo precedente. Los buenos hijos, dice el Apóstol, deben imitar las acciones buenas de los padres. Y así vosotros imitad á vuestro Padre celestial en la benignidad, en la misericordia, y sobre todo en perdonar las injurias recibidas.

5 Por ofrenda y víctima de un olor muy agradable y muy acepta á los ojos de Dios, como fué la que hizo Jesucristo de sí mismo sobre la cruz.

6 MS. *O cazuría.*

7 En el Griego dice, εὐτραπελία, que traducida y trasladada literalmente á la lengua latina, significa una virtud que equivale á moderada y honesta recreacion: mas por el sentido se ve, que el Apóstol aquí quiere dar á entender, y condena las chanzas obscenas ó injuriosas de los truhanes y chacarreros: porque en las ciudades grandes como la de Epheso, tenian los Gentiles bufones, charlatanes, y otros tales, que se ocupaban en divertir al pueblo, aunque fuese á costa de la modestia y de la natural honestidad. El Apóstol lo prohibe á los cristianos, como cosa que desdice mucho de la gravedad y santidad, que debe brillar en todas sus costumbres. El Chrisóst y S. Jerónimo.

8 Por los beneficios que incesantemente estamos recibiendo de su liberalidad.

a Coloss. III. 12.—b Joann. XIII. 34. et XV. 12. 1. Joann. IV. 21.—c Coloss. III. 5.

nis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod est idolorum servitus, non habet hereditatem in regno Christi, et Dei.

6 Nemo [a] vos seducat inanibus verbis: propter hæc enim venit ira Dei in filios diffidentiæ.

7 Nolite ergo effici participes eorum.

8 Eratis enim aliquando tenebræ: nunc autem lux in Domino. Ut filii lucis ambulate:

9 Fructus enim lucis est in omni bonitate, et justitia, et veritate:

10 Probantes quid sit beneplacitum Deo:

11 Et nolite comunicare operibus infructuosis tenebrarum: megis autem redarguite.

12 Quæ enim in occulto fiunt ab ipsis, turpe est et dicere.

13 Omnia autem, quæ arguuntur, à lumine manifestantur: omne enim, quod manifestatur, lumen est.

14 Propter quod dicit: Surge qui dormis, et exurge à mortuis, et illuminabit te Christus.

15 Videte itaque fratres, quomodo cautè ambuletis [b]: non quasi insipientes,

16 Sed ut sapientes: redimentes tempus, quoniam dies mali sunt.

17 Propterea [c] nolite fieri imprudentes: sed intelligentes quæ sit voluntas Dei.

18 Et nolite inebriari vino in quo est luxu-

ningun fornicario, ó inmundo, ó avaro, lo cual es culto de ídolos [1], no tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios.

6 Ninguno os engañe [2] con palabras vanas [3]: pues por esto viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad [4].

7 No tengais pues cosa comun con ellos [5].

8 Porque en otro tiempo erais tinieblas [6]: mas ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz:

9 Pues el fruto de la luz consiste [7] en toda bondad, y en justicia, y en verdad:

10 Aprobando lo que es agradable á Dios:

11 Y no comuniqueis con las obras infructuosas de las tinieblas [8]: mas al contrario condenadlas.

12 Porque las cosas que ellos hacen en secreto, vergüenza es aun el decirlas [9].

13 Mas todas las que son reprensibles, se descubren por la luz [10]: porque todo lo que se manifiesta, es luz.

14 Por lo cual dice [11]: Despierta tú que duermes, y levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.

15 Y así mirad, hermanos, que andeis avisadamente [12]: no como necios,

16 Mas como sabios: redimiendo el tiempo, porque los dias son malos [13].

17 Por tanto no seais indiscretos [14]: mas entended cual es la voluntad de Dios.

18 Y no os entregueis con exceso al vino [15],

1 El Griego: ὅς ἐστιν εἰδωλολάτρης, *que es un idólatra*. La Vulgata lee: *idolorum servitus*. El avaro hace su ídolo de su dinero, porque pone en él su felicidad; y lo mismo puede aplicarse al fornicario y deshonesto, etcétera, porque estos ponen su fin tambien en la criatura que aman.

2 MS. *No uos enarte ninguno.*

3 El Apóstol habla aquí de los Gnósticos, que enseñaban, que todo esto era lícito: de los Simonitas, que pretendian, que solo la fé era necesaria para salvarse, y que todo lo demas era indiferente y permitido por el Evangelio: de los Libertinos, que con pretexto de que Dios es infinitamente misericordioso, querian persuadir, que sin dificultad perdonaria estos delitos. Y últimamente de los Judios, los cuales enseñaban, que no podia condenarse un hombre por muy malo y perverso que fuese, con tal que muriese en la profesion del Judaismo. S. EPIPHANIO.

4 *O de la desobediencia;* quiere decir, contumaces, rebeldes á la verdad, á la ley de Dios, y al Evangelio.

5 Imitándoles en sus excesos, temiendo no venga sobre vosotros el mismo castigo.

6 En otro tiempo podiais pretextar alguna excusa, porque viviais sumergidos en las tinieblas é ignorancia del gentilismo: mas ahora que vivís en medio de la luz del Evangelio, no podeis alegar ninguna: y así debeis caminar y vivir como hijos de luz, haciendo ver á todos por vuestras obras que perteneceis á Jesucristo, que es la luz de todos los hombres.

7 El Griego: ὁ γὰρ καρπὸς τοῦ πνεύματος, *porque el fruto del Espíritu, etc.* Los frutos ó las obras de los cristianos que caminan siguiendo la luz del Evangelio. *Probantes,* aprobando despues de haber examinado, segun el Griego δοκιμάζοντες.

8 Porque estas no producen otro fruto que la muerte eterna. *Rom.* IV. 21. *Galat.* VI, 8. Y así á más de ser *infructuosas,* son dañosas.

9 Habla el Apóstol de la secta de los Simonitas y de los Gnósticos, maestros de las más abominables impurezas.

10 La luz y doctrina del Evangelio, descubre y pone en claro aun lo más oculto.

11 ISAI. LX. 1. 2. Tú, que estás sumergido en el sueño y en la muerte del pecado, levántate y despierta, y Jesucristo, que es la luz verdadera y el verdadero sol de justicia, te alumbrará con su gracia. S. JERÓNIMO dice, que el Apóstol alegó este texto de la Escritura, atendiendo, no tanto á las palabras, cuanto al sentido. Véase lo que dice STO. THOMAS sobre este pasaje.

12 Con la mayor circunspeccion, atendiendo á edificar á todos en todas vuestras acciones.

13 No perdiendo ninguna ocasion que se os presente de emplearos en el bien, recobrando así el tiempo que habeis perdido; porque la vida es corta y llena de peligros y tentaciones. THEODORETO.

14 Y puesto que es así, no obreis temerariamente y sin consideracion: antes por el contrario debeis examinar con la mayor atencion, que cosa es en la que agradais más á Dios, para conformar vuestras obras con su santa voluntad.

15 O á todo aquello, que os pueda hacer perder la razon.

a Matth. XXIV. 4. Marc. XIII. 5. Luc. XXI. 8. II. Thessal. II. 3.—b Coloss. IV. 5.—c Roman. XII. 2. I. Thessal. IV. 3.

ria: sed implemini Spiritu Sancto,

19 Loquentes vobismetipsis in psalmis, et hymnis, et canticis spiritualibus, cantantes, et psallentes in cordibus vestris Domino,

20 Gratias agentes semper pro omnibis in nomine Domini nostri Jesu Christi Deo et Patri.

21 Subjecti invicem in timore Christi.

22 Mulieres [a] viris suis subditæ sint, sicut Domino:

23 Quoniam [b] vir caput est mulieris: sicut Christus caput est Ecclesiæ: Ipse, salvator corporis ejus.

24 Sed sicut Ecclesia subjecta est Christo, ita et mulieres viris suis in omnibus.

25 Viri [c] diligite uxores vestras, sicut et Christus dilexit Ecclesiam, et seipsum tradidit pro ea,

26 Ut illam sanctificaret, mundans lavacro aquæ in verbo vitæ,

27 Ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid hujusmodi, sed ut sit sancta et immaculata.

28 Ita et viri debent diligere uxores suas ut corpora sua. Qui suam uxorem diligit, seipsum diligit.

29 Nemo enim umquam carnem suam odio

en el que hay lujuria [1]: mas llenaos de Espíritu Santo [2],

19 Hablando entre vosotros mismos en salmos, y en himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en vuestros corazones,

20 Dando siempre gracias al Dios y Padre por todo en el nombre de Nuestro Señor Jesucristo.

21 Sometidos los unos á los otros en temor de Cristo [3].

22 Las mujeres estén sujetas á sus maridos, como al Señor [4]:

23 Porque el marido es cabeza de la mujer [5], como Cristo es cabeza de la Iglesia: de la que él mismo es Salvador, como de su cuerpo.

24 Y así como la Iglesia está sometida á Cristo, así lo estén las mujeres á sus maridos en todo [6].

25 Vosotros, maridos, amad á vuestras mujeres [7], como Cristo amó tambien á la Iglesia, y se entregó á sí mismo por ella,

26 Para santificarla, purificándola con el bautismo de agua por la palabra de vida [8],

27 Para presentársela á sí mismo Iglesia gloriosa, que no tenga mancha, ni arruga, ni cosa semejante, sino que sea santa y sin mancilla [9].

28 Así tambien deben amar los maridos á sus mujeres, como á sus propios cuerpos [10]. El que ama á su mujer, á sí mismo ama [11].

29 Porque nadie aborreció jamas su carne [12]:

1 Del cual nacen muchos desórdenes. Nadie puede llenarse de vino, y del Espíritu Santo. Son contrarios los efectos como las causas. S. JERÓNIMO.

2 Esto es, de su gracia, ejercitándoos en buenas obras, en santas meditaciones, en cantar salmos, etc. *Psallere,* tañer el instrumento acompañando al que canta.

3 No solo los inferiores á los superiores, segun el órden que Dios ha puesto en toda familia: mas en cierta manera los superiores á los inferiores, condescendiendo con ellos, y sobrellevándolos en sus flaquezas segun la caridad. Y no ejerciendo su superioridad con imperio, sino como simples ministros de su salud. En una palabra, el santo temor de Dios sea la regla de vuestra subordinacion y obediencia, y la de vuestra autoridad.

4 La mujer casada debe considerar y mirar en su marido la persona misma de Jesucristo: y por esta razon debe amarlo y respetarlo. I. *Corinth.* XI. 3.

5 Estos tres versículos explican admirablemente los principios y las reglas del amor reverencial, que debe tener la mujer cristiana á su marido. Y la conclusion de todo esto es, que como la Iglesia ama á Cristo, así la mujer ame al marido, y como la Iglesia obedece á Cristo, del mismo modo la mujer obedezca á su marido.

6 En todo lo que pertenece al gobierno de la casa y de la familia, y en todo lo que no es contrario al servicio y á la ley de Dios.

7 Con amor sincero y grande, santo, y casto, como es el que Jesucristo tiene á su Iglesia. Esta obligacion tienen los maridos respecto de sus mujeres, en pago y correspondencia de la subordinacion, que éstas le deben.

8 *Por palabra de vida*, entienden los Padres comunmente las palabras y forma de este Sacramento: *Yo te bautizo, etc.* S. AGUSTIN lo explica tambien de la palabra de la fé por medio de la predicacion del Evangelio, que dispone á los adultos á recibir la vida del alma en el Bautismo.

9 Esto se entiende de la Iglesia del cielo, en donde no entrará cosa impura. Puede aplicarse tambien á la Iglesia de la tierra en la persona de los justos, que son sus miembros vivos. Es tambien inmaculada por otros respetos. S. JERÓNIMO y STO. THOMAS.

10 Con el mismo afecto y con la misma ternura con que naturalmente aman su cuerpo.

11 Porque la cabeza y el cuerpo componen un todo perfecto: y porque el marido y la mujer son una misma cosa.

12 Este misterio incomprensible del poder y de la sabiduría de Dios, el cual consiste en haber unido Dios en el hombre una substancia espiritual con la materia: pero de un modo tan admirable, que el alma casi se confunde con su propio cuerpo, mirando como bien ó mal suyo, lo que es útil ó dañoso á éste, revistiendo sus pensamientos de aquel color, que es conveniente para el cuerpo. Este misterio y esta union de dos substancias, de las cuales una está destinada para mandar, y la otra para obedecer: es una representacion de la que debe haber entre el marido y la mujer conforme al órden puesto por Dios.

a Genes. III. 16. Coloss. III. 18.—b I. Petr. III. 1. I. Corinth. XI. 3.—c Coloss. III. 19.

habuit: sed nutrit, et fovet eam, sicut et Christus Ecclesiam:
30 Quia membra sumus corporis ejus, de carne ejus, et de ossibus ejus.
31 Propter [a] hoc relinquet homo patrem, et matrem suam, et adhærebit uxori suæ: et erunt duo in carne una.
32 Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo et in Ecclesia.
33 Verumtamen et vos singuli, unusquisque uxorem suam sicut seipsum diligat: uxor autem timeat virum suum.

antes la mantiene y abriga, así como tambien Cristo [1] á la Iglesia:
30 Porque somos miembros de su cuerpo [2], de su carne, y de sus huesos.
31 Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se allegará á su mujer [3]: y serán dos en una carne.
32 Este sacramento es grande [4]: mas yo digo en Cristo y en la Iglesia.
33 Empero tambien vosotros cada uno de por sí ame á su mujer como á sí mismo: y la mujer reverencie á su marido [5].

CAPÍTULO VI.

Obligaciones respectivas de los hijos y de los padres; de los criados y de los amos. Armas espirituales del cristiano. Vigilancia y perseverancia en la oracion.

1 Filii, obedite parentibus vestris in Domino: hoc enim justum est.
2 Honora [b] patrem tuum, et matrem tuam, quod est mandatum primum in promissione:
3 Ut bene sit tibi, et sis longævus super terram.
4 Et vos patres nolite ad iracundiam provocare filios vestros: sed educate illos in disciplina, et correctione Domini.
5 Servi [c] obediti dominis carnalibus cum timore, et tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo:
6 Non ad oculum servientes, quasi hominibus placentes, sed ut servi Christi, facientes voluntatem Dei ex animo,
7 Cum bona voluntate servientes, sicut Domino, et non hominibus:
8 Scientes quoniam unusquisqui quodcumque ferecit bonum, hoc recipiet à Domino, sive servus, sive liber.

1 Hijos, obedeced á vuestros padres en el Señor [6]: porque esto es justo.
2 Honra á tu padre, y á tu madre [7], que es el primer mandamiento con promesa [8]:
3 Para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.
4 Y vosotros padres no provoqueis á ira á vuestros hijos [9]: mas criadlos en disciplina, y correccion del Señor.
5 Siervos, obedeced á vuestros señores temporales con temor, y con respeto, en sencillez de vuestro corazon, como á Cristo:
6 No sirviéndoles al ojo [10], como por agradar á hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo de corazon la voluntad de Dios,
7 Sirviendo con buena voluntad, como al Señor, y no como á los hombres:
8 Sabiendo que cada uno recibirá del Señor aquel bien ó mal que hiciere, ya sea siervo, ya libre.

1 El Griego: καὶ ὁ κύριος, *y el Señor*.

2 Somos miembros del cuerpo místico de Cristo: somos de su misma carne, y de sus mismos huesos; porque somos de aquella misma naturaleza que tomó por nosotros. La Iglesia es el cuerpo de Cristo.

3 Para vivir en una sociedad perpetua é indisoluble con su mujer. *Genes.* II. 24. MATTH. XIX. 5. Véase en ESTIO como el hijo dejó al padre con el *exivi à Patre, etc.*

4 La union del marido con la mujer es un grande Sacramento y un gran misterio: como que representa la union indisoluble de Jesucristo con la Iglesia su Esposa, y de la naturaleza divina con la humana en el Verbo encarnado.

5 S. JERÓNIMO interpreta *tenga en reverencia* en lugar de *tema*, que á la letra parece expresa el texto latino *timeat*.

6 En las cosas que son conformes á la ley de Dios; porque la obediencia, que se debe á los hombres, ha de ser quedando siempre salvo lo que Dios prohibe, ó manda que se haga.

7 *Honrar* no solo incluye el amor, veneracion, y obediencia: sino tambien todo género de asistencia, cuidado, y socorro.

8 Es el primero de los mandamientos, al cual Dios añadió y prometió una recompensa aun en esta vida; y esta misma, en cuanto era figura de la vida eterna. S. JERÓNIMO y STO. THOMAS.

9 Castigándolos con rigor y severidad excesiva: de lo que resultará, que en vez de corregirse, se harán más indóciles y peores. La correccion ha de ser con prudencia y caridad.

10 No mostrando prontitud y gusto en servirles, cuando están presentes solamente, pretendiendo así ganarles la voluntad con esta fingida sumision. Los motivos de estos oficios, que manifiesta el Apóstol como propios de la religion cristiana, son poderosos para conducir los hombres por una vida tranquila á la eterna, que esperamos. THEODORETO.

a Genes. II. 24. Matth. XIX. 5. Marc. X. 7. 1. Corinth. VI. 16.—b Coloss. III. 20. Exod. XX. 12. Deuter. V. 16. Eccles. III. 9. Matth. XV. 4. Marc. VII. 10.—c Coloss. III. 22. Tit. II. 9. 1. Petr. II. 18.

9 Et vos domini eadem facite illis, remittentes minas: scientes quia et illorum, et vester Dominus est in cœlis [a]: et personarum acceptio non est apud eum.

10 De cetero fratres confortamini in Domino, et in potentia virtutis ejus.
11 Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversùs insidias diaboli.

12 Quoniam non est nobis colluctatio adversùs carnem et sanguinem: sed adversùs principes, et potestates, adversùs mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in cœlestibus.

13 Propterea accipite armaturam Dei, ut possitis resistire in die malo, et in omnibus perfecti stare.
14 State ergo succincti lumbos vestros in veritate, et induti loricam justitiæ,

15 Et calceati pedes in præparatione Evangelii pacis:
16 In omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela nequissimi ignea extinguere:
17 Et [b] galeam salutis assumite: et gladium spiritùs (quod est verbum Dei)

18 Per omnem orationem, et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu: et in ipso [c] vigilantes in omni instantia, et obsecratione pro omnibus sanctis:

19 Et [d] pro me, ut detur mihi sermo in apertioni oris mei cum fiducia, notum facere mysterium Evangelii:
20 Pro quo legatione fungor in catena, ita

9 Y vosotros los señores haced eso mismo con ellos, dejando las amenazas: sabiendo que el Señor de ellos, y el vuestro está en los cielos: y que no hay acepcion de personas para con él.
10 En lo demás, hermanos, confortaos en el Señor, y en el poder de su virtud [1].
11 Vestíos la armadura de Dios [2], para que podais estar firmes contra las asechanzas del diablo.
12 Porque nosotros no tenemos que luchar contra la carne, y la sangre [3]: sino contra los principados, y potestades, contra los gobernadores de estas tinieblas del mundo [4], contra los espíritus de maldad en los aires [5].

13 Por tanto tomad toda la armadura de Dios; para que podais resistir en el dia malo [6], y estar cumplidos en todo.
14 Estad pues firmes, ceñidos vuestros lomos en verdad [7], y vestidos de la loriga de la justicia,
15 Y teniendo los pies calzados en la preparacion del Evangelio de la paz:
16 Sobre todo embrazando el escudo de la fé, con que podais apagar todos los dardos encendidos del maligno:
17 Tomad tambien el yelmo de la salud: y la espada del Espíritu (que es la palabra de Dios)
18 Orando en todo tiempo con toda deprecacion, y ruego en espíritu: y velando para esto mismo con todo fervor, y rogando por todos los santos:

19 Y por mí, para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer conocer el misterio del Evangelio:
20 Por el cual aun estando en la cadena [8],

1 Y en su virtud omnipotente.
2 El Griego: τὴν πανοπλίαν, *toda la armadura,* y lo mismo en el v. 13. De todas las armas, que debe como buen soldado llevar siempre sobre sí un cristiano. Estas armas son las virtudes necesarias para combatir contra nuestros enemigos, y defendernos de todas sus emboscadas y asechanzas, etc.
3 Cristo dijo á S. Pedro: *La carne y la sangre no te lo ha revelado;* esto es, ningun hombre. Indica las diversas clases de espíritus malignos.
4 El Griego: τοῦ σκότους τοῦ αἰῶνος τούτου, *de las tinieblas de este siglo.*
5 Porque los demonios habitan tambien en el aire, que se llama *cœlum.*
6 En el tiempo de la tentacion.
7 En el primer lugar el *cíngulo militar,* que apretando los costados los refuerza. Este cíngulo es la verdad, ó sea la rectitud y sinceridad en el obrar: y esta es una arma muy poderosa contra el padre de la mentira. En segundo lugar la *loriga,* ó *cota* de la justicia, es una buena conciencia y una vida irreprensible, que nos pondrá á cubierto de todos los golpes del enemigo. Despues el *calzado,* ó *botin,* que defiende el pié y pierna: lo que significa, que el cristiano debe estar siempre pronto para caminar conforme á las reglas del Evangelio, haciendo que otros las conozcan. Los *pies* representan las acciones y los afectos del corazon. JOANN. XIII. 30. Este calzado significa tambien la devocion y fervor, que nos dispone á servir con gozo el Evangelio, que anuncia la paz y la reconciliacion de Dios con los hombres. La fé, poniéndonos delante la inmensidad de los bienes eternos, que esperamos, es un escudo impenetrable, con que rebatimos todos los tiros maliciosos de nuestros enemigos, que son todas las tentaciones del demonio, del mundo, y de la carne. Los llama *tiros de fuego,* porque encienden en nuestro corazon un infernal ardor y llama de impureza, de ira, de venganza, etc. El *yelmo,* tan necesario para cubrir la parte principal del soldado, que es la cabeza, es la viva esperanza de la salud. I. *Thessal* v. 8. La *espada espiritual* es la palabra de Dios, que es más penetrante que una espada de dos filos, como dice el Apóstol, *Hebræor.* IV. 12. Últimamente, debiendo entender el cristiano, que toda su fuerza le debe venir de Dios, le exhorta aquí el Apóstol, á que sin cesar recurra á él, y le invoque en todas sus necesidades y peligros. STO. THOMAS.
8 Lo cual no ceso de hacer, aunque encadenado, y con un soldado de vista, que me guarda siempre. Así estuvo en Roma el santo Apóstol, en quien se violaba el derecho de gentes, pues como embajador no podia ser preso, como lo notó el CHRYSÓSTOMO.

a Deuter. X. 17. II. Paralip. XIX. 7. Job XXXIV. 19. Sap. VI. 8. Eccles. XXXV. 16. Rom. II. 11. Coloss. III. 25. Actor. X. 34. I. Petr. I. 17.—b Isai. LIX. 17. I. Thessal. V. 8.—c Coloss. IV. 2.—d II. Thessal. III. 1.

ut in ipso audeam, prout oportet me, loqui.

21 Ut autem et vos sciatis quæ circa me sunt, quid agam; omnia vobis nota faciet Tychicus, charissimus frater, et fidelis minister in Domino:

22 Quem misi ad vos in hoc ipsum, ut cognoscatis quæ circa nos sunt, et consoletur corda vestra.

23 Pax fratribus, et charitas cum fide, à Deo Patre, et Domino Jesu Christo.

24 Gratia cum omnibus, qui diligunt Dominum nostrum Jesum Christum in incorruptione. Amen.

hago oficio de embajador, de manera que yo hable libremente por él, como debo hablar.

21 Y para que sepais tambien el estado de mis cosas, y lo que yo hago: os informará de todo Tychico [1] nuestro hermano muy amado, y ministro fiel en el Señor:

22 á quien os he enviado para esto mismo, para que sepais lo que es de nosotros [2], y que consuele vuestros corazones.

23 Paz sea á los hermanos, y caridad con fé, de Dios Padre, y del Señor Jesucristo.

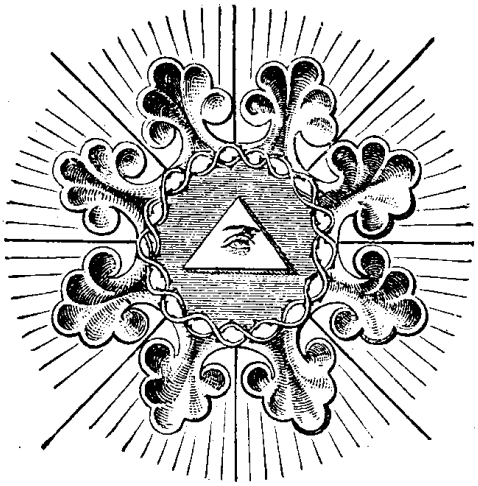
24 La gracia sea con todos los que aman á nuestro Señor Jesucristo con toda pureza [3]. Amen.

1 Este acompañaba y servia al santo Apóstol.

2 Contándoos los progresos que hace el Evangelio por medio de mi predicacion.

3 Libres de toda corrupcion del siglo, sin mezcla de amor propio, ni de cosa que pueda ser desagradable á los ojos del Señor. Con toda sinceridad y pureza. S. Jerónimo.

En el Griego se añade: *Fué enviada de Roma á los Ephesios con Tichico.*



ADVERTENCIA

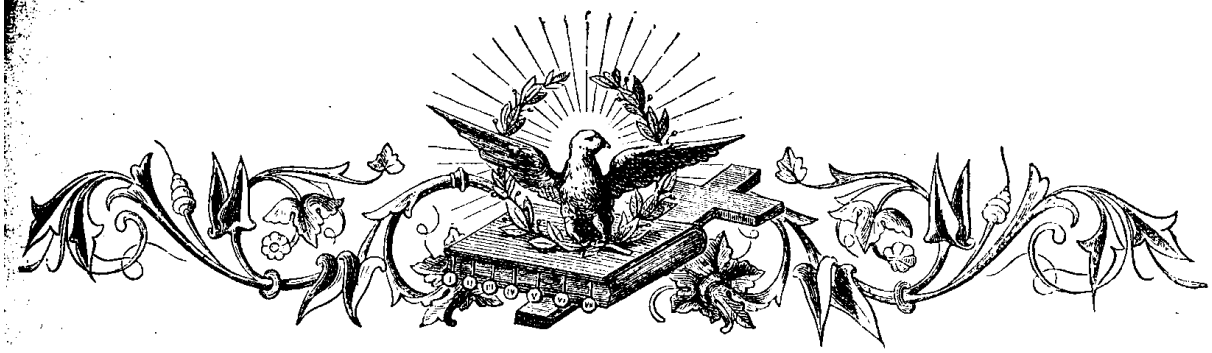
SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS PHILIPENSES.

Los Philipenses ocupaban una parte de Macedonia, llamada así de Philippos, ciudad principal y bastante numerosa, fundada por el rey Philippo, y despues colonia romana. S. Pablo, predicando allí el Evangelio, fué azotado con varas juntamente con Silas, por haber librado del demonio á una pythonisa [1]: y los magistrados le rogaron que saliese de la ciudad. Es muy probable que despues volviese á ella; porque vemos fundada bien presto una célebre Iglesia, y á sus moradores tan tenaces en mantener la pureza de la fé y de la doctrina, que habian recibido del santo Apóstol, que cerraron enteramente los oidos á los falsos apóstoles, que pretendian pervertirlos. Fué grande la estimacion que hicieron los Philipenses del santo, y tan particular y tierno el agradecimiento y afecto que le mostraron, que dieron de él repetidísimas pruebas, socorriéndole frecuentemente en sus necesidades. Habiendo llegado á su noticia que se hallaba en Roma en prisiones, despacharon inmediatamente á Epaphrodito, para que no solamente le socorriese con dinero, sino que le asistiese con su persona: lo que ejecutó en nombre de toda la Iglesia tan afectuosamente, que se expuso á riesgo de perder la vida. S. Pablo, agradecido á muestras tan señaladas de cariño, no acostumbrando á recibir nada de las Iglesias, distinguió á ésta, admitiendo la limosna que le enviaba. Y en esta Carta llena de las expresiones más tiernas les da las gracias, los consuela, alaba su fé, los exhorta á la mutua caridad, y los fortifica contra los errores de los falsos apóstoles. Epaphrodito cayó gravísimamente enfermo en Roma, y esta noticia llenó de desconsuelo á los Philipenses; lo que le hizo apresurar su vuelta, luego que se vió recobrado. Y S. Pablo le entregó esta Carta, para que fuese su portador. Fué escrita en el mismo año que la precedente.

1 Actor. XVI. 9.



EPÍSTOLA

DE SAN PABLO

Á LOS PHILIPENSES.

CAPÍTULO I.

Afecto de san Pablo á los Philipenses, y fruto de sus prisiones en los fieles. Los exhorta á sufrir trabajos por Cristo.

1 Paulus, et Timotheus servi Jesu Christi, omnibus sanctis in Christo Jesu, qui sunt Philippis, cum episcopis, et diaconibus.
2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
3 Gratias ago Deo meo in omni memoria vestri,
4 Semper in cunctis orationibus meis pro omnibus vobis, cum gaudio deprecationem faciens,
5 Super communicatione vestra in Evangelio Christi à prima die usque nunc.
6 Confidens hoc ipsum, quia qui cœpit in vobis opus bonum, perficiet usque in diem Christo Jesu.

1 Pablo, y Timotheo, siervos de Jesucristo, á todos los santos en Jesucristo, que están en Philippos[1], con los obispos[2] y diáconos.
2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 Gracias doy á mi Señor cada vez que me acuerdo de vosotros,
4 Rogando siempre con gozo[3] por todos vosotros en todas mis oraciones,
5 Sobre vuestra comunicacion[4] en el Evangelio de Cristo desde el primer dia hasta ahora.
6 Teniendo por cierto esto mismo, que el que[5] comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el dia de Jesucristo.

1 Philippos, ciudad principal de la Macedonia, era considerada como capital, ó metrópoli de las otras de aquella provincia. Por haber sido la primera que á la predicacion de S. Pablo abrazó la fé de Jesucristo, por esto principalmente dirige el Apóstol esta carta á los fieles de esta ciudad. *Actor.* XVI. 12.

2 *Obispos.* En este lugar quiere decir tambien presbíteros, al modo que en el *cap.* II. *de la carta á los de Epheso*, son llamados presbíteros y obispos, unos mismos ministros de aquella Iglesia. Por *diáconos*, se entienden todos los otros ministros inferiores. El Chrysóstomo. Otros entienden por *obispos*, el de aquella metrópoli y los de las otras ciudades comarcanas. Estio.

3 Y consuelo por las buenas nuevas, que recibo de vuestra piedad, y perseverancia en la fé que recibisteis.

4 *Comunicar, ó participar* en el Evangelio, aquí en atencion á aquellas palabras, *desde el primer dia hasta ahora*, explica la constancia de los Philipenses en conservar el depósito de la fé, que habian recibido. Pero el Chrysóstomo y Theodoreto entienden por la comunicacion en el Evangelio, los socorros, y limosnas de los Philipenses.

5 Dios, que comenzó por su gracia vuestra conversion, os dará el don de la perseverancia hasta el dia de vuestra muerte. Es doctrina contra los Pelagianos.

7 Sicut est mihi justum hoc sentire pro omnibus vobis: eò quòd habeam vos in corde, et in vinculis meis, et in defensione, et confirmatione Evangelii, socios gaudii mei omnes vos esse.

8 Testis enim mihi est Deus, quomodo cupiam omnes vos in visceribus Jesu Christi.

9 Et hoc oro ut charitas vestra magis ac magis abundet in scientia, et in omni sensu:

10 Ut probetis potiora, ut sitis sinceri, et sinè offensa in diem Christi,

11 Repleti frutu justitiæ per Jesum Christum, in gloriam et laudem Dei.

12 Scire autem vos volo fratres, quia quæ circa me sunt, magis ad profectum venerunt Evangelii:

13 Ita ut vincula mea manifesta fierent in Christo in omni prætorio, et in ceteris omnibus,

14 Et plures é fratribus in Domino, confidentes vinculis meis, abundantiùs auderent sinè timore verbum Dei loqui.

15 Quidam quidem et propter invidiam, et contentionem: quidam autem et propter bonam voluntatem Christum prædicant:

16 Quidam ex charitate: scientes quoniam in defensionem Evangelii positus sum:

17 Quidam autem ex contentione Christum annuntiant non sincerè, existimantes pressuram se suscitare vinculis meis.

18 Quid enim? Dum omni modo sive per occasionem, sive per veritatem Christus annuntietur: et in hoc gaudeo, sed et gaudebo.

7 Como es justo que yo sienta esto de todos vosotros: porque os tengo en el corazon[1], y en mis prisiones, y en la defensa, y confirmacion del Evangelio, que sois vosotros todos compañeros de mi gozo.

8 Porque Dios me es testigo, de qué modo os amo á todos vosotros en las entrañas de Jesucristo.

9 Y esto ruego, que vuestra caridad abunde más y más en ciencia, y en todo conocimiento[2]:

10 Para que aprobeis lo mejor, y seais sinceros, y sin tropiezo para el dia de Cristo,

11 Llenos de fruto de justicia por Jesucristo, para gloria y loor de Dios.

12 Quiero pues, hermanos, que sepais, que todas las cosas, que me han sucedido, han contribuido más al provecho del Evangelio:

13 De manera, que mis prisiones se han hecho notorias en Cristo por todo el pretorio[3], y por todos los otros[4],

14 Y muchos de los hermanos en el Señor, cobrando ánimo con mis prisiones, han osado más alentadamente hablar la palabra de Dios sin temor.

15 Verdad es, que algunos predican á Cristo[5] por envidia y porfía: mas otros tambien lo hacen con buena voluntad[6]:

16 Otros por caridad: sabiendo, que yo he sido puesto para defensa del Evangelio:

17 Mas otros predican á Jesucristo por contencion no sinceramente, creyendo acrecentar afliccion á mis cadenas[7].

18 ¿Mas qué importa? Con tal que Jesucristo en todas maneras sea anunciado, ó por pretexto[8], ó por verdad: en esto me gozo, y aun me gozaré.

1 El Griego: συγκοινωνούσ μου τῆς χάριτας πάντας ὑμᾶς ὄντας, *á vosotros todos, que participais de mi gracia*, y de este modo no tiene dificultad este lugar: *Eo quod habeam in corde vos omnes existentes communicatores, etc.* Véanse los *vv.* 29 y 30 de este mismo capítulo. El CHRYSÓSTOMO dice, *que es señal de grande virtud en ellos el ser muy amados de un Pablo.*

2 En discernimiento y juicio, para saber elegir lo mejor, á fin de vivir con sinceridad cristiana, y huir de los que os puedan pervertir: y que de este modo podais comparecer en el tribunal de Jesucristo llenos de los frutos de buenas obras, que por la gracia de Cristo, y para gloria de Dios, hubiereis llevado. Lo que les advierte S. PABLO, para que se guarden de los falsos apóstoles, que abusaban de su liberalidad. THEODORETO.

3 Por nombre de *pretorio*, muchos con el CHRYSÓSTOMO entienden la casa y familia del César, que era Neron; y de la que se convirtieron algunos, predicándoles Pablo. Otros entienden el tribunal del pretor, ó la audiencia en la que acaso Pablo trató su causa antes de hablar al César. Otros quieren que *pretorio* sea la fortaleza, en donde estaba la guardia del emperador. Y así trasladan, en la *corte*; en la *audiencia*.

4 Lugares de aquella populosa ciudad.

5 No pudiendo sufrir la particular estimacion, que me dan estas cadenas en el ánimo y afecto de todos los fieles: llenos de envidia predican con el fin de derribarme de ella, y de alzarse con el concepto de caudillos, de primeros Apóstoles, y de los más excelentes predicadores del Evangelio. El CHRYSÓSTOMO.

6 Animados de un verdadero zelo de la propagacion de la fé, me ayudan en la predicacion, y me aman sinceramente, sabiendo que yo no me he entrometido en este ministerio, sino que Dios me ha llamado á él.

7 Para que Neron se declare contra mí, como autor de esta predicacion: ó creyendo añadir afliccion á mis cadenas, viéndome derribado del concepto, y estimacion en que estaba con los fieles.

8 El Griego: εἴτε προφάσει, *ó en apariencia*, con aparente, ó con verdadero zelo. Con tal que se predique la verdadera doctrina de Jesucristo, llévese el fin que se quiera, yo me huelgo de ello, y me holgaré siempre. Porque sé, que todo esto me será muy útil, ayudándome vosotros con vuestras oraciones, y no faltándome la asistencia del Espíritu Santo. Mis deseos y esperanzas tendrán su cumplimiento; sin tener de que avergonzarme, antes con nueva y mayor confianza, siguiendo en predicar, y anunciar á Jesucristo con la misma libertad con que lo he hecho hasta aquí, el Señor será glorificado en mi cuerpo; si vivo, empleándole en su servicio; y si muero, ofreciéndoselo en holocausto, y sellando con mi sangre la verdad del Evangelio. STO. THOMAS.

19 Scio enim quia hoc mihi proveniet ad salutem, per vestram orationem, et subministrationem Spiritûs Jesu Christi,
20 Secundùm expectationem, et spem meam quia in nullo confundar: sed in omni fiducia sicut semper, et nunc magnificabitur Christus in corpore meo, sive per vitam, sive per mortem.
21 Mihi enim vivere Christus est, et mori lucrum.
22 Quòd si vivere in carne, hic mihi fructus operis est, et quid eligam ignoro.

23 Coarctor autem è duobûs: desiderium habens dissolvi, et esse cum Christo, multò magis melius:
24 Permanere autem in carne, necessarium propter vos.
25 Et hoc confidens scio quia manebo, et permanebo omnibus vobis, ad profectum vestrum, et gaudium fidei:
26 Ut gratulatio vestra abundet in Christo Jesu in me, per meum adventum iterum ad vos.
27 Tantum [a] dignè Evangelio Christi conversamini: ut sive cùm venero, et videro vos, sive absens, audiam de vobis, quia statis in uno spiritu unanimes, collaborantes fidei Evangelii:

28 Et in nullo terreamini ab adversariis: quæ illis est causa perditionis, vobis autem salutis, et hoc à Deo:
29 Quia vobis donatum est pro Christo, non solum ut in eum credatis, sed ut etiam pro illo patiamini:
30 Idem certamen habentes, quale et vidistis in me, et nunc audistis de me.

19 Porque sé, que esto se me convertirá en salud, por vuestra oracion, y por el socorro del Espíritu de Jesucristo,
20 Segun mis ánsias y esperanza, de que en ninguna cosa seré confundido: antes con toda confianza, así como siempre, tambien ahora será Cristo engrandecido en mi cuerpo, ya sea por vida, ya por muerte.
21 Porque para mí el vivir es Cristo [1], y el morir ganancia.
22 Y si el vivir en carne, este es para mí fruto del trabajo, no sé en verdad qué debo escoger [2].
23 Pues me veo estrechado por dos partes: tengo deseo de ser desatado de la carne, y estar con Cristo, que me es mucho mejor:
24 Mas el permanecer en carne, es necesario por vosotros [3].
25 Y persuadido de esto [4], sé que quedaré, y permaneceré con todos vosotros, para provecho vuestro, y gozo de la fé:
26 Para que vuestro regocijo abunde por mí en Cristo Jesús, por mi nueva ida á vosotros [5].
27 Solo [6] que converseis como conviene al Evangelio de Cristo: para que, ó sea que vaya á veros, ó que esté ausente, oiga de vosotros, que permaneceis unánimes en un mismo espíritu, trabajando á una [7] en la fé del Evangelio:
28 Y en nada os espanteis de vuestros adversarios: lo cual á ellos es motivo [8] de perdicion, y á vosotros de salud, y esto de Dios:
29 Porque á vosotros os es dado por Cristo, no tan solo que creais en él, sino que padezcais tambien por él.
30 Sufriendo el mismo combate, que vísteis en mí [9], y ahora habeis oido de mí [10].

1 Porque si vivo, á Cristo tengo consagrada toda mi vida; y si muero, es para mí una ganancia la muerte, puesto que me sirve de camino para ir á Cristo.
2 Si me es útil vivir, para que muchos se conviertan á Jesucristo; no sé á la verdad qué partido tomar, si el de vivir, ó el de morir. Para mí sería mucho mejor el morir, porque me uniria con Cristo; mas el permanecer en esta carne mortal, es más necesario para vuestra salud, y la de todos los fieles. De estas dos cosas desea la una el Apóstol ardientemente, y sufre la otra por amor de sus hermanos. STO. THOMAS.
3 El Griego: ἀναγκαιότερον, *más necesario.*
4 Y por la seguridad, que el Señor me da, de que mi vida contribuirá para vuestro bien, sé que quedaré. S. Pablo fué en efecto puesto en libertad: y aun de este lugar se infiere, que fué escrita esta carta en el tiempo de su primera prision, la cual duró dos años. Pero no consta cierto que volviese á la Macedonia, pues esta confianza era efecto de sus deseos, y de su buena voluntad, no de revelacion. THEOPHYLACTO.
5 Otros traducen: *tenga en vosotros un nuevo motivo de gloriarme más y más* en Jesucristo.
6 Lo que ahora sobre todo os encomiendo, es que vivais una vida irreprensible, y cual corresponde á un cristiano, que hace profesion del Evangelio.
7 El Griego: συναθλοῦντες, *combatiendo á una.*
8 El Griego: ἔνδειξιν, *indicio.* Esta paciencia y constancia que mostrareis en sufrir todo su furor y persecuciones, será la que convenza su iniquidad é injusticia, por la cual serán severamente castigados, y al mismo tiempo os labrará á vosotros la corona: bien entendido, que esta misma virtud y fortaleza no os viene de vuestra cosecha, sino de Dios, sin el cual nada sois, y nada podeis. STO. THOMAS.
9 Que me visteis sufrir en Philippos. *Actor.* XVI. *v.* 19.
10 El Griego: ἀκούετε, que oís, que sufro ahora en Roma.

a Ephes. IV. 1. Coloss. I. 10. I. Thessal. II. 12.

CAPÍTULO II.

Exhorta á los Philipenses á la concordia, á la humildad y á la obediencia, proponiéndoles el ejemplo de Jesucristo. Promete enviarles á Timotheo y á Epaphrodito, á quienes recomienda y alaba.

1 Si qua ergo consolatio in Christo: si quod solatium charitatis: si qua societas spiritûs: si qua viscera miserationis:

2 Implete gaudium meum, ut idem sapiatis, eamdem charitatem habentes, unanimes, idipsum sentientes.

3 Nihil per contentionem, neque per inanem gloriam: sed in humilitate superiores sibi invicem arbitrantes,

4 Non quæ sua sunt singuli considerantes, sed ea, quæ aliorum.

5 Hoc enim sentite in vobis, quod et in Christo Jesu:

6 Qui cùm in forma Dei esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo:

7 Sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo.

8 Humiliavit [a] semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.

9 Propter quod et Deus exaltavit illum, et donavit illi nomen, quod est super omne nomen:

10 Ut [b] in nomine Jesu omne genu flectatur cœlestium, terrestrium, et infernorum,

11 Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus Jesus Christus in gloria est Dei Patris.

12 Itaque charissimi mei (sicut semper obedistis) non ut in præsentia mei tantùm, sed mul-

1 Por tanto, si hay alguna consolacion en Cristo: si algun refrigerio de caridad: si alguna comunicacion de espíritu: si algunas entrañas de compasion [1]:

2 Haced cumplido mi gozo, sintiendo una misma cosa, teniendo una misma caridad, un mismo ánimo, unos mismos pensamientos.

3 Nada hagais por porfía, ni por vanagloria: sino con humildad, teniendo cada uno por superiores á los otros,

4 No atendiendo uno á las cosas que son suyas propias, sino á las de los otros.

5 Y el mismo sentimiento haya en vosotros, que hubo tambien en Jesucristo [2]:

6 Que siendo en forma de Dios [3], no tuvo por usurpacion el ser él igual á Dios:

7 Sino que se anonadó á sí mismo tomando forma de siervo, hecho á la semejanza de hombres, y hallado en la condicion como hombre [4].

8 Se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz [5].

9 Por lo cual Dios tambien lo ensalzó [6], y le dió un nombre [7], que es sobre todo nombre:

10 Para que al nombre de Jesus se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra, y en los infiernos [8],

11 Y toda lengua confiese, que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre [9].

12 Por tanto muy amados mios (puesto que siempre fuísteis obedientes) obrad vuestra salud

1 Si yo debo recibir de vosotros algun alivio y refrigerio; si nuestro espíritu es uno mismo; y si hay en vosotros entrañas de compasion para con uno que está preso por Cristo: por todos estos títulos os pido encarecidamente, que hagais cumplido mi gozo, viviendo en perfecta union y caridad, etc. Están aquí indicados los motivos más fuertes para encender en caridad á los Philipenses. Asimismo los exhorta á la humildad, poniéndoles delante el ejemplo de Jesucristo.

2 Imitando la caridad y humildad, que ejercitó el Señor, mientras vivió con nosotros. THEODORETO.

3 Cristo, siendo Hijo de Dios, y Dios verdadero, viva y expresa imágen del Padre, *Coloss.* I. 15. *Hebræor.* I. 3. se humilló, y sabiendo que era igual al Padre, consubstancial y coeterno, y esto por su mismo sér, y no por usurpacion: se anonadó, se agotó á sí mismo, tomó la naturaleza humana en todas sus propiedades, y la condicion de siervo, y hecho semejante en todo á los demás hombres, á excepcion del pecado, *Hebræor.* II. 7. padeciendo, y muriendo por ellos fué reconocido por hombre. Esta es la explicacion de todos los santos Padres.

4 *Habitu.* El Griego: σχήματι, figura exterior, y que constaba de verdadero cuerpo y alma racional, como enseña la Iglesia contra los Manicheos y Apolinaristas.

5 Lo cual da á entender más bien su humildad, y su obediencia: puesto que por cumplir la voluntad de su Padre, se ofreció voluntariamente á sufrir la muerte más infame é ignominiosa.

6 Sobre todas las criaturas, haciéndole sentar á su derecha. *Hebræor.* XII. 2.

7 Este fué el de Jesus ó Salvador, que con particular razon le convino, cuando vencida la muerte, y triunfando del infierno, dió la última mano á la redencion de los hombres.

8 Para que rodilla por tierra respeten este adorable nombre los ángeles y bienaventurados del cielo, los hombres, y todas las criaturas de la tierra, y los demonios y condenados en el infierno.

9 Es igual á su Padre en gloria y en magestad, y Dios como él. De modo, que la segunda persona, que era Dios, es ahora Dios y hombre juntamente.

a Hebræor. II. 9.—b Isai. XLV. 24. Rom. XIV. 11.

tò magis nunc in absentia mea, cum metu et tremore vestram salutem operamini.

13 Deus est enim, qui operatur in vobis et velle, et perficere pro bona voluntate.

14 Omnia [a] autem facite sinè murmurationibus, et hæsitationibus:

15 Ut sitis sinè querela, et simplices filii Dei, sinè reprehensione in medio nationis pravæ, et perversæ: inter quos lucetis sicut luminaria in mundo,

16 Verbum vitæ continentes ad gloriam meam in die Christi, quia non in vacuum cucurri, neque in vacuum laboravi.

17 Sed et si immolor supra sacrificium, et obsequium fidei vestræ, gaudeo, et congratulor omnibus vobis.

18 Idipsum autem et vos gaudete, et congratulamini mihi.

19 Spero autem in Domino Jesu [b], Timotheum, me citò mittere ad vos: ut et ego bono animo sim, cognitis quæ circa vos sunt.

20 Neminem enim habeo tam unanimem, qui sincera affectione pro vobis sollicitus sit.

21 Omnes [c] enim quæ sua sunt quærunt, non quæ sunt Jesu Christi.

22 Experimentum autem ejus cognoscite, quia sicut patri filius, mecum servivit in Evangelio.

23 Hunc igitur spero me mittere ad vos, mox ut videro quæ circa me sunt.

24 Confido autem in Domino quoniam et ipse veniam ad vos citò.

25 Necessarium autem existimavi Epaphroditum fratrem, et cooperatorem, et com-

con temor y con temblor [1], no solo como en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia.

13 Porque Dios es el que obra en vosotros así el querer, como el ejecutar segun su buena voluntad [2].

14 Y haced todas las cosas sin murmuraciones, ni dudas [3]:

15 Para que seais irreprensibles, y sencillos hijos de Dios sin tacha en medio de una nacion depravada, y aviesa [4]: entre los cuales resplandeceis como lumbreras en el mundo,

16 Reteniendo la palabra de vida [5] para gloria mia en el dia de Cristo, porque yo no he corrido en vano, ni he trabajado en vano.

17 Mas aun cuando yo sea inmolado sobre el sacrificio, y víctima de vuestra fé [6], me huelgo, y me doy el parabien con todos vosotros.

18 Y vosotros tambien gozaos, y dadme el parabien á mí por esto mismo [7].

19 Y espero en el Senor Jesús, que presto os enviaré á Timotheo: para que yo tambien esté de buen ánimo, sabiendo el estado de vuestras cosas.

20 Porque no tengo ninguno tan unido de corazon conmigo, que con sincera aficion muestre solicitud por vosotros.

21 Porque todos [8] buscan sus propias cosas, y no las que son de Jesucristo.

22 Y en prueba de ello sabed, que como hijo á padre, sirvió conmigo en el Evangelio.

23 Espero pues enviárosle luego que hubiere visto el estado de mis negocios [9].

24 Y confio en el Señor, que yo mismo iré presto á vosotros [10].

25 Y he tenido por necesario enviaros á Epaphrodito mi hermano, y coadjutor, y com-

1 Desconfiando de vuestras propias fuerzas, y poniendo toda vuestra confianza en el poder y socorros del Señor.

2 Este lugar del Apóstol, y la doctrina, que en él se contiene, refuta cuatro errores diferentes. Primeramente se demuestra ser falso, que el hombre por solo su libre albedrío, y sin la asistencia y gracia de Dios pueda llegar á conseguir la salud. En segundo lugar se convence ser falso, que el hombre no tenga libre albedrío; porque el querer y el hacer está en el hombre. En tercer lugar se prueba ser igualmente falso, que el querer, y por consiguiente el escoger sea todo del hombre, y de Dios solo el perfeccionar ó cumplir la obra; porque aquí enseña el Apóstol, que lo uno y lo otro es de Dios igualmente. Por último es del mismo modo falso, que Dios lo obra todo en nosotros, en atencion á nuestros méritos; lo cual refuta el Apóstol con aquellas palabras *segun su beneplácito*, no en atencion á nuestros méritos; porque ningun mérito hay en el hombre antes de la gracia. SAN AGUSTIN.

3 El Griego: χωρὶς ὀργῆς, καὶ διαλογισμῶν, *sin ira, y sin contiendas.*

4 Se refiere á los Judíos y gentiles.

5 La luz espiritual de la palabra de Dios; lo cual para mí será un motivo de alegría en el dia del Señor, viendo que no han sido inútiles las fatigas y trabajos, que he empleado en predicaros el Evangelio. *Actor.* XX. 24.

6 El Apóstol hace alusión á los sacrificios de la ley antigua, en los que se hacian *libaciones;* esto es, se derramaba algun licor, especialmente la sangre, sobre la víctima sacrificada. *Exod.* XXXIX. 40. *Numer.* XV. 5. 6. Mira la fé de los Philipenses, como una víctima, que habia ofrecido á Dios, y afirma, que está pronto á derramar sobre ella las *libaciones*, ó á dar su sangre por medio del martirio, para que no faltase nada á su sacrificio. THEOPHYLACTO.

7 De que yo derramase mi sangre en confirmacion de vuestra fé.

8 La mayor parte de los otros, que parecen ministros del Evangelio, y no son sino falsos apóstoles.

9 MS. *Sol que aya libradas unas cosas que é de librar.* Luego que yo salga de la prision en que me hallo, y que me detiene.

10 Se cree, que en efecto pasó S. Pablo á Philippos dos años despues; y por consiguiente el sesenta y cuatro de Jesucristo, despues de haber predicado el Evangelio en otros muchos lugares, especialmente en España. S. ATHANASIO.

[a] Petr. IV. 9.—b Actor. XVI. 1.—c 1. Corinth. XIII. 5.

militonem meum, vestrum autem Apostolum, et ministrum necessitatis meæ, mittere ad vos:

26 Quoniam quidem omnes vos desiderabat et mœstus erat, propterea quòd audieratis illum infirmatum.

27 Nam et infirmatus est usque ad mortem: sed Deus misertus est ejus: non solùm autem ejus, verùm etiam et mei, ne tristitiam super tristitiam haberem.

28 Festinantiùs ergo misi illum, ut viso eo iterum gaudeatis, et ego sinè tristitia sim.

29 Excipite itaque illum cum omni gaudio in Domino, et ejusmodi cum honore habetote.

30 Quoniam propter opus Christi usque ad mortem accesit, tradens animam suam, ut impleret id, quod ex vobis deerat erga meum obsequium.

pañero, y vuestro Apóstol, y que me ha asistido en mis necesidades [1]:

26 Porque él deseaba veros á todos vosotros: y estaba angustiado, porque habiais sabido su enfermedad.

27 Y cierto que enfermó hasta punto de morir: mas Dios tuvo de él misericordia [2]: y no solo de él, sino tambien de mí, para que no tuviese yo tristeza sobre tristeza [3].

28 Y así le he enviado más presto, para que viéndole, os goceis de nuevo, y yo esté sin tristeza.

29 Recibidle pues con todo gozo en el Señor, y tened en honor á tales personas.

30 Puesto que por la obra de Cristo llegó hasta la muerte [4], entregando su vida por suplir lo que vosotros no podiais en mi servicio [5].

CAPÍTULO III.

Diferencia de la ley y de la fé contra los Judaizantes. Falsos apóstoles enemigos de la Cruz de Cristo. Los Cristianos ciudadanos del cielo.

1 De cetero fratres mei gaudete in Domino. Eadem vobis scribere, mihi quidem non pigrum, vobis autem necessarium.

2 Videte canes, videte malos operarios, videte concisionem.

3 Nos enim sumus circumcisio, qui spiritu servimus Deo, et gloriamur in Christo Jesu, et non in carne fiduciam habentes:

4 Quamquam ego habeam confidentiam in

1 Resta, hermanos mios, que os goceis en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y es necesario [6] para vosotros.

2 Guardaos de los perros [7], guardaos de los malos obreros [8], guardaos de la tajadura [9].

3 Porque nosotros somos la circuncision [10], los que servimos á Dios en espíritu [11], y nos gloriamos en Jesucristo, y no tenemos confianza en la carne [12]:

4 Aunque [13] yo tenga tambien de que con-

1 Los Philipenses habian enviado á Roma á Epaphrodito con un socorro de dinero para el santo Apóstol, y para que le asistiese en su prision, y con órden de que no le abandonase hasta verle en libertad. Él ejecutó con tanto zelo su comision, que por esto cayó gravemente enfermo. S. Pablo determinó despacharle á Philipos para consolar aquellos fieles, que tuvieron una grande pesadumbre, cuando supieron su enfermedad. Le llama Apóstol de los Philipenses, ó porque le habian enviado para el fin que queda dicho, ó porque habia ejercido en Philipos el ministerio apostólico en calidad de obispo. THEODORETO.

2 Volviéndole la salud acaso por la oracion del santo Apóstol.

3 Si hubiese llegado á morir. Lo que manifiesta el afecto, que le tenia S. Pablo.

4 Se ha visto á las puertas de la muerte. Entregando su ánima. El Griego: παραβουλευσαμενος τῇ ψυχῇ, *menospreciando su vida*. THEODORETO.

5 Haciendo conmigo los oficios de caridad, que no podiais hacer vosotros.

6 Porque son de la mayor importancia. Estas palabras miran á las advertencias, que va á hacerles.

7 El latino *videte* tiene tambien esta significacion: guardaos de los perros. Así llamaban los Judíos á los Gentiles por desprecio. Y S. Pablo aplica esta misma palabra á los falsos doctores, que querian introducir el Judaismo en la Religion cristiana.

8 Porque pervertian y corrompian la verdadera doctrina del Evangelio, al paso mismo que querian ganarse el concepto de ministros y predicadores celosos.

9 Otros: *Cortamiento*. Esto es, los Judíos, ó los cristianos judaizantes, á quienes llama *concision* por una *sincope* irónica, como que tenian solo el corte de la carne, pero no el del corazon.

10 Porque nosotros somos los verdaderos circuncidados, puesto que nuestra circuncision es espiritual, que nos ha sido enseñada por Jesucristo, y que consiste en cercenar y cortar las pasiones y afectos desordenados.

11 El Griego: οἱ πνεύματι θεῷ λατρεύοντες, los que adoramos al Espíritu que es Dios: de cuyo texto se valieron los Padres griegos con el CHRYSÓSTOMO, para probar la divinidad del Espíritu Santo; y al mismo intento lo alegó tambien S. AGUST.

12 En las ceremonias carnales, ó en la circuncision de la carne.

13 Aunque si estas cosas fueran materia de gloria, ninguno pudiera hacerlo con iguales motivos, que yo.

carne. Si quis alius videtur confidere in carne, ego magis,

5 Circumcisus [a] octavo die, ex genere Israël, de tribu Benjamin, Hebræus ex Hebræis, secundùm legem Pharisæus,

6 Secundùm æmulationem persequens Ecclesiam Dei, secundùm justitiam, quæ in lege est, conversatus sinè querela:

7 Sed quæ mihi fuerunt lucra, hæc arbitratus sum propter Christum detrimenta.

8 Verumtamen existimo omnia detrimentum esse propter eminentem scientiam Jesu Christi Domini mei: propter quem omnia detrimentum feci, et arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam,

9 Et inveniar in illo non habens meam justitiam, quæ ex lege est, sed illam, quæ ex fide est Christu Jesu: quæ ex Deo est justitia in fide.

10 Ad cognoscendum illam, et virtutem resurrectionis ejus, et societatem passionum illius: configuratus morti ejus:

11 Si quo modo ocurram ad resurrectionem, quæ est ux mortuis:

12 Non quòd jam acceperit, aut jam perfectus sim: sequor autem, si quo modo comprehendam in quo et comprehensus sum à Christo Jesu.

13 Fratres ego me non arbitror comprehendisse. Unum autem: quæ quidem retro sunt obliviscens, ad ea verò, quæ sunt priora, extendens meipsum,

14 Ad destinatum persequor, ad bravium supernæ vocationis Dei in Christo Jesu.

15 Quicumque ergo perfecti sumus, hoc sentiamus: et si quid aliter sapitis, et hoc vobis Deus revelabit.

fiar en la carne. Si algun otro piensa, que tiene de que confiar en la carne, yo más,

5 Que he sido circuncidado al octavo dia, del linaje de Israél, de la tribu de Benjamin, Hebreo de Hebreos, cuanto á la ley, Phariseo,

6 Cuanto al zelo, perseguidor de la Iglesia de Dios, cuanto á la justicia de la ley [1], he vivido irreprensible:

7 Pero las cosas que me fueron ganancias, las he reputado como perdidas [2] por Cristo.

8 Y en verdad todo lo tengo por pérdida por el eminente conocimiento de Jesucristo [3] mi Señor: por el cual todo lo he perdido, y lo tengo por basura, con tal que gane á Cristo,

9 Y que sea hallado en él, no teniendo mi justicia, que es de la ley [4], sino aquella que es de la fé de Jesucristo: la justicia, que viene de Dios por la fé [5]

10 Para conocerlo á él, y la virtud de su resurrección [6], y la comunicación de sus aflicciones: siendo hecho conforme á su muerte [7]:

11 Por si de alguna manera puedo llegar á la resurreccion, que es de los muertos [8]:

12 No que la haya ya alcanzado [9], ó que sea ya perfecto: mas voy siguiendo [10], por si de algun modo podré alcanzar aquello para lo que yo fuí tomado de Jesucristo [11].

13 Hermanos, yo no juzgo haberlo ya alcanzado. Mas esto solo: que olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome hácia lo que está delante [12],

14 Prosigo segun el fin propuesto [13] al premio de la soberana vocacion de Dios en Jesucristo.

15 Y así todos los que somos perfectos [14], vivamos en estos sentimientos: y si sentís algo de otra manera, Dios tambien os lo revelará [15].

1 Que consiste en la observancia de las prácticas y ceremonias ordenadas por la ley, tomada segun la letra.

2 Las he tenido y mirado como cosas dañosas y perjudiciales.

3 Que recibí de Dios en mi conversion, y que cada dia obra en mí nuevos progresos.

4 Fundada sobre la letra sola de la ley, y sobre las fuerzas naturales del hombre, como si él por sí solo pudiera cumplirla: que era un error grosero de los Judíos.

5 De la cual el principio y la raiz es la fé, y su autor el Espíritu Santo. *Concil. Trident. Ses.* VI. *cap* VI.

6 La virtud omnipotente de su divinidad, que le resucitó del sepulcro, que le dió poder sobre todas las criaturas, que nos resucitará, y nos hará reinar con él, despues que hayamos participado de sus sufrimientos y de su muerte. Este es el grande misterio de la Religión cristiana, que declaró con tanta energía el Apóstol.

7 Hecho conforme á la figura de su muerte por la muerte de los afectos viciosos.

8 Gloriosa y feliz.

9 No quiero decir con esto, que he llegado á un grado de santidad, que me haga parecido en todo á Jesucristo.

10 Todo lo que dice aquí S. Pablo, es tomado de los que en los juegos Circenses corrian con el fin de llevarse el premio. I. *Corinth.* IX. 24.

11 Cuando perdido, extraviado y fugitivo andaba muy distante de él y de su conocimiento, fuí tomado como por la mano y conducido por Jesucristo al fin que me tenia destinado. THEODORETO.

12 Á ejemplo de los atletas, los cuales cuando corren, jamas vuelven la cara para mirar lo que dejan á las espaldas: sino que solo atienden y miran al término que buscan: así yo olvido todo lo que he hecho y sufrido, y todos mis conatos son por lo que me queda que hacer.

13 Esto es, hácia el fin ó término de la carrera: quiere decir, hácia el premio de la vida eterna, que dará Dios á los que ha llamado y escogido por los méritos de Jesucristo.

14 En cuanto á nuestra profesion de cristianos, que nos obliga á aspirar á ello. Bien que τέλειοι en el Griego no significa lo mismo que en latin *perfecti*, y en vulgar *perfectos*. El verbo τελειοῦμαι, cuando se aplica á certámenes, luchas, carreras, etc., significa *recibir el premio*, que se ganó. Y así τέλειοι se toma aquí por aquellos que corren con denuedo; y están bien dispuestos para conseguir el premio eterno.

15 Confio en Dios, que os dará su luz, para que salgais de semejante error.

a Actor. XXIII. 6.

16 Verumtamen ad quod pervenimus, ut idem sapiamus, et in eadem permaneamus regula.
17 Imitatores mei estote fratres, et observate eos qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram.
18 Multi [a] enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis (nunc autem et flens dico) inimicos crucis Christi:
19 Quorum finis interitus: quorum Deus venter est: et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.
20 Nostra autem conversatio in cœlis est: unde etiam Salvatorem expectamus Dominum nostrum Jesum Christhum,
21 Qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ, secundùm operationem, quà etiam possit subjicere sibi omnia.

16 Mas en cuanto á lo que hemos ya llegado [1], tengamos unos mismos sentimientos, y permanezcamos en una misma regla.
17 Sed imitadores mios, hermanos, y no perdais de vista á los que así andan, segun que teneis nuestro ejemplo [2].
18 Porque muchos andan, de quienes otras veces os decía, (y ahora tambien lo digo llorando) que son enemigos de la cruz de Cristo [3].
19 Cuyo fin es la perdicion: cuyo Dios es el vientre: y su gloria es para confusion de ellos [4], que gustan solo de lo terreno.
20 Mas nuestra morada [5] está en los cielos: de donde tambien esperamos [6] al Salvador nuestro Señor Jesucristo,
21 El cual reformará nuestro cuerpo abatido, para hacerlo conforme á su cuerpo glorioso, segun la operacion con que tambien puede sujetar á sí todas las cosas.

CAPÍTULO IV.

Prosigue exhortándolos al gozo espiritual, y á la perseverancia del bien obrar. Les da gracias por el socorro que le habian enviado, y los encomienda al Señor.

1 Itaque fratres mei charissimi, et desideratissimi, gaudium meum, et corona mea: sic state in Domino, charissimi.
2 Evodiam rogo et Syntychen deprecor idipsum sapere in Domino.
3 Etiam rogo et te germane compar adjuva illas, quæ mecum laboraverunt in Evangelio cum Clemente, et ceteris adjutoribus meis, quorum nomina sunt in libro vitæ.
4 Gaudete in Domino semper: iterum dico gaudete.

1 Por tanto, muy amados y deseados hermanos mios, gozo mio, y corona mia [7]: estad así firmes en el Señor [8], carísimos.
2 Ruego á Evodia, y suplico á Syntyque [9], que sientan lo mismo en el Señor.
3 Y tambien te ruego á tí [10], fiel compañero, que asistas á aquellas, que trabajaron conmigo en el Evangelio con Clemente [11], y con los otros que me ayudaron, cuyos nombres están en el libro de la vida.
4 Gozaos siempre en el Señor: otra vez digo, gozaos [12].

1 En cuanto á los preceptos y puntos de fé, que quedan establecidos, de que tenemos ya un pleno conocimiento. THEODORETO.
2 Segun el modelo, que teneis y habeis visto en mí.
3 Tales eran los que enseñaban, que no se podia conseguir la salud sin las observancias legales. Y tal es la imágen de los falsos apóstoles. El CHRYSÓST.
4 En lo que debia cubrirlos de vergüenza, como era pasar los dias en disoluciones, convites y otros desórdenes.
5 Somos ya ciudadanos del cielo, porque hemos dado de mano á todas las cosas de la tierra. El Griego: ἡμῶν γὰρ τὸ πολίτευμα, nuestra república, nuestra patria, nuestra policia.
6 De donde esperamos que nos ha de venir la perfecta libertad y redencion en Jesucristo nuestro Salvador y Redentor, el cual por medio de su omnipotencia transformará este cuerpo vil y despreciable, en un cuerpo glorioso, é incorruptible, semejante al suyo. Y así todos nuestros deseos han de ir allá arriba.
7 Porque veo, cuan bien empleados han sido mis trabajos en vuestra conversion.
8 En el servicio y en el amor del Señor.
9 Parece que habia habido una ligera division, por lo tocante á materias de religion y de piedad entre estas santas matronas de la Iglesia de Philippos. Algun intérprete moderno ha creido que *Syntyque* es nombre propio de hombre, y no de mujer, y por el texto griego no se colige lo contrario. Mas el CHRYSÓSTOMO, THEODORETO, y los Expositores antiguos, lo explican como nombre propio de mujer; y esta es la tradicion de la Iglesia, que pone en el Martirologio romano en el dia 22 de julio á Syntyque entre las santas.
10 No se sabe ciertamente quien fué este, á quien hace esta apóstrofe. Algunos creen, que fué el mismo Epaphrodito, portador de esta carta, y que debia leerla en presencia de toda la Iglesia, como obispo y pastor de todos los Philipenses.
11 Se cree comunmente, que este fué el sucesor de S. Pedro en la silla romana, despues de S. Lino, y san Cleto. S. JERÓNIMO.
12 *Gozaos* viene del Griego: χαίρετε, que es fórmula de salutacion, como entre los Latinos *valete*.

a Rom. XVI. 17.

5 Modestia vestra nota sit omnibus hominibus: Dominus prope est.
6 Nihil solliciti sitis: sed in omni oratione et obsecratione, cum gratiarum actione petitiones vestræ innotescant apud Deum.

7 Et pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat corda vestra, et intelligentias vestras in Christo Jesu.

8 De cetero fratres, quæcumque sunt vera, quæcumque pudica, quæcumque justa, quæcumque sancta, quæcumque amabilia, quæcumque bonæ famæ, si qua virtus, si qua laus disciplinæ, hæc cogitate.

9 Quæ et didicistis, et accepistis, et audistis, et vidistis in me, hæc agite: et Deus pacis erit vobiscum.
10 Gavisus sum autem in Domino vehementer, quoniam tandem aliquando refloruistis pro me sentire, sicut et sentiebatis: occupati autem eratis.

11 Non quasi propter penuriam dico: ego enim didici, in quibus sum, sufficiens esse.

12 Scio et humiliari, scio et abundare (ubique et in omnibus institutus sum) et satiari, et esurire, et abundare, et penuriam pati.

13 Omnia possum in eo, qui me confortat.

14 Verumtamen bene fecistis, communicantes tribulationi meæ.
15 Scitis autem et vos Philippenses, quòd in principio Evangelii, quando profectus sum à Macedonia, nulla mihi Ecclesia communicavit in ratione dati et accepti, nisi vos soli:

16 Quia et Thessalonicam semel et bis in usum mihi misistis.

5 Vuestra modestia sea manifiesta á todos los hombres: el Señor está cerca [1].
6 No tengais solicitud de cosa alguna: mas con mucha oracion y ruegos, con hacimiento de gracias sean manifiestas vuestras peticiones delante de Dios.
7 Y la paz de Dios [2], que sobrepuja todo entendimiento, guarde vuestros corazones, y vuestros sentimientos en Jesucristo.

8 Resta, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable [3], todo lo que es de buena fama, si hay alguna virtud, si hay alguna alabanza de costumbres [4], esto pensadlo.

9 Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mí, esto hacedlo: y el Dios de la paz será con vosotros.
10 En gran manera me he gozado en el Señor, de que ya por fin habeis renovado vuestro cuidado acerca de mí: pues aunque lo teniais [5], mas os faltaba la oportunidad [6].

11 No lo digo como por necesidad [7]: porque yo he aprendido á contentarme con lo que tengo.
12 Sé vivir humillado [8], y sé vivir en abundancia: (de todos modos estoy hecho á todo) á tener hartura, y á sufrir hambre, á tener abundancia, y á padecer necesidad.
13 Todo lo puedo, en aquel que me conforta [9].
14 Sin embargo habeis hecho bien [10], en haber entrado á la parte de mi tribulacion.
15 Y sabeis tambien vosotros, Philipenses, que en el principio del Evangelio [11], cuando salí de Macedonia, ninguna Iglesia comunicó conmigo en razon de dar y de recibir [12], sino vosotros solos:
16 Porque una y dos veces me enviasteis á Thessalónica lo que habia menester.

1 El Señor ha de juzgar todas vuestras acciones, está en medio de vosotros, viendo lo que haceis, para no dejar sin recompensa todas vuestras fatigas y buenas obras. Y así mostrad una grande moderacion y dulzura aun con aquellos mismos que os maltratan y persiguen.
2 Y la tranquilidad de conciencia, que nace de una viva esperanza en Dios, servirá como de una salvaguardia á vuestros espíritus, para que mediante la gracia de Jesucristo no abandoneis jamás el camino de la verdad. STO. THOMAS.
3 MS. *Amaderas.*
4 Y así lo que por último os encargo, hermanos mios, es, que todos vuestros pensamientos se dirijan á cumplir las obligaciones de una vida verdaderamente cristiana. Por tanto procurad que brille en vosotros una sencillez libre de toda ficcion é hipocresía; pureza en vuestras acciones, palabras, y trato; justicia, con que rectifiqueis vuestras intenciones, y deis á cada uno lo que le es debido: santidad, por la cual os consagreis todos á Dios y á su servicio: todo aquello, por lo que os podais hacer amables á vuestros prójimos: todo lo que os pueda granjear un buen nombre; el ejercicio de todas las virtudes: y por último una conducta y tenor de vida, que arrebate las alabanzas de todo el mundo. Abraza el Apóstol de este versículo todos los *oficios* del cristiano.
5 Porque de nuevo me habeis asistido en mis necesidades, despues que parecia que me teniais olvidado por algun tiempo: bien que esto fué, por no tener persona segura con quien poder socorrerme. THEODORETO.
6 El Griego: ἠκαιρεῖσθε: *No teniais oportunidad.*
7 No digo esto, porque tenga necesidad de cosa alguna.
8 Vivir en pobreza. Son frases hebreas, y la palabra ענו, *nghani*, significa igualmente *humillado* y *pobre.*
9 El Griego: χριστῷ, *Cristo.*
10 Ni esto lo digo tampoco, como poco reconocido á vuestro amor; antes os doy las gracias, porque viéndome afligido y necesitado, me habeis socorrido generosamente.
11 Cuando despues de haber predicado la primera vez en la Macedonia, pasó desde allí á la Acaya. *Actor.* XVI. 12.
12 De ninguna iglesia, sino de la vuestra he recibido algún socorro temporal, en correspondencia de los bienes espirituales, que comuniqué á los fieles de ella, predicándoles la fé de Jesucristo.

17 Non quia quæro datum, sed requiro fructum abundantem in ratione vestra.

18 Habeo autem omnia, et abundo: repletus sum, acceptis ab Epaphrodito quæ misistis, odorem suavitatis [a], hostiam aceptam, placentem Deo.

19 Deus autem meus impleat omne desiderium vestrum, secundum divitias suas, in gloria in Christo Jesu.

20 Deo autem et Patri nostro gloria in sæcula sæculorum: Amen.

21 Salutate omnem sanctum in Christo Jesu.

22 Salutant vos, qui mecum sunt fratres. Salutant vos omnes sancti, maximè autem qui de Cæsaris domo sunt.

23 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum spiritu vestro. Amen.

17 No porque yo busco dádivas, mas busco fruto que abunde á cuenta vuestra [1].

18 Así que tengo y abundo de todo: lleno estoy de lo que me enviasteis, y recibí por Epaphrodito, como olor de suavidad [2], hostia acepta, agradable á Dios.

19 Mi Dios pues cumpla todos vuestros deseos [3], segun sus riquezas, en gloria, en Jesucristo [4].

20 Y sea á Dios y nuestro Padre gloria en los siglos de los siglos: Amen.

21 Saludad á cada uno de los santos en Jesucristo.

22 Los hermanos, que están conmigo, os saludan. Todos los santos os saludan, y mayormente los que son de casa de César [5].

23 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu [6]. Amen.

1 Entiende por estas palabras la eterna recompensa que recibirán. El mismo Dios es fiador por mí, y será la paga como de su liberalidad. THEODORETO.

2 Como una oblacion ú ofrenda de suave olor.

3 El Griego: πᾶσαν χρείαν ὑμῶν, *suplirá todas vuestras necesidades.*

4 Os dé la recompensa en el cielo por Jesucristo, por quien tenemos todos los bienes.

5 Del palacio de Neron, que el santo Apóstol habia llenado del nombre y de la religion de Jesucristo, *de modo que la casa del tirano, la habia convertido en una Iglesia de Cristo.* S. JERÓNIMO. El mismo santo Doctor pone en el catálogo de los Escritores eclesiásticos á Séneca, maestro de Neron, filósofo estóico; y algunos autores, movidos de este testimonio, y de la excelencia de su doctrina moral, han creido, que este doctísimo español, juntamente con su sobrino Lucano, no menos célebre, se deben contar entre los que convirtió S. Pablo como pertenecientes á la *casa del César*, y familia de Neron. Abrazaron esta opinion con mayor teson, los que se persuadieron de la legitimidad de las cartas, que se publicaron, de S. Pablo á Séneca, y de Séneca á san Pablo. Pero es de desear, que estas y aquella opinion tuviesen mayores apoyos, y más sólidos fundamentos en favor de aquellos dos españoles, no menos ilustres en el mundo romano por la grandeza de su ingenio, y elevacion de sus escritos, que por los extraordinarios sucesos de su vida. Véase SAN AGUSTÍN. *Lib* VI. *de Civit. Dei. cap.* IX.

6 El Griego: μετὰ πάντων ὑμῶν, *con todos vosotros.* En el Griego se añade: *escrita de Roma con Epaphrodito.*

a Roman. XII. 4.

ADVERTENCIA

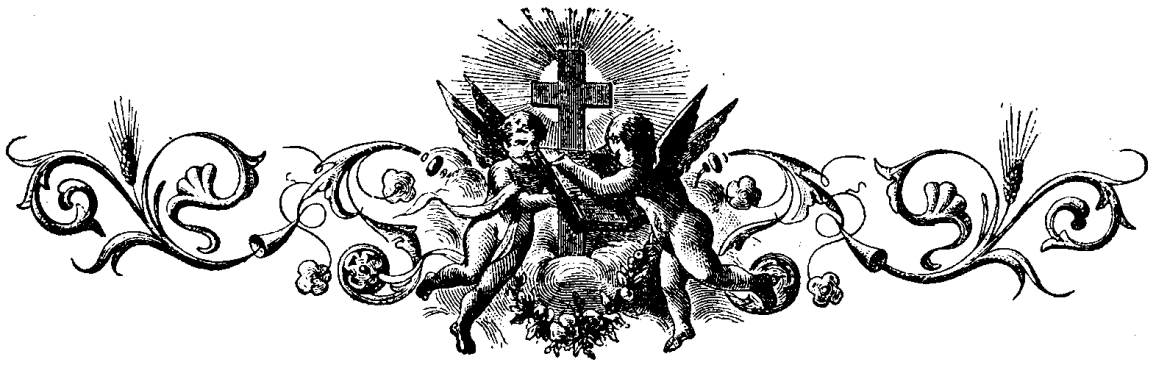
SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS COLOSSENSES.

Colossas era una ciudad populosa de la Phrygia Pacaciana, provincia del Asia menor, y estaba situada entre Laodicea, que era su metrópoli, y Hierápolis, de que hace mencion Plinio[1]. Predicó en ella el Evangelio, y la redujo al conocimiento y fé de Jesucristo Epaphras, discípulo de S. Pablo, á quien el mismo Apóstol llama compañero suyo y fiel ministro de Jesucristo. Los Simonianos, y los prosélitos del Judaismo intentaron despues pervertir á estos fieles, y viciarlos, sembrando doctrinas erróneas y perjudiciales. Los Judaizantes querian persuadirles la necesidad de la circuncision y de las observancias legales. Y los discípulos de Simon Mago, instruidos en la filosofía platónica, enseñaban, que se debian adorar los ángeles, como medianeros entre Dios y los hombres. Eran muchos los impostores de esta clase, y S. Pablo en calidad de Apóstol de las Gentes, aunque no habia visto jamás á los Colossenses, advertido por Epaphras de estas novedades, se creyó obligado á escribirles esta Carta, que les envió por Tyquico y Onesimo; y se cree haberla escrito desde Roma, y en el mismo año, que las dos precedentes, y observando las mismas frases y pensamientos, que en la Carta á los Ephesios. En ella les representa, que Jesucristo es sobre todas las criaturas: que es la cabeza de la Iglesia, de quien proceden todas las gracias: que venció todo el poder del infierno: que perdona todos los pecados: que es el solo esencial Mediador entre Dios y los hombres, habiendo con su muerte deshecho el yugo y la esclavitud de la Ley. De todo lo cual infiere: que la circuncision exterior de la carne, y la distincion de viandas, eran solamente sombras y figuras, y en aquel tiempo inútiles y vanas: que ninguno puede llegarse á Dios, sino por medio de Jesucristo su Hijo; y que toda la Religion consiste en conocerle y creer en él. Pasa despues á convidarlos á morir con Jesucristo, no solo á las ceremonias de la Ley, y á las tradiciones de los hombres, si no tambien al hombre viejo; esto es, á los desarreglos de su vida pasada, y á que resuciten con Jesucristo á una nueva vida, revistiéndose del hombre nuevo, ó del Espíritu de Jesucristo y de su Evangelio. Por último, despues de dar importantes avisos á personas de toda suerte de edades y condiciones, concluye su Carta encargando que saluden de su parte á varios conocidos suyos.

[1] Hist. Nat. Lib. v. cap. XXXI.



EPÍSTOLA

DE SAN PABLO

Á LOS COLOSSENSES.

CAPÍTULO I.

San Pablo alaba la fé de los Colossenses, y ruega por ellos. Jesucristo, imágen de Dios, Señor de todas las cosas, cabeza de la Iglesia y Redentor de los hombres. Pablo, ministro del Evangelio, para anunciar el misterio de la vocacion de las gentes.

1 Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, et Timotheus frater:
2 Eis, qui sunt Colossis, sanctis, et fidelibus fratribus in Christo Jesu.
3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo. Gratias agimus Deo, et Patri Domini nostri Jesu Christi, semper pro vobis orantes:
4 Audientes fidem vestram in Christo Jesu, et dilectionem, quam habetis in sanctos omnes
5 Propter spem, quæ reposita est vobis in cœlis: quam audistis in verbo veritatis Evangelii:
6 Quod pervenit ad vos, sicut et in universo mundo est; et fructificat, et crescit sicut in vobis, ex ea die, quà audistis, et cognovistis gratiam Dei in veritate,
7 Sicut didicistis ab Epaphra charissimo

1 Pablo Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Timotheo el hermano:
2 A los santos y fieles hermanos en Jesucristo, que están en Colossas.
3 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo. Gracias damos al Dios, y Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por vosotros:
4 Oyendo vuestra fé en Jesucristo, y el amor que teneis á todos los santos [1]
5 Por la esperanza que os está guardada en los cielos: de la cual habeis oido por la palabra muy verdadera del Evangelio:
6 El cual ha llegado á vosotros, como está tambien en todo el mundo; y da fruto, y crece como entre vosotros, desde el dia en que oisteis, y conocisteis la gracia de Dios segun la verdad [2],
7 Como lo aprendisteis de Epaphras [3] nues-

1 El Apóstol alaba la fé que obra por la caridad, y con la esperanza de los bienes que se reservan en el cielo, para los que creen, aman, y esperan. SANTO THOMAS.
2 Sin alguna mezcla de error os ha sido anunciado el mismo Evangelio, que los Apóstoles han esparcido por toda la tierra.
3 *Epaphras* fué discípulo de S. Pablo y estuvo con él preso en Roma.

conservo nostro, qui est fidelis pro vobis minister Christi Jesu,

8 Qui etiam manifestavit nobis dilectionem vestram in spiritu:

9 Ideo et nos ex qua die audivimus, non cessamus pro vobis orantes, et postulantes ut impleamini agnitioni voluntatis ejus, in omni sapientia et intellectu spirituali:

10 Ut ambuletis dignè Deo per omnia placentes: in omni opere bono fructificantes, et crescentes in scientia Dei:

11 In omni virtute confortati secundùm potentiam claritatis ejus, in omni patientia, et longanimitate cum gaudio,

12 Gratias agentes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum in lumine:

13 Qui eripuit nos de potestate tenebrarum, et transtulit in regnum Filii dilectionis suæ,

14 In quo habemus redemptionem per sanguinem ejus, remissionem peccatorum:

15 Qui est imago Dei invisibilis, primogenitus omnis creaturæ:

16 Quoniam [a] in ipso condita sunt universa in cœlis, et in terra, visibilia, et invisibilia, sive throni, sive dominationes, sive principatus, sive potestates: omnia per ipsum, et in ipso creata sunt:

17 Et ipse est ante omnes, et omnia in ipso constant.

18 Et ipse est caput corporis Ecclesiæ [b], qui est principium, primogenitus ex mortuis: ut sit in omnibus ipse primatum tenens:

tro consiervo muy amado, que es por vosotros [1] fiel ministro de Jesucristo,

8 El que tambien nos informó de vuestro amor segun el espíritu [2]:

9 Por eso nosotros tambien desde el dia que le oimos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seais llenos del conocimiento de su voluntad [3], en toda sabiduría é inteligencia espiritual:

10 Para que andeis dignos de Dios [4], agradándole en todo: fructificando en toda buena obra, y creciendo en la ciencia de Dios [5]:

11 Siendo confortados en toda virtud [6] segun el poder de su gloria, en toda paciencia y longanimidad [7] con gozo,

12 Dando gracias á Dios padre, que nos hizo dignos de participar la suerte [8] de los santos en luz:

13 Que nos libró del poder [9] de las tinieblas, y nos trasladó al reino de su Hijo muy amado [10],

14 En el cual por su sangre tenemos la redencion, la remision de los pecados:

15 El que es imágen del Dios invisible [11], el primogénito de toda criatura [12]:

16 Porque en él fueron criadas todas las cosas, que hay en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, ahora sean tronos, ó dominaciones, ó principados, ó potestades: todas fueron criadas por él mismo, y en él mismo [13]:

17 Y él es ante todas las cosas, y todas [14] subsisten por él.

18 Y él mismo es la cabeza del cuerpo de la Iglesia, que es principio, primogénito de los muertos [15]: de manera que él tiene el primado en todas las cosas [16]:

1 Destinado especialmente para el gobierno de vuestra Iglesia. Fué obispo de ella, y la ilustró con su sangre. Los Griegos celebran su memoria á 19 de Julio.

2 Desinteresado, y sin otro fin ni respeto, que el de agradar á Dios. Tal es el amor espiritual opuesto al profano. El CHRYSÓSTOMO lo interpreta de la benevolencia que los de Colossas tenian á S. Pablo.

3 Que os haga conocer su voluntad y os dé la inteligencia de las verdades más sublimes de la religion, las cuales podais aplicar despues á las acciones y arreglo de la vida. Les faltaba la prudencia, para discernir las malas artes de los falsos apóstoles. THEODORETO.

4 Como deben caminar los que de veras sirven á Dios. *Ephes.* IV. 1. *Philip.* I. 27.

5 En el conocimiento de todo lo que mira á la piedad y á la religion.

6 Para resistir á todas las tentaciones.

7 Para llevar no solamente con resignacion, sino aun con alegría todos los trabajos y persecuciones que os puedan sobrevenir.

8 Que se dignó admitirnos á la parte de la herencia, destinada para los santos en el reino de la luz, que es de la gloria inmortal, excluyendo de ella á los Judíos carnales. STO. THOMAS.

9 Del demonio, príncipe de las tinieblas.

10 Á la Iglesia, que es el reino de su Hijo muy amado, *del Hijo de su amor*, segun la frase hebrea.

11 No solamente es la imágen interior del Dios invisible, porque encierra en sí todas las perfecciones de su Padre, y es Dios como él, sino tambien la exterior: porque el Padre, que es invisible á los hombres, se hace conocer de ellos por la santidad, por la doctrina y por los milagros de su Hijo.

12 Engendrado de su Padre antes de la produccion de todas las criaturas: quiere decir, *ab æterno*. Abusaron de este texto los Arrianos por su ceguedad.

13 Todo fué criado por él, como causa eficiente, y por respeto á él, como causa final, para que fuese Señor de todas las cosas. JOAN. I. 3, y tambien de todos los ángeles y gerarquías celestiales.

14 En dignidad y en orígen: porque es eterno, y es Dios: y por esta misma razon todas las cosas le deben su ser y conservacion.

15 El primero de todos los justos, que resucitó á una vida gloriosa é inmortal: el principio y el modelo de la resurreccion de sus escogidos.

16 Como Dios, es el principio de todas las criaturas: como Hombre, es cabeza de la Iglesia, y principio de la regeneracion: y como mediador entre Dios y el hombre, posee todas las excelencias humanas y divinas.

a Joann. I. 3.—b I. Corinth. XV. 20.

19 Quia in ipso complacuit omnem plenitudinem inhabitare:
20 Et per eum reconciliare omnia in ipsum, pacificans per sanguinem crucis ejus, sive quæ in terris, sive quæ in cœlis sunt.

21 Et vos cùm essetis aliquando alienati, et inimici sensu in operibus malis:

22 Nunc autem reconciliavit in corpore carnis ejus per mortem, exhibere vos sanctos, et immaculatos, et irreprehensibiles coram ipso:
23 Si tamen permanetis in fide fundati, et stabiles, et immobiles à spe Evangelii, quod audistis, quod prædicatum est in universa creatura, quæ sub cœlo est: cujus factus sum ego Paulus minister.

24 Qui nunc gaudeo in passionibus pro vobis, et ad impleo ea, quæ desunt passionum Christi, in carne mea, pro corpore ejus, quod est Ecclesia:
25 Cujus factus sum ego minister secundùm dispensationem Dei, quæ data est mihi in vos, ut impleam verbum Dei:

26 Mysterium quod absconditum fuit á sæculis, et generationibus, nunc autem manifestatum est sanctis ejus,

27 Quibus voluit Deus notas facere divitias gloriæ sacramenti hujus in gentibus, quod est Christus, in vobis spes gloriæ,

28 Quem nos annuntiamus, corripientes

19 Porque en él quiso[1] hacer morar toda plenitud[2]:
20 Y reconciliar por él á sí mismo todas las cosas, pacificando por la sangre de su cruz[3], tanto lo que está en la tierra, como lo que está en el cielo.
21 Y vosotros, que en otro tiempo erais extraños[4], y enemigos de corazon por las malas obras:
22 Mas ahora os ha reconciliado en el cuerpo de su carne por la muerte[5], para presentaros santos, y sin mancilla, é irreprensibles delante de él[6]:
23 Si es que perseverais cimentados en la fé, y firmes, y sin moveros de la esperanza del Evangelio, que habeis oido, que ha sido predicado á toda criatura[7] que hay debajo del cielo: del cual yo Pablo he sido hecho ministro.

24 Que me gozo ahora en las aflicciones que he padecido por vosotros, y suplo en mi carne lo que resta de los sufrimientos de Cristo, por el cuerpo de él, que es la Iglesia[8]:
25 De la que he sido yo hecho ministro, segun la dispensacion[9] de Dios, que me fué dada para con vosotros, para dar cumplimiento á la palabra de Dios:
26 El misterio que ha estado escondido en los siglos y generaciones, mas ahora ha sido manifestado á sus santos,

27 Á los cuales ha querido Dios hacer conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles, que Cristo es en vosotros la esperanza de la gloria[10],
28 Á quien nosotros anunciamos, amones-

1 El Padre.
2 Porque fué voluntad de Dios, que en el Hombre, que tomó el Verbo en unidad de persona sin confusion de las dos naturalezas, residiese perpetua, é inseparablemente la plenitud de la divinidad, y con esta la de los dones. *Y de su plenitud participamos todos.* JOAN. I. 16.
3 El Griego: δι' αὐτοῦ, *por el mismo.* El pecado habia dividido y separado á los hombres de Dios, y de los ángeles del cielo. Jesucristo, en quien reside la plenitud de toda gracia, por el precio de la sangre que derramó sobre la cruz, reconcilió á los hombres con Dios, y con los santos ángeles. S. AGUSTIN.
4 Que no erais de su pueblo, antes bien enemigos declarados suyos por los delitos que acompañaban vuestra impiedad.
5 Por medio de su cuerpo de verdadera carne, que ofreció á la muerte en la cruz, por redimirnos del pecado.
6 En su gloria.
7 Esto quiere decir, que los Apóstoles y discípulos del Señor, se habian extendido por diferentes provincias y paises del mundo para anunciar y predicar su Evangelio: y que los Gentiles convertidos por su predicacion, entraban en la Iglesia y abrazaban la fé en tropas muy crecidas: y que los falsos apóstoles, que predicaban otra doctrina, se apartaban de la fé de todas las Iglesias del mundo.
8 La pasion de Cristo fué del todo completa y de infinito valor; y así lo que aquí dice el Apóstol que le falta, no es respecto de Cristo, sino de sus miembros; pues considera á Jesucristo como cabeza de la Iglesia, con la que no hace sino un solo cuerpo, y como una persona. Así que los sufrimientos del Señor, considerados de esta suerte, no están todavía cumplidos. Porque como sus miembros no entrarán en la gloria, sino por el camino de los trabajos: entretanto que hubiere en la tierra miembros de Jesucristo, se dice con verdad, que le queda todavía alguna cosa que padecer. S. AGUSTIN y S. LEON. S. Pablo hace á sí mismo la aplicacion de esta verdad, como ministro del cuerpo de Jesucristo, que es la Iglesia: porque en efecto los trabajos que padecia por la Iglesia en el ejercicio de este ministerio, formaban una parte de los de Jesucristo, y eran como suplemento suyo; y tambien porque viviendo Jesucristo en el Apóstol, perfeccionaba por su medio y ministerio lo que él habia comenzado, cuando vivia sobre la tierra. *Ephes.* I. 23. El CHRYSÓSTOMO.
9 El Griego: κατὰ τὴν οἰκονομίαν, *segun la economia* de Dios, ó segun la órden de la divina providencia, y conforme á ella los ministros de la Iglesia, que es casa de Dios, son sus ecónomos. Aquella palabra aunque no se halla en este sentido en nuestros diccionarios, la usamos con autoridad de muchos autores castellanos del siglo XVI, y más no pudiendo suplirse por otra que valga tanto.
10 Este es el órden que tiene en el Griego. Que es la causa meritoria, y la prenda de la gloria eterna, que esperais. Y todo el misterio consiste en creer en Cristo y poner en él toda la esperanza.

omnem hominem, et docentes omnem hominem, in omni sapientia, ut exhibeamus omnem hominem perfectum in Christo Jesu.

29 In quo et laboro, certando secundùm operationem ejus, quam operatur in me in virtute.

tando á todo hombre [1], y enseñando á todo hombre en toda sabiduría [2], para que presentemos á todo hombre perfecto en Jesucristo.

29 En lo que aun trabajo, combatiendo [3] segun la eficacia, que obra en mí por su poder.

CAPÍTULO II.

Exhorta á los Colossenses á caminar en la fé de Jesucristo, y á que se guarden de los falsos apóstoles, mostrándoles la victoria de Cristo en la cruz. Les advierte que no se dejen arrastrar á la observancia de las ceremonias legales, ni que den lugar á que los engañen con supersticiones y falsas visiones de ángeles.

1 Volo enim vos scire qualem sollicitudinem habeam pro vobis, et pro iis, qui sunt Laodiciæ, et quicumque non viderunt faciem meam in carne:

2 Ut consolentur corda ipsorum, instructi in charitate, et in omnes divitias plenitudinis intelectûs, in agnitionem mysterii Dei Patris et Christi Jesu:

3 In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, et scientiæ absconditi.

4 Hoc autem dico, ut nemo vos decipiat in sublimitate sermonum.

5 Nam [a] et si corpore absens sum, sed spiritu vobiscum sum: gaudens, et videns ordinem vestrum, et firmamentum ejus, quæ in Christo est, fidei vestræ.

6 Sicut ergo acepistis Jesum Christum Dominum, in ipso ambulate,

7 Radicati, et superædificati in ipso, et confirmati fide, sicut et didicistis, abundantes in illo in gratiarum actione.

8 Videte ne quis vos decipiat per philosophiam, et inanem fallaciam, secundùm tradi-

1 Porque quiero que sepais cuán grande es la solicitud [4] que tengo por vosotros, y por aquellos que están en Laodicéa [5], y por cuantos no vieron mi rostro en carne:

2 Para que sus corazones sean consolados, estando guarnecidos [6] de caridad y de todas riquezas de cumplida inteligencia, para conocer el misterio de Dios Padre [7], y de Jesucristo:

3 En el cual están escondidos [8] todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

4 Y digo esto, porque ninguno os engañe con sublimidad de palabras [9].

5 Porque aunque no estoy presente con el cuerpo, más estoy con vosotros con el espíritu: gozándome, y viendo vuestro concierto [10], y la firmeza de vuestra fé, que es en Cristo.

6 Pues así como recibisteis al Señor Jesucristo, andad en él,

7 Arraigados, y sobreedificados en él [11], y fortificados en la fé, como lo aprendisteis, creciendo en él en hacimiento de gracias [12].

8 Estad sobre aviso, que ninguno os engañe [13] con filosofías, y vanos sofismas, segun la

1 Para que salga de la ignorancia en que viven, y de las tinieblas del pecado que los ciega. SANTO THOMAS.

2 Del cielo, declarándoles todos los misterios de la religion cristiana, que hasta ahora habian estado ocultos.

3 Confiado no en mis propias fuerzas, sino en la eficacia de la virtud y poder del Señor, que me hace resistir y vencer valerosamente en todas las tentaciones y batallas, que se me presentan. Esta doctrina recomienda la virtud poderosa de la gracia segun los Padres y teólogos.

4 Cuanta pena, cuanta angustia de espíritu. Esto lo decia, temiendo el daño que podian causar en sus ánimos los falsos doctores con sus erradas doctrinas.

5 Capital de la Phrygia, y vecina á Colossas.

6 El Griego: συμβιβασθέντων, *bien unidos.*

7 El misterio, por el que Dios Padre nos ha dado á Jesucristo su Hijo, para conducirnos á la justicia y á la salud.

8 Ó depositados todos los tesoros de la verdadera ciencia y sabiduría; así que es un delirio buscarlos en otra parte que en Jesucristo. No en la ley de Moysés, ni en el culto de los ángeles. THEODORETO.

9 El Griego: ἐν πειθ ανολογίᾳ, *con palabras persuasorias.* Como pretenden hacerlo los Gnósticos, los Simonitas, y los Judaizantes.

10 El buen órden, que guardais en todas las cosas; la subordinacion, que teneis á vuestros superiores; la caridad fraternal con que os amais, y la constancia en conservar la fuerza de la fé, que recibisteis. Continuad pues, y no os desvieis jamas del camino, que comenzasteis á pisar. El CHRYSÓSTOMO.

11 Como sobre vuestro fundamento. I. *Corinth.* III. 2.

12 Reconociendo humildemente que Dios solo es el autor de vuestra fé y de vuestra firmeza en ella.

13 Habla de los Gnósticos y Simonianos, que siguiendo los errores de la filosofía de los Gentiles, pretendian persuadir por medio de sutilezas, y de discursos sofísticos, que se debia tomar á los ángeles por mediadores con Dios, en vez de Jesucristo, y enseñaban otros errores en lo tocante al culto debido á Dios, y á los medios de acercarse á él. Igualmente están notados los Judaizantes en aquellas palabras *segun la tradicion de los hombres;* esto es, de los Phariseos.

a I. Corinth. V. 3.

tionem hominum, secundùm elementa mundi, et non secundùm Christum:

9 Quia in ipso inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter:

10 Et estis in illo repleti, qui est caput omnis principatûs, et potestatis:

11 In quo et circumcisi estis circumcisione non manu facta in expoliatione corporis carnis, sed in circumcisione Christi:

12 Consepulti ei in baptismo, in quo et resurrexistis per fidem operationis Dei, qui suscitavit illum à mortuis.

13 Et [a] vos cùm mortui essetis in delictis, et præputio carnis vestræ, convivificavit cum illo, donans vobis omnia delicta:

14 Delens quod adversùs nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, et ipsum tulit de medio, affligens illud cruci:

15 Et expolians principatus, et potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.

tradicion de los hombres, segun los elementos del mundo, y no segun Cristo [1]:

9 Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente [2]:

10 Y estais cumplidos en aquel [3], que es la cabeza de todo principado y potestad:

11 En el que tambien estais circuncidados de circuncision no hecha por mano en el despojo del cuerpo [4] de la carne, sino en la circuncision de Cristo:

12 Estando sepultados juntamente con él en el Bautismo [5], en el que tambien resucitasteis mediante la fé en el poder de Dios [6], que lo resucitó de los muertos.

13 Y á vosotros, que estabais muertos en vuestros pecados, y en el prepucio de vuestra carne [7], os dió la vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados:

14 Cancelando [8] la cédula del decreto [9], que habia contra nosotros, que nos era contrario: y la quitó de en medio, enclavándola en la cruz [10]:

15 Y despojando los principados y potestades, los sacó confiadamente, triunfando en público de ellos en sí mismo [11].

1 Habla especialmente del culto supersticioso de los ángeles, que inventó Pythágoras, y enseñaban los Gnósticos: y de las observancias y ceremonias inventadas por los Phariseos, y añadidas á las ceremonias de la ley de Moysés.

2 Substancial, y esencialmente, no en figura, como en el santuario de los Judíos: no por una simple comunicacion de gracia, como en los ángeles; sino esencialmente por la union substancial de la naturaleza humana á la naturaleza divina en la Persona del Verbo: no solamente en su alma, como en los justos, sino tambien en su cuerpo, que está unido del mismo modo que su alma á la naturaleza divina en la Persona del Verbo. En esta misma significacion se toma la voz *cuerpo* en el *v.* 17, y en hebreo significa tambien la *esencia*, la *substancia*, y la *verdad*, ó *complemento* de las cosas, que eran representadas por sombras ó figuras. S. AGUSTIN.

3 De manera, que nada os puede faltar. ¿Qué podeis echar menos, ó de quien tendreis necesidad de ser socorridos, estando unidos con aquel que tiene el soberano imperio, ó dominio sobre todos los órdenes de los ángeles, y que es el autor, y la fuente de todos los bienes? ¿No es una cosa indigna, que recurrais á los inferiores, con desprecio, y abandono de la cabeza? Estas palabras van dirigidas contra los Simonitas, entregados al culto supersticioso de los ángeles.

4 No exterior y visible, que consiste en la separacion de una pequeña parte de la carne, como era la de los Judíos, sino espiritual, y que por la virtud del Espíritu Santo obra la verdadera circuncision de nuestras almas. Esta es la de Jesucristo, el cual substituyó el Bautismo á la circuncision carnal. S. AGUSTIN. El Griego: ἐν τῇ ἀπεκδύσει τοῦ σώματος τῶν ἁμαρτιῶν τῆς σαρκὸς, *con el despojo del cuerpo de los pecados de la carne*. La circuncision figuraba la ruina del pecado, y del reino de la concupiscencia, que es el efecto del Bautismo. *Roman.* II. 28. 29.

5 La sepultura es una señal cierta de la muerte del que es enterrado: y la inmersion del cuerpo en el agua del Bautismo, como se acostumbraba administrar antiguamente, es una señal cierta y eficaz de la muerte espiritual del hombre viejo; ó como dice en el verso precedente, es el despojo del cuerpo de los pecados. *Roman.* VI. 3. 4.

6 En el Bautismo se representa la muerte, sepultura y resurreccion espiritual del cristiano. A esta espiritual circuncision llegamos por la fé, con la cual creemos, que Dios por su omnipotencia resucitó á Jesucristo de muerte á vida: y creyendo esto, entramos nosotros á la parte de su resurreccion. STO. THOMAS.

7 Esclavos de nuestra concupiscencia, lo cual era figurado por el prepucio ó por la circuncision de la carne.

8 MS. *Deliendo.*

9 La obligacion que habíamos contraido de observar todas las ceremonias de la ley de Moysés: obligacion que nos era contraria; porque en ella estaba escrito el decreto de nuestra condenacion.

10 Para que fuese notorio á todas las criaturas que Jesucristo habia satisfecho cumplida, y superabundantemente sobre la cruz por todos nuestros delitos, y que libraba á los Judíos que creyesen en él del pesado yugo de la observancia de tan crecido número de observancias legales de que estaban cargados: manifestando que no eran de alguna utilidad para el perdon de los pecados. *Ephes.* II. 1. Esta es una alusion á lo que hace un acreedor, cuando no se contenta con perdonar solamente una deuda; sino que para que no quede ni siquiera memoria de ella, rasga, ó echa al fuego el vale, ó cédula de obligacion. THEODORETO. En el Griego se lee τοῖς δόγμασιν, *con los decretos*. Borró, canceló, y abrogó los ritos de la ley de Moysés, substituyendo en su lugar la doctrina del Evangelio, la cual para la justificacion, y para la salud, pide solamente la fé animada por la caridad.

11 El Apóstol con estas expresiones significa la entera, y cumplida victoria, que consiguió Jesucristo

a Ephes. II. 1.

16 Nemo ergo vos judicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neominæ, aut sabbatorum:

17 Quæ sunt umbra futurorum: corpus autem Christi.

18 Nemo [a] vos seducat, volens in humilitate, et religione angelorum, quæ non vidit ambulans, frustra inflatus sensu carnis suæ,

19 Et non tenens caput, ex quo totum corpus per nexus, et conjunctiones subministratum, et constructum crescit in augmentum Dei.

20 Si ergo mortui estis cum Christo ab elementis hujus mundi: quid adhuc tamquam viventes in mundo decernitis?

21 Ne tetigeritis, neque gustaveritis, neque contrectaveritis:

22 Quæ sunt omnia in interitum ipso usu, secundùm præcepta, et doctrinas hominum:

16 Por tanto ninguno os juzgue por la comida, ó por la bebida, ó por respecto del dia de fiesta, ó de neomenia, ó de sábados:

17 Que son sombra de las cosas venideras; mas el cuerpo es en Cristo.

18 Nadie os extravie [1], afectando en humildad dar culto á los ángeles, que nunca vió [2], andando hinchado vanamente en el sentido de su carne,

19 Y sin estar unido con la cabeza [3], de la cual todo el cuerpo fornido, y organizado por sus ligaduras y coyunturas, crece en aumento de Dios.

20 Por tanto si estais muertos con Cristo á los rudimentos de este mundo [4]: ¿por qué todavía dogmatizais, como si vivieseis al mundo [5]?

21 No comais, no gusteis, no toqueis [6]:

22 Las cuales cosas son todas para muerte, usándolas segun los preceptos, y doctrinas de los hombres [7]:

sobre las potestades del infierno, haciendo alusion á lo que acostumbraban hacer los emperadores, y generales romanos, que en sus triunfos y entradas públicas llevaban los cautivos del ejército vencido, para que sirviesen de espectáculo al pueblo, y diesen nuevo realce á sus victorias. Y así infiere el Apóstol en los versículos siguientes: Puesto que Jesucristo por su propia virtud, y sin necesitar del socorro de otra persona ha destruido el pecado; y la ruina del imperio del pecado lleva consigo la abolicion de las leyes judaicas, habiendo sido reunidos los dos pueblos bajo la ley sola del Evangelio: mirad, y guardaos bien, que ninguno os pueda condenar, si os vé seguir las supersticiones de los hereges, ó de los Judíos, por lo tocante á la comida, á la bebida, á la observancia de las fiestas, etc. Porque todas estas observancias, y ceremonias, solo eran figuras, y representaban los misterios de la religion cristiana: y en Jesucristo tenemos el cuerpo, esto es, la verdad, y el cumplimiento de todos ellos. ORIGENES *contr. Cels. Lib.* 1, *et* VI. *Neomenia*, la fiesta que se celebraba en la luna *nueva*.

1 Ninguno os saque del camino derecho y seguro, que seguís. El Griego: καταβραβευέτω, esto es, no deis lugar á que ninguno maliciosamente os defraude del premio, que mereceis por haber corrido hasta aquí con constancia y con denuedo en el estadio de la fé, que recibisteis, afectando de parecer humildes por un culto supersticioso de los ángeles. Habla de ciertos herejes, que honrando á los ángeles con exceso de supersticion, por un vano pretexto de humildad, condenaban, como un atrevimiento, y osadía intolerable, el buscar derechamente á Dios; porque decian que su Magestad es invisible é inaccesible al hombre mortal y que por esta razon era necesario valerse de la mediacion de los ángeles para llegarse á Dios. TERTULIANO, *de Præscript. cap.* XLIII. y S. AGUSTIN *Lib.* X. *Conf. cap.* XLII.

2 Enseñando lo que no entiende sobre el oficio y ministerio de los ángeles: y vendiendo con soberbia é hinchazon sus vanas imaginaciones sobre unas cosas muy obscuras, que exceden la capacidad, y comprension de los hombres. Es obscurísimo este lugar, y con dificultad se puede fijar aun el contexto gramatical. Véanse en CORNELIO ALAPIDE las varias exposiciones que se le pueden dar.

3 Debiendo no separarse de la cabeza del cuerpo de la Iglesia, que es Jesucristo, de la cual solamente, y no de los ángeles, cada uno de los miembros que lo componen, reciben la vida, el alimento, y el aumento. No condena aquí el santo Apóstol la veneracion que debemos á estos espíritus celestiales; mas quiere que reconozcamos, que son solamente ministros de Dios, y que Jesucristo es su Señor y el nuestro; y que éste es el único mediador, que hay entre Dios, y entre los hombres. EL CHRYSÓSTOMO.

4 Si estais libres de la observancia de las ceremonias legales abolidas por la muerte de Jesucristo, que eran como los rudimentos primeros de los hombres, y figuras de las verdades, que se cumplieron en él; ¿por qué no acabais de dar de mano á esas disputas y doctrina sobre la obligacion de tales ritos, como si todavía no hubierais sacudido su pesado yugo?

5 El Griego: δογματίζεσθε, y el Intérprete lee δογματίζετε, *dogmatizais*. Lo que habla con los falsos doctores, que dogmatizaban, precisando á la observancia de las ceremonias de la ley.

6 Diciendo: no toqueis, no comais esta, ó aquella vianda, porque es inmunda.

7 Y por consiguiente no pueden ser útiles ni dañosas, por lo que mira á la salud del alma: *Porque lo que entra por la boca, no es lo que contamina, ó hace inmundo al hombre.* MATTH. XV. 31. Y todo lo que os enseñaren fuera de esto, se funda únicamente en opiniones mundanas, que solo tienen una apariencia de sabiduría; esto es, de piedad sólida y verdadera, y que por una falsa piedad, y humildad afectada no se la perdonan al cuerpo, y le niegan el necesario alimento. El Apóstol no condena aquí las abstinencias y ayunos moderados, que sugiere un verdadero espíritu de penitencia; sino solamente las supersticiosas de los Phariseos, de los Gnósticos, y de los filósofos pythagóricos, en que ponian toda la piedad. Segun la leccion griega es mucho más fácil: ἐν ἐθελοθρησκείᾳ, καὶ ταπεινοφροσύνῃ, καὶ ἀφειδίᾳ σώματος, οὐκ ἐν τιμῇ τινι πρὸς πλησμονὴν τῆς σαρκός, *en un voluntario culto y humildad, y en no perdonar al cuerpo: no en alguna honra para hartura de la carne.* Αφειδία, *immanitas miserendi nescia*, de φείδομαι, *misereor, parco,*

a Matth. XXIV. 4.

23 Quæ sunt rationem quidem habentia sapientiæ in superstitione, et humilitate, et non ad parcendum corpori, non in honore aliquo ad saturitatem carnis.

23 Estas cosas á la verdad tienen apariencia de sabiduría en culto indebido, y humildad, y en mal tratamiento del cuerpo, y en la escasez de lo necesario para sustentar la carne.

CAPÍTULO III.

Les exhorta á que se despojen del hombre viejo y se vistan del nuevo en fé y caridad, y á que todo lo hagan con la mira de agradar á Dios. Da varios avisos á las casadas, á los maridos, á los padres y á los que sirven.

1 Igitur, si consurrexistis cum Christo: quæ sursum sunt quærite, ubi Christus est in dextera Dei sedens:
2 Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram.
3 Mortui enim estis, et vita vestra est abscondita cum Christo in Deo.
4 Cùm Christus apparuerit, vita vestra: tunc et vos apparebitis cum ipso in gloria.

5 Mortificate [a] ergo membra vestra, quæ sunt super terram: fornicationem, immunditiam, libidinem, concupiscentiam malam, et avaritiam, quæ est simulachrorum servitus:
6 Propter quæ venit ira Dei super filios incredulitatis:
7 In quibus et vos ambulastis aliquando, cùm viveretis in illis.
8 Nunc [b] autem deponite et vos omnia: iram, indignationem, malitiam, blasphemiam, turpem sermonem de ore vestro.
9 Nolite mentiri invicem, expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis,
10 Et induentes novum, eum, qui renovatur in agnitionem, secundùm imaginem ejus, qui creavit illum.

1 Por lo cual, si resucitaseis con Cristo: buscad las cosas, que son de arriba, en donde está Cristo sentado á la diestra de Dios:
2 Pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra.
3 Porque estais ya muertos [1] y vuestra vida [2] está escondida con Cristo en Dios.
4 Cuando apareciere Cristo [3], que es vuestra vida: entonces tambien vosotros apareceréis con él en gloria.
5 Mortificad pues vuestros miembros, que están sobre la tierra [4]: fornicacion, impureza, lascivia [5], deseos malos, y avaricia, que es servicio de ídolos [6]:
6 Por las cuales cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad [7]:
7 En las cuales vosotros tambien anduvisteis en otro tiempo, cuando viviais en ellas.
8 Mas ahora dejad tambien vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabra torpe de vuestra boca.
9 No mintais los unos á los otros, despojándoos del hombre viejo con sus hechos,
10 Y vistiéndoos del nuevo, de aquel que se renueva por el conocimiento [8], conforme á la imágen de aquel que lo crió.

significa la dureza, y excesivo rigor con que movidos de hipocresía maltrataban sus cuerpos: τιμὴ, *honor*, y τιμᾷν, *honorare*, en expresion hebrea significa: *suministrar lo necesario para el alimento.* Y así este lugar se interpreta de este modo: *Las cuales cosas*, la abstinencia, *tienen verdaderamente razon de sabiduría:* puede ser muy útil al cristiano. *en el voluntario culto*, si se mira como un culto libre y voluntario, y no por aversion á las cosas que Dios ha criado: *y en humildad*, practicada con espíritu de humildad, *y en no perdonársela al cuerpo*, con espíritu de mortificar el cuerpo: *no en alguna honra para hartura de la carne*, no contentando ni dando gusto á la carne. La primera exposicion está más fundada en la autoridad de los Padres: la segunda parece más natural, y conforme al texto original. No quita esto la autoridad de la Iglesia, para prescribir abstinencia en ciertos dias.

1 Por el Bautismo á las cosas del mundo, y á los ritos de la Synagoga.

2 Vuestra nueva vida no se deja ver á los ojos de la carne; porque consiste en el conocimiento, y en el amor de Dios. El Griego: ἡμῶν, *nuestra*, y se descubrirá á su tiempo. El CHRYSÓSTOMO explica este texto de la esperanza de la resurreccion.

3 Cuando Jesucristo vendrá glorioso á juzgar á todos los hombres.

4 Esto es, haced que mueran en todos vosotros los deseos, y afectos del pecado, que son como los miembros y partes, cuya masa compone lo que se llama cuerpo del pecado. *Roman.* VI. 6.

5 El Griego: πάφος, *molicie. Ephes.* V. 3.

6 El Griego: *idolatría.* La avaricia hace idólatras, la soberbia demonios, y la lascivia bestias. Otros entienden la palabra avaricia, del afecto á cosas torpes, que es como una especie de idolatría. SAN JERÓNIMO.

7 El Griego: hijos desobedientes.

8 *In agnitionem;* por el conocimiento de Dios y de la fé. Cristo es la imágen, ejemplar, y modelo de los cristianos, con quien debemos todos conformarnos en las costumbres. El CHRYS.

a Ephes. v. 3.—b Roman. VI, 4. Ephes. IV. 22, Hebræor. XII, 1. I, Petr. II. 1, et IV. 2.

11 Ubi non est Gentiles, et Judæus, circumcisio, et præputium, Barbarus, et Scytha, servus, et liber: sed omnia, et in omnibus Christus.

12 Induite [a] vos ergo sicut electi Dei, sancti, et dilecti, viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam:

13 Supportantes invicem, et donantes vobismetipsis, si quis adversùs aliquem habet querelam: sicut et Dominus donavit vobis, ita et vos.

14 Super omnia autem hæc, charitatem habete, quod est vinculum perfectionis:

15 Et pax Christi exultet in cordibus vestris, in qua et vocati estis in uno corpore: et grati estote.

16 Verbum Christi habitet in vobis abundanter, in omni sapientia, docentes, et commonentes vosmetipsos, psalmis, hymnis, et canticis spiritualibus, in gratia cantantes in cordibus vestris Deo.

17 Omne [b], quodcumque facitis in verbo aut in opere, omnia in nomine Domini Jesu Christi, gratias agentes Deo et Patre per ipsum.

18 Mulieres [c], subditæ estote viris, sicut oportet, in Domino.

19 Viri, diligite uxores vestras, et nolite amari esse ad illas.

20 Filii [d] obedite parentibus per omnia: hoc enim placitum est in Domino.

21 Patres [e] nolite ad indignationem provocare filios vestros, ut non pusillo animo fiant.

22 Servi obedite per omnia dominis carnalibus, non ad oculum servientes, quasi hominibus placentes, sed in simplicitate cordis, timentes Deum.

11 En donde no hay Gentil y Judío, circuncisión, y prepucio, Bárbaro [1], y Scytha, siervo, y libre: mas Cristo es todo en todos [2].

12 Vosotros pues como escogidos de Dios, santos y amados, revestios de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia [3]:

13 Sufriéndoos los unos á los otros, y perdonándoos mútuamente, si alguno tiene queja del otro: así como el Señor os condonó á vosotros, así tambien vosotros.

14 Mas sobre todo esto tened caridad, que es el vínculo de la perfeccion [4]:

15 Y triunfe [5] en vuestros corazones la paz de Cristo, en la que [6] tambien fuisteis llamados en un cuerpo: y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more en vosotros abundantemente en toda sabiduría [7], enseñándoos y amonestándoos los unos á los otros, con salmos, himnos, y canciones espirituales, cantando de corazon á Dios con gracia [8].

17 Cualquier cosa que hagais sea de palabra ó de obra, hacedlo todo en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, dando gracias por él á Dios y Padre [9].

18 Casadas, estad sujetas á vuestros maridos, como conviene, en el Señor.

19 Maridos, amad á vuestras mujeres, y no seais desabridos con ellas [10].

20 Hijos, obedeced á vuestros padres en todo: porque esto es agradable al Señor.

21 Padres, no provoqueis á ira á vuestros hijos, para que no se hagan de ánimo apocado [11].

22 Siervos, obedeced en todas cosas á vuestros señores temporales, no sirviendo al ojo, como por agradar á hombres, sino con sencillez de corazon, temiendo á Dios.

1 *Bárbaros*, al principio se llamaron por la lengua, despues por las costumbres.

2 Cristo es la santidad, la justicia, la salud, y todo el bien para todos; y está en todos aquellos que creen en él, sin distincion ni diferencia de estados ó de personas. Derribó el muro de division, que separaba el judío del gentil. STO. THOMAS. Los Scythas pasaban por los pueblos más bárbaros.

3 El Griego: μακροθυμίαν, *longanimidad*. *Ephes.* VI. 11.

4 Porque la caridad une, y conserva todas las otras virtudes, con las que el hombre se hace perfecto; y es la que junta al hombre con su último fin, que es Dios, en lo que consiste su entera perfeccion. Es el lazo que nos une unos con otros, y á todos con Dios. Esta es la perfeccion del hombre cristiano.

5 Reine en vosotros, y dirija todos vuestros afectos y acciones. El texto griego: βραβευέτω, *se lleva la joya*.

6 El Griego: εἰς ἣν, *á la que*. Para formar un solo cuerpo en Jesucristo. I. *Corinth.* VII. 15. Sedle pues reconocidos por un favor tan señalado.

7 Procurad adquirir el conocimiento é inteligencia de toda la sabiduría de Cristo; que es decir, de la doctrina de su Evangelio en toda su extension, para entender todos los misterios del hombre Dios, y para tener su perfecto conocimiento de lo que debeis creer y obrar.

8 Esto es, con atencion, y con voz agradable, que edifique á los que los oigan, y les inspire devocion, y piedad, ó con alegría espiritual, y por un movimiento de gracia especial, ó con accion de gracias.

9 Como si dijera: Debeis ofrecer á Dios un sacrificio perpétuo de vuestras palabras, y de vuestras acciones por Jesucristo, á quien solo pertenece presentarlas, y hacer que sean agradables á Dios su padre: ordenad todas las cosas á su gloria: regladlas todas segun sus máximas, de manera, que no tanto sean acciones y palabras vuestras, cuanto del mismo Jesucristo. STO. THOMAS.

10 Y no las trateis con aspereza ó desagrado. *Ephes.* V. 25.

11 Para que no desfallezcan, y les falte el ánimo que es necesario para adelantar en la virtud: y haciéndose sordos á la correccion, caigan en estupidez, y poquedad de corazon.

a Ephes. VI. 11.—b I. Corinth. X. 31.—c Ephes. V. 22. I. Petr. III. 1.—d Ephes. VI. 1.—e Ephes. VI. 4. Tit. II. 9. I. Petr. II. 18.

23 Quodcumque facitis, ex animo operamini sicut Domino, et non hominibus:
24 Scientes quòd á Domino accipietis retributionem hereditatis. Domino Christo servite.
25 Qui [a] enim injuriam facit, recipiet id, quod iniquè gessit: et non est personarum acceptio apud Deum.

23 Todo lo que hagais, hacedlo de corazon como por el Señor, y no por los hombres:
24 Sabiendo que recibireis del Señor el galardon de la herencia. Servid á Cristo el Señor [1].
25 Pues el que hace injusticia, recibirá lo que hizo injustamente: porque no hay acepcion de personas [2] en Dios.

CAPÍTULO IV.

Les encarga que oren á Dios por él con perseverancia, y que estén de vela entre los Gentiles. Les recomienda á Tychico y á Onésimo, y concluye con varias salutaciones.

1 Domini, quod justum est et æquum, servis præstate: scientes quòd et vos Dominum habetis in cœlo.
2 Orationi [b] instate, vigilantes in ea in gratiarum actione:
3 Orantes [c] simul et pro nobis, ut Deus aperiat nobis ostium sermonis ad loquendum mysterium Christi (propter quod etiam vinctus sum)
4 Ut manifestem illud ita ut oportet me loqui.
5 In [d] sapientia ambulate ad eos, qui foris sunt: tempus redimentes.
6 Sermo vester semper in gratia sale sit conditus, ut sciatis quomodo oporteat vos unicuique respondere.
7 Quæ circa me sunt, omnia vobis nota faciet Tychicus charissimus frater, et fidelis minister, et conservus in Domino:
8 Quem misi ad vos ad hoc ipsum ut cognoscat quæ circa vos sunt, et consoletur corda vestra,
9 Cum Onesimo charissimo, et fideli fratre, qui ex vobis est. Omnia, quæ hic aguntur, nota facient vobis.
10 Salutat vos Aristarchus concaptivus meus, et Marcus consobrinus Barnabæ, de quo

1 Vosotros, señores, haced con vuestros siervos lo que es de justicia y equidad: sabiendo que tambien teneis Señor en el cielo.
2 Perseverad en oracion, velando en ella con hacimiento de gracias [3]:
3 Orando tambien por nosotros, para que Dios nos abra la puerta de la palabra para anunciar el misterio de Cristo (por el cual todavía estoy preso)
4 Y que lo pueda manifestar así como es necesario que yo hable.
5 Conducíos en sabiduría con aquellos que están fuera [4]: redimiendo el tiempo [5].
6 Vuestra conversacion sea siempre sazonada [6] con gracia, con sal, para que sepais como debeis responder á cada uno.
7 Mi muy amado hermano Tychico, fiel ministro y consiervo mio en el Señor, os hará saber el estado de todas mis cosas:
8 Al cual os he enviado expresamente para que sepa el estado de vuestras cosas, y consuele [7] vuestros corazones,
9 Juntamente con Onésimo [8] mi muy amado, y fiel hermano, que es de vosotros. Ellos os informarán de todo lo que aquí se hace.
10 Os saluda Aristarcho, que es mi compañero en la prision, y Márcos [9] primo de Ber-

1 El Griego: τῷ γὰρ κυρίῳ χριστῷ δουλεύετε, *porque servis á Cristo el Señor*. Ni el texto latino excluye esta translacion.
2 *Ephes.* VI. 9. En el texto griego faltan las palabras *apud Deum*.
3 Porque no hay medio más eficaz para atraer sobre sí todas las bendiciones del cielo, que la perseverancia en la oracion. LUC. XVIII. 1.
4 Mirad como arreglais vuestras acciones y palabras en presencia de los que están fuera de la Iglesia, cuales son los Gentiles; porque estos os están acechando para poder desacreditar la religion, si notan en vosotros alguna cosa que desdiga de la modestia que debe brillar en un cristiano. El CHRYSÓSTOMO.
5 No dejando pasar ocasion en que podais hacer algo bueno, para recobrar con un nuevo y mayor fervor el tiempo que en lo pasado habeis perdido. *Ephes.* V. 16.
6 Vuestra conversacion sea siempre sazonada de gracia y de sal; esto es, de suavidad, de prudencia, de discrecion, y discernimiento; de manera, que sepais en qué lenguaje, y estilo habeis de hablar á cada uno. THEODORETO.
7 El verbo griego: παρακαλέομαι, significa tambien *exortar, fortificar*.
8 Este era de Colossas, y esclavo de Philemon, que huyéndose de él, vino á Roma en busca de san Pablo. Le llama amado y fiel hermano, porque le habia convertido á la fé, y le amaba como á hijo. *Philem.* I. 10.
9 *Act.* XIX. XX. XXVII. Este habia acompañado al Apóstol hasta Roma, y le servia en la prision. De Márcos, que se llamó tambien Juan Márcos, se habla en

a Rom. II. 6.—b Luc. XVIII. 1.—c 1. Thessal. V. 17. Ephes. VI. 19. II. Thessal. III. 1.—d Ephes. V. 15.

accepistis mandata: si venerit ad vos, excipite illum:

11 Et Jesus, qui dicitur Justus, qui sunt ex circumcisione: hi soli sunt adjutores mei in regno Dei, qui mihi fuerunt solatio.

12 Salutat vos Epaphras, qui ex vobis est, servus Christi Jesu, semper sollicitus pro vobis in orationibus, ut stetis perfecti, et pleni in omni voluntate Dei.

13 Testimonium enim illi perhibeo, quòd habet multum laborem pro vobis, et pro iis, qui sunt Laodiciæ, et qui Hierapoli.

14 Salutat vos [a] Lucas medicus charissimus, et Demas.

15 Salutate fratres, qui sunt Laodiciæ, et Nympham, et quæ in domo ejus est, Ecclesiam.

16 Et cùm lecta fuerit apud vos epistola hæc, facite ut et in Laodicensium Ecclesia legatur: et eam, quæ Laodicensium est, vos legatis.

17 Et dicite Archippo: Vide ministerium, quod accepisti in Domino, ut illud impleas.

18 Salutatio, mea manu Pauli. Memores estote vinculorum meorum. Gratia vobiscum. Amen.

nabé, sobre el que ya os tengo hechos mis encargos: si fuere á vosotros, recibidle:

11 Y Jesus que se llama Justo [1]: los cuales son de la circuncision [2]: estos solos son los que me ayudan en el reino de Dios [3], y han sido mi consuelo.

12 Os saluda Epaphras, que es de vosotros [4], siervo de Jesucristo, siempre solícito [5] por vosotros en sus oraciones, para que seais perfectos, y cumplidos en toda voluntad de Dios [6].

13 Porque le doy este testimonio [7], que tiene mucho trabajo [8] por vosotros, y por los que están en Laodicéa, y por los que están en Hierápolis.

14 El muy amado Lucas médico [9] os saluda, y tambien Demas [10].

15 Saludad á los hermanos que están en Laodicéa, y á Nymphas [11], y á la Iglesia que está en su casa.

16 Y leida que fuere esta carta entre vosotros, hacedla leer tambien en la Iglesia de los Laodicenses: y leed vosotros la de los de Laodicéa [12].

17 Y decid á Archippo [13]: Mira, que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 La salutacion de mi mano, Pablo [14]. Acordaos de mis prisiones [15]. La gracia sea con vosotros. Amen [16].

los *Hechos*, XII. XV. Llamándole primo de Bernabé, le distingue de Márcos el Evangelista. La recomendacion, que aquí hace el Apóstol, recae sobre Juan Márcos.

1 Para distinguirlo de otros, que tenian el mismo nombre.

2 Son Hebreos convertidos al cristianismo.

3 Los que me ayudan en la predicacion del Evangelio.

4 Natural de Colossas, y al que llama Epaphrodito en la *Carta á los Philipenses*.

5 El Griego: ἀγωνιζόμενος, que ruega con fervor por vosotros.

6 Para que lleguéis á conocer cumplidamente lo que Dios quiere de vosotros.

7 Puedo declarar, y dar testimonio en favor suyo.

8 El griego. ζῆλον; *zelo;* estas dos ciudades y la de Colossas estaban vecinas, y segun Orosio fueron arruinadas de un terremoto muy poco despues.

9 MS. *El Mege*. Todos los Padres entienden á este Lucas por el Evangelista, á quien atribuyen tambien la profesion de médico. Acompañó á S. Pablo á Roma, como se refiere en los *Hechos*.

10 *Demas* ó *Démade*, parece el mismo que *Demetrio*. Este al principio siguió á S. Pablo, y le hizo en Roma muchos servicios; *Philem*. 24, mas despues le abandonó, y se retiró á Thessalónica. II. *ad Timoth*. IV. 9.

11 Este es nombre propio de hombre, como se ve claramente por el pronombre masculino αὐτοῦ que se sigue despues.

12 Quiere decir, la que los Laodicenses me han enviado: así lo explican los Griegos, y así lo insinúan las palabras del texto griego: καὶ τὴν λαοδικείας. Esta carta sin duda estaba llena de sentimientos de piedad, y por esto creyó el Apóstol que seria más útil que la leyesen los Colossenses. Algunos creen que es la carta que escribió á los de Epheso, y que S. Pablo habia enviado una copia de ella á la Iglesia de Laodicéa, para que fuese comunicada á las Iglesias vecinas. Otros, con menos fundamento pretenden que denota alguna carta que S. Pablo escribió á los de Laodicéa.

13 Se debe entender *de mi parte*, ó *en mi nombre*. Este parece era entonces obispo de Colossas, á quien Epaphras habia dejado para que supliese su ausencia.

14 Estas palabras y las siguientes fueron añadidas de mano del Apóstol. I *Corinth*. XVI. 21.

15 Para que imiteis mi constancia en padecer por la fé los mayores trabajos.

16 En el Griego se añade: *Escrita de Roma á los Colossenses con Tychico y Onésimo.*

a II. Timoth. IV. 11.

ADVERTENCIA

SOBRE

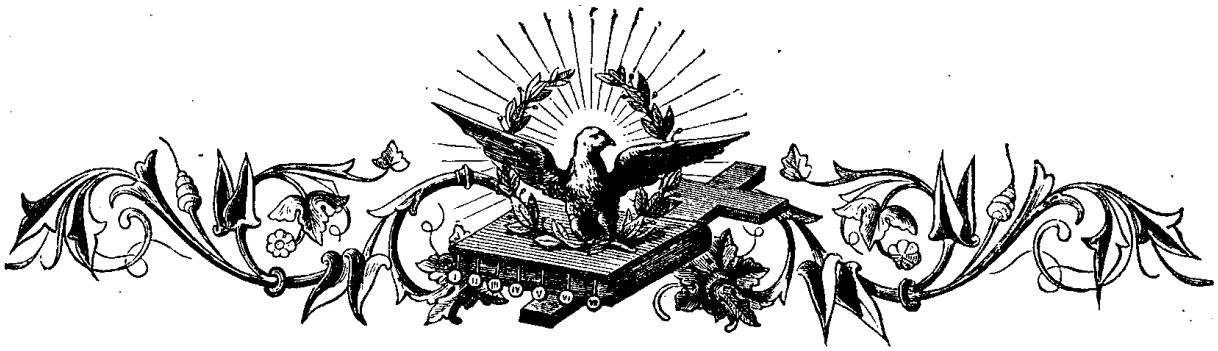
LA CARTA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS THESSALONICENSES.

Thessalónica era la capital de la Macedonia, y hoy es célebre emporio conocido bajo el nombre de Salónica. S. Pablo predicó en ella la fé, y se vió precisado á abandonar esta ciudad, y retirarse á Beréa, por la persecucion que movieron contra él los Judíos [1]. De Beréa pasó á Athénas, y desde allí á Corintho, en donde permaneció algun tiempo esperando nuevas de Thessalónica, para salir del cuidado en que le tenia la persecucion movida contra aquellos fieles, á quien no habia tenido tiempo de afirmar y arraigar bien en la fé. Llegaron últimamente á dárselas Timotheo y Silas, á quienes habia dejado en Beréa: y con gran consuelo de su espíritu les oyó contar la constancia, la fé, la caridad de aquellos buenos cristianos, que habian sufrido mucho por el amor de Jesucristo. Esto le movió á escribirles esta primera Carta, en que los consuela y alienta, dándoles mil enhorabuenas por la constancia y fuerzas que habian mostrado: los exhorta á permanecer en el mismo propósito; y habla tambien de la resurreccion y de la venida de Jesucristo.

Esta Carta fué escrita no de Athénas, sino desde Corintho, despues de la vuelta de Timotheo de Macedonia, lo que aconteció por el año de cincuenta y dos de la era vulgar, y el diez y nueve despues de la Pasion de Jesucristo. Se cree haber sido esta Carta la primera de las que escribió el santo Apóstol.

1 Actor. XVII. 1.



EPÍSTOLA PRIMERA

DE SAN PABLO

Á LOS THESSALONICENSES.

CAPÍTULO I.

Da san Pablo el parabien á los de Thessalónica por su fé y paciencia; y las gracias á Dios, porque les había comunicado virtud, no sólo para que creyesen, sino para que predicasen la fé, y padeciesen por ella.

1 Paulus, et Silvanus, et Timotheus Ecclesiæ Thessalonicensium, in Deo Patre, et Domino Jesu Christo,
2 Gratia vobis, et pax. Gratias agimus Deo semper pro omnibus vobis, memoriam vestri facientes in orationibus nostris sinè intermissione,
3 Memores operis fidei vestræ, et laboris, et charitatis, et sustinentiæ spei Domini nostri Jesu Christi, ante Deum et Patrem nostrum:
4 Scientes fratres, dilecti à Deo, electionem vestram:
5 Quia Evangelium nostrum non fuit ad vos in sermone tantùm, sed et in virtute, et

1 Pablo, y Silvano [1], y Timotheo á la Iglesia de los Thessalonicenses, en Dios Padre, y en el Señor Jesucristo,
2 Gracia sea á vosotros, y paz [2]. Siempre damos gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones sin cesar,
3 Acordándonos delante de Dios, y nuestro Padre, de la obra [3] de vuestra fé, y del trabajo, y caridad, y de la paciencia [4] de la esperanza en nuestro Señor Jesucristo:
4 Como que sabemos, amados hermanos, que vuestra eleccion [5] es de Dios:
5 Por cuanto nuestro Evangelio no fué á vosotros tan solamente en palabra [6], mas tam-

1 Silvano es el mismo que los Hebreos nombran Silas, y de él se ha hablado ya varias veces en los *Hechos*. De estos consta, *cap.* XVII. 14, que cuando se vió S. Pablo obligado á retirarse de la Macedonia, por la persecucion que movieron contra él los Judíos, dejó allí á Silas y á Timotheo.

2 En el Griego se añade: ἀπὸ θεοῦ πατρὸς ἡμῶν, καὶ κυρίου ἰησοῦ χριστοῦ, *de Dios nuestro Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.*

3 Los Escólios griegos, *por obra de fé* entienden *la constancia en la fé,* que es una obra excelente de la fé, por cuanto no ha habido cosa que os haya podido apartar de ella, y hacer que la abandoneis. Añaden tambien, *que se llama obra de fé* por cuanto no solamente habian dado muestras de ella con las palabras, sino principalmente con las obras.

4 Con que habeis sufrido los trabajos, apoyados únicamente en la esperanza que teneis en Jesucristo. S. THOMAS.

5 De qué modo Dios, por un efecto de su amor y misericordia, os ha separado del mundo para traeros á su conocimiento, y á la fé y gracia del Evangelio.

6 Sabeis que mi predicacion no consistió solo en

in Spiritu Sancto, et in plenitudine multa, sicut scitis quales fuerimus in vobis propter vos.

6. Et vos imitatores nostri facti estis, et Domini, excipientes verbum in tribulatione multa, cum gaudio Spiritûs Sancti:

7 Ita ut facti sitis forma omnibus credentibus in Macedonia, et in Achaïa.

8 A vobis enim diffamatus est sermo Domini, non solùm in Macedonia, et in Achaïa, sed et in omni loco fides vestra, quæ est ad Deum, profecta est, ita ut non sit nobis necesse quidquam loqui.

9 Ipsi enim de nobis annuntiant qualem introitum habuerimus ad vos: et quomodo conversi estis ad Deum á simulachris, servire Deo vivo, et vero,

10 Et expectare Filium ejus de cœlis (quem suscitavit ex mortuis) Jesum, qui eripuit nos ad ira venitura.

bien en virtud, y en Espíritu Santo, y en grande plenitud, como sabeis cuales fuimos entre vosotros por vosotros [1].

6 Y vosotros os hicisteis imitadores nuestros, y del Señor, recibiendo la palabra con mucha tribulacion, con gozo del Espíritu Santo [2]:

7 De modo que os habeis hecho modelo á todos los que han creido en Macedonia, y en Achaya [3].

8 Porque por vosotros fué divulgada [4] la palabra del Señor, no solo en la Macedonia, y en la Achaya, sino que se propagó por todas partes la fé que teneis en Dios, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir cosa alguna [5].

9 Porque ellos mismos publican de nosotros cual entrada tuvimos á vosotros [6]: y como os convertísteis de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero,

10 Y para esperar de los cielos á su Hijo Jesus (á quien resucitó de los muertos [7]) el que nos libró de la ira, que ha de venir.

CAPÍTULO II.

El Apóstol hace presente el testimonio de los Thessalonicenses, la libertad, desinterés y celo con que les predicó el Evangelio: y tambien el entrañable amor que les profesa por su constancia en la fé.

1 Nam ipsi scitis, fratres, introitum nostrum ad vos, quia non inanis fuit:

2 Sed ante passi, et contumeliis affecti (sicut scitis) in Philippis, fiduciam habuimus in Deo nostro loqui ad vos Evangelium Dei in multa sollicitudine.

3 Exhortatio enim nostra non de errore, neque de immunditia, neque in dolo,

4 Sed sicut probati sumus à Deo ut crede-

1 Porque vosotros mismos sabeis, hermanos, que nuestra entrada á vosotros [8] no fué vana:

2 Antes habiendo primero padecido, y sido afrentados [9] (como sabeis) en Philippos, tuvimos libertad en nuestro Dios para predicaros el Evangelio de Dios con mucha solicitud [10].

3 Porque nuestra exhortacion no fué de error [11], ni de inmundicia, ni por engaño,

4 Mas así como fuimos aprobados de Dios [12],

la eficacia de las palabras; sino que fué acompañada de obras milagrosas, y que se derramaron abundantemente sobre vosotros los dones del Espíritu Santo. El Griego: καὶ ἐν πληροφορία πολλῇ, que quiere decir: *con abundante y colmado fruto;* lográndose que entera y cumplidamente tuvieseis conocimiento é inteligencia del Evangelio. Y tambien, que la virtud de los milagros y de los dones del Espíritu Santo confirmase la verdad de la palabra.

1 Con qué desinterés, con qué zelo, con qué paciencia, etc.

2 Con aquel gozo, que es un don peculiar del Espíritu Santo. STO. THOMAS.

3 Á la sazon se hallaba Pablo en Corintho, que era la capital de la Acaya.

4 Siendo muy señalado vuestro zelo, vuestra caridad, vuestra piedad y vuestra constancia en la fé, se extendió con grande rapidez por todas partes esta fama: y fué esto ocasion para que se propagase la fé, y para que otros muchos siguiesen vuestro ejemplo. La virtud y santidad grande de los primeros cristianos fué uno de los medios que contribuyeron más poderosamente á la propagacion del Evangelio. S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

5 Para recomendar estas virtudes, ó para proponer á los demás vuestro ejemplo.

6 La primera vez que pasé á predicaros el Evangelio: y con cuánta docilidad, abandonando el antiguo culto de los falsos dioses, etc.

7 Que habiendo sido resucitado por el Padre, vendrá un dia del cielo, para recompensar y remunerar vuestra fé, habiéndonos ya librado de la condenacion eterna, que vendrá sobre los impíos. TERTULIANO.

8 Habla de Silas y de Timotheo, que le acompañaron en la predicacion á los de Thessalónica.

9 *Actor.* XVI. 19. Habiendo sido azotado con varas.

10 El griego: πολλῷ ἀγῶνι, *con gran combate, contradiccion.*

11 Todas estas notas tenia la doctrina de Simon Mago, de Corintho y de los otros herejes de aquel tiempo: los cuales, con el fin de retraer del seno de la Iglesia á los Gentiles convertidos, les abrian la puerta para que volviesen á sus antiguas disoluciones. THEODOR.

12 Mas por cuanto Dios nos escogió como ministros fieles y sinceros, para que publicásemos el Evangelio.

retur nobis Evangelium: ita loquimur, non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra.

5 Neque enim aliquando fuimus in sermone adulationis, sicut scitis: neque in occasione avaritiæ: Deus testis est:

6 Nec quærentes ab hominibus gloriam, neque à vobis, neque ab aliis.

7 Cùm possemus vobis oneri esse ut Christi Apostoli: sed facti sumus parvuli in medio vestrùm, tamquam si nutrix foveat filios suos.

8 Ita desiderantes vos, cupidè volebamus tradere vobis non solùm Evangelium Dei, sed etiam animas nostras: quoniam charissimi nobis facti estis.

9 Memores enim estis fratres laboris nostri, et fatigationis [a]: nocte ac die operantes, ne quem vestrùm gravaremus, prædicavimus in vobis Evangelium Dei.

10 Vos testes estis, et Deus quam sanctè, et justè, et sinè querela, vobis, qui credidistis, fuimus.

11 Sicut scitis, qualiter unumquemque vestrùm (sicut pater filios suos)

12 Deprecantes vos, et consolantes, testificati sumus, ut ambularetis dignè Deo, qui vocavit vos in suum regnum, et gloriam.

13 Ideo et nos gratias agimus Deo sinè intermissione: quoniam cùm accepissetis à nobis verbum auditûs Dei, accepistis illud, non ut verbum hominum, sed (sicut est verè) verbum Dei, qui operatur in vobis, qui credidistis.

14 Vos enim imitatores facti estis fratres Ecclesiarum Dei, quæ sunt in Judæa in Christo Jesu: quia eadem passi estis et vos à contribulibus vestris, sicut et ipsi à Judæis:

15 Qui et Dominum occiderunt Jesum, et prophetas, et nos persecuti sunt, et Deo non

para que se nos confiase el Evangelio: así hablamos, no como para agradar á hombres, sino á Dios, que prueba nuestros corazones [1].

5 Porque nuestro lenguaje nunca fué de adulacion [2], como sabeis [3]: ni un pretexto de avaricia [4]: Dios es testigo.

6 Ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros.

7 Pudiendo como Apóstoles de Cristo seros gravosos [5]: mas nos hicimos párvulos [6] en medio de vosotros, como una nodriza que acaricia á sus hijos.

8 Y así amándoos mucho, deseábamos con ánsia daros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias vidas [7]: porque nos fuisteis muy amados.

9 Pues ya os acordareis, hermanos, de nuestro trabajo, y fatiga: trabajando de noche, y de dia [8], por no gravar á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10 Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santa, y justa, y sin querella fué nuestra mansion con vosotros que creisteis:

11 Así como sabeis de qué manera á cada uno de vosotros (como un padre á sus hijos)

12 Os amonestábamos, y consolábamos, protestándoos, que anduvieseis de una manera digna de Dios [9], que os llamó á su reino, y gloria.

13 Por lo cual damos tambien sin cesar gracias á Dios: porque cuando oyéndonos recibisteis [10] de nosotros la palabra de Dios, la recibisteis, no como palabra de hombres, mas (segun ello es en verdad) como palabra de Dios, el cual obra [11] en vosotros, los que creisteis.

14 Porque vosotros, hermanos, os habeis hecho imitadores de las Iglesias de Dios, que hay por la Judea en Jesucristo [12]: por cuanto las mismas cosas sufristeis tambien de los de vuestra nacion, que ellos de los Judíos:

15 Los cuales tambien mataron al Señor Jesus, y á los profetas [13], y nos han perseguido

1 A quien están patentes todos los secretos de nuestros corazones.

2 MS. *De losenta.*

3 Esta es la prueba del verso precedente. THEODORETO.

4 No mirando á nuestra particular utilidad, ni pretendiendo ganarnos el concepto de los hombres, como hacen los que con perjuicio de la verdad profanan la doctrina del Evangelio, llevados de interés y de vana gloria.

5 Haciendo que contribuyeseis para nuestro necesario alimento: ó ejerciendo entre vosotros con autoridad nuestro ministerio. S. BERNARDO.

6 Algunos Códices griegos leen νήπιοι, *niños pequeños;* mas otros, y las Biblias complutense y de Arias Montano, leen ἤπιοι, *suaves, mansos,* lo que parece más propio. Como precede ἐγενήθημεν, pudo juntarse la ν final al ἤπιοι, y nacer de allí el νήπιοι. Pero la expresion del texto es más fuerte y comprensiva.

7 Sacrificando y ofreciendo nuestras vidas por vuestro bien.

8 En cuanto al trabajo de manos, que practicaba el Apóstol para ganar su sustento, y por no servir de carga á aquellos á quienes predicaba el Evangelio, véanse los *Hechos* XX. 34. I. *Corinth.* IV. 12. y el CHRYSÓSTOMO en la *Homilia* III. sobre este mismo lugar.

9 De la profesion de un cristiano.

10 Nuestra doctrina y predicacion, por la cual oisteis hablar de Dios, y os convertisteis á él.

11 Que produce en vosotros obras buenas, que son la señal y consecuencia de una fé viva.

12 *De las Iglesias, que han abrazado la fé de Jesucristo, en la Judea.* Los primeros que formaron la Iglesia de Thessalónica, fueron Judíos, que se habian refugiado á esta ciudad á causa de la persecucion que experimentaron en la Judea.

13 El Griego: καὶ τοὺς ἰδίους προφήτας, *y á sus propios profetas.* MATTH. V. 12, XXIII. 31. 37.

a Actor. XX. 34. I. Corinth. IV. 12. II. Thessal. III. 8.

placent, et omnibus hominibus adversantur,

16 Prohibentes nos gentibus loqui ut salvæ fiant, ut impleant peccata sua semper: pervenit enim ira Dei super illos usque in finem.

17 Nos autem fratres desolati à vobis ad tempus horæ, aspectu, non corde, abundantiùs festinavimus faciem vestram videre cum multo desiderio:

18 Quoniam voluimus venire ad vos: ego quidem Paulus, et semel, et iterum, sed impedivit nos Satanas.

19 Quæ est enim nostra spes, aut gaudium, aut corona gloriæ? Nonne vos ante Dominum nostrum Jesum Christum estis in adventu ejus?

20 Vos enim estis gloria nostra et gaudium.

á nosotros, y no son del agrado de Dios [1], y son enemigos de todos los hombres [2],

16 Prohibiéndonos hablar á los gentiles, para que sean salvos, á fin de cumplir ellos siempre sus pecados [3]: porque llegó la ira de Dios sobre ellos hasta el cabo [4].

17 Mas nosotros, hermanos, privados por un poco [5] de tiempo de vosotros, de vista, no de corazon [6], tanto más nos hemos apresurado con mucho deseo para veros en persona:

18 Por lo cual quisimos ir á vosotros: yo Pablo en verdad una y otra vez [7], mas Satanás nos lo estorbó [8].

19 Porque ¿cuál es nuestra esperanza, ó nuestro gozo, ó corona de gloria? ¿Por ventura no sois vosotros ante nuestro Señor Jesucristo en su venida [9]?

20 Ciertamente vosotros sois nuestra gloria, y nuestro gozo.

CAPÍTULO III.

Les manifiesta el gran consuelo que había recibido con los informes de su fé y constancia, que le había dado Timotheo, á quien envió para este fin. Deseo que tiene de verlos; y pide á Dios que los llene de sus beneficios.

1 Propter quod non sustinentes ampliùs, placuit nobis remanere Athenis, solis:

2 Et [a] misimus Timotheum fratrem nostrum

1 Por lo cual no pudiéndolo más sufrir [10], nos ha parecido quedarnos solos en Athenas:

2 Y hemos enviado á Timotheo nuestro her-

1 Por haber cometido el delito más detestable, quitando la vida á su Hijo, y tratándole como el más vil de todos los hombres. El CHRYSÓSTOMO

2 Porque hacen todos los esfuerzos posibles para impedir que otros entren en el reino de Dios. LUC. XI. 52.

3 Los Judíos aborrecian en general á todos los otros pueblos; mas entre ellos habia muchos que no contentándose con desechar el Evangelio de la salud, añadian á este pecado de incredulidad, el de no poder sufrir que fuese Jesucristo anunciado á los Gentiles: *Actor.* XVII. 5. 13, con lo cual ponian el colmo á sus iniquidades y malicia. Esta consistia, en que si tenian por cosa útil ó necesaria el que los Gentiles se convirtiesen á la fé, debian ellos imitarlos; y si no la tenian por tal, debian no envidiarlos, y dejar de perseguirlos. Habia tambien entre los cristianos muchos doctores judaizantes con el mismo pensamiento, de que en los principios habian estado preocupados algunos de los fieles de Jerusalem, *Actor.* XI. 3, y pretendian, que Jesucristo solamente habia muerto por los Judíos, y no por los Gentiles: y que Dios no queria salvar sino á los Judíos, ó por lo menos á los que se sometian á la ley de Moysés: y este error es el que combate principalmente S. Pablo en varios lugares de sus cartas, mostrando que ningun pueblo es excluido de la salud: que Dios no es solamente Dios de los Judíos, sino tambien de los Gentiles: que quiere la salud de los unos y de los otros: y que Jesucristo se entregó á la muerte para que fuese el precio de la redencion de todos.

4 La ruina de Jerusalem, diez y siete años despues que escribió esta carta el Apóstol; la dispersion de este pueblo, que durará hasta el fin del mundo; y las innumerables calamidades que le sobrevinieron; y estas calamidades son solo un leve indicio de las eternas reservadas á los incrédulos. THEODORETO.

5 Vuelve á tomar el hilo del discurso, que interrumpió desde el v. 15. Habla aquí de la repentina partida, que tuvo que hacer de Thessalónica. *Actor.* XVII. 13.

6 De voluntad; porque su amor le hacia estar siempre con ellos con el espíritu.

7 Estas palabras dan á entender, que S. Pablo habia intentado diversas veces pasar solo, y sin la compañía de Silas y de Timotheo á visitar á los de Thessalónica.

8 Habiéndome movido varias ocasiones de disputas contra los Epicúreos y Estóicos, que hay en Athenas, en donde al presente me hallo. O acaso los Judíos, que habia en Thessalónica, servian de obstáculo al viaje del Apóstol. El CHRYSÓSTOMO.

9 Porque habiéndoos predicado el Evangelio, fuisteis dóciles á la palabra, que me oisteis: y porque la fidelidad, que he guardado en el cumplimiento de mi ministerio, será en cierta manera la causa de mi especial regocijo en el cielo.

10 No pudiendo sufrir estar más largo tiempo sin tener nuevas de vosotros.

a Actor. XVI. 1.

et ministrum Dei in Evangelio Christi, ad confirmandos vos, et exhortandos pro fide vestra:

3 Ut nemo moveatur in tribulationibus istis: ipsi enim scitis quòd in hoc positi sumus.

4 Nam et cùm apud vos essemus, prædicebamus vobis passuros nos tribulationes, sicut et factum est, et scitis.

5 Propterea et ego ampliùs non sustinens, misi ad cognoscendam fidem vestram: ne fortè tentaverit vos is, qui tentat, et inanis fiat labor noster.

6 Nunc autem veniente Timotheo ad nos à vobis, et annuntiante nobis fidem et charitatem vestram, et quia memoriam nostri habetis bonam semper, desiderantes nos videre, sicut et nos quoque vos:

7 Ideo consolati sumus, fratres, in vobis in omni necessitate, et tribulatione nostra per fidem vestram:

8 Quoniam nunc vivimus, si vos statis in Domino.

9 Quam enim gratiarum actionem possumus Deo retribuere pro vobis in omni gaudio, quo gaudemus propter vos ante Deum nostrum,

10 Nocte ac die abundantiùs orantes, ut videamus faciem vestram, et compleamus ea, quæ desunt fidei vestræ?

11 Ipse autem Deus, et Pater noster, et Dominus noster Jesus Christus dirigat viam nostram ad vos.

12 Vos autem Dominus multiplicet, et abundare faciat charitatem vestram in invicem, et in omnes, quemadmodum et nos in vobis:

13 Ad confirmanda corda vestra sinè querela in sanctitate, ante Deum et Patrem nostrum, in adventu Domini nostri Jesu Christi cum omnibus sanctis ejus. Amen.

mano, y ministro de Dios [1] en el Evangelio de Cristo, para fortaleceros, y consolaros por vuestra fé [2]:

3 A fin que nadie se conmueva por estas tribulaciones: pues vosotros mismos sabeis que para esto hemos sido destinados [3].

4 Pues aun estando con vosotros, os decíamos que habíamos de pasar tribulaciones, como ha acontecido, y lo sabeis [4].

5 Y por esto no pudiendo yo sufrir más, he enviado á reconocer vuestra fé: temiendo no os haya tentado aquel que tienta [5], y que se hiciese vano nuestro trabajo.

6 Mas ahora viniendo Timotheo á nosotros despues de haberos visto, y haciéndonos saber vuestra fé y caridad, y como siempre teneis buena memoria de nosotros, y que deseais vernos, como nosotros tambien á vosotros:

7 Por esto, hermanos, en medio de toda nuestra estrechez y afliccion [6], hemos sido consolados en vosotros, por causa de vuestra fe:

8 Por cuanto ahora vivimos, si vosotros estais firmes en el Señor [7].

9 Y en efecto ¿que hacimiento de gracias podemos dar al Señor por vosotros, por todo el gozo, con que nos gozamos á causa de vosotros delante de nuestro Dios [8],

10 Rogándole noche y dia con la mayor instancia, que podamos pasar á veros, y que cumplamos lo que falta á vuestra fé [9]?

11 Y el mismo Dios, y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo encamine nuestros pasos para vosotros.

12 Y el Señor os multiplique, y haga crecer más y más vuestra caridad entre vosotros, y para con todos, así como nosotros tambien os la tenemos:

13 Para confirmar vuestros corazones sin reprension en santidad, delante de Dios y Padre nuestro, en la venida [10] de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos. Amen.

1 El Griego: καὶ συνεργὸν ἡμῶν, *y nuestro cooperador*. *Actor*. XVII. 15.

2 Para que ninguno desmaye en vista de las contradicciones que sufre el Evangelio.

3 El cristiano es llamado para conformarse con Cristo en la cruz, si quiere despues ser tambien participante de su gloria. *Actor*. XIV. 21. Sobre todo, los Apóstoles y ministros del Evangelio.

4 Habla de lo que tuvo que sufrir en Thessalónica y en Berea. *Act*. XVII. 13.

5 Satanás, induciéndoos á infidelidad ó apostasía.

6 Todos mis trabajos y fatigas empleadas en vuestra conversion.

7 Porque ahora comenzamos á respirar y vivir, puesto que Timotheo nos informa, que perseverais firmes y constantes en la fé que recibisteis.

8 Por las gracias extraordinarias que ha derramado sobre nosotros.

9 Para emplear nuestro zelo y exhortaciones, en que se arraigue la fé cada dia más en vuestros corazones. Y aun tambien para daros mayores instrucciones.

10 En el dia en que Jesucristo juntamente con todos los santos, comparecerá en medio de su gloria, para juzgar á todos los hombres.

CAPÍTULO IV.

El Apóstol emplea todo este capítulo en exhortaciones á la virtud y al arreglo de las costumbres. Al fin habla de la resurrección de los muertos.

1 De cetero ergo, fratres, rogamus vos et obsecramus in Domino Jesu, ut quemadmodum accepistis à nobis quomodo oporteat vos ambulare, et placere Deo: sic et ambuletis ut abundetis magis.
2 Scitis enim quæ præcepta dederim vobis per Dominum Jesum.
3 Hæc [a] est enim voluntas Dei, sanctificatio vestra: ut abstineatis vos à fornicatione,

4 Ut sciat unusquisque vestrûm vas suum possidere in sanctificatione, et honore:
5 Non in passione desiderii, sicut et gentes, quæ ignorant Deum:
6 Et ne quis supergrediatur, neque circumveniat in negotio fratrem suum: quoniam vindex est Dominus de his omnibus, sicut prædiximus vobis, et testificati sumus.
7 Non enim vocavit nos Deus in inmunditiam, sed in sanctificationem.
8 Itaque qui hæc spernit, non hominem spernit, sed Deum: qui etiam dedit Speritum suum sanctum in nobis.
9 De charitate autem fraternitatis non necesse habemus scribire vobis [b]: ipsi enim vos á Deo didicistis ut diligatis invincem.

10 Etenim illud facitis in omnes frates in universa Macedonia. Rogamus autem vos fratres ut abundetis magis,
11 Et operam detis ut quieti sitis, et ut vestrum negotium agatis, et operemini manibus vestris, sicut præcepimus vobis: et ut honestè ambuletis ad eos, qui foris sunt: et nullius aliquid desideretis.

1 Y en lo que resta, hermanos, os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesus, que como habeis recibido de nosotros de que manera os conviene conversar, y agradar á Dios: así tambien converseis para ir creciendo.
2 Porque ya sabeis, que preceptos os he dado por el Señor Jesus [1].
3 Pues esta se la voluntad de Dios, vuestra santificacion: que os abstengais de fornicacion,
4 Que sepa cada uno de vosotros poseer su vaso [2] en la santificacion y honor [3]:
5 No en afecto de concupiscencia, como los gentiles, que no conocen á Dios:
6 Y que ninguno oprima [4], ni engañe [5] en nada á su hermano: porque el señor es vengador [6] de todas estas cosas, como ya antes es lo hemos dicho y protestado.
7 Porque no nos llamó Dios para inmundicia, sino para santificacion.
8 Y así el que desprecie esto, no desprecía á un hombre, sino á Dios: que ha puesto tambien su Espíritu Santo en nosotros.
9 Y por lo que mira á la caridad fraterna, no hay necesidad de escribiros: por cuanto vosotros mismos aprendisteis de Dios que os ameis los unos á los otros.
10 Y en verdad lo haceis así como todos los hermanos por la Macedonia. Mas os rogamos, hermanos, que crezcais más y más,
11 Y que procureis vivir en sosiego [7], y que hagais vuestra hacienda [8], y que trabajeis con vuestras manos, como os lo tenemos mandado: y que converseis honestamente con los que están fuera [9]: y no codicies cosa alguna de nadie.

1 Por lo que mira á vuestra conducta y modo de portaros. Y aquí están recomendadas las tradiciones apostólicas, como que dimanan de la divina revelacion, y por autoridad de Cristo: El CHRYSÓSTOMO.
2 Por este *vaso* entienden los Padres griegos *el cuerpo* de cada uno. S. AGUSTIN entiende la mujer con quien cada uno está casado.
3 Con aquella pureza y honestidad que corresponde á un cristiano, y á la condicion de nuestro cuerpo que debe ser templo de Dios. I. *Corinth.* III. 16. 17. VI. 19. El fin inmediato del matrimonio, es la procreacion de los hijos, para que lo sean de Dios, y miembros de Cristo. El fin último la gloria de Dios. Y bajo de estos fines se deben conducir los casados. S. BERNARDO y STO. THOMAS.
4 MS. *E ninguno no ande de suso.*
5 El verbo griego: πλεονεκτεῖν, significa *sacar alguna cosa á otro con engaño.* Algunos, fundados en lo que se dice en el verso siguiente, contraen esto al adulterio.
6 Castiga con rigor todos estos pecados. Pues el que los comete, viola el templo de Dios y del Espíritu Santo con un horrible sacrilegio.
7 MS. *E que debes obra, porque quededes de garzonía.*
8 Atended cada uno á vuestros propios negocios, sin cuidarse de los ajenos, que no le tocan, viviendo en paz y sosiego, y evitando la ociosidad con aplicarse á alguna cosa, arte ó ejercicio de manos, con lo cual ganareis lo necesario para vuestro alimento, y de nada ó de nadie necesitareis, ni tendreis que codiciar, lo que no es vuestro. Estos dos sentidos admiten las palabras de la Vulgata.
9 Con los infieles, que están acechando todos vuestros pasos y acciones, para desacreditar la religion que profesais.

a Roman. XII. 2. Ephes. V. 17.—b Joann. XIII. 34. et XV. 17. I. Joann. II. 10. et IV. 13.

12 Nolumus autem vos ignorare fratres de dormientibus, ut non contristemini sicut et ceteri qui spem non habent.

13 Si enim credimus quòd Jesus mortuus est, et resurrexit: ita et Deus eos, qui dormierunt per Jesum, adducet cum eo.

14 Hoc enim vobis dicimus in verbo Domini, quia nos, qui vivimus, qui residui sumus in adventum Domini, non præveniemus eos, qui dormierunt.

15 Quoniam ipse Dominus in jussu, et in voce archangeli, et in tuba Dei descendet de cœlo: et mortui, qui in Christo sunt, resurgent primi.

16 Deinde nos, qui vivimus, qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus obviàm Christo in aëra: et sic semper cum Domino erimus.

17 Itaque consolamini invicem in verbis istis.

12 Tampoco queremos, hermanos, que ignoreis acerca de los que duermen [1], para que no os entristezcais como los otros, que no tienen esperanza [2].

13 Porque si creemos que Jesus murió y resucitó: así tambien Dios traerá con Jesus á aquellos, que durmieron por él [3].

14 Esto pues os decimos en palabra del Señor [4], que nosotros que vivimos [5], que hemos quedado aquí para la venida del Señor, no nos adelantaremos [6] á los que durmieron.

15 Porque el mismo Señor con mandato, y con voz de arcángel [7], y con trompeta de Dios, descenderá del cielo: y los que murieron en Cristo, resucitarán los primeros [8].

16 Despues nosotros, los que vivimos [9], los que quedamos aquí, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes á recibir á Cristo en los aires [10]: y así estaremos para siempre con el Señor [11].

17 Por tanto consolaos los unos á los otros con estas palabras [12].

1 De los que han muerto. El Griego κοιμάομαι, *duermo*, se toma por *morir*; de donde κοιμητήριον, *dormitorio*, que los Latinos han tomado de los Griegos, *cœmeterium*, es el lugar donde se entierran los muertos. La muerte de los cristianos no se debe llamar muerte, sino sueño. S. CYPRIANO.

2 No sintais con exceso la muerte de vuestros amigos ó parientes, como lo hacen los Gentiles; por cuanto estos, como que no tienen la esperanza de la felicidad de la otra vida, cuentan por perdidos á los que la muerte arrebata.

3 Todos los hombres resucitarán: mas la resurreccion á la vida bienaventurada solo será para aquellos, que hubieren muerto unidos é incorporados con Jesucristo por una viva fé.

4 No como palabra mia, sino del Señor de quien lo he aprendido por especial revelacion.

5 Habla en nombre de los escogidos, que se hallarán vivos á la fin del mundo, los que tambien serán juzgados.

6 En la incertidumbre de aquel gran dia se considera el Apóstol como uno de aquellos que se hallarán vivos entonces, y se cita á sí mismo por ejemplo de lo que sucederá á los que en aquel punto estuvieren aun vivos, los cuales no irán á recibir á Cristo más pronto, que los que de muchos siglos habrán muerto y estarán reducidos á polvo. De esta manera de hablar del Apóstol, han creido comunmente los Padres griegos, que los escogidos que vivan en aquel tiempo, no sufrirán la muerte, sino que en un punto serán trasladados y revestidos de la incorrupcion y de la inmortalidad: y que en este paso instantáneo de un estado caduco y mortal á otro de inmortalidad y de gloria, consistirá su resurreccion. Mas casi todos los Padres latinos, fundados en que todos los hijos de Adam deben morir, dan por sentado, que morirán tambien, aunque su muerte por el corto espacio que mediará entra ella y su resurreccion, más debe llamarse sueño que muerte. I. *Corinth.* XV. 51. S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

7 ¿Quién no admira el infinito poder del Señor, el cual en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, reunirá el polvo de los cuerpos de todos los hijos de Adam, desde el primero hasta el último, para formarlos nuevamente? Algunos entienden por este arcángel á S. Miguel, llamado en el *Apocalypsis* XII. 7. *Príncipe de la Iglesia*. Otros lo entienden del mismo Hijo de Dios, cuya voz será oida de los muertos, JOANN. V. 28. á quien ISAIAS. IX. 6. llama tambien el Angel del Gran consejo. Mas de cualquiera modo que se entienda esta voz y esta trompeta, significa, que será intimada la divina voluntad á todos los muertos, para que resuciten y se presenten al tribunal de Jesucristo. STO. THOMAS.

8 Serán los primeros en resucitar, no en tiempo, sino en dignidad, en mérito y en gloria, á distincion de los condenados.

9 Habla en persona de los escogidos, que vivirán entonces.

10 Despues de haber muerto y resucitado.

11 Que nos hará eternamente bienaventurados.

12 En la muerte de vuestros amigos y parientes.

CAPÍTULO V.

Les advierte de la venida de Jesucristo, que será cuando menos se espere. Por lo cual los exhorta á que vivan en vigilancia, aplicados siempre á hacer buenas obras, y á que estén armados de la armadura de Dios. Emplea en exhortaciones el resto de la carta.

1 De temporibus autem, et momentis, fratres non indigetis ut scribamus vobis.

2 Ipsi [a] enim diligenter scitis quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet.

3 Cùm enim dixerint pax, et securitas: tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habenti, et non effugient.

4 Vos autem fratres non estis in tenebris, ut vos dies illa tamquam fur comprehendat:

5 Omnes enim vos filii lucis estis, et filii diei: non sumus noctis, neque tenebrarum.

6 Igitur non dormiamus sicut et ceteri, sed vigilemus, et sobrii simus.

7 Qui enim dormiunt, nocte dormiunt: et qui ebrii sunt, nocte ebrii sunt.

8 Nos autem, qui diei sumus, sobrii simus [b], induti loricam fidei, et charitatis, et galeam spem salutis:

9 Quoniam non posuit nos Deus in iram, sed in acquisitionem salutis per Dominum nostrum Jesum Christum,

10 Qui mortuus est pro nobis: ut sive vigilemus, sive dormiamus, simul cum illo vivamus.

11 Propter quod consolamini invicem: et ædificate alterutrum, sicut et facitis.

1 Y acerca de los tiempos y de los momentos [1], no habeis menester, hermanos, que os escribamos.

2 Porque vosotros mismos sabeis bien, que el dia del Señor vendrá, como un ladron de noche [2].

3 Porque cuando dirán [3] paz y seguridad: entonces les sobrecogerá una muerte [4] repentina [5], como el dolor á la mujer que está en cinta, y no escaparán [6].

4 Mas vosotros hermanos, no estais en tinieblas [7], de modo que aquel dia os sorprenda, como ladron:

5 Porque todos vosotros sois hijos de luz, é hijos del dia: nosotros no lo somos de la noche, ni de las tinieblas.

6 Pues no durmamos como los otros, antes velemos y vivamos con templanza.

7 Porque los que duermen, de noche duermen: y los que se embriagan, de noche se embriagan.

8 Mas nosotros, que somos del dia [8], seamos sóbrios, vestidos de cota de fé y de caridad, y por yelmo esperanza de salud:

9 Porque no nos ha puesto Dios para ira [9], sino para alcanzar la salud por nuestro Señor Jesucristo,

10 Que murió por nosotros: para que ó que velemos, ó que durmamos [10], vivamos juntamente con él.

11 Por lo cual consolaos mútuamente: y edificaos los unos á los otros [11], así como lo haceis.

1 Esta noticia no os es necesaria, ni pertenece tampoco á los hombres, aunque es probable, que el Apóstol la supo en el rapto al tercer cielo. Ni aun es útil, como lo hace ver en su exposicion S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

2 Cuando no se le espera. MATTH. XXIV. 43. LUC. XII. 39.

3 Cuando los malos estarán en mayor tranquilidad y descuido.

4 Por el juicio de Dios, que los condenará.

5 MS. *A sobreuienta.*

6 Porque el decreto de condenacion que se pronunciará, será irrevocable.

7 Porque participais de las verdades eternas que os ha comunicado Jesucristo.

8 El Griego: υἱοὶ, *hijos.* El Apóstol llama *tinieblas*, ó *noche,* á la ignorancia de la verdad, la incredulidad y la vida licenciosa: *dia* ó *luz*, á la fé, la vida pura é inocente. *La embriaguez y el sueño,* es la vida del pecador que vive en el olvido de Dios y que tiene el corazon embriagado en los placeres, y vanos contentos del mundo. *La vigilancia y la templanza,* es el estado de un verdadero cristiano, que esperando continuamente aquel último fin y dia, arregla toda su vida sobre la ley de Dios, y solo usa de las criaturas, en cuanto lo pide la necesidad. S. AGUSTIN.

9 Para condenarnos, y destinarnos al fuego eterno, sino para que por los méritos de Jesucristo consigamos la vida eterna, que tiene preparada para los justos que perseveran en gracia.

10 Para que en cualquier estado que nos halle, ó vivos, ó muertos, vivamos en su gracia durante nuestra vida, y en su gloria, despues de nuestra muerte. Y así *dormiamus* se toma por *muramos.* THEODORETO le da otro sentido.

11 El Griego: εἰς τὸν ἕνα, *uno á otro:* otros leen: εἰς ἕνα, *en uno.* Cualquiera de estas expresiones explican el sentido del texto.

a II. Petr. III. 10. Apocalyp. III. 3. et XVI. 15.—b Islæ. LIX. 17. Ephes. VI. 14. 17.

12 Rogamus autem vos fratres, ut noveritis eos, qui laborant inter vos, et præsunt vobis in Domino, et monent vos,

13 Ut habeatis illos abundantiùs in charitate propter opus illorum: pacem habete cum eis.

14 Rogamus autem vos fratres, corripite inquietos, consolamini pusillanimes, suscipite infirmos, patientes estote ad omnes.

15 Videte [a] ne quis malum pro malo alicui reddat: sed semper quod bonum est sectamini invicem, et in omnes.

16 Semper gaudete.

17 Sinè [b] intermissione orate.

18 In omnibus gratias agite: hæc est enim voluntas Dei in Christo Jesu in omnibus vobis.

19 Spiritum nolite extinguere.

20 Prophetias nolite spernere.

21 Omnia autem probate: quod bonum est tenete.

22 Ab omni specie mala abstinete vos.

23 Ipse autem Deus pacis sanctificet vos per omnia: ut integer spiritus vester, et anima, et corpus sinè querela in adventu Domini nostri Jesu Christi servetur.

24 Fidelis [c] est, qui vocavit vos: qui etiam faciet.

25 Fratres orate pro nobis.

26 Salutate fratres omnes in osculo sancto.

27 Adjuro vos per Dominum, ut legatur epistola hæc omnibus sanctis fratribus.

28 Gratia Domini nostri Jesu Christi vobiscum. Amen.

12 Y os rogamos, hermanos, que seais reconocidos [1] á los que trabajan entre vosotros, y que os gobiernan en el Señor, y os amonestan,

13 Que los mireis con mayor caridad por la obra que hacen: tened paz con ellos [2].

14 Os rogamos tambien, hermanos, que corrijais á los inquietos [3], consoleis á los pusilánimes [4], soporteis á los flacos, seais sufridos con todos.

15 Mirad que ninguno vuelva á otro mal por mal: antes seguid siempre lo que es bueno entre vosotros, y para con todos.

16 Estad siempre gozosos.

17 Orad sin cesar.

18 En todo dad gracias: porque esta es la voluntad de Dios en Jesucristo para con todos vosotros.

19 No apagueis el Espíritu [5].

20 No desprecieis las profecías.

21 Examinadlo todo [6]: y abrazad lo que es bueno.

22 Guardaos de toda apariencia de mal [7].

23 Y el mismo Dios de la paz os santifique en todo: para que todo vuestro espíritu, y el alma y el cuerpo se conserven sin reprension en la venida de nuestro Senor Jesucristo [8].

24 Fiel es el que os ha llamado: el cual tambien lo cumplirá [9].

25 Hermanos, orad por nosotros.

26 Saludad á todos los hermanos en ósculo santo.

27 Conjúroos por el Señor, que se lea esta carta á todos los santos hermanos.

28 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amen [10].

1 Que os merezcan particular consideracion, que mireis con la mayor veneracion, respeto y distincion á los prelados y ministros de la Iglesia, aplicándoos á servirlos y asistirlos con la mayor caridad y liberalidad; porque esto es debido á su vigilancia, y á la fatiga, y trabajo que se toman por vosotros.

2 El Griego: ἐν ἑαυτοῖς: *entre vosotros mismos.*

3 El Griego: ἀτάκτους, *á los que traen una vida desordenada.* Es una metáfora tomada de la milicia, y significa *aquellos soldados que abandonan el puesto, ó la fila que les toca.* Y comprende tanto á los sediciosos, como á los *ociosos.* THEODORETO.

4 M. S. *A los menudos.*

5 No apagueis por el pecado, y negligencia la gracia interior del Espíritu Santo que hay en vosotros. Véase el *Conc. Trid. Sess* VI. *de Just. cap.* X. Otros, *no apagueis el Espíritu;* esto es, los dones del Espíritu Santo; ó gracias *gratis aatas,* que se dan para edificacion de los prójimos; y estos se pierden por la envidia, soberbia, ó codicia. THEOPHYLACTO.

6 Examinad con atencion todas las revelaciones de los que se llaman profetas: mas no abraceis ni aprobeis sino las que segun el juicio de la Iglesia sean verdaderas. THEODORETO.

7 No solo de lo que en realidad lo es, sino tambien de lo que tenga semblante, ó apariencia de mal. De este modo cortareis todas las ocasiones de escándalo, y de murmuracion. S. BASILIO.

8 S. GREGORIO NISENO entiende aquí las tres facultades de la vida: por el *espíritu,* la racional: por el *alma,* la sensitiva: y por el *cuerpo,* la vegetativa. THEOPHYLACTO por el *espíritu* entiende la gracia del Espíritu Santo que se nos infunde en el Bautismo: y por el *cuerpo,* y el *alma* todo el hombre.

9 *Deus, nisi ipsi illius gratiæ defuerint, sicut cœpà opus bonum, ita perficiet, operans velle, et perficere.* Conc. Trident. Sess. VI. cap. XIII. Si nosotros no faltamos, Dios coronará su obra.

10 En el texto griego se añade: *La primera á los Thessalonicenses fué escrita de Athenas.*

a Proverb. XVIII. 13. et XX. 22. Roman. XII. 17. 1. Pet. III. 9.—b Eccles. XVIII. 22. Luc. XVIII. 1. Coloss. IV. 2.—c 1. Corinth. I. 9.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA SEGUNDA DEL APÓSTOL SAN PABLO

Á LOS THESSALONICENSES.

Habiendo entendido S. Pablo, que su primera Carta no habia tenido todo el buen suceso que deseaba; y que por el contrario interpretando algunos mal sus expresiones, como si hubiese afirmado, que el juicio final habia de suceder en sus dias, tomaban de aquí ocasion para aterrar á los fieles: les escribió esta segunda, en que les dice, que no habia podido pasar á verlos como lo habia prometido; y explicándose en términos precisos tocante á la pretendida proximidad del juicio final, con que eran atemorizados por los que daban una falsa interpretacion á sus discursos; les hace á la memoria, lo que ya les tenia advertido en otras ocasiones sobre este punto, diciéndoles, que Jesucristo vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, y á recompensar á cada uno segun sus obras; pero no tan pronto como creian: que debia preceder la venida del Anticristo, en cuyo tiempo habia de suceder una general apostasía de la fé, tomando de aquí ocasion para exhortarlos á la vigilancia cristiana, y á la perseverancia en la fé. Despues se encomienda á sus oraciones: les encarga mucho, que repriman á los díscolos y perturbadores de la paz, y á los que pretendiesen vivir en ócio, y comer él pan sin que les costase su trabajo y sudor; y por ultimo cierra su Carta con su salutacion acostumbrada. Se cree con graves fundamentos haber sido escrita como la precedente desde Corintho, en donde el Apóstol se mantuvo por espacio de diez y ocho meses [1].

1 Actor. XVII. II.

EPÍSTOLA SEGUNDA
DE
SAN PABLO
A LOS THESSALONICENSES.

CAPÍTULO I.

Da gracias a Dios por la fe de los Thessalonicenses, y por su caridad, y constancia en los trabajos; y declara el premio que les esta reservado, y a sus perseguidores el castigo. Ruega al Señor que les sea propicio.

1 Paulus, et Silvanus, et Timotheus, Ecclesiæ Thessalonicensium in Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
2 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.
3 Gratias agere debemus semper Deo pro vobis, fratres, ita ut dignum est, quoniam supercrescit fides vestra, et abundat charitas uniuscujusque vestrum in invicem:

4 Ita ut et nos ipsi in vobis gloriemur in Ecclesiis Dei, pro patientia vestra, et fide, et in omnibus persecutionibus vestris, et tribulationibus, quas sustinetis.
5 In exemplum justi judicii Dei, ut digni habeamini in regno Dei, pro quo et patimini.

1 Pablo, y Silvano, y Timotheo, á la Iglesia de los Thessalonicenses [1] en Dios nuestro Padre, y en el Señor Jesucristo.
2 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.
3 Debemos, hermanos, dar á Dios gracias sin cesar por vosotros, como es justo, porque vuestra fé va en grande crecimiento, y abunda la caridad de cada uno de vosotros entre vosotros mismos:
4 Tanto que aun nosotros nos gloriamos de vosotros [2] en las Iglesias de Dios, por vuestra paciencia, y fé, en todas vuestras persecuciones [3], y tribulaciones, que sufris.
5 En prueba [4] del justo juicio de Dios, para que seais tenidos por dignos en el reino de Dios, por el cual asimismo padeceis.

1 Congregada en el nombre, y en la fé de Dios Padre, y de su Hijo Jesucristo.
2 Os traemos por ejemplo celebrando vuestra fé.
3 El Apóstol habla principalmente á los Judíos, que perseguidos en la Judea por la fé, que habian abrazado, se habian visto obligados á salir de allí, y despues de haberse refugiado en varios lugares, últimamente se habian acogido á Thessalónica. *Actor.* VIII. 1.
4 Así como las persecuciones sirven para acrisolar, probar, y purificar á los justos, y les ganan una incomparable, y eterna corona de méritos para el cielo; de la misma manera son las pruebas y señales mas evidentes del terrible juicio que hará Dios con los impíos en la vida venidera. STO. THOMAS.

6 Si tamen justum est apud Deum, retribuere tribulationem iis, qui vos tribulant:
7 Et vobis, qui tribulamini, requiem nobiscum in revelatione Domini Jesu de cœlo cum angelis virtutis ejus,

8 In flamma ignis dantis vindictam iis, qui non noverunt Deum, et qui non obediunt Evangelio Domini nostri Jesu Christi.
9 Qui pœnas dabunt in interitu æternas à facie Domini, et a gloria virtutis ejus:

10 Cùm venerit glorificari in sanctis suis, et admirabilis fieri in omnibus, qui crediderunt, quia creditum est testimonium nostrum super vos in die illo.
11 In quo etiam oramus semper pro vobis: ut dignetur vos vocatione sua Deus noster, et impleat omnem voluntatem bonitatis, et opus fidei in virtute,
12 Ut clarificetur nomen Domini nostri Jesu Christi in vobis, et vos in illo secundùm gratiam Dei nostri, et Domini Jesu Christi.

6 Puesto que justo es delante de Dios, que él dé en paga afliccion á los que os afligen:
7 Y á vosotros que sois atribulados, descanso juntamente con nosotros, cuando apareciere el Señor Jesus del cielo con los ángeles de su virtud [1].
8 En llama de fuego [2], para dar el pago á aquellos que no conocieron á Dios, y que no obedecen al Evangelio de nuestro Señor Jesucristo.
9 Los cuales pagarán la pena eterna de perdicion ante la faz del Señor [3], y de la gloria de su poder:
10 Cuando vendrá á ser glorificado en sus santos [4], y á hacerse maravilloso en todos los que creyeron [5], porque ha sido creido de vosotros nuestro testimonio acerca de aquel dia [6].
11 Por lo cual rogamos tambien sin cesar por vosotros: para que nuestro Dios os haga dignos de su vocación [7], y cumpla todo el consejo de bondad [8], y la obra de la fé por su poder,
12 Para que sea glorificado el nombre de nuestro Señor Jesucristo en vosotros, y vosotros en él, segun la gracia de nuestro Dios, y del Señor Jesucristo.

CAPITULO II.

Describe las señales que precederán á la venida de Cristo y del Anticristo, y de los apóstatas que ha de arrastrar en pos de sí. Los exorta á permanecer constantes en la doctrina que han recibido.

1 Rogamus autem vos fratres per adventum Domini nostri Jesu Christi, et nostræ congregationis in ipsum:

1 Mas os rogamos, hermanos, por el advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, y de nuestra reunion con él [9]:

1 Cuando el Señor en medio de su magestad y gloria, acompañado de los santos ángeles, que son los ministros de su poder, bajará visiblemente del cielo, como un rey á la frente de sus ejércitos.

2 El Griego: εν πυρι φλογος, *en fuego de llama:* lo que debe entenderse del fuego universal que debe preceder á la venida del Juez supremo.

3 *A facie*, se puede interpretar tambien *por el furor y cólera* del Señor. Porque el hebreo *panim*, en plural significa el *rostro;* por cuanto la ira é indignacion se manifiesta en el rostro, y por esto los Hebreos le usan frecuentemente, para significar la ira ó furor: *Pone illos, ut clibanum ignis in tempore vultus tui. Psalm.* XX. 10. Por *vultus tui*, ponen los Hebreos *panécha;* esto es, *de tu furor*. El Apóstol, como se colige del texto griego, distingue aquí dos géneros de personas. Unos, que ignoran las verdades de la salud, como son los infieles: y otros, que no quieren creerlas, aun cuando las oyen; tales son los Judíos rebeldes, y los malos cristianos. Unos y otros serán condenados en el juicio de Dios: mas no serán igualmente culpables. El delito de los segundos consiste en haber desechado y menospreciado la verdad. Los primeros no serán castigados por no haber creido al Evangelio; JOANN. XV. 22. sino porque no han hecho uso de la vista, y contemplacion de las criaturas, y de las luces de su propia razon, para elevarse al conocimiento de Dios, adorarle y darle gloria.

4 Cumpliendo fielmente en sus santos las promesas, que les tiene hechas.
5 Lo que aumentará el dolor y la desesperacion de los reprobos.
6 Por cuanto habeis dado crédito al testimonio, que os hemos dado tocante al juicio final, y á todas las circunstancias, que le deben acompañar. Otros traducen: *en la esperanza de aquel dia*. Los Padres griegos con el CHRYSÓSTOMO el *die illo* lo juntan con *crediderunt*. Y así parece mas llana la sentencia.
7 Que haga que vivais como corresponde á la vocacion y profesion de cristianos, á que por su gracia os ha llamado.
8 Con la cual os escogió y predestinó *ab æterno* para su gloria, dando perfeccion á la obra de vuestra fé, y haciendo que sea acompañada de la caridad, y de las otras virtudes cristianas, y del don de la perseverancia final. El CHRYSÓSTOMO, THEOPHYLACTO, y otros Padres griegos, *por obra de fé* entienden la paciencia en los trabajos y tribulaciones sufridas con resignacion, en las cuales se descubre principalmente la fé en Jesucristo.
9 Le llama *reunion* ó *congregacion*, porque en su venida se congregarán y reuniran con él todos sus santos y escogidos. ZACHAR. XIV. Algunos intérpretes entienden *el dia del Señor*, y *la venida del Señor*, de la terrible venganza, que ejecutó Dios en el pueblo

2 Et non citò moveamini à vestro sensu, neque terreamini, neque per spiritum, neque per sermonem, neque per epistolam tamquam per nos missam, quasi instet dies Domini.

3 Nequis [a] vos seducat ullo modo: quoniam nisi venerit discessio primum, et revelatus fuerit homo peccati, filius perditionis,

4 Qui adversatur, et extollitur supra omne, quod dicitur Deus, aut quod colitur, ita ut in templo Dei sedeat ostendens se tamquam sit Deus.

5 Non retinetis quod cum adhuc essem apud vos, hæc dicebam vobis?

6 Et nunc quid detineat scitis, ut reveletur in suo tempore.

7 Nam mysterium jam operatur iniquitatis; tantum ut qui tenet nunc, teneat, donec de medio fiat.

8 Et tunc revelabitur ille iniquus [b], quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet illustratione adventûs sui eum:

2 Que no os movais fácilmente de vuestra inteligencia, ni os perturbeis, ni por espíritu [1], ni por palabra, ni por carta como enviada de nos, como si el dia del Señor [2] estuviese ya cerca.

3 Y no os dejeis seducir de nadie en manera alguna: porque no será, sin que antes venga la apostasía, y sea manifestado el hombre de pecado, el hijo de perdicion [3],

4 El cual se opone y se levanta sobre todo lo que se llama Dios [4], ó que es adorado, de manera que se sentará en el templo [5] de Dios [6], mostrándose como si fuese Dios.

5 ¿No os acordais, que cuando estaba todavía con vosotros os decia estas cosas?

6 Y sabeis que es lo que ahora le detiene, á fin que sea manifestado á su tiempo [7].

7 Porque ya está obrando el misterio de la iniquidad [8]: solo que el que está firme ahora, manténgase, hasta que sea quitado de en medio [9].

8 Y entonces se descubrirá aquel perverso, á quien el Señor Jesús matará con el aliento de su boca [10], y le destruirá con el resplandor de su venida:

hebreo por medio de los Romanos. Mas toda la serie del discurso demuestra evidentemente, que el Apóstol habla del juicio final.

1 Por falsas revelaciones, ó por milagros fingidos, como lo esplican los Griegos; por medio del espíritu maligno, que hablaba por boca de los falsos apóstoles, ni aunque os supongan carta mia.

2 Aterrados los Thessalonicenses con lo que el Apóstol les habia dicho en su primera carta tocante al juicio final que creian muy cercano; los alienta poniéndoles delante dos grandes sucesos, que le deben preceder. Primero la apostasía casi general de los cristianos, que abandonarán la verdadera fé. El segundo la venida del Anticristo, que se hará adorar como Dios. San Agustin.

3 El Anticristo, monstruo de iniquidad, destinado á la perdicion, ó á la eterna condenacion. Este será un hombre en quien habitará de asiento el demonio que le inspirará toda su malicia y odio contra los fieles. San Gerónimo. La *apostasía;* esto es, *el apóstata: el hombre de pecado,* es un hebraismo para significar un insigne pecador, ó el mas inicuo de todos los hombres. Lo mismo *el hijo de perdicion,* quiere decir segun frase hebrea un hombre destinado á la mas horrible perdicion.

4 El testo griego se lee de dos maneras: επι παντα τον λεγομενον *sobre todo, el que es dicho:* ó επι παν το λεγομενον, *sobre todo lo que es dicho Dios ó religion, ó culto.* El Anticristo intentará destruir todo el culto del Dios verdadero, y se hará adorar él solo como único objeto de la adoracion de los hombres. Santo Thomas.

5 Públicamente para ser adorado, ó haciendo esponer su efigie ó retrato para el mismo fin.

6 El Griego: ως θεον, *como Dios.*

7 El Anticristo no vendrá hasta el tiempo que tiene destinado la providencia divina en sus decretos. Antes de este tiempo, conforme á la profecía de Jesucristo, debe ser predicado el Evangelio por todo el mundo. Matth. xxiv. 14. Y por esta razon no vendrá el Anticristo tan pronto, que es lo que habia ya dicho el Apóstol á los Thessalonicenses. Theodoreto. San Agustin confiesa ingenuamente, que no sabe sino por conjeturas cómo se deben entender este versículo y los siguientes.

8 Ya está el demonio fraguando esta apostasía misterio de la iniquidad, que se forma insensiblemente desde el principio del cristianismo por medio de todos los errores, cismas, heregías, etc. que preparan el camino al Anticristo, que será el que pondrá la última mano á la obra de sus ministros. i. Joann. ii. 18.

9 Esto es, solamente el que está bien arraigado en la fé, se mantenga firme en ella, hasta que este hombre perversísimo sea destruido. Es increible la variedad con que los Intérpretes esplican este lugar. Algunos lo interpretan de este modo: El Anticristo está ya fraguando al presente el misterio de la iniquidad por las manos de sus ministros, como son los herejes y los libertinos, los cuales son otros tantos Anticristos; pero despues vendrá él mismo á poner la última mano á esta obra, valiéndose para esto de todas las astucias, ilusiones, engaños y prodigios aparentes con que engañará, si fuese posible, á los mismos escogidos. Aparte Dios esta terrible venida, y deténgalo hasta que cumplidos sus altos designios á favor de sus escogidos, sea destruido y aniquilado el misterio de la iniquidad, y el obrador del mismo misterio. Otros: *esperando solamente que lo que ahora le detiene haya desaparecido:* ó que la fé, que se conserva en la Iglesia, se haya mas y mas desaparecido, y por último estinguido en la mayor parte de los cristianos. Que es la apostasía de que se ha hablado en el v. 3. y en su nota. Y últimamente otros: Porque el misterio de la iniquidad ya al presente se está obrando: solamente que el que tiene la fé, la tenga hasta que se haga la division. Y por esta division entienden la apostasía, que dejamos ya dicha, y tambien la *secesion* del imperio romano, y division ó apartamiento de la religion cristiana. En que convienen los Padres griegos y los latinos con el Chrysóstomo, S. Geronimo, S. Agustin y Sto. Thomas.

10 Como si dijera: Por grande que se descubra el poder del Anticristo, no creais por eso, que podrá prevalecer contra Jesucristo, el cual con una suma facilidad destruirá todo su imperio, y descubrirá todos sus engaños.

a Ephes. v. 6.—b Isai. xi. 4.

9 Cujus est adventus secundum operationem satanæ, in omni virtute, et signis, et prodigiis mendacibus,

10 Et in omni seductione iniquitatis iis, qui pereunt: eò quòd charitatem veritatis non receperunt ut salvi fierent. Ideo mittet illis Deus operationem erroris, ut credant mendacio,

11 Ut judicentur omnes, qui non crediderunt veritati, sed consenserunt iniquitati.

12 Nos autem debemus gratias agere Deo semper pro vobis, fratres dilecti à Deo, quòd elegerit vos Deus primitias in salutem in sanctificatione spiritûs, et in fide veritatis:

13 In qua et vocavit vos per Evangelium nostrum, in adquisitionem gloriæ Domini nostri Jesu Christi.

14 Itaque fratres state: et tenete traditiones, quas didicistis, sive per sermonem, sive per epistolam nostram.

15 Ipse autem Dominus noster Jesus Christus, et Deus et Pater noster, qui dilexit nos, et dedit consolationem æternam, et spem bonam in gratia,

16 Exhortetur corda vestra, et confirmet in omni opere, et sermone bono.

9 La venida de aquel es segun operacion de Satanás, en toda potencia, y en señales, y en prodigios mentirosos [1].

10 Y en toda seduccion de la iniquidad para aquellos que perecen [2]: porque no recibieron el amor de la verdad [3] para ser salvos. Por eso les enviará Dios operacion de error [4], para que crean á la mentira,

11 Y sean condenados todos los que no creyeron á la verdad, antes consintieron [5] á la iniquidad.

12 Mas nosotros debemos siempre dar gracias á Dios por vosotros, hermanos amados de Dios, porque Dios os escogió primicias [6] para salud, en la santificacion del espíritu [7], y en la fé de la verdad:

13 En la cual os llamo tambien por nuestro Evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

14 Y así, hermanos, estad firmes: y conservad las tradiciones que aprendisteis, ó por palabra, ó por carta nuestra [8].

15 Y el mismo Señor nuestro Jesucristo, y Dios, y Padre nuestro, el cual nos ha amado y nos ha dado la consolacion eterna, y la buena esperanza [9] en gracia,

16 Consuele vuestros corazones, y los confirme en toda buena obra, y palabra [10].

CAPITULO III.

Les ruega que hagan oracion por él. Les encarga que huyan de los discolos, ociosos, y pertinaces, y que los repriman. Les recomienda finalmente el trabajo y la paz.

1 De cetero fratres orate pro nobis, ut sermo Dei currat, et clarificetur, sicut et apud vos:

2 Et ut liberemur ab importunis, et malis hominibus: non enim omnium est fides.

1 Resta pues, hermanos, que oreis por nosotros, y la palabra de Dios se propague [11], y sea glorificada, como lo es entre vosotros:

2 Y que seamos librados de hombres importunos, y perversos [12]: porque la fé no es de todos [13].

1 Porque obrados por encantamientos, y por virtud del demonio, solo tendrán apariencia de milagros, como los que obraban los magos de Pharaon.

2 Logrará por este medio persuadir á los réprobos, que perecerán miserablemente, haciéndoles creer, que pueden cometer impunemente los delitos mas enormes, sin que les quede que temer nada, ni en esta ni en la otra vida.

3 Aunque se conozca la verdad, si no se ama, no se puede decir que se abraza, ni que se recibe.

4 Permitirá Dios, que den oidos á todo error y falsa doctrina. *Rom.* I. 26.

5 El Griego: ευδοκησαντες εν τη αδικια, *complaciéndose en la injusticia:* no solamente consintiendo, sino aprobándola, y hallando todo su gusto y placer en ella. este es el principal fundamento de la iniquidad.

6 El Griego: απ'αψχης, *desde el principio.* Otros leen: απαρχας, *primicias* de la Macedonia.

7 Por la santidad, que os ha comunicado, dándoos su divino Espíritu.

8 S. Pablo da aquí igual autoridad á lo que enseñó tanto de viva voz, como por escrito. Y así la Iglesia recibe con el mismo respeto las verdades, que se encierran en las Escrituras, que las que han venido desde los Apóstoles hasta nosotros por el canal de la tradicion, y que han sido creidas y enseñadas en todos tiempos, y por todas las Iglesias. Esta es la doctrina de los Padres griegos y latinos, confirmada por el *Conc. Trid. Sess.* IV. *in Decr. de Can. Script.*

9 La promesa de la bienaventuranza.

10 Os haga perseverar por medio de la comunicacion de su gracia, de manera, que solo hableis y obreis las cosas, que son conformes á la ley santa del Señor.

11 Se estienda mas y mas por todo el mundo.

12 Del furor y persecuciones de los Judíos, que no omitian medio para impedir que el Evangelio se propagase. I. *Cor.* III. 3. *etc.* I. *Thessal.* III. 2. 3. *Actor.* XVIII. 6. 14. 17.

13 No es maravilla que los hombres malos y perversos se opongan al Evangelio; porque la fé no es de

3 Fidelis autem Deus est, qui confirmabit vos, et custodiet à malo.
4 Confidimus autem de vobis in Domino, quoniam quæ præcipimus, et facitis, et facietis.
5 Dominus autem dirigat corda vestra in charitate Dei, et patientia Christi.
6 Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini nostri Jesu Christi, ut subtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè, et non secundùm troditionem, quam acceperunt a nobis.

7 Ipsi enim scitis quemadmodum oporteat imitari nos: quoniam non inquieti fuimus inter vos:
8 Neque gratis panem manducavimus ab aliquo, sed in labore, et in fatigatione, nocte et die operantes, ne quem vestrûm gravaremus.

9 Non quasi non habuerimus potestatem, sed ut nosmetipsos formam daremus vobis ad imitandum nos.
10 Nam et cum essemus apud vos, hoc denuntiabamus vobis: Quoniam si quis non vult operari, nec manducet.
11 Audivimus enim inter vos quosdam ambulare inquietè, nihil operantes, sed curiose agentes.
12 Iis autem, qui ejusmodi sunt, denuntiamus, et obsecramus in Domino Jusu Christo, ut cum silentio operantes, suum panem manducent.
13 Vos [a] autem fratres nolite deficere benefacientes.
14 Quòd si quis non obedit verbo nostro per epistolam, hanc notate, et ne commisceamini

3 Mas fiel es Dios, que os confirmará, y guardará de mal [1].
4 Y confiamos en el Señor de vosotros, que haceis, y hareis lo que os mandamos [2].

5 Y el Señor enderece vuestros corazones en el amor de Dios, y en la paciencia de Cristo.
6 Mas os denunciamos [3], hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apateis de todo hermano que anduviere fuera de órden [4], y no segun la tradicion, que recibieron de nosotros.
7 Porque vosotros mismos sabeis como debeis imitarnos: por cuanto no anduvimos desordenadamente entre vosotros [5]:
8 Ni comimos de balde el pan de alguno; antes con trabajo, y con fatiga, trabajando de noche, y de dia [6], por no ser de gravámen á ninguno de vosotros.
9 No porque no tuviésemos potestad [7], sino para ofreceros en nosotros mismos un dechado que imitaseis [8].
10 Porque aun cuando estábamos con vosotros os denanciábamos esto: Que si alguno no quiere trabajar [9], no coma.
11 Por cuanto hemos oido que andan algunos entre vosotros inquietos, que en nada entienden, sino en indagar lo que no les importa [10].
12 A estos pues que así se portan, les denunciamos, y rogamos en nuestro Señor Jesucristo, que coman su pan [11], trabajando en silencio [12].

13 Y vosotros, hermanos, no os canseis de hacer bien.
14 Y si alguno no obedeciere á lo que ordenamos por nuestra carta, notadle á este tal [13], y

todos, por cuanto es un don de Dios, que se le da á quien y como le parece. *Conc. Trid. Ses.* VI.

1 I. *Corinth.* I. 9. I. *Thessal.* V. 24. *De mal, ó del maligno*: esto es, de todos sus lazos y artes.

2 En esta carta.

3 *Denunciamos*, es palabra de autoridad. Esta *secesion*, separacion de todo hermano, que andaba fuera de órden, era una especie de escomunion, segun el CRISÓSTOMO y S. AGUSTIN, que apartaba á los fieles del trato comun de unos con otros; y añade THEOPHYLACTO, que los primeros cristianos miraban esta separacion por castigo gravísimo. Y es lo que llamaron despues los Canonistas *escomunion menor*.

4 El Griego: ατακτως, y en el verso siguiente, ττακτησαμεν, y en el v. 11. ατακτως, son todos derivados del verbo ατακτειν, que como dejamos ya notado, pertenece á la milicia, y significa *estar fuera, ó echarse fuera del órden ó de fila*; y de aquí se traslada, á los que viven fuera de las reglas, que debe observar un cristiano.

5 Porque nuestra vida correspondia á la doctrina, que os dábamos.

6 Para ganar nuestro sustento. *Act.* XX. 34. I. *Cor.* IV. 12. I. *Thessal.* II. 9.

7 Segun las reglas del Evangelio; porque al jornalero se le debe dar de justicia su jornal y paga.

8 Porque viéndonos emplear los ratos, que nos dejaba libres nuestro ministerio en trabajos de manos para nuestro necesario sustento, nos imitaseis haciendo lo mismo, y evitando el ocio, de donde proceden los mayores males.

9 Segun su estado y condicion para ganar su vida por medio de un trabajo honesto y decente. Con lo que el santo Apóstol condena la mendicidad voluntaria y ociosa, como la condenaban los Hebreos, entre quienes era esta una locucion proverbial. Pythágoras y las leyes de Solon hacian lo mismo, y aun las leyes romanas condenaban por delito la *inercia* ú *ocio*. Ojalá se castigase entre nosotros con mas rigor esta holgazanería.

10 Amigos de novedades, llenos de curiosidad por saber lo que pasa en casa del vecino. Censores de vidas agenas, descuidados de la suya, etc.

11 El que ganan honestamente con su sudor y trabajo, que éste es pan propio suyo: no el ageno, que tendrán que buscar viviendo en ociosidad, y tal vez por medios poco honestos.

12 Sin mezclarse en negocios que no les tocan. El CHRISÓSTOMO le da otro sentido.

13 De manera, que todos le conozcan por lo que es. Otros interpretan: Avisadme, y escribidme quien es el tal, para que yo os advierta lo que debeis hacer con él. STO. THOMAS.

a Galat. VI. 9.

sum illo, ut confuudatur:

15 Et nolite quasi inimicum existimare, sed corripite ut fratrem.

16 Ipse autem Dominus pacis, det vobis pacem sempiternam in omni loco. Dominus sit cum omnibus vobis.

17 Salutatio, mea manu Pauli: quod est signum in omni epistola. Ita scribo.

18 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

no tengais comunicacion con él, para que [1] se avergüence:

15 Mas no lo mireis como á enemigo, antes bien corregidle como á hermano [2].

16 Y el mismo Señor de la paz, os dé la paz sin fin en todo lugar. El Señor sea con todos vosotros.

17 La salutacion de mi mano, Pablo: que es la señal en cada carta [3]. Así escribo.

18 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amen [4].

1 Para que viendo que ninguno le hace cara, y que todos huyen de su compañía y trato, se avergüence y enmiende.

2 No le trateis como á un enemigo separado de la Iglesia, sino como á un hermano vuestro que se ha estraviado, á quien debeis amonestar y corregir, para que vuelva sobre sí, y al camino que perdió. THEODORETO.

3 Solamente la *Carta á los Gálatas* VI. 11. fué escrita toda de su puño. Y este sello de que aquí habla, seria la cifra de su nombre, ú otra señal particular para evitar que falsificasen sus cartas. Otros entienden por sello, la salutacion que con el mismo designio ponia el santo Apóstol de su propio puño al fin de todas sus cartas. ESTIO.

4 En el Griego se añade: *La segunda á los Tessalonicenses fué enviada de Athenas.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA PRIMERA DEL APOSTOL S. PABLO

Á TIMOTHEO.

Timotheo, natural de Licaonia, y vecino de Lystris, nacio de padre gentil, y de madre hebrea, que se llamaba Eunice. Cuando S. Pablo llegó á aquella region, era ya cristiano, y tan estimado de los Lystros y de los Iconios por sus raras prendas y virtudes, que siendo todavía jóven, estando el santo Apóstol para pasar á la Macedonia, le encargó en su ausencia el gobierno de la Iglesia de Epheso, capital de la Asia menor. Por todas las Cartas del Apóstol S. Pablo se ve, que fué su compañero inseparable, sino cuando la utilidad de las Iglesias pedia que le comisionase á diferentes partes para asuntos del ministerio apostólico. Despues de haber pasado el santo á la Macedonia, llegó á su noticia, que algunos falsos doctores turbaban la paz de aquella Iglesia, sembrando diversos errores: y viendo que tal vez no podria dar la vuelta tan pronto como quisiera, y que por otra parte siendo jóven Timotheo, no tendria la esperiencia necesaria para atajar tan graves daños; le escribió esta Carta, en la que le pone delante las graves obligaciones del ministerio episcopal. Le advierte las calidades que han de acompañar á los que elija para ministros de la Iglesia: le enseña el modo que debe guardar en la instrucción de sus súbditos, atendiendo al sexo y condicion de cada uno. Y por últimos le amonesta, que huya de entrar en disputas y altercaciones ruidosas, y que no se aplique á ciencias inútiles y vanas.

Los Intérpretes con S. Athanasio y Theodoreto son de dictámen, que fué escrita esta Carta desde la Macedonia el año sesenta y cuatro, ó sesenta y cinco de Jesucristo, y que la envió por el diácono Tychico. Las suscripciones griegas la ponen escrita en Laodicéa, capital de Phrygia Pacaciana; pero esto no tiene fundamento.

EPÍSTOLA PRIMERA
DE
SAN PABLO
A TIMOTHEO.

CAPÍTULO I.

Que se deben evitar las cuestiones inútiles, y que no sirven de edificacion. La caridad es el fin de la ley. Obligaciones del ministerio episcopal.

1 Paulus Apostolus Jesu Christi secundum imperium Dei Salvatoris nostri, et Chisti Jesu spei nostræ:

2 Timotheo [a] dilecto filio in fide. Gratia, misericordia, et pax à Deo Patre, et Christo Jesu Domino nostro.

3 Sicut rogavi te ut remaneres Ephesi cum irem in Macedoniam, ut denuntiares quibusdam ne aliter docerent,

4 Neque intenderent [b] fabulis, et genealogiis interminatis: quæ quæstiones præstant magis quàm ædificationem Dei, quæ est in fide.

1 Pablo Apóstol de Jesucristo segun el mandomiento de Dios [1] nuestro Salvador [2], y de Jesucristo nuestra esperanza:

2 A Timotheo amado hijo [3] en la fé. Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre [4], y de nuestro Señor Jesucristo.

3 Como te rogué que te quedases en Epheso, cuando me partia para Macedonia [5], para que amonestases á algunos, que no enseñasen de otra manera [6],

4 Ni se ocupasen en fábulas y genealogías interminables [7]: las cuales antes ocasionan cuestiones, que edificacion de Dios, que es en la fé.

1 El Griego: θεου πατρος, *de Dios Padre. Ad Galat*, I. 3.

2 El título de Salvador, que se da comunmente á Jesucristo, se atribuye tambien al Padre, que nos salvó por Jesucristo, por cuyos méritos esperamos la remision de los pecados. El Chrysóst.

3 El Griego: γνησιω, *legítimo*. Timotheo fué discípulo de S. Pablo, que por esta razon le llama hijo suyo verdadero, ó legítimo en la fé.

4 El Griego: ημων, *nuestro*.

5 Aqui es necesario sobrentender, *quisiera que no lo olvidases*, ú otra cosa equivalente, que corresponde á *sicut rogavi*, que es una elipsis, que usa san Pablo con frecuencia.

6 De la nuestra. Habla de los cristianos judaizantes, los cuales pretendian, que la observancia de la ley era necesaria para conseguir la salud.

7 Entiende las fábulas de los Judios; sobre lo que Dios habia hecho antes de criar el mundo: sobre la creacion del hombre, á la cual añadian muchas cosas, que no se leen en el Génesis: sobre la existencia de las almas antes de ser destinadas á los cuerpos. sobre la creacion y destino de los ángeles: y otras mil cosas impertinentes de sus tradiciones,

a Actor. xvi. 1.—b II. Timoth. II. 23. Tit. III. 9. Infr. IV. 7.

5 Finis autem præcepti est charitas de corde puro, et conscientia bona, et fide non ficta.

6 A quibus quidam aberrantes, conversi sunt in vaniloquium,

7 Volentes esse legis doctores, non intelligentes neque quæ loquuntur, neque de quibus affirmant.

8 Scimus autem quia bona est lex, si quis ea legitimè utatur:

9 Sciens hoc quia lex justo non est posita, sed injustis, et non subditis, impiis, et peccatoribus, sceleratis, et contaminatis, parricidis, et matricidis, homicidis,

10 Fornicariis, masculorum concubitoribus, plagiariis, mendacibus, et perjuris, et si quid aliud sanæ doctrinæ adversatur,

11 Quæ et secundum Evangelium gloriæ beati Dei, quod creditum est mihi.

12 Gratias ago ei, qui me confortavit, Christo Jesu Domino nostro, quia fidelem me existimavit, ponens in ministerio:

13 Qui priùs blasphemus fui, et persecutor, et contumeliosus: sed misericordiam Dei consecutus sum, quia ignorans feci in incredulitate.

14 Superabundavit autem gratia Domini nostri cum fide, et dilectione, quæ est in Christo Jesu.

15 Fidelis sermo, et omni acceptione dig-

5 Y el fin del mandamiento es la caridad [1] de corazon puro, y de buena conciencia, y de fé no fingida.

6 De lo cual apartándose algunos, se han dado á discursos vanos [2],

7 Queriendo ser doctores de la ley, sin entender ni lo que dicen, ni lo que afirman.

8 Sabemos pues que la ley es buena para aquel que usa de ella legitimamente [3]:

9 Sabiendo esto que la ley no fué puesta para el justo [4], sino para los injustos, y desobedientes, para los impíos, y pecadores, para los inicuos, y profanos, para los parricidas, y matricidas, para los homicidas,

10 Para los fornicarios, sodomitas, robadores de hombres [5], para los mentirosos, y perjuros, y si hay alguna otra cosa que sea contraria á la sana doctrina,

11 Que es segun el Evangelio de la gloria [6] de Dios bendito, el cual se me ha encargado á mí.

12 Gracias doy á aquel que me ha confortado, á Jesucristo nuestro Señor, porque me tuvo por fiel [7] poniéndome en el ministerio:

13 Habiendo sido antes blasfemo, y perseguidor, é injuriador [8]: mas alcancé misericordia de Dios, porque lo hice por ignorancia en la incredulidad [9].

14 Mas la gracia de nuestro Señor abundó en grande manera con la fé y caridad, que es en Jesucristo [10].

15 Fiel es esta palabra y digna [11] de toda acep-

que recogieron despues, y las escribieron en el Talmud. A esto añadian sus interminables genealogías, pretendiendo cada uno hacer ver, que descendia de los personages mas ilustres de la antigüedad. Sobre estos fundamentos fabricaron sus errores los Gnósticos, y las ramas que brotaron de estos, los Valentinianos, los Basilidianos y los Carpocracianos, los cuales consideraban los atributos divinos, como otros tantos personages, haciéndolos proceder los unos de los otros; y por esto añade el Apóstol á las fábulas las genealogías sin término. Para combinar y ajustar estas, tenian entre sí mil disputas y altercaciones. El Chrysóst. y S. Ireneo.

1 El fin de la ley es coducir á los hombres á la caridad: por el contrario las fábulas de los Judíos solo pueden contribuir para destruirla con sus contiendas y disputas.

1. *Corinth.* III. 5.

2 El que abandona la pureza de corazon, la rectitud de conciencia y la sinceridad de la fé, necesariamente ha de dar en vanas especulaciones, que llenándole de soberbia y de propia estimacion, ha de querer dar la ley á los otros; pero hablará necedades, sin entender, ni lo que dice, ni lo que afirma. Y este es el camino por donde los hereges se apartaron de la verdadera fé, por seguir los desconciertos de sus imaginaciones, sus sueños y delirios. Throdoreto.

3 O segun el espíritu de la misma ley. Los falsos doctores querian dar á entender, que tenian un sumo respeto á la ley, acusando al mismo tiempo á S. Pablo de ser su mortal y declarado enemigo. El Apóstol conviene, en que la ley es buena, si se usa de ella segun el espíritu de la misma ley; que consiste en hacernos conocer nuestra debilidad y nuestras enfermedades espirituales, para que recurramos á Jesucristo, que solo puede curarlas. Los Judaizantes al contrario pretendian que la ley podia por sí misma conducir á los hombres á la justicia; y que podian estos por sus propias fuerzas cumplir lo que la ley ordenaba; y esto era un mal uso de la ley, é ir contra las intenciones del legislador. *Roman.* VII. 12. Sto. Thomas.

4 La ley, en tanto que amenrza, intimida, y castiga, no habla con el justo, sino con el pecador; porque el justo, que la cumple por amor, no está sujeto á las penas con que amenaza á los que la quebrantan. Crysóstomo.

5 *Plagiarii.* y en griego ανδραποδισταις, se llaman por los jurisconsultos aquellos que roban esclavos de otros, ó los que roban hombres libres para hacerlos esclavos, y este robo se llama *plagium. Exod.* XXI. 16. *Deuter.* XXIV. 7.

6 Que conduce á los hombres á que glorifiquen á Dios, ó que promete y prodnce la gloria eterna á los verdaderos fieles. *Bendito ó bienaventurado.*

7 Haciéndome tal por su gracia.

8 M.S. *E affrontador.*

9 Mas Dios tuvo misericordia de mí, viendo el abismo de miseria en que mi zelo indiscreto y mi incredulidad me habian puesto y precipitado, hasta vivir persuadido, que hacia una obra agradable á Dios en perseguir á los miembros de su Hijo: con lo que hizo brillar su misericordia. Sto. Thomas.

10 Que Dios da por los méritos de Jesucristo.

11 Esta verdad, esta *palabra* que voy á decir, como que es el fundamento de toda la religion y de

hus [1]: quòd Christus Jesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere, quorum primus ego sum.

16 Sed ideò misericordiam consecutus sum: ut in me primo ostenderet Christus Jesus omnem patientiam ad informationem eorum, qui crediturí sunt illi, in vitam æternam.

17 Regi autem sæculorum immortali, invisibili, soli Deo honor, et gloria in sæcula sæculorum. Amen.

18 Hoc præceptum commendo tibi fili Timothee, secundum præcedentes in te prophetias, ut milites in illis bonam militiam,

19 Habens fidem, et bonam conscientiam, quam quidam repellentes, circa fidem naufragaverunt:

20 Ex quibus est Hymenæus, et Alexander: quos tradidi Satanæ, ut discant non blasphemare.

tacion: que Jesucristo vino á este mundo para salvar á los pecadores, de los cuales [1] el primero soy yo.

16 Mas por esto hallé misericordia: para que en mí el primero, mostrase Jesucristo su estremada paciencia, para dechado de los que habian de creer en él para la vida eterna [2].

17 Pues al Rey de los siglos inmortal, invisible, á Dios solo sea [3] honra, y gloria en los siglos. Amem.

18 Este mandamiento te encargo, hijo Timotheo, segun las profecías, que de tí precedieron [4], que milites por ellas buena milicia,

19 Teniendo fé, y buena conciencia, la que desechando de sí algunos, naufragaron en la fé:

20 De este número son Hymenéo [5], y Alejandro [6]: que he entregado á Satanás [7], para que aprendan á no blasfemar [8].

CAPITULO II.

Encarga que se haga oracion por los reyes y por los grandes. Jesucristo Medianero y Redentor de todos. Se debe orar en todo lugar. Modestia de las mugeres: su sumision y su silencio.

1 Obsecro igitur primum omnium fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarum actiones pro hominibus:

2 Pro regibus, et omnibus, qui in sublimitate sunt, ut quietam, et tranquillam vitam agamus in omni pietate, et castitate.

1 Te encargo pues ante todas cosas, que se hagan peticiones, oraciones, rogativas [9], hacimientos de gracias por todos los hombres:

2 Por los reyes, y por todos los que están puestos en altura [10], para que tengamos una vida quieta, y tranquila en toda piedad y honestidad.

todas las esperanzas de los hombres, debe recibirse con la mayor sumision, respeto, y agradecimiento El Hebreo נאמן *neemán, fiel, cierto, segurísimo.* πιστος ο λογος.

1 El Apóstol combate aquí el error de aquellos falsos doctores, que ponian límites á la divina misericordia, y á la redencion de Jesucristo. Muestra aqui por su ejemplo, que ningun pecador, sea el que fuere, queda escluido de remedio, ó de esperanza de poderse salvar: y en el capitulo siguiente apoya el órden, que pone *de rogar por todos los hombres,* sobre estas razones. Primera, que todos los hombres. sin distincion de Judios ni Gentiles, de grandes ni de pequeños, son llamados *por la voluntad de Dios á la salud, y al conocimiento de la verdad.* Segunda, que Jesucristo ha muerto por todos. Tercera, que por una consecuencia del designio de usar con todos de misericordia, puso Dios á San Pablo por Apóstol y predicador, y le mandó instruir a las naciones *en la fé, y en la verdad.* Estio.

2 Para que alentados los pecadores con este ejemplo, no desesperasen, antes bien se convirtiesen á Dios.

3 El Griego: μονω σοφω θεω *á Dios el solo sabio.*

4 Los cuales han manifestado, que serias un esforzado soldado en la milicia espiritual de Jesucristo. S. Pablo, sin duda movido de particular revelacion del cielo, que tuvo no solo él, sino tambien otros fieles dotados de espíritu de profecía, le habia promovido al obispado.

5 Se cree, que fué de Epheso: negaba la resurreccion, y por consiguiente los premios, y las penas de la otra vida. II. *Timoth.* II. 17. S. Agustin.

6 Este probablemente es el mismo de quien se habla en los *Hechos* XIX. 3. 34. y II. *Timoth.* IV. 14.

7 Que he escomulgado. I. *Corinth.* V. 3. 5. Los escomulgados quedaban fuera de la Iglesia, eran entregados al poder tiránico de Satanás, que en aquellos tiempos los atormentaba visiblemente en el cuerpo. El Chrysostomo y Theophylacto.

8 A no dogmatizar contra la doctrina de Jesucristo. S. Thom.

9 Los Escólios griegos hacen distincion de estas tres palabras δεησεις, προσευχας, y εντευξεις y dicen que δεησις, significa orar á Dios, para que nos libre de los malos sucesos: προσευχη, pedir, que nos los dé favorables: y εντευξις, que nos libre de los hombres malos y perversos, y que Dios les refrene y castigue. Pero mas parece una *epitasis* hebrea, con la que el Apóstol esplica mejor sus ardientes deseos, de que se cumpla lo que ordena tocante á que se ore á Dios por todos. El Chrysost.

10 Los príncipes, grandes, magistrados, prelados, etc. Es de notar, que los príncipes, grandes y magistrados, por los cuales mandaba el Apóstol, que se orase á Dios, eran todos infieles, para que Dios los convirtiese, ó por

a Matth. IX. 13. Marc. II. 17.

3 Hoc enim bonum est, et acceptum coram Salvatore nostro Deo,

4 Qui omnes homines vult salvos fieri, et ad agnitionem veritatis venire.

5 Unus enim Deus, unus et mediator Dei et hominum homo Christus Jesus:

6 Qui dedit redemptionem semetipsum pro omnibus, testimonium temporibus suis:

7 In quo positus sum ego prædicator et Apostolus (veritatem dico, non mentior) doctor gentium in fide, et veritate.

8 Volo ergo viros orare in omni loco, levantes puras manus sinè ira, et disceptatione.

9 Similiter [a] et mulieres in habitu ornato, cum verecundia, et sobrietate ornantes se, et non in tortis crinibus, aut auro, aut margaritis, vel veste pretiosa:

10 Sed quod decet mulieres, promittentes pietatem per opera bona.

11 Mulier in silentio discat cum omni subjectione.

12 Docere [b] autem mulieri non permitto, ne-

3 Porque esto es bueno, y acepto delante de Dios nuestro Salvador,

4 Que quiere, que todos los hombres sean salvos [1], y que vengan al conocimiento de la verdad [2].

5 Porque uno es Dios, y uno el medianero entre Dios, y entre los hombres, Jesucristo [3] hombre:

6 Que se dió á sí mismo en redencion [4] por todos, para ser testimonio en sus tiempos [5]:

7 En lo que [6] yo he sido puesto por predicador y Apóstol (verdad digo [7], no engaño) doctor de las gentes en fé y verdad.

8 Quiero pues, que los hombres oren en cada lugar [8], levantando las manos puras [9], sin ira ni disension [10].

9 Asimismo oren las mugeres [11] en trage honesto [12], ataviándose con modestia y sobriedad, y no con cabellos encrespados [13], ó con oro, ó perlas, ó vestidos costosos [14]:

10 Sino como corresponde á mugeres, que demuestran piedad por buenas obras.

11 La muger aprenda en silencio con toda sujecion.

12 Pues yo no permito á la muger, que en-

lo menos hiciese que dejasen vivir en paz á los cristianos. TERTULIANO.

1 Todos los hombres; esto es, de todos estados y condiciones: y en este sentido se puede llamar absoluta, eficaz y consiguiente esta voluntad de Dios, la cual abraza á todos los escogidos, ó predestinados de todos estados. O quiere con aquella voluntad verdadera, que los teólogos llaman *antecedente ó ineficaz*, que se funda en que Dios crió á todos los hombres, no para castigarlos, sino para hacerlos bienaventurados: y ademas los redimió á todos, dándoles los medios, y gracias para salvarse, si quieren. Y en este respecto se puede decir con verdad, que Dios quiere de su parte, que todos se salven. DAMASCENO *Lib.* II. *de Fide orthod. cap.* XXIX. y SANTO THOMAS I. *Part. Quæst.* XIX. *Art.* VI. A todos está patente la fuente de las aguas de la vida: todos tienen derecho de beberlas. Y no solo *Dios quiere, que todos se salven*, sino que así lo muestra, para que todos lo entiendan, acudan á él, y todos los fieles así se lo pidan. Y la prueba de esto es el beneficio de la redencion hecha por su Hijo Jesucristo, que en su sangre ofreció al Padre eterno un precio de infinito valor. Y á esta voluntad llaman de *señal* los teólogos, que en Dios es tambien propia, y verdadera voluntad.

2 Del Evangelio, que es el único medio, que hay para salvarse.

3 El rogar, el pedir, el padecer, corresponde al hombre, y son oficioe propios de nuestro Mediador; mas el comunicar á estos ruegos, y sufrimientos una virtud capaz de salvar á los hombres, haciendo divinas, y de mérito infinito todas sus acciones, era propio de la naturaleza divina, que habia unido a si la humana; y por eso Jesucristo θεανθρωπος, Dios Hombre, es medianero, uniendo en su persona los dos estremos, que son las dos naturalezas, y á entrambos δμουσιως. Y no solo lo es de intercesion, sino tambien de redencion. El CHRYSOSTOMO, THEODORETO.

4 El Griego: αντιλυτρον, *precio de rescate:* cuando la vida de uno se rescata con la de otro.

5 Dando testimonio á la verdad en el tiempo decretado por su eterno Padre: ó confirmando, y verificando los testimonios, que habian dado de él los antiguos profetas en el tiempo decretado.

6 El Griego: εις ο, *para lo que.*

7 El Griego: εν χριστω, *en Cristo.*

8 En que puedan congregarse con seguridad, no ya como entre los Judios solo en el templo de Jerusalem. Habla aquí de la oracion pública, que se hacia entonces en las casas particulares. Manifestó tambien en esto, que se puede orar á Dios en todo lugar, porque todo el universo es templo de Dios. El templo mas agradable á él, es tambien el corazon del hombre, en quien reina la justicia, y la verdadera piedad. Con esto reprueba el Apóstol la doctrina de los Judíos convertidos, que todavia manifestaban la aficion antigua al templo de Salomon, y la querian inspirar á los Gentiles, que abrazaban la fé; y entonces para nada les aprovechaba ni á ellos ni á los Judíos.

9 Con pureza de conciencia. Hace alusion á la costumbre de los primeros cristianos, que cuando oraban, levantaban las manos hácia el cielo; y tambien á la de los Judíos, que se lavaban las manos antes de orar.

10 Con un corazon libre de toda pasion, de ira, de odio, ó de venganza.

11 Porque Jesucristo ha muerto tambien por ellas igualmente, que por los hombres.

12 MS. *En apuesto abito.*

13 El Griego: αργυριω, *plata.*

14 Cotéjese esta doctrina del Apóstol con los abusos, y escesos escandalosos, que tocamos en nuestros tiempos en el adorno superfluo de las mugeres, y de no pocos hombres, que las imitan.

a I. Petr. III. 3.—b I. Corinth. XIV. 34.

que dominari in virum: sed esse in silentio.

13 Adam [a] enim primus formatus est: deinde Heva:

14 Et [b] Adam non est seductus: mulier autem seducta in prævaricatione fuit.

15 Salvabitur autem per filiorum generationem, si permanserit in fide, et dilectione, et sanctificatione cum sobrietate.

señe [1], ni que tenga señorío sobre el marido [2]: sino que esté en silencio.

13 Porque Adam fué formado el primero: y despues Eva:

14 Y Adam no fué engañado [3]: mas la muger fué engañada en prevaricacion [4].

15 Esto no obstante, se salvará por los hijos, que dará al mundo, si permaneciere [5] en fé, y caridad, y en santidad, y modestia.

CAPITULO III.

Describe el Apóstol cuales deben ser los obispos, los diáconos, y las mugeres que sirven á la Iglesia

1 Fidelis sermo: Si quis episcopatum desiderat, bonum opus desiderat.

2 Oportet [c] ergo episcopum irreprehensibilem esse, unius uxoris virum, sobrium, prudentem, ornatum, pudicum, hospitalem, doctorem,

3 Non vinolentum, non percussorem, sed modestum: non litigiosum, non cupidum, sed

1 Fiel palabra [6]: Si alguno desea obispado, buena obra desea [7].

2 Pues es necesario, que el obispo sea irreprensible [8], esposo de una sola muger [9], sobrio [10], prudente, respetable, modesto, amador de la hospitalidad [11], propio para enseñar [12],

3 No dado al vino, no violento [13] sino moderado [14]: no rencilloso, no codicioso [15], mas

1 Públicamente en la Iglesia. 1. *Corinth.* xi. 5. xiv. 34.

2 El Griego: ουδε αυθεντειν ανδρος, *ni usurparse la autoridad de marido,* subirse á mayores, y alzarse con la autoridad y mando, que corresponde al hombre.

3 Inducido por error por el demonio.

4 Desobedeciendo á Dios. El demonio, conociendo, que el hombre era mas prudente, no dirigió á él sus primeros tiros, sino que engañó primero á la muger. El hombre peco despues, no por seduccion, sino por complacer a su muger. Y asi Eva dijo: *la serpiente me engañó;* pero Adam: *la muger me dió la manzana.* La muger, que tenia menores luces, y era mas flaca, pudo ser mas facilmente sorprendida: de donde concluye S. Pablo, que no le toca á ella enseñar al hombre, ni tener dominio sobre él. Theodoreto.

5 El Chrysostomo interpreta esto de la educacion cristiana, que deben dar á sus hijos; y esto se apoya en el verbo griego: μεινωσιν en el plural *permanecieren,* refiriéndolo a los hijos, *procurando, que estén firmes en la fé, en la caridad, etc.* pues de este modo se salvarán. Aunque siendo *mulier* nombre colectivo, puede juntarse muy bien con *permanserint* en el plural.

6 Verdad indubitable es la que voy á proponer. Algunos refieren estas palabras al último verso del capitulo precedente.

7 Porque es una obra de mucho trabajo y fatiga; y en el tiempo en que hablaba el Apóstol, era casi inseparable del martirio este ministerio. El santo Apóstol advierte al que desea el obispado que mire muy bien, y reflexione cuan santo, y terrible es el cargo, y cuanta virtud, y ciencia se requiere en el que es elevado á esta dignidad. A ellos que apetecen ser elevados al santo ministerio del gobierno de las almas, se sirven ordinariamente, para apoyar su pasion, de este lugar del Apóstol: *Si alguno desea obispado, buena obra desea;* mas no aplican la atencion á que este Apóstol, despues de haber alabado á los que tienen este deseo, los espanta y atemoriza, diciendo: *que es necesario que el obispo sea irreprensible;* de manera que al mismo tiempo, que aprueba su deseo, los llena de temor, poniéndoles delante la obligacion en que entran. S. Gregorio Magno.

8 Esta sola palabra lo dice todo, y encierra todas las virtudes, que deben brillar en la inocencia de su vida; la cual debe estar no solamente exenta de delito, sino de toda sombra, y sospecha de él. El Chrysóstomo.

9 Que no tenga, ó haya tenido mas de una muger: porque las segundas bodas, aunque permitidas en los seglares por la Iglesia, se tenian por una señal de incontinencia. La Iglesia desde los principios ha confiado el obispado, sacerdocio, y aun diaconado á los virgenes, ó en su defecto a los que se consagraban á Dios en perpetua continencia. S. Epiphanio.

10 Moderado en el comer y beber: νηψαλεον, significa tambien *vigilante,* porque la templanza contribuye mucho para la vigilancia.

11 Que reciba en su casa con agrado á los pobres peregrinos.

12 Porque el principal empleo de un obispo es el de instruir, y predicar al pueblo, que le ha sido confiado. La doctrina, dice S. Hilario, no es menos necesaria en un obispo, que la santidad, porque la santidad solo será útil para si misma, si no es acompañada de la doctrina; y la doctrina no halla crédito, si no es apoyada, y sostenida de la santidad. *Concil. Trid. Sess.* v. *cap.* 11.

13 El Griego: μη παροινον, S. Juan Chrysóstomo lo interpreta, *non conviciatorem, et elatum.*

14 El Griego: μη αισχροκερδη, *no codicioso de torpes ganancias.*

15 El Griego: αφιλαρμυρον, *que no sea avaro,* amigo de dinero.

a Genes. i. 27.—b Genes. iii. 6.—c Tit. i. 7.

4 Suæ domui bene præpositum: filios habentem subditos cum omni castitate.
5 Si quis autem domui suæ præesse nescit: quomodo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit?
6 Non neophytum: ne in superbiam elatus, in judicium incidat diaboli.
7 Oportet autem illum et testimonium habere bonum ab iis, qui foris sunt, ut non in opprobrium incidat, et in laqueum diaboli.
8 Diaconos similiter pudicos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpe lucrum sectantes:
9 Habentes mysterium fidei in conscientia pura.
10 Et hi autem probentur primùm: et sic ministrent, nullum crimen habentes.

11 Mulieres similiter pudicas, non detrahentes, sobrias, fideles in omnibus.
12 Diaconi sint unius uxoris viri: qui filiis suis bene præsint, et suis domibus.
13 Qui enim bene ministraverint, gradum bonum sibi acquirent, et multam fiduciam in fide, quæ est in Christo Jesu.
14 Hæc tibi scribo, sperans me ad te venire citò.
15 Si autem tardavero, ut scias quomodo oporteat te in domo Dei conversari, quæ est Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis.
16 Et manifestè magnum est pietatis sacramentum, quod manifestatum est in carne, justificatum est in spiritu, apparuit angelis, prædicatum est gentibus, creditum est in mundo, assumptum est in gloria.

4 Que sepa gobernar bien su casa: que tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad.
5 Porque el que no sabe gobernar su casa: ¿como cuidará de la Iglesia de Dios?
6 No sea neófito [1]: porque hinchado de soberbia, no caiga en la condenacion del diablo:
7 Tambien es menester que tenga buen testimonio de aquellos, que son de fuera [2], porque no caiga en desprecio, y en lazo del diablo.
8 Asimismo los diáconos [3] sean modestos, no dobles en palabras [4], no dados á mucho vino, ni secuaces de ganancias torpes [5].
9 Que conserven el misterio de la fé [6] en conciencia pura.
10 Y estos sean antes probados [7]: y así ejerciten el ministerio, si son hallados irreprensibles.
11 Que las mugeres asimismo sean honestas [8] no maldicientes [9], sobrias, fieles en todo.
12 Los diáconos sean esposos de una sola muger: que gobiernen bien sus hijos, y sus casas.
13 Porque los que hubieren ejercitado bien su ministerio, se ganarán un buen grado [10], y mucha confianza en la fé, que es en Jesucristo.
14 Estas cosas te escribo esperando que en breve pasaré á verte.
15 Y si tardare, para que sepas como debes portarte en la casa de Dios [11], que es la Iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad [12].

16 Y es grande á todas luces el sacramento de la piedad [13], en que Dios se ha manifestado en carne, ha sido justificado en espíritu [14], ha sido visto de los ángeles, ha sido predicado á los gentiles, ha sido creido en el mundo, ha sido recibido en gloria [15].

1 Cristiano nuevamente bautizado, que no está todavía bien instruido en la práctica de las virtudes cristianas. Porque viéndose repentinamente elevado á una dignidad tan alta, y estando poco arraigado en la virtud, puede fácilmente engreirse, y llenarse de aquel mismo orgullo, que precipitó á Luzbel del cielo.

2 De los mismos infieles: porque de lo contrario, viéndose deshonrado, y desacreditado por discursos poco favorables hácia su persona, y que descubrirán los desórdenes de su vida pasada, corre riesgo de caer en desfallecimiento. y tal vez en apostasía; y esto es lo que S. Pablo llama *caer en el lazo del demonio.*

3 De los obispos pasa á los diáconos, sin hablar de los presbíteros; porque con estos se entiende lo mismo, que con los obispos, bajo cuya direccion servian en el gobierno, y cuidado de la grey de Jesucristo.

4 Que no tengan una cosa en la boca, y otra en el corazon.

5 No traficando, ni prestando á usura, ó haciendo comercio de su ministerio.

6 La fé, que es misteriosa, cuyas verdades se esconden á los ojos de los impios.

7 Haciendo una informacion, ó pesquisa muy escrupulosa de su vida y costumbres.

8 Entiende aquí á las diaconisas, que se consagraban al servicio de la Iglesia.

9 El griego: μη διαβολους, no calumniadoras.

10 Se harán dignos de que los eleven á otro grado mas honorífico; esto es, al sacerdocio, y despues al obispado; y así se irán fortificando mas y mas en la fé y en la práctica de las virtudes, adquiriendo nuevas luces de doctrina; con lo que podrán después predicar con mayor confianza, desempeñar mejor el ministerio que se les confiará. El Chrysostomo lo interpreta de la instruccion de los padres á sus hijos.

11 Para que sepas como la has de gobernar, segun sus leyes, y segun su espíritu.

12 La Iglesia es basa y columna de la verdad; porque así como la columna mantiene el edificio; de la misma manera la Iglesia sostiene la verdadera doctrina de la fé.

13 El Griego: θεος εφανερωθη, *Dios ha sido manifestado.* Este es el misterio de la encarnación ó del Verbo hecho carne: misterio, que encierra la prueba que puede haber mas decisiva del mayor amor hácia los hombres, que es como el compendio de la doctrina de la fé, que un obispo está obligado á enseñar.

14 Los milagros, que Jesucristo y sus discípulos hacian por virtud del Espíritu Santo, justificaban ó autorizaban cumplidamente la doctrina que predicaban.

15 Cuando Jesucristo despues de haber resucitado, subió á los cielos.

CAPITULO IV.

Le advierte que vendrán algunos que enseñarán diversos errores: le exorta a prévenirse contra ellos; á que se ejercite en la piedad; y a que dé buen ejemplo en todo a los demás.

1 Sipiritus [a] autem manifestè dicit, quia in novissimis temporibus discedent quidan à fide attendentes spiritus erroris, et doctrinis dæmoniorum,

2 In hypocrisi loquentium mendacium, et cauteriatam habentium suam conscientiam,

3 Prohibentium nubere, abstinere à cibis, quos Deus creavit ad percipiendum cum gratiarum actione fidelibus, et iis, qui cognoverunt veritatem.

4 Quia omnis creatura Dei bona est, et nihil rejiciendum quod cum gratiarum actione percipitur:

5 Sanctificatur enim per verbum Dei, et orationem.

6 Hæc proponens fratribus, bonus eris minister Christi Jesu, enutritus verbis fidei, et bonæ doctrinæ, quam assecutus es.

7 Ineptas [b] autem, et aniles fabulas devita: exerce autem teipsum ad pietatem.

8 Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autem ad omnia utilis est, promissionem habens vitæ, que nunc est, et futuræ.

1 Mas el Espíritu [1] manifiestamente dice, que en los postrimeros tiempos [2] apostatarán algunos de la fé, dando oidos á espíritus de error, y á doctrinas de demonios,

2 Que con hipocresía hablarán mentira [3], y que tendrán cauterizada su conciencia [4],

3 Que prohibirán casarse [5] y el uso de las viandas [6] que Dios crió, para que con hacimiento de gracias participasen de ellas los fieles, y los que conocieron la verdad.

4 Porque toda criatura de Dios es buena, y no es de desechar nada de lo que [7] se participa con hacimiento de gracias:

5 Por cuanto se santifica por la palabra de Dios, y por la oracion [8].

6 Proponiendo esto á los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, criado [9] con las palabras de la fé, y de la buena doctrina, que alcanzaste.

7 Y desecha [10] las fábulas impertinentes [11] y de viejas: y ejercítate en piedad.

8 Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso [12]: mas la piedad vale para todo: porque tiene promesa de la vida, que ahora es, y de la que ha de ser [13].

1 El Espíritu Santo por boca de aquellos que tienen el don de profecía.

2 Lo que comprende indiferentemente todos los tiempos hasta el fin del mundo. Y en la persona de Timotheo amonesta á todos los obispos, que guarden su grey de los errores de los hereges, armándose de la sana doctrina.

3 Este es el carácter propio de los hereges: con pretexto de reformar, y de sana doctrina, y con un esterior de piedad, introducen sus errores, logrando ser creidos. TERTULIANO.

4 Esta es una metáfora tomada de los cauterios, los cuales dejan señalada y denegrida aquella parte del cuerpo á que se aplican, y suponen la corrupcion de aquella parte. Marcados con esta señal como esclavos, se entregan al demonio los impostores. THEOPHYLACTO. Otros con THEODORETO entienden esto de la *contumacia* propia de los hereges.

5 Los Manicheos condenaban el matrimonio, como una invencion del demonio. Y en este número entraban tambien los Encratitas, los Marcionitas y otros hereges. El Apóstol condena aquí á los que decian, que el matrimonio era malo, no á los que protestando que es santo y bueno, le anteponian un bien mejor que es la castidad. S. AGUSTIN.

6 Otros como muchos de los Judíos convertidos, los Encratitas, los Ebionitas, y los que seguian los principios de los Pythagóricos, condenaban ciertas viandas, como que eran malas en sí mismas. S. GERONIMO.

7 Como si fuera mala por su naturaleza.

MS. *Es desechadera.* no repugna el Apóstol, si movidos de un verdadero espíritu de mortificacion y de penitencia, nos abstenemos de ciertos manjares segun las disposiciones de la Iglesia.

8 Dios por boca de Jesucristo nos ha declarado, que lo que hace inmundo al hombre, no es lo que entra por la boca, como son manjares: fuera de que se santifica la comida con las bendiciones, oraciones, y hacimiento de gracias, que acostumbran hacer los cristianos, cuando se sien tan á la mesa. S AGUSTIN y S. AMBROSIO.

9 MS. *Nodrecido.*

10 MS. *Esquívalas.*

11 Tales eran las de los Simonitas, Gnósticos, Encratitas, Ebionitas y de otros innumerables.

12 Algunos, dice el CHYSOSTOMO, entienden este lugar del ayuno, pero van errados; porque el ayuno no es ejercicio corporal, sino espiritual. Lo que reprueba aquí, son los ejercicios gimnásticos ó atléticos, que se tenian en grande aprecio entre los Gentiles.

13 La justicia, la paz, la tranquilidad de espíritu en medio de los mayores trabajos y tambien las cosas necesarias á la vida, que se dan como de añadidura á los que buscan el reino de los cielos y la justicia. STO. TOMAS.

a II Timoth. III. I. Petr. III. 3. Judæ 18. — b. II. Timoth. II. 23. Tit. III. 9.

9 Fidelis sermo, et omni acceptione dignus.

10 In hoc enim laboramus, et maledicimur: quia speramus in Deum vivum, qui est Salvator omnium hominum, maximè fidelium.

11 Præcipe hæc, et doce.
12 Nemo adolescentiam tuam contemnat: sed exemplum esto fidelium in verbo, in conversatione, in charitate, in fide, in castitate.
13 Dum venio, attende lectioni, exortationi, et doctrinæ.
14 Noli negligere gratiam, quæ in te est, quæ data est tibi per prophetiam, cum impositione manuum presbyterii.
15 Hæc meditare: in his esto: ut profectus tuus manifestus sit omnibus.
16 Attende tibi, et doctrinæ: insta in illis. Hoc enim faciens, et teipsum salvum facies, et eos, qui te audiunt.

9 Fiel palabra es esta, y digna de toda aceptacion [1].
10 Por esto trabajamos, y somos denostados: porque esperamos en el Dios vivo, que es Salvador de todos los hombres, mayormente de los fieles.
11 Manda estas cosas, y enséñalas.
12 Ninguno tenga en poco tu juventud [2]: pero has de ser dechado de los fieles en palabra, en buena vida, en caridad [3], en fé, en pureza.
13 Hasta que yo vaya, ocúpate en leer, en exortar, y en enseñar [4].
14 No tengas en poco la gracia que hay en tí, que te ha sido dada por profecía con la imposicion de las manos de los presbíteros [5].
15 Medita estas cosas: ocúpate en ellas: á fin que tu aprovechamiento sea manifiesto á todos.
16 Vela sobre tí mismo, y sobre la doctrina, persevera en estas cosas. Porque haciendo esto te salvarás á tí mismo, y á los que te oyeren.

CAPÍTULO V.

Le advierte como se ha de portar con los de todas edades, y cuales hayan de ser las viudas para el ministerio de la Iglesia. Le encarga que premie á los presbíteros que cumplan su ministerio; que corrija los pecados públicos; y que mire bien á quien impone las manos para ordenarle.

1 Seniorem ne increpaveris: sed obsecra, ut patrem: juvenes, ut fratres:
2 Anus, ut matres: juvenculas, ut sorores, in omni castitate:
3 Viduas honora, quæ verè viduæ sunt.

4 Si qua autem vidua filios, aut nepotes habet, discat primum domum suam regere, et mutuam vicem reddere parentibus: hoc enim

1 No increpes al anciano: mas amonéstate como á padre [6]: á los jóvenes como á hermanos:
2 A las ancianas, como á madres: y á las jovencitas, como á hermanas con toda castidad:
3 Honra á [7] las viudas, que son verdaderamente viudas [8].
4 Y si alguna viuda tuviere hijos, ó nietos, aprenda primero á gobernar su casa, y á corresponder á sus padres [9]: porque esto

1 Lo que te digo acerca de los bienes que están prometidos á la piedad, es una verdad que no admite la menor duda, por ser ella como el sustento de la vida cristiana. THEOPHYLACTO.
2 No des motivo para que ninguno te desprecie por tus pocos años.
3 El Griego εν πνευματι, *en espíritu.*
4 La Escritura Sagrada, dice S. AMBROSIO, es el libro sacerdotal: y otro Padre antiguo añade, que es la sustancia de nuestro sacerdocio. S. JUAN CRYSÓSTOMO: *Breve es,* dice, *el tiempo de esta vida; mas aunque fuese muy largo, todo él debia emplearse en el estudio de las Sagradas Escrituras.*
5 No tengas ociosa la gracia de la consagracion que te fué dada en virtud de particulares revelaciones, con las cuales manifestó Dios como era su voluntad, que aunque jóven, fueses elevado á tan alta dignidad. Véase el *cap.* I. 18. Aquí se entiende la imposicion de las manos de los ancianos ó presbíteros del primer órden; esto es, de los obispos, segun el CRYSÓSTOMO, que se practica, cuando se confiere el órden episcopal.
6 Porque las reprensiones ásperas mas sirven para irritar, que para corregir. Se deben esceptuar algunos casos, en que la terquedad é inflexibilidad necesitan corregirse con dureza. S. GREGORIO MAGNO. Este aviso le convenia principalmente á Timotheo, por ser jóven.
7 *Honrar,* segun frase hebrea significa aquí *contribuir con lo necesario para el alimento,* y lo mismo en los otros lugares, en que se repite en este capítulo. THEOPHILACTO. Los Latinos usan tambien de *honor* en vez de *præmium;* y por esto dicen *manus honorarium.*
8 Que viven como viudas verdaderamente cristianas, y que no tienen otro apoyo ni consuelo que el de la Iglesia y el de sus pastores, los cuales deben ser sus verdaderos padres, y honrar este estado, como el que mas se acerca al de la virginidad. El CRYSÓSTOMO.
9 La viuda, que tiene hijos ó nietos, aplíquese principalmente al gobierno de su casa, y críelos en temor de Dios, como ella ha sido educada por sus padres. De este modo agradará á Dios, ellos trabajarán como deben para sustentarla, y la Iglesia quedará aliviada de esta carga. En el Griego dice μανθανετωσαν *aprendan,* quiere decir los hijos y los nietos. Bien que segun la esplicacion del CRYSÓSTOMO, que toma el plural por el singular, se concilian los dos textos griego y latino.

acceptum est coram Deo.
5 Quæ autem verè vidua est, et desolata, speret in Deum, et instet obsecrationibus, et orationibus nocte ac die.
6 Nam quæ in deliciis est, vivens mortua est.

7 Et hoc præcipe, ut irreprehensibiles sint.

8 Si quis autem suorum, et maximè domesticorum curam non habet, fidem negavit, et est infideli deterior.
9 Vidua eligatur non minùs sexaginta annorum, quæ fuerit unius viri uxor,

10 In operibus bonis testimonium habens, si filios educavit, si hospitio recepit, si sanctorum pedes lavit, si tribulationem patientibus subministravit, si omne opus bonum subsecuta est.

11 Adolescentiores autem viduas devita. Cum enim luxuriatæ fuerint in Christo, nubere volunt:
12 Habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt.
13 Simul autem et otiosæ discunt circuire domos: non solum otiosæ, sed et verbosæ, et curiosæ, loquentes quæ non oportet.

14 Volo ergo juniores nubere, filios procreare, matresfamilias esse, nullam ocasionem dare adversario maledicti gratiâ.
15 Jam enim quædam conversæ sunt retro Satanam.
16 Si quis fidelis habet viduas, subministret

es [1] acepto delante de Dios.
5 Mas la que verdaderamente es viuda y desamparada [2], espere en Dios, y esté perseverante en rogar y orar noche y dia [3].
6 Porque la que vive en deleites [4], viviendo está muerta.
7 Manda pues esto, para que ellas sean irreprensibles [5].
8 Y si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa [6], negó la fé [7], y es peor que un infiel [8].
9 La viuda sea elegida [9] no menor que de sesenta años, que no haya tenido mas de un marido [10],
10 Aprobada con testimonio de buenas obras, si ha educado á sus hijos, si ha ejercido la hospitalidad, si lavó los piés á los santos, si acudió al alivio de los atribulados, si ha practicado toda obra buena [11].
11 Mas no admitas viudas jóvenes. Porque despues de haber vivido licenciosamente contra Cristo, quieren casarse [12].
12 Teniendo su condenacion, porque hicieron vana la primera fé [13].
13 Y estando además ociosas [14], se acostumbran á andar de casa en casa [15]: y no solo están en ocio, sino que son parleras y curiosas, hablando lo que no es menester.
14 Quiero pues que las que son jóvenes [16] se casen, crien hijos, gobiernen la casa, y que no den ocasion al adversario para que hable mal [17].
15 Porque algunas se pervirtieron [18] para ir en pos de Satanás [19].
16 Si alguno de los fieles [20] tiene viudas, man-

1 El Griego: καλον, και αποδεκτον, *honesto, y acepto.*
2 De todo socorro ó amparo que le puedan dar sus hijos, ú otros que pudieran atender á su subsistencia.
3 Véase la descripcion que hace S. Lucas ii. 36. de Ana profetisa.
4 MS. *En delicios.* Entregada al lujo, á la vanidad, á la moda; esta tal queda muerta para Dios y para la gracia.
5 Para que no den motivo ni ocasión, de que censuren su conducta.
6 Del padre, de la madre, del hermano, del hijo, etc.
7 Niega la fé delante de Dios; porque sus acciones son contrarias á las santas máximas y reglas, que le obligan á ello tan estrechamente. Thophylacto.
8 Porque los mismos infieles no faltan á estas obligaciones, que prescribe la misma naturaleza.
9 Para que entre en el número de las diaconisas. Véase el *cap.* iii. y tambien la *Carta á los Romanos* xvi.
10 Porque como dejamos dicho *cap.* iii. 2. las segundas bodas se tenian por señal de incontinencia.
11 Porque todas estas obras eran las que debia ejercer en el ministerio, para el que era escogida; y mal se podria hacer juicio de que lo desempeñaria bien, habiendo dado muestras de todo lo contrario.
12 El Apóstol le previene que use de esta precaucion, movido del ejemplo de muchas, que por no haber sido bien probadas, y por haber sido admitidas demasiado jóvenes, habian sacudido el yugo de Jesucristo, entregándose á una vida licenciosa, dando muestras de su incontinencia, y manifestando, que apetecian las segundas bodas, despues de haber disfrutado los bienes de la Iglesia, que son patrimonio de Cristo.
13 Faltando al voto que habian hecho, cuando se consagraron el servicio de la Iglesia, y de guardar continencia toda su vida. S. Agustin y S. Cypriano.
14 MS. *Uagarosas.*
15 Estas diaconisas jóvenes, aunque tenian que ocuparse en cosas útiles y del servicio de la Iglesia, dando de mano á los oficios propios de su estado; y por otra parte no teniendo que cuidar de lo que pertenecia á su subsistencia, porque la Iglesia las proveia de todo lo necesario; empleaban el tiempo en visitas mundanas, en censurar vidas agenas, en chanzas y en ociosidades, con peligro de caer frecuentemente en otras faltas mayores. Tertuliano.
16 Que las viudas jóvenes que no han sido alistadas para el servicio de la Iglesia, que no tienen virtud para vivir en continencia, por el riesgo de violar el voto, abrazen el estado del matrimonio.
17 Y desacredite la religion, porque toleramos semejantes desórdenes.
18 MS. *A riedro.*
19 Abandonando la profesion que habian hecho de vivir viudas todo el resto de su vida.
20 El Griego: ει τις πιστος, η πιστη, *si alguno, ó alguna de los fieles.* Los cristianos que tienen viudas en sus casas, ó parentelas, y teniendo obligación de alimentarlas, pueden hacerlo, no deben dar lugar á que la Iglesia tome sobre sí esta carga, con perjuicio de aquellas

illis, et non gravetur Ecclesia: ut iis, quæ verè viduæ sunt, sufficiat.

17 Qui bene præsunt presbyteri, duplici honore digni habeantur: maximè qui laborant in verbo et doctrina.

18 Dicit enim Scriptura [a]: Non alligabis os bovi trituranti. Et [b]: Dignus est operarius mercede sua.

18 Adversus presbyterum accusationem noli recipere, nisi sub duobus aut tribus testibus.

20 Peccantes coram omnibus argue; ut et ceteri timorem habeant.

21 Testor coram Deo et Christo Jesu, et electis angelis, ut hæc custodias sinè præjudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.

22 Manus citò nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis. Teipsum castum custodi.

23 Noli adhuc aquam bibere, sed modico vino utere propter stomachum tuum, et frequentes tuas infirmitates.

24 Quorumdam hominum peccata manifesta sunt, præcedentia ad judicium: quosdam autem et subsequntur.

25 Similiter et facta bona manifesta sunt: et quæ aliter se habent, abscondi non possunt.

téngalas, y no sea gravada la Iglesia: á fin de que haya lo que baste para las que son verdaderamente viudas.

17 Los presbíteros, que gobiernan bien, son dignos de doblada honra [1]: mayormente los que trabajan en predicar, y enseñar.

18 Porque dice la Escritura: No embozarás al buey que trilla. Y: El obrero es digno de su jornal [2].

19 No recibas acusacion contra el presbítero [3], sino con dos ó tres testigos.

20 A los que pecaren [4] repréndelos delante de todos: para que tambien los otros teman.

21 Te conjuro delante de Dios, y de Jesucristo, y de sus ángeles escogidos [5], que guardes estas cosas sin preocupacion [6], no haciendo nada por inclinacion particular.

22 No impongas de ligero las manos sobre alguno [7], ni te hagas participante de los pecados agenos. Guárdate puro á tí mismo [8].

23 No bebas mas agua sola [9], sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago, y de tus frecuentes enfermedades.

24 Los pecados de algunos hombres son manifiestos antes de examinarse en juicio: mas los de otros se manifiestan despues.

25 Asimismo las buenas obras tambien son manifiestas: y las que son de otra manera, no pueden estar escondidas [10].

pobres viudas, que no tienen otro arrimo ni apoyo que el de la Iglesia. El Apóstol encarga mucho, que los bienes de la Iglesia se distribuyan en socorrer las verdaderas necesidades. S. Agustin.

1 Sean asistidos mas liberalmente que los demás. El Chrysostomo. Otros: son dignos de que se les *reverencie y sustente.*

2 MS. *De su lloguér.* O le es muy debida la recompensa.

3 Para la prueba de una acusacion hecha contra un sacerdote, no recibas la deposicion de un solo testigo, etc. Cautela muy justa, como conviene al honor del sacerdocio, y tan esencial al bien de toda la Iglesia. Theodoreto.

4 Públicamente. S. Agustin.

5 De los buenos ángeles que le acompañarán en su juicio.

6 O tambien sin precipitacion de juicio. En la persona de Timotheo instruye S. Pablo á todos los jueces, y principalmente á los eclesiásticos, exortándolos á que no se dejen persuadir de las razones de una parte sin oir las de otra; y á que no den lugar en su ánimo al favor ú al odio en los juicios que pronuncian. Theophylacto.

7 No confieras á ninguno los órdenes sagrados precipitadamente, y sin haberle probado antes bien; porque de otra suerte te harás reo de los pecados que cometiere en el ejercicio del ministerio, á que le hubieres elevado.

8 *Philip.* iv. 8. Para que de este modo puedas con libertad juzgar y reprender los vicios, y pecados de los que están á tu cuidado.

9 Templa el agua con vino: ó toma tambien un poco de vino. S. Gregorio Magno.

10 Todo esto hace alusion á lo que ha dicho antes sobre el exámen y pruebas, que debe un obispo hacer de los que eleva á los órdenes sagrados. Hay unos, cuyos vicios, y desórdenes son públicos, y conocidos de todo el mundo; como tambien otros, que son reconocidos universalmente por hombres de bien, y de piedad. Para unos, y otros no se necesita prueba ni exámen. Pero hay otros cuyos delitos son ocultos; y otros cuya virtud está como enterrada en el olvido y en la obscuridad. Y estos no se conocen tan fácilmente; mas si se examina con atencion, ni los vicios de los unos dejarán de descubrirse, ni las virtudes de los otros quedarán sin conocerse. Estio. Algunos Padres antiguos lo interpretan esto del soberano juicio de Dios. S. Basilio.

a Deuteron. xxv. 4. i. Corinth. ix. 9.—b Matth. x. 10. Luc. x. 7.

CAPITULO VI.

Obligaciones de los siervos. Sobre los falsos doctores. Los males que nacen de la avaricia. Enseña á los ricos á que huyan de la soberbia, y los exorta á emplearse en obras de caridad.

1 Quicumque sunt sub jugo servi, dominos suos omni honore dignos arbitrentur, ne nomen Domini et doctrina blasphemetur.

2 Qui autem fideles habent dominos, non contemnant, quia fratres sunt: sed magis serviant, quia fideles sunt et dilecti, qui beneficii participes sunt. Hæc doce, et exhortare.

3 Si quis aliter docet, et non acquiescit sanis sermonibus Domini nostri Jesu Christi, et ei, quæ secundum pietatem est, doctrinæ:

4 Superbus est, nihil sciens, sed languens circa quæstiones, et pugnas verborum: ex quibus oriuntur invidiæ, contentiones, blasphemiæ, suspiciones malæ,

5 Conflictationes hominum mente corruptorum, et qui veritate privati sunt, existimantium quæstum esse pietatem.

6 Est autem quæstus magnus pietas cum sufficientia.

7 Nihil enim intulimus in hunc mundum: haud dubium quòd nec auferre quid possumus.

8 Habentes [a] autem alimenta, et quibus tegamur, his contenti simus.

9 Nam qui volunt divites fieri, incidunt in tentationem, et in laqueum diaboli, et desideria multa inutilia, et nociva, quæ mergunt homines in interitum, et perditionem.

1 Todos los siervos que están bajo de yugo [1], estimen á sus señores por dignos de toda honra, para que el nombre del Señor y su doctrina no sea blasfemada [2].

2 Y los que tienen señores fieles, no los tengan en poco, porque son hermanos: antes sírvanles mejor, porque son fieles y amados, que participan del beneficio [3]. Esto enseña, y amonesta.

3 Si alguno enseña de otra manera, y no abraza las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y aquella doctrina que es conforme á piedad:

4 Soberbio es [4], nada sabe, mas antes flaquea [5] sobre cuestiones y contiendas de palabras: de donde se originan envidias, rencillas, blasfemias, sospechas malas,

5 Altercaciones de hombres perversos de entendimiento, y que están privados de la verdad, creyendo que la piedad es una granjería [6].

6 Mas es grande ganancia la piedad con lo que basta [7].

7 Porque nada metimos en este mundo: y es cierto que tampoco podremos sacar nada [8].

8 Teniendo pues con que sustentarnos, y con que cubrirnos, contentémonos con esto.

9 Porque los que quieren hacerse ricos, caen en tentacion y en lazo del diablo, y en muchos deseos inútiles, y perniciosos, que anegan á los hombres en muerte y en perdicion [9].

1 Todos los esclavos. Comprende tambien esta doctrina á los criados, que reciben salario de sus amos.

2 Porque si los señores son infieles, culparán la religion cristiana, y diran que da arbitrio para que los siervos falten á la subordinacion que les deben; y que inspira á los inferiores, que se rebelen contra la autoridad legítima.

3 Los que tienen señores, que habiendo abrazado la fé de Jesucristo, se han hecho fieles, y hermanos suyos en Jesucristo, no crean que por esta hermandad están dispensados de respetarlos, y de obedecerlos; antes bien por este mismo título les han de servir con mayor atencion y respeto, como á cristianos, que son amados de Dios, y participantes del beneficio de Cristo, y de la gracia de la salud. Los Griegos dan otras esposiciones á este lugar. Véanse Theophylacto y Estio.

4 Está lleno de orgullo, ignora lo necesario para salvarse.

5 Semejante á los frenéticos, ó á los que deliran en el ardor de una fiebre, ó fuerte calentura. Es una viva imágen de los efectos que producen las heregías, entre sus mismos artífices, y fautores: lo cual se ve comprobado por la esperiencia de todos los siglos. Aquí parece que S. Pablo dice esto principalmenle contra los Gnósticos.

6 Que solo se sirven de la piedad para hacer su tráfico con ella, sorprendiendo á los simples con sus apariencias, para reducirlo todo á su provecho. El Griego añade aquí: αφιστασο απο των τοιουτων, *apártate de estos tales*. Véase la descripcion de los errores de los hereges de aquellos primeros tiempos en S. Ireneo *Lib.* I. *cap.* XX. y en Origenes *Lib.* VI. *contr. Cels.*

7 Para vivir, sin inquietarse por lo demas.

8 Job I. 21. *Eccles.* V. 14. Esto nos lo enseña lo que vemos todos los dias.

9 *Os anegaré, por no ser anegado de vosotras*: fué un célebre dicho de un filósofo antiguo, que arrojó en la mar sus riquezas. Mejor uso pudo hacer de ellas, habiéndolas repartido entre los pobres. Santo Thomas.

[a] Prov. XXVII. 26.

10 Radix enim omnium malorum est cupiditas: quam quidam appetentes erraverunt à fide, et inseruerunt se doloribus multis.

11 Tu autem ò homo Dei hæc fuge: sectare verò justitiam, pietatem, fidem, charitatem, patientiam, mansuetudinem.

12 Certa bonum certamen fidei, apprehende vitam æternam, in qua vocatus es, et confessus bonam confessionem coram multis testibus.

13 Præcipio tibi coram Deo, qui vivificat omnia, et Christo Jesu, qui testimonium reddidit [a] sub Poncio Pilato, bonam confessionem:

14 Ut serves mandatum sinè macula, irreprehensibile, usque in adventum Domini nostri Jesu Christi:

15 Quem suis temporibus ostendet [b] beatus et solus potens, Rex regum, et Dominus dominantium:

16 Qui solus habet immortalitatem, et lucem inhabitat inaccessibilem: quem nullus hominum vidit, sed nec videre potest: cui honor, et imperium sempiternum: Amen.

17 Divitibus hujus sæculi præcipe non sublime sapere [c], neque sperare in incerto divitiarum, sed in Deo vivo (qui præstat nobis abundè ad fruendum).

18 Bene agere, divites fieri in bonis operibus, facilè tribuere, communicare,

19 Thesaurizare sibi fundamentum bonum in futurum, ut apprehendant veram vitam.

20 O Timothee, depositum custodi, devitans

10 Porque raiz de todos los males es la avaricia [1]: la cual codiciando algunos se descaminaron de la fé, y se enredaron [2] en muchos dolores.

11 Mas tú, ó hombre de Dios, huye de estas cosas: y sigue la justicia, la piedad, la fé, la caridad, la paciencia, la mansedumbre [3].

12 Pelea buena batalla de fé [4], echa mano de la vida eterna [5], á la que fuiste llamado, habiendo tambien hecho una buena confesion ante muchos testigos [6].

13 Te mando delante de Dios que vivifica todas las cosas, y delante de Jesucristo, que bajo de Poncio Pilato dió testimonio, una buena confesion [7]:

14 Que guardes el mandamiento sin mácula, ni reprension [8], hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo:

15 La cual mostrará á su tiempo [9] el bienaventurado y solo poderoso, el Rey de los reyes, y Señor de los señores:

16 El que solo tiene inmortalidad, y habita una luz inaccesible [10]: á quien ninguno de los hombres ha visto, ni puede ver [11]: al cual sea honra, é imperio [12] sin fin: Amen.

17 Manda á los ricos de este siglo, que no sean altivos [13], ni esperen en la incertidumbre de las riquezas: sino en el Dios vivo (que nos da abundantemente todas las cosas para nuestro uso.)

18 Que hagan bien, que se hagan ricos en buenas obras, que den, y que repartan francamente [14],

19 Que se hagan un tesoro, y un fundamento sólido para lo venidero [15], á fin de alcanzar la vida verdadera.

20 O Timotheo, guarda el depósito [16], evitan-

1 El amor desordenado de las riquezas, ó la avaricia, que en el texto griego se llama φιλαργυρια.

2 El Griego: εαυτους περιεπειραν, *se atravesaron á sí mismos.* Son agudas espinas que atraviesan el corazon del hombre, llenándolo de dolor, de congojas, y de sustos. En la persona de Timotheo instruye el Apóstol á todos los prelados eclesiásticos, que deben estar muy distantes de la menor sombra de avaricia.

3 Porque el pastor de las almas se debe todo á Dios y á la Iglesia, que le ha sido encomendada.

4 Contra todos sus enemigos, y contra los vicios.

5 No dejes ir de la mano la ocasion que tienes de conseguir la vida eterna, venciéndote á tí mismo. Asela fuertemente, porque solamente los que se hacen violencia la arrebatan. MATTH. XI. 12.

6 En el Bautismo. Otros creen, que el Apóstol hace alusion aquí á algun lance particular, en que citado Timotheo al tribunal de los jueces infieles, dió un público testimonio de la fé de Jesucristo, padeciendo por ella. *Hebræor.* ,XIII. 23. y S. JUAN CHRYSÓSTOMO.

7 Que delante de Poncio Pilato dió un escelente testimonio á la verdad, declarando que él era el Mesías, y el rey de los Judíos, aunque esta confesion le habia de costar la vida.

8 Esto es, sin permitir que sea alterado, ó adulterado por alguna novedad de doctrina.

9 El Griego: ην, lo cual se infiere á επιφανειας, *manifestacion; advenimiento:* y no á χριστου *Cristo.* Cuya manifestacion hará patente, etc.

10 A los ojos humanos: increada, que es él mismo. Dios es luz, y en él no hay algunas tinieblas. JOAN. I. V.

11 En el estado de viador, y sin ser fortificado de una luz sobrenatural, que se llama *lumbre de gloria,* STO. THOMAS.

12 El Griego: κρατς, *poder, fuerza.* JOAN. I. 18. I. JOAN. IV. 12.

13 Que no se estimen á sí mismos en mas que á los otros; vicio muy comun en los ricos, creyendo que de nadie necesitan, y que todos necesitan de ellos.

14 El Griego: κοινωνικους, *humanos,* sociables, afables en el trato: ó tambien prontos, y voluntarios para hacer á los otros participantes de sus bienes.

15 Los necios ricos de este mundo atesoran bienes y riquezas, no para sí, sino para otros, como ellos mismos confiesan: para los nietos, y frecuentemente tambien, sin poderlo remediar ni prevenir, para los estraños. El Apóstol los exorta, á que haciendo un buen uso de sus riquezas, atesoren para el cielo, y pongan un fundamento sólido, para levantar sobre él el edificio de su salud. STO. THOMAS.

16 El depósito de la doctrina, que has recibido

a Matth. XXVII. 11. Joann. XVIII. 37.—b Apocalyp. XVII. 14. et IX. 16.—c Luc. XII. 13.

profanas vocum novitates, et oppositiones falsi nominis scientiæ,

21 Quam quidam promittentes, circa fidem exciderunt. Gratia tecum. Amen.

do las novedades profanas de voces, y de contradicciones de ciencia de falso nombre [1],

21 La que prometiendo algunos, se descaminaron de la fé. La gracia sea contigo. Amen [2].

de Dios, y yo te he encomendado en su nombre. Lo has de enseñar á los otros sin alteracion ni menoscabo. Los obispos son los depositarios de la doctrina del Evangelio; de la sana moral; de la diciplina eclesiástica, y al mismo tiempo de las almas: cuya salud buscará el Señor de sus manos.

1 *Profanas vocum novitates*, en donde parece, que el intérprete latino leyó καινοφωνιας en lugar de κενοφωνιας, como está en el griego, y quiere decir *voces inútiles* ó *vacías*. Segun unos entienden aquí á los Gnósticos: otros quieren, que hable de la filosofía, de la cual por haber abusado muchos, y por fiarse de sus caprichos, han caido en errores ridículos, apartándose de la fé, y abandonando la verdadera piedad. Este es un edicto, que condena á todos los sectarios de todos los tiempos. VINCENT. LIRINENS. *Commonit*. XXXIII. *Gnósticos* quiere decir *sabios*, ó *eruditos*, cuyo título se apropiaron á sí mismos lss primeros hereges, para distinguirse de este modo de los cristianos, y motejarlos como á ignorantes, pues abiertamente decian estos con el Apóstol, que no querian saber otro que á Cristo, y este crucificado. Por el contrario los Nicolaitas, Encratitas, Marcionitas, y demas turba de Gnósticos se preciaban de estudiar las ciencias profanas, y de estar instruidos en los arcanos de la filosofía; valiéndose astutamente de estos nombres pomposos para introducir los errores groseros, y vicios abominables de los secuaces de Epicuro. Como S. Pablo los descubre en esta carta con señales tan determinadas, y pone á vista de todos sus maldades, tomaron el medio de negar la autoridad de la misma, acusándola como calumniosa, y agena del Apóstol. Pero toda la Iglesia la reconoció desde luego, y la veneró como divina.

2 En el Griego se añade: *La primera á Timotheo fué enviada de Laodicea, que es metrópolis de la Phrygia Pacaciana.*

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA SEGUNDA DEL APÓSTOL S. PABLO

A TIMOTHEO

San Pablo en la Carta que precede había dado esperanzas á Timotheo, que volveria á Epheso; mas no pudo cumplir su palabra, porque el emperador Neron le hizo asegurar en la cárcel de Roma, á causa de haber convertido á la fé, como afirma el Chrysóstomo [1], algunos familiares del mismo César. Por esto le escribió esta Carta dándole cuenta de todo, y suplicándole que viniese cuanto antes á verle en compañía de Márcos; porque sabia estar ya muy cercano el tiempo de su martirio. No se sabe, si Timotheo tuvo el consuelo de hallarle vivo, cuando llegó. Al mismo tiempo le exorta á que tenga buen ánimo, y no desfallezca en vista de sus aflicciones; antes por el contrario se aplique con la mayor atención al cuidado de su rebaño, y á estar en continua vela contra los enemigos de la fé, los cuales como lobos carniceros pretenderán despedazarle y devorarle.

Esta Carta se puede mirar, dice el Chrysóstomo, como el testamento del grande Apóstol. Se cree con bastante fundamento haberla escrito en Roma el año sesenta y seis de Jesucristo.

1 In Actor. Apost. Homil. XLVI.

EPÍSTOLA SEGUNDA

DE

SAN PABLO

Á TIMOTHEO

CAPITULO I.

Manifiesta el afecto que tiene á Timotheo, y le exorta á permanecer en su ministerio, y á predicar con libertad el Evangelio. Se duele de algunos que le abandonaron en Roma; y elogiando por el contrario la caridad de Onesiphoro, le desea toda felicidad.

1 Paulus Apostolus Jesu Christi per voluntatem Dei, secundùm promissionnem vitæ, quæ est in Christo Jesu:

2 Timotheo charissimo filio, gratia, misericordia, pax à Deo Patre, et Christo Jesu Domino nostro.

3 Gratias ago Deo, cui servio à progenitoribus in conscientia pura, quòd sine intermissione habeam tui memoriam in orationibus meis, nocte ac die

4 Desiderans te videre, memor lacrymarum tuarum, ut gaudio implear,

5 Recordationem accipiens ejus fidei, quæ est in te non ficta, quæ et habitavit primum in avia tua Loïde, et matre tua Eunice, certus sum autem quòd et in te.

6 Propter quam causam admoneo te ut re-

1 Pablo Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, segun la promesa de la vida [1], que es en Jesucristo:

2 A Timotheo muy amado hijo, gracia, misericordia, paz de Dios Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.

3 Gracias doy á Dios, á quien desde mis ascendientes [2] sirvo con conciencia pura, de que sin cesar hago memoria de tí en mis oraciones, noche y dia

4 Deseando verte, acordándome de tus lágrimas [3], para llenarme de gozo,

5 Trayendo á la memoria aquella fé, que hay en tí no fingida, la cual moró primero en tu abuela [4] Loide, y en tu madre Eunice [5], y estoy cierto, que tambien en tí.

6 Por lo que te amonesto, que avives [6] la

1 Para anunciar la vida eterna, que nos ha sido prometida; y que esperamos por los méritos de Jesucristo; pues es el fin y objeto del Apostolado.

2 Segun el espíritu de mis padres, Abraham, Isaac y Jacob. Otros: á quien mis ascendientes sirvieron, y yo tambien sirvo.

3 Cuando partí de Epheso dispuesto para sufrir el martirio. *Actor.* xx. 37. 38.

4 Materna, instruida en las Escrituras.

5 Las dos eran hebreas de nacion, y cristianas de profesion. Le pone delante estos ejemplos domésticos de virtud y de fé, para que le sirviesen de estímulo.

6 El Griego pone: αναζωπυρειν, que significa *avivar el fuego.* El fuego, que está cubierto de ceniza, ni alumbra, ni da calor: del mismo modo los dones de Dios, que no se escitan y avivan con la oracion y la meditacion de

suscites gratiam Dei, quæ est in te per impositionem manuum mearum.

7 Non [a] edim dedit nobis Deus spiritum timoris: sed virtutis, et dilectionis, et sobrietatis.

8 Noli itaque erubescere testimonium Domini nostri, neque me vinctum ejus: sed collabora Evangelio secundum virtutem Dei:

9 Qui nos liberavit, et vocavit vocatione sua sancta [b], non secundum opera nostra, sed secundum propositum suum, et gratiam, quæ data est nobis in Christo Jesu ante tempora sæcularia.

10 Manifestata est autem nunc per illuminationem Salvatoris nostri Jesu Christi, qui destruxit quidem mortem, illuminavit autem vitam, et incorruptionem per Evangelium:

11 In quo [c] positus sum ego prædicator et Apostolus, et magister gentium.

12 Ob quam causam etiam hæc patior, sed non confundor. Scio enim cui credidi, et certus sum quia potens est depositum meum servare in illum diem.

13 Formam habe sanorum verborum, quæ à me audisti in fide, et in dilectione in Christo Jesu.

14 Bonum depositum custodi per Spiritum Sanctum, qui habitat in nobis.

15 Scis hoc, quòd aversi sunt à me omnes, qui in Asia sunt, ex quibus est Phigellus, et Hermogenes.

16 Det misericordiam Dominus [d] Onesiphori domui: quia sæpe me refrigeravit, et catenam meam non erubuit:

gracia de Dios que hay en tí por la imposicion de mis manos.

7 Porque Dios [1] no nos dió espíritu de temor: sino de fortaleza, y de caridad, y de templanza.

8 Por tanto no te avergüences del testimonio de nuestro Señor [2], ni de mí que soy su preso: antes trabaja conmigo [3] en el Evangelio segun la virtud de Dios:

9 Que nos libró, y llamó con su santa vocacion, no segun nuestras obras, sino segun su propósito, y gracia, que nos ha sido dada en Jesucristo antes de los tiempos de los siglos [4].

10 Y que ahora ha sido manifestada por la aparicion [5] de nuestro Salvador Jesucristo, el cual destruyó en verdad la muerte, y sacó á la luz la vida, y la inmortalidad por el Evangelio:

11 En el que yo he sido puesto predicador, y Apóstol, y maestro de las gentes.

12 Por cuya causa tambien padezco esto, mas no me avergüenzo. Porque sé á quien he creido, y estoy cierto de que es poderoso para guardar mi depósito [6] para aquel dia.

13 Guarda la forma de las sanas palabras, que me has oido, en la fé, y amor [7] en Jesucristo.

14 Guarda el buen depósito [8] por el Espíritu Santo, que mora en nosotros.

15 Sabes esto, que se han apartado de mí todos los que están en el Asia [9], de los cuales es Phigelo, y Hermógenes.

16 El Señor haga merced á la casa de Onesíphoro [10]: porque muchas veces me consoló, y no tuvo vergüenza de mi cadena:

las sagradas Escrituras, no pueden ser útiles al prójimo: y esto mira principalmente á los obispos y prelados eclesiásticos. El Chrysóst.

1 A los que ha escogido por ministros del Evangelio, no les ha dado espíritu de temor ó de respeto mundano, sino de fortaleza, para hacer frente á todas las dificultades y peligros: de caridad, para buscar la gloria de Dios en todas las ocasiones; y de moderacion, prudencia, sabiduría y templanza, para gobernar bien la grey, que les ha sido confiada. Theodoreto.

2 Confesándole en todos los lances que te se presenten, aunque por ellos debas sufrir las mayores ignominias, y la misma muerte, asegurado de que esta será tu mayor gloria, como puedes creer que lo es para mí la cadena, que al presente arrastro por la misma causa. *Ephes.* III. 13. S. Pablo estaba á la sazon preso en Roma. El testimonio del Señor es, el que Cristo en la Cruz dió al Padre, y los cristianos padeciendo á su imitacion. El Chrysóstomo.

3 El Griego: συγκακοπαθησον, *compadécete conmigo* de los males, que padece el Evangelio, ó de los que padecen por el Evangelio. El Apóstol habla del Evangelio, como de una persona que padece, en cuanto es perseguido de los infieles.

4 Que Dios de toda eternidad decretó darnos por los méritos de Jesucristo. S. Thomas.

5 El Griego: δια της επιφανειας, *por la manifestacion.* El Apóstol señala aquí dos causas de nuestra salvacion, que son la predestinacion ó propósito eterno que tuvo Dios de usar con nosotros de misericordia, y la gracia justificante; porque así como Dios quiso nuestra salvacion, quiso tambien el modo con que pudiésemos llegar á lograrla; no precisamente por nuestras obras, sino por la gracia de Jesucristo S. Thomas.

6 MS. *El mio consedijo.* Esto es, la corona de la vida eterna, que me he ganado por mis trabajos, y de la cual el mismo Dios es el depositario. Otros por *depósito* entienden la fé y la sana doctrina, que le habia encomendado. Theophylacto.

7 Que nos enlaza unos con otros, como miembros de un mismo cuerpo, y á todos con Jesucristo, como los miembros á su cabeza.

8 La doctrina pura del Evangelio.

9 No imites á los fieles del Asia, que estaban aquí en Roma; los cuales avergonzados por verme así en prisiones, ó temerosos de la persecucion, se me hicieron contrarios, y me abandonaron enteramente.

10 Esta manera de hablar del Apóstol, y lo que añade en el v. 18. parece que demuestra, que Onesíphoro habia ya muerto. Su memoria se celebra como de mártir en la Iglesia Griega y Latina. Habia hecho grandes servicios á S. Pablo, y tambien á la Iglesia de Epheso; y despues dió muestras de su gran valor y caridad, consolándole y asistiéndole en Roma, cuando estaba preso. De este lugar infieren los teólogos, que se debe *orar* por los difuntos. Estio.

a Rom. VIII. 15. —b Tit. III. 5.—c Timoth. II. 7.—d Infra IV. 19.

17 Sed cùm Romam venisset, solicitè me quæsivit, et invenit.
18 Det illi Dominus invenire misericordiam à Domino in illa die. Et quanta Ephesi ministravit mihi, tu meliùs nosti.

17 Antes cuando vino á Roma, me buscó con diligencia, y me halló.
18 Déle el Señor que halle misericordia delante del Señor en aquel dia. Y cuanto servicio me hizo en Epheso, mejor lo sabes tú.

CAPÍTULO II.

Exorta á Timotheo, proponiéndole su ejemplo, á sufrir por Cristo, y á que predique el Evangelio con la mayor pureza. Le advierte que evite el entrar en cuestiones inútiles, de las cuales nacen discordias y contiendas, que son agenas del espíritu de un verdadero siervo del Señor.

1 Tu ergo fili mi confortare in gratia, quæ est in Christo Jesu:
2 Et quæ audisti à me per multos testes, hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt et alios docere.

3 Labora sicut bonus miles Christi Jesu.

4 Nemo militans Deo implicat se negotiis sæcularibus: ut ei placeat, cui se probavit.

5 Nam et qui certat in agone, non coronatur nisi legitimè certaverit.

6 Laborantem agricolam oportet primùm de fructibus percipere.
7 Intellige quæ dico: dabit enim tibi Dominus in omnibus intellectum.
8 Memor esto Dominum Jesum Christum resurrexisse à mortuis ex semine David, secundùm Evangelium meum,
9 In quo laboro usque ad vincula, quasi malè operans: sed verbum Dei non est alligatum.

1 Pues tú, hijo mio, fortifícate [1] en la gracia, que es Jesucristo:
2 Y las cosas que has oido de mí delante de muchos testigos [2], encomiéndalas á hombres fieles [3], que sean capaces de instruir tambien á otros.
3 Trabaja [4] como buen soldado de Jesucristo.
4 Ninguno que milita para Dios, se embaraza en los negocios del siglo [5]: á fin de agradar á aquel á quien se alistó [6].
5 Porque tambien el que lidia en los juegos públicos, no es coronado si no lidiare segun ley [7].
6 Conviene que el labrador que trabaja recoja de los frutos el primero [8].
7 Entiende lo que digo [9]: porque el Señor te dará inteligencia en todo.
8 Acuérdate, que el Señor Jesucristo del linage de David, resucitó de los muertos [10], segun mi Evangelio,
9 En el que trabajo hasta estar en prisiones, como un malhechor: mas la palabra de Dios no está conmigo atada [11].

1 No desmayes viéndome padecer, antes cobra buen ánimo para sufrir del mismo modo; mas no confies en tus fuerzas, sino en la gracia del Señor. S. Agustin.

2 Entre ó delante de muchos testigos. Algunos entienden por esto los testimonios, que S. Pablo le alegaba de Moysés y de los Profetas en las instrucciones, que le dió. Otros lo interpretan de los sermones y exortaciones, que hacia públicamente al pueblo. Sto. Thomas.

3 A otros obispos y ministros, que sean capaces de instruir á los fieles. Este es un lugar de mucho peso, y un testimonio muy ilustre tocante á las tradiciones eclesiásticas. Tertuliano.

4 El Griego: κακοπαθησον, del verbo κακοπαθειν, *sufrir trabajos*, hacer callo en ellos: lo que se ve en un soldado aguerrido.

5 Bajo este principio los antiguos cánones prohiben á los clérigos la negociacion, y el que se metan en negocios temporales, en tutelas, en ejecucion de últimas voluntades, etc. porque como buenos soldados de Jesucristo, en todas sus ocupaciones y pensamientos no han de llevar otro fin, que el de agradar á aquel Señor, que los llamó y admitió, para que sirviesen con esfuerzo y fidelidad en su milicia. *Concil. Calcedon.*

6 El Griego: τω στρατολογηαντι, *que le escogió por su soldado.*

7 Eran varias las leyes, que habia sobre los atletas, por las cuales se juzgaba, quien era el vencedor, y quien el vencido. Del mismo modo el ministro de Jesucristo no recibirá el premio de sus trabajos y combates, si no ha peleado segun el órden y las leyes puestas por Jesucristo. El Chrysost.

8 Todas estas comparaciones sirven para inculcar á Timotheo esta verdad: que el único negocio de un ministro de Jesucristo es trabajar en la obra de Dios con un zelo incansable, y con una exacta fidelidad en seguir sus reglas: sin lo cual es tiempo perdido, que espere la recompensa. Tertuliano.

9 Con estas tres comparaciones; como si dijera: No necesito decirte mas; porque el Señor te hará conocer, que todas ellas miran al cumplimiento de tu ministerio.

10 Alienta á Timotheo al trabajo, poniéndole delante la resurreccion de Jesucristo, que fué la recompensa de sus sufrimientos, y el modelo de la resurreccion gloriosa que esperamos, como miembros de su cuerpo. Sto. Thomas.

11 Esto lo dice, porque estando preso predicaba y escribia cartas á las Iglesias.

10 Ideo omnia sustineo propter electos, ut et ipsi salutem consequantur, quæ est in Christo Jesu, cum gloria cœlesti.
11 Fidelis sermo: Nam si commortui sumus, et convivemus:
12 Si sustinebimus, et conregnabimus [a]: si negaverimus, et ille negabit nos:
13 Si non [b] credimus, ille fidelis permanet: negare seipsum non potest.
14 Hæc commone, testificans coram Domino. Noli contendere verbis: ad nihil enim utile est, nisi ad subversionem audientium.

15 Sollicitè cura teipsum probabilem exhibere Deo, operarium inconfusibilem, recte tractantem verbum veritatis.

16 Profana autem, et vaniloquia devita: multum enim proficiunt ad impietatem:
17 Et sermo eorum ut cancer serpit: ex quibus est Hymenæus, et Philetus,
18 Qui à veritate exciderunt, dicentes resurrectionem esse jam factam, et subverterunt quorundam fidem.
19 Sed firmum fundamentum Dei stat, habens signaculum hoc: Cognovit Dominus qui sunt ejus: et discedat ab iniquitate omnis, qui nominat nomen Domini.
20 In magna autem domo non solum sunt vasa aurea, et argentea, sed et lignea, et fictilia: et quædam quidem in honorem, quædam autem in contumeliam.

10 Por lo tanto lo sufro todo por los escogidos [1], para que ellos alcancen tambien la salud, que es en Jesucristo, con la gloria del cielo.
11 Fiel palabra: Pues si somos muertos con él, tambien con él viviremos [2]:
12 Si sufriéremos, reinaremos tambien con él: si le negáremos [3], él tambien nos negará:
13 Si no creemos, él permanece fiel [4]: no puede negarse á sí mismo.
14 Amonesta estas cosas [5], dando testimonio delante del Señor. Huye de contiendas de palabras [6]: que para nada aprovechan, sino para trastornar á los que las oyen.
15 Cuida mucho de presentarte á Dios digno de aprobacion, operario, que no tiene de que avergonzarse, que maneja bien [7] la palabra de verdad.
16 Mas evita las pláticas vanas y profanas: porque sirven mucho para la impiedad [8]:
17 Y la plática de ellos cunde como cáncer [9]: de los cuales es Hymeneo, y Phileto [10],
18 Que se han estraviado de la verdad, diciendo que la resurreccion era ya hecha, y pervirtieron [11] la fé de algunos.
19 Pero el fundamento de Dios está firme [12], el cual tiene este sello: El Señor conoce á los que son de él: y apártese de iniquidad todo aquel, que invoca el nombre del Señor.
20 Mas en una casa grande no solo hay vasos de oro y de plata, sino tambien de madera y de barro: y los unos á la verdad son para honor, mas los otros para usos viles [13].

1 Por amor de aquellos escogidos, que quiere Dios salvar por medio de mi predicacion. Y tambien para que todos vengan á la fé y á la justicia, y con ella alcancen la gloria, que les tiene prometida. Estio.

2 El que muere con Cristo, resucitará con él. Tambien la palabra *morir* puede significar *padecer* y *sufrir* hasta dar la vida por su amor. II. *Corinth.* IV. 10. 17. El Chrysost.

3 Si por temor de la muerte, ó por amor de las cosas presentes abandonamos la fé y el ministerio que nos ha sido confiado, nos tratará como á siervos infieles en el dia del juicio, y manifestará delante de todo el mundo que no nos conoce.

4 Nustra infidelidad no hará que dejen de tener infalible cumplimiento sus promesas, por lo que mira á sus escogidos, porque él es eterno, y su palabra infalible. El Chrysost.

5 Como otras tantas verdades incontrastables, citando al Señor por testigo de que son tales.
6 Disputa de palabras, es cuando no buscas vencer el error con la verdad, sino que tu opinion quede siempre encima de la del otro. S. Agustin. Esta suerte de disputas produce frecuentemente odios implacables, y escandaliza á los que las saben y oyen.

7 El Griego: ορθοτομουντα, *que distribuye bien*. Porque sabe separar lo precioso y útil de lo superfluo y nocivo, y tiene discrecion para hablar de la verdad de una manera correspondiente á la misma, y proporcionada á la capacidad y disposicion de los oyentes. Theodoreto.

8 Nota aquí la estraña teologia de los hereges de aquellos tiempos, llena de fábulas y de cosas hasta entonces no oidas en la Iglesia de Dios: dice, que los artífices de semejantes novedades no descansarán en ellas, sino que cada dia darán nuevas creces á su impiedad, añadiendo errores á errores y fábulas á fábulas.

9 El Griego γαγγραινα, *gangrena*. Un cáncer, ó una gangrena, aunque empieza por poco, si no se acude á cortarla con tiempo, vicia de tal suerte todo el cuerpo, que se hace incurable, y causa la muerte. Lo mismo sucede con la heregía. Sto. Thomas.

10 Estos eran dos filósofos, que despues de haberse convertido á la fé, abusando de su razon, creyeron el error de los Simonianos, que negaban la resurreccion de los muertos. S. Agustin y S. Ephiphanio.
11 El Griego: ανατρεπουτι, *trastornan*.

12 Mas los que Dios ha escogido por suyos, no serán pervertidos, porque están inmobles sobre el sólido fundamento ó piedra firme de Dios, que es Jesucristo. O de otro modo: muchos, es verdad, serán derribados, y perderán la fé; mas en medio de tantas caidas, el decreto eterno é inmutable de Dios permanecerá firme en la persona de los escogidos, á los que conoce y ama de toda eternidad; y ellos por el socorro de su gracia conservarán hasta el fin su amor y el odio del pecado; y estos son, como piedras fundamentales del edificio de la religion cristiana. Estio.

13 En la Iglesia de la tierra hay buenos y malos, escogidos y réprobos. *Rom.* IX. 21. 22. Por vasos viles ó de ignominia, se entienden principalmente los he-

a Matth. X. 33. March. VIII. 38.—b Roman. III. 8.

21 Si quis ergo emundaverit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, et utile Domino, ad omne opus bonum paratum.

22 Juvenilia autem desideria fuge: sectare verò justitiam, fidem, spem, charitatem, et pacem cum iis, qui invocant Dominum de corde puro.

23 Stultas [a] autem, et sinè disciplina quæstiones devita: sciens quia generant lites.

24 Servum autem Domini non oportet litigare: sed mansuetum esse ad omnes, docibilem, patientem,

25 Cum modestia corripientem eos, qui resistunt veritati: ne quando Deus det illis pœnitentiam ad cognoscendam veritatem,

26 Et resipiscant à diaboli laqueis, à quo captivi tenentur ad ipsius voluntatem.

21 Si alguno pues se purificare de estas cosas, será un vaso de honor santificado y útil para el servicio del Señor, aparejado para toda obra buena.

22 Huye de deseos juveniles [1]: y sigue la justicia, la fé, la esperanza, la caridad y la paz con aquellos que invocan al Señor [2] de puro corazon.

23 Desecha cuestiones necias y que no sirven para instruccion: sabiendo que engendran contiendas.

24 Porque al siervo del Señor no le conviene altercar: sino ser manso para con todos, propio para instruir, sufrido,

25 Que corrija [3] con modestia á los que resisten á la verdad: por si en algun dia les da Dios arrepentimiento [4] para conocer la verdad,

26 Y que salgan de los lazos del diablo, en que están cautivos á voluntad de él [5].

CAPITULO III.

Carácter de los falsos doctores que anuncia el Apóstol; y previene á Timotheo, para que se guarde de ellos. Le encarga el depósito de la fe, y el estudio de las Escrituras.

1 Hoc autem scito, quòd in novissimis diebus instabunt tempora periculosa:

2 Erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, blasphemi, parentibus non obedientes, ingrati, scelesti,

3 Sinè affectione, sinè pace, criminatores, incontinentes, immites, sinè benignitate,

4 Proditores, protervi, tumidi, et voluptatum amatores magis quàm Dei:

5 Habentes speciem quidem pietatis, virtutem autem ejus abnegantes. Et hos devita:

1 Mas has de saber esto, que en los últimos dias [6] vendran tiempos peligrosos [7]:

2 Porque habrá hombres amadores de sí mismos, codiciosos, altivos [8], soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres [9], desagradecidos, malvados,

3 Sin aficion [10], sin paz, calumniadores [11], incontinentes, crueles, sin benignidad [12],

4 Traidores, protervos [13], orgullosos, y amadores de placeres mas que de Dios:

5 Teniendo apariencia de piedad, pero negando la virtud de ella [14]. Huye tambien de estos tales:

reges. Esta doctrina del Apóstol destruye el error de los que pretenden, que la Iglesia solamente se compone de buenos y santos ó predestinados. S. Cypriano y S. Agustin.

1 La vanagloria, la temeridad, la jactancia y otras semejantes, que suelen acompañar á la juventud.

2 Con los verdaderos hijos de Jesucristo; porque con los hereges y con los falsos cristianos no puede tenerse paz, porque la aborrecen.

3 Porque la aspereza en las reprensiones solo sirve para irritar mas los ánimos. La palabra griega παιδευοντα, significa tambien *instruir*.

4 O tambien, no sea que descuidándote tú, los convierta Dios, etc.

5 *A voluntad de él:* del diablo, porque es como un tirano que domina en los pecadores, y los arrastra á donde quiere. Otros *á voluntad de Dios:* porque no tiene el demonio mas dominio sobre nosotros, que el que Dios le permite. S. Gregorio Magno.

6 Por estos últimos dias se entiende todo el tiempo de la ley nueva. I. *Corinth.* x. 11. Por esta razon se llama la última hora del dia, en la cual fueron llamados los Gentiles á la viña del Señor. Matth. xx 6.

7 En que la Iglesia será afligida con persecuciones, heregias y escándalos. El Griego χαλεποι, *difíciles, duros.*

8 MS. *Yertos.*

9 Esto puede aplicarse tambien á aquellos que sacuden el yugo de la obediencia debida á los superiores.

10 Sin amor hácia aquellos á quienes naturalmente debian amar.

11 MS. *Aponedores de pecados á los otros.*

12 El Griego: αφιλαγαθοι, *enemigos del bien.*

13 El Griego: προπετεις, *temerarios, precipitados.*

14 Esto es, la caridad de Dios y del prójimo; en la que consiste la verdadera piedad. Esta pintura del Apóstol representa vivamente el carácter de los hereges de todos los siglos. El Chrysóst. Otros: *teniendo apariencia de religion; pero negondo la fuerza de ella.*

a I. Timoth. I. 4. IV. 7. Tit. III. 9.

6 Et his enim sunt, qui penetrant domos, et captivas ducunt mulierculas oneratas peccatis, quæ ducuntur variis desideriis:

7 Semper discentes, et numquam ad scientiam veritatis pervenientes.

8 Quemadmodum autem Jannes, et Mambres restiterunt Moysi: ita et hi resistunt veritati, homines corrupti mente, reprobi circa fidem,

9 Sed ultra non proficient: insipientia enim eorum manifesta erit omnibus, sicut et illorum fuit.

10 Tu autem assecutus es meam doctrinam, institutionem, propositum, fidem, longanimitatem, dilectionem, patientiam,

11 Persecutiones, passiones: qualia mihi facta sunt Antiochiæ, Iconii, et Lystris: quales persecutiones sustinui, et ex omnibus eripuit me Dominus.

12 Et omnes, qui piè volunt vivere in Christi Jesu, persecutionem patientur.

13 Mali autem homines, et seductores proficient in pejus: errantes, et in errorem mittentes.

14 Tu verò permane in iis, quæ didicisti, et credita sunt tibi: sciens à quo didiceris.

15 Et quia ab infantia sacras litteras nosti, quæ te possunt instruere ad salutem per fidem, quæ est in Christo Jesu.

16 Omnis [a] scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in justitia:

17 Ut perfectus sit homo Dei, ad omne opus bonum instructus.

6 Porque de estos son los que se entran por las casas [1], y llevan cautivas á las mugercillas cargadas de pecados, las cuales son arrastradas de diversas pasiones:

7 Que siempre están aprendiendo [2], y nunca llegan á la ciencia de la verdad [3].

8 Y así como Janes y Mambres [4] resistieron á Moysés: así estos resisten á la verdad, hombres corrompidos de corazon, réprobos acerca de la fé,

9 Mas no irán adelante [5]: porque se hará manifiesta á todos su necedad, como tambien se hizo la de aquellos.

10 Mas tú ya has comprendido mi doctrina, institucion, intento, fé, longanimidad, caridad, paciencia [6],

11 Persecuciones, vejaciones: cuales me fueron hechas en Antiochía [7], Iconio, y en Lystras: cuyas persecuciones he sufrido, y de todas me libró el Señor.

12 Y todos los que quieren vivir piamente en Jesucristo, padecerán [8] persecucion.

13 Mas los hombres malos, é impostores, irán en peor [9]: errando, y metiendo á otros en error.

14 Mas tú persevera en las cosas que has aprendido, y te se han encomendado: sabiendo de quien las aprendiste [10].

15 Y que desde la niñez aprendiste las sagradas letras [11], que te pueden hacer sabio para la salud por la fé, que es en Jesucristo.

16 Toda criatura divinamente inspirada es útil para enseñar, para reprender, para corregir, y para instruir en la justicia [12]:

17 Para que el hombre de Dios sea perfecto, y esté prevenido para toda obra buena.

1 Los hereges imitan á su padre el demonio, que asestó sus tiros contra la muger, como mas flaca y mas fácil de poder ser engañada, y como instrumento mas proporcionado para pervertir al hombre. De la misma manera, por medio de una larga induccion, prueba y demuestra S. Geronimo, que todas las heregías han sido, ó fundadas, ó fomentadas y derramadas por mugercillas, semejantes á las que describe aquí el Apóstol.

2 De estos falsos doctores.

3 Porque son errores los que aprenden, contrarios á la verdad y á la pureza de la fé. Buscan solo novedades, y lo que se acomoda á sus pasiones.

4 El Griego: και ιαμβρης, *y Jambres.* Estos son los nombres de dos magos, que opuso Pharaon á Moysés, para contrahacer sus milagros por medio de sus encantos. Estos nombres, que no constan en la Escritura, los pudo saber el Apóstol, ó por revelacion ó por tradicion. Véase lo que notamos en S. Judas v. 14. de su *Epistola.* El Chrysost. y Eusebio.

5 Otros. *Mas no serán encimados.* Porque no permitirá Dios que hagan en la Iglesia todo el mal que quieran; porque se descubrirá su impostura como la de los magos de Pharaon, y no se les dará mas crédito. Sto. Thomas.

6 A las falsas doctrinas y costumbres viciosas de aquellos hombres perversos opone el Apóstol su propio ejemplo, que Thimoteo habia imitado fielmente en todas las ocasiones.

7 De Pisidia. Véanse todas en los *Hechos de los Apóstoles,* y particularmente en el *cap.* xiv.

8 O de los enemigos declarados de la religion, ó de los malos cristianos, ó de las pasiones y concupiscencia que habita en nosotros. S. Agustin. Es como carácter de la verdadera religion, el ser perseguida de los impíos.

9 Lejos de volver sobre sí, y de conocer sus errores, se cegarán y endurecerán cada dia mas en ellos.

10 Sabiendo que el Apóstol que te ha enseñado esto, no lo ha aprendido de los hombres, sino del mismo Jesucristo. *Galat,* i. 11.

11 La abuela y la madre de Timotheo, siguiendo la costubre que era comun entre los Hebreos, le habian criado desde sus mas tiernos años en el estudio de las sagradas letras del Viejo Testamento: y éstas, dice el Apóstol, que pueden conducir á la eterna felicidad, si se leen bajo la guia de la fé de Jesucristo, sin la cual no se puede tener el verdadero sentido del Viejo Testamento, que tiene por fin y blanco al mismo Jesucristo. El Chrisostomo.

12 Y siendo esta una verdad, que no admite la menor duda, ya se ve, cuanta sea la obligacion de los obispos y de los otros eclesiásticos, de no dejar de la

a II. Petr. I. 20.

CAPITULO IV.

Le exorta a que predique sin intermision para fortificar los espiritus de los fieles contra los errores que habian de nacer. Le dice que está ya cercano el término de su vida, y que le venga á buscar acompañado de Marcos. Concluye con las acostumbradas salutaciones.

1 Testificor coram Deo, et Jesu Christo, qui judicaturus est vivos, et mortuos, per adventum ipsius, et regnum ejus:

2 Prædica verbum, insta opportunè, importunè: argue, obsecra, increpa in omni patientia, et doctrina.

3 Erit enim tempus, cùm sanam doctrinam non sustinebunt, sed ad sua desideria coacervabunt sibi magistros, prurientes auribus:

4 Et à veritate quidem auditum avertent, ad fabulas autem convertentur.

5 Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac Evangelistæ, ministerium tuum imple. Sobrius esto.

6 Ego enim jam delibor, et tempus resolutionis meæ instat.

7 Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi.

8 In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus judex: non solum autem mihi, sed et iis, qui diligunt adventum ejus. Festina ad me venire citò.

9 Demas enim me reliquit, diligens hoc sæculum, et abiit Thessalonicam:

1 Protesto delante de Dios, y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos, en su venida, y en su reino [1]:

2 Que prediques la palabra, que instes á tiempo, y fuera de tiempo [2]: reprende, ruega, amonesta con toda paciencia y doctrina.

3 Porque vendrá tiempo, en que no sufrirán la sana doctrina [3], antes amontonarán maestros conforme á sus deseos, teniendo comezon en las orejas [4].

4 Y apartarán los oidos de la verdad, y los aplicarán á las fábulas [5].

5 Mas tú vela, trabaja en todas las cosas, haz la obra de Evangelista, cumple tu ministerio. Sé sobrio [6].

6 Porque yo ya estoy á punto de ser sacrificado [7], y cerca está el tiempo de mi muerte [8].

7 Yo he peleado buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado la fé [9].

8 Por lo demas me está reservada la corona de la justicia [10], que el Señor justo juez me dará en aquel dia: y no solo á mi, sino tambien á áquellos que aman su venida [11]. Procura venir presto á mí [12].

9 Porque Demas [13] me ha desamparado amando este siglo, y se ha ido á Thessalónica:

mano los Libros Sagrados. En ellos aprenderán cuanto exige su alto ministerio, que es el *enseñar* los dogmas; *reprender*, y rebatir los errores; *corregir* las malas costumbres, é *instruir* en la piedad y la justicia, mostrando el camino de la salud, á los que están encomendados á su solicitud y vigilancia. De este modo conseguirán, que sean fieles á Dios en sus respectivas obligaciones. S. Agust.

1 El Griego: κατα πην επιφαειαν, *en su manifestacion, y su reino*, que quiere decir segun frase de las Escrituras, *en la manifestacion de su reino*.

2 En todo tiempo, en todas ocasiones que se presenten.

3 Que se les predique la verdad.

4 *Prurientes auribus* es nominativo, como se ve por el Griego: κνηομενοι, Theophylacto, que esplica *deleitando el oido*. Porque amantes de novedades, irán saltando de maestro en maestro, y buscando quien maneje blandamente sus pasiones, quien las halague, y las contente; y lo peor es, que hallarán á cada paso doctores, que les hablen á la medida de sus deseos.

5 A doctrinas falsas, hechas y acomodadas al paladar de cada uno; por ejemplo: que se pueden lícitamente usar los placeres de la vida: que las diversiones mundanas son inocentes: que Dios no es tan severo, ni castiga con tanto rigor los pecados despues de esta vida: que el camino del cielo no es tan estrecho, como se pinta, y otras semejantes, tan frecuentes entre los cristianos, como contrarias al cristianismo.

6 Estas palabras no se hallan en ningun ejemplar griego.

7 De ser ofrecido á Dios en sacrificio. Hace alusion á los de los Gentiles, en los cuales se derramaba vino, ó algun otro licor sobre la víctima que debia ser sacrificada. Los Judíos hacian estas libaciones despues de haber sacrificado la víctima. El Chrysóstomo.

8 S. Pablo cargado de años, debilitado por los trabajos, y en prisiones, miraba alegre su muerte, como muy cercana. Por estas palabras creyeron muchos de los Padres antiguos, que fué esta la última carta que escribió S. Pablo, y que hablaba con esta certidumbre por la revelacion que tenia de su martirio. S. Athanasio. Otros: *Desatamiento*.

9 He servido con fidelidad el ministerio en que Dios me ha puesto.

10 Así la llama: porque es la recompensa de las obras de justicia, y que se da á los justos por las obras buenas.

11 Que llenos de fé esperan el último dia con una santa impaciencia

12 MS. *Aprisádate de uenir á mi ayna*. O para confiarle muchas instrucciones importantes antes de su muerte ó para su consuelo.

13 Este fué uno de los principales discípulos del Apóstol. *Colossens.* iv. 14. *Philem.* 24.

10 Crescens in Galatiam. Titus in Dalmatiam.
11 Lucas est mecum solus. Marcum assume, et adduc tecum: est enim mihi utilis in ministerium.
12 Tychicum autem misi Ephesum.
13 Penulam, quam reliqui Troade apud Carpum, veniens affer tecum, et libros, maxime autem membranas.
14 Alexander ærarius multa mala mihi ostendit: reddet illi Dominus secundùm opera ejus:
15 Quem et tu devita: valde enim restitit verbis nostris.
16 In prima mea defensione nemo mihi affuit, sed omnes me dereliquerunt: non illis imputetur.
17 Dominus autem mihi astitit, et confortavit me, ut per me prædicatio impleatur, et audiant omnes gentes: et liberatus sum de ore Leonis.
18 Liberavit me Dominus ab omni opere malo: et salvum faciet in regnum suum cœleste, cui gloria in sæcula sæculorum. Amen.
19 Saluta Priscam, et Aquilam, et [a] Onesiphori domum.
20 Erastus remansit Corinthi. Trophimum autem reliqui infirmum Mileti.
21 Festina ante hiemem venire. Salutant te Eubulus, et Pudens, et Linus, et Claudia, et fratres omnes.
22 Dominus Jesus Christus cum spiritu tuo. Gratia vobiscum. Amen.

10 Crescente á Galacia [1], Tito á Dalmacia [2].
11 Lucas está solo conmigo. Toma á Marcos [3] y tráele contigo: porque me es del caso para el ministerio.
12 A Tychico envié á Epheso [4].
13 Tráete contigo á la venida el capote [5], que dejé en Troas en casa de Carpo [6], y los libros [7], y mayormente los pergaminos [8].
14 Alejandro el calderero [9] muchos males me hizo: el Señor le pagará segun sus obras [10]:
15 Y tú guárdate tambien de él: porque hizo una fuerte resistencia á nuestras palabras.
16 Ninguno me asistió en mi primera defensa [11], mas todos me desampararon: plégue á Dios que no les sea imputado [12].
17 Mas el Señor me asistió, y me confortó, para que fuese cumplida por mí la predicacion [13], y la oyesen todos los gentiles: y fui librado de la boca del Leon [14].
18 Me libró el Señor [15] de toda obra mala: y me preservará para su reino celestial, á él sea la gloria en los siglos de los siglos. Amen.
19 Saluda á Prisca [16] y á Aquilas, y á la casa de Onesíphoro.
20 Erasto se quedó en Corintho. Y á Trophimo lo dejé enfermo en Mileto [17].
21 Apresúrate á venir antes del invierno [18]. Te saludan Eubulo [19], y Pudente, Lino [20], y Claudia, y todos los hermanos.
22 El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amen [21].

1 A visitar aquellas Iglesias: es una provincia del Asia menor, que en otro tiempo se llamó Galo-Grecia. Algunos pretendon, que S. Pablo le envió á las Galias.
2 Provincia de la Iliria, ó Esclavonia sobre la costa del mar Adriático.
3 Juan Marcos primo de Bernabé. *Coloss.* IV. 10.
4 *Coloss.* IV. 7. Sin duda le envió para que cuidase de aquella Iglesia en la ausencia de Timotheo.
5 MS. *La pennola*. El Griego: φελονην, que era una especie de capa, ó *sobretodo* para abrigarse del frio, y repararse de las lluvias. Otros quieren, que sea *arquilla* ó *cajita*, en que guardaba sus libros y pergaminos. El CHRYSÓST. Otros lo esplican por *un volúmen hebreo*, ó *rollo de piel*, y alegan para ello la autoridad de S. GERÓNIMO.
6 Los Griegos le tienen por uno de los discípulos del Señor, y probablemente el mismo, en cuya casa estando hospedado resucitó al jóven, que cayó de la ventana. *Actor* XX. 10.
7 La Sagrada Escritura.
8 En que notaba las cosas de mayor importancia.
9 MS. *Me ha deseñado muchos males*. El Griego: χαλκευς, *faber ærarius*, quita la equivocacion, que podia nacer del nombre *ærarius*, y así no se puede tomar por *præfectus ærarii*, tesorero. *Actor.* XIX. 33. I. *Timoth.* I. 20.
10 Esto es una simple prediccion: no un deseo, ó imprecacion.
11 S. Pablo durante su prision compareció muchas veces delante de los jueces, á dar cuenta de su doctrina, y de su persona. Y tambien delante del emperador Neron, en cuya presencia lo describe el CHRYSÓSTOMO. Y se ha de entender de esta audiencia.
12 Ruego á Dios que los perdone.
13 ESTIO cree, que se le apareció Jesucristo, y le confortó para padecer, y cumplir el término de la carrera, á que estaba destinado.
14 De Neron, llamado así por su crueldad. Otros: de grande riesgo.
15 El Griego: ρυσεται, *librará:* lo que parece mas conforme al futuro que se sigue, *salvum faciet.*
16 O Priscila. *Actor.* XVIII. 18. Aquilas era su marido. *Ibid.* 26.
17 Otros dicen, que se debe escribir *Melita;* esto es, Malta, isla del mar Mediterráneo, á donde una tempestad arrojó á S. Pablo. Y otros que *Mileto*, ciudad no de la Jónia, sino de Creta, por donde pasó el navío en que iba el Apóstol. *Actor.* XXVII. 13. Pero habiendo sido arruinada esta ciudad en tiempo de Augusto, es mas probable que fuese la de Jónia.
18 Porque de lo contrario la navegacion era peligrosa.
19 Es nombre griego, que significa *hombre de buen consejo. Pudente*, senador romano, que se cree haber sido el primero que hospedó á S. Pablo en Roma.
20 *Lino* fué el sucesor de S. Pedro en el pontificado, y en su tiempo aconteció la ruina de Jerusalem. *Claudia* era matrona ilustre de Roma; algunos dicen que era muger de Pudente. Se cuenta tambien, que S. Pedro convirtió á este ilustre varon; y que en su casa fué consagrada la primera Iglesia en Roma, donde al presente está la de S Pedro *ad Vincula;* y que últimamente padeció martirio en el imperio de Neron.
21 En el Griego se añade: *La segunda á Timotheo, fué escrita de Roma: el cual fué el primer obispo que fué ordenado en Epheso, cuando Pablo fué presentado la segunda vez á César Neron.*

a I. Timoth. III. 2.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A TITO.

San Pablo convirtió á la fé á Tito, que era gentil de orígen, y se sirvió de él en varias ocasiones, llevándole por compañero en sus viages, y en sus tareas apostólicas. Volviendo el santo Apóstol al Oriente de su primer viage de Roma el año sesenta y tres de Cristo, se detuvo en la isla de Creta, que hoy se llama Cándia, en donde predicó el Evangelio: mas como debiese pasar adelante, se vió en la precision de dejar allí una persona llena de virtud, de zelo, y de doctrina, que atendiese á arraigar en la fé á los neófitos, y á elegir ministros, que desempeñasen con vigilancia las obligaciones del ministerio eclesiástico; y para esto se valió de Tito, á quien ordenó obispo, y encargó el cuidado de aquella Iglesia. Desde Nicópolis, ciudad de la Tracia en los confines de la Macedonia, segun los Padres griegos, ó sea de Nicópolis del Epiro, sobre el golfo de Ambracia, como quiere san Gerónimo, y muchos modernos, le escribió esta Carta, en la que le dice, que nombre obispos y sacerdotes por toda aquella region, y que examine con esmero las calidades y prendas, que deben concurrir en los que ordene. Le advierte como se debe portar con las personas de todo género de edad y condicion: hace presente á los siervos la obligacion que tienen de obedecer á sus señores, aunque sean infieles: encomienda á todos la sumision y obediencia debida á los príncipes, magistrados y potestades temporales: que sean suaves en su trato, y benéficos con todo el mundo á ejemplo de Jesucristo, que no cesaba de colmar de beneficios á sus mayores enemigos; y que huyan de doctrinas vanas, y se guarden de los hereges. Por último le encarga, que venga á verse con él á Nicópolis, luego que él envie á Creta á Artemas y á Tychico.

Se cree haberse escrito esta Carta el año sesenta y cuatro de Jesucristo.

EPÍSTOLA DE

SAN PABLO

A TITO.

CAPITULO I.

Despues de saludar á Tito, le advierte como deben ser los presbíteros y obispos que ha de ordenar, y le dice que sean tales, que puedan resistir en su cara á los hereges, y predicar la sana doctrina.

1 Paulus servus Dei, Apostolus autem Jesu Christi secundum fidem electorum Dei, et agnitionem veritatis, quæ secundum pietatem est.

2 In spem vitæ æternæ, quàm promisit qui non mentitur, Deus, ante tempora sæcularia:

3 Manifestavit autem temporibus suis verbum suum in prædicatione, quæ credita est mihi secundum præceptum Salvatoris nostri Dei:

4 Tito dilecto filio secundum communem fidem, gratia, et pax à Deo Patre, et Christo Jesu Salvatore nostro.

5 Hujus rei gratiâ reliqui te Cretæ, ut ea, quæ desunt, corrigas, et constituas per civitates presbyteros, sicut et ego disposui tibi.

1 Pablo siervo de Dios, y Apóstol de Jesucristo segun la fé de los escogidos de Dios [1], y conocimiento de la verdad, que es segun la piedad

2 Para la esperanza de la vida eterna, que aquel Dios, que no pudo engañar, prometió antes de los tiempos de los siglos:

3 Y manifestó en sus tiempos su palabra [2] por la predicacion, que me fué confiada segun el precepto de Dios Salvador nuestro:

4 A Tito hijo [3] amado segun la fé, que nos es comun, sea gracia [4], y paz de Dios Padre, y de Jesucristo Salvador nuestro.

5 Yo te dejé en Creta [5], para que arreglases lo que falta, y establecieses presbíteros [6] en las ciudades [7], como yo te lo habia ordenado.

1 Para que los escogidos de Dios crean, y conozcan aquella verdad, que consiste en la piedad y religion, y que encierra en sí la esperanza de la gloria, que de toda la eternidad les tiene prometida el Dios, que es la misma verdad para hacerlos del todo felices. S. Gerónimo.

2 El Verbo eterno encarnado, su Hijo. I. *Timoth.* II. 6. S. Gerónimo.

3 El Griego: γνησιω, *verdadero, legítimo.* I. *Timoth.* I. 12.

4 El Griego: ελεος, *misericordia.*

5 Creta, que despues se llamó Cándia, célebre isla del Mediterráneo cerca del Archipiélago.

6 El nombre de presbítero ó de anciano, se daba entonces igualmente á los sacerdotes y á los obispos. San Gerónimo. Y aquí se debe entender de obispos respecto á los pueblos mayores, y de sacerdotes respecto á los menores.

7 El Griego: κατα πολιν, *en cada ciudad.*

6 Si [a] quis sinè crimine est, unius uxoris vir, filios habens fideles, non in accusatione luxuriæ, aut non subditos.

7 Oportet enim episcopum sinè crimine esse, sicut Dei dispensatorem: non superbum, non iracundum, non vinolentum, non percussorem, non turpis lucri cupidum:

8 Sed hospitalem, benignum, sobrium, justum, sanctum, continentem,

9 Amplectentem eum, qui secundum doctrinam est, fidelem sermonem: ut potens sit exhortari in doctrina sana, et eos, qui contradicunt, arguere.

10 Sunt enim multi etiam inobedientes, vaniloqui, et seductores: maximè qui de circumcisione sunt:

11 Quos oportet redargui: qui universas domos subvertunt, docentes quæ non oportet, turpis lucri gratiâ.

12 Dixit quidam ex illis, proprius ipsorum propheta: Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri.

13 Testimonium hoc verum est. Quam ob causam increpa illos durè, ut sani sint in fide,

14 Non intendentes judaïcis fabulis, et mandatis hominum, aversantium se à veritate.

15 Omnia [b] munda mundis: coinquinatis autem, et infidelibus nihil est mundum: sed inquinatæ sunt eorum et mens, et conscientia.

16 Confitentur se nosse Deum, factis autem negant: cum sint abominati, et incredibiles, et ad omne opus bonum reprobi.

6 El que fuere sin tacha, marido de una muger, que tenga hijos fieles, y que no puedan ser acusados de disolucion [1], ó que sean desobedientes.

7 Porque es necesario, que el obispo sea sin crímen, como que es el ecónomo de Dios [2]: no soberbio, ni iracundo, no dado al vino, no violento, no codicioso de torpes ganancias:

8 Sino amigo de hospitalidad, benigno [3], sobrio, justo, santo, continente,

9 Que abrace firme la palabra de fé, que es segun la doctrina [4]: para que pueda exortar segun sana doctrina, y convencer á los que contradicen.

10 Porque hay aun muchos desobedientes, habladores de vanidades, é impostores: mayormente los que son de la circuncision [5]:

11 A quienes es menester convencer [6]: que trastornan las casas enteras, enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia.

12 Dijo uno de entre ellos [7], propio profeta suyo: Que los de Creta siempre son mentirosos, malas bestias [8], vientres perezosos [9].

13 Este testimonio es verdadero. Por tanto repréndelos reciamente, para que sean sanos en la fé.

14 Y que no den oidos á fábulas judaicas [10], ni á mandamientos de hombres, que se apartan de la verdad.

15 Para los limpios todas las cosas son limpias [11]: mas para los impuros é infieles nada hay limpio [12]: antes están contaminados sus ánimos, y su conciencia.

16 Dicen, que conocen á Dios, mas le niegan con los hechos [13]: siendo abominables, y rebeldes, y reprobados para toda obra buena [14].

1 La palabra griega ασωτια, no solamente significa *licencia, desenvoltura*, sino lujo, y esceso en todas cosas.

2 El ministro de Dios en la dispensacion de la divina palabra, y de los sacramentos y misterios.

3 El Griego: φιλαγθον, *amante de lo bueno.*

4 Que no se aparte un punto de los principios de la fé segun la doctrina de la Iglesia, de manera que pueda instruir al pueblo, y hacer frente á los que pretenden oponerse, Y este es el carácter de un doctor segun el Chrysóstomo.

5 Se notan los Judíos convertidos. Aunque estos habian abrazado la religion cristiana, alteraban la pureza de la fé, mezclándola con muchos errores.

6 El Griego: επιστομυξαιν, *tapar la boca. Actor.* xviii. 24.

7 Epiménides, poeta griego, natural de Creta, á quien miraban y respetaban como á un profeta.

8 Hombres semejantes á las bestias feroces, que se alimentan con el mal, y daño que hacen.

9 Glotones, pero sin querer trabajar.

10 LS. *Fabliellas iudiegas.* Habla de los Judaizantes, que enseñaban, que habia algunas viandas impuras en sí mismas, y que hacian impuros á los que las comian. i. *Corinth.* viii. 4. 5. 6.

11 Para los cristianos purificados por la sangre de Jesucristo, y por la fé, no hay vianda alguna, que sea impura, ni por sí misma, ni por alguna prohibicion de la ley, porque esta ya no subsiste. Toda criatura es buena para el que usa de ella segun el espíritu de la fé. Pero por espíritu de penitencia se abstienen los cristianos de algunas, segun el mandato de la Iglesia. Santo Thomas.

12 Todo contribuye á amancillar, y corromper el corazon, y la conciencia de los Judaizantes, por la terquedad con que defienden sus errores. Las cosas, que son mejores, se convierten en malas, para los que usan de ellas con malas disposiciones.

13 Porque destruyen la caridad, la verdad, y la doctrina cristiana.

14 Esto es, desechados de Dios, como moneda falsa, que no tiene la ley conveniente, y de tal suerte abandonados, que su conversion parece desesperada. S. Gerónimo.

a i. Tmoth. iii. 2.—b Roman. xiv. 20.

CAPITULO II.

Le advierte como se ha de portar con caridad con los de uno y otro sexo, y la obligacion que tiene de dar buen ejemplo á todos. Explica los documentos que nos da la gracia de Dios, y los beneficios que hemos recibido de Jesucristo.

1 Tu autem loquere quæ decent sanam doctrinam:
2 Senes ut sobrii sint, pudici, prudentes, sani in fide, in dilectione, in patientia:

3 Anus similiter in habitu sancto, non criminatrices, non multo vino servientes, bene docentes:
4 Ut prudentiam doceant adolescentulas, ut viros suos ament, filios suos diligant,

5 Prudentes, castas, sobrias, domûs curam habentes, benignas, subditas viris suis, ut non plasphemetur verbum Dei:

6 Juvenes similiter hortare ut sobrii sint.

7 In omnibus teipsum præbe exemplum bonorum operum, in doctrina, in integritate, in gravitate.
8 Verbum sanum, irreprehensibile: ut is, qui ex adverso est, vereatur, nihil habens malum dicere de nobis.
9 Servos [a] dominis suis subditos esse, in omnibus placentes, non contradicentes,

10 Non fraudantes, sed in omnibus fidem bonam ostendentes: ut doctrinam Salvatoris nostri Dei ornent in omnibus.

1 Mas tú habla lo que conviene á la [1] la sana doctrina:
2 Los ancianos, que sean sobrios, honestos, prudentes, sanos en la fé [2], en la caridad, en la paciencia.
3 Las ancianas asimismo en un porte sano [3], no calumniadoras, no dadas á mucho vino, maestras de lo bueno:
4 Que enseñen prudencia á las mugeres jóvenes, á que amen á sus maridos, y quieran á sus hijos,
5 Que sean prudentes, castas, templadas, que tengan cuidado de la casa [4], benignas, obedientes á sus maridos, para que no sea blasfemada [5] la palabra de Dios:
6 Asimismo amonesta á los jóvenes, que sean sobrios [6].
7 Muéstrate á tí mismo en todo por dechado de buenas obras en la doctrina, en la pureza de las costumbres, en la gravedad [7],
8 Palabra sana, irreprensible: para que el que es contrario, se confunda [8], y no tenga que decir mal ninguno de nosotros.
9 Que los siervos sean obedientes á sus señores, dándoles gusto en todo [9], no respondones [10],
10 Que no les defrauden [11], mas muéstrenles en todo buena lealtad: porque adornen en todo la doctrina de Dios [12] nuestro Salvador.

1 No solo ha de enseñar la buena doctrina segun las máximas del Evangelio, sino que ha de ser con un modo digno de su magestad y decoro. S. Gerónimo.

2 La sanidad, y entereza de la fé consiste en creer y obrar juntamente con resolucion lo que se cree. S. Gerónimo.

3 El Griego: εν καταστητματι ιεροποεπεις, esto es, en aquel trage, que corresponde á unas matronas consagradas a Dios en el bautismo. Καταστημ, y lo mismo *habitus*, no solo denota lo que pertenece al vestido, sino tambien al modo de andar, á las acciones, y á toda la esterior compostura, que pertenece á la *modestia* cristiana. El Chrysóstomo.

4 El Griego: οικουρους, *caseras*. Quiere decir, que moren mucho en casa; y que sean muy cuidadosas de las cosas de casa, y de la familia.

5 Como lo seria, si favoreciese el desarreglo, y orgullo de las mugeres.

6 El Griego: σωφρονος, *sobrio*, significa propiamente el que es moderado en la comida y bebida. Pero muchas veces en la Escritura se toma con mas estension por el *modesto*, y el que guarda el medio en todas las cosas; por el *justo*, por el *prudente*, *honesto y vigilante*, segun las circunstancias.

7 MS. *En assesegamiento*. I. *Timoth*. IV. 12. Los Griegos leen diferentemente: εν τη διδατκαλια, αδιαφθορια, σεμνοτητα, αφθρσιαν muestra *en tu doctrina integridad*, que sea sólida; *gravedad*, que no sea de cosas vanas é inútiles; *incorruptibilidad*, que no esté mezclada de errores.

8 Judío, gentil, ó sectario.

9 Lo que no se oponga á la ley de Dios.

10 Este es un defecto muy ordinario en los malos criados, que no dejan de dar respuestas poco agradables á sus amos, ó murmuran en secreto, cuando les mandan alguna cosa, que no es de su gusto.

11 El verbo griego: νοσφιζομαι significa *cercenar*, ó *quitar parte de alguna cosa*, ó *sisar*: este era vicio comun entre los siervos, que eran esclavos. Pero debe ser muy ageno de los criados, que son libres y cristianos.

12 Para que su obediencia, fidelidad, y buena conducta adorne, y acredite la religion cristiana, que profesan. Theodoreto.

a Ephes. VI. 5. Coloss. III. 22. I. Petr. II. 48.

11 Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus.
12 Erudiens nos, ut abnegantes impietatem, et sæcularia desideria, sobriè, et justè, et piè vivamus in hoc sæculo.
13 Expectantes beatam spem, et adventum gloriæ magni Dei, et Salvatoris nostri Jesu Christi:
14 Qui dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret ab omni iniquitate, et mundaret sibi populum acceptabilem, sectatorem honorum operum.
15 Hæc loquere, et exhortare, et argue cum omni imperio. Nemo te contemnat.

11 Porque se manifestó á todos los hombres la gracia [1] de Dios Salvador nuestro.
12 Enseñándonos, que renunciando á la impiedad, y á los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, y justa, y piamente,
13 Aguardando [2] la esperanza bienaventurada, y el advenimiento glorioso del grande Dios [3] y Salvador nuestro Jesucristo:
14 Que se dió á sí mismo por nosotros, para redimirnos de todo pecado, y purificarnos para sí como pueblo agradable [4], seguidor de buenas obras.
15 Predica estas cosas, y exorta, y reprende con toda autoridad [5]. Nadie te desprecie.

CAPITULO III.

Sumision á los principes. Efusion de la gracia de Jesucristo. Aplicarse á las buenas obras. Huir de disputas, y del trato de los hereges declarados.

1 Admone illos principibus, et potestatibus subditos esse, dicto obedire, ad omne opus bonum paratos esse:
2 Neminem blasphemare, non litigiosos esse, sed modestos, omnem ostendentes mansuetudinem ad omnes homines.
3 Eramus enim aliquando et nos insipientes, increduli, errantes, servientes desideriis, et voluptatibus variis, in malitia et invidia agentes, odibiles, odientes invicem.
4 Cùm autem benignitas, et humanitas apparuit Salvatoris nostri Dei:
5 Non [a] ex operibus justitiæ, quæ fecimus nos, sed secundùm suam misericordiam salvos nos fecit per lavacrum regenerationis, et renovationis Spiritûs Sancti,

1 Amonéstales, que estén sujetos á los príncipes, y á las potestades [6], que les obedezcan, que estén prevenidos para toda obra buena:
2 Que no digan mal de nadie, que no sean pendencieros [7], sino modestos, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.
3 Porque nosotros en algun tiempo éramos tambien necios [8], incrédulos [9], descaminados, esclavos de varios afectos, y deleites, viviendo en malicia, y en envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos los unos á los otros.
4 Mas cuando apareció la bondad del Salvador nuestro Dios, y su amor para con los hombres:
5 No por obras de justicia que hubiésemos hecho nosotros, mas segun su misericordia nos hizo salvos por el bautismo de regeneracion, y renovacion del Espíritu Santo [10],

1 El Griego: η σωτηριος, *saludable*. El Verbo eterno encarnado, que es gracia esencial, y la fuente de todas las gracias.
2 En esta esperanza pone el Apóstol el principal carácter del hombre cristiano. *Roman.* VIII. 19.
3 Este es un testimonio muy ilustre de la divinidad de Jesucristo. Así lo reconocen todos los Padres griegos y latinos: por lo cual aquellos Intérpretes, que lo entienden de *Dios Padre*, se apartan del comun sentir de los Padres. Todo el contexto prueba, que debe referirse á Jesucristo.
4 MS. *Recebidero*. La palabra griega: περιουσιον, que S. GERONIMO dice no hallarse en otra parte, que en las sagradas Escrituras; y que fué inventada por los LXX, unas veces significa *agradable*, y otras *peculiar, propio*.
5 Con *todo imperio*, no de suerte que se persuadan, que obras con un poder absoluto, sino como *legado de Dios*, y en su nombre. Tu conducta sea tal, que haciendo todos de tí el mayor aprecio, respeten el ministerio que ejerces, y saquen fruto de tus instrucciones, 1. *Timoth.* IV. 12.
6 Repite el Apóstol la necesidad de obedecer á los príncipes y magistrados temporales por causa de algunos Judíos, discípulos de Judas Gaulonita, que eran sediciosos, y perturbaban á mucha parte del pueblo cristiano. S. GERÓN.
7 MS. *E non ser baragiegos*.
8 Como si dijera: estos infieles, que tal vez desprecia alguno de vosotros, son lo que en otro tiempo fuimos nosotros. Y así vivamos con ellos, como queríamos en aquel tiempo, que nos mirasen á nosotros. THEODORETO.
9 El Griego: απειθεις, que tambien significa *rebeldes*.
10 Por el Sacramento del *Bautismo*, por el que somos reengendrados en Cristo; y por el de la *Confirmacion*, en que somos principalmente renovados en el Espíritu Santo. STO. THOMAS.

a II. Timoth. 9.

6 Quem effudit in nos abundè per Jesum Christum Salvatorem nostrum :
7 Ut justificati gratiâ ipsius, heredes simus secundum spem vitæ æternæ.
8 Fidelis sermo est : et de his volo te confirmare : ut curent bonis operibus præesse qui credunt Deo. Hæc sunt bona, et utilia hominibus.
9 Stultas [a] autem quæstiones, et genealogias, et contentiones, et pugnas legis devita ; sunt enim inutiles, et vanæ.
10 Hæreticum hominem post unam, et secundam correptionem devita :
11 Sciens quia subversus est, qui ejusmodi est, et delinquit, cum sit proprio judicio condemnatus.
12 Cùm misero ad te Artemam, aut Tychicum, festina ad me venire Nicopolim : ibi enim statui hiemare.
13 Zenam legisperitum, et Apollo sollicitè præmitte, ut nihil illis desit.
14 Discant autem et nostri bonis operibus præesse ad usus necessarios, ut non sint infructuosi.
15 Salutant te qui mecum sunt omnes : saluta eos, qui nos amant in fide. Gratia Dei cum omnibus vobis. Amen.

6 El cual difundió sobre nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador [1] :
7 Para que justificados por su gracia, seamos herederos segun la esperanza de la vida eterna.
8 Palabra fiel : y quiero que esto afirmes [2] : para que procuren aventajarse [3] en buenas obras los que creen en Dios. Estas son cosas buenas, y útiles á los hombres.
9 Mas tú desecha las cuestiones necias, las genealogías, y debates, y disputas sobre la ley: porque son inútiles, y vanas.
10 Huye del hombre herege, despues de la primera, y segunda correccion [4] :
11 Sabiendo, que el que es tal, está pervertido, y peca, siendo condenado por su propio juicio [5].
12 Cuando te enviare á Artemas [6], ó á Tychico, apresúrate á venir á mí á Nicópolis [7] : porque he determinado pasar allí el invierno.
13 Envia delante á Zenas doctor de la ley [8], y á Apolo, procurando que nada les falte [9].
14 Y aprendan tambien los nuestros á ser los primeros en buenas obras para las cosas que son menester [10], para que no sean sin fruto.
15 Te saludan todos los que están conmigo: saluda á los que nos aman en la fé [11]. La gracia de Dios sea con todos vosotros. Amen. [12].

1 Por los méritos de Jesucristo nuestro Señor.
2 Los mas, con el Chrisóstomo, y S. Jerónimo, refieren estas palabras á las verdades, que acaba de referir, tocante á la bondad de Dios, á nuestra vocacion gratuita, y á nuestra conversion de corazon. I. *Thimoth.* I. 15. El texto griego lee; διαβεβαιουθαι, que te arraigues bien. Otros traducen: *Y en esto quiero que arraigues bien á otros.*
3 El Griego: πρυιστασθαι, *sobresalir*: y lo mismo en el v. 14. que los que creen en Dios con firme y segura esperanza, sobresalgan, y sean aventajados en el buen ejemplo, y en la práctica de buenas obras.
4 Herege es aquel, que sostiene obstinadamente algun error opuesto á la fé de la Iglesia. Despues que un pastor haya empleado inútilmente sus amonestaciones caritativas, sus instrucciones y reprensiones reiteradas, para reducir á semejante hombre á la verdadera fé; S. Pablo quiere, que se rompa todo trato y comercio con él, y que se dé á entender á los fieles, que huyan de él, como de una peste pública y de un escomulgado. Estio.
5 Debes tenerle por un hombre incorregible, y de corazon corrompido, con quien nada se adelanta por medio de la persuasion. Por su obstinacion en el error pronuncia contra sí mismo el decreto de su condenacion, él se escomulga á sí mismo; y S. Gerónimo dice: *Los hereges pronuncian sentencia contra sí mismos, cuando se separan de la Iglesia por su juicio. Esta separacion es una condenacion, que dicta la propia conciencia.*
6 Para que cuide de esta Iglesia en su ausencia.
7 El Chrisóstomo quiere, que sea la de Tracia: S. Gerónimo la de Epiro.
8 Es verosimil, que despues de su conversion siguió con este título y ejercicio en la Iglesia. La palabra griega: προπεμψον significa *acompaña y despide con toda honra.*
9 De lo que necesitan para su viage.
10 En todos los lances en que fuere necesario para la edificacion ó aprovechamiento del prójimo, lo que sera ocasion de recoger copioso fruto. Otros comprenden tambien bajo el nombre de buenas obras, el trabajo de manos para ganar lo necsario á la vida sin ser gravosos. Y es conforme á la esposicion del Chrysóst. y de S. Gerónimo.
11 Con un amor espiritual, fundado en piedad y caridad, como debe ser el de unos cristianos para con otros. S. Gerónimo.
12 En el texto griego se lee: *A Tito, el cual fué el primer obispo ordenado para la Iglesia de los Cretenses, escrita de Nicópolis de Macedonia.*

a i. Timoth i. 4. ii. Timoth. ii. 23.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL S. PABLO

Á PHILEMON.

Philemon era phrygio de nacion, de la ciudad de Colossas, y hombre de grande virtud, que tenia estrecha amistad con S. Pablo, de manera que su casa era como una iglesia. Un esclavo suyo llamado Onésimo, abusando de la bondad de su señor, le robó, y se huyó a Roma. Y entrando en cuentas consigo mismo, permitió Dios, que hallase á S. Pablo por el año de sesenta y dos en su primera prision. Descubrió su doble delito al santo Apóstol, solicitando vivamente, que interpusiese su amistad y ruegos con su señor, para que le perdonase. El santo Apóstol no solo lo recibió y escuchó favorablemente, sino que catequizándole en la fé, lo convirtió y bautizó, y despues de haberse servido de él algún tiempo, lo remitió á su señor con esta Carta, la cual ha sido mirada siempre como la prueba mas brillante de su ardiente caridad; pues valiéndose de todas las razones y medios, que puede dictar la mas profunda erudicion y elocuencia, le pone delante todos los motivos de religion, de amistad, y aun de propio interés, que podian mover é inclinar el corazon de su amigo, para que perdonase á su esclavo. Philemon no solo le perdonó, sino que lo volvió á enviar á Roma, para que continuase sirviendo á S. Pablo, como lo habia hecho antes. Y el santo Apóstol se sirvió de él en varias ocasiones; lo hizo ministro de la Iglesia; y últimamente obispo de Beréa en la Macedonia. Los martirologios le celebran como obispo y como mártir, y del mismo modo á Philemon, que padeció por la fé en el imperio de Neron, con su muger Appia, y con su amigo Aristarcho.

Entre todas las Cartas de S. Pablo, dice un gravísimo autor [1], á ninguna conviene con mas propiedad, que á ésta, el título de carta; ya se atienda á la materia que en ella se trata, que es toda familiar y libre de controversias, de sentencias largas y graves, de discursos difíciles y elevados, que sirven mas bien para formar un tratado, que una carta; ya se miren sus espresiones, que son todas vivas, sencillas, breves, y llenas de sentimientos de amistad, que es el carácter propio y verdadero de una carta.

1 Sacy en el prólogo á esta Carta.

EPÍSTOLA

DE

SAN PABLO

A PHILEMON

CAPITULO ÚNICO

Ruega el Apóstol á Philemon por Onesimo su siervo fugitivo. Y se manifiesta en esta carta de recomendacion la entrañable y ardiente caridad de S. Pablo.

1 Paulus vinctus Christi Jesu, et Thimotheus frater: Philemoni dilecto, et adjutori nostro,

2 Et Appiæ sorori charissimæ, et Archippo commilitoni nostro, et Ecclesiæ, quæ in domo tua est.

3 Gratia vobis, et pax à Deo Patre nostro, et Domino Jesu Christo.

4 Gratias ago Deo meo, semper memoriam tui faciens in orationibus meis,

5 Audiens charitatem tuam, et fidem, quam habes in Domino Jesu, et in omnes sanctos:

6 Ut communicatio fidei tuæ evidens fiat in agnitione omnis operis boni, quod est in vobis in Christo Jesu.

7 Gaudium enim magnum habui, et conso-

1 Pablo prisionero de Jesucristo, y Timotheo el hermano: á Philemon amado, y coadjutor nuestro [1],

2 Y á Appia [2] nuestra muy amada hermana, y á Archippo camarada nuestro [3], y á la Iglesia que está en tu casa.

3 Gracia sea á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

4 Gracias doy á mi Dios, haciendo siempre memoria de tí en mis oraciones,

5 Oyendo tu caridad, y la fe que tienes en el Señor Jesus, y para con todos los santos [4]:

6 Para que la comunicacion de tu fé sea clara [5] por el conocimiento de toda obra buena, que hay en vosotros por Jesucristo.

7 Pues he tenido grande gozo [6], y consuelo

1 Que como yo se emplea y trabaja en la propagacion del Evangelio.

2 Esta, segun el parecer del Chrysostomo y otros, fué muger de Philemon.

3 Compañero mio en la milicia y gloriosa defensa de Jesucristo. Archippo era ó uno de los ministros de la Iglesia de Colossas, ó su obispo. S. Geronimo.

4 La caridad que ejerces con todos los fieles, y la viva fé que tienes en Jesucristo.

5 El intérprete lee: εναργης, *clara, manifiesta.* El Chrysostomo: ενεργης, *eficaz;* de manera, que para conocer evidentemente, con que sinceridad de corazon has abrazado nuestra comun fé, basta fijar los ojos en las obras buenas, que se practican en tu casa. *Galat.* III. 5. Jacob. II. 22. La *comunicacion de tu fé;* como si dijera, la liberalidad, que nace de la fé. Theophylacto.

6 Unos leen χαραν, *gozo:* otros χαριν, *gracia.*

lationem in charitate tua: quia viscera sanctorum requieverunt per te, frater.

8 Propter quod multam fiduciam habens in Christo Jesu imperandi tibi quod ad rem pertinet:

9 Propter charitatem magis obsecro, cùm sis talis, ut Paulus senex, nunc autem et vinctus Jesu Christi:

10 Obsecro te pro meo filio, quem genui in vinculis, Onesimo,

11 Qui tibi aliquando inutilis fuit, nunc autem et mihi, et tibi utilis,

12 Quem remisi tibi. Tu autem illum, ut mea viscera, suscipe:

13 Quem ego volueram mecum detinere, ut pro te mihi ministraret in vinculis Evangelii:

14 Sinè consilio autem tuo nihil volui facere, uti ne velut ex necessitate bonum tuum esset, sed voluntarium.

15 Forsitan enim ideo discessit ad horamà te, ut æternum illum reciperes:

16 Jam non ut servum, sed pro servo charissimum fratrem, maximè mihi: quanto autem magis tibi et in carne, et in Domino?

17 Si ergo habes me socium, suscipe illum sicut me:

18 Si autem aliquit nocuit tibi, autem debet: hoc mihi imputa.

19 Ego Paulus scripsi mea manu: ego reddam, ut non dicam tibi quòd et te ipsum mihi debes:

20 Ita frater. Ego te fruar in Domino: Refice viscera meo in Domino.

en tu caridad: por cuanto las entrañas de los santos [1] han sido recreadas por tí, hermano mio.

8 Por lo cual aunque tenga yo mucha libertad en Jesucristo [2] para mandarte lo que te conviene:

9 Mas antes te ruego por caridad, porque tú eres tal [3], como Pablo, viejo, y aun ahora prisionero de Jesucristo:

10 Te ruego por mi hijo Onésimo, el que yo he engendrado [4] en las prisiones,

11 El que en algun tiempo te fué inútil, mas ahora es útil para tí, y para mí [5],

12 El que te he vuelto á enviar. Y tú recíbelo como á mis entrañas [6]:

13 Yo le habia querido detener conmigo, para que me sirviese por tí en las prisiones del Evangelio [7]:

14 Mas sin tu consentimiento no he querido hacer nada, para que tu beneficio no fuese como por necesidad, sino voluntario [8]:

15 Y él quizá no se apartó de tí por algun tiempo [9], sino para que les recobrases para siempre [10]:

16 No ya como siervo, mas en vez de siervo como hermano muy amado [11], mayormente de mí: ¿pues cuanto mas de tí, en la carne, y en el Señor [12]?

17 Por tanto si me tienes por compañero [13], recíbele como á mí:

18 Y si algun daño te hizo [14], ó te debe algo: apúntalo á mi cuenta.

19 Yo Pablo lo escribí de mi puño [15]: yo lo pagaré, por no decirte, que aun á tí mismo te me debes [16]:

20 Sí hermano. Me gozaré yo de tí en el Señor [17]: Recrea mis entrañas en el Señor [18].

1 Viendo, que con tu caridad has sacado de pena y de inquietud los corazones de los pobres fieles, que han hallado en tí su alivio y consuelo. I. *Corinth.* XVI. 18.

2 Valiéndome de la autoridad, que tengo como Apóstol y ministro de Jesucristo. STO. THOMAS.

3 En atencion á tu virtud y á tu edad avanzada; en lo que te pareces á mí, que soy un pobre viejo, y á mas de esto me veo en prisiones por amor de Jesucristo. El texto griego: τοιουτος ων, *siendo yo tal;* esto es, Apóstol, anciano, y preso por Cristo: tres motivos de enternecer el ánimo de Philemon.

4 Para Jesucristo, haciéndole cristiano por medio de mis exortaciones.

5 Alude al nombre de Onésimo, que significa *útil.* Del mismo modo, *Onesíphoro* significa *el que lleva provecho*: nombres que se ponian á los esclavos, por la utilidad y provecho, que daban á sus dueños.

6 Como á aquel á quien amo entrañablemente.

7 En la prision que me he ganado por la predicacion del Evangelio.

8 Para que todo lo debiese al buen afecto, que me tienes, y no pareciese, que lo hacias por fuerza, y á mas no poder.

9 Se huyó de tí.

10 Reconocido, y ya cristiano: y así le recobras, para que esté contigo ahora, y en la vida eterna. Literalmente: para que tú le tengas hasta la muerte, sin miedo de perderlo, y de que se vuelva á escapar. Por este lugar de S. Pablo se prueba, que Onésimo pertenecia á Philemon, aun despues del Bautismo; y que este no habia quedado privado del derecho que tenia sobre él.

11 Porque en este concepto y estimacion le has de tener, en consideracion de que profesa ya la misma religion que tú.

12 Porque es tuyo, y te pertenece á tí, como señor suyo que eres; y porque por el Bautismo se ha hecho hermano tuyo en Jesucristo.

13 En la gracia de Dios, y en el ministerio de su servicio.

14 Y si cuando huyó, te robó alguna cosa, ó dejó pendiente alguna cuenta, yo salgo á pagarlo todo por él.

15 Yo Pablo de mi propio puño firmo *que lo pagaré;* y sirvate esto de resguardo.

16 Por no decirte, que me eres deudor de tí mismo; ya de ser cristiano, ya de todo lo que eres delante de Dios. No alegaré esta razon, para escusarme de pagar por Onésimo lo que te debe; porque ya te he dicho desde el principio, que lo que hagas en esto, no ha de ser como por fuerza, sino con entera voluntad, y gusto tuyo. S. GERONIMO.

17 Concédeme por amor del Señor lo que te pido, que me llenará de consuelo y alegría, dejando en paz y tranquilidad á mi espíritu.

18 Estas palabras se pueden tambien interpretar

21 Confidens in obedientia tua scripsi tibi: sciens quoniam et super id, quod dico, facies:

22 Simul autem et para mihi hospitium: nam spero per orationes vestras donari me vobis.

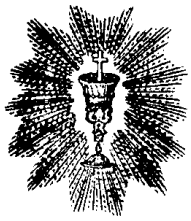
23 Salutat te Epaphras concaptivus meus in Christo Jesu,
24 Marcus, Aristarchus, Demas, et Lucas, adjutores mei.
25 Gratia Domini nostri Jesu Christi, cum spiritu vestro. Amen.

21 Yo fiado en tu obediencia te he enviado mi carta: sabiendo, que harás aun mas de cuanto digo.
22 Mas tambien con esto prevenme posada: porque espero por vuestras oraciones, que seré concedido á vosotros [1].
23 Te saluda Epaphras, que está preso conmigo por Jesucristo,
24 Márcos, Aristarcho, Demas, y Lucas, que me ayudan.
25 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amen [2].

en este otro sentido: consuela con el perdon al pobre Onésimo, que es mi alma, y mis entrañas en el Señor.

1 Porque espero, que Dios, oyendo vuestras oraciones, me concederá la gracia de recobrar la libertad, y de poder pasar á verte.

2 En el Griego: *A Philemon, fué enviada de Roma por Onésimo siervo.*



ADVERTENCIA

SOBRE

LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO

A LOS HEBREOS.

Parece cosa extraña, que entre las Cartas del Apóstol S. Pablo se lea esta escrita á los Hebreos, puesto que el Señor le escogió, para que llevase su nombre á los Gentiles, así como destinó á S. Pedro, para que predicase á los Judíos. Esta razon, el haber callado su nombre el santo Apóstol, y alguna diferencia de estilo, que se observa entre ésta, y entre los otros escritos de S. Pablo, inclinaron á algunos de los Intérpretes latinos á creer, que no era suya, y á atribuirla unos á S. Bernabé, otros á S. Lucas, y otros á S. Clemente papa. Esta opinion, que ha sido renovada por algunos de los modernos, no se puede sostener sin incurrir en la nota de temeridad. El dominicano Lanceloto la refutó con razones incontrastables, que puede leer el que quiera informarse fundamentalmente de esta controversia. Puede tambien ver las que alega Sacy [1], para probar y convencer, que no pudo ser su autor ni S. Bernabé, ni S. Lucas, ni S. Clemente. Algunos escritores, fundados en la autoridad de san Clemente Alejandrino, de Eusebio de Cesaréa [2], de S. Geronimo, y de Theodoreto, pretenden, que fué escrita por S. Pablo en hebreo, y que la trasladó al griego S. Lucas, que era muy docto en esta lengua; mas no alegan razon que lo convenza: y la principal, que presuade lo contrario es, que ningun escritor eclesiástico, ni los mismos, sobre cuya autoridad se fundan, han dicho jamas haber visto en alguna parte el supuesto texto hebreo. Fuera de que en aquel tiempo era muy comun la lengua griega, aun en la misma Palestina; y es de creer, que aunque el Apóstol dirigió principalmente su Carta á los judíos nuevamente convertidos, que habitaban en Jerusalem, y en toda la Palestina, los que propiamente se comprenden bajo el nombre de Hebreos; pero su zelo, y caridad se estendia, y abrazaba tambien á todos los que habia derramados por el Oriente, que llamaban *Helenistas*, en cuyas provincias se hallaban muchos, que habiéndose criado allí, ignoraban enteramente su lengua hebrea ó syriaca, y solo tenian uso de la griega. Esta fué la opinion de Orígenes entre los antiguos, á quien siguen hoy los modernos mas acreditados. Véase á Estio, Calmet y Carrieres. Pero es tiempo ya de que pasemos á deshacer los fundamentos principales, en que estriban los que pretenden despojar á S. Pablo de la gloria de ser el autor de esta Carta.

Dicen primeramente, que habiendo sido escogido para llevar el nombre de Cristo entre los Gentiles, así como S. Pedro lo fué para predicar á los Judíos, no parece verisímil, que escribiese de intento á los Hebreos, usurpándose en cierto modo el derecho, que el cielo habia concedido á S. Pedro. Pero de esta razon, con la que se prueba demasiado, se puede igualmente inferir, que esta Carta no es ni de S. Bernabé. ni de S. Lucas, ni de S. Clemente, sino de S. Pedro, puesto que no fueron, como él, destinados especialmente para predicar á los Judíos. Y si esto no tiene sombra ni apariencia de verdad, ni es argumento, que pueda persuadir haber sido su autor S. Pedro, tampoco convence, que dejó de serlo S. Pablo. El mismo Príncipe de los Apóstoles tuvo una vision, en que le fué mostrado el grande misterio de la vocacion de los Gentiles, y fué enviado espresamente por el Señor á bautizar

1 Prólogo á esta Carta.

2 Histor. Eccles. Lib. VI.

á Cornelio, y á toda su familia, que se componia de solos gentiles [1], dando principio con esto al cumplimiento de este misterio. Y en sus Cartas se leen muchos pasages, en que dirige sus discursos á los Gentiles, lo que ha dado lugar á algunos de creer, que las escribiese á estos, y no á los Judíos; mas no por eso habrá persona tan temeraria que se atreva á decir, que metió la hoz en la mies del Apóstol de las Gentes. Uno y otro Apóstol, aunque cada uno tuviese su vocacion particular, estendia su zelo y caridad hácia todos, haciéndose todo para todos, con el fin de ganarlos á todos para Jesucristo. Y si esto hacian con todos sin distincion alguna de personas, ¿cuanta pena causaria á S. Pablo, el ver á los Judiós, que eran sus hermanos, ciegos en sus errores, y obstinados en perpetuar la observancia de su Ley y ceremonias? ¿y como es creible, que en todas las ocasiones, que se le ofrecieron, dejase de poner todos los medios, para convertirlos y alumbrarlos? Por esto dice, escribiendo á los Romanos [2]: *Que desearia ser anatema, y separado de Jesucristo por sus hermanos, que eran de la misma sangre que él segun la carne.* Y en la misma Carta [3] se esplica en estos términos: *Mientras que yo fuere el Apóstol de las gentes, trabajaré por hacer ilustre mi ministerio, para ver si puedo despertar alguna emulacion en el espíritu de los Judíos, que están unidos conmigo segun la carne, y salvar por este medio algunos de ellos.* Y en los Hechos de los Apóstoles [4] se lee, que entre todos los Apóstoles fueron escogidos Pablo y Bernabé para llevar las limosnas á los Judíos de Jerusalem, que se habian convertido á la fé. De todo lo cual se convence, que el haber sido destinado S. Pablo por Apóstol de las Gentes, no es prueba de que no pueda ser el autor de la Carta á los Hebreos.

La segunda razon que se alega para desposeerle de este glorioso título, es mucho mas fácil de refutar. Dicen, que si hubiera sido su autor, no hubiera dejado de espresar su nombre, como lo hizo en otras, en ésta, que se puede mirar como la principal de sus Cartas. Pero el que atendiere á la conducta del santo Apóstol, admirará desde luego la sabia y prudente economía, que usó en suprimir su nombre, cuando dirigia sus discursos á los Hebreos. Nadie ignora la constancia y zelo, que mostró desde los principios, en mantener la pureza, y sinceridad de la fé. Por otra parte se sabe, que cuando predicaba á los Gentiles, uno de los puntos principales en que instruia á sus catecúmenos y neófitos, era, que por el misterio de la Cruz habia cesado la obligacion de la Ley, y todas sus ceremonias. Los Judíos, que se convertian, no podian facilmente desprenderse de sus tradiciones y observancias, lo que dió ocasion á muchas disensiones y controversias, como se puede ver en los Hechos, y en el contexto de las Cartas de nuestro santo Apóstol. Se añade á todo esto, que viendo el santo su obstinacion, pasó á predicar á los Gentiles [5]. Por lo cual le aborrecian de muerte, y teniéndole por enemigo declarado de Moysés, y de la ley, no querian ni aun siquiera oir su nombre. Así, previendo que sus razones no serian bien recibidas de los Hebreos, y que no harian en sus corazones todo aquel fruto que deseaba, usando de una sabia prudencia, y de un artificio muy propio de su caridad, suprimió su nombre en esta Carta, buscando solamente el persuadirlos y convertirlos con ella. Y de esto mismo se puede tomar otro argumento, para probar que no la escribió en hebreo, porque siendo muy versado en este idioma, y por otra parte notándose en él una elevacion y profundidad grande de espíritu acompañada de una admirable fuerza y vehemencia en el discurso, hubiera dado que sospechar que era suya, malogrando así el fin que se habia propuesto de reducirlos. De todo lo cual se ve, que el haber callado su nombre, fué obra de su grande caridad y sabia economía; de lo que de ningun modo se puede tomar fundamento para probar, que no haya sido su verdadero autor.

La diferencia de estilo debe movernos mucho menos; porque si la escribió en hebreo, como quieren algunos, debia resultar diferencia de estilos de esta diversidad de lenguas, y mas entre la hebrea y griega, que se diferencian tanto en la colocacion, frase, elegancia y en todo el hábito de ellas. Si la escribió en griego, como queda insinuado, la diversidad de sugetos á quien escribia el santo Apóstol; la calidad de la materia ó argumentos sacados todos del Testamento antiguo; la mayor viveza de afecto, encendido con la consideracion de escribir á sus hermanos segun la carne; todo esto pudo ocasionar la diferencia de estilo, que se nota entre ésta y la demas Cartas del Apóstol. Pero los que han entrado mas en el fondo de esta materia, han reconocido aquí muchas espresiones paralelas á las que se hallan en las otras. Su método, sus razonamientos, sus mismas frases, su elevacion y vehemencia convencen más á las claras, que es obra del santo Apóstol.

Pero dejando á un lado estas y otras muchas razones, y la principal de todas, que es el consentimiento universal de todos los Padres y Concilios del Occidente, los cuales desde el siglo IV. no reconocen otro autor de ella, que á S. Pablo; el mismo santo lo da en algun modo á entender en el *cap.* x. 34. Allí donde la Vulgata lee: *Nam et vinctis compassi estis*, se lee en el original: και γαρ τοις δεσμοις μου συνεπαθησατε, *etenim vinculis meis compassi estis:* espresion muy familiar, de que usa en varios lugares de sus escritos, y que no puede convenir á otro, que á él. Todas estas consideraciones obligaron á decir á un célebre escritor [6], que los que niegan que esta Carta es de S. Pablo, llegan

1 Actor. x.
2 Cap. IX. 3.
3 Cap. XI. 13. 14.
4 Cap. XI. 30.
5 Actor. XVIII. 6.
6 Theophilacto Præf. in hanc Epist.

á afirmar, que faltó á S. Pablo la asistencia de Jesucristo. Por todo lo cual quede sentado, que sin temeridad no se puede negar, que es S. Pablo su verdadero y legítimo autor. Pero lo que no admite la menor duda, es, que todos los fieles de ambas Iglesias, Griega y Latina, reconocen esta Carta á los Hebreos, como divina y canónica, como lo declaró últimamente el Concilio de Trento; pues aunque algunos escritores latinos, recelosos de los hereges Arrianos, se detuvieron algun tiempo, para examinar mas de espacio el asunto, por fin hácia el siglo v. se convinieron los Latinos, S. Ambrosio, S. Agustin, S. Hilario y S. Gerónimo con los Padres de la Iglesia Griega, y la recibieron en el número de las santas Escrituras. Véase S. Jerónimo *Epist.* cxxix. *ad Dardan.*

Despues de haber tocado brevemente los fundamentos que hay para esto, nos falta dar una idea general de la materia que en ella se trata. En el sagrado depósito de las Escrituras, que confió Dios á su Iglesia, no ha dejado monumento mas precioso que éste, ya se mire la sublimidad del argumento, ya la magestad y fuerza de elocuencia con que se trata. Se habla aquí del sacerdocio, y del sacrificio de Jesucristo, representado por las sombras y figuras del viejo Testamento: se descubren las razones que hubo para la mudanza del culto carnal de los Judíos en el espiritual de los Cristianos; y se quita el velo á Moysés, y se esponen á la luz clara los profundísimos misterios, que se sombreaban en todos aquellos sacrificios, ceremonias, y observancias. Escribe pues nuestro santo Apóstol á los Judíos nuevamente convertidos, confirmándolos en la fé, y alentándolos á sufrir los trabajos y persecuciones, que movian contra ellos sus mismos hermanos incrédulos y obstinados. Para esto ensalza la escelencia de Jesucristo sobre los ángeles, por cuyo medio fué dada la Ley; y sobre Moysés, que fué el mediador de ella; y la eminente dignidad del sacerdocio y sacrificio de Cristo, sobre el sacerdocio de Aarón, y sobre todos los sacrificios legales. De todo lo cual resulta la superioridad de la nueva alianza, prometida en los Profetas y en la misma Ley; y la preeminencia de la justicia cristiana, que procede de la fé, en la cual sobresalieron tanto los patriarcas y los justos á sufrir con paciencia los trabajos y aflicciones, á vivir santa é irreprensiblemente, á ser reconocidos á Dios, y á practicar las virtudes de la caridad y de la castidad; concluye su Carta, deseándoles todos los bienes con la gracia de Dios, y encomendándose á sus oraciones.

El Chrysóstomo, Theodoreto y otros muchos doctos críticos ponen la data de esta Carta al fin de los dos años, que pasó S. Pablo prisionero en Roma por la causa de Jesucristo, por el año sesenta y tres de la era cristiana, y nueve del imperio de Neron.

EPÍSTOLA

DE SAN PABLO

A LOS HEBREOS.

CAPITULO I.

Despues de confirmar el Apóstol que Jesucristo, por quien Dios Padre habló á los Hebreos, es verdadero Dios y Hombre, demuestra con diversas razones, que es mucho mas escelente que los ángeles, por cuyo medio fué dada la ley al pueblo hebreo.

1 Multifariam multisque modis olim Deus loquens patribus in prophetis: novissimè

2 Diebus istis locutus est nobis in Filio, quem constituit heredem universorum, per quem fecit et sæcula:

3 Qui [a] cùm sit splendor gloriæ, et figura substantiæ ejus, portansque omnia verbo virtutis suæ, purgationem peccatorum faciens, sedet

1 Habiendo hablado [1] Dios muchas veces, y en muchas maneras á los padres en otro tiempo por los profetas: últimamente

2 En estos dias nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero [2] de todo, por quien hizo tambien los siglos [3]:

3 El cual siendo el resplandor de la gloria [4], y la figura de su substancia [5], y sustentándolo todo con la palabra de su virtud [6], habiendo he-

1 Los cuatro primeros versículos de este capitulo, son como un argumento de lo que ha de mostrar en toda la carta. Dios, dice el Apóstol, queriendo instruir al mundo de la admirable economía de la salud de los hombres, en diversos tiempos y diversas maneras, valiéndose del ministerio de sus profetas, les fué revelando la grande obra, que meditaba para la redencion del género humano. Mas en estos últimos días, no ya por boca de sus profetas, sino por el Profeta de los profetas, por su mismo Hijo, que lo es por naturaleza, por el mismo Jesucristo, nos ha hablado, nos ha descubierto, que era ya llegado el tiempo del cumplimiento de todas las antiguas profecías.

2 Señor y dueño: *Demándame, y te daré las gentes por tu heredad. Ps.* II. 8.

3 El mundo, y todo lo que está sujeto á la sucesion y série de los tiempos.

4 Como el rayo sirve para manifestar al sol, así Dios Padre, que habita una luz inaccesible, se da á conocer á los hombres por medio de su Hijo, en el que brillan todas las perfecciones del Padre; y así la Iglesia canta del Hijo en el símbolo Niceno: *Luz de luz,* Luz substancial; y por esta razon *Dios de Dios,* como se dice en el mismo símbolo.

5 Imágen substancial, viva, permanente y perfectísima del Padre, con el que tiene un mismo sér y una misma naturaleza. Sto. Thomas.

6 Que juntamente con el Padre crió todas las cosas, y ahora con su providencia las conserva y gobierna todas. Esta es aquí la significacion propia del verbo φερειν, como observa el Chrysóstomo. Tres ver-

a Sapient. VII. 26.

ad dexteram majestatis in excelsis:

4 Tantò melior angelis effectus, quantò differentius præ illis nomen hereditavit:

5 Cui enim dixit aliquando angelorum: Filius meus es tu, ego hodie genui te? Et rursum: Ego ero illi in Patrem, et ipse erit mihi in Filium?

6 Et cum iterum introducit Primogenitum in orbem terræ, dicit[a]: Et adorent eum omnes angeli Dei.

7 Et ad angelos quidem dicit [b]: Qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos flammam ignis.

8 Ad Filium autem: Thronus tuus Deus in sæculum sæculi: virga æquitatis, virga regni tui.

9 Dilexisti justitiam, et odisti iniquitatem: propterea unxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis præ participibus tuis.

10 Et [c]: Tu in principio Domine terram fundasti: et opera manuum tuarum sunt cœli:

cho la purifioacion [1] de los pecados, está sentado [2] á la diestra de la Magestad en las alturas:

4 Hecho tanto mas escelente que los ángeles [3], cuanto heredó mas escelente nombre que ellos [4].

5 ¿Porque á qnién de los ángeles dijo jamas [5]: Tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado? Y otra vez: ¿Yo le seré á él Padre, y él me será á mí Hijo [6]?

6 Y otra vez cuando introduce [7] al Primogénito en la redondez de la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios [8].

7 Asimismo sobre los ángeles dice [9]: El que hace á sus ángeles espíritus, y á sus ministros llama de fuego.

8 Mas al Hijo [10]: Tu trono Dios en el siglo del siglo: vara de equidad, la vara de tu reino.

9 Tú has amado la justicia, y has aborrecido la maldad: por eso te ungió Dios, el Dios tuyo [11], con óleo de alegría sobre tus compañeros.

10 Y: Tú, Señor [12], en el principio fundaste la tierra: y obras de tus manos son los cielos:

dades establece en este lugar el Apóstol. Primera: Que el Hijo de Dios es coeterno con el Padre. Segunda: Que es consubstancial al Padre, Tercera: Que tiene igual poder con el Padre.

1 El Griego: δι εαυτου, *por sí mismo*. Ofreciéndose á sí mismo víctima y sacrificio por los pecados de todo el mundo.

2 El Griego: εκαθισεν εν δεξια του θρονου, *le hizo sentar á la diestra de su trono*. Goza, por lo que mira á su naturaleza humana, subsistente en la persona del Verbo, una eterna felicidad, y el mas alto grado de gloria, superior al de todas las criaturas, y al de todos los ángeles.

3 La dignidad de Hijo de Dios, que recibió de su Padre por la union de la naturaleza humana en la persona del Verbo, le hace infinitamente superior á los ángeles. Y aunque en el *Psalm.* VIII. 8. se dice *Minuisti eum paulo minus ab angelis;* esto se entiende por un breve espacio de tiempo, que fué el de su vida mortal, y el de su pasión. Véase el capítulo siguiente.

4 El ángel solo tiene el nombre de siervo ó de ministro de Dios; y aunque los ángeles, y aun los hombres son llamados en la Escritura *hijos de Dios*, JOB 1. 6. LUC. XX. 36. se entiende, que lo son por gracia y adopcion, y no por naturaleza. STO. THOMAS.

5 *Psalm.* II. 7. Estas palabras, segun S. AGUSTIN, y otros Padres, miran á la generacion eterna y permanente del Verbo. *Actor* XIII. 33. Y todos los antiguos maestros de los Hebreos las entendian del Messias. S. ATHANASIO dice, que *Filius meus es tu* se refieren á la divinidad; y *ego hodie genui te* á la humanidad. El CHRYSÓSTOMO, y S. HILARIO refieren estas últimas á la resurreccion de Jesucristo; y lo apoyan con lo de S. Pablo, *Actor.* XIII. que hablando de la resurreccion de Jesucristo, dice: *Resucitando á Jesus, como está escrito en el Psalm.* II. *Hijo mio eres tú: Yo hoy te engendré.*

6 II. *Reg.* VII. 14. Salomon, de quien dijo Dios estas palabras, era una figura del Messias; y al Messias fueron aplicadas tambien por los *Rabinos*. En este lugar se entiende la generacion temporal.

7 *Cuando introduce,* ó cuando anuncia por sus profetas, que ha de ser introducido en el mundo, tomando la humana naturaleza.

8 *Psalm.* XCVI. 7. Cuando le puso en posesiou de todo el mundo; lo cual sucedió cuando se encarnó: porque aunque antes de encarnarse el Hijo de Dios, era Señor de todo el mundo; pero no habia entrado todavia en su herencia, porque no tenia nada que ver con el mundo, el que era todo Espíritu. Así S. CYRILO y S. GREGORIO NISENO. Los Escolios griegos dicen, que εισαγαγη, *introdujo,* se pone por εγχειρηση, esto es, le puso en las manos. Y así, si manda que le adoren los ángeles, se ve, que su grandeza y escelencia es infinitamente mayor, que la de los ángeles. Otros lo esponen de la segunda venida de Jesucristo, que será cuando venga á juzgar el mundo. Y en este sentido es necesario traducir: *Y cuando segunda vez introduce al Primogénito en el mundo.*

9 *Psalm.* CIII. 4. Quiere mostrar con esto, que estos espíritus bienaventurados, que se abrasan de amor delante de Dios, no son sino sus embajadores, y los ministros de su voluntad; y por consiguiente se ve la grande diferencia, que hay entre ellos y entre Jesucristo su Hijo, á quien trata como á soberano de ellos.

10 *Psalm.* XLIV. 7. El reino de Cristo es eterno, y no tendrá fin. LUCAS I. 33. porque no es reino de este mundo. JOAN XVIII. 36. La manera de gobernar á los suyos está llena de equidad, porque no les impone otra ley, que la de la caridad.

11 Aunque en el texto griego se repite ο θεος, ο θεος; mas los Escolios advierten, que el primero se toma por ω θεε en vocativo; esto es, ó *Dios Cristo*: tu Dios, es á saber, *tu Padre* te ungió. Alude al nombre de *Cristo, ungido*. Esta uncion de alegria mira tambien á la gloria, de que la humanidad de Jesucristo fué revestida despues de su resurreccion, en recompensa de lo que el amor de la justicia, y el odio del pecado le habian hecho padecer; gloria, que escede infinitamente á la que da á los que son sus hermanos, y miembros de su cuerpo.

12 *Psalm.* CI. 26. Estas palabras son dirigidas al Hijo de Dios, por quien fueron criadas todas las cosas

a Psalm. XCVI. 7.—b Psalm. CIII. 4.—c Psalm. CI. 26.

11 Ipse peribunt, tu autem permanebis, et omnes ut vestimentum veterascent:

12 Et velut amictum mutabis eos, et mutabuntur: tu autem idem ipse es, et anni tui non deficient.

13 Ad quem autem angelorum dixit aliquando: Sede à dextris meis, quoadusque ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum?

14 Nonne omnes sunt administratorii spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capient salutis?

11 Ellos perecerán, mas tú permanecerás [1], y todos se envejecerán como vestidura:

12 Y los mudarás [2] como un manto, y serán mudados: mas tú el mismo eres, y tus años no menguarán.

13 ¿Pues á cual de los ángeles dijo alguna vez: Siéntate á mi derecha, hasta que ponga tus enemigos por estrado de tus pies [3]?

14 ¿Por ventura no son todos espíritus administradores, enviados para ministerio en favor de aquellos, que han de recibir la heredad de salud?

CAPITULO II.

La transgresion de la ley nueva castigada con rigor. Gloria de Jesucristo. Recompensa de sus abatimientos. Jesucristo padeciendo, vencedor de la muerte y del demonio. Salvador, no de los ángeles, sino de los hombres.

1 Propterea abundantiùs oportet observare non ea, quæ audivimus, ne fortè pereffluamus.

2 Si enim qui per angelos dictus est sermo, factus est firmus, et omnis prævaricatio, et inobedientia accepit justam mercedis retributionem:

3 Quomodo nos effugiemus, si tantam neglexerimus salutem? quæ cùm initium accepisset enarrari per Dominum ab eis, qui audierunt, in nos confirmata est,

4 Contestante Deo [a] signis, et portentis, et variis virtutibus, et Spiritûs Sancti distributionibus secundùm suam voluntatem.

5 Non enim angelis subjecit Deus orbem terræ futurum, de quo loquimur.

6 Testatus est autem in quodam loco quis,

1 Por tanto [4] nos es necesario guardar mas cumplidamente las cosas que hemos oido, á fin que no nos olvidemos.

2 Porque si la ley [5] que fué dicha por los ángeles, fué firme [6], y toda prevaricacion, y desobediencia recibió la justa paga que merecia:

3 ¿Como la evitaremos nosotros, si despreciamos tan grande salud [7]? la cual habiendo comenzado á ser anunciada por el Señor, fué despues confirmada entre nosotros [8] por aquellos que la oyeron,

4 Confirmándola [9] al mismo tiempo Dios con señales, y con maravillas, y con virtudes diversas, y con dones del Espíritu Santo, que repartió segun su voluntad.

5 Porque no sometió Dios á los ángeles el mundo venidero [10], del que hablamos.

6 Y uno en cierto lugar dió testimonio, di-

1 El Griego: διαμενεις, *permaneces:* ellos mudarán de forma, y de estado; mas tú permanecerás inmutable.

2 El Griego: ελιξεις, *los envolverás.*

3 No se les manda sentar como á Cristo, sino servir: luego son inferiores.

4 Esta es como una conclusion, de lo que ha dicho en el capitulo precedente; por lo cual si la dignidad, y escelencia de Jesucristo es tal, como la hemos demostrado, debemos sin duda aplicarnos con la mayor sumision, y obediencia á escuchar las verdades del Evangelio, si no queremos perdernos sin recurso, como se pierde el agua que sale fuera de su canal: ó tambien, si no queremos ser como unas vasijas abiertas, y rajadas, que dejan que se vaya todo lo que se pone, y echa en ellas. Otros á la letra: *escurramos.*

5 La ley antigua, publicada en el monte Sinai por un ángel, que hablaba en nombre de Dios. *Actor.* VII. 53. *Galat.* III. 19.

6 No pudo ser abrogada antes que se cumpliese toda, hasta la menor de sus partes; y por el contrario fueron castigados con el mayor rigor sus transgresores.

7 El Evangelio, en que se nos promete un tan grande bien, como es la salud, y eterna bienaventuranza.

8 *In nos;* y en griego: εις ημας, que puede trasladarse *hasta nosotros, hasta nuestros tiempos;* pero S. Pablo en su persona habla de aquellos, que vivian en su tiempo, y que vivirán despues hasta el fin del mundo: como cuando dice I. *Thessal.* IV. 14. hablando de los que se hallarán vivos, cuando venga el juicio final: *Nosotros que vivimos, y seremos reservados para su juicio, etc.*

9 Autorizando Dios, y confirmando la verdad de lo que anuncian.

10 Así llama á la Iglesia de Jesucristo, con relacion á la Synagoga, que la habia precedido, y que Dios habia instruido, y gobernado por el ministerio de los ángeles, pero á la Iglesia la instruye, y la gobierna por su propio Hijo.

a Marc. XVI. 20.

dicens: Quid est homo quod memor es ejus, aut filius hominis quoniam visitas eum?

7 Minuisti eum paulò minùs ab angelis: gloriâ et honore coronasti eum: et constituisti eum super opera manuum tuarum.

8 Omnia [a] subjecisti sub pedibus ejus: In eo enim quod omnia ei subjecit, nihil dimisit non subjectum ei. Nunc autem necdum videmus omnia subjecta ei.

9 Eum [b] autem, qui modico quàm angeli minoratus est, videmus Jesum propter passionem mortis, gloriâ et honore coronatum: ut gratiâ Dei, pro omnibus gustaret mortem.

10 Decebat enim eum, propter quem omnia, et per quem omnia, qui multos filios in gloriam adduxerat, auctorem salutis eorum per passionem consummare.

11 Qui enim sanctificat, et qui sanctificantur, ex uno omnes. Propter quam causam non confunditur fratres eos vocare, dicens:

ciendo [1]: ¿Qué cosa es el hombre, que así te acuerdas de él, ó el hijo del hombre, que así le visitas [2]?

7 Tú le has hecho [3] un poco menor que los ángeles: le has coronado de gloria, y de honra [4]: y lo has constituido sobre las obras de tus manos.

8 Todas las cosas pusiste bajo de sus pies [5]: En esto mismo de haber sometido á él todas las cosas, ninguna dejó que no fuese sometida á él [6]. Mas ahora aun no vemos todas las cosas sometidas á él [7].

9 Mas á aquel Jesus, que por un poco fué hecho menor [8] que los ángeles [9], le vemos por la pasion de la muerte coronado de gloria y de honra: para que por la gracia de Dios [10] gustase la muerte por todos [11].

10 Porque convenia, que aquel por quien son todas las cosas, y para quien son todas las cosas, habiendo de llevar muchos hijos á la gloria, consumase por la pasion al autor de la salud de ellos [12].

11 Porque el que santifica, y los que son santificados, todos son de uno [13]. Y por esta causa no tuvo rubor de llamarlos hermanos, diciendo:

1 David. *Psalm.* viii 5. Hablando del Hijo de Dios hecho Hombre.

2 El profeta admira la bondad de Dios para con el hombre, con quien quiso unirse en la persona del Verbo.

3 El Griego: βραχυ τι, *por un poco de tiempo*: esto se entiende por razon de la pasion, y de la muerte; porque los ángeles son inmortales, é impasibles, y Jesucristo era mortal, y pasible, y de hecho murió, y padeció. Mas no por razon de su humana naturaleza; porque los ángeles, dice san Agustin, pueden decirse mayores que el hombre en aquel estado, en que por efecto de la culpa original se halla agobiado de un cuerpo corruptible; mas por lo que hace á la naturaleza humana, que tomó Cristo, á la que no tocó la menor sombra de pecado, solo Dios es mayor. Y el motivo por el cual está escrito: *Lo has hecho por algun tanto inferior á los ángeles*, se esplica en la misma Escritura, que dice: *Hecho inferior por la pasion, y la muerte.* Luego no es hecho inferior por razon de la humana naturaleza. Del mismo modo lo entienden S. Athanasio, el Chrisostomo, Sto. Thomas, y otros Padres. Otros leen: *Minuisti eum paulo minus à Deo*, porque אלהים *Elohim*, significa Dios, y tambien los ángeles. Es arbitraria esta interpretacion.

4 En su gloriosa resurreccion, y en su ascension á los cielos.

5 A su humanidad santísima.

6 Y por consiguiente le están sujetos tambien los ángeles; que es lo principal que el Apóstol quiere mostrar aquí, para hacer ver, que son inferiores á Jesucristo.

7 Jesucristo no ejerce en toda su estension el imperio que tiene sobre todas las criaturas; y lo suspende por lo que hace á los demonios, y á los impios, y no lo ejecutará enteramente hasta el último dia del juicio: por lo que esta parte de la profecia no ha tenido aun su entero cumplimiento: mas lo tendrá infaliblemente, y todo, todo le quedará sometido, ejerciendo sobre todo un imperio soberano; puesto que vemos que las otras partes se cumplieron ya todas, habiendo sido coronado de gloria, y de honra, etc.

8 MS. *Amenorgado.*

9 Otra esposicion se puede dar á este lugar, que es la que le da S. Agustin: *Mas vemos que aquel Jesus, que por la pasion de la muerte fué hecho por algun tiempo inferior á los ángeles, ha sido coronado de gloria y honra.* Los Griegos entienden la cruz por esta gloria y honra; porque no fué tan glorioso ni de tan grande magestad, el que Dios hubiese criado los cielos, la tierra, al hombre, y á los mismos ángeles, como el haberse dignado de dejarse enclavar en una cruz por amor del hombre.

10 Por pura gracia, por pura misericordia; no por nuestros méritos.

11 *Gustase la muerte:* es una espresion hebrea, que quiere decir: sufriese todos los dolores, y amarguras de la muerte. *Rom.* viii. 32. S. Fulgencio *en la carta tercera al rey Trasimundo*, en vez de χαριτι θεου; *por gracia de Dios*, lee χωρις θεου, *sin que Dios padeciese;* y por este lugar prueba, que la divinidad no padeció.

12 Que Dios Padre, que es el fin, y la primera causa de la salud de los hombres, y de todas las cosas, condujese á una consumada, y perfecta gloria á Jesucristo, que es la causa próxima, y meritoria de su salud. Τελειωσαι significa tambien *sacrificar;* de donde los sacrificios se llaman τελεται: y en este mismo sentido, lo que se lee en el *cap.* v. 9. de esta misma carta: *Et consummatus, factus est omnibus causa salutis æternæ:* y en el Griego τελειωθεις se puede tambien traducir: *Sacrificado*, ú *ofrecido en sacrificio.*

13 Jesucristo, que santifica, y los hombres que son santificados por el mérito de su sacrificio, tienen una misma naturaleza, y un mismo origen. Jesucristo, segun la carne, trae su origen de Adam. Todo este salmo conviene á Jesucristo, y á ningun otro. Lo que confesaban abiertamente los Judíos.

a Matth. xxviii. 48. i. Corinth. xv. 26.—b Philip. ii. 8.

12 Nuntiabo [a] nomen tuum fratribus meis: in medio Ecclesiæ laudabo te.
13 Et iterum: Ego ero fidens in eum. Et iterum: Ecce ego, et pueri mei, quos dedit mihi Deus.
14 Quia ergo pueri communicaverunt carni, et sanguini, et ipse similiter participavit eisdem [b]: ut per mortem destrueret eum, qui habebat mortis imperium, id est, diabolum:

15 Et liberaret eos, qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.

16 Nusquam enim angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit.
17 Unde debuit per omnia fratribus similari, ut misericors fieret, et fidelis Pontifex ad Deum, ut repropitiaret delicta populi.

18 In eo enim, in quo passus est ipse et tentatus, potens est et eis, qui tentantur, auxiliari.

12 Anunciaré tu nombre á mis hermanos [1], te alabaré en medio de la Iglesia [2].
13 Y otra vez: Yo confiaré en él [3]. Y en otro lugar [4]: Heme aqui yo, y mis hijos, que Dios me dió.
14 Y por cuanto los hijos tuvieron carne, y sangre comun [5], él tambien participó de las mismas cosas: para destruir por su muerte [6] al que tenia el imperio de la muerte, es á saber, al diablo:
15 Y para librar á aquellos, que por el temor de la muerte estaban en servidumbre toda la vida [7].
16 Porque él en ningun lugar tomó á los ángeles [8], mas tomó á la simiente de Abraham.
17 Por lo cual fué necesario que en todo semejase á los hermanos [9], para que fuese delante de Dios [10] un Pontífice pio y fiel, para espiar los pecados del pueblo.
18 Porque en cuanto padeció, y fué tentado, es poderoso para ayudar tambien á aquellos que son tentados.

1 A mis discípulos, y en su persona á todos los cristianos. MATTH. XXVIII. 10. JOANN. XX. 17.
2 Que se compone de los fieles.
3 *Psalm.* XVII. 3. Estas palabras á la letra se entienden de DAVID; mas en sentido místico, de Jesucristo; y las usa el Apóstol, para probar, que Jesucristo no solamente tomó nuestra naturaleza, sino tambien nuestras miserias. Por estas palabras en sentido místico testifica Jesucristo, que depende de su Padre, y que tiene necesidad de su socorro, para ser librado de las angustias que padece: que aguarda la recompensa de sus trabajos, y que no está todavía en posesion de su gloria. Y así hace ver, que se halla en un estado de sufrimiento y de miseria, semejante al de los hombres; á los cuales debe santificar. El CHRYSOSTOMO.
4 ISAI. VIII. 18. Estos hijos son los cristianos, que engendró espiritualmente, derramando por ellos la sangre sobre la cruz.
5 Son de una misma naturaleza mortal.
6 Para destruir por su muerte el imperio de aquel, que habia introducido la muerte en el mundo por el pecado, y á quien Jesucristo llama el *príncipe de este mundo.* I. *Corinth.* XV. 54.
7 Todos los hombres sujetos á una muerte inevitable, eran durante su morada sobre la tierra, como otros tantos reos encerrados en una grande prision, que temblando están esperando el momento en que debe ejecutarse el decreto que condena á cada uno de ellos á la muerte. Jesucristo, espiando nuestros delitos por medio de la muerte, á que quiso sujetarse, nos libertó de la triste esclavitud, á que nos habia reducido la necesidad de morir. La muerte no es para los verdaderos cristianos un castigo de hombres reos, y culpados, ni un objeto de horror; sino un sacrificio voluntario, que hacen á Dios, de su vida, y un sueño dulce, y apacible, en donde entran con una firme esperanza de que despertarán de él algun dia para ser enteramente glorificados con su cabeza. Y así TERTULIANO llamó al cristiano, *hombre espedito para la muerte.*
8 En el Griego se lee en presente επιλαμβανεται, que significa *tomar á un hombre por la mano para hacerle libre, y sacarle de esclavitud.* El sentido es este: en ningun lugar de la Escritura se lee, que se hiciese libertador de los ángeles, sino de los descendientes de Abraham; esto es, de los descendientes espirituales, y sobre todo de los Judíos, á quienes especialmente habia sido enviado. Otros lo esponen de este modo: en ningun lugar de la Escritura se lee, que tomase la naturaleza agélica, sino la humana, y de la descendencia de Abraham, en cumplimiento de las antiguas profecías. *Roman.* IX. 5. *Galat.* III. 16. Jesucristo fué el libertador de todos los hombres, mas S. Pablo habla aquí de los descendientes solamente de Abraham, por cuanto escribe á los hebreos que descendian de este patriarca, y á este pueblo habian sido hechas las promesas. Ambas esposiciones tienen muchos Padres en su apoyo. ESTIO.
9 Fuera del pecado, y la ignorancia.
10 El oficio propio de un pontífice es reconciliar al pueblo con Dios, y así Jesucristo, como soberano, misericordioso, y fiel pontífice, ofreció á su Padre sus ruegos, y el sacrificio de sí mismo en satisfaccion de nuestros pecados; y para poderlo hacer mas fácilmente, se hizo semejante á nosotros, tomó sobre sí nuestras enfermedades, para despues escitar mas su afecto á socorrernos en nuestras tentaciones, y tribulaciones, como que las habia padecido, y esperimentado en sí mismo. Pues aun allá dijo el otro: *Non ignara mali miseris succurrere disco.*

a Psalm. XXI. 23.—b Osee XIII. 14.

CAPITULO III.

Muestra la escelencia de Jesucristo sobre Moysés, y por tanto debe ser obedecido sin contradiccion; y á este fin pone á la vista la pena de los que fueron incrédulos.

1 Unde fratres sancti, vocationis cœlestis participes, considerate Apostolum, et Pontificem confessionis nostræ Jesum:

2 Qui fidelis est ei, qui fecit illum, sicut et [a] Moyses in omni domo ejus.

3 Amplioris enim gloriæ iste præ Moyse dignus est habitus, quantò ampliorem honorem habet domûs, qui fabricavit illam.

4 Omnis namque domus fabricatur ab aliquo: qui autem omnia creavit, Deus est.

5 Et Moyses quidem fidelis erat in tota domo ejus tamquam famulus, in testimonium eorum, quæ dicenda erant:

6 Christus verò tamquam filius in domo sua: quæ domus sumus nos, si fiduciam, et gloriam spei usque ad finem, firmam retineamus.

7 Quapropter sicut dicit Spiritus Sanctus [b]: Hodie si vocem ejus audieritis,

8 Nolite obdurare corda vestra, sicut in exacerbatione secundùm diem tentationis in deserto,

1 Por lo cual, hermanos santos, que sois participantes de la vocacion celestial [1], considerad al Apóstol [2] y Pontífice de nuestra confesion [3], Jesus:

2 El cual es fiel al [4] que le constituyó, así como Moysés lo era en toda su casa [5].

3 Porque este es tenido por digno de mucha mayor gloria [6] que Moysés, cuanto el que edificó la casa tiene mayor honra, que la misma casa [7].

4 Porque toda casa es edificada de alguno: mas el que ha criado todas las cosas, es Dios.

5 Y Moysés á la verdad fué fiel en toda la casa de Dios [8] como un siervo para testificar aquellas cosas, que se habian de denunciar:

6 Mas Cristo como Hijo en su casa propia: la cual [9] casa somos nosotros, con tal que tengamos firme la confianza, y la gloria [10] de la esperanza hasta el fin.

7 Por lo cual [11], como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz [12],

8 No querais endurecer vuestros corazones, como en la irritacion [13], en el dia de la tentacion en el desierto,

1 Habiendo mostrado que Jesus es superior á los ángeles, manifiesta ahora su escelencia sobre Moysés, y Aarón.

2 *Apóstol*, porque el Padre le envió para anunciar el Evangelio á los pobres; Luc. IV. 18. y en esta calidad puso la fé como fundamento de la Iglesia.

3 Y el pontífice de la religion que profesamos, haciendo oficio de Mediador entre nosotros, y entre su eterno Padre; y ofreciéndose en sacrificio para darnos la gracia por medio de los Sacramentos.

4 Habiendo cumplido en todo la voluntad de su Padre. Joan. 14. 31. Comienza aquí el Apóstol á hacer un cotejo, o comparacion de Cristo con Moysés, y despues la hará con Aarón, para hacer ver la escelencia, y preferencia que tiene sobre los dos: y por consiguiente la de la religion cristiana, que reconoce á Jesucristo por Apóstol, y por Pontífice, sobre la judaica, que tuvo á Moysés y á Aarón por sus primeros apóstoles, y pontífices. Sto. Thomas.

5 Por esta casa entiende el Apóstol el pueblo de los Judíos, que era como la familia de Dios, cuyo gobierno estaba encargado á Moysés. El Chrysóstomo.

6 El principio de este versículo corresponde al *considerad* del primero.

7 El genitivo *domûs* de la Vulgata es un helenismo, y equivale al ablativo *domo*, que rigen los comparativos de la lengua latina.

8 Como si dijera: Moysés es solamente una piedra fundamental, ó una parte de esta casa, mas no el arquitecto; porque lo es Dios, que crió todas las cosas, y tambien á Moysés; y por aquí se ve la infinita distancia que hay de Moysés á Cristo. Fuera de que Moysés era un ministro, ó un criado fiel, de quien se valia Dios para comunicar sus órdenes al pueblo; mas Jesucristo, como el Hijo natural, é igual á su Padre, tiene una autoridad soberana sobre su casa, ó sobre su Iglesia. Así los SS. PP. y teólogos.

9 El Griego: οὗ, *de la cual:* que la componemos, ó á la cual pertenecemos nosotros, como discípulos de Cristo; y no ya la Synagoga, cuya autoridad pasó á la Iglesia, fundada por el mismo Jesucristo.

10 Con tal que confesemos con constancia á Jesucristo, haciendo alarde, y gloriándonos de la firme esperanza que tenemos en él. *Gloria de la esperanza*, hebraismo, *esperanza de la gloria*, ó *alegre esperanza* segun el texto griego.

11 Y así, puesto que Cristo es cabeza, Apóstol y Pontífice, oid su voz y su doctrina. No le irriteis, so pena de no entrar en su reposo, como aquellos Israelitas no entraron en la tierra prometida.

12 El dia de la *Scenopegia*, ó de los tabernáculos, en el que cantaban los Hebreos este salmo. El Apóstol aplica despues en el *v.* 13. esta palabra *hoy* á todo el tiempo de la vida presente.

13 En Raphidim, *Exod.* XVII. 7. cuando el pueblo de Dios, viéndose falto de agua, se alborotó y murmuró contra Dios y contra Moysés, y por esta razon

a Numer. XII. 7.—b Psalm. XCIV. 8.

9 Ubi tentaverunt me patres vestri: probaverunt, et viderunt opera mea

10 Quadraginta annis: Propter quod infensus fui generationi huic, et dixi: Semper errant corde. Ipsi autem non cognoverunt vias meas,

11 Sicut juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam.

12 Videte fratres, ne fortè sit in aliquo vestrum cor malum incredulitatis, discedendi à Deo vivo:

13 Sed adhortamini vosmetipsos per singulos dies, donec Hodie cognominatur, ut non obduretur quis ex vobis fallaciâ peccati:

14 Participes enim Christi effecti sumus: si tamen initium substantiæ ejus usque ad finem firmum retineamus.

15 Dum dicitur: Hodiè si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra, quemadmodum in illa exacerbatione.

16 Quidam enim audientes exacerbaverunt: sed non universi qui profecti sunt ex Ægypto per Moysen.

17 Quibus autem infensus est quadraginta annis? Nonne illis, qui peccaverunt, quorum [a] cadavera prostrata sunt in deserto?

18 Quibus autem juravit non introire in requiem ipsius, nisi illis, qui increduli fuerunt?

9 En donde me tentaron vuestros padres: hicieron prueba [1], y vieron mis obras [2]

10 Por espacio de cuarenta años: Por esto me indigné con esta generacion, y dije: Estos siempre yerran de corazon [3]. Y ellos no conocieron mis caminos,

11 Y así les juré mi ira [4]: No entrarán en mi reposo [5].

12 Guardaos, hermanos, que no haya en alguno de vosotros corazon malo de incredulidad, apartándoos del Dios vivo [6]:

13 Antes amonestaos vosotros mismos los unos á los otros cada dia, entretanto que se nombre Hoy [7], para que no sea endurecido alguno de vosotros por engaño del pecado [8].

14 Por cuanto somos hechos participantes de Cristo [9]: con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de la substancia de él [10].

15 Mientras que se dice [11]: Si su voz oyereis hoy, no querais endurecer vuestros corazones, así como en aquella irritacion.

16 Porque algunos habiéndole oido, le provocaron á saña: aunque no todos [12] los que habian salido de Egypto por Moysés.

17 ¿Y con quiénes estuvo indignado cuarenta años? ¿Por ventura no fué con aquellos que pecaron, cuyos cadáveres quedaron tendidos en el desierto [13]?

18 ¿Y á quienes juró que no entrarian en su reposo, sino á aquellos que no le creyeron?

Moysés llamó aquel lugar *tentacion*, é *irritacion*. *Tentacion*, porque el pueblo dudó del poder divino: *irritacion*, porque levantó el grito, murmurando contra la conducta de Moysés, que se irritó y llenó de saña. Otros lo aplican á otros sucesos del desierto, como son los que se refieren en los *Númer.* XIV. 2. *y* XX. 13.

1 Dudando de mi poder.

2 Las grandes maravillas, que por espacio de cuarenta años hice entre ellos, por las cuales pudieron reconocer mi poder y la verdad de mis promesas.

3 Estos siempre pecan de malicia, y teniendo la luz delante de sí, no quieren abrir los ojos para ver y conocer mi voluntad, y para dejarse gobernar de mi providencia. STO. THOMAS.

4 Y así en castigo de su incredulidad y rebeldía les juré por la boca de Moysés, y les hice saber mi resolucion irrevocable. El *si* despues del verbo *juro* entre los Hebreos, es *negacion mas asertiva. En mi indignacion*, quiere decir en la aversion que tenia de su iniquidad; porque en Dios no cabe cólera ni alguna otra pasion.

5 Segun el primer sentido del *Psalm.* XCIV. 11. Este lugar de reposo es la tierra de Chanaan, en donde Dios debia establecer á su pueblo; y en la que no entraron los rebeldes é incrédulos que murmuraron. El CHYSÓSTOMO. El Apóstol dará despues á estas palabras un sentido mas sublime.

6 Que es la vida en sí mismo, y lo es tambien de todas las almas. JOANN. I. 4.

7 Todo el tiempo de la vida presente.

8 Para que no os dejeis engañar de los halagos del pecado, y vengais á caer en dureza de corazon.

9 Como miembros que somos suyos, y bajo de esta consideracion tenemos derecho á su gloria.

10 La fé viva, que es como un nuevo sér espiritual en Cristo, y nos hace vivir y subsistir espiritualmente. Así en el *cap.* XI. 1. de esta misma carta se dice, que la fé es υποστασις, esto es, *substantia rerum sperandarum;* y con razon se llama *principio*, por cuanto así como por la infusion del alma comenzamos á vivir y á subsistir en el sér de la naturaleza; de la misma manera comenzamos á vivir espiritualmente, y en el sér de la gracia por la infusion de la fé. El CHRYSÓST.

11 Los Latinos juntan esto con lo que precede: *con tal que conservemos firme, etc.*, mientras que se nos dice: *si oyereis hoy, etc.*, esto es, si oyereis siempre ó mientras vivís. Pero la leccion griega no admite este sentido, porque no tiene *dum* por *quandiu*, sino εν τω λεγεσθαι, y así dicen que es un hiperbaton, y suplen al fin *timete*, ó *timeamus*, y lo esplican de esta manera: *Mientras entendemos que se nos ha dicho: si oyereis hoy su voz, etc.*, temamos contravenir á este precepto, por no ser envueltos en la misma ruina, en que lo fueron los que provocaron á Dios en el desierto.

12 Josué y Caleb, que no tuvieron parte en tales murmuraciones, merecieron entrar en la tierra de promision.

13 Porque murieron todos en el desierto, y por su incredulidad y rebeldía quedaron privados de las promesas, que Dios les tenia hechas.

MS. *Cuyos carcabozos ioguiéron en el desierto por ell astrago.*

[a] Numer. XIV. 37.

19 Et videmus, quia non potuerunt introire propter incredulitatem.

19 Y vemos, que no pudieron entrar por causa de su incredulidad [1].

CAPITULO IV.

Dios exorta con el ejemplo de los Judíos en el desierto, á que perseveremos constantes en la confesion de la fé, acudiendo á Jesucristo con la mayor confianza: al mismo tiempo espone cuan grande es la virtud y eficacia de la palabra de Dios.

1 Timeamus ergo ne fortè relicta pollicitatione introëundi in requiem ejus, existimetur aliquis ex vobis deesse:

2 Etenim et nobis nuntiatum est, quemadmodum et illis. Sed non profuit illis sermo auditûs, non admistus fidei ex iis, quæ audierunt.

3 Ingrediemur enim in requiem, qui credimus: quemadmodum dixit [a]: Sicut juravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam: et quidem operibus ab institutione mundi perfectis.

4 Dixit enim in quodam loco de die septima sic [b]: Et requievit Deus die septima ab omnibus operibus suis.

5 Et in isto rursum: Si introibunt in requiem meam.

6 Quoniam ergo superest introire quosdam in illam, et ii, quibus prioribus annuntiatum est, non introïerunt propter incredulitatem:

1 Temamos pues, que alguno de vosotros desechada la promesa de entrar en su reposo [2], no parezca quedar frustrado:

2 Porque se nos ha anunciado á nosotros tambien como á ellos. Mas no les aprovechó la palabra que oyeron [3], por no ir acompañada de la fé en las cosas que oyeron [4].

3 Porque entraremos en el reposo [5] los que creimos: de la manera que dijo: Así como juré en mi ira: No entrarán en mi reposo: y en verdad acabadas las obras desde la creacion del mundo [6].

4 Porque en cierto lugar dijo así del dia séptimo: Y reposó Dios en el dia séptimo de todas sus obras.

5 Y otra vez aquí: No entrarán en mi reposo.

6 Pues porque aun resta que algunos entren en él, y que aquellos á quien primero fué anunciado, no entraron por su incredulidad:

1 Lo mismo sucederá con nosotros: quedaremos privados de la entrada del cielo, figurado por la tierra de promision, si sordos y desobedientes á las voces de Dios, no perseveramos en una fé viva y animada con obras de caridad. Sto. Thomas.

2 Desechados de la gloria del cielo, en que con Dios y en Dios gozaremos una paz y reposo eterno, figurado por la pacífica posesion de la tierra de Chanaan. La palabra griega υστερηκεναι, significa *llegar tarde*, quedarse á la puerta y privado de la entrada, lo que conviene muy bien al sentido de este lugar.

3 El Griego: ο λογος της ακοης, *sermo auditionis*.

4 El Griego: μη συγκεκραμενου τη πιστει τοις ακουσαστν, por no haber imitado la fé de Josué y Caleb, que oyeron y creyeron en la promesa que les habia hecho. Otros leen συγκεκραμενος, y entonces se refiere á λογος, *sermo*, que es la leccion de la Vulgata.

5 Y así nosotros, que con fé viva hemos creido en el Evangelio y en las promesas de Cristo, entraremos en aquel descanso. Porque por lo mismo que aquellos no entraron por no haber creido, se infiere, que deben entrar los que creyeron, y por consiguiente nosotros. Y esto es, lo que concluye aquí el Apóstol de aquellas palabras: *No entrarán en mi reposo.*

6 Y ciertamente Dios habla del reposo que sucedió al cumplimiento de sus obras en la creacion del mundo. El Apóstol pretende probar en este lugar tres reposos ó descansos por la Escritura. El primero pertenece á Dios: el segundo á los Judíos: y el tercero á los verdaderos cristianos. Y así continua: *Porque en cierto lugar habló así la Escritura del dia séptimo: Y reposó Dios en el séptimo dia de todas sus obras.* Lo cual sucedió despues de haber concluido de hacer las obras del mundo, cuando dejó de criar de nuevo, aunque no de gobernarlas. Del segundo reposo, que fué en la posesion de la Palestina: y del tercero figurado por el segundo, añade y dice: Y en este lugar alegado de David se dice otra vez de otro reposo: *No entrarán en mi reposo.* Y por cuanto hán de entrar en él algunos, y los Judíos, á quienes primeramente fué prometido el descanso de la tierra santa, no entraron en él por su incredulidad, á escepcion de Josué y de Caleb; por esto señala la Escritura un dia determinado, llamándole por David *Hoy*, y esto tanto tiempo despues del reposo de la Palestina, y diciendo como dejamos dicho: *Si oyereis Hoy su voz, no endurezcais vuestros corazones.* Prueba el Apóstol en este lugar, que David por el reposo de la Palestina, figuraba otro reposo diferente; por cuanto hablando David largo tiempo despues de la entrada de Josué en la Palestina, nos determina un dia cierto, que no llama séptimo, como el Génesis, sino *Hoy*, esto es, el de hoy; y así no lo entiende, ni del primer descanso de Dios, ni del segundo de la tierra de Palestina, sino en cuanto era figura del tercero. Porque si Jesus Nave, ó Josué les hubiera dado un verdadero descanso, no hubiera hablado despues David de otro dia diferente, avisándonos que no endurezcamos nuestros corazones, para no quedar escluidos del verdadero y eterno descanso. El Chrysóstomo.

a Psalm. xciv. 11.—b Genes. ii. 2.

7 Iterum terminat diem quemdam, Hodie, in David dicendo, post tantum temporis, sicut supra dictum est [a]: Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
8 Nam si eis Jesus requiem præstitisset, numquam de alia loqueretur, posthac, die.

9 Itaque relinquitur sabbatismus populo Dei.

10 Qui enim ingressus est in requiem ejus: etiam ipse requievit ab operibus suis, sicut à suis Deus.
11 Festinemus ergo ingredi in illam requiem: ut ne in idipsum quis incidat incredulitatis exemplum.
12 Vivus est enim sermo Dei, et efficax, et penetrabilior omni gladio ancipiti: et pertingens usque ad divisionem animæ ac spiritûs, compagum quoque ac medullarum, et discretor cogitationum et intentionum cordis.

13 Et non [b] est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus: omnia autem nuda et aperta sunt oculis ejus, ad quem nobis sermo

14 Habentes ergo Pontificem magnum, qui penetravit cœlos, Jesum Filium Dei: teneamus confessionem.
15 Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris: tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.
16 Adeamus ergo cum fiducia ad thronum gratiæ: ut misericordiam consequamur, et gratiam inveniamus in auxilio opportuno.

7 Determina de nuevo un cierto dia, diciendo por David, tanto tiempo despues, Hoy, como queda dicho arriba: Si oyereis Hoy la voz de él, no querais endurecer vuestros corazones.
8 Porque si Jesús [1] les hubiera dado el reposo, jamas en adelante hubieran hablado de otro dia.
9 Por lo cual [2] queda el sabatismo para el pueblo de Dios.
10 Porque el que ha entrado en su reposo: él tambien ha reposado de sus obras, asi como Dios de las suyas [3].
11 Apresurémonos pues [4] á entrar en aquel reposo: para que ninguno caiga en igual ejemplo de incredulidad [5].
12 Porque la palabra de Dios es viva, y eficaz, y mas penetrante que toda espada de dos filos [6]: y que alcanza hasta la division del alma y del espíritu, y aun de las coyunturas y de los tuétanos, y que discierne los pensamientos é intenciones del corazon [7].
13 Y no hay ninguna criatura que esté encubierta en su acatamiento: y todas las cosas están desnudas y descubiertas [8] á los ojos de aquel, de quien hablamos [9].
14 Teniendo pues aquel grande Pontífice, que penetró los cielos, Jesús el Hijo de Dios: conservemos nuestra confesion [10].
15 Porque no tenemos un Pontífice, que no pueda compadecerse de nuestras enfermedades: mas tentado en todas cosas á semejanza nuestra, escepto el pecado [11].
16 Pues lleguemos confiadamente al trono de la gracia: á fin de alcanzar misericordia, y de hallar gracia para ser socorridos á tiempo conveniente [12].

1 Jesus, ó Josué, hijo de Nun.

2 Y asi puesto que Josué no dió un verdadero descanso, queda al pueblo de Dios otro Sabatismo, ó grande Sábado, que podemos llamar otro descanso. De cuya voz usa el Apóstol, segun el estilo de los Hebreos, con quienes habla. Y este Sabatismo es la vida eterna, en la que los bienaventurados tendrán un perfecto descanso de los trabajos. El error de los Milenarios, que se quiso apoyar en este texto junto con el *cap.* XI. 2 *del Apocalyp.* no tiene ya defensor alguno.

3 Como si dijera: asi como Dios cesó el dia séptimo de toda obra esterna, de la misma manera en aquel grande Sábado, ó eterno reposo, hechos todos espirituales, descansaremos de toda obra esterna y carnal. Esta es la esposicion de los SS. PP.

4 MS. *Pues aprisadémosnos.* Por medio de la fé y de las buenas obras.

5 Porque ninguno por su incredulidad quede escluido del eterno reposo, como lo fueron los judios por la suya de la tierra de promision. S. THOMAS.

6 MS. *Taiador d' amas partes.*

7 El Apóstol, para desterrar del corazon de los Hebreos la incredulidad y rebeldia á la palabra de Dios, les hace presente la fuerza y eficacia de esta palabra. El CHRYSÓST. O mas bien del mismo Dios, entendiendo el *sermo* por el Verbo divino con S. AMBROSIO y S. THOMAS, el cual obra por ella, penetrando hasta lo mas vivo del alma, é hiriendo profundamente el corazon del impio con eternos remordimientos, contra los cuales no hay defensa ni remedio.

8 El Griego en vez de *aperta,* tiene τετραχηλισμενα de τραχηλιζειν, que significa *dividir, ó abrir á un animal por medio del espinazo,* de manera que se descubran todas las entrañas: y usa el Apóstol de esta metáfora, para hacer ver, que todos nuestros pensamientos están patentes á Dios.

9 Como espone el CHRYSÓST. A quien como á juez de todos los hombres, hemos de dar cuenta de todas nuestras obras, quiere decir, al Hijo de Dios. *Actor.* x 42. II. *Corinth.* v. 10. La palabra griega λογος, significa tambien *razon ó cuenta;* y con esto se esplica mas la Vulgata.

10 O la fé que hemos profesado, que es el principio de todas nuestras esperanzas. Los pontífices de la ley antigua entraban en el *sancta sanctorum,* para llevar la sangre de los animales, mas Jesucristo, por medio de su sangre y por su propia virtud penetró hasta lo mas alto de los cielos, como abriéndonos y mostrándonos el camino. S. THOMAS.

11 Habiéndose sujetado voluntariamente á todas las miserias y aflicciones á que estamos sujetos todos los hombres. *Absque peccato* puede tambien traducirse: *Y esto sin pecado,* sin haber merecido estas aflicciones, por cuanto era inocente y justo.

12 *In auxilio opportuno;* esto es, cuando lo nece-

a Supr. III. 7.—b Psaml. XXXIII. 16. Eccl. XV. 20.

CAPITULO V.

Describe cual es el oficio del pontífice, y demuestra que Jesucristo lo fué verdadero, y que es oido siempre que intercede por nosotros. Reprende á los Hebreos por la poca disposicion que tienen de entender estos misterios.

1 Omnis namque pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in iis, quæ sunt ad Deum, ut offerat dona, et sacrificia pro peccatis:
2 Qui condolere possit iis, qui ignorant, et errant: quoniam et ipse circumdatus est infirmitate:
3 Et propterea debet, quemadmodum pro populo, ita etiam et pro semetipso offerre pro peccatis:
4 Nec quisquam [a] sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo, tamquam Aaron.
5 Sic et Christus non semetipsum clarificavit ut Pontifex fieret: sed qui locutus est ad eum [b]: Filius meus es tu, ego hodie genui te.
6 Quemadmodum et in alio loco dicit [c]: Tu es Sacerdos in æternum, secundum ordinem Melchisedech.
7 Qui in diebus carnis suæ preces, supplicationesque ad eum, qui possit illum salvum facere, à morte cum clamore valido, et lacrymis

1 Porque todo pontífice [1] tomado de entre los hombres, es puesto à favor de los hombres en aquellas cosas, que tocan à Dios, para que ofrezca dones, y sacrificios por los pecados:
2 El cual se pueda condoler de aquellos, que ignoran y yerran [2]: por cuanto él tambien está cercado de enfermedad:
3 Y por esta causa debe como por el pueblo, asi tambien por sí mismo ofrecer por los pecados [3].
4 Y ninguno usurpa para sí esta honra, sino el que es llamado de Dios, como Aarón [4].
5 Así tambien Cristo no se glorificó á sí mismo para hacerse Pontífice: sino aquel que le dijo [5]: Tú eres mi Hijo, yo hoy te he engendrado.
6 Como tambien dice en otro lugar: Tú eres Sacerdote eternamente [6], segun el órden de Melchisedéch.
7 El cual en los dias de su mortalidad [7], ofreciendo con grande clamor, y con lágrimas, preces y ruegos [8] á aquel, que le podia salvar de

sitemos. Puede tambien traducirse: en esta vida, que es el tiempo propio de poder buscar y hallar este socorro; porque pasado que sea este tiempo; si una vez quedamos escluidos del eterno reposo, ya no tendremos oportunidad de poder hallarlo, ni de solicitar socorros para ello. Por *trono de la gracia*, entienden muchos el tribunal de la penitencia.

1 El Apóstol, despues de haber hecho ver que Jesucristo es superior á los ángeles y á Moysés, le hace ahora superior á Aarón, y hace cotejo de los pontífices de los dos Testamentos, de su tabernáculo, de su santuario, del Testamento de que son ministros, de sus sacrificios, y de los efectos de estos sacrificios. Comienza á describir los oficios del antiguo Pontífice; y pasa despues á hacer la aplicacion de Jesucristo. El pontífice, dice el santo Apóstol, era hombre, y tomado de entre los hombres semejantes á él para que ofreciese á Dios por la salud comun de los hombres, y remision de sus pecados. El Chrysóstomo.

2 La raiz de los pecados de todos los hombres es la ignorancia y el error; porque hablando con todo rigor, no hay malicia tan pura y desnuda, que no proceda de alguna enfermedad: y así la pasión, que ofusca la razon al pecador, no le deja conocer, ni el bien de que se priva, ni las miserias en que se envuelve, ni la magestad de aquel á quien ofende, ni su ingratitud á la infinita bondad de un Dios tan misericordioso. Santo Thomas.

3 Se le ordenaba, que por sus pecados ofreciese un becerro, y por los del pueblo un macho de cabrío *Levit.* IX. 3.

4 El verdadero pontífice no se ha de introducir en el ministerio por violencia, por soborno, ó por otros medios ilícitos; sino que ha de ser llamado á él por Dios, como sucedió con Aarón, cuya vocacion fué confirmada con un público y solemne milagro. *Númer.* XVII. 6. Todo lo contrario hacian, los que alcanzaban el pontificado de Aarón en tiempo de San Pablo.

5 El Apóstol mira el sacerdocio de Cristo consiguiente á su divina generacion. Es Hijo de Dios, y por eso es Pontífice eterno, segun derecho de naturaleza, como lo demuestra la voz del Padre. Theophylacto.

6 Cuyo sacerdocio no tendrá fin; y será de un órden muy superior al sacerdocio levítico, figurado en la persona, y en el sacerdocio de Melchisedéch, como lo hará ver despues el Apóstol al principio del *capítulo* VII. manifestando, que por naturaleza fué rey y pontífice.

7 Durante el tiempo de su vida mortal.

8 Esto se entiende principalmente de los ruegos que Jesucristo hizo en el huerto, y en especial sobre la cruz, pidiendo gracia para sus enemigos, encomendando su alma á Dios, y suplicándole, que no le abandonase. Esta ultima súplica, por la cual pedia su resurrección, fué hecha con un grande clamor, y tambien con lágrimas, segun San Pablo. El Chrysóstomo, Theophylacto.

a Exod. XXVIII. 1. II. Paralip. XXVI. 18.—b Psalm. II. 7.—c Psalm. CIX. 4.

offerens exauditus est pro sua reverentia.

8 Et quidem cùm esset Filius Dei, didicit ex iis, quæ passus est, obedientiam:

9 Et consummatus, factus est omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis æternæ,

10 Appellatus à Deo Pontifex juxta ordinem Melchisedech.

11 De quo nobis grandis sermo, et ininterpretabilis ad dicendum: quoniam imbecilles facti estis ad audiendum.

12 Etenim cùm deberetis magistri esse propter tempus: rursum indigetis ut vos doceamini quæ sint elementa exordii sermonum Dei: et facti estis quibus lacte opus sit, non solido cibo.

13 Omnis enim, qui lactis est particeps, expers est sermonis justitiæ: parvulus enim est.

14 Perfectorum autem est solidus cibus: eorum, qui pro consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni ac mali.

muerte, fué oido por su reverencia [1].

8 Y á la verdad siendo Hijo de Dios, aprendió [2] la obediencia por las cosas que padeció [3]:

9 Y consumado [4], fué hecho autor de salud eterna para todos los que le obedecen [5],

10 Llamado por Dios Pontífice segun el órden de Melchisedéch [6].

11 Del cual tenemos muchas cosas que decir [7], y difíciles de declarar: porque sois flacos para oir [8].

12 Pues debiendo ser ya maestros por el tiempo [9]: teneis aun necesidad de que os enseñen cuales son los elementos del principio de las palabras de Dios [10]: y os habeis vuelto tales, que habeis menester leche, y no manjar sólido [11].

13 Porque cualquiera que usa de leche, es incapaz de la palabra de justicia [12]: porque es niño.

14 Mas el manjar sólido es de los perfectos [13]: de aquellos, que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados [14], para discernir el bien y el mal.

CAPITULO VI.

Les hace presente cuan temible es la caida despues del bautismo; pues por ella se crucifica de nuevo á Jesucristo, y se le llena de oprobios. Los exorta á huir de la pereza, y á que se apoyen sobre la inmovilidad de la palabra de Dios; y añade que la esperanza es el áncora del alma.

1 Quapropter intermittentes inchoationis Christi sermonem, ad perfectiora feramur, non sursum jacientes fundamentum pœnitentiæ ab

1 Por lo cual dejando ya los rudimentos de los que empiezan á creer en Cristo [15], pasemos á cosas mas perfectas [16], no echando de nuevo el

1 Por su *reverencia* segun el sumo respeto, que tenia al Padre. El Chrysosyomo. O como convenia á su dignidad.

2 Jesucristo supo por esperiencia hasta donde llegaba la obediencia, á que voluntariamente se habia sometido aceptando el oficio de Mediador; y tambien lo que costaba á la naturaleza una tal obediencia. Y para darnos en su persona un modelo visible de la fidelidad, que debemos guardar en las pruebas, que Dios se sirva hacer de nosotros, y al mismo tiempo un ejemplo vivo, y lleno de consuelo de la sensibilidad, que le causan nuestros males; quiso esperimentarlos todos en sí mismo. Sto. Thomas.

3 Habiendo consumado su sacrificio por la muerte, y entrado por su resurreccion en el colmo de la gloria.

4 El Griego: τηλειωθεις, *consumado, sacrificado, Supr.* II. 10. Segun el mismo Señor esclamó en la cruz: *Consummatum est.*

5 Los que creen en él y guardan su ley, que es la regla infalible.

6 Destinado *ab æterno;* pero llamado y proclamado, cuando concluida la obra de nuestra redencion penetró el santuario de los cielos, y tomó asiento á la diestra del Padre.

7 MS. *De la qual cosa es á nos grand palaura, é fonda para decir.*

8 Teneis duras las orejas, y no os aplicais á oir con gusto cosas tan elevadas, y tan superiores á vuestros sentidos. S. Geronimo.

9 Los Hebreos fueron los primeros á quienes fué anunciado el Evangelio. Fuera de esto tenian el socorro de las Escrituras: y por esta razon habla así de ellos el Apóstol. Sto. Thomas.

10 El Griego: των λογιων, *de los oráculos.*

11 Repite lo mismo, usando de otra comparacion. II. *Corinth.* III. 1. 3. I. *Petr.* I. 2.

12 De lo que hay mas sublime en la doctrina del Evangelio; cuyo fin principal es conducirle á la verdadera justicia.

13 Las verdades profundas y sublimes de la religion, de las cuales va á hablar en los capítulos siguientes. Estas, dice, son proporcionadas solamente para aquellos, que saben discernir la buena doctrina de la falsa, y las máximas sólidas de las que no lo son. No entiende aquí el Apóstol, que en la doctrina de la fé se deban proponer, y enseñar diferentes verdades á los pequeños é ignorantes, que á los perfectos, y doctos. Unas mismas verdades deben proponerse, y enseñarse á todos; pero proporcionándolas á la capacidad y talento de cada uno. San Agustin.

14 MS. *An los sesos usados para departir bien ó mal.*

15 Por el conocimiento de las primeras verdades y máximas fundamentales de la religion, que se enseñan á los que empiezan á creer en Jesucristo, cuales son los neófitos, y los catecúmenos.

16 El Griego: επι την τελειοτητα, *á la perfeccion:* esto es, al conocimiento de las verdades, y miste-

operibus mortuis, et fidei ad Deum:

2 Baptismatum doctrinæ, impositionis quoque manuum, ac resurrecctionis mortuorum, et judicii æterni.

3 Et hoc faciemus, si quidem permiserit Deus.

4 Impossibile [a] est enim eos, qui semel sunt illuminati, gustaverunt etiam donum cœleste, et participes facti sunt Spiritus Sancti,

5 Gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque sæculi venturi,

6 Et prolapsi sunt; rursus renovari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsi Filium Dei, et ostentui habentes.

7 Terra enim sæpe venientem super se bibens imbrem, et generans herbam opportunam illis, à quibus colitur: accipit benedictionem à Deo:

8 Proferens autem spinas, ac tribulos, reproba est, et maledicto proxima: cujus consummatio in combustionem.

9 Confidimus autem de vobis dilectissimi me-

fundamento de penitencia de las obras muertas [1], y de la fé en Dios [2]:

2 De la doctrina de los bautismos [3], y de la imposicion de las manos [4], y de la resurreccion de los muertos, y del juicio eterno [5].

3 Y esto haremos [6], si Dios lo permitiere.

4 Porque los que una vez fueron iluminados [7], y gustaron el don del cielo [8], y fueron hechos participantes del Espíritu Santo [9],

5 Gustaron igualmente la buena palabra de Dios [10], y las virtudes del siglo venidero [11],

6 Si despues [12] de esto han caido; es imposible sean otra vez renovados á penitencia [13], pues crucifican de nuevo al Hijo de Dios en sí mismos, y lo esponen al escarnio.

7 Porque la tierra que embebe la lluvia, que cae muchas veces sobre ella, y produce yerba provechosa á aquellos, que la labran: recibe bendicion de Dios:

8 Mas si ella produce espinas y abrojos, es reprobada, y está cerca de maldicion: cuyo fin es ser quemada [14].

9 Pero de vosotros, ó muy amados, espera-

rios mas sublimes. I. *Corinth.* III. 9. *Ephes.* IV. 13 *Philipp.* III. 15.

1 Sin detenernos á hablar de la penitencia de los pecados que se hace antes de recibir el Bautismo: ó tambien de la penitencia de aquellos pecados, que despues del Bautismo causan la muerte á nuestra alma, ó del sacramento de la Penitencia. El CHRYSOST.

2 Porque el primer paso para llegar á Dios, es creer en él, segun el Apóstol.

3 Bautismos en plural, por razon de las tres inmersiones, que se hacian en el Bautismo, ó de los dos Bautismos de Jesucristo, y de S. Juan: cuya diferencia, y diversos efectos se esplicaban á los catecúmenos.

4 Del sacramento de la Confirmacion, que se conferia con esta ceremonia.

5 Del juicio, que decidirá de la suerte eterna de cada uno de nosotros.

6 De todas estas cosas, dice el Apóstol, no es necesario, que os hable de nuevo, puesto que habeis sido instruidos suficientemente de todo ello en las públicas instrucciones, que recibisteis antes de ser admitidos á la Iglesia de Jesucristo: por lo cual con el socorro de Dios me propongo hablaros de otras verdades mas sublimes, para que instruidos en ellas, os acerqueis mas y mas, y busqueis á vuestro Dios, para nunca mas perderle.

7 Bautizados; porque el Bautismo se llamaba entonces *Iluminacion.*

8 O la remision de los pecados, que consiguieron por el Bautismo, ó la Eucaristía, que se daba a los recien bautizados.

9 De sus dones milagrosos y gratuitos, que eran comunes en estos primeros tiempos de la Iglesia.

10 El Griego dice: καλον *pulchrè, benè,* donde la Vulgata dice *nihilominus,* y no hay *bonum.* Las promesas de gracia, y de gloria, que Dios hace, y cumple en el nuevo Testamento.

11 Las prerogativas, y los bienes de la vida venidera, que no tendrá fin.

12 En apostasía, y otros pecados gravisimos. ESTIO.

13 No quiere decir aquí el Apóstol, que su conversion fuese *imposible,* absolutamente, puesto que para Dios todo es posible; sino atendido el órden, que Dios acostumbra seguir en la conversion de los pecadores. Para la conversion de estos tales, es necesario un milagro de su providencia, misericordia, y omnipotencia, que no obra Dios sino rara vez, y sin el que no es posible, que se conviertan. Y asi, *imposible* quiere decir *dificil.* S. GREGORIO NAZIANZ. Muchos Padres entienden estas palabras de la reiteracion del Bautismo; y así observa S. AGUSTIN, que no dice el Apóstol, que es imposible la penitencia á los que cayeron despues del Bautismo; sino que es imposible aquella renovacion, que es el efecto del Bautismo, y por el que se perdona toda la culpa y la pena, por cuanto el Bautismo no se puede recibir mas de una vez. El Bautismo es figura de la muerte de Cristo, de quien recibe toda su virtud; y como Cristo murió por nuestros pecados una sola vez, I. *Petr.* III. 18. así el Bautismo es uno solo. S. AMBROSIO. Y los que habiéndolo recibido, vuelven al pecado, y ponen neciamente su esperanza en un nuevo Bautismo; pretenden, que Jesucristo sea entregado nuevamente á la muerte, á la cruz, á las ignominias: y de este modo le crucifican, y le insultan de nuevo en su corazon, en sí mismos, ó cuanto está en ellos. Es comun entre los santos Padres esta esplicacion. S. AGUSTIN, S. AMBROSIO y el CHRISOSTOMO.

14 Esta tierra es el alma del cristiano: las lluvias son las gracias, que recibe del cielo: las yerbas útiles, son las buenas obras: las espinas y abrojos, son los pecados. Por esta comparacion da á entender san Pablo, cuan funesta es la caida de que habla, y despues de la cual el pecador, si permanece en ella, no tiene que esperar sino la maldicion, y el fuego eterno. S. AGUSTIN.

a Matth. XII. 45. II. Petr. II. 20. Infra. X. 26.

liora et viciniora saluti: tametsi ita loquimur.

10 Non enim injustus Deus, ut obliviscatur operis vestri, et dilectionis, quam ostendistis in nomine ipsius, qui ministrastis sanctis, et ministratis.

11 Cupimus autem unumquemque vestrûm eamdem ostentare sollicitudinem ad expletionem spei usque in finem:

12 Ut non segnes efficiamini, verùm imitatores eorum, qui fide, et patientiâ hereditabunt promissiones.

13 Abrahæ namque promittens Deus, quoniam neminem habuit, per quem juraret, majorem, juravit per semetipsum,

14 Dicens: Nisi benedicens benedicam te, et multiplicans multiplicabo te.

15 Et sic longanimiter ferens, adeptus est repromissionem.

16 Homines enim per majorem sui jurant: et omnis controversiæ eorum finis, ad confirmationem, est juramentum.

17 In quo abundantiùs volens Deus ostendere pollicitationis heredibus immobilitatem consilii sui, interposuit jusjurandum:

18 Ut per duas res immobiles, quibus impossibile est mentiri Deum, fortissimum solatium habeamus, qui confugimus ad tenendam propositam spem:

19 Quam sicut anchoram habemus animæ tutam ac firmam, et incedentem usque ad interiora velaminis,

20 Ubi præcursor pro nobis introivit Jesus, secundùm ordinem Melchisedech pontifex factus in æternum.

mos mejores cosas [1], y mas cercanas á salud [2]: aunque hablamos así.

10 Porque no es Dios injusto [3], de modo que se olvide de vuestra obra, y de la caridad [4], que mostrasteis en su nombre, los que habeis suministrado á los santos, y suministrais [5].

11 Mas deseamos, que cada uno de vosotros muestre el mismo zelo hasta el fin para el cumplimiento de su esperanza:

12 Para que no os hagais flojos, sino imitadores de aquellos, que por fé y paciencia heredarán [6] las promesas.

13 Porque cuando hizo Dios á Abraham la promesa, como no tuvo otro mayor por quien jurase, juró por sí mismo [7],

14 Diciendo: Ciertamente [8] bendecir de bendeciré, y multiplicar te multiplicaré.

15 Y así esperando con larga paciencia [9], alcanzó la promesa.

16 Porque los hombres juran por el que es mayor que ellos: y el juramento es la mayor seguridad, para terminar sus contiendas [10].

17 Por lo cual queriendo Dios mostrar mas cumplidamente á los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento:

18 Para que por dos cosas infalibles [11], en las cuales es imposible, que Dios falte, tengamos un poderosísimo consuelo los que nos refugiamos á alcanzar la esperanza propuesta [12]:

19 La cual tenemos como una áncora firme, y segura del alma [13], y que penetra hasta las cosas, que están del velo adentro [14],

20 En donde entró por nosotros Jesus nuestro precursor [15], constituido Pontífice eternamente segun el órden de Melchisedéch.

1 Con estas palabras suaviza algun tanto el discurso precedente, que les podia parecer un poco duro.

2 Mas conducentes.

3 MS. *Tortizero.*

4 El Griego: και του κοπου της αγαπης, *y el trabajo de la caridad.*

5 A los cristianos, y principalmente á los confesores, que están encarcelados por la fe de Jesucristo. *Hebræor.* x. 34. *Actor.* xxi. 16.

6 El Griego: κληρονομουντων, *que heredan.* En la Vulgata puede haberse puesto *hereditabunt,* en vez de *hereditarunt;* porque aquí se habla de los antiguos patriarcas. Dios habia hecho á estos varias promesas en diversos tiempos, y en diversas cosas, y particularmente de la tierra de Chanaan, que figuraba místicamente la posesion de la vida eterna, de que gozan al presente en recompensa de su paciencia, y de su perseverancia en la fé.

7 Dios, para mostrar la inmutabilidad de su palabra, no se contentó con hacer á Abraham una simple y desnuda promesa, sino que quiso confirmar su palabra con juramento: y como no habia otro mayor, que él, por quien pudiese jurar, juró por sí mismo. Sto. Thomas.

8 El Griego: η μην, *ciertamente. Genes.* xxii. 17. *Roman.* iv. 16. *Galat.* iii. 7. 9. Es una espresion hebrea, que quiere decir: te bendeciré abundantemente; te colmaré de bendiciones, etc.

9 Véase la série de este suceso en el *Genes.* xx. 16. 17. 18.

10 Los hombres, para confirmar la verdad de sus promesas, acostumbran emplear el juramento; y Dios, acomodándose, y condescendiendo con la flaqueza y condicion de los hombres, aunque es la verdad misma, y que sobre su palabra debe ser creido, quiso no obstante asegurar á Abraham con juramento la verdad de su palabra.

11 Su promesa, su juramento.

12 De los bienes, que nos están prometidos.

13 Que nos tiene asidos á Dios en medio de las tempestades de esta vida, como sirve el áncora para asegurar el navío. Sto. Thomas.

14 Que hace que vivamos como por anticipacion en el cielo, ó que nos introducirá en el cielo, figurado por el santuario, ó *Sancta Sanctorum,* que estaba mas alla del segundo velo. Theodoreto.

15 Donde entró Jesus por su ascension, para prepararnos el lugar que hemos de tener en él; y para ofrecer á Dios, como pontífice nuestro, los méritos de su muerte. Theophylacto.

CAPITULO VII.

Jesucristo es verdadero sacerdote segun el órden de Melchisedech; y con su sacerdocio, que es eterno, quedó abrogado el de Levi. Jesucristo es pontifice soberano, que ruega á su Padre eterno, no por sí, sino por nosotros.

1 Hic enim Melchisedech, rex Salem, sacerdos Dei summi, qui obviavit Abrahæ regresso à cæde regum, et benedixit ei:

2 Cui et decimas omnium divisit Abraham: primum quidem qui interpretatur rex justitiæ: deinde autem et rex Salem, quod est, rex pacis,

3 Sinè patre, sinè matre, sinè genealogia, neque initium dierum, neque finem vitæ habens, assimilatus autem Filio Dei, manet sacerdos in perpetuum.

4 Intuemini autem quantus sit hic, cui et decimas dedit de præcipuis Abraham patriarcha.

5 Et quidem de filiis Levi sacerdotium accipientes, mandatum habent decimas sumere à populo secundùm legem, id est, à fratribus suis: quamquam et ipsi exierint de lumbis Abrahæ.

6 Cujus autem generatio non annumeratur

1 Porque este Melchisedéch, rey de Salém, sacerdote del Dios altísimo [1], que salió á recibir a Abraham, cuando volvió de la derrota de los reyes, y le bendijo [2]:

2 A quien Abraham dió tambien el diezmo de todas las cosas: primeramente quiere decir rey de justicia [3]: y luego tambien rey de Salém [4], que es, rey de paz,

3 Sin padre [5], sin madre, sin genealogía, que ni tiene principio de dias, ni fin de vida, mas hecho semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.

4 Considerad pues cuan grande sea éste, á quien aun el patriarca Abraham dió diezmos de las mejores cosas [6].

5 Y ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio [7], tienen mandamiento de tomar los diezmos del pueblo segun la ley, esto es, de sus hermanos: aunque ellos tambien salieron de los lomos de Abraham.

6 Mas aquel [8], cuyo linage no es contado en-

1 Declara aquí el Apóstol aquellas grandes verdades, que llamó manjar sólido, que estaban cubiertas bajo el velo de Melchisedéch; es á saber, que Jesucristo es Sacerdote eterno, Rey de justicia, Príncipe de la paz, é Hijo de Dios.

2 *Genes.* XIV. 18. Melchisedéch, segun los Hebreos, era Sem el primogénito de Noé, que fué rey de Salem, ciudad vecina á Scythópolis, en la que segun el testimonio de S. GERÓNIMO se mostraba el palacio de este rey en varias ruinas, que manifestaban la grandeza del edificio. Pero esta opinion de los Hebreos no es conforme á lo que dice aquí S. PABLO en el v. 3. La opinion mas comun de los Padres é Intérpretes es, que esta ciudad de Salem fué la que se llamó tambien Jebus, y despues Jerusalem.

3 מלכי־צדק *Malki tzédhek*, de מלך *Mélech*, y צדק *tzédhek*, *justicia*. Y Jesucristo es el Rey de la verdadera justicia. JEREM. XXIII. 6. y el Príncipe de la paz: ISAIAS IX. 6. y él mismo es nuestra justicia, I. *Corinth.* I. 30. y nuestra paz. *Ephes.* II. 14.

4 שלם *schalém*, de שלום *schalóm*, *paz*. Por lo cual Melchisedéch por su nombre, por el de la ciudad de que era rey, por su sacerdocio, por la manera con que se nos propone en la Escritura, en donde no se habla ni de su padre, ni de su madre, ni de su orígen, ni de su sucesor en el sacerdocio, ni de su nacimiento, ni de su muerte, es la imágen del Hijo de Dios, Rey de justicia y de paz, que es de toda eternidad, y sin sucesor en el sacerdocio. STO. THOMAS.

5 Moysés calló misteriosamente estas calidades de Melchisedéch: y segun el Apóstol este misterio es, porque debia ser una imágen espresa de Jesucristo, sin Padre, en cuanto Hombre, sin Madre, en cuanto Dios; cuya generacion divina es eterna é inesplicable, sin principio ni fin. THEOPHYLACTO. Otros entienden, que S. Pablo en estas palabras solamente da á entender lo mismo que queria probar; esto es, que así como Melchisedéch no era sacerdote en virtud de su genealogia, ni por un derecho hereditario en su familia: así tambien Jesucristo no fué sacerdote en virtud de la ley, que queria que el sacerdote fuese perpetuado en la familia de Aaron, y en la tribu de Leví, sino en virtud de su esencia, y de la eminencia de sus perfecciones: *v.* 16. y *sig.*

6 El Griego: εκ των ακροθινιων, *de los despojos*, que tomó á los reyes, que habia vencido; y por aquí podeis inferir, cuan grande seria este á quien pagó el diezmo Abraham, llamado el patriarca por escelencia, el padre de las doce tribus, y aun el padre de muchas naciones: *Genes.* XVII. 4. etc. y por consiguiente cuanto mayor será Jesucristo, á quien Melchisedéch, etc. Esto lo va á probar con diferentes razones, como puede observarse en los versículos siguientes.

7 Los Levitas, que descienden de Aarón, tienen derecho por la ley de recibir los diezmos de los otros Hebreos, que son sus hermanos, y que descienden como ellos de Abraham. *Numer.* XVIII. 21.

8 Melchisedéch, que no es de la familia de los Levitas, recibió diezmo de aquel, de quien Dios hizo tanta estimacion, que hizo con él la alianza de gracia para sí y para todos los fieles, de quienes era la cabeza: en lo que se ve la escelencia de su sacerdocio. figura del de Cristo.

in eis, decimas sumpsit ab Abraham, et hunc, qui habebat repromissiones, benedixit.
7 Sine ulla autem contradictione, quod minus est, a meliore benedicitur.
8 Et hîc quidem, decimas morientes homines accipiunt: ibi autem contestatur, quia vivit.

9 Et (ut ita dictum sit) per Abraham, et Levi, qui decimas accepit, decimatus est:
10 Adhuc enim in lumbis patris erat, quando obviavit ei Melchisedech.

11 Si ergo consummatio per sacerdotium Leviticum erat (populus enim sub ipso legem accepit) quid adhuc necessarium fuit secundum ordinem Melchisedech, alium surgere sacerdotem, et non secundum ordinem Aaron dici?

12 Translato enim sacerdotio, necesse est ut et legis translatio fiat.
13 In quo enim hæc dicuntur, de alia tribu est, de qua nullus altari præstò fuit.
14 Manifestum est enim quòd ex Juda ortus sit Dominus noster: In qua tribu nihil de sacerdotibus Moyses locutus est.
15 Et amplius adhuc manifestum est: si secundum similitudinem Melchisedech exurgat alius sacerdos,
16 Qui non secundum legem mandati carnalis factus est, sed secundum virtutem vitæ insolubilis.

tre ellos, tomó diezmos de Abraham, y bendijo al que tenia las promesas.
7 Y sin ninguna contradiccion, lo que es menos, recibe bendicion de lo que es mas [1].
8 Y aquí [2] ciertamente toman diezmos hombres que mueren [3]: mas allí aquel de quien se da testimonio, que vive.
9 Y (por decirlo así) Leví mismo, que recibió los diezmos [4], fué diezmado en Abraham:
10 Porque aun estaba él en los lomos de su padre [5], cuando Melchisedéch salió á encontrar á Abraham.
11 Y si la perfeccion fuese por el sacerdocio Levítico [6] (por cuanto el pueblo bajo de éste recibió la ley [7]) ¿qué necesidad habia de que se levantase despues otro sacerdote llamado segun el órden de Melchisedéch, y no segun el órden de Aarón?
12 Pues mudado el sacerdocio, es necesario que se haga tambien mutacion de la ley.
13 Porque aquel [8] de quien esto se dice, de otra tribu es, de la cual ninguno asistió al altar.
14 Porque manifiesta cosa es que del linage de Judá nació nuestro Señor: en la cual tribu nada habló Moysés tocante á los sacerdotes.
15 Y aun esto se manifiesta más claro [9]: si á semejanza de Melchisedéch se levanta otro sacerdote,
16 El cual no fué hecho segun la ley del mandamiento carnal, sino segun la virtud de vida inmortal.

1 El que recibe la bendicion, reconoce, como es justo, la autoridad del que simbolizaba; sea la del sacerdote, la del padre, la del superior. Estio.

2 En el sacerdocio levítico.

3 MS. *Morideros.* Moysés calla la muerte de Melchisedéch. Y el Apóstol lo supone vivo, en cuanto figura á Cristo, que siempre vive, y su sacerdocio eterno.

4 Los hombres, cuando pagan los diezmos al sacerdote, esperan de él, como de ministro de Dios, que les dé su bendicion, y que les alcance las gracias del cielo. Leví en cierto modo pagó tambien los diezmos á Melchisedéch; porque Abraham los pagó no solamente por sí, sino por toda su descendencia, de la cual era Leví, hijo de Jacob, y biznieto de Abraham; y así Leví estaba en Abraham y pagó los diezmos, cuando Abraham los pagó. Jesucristo, aunque descendiente de Abraham, no pagó los diezmos; porque no fué engendrado, como los otros, de la concupiscencia de la carne, y por esto no estuvo sujeto al pecado ni á la maldicion, ni tuvo necesidad de bendicion; como los demas. S. August. De todo lo cual se infiere la preferencia del sacerdocio de Melchisedéch sobre el de Leví: y por consiguiente del de Jesucristo, figurado y representado por el de Melchisedéch. El Chrysóstomo.

5 Porque toda esta tribu de Leví, así como toda la descendencia de Abraham estaba encerrada en él, como el primer padre del linage. Fuera de que Jesucristo no podia ser comprendido en el número de los que pagaban el diezmo á Melchisedéch, puesto que Abraham lo pagaba al mismo Jesucristo en la persona de Melchisedéch, á quien miraba en esta accion, como figura de Jesucristo, verdadero, único y soberano sacerdote.

6 Y si el sacerdocio levítico, durante el cual recibió la ley el pueblo de los Judíos, era perfecto, y podia justificar; ¿qué necesidad habia de que se levantase otro sacerdote segun el órden de Melchisedéch, que es Jesucristo, de quien se dijo: Tú eres el Sacerdote eterno segun el órden de Melchisedéch; y no segun el órden de Aaron, ó de la tribu de Aarón, de la cual se debian tomar los sacerdotes ó ministros del santuario?

7 El sacerdocio de Leví, que era incapaz de conducir á los hombres á la salud, dió lugar al de Jesucristo, que es la fuente de toda santidad: y la ley ceremonial de Moysés no subsiste ya, por haber quedado abolida la antigua alianza.

8 Porque Jesucristo, á quien miraban estos vaticinios de David, no fué de la tribu de Leví, de la que eran tomados los sacerdotes, sino de la de Judá, á quien no le pertenecia; y así se ve, que el sacerdocio levítico fué abolido, y puesto otro en la tribu de Judá. El sacerdocio levítico era legal y temporal; el de Melchisedéch real y eterno como el de Jesucristo, que nació de una tribu real. Sto. Thomas.

9 Mas esta traslacion y mudanza de sacerdocio se prueba mas claramente por otra razon: Segun la predicacion de David se levanta otro sacerdote, el cual es figurado por Melchisedéch, no por un derecho de sucesion de un hombre mortal á otro, como ordenaba la ley de Moysés de los sacerdotes en el órden de Aarón, sino siempre vivo, eterno, é inmortal. Luego si se levanta por virtud de su vida inmortal, no es hecho por derecho de sucesion, sino segun el órden de Melchisedéch. Sacerdote, que no tiene fin de vida, y que siendo fuente y principio de la vida, nos comunica la vida espiritual de la gracia, y la vida eterna de la gloria.

17 Contestatur enim [a]: Quoniam tu es sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedech.

18 Reprobatio quidem fit præcedentis mandati, propter infirmitatem ejus, et inutilitatem:

19 Nihil enim ad perfectum adduxit lex: introductio verò melioris spei, per quam proximamus ad Deum.

20 Et quantum est non sinè jurejurando (alii quidem sinè jurejurando sacerdotes facti sunt,

21 Hic autem cum jurejurando per eum, qui dixit ad illum [b]: Juravit Dominus, et non pœnitebit eum: tu es Sacerdos in æternum):

22 In tantum melioris testamenti sponsor factus est Jesus.

23 Et alii quidem plures facti sunt sacerdotes, idcirco quod morte prohiberentur permanere:

24 Hic autem eò quòd maneat in æternum, sempiternum habet sacerdotium.

25 Unde et salvare in perpetuum potest accedentes per semetipsum ad Deum: semper vivens ad interpellandum pro nobis.

26 Talis enim decebat ut nobis esset Pontifex, sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, et excelsior cœlis factus:

27 Qui non habet necessitatem quotidie, quemadmodum sacerdotes [c], prius pro suis delictis hostias offerre, deinde pro populi: hoc enim fecit semel, seipsum offerendo.

28 Lex enim homines constituit sacerdotes infirmitatem habentes: sermo autem jurisjurandi, qui post legem est, Filium in æternum perfectum.

17 Porque dice así: Tú eres Sacerdote eternamente, segun el órden de Melchisedéch.

18 El mandamiento primero es á la verdad abrogado por su flaqueza, é inutilidad [1]:

19 Porque la ley ninguna cosa llevó á perfeccion [2]: sino que fué introductora de mejor esperanza, por la cual nos acercamos á Dios [3].

20 Y cuanto no es sin juramento (porque los otros sacerdotes á la verdad fueron hechos sin juramento,

21 Mas éste con juramento por aquel que le dijo á él: Juró el Señor, y no se arrepentirá: tú eres Sacerdote eternamente [4]):

22 Por tanto Jesús fué hecho fiador de testamento mucho más perfecto [5].

23 Y á la verdad los otros fueron hechos muchos sacerdotes [6], por cuanto la muerte no permitia que durasen:

24 Mas éste, porque permanece para siempre, posee un sacerdocio eterno.

25 Y por esto puede salvar perpetuamente á los que por él se acercan á Dios: viviendo siempre para interceder por nosotros [7].

26 Porque tal Pontífice convenia que tuviésemos nosotros, santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores [8], y ensalzado sobre los cielos [9]:

27 Que no tiene necesidad, como los otros sacerdotes, de ofrecer cada dia sacrificios, primeramente por sus pecados, despues por los del pueblo: porque esto [10] lo hizo una vez [11], ofreciéndose á sí mismo.

28 Porque la ley constituyó sacerdotes á hombres, que tienen enfermedad [12]: mas la palabra del juramento, que es despues de la ley, constituye al Hijo perfecto eternamente.

1 Este era el objeto del Apóstol, el demostrar á los Hebreos la abolicion de la ley de Moysés, del sacerdocio Aarónico, y de sus ritos y ceremonias, por ser todo esto inútil. THEODORETO.

2 La ley no condujo á ninguno á la verdadera y perfecta justicia: y los santos y justos, que hubo en el tiempo de la ley, no lo fueron por esta, sino por la esperanza y la fé que tuvieron en Jesucristo, su Messias y Redentor. *Roman.* VIII. 3. *Galat.* III. 2. 21. 24. AGUST. de *Cathechiz. rud. cap.* III. *núm* 6.

3 La ley de Moysés abrió el camino á mejor esperanza, esto es, á la ley y al sacerdocio de Jesucristo, y á la gracia del Evangelio, para que derribada la pared de division que habia, pudiésemos acercarnos á Dios con nueva y mayor confianza. THEOPHYLACTO.

4 El Griego: κατα την ταξεν μελχισεδεκ, *segun el órden de Melchisedéch.* Dios no se digno de confirmar con su juramento el sacerdocio levítico; mas el de Cristo fué ratificado con el juramento de Dios, cuando dijo: *Juró el Señor.*

5 Y así se ve, cuanto mejor, mas firme y mas durable es la nueva alianza, de la cual Jesucristo es no solo fiador y mediador, sino Redentor y Salvador. S. AGUSTIN.

6 Solamente los sumos pontífices, desde Aarón hasta la ruina del templo pasaron de setenta, sucediéndose unos á otros: mas Cristo, que vive para siempre, no tiene sucesor en su sacerdocio.

7 Como Cristo siendo rey de gloria intercede por nosotros y por todos. S. THOMAS, y S. GREG. NAZIANZ.

8 Exento y libre de toda sombra de pecado, y que bajo de esta consideracion no entra en el número de los otros hombres, que son pecadores.

9 Por su dignidad, y por estar sentado á la derecha de la magestad de Dios.

10 De ofrecerse por los pecados del pueblo.

11 MS. *Una uegada.* Ofrecióse á sí mismo, no por pecados propios, como impiamente dijo Socino, pues acaba de llamarle el Apóstol, santo, inocente, inmaculado; sino que satisfizo al Padre por los nuestros. El haberse *ofrecido una vez,* no escluye los sacrificios de la Iglesia cristiana; porque el mismo que se efectuó cruento en la cruz, se espresa en el incruento de nuestros altares. *Concil. Trident. Sess.* XXII. *cap.* II.

12 Los pontífices de la ley antigua, siendo hombres cercados de imperfecciones, ninguno de ellos pudo tener á su favor un juramento irrevocable: mas el Hijo de Dios siendo santo y perfecto por todos títulos y respetos, fué aquel de quien afirma su Padre con juramento: *Tú eres sacerdote por una eternidad.* El Griego: Constituyó sumos sacerdotes ó pontífices.

a Psalm. CIX. 4.—b Psalm CIX 4.—c Levit. XVI. 6.

CAPÍTULO VIII.

Demuestra que Jesucristo es verdadero pontífice, y el mediador del nuevo Testamento, que es mucho mas escelente que el antiguo.

1 Capitulum autem super ea, quæ dicuntur: Talem habemus Pontificem, qui consedit in dextera sedis magnitudinis in cœlis,

2 Sanctorum minister, et tabernaculi veri, quod fixit Dominus, et non homo.

3 Omnis enim pontifex ad offerendum munera, et hostias constituitur: unde necesse est et hunc habere aliquid, quod offerat:

4 Si ergo esset super terram, nec esset sacerdos: cùm essent qui efferrent secundum legem munera,

5 Qui exemplari, et umbræ deserviunt cœlestium. Sicut responsum est Moysi, cum consummaret tabernaculum: Vide [a] (inquit) omnia facito secundum exemplar quod tibi ostensum est in monte.

6 Nunc autem melius sortitus est ministerium, quantò et melioris testamenti mediator est, quod in melioribus repromissionibus sancitum est.

7 Nam si illud prius culpâ vacasset: non utique secundi locus inquireretur.

1 La suma pues de todo lo que habemos dicho es esta: Tenemos un tal Pontífice, que está sentado en los cielos á la diestra del trono de la grandeza [1],

2 Ministro de las cosas santas [2], y del verdadero tabernáculo, que fijó el Señor, y no el hombre.

3 Porque todo pontífice está constituido para ofrecer dones, y sacrificios: por lo cual es necesario que éste [3] tenga tambien algo que ofreciesen los dones segun la ley,

4 Pues si él estuviese sobre la tierra [4], ni aun seria sacerdote: porque habria quienes ofreciesen los dones segun la ley,

5 Los cuales sirven de modelo [5] y sombra de las cosas celestiales. Como le fué respondido á Moysés, cuando estaba para acabar el tabernáculo: Mira (dice) que hagas todas las cosas segun el modelo, que te fué mostrado en el monte [6].

6 Mas ahora él ha alcanzado tanto mejor ministerio, cuanto es mediador [7] de mejor testamento, el cual está establecido en mejores promesas.

7 Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto [8]: cierto no se buscaria lugar para el segundo.

1 La suma de todo lo dicho se reduce á manifestar, que tenemos un Pontífice, que entró en el santuario celestial del eterno tabernáculo, en donde habita lleno de la magestad de Dios, y en donde ejerce las funciones del sacerdocio. A este modo se dice tambien en el *Psalm.* XXXIX. 9. *In capite libri*, esto es, *in summa Scripturæ.*

2 Los sacerdotes de la ley antigua ejercian su ministerio en un tabernáculo hecho por los hombres: mas Jesucristo ejerce el suyo en el cielo, tabernáculo no hecho por los hombres, sino fabricado por el mismo Dios. *Cap.* IX. 24. Los sacerdotes leviticos ofrecian la sangre de las víctimas por la espiación de los pecados del pueblo; Jesucristo en el cielo representa á su Padre eterno el mérito de su pasion y de su muerte. El CHRYSÓSTOMO.

3 Si todo pontífice es puesto para ofrecer á Dios presentes y sacrificios; Jesucristo, Pontífice de la ley nueva, debe tener que ofrecer tambien alguna cosa proporcionada á la escelencia del sacerdocio; y esta es la víctima de su precioso cuerpo, y el sacrificio del altar.

4 Los Escólios griegos esplican este lugar de esta manera: Si Jesucristo viviese sobre la tierra, y no hubiese muerto, ni por consiguiente resucitado, ni subido al cielo; no seria verdaderamente sacerdote, porque no tendria una víctima correspondiente que ofrecer á su Padre, puesto que solo su cuerpo podia ser la suficiente para espiar nuestros pecados; y así murió para ofrecerse en víctima por nosotros; y despues de la resurreccion subió al cielo, para entrar con su cuerpo en el verdadero santuario, é interceder allí por nosotros, como verdadero pontífice. Si estuviese todavia sobre la tierra, no seria sacerdote; porque ofreciendo un sacrificio terreno, no seria sacerdote eterno segun el orden de Melchisedéch; ni tampoco sacerdote levítico, por cuanto no era de la tribu de Leví, de la cual se tomaban los sacerdotes.

5 Los sacerdotes levíticos sirven en el tabernáculo legal, que es una sombra y un modelo del verdadero tabernáculo del cielo. STO. THOMAS.

6 Los doctores y Padres griegos afirman, que el Señor no solo mostró á Moysés la figura del tabernáculo material, sino tambien la del celestial, descubriéndole todos los misterios que figuraba el tabernáculo, que le habia mandado fabricar.

7 El antiguo Testamento prometia bienes terrenos ó temporales; mas el Nuevo, del cual es mediador Jesucristo, los promete eternos y celestiales. Y de aquí se ve la escelencia del Nuevo sobre el Viejo. STO. THOMAS.

8 Si la promesa ó la antigua alianza hubiera sido enteramente perfecta y capaz de santificar, no hu-

a Exod. XXV. 40. Act. VII.

8 Vituperans enim eos dicit: Ecce dies venient, dicit Dominus: et consummabo super domum Israël, et super domum Juda testamentum novum,

9 Non secundum testamentum, quod feci patribus eorum in die, qua apprehendi manum eorum ut educerem illos de terra Ægypti: quoniam ipsi non permanserunt in testamento meo, et ego neglexi eos, dicit Dominus:

10 Quia hoc est testamentum, quod disponam domui Israël post dies illos, dicit Dominus: Dando leges meas in mentem eorum, et in corde eorum superscribam eas: et ero eis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum:

11 Et non docebit unusquisque proximum suum, et unusquisque fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum: quoniam omnes scient me à minore usque ad majorem eorum:

12 Quia propitius ero iniquitatibus eorum, et peccatorum eorum jam non memorabor.

13 Dicendo autem novum, veteravit prius. Quod autem antiquatur, et senescit, prope interitum est.

8 Y así dice [1] reprendiéndolos [2]: He aquí vendrán dias, dice el Señor: en que consumaré sobre la casa de Israél, y sobre la casa de Judá, un testamento nuevo,

9 No como el testamento que hice con los padres de ellos, en el dia que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egypto: por cuanto ellos no perseveraron en mi testamento [3], yo tambien los he menospreciado, dice el Señor:

10 Porque este es el testamento, que ordenaré á la casa de Israél despues de aquellos dias, dice el Señor: Dando mis leyes en la mente de ellos, las escribiré tambien sobre su corazon: y seré á ellos por Dios, y ellos serán á mí por pueblo:

11 Y no enseñará cada uno á su prójimo [4], ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor: porque todos me conocerán desde el menor hasta el mayor de ellos:

12 Porque yo les perdonaré sus iniquidades, y no me acordaré mas de sus pecados.

13 Pues llamándolo nuevo, dió por anticuado el primero. Y lo que se da por anticuado y viejo, cerca está de perecer [5].

CAPITULO IX.

Hace un cotejo de las ceremonias, y del culto del antiguo sacerdocio con las del nuevo; y muestra las grandes preeminencias que lleva el verdadero pontifice Jesucristo sobre el de la ley antigua.

1 Habuit quidem et prius, justificationes culturæ, et sanctum sæculare.

2 Tabernaculum [a] enim factum est primum,

1 El primero en verdad tuvo reglamentos sagrados del culto [6], y un santuario temporal [7].

2 Porque el tabernáculo fué construido el

biera sido necesaria una nueva ó segunda alianza. San Agustin. El Testamento Viejo mandaba y amenazaba, mas no sanaba. El Nuevo sana al hombre de la vejez y malos hábitos, por la renovacion del Espíritu, que se difunde en los corazones. *Roman.* VIII. 3.

1 A los Judíos, con los cuales habia hecho la antigua y firme alianza.

2 Jerem. XXXI. 31. El texto griego: μεμφομενος, significa *quejándose.* Por estas palabras de Jeremías promete Dios dar á la casa espiritual de Judá, esto es, á los que verdaderamente reconociesen y confesasen á Jesucristo, un nuevo Testamento, diferente en todo de aquel que dió á los Israelitas en el monte de Sinai despues de haberlos librado de la opresion de los Egypcios. Esta diferencia no consiste, en que las obligaciones sean diversas; por cuanto la ley, que se comprende en el Decálogo, es la misma: consiste, en que Dios en la antigua alianza escribió esta ley en tablas de piedra, que figuraban la dureza de corazon de aquellos á quienes se daba; y en la nueva la escribió y grabó en el corazon, comunicando no solo el conocimiento, sino tambien el amor de lo bueno, y la gracia de practicarlo. S. Agust.

3 Por cuanto fueron muy frecuentes sus transgresiones y rebeldías, como consta del *cap.* XXXII. *del Exodo.*

4 El Griego: τον πολιτην αυτου, *á su ciudadano.* Estas palabras no significan, que los que pertenecen á la nueva alianza, no deben ser conducidos al conocimiento de Dios por medio de la instruccion esterior, puesto que por la fé se entra en esta alianza; y la fé, segun S. Pablo *Roman.* X. 17. se adquiere por lo que se oye. Mas esta fé, por la cual conocemos á Dios, y que nos conduce á Jesucristo, no viene del hombre, que nos habla á las orejas del cuerpo, sino de Dios, que habla al corazon, le instruye y le hace dócil con la eficacia de su gracia.

5 El Griego: εγγυς αφανισμου, *cerca de desvanecerse.* El Apostol podia decir; *ya se acabó.* Mas despues de tantas pruebas de esta verdad, se contenta con decir: *cerca* está su fin, por no alterar el ánimo de los Hebreos, á los cuales escribia. Puede tambien entenderse del tiempo de Jeremías de quien es el testimonio que cita.

6 El Apóstol, que en el capítulo precedente ha dicho, que habia sido abrogado el antiguo Testamento: dice aquí que tuvo tambien sus sacrificios, ceremonias y otras cosas pertenecientes al culto divino; y que estos tampoco subsistian. La palabra *justificationes* se toma muchas veces en este sentido. Véase el *Psalm.* CXVIII. 8. *etc.*

7 El Griego: κοσμικον, *mundano.*

a Exod. XXVI. 1. et XXXVI. 8.

in quo erant candelabra, et mensa, et propositio panum, quæ dicitur sancta.

3 Post velamentum autem secundum, tabernaculum, quod dicitur Sancta sanctorum:

4 Aureum habens [a] thuribulum, et arcam testamenti circumtectam ex omni parte auro, in qua urna aurea habens manna, et virga Aaron quæ fronduerat [b], et tabulæ testamenti,

5 Superque eam erant cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium: de quibus non est modò dicendum per singula.

6 His verò ita compositis: in priori quidem tabernaculo semper introibant sacerdotes, sacrificiorum officia consummantes:

7 In secundo autem [c] semel in anno solus pontifex non sinè sanguine, quem offert pro sua, et populi ignorantia:

8 Hoc significante Spiritu Sancto, nondum propalatam esse sanctorum viam, adhuc priore tabernaculo habente statum.

9 Quæ parabola est temporis instantis: juxta

primero, en que estaban los candeleros [1], y la mesa, y la proposicion de los panes, lo que se llama el santuario [2].

3 Y despues del segundo velo [3], el tabernáculo [4] que se llama el Santísimo:

4 En donde estaba un incensario de oro [5], y el arca del testamento, cubierta al rededor de oro por todas partes, en la que habia un vaso de oro, que contenia el maná [6], y la vara de Aarón que habia reverdecido, y las tablas del testamento,

5 Y sobre ella estaban los querubines de gloria [7], que cubrian el propiciatorio [8]: de las cuales cosas no es este lugar de hablar en particular.

6 Y dispuestas así estas cosas: entraban siempre en el primer tabernáculo los sacerdotes [9], para cumplir las funciones de sus ministerios:

7 Mas en el segundo [10], solo el pontífice una vez en el año [11], no sin sangre, que ofrece por su ignorancia y por la del pueblo [12]:

8 Significando con esto el Espíritu Santo [13], que el camino del santuario no estaba aun descubierto, mientras que estaba en pié el primer tabernáculo.

9 Lo cual es figura de lo que pasaba en aquel

1 El tabernáculo tenia dos partes principales: en la primera, ó anterior estaba el candelero que tenia siete lámparas. El texto griego η τε λυχνια, *el candelero*. En la descripcion del tabernáculo, que vemos en el *Exodo* XXV. y XXXVII. solamente se hace mencion de un candelero, pero se pone en plural por sus siete lámparas ó luces que ardian en él.

2 *La proposicion de los panes*, quiere decir: *los panes de la proposicion*, que es un hebraismo frecuente.

3 Se llama *segundo*, porque la entrada de la primera parte del tabernaculo se cerraba con otro velo. Este segundo velo separaba el lugar llamado *Santo* del *Sancta Sanctorum*, que era el de mas adentro.

4 La segunda parte, ó por mejor decir, el lugar mas interior del tabernáculo.

5 MS. *Ell Ascenser de oro*. Este es el lugar mas dificil de esta carta, porque en la descripcion que hace Moysés, no aparece este incesario. Algunos dicen, que era el altar de los perfumes: y aunque no estaba en el Santísimo sino inmediato al velo; pero el humo del incienso, que se quemaba en él, entraba en el Santisimo por una abertura que habia en lo alto del velo. Otros creen, que este podia ser un bracero de oro, puesto á la entrada del Santisimo en la parte inferior del velo, para hacer quemar incienso, cuando entraba allí el soberano pontifice. Pero lo que parece más probable es que allíquedaba en efecto el incensario de oro con que entraba el pontifice en el dia de la *Espiacion*; y no lo sacaba hasta que entraba con otro al año siguiente. CALMET.

6 III. *Reg.* VIII. 9. II. *Paralip.* V. 10. En estos dos libros se dice, que todo estaba en el arca del Testamento. Y si esta expresion del Apóstol se entiende á la letra, se refiere á la arca, como estaba en tiempo de Moysés. Quieren algunos con ESTIO, que el *in* se tome por *prope*, cerca del arca: porque la vara y el vaso del maná estaban efectivamente cerca del arca dentro del Santísimo.

7 Cuyos rostros se veian magestuosos con sumo resplandor y llenos de gloria.

8 El propiciatorio era como una cubierta del arca, separada de ésta, y que con los querubines que tenia sobre sí, con las alas estendidas, formaba el trono de la magestad del Señor; porque desde este lugar daba sus respuestas y oraculos, y en él se mostraba lleno de gloria. S. AGUSTIN.

9 En la primera parte del tabernáculo, llamada el *santo*, entraba un sacerdote por mañana y tarde, para ofrecer incienso. *Exod.* XXX. 7. 8. Los sacrificios se ofrecian fuera en el átrio. *Ibid.* XXIX. 11.

10 Quiere decir, en el lugar Santisimo.

11 Casi todos entienden, que solo entraba en un dia determinado del año; pero que en este dia lo hacia tres ó cuatro veces. Y entonces debia entrar con *sangre:* llevando primeramente la sangre de un becerro, y despues la de un macho de cabrío. Este dia de *Espiacion* era el diez del mes de Tisri.

12 Por pecados cometidos por ignorancia ó fragilidad. Esto si se refiere á Jesucristo, no se puede entender, sino considerándole como revestido de la figura del hombre pecador, y encargado de espiar en su persona nuestros pecados. El Apóstol repite aqui, que ofrecia aquella sangre no solamente por los pecados del pueblo, sino tambien por los suyos propios: circunstancia, que distingue mucho á nuestro eterno Pontifice de todos los otros. El CHRYSOSTOMO.

13 Por la prohibicion de que ninguno pudiese entrar en el lugar Santisimo, á escepcion de solo el pontifice, queria significar el Espíritu Santo, que mientras subsistia la ley con todos sus sacrificios, estaba cerrado para todos el cielo, figurado por el lugar Santisimo, y que no seria abierto sino por Jesucristo; el que despues de haber derramado su propia sangre por la espiacion de nuestros pecados, debia penetrar en este verdadero santuario, y abrir sus puertas á todos los que estuviesen unidos con él por la fé y la caridad. THEODORETO.

a Num. XVI. Levit. XVI.—b III. Reg. VIII. 9. II. Paral. V. 10.—c Exod. XXX. 10. Levit. XVI. 2.

quam munera, et hostiæ offeruntur, quæ non possunt juxta conscientiam perfectum facere servientem, solummodo in cibis, et in potibus,

10 Et variis baptismatibus, et justitiis carnis usque ad tempus correctionis impositis.

11 Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum, per ampliùs et perfectius tabernaculum non manufactum, id est, non hujus creationis:

12 Neque per sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium sanguinem introivit semel in sancta, æterna redemptione inventa.

13 Si enim sanguis hircorum, et taurorum, et cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis:

14 Quantò [a] magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum obtulit immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuis, ad serviendum Deo viventi?

15 Et ideo novi testamenti mediator est [b]: ut morte intercedente, in redemptionem earum prævaricationum, quæ erant sub priori testamento, repromissionem accipiant qui vocati sunt æternæ hereditatis.

16 Ubi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris.

tiempo: en el que se ofrecian dones y sacrificios que no podian purificar la conciencia del que sacrificaba [1] por medio solamente de viandas y de bebidas,

10 Y de diversos lavamientos y justicias de la carne, puestas hasta el tiempo de la correccion [2].

11 Mas estando Cristo ya presente [3], Pontífice de los bienes venideros, por otro mas escelente y perfecto tabernáculo [4], no hecho por mano, es á saber, no de esta creacion:

12 Ni por sangre de machos de cabrío, ni de becerros, mas por su propia sangre [5], entró una sola vez en el santuario [6], habiendo hallado una redencion eterna.

13 Porque si la sangre de los machos de cabrío y de los toros, y la ceniza esparcida de la ternera santifica á los inmundos para purificacion de la carne [7]:

14 ¿Cuanto mas la sangre de Cristo, el cual por Espíritu Santo [8] se ofreció á sí mismo sin mancilla á Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte [9] para servir al Dios vivo?

15 Y por esto es mediador de un nuevo Testamento [10]: para que interviniendo la muerte para espiacion de aquellas prevaricaciones, que habia debajo del primer Testamento, reciban la promesa de la herencia eterna los que han sido llamados [11].

16 Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador [12].

1 El tabernáculo y todo el ministerio levítico no podian dar á los hombres la santidad interior; y era una imágen de la ley misma, que habia ordenado este ministerio, y de su impotencia para la espiacion de los pecados. Los santos entonces eran justificados por la fé en Jesucristo venidero; los cuales asimismo hacian uso de los sacrificios y de los sacramentos de la ley. Sto. Thomas.

2 Hasta que fuese establecida otra ley mas perfecta por el Messías prometido.

3 El Griego: παραγενομενος, que significa tambien *viniendo al mundo*, como pontífice de los bienes eternos é innumerables.

4 De su cuerpo, que tomó cuando se encarnó, y en el que residia toda la plenitud de la divinidad. *Coloss.* II. 9. Este no fué hecho por obra de hombre, conforme á la *formacion ordinaria* y natural, segun la cual son engendrados todos los hombres; porque Cristo fué concebido, y nació de una Vírgen de una manera nueva y sobrenatural, por operacion del Espíritu Santo. Theodoreto.

5 Que derramó por nosotros sobre la cruz hasta dar la vida mas preciosa.

6 En el cielo, habiéndose hecho autor de una eterna y perfecta justificacion para quitar todos los pecados del mundo. Sto. Thomas.

7 *Levit.* XVI. 15. El soberano pontífice sacrificaba una ternera roja, y la quemaba entera en presencia del pueblo. La ceniza de esta ternera mezclada con agua, servia para purificar á los que habian contraido alguna impureza legal, como el tocar un cuerpo muerto, etc. La aspersion de la ceniza de la ternera, para purificar de las impurezas legales, y la efusion de la sangre de los animales que se derramaba por los pecados, solo causaban un efecto esterior, y no alcanzaban á purificar el alma: y si los que ofrecian estas víctimas, eran purificados interiormente, no podia ser sino por el mérito del sacrificio verdadero de Jesucristo, y por la fé que tenian en él. Theophylacto.

8 Que es la causa de esta virtud infinita, que se halla en el sacrificio de Jesucristo Santo Thomas.

9 Es á saber de los pecados.

10 Por la sangre que derramó.

11 Jesucristo murió por los pecados de todos los hombres; mas San Pablo no habla aqui sino de los pecados de aquellos, que estaban comprendidos en la antigua alianza, y que vivieron antes que se estableciese la nueva, para inculcar á los Hebreos la impotencia de los sacrificios de la ley, y la eficacia del de Jesucristo; puesto que muchos de los que vivieron antes de su venida, y que habian observado mas puntualmente las ceremonias de la ley, no habian podido reconciliarse con Dios sino por su muerte. S. Leon.

12 San Pablo da el nombre de Testamento á la una y á la otra alianza, que Dios ha hecho con los hombres, porque quiso Dios darles los bienes prometidos por forma de leyes de herencia y sucesion. En la figura, la tierra de Chanaau es la herencia que promete, y los Israelitas son los herederos. En la verdad figurada, Abraham y sus hijos, segun el espíritu, son herederos de la justicia, de la fé y de los bienes celestiales. Para que un testamento tenga fuerza, es

a I. Petr. I. 19. I. Joan. I. 7. Apoacalyp. I. 5.—b Galat. III. 15.

17 Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum valet, dum vivit qui testatus est.
18 Unde nec primum quidem sinè sanguine dedicatum est.
19 Lecto enim omni mandato legis à Moyse universo populo: accipiens sanguinem vitulorum, et hircorum cum aqua, et lana coccinea, et hyssopo: ipsum quoque librum, et omnem populum aspersit,
20 Dicens: Hic sanguis testamenti, quod mandavit ad vos Deus.
21 Etiam tabernaculum, et omnia vasa ministerii sanguine similiter aspersit:
22 Et omnia pene in sanguine secundùm legem mundantur et sine sanguinis effusione non fit remissio.
23 Necesse est ergo exemplaria quidem cœlestium his mundari: ipsa autem cœlestia melioribus hostiis quam istis.

24 Non enim in manufacta sancta Jesus introivit exemplaria verorum: sed in ipsum cœlum, ut apparcat nunc vultui Dei pro nobis:

25 Neque ut sæpe offerat semetipsum, quemadmodum pontifex intrat in sancta per singulos annos in sanguine alieno:
26 Alioquin oportebat eum frequentes pati ab origine mundi: nunc autem semel in consummatione sæculorum, ad destitutionem peccati, per hostiam suam apparuit.

17 Porque el testamento no tiene fuerza, sino por la muerte: de otra manera no vale mientras que vive el que hizo el testamento.
18 Y por eso, ni aun el primero fué celebrado sin sangre.
19 Porque Moysés habiendo leido á todo el pueblo todo el mandamiento de la ley: tomando sangre de becerros, y de machos de cabrío con agua, y con lana bermeja, y con hisopo: roció al mismo libro, y tambien á todo el pueblo [1],
20 Diciendo: Esta es la sangre del testamento, que Dios os ha mandado [2].
21 Y roció asimismo con sangre el tabernáculo [3], y todos los vasos [4] del ministerio:
22 Y casi todas las cosas segun la ley se purifican con sangre [5]: y sin efusion de sangre [6] no hay remision.
23 Y así es necesario que las figuras de las cosas celestiales [7] sean purificadas con tales cosas: mas las mismas cosas celestiales [8] con víctimas mejores que estas.
24 Porque no entró Jesus [9] en un santuario hecho de mano [10] que era figura del verdadero: sino en el mismo cielo [11], para presentarse ahora delante de Dios por nosotros [12].
25 Y no para ofrecerse muchas veces [13] á sí mismo, como el pontífice cada año entra en el santuario con sangre agena:
26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo [14]: mas ahora apareció una sola vez en la consumacion de los siglos [15], para destruccion del pecado, por el sacrificio de sí mismo.

necesario que intervenga la muerte del testador. En la antigua alianza, en que todo era figura, la muerte del testador, que es Jesucristo, fué representada por la muerte de los animales, que sellaba la alianza. En la nueva, en que todo es verdad, la muerte del Salvador ha intervenido realmente; y su sangre es la que la ha sellado; y por la aspersion de esta, los que son llamados, reciben la herencia eterna que les fué prometida. El Chysostomo.

1 San Pablo, autor inspirado, suplió aquí, ó por tradicion, ó por inspiracion, algunas circunstancias que omitió Moysés en su narracion, cuando en los *capítulos* xx. xxi. xxii. xxiii. *del Exodo* refirió este suceso.

2 *Exod.* xxiv. 8. Con esta sangre confirma, y sella Dios el Testamento, que ha hecho en vuestro favor.

3 Figura de la Iglesia. *Apoc.* xxi. 3.

4 Este nombre de *vasos*, significa aquí todos los ornamentos, vasijas, utensilios, é instrumentos destinados para el servicio del templo de Dios, y uso de los sacrificios. Véase Joseph. *Antiq. Lib.* iii. *cap.* ix.

5 El Apóstol usa de esta restriccion porque algunas purificaciones legales se hacian por el fuego, y otras por el agua solamente. *Levit.* xvi. 28. *y* xxii. 7. *Núm.* 31. 23.

6 Esta remision era legal, y por ella conseguia el hombre librarse de las amenazas, y de las penas puestas por la ley, pero no le libraba del reato ni de la culpa delante de Dios. Sto. Thomas.

7 El tabernáculo, y todo lo demas que servia al culto divino.

8 El cielo, que habia sido cerrado á los hombres por el pecado, fué consagrado de nuevo, y restablecido en el destino que habia tenido primeramente por la sangre de Jesucristo, que debia abrir sus puertas á los hombres, y hacer de él un templo, en que Dios por toda la eternidad fuese adorado por la Iglesia, ó congregacion de los escogidos. Y así por cosas celestiales se entiende aquí, segun la glosa, las cosas que pertenecen al estado de la presente Iglesia. S. Thomas.

9 El Griego: χριστος, *Cristo.*

10 Como era el levítico.

11 El dia de su gloriosa Ascension.

12 Como hacia el pontífice delante del arca, cuando oraba por el pueblo.

13 Jesucristo no debia ser sacrificado, y ofrecido sobre la cruz, sino sola una vez; porque siendo infinito el precio de su sacrificio, este solo bastaba para espiar los pecados de todos los hombres. Y así cuando la Iglesia ofrece, ó presenta á Dios á Jesucristo sobre el altar, no es porque cree, que falte alguna cosa el sacrificio de la cruz; antes por el contrario lo cree tan perfecto, y tan cumplido, y superabundante, como que el de la misa, aunque real, y verdadero, es solo para celebrar la memoria, y para aplicarnos su virtud. S. Ciril.

14 Como ningun pecado podia ser espiado, sino por la muerte de Jesucristo, si no hubiera sido suficiente un solo sacrificio para la remision de los pecados de todo el mundo, le hubiera sido necesario padecer muchas muertes desde el pecado de Adam. S. Thomas.

15 Llama fin, ó consumacion de los siglos, el tiempo, en que el Hijo de Dios vino á ser sacrificado por el hombre, para significar que era la última edad

27 Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem judicium:

28 Sic [a] et Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata: secundò sinè peccato apparebit expectantibus se in salutem.

27 Y así como está establecido á los hombres que mueran una sola vez, y despues el juicio:

28 Así Cristo fué una sola vez inmolado [1] para agotar los pecados de muchos: y la segunda aparecerá [2] sin pecado á los que lo esperan para salud.

CAPITULO X.

Hace ver que la ley con todos sus sacrificios no podia justificar; y que habiendo sido justificados nosotros por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, que fué ofrecido una vez, no debemos esperar que lo sea segunda. Por último los exorta á conservar la fe y la paciencia en las aflicciones que padecian.

1 Umbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum: per singulos annos eisdem ipsis hostiis, quas offerunt indesinenter, numquam potest accedentes perfectos facere:

2 Alioquin cessassent offerri: ideo quòd nullam haberent ultra conscientiam peccati, cultores semel mundati:

3 Sed in ipsis commemoratio peccatorum per singulos annos fit.

4 Impossibile enim est sanguine taurorum et hircorum auferri peccata.

5 Ideo ingrediens mundum dicit: Hostiam, et oblationem noluisti: corpus autem aptasti mihi:

1 Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros [3], no la misma imágen de las cosas: nunca podia por aquellas mismas víctimas que se ofrecen sin cesar cada año, hacer perfectos [4] á los que se llegan:

2 De otra manera [5] hubieran cesado de ofrecerse: porque no se tendrian por pecadores de allí adelante, los que una vez habian sido purificados:

3 Mas en los mismos sacrificios se hace memoria de los pecados cada año.

4 Porque es imposible que con sangre de toros, y de machos de cabrío se quiten los pecados.

5 Por lo cual entrando [6] en el mundo, dice [7]: Sacrificio, y ofrenda no quisiste: mas me apropiaste cuerpo:

del mundo, despues de la cual no hay ya que esperar otra, ni otra ley, ni otro Evangelio.

1 La ofrenda, de que habla S. Pablo en todos estos lugares, es la que hizo Jesucristo de sí mismo, derramando su sangre, y muriendo sobre la cruz. Y de esta solamente es de la que dice, que no puede hacerse sino sola una vez.

2 No ya para ofrecerse en sacrificio por el pecado, sino para dar la salud eterna á todos aquellos que le esperan con amorosa impaciencia, deseando su entera libertad. El Chrysost.

3 La ley ceremonial, y su sacerdocio no era mas que un bosquejo, y una figura imperfecta, y pasagera de los misterios de la religion cristiana. *Coloss.* II. 17. *Hebræor.* VIII. 5. y no tenia la realidad, ó la verdad de dichos misterios.

4 Justificar á los mismos que se acercan al altar, para ofrecer por sí mismos, y por el pueblo los sacrificios.

5 Si en estos sacrificios hubiera habido virtud de perdonar los pecados, los hubieran dejado de ofrecer en la manera que prescribia la ley; porque asegurados una vez, de que quedaban purificados, no debian repetir todos los años el sacrificio de espiacion por los mismos pecados. La ley ordena espresamente que el mismo pontífice, y el mismo pueblo ofrezcan indistintamente todos los años el mismo sacrificio de espiacion, que hubiesen, ó no caido en nuevos pecados; y así se ve claramente, que la renovacion del sacrificio no se enderezaba á su remision, sino que era, como se dice en el verso siguiente, una conmemoracion, ó confesion pública, y solemne, que el pueblo, y el pontífice hacian á Dios de sus propios pecados, los cuales no quedaban borrados con todos aquellos sacrificios. Al contrario, por el sacrificio de la cruz quedan borrados, y se aplica su virtud por los sacramentos, cuando hay necesidad. S. Juan Chrysost.

6 El Hijo de Dios.

7 *Psalm.* XXXII. 7. Tú, Padre, no has amado, no te han sido aceptos los sacrificios, ni las ofrendas, ni los holocaustos, sino en cuanto eran figura del que yo te debia ofrecer sobre la cruz. Por esto me han revestido de un cuerpo formado por tí mismo, en el que pudiese yo ser sacrificado en lugar de todas las víctimas, que te eran ofrecidas. En tiempo de S. Gerónimo se leia: *Me has horadado las orejas*, en vez de: *Me has formado, ó apropiado un cuerpo*, como se lee en el Hebreo, y en la version de los Salmos de la Vulgata. Esto hace alusion á la costumbre de horadar las orejas á los esclavos, los cuales si llegado el año sabático, en que la ley les daba el privilegio de quedar en libertad, renunciaban á este privilegio, quedaban esclavos por toda su vida. *Exod.* XXI. 6. *Deuter.* XV. 17. Y segun este sentido se debe esplicar así: Tú me has horadado las orejas en prueba de mi perfecta obediencia, que durará hasta la muerte, y muerte de cruz.

a Rom. V. 9. I. Petr. III. 18

6 Holocautomata pro peccato non tibi placuerunt.
7 Tunc dixi: Ecce venio: in capite libri scriptum est de me: Ut faciam, Deus, voluntatem tuam.
8 Superiùs dicens [a]: Quia hostias, et oblationes, et holocautomata pro peccato noluisti, nec placita sunt tibi, quæ secundùm legem offeruntur.
9 Tunc dixi: Ecce venio, ut faciam, Deus, voluntatem tuam: aufer primum, ut sequens statuat.
10 In qua voluntate sanctificati sumus per oblationem corporis Jesu Christi semel.

11 Et omnis quidem sacerdos præstò est quotidie ministrans, et easdem sæpe offerens hostias, quæ numquam possunt auferre peccata:

12 Hic autem unam pro peccatis offerens hostiam, in sempiternum sedet in dextera Dei.

13 De cetero expectans, donec ponantur inimici ejus scabellum pedum ejus.
14 Una enim oblatione consummavit in sempiternum sanctificatos.
15 Contestatur autem nos et Spiritus Sanctus. Postquam enim dixit:
16 Hoc autem testamentum, quod testabor ad illos post dies illos, dicit Dominus: Dando leges meas in cordibus eorum, et in mentibus eorum superscribam eas:
17 Et peccatorum, et iniquitatum eorum jam non recordabor amplius.
18 Ubi autem horum remissio, jam non est oblatio pro peccato.
19 Habentes itaque fratres fiduciam in introitu sanctorum in sanguine Christi,

6 Holocaustos por el pecado no te agradaron.
7 Entonces dije [1]: Heme aqui que vengo: en el principio [2] del libro está escrito de mí: Para hacer, ó Dios, tu voluntad.
8 Diciendo arriba: Sacrificios, y ofrendas, y holocaustos por pecado no quisiste, ni te son agradables las cosas, que se ofrecen segun la ley.
9 Entonces dije: Heme aquí que vengo, para hacer, ó Dios, tu voluntad: quita lo primero [3] para establecer lo segundo.
10 En la cual voluntad [4] somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez.
11 Y así todo sacerdote se presenta [5] cada día á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:
12 Mas éste [6], habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios.
13 Esperando [7] lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
14 Porque con una sola ofrenda [8] hizo perfectos para siempre á los que ha santificado.
15 Y el Espíritu Santo tambien nos lo atestigua. Porque despues de haber dicho:
16 Este es el testamento que yo haré con ellos despues de aquellos dias, dice el Señor: Dando mis leyes, las escribiré sobre los corazones de ellos y sobre sus entendimientos [9]:
17 Y nunca jamas me acordaré de los pecados de ellos ni de las maldades de ellos.
18 Pues en donde hay remision de estos, no es ya menester ofrenda por el pecado [10].
19 Por tanto, hermanos, teniendo confianza de entrar en el santuario por la sangre de Cristo [11],

1 Puesto, Señor, que no os agradan los sacrificios, ofrendas, etc., y que vuestra voluntad es, que yo sea sacrificado en vez de todas las víctimas de la ley antigua, veisme aqui pronto, como un esclavo, para hacer en todo vuestra santa voluntad, y cumplir un perfecto sacrificio.
2 Esto es, en la Escritura divina.
3 El discurso del Apóstol es el siguiente: Cristo dijo primeramente, que no agradaban á Dios los sacrificios, que se ordenaban en la ley: dijo despues, que venia á cumplir la voluntad del mismo Padre: luego quita, y abroga la primera especie de sacrificios, y substituye el único, que sucede á todos aquellos. Y así los primeros quedan abrogados, ya porque no agradan á Dios, y ya tambien porque no se da lugar al sacrificio de Jesucristo, si no se quitan aquellos.
4 Por esta voluntad del Padre cumplida perfectamente por Jesucristo.
5 Hace aquí un nuevo cotejo entre el sacerdote del Nuevo Testamento, y el de la Ley, y alude al sacrificio perpétuo, en que se ofrecia todos los dias un cordero por la mañana y otro por la tarde. *Numer.* xxviii. 3. 4.

a Psalm. xxxix. 8.

6 Jesucristo, soberano Pontífice.
7 Esto es, esperando el cumplimiento de lo que resta, es á saber: Que sus enemigos, etc. Lo que sucederá en el último dia del juicio. *Psalm.* cix. 2. 1. *Corinth.* xv. 25. Y se cumplió luego, entendiéndolo de los judios incrédulos. El Chrysost.
8 Por el sacrificio, que ofreció sobre la cruz, y del que aplica el fruto á los suyos por medio de los sacramentos, y de las buenas obras, les ha preparado un manantial de gracias que los santifique, y que por el don de la perseverancia, y de la gloria los consagre, y una á Dios por toda la eternidad. Sto. Thomas.
9 Jerem. xxxi. 33. *Sup.* viii. 8.
10 Puesto que Jesucristo, ofreciéndose en la cruz, nos ha merecido una cumplida, y entera remision de nuestros pecados, no es necesario que se sacrifique otra vez; basta que el mérito de su sacrificio nos sea aplicado por el incruento, que se renueva en nuestros altares, y por el uso de los sacramentos.
11 El santuario es el cielo, en donde Jesucristo entró el primero, para introducirnos en él despues. El camino, que nos conduce allá, es nuevo; porque él es el primero que le ha abierto, no habiendo ninguno

20 Quam initiavit nobis viam novam, et viventem per velamen, id est, carnem suam,

21 Et Sacerdotem magnum super domum Dei:

22 Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei, aspersi corda à conscientia mala, et abluti corpus aqua munda,

23 Teneamus spei nostræ confessionem indeclinabilem, (fidelis enim est qui repromisit)

24 Et consideremus invicem in provocationem charitatis, et bonorum operum:

25 Non deserentes collectionem nostram, sicut consuetudinis est quibusdam, sed consolantes, et tantò magis, quantò videritis appropinquantem diem.

26 Voluntariè enim [a] peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, jam non relinquitur pro peccatis hostia,

27 Terribilis autem quædam expectatio judicii, et ignis æmulatio, quæ consumptura est adversarios.

28 Irritam quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione [b] duobus vel tribus testibus moritur:

29 Quantò magis putatis deteriora mereri supplicia qui Filium Dei conculcaverit et sanguinem

20 Por un camino nuevo, y de vida que nos consagró el primero por el velo, esto es, por su carne,

21 Y que tenemos un grande Sacerdote sobre la casa de Dios [1]:

22 Lleguémonos á él con verdadero corazon, con fé cumplida, purificados los corazones de conciencia mala [2], y lavados los cuerpos con agua limpia [3],

23 Conservemos firme la profesion de nuestra esperanza [4], (porque fiel es el que hizo la promesa)

24 Y considerémonos los unos á los otros [5], para estimularnos á caridad, y á buenas obras:

25 No abandonando nuestra congregacion [6] como es costumbre de algunos, mas alentándonos, y tanto mas, cuanto viereis que se acerca el dia [7].

26 Porque si pecamos nosotros voluntariamente [8] despues que conocimos la verdad, no resta ya mas sacrificio por los pecados [9],

27 Sino una esperanza terrible del juicio, y el ardor de un fuego celoso, que ha de devorar [10] á los adversarios.

28 Si alguno quebranta la ley de Moysés [11], siéndole probado con dos, ó con tres testigos, muere sin misericordia alguna:

29 ¿Pues de cuanto mayores tormentos creeis que es digno el que hollare al Hijo de Dios [12], y

entrado en él antes que Jesucristo. Es de *vida*, porque nos conduce á la vida eterna. Este camino es la *carne* de Jesucristo, porque por Jesucristo hombre, tenemos entrada á la magestad de Dios, que reside en el *santuario* celestial. S. Pablo le llama un *velo*, porque sirve para templar el resplandor de aquella magestad inaccesible despues del pecado. Y tambien porque la carne de Jesucristo sirvió para cubrir á los ojos de los hombres la divinidad, que habitaba en él. El velo del templo servia para impedir que fuese vista el arca, que representaba la magestad de Dios. En el santuario no se podia entrar, sino pasando por el velo: así tampoco se puede entrar en el cielo, sino por esta misma carne sacrificada por nosotros, sea que la recibamos realmente, en el sacramento de la Eucaristía, ó espiritualmente, y participando por medio de una fé viva de los méritos de su pasion. El Chrysóstomo, y Theophylacto.

1 Sobre la iglesia. La voz *tenemos* está en el v. 19. que rige este *sacerdotem*, y se repite por dar claridad al texto. Lo que quede notado para otras veces que lo exige el sentido.

2 De las obras de muerte. Hace aquí alusion al agua de la ceniza de la vaca roja; con cuya aspersion quedaba purificada la inmundicia legal. *Num.* xix.

3 En el agua del Bautismo: no recibiéndole una segunda vez, sino conservando la pureza de alma y de cuerpo que recibimos en él. Ezech. xxxvi. 25.

4 La fé y la esperanza que profesamos en el Bautismo. Sto. Thomas.

5 Cada uno mire las acciones buenas de su prójimo para imitarlas.

6 Estas eran unas juntas, ó congregaciones, á que acudian los fieles. Estas, les dice, son muy útiles para mantener una estrecha union de corazones, y confirmarlos en la fé: cuidado no sea que dejando de frecuentarlas, lleguemos por último á perder la fé por el horrible crimen de la apostasía, y nos apartemos de la congregacion de los fieles, que es la iglesia. San Cypriano.

7 El juicio último que comienza en la muerte de cada uno de nosotros, y al que por consiguiente nos acercamos como al término por momentos. Santo Thomas.

8 Si despues de haber reconocido la verdad de la religion cristiana y de haberla abrazado, la abandonamos, y renunciamos á Jesucristo. S. Agustin. Lo que se aplica principalmente á los Hebreos convertidos, que apostataban de la fé de Cristo. Estio.

9 Porque á los apostatas, arrojando de sí á Jesucristo, que es la sola víctima, que podia espiar sus pecados, no les queda ya ningun medio de poder aplacar la magestad y justicia de Dios. Pues ya nada valen las hostias y ofrendas legales, como abrogadas; y nunca han podido por sí mismas borrar los pecados. De este texto abusaron los Novacianos y otros hereges. Véase mayor esplicacion arriba, *Cap.* vi. 4.

10 Y atormentar eternamente á los réprobos sin consumirlos.

11 Renunciando á la religion de los Judios para seguir la idolatría.

12 S. Ambrosio, y Theophylacto aplican particularmente estas palabras á aquellos malos cristianos, que con conciencia impura se acercan á la Eucaristía. Pero estas razones comprenden generalmente á todos los que ofenden á Dios con culpa grave. Santo Thomas.

a Supr. vi. 4.—b Deuter. xvii. 6. Matth. xviii. 16. Joann. viii. 17. ii. Corinth. xiii. 1.

testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et spiritui gratiæ contumeliam fecerit?

30 Scimus enim qui dixit: [a] Mihi vindicta, et ego retribuam. Et iterum: Quia judicabit Dominus populum.

31 Horrendum est incidere in manus Dei viventis.

32 Rememoramini autem pristinos dies, in quibus illuminati, magnum certamen sustinuistis passionum,

33 Et in altero quidem opprobriis, et tribulationibus spectaculum facti: in altero autem socii taliter conversantium effecti.

34 Nam et vinctis compassi estis, et rapinam bonorum vestrorum cum gaudio suscepistis, cognoscentes vos habere meliorem, et manentem substantiam.

35 Nolite itaque amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem.

36 Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes reportetis promissionem.

37 Adhuc enim modicum aliquantulum, qui venturus est, veniet, et non tardabit.

38 Justus autem meus ex fide vivit. Quòd si subtraxerit se, non placebit animæ meæ.

39 Nos autem non sumus subtractionis filii in perditionem, sed fidei in acquisitionem animæ.

tuviere por vil, y profanare [1] la sangre del testamento en que fué santificado, y que hiciere ultraje al espíritu de gracia [2]?

30 Porque conocemos al que dijo: A mí la venganza, y yo recompensaré [3]. Y otra vez: Juzgará el Señor á su pueblo.

31 Espantosa cosa es caer en manos del Dios vivo.

32 Traed pues á la memoria los dias primeros [4], en que despues de haber sido iluminados [5], sufristeis grande combate de trabajos,

33 Por una parte con oprobios, y tribulaciones fuísteis hechos un espectáculo: y por otra fuísteis hechos compañeros [6] de los que se hallaban en el mismo estado.

34 Porque os compadecísteis de los encarcelados [7], y llevásteis con gozo, que os robasen vuestras haciendas, conociendo que teneis [8] patrimonio mas escelente, y durable.

35 Pues no querais perder vuestra confianza, que tiene un crecido galardon [9].

36 Porque os es necesaria la paciencia: para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis la promesa.

37 Porque aun un poquito de tiempo [10], el que ha de venir, vendrá, y no tardará.

38 Mas mi justo vive por fé [11]. Pero si se apartare [12], no agradará á mi alma.

38 Mas nosotros no somos hijos de apartamiento para perdicion [13], sino de fé para ganancia del alma [14]:

1 El Griego: κοινον, *comun*, que es lo mismo que dice S. Pablo: *No haciendo discernimiento del cuerpo del Señor:* confundiendo este divino pan con el comun, y esta preciosísima sangre con la de los hombres malvados y abominables, ó con la de los animales inmundos, y declarados por tales en la *Ley*.

2 Arrojándolo vergonzosamente de su alma, despues de haberlo recibido con todos sus dones.

3 El Griego: λεγει ο κυριος, *dice el Señor*. Dios, cuya verdad y palabra no puede faltar, es el que lo dice.

4 De vuestra conversion.

5 Por el don de la fé, que recibisteis en el Bautismo, y por la inteligencia de los misterios de la religion cristiana. Por esto el Bautismo se llamaba Sacramento de iluminacion. Véase Theodoreto y Estio. El Griego: παθηματα, *pasiones*, significa todo género de aflicciones.

6 Puede tambien significar aquellos, que repartian y daban liberalmente á los otros lo que tenian; porque κοινωνειν, significa *comunicar*, dar parte ó hacer participantes á otros. Fuisteis compañeros, ó compadeciéndoos de sus trabajos, ó socorriéndolos con vuestros bienes.

7 El Griego: και γαο τοις δεσμοις μου συνεπαθησατε, *porque os compadecisteis tambien de mis prisiones*. Y de aquí se toma un argumento fuerte, para probar, que San Pablo es el autor de esta carta contra las débiles razones de los que pretenden lo contrario.

8 El Griego: εχειν εν εαυτοις, *que teneis en vosotros mismos:* con las cuales palabras se le da una espresion mucho mas viva al texto de la Vulgata.

9 Que tiene por recompensa al mismo Dios, que es el sumo de todos los bienes.

10 Porque el tiempo que pasará desde la primera venida de Jesucristo hasta la segunda, es cosa poco considerable en comparacion de la eternidad.

11 El Griego: ζησεται, *vivirá*. Habac. ii. 4. *Roman.* i. 17. *Galat.* iii. 11. El que mediante mi gracia ha sido justificado, se conservará y vivirá en la justicia por medio de la fé animada de la caridad.

12 Si por medio de la persecucion me abandonare, y volviendo las espaldas con la mayor ignominia, apostatare de mi fé.

13 En el texto griego falta la palabra υιοι, *hijos*.

14 Asegurándola para el premio, y librándola de la muerte espiritual y eterna.

a Deuter. xxxii. 35. Roman. xii. 19.

CAPITULO XI.

Describe la fuerza maravillosa de la fe, por una induccion de los padres antiguos, que fueron mas señalados en ella.

1 Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.

2 In hac enim testimonium consecuti sunt senes.

3 [a] Fide intelligimus aptata esse sæcula verbo Dei: ut ex invisibilibus visibilia fierent.

4 Fide plurimam hostiam Abel, quàm Caïn, obtulit Deo [b], per quam testimonium consecutus est esse justus, testimonium perhibente muneribus ejus Deo, et per illam defunctos adhuc loquitur.

5 Fide Henoch translatus est ne videret mortem, et non inveniebatur, quia transtulit illum Deus: ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo.

6 Sinè fide autem impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est, et inquirentibus se remunerator sit.

7 [c] Fide Noë responso accepto de iis, quæ adhuc non videbantur, metuens aptavit arcam in

1 Es pues la fé la sustancia de las cosas que se esperan [1], argumento de las cosas que no aparecen [2].

2 Porque por esta alcanzaron testimonio los antiguos [3].

3 Por fé entendemos que fueron formados los siglos [4] por la palabra de Dios: para que lo visible fuese hecho de lo invisible.

4 Por fé ofreció Abél á Dios mayor [5] sacrificio que Cain, por la que alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio á sus dones, y él estando muerto aun habla por ella.

5 Por fé fué trasladado Henóch [6], para que no viese la muerte, y no fué hallado, por cuanto Dios le habia trasladado: porque antes de la traslacion, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6 Y así sin [7] fé es imposible agradar á Dios. Pues es necesario que el que se llega á Dios crea [8] que hay Dios, y que es el remunerador de los que le buscan.

7 Por fé Noé, despues que recibió respuesta [9] de cosas que todavía no eran vistas, temiendo [10]

1 MS. *De cosas esperaderas.*

2 Dos caracteres de la fé. Primeramente es el fundamento, sobre que se apoya nuestra esperanza; porque esperamos los bienes venideros, á proporcion que la fé les da, por respeto á nosotros, el sér y la realidad. En segundo lugar, estos bienes, que Dios promete, y generalmente todos los objetos, que su palabra nos propone, aunque invisibles á nuestro espíritu, se hacen por la fé mas ciertos, que todo lo que vemos en la mas copiosa luz del medio dia. Argumento firmísimo y certísimo. S. Agustin.

3 Los patriarcas y los justos del antiguo Testamento. Estos merecieron, que el Espíritu Santo en las Escrituras los celebrase, por haber creido sin duda en la palabra de Dios: no desearon otros bienes, que los eternos y celestiales; y asimismo no esperaron la justicia, que concede á ellos, sino de la misericordia de Dios, y de los méritos del Mediador, que les estaba prometido. Tal fué la fé de los que S. Pablo nombra en este capítulo.

4 Fueron formadas todas las cosas; y con una sola palabra de Dios, sin máquinas, ni instrumentos; ni materia que existiesen antes, fueron sacadas todas de la nada, teniendo por medida de su duracion la serie de los siglos: y así todo aquello que ahora es visible, fué formado sin que hubiese antes nada de lo que es visible. Se puede tambien entender por *invisible,* lo que no es; y por *visible,* lo que es: y que así comenzó á ser, lo que antes no era. *Genes.* I. 3. Porque Dios lo hizo todo de la nada. El Chrisóstomo.

5 Mas agradable sacrificio. El texto griego: πλειονα, *mas escelente.* Lo que hacia mas agradables á Dios estos sacrificios de Abel, era su viva fé, que le hacia buscar en ellos solamente á Dios, y el sacrificio de Jesucristo, con el que se unia en espíritu, cuando derramaba la sangre de las víctimas. Por esto, aun el dia de hoy es admirada y celebrada de todos su fé: lo que prueba, que aun despues de la muerte vive delante de Dios. *Genes.* IV. 4. El Apóstol alude á aquellas palabras: *Vox sanguinis fratris tui clamat.* Sto. Thomas.

6 La Escritura dice, que caminó con Dios; esto es, que obedeció á Dios, y que le fué agradable: lo que no puede lograrse sin la fé. *Genes.* V. 24. *Eccles.* XLIV. 16.

7 Sin creer en Dios, y en la verdad de sus promesas.

8 Para adorarle, debe creer su existencia, y que premia á los que le buscan; y por consiguiente que castiga al que desprecia sus leyes.

9 El Griego: χρηματισθεις, *avisado del cielo.*

10 El cielo avisó á Noé del diluvio, que habia de anegar á todos los hombres, ciento y veinte años antes que sucediese. Y así creyendo en la palabra de Dios, fabricó el arca, salvó su familia, y condenó la incredulidad de todos los hombres, los cuales aun-

a Genes. I. 3.—b Matth. XXIII. 35.—c Genes. VI. 14. Eccles. XLIV. 17.

salutem domûs suæ, per quam damnavit mundum: et justitiæ, quæ per fidem est, heres est institutus.

8 Fide [a] qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem: et exiit, nesciens quò iret.

9 Fide demoratus est in terra repromissionis, tamquam in aliena, in casulis habitando cum Isaac, et Jacob coheredibus repromissionis ejusdem,

10 Expectabat enim fundamenta habentem civitatem: cujus artifex, et conditor Deus.

11 Fide et ipsa Sara sterilis virtutem in conceptionem seminis accepit, etiam præter tempus ætatis: quoniam fidelem credidit esse eum, qui repromiserat.

12 Propter quod et ab uno orti sunt (et hoc emortuo) tamquam sidera cœli in multitudinem, et sicut arena, quæ est ad oram maris, innumerabilis.

13 Juxta fidem defuncti sunt omnes isti, non acceptis repromissionibus, sed à longè eas aspicientes, et salutantes, et confitentes quia peregrini, et hospites sunt super terram.

14 Qui enim hæc dicunt, significant se patriam inquirere.

15 Et si quidem ipsius meminissent de qua exierunt, habebant utique tempus revertendi.

16 Nunc autem meliorem appetunt, id est, cœlestem. Ideo non confunditur Deus vocari Deus eorum: paravit enim illis civitatem.

17 Fide obtulit Abraham Isaac, cùm tentaretur, et unigenitum offerebat, qui susceperat repromissiones;

fué aparejando una arca para salvamento de su casa, por la cual [1] condenó al mundo: y fué hecho heredero de la justicia, que es por la fé.

8 Por fé aquel que es llamado Abraham [2] obedeció para salir á la tierra, que habia de recibir por herencia: y salió, no sabiendo á donde iba [3].

9 Por fé moró en la tierra de la promesa, como en tierra agena [4], habitando en cabañas con Isaac, y Jacob herederos con él de la misma promesa.

10 Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos [5]: cuyo arquitecto y fundador es Dios.

11 Por fé tambien la misma Sara que era estéril [6], recibió virtud para concebir aun fuera del tiempo de la edad [7]: porque creyó que era fiel el que lo habia prometido.

12 Por lo cual de uno solo [8] (y que estaba amortiguado) salió muchedumbre sin cuento, así como las estrellas del cielo, y como la arena, que está á la orilla de la mar [9].

13 En fé murieron todos estos [10], sin haber recibido las promesas, mas mirándolas de lejos, y saludándolas, y confesando que ellos eran peregrinos, y huéspedes sobre la tierra.

14 Porque los que esto dicen, declaran que buscan la patria.

15 Y si tuvieran memoria de aquella [11] de donde salieron, á la verdad tenian tiempo para volverse.

16 Mas ahora aspiran á otra mejor, esto es, á la celestial. Y por eso Dios no se desdeña de llamarse Dios de ellos [12]: porque les aparejó ciudad [13].

17 Abraham por fé ofreció á Isaac, cuando fué probado [14], y ofreció á su hijo unigénito, el que habia recibido las promesas;

que veian lo que hacia, y supiesen el fin para que lo hacia, no creyeron, olvidados de Dios, y de sí mismos. Por esta fé fué justificado no menos que Abraham. *Genes.* VI. 8. 9. *Eccles.* XLIV. 17.

1 Arca.

2 Como quien dice: Aquel, que es llamado padre de muchas naciones. *Genes.* XII. 1. XVII. 5.

3 Dios le habia ordenado, que pasase á la tierra de Chanaan; pero no sabia, si debia permanecer en ella, ó si aquella era su herencia.

4 Sin poseer ni un solo palmo de tierra, á escepcion del sepulcro de su muger, que habia comprado, como si no tuviese algun derecho a la posesion de aquella region, que Dios le habia prometido; y así no fabricó casa, ni ciudad, sino que vivió en tiendas y cabañas, ya en una parte, ya en otra, así como Isaac, y Jacob, etc.

5 La celestial Jerusalem, morada eterna de los bienaventurados.

6 Aunque al principio parece dudó de la promesa del ángel; mas despues creyó en ella firmemente.

7 En que naturalmente podia concebir, *Genes.* XVII. 19. por ser de noventa años.

8 De Abraham, y de Sara, que no hacian sino una sola carne, y que por su edad, y la esterilidad natural de Sara, estaban ya como muertos para poder tener hijos.

9 Esta es una espresion hiperbólica, de la cual usa frecuentemente la Escritura, acomodándose al estilo de los Orientales.

10 Abraham, Isaac, Jacob, y Sara murieron en la fé de las promesas, que Dios les habia hecho, y creyendo firmemente, que se cumplirian en sus descendientes. Pero sus miras se estendian mucho mas lejos; y así si parecian sensibles á las promesas de Dios, tocante á la posesion de la tierra de Chanaan, era porque en esta tierra, en donde corrian arroyos de leche y de miel, registraban por la fé una imágen de la heredad celestial, que les estaba destinada, y por la que anhelaban y suspiraban, como los que viajan para llegar á su patria. El CHRYSOSTOMO.

11 La region de los Chaldeos, de donde por órden de Dios habia pasado Abraham á la tierra de Chanaan.

12 Por esta fé agradaron tanto á Dios, que no se desdeña de llamarse á cada paso *el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.* THEODORETO.

13 Esto es, la patria celestial.

14 Hacia Dios prueba de su fé. *Genes.* XXII. 1. *Eccles.* XXIV. 21. Llama unigénito á Isaac, porque era el único, que habia tenido de muger libre: era el hijo de la promesa, y en quien se debian cumplir todas las que Dios habia hecho á Abraham.

[a] Genes. XII. 1.

18 Ad quem dictum est: Quia in Isaac vocabitur tibi semen:
19 Arbitrans quia et à mortuis suscitare potens est Deus: unde eum et in parabolam accepit.
20 Fide et de futuris benedixit Isaac Jacob, et Esaü.

21 Fide Jacob, moriens, singulos filiorum Joseph benedixit: et adoravit fastigium virgæ ejus.
22 Fide Joseph, moriens, de profectione filiorum Israël memoratus est, et de ossibus suis mandavit.
23 Fide Moyses, natus, occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eò quòd vidissent elegantem infantem [a], et non timuerunt regis edictum.
24 Fide Moyses, grandis factus, negavit se esse filium filiæ Pharaonis,
25 Magis eligens affligi cum populo Dei, quàm temporalis peccati habere jucunditatem,

26 Majores divitias æstimans thesauro Ægyptiorum, improperium Christi: aspiciebat enim in remunerationem.
27 Fide reliquit Ægyptum, non veritus ani-

18 A quien se habia dicho: En Isaac te será llamada simiente [1]:
19 Considerando que Dios le podia resucitar aun de los muertos [2]: por lo cual lo recibió tambien en esta representacion.
20 Por fé bendijo tambien Isaac á Jacob, y á Esaú acerca de las cosas, que habian de venir [3].
21 Por fé Jacob, estando para morir bendijo á cada uno de los hijos de Joseph [4]: y adoró la altura de su vara [5].
22 Por fé, cuando Joseph estaba para morir, hizo mencion de la partida de los hijos de Israél, y dió disposicion sobre sus huesos [6].
23 Moysés, cuando nació, por fé lo tuvieron escondido sus padres tres meses, porque lo vieron niño hermoso [7], y no temieron el mandamiento del rey.
24 Moysés, cuando fué grande, por fé negó ser [8] hijo de la hija de Pharaon,
25 Y mas quiso ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar las delicias temporales del pecado [9],
26 Teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo, que los tesoros de los Egypcios: porque miraba [10] la recompensa.
27 Por fé dejó á Egypto [11], no temiendo la sa-

1 De Isaac procederá tu posteridad. *Genes.* XXI. 12. *Roman.* IX. 7.

2 Abraham no podia componer ni ajustar la muerte de su hijo con la fé de las promesas divinas, sino con la fé de la resurreccion, y de esta fé no se habia visto todavia ejemplo en el mundo. THEODORETO, y THEOPHYLACTO con otros muchos dicen, que el hecho de Abraham era un ejemplo ó figura de Jesucristo crucificado, y resucitado despues de su muerte; lo que insinua el Apóstol, añadiendo: que lo *recobró como figura.*

3 *Genes.* XXVII. 27 y 39. La preferencia, que hizo Isaac de Jacob sobre Esaú, fué ratificada por el mismo con la bendicion, que le dió, y por un efecto de la fé que tuvo en la revelacion de Dios. La bendicion dada á Jacob miraba á los bienes espirituales, y á la alianza de gracia y de gloria, que habia de participar con su posteridad. La bendicion dada á Esaú se limitaba á las promesas de los bienes temporales; es á saber, á la posesion de la Idumea. STO. THOMAS.

4 Ephraim y Manasés. Jacob prefirió del mismo modo el menor al mayor, por un espíritu de fé, y de profecía del poder superior á que seria elevada la tribu de Ephraim; pues llegó á reinar en las diez tribus en la persona de Jeroboam. *Genes.* XLVIII. 15.

5 En el lugar del Génesis de donde S. Pablo toma esta historia se lee en la Vulgata: *adoravit Israél Deum conversus ad lectuli caput:* y así se lee en las versiones de Aquila y Simacho. Los LXX. traducen: *adoravit fastigium virgæ ejus,* y segun esta version lo cita el Apóstol. La diferencia nace de la diferente puntuacion de la voz hebrea מטה, que con unos puntos significa la cama, con otros la vara: pero una y otra version es indiferente para la substancia del sentido: pues una y otra espresa, que Jacob en aquella ocasion previó y adoró al Messias, cuya soberanía se significa igualmente por lo mas alto de la vara, ó por lo mas alto de la cama. Véase á S. GERONIMO, y S. AGUSTIN. Esta adoracion se siguió á la promesa, que le habia hecho Joseph de enterrarlo con sus padres en la tierra de Chanaan: descubriéndole su fé en esta sepultura comun, la figura, y como la prenda del descanso eterno, que esperaba gozar con sus padres en la tierra de los vivientes; esto es, en el cielo. *Genes.* XLVII. 31.

6 *Genes.* L. 23. 24. Con este motivo manifestó la firme fé que tenia, de que algun dia se cumplirian las promesas de Dios. El CHRYSÓSTOMO.

7 *Exod.* II. 2. Dios hizo registrar á sus padres Amram y Jocabeda en el rostro de este niño señales visibles del designio, que tenia de él para librar á su pueblo. Así la fé, de que estaban animados, les hizo tomar la resolucion de conservarle, sin que lo estorbase el rigor del edicto del rey. Y despues viendo, que no se podia ocultar á las pesquisas, que se hacian por este príncipe, la misma fé les inspiró, que lo fiasen á la providencia divina, que sin ellos sabria conducir al fin sus designios.

8 El Griego: ηρνησατο λεγεσθαι υιος, *reusó que lo llamasen hijo* de la hija de Pharaon, que segun el testimonio de JOSEPHO se llamaba *Thermutis,* la cual de consentimiento de Pharaon lo habia adoptado, y criado para que le sucediese en el trono. *Exod.* II. 11.

9 Que holgarse lo restante de su vida en el pecado, en que hubiera caido sin recurso, si sumergido en los placeres y lujo de la corte, hubiese mirado con indiferencia, y sin compasion las miserias de su pueblo, y penetrado de una ardiente caridad, no hubiese procurado su libertad. El CHRYSOSTOMO.

10 Moysés preferia la pobreza, y la humildad, á las riquezas y grandezas humanas, sabiendo que de este modo se hacia semejante á Jesucristo, cuyo misterio conocia, en quien creia, y esperaba, y con quien se tenia por feliz de sufrir para reinar con él. STO. THOMAS. *Oprobio de Cristo;* como si dijera, *padecido* por amor de Cristo.

11 Cuando hizo salir á los Israelitas.

a Exod. I. 17.

mositatem regis: invisibilem enim tamquam videns sustinuit.

28 Fide [a] celebravit Pascha, et sanguinis effusionem: ne qui vastabat primitiva, tangeret eos.

29 Fide [b] transierunt mare Rubrum tamquam per aridam terram: quod experti Ægypti, devorati sunt.

30 Fide [c] muri Jericho corruerunt, circuitu dierum septem.

31 Fide Rahab meretrix non periit cum incredulis [d], excipiens exploratores cum pace.

32 Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Samson, Jephte, David, Samuel, et Prophetis:

33 Qui per fidem vicerunt regna, operati sunt justitiam, adepti sunt repromisiones, obturaverunt ora leonum,

34 Extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convaluerunt de infirmitate, fortes facti sunt in bello, castra verterunt exterorum:

35 Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Alii autem distenti sunt, non suscipientes redemptionem, ut meliorem invenirent resurrectionem.

36 Alii verò ludibria, et verbera experti, insuper et vincula, et carceres:

37 Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladii mortui sunt, circuïerunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti:

38 Quibus dignus non erat mundus: in soli-

ña del rey: porque estuvo firme, como si viera al invisible [1].

28 Por fé celebró la Pascua, y el derramamiento de la sangre: para que no los tocase el que mataba á los primogénitos.

29 Por fé pasaron el mar Bermejo así como por tierra seca: y probándose á lo mismo los Egypcios, quedaron anegados.

30 Por fé cayeron los muros de Jerichó, con rodearlos siete dias.

31 Por fé Rahab, que era una ramera [2], no pereció con los incrédulos, recibiendo á los espías [3] con paz.

32 ¿Y qué diré á mas de esto? Porque me faltará el tiempo contando de Gedeon, de Barac, de Sanson, de Jephté, de David, de Samuél y de los Profetas:

33 Los cuales por fé conquistaron reinos [4], obraron justicia [5], alcanzaron las promesas [6], cerraron las bocas de los leones [7],

34 Apagaron la violencia del fuego [8], evitaron el filo de la espada [9], convalecieron de enfermedades [10], fueron fuertes en guerra, pusieron en huida ejercitos estrangeros [11].

35 Las mugeres recobraron sus muertos por resurreccion [12]. Los unos fueron estirados, no queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurreccion [13].

36 Otros sufrieron escarnios [14], y azotes [15], y cadenas, y cárceles [16]:

37 Fueron apedreados [17], aserrados [18], probados, murieron muerte de espada [19], anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas, y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos [20]:

38 De los cuales el mundo no era digno [21]:

1 Aunque previese, que el rey irritado de la partida de los Hebreos, los perseguiria lleno de furror, para acabarlos; esto no obstante, lejos de acobardarse, cobró nuevos ánimos, lleno de fé, y no dudando, que Dios les socorreria, como si le viera ya combatir en su defensa.

2 Algunos interpretan esta voz *mesonera, hostalera;* porque esto es lo que significa זונה *zonáh* en Josué ii. 1. derivándola de זון *zón, alimentar.* Pero si se refiere á זנה *zanáh, scortari,* significa *ramera,* ó muger pública.

3 Josue ii. 3. Jacob. ii. 25. Dando buena acogida á los espias.

MS. *Esculendores.*

4 Josué, David, etc.

5 Los Jueces, que puso Dios para gobernar su pueblo.

6 Josué, y Caleb.

7 Daniel en el lago de los leones.

8 Los tres mancebos en el horno de Babylonia.

9 David, que escapó, y se libró de las asechanzas y persecuciones de Saul. Elías y Eliséo de las de Achaz y de Jezabel.

10 Job, Ezechías, Tobías.

11 Josué, David, los Machabeos y otros,

12 Elías, que resucitó al hijo de la viuda de Sarepta; y Eliséo al de la Sunamitis.

13 Los que sufrieron la muerte en la persecucion de Antiocho, en especial el anciano Eleázaro. El *distenti sunt* de la Vulgata se esplica en el Griego con el verbo ετυμπανισθησαν, que significa, fueron hinchados como un tambor, y heridos con golpes. Y en el ii. de los Machabeos *cap.* vi. donde se dice de Eleázaro: *voluntarie præibat ad supplicium,* el Griego dice: επι το τυμπανον. Véase lo que de este género de suplicio dice Estio.

14 Sanson.

15 Los Hebreos en Egypto.

16 MS. *Hontas, é maladuras, é ligamientos.* Joseph, Jeremías, Micheas.

17 Naboth, Zacharías, sumo sacerdote en el reinado de Joas.

18 Isaías, que se cree haber sufrido esta pena en el reinado de Manasés; ó bien *fueron divididos en trozos:* lo que conviene á los siete hermanos martirizados por Antiocho.

19 Los sacerdotes del Señor, que hizo degollar Saul, y los profetas, que hizo pasar á cuchillo Jezabel.

20 MS. *Lazrados, cuytados.* Elías, Eliséo. y los otros profetas, que se cubrian con esta suerte de pieles, ya por su pobreza, ya tambien para mover á los hombres á penitencia con su ejemplo.

21 Los que en la presencia de Dios eran tan grandes, que uno solo de ellos, como esplica el Chrysos-

a Exod. xii. 21.—b Exod. xiv. 22.—c Josue vi. 20.—d Josue ii. 3.

tudinibus errantes, in montibus, et speluncis, et in cavernis terræ.

39 Et hi omnes testimonio fidei probati, non acceperunt repromissionem.

40 Deo pro nobis melius aliquid providente ut non sinè nobis consummarentur.

andando descaminados por los desiertos, en los montes, y en las cuevas, y en las cavernas de la tierra [1].

39 Y todos estos probados por el testimonio de la fé, no recibieron la promesa [2].

40 Habiendo dispuesto Dios alguna cosa mejor á favor nuestro, para que ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros.

CAPITULO XII.

Los exorta con el ejemplo de Jesucristo á sufrir con fortaleza las aflicciones, por el grande fruto que de ellas nos resulta. Despues los convida á la paz y concordia, y á que sean obedientes con Jesucristo.

1 Ideoque et nos tantam habentes impositam nubem testium, deponentes omne pondus, et circumstans nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen:

2 Aspicientes in auctorem fidei, et consummatorem Jesum, qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem, confusione contempta, atque in dextera sedis Dei sedet.

3 Recogitate enim eum, qui talem sustinuit à peccatoribus adversùm semetipsum contradictionem: ut ne fatigemini, animis vestris deficientes.

4 Nondum enim usque ad sanguinem restitistis, adversus peccatum repugnantes:

5 Et obliti estis consolationis, quæ vobis tamquam filiis loquitur, dicens: Fili mi, noli negligere disciplinam Domini: neque fatigeris dum ab eo argueris.

1 Y por eso [3] teniendo tambien puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos cerca, corramos con paciencia á la batalla, que nos está propuesta:

2 Poniendo los ojos en el autor y consumador de la fé, Jesus [4], el cual habiéndole sido propuesto gozo [5], sufrió cruz, menospreciando la deshonra, y está sentado á la diestra del trono de Dios.

3 Considerad pues atentamente á aquel, que sufrió tal contradiccion de los pecadores contra su persona: para que no os fatigueis, desfalleciendo en vuestros ánimos [6].

4 Pues aun no habeis resistido hasta la sangre [7], combatiendo contra el pecado:

5 Y estais olvidados de aquella consolacion [8], que habla con vosotros como con hijos, diciendo: Hijo mio, no desprecies la correcion del Señor: ni desmayes cuando te reprende [9].

TOMO, valia mas que todo el resto del mundo, se veian obligados á andar perdidos, y vagos por los montes.

1 MS. *Y en los rescriegos de la tierra.* David, Elias, los profetas, que ocultó Abdias; y los Judios en la persecucion de Antiocho.

2 Todos estos santos, cuya fé merece tanta recomendacion en la Escritura, no gozaron en paz durante su vida de las delicias de la tierra de Chanaán; porque Dios les preparaba una gloria, y unas delicias eternas en el cielo. Mas esta gloria, que por su fé les era debida, no les fué dada luego que murieron; porquo Dios por un favor particular reservaba esta ventaja para nosotros que vivimos, despues del cumplimiento de los misterios de Jesucristo; y quiso que los justos del antiguo Testamento esperasen para entrar en el cielo, y que este fuese abierto por la Ascencion del Salvador, para que llegando al término de tan larga esperanza, recibiesen con nosotros la eterna recompensa. EL CHRISÓSTOMO.

3 Por lo cual teniendo á la vista tantos testimonios y ejemplos de los patriarcas y Padres antiguos, que confirmaron cuan poderoso, y pronto esperimentamos el socorro del cielo en nuestras aflicciones y trabajos, echemos de nosotros el peso de los afectos terrenos, y del pecado; para que podamos pasar con paciencia esta vida, que es una continua milicia, en la que sin cesar tenemos que combatir contra el mundo, contra la carne y contra el diablo, enemigos que por todas partes nos rodean. *Roman* VI. 4. *Ephes.* IV. 22. *Coloss.* III. 8. I. *Petr.* II. 1. y IV. 2.

4 Porque no solamente nos enseñó y nos dió gracias para creer; sino que con su sacrificio nos santificó, y condujo á la perfecta felicidad. STO. THOMAS.

5 El Griego: ος αντι της προκειμενης, *que en vez del gozo propuesto.* El cual despreciando la vida tranquila y gloriosa, que pudo tener sobre la tierra, quiso mas bien abrazarse con las ignominias, con los sufrimientos, y con la muerte. La letra de la Vulgata tiene este otro sentido: Teniendo á la vista la eterna felicidad, que segun el órden de Dios debia ganar con su muerte, sufrió la cruz, suplicio no solo dolorosísimo, sino tambien el mas ignominioso de cuantos se conocian entonces. TERTULIANO.

6 Esta sola consideracion os hará sufrir con paciencia y constancia las mayores aflicciones y trabajos.

7 Y hasta ahora aunque habeis padecido y sufrido; *cap.* X. 33. y 34. mas no hasta morir en una cruz por resistir al pecado, y principalmente á la apostasía.

8 Otros traducen: *De aquella exortacion.* La palabra griega παρακλησεως, significa uno y otro.

9 *Prov.* III. 11. *Apocal.* III. 19. En todos estos luga-

6 Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit.

7 In disciplina perseverate. Tamquam filiis vobis offert se Deus: Quis enim filius, quem non corripit pater?

8 Quòd si extra disciplinam estis, cujus participes facti sunt omnes: ergo adulteri, et non filii estis.

9 Deinde patres quidem carnis nostræ, eruditores habuimus, et reverebamur eos: non multò magis obtemperabimus Patri spirituum, et vivemus?

10 Et illi quidem in tempore paucorum dierum, secundùm voluntatem suam erudiebant nos: hic autem ad id, quod utile est in recipiendo sanctificationem ejus.

11 Omnis autem disciplina in præsenti quidem videtur non esse gaudii, sed mœroris: postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam reddet justitiæ.

12 Propter quod remissas manus, et soluta genua erigire,

13 Et egressus rectos facite pedibus vestris: ut non claudicans quis erret, magis autem sanetur.

14 Pacem sequimini cum omnibus, et sanctimoniam, sinè qua nemo videbit Deum:

15 Contemplantes ne quis desit gratiæ Dei: ne qua radix amaritudinis sursum germinans impediat, et per illam inquinentur multi.

16 Ne quis fornicator, aut profanus ut Esaü: qui propter unam escam vendidit primitiva sua:

6 Porque el Señor castiga al que ama: y azota á todo el que recibe [1] por hijo.

7 Perseverad firmes en correccion [2]. Dios se ofrece á vosotros como á hijos: ¿Porque cual es el hijo, á quien no corrige su padre [3]?

8 Mas si estais fuera de correccion, de la cual todos han sido hechos participantes: luego sois bastardos, y no hijos [4].

9 Fuera de esto si tuvimos á nuestros padres carnales, que nos corrigiesen, y los mirábamos con respeto: ¿como no obedeceremos mucho mas al Padre de los espíritus [5] y viviremos?

10 Y aquellos en verdad en tiempo de pocos dias [6] nos corregian segun su voluntad: mas este en aquello, que nos es provechoso, para recibir su santificacion [7].

11 Toda correccion al presente [8] en verdad no parece ser de gozo, sino de tristeza: mas despues dará un fruto muy apacible de justicia, á los que por ella han sido ejercitados.

12 Por lo cual alzad las manos caidas [9], y las rodillas descoyuntadas,

13 Y dad pasos derechos con vuestros pies [10]: para que el que claudica no se desvie, antes sea sanado.

14 Seguid la paz con todos [11] y la santidad, sin la cual ninguno verá á Dios:

15 Atendiendo á que ninguno falte á la gracia de Dios [12]: porque brotando alguna raiz de amargura [13] no os impida [14], y por ella sean muchos contaminados.

16 No haya ningun fornicario, ó profano, como Esaú [15]: el cual por una vianda vendió su primogenitura:

res la voz *disciplina;* y en el texto griego παιδεια, se toma por castigo, ó reprension severa.

1 No pienses, dice S. Agustin, que quedarás tú sin castigo ni azote, si es que no piensas quedar desheredado; porque el Señor castiga á todo hijo, que reconoce por suyo. ¿Y como? ¿A todo hijo? ¿Donde piensas tú esconderte? A todo hijo, sin que ninguno sea esceptuado, y sin que ninguno quede sin castigo. ¿Quieres saber hasta que punto llega esta verdad, que azota y castiga á todo hijo? Aun su propio Hijo único, que estaba sin pecado, no quedó sin castigo. Y obsérvese, añade el Chrysostomo, que la Escritura no dice, que todos los que están bajo del azote, son hijos suyos; sino que todos sus hijos están bajo del azote; porque hay muchos bajo del azote, que son malos; y estos no son azotados como hijos, sino castigados como perversos.

2 MS. *Aturat en castigamiento.* Sufrid pues con resignacion y paciencia los trabajos, que Dios os envie. El texto griego: ει παιδειαν υπομενετε, ως υιοις υμιν προσφερεται ο θεος, *si sufrís la correccion, Dios se ofrece á vosotros como á hijos.*

3 El que no emplea la vara con su hijo, lo aborrece. *Proverb.* XIII. 24.

4 Teman esta sentencia los que pasan la vida en delicias, regalos y diversiones. No son hijos legítimos: no son verdaderos cristianos.

5 Al Criador de nuestras almas, que las santificó para que gozásemos de la vida eterna. Al autor de las gracias y dones espirituales. El Chrysost.

6 Enseñándonos como debíamos portarnos mientras viviésemos, habiendo de ser tan cortos los dias de nuestra vida.

7 Y por este medio conducirnos á la felicidad de la vida eterna.

8 El espíritu preocupado del dolor que se siente, no percibe el bien, que despues hace producir este mismo dolor.

9 Ya habia dicho antes v. 1. que corriésemos en la carrera, que nos estaba abierta, y ahora siguiendo la misma metáfora de los luchadores, nos dice, que no desfallezcamos, ni mostremos cansancio ó pereza, cuando nos vemos atribulados.

10 Rectificad todas vuestras intenciones y deseos; porque de lo contrario comenzareis á claudicar y saliros del camino, y os espondreis á perder la fé. El medio único para curar cualquier flaqueza, en que podais haber caido, es permanecer con paciencia en las tribulaciones y trabajos que Dios os envie.

11 Aun con vuestros mayores enemigos, y que mas os persiguen, como lo hizo Jesucristo. *Roman.* XII. 18. La voz griega αγιασμος, *sanctimonia*, es pureza de alma y cuerpo. Theophylacto.

12 No pierda por su culpa la gracia de la fé, á la cual ha sido llamado.

13 Un pecador escandaloso, ó un hombre que enseñe doctrinas venenosas, y contrarias al Evangelio.

14 MS. *No empezca.*

15 Este es llamado profano por el poco aprecio que hizo del derecho de primogénito que tenia, siendo así que iban unidas con este derecho la bendicion

17 Scitote enim quoniam et postea cupiens hereditare benedictionem, reprobatus est: non enim invenit pœnitentiæ locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eam.

18 Non enim accessistis ad tractabilem montem, et accensibilem ignem, et turbinem, et caliginem, et procellam,

19 Et tubæ sonum, et vocem verborum, quam qui audierunt, excusaverunt se, ne eis fieret verbum.

20 Non enim portabant quod dicebatur [a]: Et si bestia tetigerit montem, lapidabitur.

21 Et ita terribile erat quod videbatur: Moyses dixit: Exterritus sum, et tremebundus.

22 Sed accessistis ad Sion montem, et civitatem Dei viventis, Jerusalem cœlestem, et multorum millium angelorum frequentiam,

23 Et Ecclesiam primitivorum, qui conscripti sunt in cœlis, et judicem omnium Deum, et spiritus justorum perfectorum,

24 Et testamenti novi mediatorem Jesum, et sanguinis aspersionem meliùs loquentem quàm Abel.

25 Videte ne recusetis loquentem. Si enim illi non effugerunt, recusantes eum, qui super terram loquebatur: multò magis nos, qui de cœlis loquentem nobis avertimus.

26 Cujus vox movit terram tunc: nunc autem repromittit, dicens: Adhuc semel: et ego movebo non solùm terram, sed et cœlum.

17 Pues sabed que deseando él despues heredar la bendicion, fué desechado: porque no halló lugar de arrepentimiento, aunque lo solicitó con lágrimas [1].

18 Porque no os habeis aun llegado al monte palpable [2], y al fuego encendido [3], y al torbellino, y á la obscuridad, y tempestad,

19 Y al sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, que los que la oyeron, suplicaron que no se les hablase mas.

20 Pues no podian sufrir lo que se intimaba [4]: Que si una bestia tocare al monte, será apedreada [5].

21 Y era tan espantoso lo que se veia: que Moysés dijo: Espantado estoy y temblando [6].

22 Mas os habeis llegado al monte Sion [7], y á la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la del cielo, y á la compañía de muchos millares de ángeles.

23 Y á la Iglesia [8] de los primogénitos, que están alistados en los cielos, y á Dios el juez de todos, y á los espíritus de los justos consumados [9],

24 Y á Jesus medianero del nuevo Testamento, y á la aspersion de la sangre [10], que habla mejor que la de Abel.

25 Mirad que no desecheis [11] al que habla. Porque si no escaparon aquellos, que desecharon al que les hablaba sobre la tierra [12]: mucho menos nosotros, si desechamos al que nos habla de los cielos.

26 Cuya voz movió entonces la tierra: mas ahora nos intima diciendo: Aun una vez: y yo moveré no tan solo la tierra, mas tambien el cielo [13].

de su padre y las promesas de Dios. *Genes.* xxv. 33. y xxvii. 38.

1 S. Pablo hace ver aquí á los Hebreos, cuanto mas escelente es la ley evangélica, á la que habian sido llamados, que la antigua dada á sus padres: para concluir de todo, que si no permanecian fieles á Jesucristo, serian castigados con mayor rigor, que los que quebrantaron la ley de Moysés. Fué *desechado* de la herencia del mayorazgo; lo que no se entiende de la reprobacion, ó esclusion de la gloria. S. Agust.

2 MS. *Apalpadero, é acercadero, etc. é á la tenebregura, é al sueno de la trompa.* Al monte Sinai, que se podia tocar y era terrestre. *Exod.* xix. 12. y xx 21.

3 El Griego: και κεκαυμενω πυρι, puede tambien traducirse: *y ardiendo en vivas llamas.*

4 El Griego: το διαρτελλομενον, *lo que se mandaba.* En la Vulgata tal vez se leeria: *quod edicebatur*, y de aquí los copiantes pusieron *dicebatur.*

5 El texto griego añade, *ó atravesada con un dardo.*

6 Estas palabras no se hallan en la Escritura; por lo que es creible, que S. Pablo las sabia por tradicion de los Judios, como otras muchas, que no se hallan escritas. Estio.

7 Habeis entrado en la Iglesia, figurada por el monte de Sion, en donde estaba el único templo consagrado á Dios. La Iglesia, de que habla aquí el Apóstol, es la universal, ó considerada en toda su estension, y en cuanto comprende y abraza los ángeles del cielo y los justos de todos lugares y tiempos, unidos entre sí, é incorporados con su cabeza que es Jesucristo. Theodoreto.

8 De los escogidos que viven todavía sobre la tierra, cuyos nombres están escritos en el cielo. El Chrysostomo. Lo que los distingue de los justos, que gozan ya de la gloria. Otros, por primogénitos entienden á los justos del antiguo Testamento. Sto. Thomas.

9 Que habiendo concluido ya su carrera, gozan el fruto de sus trabajos y sudores en la eterna bienaventuranza. Theodoreto.

10 Y á la sangre de Jesucristo, que derramada sobre la tierra, no grita ni pide venganza al cielo, como la de Abel, sino misericordia y perdon para nosotros, que somos rociados con ella por el Bautismo y demas sacramentos.

11 A Jesucristo que os habla, volviéndole las espaldas, y apostatando de su fé.

12 Si no pudieron evitar el castigo los Israelitas, despreciando la ley que Dios les intimó por medio de Moysés, y por ministerio de los ángeles: ley, cuyos preceptos consistian por la mayor parte en la observancia de cosas esteriores; ley, que estaba fundada sobre promesas temporales, y sobre el temor de las penas, que fulminaba contra sus transgresores: ¿como podrá evitarlo, el que despreciare la ley evangélica, que Jesucristo nos ha anunciado por sí mismo, y por el ministerio de sus predicadores? Ley, toda espiritual, cuya publicacion fué autorizada con la efusion de los dones y gracias del Espíritu Santo: y ley que mira á hacer perfecto al hombre, y á conducirlo á la bienaventuranza. Sto. Thomas.

13 Aggæi ii. 7. Despues de haber hecho estremecer la tierra con los prodigios, que acompañaron la pu-

a Exod. xix. 12. 20. et 21. Exod. xix. 13.

27 Quòd autem: Adhuc semel, dicit: declarat mobilium translationem tamquam factorum, ut maneant ea, quæ sunt immobilia.

28 Itaque regnum immobile suscipientes, habemus gratiam: per quam serviamus placentes Deo, cum metu et reverentia.

29 Etenim Deus noster ignis consumens est.

27 En esto que dice: Aun una vez: demuestra la mudanza de las cosas movibles, como cosas hechas, para que permanezcan aquellas que son inmobles [1].

28 Y así recibiendo un reino inmovible [2], tenemos gracia: por la que agradando á Dios, le sirvamos con temor y reverencia.

29 Porque nuestro Dios es fuego consumidor [3].

CAPITULO XIII.

Los exorta al ejercicio de las virtudes cristianas, como son caridad, hospitalidad, misericordia, castidad, y á la conformidad con la voluntad de Dios.

1 Charitas fraternitatis maneat in vobis.

2 Et hospitalitatem nolite oblivisci, per hanc enim latuerunt quidam, angelis hospitio receptis.

3 Mementote vinctorum, tamquam simul vincti: et laborantium, tamquam et ipsi in corpore morantes.

4 Honorabile connubium in omnibus, et thorus immaculatus. Fornicatores enim, et adulteros judicabit Deus.

5 Sint mores sinè avaritia, contenti præsentibus: ipse enim dixit: Non te deseram, neque derelinquam.

6 Ita ut confidenter dicamus: Dominus [a] mihi adjutor: non timebo quid faciat mihi homo.

7 Mementote præpositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbum Dei: quorum intuentes exitum conversationis, imitamini fidem.

1 La caridad fraternal permanezca entre vosotros.

2 Y no olvideis la hospitalidad, porque por esta algunos sin saberlo hospedaron ángeles [4].

3 Acordaos de los presos, como si lo estuvierais junto con ellos: y de los afligidos, como que vosotros morais tambien en cuerpo [5].

4 Sea honesto en todos el matrimonio [6], y el lecho sin mancilla. Porque Dios juzgará á los fornicarios y á los adúlteros.

5 Sean las costumbres sin avaricia, contentándose con las cosas presentes: porque él dijo: No te dejaré, ni desampararé [7].

6 De manera que digamos con confianza: El Señor es quien me ayuda: no temeré cosa que me pueda hacer hombre.

7 Acordaos de vuestros prelados [8], que os han hablado la palabra de Dios: cuya fé habeis de imitar, considerando cual haya sido el fin de su conversacion [9].

blicacion de la antigua alianza, haré ahora otra vez, que se conmueva no solo la tierra, sino el mismo cielo, con lo que debo hacer, cuando se publique la nueva. Esta conmocion y mudanza consiste en que el estado presente de las cosas corruptibles se cambiará en incorruptible, para hacer dichosos eternamente á los que sean fieles.

1 Entre las cosas mudables ó sujetas á mudarse, se comprende la ley antigua, que solo debia durar por un tiempo. La nueva alianza, como que ha de ser eterna, entra en el número de las inmovibles, ó que no están sujetas á mudanza.

2 Por lo cual, habiendo entrado ya por la fé en el reino de Jesucristo, hechos participantes de la eterna alianza, etc.

3 *Deuter.* IV. 24. Porque si somos rebeldes, tenemos un Dios celoso, un Dios, que como fuego abrasador, consumirá á los que le hubieren vuelto la espalda. San AGUST.

4 Otros leen *placuerunt:* es locucion puramente griega; y tiene este sentido. El CRYSÓSTOMO y S. AGUSTIN. Hace alusion al hospedaje que Abraham y Lot hicieron á los ángeles, creyendo que eran unos pasajeros. *Roman.* XII. 13. I. *Petr.* IV. 9. *Gen.* XVIII. 3. y se libertaron del incendio que abrasó á las cinco ciudades.

5 Sujetos á padecer las mismas ó mayores aflicciones.

6 Contraed el matrimonio con el fin para que fué instituido por Dios, y conservaos en él con modestia, honestidad y castidad, guardándoos la fé debida, y estando muy distantes de profanarla con la menor sombra de culpa; porque los que faltaren á estas obligaciones, serán condenados por Dios, como los adúlteros y fornicarios. Esto lo decia principalmente el Apóstol, á causa de algunos Hebreos, que condenaban como ilícito y malo el matrimonio. El CHRYSÓSTOMO y S. AGUSTIN.

7 JOSUÉ. I. 5. Dios es fiel en sus promesas; y habiendo dicho, que no faltará á los que esperan en él, debemos poner en él toda nuestra confianza, y no temer, aunque todo el mundo se conjure contra nosotros. THEOPHYLACTO.

8 De los apóstoles y varones apostólicos que habian enseñado la fé.

9 Que dichoso fin han tenido. El Griego: τὴν ἔκ-

a Psalm. CXVII. 6.

8 Jesus Christus heri, et hodie: ipse et in sæcula.
9 Doctrinis variis, et peregrinis nolite abduci. Optimum est enim gratiâ stabilire cor, non escis: quæ non profuerunt ambulantibus in eis.

10 Habemus altare, de quo edere non habent potestatem, qui tabernaculo deserviunt.
11 Quorum [a] enim animalium infertur sanguis pro peccato in sancta per pontificem, horum corpora cremantur extra castra.
12 Propter quod et Jesus, ut sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.
13 Exeamus igitur ad eum extra castra, improperium ejus portantes.
14 Non enim [b] habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.
15 Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, id est, fructum labiorum confitentium nomini ejus.
16 Beneficientiæ autem, et communionis nolite oblivisci: talibus enim hostiis promeretur Deus.
17 Obedite præpositis vestris, et subjacete eis. Ipsi enim pervigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri, ut cum gaudio hoc faciant, et non gementes: hoc enim non expedit vobis.
18 Orate pro nobis: confidimus enim quia

8 Jesucristo ayer y hoy: él mismo tambien en los siglos [1].
9 No os dejeis sacar de camino por doctrinas varias y peregrinas [2]. Porque es muy bueno fortificar el corazon con la gracia, no con viandas: que no aprovecharon á los que anduvieron en ellas.
10 Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo [3].
11 Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre mete el pontífice en el santuario por el pecado, son quemados fuera de los reales.
12 Por lo cual tambien Jesus, para santificar al pueblo por su sangre, padeció fuera de la puerta [4].
13 Salgamos pues á él fuera de los reales, llevando sus improperios [5].
14 Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la que está por venir [6].
15 Pues ofrezcamos por él á Dios sin cesar sacrificio de alabanza [7], que es el fruto de los labios que confiesan su nombre.
16 Y no olvideis hacer bien y comunicar [8] con otros vuestros bienes: porque de tales ofrendas se agrada Dios.
17 Obedeced á vuestros superiores, y estadles sumisos. Porque ellos velan, como que han de dar cuenta de vuestras almas, para que hagan esto con gozo, y no gimiendo [9]: pues esto no es provechoso para vosotros.
18 Orad por nosotros: porque tenemos con-

βασιν της αναστροφης, puede tambien traducirse: *la manera de vida que llevan;* y entenderse de los pastores de la Iglesia, que todavía vivian: y así lo espone el Chrysóstomo; mas nuestra Vulgata no da lugar á esta esposicion.

1 Jesucristo es siempre el mismo, y no se muda, A su ejemplo, seguid siempre una misma fé, que jamás se mude, del mismo modo que él.

2 No os dejeis llevar de opiniones ó doctrinas, que no estando fundadas sobre la verdad del Evangelio, están sujetas á mil variaciones. Pretenden volveros á los sacrificios de la ley, y á que comais la carne de las víctimas sacrificadas. ¿Mas de qué provecho han sido delante de Dios estas observancias legales, á los que han puesto en ellas su confianza? En la doctrina y en la gracia de Jesucristo es únicamente en lo que debemos buscar el alimento de nuestros corazones, y no en la carne de ciertos animales. ¿Por qué nos ha de causar pena vernos privados de estos sacrificios judaicos, puesto que tenemos un altar mucho mas santo que el del templo, en el que ofrecemos la víctima de nuestra salud, y somos alimentados de la carne de esta víctima; de la cual no pueden participar ni el pueblo ni los ministros de la ley antigua? S. Agust.

3 En la nueva ley tenemos un altar, en que se ofrece el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, de cuya víctima no pueden participar los que observan, que se creen obligados á observar la ley antigua.

4 Esta es la prueba de lo que acaba de decir. El becerro y el macho de cabrío, cuya sangre habia sido introducida en el santuario del tabernáculo para la espiacion del pecado, eran quemados fuera del campo, sin que fuese permitido á los sacerdotes comer su carne. Estas víctimas representaban á Jesucristo, verdadera víctima de la espiacion; y para cumplir esta figura, fué conducido Jesucristo fuera de Jerusalem, á consumar su sacrificio. Y esta es la verdadera víctima, que comemos los cristianos en el altar, en donde cada dia es inmolada. La ley les prohibe comer la carne de la víctima de la espiacion. Sto. Thomás.

5 Dejemos la ley de Moysés, su templo, y sus sacrificios, para seguir á Jesucristo; y tengámonos por felices de ser, como él lo fué, el objeto del desprecio y del horror de sus enemigos.

6 Y así no temamos salir de esta Jerusalem terrena; porque nuestra patria es la celestial, que debemos buscar con el mayor anhelo. Theodoreto.

7 Un sacrificio espiritual de alabanza, que consiste puramente en dar gloria á Dios por su bondad y grandeza. Lo que puede entenderse del sacrificio del altar consagrado por los labios del sacerdote.

8 A proporcion de vuestras facultades y caudales. *Promeretur* en sentido pasivo, *se aplaca Dios.*

9 Porque el trabajo y cuidado, que emplean con vosotros, los tiene de regocijo, viendo que está bien empleado, y que hacen fruto; y no de amargura, al ver malogradas sus fatigas: lo cual no os seria ventajoso, antes por el contrario de mucho perjuicio, porque el Señor castigaria con rigor estos desprecios. Por nombre de *prepósitos*, entiende aquí el Apóstol principalmente los superiores eclesiásticos, como los obispos y demás encargados del cuidado de las almas. El Chrysóst.

a Levit. xvi. 27.—b Mich. ii. 10.

bonam conscientiam habemus in omnibus bene volentes conversari.

19 Ampliùs autem deprecor vos hoc facere, quò celeriùs restituar vobis,

20 Deus autem pacis, qui eduxit de mortuis pastorem magnum ovium, in sanguine testamenti æterni, Dominum nostrum Jesum Christum,

21 Aptet vos in omni bono, ut faciatis ejus voluntatem: faciens in vobis quod placeat coram se per Jesum Christum: cui est gloria in sæcula sæculorum. Amen.

22 Rogo autem vos fratres, ut sufferatis verbum solatii. Etenim perpaucis scripsi vobis.

23 Cognoscite fratrem nostrum Timotheum dimissum: cum quo (si celerius venerit) videbo vos.

24 Salutate omnes præpositos vestros, et omnes sanctos. Salutant vos de Italia fratres.

25 Gratia cum omnibus vobis. Amen.

fianza que en ninguna cosa nos acusa la conciencia deseando portarnos bien en todo [1].

19 Y tanto mas os ruego que hagais esto, para que yo os sea mas presto restituido [2].

20 Y el Dios de la paz, que por la sangre del testamento eterno [3], resucitó de los muertos al grande Pastor de las ovejas [4], nuestro Señsr Jesucristo,

21 Os haga idóneos en todo bien [5], para que hagais su voluntad: haciendo él en vosotros lo que sea agradable á sus ojos por Jesucristo [6], al cual es gloria por los siglos de los siglos. Amen.

22 Mas ruégoos, hermanos, que sufrais esta polabra de exortacion [7]. Porque os he escrito brevemente [8].

23 Sabed que nuestro hermano Timotheo está en libertad [9]: con quien (si viniere presto) iré á veros.

24 Salud á todos vuestros prelados [10], y á todos los santos. Os saludan los hermanos [11] de Italia.

25 La gracia sea con todos vosotros. Amen [12].

1 Rogad por mi libertad, porque estoy asegurado de mi inocencia, y de la falsedad de las calumnias, que me son imputadas por los Judíos, los cuales me tienen por un enemigo declarado de la ley; y esto, que yo procuro en todas mis acciones portarme de modo, que ninguno tenga justo motivo de poderme calumniar. THEODORETO.

2 Para que pueda cuanto antes volver á veros, y estar con vosotros.

3 Del Testamento Nuevo, que durará eternamente. En las palabras del cánon se juntan los dos epítetos *nuevo* y *eterno*. El sentido de estas palabras es, que Jesucristo fué resucitado por la virtud y mérito de su sangre, en cuanto por su pasion mereció para sí y para nosotros el resucitar. Otros traducen: *Que resucitó de entre los muertos á Jesucristo nuestro Señor, que por la sangre del testamento eterno llegó á ser el grande Pastor de las ovejas.*

4 De sus fieles, por haberlos rescatado con el precio de su sangre.

5 El Griego: καταρτισαι υμας, *os enderece*. Otros: os perfeccione. Dios nos inspira la voluntad eficaz de hacer las buenas obras en la manera que le sean agradables.

6 Por los méritos de Jesucristo.

7 El Griego· παρακλησεως, *exortacion ó consuelo.* Estas palabras son dictadas por la grande modestia y humildad del santo Apóstol.

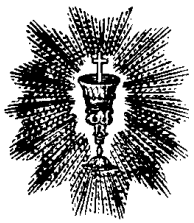
8 Lo cual es muy cierto, si se considera, que en esta admirable carta se encierran casi todos los misterios del Antiguo Testamento. El Griego: δια βραχεων, *per brevia*; de donde tal vez tomó principio llamarse *breves apostólicos* las cartas que escriben los soberanos pontífices.

9 No se sabe el lugar y el tiempo en que fué encarcelado. *Dimissum* puede tambiem traducirse *ha partido, ó ha tenido permiso de ir á tal lugar, de donde debe volver.* STO. THOMAS.

10 A los obispos, sacerdotes, ministros y fieles de la Iglesia de Syria y Palestina, compuestas casi enteramente de Hebreos.

11 Los cristianos de Italia.

12 En el Griego se añade: *Fué escrita de Italia á los Hebreos con Timotheo.*



ADVERTENCIA

SOBRE LA

EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APÓSTOL SANTIAGO.

Las siete Cartas, que se siguen, se llaman comunmente *católicas*; porque no se dirigen á alguna Iglesia, ó persona particular, como las de S. Pablo á los Romanos, á los Corinthios, ó Tito, á Philemon, etc. sino á todos los Judíos convertidos, que estaban derramados por diversas Iglesias, y provincias, ó generalmente á todos los pueblos cristianos. Y aunque la segunda, y tercera de S. Juan fueron escritas á personas particulares, y no puede dárseles el nombre de católicas en el sentido que llevamos esplicado; esto no obstante, se encierran bajo del mismo título, porque van comprendidas en un mismo Libro: y así hablando en rigor, de las siete no hay sino cinco que sean católicas. Algunos Latinos las han llamado *canónicas*, ó confundiendo este nombre con el de católicas; ó para dar á entender, que entran en el Cánon de las Sagradas Escrituras, del mismo modo que las de san Pablo; ó porque abrazan las principales reglas de las costumbres de la vida cristiana.

El autor de la presente es Santiago, hijo de Alphéo, y de Maria Cleophas, hermana ó prima de la Madre del Señor, que para distinguirle del otro Santiago hijo de Zebedéo se llama el *Menor*; ó en estilo de los Hebreos *el hermano del Señor*. Este mereció por su señalada, y eminente virtud ser elegido primer obispo de Jerusalem, y se ganó un concepto tan grande por sus raras prendas, que aun los mismos Judíos infieles no le conocian por otro nombre que por el del *Justo*. Josepho [1] hace un magnífico elogio de su virtud, y atribuye, segun Eusebio, á la injusta muerte que le dieron los Judíos, los trabajos y miserias en que se vió envuelta su nacion. El que principalmente le persiguió fué Ananías, ó Anás, hijo de aquel otro, de quien se habló en el Evangelio. Habiéndole hecho subir á la parte mas elevada del templo, los Escribas y Phariseos le preguntaron, qué era lo que sentia acerca de Jesucristo. Y como él respondiese: Jesus es hijo de Dios, que está sentado á la derecha del Padre, de donde vendrá un dia á juzgar á los vivos, y á los muertos; no pudiendo sufrir esta generosa confesion aquellos furiosos, y crueles enemigos de Jesucristo, le precipitaron desde lo alto: y mientras que rogaba por sus perseguidores, por haber quedado todavía con vida, fué apedreado, y enterrado en el mismo lugar. Se dice haber sucedido esto el año de sesenta y dos de Jesucristo, y se cree tambien haber escrito poco antes esta Carta dirigida á los Judíos neófitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables, y de maximas de edificacion. Amenaza con rigor á los soberbios, ambiciosos, y avaros: representa con espresiones muy vivas los males, y escesos de la lengua: consuela á los pobres, y afligidos, realzando la felicidad de su estado: da reglas muy seguras por las cuales puede arreglar su vida un cristiano: y por último hace ver, que todo el mal nos viene de nosotros mismos; y de Dios todo el bien que tenemos, y que este bien lo hemos de alcanzar por medio de la oracion, cuya virtud, y eficacia hace presente.

De la autoridad de esta Carta no debe dudar ningun católico, despues de la decision del sagrado Concilio de Trento. Lutero emplea todo su furor en desacreditarla, y en pretender vanamente degradar su autoridad. Lo que no debe parecer estraño, viéndose refutado en ella uno de sus errores capitales, en que niega la necesidad de las obras para conseguir la salud. Calvino menos preocupado que Lutero, convencido del peso de autoridad que la acompaña, no osó desecharla.

[1] Antiq. Lib. xx. Cap. viii.

EPÍSTOLA CATÓLICA

DEL

APOSTOL SANTIAGO.

CAPITULO I.

La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduria. Orar con fe. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espiritu del mundo.

1 Jacobus Dei, et Domini nostri Jesu Christi servus, duodecim tribubus, quæ sunt in dispersione, salutem.
2 Omne gaudium existimate fratres mei, cùm in tentationes varias incideritis:

3 Scientes [a] quòd probatio fidei vestræ patientiam operatur.
4 Patientia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti et integri in nullo deficientes.

5 Si quis autem vestrûm indiget sapientiâ, postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter, et non improperat: et dabitur ei.

6 Postulet [b] autem in fide nihil hæsitans: qui

1 Santiago, siervo de Dios, y de nuestro Señor Jesucristo, á las doce tribus que están en dispersion [1], salud.
2 Hermanos mios, tened por sumo gozo [2], cuando fuereis envueltos en diversas tribulaciones:
3 Sabiendo que la prueba de vuestra fé obra paciencia.
4 Mas la paciencia contiene obra perfecta [3]: para que seais perfectos y cabales, sin faltar en cosa alguna.
5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría [4], demándela á Dios, que la da á todos copiosamente, y no zahiere [5]: y le será concedida.
6 Pero pídala con fé, sin dudar en nada [6]:

1 A los de las doce tribus de Judíos, que habiendo abrazado la fé, están derramados por diversas provincias, y padecen por esta causa injurias persecuciones.
2 Las aflicciones, y penalidades de esta vida no son amables en sí mismas, y la naturaleza las repugna; pero si consideramos el fruto inestimable de gracia, y de gloria que pueden producir en nosotros, las hemos de abrazar, como gracias particulares de la mano de Dios; y lejos de servirnos de motivo de tristeza, han de escitar en nuestros corazones afectos terrenos de alegria, y de reconocimiento
3 Guia á la perfeccion; porque Dios con las afliccionnes sufridas con paciencia, purifica las almas, y las hace mas perfectas, limpiándolas de toda imperfeccion, y mancha. S. Cyprian.
4 El compendio de esta sabiduría es Jesucristo crucificado, que nos enseña á padecer con gusto por su amor, para reinar despues con él eternamente. Y a este fin nos da copiosamente su gracia.
5 MS. *E no lo faciere;* ó *echa en cara*, como se esperimenta entre los hombres. No le son molestas nuestras reiteradas súplicas: ni nos da en rostro con lo que nos ha dado, como para evitar el que le pidamos de nuevo.
6 Con una fé firme, de que Dios puede hacer lo

a Roman. v. 3.—b Matth. vii. 7. et xxi. 22. Marc. xi. 24. Luc. xi. 9. Joann. xiv. 13. et xvi. 23. 24.

enim hæsitat, similis est fluctui maris, qui à vento movetur et circumfertur.

7 Non ergo æstimet homo ille quòd accipiat aliquid à Domino.
8 Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis.
9 Glorietur autem frater humilis in exaltatione sua:
10 Dives autem in humilitate sua [a], quoniam sicut flos fœni transibit:
11 Exortus est enim sol cum ardore, et arefecit fœnum, et flos ejus decidit, et decor vultûs ejus deperiit: ita et dives in itineribus suis marcescet.
12 Beatus [b] vir, qui suffert tentationem: quoniam cùm probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

13 Nemo cùm tentatur, dicat quoniam à Deo tentatur: Deus enim intentator malorum est: ipse autem neminem tentat.
14 Unusquisque verò tentatur à concupiscentia sua abstractus, et illectus.
15 Deinde concupiscentia cùm conceperit, parit peccatum: peccatum verò cùm consummatum fuerit, generat mortem.
16 Nolite itaque errare fratres mei dilectissimi.

porque el que duda es semejante á la ola de la mar, cuando la mueve el viento, y la trae acá y allá.
7 Y así no piense aquel hombre que recibirá cosa alguna del Señor.
8 El varon de ánimo doble [1], es inconstante en todos sus caminos.
9 El hermano que es humilde, préciese en su exaltacion [2]:
10 Y el rico en su humildad [3], porque él pasará como flor de yerba:
11 Porque salió el sol con ardor, y secó la yerba, y cayó la flor de ella, y pereció su vistosa hermosura: así tambien el rico se marchitará en sus caminos [4].
12 Bienaventurado el varon, que sufre tentacion: porque despues que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.
13 Nadie diga, cuando fuere tentado [5], que es tentado de Dios [6]: porque Dios no intenta los males [7]: y él no tienta á ninguno.
14 Mas cada uno es tentado, arrastrado, y halagado de su concupiscencia [8].
15 Y la concupiscencia despues que ha concebido, pare pecado [9]: y el pecado cuando es consumado, engendra muerte.
16 Pues no querais errar, hermanos mios muy amados [10].

que se le pide; y con una grande confianza de que se lo concederá, mediante su misericordia. Por haber dudado Moysés, no entró en la tierra de promision. *Num.* xx. 10. 12.

1 El hombre, que en cierta manera tiene dos espíritus diversos. Otros: de corazon doble, que con el uno sirve un poco á Dios, y con el otro sigue su pasion: que ni es frio ni caliente. *Apocal.* III. 15. Este no tiene firmeza en sus obras; y así no puede conseguir nada de Dios, porque ni aun él mismo sabe lo que pide, como que su corazon es arrebatado á diversos lados por sus pasiones y deseos.

2 De la cualidad de Hijo de Dios que goza; en la que consiste la verdadera, y sólida grandeza: ó de su misma pobreza; porque le hace semejante á Jesucristo si la sufre por su amor, y por el nombre cristiano, y pone en esto su gloria.

3 Pensando humildemente de sí mismo, y considerando que estas riquezas, que le granjean la veneracion y respeto de los hombres, le hacen pobre y despreciable á los ojos de Dios. S. Agust.

4 En todas sus obras y pensamientos. En el *Códice Dionysiano* se lee εν πορταις, en sus *abundancias.*

5 Es solicitado para el mal.

6 El Griego: οτι απο του θεου πειραζομαι, *que Dios me tienta.*

7 Tertuliano dijo: *el diablo tienta, Dios prueba.* Porque Dios no inclina ni tienta á los hombres para que sean malos, ó con el fin de engañarlos, sino para probarlos y ejercitarlos. El texto griego: ο γαρ θεος απειραστος εστι κακων, que se puede tomar activa y pasivamente. El primer sentido es el que damos en la version. En el segundo se puede esponer: *Porque Dios no puede ser tentado de algun mal;* esto es, de nuestras malicias y pecados. Pero debe tambien advertirse que Dios pone á prueba, ó ejercita á los hombres en dos maneras, en su cólera, ó en su amor. Cuando por un efecto de su justicia los abandona á sí mismos, cuando los deja ir tras su ceguedad, y por el descuido, que han tenido en santificarse é instruirse, permite que caigan en el error y en el vicio, entonces es cuando los prueba en su cólera. Pero cuando parece, que abandona á sus hijos en algun lance peligroso para hacerlos salir de él con gloria: cuando los espone al combate para que consigan la victoria: cuando deja que su virtud sea combatida, para manifestarla, perfeccionarla y coronarla, entonces es cuando los prueba en su amor. Y de esta manera fué como repetidas veces probó á Abraham.

8 Por esta inclinacion á lo malo, que quedó en nosotros por el pecado de nuestros primeros padres, y que es el funesto principio de todos nuestros estravíos y males. El texto griego tiene: δελεαζομενος, *cebado;* lo que hace relacion á los halagos y falsa suavidad de la concupiscencia.

9 El hombre es solicitado al mal por su propia concupiscencia. Si su voluntad resiste á esta primera sugestion, no hay pecado alguno: si se detiene en algun placer, es un conocimiento imperfecto, y como concebir el pecado. Si el consentimiento es cumplido y perfecto, se incurre en el pecado, y en la muerte del alma; que es como parirse, ó darse á luz el pecado: y si despues de este consentimiento interior llega á consumarse por la accion esterior se precipita el hombre mas y mas en la muerte. S. Agustin.

10 Pues habeis visto, hermanos mios, que Dios no es autor del mal, guardaos de aquellos perversos hombres, que osadamente pretenden refundir en Dios la causa de su propia malicia y pecados.

a Eccli. XIV. 18. Isai. XL. 6. I. Petr. I. 24.—b Job V. 17.

17 Omne datum optimum, et omne donum perfectum desursum est, descendens à Patre luminum, apud quem non est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio.
18 Voluntariè enim genuit nos verbo veritatis, ut simus initium aliquod creaturæ ejus.

19 Scitis fratres mei dilectissimi. Sit autem omnis homo velox ad audiendum: tardus autem ad loquendum, et tardus ad iram.

20 Ira enim viri justitiam Dei non operatur.

21 Propter quod adjicientes omnem immunditiam, et abundantiam malitiæ, in mansuetudine suscipite insitum verbum, quod potest salvare animas vestras.
22 Estote autem factores verbi, et non auditores tantum, fallentes vosmetipsos.

23 Quia si quis auditor est verbi, et non factor: hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculo:
24 Consideravit enim se, et abiit, et statim oblitus est qualis fuerit.
25 Qui atuem perspexerit in legem perfectam libertatis, et permanserit in ea, non auditor obliviosus factus, sed factor operis: hic beatus in facto suo erit.
26 Si quis autem putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, sed seducens cor suum, hujus vana est religio.
27 Religio munda, et immaculata apud Deum et Patrem, hæc est: Visitare pupillos, et viduas

17 Toda dádiva escelente, todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las lumbres, en el cual no hay mudanza ni sombra de variacion [1].
18 Porque de su voluntad [2] nos ha engendrado por palabra de verdad, para que seamos como primicias [3] de sus criaturas.
19 Vosotros lo sabeis [4], hermanos mios muy amados. Por esto todo hombre sea pronto [5] para oir [6]: pero tardo para hablar, y tardo para airarse.
20 Porque la ira del varon no obra la justicia de Dios [7].
21 Por tanto desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia [8], recibid con mansedumbre la palabra, que ha sido ingerida en vosotros [9], y que puede salvar vuestras almas.
22 Sed pues hacedores de la palabra [10], y no oidores tan solamente, engañándoos á vosotros mismos.
23 Porque si alguno es oidor de la palabra, y no hacedor: este será comparado [11] á un hombre, que contempla en un espejo su rostro nativo [12]:
24 Porque se consideró á sí mismo, y se fué, y luego se olvidó cual haya sido.
25 Mas el que contemplare en la ley perfecta, que es la de la libertad, y perseverare en ella, siendo no oidor olvidadizo, sino hacedor de obra: este será bienaventurado en su hecho.
26 Si alguno pues se tiene por religioso [13], y no refrena su lengua, sino que engaña su corazon, la religion de este es vana.
27 La religion pura y sin mancilla delante de Dios y Padre, es esta: Visitar [14] los huérfanos, y

1 Bien lejos de que Dios sea el autor del mal; por el contrario proceden de él y vienen á los hombres todos los bienes, tanto naturales como sobrenaturales: con que se refuta el error de los Simonitas. Estio. Otros intérpretes creen, que estas palabras se dirigen contra algunos hebreos, que dando al libre albedrio mas fuerza de lo que era justo, creian por un error muy grosero, que el hombre por sí solo podia resistir á la concupiscencia, y cumplir la ley sin necesidad del socorro de la gracia. Cornelio á Lapide. En el texto griego: η τροπης αποσκιασμα; en donde la voz τροπη; significa *vuelta, conversion*, tomada la metáfora del sol, cuando vuelve de un trópico á otro; en lo que debe notarse, que cuando el sol se acerca mas á nosotros, hace tanto menor sombra; y tanto mayor, cuanto mas se aparta: y así dice, que en Dios no hay mudanza, ni esta alternativa continua de mayor ó menor sombra, que esperimentamos por el sol.

2 Por voluntad, no por necesidad.

3 Por medio de la fé en su unigénito Verbo, como una porcion separada de toda la masa del género humano, para que le fuese consagrada, como lo eran las primicias en tiempo de la ley. Los Griegos interpretan la palabra: απαρχην, τους πρωτους, και τιμιωτατους, *los primeros, y mas dignos de honra.*

4 Nuestro intérprete lee ιστε, *sabeis que es verdad lo que digo;* pero en los ejemplares griegos, que tenemos ahora se lee ωστε: *y asi, amados hermanos mios, todo hombre sea pronto para oir, etc.*

5 MS. *Agucioso para oir, é tardinero para fablar.*

6 El que ha de aprender, debe oir con mucho silencio lo que se le enseña. Los discípulos de Pythágoras permanecian cinco años en silencio, para poder hablar útilmente. Véanse los *Prov.* xvii. 27. y xxix. 20.

7 Es contraria á lo que Dios nos manda, para que seamos justos, y agradables á sus divinos ojos.

8 Estas son en el alma como las espinas y malas yerbas, que ahogan la palabra, que se ha sembrado en ella, y la impiden crecer y fructificar.

9 Por los ministros, y operarios evangélicos obrando tambien la gracia.

10 No basta oir la palabra del Evangelio para creerla, es necesario practicarla y obedecerla. Matth. vii. 24. *Rom.* ii. 13.

11 MS. *Este será apodado al hombre, que cata la faz etc.*

12 La ley de Dios, dice S. Agustin, es como un purísimo espejo, donde puedes registrar y conocer tus lunares y defectos: ¿mas de qué te servirá haberte visto, y contemplado como de paso en este espejo, conociendo tus imperfecciones, si no te aplicas á corregirlas; y por el contrario te olvidas de lo que eres, y de la necesidad, que tienes de reformar tu vida?

13 Si alguno cree, que practica la piedad, y se tiene por celoso observador de la ley, al paso que no pone freno á su lengua, que es como un caballo fogoso é indómito, de donde procede la mayor parte de los males; este tal vive muy engañado, y no tiene sombra de religion ni de piedad.

14 Dos caractéres principales de la religion cristia-

in tribulatione eorum, et immaculatum se custodire ab hoc sæculo.

las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin ser inficionado de este siglo [1].

CAPITULO II.

Encarga que no haya aceptacion de personas: que se observe toda la ley, y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que la fé sin las obras es semejante á la fe que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma.

1 Fratres mei [a], nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Jesu Christi gloriæ.

2 Etenim si introïerit in conventum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida, introierit autem et pauper in sordido habitu,

3 Et intendatis in eum, qui indutus est veste præclara, et dixeritis ei: Tu sede hic bene: pauperi autem dicatis: Tu sta illic; aut sede sub scabello pedum meorum:

4 Nonne judicatis apud vosmetipsos, et facti estis judices cogitationum iniquarum?

5 Audite fratres mei dilectissimi, nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, divites in fide, et heredes regni, quod repromisit Deus diligentibus se?

6 Vos autem exhonorastis pauperem. Nonne divites per potentiam opprimunt vos, et ipsi trahunt vos ad judicia?

7 Nonne ipsi blasphemant bonum nomen, quod invocatum est super vos?

8 Si tamen legem perficitis regalem secundùm Scripturas [b]: Diliges proximum tuum sicut teipsum: bene facitis:

9 Si autem personas accipitis, peccatum operamini, redarguti à lege quasi transgressores.

1 Hermanos mios, no querais poner la fé de la gloria de nuestro Señor Jesucristo [2] en acepcion de personas.

2 Porque si entrare en vuestro congreso [3] algun varon, que tenga anillo de oro con vestidura preciosa, y entrare tambien un pobre con vestido humilde,

3 Y atendiendo al que viene vestido magníficamente, le dijereis: Tú siéntate aquí en este buen lugar: y dijereis al pobre: Estate tú allá en pié; ó siéntate aquí debajo del estrado de mis pies:

4 ¿No es cierto, que haceis distincion dentro de vosotros mismos, y que sois jueces de pensamientos inícuos [4]?

5 Oid, hermanos mios muy amados, ¿por ventura no ha elegido Dios á los pobres de este mundo, para ser ricos en fé, y herederos del reino, que prometió Dios á los que le aman?

6 Vosotros al contrario habeis afrentado al pobre. ¿Los ricos no os apremian con su poder, y os arrastran ellos mismos a los juzgados [5]?

7 ¿No blasfeman ellos el buen nombre, que ha sido invocado sobre vosotros [6]?

8 Si cumplís la ley real [7] conforme á las Escrituras: Amarás á tu prójimo como á ti mismo: bien haceis:

9 Mas si teneis acepcion de personas, cometeis pecado [8], siendo reprendidos por la ley como transgresores [9].

na: la beneficencia ó caridad, y la santidad de costumbres. Uno de los actos de aquella virtud es consolar, y asistir á los desamparados.

1 De los malos ejemplos, de las máximas del siglo, y de todo lo que él pueda contagiarnos ó viciarnos.

2 *Domini gloriæ.* Hebraismo, en lugar de *Señor gloriosísimo.* No querais juntar los respetos mundanos con los actos de la religion cristiana, ya prefiriendo en las juntas de religion á los ricos, ya en la distribucion de las limosnas, agraciando por miras particulares; y sobre todo para los ministerios eclesiásticos no desecheis los mas dignos, por atender á los nobles, ricos ó amigos. S. AGUSTIN.

3 MS. *En vuestro Convento.*

4 Santiago no condena aqui las honras, que se hacen á las personas constituidas en dignidad, sino el juicio falso é injusto, por el que se prefiere el rico al pobre: juicio, que se funda en la estimacion, que se hace de las riquezas, y en el desprecio con que se mira la pobreza. El texto griego: και ου διεκριθητε εν ταυτοις; lo cual puede traducirse: *No estais ya juzgados dentro de vosotros y convencidos de ser unos injustos jueces, pensando de este modo?*

5 El orgullo, la arrogancia, la injusticia y la prepotencia, son vicios muy pegados á las riquezas. I. *Corinth.* VI. 9.

6 Deshonran, y hacen odioso el nombre de Jesucristo, de quien teneis el título de cristianos, haciendo que sea blasfemado. *Rom.* II. 24. I. *Corinth.* VI. 11.

7 La ley regia de la caridad, que es la reina de todas las virtudes.

8 MS. *Feches peccado.*

9 Porque esta ley, que es toda de caridad, y que abraza, y se estiende á todos indistintamente, condena la acepcion, y distincion de personas que haceis.

a Levit. XIX. 15. Deuter. I. 17. et. XVI. 19. Proverb. XXIV. 23. Eccli. XLII. 1.—b Levit. XIX. 18. Matth. XXII. 39. Marc. XII. 31. Roman. XIII. 9. Galat. V. 14.

10 Quicumque [a] autem totam legem servaverit, offendat autem in uno, factus est omnium reus.
11 Qui enim dixit: Non mœchaberis, dixit et, Non occides. Quòd si non mœchaberis, occides autem, factus es transgressor legis.

12 Sic loquimini, et sic facite, sicut per legem libertatis incipientes judicari.
13 Judicium enim sine misericordia illi qui non fecit misericordiam: superexaltat autem misericordia judicium.
14 Quid proderit fratres mei si fidem quis dicat se habere, opera autem non habeat? Numquid poterit fides salvare eum?
15 Si autem [b] frater, et soror nudi sint, et indigeant victu quotidiano,

16 Dicat autem aliquis ex vobis illis: Ite in pace, calefacimini et saturamini: non dederitis autem eis, quæ necessaria sunt corpori, quid proderit?
17 Sic et fides, si non habeat opera, mortua est in semetipsa.
18 Sed dicet quis: Tu fidem habes, et ego opera habeo. Ostende mihi fidem tuam sine operibus: et ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.
19 Tu credis quoniam unus est Deus: bene facis: et dæmones credunt, et contremiscunt.
20 Vis autem scire ò homo inanis, quoniam fides sine operibus mortuus est?

10 Porque cualquiera, que hubiere guardado toda la ley, y faltare en solo un punto, se ha hecho culpable de todo [1].
11 Porque el que dijo: No cometerás adulterio, dijo tambien: No matarás. Y si matares, aunque no hayas cometido adulterio, eres transgresor de la ley.
12 Así hablad, y así haced, como que empezais á ser juzgados por la ley de libertad [2].
13 Porque se hará juicio sin misericordia, á aquel que no usó de misericordia [3]: y la misericordia triunfa sobre el juicio [4].
14 ¿Qué aprovechará, hermanos mios, á uno que dice, que tiene fé, si no tiene obras [5]? ¿Por ventura podrá la fé salvarlo?
15 Y si un hermano, ó una hermana estuvieren desnudos, y les faltare el alimento cotidiano,
16 Y les dijere alguno de vosotros: Id en paz, calentaos, y hartaos: y no les diereis lo que han de menester para el cuerpo, ¿qué les aprovechará [6]?
17 Así tambien la fé, si no tuviere obras, muerta es en sí misma [7].
18 Pero dirá alguno: Tú tienes la fé, y yo tengo las obras. Muéstrame tu fé sin obras [8]: y yo te mostraré mi fé por las obras.

19 Tú crees que Dios es uno: haces bien: tambien los demonios lo creen [9], y tiemblan.
20 ¿Pero quieres saber, ó hombre vano, que la fé sin las obras es muerta?

1 Porque basta para que un hombre sea culpable delante de Dios, y para cerrarle la puerta del cielo, el que quebrante un solo precepto de la ley; del mismo modo, que el que los quebranta todos. No será igual la pena del que pecó mas, y la del que pecó menos; pero serán iguales en la esencia del castigo, que es la condenacion eterna, la que padecerán unos y otros. S. Agustin esplica esto del precepto de la caridad, y dice: que el que quebranta el precepto de la caridad, es reo de haber quebrantado toda la ley, porque quebranta un mandamiento del que dependen todos los otros. Santiago condena el error de aquellos Judíos, que solo escluian de la gloria á los muy facinerosos. Y aun en tiempo de S. Agustin se esparció este error entre algunos cristianos. *Enchirid. cap.* XVII.

2 Por la ley de la caridad evangélica, que nos libró de la esclavitud de la ley, y de la maldicion del pecado. Esta ley es la regla de todas nuestras acciones, y por ella han de ser juzgadas todas.

3 La misericordia, que unos fieles ejercen con otros, detiene los efectos de la justicia de Dios, y le obliga en cierta manera á que use de esta misericordia con los misericordiosos. Matth. v. 7. Y S. Gerónimo dice á este propósito: No me acuerdo que haya tenido mala muerte el que ejercitó gustoso la caridad: tiene muchos intercesores, y es imposible, que no sean oidos los ruegos de muchos.

4 En el Griego se lee: κατακαυχᾶται κρίσεως, que los Griegos esponen νικα, καταγωνίζεται, απαμβλυνει, *vence, contiene, derriba,* y es como si dijéramos: Si la misericordia viniese á contienda con la justicia, vencería la misericordia; porque la misericordia del Señor es sobre todas sus obras. S. Agustin.

5 De la doctrina, que se contiene en este versículo, y en los 17 y 19. se convencen cuatro verdades católicas. Primera, que la fé, aun cuando no va acompañada de las obras, es verdadera fé. Segunda, que sin las obras, ningun adulto se puede salvar. Tercera, que la fé puede estar sin la caridad, aunque no al contrario. Cuarta, que los teólogos distinguen bien la fé en *informe* y *formada*, significando por la primera la fé sin la caridad; y por la segunda la fé con caridad.

6 Así como de nada les aprovechará aquella palabra vana que les decis: Id en paz y hartaos, si de hecho no los socorreis; así tampoco de nada os aprovechará á vosotros la fé, si no va acompañada de las obras. S. Gregorio Nazianz.

7 Esto es, por sí sola, sin obras.

8 El intérprete lee: εκτος εργων σου, *sin tus obras;* y en el texto griego se lee: εκ των εργων, *por las obras;* lo que puede fácilmente haberse cambiado. Y el sentido es este: Tú, que no te cuidas de obrar bien, inútil y vanamente te glorias de tener fé, y si esto es así, muéstrame tu fé por tus obras, y yo te mostraré la mia por las mias.

9 Creen convencidos de la verdad de las cosas, y se estremecen debajo del supremo poder de la magestad de Dios que reconocen; mas son como unos esclavos, que aborrecen á su señor, cuyos castigos no pueden evitar. Pero así como de nada aprovecha á los demonios este conocimiento que tienen, porque su voluntad es perversa; de la misma suerte de nada sirve á un cristiano la fé sin el amor de Dios, que produce las buenas obras. Sto. Thomas.

a Levit. XIX. 37. Deuter. I. 18. Matth. V. 19.—b I. Joan. III. 17.

21 Abraham pater noster nonne ex operibus justificatus est, offerens Isaac filium suum super altare?

22 Vides quoniam fides cooperabatur operibus illius: et ex operibus fides consummata est?

23 Et suppleta est Scriptura, dicens: Credidit Abraham Deo, et reputatum est illi ad justitiam, et amicus Dei appellatus est.

24 Videtis quoniam ex operibus justificatur homo, et non ex fide tantum?

25 Similiter et Rahab meretrix, nonne ex operibus justificata est suscipiens nuntios, et aliâ viâ ejiciens?

26 Sicut enim corpus sine spiritu mortuum est, ita et fides sine operibus mortua est.

21 ¿Por ventura Abraham nuestro padre, no fué justificado por las obras, ofreciendo á su hijo Isaac sobre el altar [1]?

22 ¿No ves, como la fé acompañaba á sus obras: y que la fé fué perfecta por las obras?

23 Y se cumplió la Escritura, que dice: Abraham creyó á Dios, y le fué imputado á justicia, y fué llamado amigo de Dios.

24 ¿No veis como por las obras es justificado el hombre, y no por la fé solamente [2]?

25 Asimismo Rahab, siendo una ramera, ¿no fué justificada por obras, recibiendo los mensageros, y sacándolos por otro camino [3]?

26 Porque así como el cuerpo sin el espíritu es muerto, así tambien la fé sin las obras es muerta.

CAPITULO III.

Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial.

1 Nolite plures magistri fieri fratres mei, scientes quoniam majus judicium sumitis.

2 In multis enim offendimus omnes. Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir. Potest etiam fræno circumducere totum corpus.

3 Si autem equis fræna in ora mittimus ad

1 Hermanos mios, no os hagais muchos maestros [4], sabiendo que os tomais mayor juicio [5].

2 Porque todos tropezamos [6] en muchas cosas. El que no tropieza en palabra [7], este es varon perfecto. Porque puede tener del freno á todo el cuerpo.

3 Y si [8] ponemos frenos en las bocas de los

1 S. Pablo *Rom.* iv. 3. enseña, que Abraham fué justificado por la fé, y no por las obras. Lo que dice aquí Santiago, no se opone a lo que dice S. Pablo. Este santo Apóstol habla allí de las obras de la ley, que se hacen por solas las fuerzas de la naturaleza; de las obras que preceden á la fé; de las obras de aquellos, que todavía no han sido reengendrados: de las obras, que no tienen por principio y por raiz la fé de Jesucristo, las cuales dice que no sirven para conseguir la justica. Santiago habla de las que siguen á la fé en Cristo, y que tienen su orígen de la fé; y de estas mismas habla S. Pablo en todo el *cap.* xi. *de la carta á los Hebreos.* Y conforme á la doctrina de estos dos Apóstoles, Abraham fué justificado por una fé activa, viva y animada de la caridad hácia Dios con la que obedeciendo su precepto, le ofreció sobre el altar á Isaac su hijo. *Genes.* xxii. 9.

2 Esta es la conclusion de todo lo que ha dicho; y añade despues el ejemplo de Rahab, y la comparacion del cuerpo, que no se puede decir que vive, sino en cuanto está animado ó unido con el alma.

3 *Hebræor.* xi. 31. No solo tuvo fé, sino que añadió las obras á la fé, y por esto se salvó. Josue ii. 4.

4 No haya entre vosotros quien apetezca una honra tan llena de peligros; porque se pedirá una cuenta muy estrecha, aun á los que por especial vocacion han sido puestos por maestros y pastores del rebaño de Jesucristo, Y si esto es así, ¿que será de aquellos que temerariamente se entrometen en semejante ministerio? Esto mismo es, lo que el Señor prohibió á sus discípulos. Matth. xxiii. 8. Y San Pablo levantó la voz muchas veces contra tales maestros. *Roman.* xvi. 18. *Philip.* iii. 2. 18. 19. *Galat.* vi. 12.

5 El Griego: ληψομεθα, *recibiremos.* Lo cual declara, que la modestia del santo Apóstol le hacia contarse en el número de los que estaban espuestos por su temeridad al severo juicio de Dios.

6 Esta misma modestia le obliga ahora á hablar del mismo modo: y debe notarse en este lugar, que no dice: la mayor parte de los hombres tropezamos, caemos y tenemos faltas, sino todos sin escepcion; porque ningun hombre, por santo y justificado que sea, puede mantenerse libre de muchas caidas, sin especial gracia ó privilegio de Dios. *Eccles.* vii. 21. *Proverbior.* xxiv. 16. i. Joann. i. 8. *Concil. Trident. Sess.* vi. *Can.* xxiii.

7 Mas aunque el hombre falte en muchas cosas, en ninguna falta tanto como en el hablar. Por lo que el que llega á librarse de los pecados de la lengua, se puede decir de él, que es verdaderamente perfecto; y se puede presumir, que fácilmente dirigirá y gobernará bien sus afectos. Origen.

8 El Griego: ιδου, *mira.* Nuestro Intérprete lee ει δε, *pues si;* y lo mismo el códice de Verona. Así como poniendo freno á un caballo, lo gobernamos y llevamos como queremos; del mismo modo si ponemos freno á la lengua, seremos dueños tambien de todas nuestras acciones.

consentiendum nobis, et omne corpus illorum circumferimus.

4 Ecce et naves, cùm magnæ sint, et à ventis validis minentur, circumferuntur à modico gubernaculo ubi impetus dirigentis voluerit.

5 Ita et lingua modicum quidem membrum est, et magna exaltat. Ecce quantus ignis quàm magnam silvam incendit!

6 Et lingua ignis est, universitas iniquitatis. Lingua constituitur in membris nostris, quæ maculat totum corpus, et inflammat rotam nativitatis nostræ, inflammata à gehenna.

7 Omnis enim natura bestiarum, et volucrum, et serpentium, et ceterorum domantur, et domita sunt à natura humana:

8 Linguam autem nullus hominum domare potest: inquietum malum, plena veneno mortifero.

9 In ipsa benedicimus Deum et Patrem: et in ipsa maledicimus homines, qui ad similitudinem Dei facti sunt.

10 Ex ipso ore procedit benedictio, et maledictio. Non oportet, fratres mei, hæc ita fieri.

11 Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, et amaram?

12 Numquid potest, fratres mei, ficus uvas facere, aut vitis ficus? Sic neque salsa dulcem potest facere aquam.

13 Quis sapiens, et disciplinatus inter vos? Ostendat ex bona conversatione operationem suam in mansuetudine sapientiæ.

caballos para que nos obedezcan, gobernamos todo el cuerpo de ellos.

4 Mirad tambien las naves, aunque sean grandes, y las traigan y lleven impetuosos vientos, con un pequeño timon se vuelven á donde quisiere el que las gobierna [1].

5 Así tambien la lengua pequeño miembro es en verdad, mas de grandes cosas se gloria. ¡He aquí un pequeño fuego [2] cuan grande selva incendia!

6 Y la lengua fuego es, un mundo de maldad [3]. La lengua se cuenta entre nuestros miembros, la cual contamina todo el cuerpo, é inflama la rueda [4] de nuestro nacimiento, inflamada ella del fuego infernal.

7 Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de sierpes, y de las otras cosas [5] se doma, y la naturaleza del hombre las ha domado todas:

8 Pero ningun hombre puede domar la lengua [6]: que es un mal que no cesa, y está llena de veneno mortal [7].

9 Con ella bendecimos á Dios y al Padre: y con ella maldecimos á los hombres, que fueron hechos á semejanza de Dios.

10 De una misma boca procede bendicion y maldicion [8]. No conviene, hermanos mios, que esto sea así [9].

11 ¿Por ventura una fuente por un mismo caño echa agua dulce y amarga?

12 ¿Por ventura, hermanos míos puede la higuera llevar uvas [10], ó la vid higos? Así la fuente salada no puede hacer el agua dulce [11].

13 ¿Quién es entre vosotros sabio é instruido [12]? Muestre por la buena conversacion sus obras en mansedumbre de sabiduría.

1 El timon, que es una parte muy pequeña del navío, sirve para traerlo, llevarlo y volverlo por muy grande que sea, á donde quiere el que lo gobierna, y esto contra la furia é ímpetu de los vientos: de la misma manera la lengua, aunque sea una parte tan pequeña del cuerpo, hace alarde de obrar cosas maravillosas en bien y en mal; asi como una chispa de fuego puede incendiar un grande bosque. Και μεγαυλχει, puede tambien interpretarse *muestra grandes brios*, y es de temerse su furia, si la razon no la refrena.

2 *Quantus ignis:* en el Griego se lee ολιγον πορ, *pequeño fuego*; y asi *quantus* equivale *quantulus*.

3 La congregacion ó universidad, ó como si dijéramos el mundo de todos los males, porque los encierra en sí todos. S. Basil.

4 El Griego: τον τροχον, *la carrera* de nuestra vida que no cesa; ó τον τροχον, *la rueda*; con lo que se esplica la revolucion incesante de nuestra vida, semejante al de una rueda que llega á encenderse y abrasarse con la continuacion y velocidad de su movimiento. La mala lengua es un instrumento del diablo, que sirve para encender el fuego de las pasiones y de los vicios, y que destruye en la vida del hombre todo lo bueno.

5 El Griego: και εναλιων, *y de los de la mar*. El Intérprete parece haber leido και των αλλων, *y de los otros*: á no ser que trasladasen *et cetorum, ballenas*, por ser estas las bestias mayores entre las marinas; y que despues en las copias se introdujese *ceterorum* por *cetorum*. Estio. Y asi dijo S. Agustin. *El hombre doma la fiera, y no doma la lengua.*

6 Si Dios particularmente no le asiste.

7 Que acaba con la fama del prójimo, mata el alma del que habla mal y del que lo escucha, y mueve y siembra entre los hombres un número infinito de males. *Psalm.* cxxxix. 4.

8 De donde se prueba su malignidad, puesto que de ella proceden cosas y efectos tan contrarios. *La muerte y la vida están en manos de la lengua. Proverb.* xviii. 21.

9 Ya veis, hermanos mios, que esta es una cosa que repugna mucho.

10 El Griego: ελαιας, *olivas*. Por estas comparaciones prueba el santo Apóstol, cuan repugnante es á la naturaleza semejante contrariedad.

11 El Griego: ουτως ουδεμια πηγη αλυκον, και γλυκυ ποιησαι υδωρ, *asi ninguna fuente puede dar agua amarga y dulce*. Un corazon corrompido no puede producir discursos sabios y conformes al espíritu de caridad. De él no pueden proceder sino palabras, ó malas en sí mismas, ó de hipocresía; porque de la abundancia del corazon habla la lengua, como dijo el Señor.

12 Volviendo á lo que dijo en el principio de este capitulo, insta de nuevo diciendo: El que se tenga por sabio entre vosotros, de manera que se crea capaz de poder instruir á los demas; debe empezar

14 Quòd si zelum amarum habetis, et contentiones sint in cordibus vestris: nolite gloriari, et mendaces esse adversùs veritatem:
15 Non est enim ista sapientia desursum descendens: sed terrena, animalis, diabolica.

16 Ubi enim zelus et contentio: ibi inconstantia, et omne opus pravum.
17 Quæ autem desursum est sapientia, primùm quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordià, et fructibus bonis, non judicans, sinè simulatione.
18 Fructus autem justitiæ, in pace seminatur, facientibus pacem.

14 Mas si teneis zelo amargo [1], y reinaren contiendas en vuestros corazones: no os glorieis, ni seais mentirosos contra la verdad:
15 Porque esta sabiduria no es la que desciende de arriba: sino terrena, animal, diabólica.
16 Porque donde hay envidia y contienda: allí hay inconstancia y toda obra mala.
17 Mas la sabiduria que desciende de arriba, primeramente es casta [2], despues pacífica, modesta, dócil, que se acomoda á lo bueno [3], llena de misericordia y de buenos frutos: no juzgadora [4], ni fingida [5].
18 Y el fruto de justicia se siembra en paz, para aquellos que hacen paz [6].

CAPITULO IV.

Las discordias y pleitos nacen de la concupiscencia, origen de todos los males. Se han de evitar las murmuraciones. Debemos obedecer á Dios, y estar pendientes de su providencia.

1 Unde bella, et lites in vobis? Nonne hinc ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?
2 Concupiscitis, et non habetis: occiditis, et zelatis: et non potestis adipisci: litigatis, et belligeratis: et non habetis, propter quod non postulatis.
3 Petitis, et non accipitis: eo quod malè petatis: ut in concupiscentiis vestris insumatis.
4 Adulteri nescitis quia amicitia hujus mundi inimica est Dei? Quicumque ergo voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.

1 ¿De donde las contiendas y pleitos en vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, que combaten en vuestros miembros [7]?
2 Codiciais, y no teneis: matais, y envidiais [8]: y no conseguís vuestros deseos: litigais y haceis guerra: y no alcanzais, porque no demandais [9].
3 Pedís, y no recibís: y esto es porque pedís mal: para satisfacer vuestras pasiones.
4 ¿Adúlteros [10], no sabeis que la amistad de este mundo es enemiga de Dios [11]? Cualquiera pues que quisiere ser amigo de este siglo, se constituye enemigo de Dios.

dando pruebas de su piedad y bondad de vida, y de aquella sabiduria, que tiene por propio carácter la mansedumbre, la moderacion y la dulzura.

1 El celo amargo, es la envidia y la aspereza que con capa de celo se emplea con los prójimos; y de esta nace el espíritu de disension y de discordia. Lo que no se puede componer con la verdadera sabiduria, que tiene por principal fundamento el amor del prójimo, y por el contrario es una sabiduria falsa, no de Jesucristo, sino de la tierra, de la carne y del demonio; porque donde domina la envidia y la discordia, allí viven de asiento los vicios. S. Ambrosio.

2 Desecha todas las lisonjas y halagos de la carne y de la sensualidad.

3 Esto no se halla en los ejemplares griegos modernos.

4 No juzga temerariamente las acciones de los prójimos.

5 Es sincera y sin ficciones ni hipocresías.

6 O para aquellos que se emplean en hacer obras de paz. Por el espíritu y las obras de la paz fructifica y crece la verdadera justicia. Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Matth. v. 9.

7 Los afectos carnales que se sirven de los miembros de vuestro cuerpo como de otras tantas armas para combatir contra el espíritu. *Roman.* vi. 19. y contra la razon y la religion.

8 Manteneis los unos contra los otros odios y envidias mortales. En algunos códices griegos se lee φθονειτε, *envidiais*, por φονευετε, *matais*. Y los Escólios esponen estas guerras y muertes aplicándolas á las almas. Puede tambien esplicarse en un sentido impropio, á la manera que dice la Escritura, que el que aborrece á su hermano, es homicida. i. Joann. iii. 15.

9 Porque no tomais el camino derecho para conseguir lo que pedís, que es la oracion. O si acudís á la oracion, no lo lograis, porque pedís con malas disposiciones, y para tener con que contentar y satisfacer vuestras pasiones.

10 ¿Almas adúlteras, por que faltais á la fé que teneis dada á Dios, como á Esposo? El texto griego: μοιχοι, και, μοιχαλιδες, *adúlteros y adúlteras.*

11 Si se lee εχορα, significa *enemistad:* si εχορα, es adjetivo, y significa *enemiga.* No puede componerse en un mismo corazon amor de Dios, y amor del mundo; porque el que no está con Dios, está contra Dios. Matth. xii. 30. Y porque ninguno puede servir á un mismo tiempo á dos señores.

5 An putatis quia inaniter Scriptura dicat: Ad invidiam concupiscit spiritus, qui habitat in vobis?
6 Majorem autem dat gratiam. Propter quod dicit: Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.
7 Subditi ergo estote Deo, resistite autem diabolo, et fugiet à vobis.
8 Appropinquate Deo, et appropinquabit vobis. Emundate manus, peccatores: et purificate corda, duplices animo.

9 Miseri estote, et lugete, et plorate: risus vester in luctum convertatur, et gaudium in mœrorem.
10 Humiliamini in conspectu Domini, et exaltabit vos.
11 Nolite detrahere alterutrum fratres. Qui detrahit fratri, aut qui judicat fratrem suum, detrahit legi, et judicat legem. Si autem judicas legem, non es factor legis, sed judex.

12 Unus est legislator, et judex, qui potest perdere, et liberare.
13 Tu [a] autem quis es, qui judicas proximum? Ecce nunc qui dicitis: Hodie, aut crastino imibus in illam civitatem, et faciemus ibi quidem annum, et mercabimur, et lucrum faciemus:
14 Qui ignoratis quid erit in crastino.

15 Quæ est enim vita vestra? vapor est ad modicum parens, et deinceps exterminabitur: pro eo ut dicatis: Si Dominus voluerit. Et: Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.

5 ¿Ó pensais que dice en vano la Escritura: El espíritu, que mora en vosotros, codicia con celos [1]?
6 Pero de mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste á los soberbios, y á los humildes [2] da gracia.
7 Someteos pues á Dios y resistid al diablo, y huirá de vosotros [3].
8 Acercaos á Dios, y él se acercará á vosotros [4]. Pecadores, limpiad las manos [5]: y los que sois de ánimo doble, purificad los corazones [6].
9 Afligios, y lamentad, y llorad [7]: vuestra risa se convierta en llanto, y vuestro gozo en tristeza.
10 Humillaos en la presencia del Señor, y él os ensalzará [8].
11 No digais mal los unos de los otros, hermanos. El que dice mal de su hermano, ó que juzga á su hermano, dice mal de la ley, y juzga la ley. Y si juzgas la ley [9], no eres hacedor de la ley, sino juez.
12 Uno es el dador, y el juez de la ley, que puede salvar, y perder.
13 ¿Mas tú [10] quién eres, que juzgas á tu prójimo? Ea, ahora vosotros los que decís: Hoy ó mañana iremos á aquella ciudad, y pasaremos allí un año, y mercaremos, y ganaremos [11]:
14 Y no sabeis lo que será en el dia de mañana.
15 ¿Porque qué cosa es vuestra vida? es un vapor, que aparece por un poco, y luego desaparecerá: en lugar de decir: Si el Señor quisiere. Y: Si viviéremos, haremos esto ó aquello.

1 El Griego: ἐν ἡμῖν, *en nosotros*. El Espíritu Santo, que mora en vosotros, no puede sufrir que vuestro corazon se reparta entre Dios y el mundo: se muestra *celoso;* y castigará vuestro amor terreno y profano. Alude aquí el Apóstol al lugar de EZECH. XXIII, 25. Y esta es la exposicion que de STO. THOMAS á este texto difícil. Véanse otras interpretaciones en ESTIO. Por lo mismo el Señor, á los que le aman, los colma de bienes muy superiores á cuanto les puede dar el mundo.
2 *Proverb.* III, 34. I. PETR. V, 5. Y así, el único tributo que nos pide Dios en señal de nuestro reconocimiento, es la obediencia y sumision á su voluntad y ley.
3 Porque es cobarde con los que confiados en Dios, le resisten con valor: y al contrario, es osado y tirano con los que cobardes no se atreven á resistirle.
4 Volveos á Dios por la penitencia, y él se volverá á vosotros, recibiéndoos en su gracia.
5 Purificad vuestras acciones exteriores, y rectificad vuestro corazon y afectos.
6 Los que habeis tenido y teneis dividido vuestro corazon entre Dios y el mundo, para entregarlo todo á Dios.
7 Haced penitencia: mortificad vuestros apetitos: llorad los errores pasados: no busqueis consuelo ni gozo en las cosas de este mundo, que es un valle de lágrimas: todo lo que hay en él os mueva á mirarlo con desprecio: á teneros por peregrinos y desterrados de vuestra patria: á aspirar y anhelar por ella; y á buscar á Dios en todas las cosas.
8 I. PETR. V, 6. En esta vida, con los ricos y preciosos dones de su gracia; y en la otra, con los bienes inefables de su eterna gloria.
9 Esto es, como explican los Escólios griegos, si condenas y desprecias la ley. Á tí no te toca esto, sino observar lo que te manda el único y solo legislador, Jesucristo.
10 Tú, que así te atreves á juzgar á tu prójimo, ¿quién eres, sino un hombre flaco, miserable, y que á cada paso caes en eso mismo de que juzgas y condenas á tu hermano?
11 Condena aqui el Apóstol la conducta de aquellos que, como si no reconociesen aquella providencia eterna, echan largas cuentas para lo venidero, como si todo estuviera en su mano. Semejantes á aquel rico de quien se habla en S. LUCAS XII, 19., en proyectar, como si no hubiera de llegar el término de sus dias, quedarán burladas todas sus esperanzas. Por tanto el cristiano debe siempre contar primero con Dios en todas sus disposiciones, usando de aquella expresion: *Si Dios quiere: si Dios me deja vivir*, que es propia de la fé y de la humildad. Fuera de que la experiencia nos enseña todos los dias, viendo cortados del mundo, cuando menos se piensa, á los que entienden sin término sus proyectos, cuán poco podemos contar con la instabilidad de nuestra vida, semejante á la de un ligero vapor, ó á un solo soplo, que pasa ligeramente.

[a] Roman. XIV. 4.

16 Nunc autem exultatis in superbiis vestris. Omnis exultatio talis, maligna est.
17 Scienti igitur bonum facere, et non facienti, peccatum est illi.

16 Mas ahora os jactais en vuestras soberbias [1]. Toda jactancia semejante, es maligna.
17 Aquel, pues, que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, tiene pecado [2].

CAPÍTULO V.

Denuncia el castigo que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones, y á no jurar. Habla de la uncion de los enfermos, y de la eficacia de la oracion.

1 Agite nunc divites, plorate ululantes in miseriis vestris, quæ advenient vobis.
2 Divitiæ vestræ putrefactæ sunt: et vestimenta vestra à tineis comesta sunt.
3 Aurum, et argentum vestrum æruginavit: et ærugo eorum in testimonium vobis erit, et manducabit carnes vestras sicut ignis. Thesaurizastis vobis iram in novissimis diebus.
4 Ecce merces operariorum, qui messuerunt regiones vestras, quæ fraudata est à vobis, clamat: et clamor eorum in aures Domini Sabaoth introivit.
5 Epulati estis super terram, et in luxuriis enutristis corda vestra in die occisionis.
6 Addixistis, et occidistis justum, et non restitit vobis.
7 Patientes igitur estote fratres usque ad adventum Domini. Ecce agricola expectat pre-

1 Ea pues ricos [3], llorad aullando por las miserias [4] que vendrán sobre vosotros.
2 Vuestras riquezas se han podrido: y vuestras ropas han sido comidas de la polilla [5].
3 Vuestro oro, y vuestra plata se han enmohecido [6]: y el orin de ellos os será en testimonio [7], y comerá vuestras carnes como fuego. Os habeis atesorado ira [8] para los dias postreros.
4 Mirad que el jornal que defraudasteis á los trabajadores, que segaron vuestros campos, clama: y el clamor de ellos [9] suena en las orejas del Señor de los ejércitos [10].
5 Habeis vivido en delicias sobre la tierra [11], y en disoluciones habeis cebado vuestros corazones para el dia del sacrificio [12].
6 Condenasteis [13], y matasteis al justo, y no hizo resistencia contra vosotros.
7 Tened pues paciencia [14], hermanos, hasta la venida del Señor. Mirad como el labrador

1 Hablais, pensais y haceis, como si no dependierais de otro; como si no hubierais de morir, ó como si estuviera en vuestra mano el tiempo, que está por venir. Y estos pensamientos, llenos de soberbia, son necios y perversos.
2 Como si dijera: En vista de los avisos, que os he dado, no podeis alegar excusa ni ignorancia. Conoceis lo que debeis hacer, y sereis reos de pecado en el tribunal de Jesucristo. S. BERNARDO.
3 Deplorable es sin duda la condicion de un rico, que guardando los bienes, que Dios ha depositado en sus manos, los deja perecer, sin acudir al socorro de sus prójimos en las necesidades, que los ve padecer. LUC. VI, 24.
4 MS. *Por vuestras mezquindades.*
5 MS. *De tinna.*
6 MS. *Orineció*, cuya palabra es á la letra *æruginavit;* y aunque en rigor el oro no admite orin, sin embargo desmerece con el tiempo.
7 Lo que se consume y pierde sin aprovechar á nadie, será lo que dará testimonio en el tribunal de Dios, de la dureza de vuestro corazon y de vuestra crueldad, y encenderá un fuego eterno que devorará vuestras carnes sin consumirlas. S. CÆSAR. AREL.
8 En el texto griego falta la palabra *iram.* Atesorais la ira de Dios, que vendrá sobre vosotros en el dia de sus venganzas. Algunos intérpretes aplican todo esto á los Judíos ricos que no se habian convertido; y lo explican entendiéndolo de la ruina de Jerusalem, y de las otras calamidades que les sobrevinieron.
9 El Griego: τῶν θερισάντων, *de los segadores.* El Apóstol toca aquí principalmente esta suerte de injusticia, por ser muy ordinaria en los ricos, y muy detestada en las Escrituras. *Levit.* XIX, 13. *Deuter.* XXIV, 14.
10 Quiere decir, de un Señor cuyo poder es infinito, y que lo es de los ángeles, de los hombres y de todas las criaturas.
11 Se condena aquí el mal uso que hacen los ricos de sus bienes, sacrificándolos á sus pasiones y á los deleites de una vida licenciosa, en vez de emplearlos en aliviar á los pobres, y en cubrir la desnudez de los miserables y necesitados.
12 Como víctimas que deben ser sacrificadas á la cólera de Dios en el dia terrible de sus venganzas.
13 Muchos con STO. THOMAS explican esto, principalmente de Jesucristo, que es por excelencia el *Justo:* otros juntan estas palabras con el verso precedente. Y esto parece que se insinúa en el texto griego, que dice así: ὡς ἐν ἡμέρᾳ σφαγῆς, *como en dia de matanza.*
14 Esto es, tened un poco de paciencia: esperad un poco, que el Señor no tardará en venir y vengar las injurias y agravios que os hubieren hecho. *Roman.* XIII, 11. Exhorta aquí á la paciencia á los pobres que eran oprimidos por los ricos: y para esto les propone el ejemplo del labrador, que despues de haber sembrado espera con paciencia, que vengan á su tiempo las lluvias, para lograr el fruto de sus sudores.

tiosum fructum terræ, patienter ferens donec accipiat temporaneum, et serotinum.

espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta recibir la lluvia[1] temprana, y tardía.

8 Patientes igitur estote et vos, et confirmate corda vestra: quoniam adventus Domini appropinquavit.

8 Esperad, pues, tambien vosotros con paciencia, y fortificad vuestros corazones: porque se ha acercado la venida del Senor.

9 Nolite ingemiscere frates in alterutrum, ut non judicemini. Ecce judex ante januam assistit.

9 No os resintais, hermanos, uno contra otro, para que no seais juzgados. Mirad que el juez está delante de la puerta.

10 Exemplum accipite, fratres, exitûs mali, laboris, et patientiæ, prophetas: qui locuti sunt in nomine Domini.

10 Tomad, hermanos, por ejemplo del fin que tiene la afliccion, el trabajo, y la paciencia[2], á los profetas: que hablaron en el nombre del Señor.

11 Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt. Sufferentiam Job audistis, et finem Domini vidistis, quoniam misericors Dominus est, et miserator.

11 Ved que tenemos por bienaventurados á los que sufrieron. Oisteis el sufrimiento de Job, y visteis el fin del Señor[3], porque el Señor es[4] misericordioso y piadoso[5].

12 Ante omnia autem frates mei nolite jurare, neque per cœlum, neque per terram, neque aliud quodcumque juramentum. Sit autem sermo vester: Est, est: Non, non: ut non sub judicio decidatis.

12 Mas ante todas cosas, hermanos, no jureis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni otro juramento alguno. Mas vuestra palabra sea: Sí, sí: No, no: porque no caigais bajo de juicio[6].

13 Tristatur aliquis vestrûm? oret: Æquo animo est? psallat.

13 ¿Hay alguno triste entre vosotros? haga oracion[7]: ¿Está alegre[8]? cante salmos.

14 Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesiæ, et orent super eum, ungentes eum oleo in nomine Domini:

14 ¿Enferma alguno entre vosotros[9]? llame á los presbíteros de la Iglesia, y oren sobre él, ungiéndole con óleo en el nombre del Señor:

15 Et oratio fidei salvabit infirmum, et alleviabit eum Dominus: et si in peccatis sit, remittentur ei.

15 Y la oracion de la fé[10] salvará al enfermo, y le aliviará el Señor[11]: y si estuviere en pecados[12], le serán perdonados.

1 *Deuter.* XI, 14. La lluvia de la primera estacion, es la que cae despues de haberse sembrado el grano y la que hace que arroje y brote: la de la segunda, es la que cayendo antes del tiempo de la siega hace que se llene la espiga y que llegue á sazon el trigo. El texto griego: ὑετὸν πρώϊμον, καὶ ὄψιμον, *lluvia de la mañana y de la tarde.*

2 En los códices griegos que hay en el dia, no se halla ni una palabra que corresponda á *exitus mali*, pues solamente se lee: τῆσ κακοπαθείας... καὶ τῆς μακροθυμίας, *de la aflicion y de la longanimidad ó del luengo corazon.* Por *exitus mali*, debemos entender la muerte que padecieron los profetas y otros varones santos. Esta los sacó de los trabajos, persecuciones y aflicciones que tuvieron que sufrir mientras vivieron.

3 De que manera coronó Dios la paciencia de Job, y cual fué el fin de sus trabajos; pues le dió doblado de lo que habia perdido. Otros explican aquellas palabras: *et finem Domini*, de la pasion y de la muerte del Señor y del grande ejemplo de paciencia que en ellas nos dió. Y otros, de su gloriosa resurreccion; con la que se puso término á sus sufrimientos y á las ignominias de la muerte. S. AGUSTIN.

4 El Señor es fiel en sus promesas: no deja que seamos afligidos más de lo que podemos llevar: nos asiste con los auxilios de su gracia: está á nuestro lado cuando somos atribulados; y premia con larga mano á los que padecen trabajos y persecuciones por su gloria.

5 MS. *E mercendero.*

6 El intéprete leyó: ἵνα μὴ ὑπὸ κρίσιν, *para que no caigas en juicio*, ó en cosa que merezca juicio y condenacion. En el Griego se lee: ἵνα μὴ εἰς ὑπόκρισιν, *para que no caigas en hipocresía* y en ficcion: porque el que miente pretende con su juramento que se crea que dice verdad. Véase S. MATTH. V, 34.

7 El ejemplo de Jesucristo nos enseña á recurrir á este medio en tales circunstancias. MATTH. XXVI, 39.

8 El que siente una paz y tranquilidad grande en su espíritu, alégrese en el Señor, alabándole y tributándole acciones de gracias: lo que puede hacer más bien empleándose en cantar ó decir los Salmos de David, que están llenos de las más tiernas y vivas expresiones y afectos que puede ofrecer el corazon á Dios.

9 Suponiendo con todos los Intérpretes católicos antiguos y modernos: con la Iglesia Griega Latina, unidas en el concilio de Trento *Sess.* XIV, *cap.* I, que SANTIAGO habla aquí del sacramento de la Extrema Uncion; lo que únicamente debemos advertir, es, que no dice: *Si alguno de vosotros está moribundo, ó á los extremos*, sino: *si está gravemente enfermo*, como lo explica la palabra griega, ἀσθενεῖ: porque el sacramento de la Estrema Uncion, del que habla, debe administrarse á los enfermos luego que se vean estar en peligro conocido de muerte, sin esperar á los últimos momentos de la vida. A lo menos esto parece ser más conforme al espíritu del santo Apóstol y á la práctica de la Iglesia católica en sus mejores tiempos.

10 La forma ó palabras que se usan cuando se administra la santa Uncion.

11 En el alma y en el cuerpo, conforme á los designios de Dios y segun las disposiciones con que le reciba el enfermo. STO. THOMAS.

12 Que no hayan sido expiados por el sacramento de la Penitencia, de la cual este sacramento es un suplemento. Y así el mismo puede reparar todas las confesiones involuntariamente defectuosas.

16 Confitemini ergo alterutrum peccata vestra, et orate pro invicem, ut salvemini: multùm enim valet deprecatio justi assidua.

17 Elias homo erat similis nobis passibilis[a]: et oratione oravit ut non plueret super terram, et non pluit annos tres, et menses sex.

18 Et rursum oravit: et cœlum dedit pluviam, et terra dedit fructum suum.

19 Fratres mei, si quis ex vobis erraverit à veritate, et converterit quis eum:

20 Scire debet quoniam qui converti fecerit peccatorem ab errore viæ suæ, salvabit animam ejus à morte, et operiet multitudinem peccatorum.

16 Confesad, pues, vuestros pecados uno á otro[1], y orad los unos por los otros, para que seais salvos: porque vale mucho la oracion[2] perseverante del justo.

17 Elías[3] era hombre semejante á nosotros, sujeto á padecer[4]: hizo oracion que no lloviese sobre la tierra, y por tres años y seis meses no llovió.

18 Y oró de nuevo: y el cielo dió lluvia y la tierra dió su fruto[5].

19 Hermanos mios, si alguno de vosotros se desviare de la verdad[6], y alguno le convirtiere:

20 Debe saber que el que hiciere á un pecador convertirse del error de su camino, salvará su alma de la muerte, y cubrirá la muchedumbre de los pecados[7].

1 Esto se puede entender de la confesion de los pecados mortales, que se debe hacer á los sacerdotes, para lograr su absolucion y disponerse para recibir el sacramento de la Estrema Uncion, como con gravísimo fundamento y razones pretenden muchos Intérpretes piadosos, doctos y católicos: ó de la humilde confesion que se puede hacer de sus faltas á algunos de entre los fieles para pedirles sus consejos ú oraciones, con el fin de enmendarse y corregirlas. De aquí tomó principio la confesion general de los pecados que se hace en la misa, y en el oficio divino á prima y completas.

2 El Griego: ἐνεργουμένη, *eficaz;* porque no hay cosa, de las que se pueden pedir á Dios, que no la pueda alcanzar un justo con la continuacion y fervor de su oracion.

3 Propone el ejemplo de Elías en confirmacion de lo que acaba de decir.

4 El Griego: ὁμοιοπαθὴς, *sujetos á las mismas miserias á que estamos todos.*

5 Véase este suceso en el reinado de Achab, rey de Israél, en el *lib.* III, *de los Reyes*, XVII, 1

6 Este desvío de la verdad puede ser, ó por la incredulidad, ó por la corrupcion de las costumbres.

7 Ó de los suyos propios, ó del pecador convertido, á quien ha sacado de las fauces de la muerte, etc.

a Luc. IV. 25.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN PEDRO

Ha sido siempre constante la tradicion de la Iglesia en venerar como divina esta Carta, y en atribuirla al Príncipe de los Apóstoles S. Pedro, por otro nombre Simon, cuya vida se halla en la Historia de los Evangelios, y en los hechos apostólicos. Despues de bautizar á Cornelio, fué á Antiochía, donde estableció su primera silla; S. Jerónimo *in Galat.* II, y S. Juan Chrysóstomo *Homil.* XII. Entre los años treinta y siete y cuarenta y cuatro de la era vulgar, predicó el Evangelio á los Judíos del Ponto, de la Galacia, Bithynia y Capadocia en el Asia; Eusebio *Hist. Lib.* III, *cap.* I, y despues pasó á Roma á establecer su cátedra, y desde aquella ciudad escribió esta Carta segun los antiguos Griegos y Latinos. Como el Santo Apóstol estaba particularmente destinado para la conversion de los Judíos, escribe esta Carta dirigiéndola á los que estaban esparcidos por todas las provincias del Asia, no obstante que muchas veces endereza su instruccion á los Gentiles; porque una vez convertidos, unos y otros pertenecian igualmente á la misma Iglesia, de que S. Pedro era la cabeza. Algunos creen que fué escrita en Hebreo, movidos de alguna diferencia de estilo que se advierte entre ésta y la segunda. Pero no es tan notable esta diferencia, como se ve haciendo el cotejo de ambas, siendo iguales en ellas la gravedad de sentencias, la concision en el estilo, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados; y habiendo sido escritas á personas que vivian en provincias, en donde no se hablaba otra lengua que la griega, es evidente que no se escribió sino en esta misma. Por último, ninguno de los que sienten lo contrario, citan ó dicen dónde se vió jamás el texto original hebreo que suponen.

El principal designio del santo Apóstol en esta Carta, fué fortificar en la fé á los Judíos fieles que vivian entre los Gentiles. Para esto les hace á la memoria los grandes beneficios que habian recibido de Dios, su predestinacion eterna, su regeneracion espiritual, y el galardon imponderable que les esperaba en la otra vida, despues de las ligeras tribulaciones que sufririan en esta. Pasa despues á exhortarlos á que procuren adquirir la perfeccion cristiana: les pone delante la obligacion que tienen de vivir obedientes y subordinados á los príncipes, magistrados y potestades seculares: y da á todo estado y condicion de personas reglas seguras para que hagan una santa vida. Por último, los alienta á sufrir con paciencia las persecuciones.

No se sabe precisamente el tiempo en que fué escrita esta Carta; pero no queda duda que fué despues del año cuarenta y tres de Jesucristo, por cuanto en el *cap.* IV, 16, nombra cristianos á los fieles, y este nombre solo comenzó á dárseles en Antiochía en dicho año.

EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

CAPÍTULO I.

Da gracias á Dios por la vocacion á la fé y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones; de la que vaticinaron los profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con la sangre de Jesucristo.

1 Petrus Apostolus Jesu Christi, electis advenis dispersionis Ponti, Galatiæ, Cappadociæ, Asiæ, et Bithiniæ

2 Secundùm præscientiam Dei Patris, in sanctificationem Spiritûs, in obedientiam, et aspersionem sanguinis Jesu Christi: Gratia vobis, et pax multiplicetur.

3 Benedictus[a] Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, qui secundùm misericordiam suam magnam regeneravit nos in spem vivam, per resurrectionem Jesu Christi ex mortuis,

4 In hereditatem incorruptibilem, et incontaminatàm, et immarcescibilem, conservatam in cœlis in vobis,

5 Qui in virtute Dei custodimini per fidem in salutem, paratam revelari in tempore novissimo.

1 Pedro Apóstol de Jesucristo, á los extranjeros que están dispersos[1] por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithinia, elegidos

2 Segun la presciencia de Dios Padre[2], en santificacion del Espíritu, para obedecer[3], y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada.

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que segun su grande misericordia nos ha reengendrado[4] para esperanza de vida, por la resurreccion de Jesucristo de entre los muertos[5],

4 Para una herencia incorruptible, y que no puede contaminarse, ni marchitarse, reservada en los cielos para vosotros,

5 Que sois guardados en la virtud de Dios por fé[6] para la salud, que está aparejada para ser mostrada en el tiempo postrero[7].

1 Escribe el Apóstol S. Pedro principalmente á aquellos Judíos recien convertidos, que se habian visto obligados en varios tiempos á abandonar su patria, y retirarse á diversas regiones del Asia Menor, en especial por la persecucion que les movieron los otros Judíos rebeldes.

2 Esta presciencia significa una preeleccion ó predestinacion, que excluye toda idea de mérito de nuestra parte que pudiera prevenir esta eleccion.

3 A la fé de Jesucristo.

4 Para darnos, ó para que tengamos.

5 Por estas palabras da á entender S. Pedro que por la resurreccion de Jesucristo hemos sido reengendrados para poseer aquella eterna herencia que nos está reservada en los cielos.

6 El Griego dice: φρουρουμένους. El verbo φρουρέω, significa *fortificar* una ciudad contra las invasiones de los enemigos: y así φρουρουμένους, significa aquellos á quienes sirve la fé como de fortaleza ó resguardo para conseguir la vida eterna.

7 Cuando á vista de todos los hombres y de todos los ángeles se manifestará la gloria de aquel que ador-

a II. Corinth. 1. 3. Ephes. 1. 3.

6 In quo exultabitis, modicum nunc si oportet contristari in variis tentationibus:

7 Ut probatio vestræ fidei multò pretiosior auro (quod per ignem probatur) inveniatur in laudem, et gloriam, et honorem, in revelatione Jesu Christi:

8 Quem cùm non videritis, diligitis: in quem nunc quoque non videntes creditis: credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, et glorificata:

9 Reportantes finem fidei vestræ, salutem animarum.

10 De qua salute exquisierunt, atque scrutati sunt prophetæ, qui de futura in vobis gratia prophetaverunt:

11 Scrutantes in quod, vel quale tempus significaret in eis spiritus Christi: prænuntians eas quæ in Christo sunt passiones, et posteriores glorias:

12 Quibus revelatum est, quia non sibimetipsis, vobis autem ministrabant ea, quæ nunc nuntiata sunt vobis per eos, qui evangelizaverunt vobis, Spiritu Sancto misso de cœlo, in quem desiderant angeli prospicere.

13 Propter quod succincti lumbos mentis vestræ, sobri perfectè sperate in eam, quæ offertur vobis, gratiam, in revelationem Jesu Christi:

14 Quasi filii obedientiæ, non configurati prioribus ignorantiæ vestræ desideriis:

15 Sed secundùm eum, qui vocavit vos, sanctum: et ipsi in omni conversatione sancti sitis:

16 Quoniam scriptum est [a]: Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.

6 En lo que os gozareis[1], aunque al presente conviene que seais afligidos un poco de tiempo con varias tentaciones:

7 Para que la prueba de vuestra fé, mucho más preciosa que el oro[2] (el cual es acrisolado con fuego), sea hallada en loor, y en gloria, y en honra, cuando Jesucristo fuere manifestado[3]:

8 A quien amais, aunque no le habeis visto[4]: en quien aun ahora creeis sin verle: y creyendo en él os gozareis con gozo inefable y lleno de gloria:

9 Alcanzando el fin de vuestra fé, que es la salud de las almas.

10 De la cual salud los profetas[5], que vaticinaron de la gracia, que habia de venir á vosotros, inquirieron é indagaron.

11 Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el espíritu de Cristo[6] que estaba en ellos: anunciando los sufrimientos que habian de ser en Cristo, y las glorias que los seguirian:

12 A los cuales fué revelado, que no para sí mismos[7], sino para vosotros administraban las cosas, que ahora os son anunciadas por aquellos que os han predicado el Evangelio, habiendo sido enviado del cielo el Espíritu Santo, en quien desean mirar los ángeles[8].

13 Por tanto, ceñidos los lomos de vuestra mente[9], viviendo con templanza, esperad enteramente en aquella gracia[10] que os es ofrecida, para la manifestacion de Jesucristo[11]:

14 Así como hijos obedientes[12], no conformándoos con los deseos que antes teniais en vuestra ignorancia:

15 Mas segun es santo aquel que os llamó, sed vosotros tambien santos en todas las acciones:

16 Porque escrito está: Santos sereis, porque yo soy santo.

nará á sus escogidos, no solamente en el alma, sino tambien en el cuerpo.

1 El Griego: ἀγαλλιᾶσθε, *os gozais*, y lo mismo en el v. 8.

2 El Griego: τοῦ ἀπολλυμένου, *que perece:* con cuyas palabras resalta más la fé.

3 En el dia del juicio, en el que se manifestará Jesucristo como juez supremo, descubrirá los secretos de los corazones, para dar á cada uno segun sus obras. MATTH. XXV, 32, etc.

4 La mayor parte de los Judíos á quienes escribe S. Pedro, se habian domiciliado ya de largo tiempo en provincias distintas de la Palestina, y por esto no habian visto ni conocido á Jesucristo, cumpliéndose en ellos el dicho del Salvador: *Bienaventurados los que no vieron y creyeron.* JOANN. XX, 29.

5 Con estas palabras manifiesta el ardiente deseo que tenian los profetas de adelantar más y más en el conocimiento de los misterios de Jesucristo.

6 El Espíritu Santo, que inspiraba á los profetas, se llama Espíritu de Cristo. Así S. JUSTINO, S. IRENEO y otros Padres. Lo que se debe notar contra los herejes Socinianos.

7 Que estos misterios que anunciaban, no debian cumplirse en su tiempo, sino en el vuestro. ESTIO.

8 No porque no le ven, sino porque cuanto más le ven nunca se sacian, y tanto más desean gozar del mismo que ven. S. THOMAS. Otros refieren á Cristo las palabras *in quem.* En el Griego se lee εἰς ἃ, *en los que;* y en este caso se refiere á los misterios de la sabiduría de Dios en la Encarnacion, que como dice S. PABLO. *Ephes.* III, 10, fueron y son el objeto de la admiracion de todos los espíritus celestiales. S. CYR.

9 *Ceñir los lomos del cuerpo* es refrenar y moderar la concupiscencia de la carne con la mortificacion y continencia. *Ceñir los lomos de la mente* es preservarla de errores en la fé y en la doctrina: no dar entrada á pensamientos y deseos ilícitos y vanos. *Sobrios*, el Griego: νήφοντες, *vigilantes.*

10 La gloria eterna es la justa recompensa de las buenas obras, y al mismo tiempo una gracia; por cuanto las buenas obras, por las que la merecemos, son dones de Dios. S. AGUST.

11 Que os será dada cuando Jesucristo visiblemente venga del cielo á recompensar vuestra fé.

12 Como verdaderos hijos adoptivos de tal Padre, sed semejantes á él, apartando de vosotros todos los malos deseos del hombre viejo, de que os despojasteis en el Bautismo. A este hombre viejo pertenece la ignorancia en que todos nacemos. *Ephes.* III, 4.

a Levit. XI, 44. et XIX, 2. et XX, 7.

17 Et si patrem invocatis eum, qui[a] sine acceptione personarum judicat secundùm uniuscujusque opus, in timore incolatûs vestri tempore conversammi.

18 Scientes quod non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis de vana vestra conversatione paternæ traditionis:

19 Sed[b] pretioso sanguine quasi agni immaculati Christi, et incontaminati:

20 Præcogniti quidem ante mundi constitutionem, manifestati autem novissimis temporibus propter vos,

21 Qui per ipsum fideles estis in Deo, qui suscitavit eum a mortuis, et dedit ei gloriam, ut fides vestra, et spes esset in Deo:

22 Animas vestras castificantes in obedientia charitatis, in fraternitatis amore, simplici ex corde invicem diligite attentiùs:

23 Renati non ex semine corruptibili, sed incorruptibili per verbum Dei vivi, et permanentis in æternum:

24 Quia omnis caro ut fœnum: et omnis gloria ejus tamquam flos fœni: exaruit fœnum, et flos ejus decidit.

25 Verbum autem Domini manet in æternum. Hoc est autem verbum, quod evangelizatum est in vos.

17 Y si invocais como padre á aquel, que sin acepcion de personas juzga segun la obra de cada uno, vivid en temor el tiempo de vuestra peregrinacion.

18 Sabiendo que habeis sido rescatados de vuestra vana conversacion, que recibisteis de vuestros padres, no por oro, ni por plata, que son cosas perecederas:

19 Sino por la preciosa sangre de Cristo, como de un cordero inmaculado y sin mancilla:

20 Predestinado en verdad ya antes del establecimiento del mundo[1], pero manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros:

21 Que por él sois fieles en Dios[2], el cual lo resucitó de los muertos y le ha dado gloria para que vuestra fé y vuestra esperanza fuese en Dios[3]:

22 Haciendo puras vuestras almas en la obediencia de caridad[4], en amor de hermandad, con sencillo corazon amaos intensamente unos á otros:

23 Puesto que habeis renacido, no de simiente corruptible, sino de incorruptible[5] por la palabra del Dios vivo y que permanece eternamente:

24 Porque toda carne es como la yerba: y toda su gloria[6] como la flor de la yerba: se secó la yerba y cayó su flor.

25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre[7]. Y esta es la palabra que os ha sido evangelizada.

1 Antes que empezasen los siglos fué ordenado en los consejos de Dios, que este Cordero inocente, y sin tacha, fuese el Salvador, y la única esperanza de todos los escogidos que habia de haber en toda la serie de los tiempos: y este mismo Cordero divino se ha manifestado al mundo en carne mortal en estos últimos dias, para consuelo y dichosa suerte de todos vosotros que sois sus verdaderos fieles é imitadores de su doctrina.

2 Creemos en Dios por Jesucristo; porque no conocemos al Padre sino por el Hijo: JOANN. XIV, 6, 7, y porque no tenemos el don de la fé, sino por los méritos de Jesucristo. S. LEON.

3 Dios resucitó y glorificó á Jesucristo vuestra cabeza, para que creyeseis con una firme fé la verdad de su palabra, y para que esperaseis con una entera confianza, que seriais un dia resucitados y glorificados, como la cabeza de quien vosotros sois los miembros.

4 El Griego: ἐν τῇ ὑπακοῇ τῆς ἀληθείας διὰ πνεύματος εἰς φιλαδελφίαν ἀνυπόκριτον, ἐκ καθαρᾶς καρδίας ἀλλήλους ἀλαπήσατε ἐκτενῶς, *en la obediencia de la verdad por espíritu para un amor de hermandad sin fingimiento, de puro corazon amaos unos á otros intensamente.*

5 JOANN. I, 13. Y así siendo todos hermanos, como que habeis vuelto á nacer espiritualmente por el Bautismo, debeis vivir de una manera que sea conforme á este nuevo nacimiento; y por consiguiente os debeis amar los unos á los otros, como hijos que sois todos de un mismo Padre. Vuestro primer nacimiento, como que fuisteis formados de una sangre impura, tiene las cualidades de la carne, de donde trae su orígen. Y así es frágil y de poca duracion, semejante á las flores del campo que apenas aparecen, cuando ya se ven marchitas y sin hermosura.

6 El Griego: ἀνθρώπου, *delhombre.* JACOB. I, 11.

7 La palabra del Evangelio y de la fé que os ha sido anunciada, es palabra de vida eterna: permanece para siempre y hace inmortales é incorruptibles á los que por virtud de la misma palabra han sido reengendrados. JACOB. I, 21.

a Deuter. x. 17. Rom. II. 11. Galat. II. 6.—b I. Corinth. VI. 20. et VII. 23. Hebræor IX. 14. I. Joann. I. 7. Apocal. I. 5.

CAPÍTULO II.

Amonesta á los Cristianos á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de sacerdotes y de reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesucristo los trabajos y aflicciones.

1 Deponentes[a] igitur omnem malitiam, et omnem dolum, et simulationes, et invidias, et omnes detractiones,
2 Sicut modò geniti infantes, rationabile, sine dolo lac concupiscite: ut in eo crescatis in salutem:
3 Si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus.
4 Ad quem accedentes lapidem vivum, ab hominibus quidem reprobatum, à Deo autem electum, et honorificatum:
5 Et ipsi tamquam lapides vivi superædificamini, domus spiritualis, sacerdotium sanctum, offerre spirituales hostias, acceptabiles Deo per Jesum Christum:
6 Propter quod continet Scriptura: Ecce pono in Sion lapidem summum angularem, electum, pretiosum: et qui crediderit in eum, non confundetur.
7 Vobis igitur honor credentibus: non credentibus autem[b], lapis, quem reprobaverunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:
8 Et lapis offensionis, et petra scandali his, qui offendunt verbo, nec credunt in quo et positi sunt.

1 Dejando, pues, toda malicia, y todo engaño, y fingimiento, y envidias, y toda suerte de detracciones,
2 Como niños recien nacidos codiciad la leche racional, y sin dolo[1]: para que con ella crezcais en salud:
3 Si es caso que habeis gustado cuan dulce es el Señor.
4 Al cual allegándoos, que es la piedra viva, desechada en verdad por los hombres, mas escogida de Dios y honrada:
5 Y sobre ella vosotros mismos como piedras vivas sed edificados casa espiritual, sacerdocio santo[2], para ofrecer sacrificios espirituales que sean aceptos á Dios[3] por Jesucristo:
6 Por lo cual se halla en la Escritura[4]: He aquí yo pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa, y el que creyere en ella no será confundido.
7 Ella es, pues, honra á vosotros que creeis: mas á los incrédulos, la piedra, que desecharon los que edifican, esta fué hecha la cabeza del ángulo:
8 Y piedra de tropiezo[5], y piedra de escándalo, para los que tropiezan[6] en la palabra, y no creen en quien[7] fueron puestos.

1 El intérprete latino lee: *rationabiles, et sine dolo*, λογικοὶ, καὶ ἄδολοι, refiriéndolo á *deponentes*. En el Griego, que tenemos ahora, se lee: τὸ λογικὸν ἄδολον γάλα, *leche racional, sin dolo*. Conservando la inocencia, la sencillez y el candor, que es el carácter del cristiano reengendrado por el Bautismo, no apetezcais ni deseeis otra cosa, sino la leche espiritual y pura de la palabra de Dios: contentaos por ahora con los primeros y mas sencillos rudimentos de la fé, dejando sus misterios más difíciles y escondidos, como alimento que es sólido y propio para hombres ya hechos y ejercitados en las Escrituras. De este modo creereis y os hareis robustos en la verdadera piedad. Esta leche racional, segun SAN AGUSTIN, es Cristo en su humildad. Y muchos con S. CLEMENTE ALEJANDRINO lo explican de la Eucaristía, la cual se administraba entonces luego despues del Bautismo.

2 No solo templo y casa espiritual, sino tambien sacerdotes, son todos los cristianos en cierto sentido espiritual; porque los santos deseos y buenas obras son unos sacrificios espirituales, que deben ofrecer á Dios por Jesucristo sobre el altar de su corazon con el fuego de una ardiente caridad. *Roman.* XII, S. AMBROSIO. Todo el pueblo cristiano tiene su parte en el gran sacrificio de la nueva ley; y por esto en el cánon de la misa se dice de esta suerte: *Acordaos tambien, oh Señor, de todos los que están presentes, por los que os ofrecemos, ó los que os ofrecen este sacrificio de alabanza, etc.* Estas piedras vivas que componen esta fábrica y templo espiritual, se forman con la fé, se consolidan con la esperanza y se reunen con la caridad. S. AGUST. I, *Corinth.* III, 16, 17. VI, 19. II, *Corinth.* VI, 16. Pero fuera de esto son *necesarios* en la Iglesia los sacerdotes propios, consagrados especialmente para ofrecer el cuerpo de Cristo en el sacrificio del altar, y administrar los sacramentos.

3 MS. *Recebideras á Dios.*

4 ISAI. XXVIII. 16 *Roman.* IX, 33. *Ephes.* II, 20. Esta piedra es Jesucristo.

5 MS. *De corrozo.*

6 MS. *Que corrozan.*

7 Ó fundados. MATTH. XXI, 44. I. *Corinth.* VIII. Esto es, aunque todos los profetas y la ley los prepararon para conducirlos á Jesucristo, esto no obstante permanecen en su incredulidad. *In quo positi* en lugar de *depositi sunt*, cuyo sentido es frecuente,

a Roman. VI. 4. Ephes. IV. 22. Coloss. III. 8. Hebræor. XII. 1.—b Psalm. CXVII. 22. Isai. VIII. 14. Matth. XXI. 42. Actor. IV. 11.

9 Vos autem genus electum, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis: ut virtutes annuntietis ejus, qui de tenebris vos vocavit in admirabile lumen suum:

10 Qui aliquando non populus, nunc autem populus Dei: qui non consecuti misericordiam, nunc autem misericordiam consecuti.

11 Charissimi[a], obsecro vos tamquam advenas et peregrinos abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant adversùs animam,

12 Conversationem vestram inter gentes habentes bonam: ut in eo, quod detrectant de vobis tamquam de malefactoribus, ex bonis operibus vos considerantes, glorificent Deum in die visitationis.

13 Subjecti[b] igitur estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive regi, quasi præcellenti:

14 Sive ducibus, tamquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum:

15 Quia sic est voluntas Dei, ut benefacientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam:

16 Quasi liberi, et non quasi velamen ha-

9 Mas vosotros sois el linage escogido[1], el sacerdocio real, gente santa, pueblo de adquisicion: para que publiqueis las grandezas de aquel, que de las tinieblas os llamó á su maravillosa luz:

10 Que en algun tiempo erais no pueblo[2] mas ahora sois pueblo de Dios: que no habiais alcanzado misericordia, mas ahora habeis alcanzado misericordia.

11 Ruégoos, muy amados mios, como á extranjeros y peregrinos[3], que os abstengais de los deseos carnales, que combaten contra el alma,

12 Teniendo buena conversacion entre los gentiles: para que así como ahora murmuran de vosotros como de malhechores, considerándoos por vuestras buenas obras, glorifiquen á Dios en el dia de la visitacion[4].

13 Someteos, pues, á toda humana criatura[5], y esto por Dios: ya sea al rey, como soberano que es:

14 Ya á los gobernadores, como enviados por él[6] para tomar venganza de los malhechores, y ya para alabanza de los buenos:

15 Porque así es la voluntad de Dios[7], que haciendo bien hagais enmudecer la ignorancia de los hombres imprudentes:

16 Como libres[8], y no teniendo la libertad

y quiere decir: *Y permanecen en la incredulidad á que fueron abandonados.* Otros: en quien *habian sido puestos ó colocados.* El Griego: εἰς ὅ, para los que habian sido destinados. ESTIO.

1 *Linaje escogido;* porque Dios, por medio de la fé, os ha escogido para que seais sus verdaderos adoradores. *Sacerdocio real;* porque estais unidos al cuerpo de aquel que es Rey, y Sacerdote, y Soberano. Llama *real* á este sacerdocio, á diferencia del Levítico, que no lo era. Vosotros habeis sido hechos sacerdotes espirituales, segun el orden de aquel que es Rey y Sacerdote eterno: *Nos has hecho para nuestro Dios reino y sacerdotes. Apocalyps.* v, 10. *Nacion santa,* por medio del Bautismo; y *pueblo de adquisicion,* esto es, conquistado ó rescatado, no con sangre de toros, ó de machos de cabrío, sino con la preciosísima de Jesucristo. *Exod.* XIX, 5. ISAI. XLIII, 7, 21.

2 OSE. II, 24. *Rom.* IX, 25. Vosotros que erais miembros de un pueblo á quien Dios por boca de su profeta habia intimidado la sentencia de su reprobacion, unidos ahora con Jesucristo por medio de la fé, os habeis incorporado con el verdadero pueblo de Dios, y habiendo conseguido la misericordia que antes por vuestra rebeldía y dureza os fué negada, por pura misericordia y gracia habeis sido llamados á tener parte con los hijos de Dios.

3 Porque esperais otra mejor patria y otros bienes más sólidos, y más apreciables, que nunca perecerán.

4 En que Dios, usando con ellos de su misericordia y abriéndoles los ojos para que vean y conozcan en vuestra buena conducta la luz de la verdad, los convertirá y llamará á la fé. Algunos Intérpretes con SAN THOMAS explican el *in die visitationis* del castigo y venganza que Dios estaba para tomar del pueblo hebreo, cuando los Gentiles, y especialmente los Romanos, viendo la modestia y el espíritu de paz de los discípulos de Jesucristo, y comparándolo con el humor y genio sedicioso de los Hebreos incrédulos, se veian obligados á reconocer y admirar la virtud de la gracia de Jesucristo, y á formar ideas ventajosas de la Religion cristiana. VATABLO *con la Glosa.* Y esto aun los mismos tribunales y príncipes. Véase el edicto del emperador Antonino el Filósofo en EUSEBIO, *Lib.* III, *Histor. capit.* XII.

5 Estas expresiones se deben restringir relativamente á la materia de que se trata. Someteos, dice, á todos aquellos que tienen la autoridad para gobernar, sean buenos ó malos, cristianos ó idólatras, justos ó injustos: porque desde el punto mismo en que son reconocidos por soberanos, los debemos obedecer en todo lo que no es contrario á la ley de Dios. *Roman.* XIII, 1, 2, etc. Esta obediencia cristiana ha de ser *por Dios,* ó como dijo S. Pablo, *por conciencia;* y es interior, y eficaz, y llena de respeto, fidelidad y amor.

6 Porque son como unos vicarios ó tenientes de los reyes, que en su nombre y con su autoridad, administran la justicia, castigan los delitos, protegen, premian y honran la virtud.

7 Dios quiere que mostrándoos á todos irreprensibles en vuestras costumbres, confundais á los que juzgan y hablan mal de vosotros sin querer conocer la santidad que pide vuestra profesion de cristianos.

8 Porque la libertad de los Cristianos consiste en sujetarnos á Dios por amor, y en vivir subordinados por el mismo motivo, á los que él por su divina providencia ha puesto para que nos gobiernen.

a Rom. XIII. 14. Galat. V. 16.—b Rom. XIII. 1.

bentes malitiæ libertatem, sed sicut servi Dei.

17 Omnes honorate: fraternitatem diligite: Deum timete: regem honorificate.

18 Servi[a] subditi estote in omni timore dominis, non tantùm bonis et modestis, sed etiam dyscolis.

19 Hæc est enim gratia, si propter Dei conscientiam sustinet quis tristitias, patiens injustè.

20 Quæ enim est gloria, si peccantes, et colaphizati suffertis? Sed si bene facientes patienter sustinetis: hæc est gratia apud Deum.

21 In hoc enim vocati estis: quia et Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia ejus.

22 Qui peccatum[b] non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus:

23 Qui cùm malediceretur, non maledicebat: cùm pateretur, non comminabatur: tradebat autem judicanti se injustè:

24 Qui peccata[c] nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum: ut peccatis mortui, justitiæ vivamus: cujus livore sanati estis.

25 Eratis enim sicut oves errantes: sed conversi estis nunc ad Pastorem, et Episcopum animarum vestrarum.

como velo para cubrir la malicia, mas como siervos de Dios:

17 Honrad á todos[1]: amad la hermandad: temed á Dios: dad honra al rey.

18 Siervos, sed obedientes á los señores con todo temor, no tan solamente á los buenos y moderados, sino aun á los de recia condicion[2].

19 Porque esta es gracia, si alguno por respeto á Dios[3] sufre molestias padeciendo injustamente.

20 ¿Porque qué gloria es[4], si pecando sois abofeteados, y lo sufris? Mas si haciendo bien, sufris con paciencia: esta es gracia delante de Dios.

21 Pues para esto fuisteis llamados[5]: puesto que Cristo padeció tambien por nosotros, dejándoos ejemplo para que sigais sus pisadas.

22 Que no hizo pecado, ni fué hallado engaño en su boca:

23 El que cuando le maldecian, no maldecia: padeciendo no amenazaba: mas se entregaba á aquel que le juzgaba[6] injustamente:

24 El mismo que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero[7]: para que muertos á los pecados, vivamos á la justicia: por cuyas llagas habeis sido sanados.

25 Porque erais como ovejas descarriadas: mas ahora os habeis convertido al Pastor y Obispo de vuestras almas.

CAPÍTULO III.

Exhorta á los maridos y mujeres á hacer su deber segun Dios; y á todo cristiano á la caridad, inocencia y paciencia segun el ejemplo de Jesucristo.

1 Similiter[d] et mulieres subditæ sint viris suis: ut et se qui non credunt verbo, per mulierum conversationem sine verbo lucrifiant.

1 Asimismo las mujeres sean obedientes á sus maridos: para que si algunos no creen á la palabra, por trato de sus mujeres[8] sean ganados sin la palabra.

1 S. Pedro comprende en pocas palabras todas las obligaciones de un cristiano. Este debe mostrar afabilidad á todos, amor á sus hermanos, temor á Dios, honra y respeto á su rey. *Roman.* XII, 10. *Galat.* VI, 10.

2 El Griego: σκολιοῖς, *malos, duros.* Si un superior abusa del poder que Dios le ha confiado, tiene un Juez supremo á quien dará estrecha cuenta del abuso que hace de este poder; pero no por esto pierde el derecho que tiene para que sus súbditos le obedezcan.

3 Porque esto le es agradable, si por respeto suyo les obedeces. Él ve la inquidad de los que injustamente te persiguen, y la paciencia con que por obedecerlos y respetarlos los sufres.

4 No el sufrir absolutamente, sino el sufrir por la justicia, es lo que nos hace dignos del reino de los cielos.

5 Esta es la vocacion y este el carácter propio de los discípulos de Jesucristo abrazarse con la cruz de su divino Maestro: ser copias fieles de este divino original: imitarle en sufrir con paciencia todos los agravios y persecuciones. Cyprian.

6 El Griego: παρεδίδου δὲ τῷ κρίνοντι δικαίως, *se entregaba al justo Juez.* El sentido de la Vulgata es, que se entregaba y ponia en manos de Pilato, aunque era un juez malo, que le condenaba injustamente. En el texto griego es el siguiente: Dejaba su causa en manos de Dios, para que como justo juez la juzgase en vista de su inocencia y de la injusticia de sus enemigos y perseguidores.

7 Isai. LIII, 5. Sufriendo su carne sobre el leño de la cruz las penas que merecian nuestras culpas. *Rom.* VI, 10, 11. VII, 6. *Galat.* II, 19.

8 Aunque esta doctrina del Apóstol S. Pedro habla con todas las mujeres casadas, principalmente se dirigia á los que tenian maridos infieles: pues ellos, considerando la inocencia de vuestra vida y el respeto que les teneis por el temor á Dios, sin otra exhortacion confesarán la divinidad de una religion que inspira

a Ephes. VI. 5. Coloss. III. 22. Tit. II. 9.—b Isai. LIII. 9.—c 1. Joann. III. 5.—d Ephes. V. 22. Coloss. III. 18.

2 Considerantes in timore castam conversationem vestram.
3 Quarum non sit extrinsecùs capillatura, aut circumdatio auri, aut indumenti vestimentorum cultus:
4 Sed qui absconditus est cordis homo, in incorruptibilitate quieti, et modesti spiritùs, qui est in conspectu Dei locuples.
5 Sic enim aliquando et sanctæ mulieres, sperantes in Deo, ornabant se, subjectæ propriis viris.
6 Sicut[a] Sara obediebat Abrahæ, dominum eum vocans: cujus estis filiæ benefacientes, et non pertimentes ullam perturbationem.
7 Viri similiter[b] cohabitantes secundùm scientiam, quasi infirmiori vasculo muliebri impartientes honorem, tamquam et coheredibus gratiæ vitæ: ut non impediantur orationes vestræ.

8 In fine autem omnes unanimes, compatientes, fraternitatis amatores, misericordes, modesti, humiles:
9 Non reddentes[c] malum pro malo, nec maledictum pro maledicto, sed è contrario benedicentes: quia in hoc vocati estis, ut benedictionem hereditate possideatis.
10 Qui enim vult vitam diligere, et dies videre bonos, coërceat linguam suam à malo, et labia ejus ne loquantur dolum.
11 Declinet[d] à malo, et faciat bonum: inquirat pacem, et sequatur eam:
12 Quia oculi Domini super justos, et aures ejus in preces eorum: Vultus autem Domini super facientes mala.
13 Et quis est qui vobis noceat, si boni æmulatores fueritis?
14 Sed[e] et si quid patimini propter justitiam, beati. Timorem autem eorum ne timueritis, et non conturbemini.

2 Considerando vuestra santa vida, que es en temor.
3 No sea el adorno[1] de estas exterior, ó cabellera rizada, ó atavíos de oro, ó gala de vestidos[2]:
4 Sino el hombre interior del corazon, en incorruptibilidad de un espíritu pacífico y modesto, que es rico delante de Dios.
5 Porque así tambien antiguamente se ataviaban las santas mujeres, que esperaban en Dios, estando sujetas á sus propios maridos.
6 Como Sara obedecia á Abraham, llamándole señor: de la cual sois hijas haciendo bien y no temiendo ninguna perturbacion[3].
7 Y los maridos asimismo habitando con ellas segun ciencia[4], tratándolas con honor, como á vaso mujeril más flaco y como á herederas con vosotros de la gracia de la vida[5]: para que no hallen estorbo vuestras oraciones[6].
8 Y finalmente, sed todos de un mismo corazon, compasivos, amadores de la hermandad, misericordiosos, modestos[7], humildes:
9 No volviendo mal por mal, ni maldicion por maldicion, sino por el contrario, bendiciendo[8]: pues para esto[9] fuisteis llamados, para que poseais bendicion[10] por herencia.
10 Porque el que quiere amar la vida[11], y ver los dias buenos, refrene su lengua de mal y sus labios no hablen engaño[12].
11 Apártese del mal y haga bien: busque paz y vaya en pos de ella:
12 Porque los ojos del Señor sobre los justos[13] y sus orejas á los ruegos de ellos: Mas el rostro del Señor está sobre los que hacen mal.
13 ¿Y quién es el que os podrá dañar, si abrazais el bien?
14 Y tambien si alguna cosa padeceis por la justicia, sois bienaventurados. Por tanto no temais por el temor de ellos y no seais turbados[14].

virtudes tan peregrinas al sexo más flaco. Esta misma conducta deben guardar las mujeres cristianas, cuya virtud, humildad, dulzura, sufrimiento y prudencia pueden suavizar las costumbres más feroces, los genios más altivos y todos los extravios y diversiones de sus maridos.

1 MS. *La cabelladura dellas.*

2 Su atavío y adorno no sea exterior ni consista en encresparse los cabellos. Una mujer cristiana, que por dar gusto á su marido se adorna conforme al decoro de su estado, mira estos adornos con un santo desprecio como la santa reina Esthér, cuando se veía en la precision de usar de galas y magnificencia, propias de una reina. ESTHER VI, 16. S. CYPRIAN. Todo su conato se ha de dirigir á adornar el alma de aquellas virtudes que la hagan parecer rica á los ojos de Dios. La dulzura y la modestia son el mejor adorno que debe brillar en una mujer casada; porque estas contribuyen á conservar la paz, la subordinacion y el buen gobierno de la familia. I, *Timoth.* II, 9.

3 Sin que ningun temor ni respeto mundano sea capaz de apartaros del cumplimiento de la obligacion en que estais.

4 Con prudencia y discrecion.

5 Como que han sido llamadas del mismo modo que vosotros á la participacion de la gracia del Evangelio y de la vida eterna. *Galat.* III, 28.

6 Para que las disensiones y ruidos domésticos no le impidan orar con el recogimiento y quietud con que debe hacerlo todo cristiano. I, *Corinth.* VII, 3.

7 En el texto griego falta la palabra, que corresponde á *modesti.*

8 Á los que os maldicen.

9 El Griego: εἰδότες, *sabiendo*, que para esto, etc.

10 La bendicion eterna, que Dios como á sus hijos os tiene prometida. *Roman.* XII, 17.

11 El que desea la paz en esta vida, y en la otra la gloria.

12 *Psalm.* XXXIII, 13. No ofenda á su prójimo con maldiciones ni con engaños. En estos dos vicios se comprenden todos los que nacen de la lengua.

13 Estos son los justos, á los cuales mira Dios con ojos de misericordia, y á cuyas oraciones y ruegos inclina sus oidos; así como por el contrario mira con enojo á los que se emplean en obrar el mal: los que aspiran á la venganza, son iracundos, maldicientes, etc.

14 Y no temais á los que os amenazan y afligen,

a Genes. XVIII. 12.—b I. Corinth. VII. 3.—c Proverb. XVII. 13.—d Isai. I. 16.—e Matth. V. 10.

15 Dominum autem Christum santificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos rationem de ea, quæ in vobis est, spe.

16 Sed cum modestia, et timore[a], conscientiam habentes bonam: ut in eo, quod detrahunt vobis, confundantur, qui calumniantur vestram bonam in Christo conversationem.

17 Melius est enim benefacientes (si voluntas Dei velit) pati, quàm malefacientes.

18 Quia[b] et Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo, mortificatus quidem carne, vivificatus autem spiritu.

19 In quo et his, qui in carcere erant, spiritibus veniens prædicavit:

20 Qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noë, cùm fabricaretur arca: in qua pauci, id est octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.

21 Quod et vos nunc similis formæ salvos facit baptisma: non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deum

15 Mas santificad en vuestros corazones al Señor Cristo, aparejados siempre para responder á todo el que os demandare razon de aquella esperanza que hay en vosotros[1].

16 Mas con modestia y con temor, teniendo una buena conciencia: para que en lo que dicen mal de vosotros[2], sean confundidos los que desacreditan vuestra santa conversacion en Cristo.

17 Porque mejor es haciendo bien (si es voluntad de Dios) padecer, que haciendo mal[3].

18 Porque tambien Cristo una vez murió por nuestros pecados, el justo por los injustos, para ofrecernos á Dios, siendo á la verdad muerto en la carne, mas vivificado por el espíritu[4].

19 En el que tambien fué á predicar á aquellos espíritus que estaban en carcel[5]:

20 Los que en otro tiempo habian sido incrédulos[6], cuando en los dias de Noé contaban sobre la paciencia de Dios[7], mientras que se fabricaba el arca: en la cual pocas personas, es á saber, ocho se salvaron por agua[8].

21 Lo que era figura del bautismo de ahora, el cual os hace salvos[9]: no la purificacion de las inmundicias de la carne[10], mas

ni os turbeis por eso; porque vuestros enemigos os pueden despojar de los bienes temporales, ó de la vida del cuerpo, que al cabo han de perecer; mas no os podrán quitar los bienes eternos, y la vida feliz en la bienaventuranza que os está reservada.

1 Debeis estar instruidos de tal suerte en vuestra religion, que podais dar cuenta de ella y aun defenderla contra los Judíos y Gentiles, que la combaten. S. AGUSTIN.

2 El Griego: ὡς κακοποιῶν, *como de malhechores*. Véase el v. 12, del *cap.* II.

3 Un cristiano que padece por la justicia, recibe un grande consuelo, cuando considera el premio que le espera por sus sufrimientos.

4 Por la virtud omnipotente del Espíritu divino, que moraba en él. Otros: *en el espíritu;* y lo explican del alma de Jesucristo, el cual habiendo muerto segun la carne, recibió una vida nueva en su alma, cuando la comenzó á vivir inmortal, comunicándola tambien al cuerpo; de suerte, que de terrestre que era antes, se tornó todo espiritual, en el sentido en que habla S. PABLO *Roman.* XIV, 17. I, *Corinth.* XV, 44, 45, 46, 47.

5 Este lugar ha parecido muy oscuro y lleno de dificultades á los Intérpretes. El alma de Jesucristo, mientras su cuerpo estaba en el sepulcro, descendió por un movimiento del Espíritu Santo al seno de Abraham, ó lugares ínfimos de la tierra, en donde estaban detenidas como en prision las almas de los justos y de los pecadores arrepentidos que habian muerto en gracia desde el principio del mundo; y allí les anunció que estaban ya abiertas las puertas del cielo, que hasta entonces habian estado cerradas. Y es conforme á esto la doctrina del símbolo, *descendió á los infiernos.* Y así lo entienden con el CHRYSÓSTOMO y S. GERÓNIMO, los padres griegos y latinos.

6 De este número eran los que se habian arrepentido de sus pecados, cuando acaeció el diluvio. Pues aunque al principio permanecieron incrédulos y se burlaron de las amenazas que Noé les hacia de parte de Dios, mientras que fabricaba el arca; y contando largamente sobre la paciencia de Dios, no se cuidaban de impedir con su arrepentimiento los efectos de la cólera divina: pero despues viendo que se cumplia lo que se les habia anunciado, se convirtiéron sinceramente, y murieron en gracia de Dios: y á estos los salvó tambien Cristo cuando descendió á los infiernos. S. AGUSTIN.

7 El Griego: ὅτε ἀπεξεδέχετο ἡ τοῦ θεοῦ μακροθυμία, *cuando los estaba esperando aquella larga paciencia de Dios.* Y esta es la leccion de S. GERÓNIMO y se halla en el misal romano.

8 *Genes.* VI, 14. MATTH. XXIV, 37.

9 El Griego dice: αντίτυπον.... βάπτισμα para significar que el Bautismo de la ley de gracia es lo que en el arca de Noé se figuraba: esta fué una sombra de aquel; y esto mismo da á entender la expresion de la Vulgata, cuyo orden natural es: *Nunc baptisma forma similis facit vos salvos.* Las aguas del Bautismo lavan nuestros pecados y nos salvan como se salvó Noé del diluvio por el beneficio de las aguas sobre las que era llevada el arca. Y en este sentido el arca es figura del Bautismo. S. AGUSTIN.

10 Esto lo dice, porque los Judíos tenian sus bautismos ó abluciones, que solo limpiaban las inmundicias exteriores del cuerpo; pero no las interiores del alma.

11 La palabra ἐπερώτημα, significa tambien el contrato de palabras, por el cual alguno se obliga á cumplir aquello sobre que se le pregunta. Y tal es el que hicimos en el Bautismo cuando se nos preguntó: *Si creiamos en Dios: si renunciábamos á Satanás, y á sus obras, etc.* La fidelidad en guardar este contrato que hicimos con Dios, es la que nos ha de salvar. El Bautismo tiene su virtud por la resurreccion de Jesucristo: porque esta fué el término y cumplimiento de la pasion del mismo Señor, que murió por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificacion. *Roman.* IV, 25.

a Supra. II. 12.—b Roman. V. 6. Hebræor. IX. 28.

per resurrectionem Jesu Christi,

22 Qui est in dextera Dei, deglutiens mortem ut vitæ æternæ heredes efficeremur: profectus in cœlum, subjectis sibi angelis, et potestatibus, et virtutibus.

la promesa de buena conciencia para con Dios por la resureccion de Jesucristo,

22 El cual está á la diestra de Dios, despues de haber devorado la muerte[1], para que fuésemos herederos de la vida eterna: habiendo subido al cielo, y estándole sumisos los ángeles, y las potestades y virtudes.

CAPÍTULO IV.

Exhorta á dejar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fé, atraidos de la santidad de los buenos Cristianos. Dice que no hemos de entristecernos cuando padecemos por el nombre de Jesucristo, ó por la Justicia.

1 Christo igitur passo in carne, et vos eadem cogitatione armamini: quia qui passus est in carne, desiit à peccatis:

2 [a] Ut jam non desideriis hominum, sed voluntati Dei, quod reliquum est in carne vivat temporis.

3 Sufficit enim præteritum tempus ad voluntatem gentium consummandam his, qui ambulaverunt in luxuriis, desideriis, vinolentiis, comessationibus, potationibus, et illicitis idolorum cultibus.

4 In quo admirantur non concurrentibus vobis in eamdem luxuriæ confusionem, blasphemantes.

5 Qui reddent rationem ei, qui paratus est judicare vivos et mortuos.

6 Propter hoc enim et mortuis evangelizatum est: ut judicentur quidem secundùm homines in carne, vivant autem secundùm Deum in spiritu.

1 Habiendo, pues, Cristo padecido[2] en la carne, armaos tambien vosotros de esta misma consideracion[3]: que aquel que ha padecido en la carne, cesó de pecados[4]:

2 De suerte que el tiempo que le queda en carne, lo viva no á las pasiones de hombres, sino á la voluntad de Dios.

3 Pues basta[5] para estos, que en el tiempo pasado hayan cumplido la voluntad de los gentiles, viviendo en lujurias, en concupiscencias, en embriagueces, en glotonerías, en excesos de beber, y en abominables idolatrías.

4 Por lo que extrañan mucho[7], de que no concurrais á la misma ignominia de lujuria, llenándoos de vituperios.

5 Los cuales darán cuenta á aquel, que está aparejado para juzgar vivos y muertos.

6 Pues por esto ha sido tambien predicado el Evangelio á los muertos[8]: para que en verdad sean juzgados segun hombres en carne, mas vivan segun Dios en espíritu[9].

1 Estas palabras *deglutiens mortem, ut vitæ æternæ heredes efficeremur,* no se leen en el texto griego.

2 El Griego: ὑπὲρ, ἡμῶν, *por nosotros.*

3 Padeciendo por él y crucificando la carne con la mortificacion de las pasiones.

4 Que todo aquel que ha muerto en la carne por el Bautismo, muriendo en él á los deseos de la carne, ha renunciado enteramente al pecado. *Roman.* vi, 7. *Galat.* v, 24.

5 Basta que en el tiempo de vuestra vida pasada os entregaseis á la misma vida que los Gentiles, etc.

6 MS. *Y en las ondras non convenibles de los ydolos.*

7 Los Gentiles, viendo esta novedad en vosotros, y que no los acompañais como antes en sus desórdenes é infames disoluciones, lo extrañan, os cargan de execraciones y creen que os habeis declarado enemigos de los hombres, renunciando á toda humana sociedad.

8 La prueba que da el santo Apóstol de que Jesucristo juzgaria los vivos y los muertos es, que habiendo dejado su cuerpo en el sepulcro, bajó con su alma á los infiernos, en donde comenzó á ejercer su juicio con aquellos antiguos que habian muerto en el tiempo del diluvio arrepentidos sinceramente de sus delitos, los cuales anegados en las aguas recibieron un ejemplar castigo en sus cuerpos; mas por su penitencia merecieron oir la feliz nueva de su libertad, para participar en su alma de la gloria de su Libertador. Véase el v. 19 del capítulo precedente. S. Agustin explica la palabra *muertos* de los infieles y pecadores. Para que cuando hayan creido, dice el santo, sean juzgados segun los hombres, en cuanto á la carne; esto es, con diversas tribulaciones y con la misma muerte de la carne: mas vivan segun el espíritu por estar tambien muertos en este, cuando se hallaban sepultados en la muerte de la infidelidad y de la impiedad. Esta exposicion se une bien con el versículo que precede, de este modo: Los infieles, que os cargan de execraciones, darán cuenta al Juez de vivos y muertos, por cuanto á ellos les fué tambien anunciado el Evangelio, y si no han creido ha sido por culpa suya.

9 A fin de que habiendo sido castigos delante de los hombres segun la carne, reciban delante de Dios la vida del espíritu. Puede esto mirar tambien á los que habian muerto penitentes al tiempo del diluvio: porque á los ojos de los hombres habian sido envueltos en el mismo castigo que los otros, en cuanto á

a Ephes. iv. 32.

7 Omnium autem finis appropinquavit. Estote itaque prudentes, et vigilate in orationibus.

8 Ante omnia autem, matuam in vobismetipsis charitatem continuam habentes: quia[a] charitas operit multitudinem peccatorum.

9 Hospitales[b] invicem[c] sine murmuratione.

10 Unusquisque[d], sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrantes, sicut boni[e] dispensatores multiformis gratiæ Dei.

11 Si quis loquitur, quasi sermones Dei: si quis ministrat, tamquam ex virtute, quam admninistrat Deus: ut in omnibus honorificetur Deus per Jesum Christum: cui est gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

12 Charissimi, nolite peregrinari in fervore, qui ad tentationem vobis fit, quasi novi aliquid vobis contingat:

13 Sed communicantes Christi passionibus gaudete, ut et in revelatione gloriæ ejus gaudeatis exultantes.

14 Si exprobramini in nomine Christi, beati eritis: quoniam quod est honoris, gloriæ, et virtutis Dei, et qui est ejus spiritus, super vos requiescit.

15 Nemo autem vestrûm patiatur ut homicida, aut fur, aut maledicus, aut alienorum appetitor.

7 Mas el fin de todas las cosas se ha acercado[1]. Por tanto sed prudentes y velad en oraciones.

8 Y ante todas cosas teniendo entre vosotros mismos constante caridad: porque la caridad cubre la muchedumbre de pecados[2].

9 Ejercitad la hospitalidad los unos con los otros sin murmuracion.

10 Cada uno segun la gracia que recibió, comuníquela á los otros, como buenos dispensadores de la gracia de Dios, que es de muchas maneras.

11 Si alguno habla, sean como palabras de Dios: si[3] alguno ministra[4], sea conforme á la virtud que Dios da: para que en todas cosas sea Dios honrado por Jesucristo: el cual tiene la gloria y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12 Carísimos, no os sorprendais en el fuego de la tribulacion[5], que es para prueba vuestra, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo:

13 Mas gozaos de ser participantes de la pasion de Cristo, para que os goceis tambien con júbilo en la aparicion de su gloria.

14 Si sois vituperados por el nombre de Cristo, bienaventurados sereis: porque lo que es de su espíritu reposa sobre vosotros.

15 Pero ninguno de vosotros padezca como homicida, ó ladrón, ó maldiciente[7], ó codiciador[8] de lo ageno.

la muerte del cuerpo: mas por lo que mira á Dios, vivian la vida del espíritu, habiendo sido elevados por Jesucristo, Salvador universal del género humano, á la gloria eterna para el cumplimiento de su felicidad.

1 Con estas palabras da á entender que pasa como un soplo el tiempo de nuestra vida, y que aun el espacio que mediará entre la primera y segunda venida del Señor, es brevísimo, si se compara con los dias eternos que le han de suceder. I. *Corinth.* VII, 29. *Philip.* IV, 5. JACOB. V, 7, 8, 9. Y por esto nos exorta á que no seamos necios, dejando pasar inútilmente este brevísimo espacio de tiempo que se nos concede para ganar la felicidad eterna, y á que estemos siempre alerta y en vela, para emplear bien todos los momentos de la vida presente. S. HILAR.

2 Καλύψει: *cubrirá.* Ó los nuestros consiguiendo que sean perdonados: ó los de los otros, cuando los disimulamos, escusamos y perdonamos. En la Epístola de SANTIAGO, V, 20, se halla la misma sentencia.

3 S. Pedro habla aquí precisamente de aquellos que tienen el don de la palabra y son llamados de Dios para instruir á los otros: porque estos tales se deben considerar como ministros de Dios, que habla por su boca: deben estar bien instruidos en los misterios y verdades, que predican: deben tratar la palabra de Dios con el mayor respeto, considerando que no es palabra de hombres, sino de Dios: deben estar penetrados de las verdades que quieren persuadir, habiéndolas ellos practicado antes de enseñarlas á sus oyentes de modo que les sirvan de modelos. Y finalmente, para que sus instrucciones sean provechosas, deben pedir á Dios que les inspire lo que han de decir. S. AGUST.

4 En este ministerio se comprenden todos los cargos eclesiásticos, en los cuales deben procurar los que están destinados á ellos, la mayor gloria de Dios, desempeñándolos con la mira única de agradarle y de satisfacer á las grandes obligaciones en que los ha puesto.

5 *Al peregrinari* de la Vulgata corresponde en el Griego: ξενίζεσθε, que significa *turbarse, extrañar.* No extrañeis, como si os acaeciese alguna cosa de nuevo, que Dios os pruebe por el fuego de las tribulaciones y persecuciones. Lejos de ser esto una cosa nueva, el cristiano no puede conformarse con Jesucristo, sino imitándole en los sufrimientos. JACOB. I, 2, 12. Es propio este sentido de la palabra *fervor* en la Escritura. JEREM. XI, 7, 8. JUDITH. VIII, 21, etc.

6 El Griego: ὅτι τὸ τῆς δόξης, καὶ τὸ τοῦ θεοῦ πνεῦμα ἐφ, ὑμᾶς ἀναπέπαυται, *porque lo que es de la gloria y el Espíritu de Dios reposó sobre vosotros.* Y despues añade: κατὰ μὲν αὐτοὺς βλασφημεῖται, κατὰ δὲ ὑμᾶς δοξάζεται, *aquellos en verdad le blasfeman, mas vosotros le dais loor:* las cuales palabras no se leen en la Vulgata.

7 El Griego: κακοποιὸς *malhechor.*

8 El Griego: ἀλλοτριοεπισκοπος, *explorador de lo ageno:* que descuidando de lo que toca á él y de su vida, solo atiende á negocios y vidas agenas. Debe ser de mucha vergüenza y confusion para un cristiano el que le castiguen por semejantes delitos; pero será su mayor gloria, si padece por el nombre de Cristo.

a Proverb. x. 12.—b Roman. XII. 13. Hebræor. XIII. 2.—c Philip. II. 14.—d Roman. XII. 6.—e 1. Corinth. IV. 2.

16 Si autem ut christianus, non erubescat: glorificet autem Deum in isto nomine.

17 Quoniam tempus est ut incipiat judicium à domo Dei. Si autem primum à nobis: quis finis eorum, qui non credunt Dei Evangeliò?

18 Et [a] si justus vix salvabitur, impius, et peccator ubi parebunt?

19 Itaque et hi, qui patiuntur secundùm voluntatem Dei, fideli Creatori commendent animas suas in benefactis.

16 Mas si padeciere como cristiano, no se avergüence: antes dé loor á Dios en este nombre.

17 Porque es tiempo que empiece el juicio por la casa de Dios [1]. Y si primero comienza por nosotros: ¿cuál será el paradero de aquellos que no creen al Evangelio de Dios?

18 ¿Y si el justo apenas será salvo [2], el impío, y el pecador en donde comparecerán?

19 Y así aquellos, que sufren segun la voluntad de Dios, encomienden sus almàs á su fiel Criador, haciendo bien [3].

CAPÍTULO V.

Exhorta á los ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas.

1 Seniores ergo, qui in vobis sunt, obsecro, consenior et testis Christi passionum: qui et ejus, quæ in futuro revelanda est, gloriæ communicator:

2 Pascite qui in vobis est gregem Dei, providentes non coactè, sed spontaneè secundùm Deum: neque turpis lucri gratiâ, sed voluntariè:

1 Ruego pues á los presbíteros [4] que hay entre vosotros, yo presbítero como ellos, y testigo [5] de la pasion de Cristo: y participante de la gloria [6] que se ha de manifestar en lo venidero:

2 Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros [7], teniendo cuidado de ella, no por fuerza [8], sino de voluntad segun Dios: ni por amor de vergonzosa ganancia, mas de grado:

1 El Griego: τὸ κρῖμα, lo cual no se toma por κατάκριμα, *condenacion*, sino por ἐξέτασις, *diligente pesquisa*, riguroso exámen, que hará de los buenos cristianos, que son los domésticos de Dios, y de todas sus acciones. Y si esto es así, ¿cuál será el que haga de los infieles y rebeldes á su palabra? S. BASILIO MAGNO interpreta κρῖμα, *juicio*, de los trabajos con que afligirán los infieles á los cristianos. Y si Dios prueba á los suyos con tales aflicciones, ¿qué tienen que esperar los que pasan en deleites toda su vida?

2 Si el justo no se salva, si no es por medio de tantas aflicciones y trabajos, el impío y el pecador ¿cómo pueden esperar salvarse por el camino ancho del regalo?

3 Procuren emplearse en buenas obras, y déjense en la mano de su Dios y Criador, que sabrá fiel y superabundantemente recompensárselas. II. *Timoth*, II, 12.

4 Debajo del nombre de presbíteros ó seniores, se comprenden los simples sacerdotes y los obispos, como dejamos ya notado en otros lugares. Y aunque S. Pedro era cabeza de todos, por humildad se llama *compañero*, ó presbítero, como los otros. S. JERÓN.

5 S. Pedro fué testigo de la pasion del Señor, y con gran vigor y fuerza dió á los pueblos un público testimonio de ella, *Actor*, IV, 14, haciendo ver á los que le habian hecho morir, el enorme delito que habian cometido contra el autor de la vida. Demás de esto habia representado esta preciosa muerte en los sufrimientos y tratamientos indignos, que padeció por el nombre de Jesucristo. Y ultimamente la representó más al vivo entregando su vida en una cruz por amor, y á ejemplo de su divino Maestro; con lo que fué verdadero testigo ó mártir de la verdad de lo que predicaba.

6 En el Tabór, cuando el Señor se transfiguró á vista de los tres discípulos.

7 *Qui in vobis est;* y lo mismo el Griego: τὸ ἐν ὑμῖν, *que está entre ó con vosotros*. Estas palabras muestran la obligacion que tienen los pastores de no abandonar su rebaño. Véase lo que sobre esto manda el *Concil. Trid. Sess.*, XXIII, *cap.* I *de Reformat.*

8 MS. *No por premia.* Lleno de celo y de amor por la salud de sus ovejas, sin otra mira que la de agradar á Dios buscando en todo su gloria, y sin esperar otra recompensa que á Dios mismo, y la honra de servirle. Por tanto, debe estar su corazon muy puro y libre de la menor sombra de avaricia, y de todo espíritu de interés. No hay cosa más indigna de un hombre empleado en el ministerio de la Iglesia, que estas miras y respetos viles y abominables. Asimismo debe imitar en su gobierno la moderacion, suavidad, humildad y paciencia del divino Maestro, ofreciéndose á sus ovejas como verdadero y perfecto dechado de todas las virtudes que deben imitar. I. *Timoth.*, IV, 12. *Tit.* II, 7. Con esto se arraigará su autoridad, amor y respeto en los corazones de todos, mucho mejor que pretendiendo hacer alarde del poder y señorío de que se halla revestido. Por tanto, debe estar muy distante de creer que puede disponer de todo segun su capricho, y sin otros límites que los de su antojo. Debe evitar en su trato, en su persona, en su familia, en su casa, todo lo que tenga humos de lujo y ostentacion del siglo; porque esto lejos de granjearle la estimacion y respeto de sus súbditos, será causa de que con poca edificacion murmuren y censuren toda su conducta. Ultimamente en los reglamentos con que ha de gobernar las ovejas que le han sido encomendadas, ha de

a Proverb. XI. 31.

3 Neque ut dominantes in cleris, sed forma facti gregis ex animo:

4 Et cùm apparuerit Princeps pastorum, percipietis immarcescibilem gloriæ coronam.

5 Similiter adolescentes subditi estote senioribus[a]. Omnes autem invicem humilitatem insinuate[b], quia Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.

6 Humiliamini[c] igitur sub potenti manu Dei, ut vos exaltet in tempore visitationis:

7 Omnem[d] sollicitudinem vestram projicientes in eum, quoniam ipsi cura est de vobis.

8 Sobrii estote, et vigilate: qui adversarius vester diabolus tamquam leo rugiens circuit, quærens quem devoret:

9 Cui resistite fortes in fide: scientes eamdem passionem ei, quæ in mundo est, vestræ fraternitati fieri.

10 Deus autem omnis gratiæ, qui vocavit nos in æternam suam gloriam in Cristo Jesu, modicum passos ipse perficiet, confirmabit, solidabitque.

11 Ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

12 Per Silvanum fidelem fratrem vobis, ut arbitror, breviter scripsi: obsecrans et contestans, hanc esse veram gratiam Dei, in qua statis.

13 Salutat vos Ecclesia, quæ est in Babylone coëlecta, et Marcus filius meus.

14 Salutate invicem in osculo sancto. Gratia vobis omnibus, qui estis in Christo Jesu. Amen.

3 Ni como que quereis tener señorío sobre la clerecía [1], sino hechos dechado de la grey con toda sinceridad:

4 Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, recibireis corona de gloria, que no se puede marchitar.

5 Asimismo, mancebos [2], obedeced á los ancianos. Y todos inspiraos la humildad los unos á los otros [3], porque Dios resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes.

6 Pues humillaos bajo la poderosa mano de Dios, para que os ensalce en el tiempo de su visita [4]:

7 Echando sobre él toda vuestra solicitud; porque él tiene cuidado de vosotros.

8 Sed sobrios, y velad: porque el diablo vuestro adversario anda como leon rugiendo alrededor de vosotros, buscando á quien tragar:

9 Resistidle fuertes en la fé: sabiendo que vuestros hermanos esparcidos por el mundo [5], sufren la misma tribulacion.

10 Mas el Dios de toda gracia, el que nos llamó en Jesucristo á su eterna gloria, despues que hayais padecido un poco, él os perficionará, fortificará, y consolidará [6].

11 A él la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

12 Por Silvano, que os es, á lo que entiendo, hermano fiel, os he escrito brevemente: amonestándoos, y protestándoos, que esta es la verdadera gracia de Dios [7], en la cual estais firmes.

13 Os saluda la Iglesia, que está en Babylonia, elegida con vosotros [8], y Marcos mi hijo [9].

14 Saludaos los unos á los otros en ósculo santo [10]. Gracia [11] sea á todos vosotros, los que estais en Jesucristo. Amen.

imitar la prudencia, suavidad y conducta del Salvador y supremo Pastor de las almas. S. BERNARDO y S. JERÓNIMO.

1 Los que, atendido el orígen de esta palabra, son vuestra suerte ó herencia.

2 Debajo del nombre de mancebos, entiende aquí todos los súbditos é inferiores, á los cuales encarga la subordinacion y obediencia que deben á sus superiores. S. IGNACIO, en su carta á los de Smirna, habla de esta suerte: *Todas las cosas se hagan entre vosotros con buen órden: los legos estén sujetos á los diáconos: los diáconos á los sacerdotes: los sacerdotes al obispo: el obispo á Cristo, como éste al Padre.*

3 El Griego: πάντες δὲ ἀλλήλοις ὑποτασσόμενοι, *y todos están subordinados los unos á los otros.* El santo Apóstol encarga tres disposiciones, que debe haber en todos; y en ellas se comprende la idea de un perfecto cristiano: la humildad, la confianza en Dios y en su providencia, y una contínua vigilancia sobre sí mismos. La humildad abraza en sí sola la doctrina que quiso el Señor enseñarnos. MATTH., XI, 29. *Roman.*, XII, 10. JACOB., IV, 6. *Psalm.* XVII, 28. La confianza en Dios hace que le miremos como á Padre, y que esperemos de él todo lo que sea conducente para nuestra salvacion. La vigilancia sobre nosotros hace que estemos despiertos para saber corresponder al amor y solicitud de tan buen Padre.

4 JACOB, IV, 10. En el texto griego no se lee *visitationis*, sino ἐν καιρῷ, *en tiempo oportuno*, á su tiempo, como si dijera, en el dia, que colocado en un trono lleno de majestad juzgará á todos.

5 Que son los demás cristianos.

6 MS. *Padecientes por Jesu-Christo algun poco.* El Griego: αὐτὸς καταρτίσαι ὑμᾶς, στηρίξαι, σθενώσαι, θεμελιώσαι, *él os perfeccione, afirme, fortifique, establezca.*

7 Que es la verdadera religion, á la que Dios por su pura gracia os ha llamado. S. AGUST.

8 Que juntamente con otras Iglesias ha sido escogida por Dios y llamada á la fé. Los Escólios griegos y los Padres entienden aquí á Roma bajo el nombre de Babylonia, á causa de la inmensa poblacion de aquella ciudad; y asimismo por la multitud y confusion de sus ídolos. Tambien S. JUAN, *en el Apocalypsi* XVII, 5, XVIII, 10, comprende á Roma gentil bajo la misma palabra.

9 Este es el Evangelista, que fué compañero é intérprete de S. Pedro, y le llama hijo suyo por haberle convertido á la fé.

10 El Griego: ἀγάπης, *de amor.*

11 El Griego: εἰρήνη ὑμῖν, *paz á vosotros.* Los códices griegos añaden al fin de esta carta: *Esta es la primera Epístola católica de S. Pedro, distribuida en 236 versículos.*

a Roman. XII. 10.—b Jacob IV. 6.—c Jacob. IV. 10.—d Psalm. LIV. 23. Matth. VI. 25. Luc. XII. 22.

ADVERTENCIA

SOBRE

LA EPÍSTOLA SEGUNDA DEL APÓSTOL SAN PEDRO

Ningun hombre de juicio puede dudar ni dejar de atribuir al Apóstol S. Pedro esta segunda Carta, pues se halla citada como suya en los Padres y en los Concilios tanto griegos como latinos. El título, en que se nombra *Simon Pedro Apóstol de Jesucristo;* la asercion que hace el santo de haberse hallado presente á la Transfiguracion del Señor; el decir á los que la dirige, que esta es la segunda Carta que les escribe; el hablar de S. Pablo como de un hermano suyo, que tiene parte en el mismo ministerio que él; y sobre todo, el mismo aire de frases y brevedad en la expresion que se advierte en entrambas, manifiestan claramente que no reconoce otro autor que á S. Pedro, y no nos deja el menor lugar de dudar de su autenticidad; y por tanto se halla en el Cánon de las santas Escrituras recibido de la Iglesia. El santo la escribió á los mismos que la primera; esto es, principalmente á los Judíos convertidos de las provincias del Asia. Y esto se infiere de sus mismas palabras, en que dice: *Que esta es la segunda Carta que les escribe.* Estando ya muy cerca de padecer el martirio, se la envió, como su última voluntad ó testamento, dándoles utilísimas instrucciones para el arreglo de las costumbres. Al mismo tiempo les previene que se guarden de la venenosa doctrina que algunos falsos doctores habian sembrado entre ellos; esto es, de los Simonitas y Nicolaitas, que abrieron el camino á la abominable secta de los Gnósticos. Refuta las blasfemias de estos impostores, que pretendian quitar á los hombres el temor de los juicios de Dios, persuadiéndoles que el mundo subsistiria siempre en el mismo estado en que se hallaba, y que no habria juicio final. Y este es principalmente el argumento de esta Carta

Es probable que el santo Apóstol la escribió desde Roma el año de sesenta y cinco de Jesucristo, si, como comunmente se cree, padeció el martirio el año de sesenta y seis.

EPISTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN PEDRO.

CAPÍTULO I.

Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reino del Señor. Da á entender que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprovecharse de él.

1 Simon Petrus, servus, et Apostolus Jesu Christi, iis, qui coæqualem nobiscum sortiti sunt fidem in justitia Dei nostri, et Salvatoris Jesu Christi.

2 Gratia vobis et pax adimpleatur in cognitione Dei et Christi Jesu Domini nostri:

3 Quomodo omnia nobis divinæ virtutis suæ, quæ ad vitam, et pietatem donata sunt, per cognitionem ejus, qui vocavit nos propriâ gloriâ, et virtute,

4 Per quem maxima et pretiosa nobis promissa donavit: ut per hæc efficiamini divinæ consortes naturæ: fugientes ejus, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem.

5 Vos autem curam omnem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam,

1 Simon Pedro, siervo y Apóstol de Jesucristo, á los que alcanzaron igual fé con nosotros [1] en la justicia [2] de nuestro Dios y Salvador Jesucristo [3].

2 Gracia y paz cumplida [4] sea á vosotros en el conocimiento de Dios, y de Jesucristo nuestro Señor:

3 Como todas las cosas que miran á la vida y á la piedad nos han sido dadas de la divina potencia, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y virtud [5],

4 Por el cual [6] nos ha dado muy grandes y preciosas promesas [7]: para que por ella seais hechos participantes de la naturaleza divina [8]: huyendo de la corrupcion de la concupiscencia que hay en el mundo.

5 Vosotros, pues, aplicando todo cuidado, juntad á vuestra fé virtud [9], y á la virtud ciencia,

1 El Griego: ἰσότιμον, *del mismo precio*. Este será la bienaventuranza.

2 Por los méritos incomparables.

3 El Griego no pone artículo en la voz *Salvador:* y de aquí se infiere la *divinidad* de Cristo.

4 El Intérprete parece haber leido: πληρωθείη, *se llene ó se cumpla*; y en el Griego se lee πληθυνθείη, *se multiplique ó aumente*.

5 Por su poder y misericordia.

6 El Griego: δι' ὧν, *por las cuales cosas*; esto es, por su poder y misericordia. BEDA lee δι' ἧς, *por el cual*, refiriéndolo á διὰ τῆς ἐπιγνώσεως, *por el conocimiento*. El Intérprete δι' οὗ, *por el cual*, refiriéndolo á Cristo; y esta parece la leccion más verdadera.

7 Estos bienes y gracias de infinito valor, que estaban prometidos á los fieles en los oráculos de los profetas, son la fé, la penitencia, la justicia, la adopcion de hijos, la efusion del Espíritu Santo y de todos sus dones en el corazon de los fieles, y por último la vida eterna, á la que tenemos derecho en virtud de esta misma adopcion y gracia santificante, por la cual merecemos la eterna gloria.

8 I. *Corinth.*, III, 16, 17. I. *Corinth.*, VI, 15. II. *Corinth.*, III, 18. *Ephes.*, III, 17, V. 30. JOANN, I, 12. I. JOANN, III, 2. I. JOANN, IV, 7.

9 El Griego: ἐπιχορήγησατε. *Mostrad ó* vivid de

6 In scientia autem abstinentiam, in abstinentia autem patientiam, in patientia autem pietatem,
7 In pietate autem amorem fraternitatis, in amore autem fraternitatis charitatem.
8 Hæc enim si vobiscum adsint, et superent: non vacuos, nec sine fructu vos constituent in Domini nostri Jesu Christi cognitione.
9 Cui enim non præstò sunt hæc, cæcus est, et manu tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum suorum delictorum.
10 Quapropter fratres magis satagite ut per bona opera certam vestram vocationem, et electionem faciatis: hæc enim facientes, non peccabitis aliquando.
11 Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi.
12 Propter quod incipiam vos semper commonere de his: et quidem scientes et confirmatos vos in præsenti veritate.

13 Justum autem arbitror quamdiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in commonitione:
14 Certus quòd velox est depositio tabernaculi mei, secundùm quod et Dominus noster Jesus Christus [a] significavit mihi.

15 Dabo autem operam et frequenter habere vos post obitum meum ut horum memoriam faciatis.
16 Non [b] enim doctas fabulas secuti notam fecimus vobis Domini nostri Jesu Christi virtutem, et præsentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.

6 Y á la ciencia templanza, y á la templanza paciencia, y á la paciencia piedad,

7 Y á la piedad amor de vuestros hermanos, y al amor de vuestros hermanos caridad.
8 Porque si estas cosas se hallaren, y abundaren en vosotros: no os dejarán vacíos, é infructuosos en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo [1].
9 Mas el que no tiene pronto estas cosas [2], ciego es, y anda tentando con la mano [3], olvidado de la purificacion de sus pecados antiguos.
10 Por tanto, hermanos mios, sed muy solícitos para hacer cierta vuestra vocacion y eleccion por las buenas obras [4]: porque haciendo esto, no pecareis jamás [5].
11 Porque así os será dada largamente la entrada en el reino eterno de nuestro Señor, y Salvador [6] Jesucristo.
12 Por lo cual no cesaré de amonestaros siempre sobre estas cosas: y esto aunque esteis instruidos y confirmados en la presente verdad.
13 Porque tengo por cosa justa, mientras que estoy en este tabernáculo [7], de excitaros con amonestaciones:
14 Estando cierto de que luego tengo de dejar mi tabernáculo [8], segun que tambien me lo ha dado á entender nuestro Señor Jesucristo.
15 Y tendré cuidado que aun despues de mi fallecimiento podais vosotros tener memoria de estas cosas [9].
16 Porque no os hemos hecho conocer el poder y la presencia de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas ingeniosas [10]: sino como que contemplamos con nuestros propios ojos su majestad [11].

modo que vuestra fé sea acompañada de la práctica de las buenas obras, y de luces de instruccion de una vida pura é inocente; de un espíritu de piedad, y de un amor sincero hácia el prójimo, que tenga su principio en el amor del mismo Dios. Estas palabras son decisivas contra el error capital de Lutero, que dijo: *Que nos justificamos solo con la fé sin obras.*

1 Antes por el contrario producirán en vosotros frutos de singular piedad de justicia, y obras de grande mérito.

2 MS. *El que estas cosas no apresta.*

3 El Griego: μυωπάζων, *andando como un topo.* Los Escolios griegos dicen, que se toma esta traslacion de los topos ó ratones subterráneos, que están siempre en tinieblas y oscuridad. Estas tinieblas y oscuridad, que ocupan su espíritu, le hacen olvidar de la gracia que recibió en el Bautismo, y de que en él fué lavado de todas sus culpas, mediante la solemne promesa que hizo de vivir conforme á la pureza de vida que pide el Evangelio.

4 Como si dijera: Dios por su misericordia os ha llamado á la fé, y debeis confiar, que os ha elegido para la gloria. Aplicaos, pues, á toda suerte de buenas obras, para que estas os confirmenen la fé, á la que habeis sido llamados, y os den una justa confianza de que conseguireis la vida eterna, que es su recompensa. En el texto griego faltan aquellas palabras: *Por medio de las buenas obras.*

5 No caereis en faltas, que os hagan perder la vida del alma, que recibisteis por medio del Sacramento del Bautismo.

6 En el texto griego no se halla en este lugar la palabra *Salvador.*

7 Mientras viviere. *El tabernáculo del cuerpo.*

8 Habla de su muerte cercana, que fué en el año próximo; de la que sin duda tuvo noticia por revelacion.

9 Ó dejándolas por escrito, ó dando órden para que mis sucesores os las recuerden con frecuencia.

10 La religion, que los otros Apóstoles y yo os hemos enseñado, no se funda en fábulas, ó invenciones artificiosas é ingeniosas, como las que inventan los Gentiles, muchos de los Hebreos y muchísimos de los herejes; mas os hemos predicado la venida de nuestro Señor Jesucristo, acompañada de señales de un poder todo divino; y os la hemos predicado, como testigos de vista de la infinita majestad del mismo Señor. Esto hace alusion principalmente, á lo que en compañía de S. Juan y Santiago vió en el monte Tabór en la transfiguracion de Jesucristo. I. *Corinth.*, I, 17, II, 1, 4.

11 Por cuanto él recibió un testimonio de honor, cuando de una nube, en la que brillaba tan magníficamente la gloria de Dios, se oyó esta voz: *Este es mi Hijo el amado, etc.*

a Joann. XXI. 19.—b I. Corinth. I. 17.

17 Accipiens enim à Deo Patre honorem, et gloriam, voce delapsa ad eum hujuscemodi à magnifica gloria: Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi complacui, ipsum audite.

18 Et hanc vocem nos audivimus de cœlo allatam, cùm essemus cum ipso in monte sancto.

19 Et habemus firmiorem propheticum sermonem: cui benefacitis attendentes quasi lucernæ lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat, et lucifer oriatur in cordibus vestris:

20 Hoc primùm intelligentes [a] quòd omnis prophetia Scripturæ propria interpretatione non fit.

21 Non enim voluntate humana allata est aliquando prophetia: sed Spiritu Sancto inspirati, locuti, sunt sancti Dei homines.

17 Porque recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando descendió á él de la magnífica gloria una voz de esta manera: Este es mi Hijo el amado, en quien yo me he complacido, á él oid [1].

18 Y nosotros oimos esta voz enviada del cielo, estando con él en el monte santo.

19 Y aun tenemos más firme [2] la palabra de los profetas: á la cual haceis bien de atender, como á una antorcha que luce en un lugar tenebroso, hasta que el dia esclarezca, y el lucero [3] nazca en vuestros corazones:

20 Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura se hace por interpretacion [4] propia.

21 Porque en ningun tiempo fué dada la profecía por voluntad de hombre: mas los hombres santos de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo [5].

CAPÍTULO II.

Describe las malas artes de los falsos doctores y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á los fieles que se guarden de ellos.

1 Fuerunt verò et pseudoprophetæ in populo, sicut et in vobis erunt magistri mendaces, qui entroducent sectas perditionis, et eum, qui emit eos, Dominum negant: superducentes sibi celerem perditionem.

1 Hubo tambien en el pueblo [6] falsos profetas [7], así como habrá entre vosotros falsos doctores [8], que introducirán sectas de perdicion, y negarán á aquel Señor que los rescató [9]: atrayendo sobre sí mismos apresurada ruina.

1 Estas últimas palabras no se leen en el Griego. Pero se hallan en S. MATHEO, XVII, 5, y en S. LUCAS, IX, 39.

2 Se puede tomar aquí *firmiorem*, no como comparativo, sino como positivo en este sentido: *Tenemos tambien los oráculos de los profetas, cuya autoridad no puede faltar*. Puede tambien explicarse como comparativo de este modo: Y si no quereis dar crédito á lo que os decimos, no obstante que lo hemos visto y oido todo, os pondremos delante, en confirmacion de lo mismo, los oráculos de los profetas que tenemos en los Libros Sagrados, cuya autoridad para vosotros parece ser de mayor peso que nuestra palabra.

3 Hasta que conozcais las verdades de la fé con más copiosa luz de la que ahora teneis, viendo á Dios como es en sí.

4 Por nombre de profecía se entiende todo el viejo Testamento; y es como si dijera: Me parece muy bien que os apliqueis á la lectura de los profetas; con lo cual espero que se perfeccionará vuestra fé, porque hallareis una admirable conformidad entre lo que ellos os anunciaron, y lo que nosotros os predicamos. Mas debeis estar advertidos, que para que esta lectura no os sea perniciosa, en vez de seros útil, es necesario que en la interpretacion, explicacion y declaracion de estos Libros divinos no sigais vuestro propio espíritu, ó vuestras luces particulares, porque debeis en esta parte escuchar á vuestros pastores. Este es un principio recibido en todos tiempos entre los fieles. De la mano de la Iglesia recibimos las Escrituras: de la boca de la misma debemos aprender su verdadero sentido. *Concil. Trid. Sess.* IV *de usu et edit. sacr. libr.* De haber despreciado esta segura regla ha provenido la multiplicacion de errores, la produccion de nuevos mónstruos de incredulidad. TERTULIANO.

5 Este versículo es confirmacion del precedente. Las Escrituras Sagradas no son invencion humana: el Espíritu Santo las dictó á aquellos santos profetas y á los demás autores canónigos que las escribieron. Luego su interpretacion no corresponde al espíritu humano, sino al de Dios, que reside en la Iglesia católica, segun la promesa de Jesucristo. MATTHÆI, XXVIII, 20. JOANN, XIV, 16.

6 En el pueblo escogido de Dios, en el tiempo de la ley de Moysés.

7 Tales fueron los profetas de Baal, y otros que hubo en todos tiempos.

8 La mayor parte de estos herejes y falsos doctores negaron la divinidad de Jesucristo, y vomitaron contra él infinitas blasfemias. Tales fueron los Simonitas, Corinthios, Gnósticos, Nicolaítas y otros muchos. S. IRENEO, ORIGENES y EUSEB.

9 Por estas palabras se condenan dos errores opuestos al dogma católico. Primero, que Jesucristo solo murió por los predestinados; el segundo, el de los Calvanistas y Luteranos, que juzgan la gracia justificante inamisible.

[a] II. Timoth. III. 16.

2 Et multi sequentur eorum luxurias, per quos via veritatis blasphemabitur:

3 Et in avaritia fictis verbis de vobis negotiabuntur: quibus judicium jam olim non cessat: et perditio eorum non dormitat.

4 Si enim Deus angelis peccantibus non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos, in judicium reservari.

5 Et originali mundo non pepercit, sed octavum Noë justitiæ præconem custodivit, diluvium mundo impiorum inducens.

6 Et[a] civitates Sodomorum, et Gomorrhæorum in cinerem redigens, eversione damnavit: exemplum eorum, qui impiè acturi sunt, ponens:

7 Et justum Lot oppressum à nefandorum injuria, ac luxuriosa conversatione eripuit.

8 Aspectu enim, et auditu justus erat: habitans apud eos, qui de die in diem animam justam iniquis operibus cruciabant.

9 Novit Dominus pios de tentatione eripere: iniquos verò in diem judicii reservare cruciandos:

10 Magis autem eos, qui post carnem in concupiscentia immunditiæ ambulant, dominationemque contemnunt, audaces, sibi placentes, sectas non metuunt introducere blasphemantes:

2 Y muchos seguirán sus disoluciones[1], por quienes será blasfemado el camino de la verdad:

3 Y por avaricia con palabras fingidas[2] harán comercio de vosotros: cuya condenacion ya de largo tiempo no se tarda: y la perdicion de ellos no se duerme[3].

4 Y si Dios no perdonó á los ángeles que pecaron, sino que atándolos con amarras de infierno los arrojó al abismo para ser atormentados, y reservados para el juicio[4].

5 Y si al mundo original no perdonó[5], mas guardó á Noé octavo pregonero[6] de justicia[7], trayendo el diluvio sobre un mundo de impíos.

6 Y condenó las ciudades de los de Sodoma, y de Gomorrha, reduciéndolas á cenizas: poniéndolas por escarmiento de aquellos, que viviesen en impiedad:

7 Y libró á Lot el justo, afligido de los ultrajes de aquellos abominables, y de su vida relajada.

8 Porque de vista, y de oidas era justo[8]: habitando entre aquellos que cada dia atormentaban[9] una alma justa con obras detestables.

9 El Señor sabe librar de tentaciones á los justos: y reservar los malos para que sean atormentados en el dia del juicio:

10 Y mayormente aquellos, que siguiendo la carne, andan en deseos impuros, y desprecian la potestad[10], osados, pagados de sí mismos[11], no temen[12] introducir nuevas sectas, blasfemando[13]:

1 Todos los Padres y autores, que escribieron las vidas de estos primeros heresiarcas, nos ponen delante la impureza y abominacion de sus costumbres. Y como al mismo tiempo protestaban, y querian dar á entender que eran cristianos, y cristianos que seguian la religion en toda su pureza, daban con esto ocasion á los Gentiles para que blasfemasen de ella, atribuyéndole los desórdenes é infamias que veian en estos malvados seductores. S. JUSTINO.

2 Comienza á hacer una viva pintura y descripcion de sus malas artes y engaños. Como los mercaderes avaros, para despachar sus géneros, usan de mil palabras y mentiras artificiosas: así estos perversos y falsos maestros, dando diversos coloridos á sus discursos estudiados, harán tráfico y comercio de vuestra credulidad, y os venderán muy cara su doctrina. S. JUAN, *Epist.* III, 9, 10.

3 Mas al paso que ellos viven con el mayor descuido y seguridad, entregados á este infame comercio, estén ciertos de que Dios no duerme, y que descargará sobre ellos, cuando menos se piensen, su terrible venganza

4 JOB. IV, 18. JUDE 6. Aquí se encierra un largo hiperbaton y elipsis, que se puede suplir al fin del v. 8 de este modo: *Porque si Dios no perdonó á los ángeles, etc., bien cierto es que tampoco perdonará á estos perversos maestros y á sus secuaces, etc.* Los ángeles malos fueron castigados y condenados eternamente desde el punto que pecaron, y destinados á lo profundo del infierno, para ser atormentados desde luego Pero en el dia del juicio universal se aumentará su pena, y su dolor, y su desesperacion; y este es el sentido que dan los teólogos á este lugar. ESTIO.

5 A los hombres que vivian antes del diluvio. Le llama *mundo original* ó *naciente*, porque fueron los que vivieron más inmediatos al orígen, ó creacion del mundo. *Hebrœor,* XI, 7.

6 Esto es, á Noé con las otras siete personas de su familia. *Genes.*, VII, 1.

7 Quien con sus exhortaciones y ejemplo procuraba apartar á los hombres de sus iniquidades, poniéndoles delante el castigo ejemplar que iba á hacer Dios con todos los hombres por medio de las aguas del diluvio.

8 Este versículo es explicacion del precedente, porque no podia ver, oir, ni sufrir sus abominaciones: y por tanto, siendo justo é inocente, padecia increiblemente en su alma, por verse obligado á vivir con aquellos obstinados pecadores, cuyas maldades no podia tolerar.

9 El Griego: ἐγκατοικῶν ἐν αὐτοῖς, etc., ψυχὴν δικαίαν ἀνόμοις ἔργοις ἐβασάνιζεν, *habitando entre ellos, etc., atormentaba su inocente alma, viendo sus maldades.*

10 El Griego: καὶ κυριότητας, *y potestades;* en lo que se comprenden los superiores, tanto eclesiásticos, como seglares.

11 El Griego: αὐθάδεις, *contumaces.* Tal vez el intérprete leyó αὐτάδεις, *pagados de sí mismos*: aunque los Escólios griegos interpretan: αὐθάδεις τοὺς ἑαυτοῖς ἀρέσκον μετακιωκοῦντας, *que no buscan sino lo que hace á su paladar.*

12 En el texto griego no hay palabra que corresponda á *introducere*, pues dice así: δόξας οὐ τρέμουσι, y los Escólicos interpretan δόξας, *las virtudes divinas, y las divinidades eclesiásticas*: así viene esto á corresponder á lo que ha dicho antes. *v.* 10, *dominationem contemnunt*; y á lo que en el mismo sentido se lee en la carta de S. JUDAS, 8. *Dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.*

13 La santa doctrina.

a Génes. XIX. 25.

11 Ubi angeli fortitudine, et virtute cùm sint majores, non portant adversùm se execrabile judicium.

12 Hi verò velut irrationabilia pecora, naturaliter in captionem, et in perniciem, in his quæ ignorant blasphemantes in corruptione sua peribunt,

13 Percipientes mercedem injustitiæ, voluptatem existimantes diei delicias: coinquinationes, et maculæ deliciis affluentes, in conviviis suis luxuriantes vobiscum,

14 Oculos habentes plenos adulterii, et incessabilis delicti. Pellicientes animas instabiles, cor exercitatum avaritiâ habentes, maledictionis filii:

15 Derelinquentes rectam viam erraverunt[a], secuti viam Balaam ex Bosor, qui mercedem iniquitatis amavit:

16 Correptionem verò habuit suæ vesaniæ: subjugale mutum animal, hominis voce loquens, prohibuit prophetæ insipientiam.

17 Hi[b] sunt fontes sine aqua, et nebulæ turbinibus exagitatæ, quibus caligo tenebrarum reservatur.

18 Superba enim vanitatis loquentes, pelliciunt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui pau-

11 Como quiera que los ángeles, que son mayores en fortaleza, y en virtud, no pronuncian contra sí juicio de execracion[1].

12 Mas estos como bestias sin razon, naturalmente hechas[2] para presa, y para perdicion, blasfemando de las cosas que no saben, perecerán en su corrupcion,

13 Recibiendo la paga de su injusticia, reputando por placer las delicias del dia: que son contaminaciones y manchas, entregándose con exceso á los placeres[3], mostrando su disolucion en los convites[4] que celebraban con vosotros,

14 Teniendo los ojos llenos de adulterio, y de pecado que nunca cesa[5]. Atrayendo con halagos las almas inconstantes, teniendo un corazon ejercitado en avaricia, como hijos de maldicion[6]:

15 Que dejando el camino derecho[7] se extraviaron, siguiendo el camino de Balaam de Bosor[8], que amó el premio de la maldad:

16 Mas recibió el castigo de su locura[9]: una bestia muda en que iba montado, hablando en voz de hombre, refrenó la locura del profeta[10].

17 Estos son fuentes sin agua[11], y nieblas agitadas de torbellinos[12], para los cuales está reservada[13] la obscuridad de las tinieblas.

18 Porque hablando palabras arrogantes de vanidad, atraen á los deseos impuros de la

2 El Griego: παρὰ κυρίῳ, *delante del Señor*. Algunos explican este lugar, diciendo, que será más terrible y severo el juicio que hará Dios de estos maestros de sedicion y de impostura, que el que hará de los mismos ángeles apóstatas. Otros, fundados en la exposicion, que dan los Escólios griegos á δόξας, que lo interpretan *dignitates*, y tambien en lo que dice S. JUDAS, 9, en su carta, que creen ser una explicacion de lo que escribe aquí S. Pedro, lo exponen de este modo: Si S. Miguel no osó pronunciar una palabra de execracion contra Satanás, aunque tan digno de ser execrado, sino que se contentó con decir *imperet tibi Deus*, en atencion á su dignidad y á que eran las primicias de las criaturas de Dios; si los ángeles, que son tan elevados, usan unos con otros de esta moderacion; ¿cómo unos hombres formados de barro se atreven á despreciar la autoridad de Dios, que resplandece en los príncipes y magistrados y en los superiores eclesiásticos? Esta interpretacion parece la más natural y fundada. ESTIO.

2 La palabra *naturaliter* de la Vulgata, incluye el *natura facta*, que explica el Griego. Estos, á semejanza de brutos sin razon, solo siguen los movimientos de la carne, y no buscan en todo sino como satisfacer su sensualidad, poniendo su felicidad en pasar cada dia en las delicias. Mas del mismo modo que las fieras son presa de los hombres, ó para alimentarse con su carne ó para otros usos, así estos caerán en las redes del diablo, por dogmatizar de las cosas de Dios, que el hombre animal no entiende: y así perecerán en su propia corrupcion. Los mismos infames placeres con que deshonran su naturaleza, los arrastrarán á un fin desgraciado. S. JERÓNIMO.

3 Las palabras *deliciis affluentes* no se leen en el texto griego.

4 En el Griego por *conviviis*, se lee ἐν ταῖς ἀπάταις, *en los errores*. Intentaban los herejes desde el principio de la Iglesia, introducir sus abominaciones en los convites santos de los fieles. Y por esto los reprende S. Pedro tan severamente y descubre su iniquidad tan á las claras, para que los fieles se guardaran de ellos.

5 No respiran otra cosa que adulterios y otros delitos de esta naturaleza, abrasándose incesantemente en un deseo insaciable de satisfacer sus pasiones.

6 Este es un hebraismo: son hombres execrables y detestables.

7 De la verdad y sana doctrina que habia enseñado Jesucristo.

8 Balaam, hijo de Bosor, ó Beor. Otros pretenden, que Bosor es la patria de Balaam. Este por avaricia se unió con los enemigos del pueblo de Dios. *Números*, XXII, XXIII. Así estos, poseidos de la pasion, se unen con los Judíos y con los mismos infieles, para cargar de oprobios y de maldiciones á la Iglesia de Dios.

9 El Griego: παρανομίας, *transgresion* de su maldad, de su mal designio.

10 Todo esto se puede ver en el *cap.* XXII *del libro de los Números*.

11 Son fuentes magníficas en apariencia, pero secas; porque sus conocimientos son estériles de buenas obras, y su vida no corresponde á las luces que tienen recibidas del soberano Criador.

12 Porque se mueven á todo viento de doctrina; y su carácter es ser solamente constantes en su misma inconstancia, y mudarse á cada paso, segun lo piden sus intereses ó sus errados caprichos.

13 El Griego: εἰς αἰῶνα, *por siempre*.

a Judæ 11.—b Judæ 12.

lulùm effugiunt, qui in errore conversantur:

19 Libertatem illis promittentes, cùm ipsi servi sint corruptionis [a]: à quo enim quis superatus est, hujus et servus est.

20 Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi [b], his rursus implicati superantur: facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.

21 Melius enim erat illis non cognoscere viam justitiæ, quàm post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato.

22 Contigit enim eis illud veri proverbii: Canis reversus ad suum vomitum: et, Sus lota in volutabro luti.

carne á los que poco antes habian huido de los que viven en error [1]:

19 Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos esclavos de la corrupcion: porque todo aquel que fué vencido, queda esclavo del que lo venció [2].

20 Y si despues de haberse apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Jesucristo nuestro Señor, y Salvador [3], enredados de nuevo en ellas son vencidos: les fué hecho lo postrero peor que lo primero.

21 Porque mejor les era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo que les fué dado [4].

22 Pues les ha acontecido lo que dice aquel proverbio verdadero: Tornóse [5] el perro á lo que vomitó: y, La puerca lavada á revolcarse en el cieno.

CAPÍTULO III.

Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de S. Pablo, los cuales eran adulterados por muchos ignorantes.

1 Hanc ecce vobis, charissimi, secundam scribo epistolam, in quibus vestram excito in commonitione sinceram mentem:

2 Ut memores sitis eorum, quæ prædixi verborum à sanctis Prophetis, et Apostolorum vestrorum, præceptorum Domini et Salvatoris.

3 Hoc primùm scientes, quòd venient [c] in

1 Esta es, muy amados, la segunda carta que os escribo, en la que [6] despierto con amonestaciones vuestro ánimo sencillo:

2 Para que tengais presentes las palabras de los santos Profetas de que ya os hablé, y los mandamientos del Señor, y Salvador, que os dió por sus Apóstoles.

3 Sabiendo esto primeramente, que en los

1 En el texto griego se lee: τοὺς ὄντως ἀποφυγόντας, *á los que en verdad habian escapado*, en vez de *paululum effugiunt;* atrayéndolos á su partido con el cebo de la libertad que les proponen para que vivan á su antojo y entregados á sus pasiones: roban á Jesucristo aquellos que poco antes habian roto dichosamente los lazos de la infidelidad y del error para entrar en la Iglesia.

2 Pero esta libertad que les prometen, es falsa; porque ¿cómo pueden ser libres los que viven siendo esclavos de sus pasiones? *Roman.* VI. 16. La ley de la guerra ordena que los vencidos queden esclavos de los vencedores; y así estos, que son hechos prisioneros en el combate, ó que más bien se entregan á sus enemigos sin combatir, se sujetan voluntarios á la tiranía del demonio y se hacen sus esclavos. SAN AGUSTIN.

3 Los que dejando el error y la infidelidad, llegan á conocer á Jesucristo y abrazan su fé.

4 Porque merece mucho mayor castigo aquel siervo que sabe cual es la voluntad de su señor, y con todo eso no la cumple.

5 *Proverb.* XXVI, 11. *Advierte,* dice S. AGUSTIN, *qué horrible comparacion es la que hace de estos el Apóstol. Es cosa que causa horror, el que uno vuelva á sorberse lo que ha vomitado: lo que jamás se ha visto que haya hecho alguno en la mayor hambre.* El segundo ejemplo, que es tomado de los Proverbios de Salomon, se confirma con lo que dice él mismo en el *Ecles.*, XXXIV, 30, 31. *Si aquel,* dice, *que se lava despues de haber tocado un muerto, vuelve á tocarle, ¿de qué le sirve el haberse lavado? Del mismo modo, si un hombre que ayuna despues de haber pecado, peca de nuevo, ¿qué ganará por haberse afligido y humillado? ¿quién oirá su oracion?*

El Apóstol S. Pedro describe principalmente las costumbres, genio, artes y corrupcion de los Gnósticos, Nicolaitas y otros herejes de aquellos tiempos: y todo lo que nos dice, es conforme á lo que nos dejaron escrito de los mismos S. IRENEO, TERTULIANO, S. EPIPHANIO y otros autores eclesiásticos que escribieron la vida y costumbres de aquellos hombres perversos y enemigos de la Iglesia.

6 *In quibus.* Esto se debe referir, no á las palabras, sino al sentido de ellas. Y así, habiendo dicho que les escribia esta segunda carta, se entiende de las dos lo que añade, que procura en una y otra despertar sus almas sencillas con sus amonestaciones.

a Joann. VIII. 34.—b Hebræor. VI. 4.—c 1. Timoth. IV. 1. II. Timoth. III. 1. Judæ 18.

novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes,

4 Dicentes[a]: Ubi est promissio, aut adventus ejus? ex quo enim patres dormierunt, omnia sic perseverant ab initio creaturæ.

5 Latet enim eos hoc volentes, quòd cœli erant priùs, et terra, de aqua, et per aquam consistens Dei verbo:

6 Per quæ, ille tunc mundus aquâ inundatus periit.

7 Cœli autem, qui nunc sunt, et terra, eodem verbo repositi sunt, igni reservati in diem judicii, et perditionis impiorum hominum.

8 Unum verò hoc non lateat vos, charissimi, quia unus dies apud Dominum sicut mille anni, et mille anni sicut dies unus.

9 Non tardat Dominus promissionem suam, sicut quidam existimant: sed patienter agit propter vos, nolens aliquos perire, sed omnes ad pœnitentiam reverti.

10 Adveniet autem dies Domini ut fur: in

últimos tiempos[1] vendrán impostores artificiosos, que andarán segun sus propias concupiscencias,

4 Diciendo: ¿Dónde está la promesa ó venida de él[2]? porque desde que los padres durmieron[3], todo permanece así como en el principio de la creacion.

5 Cierto ellos ignoran voluntariamente que los cielos eran primeramente[4], y la tierra, de agua, y por agua estaba asentada por palabra de Dios:

6 Por las cuales cosas aquel mundo de entonces pereció anegado en agua.

7 Mas los cielos, que son ahora, y la tierra, por la misma palabra se guardan, reservados para el fuego en el dia del juicio, y de la perdicion de los hombres impíos.

8 Mas esto solo no se os encubra, muy amados, que un dia delante del Señor es como mil años, y mil años como un dia[5].

9 No tarda el Señor su promesa[6], como algunos lo piensan[7]: sino que espera con paciencia por amor de vosotros[8]; no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan á penitencia.

10 Vendrá, pues, como ladron[9] el dia del

1 S. Agust. aplica esta prediccion de S. Pedro á la fin del mundo, y á los tiempos del Anticristo. Otros la entienden de los últimos dias que precedieron á la ruina de Jerusalem, en los que se manifestó un gran número de impostores de la nacion hebrea. Pero es probable que el santo miró á uno y á otro, como vemos haberlo hecho frecuentemente el Señor en el Evangelio, y S. Pablo en sus Cartas.

2 El Griego: ποῦ ἐστιν ἡ ἐπαγγελία τῆς παρουσίας αὐτοῦ; *¿en dónde está la promesa del advenimiento de él?*

3 Aquellos mismos patriarcas y profetas, que segun vosotros decís, creyeron y predicaron el fin del mundo, la resurreccion de los muertos, y la venida de Cristo al juicio, dejaron de ser: á estos sucedió otra generacion, y á ésta otra; y así ha seguido el mundo desde su creacion, y continuará siempre del mismo modo. Este es el lenguaje con que aquellos impostores procuraban corromper la fé de los cristianos, pretendiendo hacerles creer que era fabuloso todo lo que se les enseñaba acerca del fin del mundo. Argumento débil, y que manifiesta la ignorancia de aquellos hombres perversos. El mundo ha durado hasta ahora, luego durará siempre: no es consecuencia que se infiere. Lo que hace ver el santo Apóstol en los versículos siguientes; donde demuestra, que si Dios ha criado el mundo, puede destruirle, ó hacer en él las mutaciones que gustare.

4 Estos ciegos voluntarios, dice el Apóstol, no quieren reflexionar que Dios crió en el principio el cielo y la tierra por medio de su palabra: que la tierra el primer dia estaba cubierta de aguas: que en el tercero fué separada de ellas, y se dejó ver: que las aguas fueron congregadas y reunidas todas en un lugar que el agua, internándose por todas las partes de la tierra, las unió y ató, para que la tierra no se disolviese en polvo, y para que produjese los frutos que sirven de alimento á los hombres y á los animales; pues estas mismas aguas, por las cuales subsiste la tierra, fueron las que la sumergieron en el diluvio: las que acabaron con los hombres y con los animales, y las que ocasionaron una mudanza y alteracion muy grande en todas sus producciones, y en el aire de que está cercada. Luego no es cierto que todas las cosas permanecerán en el mismo estado que tuvieron en el principio de su creacion. Luego así como fué anegada por las aguas, perecerá nuevamente por el fuego, sin que lo puedan impedir estas mismas aguas de que está cercada y penetrada; y perecerán los cielos, esto es, este cielo en que vuelan las aves y en que se forman las lluvias. Y de este modo los cielos y la tierra recibirán un nuevo estado, y quedarán purificados con aquel fuego que precederá al dia del juicio; en el que los réprobos serán entregados al fuego, para padecer eternamente en cuerpo y alma, cada uno segun sus propias culpas.

5 Mas para que no creais, amados mios, que esto tarda en cumplirse, debeis tener entendido, que para Dios que es eterno, y para quien lo pasado y lo venidero es todo presente, un dia y un año, un año y un dia son una misma cosa. S. Jerónimo.

6 El cumplimiento de su promesa. Y así, esto que algunos tienen por tardanza, no lo es en esta consideracion: fuera de que esto lo hace con una sabia providencia, y usando de su inagotable misericordia con el pecador, á quien espera para que se convierta á él y haga penitencia. S. Jerónimo.

7 El Griego: βραδυτῆτα ἡγοῦνται, *la tienen por tardanza.*

8 El Griego: εἰς ἡμᾶς, *á nosotros.*

9 El Griego: ἐν νυκτὶ, *de noche.* I. *Thessal.* V, 2. *Apocalyp.* III, 3.

a Ezech. XII. 27.

quo cœli magno impetu transient, elementa verò calore solventur, terra autem et quæ in ipsa sunt opera, exurentur.

11 Cùm igitur hæc omnia dissolventa sint, quales oportet vos esse in sanctis conversationibus, et pietatibus,

12 Expectantes, et properantes in adventum diei Domini, per quem cœli ardentes solventur, et elementa ignis ardore tabescent?

13 Novos[a] verò cœlos, et novam terram secundùm promissa ipsius expectamus, in quibus justitia habitat.

14 Propter quod charissimi, hæc spectantes, satagite immaculati, et inviolati ei inveniri in pace.

15 Et[b] Domini nostri longanimitatem, salutem arbitremini: sicut et charissimus frater noster Paulus secundùm datam sibi sapientiam scripsit vobis,

16 Sicut et in omnibus epistolis, loquens in eis de his: in quibus sunt quædam difficilia intellectu, quæ indocti, et instabiles depravant, sicut et ceteras Scripturas, ad suam ipsorum perditionem.

17 Vos igitur fratres præscientes custodite: ne insipientium errore traducti excidatis à propria firmitate.

18 Crescite verò in gratia, et in cognitione Domini nostri, et Salvatoris Jesu Christi. Ipsi gloria et nunc, et in diem æternitatis. Amen.

Señor: en el cual pasarán los cielos[1] con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas.

11 Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas[2], ¿cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad,

12 Esperando y apresurándoos para la venida del dia del Señor, en el cual los cielos ardiendo serán deshechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

13 Pero esperamos segun sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia[3].

14 Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seais de él hallados en paz inmaculados é irreprensibles[4].

15 Y tened por salud la larga paciencia[5] de nuestro Señor[6]: así como tambien Pablo nuestro muy amado hermano os escribió[7], segun la sabiduría que le fué dada,

16 Como tambien en todas sus cartas, hablando en ellas de esto: en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender[8], las que adulteran los indoctos é inconstantes[9], como tambien las otras Escrituras, para ruina de sí mismos.

17 Vosotros pues, hermanos, avisados estad alerta: para que no caigais de vuestra firmeza[10] engañados de los insensatos[11].

18 Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea la gloria ahora y hasta el dia de la eternidad[12]. Amen.

1 S. AGUSTIN y S. GREGORIO MAGNO entienden por *cielos* este aire ó atmósfera, de que la máquina del globo terrestre está rodeada.

2 La opinion de la mayor parte de los Padres es, que la tierra y el mundo perecerán, no en cuanto á la substancia, sino en cuanto á las exteriores cualidades, y que tomarán un estado más perfecto: pero no que serán destruidos. ESTIO.

3 Despues que el Juez supremo haya juzgado al mundo segun justicia, y vengado en todo su rigor las injusticias de los hombres: reinará verdaderamente la justicia, sin temor de que llegue á faltar ó decaer jamás. S. AMBROS. *Epist.* XXXIV.

4 En perfecta paz y santa reconciliacion con Dios y con vuestro prójimo.

5 MS. *El alongamiento.*

6 Y creed, que la larga paciencia de que usa nuestro Señor, es para vuestro bien y salvacion, etc. Porque por una parte da más tiempo á los pecadores para que se conviertan y se vuelvan á él; y por otra, los justos lo tienen tambien para allegar más copioso tesoro de buenas obras, por las que se acrecienta el mérito.

7 *Roman.* II, 4, 5, 11. Habla principalmente de su carta á los Hebreos: especialmente en el *cap.* III, 6, en donde el Apóstol enseña que la paciencia es medio muy conveniente para conseguir la promesa del Señor.

8 Hay cosas difíciles de entender. El Griego *graves:* en especial para los Judíos recien convertidos, á quienes era difícil el abandonar á Moysés. De la combinacion de los dos textos griego y latino de este lugar se hace evidente, que S. Pedro no mira los pasajes de las Cartas de S. Pablo, en que habla de la segunda venida del Salvador y de la abrogacion de la ley de Moysés, como *difíciles* en sí mismos, ó en la doctrina que contienen, sino difíciles por respecto á los Judíos, á quienes se les hacia *difícil* y *pesada* una doctrina, que les era tan contraria á su modo de pensar carnal y á sus costumbres viciadas.

9 Torciéndolas al sentido, que les acomoda; interpretándolas por sus caprichos. Al paso que el Apóstol S. Pedro canoniza las cartas de S. Pablo, condena la temeridad de los herejes de los últimos tiempos, que para dar algun colorido á sus errores, pretenden que cada uno por sí solo puede interpretar á su modo las Escrituras. Dado esto por cierto, resultarian otras tantas religiones, cuantos fuesen los hombres, que guiados por este principio, se aplicasen á leer las Escrituras, dándoles un sentido arbitrario.

10 De la firmeza de vuestra fé.

11 El Griego: ἀθέσμων, *de los impíos.*

12 La eternidad toda es como un solo dia, que no tiene tarde.

a Isai. LXV. 17. et LXVI. 22. Apoc. I. 21.—b Roman. II. 4.

ADVERTENCIA

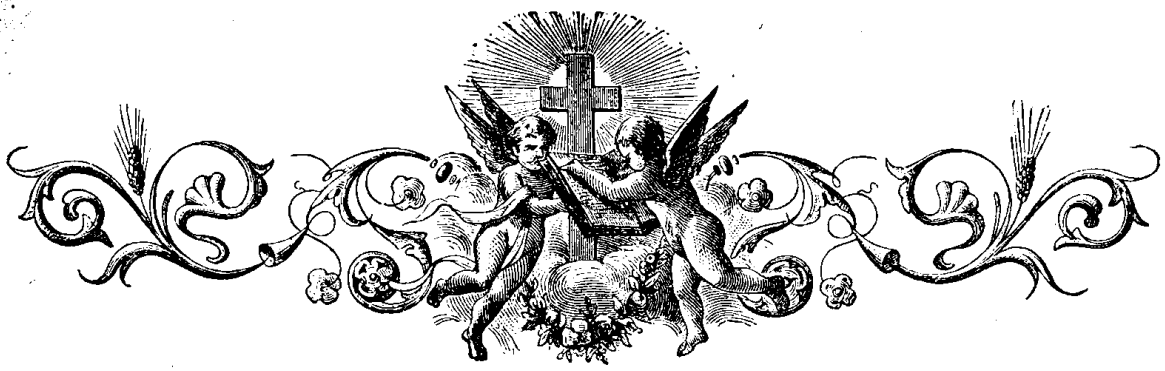
SOBRE

LA EPÍSTOLA PRIMERA DEL APÓSTOL SAN JUAN

Uno de los principales designios que tuvo el Apóstol S. Juan para escribir esta Carta, fué el refutar los errores de Ebion y de Cerintho, y las locuras de los Basilidianos. Aquellos negaban que Jesucristo fuese verdadero Hijo de Dios; y estos negaban su humanidad. Por eso da principio á estas dos Cartas estableciendo la divinidad del Verbo, y asegurando la verdad de su encarnacion y de su nacimiento, vida, pasion y muerte. Tambien establece la necesidad de las buenas obras contra los Nicolaitas; y así uno de los puntos capitales que aquí inculca, es el mandamiento del amor del prójimo, en el que se cifran todas las obras buenas del cristiano; y esto con el fin de combatir aquellos herejes y á los Simonitas, los cuales afirmaban, que bastaba la fé sin las obras para salvarse. El espíritu de este amado discípulo del Señor se hallaba tan penetrado de la obligacion de este precepto, que ninguna cosa recomendaba tanto, ni más repetidas veces á sus discípulos. S. Jerónimo refiere[1] que hallándose ya en su última vejez, no decia otra cosa en sus pláticas y discursos cotidianos, sino las siguientes palabras: *Hijos queridos, amaos unos á otros;* y que como cansados de oírselas repetir tantas veces, le reconviniesen diciendo que por qué no les decia alguna cosa nueva, les dió esta respuesta, digna del discípulo amado de Jesucristo: *Hijos, esto es lo que el Señor nos manda; y si esto hacemos, no necesitamos de otra cosa.*

Aunque esta Carta carece de título en el principio, ha sido reconocida siempre como escrita por S. Juan, y por canónica; porque el carácter de su estilo, las materias que en ella se tratan, la conformidad que tiene con su Evangelio, las mismas expresiones y repeticiones, que le son muy familiares, descubren claramente cual es su verdadero autor. La mayor parte de los Intérpretes creen que la escribió á los Hebreos desde Oriente. S. Agustin y otros Padres antiguos la citan con el título *de Carta á los Parthos.* No se sabe ni el tiempo ni el lugar donde fué escrita. Algunos opinan que fué escrita antes de la ruina de Jerusalem, por el año sesenta y nueve de la era vulgar, y por consiguiente antes que su Evangelio. Otros se persuaden que es muy posterior, y la ponen despues de su regreso de la isla de Patmos despues del año noventa. En algunos manuscritos griegos se lee su data en Epheso, en donde vivió muchos años gobernando aquella Iglesia, y todas las otras del Asia. Pero estas notas, que se añadieron muy posteriormente al fin de las Cartas de los Apóstoles, no merecen ningun crédito, porque no hay ya quien ignore que carecen de fundamento sólido. Se puede conjeturar que la escribió en edad ya muy avanzada, porque da á los fieles el nombre ó título *de hijitos suyos.*

[1] De Scrip. Eccles.



EPÍSTOLA PRIMERA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

CAPÍTULO I.

Muestra el Apóstol la verdad y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con Dios, y con Jesucristo su Hijo, con cuya sangre se limpian los pecados de los hombres. Nadie está sin pecado.

1 Quod fuit ab initio, quod audivimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, et manus nostræ contrectaverunt de Verbo vitæ:

2 Et vita manifestata est, et vidimus, et testamur, et annuntiamus vobis vitam æternam, quæ erat apud Patrem, et apparuit nobis:

3 Quod vidimus et audivimus, annuntiamus vobis, ut et vos societatem habeatis nobiscum, et societas nostra sit cum Patre, et cum Filio ejus Jesu Christo.

4 Et hæc scribimus vobis ut gaudeatis, et gaudium vestrum sit plenum.

5 Et hæc est annuntiatio, quam audivimus ab eo, et annuntiamus vobis. Quoniam Deus lux est, et tenebræ in eo non sunt ullæ.

1 Lo que fué[1] desde el principio, lo que oimos, lo que vimos con nuestros ojos, lo que miramos y palparon nuestras manos del Verbo de la vida[2]:

2 Y la vida fué manifestada, y la vimos, y damos de ella testimonio, y nosotros os anunciamos esta vida eterna, que era en el Padre, y nos apareció á nosotros:

3 Lo que vimos, y oimos, eso os anunciamos, para que tengais tambien vosotros comunion con nosotros, y que nuestra comunion sea con el Padre, y con Jesucristo su Hijo[3].

4 Y estas cosas os escribimos para que os goceis[4], y vuestro gozo sea cumplido.

5 Y esta es la nueva, que oimos de él mismo, y que os anunciamos á vosotros: Que Dios es luz[5], y no hay en él ningunas tinieblas.

1 El Griego: ἦν, era.

2 El Verbo divino, que da el ser y la vida á todas las cosas; que es de toda eternidad, y que se ha hecho visible, y palpable por la encarnacion. Vemos en estas palabras declarada la eternidad del Verbo, y por consiguiente su divinidad, contra Marcion y Cerintho, que negaban que Jesucristo hubiese sido antes que María. Hallamos la encarnacion del Verbo, que siendo invisible en su propia substancia, se hizo visible y palpable; lo que condena á los Basilidianos y otros herejes que soñaban que Jesucristo habia tenido, no un cuerpo verdadero, sino fantástico. Tambien se nos propone la unidad de la persona en el mismo Verbo encarnado; porque aquel mismo que era desde el principio, esto es, eternamente en el Padre, fué despues visto, oido y palpado por los hombres. Luc. xxiv, 39. Este Verbo es principio y fuente de la vida eterna, la que da y comunica á todos los que creen en él y son fieles.

3 La religion cristiana, establecida por la predicacion de los Apóstoles, es una santa sociedad, que une á los hombres con Jesucristo, y con Dios por Jesucristo, y á unos con otros en Jesucristo por medio de la caridad fraternal.

4 De esta santa union, á la cual Dios misericordiosamente os ha llamado.

5 Joann. viii, 12. Dios es la luz en sí mismo; esto es, la sabiduría, la verdad, la santidad, la justicia; es

6 Si dixerimus quoniam societatem habemus cum eo, et in tenebris ambulamus mentimur, et veritatem non facimus.
7 Si autem in luce ambulamus, sicut et ipse est in luce, societatem habemus ad invicem, et sanguis Jesu Christi, Filii ejus, emundat nos ab omni peccato.
8 Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, et veritas in nobis non est.
9 Si confiteamur peccata nostra: fidelis est, et justus, ut remittat nobis peccata nostra, et emundet nos ab omni iniquitate.
10 Si dixerimus quoniam non peccavimus: mendacem facimus eum, et verbum ejus non est in nobis.

6 Si dijéremos que tenemos comunion con él, y andamos en tinieblas [1], mentimos, y no hacemos verdad.
7 Mas si andamos en luz [2], como él está tambien en luz, tenemos comunion los unos con los otros [3], y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado [4].
8 Si dijéremos, que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos [5], y no hay verdad en nosotros.
9 Si confesáremos nuestros pecados: fiel es y justo, para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad [6].
10 Si dijéremos que no hemos pecado: le hacemos á él mentiroso [7], y su palabra no está en nosotros.

CAPÍTULO II.

Nos exhorta á no pecar, y á acogernos á Jesucristo cuando hubiéremos pecado. Nos encarga la observancia de los preceptos, y la caridad de unos con otros. Consuela á todos, y procura apartarlos del amor del mundo. Últimamente los amonesta que se guarden de los herejes, á quienes llama Anticristos.

1 Filioli mei, hæc scribo vobis, ut non peccetis. Sed et si quis peccaverit, advocatum habemus apud Patrem, Jesum Christum justum:

1 Hijitos mios, esto os escribo para que no pequeis [8]. Mas si alguno pecare, tenemos por abogado [9] con el Padre, á Jesucristo el justo:

tambien la luz por repectos á nosotros; quiere decir, el principio, la regla y el modelo de la sabiduría, verdad, santidad y justicia que hay en nosotros y él nos comunica.

1 Si vivimos en el error y en el pecado que destruye la vida del alma.

2 El es luz substancial y divina, la misma luz que ilustra y alienta á los justos.

3 Esto parece que explican las palabras del Griego: κοινωνίαν ἔχομεν μετ' αλλήλων, todos participamos de su gracia, como miembros de un mismo cuerpo. Por las cuales me ha parecido deber explicar el sentido de la Vulgata. Otros lo interpretan: *tenemos sociedad recíproca con él.*

4 Por medio del Bautismo, de la penitencia y de la caridad. *Hebræor.* IX, 14, I. PETRI. I, 19.

5 Porque el justo cae siete veces, ó muchas veces en el dia: y no hay hombre limpio sobre la tierra, ni aun el niño de un solo dia. Y así, el que afirma que está limpio y puro de todo pecado, no carece de presuncion; y por consiguiente, peca en esto mismo que confiadamente afirma de sí. Cuando hablamos de pecados y faltas, que son frecuentes aun en los mismos justos, se entienden ligeras ó veniales. JACOB. III, 2. SAN AGUSTIN dice que á excepcion de la Vírgen Santa María, de la cual por honor del Señor no quiere hablar ni una sola palabra, cuando se trata de pecado, exceptuada ésta, dice el santo doctor, si á todos los hombres santos y á todas las mujeres santas que ha habido, se les hubiera podido preguntar en el tiempo de su vida si estaban sin pecado, por grande y elevada que fuese su santidad, hubieran todos y todas respondido con estas palabras de S. JUAN: *Si dijéremos que no tenemos pecado, nosotros mismos nos engañamos, etc.* III. *Reg.* VIII, 46, II. *Paralip.* VI, 36. ISAI, LXIV, 6. *Psalm.* L, 6. *Rom.* III, 23. *Proverb.* XX, 9. *Eccles.* VII, 21. *Concil. Milevit. Can.* IV., *Concil. Trident. Sess.* VI. *Can.* XXIII.

6 *Psalm.* XXXI, 5, CXXIV, 14. EZECH. XVIII, 21, 22. ISAI. I, 18. Si nos reconocemos pecadores, y poniendo nuestra esperanza en una confesion humilde y sincera, aborrecemos el pecado y amamos á Dios, fiel es el Señor, y como nos lo tiene prometido, nos limpiará de todas nuestras maldades. Para esto es necesario, dice S. AGUSTIN, comenzar confesando nuestros pecados, para despues amar al que solo nos los puede perdonar. Si tú no le previenes, condenará lo que hallare en tí contrario á su ley. Mas si quieres que no lo condene, procura cuanto antes condenarlo en tí mismo; y reconoce prontamente tu falta, si quieres conseguir que te se perdone.

7 Porque como hemos notado, dice todo lo contrario en su Escritura. *Psalm.* CXV, 11. *Rom.* III, 4, y así no seguimos su doctrina, ni creemos ser su Evangelio la regla de nuestras acciones.

8 Procurad con el mayor esmero no caer en pecado, y sobre todo en aquel que os prive de la gracia de Dios. Mas si por vuestra desgracia, y por efecto de la humana fragilidad, cayere alguno en pecado, no desmaye, vuelva luego sobre sí, detéstelo, condénelo, y despues preséntese con confianza al Juez soberano de los hombres, sin temor de ser condenado, puesto que tiene por abogado á Jesucristo, que por excelencia es el justo, el santo, el inocente, y que por su justicia ha borrado todos los pecados. Si los que tienen que defender una causa están seguros de ganarla cuando un abogado hábil y elocuente la defiende, ¿perderíamos nosotros la nuestra, habiéndose encargado de ella el Verbo de Dios? S. AGUSTIN.

9 MS. *Bozero auemos.*

2 Et ipse est propitiatio pro peccatis nostris: non pro nostris autem tantùm, sed etiam pro totius mùndi.
3 Et in hoc scimus quoniam cognovimus eum, si mandata ejus observemus.
4 Qui dicit se nosse eum, et mandata ejus non custodit, mendax est, et in hoc veritas non est.

5 Qui autem servat verbum ejus, verè in hoc charitas Dei perfecta est: et in hoc scimus quoniam in ipso sumus.

6 Qui dicit se in ipso manere, debet, sicut ille ambulavit, et ipse ambulare.
7 Charissimi, non mandatum novum scribo vobis, sed mandatum vetus, quod habuistis ab initio: Mandatum vetus est verbum, quod audistis.
8 Iterum [a] mandatum novum scribo vobis, quod verum est et in ipso, et in vobis: quia tenebræ transierunt, et verum lumen jam lucet.
9 Qui dicit se in luce esse, et fratrem suum odit, in tenebris est usque adhuc.
10 Qui [b] diligit fratrem suum, in lumine manet, et scandalum in eo non est.
11 Qui autem odit fratrem suum, in tenebris est, et in tenebris ambulat, et nescit quò eat: quia tenebræ obcæcaverunt oculos ejus.

12 Scribo vobis, filioli, quoniam remituntur vobis peccata propter nomen ejus.

13 Scribo vobis patres, quoniam cognovistis eum, qui ab initio est. Scribo vobis adolescentes, quoniam vicistis malignum.

2 Y él es propiciacion por nuestros pecados: y no tan solo por los nuestros, mas tambien por los de todo el mundo [1].
3 Y en esto sabemos, que le hemos conocido [2], si guardamos sus mandamientos.
4 El que dice que le conoce, y no guarda sus mandamientos, es mentiroso, y no hay verdad en él.

5 Mas el que guarda su palabra [3], la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él [4]: y por esto sabemos, que estamos en él.

6 El que dice que está en él, este debe andar como él anduvo [5].
7 Carísimos [6], no os escribo mandamiento nuevo, sino mandamiento antiguo, que habeis tenido desde el principio [7]. El mandamiento antiguo es la palabra que habeis oido [8].
8 Mas otra vez os escribo un mandamiento nuevo [9], lo que es verdadero en él mismo, y en vosotros: porque las tinieblas ya pasaron, y la verdadera luz ya luce.
9 El que dice que está en luz, y aborrece á su hermano, en tinieblas está hasta ahora.
10 El que ama á su hermano, en luz mora, y no hay escándalo en él.
11 Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va: porque las tinieblas cegaron sus ojos.
12 Os escribo á vosotros, hijitos [10], porque os son perdonados vuestros pecados por su nombre.
13 Os escribo á vosotros, padres, porque habeis conocido á aquel [11], que es desde el principio. Escribo á vosotros, mancebos, porque habeis vencido al maligno.

1 *Hebræor.*, x, 14. La sangre del Justo derramada á favor de los injustos fué de un privilegio tan grande y de un precio tan sobresaliente, que si toda la multitud de los esclavos creyese en su Redentor, se librarian todos los lazos del tirano, que es el demonio. SAN AGUSTIN.

2 Aquí el verbo *conocer* no explica un conocimiento estéril y especulativo. sino efectivo, y acompañado del amor de Dios y del prójimo. Lo cual declara excelentemente S. AGUSTIN por estas palabras: *No se engañe nuestra alma juzgando que ha conocido á Dios, si lo confiesa con fé muerta, y sin buenas obras.*

3 Sus mandamientos: su santa ley.

4 Da á entender con esto, que ama de veras á Dios; porque esta es la señal por donde hemos de conocer si estamos ó no unidos con él en perfecta caridad.

5 Debe vivir como Jesucristo vivió, siguiendo sus admirables ejemplos.

6 El Griego: ἀδελφοὶ, *hermanos.*

7 El primer mandamiento de la ley de Dios, y el primero que aprendísteis cuando fuísteis llamados á verdadera fé.

8 El Griego: ἀπ' ἀρχῆς, *desde el principio.* Es la sustancia de la palabra, ó doctrina, que os ha sido predicada.

9 *Nuevo*, porque forma el carácter propio de la nueva alianza. *Nuevo,* por respecto á Jesucristo, que se sacrificó á sí mismo por amor de sus hermanos, y lo elevó á una nueva perfeccion dándonos el ejemplo, para que en caso necesario sacrifiquemos tambien nuestra propia vida por nuestros hermanos. *Nuevo*, por lo que mira á nosotros, que hemos recibido el espíritu y la gracia de la ley nueva, para cumplir los oficios de la caridad. Algunos traducen *in ipso, en sí mismo,* refiriéndolo á *mandatum;* y los más lo entienden *en el mismo Cristo*, que quiere decir *nuevo* respecto de Cristo, y de vosotros. El *iterum* tiene la expresion de correctivo, como si dijera: *sin embargo.*

10 En este y en los dos versículos siguientes da particulares avisos á los cristianos segun sus diversas edades; á los niños, á los jóvenes y á los ancianos. Los primeros se comprenden bajo el dulce nombre de *hijitos tiernos, ó pequeñitos;* y los últimos bajo el título de *padres*, que es nombre de autoridad y de respeto. A los primeros dice: A vosotros, que habeis ahora nacido de nuevo por el Bautismo, os escribo, y digo que os son perdonados vuestros pecados por el nombre de Jesucristo.

11 Á los segundos da la enhorabuena; porque conocian al que es el Padre de todas las cosas, y por estar bien instruidos en los misterios de la Religion, y en estado de poder enseñar á los otros; y á los

a Joann. XIII. 34. et XV. 12.—b Infra III. 14.

14 Scribo vobis infantes, quoniam cognovistis Patrem. Scribo vobis juvenes, quoniam fortes estis, et verbum Dei manet in vobis, et vicistis malignum.

15 Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo:

16 Quoniam omne, quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitæ: quæ non est ex Patre, sed ex mundo est.

17 Et mundus transit, et concupiscentia ejus. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum.

18 Filioli, novissima hora est: et sicut audistis, quia Anti-Christus venit: et nunc Anti-Christi multi facti sunt: unde scimus, quia novissima hora est.

19 Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis: nam, si fuissent ex nobis permansissent utique nobiscum: sed ut manifesti sint quoniam non sunt omnes ex nobis.

20 Sed vos unctionem habetis à Sancto, et nostis omnia.

21 Non scripsi vobis quasi ignorantibus veritatem, sed quasi scientibus eam: et quoniam omne mendacium ex veritate non est.

22 Quis est mendax, nisi is, qui negat quoniam Jesus est Christus? Hic est Anti-Christus, qui negat Patrem, et Filium.

14 Os escribo á vosotros, oh niños, porque habeis conocido al Padre. Os escribo, oh jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habeis vencido al maligno.

15 No querais amar al mundo [1], ni las cosas que hay en el mundo [2]. Si alguno ama el mundo, la caridad del Padre no está en él:

16 Porque todo lo que hay en el mundo, es concupiscencia de carne, y concupiscencia de ojos, y soberbia de vida: la cual no es del Padre, sino del mundo [3].

17 Y el mundo se pasa, y su concupiscencia. Mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

18 Hijitos, ya es la última hora [4]: y como habeis oido, que el Anticristo viene: así ahora muchos se han hecho Anticristos [5]: de donde conocemos, que es la última hora.

19 Salieron de entre nosotros [6], mas no eran de nosotros [7]: porque si hubieran sido de nosotros [8], hubieran cierto permanecido con nosotros: mas para que se vea claro, que no todos son de nosotros.

20 Pero vosotros teneis la uncion del Santo, y sabeis todas las cosas [9].

21 No os he escrito á vosotros, como si ignoraseis la verdad, mas como á los que la sabeis: y porque ninguna mentira es jamás de la verdad [10].

22 ¿Quién es mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es el Cristo [11]? Este tal es el Anticristo, que niega al Padre, y al Hijo.

jóvenes, por la fortaleza con que habian combatido contra el demonio, y porque eran fieles observadores de la palabra del Señor. S. AGUSTIN.

1 El espíritu, y las máximas de los hombres dominados de la concupiscencia, y enemigos de la doctrina de Jesucristo expuesta en el Santo Evangelio.

2 Los falsos bienes, á los que los mundanos aplican su corazon.

3 Esta es una demostracion de aquellas palabras: Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Lo que hay en el mundo, dice este admirable Apóstol, ó *es concupiscencia de carne*, esto es, amor desordenado á todo lo que puede lisonjear los sentidos, ó *concupiscencia de ojos*, esto es, el amor del resplandor de las riquezas, y una curiosidad sin medida, que todo lo quiere ver y entender; ó *orgullo de vida*, esto es, amor de los honores, de la elevacion y de las alabanzas. Todo esto no proviene del Padre, sino del mundo. Luego el que ama al mundo, no ama, ni puede amar al Padre. El que ama las cosas del mundo más que á Dios, es semejante á una esposa infiel, que hace mayor aprecio de un anillo que le dió el esposo, que del mismo esposo. Dios nos puso en las manos todas las cosas de este mundo como prendas de su amor; mas por esto mismo quiere que le amemos. Y así, si ponemos nuestro corazon en estas cosas, y lo apartamos del Criador, este amor es amor de una esposa infiel.

4 Por estas palabras parece dar á entender que estaba cerca el fin de los siglos, y que el Anticristo no estaba muy distante, puesto que habia ya en el mundo tantos herejes, que son precursores suyos. Y así es, porque contaba por nada el tiempo que debia pasar hasta la segunda venida de Cristo. Algunos intérpretes, que creen haber sido escrita esta carta antes de la ruina de Jerusalem, dicen que en dichas palabras se insinúa esta, representada tambien en otros lugares de la Escritura bajo la idea del fin del mundo; porque era una figura, ó como retrato de lo que debe suceder entonces. Tambien se indica la brevedad de la vida, y la proximidad del juicio que se hace de cada uno en su fin, ó cuando muere.

5 *Anticristos:* así parece que debe escribirse y decirse, ya en atencion á su orígen, y á lo que significa, *enemigo*, ó *contrario de Cristo;* y ya tambien porque de él decimos *Anticristianos*. Esto no obstante, tanto nuestros antiguos, como los modernos, escriben *Antecristo*, sin duda porque ha de ser como precursor de la última venida del Señor á juzgar á todo el mundo.

6 Porque estaban en la Iglesia juntamente con nosotros.

7 Del número de los verdaderos fieles, del que nos gloriamos ser nosotros.

8 Porque si hubieran sido del número de los escogidos, que son los miembros vivos de la Iglesia, que deben permanecer siempre en ella, no se hubieran separado de nosotros. Pero esto les ha sucedido para que se vea, que no todos sienten como nosotros.

9 Habeis sido instruidos por la uncion interior del *Espíritu Santo*, el que os alumbra y dirige, para que conozcais y practiqueis todo lo que es conducente para vuestra salvacion.

10 Y tambien, que de Cristo, que es la verdad, no pueden venir mentiras, ni los errores con los que estos hombres perversos vician la sana doctrina.

11 El Mesías verdadero, y por consiguiente el Hi-

23 Omnis, qui negat Filium, nec Patrem habet. Qui confitetur Filium, et Patrem habet.

24 Vos quod audistis ab initio, in vobis permaneat: Si in vobis permanserit quod audistis ab initio, et vos in Filio, et Patre manebitis.

25 Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.

26 Hæc scripsi vobis de his, qui seducunt vos.

27 Et vos unctionem, quam accepistis ab eo, maneat in vobis. Et non necesse habetis ut aliquis doceat vos: sed sicut unctio ejus docet vos de omnibus, et verum est, et non est mendacium. Et sicut docuit vos, manete in eo.

28 Et nunc filioli manete in eo: ut cùm apparuerit, habeamus fiduciam, et non confundamur ab eo in adventu ejus.

29 Si scitis quoniam justus est, scitote quoniam et omnis, qui facit justitiam, ex ipso natus est.

23 Cualquiera que niega al Hijo, no tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene tambien al Padre.

24 Lo que oísteis desde el principio, permanezca en vosotros[1]: Si permaneciere en vosotros lo que oísteis desde el principio, vosotros tambien permanecereis en el Hijo, y en el Padre.

25 Y esta es la promesa que él nos prometió, la vida eterna[2].

26 Os he escrito estas cosas sobre aquellos que os engañan[3].

27 Y permanezca[4] en vosotros la uncion[5] que recibisteis de él. Y no teneis necesidad que ninguno os enseñe[6]: mas como su uncion os enseña en todas las cosas, y es verdad, y no es mentira. Y como ella os ha enseñado, permaneced en ello.

28 Y ahora, hijitos, permaneced en ello[7]: para que cuando apareciere[8], tengamos confianza, y no seamos confundidos por él en su venida.

29 Si sabeis que él es justo, sabed tambien que todo aquel que hace la justicia, es nacido de él[9].

CAPÍTULO III.

Encarga la caridad fraternal. Muestra el amor que Dios nos ha tenido: distingue después los hijos de Dios de los hijos del diablo, y concluye con una exhortacion á la observancia de los mandamientos de Dios.

1 Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filii Dei nominemur, et simus. Propter hoc mundus non novit nos: quia non novit eum.

1 Considerad cual caridad nos ha dado el Padre, queriendo que tengamos nombre de hijos de Dios, y lo seamos[10]. Por esto el mundo no nos conoce: porque no le conoce á él.

jo de Dios. El que niega al Hijo, niega tambien al Padre; porque el Padre ha declarado de diversas maneras y con infinitos milagros, que Jesucristo es su Hijo amado: y así, en vano se gloría de creer en Dios el que no cree en Jesucristo.

1 Perseverad firmes en la fé, que os fué enseñada desde el principio. Si alguno, aunque sea un ángel del cielo, os evangelizare otra cosa, sea anatema. *Ad Galat.*, I, 8. Y TERTULIANO: *Se ha de mantener aquello que la Iglesia recibió de los Apóstoles, y los Apóstoles de Cristo.*

2 Cuando nuestra union con Dios llegue á su perfeccion, la substancia de la promesa, que nos tiene hecha, será la vida eterna prometida á los que creen.

3 Tocante á estos impostores, que os quieren engañar con astucia diabólica.

4 El Griego: μένει, *permanece.*

5 La gracia del Espíritu Santo.

6 Si esta uncion bastaba para todo, ¿á qué fin tanto conato en este santo Apóstol y en todos los demás, para dar instrucciones á los fieles? El Apóstol tambien sabia muy bien que las palabras de los hombres solo pueden llegar á las orejas del cuerpo; mas que se necesita que haya un maestro que nos instruya al mismo tiempo en lo interior. Nuestras palabras, por lo que mira á las personas que queremos instruir, no tienen otro efecto que el que tienen los desvelos de un jardinero que se aplica á cultivar un árbol: no es él el que forma el fruto que lleva, ni tiene que ver en lo que se obra en lo interior del árbol. *El que planta no es nada, ni el que riega*, dice. S. PABLO, I. *Corinth.*, III, 7, *mas es Dios el que lo hace crecer.* Y esto es lo que significan estas palabras de nuestro Apóstol: *Su uncion es la que enseña todas las cosas.* S. AGUSTIN. Si los herejes quisieran abrir los ojos, no abusarian de este texto para sus errores.

7 Perseverad firmes en su doctrina.

8 Para que cuando seamos presentados ante su severo tribunal, nos reconozca por sus ovejas, y no nos separe de sí para eterna confusion de nuestras almas, privándonos de la vista de su cara.

9 Da á entender que ha renacido en Jesucristo, porque vive segun su espíritu; porque como este Señor es la fuente y el principio de toda justicia, ninguno hay que sea justo sino por él. Y este nuevo nacimiento, que nos comunica este segundo Adam, es tan feliz, como desgraciado el que traemos del primero.

10 Demuestra la excelencia y los frutos de esta filiacion, para que los fieles hagan el aprecio que merece una honra tan grande, como es llamarse, y no solamente llamarse, sino ser en realidad hijos de Dios

2 Charissimi, nunc filii Dei sumus: et nondum apparuit quid erimus. Scimus quoniam cùm apparuerit, similes ei erimus: quoniam videbimus eum sicuti est.

3 Et omnis, qui habet hanc spem in eo, sanctificat se, sicut et ille sanctus est.

4 Omnis, qui facit peccatum, et iniquitatem facit: et peccatum est iniquitas.

5 Et scitis quia ille apparuit ut peccata nostra tolleret [a]: et peccatum in eo non est.

6 Omnis, qui in eo manet, non peccat: et omnis, qui peccat, non vidit eum, nec cognovit eum.

7 Filioli, nemo vos seducat. Qui facit justitiam, justus est: sicut et ille justus est.

8 Qui [b] facit peccatum, ex diabolo est: quoniam ab initio diabolus peccat. In hoc apparuit Filius Dei, ut dissolvat opera diaboli.

9 Omnis, qui natus est ex Deo, peccatum non facit: quoniam semen ipsius in eo manet, et non potest peccare, quoniam ex Deo natus est.

10 In hoc manifesti sunt filii Dei, et filii diaboli. Omnis qui non est justus, non est ex Deo, et qui non diligit fratrem suum:

2 Carísimos, ahora somos hijos de Dios: y no aparece aun [1] lo que habemos de ser. Sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él: por cuanto nosotros le veremos así como él es.

3 Y todo aquel que tiene esta esperanza en él [2], se santifica á sí mismo, así como él es santo.

4 Todo aquel que hace pecado, hace tambien injusticia [3]: porque el pecado es injusticia:

5 Y sabeis que él apareció para quitar nuestros pecados: y no hay pecado en él.

6 Todo aquel que permanece en él, no peca: y todo el que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.

7 Hijitos, no os engañe ninguno [4]. El que hace justicia, justo es: así como él tambien es justo.

8 El que comete pecado, es del diablo [5] porque el diablo desde el principio peca [6]. Para esto apareció el Hijo de Dios para deshacer las obras del diablo.

9 Todo aquel que es nacido de Dios, no hace pecado [7]: porque su simiente está en él, y no puede pecar, porque es nacido de Dios.

10 En esto son conocidos los hijos de Dios, y los hijos del diablo. Todo aquel que no es justo, no es de Dios, y el que no ama á su hermano [8]:

por gracia y por adopcion. Por esta calidad que tenemos de hijos de Dios, no nos conoce el mundo, que son los mundanos y los infieles; y no hay que extrañarlo, ni tampoco que ellos nos aborrezcan, maltraten y persigan, porque lo mismo hicieron con el Hijo de Dios: y por la misma razon que ellos no conocen á Dios, tampoco conocen á sus hijos. JOANN., XV, 18, 21.

1 No ha llegado todavía el tiempo en que se hará conocer á todos los hombres, y particularmente á los incrédulos, la excelencia y grandeza de esta dignidad. Y cuando llegue aquel tiempo sabemos, y verán todos, que seremos semejantes al mismo Dios por la gloria del alma y del cuerpo: porque le veremos cara á cara, esto es, en su misma esencia. Los teólogos llaman *intuitiva* á esta vision. *Coloss.*, III, 3; II, *Corinth.*, III, 18. BEDA lo explica de Jesucristo: *seremos semejantes á él*, porque resucitaremos como él resucitó en un cuerpo glorificado.

2 El que tiene y alimenta en su corazon esta grande esperanza, debe procurar por todos los medios santificar su alma, para ser semejante á aquel que es santo por esencia, ó la misma santidad.

3 Cometer un pecado, es apartarse de la justicia y de la rectitud que pide la ley; porque el pecado es una iniquidad, ó desobediencia y transgresion de la ley; y así, en el Griego se llama ἀνομία. Sabeis que el Verbo eterno se encarnó para *quitar y llevar sobre sí* nuestros pecados, siendo él por su naturaleza impecable. Luego el que peca, lejos de santificarse y parecerse á él, pretende hacer lo contrario de lo que Jesucristo se propuso cuando vino al mundo, é intenta con sus pecados cargar más y más á Jesucristo, y echar por tierra el misterio de la Encarnacion, resistiendo al divino Redentor, cuyo designio fué destruir el pecado. De todo lo cual se infiere que el que no peca, permanece en Jesucristo; y por el contrario, que el que peca no conoce á Jesucristo con un conocimiento efectivo, y con la luz de una fé viva que obra por caridad.

4 Pretendiendo persuadiros que no son necesarias las buenas obras para salvarse, y que basta para esto la fé; porque yo os hago saber que es justo solamente aquel que cree y que obra. Este imita á Jesucristo en la justicia. La partícula *como* solo denota semejanza. STO. THOMAS.

5 Porque sigue las sugestiones, la doctrina y el espíritu del demonio.

6 El demonio fué el primero que pecó, y el que tentó al primer hombre para que pecase; y todos los dias nos tienta para lo mismo. Y el Hijo de Dios vino al mundo para destruir las obras del diablo, como son la injusticia, la mentira y el pecado.

7 Ni peca, ni puede pecar, mientras conserva la gracia del nuevo nacimiento, que ha recibido de Dios, y mientras la caridad, que es la simiente de Dios derramada en su corazon, habite en él. S. JERÓNIMO. El pecado de que se habla en este lugar, es el pecado mortal. No peca, ni puede pecar, ó perseverar finalmente en el pecado, si es predestinado. S. FULG. Pero de aquí no se infiere que sea impecable, como definió el *Concil. Trid.*, *Sess.* VI. *Can.* XXIII. Y expresamente enseña STO. THOMAS con todos los teólogos.

8 El que ama á su hermano cumplió la ley; porque la caridad es el cumplimiento de la ley. *Roman.*, XIII, 8, 10.

a Isai. LIII. 9. I. Petr. II. 22.—b Joann. VIII. 44.

11 Quoniam hæc est annuntiatio, quam audistis ab initio[a], ut diligatis alterutrum.
12 Non sicut[b] Caïn, qui ex maligno erat, et occîdit fratrem suum. Et propter quid occîdit eum? Quoniam opera ejus maligna erant: fratris autem ejus, justa.
13 Nolite mirari fratres, si odit vos mundus.

14 Nos scimus quoniam translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres[c]. Qui non diligit, manet in morte:

15 Omnis qui odit fratrem suum, homicida est. Et scitis quoniam omnis homicida non habet vitam æternam in semetipso manentem.
16 In[d] hoc cognovimus charitatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit: et nos debemus pro fratribus animas ponere.

17 Qui[e] habuerit substantiam hujus mundi, et viderit fratrem suum necessitatem habere, et clauserit viscera sua ab eo: quomodo charitas Dei manet in eo?

18 Filioli mei, non diligamus verbo, neque linguâ, sed opere et veritate.
19 In hoc cognoscimus quoniam ex veritate sumus: et in conspectu ejus suadebimus corda nostra.
20 Quoniam si reprehenderit nos cor nostrum: major est Deus corde nostro, et novit omnia.
21 Charissimi, si cor nostrum non reprehenderit nos, fiduciam habemus ad Deum:
22 Et[f] quidquid petierimus, accipiemus ab eo: quoniam mandata ejus custodimus, et ea,

11 Porque esta es la doctrina que habeis oido desde el principio, que os ameis unos á otros.
12 No así como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas: y las de su hermano buenas[1].
13 No extrañeis, hermanos, si os aborrece el mundo[2].

14 Nosotros sabemos que hemos sido trasladados de muerte á vida[3], en que amamos á los hermanos. El que no ama, está en muerte:

15 Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida[4]. Y sabeis que ningun homicida tiene vida eterna que permanezca en sí mismo[5].
16 En esto hemos conocido la caridad de Dios, en que puso él su vida por nosotros: y nosotros debemos poner nuestra vida por los hermanos[6].
17 El que tuviere riquezas de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas[7]: ¿còmo está la caridad de Dios en él?

18 Hijitos mios, no amemos de palabra, ni de lengua, sino de obra, y de verdad.
19 En esto[8] conocemos que somos de la verdad: y que nosotros persuadiremos nuestros corazones delante de Dios.
20 Porque si nuestro corazon nos reprendiere[9]: mayor es Dios que nuestro corazon, y sabe todas las cosas.
21 Carísimos, si nuestro corazon no nos reprende, confianza tenemos delante de Dios[10]:
22 Y cuanto le pidiéremos, recibiremos de él: porque guardamos sus mandamientos, y hace-

1 La envidia que concibió de la virtud de su hermano Abel, viendo que los sacrificios de éste eran agradables á Dios, y no los suyos, encendió en su corazon un odio irreconciliable, que le arrastró á cometer el primer fratricidio que hubo en el mundo, dando muestras de que no era hijo de Dios, sino del diablo.

2 Y así no extrañeis que el mundo por el mismo motivo os aborrezca, no pudiendo sufrir vuestra virtud.

3 De la muerte del pecado á la vida de la gracia: porque el amor verdadero del prójimo es indicio cierto de la justicia. El amor de Dios es la vida del alma, y en este se comprende el amor del prójimo, y de aquí se infiere, por el contrario, que el que no ama como se debe á su prójimo, no goza de la vida del alma, que nace del amor de Dios, y por consiguiente está muerto para Dios.

4 El que aborrece de corazon á su hermano, es ya homicida en su ánimo: porque la disposicion que tiene interiormente, es de quitarle la vida. S. Jerónimo.

5 Porque si Dios mandaba que el homicida fuese exterminado de su pueblo, mucho menos podrá tener lugar en la ciudad de los Bienaventurados, en la que solo puede caber la inocencia.

6 Estar prontos para morir, si fuere necesario, por la salud espiritual de nuestros hermanos. Joann. xv, 13.

7 Le negare con crueles entrañas lo que necesita para salir de la miseria en que se halla. Y si le niega esto, ¿cómo podrá persuadir, que está pronto á ofrecer su vida por su salud? De aquí se ve, que no ama de veras á su hermano, y por consiguiente ni tampoco á Dios, y que el amor de este Señor no habita en su corazon. *Grande culpa, si sabiéndolo tú, tu hermano se halla necesitado,* dice S. Ambrosio.

8 Por estos servicios reales y efectivos, que por motivo de caridad y sinceramente hiciéremos á nuestros hermanos, conoceremos que somos hijos de la verdad, hijos de Dios, cuya caridad imitamos: y de este modo conservaremos una conciencia tranquila y segura delante de Dios, porque cuanto está de nuestra parte cumplimos sus santos mandamientos. El verbo que corresponde al *suadebimus* de la Vulgata, significa *asegurar, alentar*; y hace más claro el sentido de este versículo y de los dos siguientes.

9 Porque si nuestra conciencia nos arguye de la dureza que hemos usado con nuestros prójimos, ¿qué sucederá cuando nos presentemos en el tribunal del soberano Juez, que nos conoce infinitamente mejor que nosotros á nosotros mismos?

10 Porque el mejor medio para entrar en confianza de que Dios nos mirará con misericordia, es usarla con nuestros hermanos. S. Cypr.

a Joann. xiii. 34. et xv. 12.—b Genes. iv. 8.—c Levit. xix. 17. Supra ii. 10.—d Joann. xv. 13.—e Luc. iii. 11. Jacob. ii. 15.—f Matth. xxi. 22.

quæ sunt placita coram eo, facimus.

23 Et[a] hoc est mandatum ejus: Ut credamus in nomine Filii ejus Jesu Christi: et[b] diligamus alterutrum, sicut dedit mandatum nobis.

24 Et qui servat mandata ejus, in illo manet, et ipse in eo: et in hoc scimus quoniam manet in nobis de Spiritu, quem dedit nobis.

mos las cosas que son agradables en su presencia.

23 Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo: y nos amemos unos á otros, como nos lo ha mandado.

24 Y el que guarda sus mandamientos, está en Dios, y Dios en él: y en esto sabemos que él permanece en nosotros por el Espíritu que nos ha dado.

CAPÍTULO IV.

Quiere que se prueben los espíritus, para que se conozcan los que son de Dios, y los que no. Exhorta al amor de Dios y del prójimo: y nos muestra cuanto nos ama Dios; y que la caridad echa fuera el temor.

1 Charissimi, nolite omni spiritui credere, sed probate spiritus si ex Deo sint: quoniam multi pseudoprophetæ exierunt in mundum.

2 In hoc cognoscitur Spiritus Dei: omnis spiritus qui confitetur Jesum Christum in carne venisse, ex Deo est:

3 Et omnis spiritus, qui solvit Jesum, ex Deo non est: et hic est Anti-Christus, de quo audistis quoniam venit, et nunc jam in mundo est.

4 Vos ex Deo estis filioli, et vicistis eum, quoniam major est qui in vobis est, quam qui in mundo.

5 Ipsi de mundo sunt: ideo de mundo loquuntur et mundus audit.

6 Nos ex Deo sumus. Qui novit Deum, audit nos: qui non est ex Deo, non audit nos: in hoc cognoscimus spiritum veritatis, et spiritum erroris.

7 Charissimi, diligamus nos invicem: quia

1 Carísimos, no querais creer á todo espíritu[1], mas probad los espíritus si son de Dios[2]: porque muchos falsos profetas se han levantado en el mundo.

2 En esto se conoce el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo vino en carne[3], es de Dios:

3 Y todo espíritu, que divide á Jesús[4], no es de Dios: y este tal es un Anticristo, de quien habeis oido que viene, y que ahora ya está en el mundo.

4 Vosotros, hijitos, sois de Dios, y vencisteis á aquel[5], porque el que está en vosotros[6] es mayor que el que está en el mundo[7].

5 Ellos del mundo son: por eso hablan del mundo[8], y el mundo los oye.

6 Nosotros de Dios somos. Quien á Dios conoce, nos oye[9]: el que no es de Dios, no nos oye: en esto conocemos el espíritu de verdad, y el espíritu de error.

7 Carísimos, amémonos los unos á los otros:

1 Á todo aquel que pretende enseñaros, y que habla como enviado de Dios.

2 La señal, por donde habeis de conocer si son ó no enviados de Dios, es si su doctrina es conforme ó no á la que la Iglesia cree y enseña por sus ministros.

3 Con un cuerpo verdadero y semejante al de los otros hombres.

4 Que separa de Jesús la divinidad, ó la humanidad, enseñando, ó que no es Dios, ó que no es verdadero hombre. Habia entonces unos herejes, como Corintho, que negaban la divinidad de Jesucristo: y otros, como los Gnósticos, que combatian la verdad de su encarnacion, diciendo que no habia nacido verdaderamente, ni muerto, ni resucitado, sino solamente en apariencia. El Griego lee de este modo: *y esto es propio del Anticristo, que habeis oido que viene*, etc. Este es el carácter propio y el espíritu del Anticristo, el cual espíritu y modo de pensar ya habeis oido que está en el mundo; porque hay en el mundo muchos herejes que son sus precursores, los cuales piensan, y enseñan del mismo modo, seduciendo á los incautos.

5 Y habeis vencido al Anticristo, ó su espíritu. En el Griego: αὐτοὺς, *á estos*; y habeis triunfado de estos que enseñan tales doctrinas, ó del Anticristo. S. AGUST.

6 Que es Dios fuente de toda gracia.

7 Que el diablo, que los mueve, y los gobierna. Vosotros habeis resistido con valor á estos falsos profetas, no por vuestras fuerzas, sino con el socorro del que habita en vosotros por su gracia, y que es más poderoso para protegeros, que lo es el demonio vuestro enemigo, ó el Anticristo, para derribaros y pervertiros.

8 Por esto no hablan ni respiran otra doctrina que la que es conforme á la carne, á sus pasiones y al paladar de los mundanos; los cuales por esta razon los escuchan con alegría. JOANN. VIII, 47.

9 LUC. X, 16. Él que conoce y ama á Dios, y está unido con él, escucha nuestra doctrina; porque sa-

a Joann. VI. 29. et XVII. 3.—b. Joann. XIII. 34. et XV. 12.

charitas ex Deo est. Et omnis, qui diligit, ex Deo natus est, et cognoscit Deum.

8 Qui non diligit, non novit Deum: quoniam Deus charitas est.
9 In hoc apparuit charitas Dei in nobis, quoniam [a] Filium suum unigenitum misit Deus in mundum, ut vivamus per eum.

10 In hoc est charitas: non quasi nos dilexerimus Deum, sed quoniam ipse prior dilexit nos, et misit Filium suum propitiationem pro peccatis nostris.

11 Charissimi, si sic Deus dilexit nos: et nos debemus alterutrum diligere.

12 Deum [b] nemo vidit umquam. Si diligamus invicem, Deus in nobis manet, et charitas ejus in nobis perfecta est.
13 In hoc cognoscimus quoniam in eo manemus, et ipse in nobis: quoniam de Spiritu suo dedit nobis.
14 Et nos vidimus, et testificamur, quoniam Pater misit Filium suum Salvatorem mundi.
15 Quisquis confessus fuerit quoniam Jesus est Filius Dei, Deus in eo manet, et ipse in Deo.
16 Et nos cognovimus, et credidimus charitati, quam habet Deus in nobis. Deus charitas est: et qui manet in charitate, in Deo manet, et Deus in eo.
17 In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, ut fiduciam habeamus in die judicii: quia

porque la caridad procede de Dios [1]. Y todo aquel que ama, de Dios es nacido, y conoce á Dios.
8 El que no ama, no conoce á Dios: porque Dios es caridad [2].
9 En esto se demostró la caridad de Dios hácia nosotros, en que Dios envió al mundo á su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

10 En esto consiste la caridad: no que nosotros hayamos amado á Dios [3], sino que él nos amó primero á nosotros, y envió su Hijo en propiciacion por nuestros pecados.

11 Carísimos, si Dios nos amó de esta manera: tambien debemos amarnos los unos á los otros.
12 Ninguno vió jamás á Dios [4]. Si nos amáremos los unos á los otros, Dios está en nosotros, y su caridad es perfecta en nosotros.
13 En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu [5].
14 Y nosotros lo vimos [6], y damos testimonio, que el Padre envió á su Hijo para ser Salvador del mundo.
15 Cualquiera que confesare [7] que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

16 Y nosotros hemos conocido, y creido á la caridad, que Dios tiene por nosotros. Dios es caridad, y quien permanece en caridad, en Dios permanece, y Dios en él.
17 Por esto fué consumada la caridad de Dios con nosotros [8], para que tengamos con-

be que somos los enviados de Dios para anunciarles sus verdades: y el que no nos escucha, no es de Dios. Y por aquí se conoce, cuales son los espíritus del error, ó de la verdad. Esta regla es general y se extiende con propiedad á todos los tiempos de la Iglesia.

1 El espíritu de error, es espíritu de codicia y de amor propio: el espíritu de verdad, es espíritu de caridad; y así el que ama á su prójimo, es verdaderamente hijo de Dios, que es verdad y caridad, y conoce y ama al sumo bien. S. AGUST.

2 Es la caridad misma por esencia, como es la sabiduría, y la bondad, y todos los demás divinos atributos. Cuando este santo Apóstol dice que la caridad es, ó viene de Dios, hace un grande elogio de esta virtud: ¿mas que elogio puede igualar al que hace de ella cuando dice: *¿Dios es caridad? Por tanto ninguno diga: Yo peco contra un hombre, cuando no amo á mi hermano, etc. ¿Acaso no pecas tambien contra Dios, cuando pecas contra caridad?* S. AGUST.

3 No solo no fuimos los primeros en amar á Dios, sino que, por el contrario, lo hemos ofendido é irritado contra nosotros con muchas injurias y agravios: y esto no obstante nos amó primero para que le amásemos despues, porque no podíamos amarle de otra suerte. Pero ¿cómo nos amó? Enviándonos su unigénito Hijo para que se ofreciese en sacrificio por nuestros pecados, y aplacase con él al Padre, como lo enseña el Apóstol. I. *Timoth.*, I, 15. Y en vista de esto, ¿qué excusa podremos alegar, si no amamos á nuestro prójimo, viendo que Dios le ha amado sin medida?

4 Como si dijera: siendo Dios invisible, no le podemos amar perfectamente en esta vida: mas podemos suplirlo en cierta manera, amando por su amor á nuestros hermanos. JOANN, I, 18. VI, 16.

5 Porque este mismo espíritu nos da testimonio de que somos hijos de Dios, y pertenecemos á él. *Roman.*, VIII, 10. Véase el *cap.* III, 24. Y porque nos hace participantes de sus dones y de sus gracias. Y por estas señales conocemos que Dios permanece en nosotros.

6 Para confundir á los herejes, que niegan la encarnacion de Jesucristo, se cita á sí mismo, y á los otros Apóstoles, y discípulos del Señor, como testigos oculares de un hecho tan grande.

7 Con espíritu de religion y fé viva animada de la caridad. *Ephes.*, III, 17.

8 Haciendo que amemos á nuestros prójimos, como él nos ama; y nos llene esto de confianza para presentarnos sin temor delante de su tribunal. La palabra *como* significa siempre igual: se usa muchas veces para explicar relacion ó semejanza; debiéndose entender en este y otros lugares, con la infinita distancia que hay entre el Criador y la criatura, y á proporcion de nuestra naturaleza y condicion. *Porque como él es, así somos nosotros en este mundo.* Algunos lo explican de este modo: porque así como él permanece en nosotros en este mundo, de la misma manera permanecemos en él mientras vivimos: y así como él es en nosotros el autor, y principio de nuestra santidad, pureza y caridad; así nosotros

[a] Joann. III. 16.—[b] 1. Timoth. I. 16.

sicut ille est, et nos sumus in hoc mundo.

18 Timor non est in charitate: sed perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor pœnam habet: qui autem timet, non est perfectus in charitate.

19 Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.

20 Si quis dixerit quoniam diligo Deum, et fratrem suum oderit, mendax est. Qui enim non diligit fratrem suum quem videt, Deum, quem non videt, quomodo potest diligere?

21 Et [a] hoc mandatum habemus à Deo: ut qui diligit Deum, diligat et fratrem suum.

fianza en el dia del juicio: pues como él es, así somos nosotros en este mundo.

18 En la caridad no hay temor [1]: mas la caridad perfecta echa fuera el temor, porque el temor tiene pena [2]: y así el que teme, no es perfecto en la caridad.

19 Pues amemos nosotros á Dios [3], porque Dios nos amó primero.

20 Si alguno dijere yo amo á Dios, y aborreciere á su hermano, mentiroso es. Porque quien no ama á su hermano á quien ve [4], ¿cómo puede amar á Dios á quien no ve?

21 Y este mandamiento tenemos de Dios: que el que ama á Dios, ame tambien á su hermano.

CAPÍTULO V.

El que es nacido de Dios vence al mundo. Tres testigos en la tierra demuestran que Cristo es verdadero hombre, y otros tres en el cielo le demuestran verdadero Hijo de Dios, en el cual creyendo el hombre, consigue la vida eterna.

1 Omnis qui credit, quoniam Jesus est Christus, ex Deo natus est. Et omnis, qui diligit eum qui genuit, diligit et eum qui natus est ex eo.

2 In hoc cognoscimus quoniam diligimus natos Dei, cùm Deum diligamus, et mandata ejus faciamus.

1 Todo aquel que cree [5] que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios [6]. Y todo el que ama á aquel que le engendró [7] ama tambien al que de él nació.

2 En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, si amamos á Dios [8], y guardamos sus mandamientos [9].

vivimos santa y castamente, estando muertos al mundo: y como él está en nosotros, amándonos con el mayor exceso, así nosotros estamos tambien en él, amándolo de todo corazon, y por su amor tambien á nuestros prójimos y hermanos. Por lo que si somos tales para con Dios, como Dios lo es para con nosotros, entonces llenos de confianza y sin el menor temor podemos esperar el dia de la cuenta.

1 Esto se debe entender del temor servil; porque el temor filial, al que DAVID llama: *Temor casto del Señor, que permanece para siempre*, procede de la misma caridad ó amor. Que S. JUAN habla del temor servil, lo explica él mismo cuando dice: que el temor va acompañado de pena y de castigo; por cuanto el que teme ofender á Dios con temor servil, no tanto lo hace por amor á Dios, como por miedo de la pena con que le puede castigar. Esto no obstante el temor servil es honesto y útil para la justificacion del pecador. *Concil. Trident., Sess.* VI. En el temor empieza la conversion del hombre, y se acaba en la caridad. S. AGUSTIN. El temor servil se va disminuyendo, al paso que va creciendo y aumentándose la caridad, y cesa del todo cuando el corazon se halla penetrado de amor de Dios. S. AGUST.

2 El Griego: κόλασιν ἔχει, *tiene castigo;* y en este sentido lo hemos explicado. Puede tambien interpretarse de este otro modo. La vista y consideracion de nuestros pecados, cuyos remordimientos sentimos y cuyo castigo tememos, no hace sino inquietarnos y turbarnos.

3 Esta es la conclusion de todo lo dicho; y así en vista de esto, procuremos amar á Dios de todo nuestro corazon, puesto que el mismo Dios nos ha dado antes muestras convincentes del entrañable é infinito amor que nos tiene.

4 El Griego: ἑώρακε, *vió;* y con la misma expresion al fin de este versículo.

5 Con fé viva, eficaz y formada; y en este sentido se ha de entender siempre que se dice: que la fé salva; que la fé justifica; que la fé da vida.

6 Es Hijo de Dios por un espiritual nacimiento que se efectua por la gracia.

7 El que ama á Dios Padre, que engendró á su Verbo, ama al Verbo engendrado del Padre. Este parece el sentido más natural y sencillo de estas palabras. S. AGUSTIN lo expone en otra significacion más extendida. El que ama á Dios Padre, ama al Verbo engendrado del Padre, y ama tambien á todos los hombres que son, ó pueden ser hijos de Dios, y por consiguiente hermanos y miembros de Cristo. Este sentido y exposicion se conforma con lo que se dice en el versículo siguiente, y con el fin que constantemente se propuso el santo Apóstol, y que se nota en toda su carta, de encender y fijar en el corazon de todos el amor fraternal de los unos á los otros, que es el amor del prójimo.

8 Nuestro amor hácia Dios, es para nosotros una señal de que amamos á nuestros hermanos con un amor de verdadera caridad, y no puramente movidos de afecto, ó de algun vil interés humano.

9 JOANN. XIV, 15, 21, 23, 31.

a Joann. XIII. 34. et XV. 12. Ephes. V. 2.

3 Hæc est enim charitas Dei, ut mandata ejus custodiamus: et mandata ejus gravia non sunt.

4 Quoniam omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: et hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra.

5 Quis [a] est, qui vincit mundum, nisi qui credit quoniam Jesus est Filius Dei?

6 Hic est qui venit per aquam et sanguinem, Jesus Christus: non in aqua solùm, sed in aqua et sanguine. Et Spiritus est, qui testificatur, quoniam Christus est veritas.
7 Quoniam tres sunt, qui testimonium dant in cœlo: Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus: et hi tres unum sunt.
8 Et tres sunt, qui testimonium dant in terra: Spiritus, et aqua, et sanguis: et hi tres unum sunt.
9 Si testimonium hominum accipimus, testimonium Dei majus est: quoniam hoc est testimonium Dei, quod majus est, quoniam testificatus est de Filio suo.
10 Qui [b] credit in Filium Dei, habet testimonium Dei in se. Qui non credit Filio, mendacem facit eum: quia non credit in testimonium quod testificatus est Deus de Filio suo.
11 Et hoc est testimonium, quoniam vitam æternam dedit nobis Deus. Et hæc vita in Filio ejus est.

3 Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos: y los mandamientos de él no son pesados [1].

4 Porque todo lo que nace de Dios, vence al mundo [2]: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fé [3].

5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 Este es Jesucristo, que vino por agua, y por sangre [4]: no por agua tan solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, que Cristo [5] es la verdad.
7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo [6]: y estos tres son una misma cosa [7].
8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres son una misma cosa [8].
9 Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios: pues este es el testimonio de Dios, que es el mayor [9], porque él ha testificado de su Hijo.
10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene en sí el testimonio de Dios [10]. El que no cree al Hijo, le hace mentiroso [11]: porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.
11 Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna [12]. Y esta vida está en su Hijo.

1 MATTH., XI, 30. Á la naturaleza parecen penosos; pero se hacen fáciles y suaves por el amor de Dios, que el Espíritu Santo derrama en nuestros corazones. S. AGUST.

2 Porque se niega á sus máximas, y resiste valerosamente á sus amenazas, á sus esperanzas y halagos.

3 Esto es, aquella fé que nos hace reconocer nuestra flaqueza, esperar en Jesucristo, y pedir en su nombre el socorro necesario para vencer á nuestros enemigos.

4 Jesucristo vino para lavar nuestros pecados con el agua del Bautismo, y por la virtud de la sangre que derramó sobre la cruz; porque el Bautismo de Jesucristo no es simplemente como el de S. Juan Bautista, un Bautismo de agua, que por sí no producia el efecto, y solo servia como de preparacion para recibir el de Jesucristo: pero este borra los pecados por la virtud que recibió de la sangre que derramó el Señor.

5 Por el Espíritu Santo, que difunde su gracia en nuestras almas, conocemos que Jesucristo es el verdadero Hijo de Dios. En el Griego en vez de *Christus*, se lee: τὸ πνεῦμα, *el espíritu*.

6 Tres son en el cielo, los que dan testimonio de que Jesucristo es el Hijo de Dios. El Padre, cuando le reconoce, y declara ser su Hijo en el Bautismo, y en la transfiguracion. MATTH., III, 17, XVII, 5. El mismo Verbo, unido á la naturaleza humana, ya por los milagros que obró en confirmacion de esta verdad, ya cuando preguntado por Caiphás, soberano pontífice, respondió expresamente que era el Hijo de Dios. JOANN, VIII, 18, XVI, 14. El Espíritu Santo, que comunicó á los Apóstoles la virtud de los milagros para confirmar esta verdad, y sobre todo para hacer que se creyese por toda la tierra. MATTH., III, 16. *Act.*, II, 1, etc.

7 Un solo Dios en tres personas.

8 Tres cosas son en la tierra, las que han dado testimonio de que Jesucristo es verdadero hombre. El espíritu, que entregó al morir; la sangre que derramó, y la sangre y el agua que salieron de su costado despues de su muerte. Segun el texto griego: καὶ οἱ τρεῖς εἰς τὸ ἕν εἰσι, *estos tres en uno son* para confirmar una misma verdad. Se han movido muchas disputas acerca de estas palabras del v. 7, que pueden verse en los Padres é Intérpretes. Estas son ajenas del designio que me he propuesto; y por esto el lector, que quiera instruirse á fondo de ellas, puede acudir á los escritores que tratan de la alteracion, que pudieron hacer los Arrianos en los textos griegos y latinos, con el fin de quitar un testimonio tan claro y tan expreso, que prueba la trinidad de las divinas Personas. No se puede dudar de su legitimidad despues de la difinicion del Concilio de Trento. Véase *la Disertacion en la Biblia de* CARRIERES.

9 Estas palabras no se leen en el Griego. Si el testimonio de dos ó de tres hombres es suficiente para que se dé crédito á lo que dicen, aunque tan expuestos al error, ¿cuánto mayor crédito debemos dar á lo que Dios Trino testificó, esto es, que Jesucristo era Dios y hombre?

10 Tiene á su favor el testimonio de Dios, que sin duda confirma esta verdad.

11 Pretende con un espíritu lleno de orgullo desmentir á Dios, y hacer ver que es falso el testimonio que dió de su Hijo.

12 Que dándonos á su Hijo nos daba la vida eterna. JOANN, I, 3, III, 35. Porque nos dió el derecho á

a 1. Corinth. XV. 57.—b. Joann. III. 36.

12 Qui habet Filium, habet vitam: qui non habet Filium, vitam non habet.

13 Hæc scribo vobis: ut sciatis quoniam vitam habetis æternam, qui creditis in nomine Filii Dei.

14 Et hæc est fiducia, quam habemus ad eum: Quia quodcumque petierimus secundùm voluntatem ejus, audit nos.

15 Et scimus quia audit nos quidquid petierimus: scimus quoniam habemus petitiones quas postulamus ab eo.

16 Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem, petat, et dabitur ei vita peccanti non ad mortem. Est peccatum ad mortem: non pro illo dico ut roget quis.

17 Omnis iniquitas, peccatum est: et est peccatum ad mortem.

18 Scimus quia omnis, qui natus est ex Deo, non peccat: sed generatio Dei conservat eum, et malignus non tangit eum.

19 Scimus quoniam ex Deo sumus: et mundus totus in maligno positus est.

20 Et scimus [a] quoniam Filius Dei venit: et dedit nobis sensum ut cognoscamus verum Deum, et simus in vero Filio ejus. Hic est verus Deus, et vita æterna.

12 El que tiene al Hijo[1], tiene la vida: el que no tiene al Hijo, no tiene la vida.

13 Estas cosas os escribo: para que sepais que teneis vida eterna, los que creeis en el nombre del Hijo de Dios[2].

14 Y esta es la confianza que tenemos en él: Que él nos oye en todo lo que le pedimos[3], siendo conforme á su voluntad[4].

15 Y sabemos[5] que nos oye en todo lo que le pidiéremos: lo sabemos, porque tenemos las peticiones, que le habemos demandado.

16 El que sabe que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida, y será dada vida á aquel que peca no de muerte. Hay pecado de muerte: no digo yo, que ruegue alguno por él[6].

17 Toda iniquidad es pecado[7]: y hay pecado, que es de muerte.

18 Sabemos que todo aquel que es nacido de Dios, no peca[8]: mas el nacimiento que tiene de Dios le guarda, y el maligno no le toca.

19 Sabemos que somos de Dios: y todo el mundo está puesto en el maligno[9].

20 Y sabemos que vino el Hijo de Dios: y que nos dió entendimiento para que conozcamos al verdadero Dios, y estemos[10] en su verdadero Hijo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

ella, adoptándonos por sus hijos y herederos de su reino.

1 El que está unido al Hijo como á su cabeza y principio de su felicidad.

2 El Griego: ταῦτα ἔγραψα ὑμῖν τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, ἵνα εἰδῆτε, ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔχετε, καὶ ἵνα πιστεύητε εἰς τὸ ὄνομα τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ, *esto os he escrito á vosotros que creeis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepais que teneis vida eterna, y para que creais en el nombre del Hijo de Dios.*

3 El Griego: ὅτι ἐάν τι αἰτώμεθα, *que si pidiéremos alguna cosa.*

4 Esto es, que sea conducente á la gloria de Dios, al cumplimiento de su santa ley, y á nuestra santificacion.

5 Vivimos en una firme esperanza de que nos concederá todo lo que pidiéremos, y esta esperanza se aumenta en nosotros con razon, al ver como nos oye de continuo concediéndonos el efecto de nuestras súplicas. El Griego: καὶ ἐὰν οἴδαμεν..... οἴδαμεν, *y si sabemos..... lo sabemos.*

6 Hay pecados mortales, de los cuales se puede decir en un sentido verdadero, *que no son de muerte*, porque no dejan al pecador sin recurso y sin esperanza de recibir la vida. Así dijo Jesucristo, que la enfermedad de Lázaro *no era de muerte*. En tanto que el pecador conserva la fé, y permanece en el seno de la Iglesia, puede recibir el espíritu de penitencia por las oraciones de los fieles, y recobrar la vida por los sacramentos. *Mas hay pecado de muerte*, y este es el de apostasía, que no deja algun recurso al pecador, puesto que abandona á Jesucristo, que es la única esperanza de los pecadores, y se separa de la Iglesia, fuera de la cual no hay vida. *Hebr.*, x, 26. S. JUAN no prohibe que se ruegue por tales pecadores, porque no es un delito absolutamente irremisible; pero no osa dar á los fieles la confianza, de que serán oidos, no obstante que se la da, por lo que mira á todos los otros. S. JERÓNIMO lo explica del pecado, de que no se hace penitencia: *Hoc solum est peccatum ad mortem, quod ad pœnitentiam non respicit.* Lo mismo siente STO. THOMAS con otros PP. é Intérpretes.

7 Toda injusticia, toda transgresion de la ley es pecado: mas no todos los pecados mortales son de una misma naturaleza; porque hay unos que son de muerte, esto es, que parecen irremisibles; y otros, que dan mayor esperanza de que pueden ser perdonados.

8 El Espíritu Santo, que es el principio de la vida nueva que ha recibido, se la conserva con su omnipotente virtud: y hace que el espíritu maligno no le dé la muerte. En el texto griego se lee: ἀλλ' ὁ γεννηθεὶς ἐκ τοῦ θεοῦ, τηρεῖ ἑαυτὸν, *mas el que ha sido engendrado de Dios, se guarda á sí mismo.* Lo que hace un sentido diferente, que se puede conciliar muy bien con el de la Vulgata; porque el hombre es el que se conserva en el estado de la justicia, por cuanto persevera en él por el libre albedrío de su voluntad, y el Espíritu Santo es el que le conserva en él; porque es el que da al hombre la voluntad y la fuerza de perseverar. S. JUAN, en lo que dice aquí, y en lo que ha dicho en el *cap.* III, 8, 9, 10, no quiere decir que el justo no pueda perder la justicia por el pecado mortal. El ejemplo de David y el de S. Pedro hacen ver que esto es posible, y que sucede no pocas veces. Mas lo que se sigue de estas palabras del Apóstol es, que la verdadera justicia es incompatible con las frecuentes recaidas en el pecado mortal.

9 La voz *maligno* en el nuevo Testamento significa ordinariamente *el diablo*; y alguna vez el mal, el pecado y la iniquidad: el sentido viene á ser el mismo.

10 Porque sabemos que el Hijo de Dios vino, y se

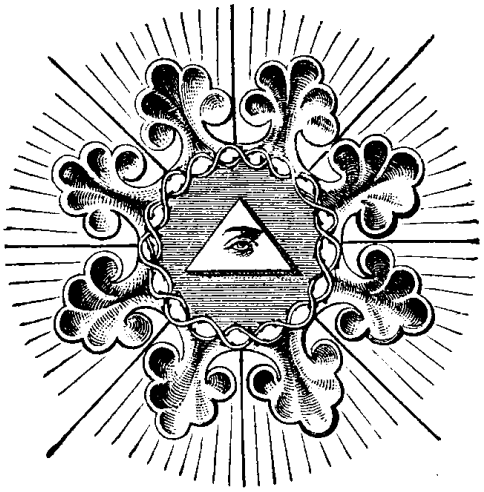
a Luc. XXIV. 45.

21 Filioli, custodite vos à simulacris. Amen.

21 Hijitos, guardaos de los ídolos[1]. Amen.

encarnó por nosotros, padeció, murió y resucitó: él nos tomó consigo, y nos dió perfecta inteligencia para que conociésemos al verdadero Dios, y estuviésemos en su verdadero Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios y la vida eterna y gloriosa resurreccion que esperamos. S. HILARIO.

1 El venerable BEDA cree que S. Juan entiende aquí por ídolos la herejía, la avaricia y los pecados sensuales. Pero á lo que parece, fué una advertencia que hizo á aquellos fieles, que vivian entre idólatras, para que con algun acto externo no apoyasen ó aprobasen el culto idolátrico. La palabra *Amen* no se halla en muchos MSS. antiguos. Se cree probablemente que haya sido añadida, como en otras cartas apostólicas, por la costumbre que habia en la Iglesia de concluir con esta aclamacion la lectura ó publicacion de dichas cartas.



ADVERTENCIA

SOBRE

LAS EPÍSTOLAS SEGUNDA Y TERCERA

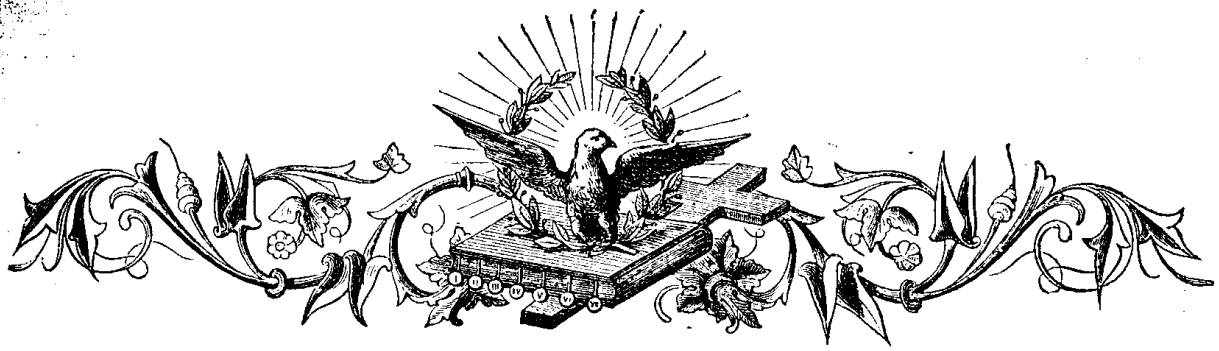
DEL APÓSTOL S. JUAN.

San Juan escribió á una santa matrona que vivia cerca de Epheso, congratulándose de su fé y de la de sus hijos, exhortándola á perseverar en la caridad y en la doctrina recibida, y á que se guardase de los herejes. En el original se lee: ἐκλεκτῇ κυρίᾳ, *electæ Dominæ;* lo que ha dado lugar á varias conjeturas y opiniones, que pondré aquí brevemente. Unos quieren que *Kiria,* que significa *señora,* sea nombre propio, y que *electa,* ó *escogida,* sea un título de honor que añade el Apóstol. Otros son de parecer, que uno y otro son títulos de honor, y que de propósito se calló el nombre propio. Otros sienten, que *Electa* es nombre propio, y esta es la opinion que seguimos. Finalmente otros pretenden, que no fué escrita á una persona particular, sino á una Iglesia; y explican en sentido trasladado ó alegórico los nombres *de escogida, de señora, de hijos é hijas,* de que aquí se hace mencion.

Habiendo citado esta segunda Carta y la tercera, como escritas por S. Juan, todos los Padres del siglo IV y V, y hallándose en todos los cánones antiguos de los Libros del Nuevo Testamento, no queda lugar para que se dude si son ó no canónicas, y si son de S. Juan. La caridad que en ellas tantas veces se recomienda, y el celo ardiente, que respiran contra los herejes, manifiestan el carácter de su verdadero autor. No consta el lugar, ni la data de ninguna de las dos.

La tercera Carta va dirigida á Cayo ó Gayo, que muchos Expositores creen ser el de Corintho, de quien se hace honorífica mencion en la Carta de S. Pablo á los Romanos [1], por la caridad con que hospedaba á los cristianos, y aun al mismo Apóstol de las Gentes. Distinguen á este de otro Cayo de Derbe en la Lycaonia [2], y de otro tercero de Macedonia, de quien se hace memoria en los Hechos de los Apóstoles [3]. Pero siendo este á quien escribe S. Juan, discípulo suyo, y los otros tres discípulos de S. Pablo, parece no se deben confundir.

1 Ad Roman. XVI. 23. y 1. Corinth. I. 14.
2 Actor. XX. 4.
3 Actor. XIX. 29.



EPÍSTOLA SEGUNDA

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

CAPÍTULO ÚNICO.

Escribe á una santa mujer, á quien despues de haber alabado su fé y la de sus hijos, exhorta á perseverar en caridad; á huir de los herejes, y á permanecer en la doctrina recibida.

1 Senior Electæ dominæ, et natis ejus, quos ego diligo in veritate: et non ego solus, sed et omnes, qui cognoverunt veritatem,

2 Propter veritatem, quæ permanet in nobis, et nobiscum erit in æternum.

3 Sit vobiscum gratia, misericordia, pax à Deo Patre, et à Christo Jesu Filio Patris, in veritate et charitate.

4 Gavisus sum valde, quoniam inveni de filiis tuis ambulantes in veritate, sicut mandatum accepimus à Patre.

5 Et nunc rogo te domina, non tamquam mandatum novum scribens tibi, sed quod habuimus ab initio[a], ut diligamus alterutrum.

6 Et hæc est charitas, ut ambulemus secundùm mandata ejus. Hoc est enim mandatum, ut

1 El presbítero[1] á la señora Electa, y á sus hijos, á los que yo amo en verdad[2]: y no yo solo, mas tambien todos los que han conocido la verdad[3],

2 Por la verdad que permanece en nosotros, y que estará eternamente con nosotros.

3 Sea con vosotros gracia, misericordia, paz de Dios Padre, y de Jesucristo Hijo del Padre, en verdad y en caridad[4].

4 Mucho me he gozado, porque he hallado de tus hijos, que andan en verdad[5], así como hemos recibido el mandamiento del Padre.

5 Y ahora ruégote, señora, no como si te escribiese un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos á otros.

6 Y esta es la caridad, que andemos segun los mandamientos de Dios. Porque este es el manda-

1 *Electa*, segun la opinion más comun, es nombre propio de la matrona á quien escribe S. Juan. Se llama *anciano* ó *presbítero*, ya por hallarse en edad avanzada, ya porque se daba este nombre en aquel tiempo á los sacerdotes y á los obispos, como dejamos notado en el *cap.* v, *de la carta primera* de San Pedro.

2 En Jesucristo, que es la misma verdad, ó con cristiano y sincero amor.

3 De la doctrina del Evangelio. Esta amistad y amor es sincero y santo, porque no tiene otro fin que la caridad. Las amistades del mundo se rompen fácilmente, ó cuando más duran hasta la muerte; porque los intereses que las unen, son perecederos: pero la amistad cristiana más se asegura con el tiempo; porque se funda en aquella estrecha union, que nos debe juntar con Dios eternamente.

4 Con la perseverancia en la fé y en el amor. Ó puede tambien explicarse, que estos dones de Dios que les desea, consisten en la doctrina de la fé, y en el amor de unos con otros; porque estas dos virtudes forman la perfeccion de la vida cristiana, á que debemos aspirar.

5 Con pureza de fé, y segun la verdad y santidad del Evangelio, de que los Apóstoles nos dejaron repetidos ejemplos.

a Joann XIII. 34. et XV. 12.

quemadmodum audistis ab initio, in eo ambuletis:

7 Quoniam multi seductores exierunt in mundum, qui non confitentur Jesum Christum venisse in carnem: hic est seductor, et Anti-Christus.

8 Videte vosmetipsos, ne perdatis quæ operati estis: sed ut mercedem plenam accipiatis.

9 Omnis, qui recedit, et non permanet in doctrina Christi, Deum non habet: qui permanet in doctrina, hic et Patrem, et Filium habet.

10 Si quis venit ad vos, et hanc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec ave ei dixeritis.

11 Qui enim dicit illi ave, communicat operibus ejus malignis.

12 Plura habens vobis scribere, nolui per chartam, et atramentum: spero enim me futurum apud vos, et os ad os loqui: ut gaudium vestrum plenum sit.

13 Salutant te filii sororis tuæ Electæ.

miento, que camineis en él, como lo habeis oido desde el principio:

7 Porque muchos impostores se han levantado en el mundo, que no confiesan que Jesucristo vino en carne[1]: este tal[2] es impostor, y Anticristo.

8 Guardaos á vosotros mismos, para que no perdais[3] lo que habeis obrado: sino que recibais galardon[4] cumplido.

9 Todo el que se aparta, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios[5]: el que persevera en la doctrina[6], este tiene al Padre, y al Hijo[7].

10 Si alguno viene á vosotros, y no hace profesion de esta doctrina, no lo recibais en casa, ni le saludeis[8].

11 Porque el que lo saluda, comunica en sus malas obras[9].

12 Teniendo muchas cosas que escribiros, no he querido por papel ni por tinta: porque espero ir á vosotros, y hablaros boca á boca: para que vuestro gozo sea cumplido.

13 Los hijos de tu hermana Electa[10] te saludan.

1 Los Gnósticos y los Simonitas decian, que el Cristo habia venido á la tierra sin encarnarse, sin nacer de una vírgen, sin tener cuerpo, sino aparente ó fantástico; y que por esto no habia padecido ni habia muerto en la realidad.

2 Los que esto dicen ó piensan, son unos impostores y Anticristos que intentan pervertir á los fieles. I. JOANN, IV, 3.

3 El fruto de vuestra fé y de todas las buenas obras que habeis hecho en lo pasado. Lo que sucederá, si no manteneis firme vuestra fé contra los impostores.

4 Porque este, como es el premio de la gloria, solo se consigue mediante la perseverancia. En el Griego se lee en primera persona: μὴ ἀπολέσωμεν..... εἰργασάμεθα... ἀπολάβωμεν, *para que no perdamos, etc., hemos obrado, etc., recibamos.*

5 El que no cree todo lo que la fé nos enseña acerca del Hijo, es un hombre sin Dios, y como un ateista.

6 El Griego: χοιστοῦ, *de Cristo.*

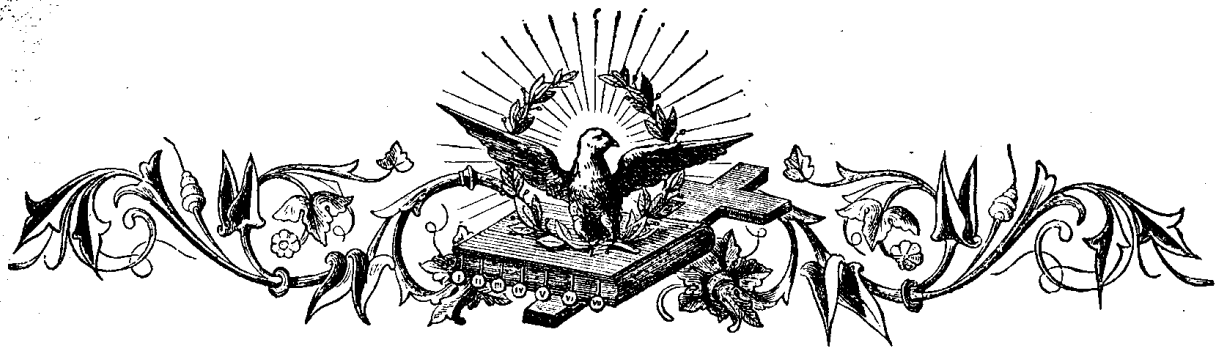
7 Está unido no solamente con Cristo, sino tambien con el Padre con estrecho vínculo de caridad. I. JOANN, II, 24.

8 Tratadle como á un excomulgado escluyéndolo de vuestra sociedad.

9 En tres cosas nos está prohibido el comercio ó comunicacion con los herejes: cuando hay peligro de ser pervertidos; cuando esta comunicacion pueda parecer que es para favorecer ó apadrinar la herejía, y cuando resulta ocasion de escándalo á los otros.

10 Su hermano se llamaba tambien *Electa:* no debe parecer extraño que en una grande familia hubiese dos de un mismo nombre. El P. MARIANA, exponiendo el texto presente segun las Biblias góticas, lee: *De la hermana de ti, que te llamas* Electa: no repugna esto al Griego.

a Joann XIII. 34. et XV. 12.



EPÍSTOLA TERCERA

DEL APÓSTOL S. JUAN

CAPÍTULO ÚNICO.

Escribe á Gayo, alabando su fe y la caridad que ejercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias y de la inhumanidad de Diotrephes y alaba á Demetrio.

1 Senior Gaïo charissimo, quem ego diligo in veritate.
2 Charissime, de omnibus orationem facio prosperè te ingredi, et valere sicut prosperè agit anima tua.
3 Gavisus sum valde venientibus fratribus, et testimonium perhibentibus veritati tuæ, sicut tu in veritate ambulas.

4 Majorem horum non habeo gratiam, quàm ut audiam filios meos in veritate ambulare.
5 Charissime, fideliter facis quidquid operaris in fratres, et hoc in peregrinos,

6 Qui testimonium reddiderunt charitati tuæ in conspectu Ecclesiæ: quos, benefaciens, deduces dignè Deo.

7 Pro nomine enim ejus profecti sunt, nihil accipientes à gentibus.

1 El presbítero al muy amado Gayo, á quien yo amo en verdad [1].
2 Carísimo, ruego al Señor [2] que te prospere en todo, y que te conserve en salud, así como tu alma se halla en buen estado.
3 Mucho me he gozado por la venida de los hermanos, y por el testimonio que han dado de tu verdad, así como tú andas en la verdad [3].
4 No tengo yo mayor gozo de otra cosa [4], que de oir que mis hijos andan en verdad.

5 Carísimo, te portas con fidelidad [5] en todo lo que haces con los hermanos, y particularmente con los peregrinos,
6 Que han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia [6]; á los cuales, si encaminares [7] como conviene segun Dios, harás bien.
7 Porque por su nombre se pusieron en camino [8], no tomando nada de los gentiles.

1 Este Gayo á quien escribe S. Juan, era discípulo suyo, como se infiere del v. 4 en que le llama, como á los otros, hijo.
2 El Griego: εὔχομαί, *deseo, ruego;* uno y otro significa, y las dos significaciones se acomodan sin violencia al sentido.
3 Del Evangelio, correspondiendo tus obras á las obligaciones de cristiano.
4 El Griego: χαρὰν, *gozo.* El intérprete leyó χάριν, *gracia;* y el sentido es este: No pueden mis hijos darme mayor gusto que cuando oigo que viven arreglados á la pureza y sinceridad del Evangelio.
5 Haces una obra digna de un cristiano fiel á los divinos mandamientos.
6 Públicamente, en la asamblea ó junta de todos los fieles que allí habia.
7 Proveyéndolos de lo necesario para su viaje. Esta práctica era muy frecuente en la primitiva Iglesia, como se ve en *los Hechos de los Apóstoles* y en muchos lugares de las cartas de S. PABLO.
8 Los cuales, perseguidos por la fé, han abandonado su patria sin proveerse de viático, ni recibir cosa alguna de nadie. Puede tambien interpretarse: los cuales han salido á predicar el Evangelio á los Genti-

8 Nos ergo debemus suscipere hujusmodi, ut cooperatores simus veritatis.

9 Scripsissem forsitan Ecclesiæ; sed is, qui amat primatum gerere in eis, Diotréphes, non recipit nos.

10 Propter hoc si venero, commonebo ejus opera, quæ facit: verbis malignis garriens in nos: et quasi non ei ista sufficiant: neque ipse suscipit fratres; et eos, qui suscipiunt, prohibet, et de Ecclesia ejicit.

11 Charissime, noli imitari malum, sed quod bonum est. Qui benefacit, ex Deo est: qui malefacit, non vidit Deum.

12 Demetrio testimonium redditur ad omnibus, et ab ipsa veritate; sed et nos testimonium perhibemus: et nosti quoniam testimonium nostrum verum est.

13 Multa habui tibi scribere: sed nolui per atramentum, et calamum scribere tibi.

14 Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur. Pax tibi. Salutant te amici. Saluta amicos nominatim.

8 Nosotros pues debemos recibir á estos tales, á fin de cooperar á la verdad [1].

9 Hubiera por ventura escrito á la Iglesia [2]: mas aquel que pretende tener el principado entre ellos, Diotrephes [3], no nos recibe.

10 Y por esto si yo fuere allá, daré á entender [4] las obras que hace: esparciendo palabras malignas contra nos [5]: y como si esto no le bastase, no quiere recibir aun á nuestros hermanos; y veda á los que los reciben que no lo hagan, y los echa de la Iglesia.

11 Carísimo, no quieras seguir lo malo [6], sino lo que es bueno. El que hace bien, es de Dios: quien mal hace, no vió á Dios.

12 Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad [7]; y nosotros tambien lo damos: y tú sabes [8] que nuestro testimonio es verdadero.

13 Muchas cosas tenia que escribirte: mas no he querido escribirte por tinta ni por pluma.

14 Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz á tí. Te saludan los amigos. Saluda á nuestros amigos á cada uno en particular.

les, de quienes nada toman ni reciben, aunque pueden hacerlo justamente, por no darles ocasion de pensar que buscan ó pretenden otro interés que el de sus almas y de que se conviertan á la fé.

1 Para promover, cuanto esté de nuestra parte, la propagacion del Evangelio.

2 El Griego: ἔγραψα, *he escrito.*

3 Por las palabras que se leen al fin del v. 10, creen algunos que era obispo de la Iglesia en que Gayo se hallaba, aunque no se sabe cual fué. Otros sienten que fué fautor de la herejía de los Corinthios y Ebionitas, ambicioso y amigo de sojuzgar á los otros; y que respetaba poco ó nada la autoridad del Apóstol.

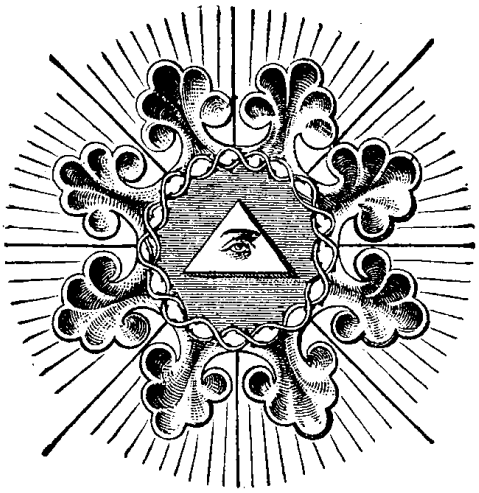
4 El Griego: ὑπομνήσω, *sugeriré, ó haré á la memoria:* que es el mismo sentido.

5 Desacreditándome y hablando mal de mí. *Flor. Pupianum: de Obtrectatoribus.*

6 No creas de modo alguno, ni imites á este hombre cruel, soberbio y ambicioso.

7 La sinceridad que se nota en todas sus acciones y conducta.

8 El Griego: καὶ οἶδατε, *y sabeis:* en plural.



ADVERTENCIA

SOBRE

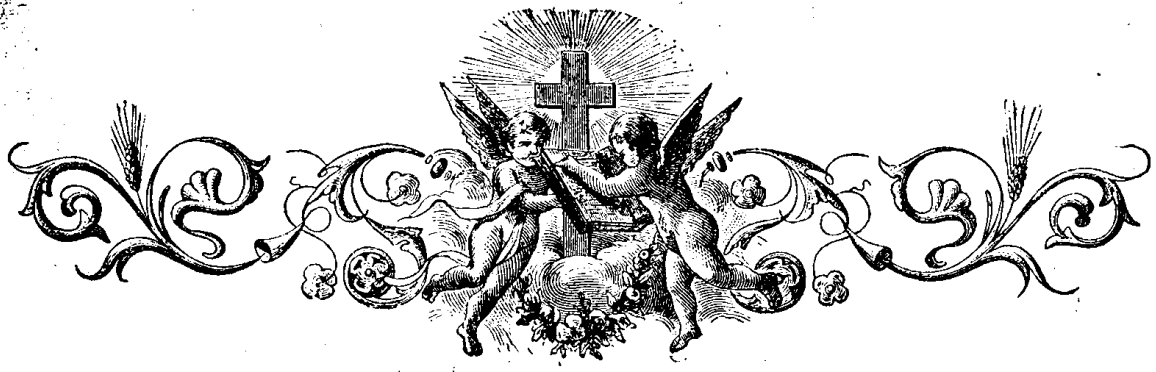
LA CARTA CATÓLICA DEL APÓSTOL SAN JUDAS

El Apóstol S. Judas, por sobrenombre Thadeo, y Lebeo en el texto griego, se llama en el Evangelio[1] hermano del Señor, porque era primo ó pariente cercano de Jesucristo. Fué hermano de Santiago el Menor, Apóstol y primer obispo de Jerusalem. Escribió á los Judíos convertidos, que vivian dispersos por las provincias del Oriente; y su Carta se puede mirar como una fuerte invectiva contra la licencia desenfrenada de los hereges de su tiempo, cuyo carácter y costumbres pinta con los más vivos colores, advirtiendo á todos que se guarden de sus artes y abominaciones, con las que, semejantes á los Sodomitas, á los demonios, á Cain, á Balaam y á Coré, no tienen que esperar otro paradero que el que aquellos tuvieron. Por último exhorta á los fieles á conservar el depósito de la fé y de la doctrina que habian recibido, á ocuparse en buenas obras, y á procurar la reduccion de los que habian sido engañados por los hereges.

La autoridad de los Padres antiguos griegos y latinos, que unánimes han reconocido por canónica y como escrita por S. Judas esta Carta, y la decision del Concilio de Trento, nos pone fuera de duda en esta parte. Sin que obsten á esto, primero, el ver citado en ella el libro de Enoch, que se tiene por apócrifo. Segundo: la contestacion del arcángel S. Miguel con el demonio sobre el cuerpo de Moysés, que parece haber sido tomada de otro libro apócrifo citado por Orígenes y por S. Clemente Alejandrino. Tercero y último: el que esta Carta parece una copia de la segunda de San Pedro, viéndose en ella los mismos pensamientos, los mismos ejemplos, y frecuentemente los mismos términos. A lo primero se puede responder que, aunque fuese apócrifo el libro de Enoch, esto no obstante, podian contenerse en él muchas verdades, que sin dar autoridad á dicho libro, pudo muy bien distinguir y entresacar nuestro santo Apóstol, guiado por la luz del Espíritu Santo: á la manera que S. Pablo citó y tomó algunos lugares de las poesías de los Gentiles. Fuera de que dicho libro fué célebre por muchos siglos, y Tertuliano pretende que se debia recibir como canónico, en el dia no tenemos de él sino unos fragmentos muy cortos; y esta misma respuesta puede servir para lo segundo. A lo que se añade que pudo tambien el Apóstol saber aquella contestacion por tradicion, que se conservase entre los Judíos, así como S. Pablo nos dice los nombres de los magos de Egypto, Janes y Mambres, que no se expresan en la Escritura. La tercera objecion, lejos de tener en sí alguna fuerza, ofrece, por el contrario, un ejemplo admirable de modestia y humildad. Los escritores sagrados y los profetas posteriores han seguido frecuentemente los mismos pensamientos, y aun usado de las mismas palabras que los que les precedieron. Pero aunque nuestro Apóstol siguió muy de cerca los pasos de la Carta de S. Pedro, esto no obstante, se ve que añadió mucho de su cosecha, de manera que se enardece con mayor vehemencia y fuerza contra las heregías que combate; y esto dió ocasion á Orígenes para que dijese las siguientes palabras: *Judas escribió una Carta de breves notas, pero llenas de fuertes razonamientos de la gracia celestial.*

No se sabe precisamente su data; pero habiéndola escrito despues que S. Pedro escribió la segunda suya, poco antes de su muerte, esto es, entre el año de sesenta y cinco y sesenta y seis de Jesucristo, es evidente que S. Judas no pudo hacerlo antes de este tiempo.

1 Matth. XIII. 35.



EPÍSTOLA

DEL APOSTOL S. JUDAS

CAPÍTULO ÚNICO.

Muestra la perversidad de los impostores y de los que desprecian á Dios y el terrible castigo que les espera. Exhorta á guardarse de ellos y á la perseverancia en la doctrina del Evangelio.

1 Judas Jesu Christi servus, frater autem Jacobi, his qui sunt in Deo Patre dilectis, et Christo Jesu conservatis, et vocatis.

2 Misericordia vobis, et pax, et charitas adimpleatur.

3 Charissimi, omnem sollicitudinem faciens scribendi vobis de communi vestra salute, necesse habui scribere vobis: deprecans supercertari semel traditæ sanctis fidei.

4 Subintroïerunt enim quidam homines (qui olim præscripti sunt in hoc judicium) impii, Dei nostri gratiam transferentes in luxuriam, et solum Dominatorem, et Dominum nostrum Jesum Christum negantes.

1 Judas[1] siervo de Jesucristo y hermano de Santiago, á aquellos que son amados en Dios Padre[2] y guardados y llamados en Jesucristo.

2 Misericordia y paz y caridad cumplida sea á vosotros.

3 Carísimos, deseando yo con ansia escribiros acerca de vuestra comun salud[3], me ha sido necesario escribiros ahora para exhortaros á que combatais por la fé[4], que ya fué dada á los santos.

4 Porque se han entrado disimuladamente ciertos hombres impíos (que están de antemano destinados para este juicio[5]), los cuales cambian la gracia de nuestro Dios en lujuria[6] y niegan que Jesucristo[7] es solo nuestro Soberano y Señor.

1 Judas, que tuvo el sobrenombre de Thadeo, hijo de Alpheo y hermano de Santiago el menor, fué uno de los doce Apóstoles. MATTH. X. 3. LUC. VI. 16.

2 El Griego: ἡγιασμένοις, *santificados*. En el Griego se ponen los tres grados necesarios para llegar á la gloria, aunque el órden está invertido; la vocacion á la fé, la justificacion y la perseverancia. ἡγιασμένοις, τετηρημένοις, κλητοῖς, *santificados, guardados y llamados*; como si dijera: Á los que Dios ha llamado, el Padre ha santificado y el Hijo ha conservado, asistiéndoles continuamente con su gracia para ostension de su misericordia.

3 Para que con vuestras buenas obras asegureis vuestra salvacion; en lo cual todos interesais lo que no puede ponderarse.

4 Á hacer frente á todos aquellos que quieran trastornar el depósito de la fé que una vez fué entregado á los fieles para que fuese siempre la misma.

5 Estos impíos eran los Simonianos y los Nicolaitas, cuya doctrina era abominable, como su vida escandalosa, EPIPHAN. Su condenacion estaba ya anunciada en las Escrituras en los terribles castigos y escarmientos que hizo Dios con los Israelitas que más de una vez le desampararon por sus ídolos, y con los ángeles rebeldes y con los habitadores de Sodoma. II. PETR. II. 3.

6 Porque con pretexto de libertad convierten en una desenfrenada licencia de vida la ley del Evangelio que es ley de pureza, guia para la perfeccion y escuela de virtudes. II. PETR. II. 19.

7 Todo esto debe referirse á Jesucristo. II. PETR. II. 1.

5 Commonere autem vos volo, scientes semel omnia, quoniam Jesus populum de terra Ægypti salvans[a], secundò eos, qui non criderunt, perdidit:

6 Angelos verò, qui non servaverunt suum principatum, sed dereliquerunt suum domicilium, in judicium magni diei, vinculis æternis sub caligine reservavit.

7 Sicut[b] Sodoma, et Gomorrha, et finitimæ civitates simili modo exfornicatæ, et abeuntes post carnem alteram, factæ sunt exemplum, ignis æterni pœnam sustinentes.

8 Similiter et hi carnem quidem maculant, dominationem autem spernunt, majestatem autem blasphemant.

9 Cùm[c] Michaël archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, non est ausus judicium inferre blasphemiæ: sed dixit: Imperet tibi Dominus.

10 Hi autem quæcumque quidem ignorant, blasphemant: quæcumque autem naturaliter, tamquam muta animalia, norunt, in his corrumpuntur.

11 Væ illis, quia in[d] via Caïn abierunt, et[e] errore Balaam mercede effusi sunt, et in contradictione[f] Core perierunt:

12 Hi sunt in epulis suis maculæ, convi-

5 Mas quiéroos traer á la memoria, puesto que ya habeis sabido todo esto, como Jesús[1] salvando al pueblo de tierra de Egypto, destruyó despues[2] á aquellos que no creyeron:

6 Y que á los ángeles que no guardaron su principado[3], sino que desampararon su lugar, los tiene reservados con cadenas eternas en tinieblas para el juicio del grande dia.

7 Así como Sodoma y Gomorrha y las ciudades comarcanas, que fornicaron como ellas, y yendo en pos de otra carne[4], fueron puestas por escarmiento, sufriendo pena de fuego eterno.

8 De la misma manera estos tambien[5] contaminan su carne y desprecian la dominacion[6] y blasfeman de la majestad[7].

9 Cuando el arcángel Miguel disputando[8] con el diablo altercaba sobre el cuerpo de Moysés, no se atrevió á fulminarle sentencia de blasfemo: mas dijo: Mándete el Señor.

10 Y estos blasfeman de todas las cosas que no saben: y se pervierten como bestias irracionales[9] en aquellas cosas que saben naturalmente.

11 Ay de ellos, porque anduvieron en el camino de Cain; y por precio se dejaron llevar del error de Balaam y perecieron en la sedicion de Coré[10]:

12 Estos son los que contaminan los festi-

1 El Griego: ὅτι ὁ κύριος, *el Señor,* que se refiere á *Jesús,* como lo expresa la Vulgata. El cual, como Dios y como Salvador y representado por el ángel que conducia al pueblo, salvó á los Israelitas de la tiranía de Pharaon y nos libró á nosotros de una más dura y cruel esclavitud por el precio de su sangre. I. *Corinth.* X. 9. *Hebr.* XIII. 8. S. GERÓNIMO entiende aquí á *Josué,* en cuanto era ministro de Moysés y figura de Jesucristo.

2 En el desierto.

3 El Griego: τὴν ἀρχὴν, *el principado, dignidad, orígen:* que decayeron del principado, de la dignidad en que desde el principio fueron criados, perdiendo por su rebeldía el cielo en que tenian su domicilio. II. PETR. II. 4. Están guardados en cadenas hasta el juicio del grande dia; pues aunque desde el momento de su rebelion están padeciendo las penas del infierno, se les aumentarán estas en el dia del juicio. BEDA con otros Intérpretes.

4 Por los pecados nefandos y abominables que cometian contra la naturaleza. *Roman.* I. 27.

5 El Griego: ἐνυπνιαζόμενοι, *adormecidos.* Estos tales cometen iguales impurezas y ocupan su espíritu en buscar nuevas maneras de mancharse con todo género de abominaciones; y para dar satisfaccion á sus impuros apetitos se recrean en sus ilusiones nocturnas; y de dia *tienen los ojos llenos de adulterio y de un pecado que no conoce fin.* II. PETR. II. 14.

6 Menosprecian la Magestad divina, á Jesucristo y las legítimas potestades, á los superiores, tanto eclesiásticos como civiles, sin respetar clases ni gerarquías.

7 II. PETR. II. 1. De todo lo cual podemos concluir, cual será el rigor y severidad del castigo que aguarda á estos tales por su impiedad é impureza, que igualan en enormidad á las mayores que se han conocido en todos los siglos.

8 Esto no se refiere en las Escrituras; pero S. Judas era inspirado del Espíritu Santo y aun pudo probablemente saberlo por tradicion. Tampoco se sabe sobre qué se fundaba esta contestacion que tuvo san Miguel con el diablo, tocante al cuerpo de Moysés. Algunos, fundándose en lo que se refiere en el *último capítulo del Deuteronomio,* son de parecer que queriendo el arcángel, segun la órden del Señor, que quedase oculto el lugar de la sepultura de Moysés, el demonio pretendia descubrirlo á los Israelitas, para dar con esto ocasion á aquel pueblo á que idolatrase. Y el santo arcángel en esta disputa se contentó con decir al demonio: *El Señor ejerza sobre tí su poder:* ó segun el Griego ἐπιτιμήσαι σοι, *te increpe, te reprima.* El demonio verdaderamente merece la maldicion; pero esta no debia salir de la boca de un ángel, como lo dice S. GERÓNIMO.

9 El Griego: τὰ ἄλογα ζῶα, *animales sin razon.* Se pervierten en todas las cosas que conocen naturalmente por los sentidos y por el sentimiento de su apetito natural, como las bestias sin razon. II. PETR. II. 15. Tales eran los Gnósticos, que habian abandonado el pudor, la razon y la religion, viviendo como las bestias.

10 Este hombre ambicioso se rebeló contra Moysés y Aarón y quiso usurpar el ministerio del sacerdocio contra la órden expresa de Dios: lo que causó una grande division en el pueblo: mas fueron castigados los rebeldes, haciendo el Señor que se abriese la tierra y que se los tragase vivos. *Núm.* XVI. 21. Pues aun castigará el Señor con más rigor á estos hereges, que están figurados en aquellos castigos. BEDA.

11 II. PETR. II. 17. El texto griego: οὗτοί εἰσιν ἐν ταῖς ἀγάπαις ὑμῶν σπιλάδες συνευωχούμενοι ὑμῖν, ἀφόβως,

a Numer. XIV. 37.—b Genes. XIX. 24.—c Zachar. III. 2.—d Genes. IV. 8.—e Num. XXII. 23.—f Num. XVI. 31.

vantes sine timore, semetipsos pascentes, nubes sine aqua, quæ à ventis circumferuntur arbores autumnales, infructuosæ, bis mortuæ, eradicatæ,

13 Fluctus feri maris, despumantes suas confusiones, sidera errantia: quibus procella tenebrarum servata est in æternum.

14 Prophetavit autem et de his septimus ab Adam Enoch, dicens[a]: Ecce venit Dominus in sanctis millibus suis

15 Facere judicium contra omnes, et arguere omnes impios de omnibus operibus impietatis eorum, quibus impiè egerunt, et de omnibus duris, quæ locuti sunt contra Deum peccatores impii.

16 Hi sunt murmuratores querulosi, secundùm desideria sua ambulantes[b], et eos eorum loquitur superba, mirantes personas quæstûs causâ.

17 Vos autem charissimi memores estote verborum[c] quæ prædicta sunt ab Apostolis Domini nostri Jesu Christi,

18 Qui dicebant vobis, quoniam in novissimo tempore venient illusores, secundum desideria sua ambulantes in impietatibus.

19 Hi sunt qui segregant semetipsos, animales, Spiritum non habentes.

20 Vos autem charissimi, superædificantes

nes[11], banqueteando sin rubor, apacentándose á sí mismos, nubes sin agua que llevan de acá para allá los vientos, árboles de otoño[1], sin fruto, dos veces muertos, desarraigados,

13 Ondas furiosas de la mar[2], que arrojan las espumas de su abominación, estrellas errantes[3]: para los que está reservada la tempestad de las tinieblas eternas.

14 Y Enoch[4], que fué el séptimo despues de Adam, profetizó tambien de estos, y dijo: He aquí vino el Señor entre millares de sus santos

15 A hacer juicio contra todos, y á convencer á todos los impíos de todas las obras de su impiedad, que malamente hicieron, y de todas las palabras injuriosas que los pecadores impíos han hablado contra Dios.

16 Estos son murmuradores querellosos[5], que andan segun sus pasiones, y su boca habla cosas soberbias, que muestran admiracion de las personas por causa de interés.

17 Mas vosotros, carísimos[6], acordaos de las palabras que os fueran dichas por los Apóstoles de nuestro Señor Jesucristo,

18 Los cuales os decian que en los últimos tiempos vendrán impostores, que andarán segun sus deseos llenos de impiedad.

19 Estos son los que se separan á sí mismos, sensuales, que no tienen el Espíritu[7].

20 Mas vosotros[8], amados, edificándoos á

ἑαυτοὺς ποιμαίνοντες, *estos son manchas en vuestros agapes, banqueteando con vosotros, apacentándose á sí mismos sin temor.* EZECHIEL III. 2.

1 El Griego: φθινοπωρινα, *árboles marchitos*, que solo llevan fruto agostado ó que jamás llega á sazonarse. Los llama *árboles de otoño*, porque ya en esta estacion están despojados de fruto y se empiezan á caer las hojas: *dos veces muertos*, porque no tienen frutos ni hojas: *desarraigados*, porque todo sarmiento que no lleva fruto será arrancado y echado al fuego como se refiere en el Evangelio.

2 *Feri*, es nominativo de plural que pertenece á *fluctus*, κύματα ἄγρια: son semejantes á las olas del mar tempestuoso que con furia se estrellan contra las rocas y arrojan á la costa las heces que se hallan en el fondo de las aguas que se revuelven. Estos arrojan fuera las espumas de sus horribles obscenidades; y con el hedor de sus perversas costumbres envenenan las almas de los fieles que incautamente los siguen. ISAI. LVII. 2.

3 Son semejantes á las exhalaciones ó meteoros que suelen verse en el aire, que pasando rápidamente de una parte á otra desaparecen presto, quedando cubiertos en la obscuridad de la noche. Así estos, despues de infinitas vueltas y errores sin permanecer ni hacer pié en un estado fijo de doctrina, y despues de haber engañado á los incautos y simples con el momentáneo resplandor de sus escasas luces, que luego desaparecieron, serán abismados y sepultados en una noche de tinieblas. II PETR. II. 17.

4 S. JUDAS pudo saber por una tradicion general y constante la profecía que se refiere aquí. Lo cierto es que la supo por divina revelacion y no se necesita de recurrir á libros apócrifos ni á otras causas cuando se trata de escritores dirigidos por el Espíritu Santo.

5 Prosigue el santo apóstol pintándonos el carácter de estos herejes. Murmuran, dice, sin cesar de los prelados y superiores, mostrándose quejosos, agraviados y poco satisfechos de todo y de todos: no tienen otra mira que la de contentar sus pasiones: hablan con desprecio de los inferiores y emplean pródigamente sus alabanzas y lisonjas con los poderosos y grandes del mundo, con el fin de granjearse su proteccion y favor. II. PETR. II. 18.

6 S. JUDAS concluye su carta exhortando á los que escribe que no olviden los avisos que les habian dado los Apóstoles tocante á lo que debian hacer para guardarse de los impostores y falsos profetas que habian de venir al mundo y llenarle de sus errores. II. PETR. III. 2. 3. 4. I. *Timoth.* IV. 1.

7 Separándose de la Iglesia de Dios. El texto griego: οἱ ἀποδιορίζοντες, esto es, los que forman *sectas*, apartando á los fieles de la comunion de la Iglesia y de la fé para atraerlos á su partido. Hombres sensuales y sin el Espíritu de Dios y que no reconocen ni tienen otra guia que sus desenfrenados apetitos.

8 Mas vosotros, alzando sobre el fundamento de vuestra fé pura é incorrupta el edificio de vuestra perfeccion, atentos á la oracion, en la que el Espíritu Santo os asistirá con su virtud, *Roman.* VIII. 26, perseverad firmes en el amor de Dios, esperando en la misericordia de Jesucristo que os introduzca en la eterna bienaventuranza. De estas preces que se hacian públicamente en la Iglesia por los obispos ó los encargados para ello, tuvieron orígen las Liturgias en que se ofrecia el Cordero inmaculado. El CHRYSÓSTOMO.

a Apocalyp. I. 7.—b Psalm. XVI. 10.—c II. Timoth. III. 1.

vosmetipsos sanctissimæ vestræ fidei, in Spiritu Sancto orantes,

21 Vosmetipsos in dilectione Dei servate, expectantes misericordiam Domini nostri Jesu Christi in vitam æternam.

22 Et hos quidem arguite judicatos:

23 Illos verò salvate, de igne rapientes. Aliis autem miseremini in timore: odientes et eam quæ carnalis est, maculatam tunicam.

24 Ei autem, qui potens est vos conservare sine peccato, et constituere ante conspectum gloriæ suæ immaculatos in exultatione in adventu Domini nostri Jesu Christi:

25 Soli Deo Salvatori nostro per Jesum Christum Dominum nostrum, gloria et magnificentia, imperium et potestas ante omne sæculum, et nunc, et in omnia sæcula sæculorum. Amen.

vosotros mismos sobre el cimiento de vuestra santísima fé, orando en Espíritu Santo,

21 Conservaos á vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

22 Y reprended á los unos que están ya sentenciados[1]:

23 Y salvad á los otros, arrebatándolos de fuego. Y de los demás tened compasion con temor: aborreciendo aun hasta la ropa que está contaminada de la carne[2].

24 Y á aquel que es poderoso para guardaros sin pecado, y para presentaros sin mancilla, y llenos de alegría ante la vista de su gloria en la venida de nuestro Señor Jesucristo[3]:

25 A solo Dios Salvador nuestro por Jesucristo nuestro Señor sea gloria y magnificencia, imperio y poder ante todos los siglos, y ahora y en todos los siglos de los siglos. Amen.

1 La Vulgata distingue tres géneros de personas: los primeros son los que por la obstinacion en sus errores y desórdenes llevan sobre la frente el decreto de su condenacion y están ya condenados por su propio juicio. *Tit.* III. 10. A estos reprendedlos con fuerza y sin rebozo, con el fin de descubrir sus errores para que los otros se guarden. Los segundos son los que miserablemente se han dejado engañar por los herejes: con estos debeis trabajar por sacarlos cuanto antes de su estado funesto, como si estuvieran en medio de las llamas. Los terceros son los que muestran dolor de su caida: á estos tratadlos con toda suavidad y ternura, temiendo por vosotros mismos y que lo que ha sucedido á ellos os puede tambien suceder á vosotros. El Griego solo pone dos clases de los que se han dejado seducir por estos abominables. El santo Apóstol quiere que se tenga compasion de todos; pero usando de discernimiento: καὶ οὓς μὲν ἐλεεῖτε διακρινόμενοι, *y de los unos compadeceos con discernimiento*, gimiendo y llorando la desgracia de los obstinados y endurecidos. Y por lo que hace á los que dan esperanzas de volver sobre sí, procurad sacarlos de aquel mal estado como de enmedio de un incendio, amenazándolos con la severidad de los juicios de Dios si quieren permanecer en un estado miserable: οὓς δὲ ἐν φόβῳ σώζετε, ἐκ τοῦ πυρὸς ἁρπάζοντες, *y salvad á los otros en temor, usando con ellos de una santa y saludable severidad, arrebatándolos del fuego.*

2 Guardándoos no solo de los vicios y doctrina de los herejes, sino tambien de toda familiaridad y trato con ellos, como que puede inficionaros. Parece que el Apóstol en estas palabras alude á la ley de Moysés, segun la cual la lepra, la sangre, etc., hacian inmundos los vestidos, de tal manera que el que los tocaba contraía inmundicia legal y no podia conversar con los otros, etc. *Levit.* XV. 4. 17.

2 De esta eterna felicidad serán deudores los bienaventurados á los méritos de Jesucristo. S. AGUSTIN.

ADVERTENCIA

SOBRE

EL APOCALYPSIS Ó REVELACION

DEL APOSTOL S. JUAN.

El Apocalypsis ó Revelacion, que el mismo Jesucristo hizo á su discípulo amado, es un Libro, que encierra en sí toda la sabiduría de los misterios de la Iglesia [1], y en el que se contienen tantos incomprensibles arcanos como palabras [2]. En él se ve ensalzada la Magestad de Dios, y abatida la criatura rebelde: se hallan instrucciones muy importantes, y de la mayor edificacion para los fieles: consuelos, y dulzuras inesplicables para las almas santas: terribles castigos para los pecadores: acciones de gracias, y de alabanzas, que sin cesar cantan los ángeles, y los santos á Dios, y al Cordero, que fué sacrificado por la salud de los hombres. Todo lo que en él se lee, conspira á hacer entrar al hombre dentro de sí mismo, á que se disguste del mundo, y á que tema los justos juicios de Dios, aspirando únicamente á los bienes eternos que el Señor tiene preparados para sus fieles servidores, y amigos. En una palabra, comprende este Libro una profecía de los sucesos considerables de la Iglesia, desde la primera hasta la segunda venida de Jesucristo, en la que vencidos, postrados, y abatidos todos sus enemigos, entrará triunfante, y acompañado de sus escogidos en la eterna, y quieta posesion de su reino. En vista de todo esto, ¿qué maravilla es, que queden muy inferiores al mérito de esta profecía todos los elogios, con que han querido celebrarla los Intérpretes, y Escritores sagrados, que han trabajado sobre ella? Pero al paso que son tan elevados, y profundos los misterios que contiene, crece su obscuridad, y la dificultad que se encuentra para entenderlos, y para explicarlos. Y por esto siendo tantos los Intérpretes, que han emprendido sondear sus profundidades, y tan varios los rumbos que han tomado para ello; queda todavía mucho que declarar, y meditar en este inmenso océano de los misterios de Jesucristo, de su Esposa la Iglesia, y de la gloria de sus escogidos, Por esta razon, y con el mismo recelo hemos procurado seguir en la esposicion de este Libro, aquel camino que nos ha parecido mas seguro, y mas acomodado al fin que el Señor tuvo en dejar á su Iglesia este rico tesoro. Entre los muchos, y varios dictámenes, en que se dividen los Espositores, hemos abrazado aquellos, que hemos tenido por mas conducentes á la edificacion, y provecho de los lectores: y sin omitir el sentido moral y tropológico que se da á estas profecías, y que es muy seguro y útil para el arreglo de las costumbres, hemos procurado tambien esplicar el literal, é histórico, que pertenece al cumplimiento, ó verificacion de las mismas profecías; pero siempre bajo de la escolta, y guia de los Padres, é Intérpretes de mayor nota, y autoridad. Y aunque algunas de las revelaciones se vieron ya cumplidas en los primeros siglos de la Iglesia, pues parece señalan con el dedo las persecuciones que en ellos padecieron los Mártires, y los castigos que esperimentaron sus tiranos, y perseguidores desde el imperio de Neron, hasta que Constantino dió la paz á la Iglesia; sin embargo estamos persuadidos, que muchas de ellas no se cumplieron entonces, porque miraban á otros acontecimientos de tiempos posteriores, y mas remotos. Pues ya dejó dicho S. Agustin [3]: Que el Libro del Apocalypsis comprende todos los acaecimientos grandes de la Iglesia, desde la primera venida de Jesucristo, hasta el fin del mundo, en que será su segunda venida. Y aun Tertuliano [4] habia observado, que este divino Libro encierra

1 S. Hieron. in Isai. ad fin.
2 Idem ad Paul
3 De Civit. Dei Lib. xx. Cap. viii.
4 De Resurrect. Cap xv.

el órden de todos los tiempos de la Iglesia. Y en esta consideracion los Espositores modernos, como el sabio obispo Bossuet, La Chetardie cura de París, el docto Calmet, y en nuestros dias Joubert y Martini, han trabajado con nuevos esfuerzos en descubrir los misterios del Apocalypsis, aplicándolos á sucesos mas modernos, segun nos los presenta la historia de aquellos imperios, que tienen enlace con la Iglesia, y pertenecen á los siglos posteriores. Y nosotros indicaremos en sus lugares respectivos, lo que nos parezca mas fundado en el texto, y en la misma doctrina de los Padres, cuyo unánime consentimiento, aun en estas interpretaciones alegóricas, es y será siempre para todos los juiciosos del mayor peso y autoridad. Ni se opone á esto, el que alguno de los Padres reconociese, ó registrase al Anticristo en la persona de un Neron, ó de un Diocleciano, ó de algun otro de los que persiguieron la Iglesia; porque estos no quisieron significar otra cosa, sino la misma que dió á entender nuestro Apóstol, cuando en su primera Carta dijo, que el Anticristo estaba ya en el mundo, ó que habia ya en él muchos Anticristos, esplicando con esto la semejanza de carácter entre los hereges de su tiempo, y el último y mayor enemigo de Cristo, y de su Iglesia. Fuera de esto, el comun sentir de los mismos Padres, fundado en las Escrituras, es que muchos lugares del Apocalypsis solamente deben referirse á aquel tiempo en que el mundo tendrá fin. Las amenazas del sello sexto, y las plagas ó castigos, que lloverán sobre las impíos: los dos testigos ó mártires, que vendrán á combatir con el grande enemigo, que los hará morir, y despues resucitarán: y finalmente el reino del Anticristo en Jerusalem, lo cual debe cotejarse con lo que S. Pablo dice en el *cap.* II. *de su segunda Carta á los de Thessalónica;* no se puede aplicar sin violencia, sino á lo que sucederá inmediatamente antes de la segunda venida de Jesucristo. Por todo esto procuraremos esplicar muchas de las profecías de este Libro, de lo que debe preceder al juicio final; aunque tambien pueden representar los sucesos de los primeros siglos de la Iglesia, los que desde entonces han ocurrido, y los que habrá hasta el fin del mundo. Así vemos que muchas de las cosas, que Jesucristo vaticinó, se miran, y se interpretan con estos dos respectos; y á este fin nos advirtió S. Jerónimo hablando de este Libro, *que en cada una de las palabras se contienen muchos sentidos.* No nos detenemos en refutar aquí los sueños, y delirios de Lutero y sus secuaces, por lo que mira á la interpretacion que dan á los nombres *de Babylonia, de bestia grande, de prostituida, de Sodoma,* y de otros que se leen en este Libro. Ni tampoco sus fatuas predicciones, que para confusion suya dejaron publicadas acerca la total ruina, y esterminio de Roma, y del romano pontificado. Se halla refutado todo esto por hombres muy doctos, y piadosos, y singularmente por el célebre Bossuet. Solamente el odio injusto é implacable que concibieron contra la Iglesia católica, pudo alucinarlos para que cayesen en tamaños desvaríos, y en vaticinios tan absurdos, y disparatados, que desmentidos con el mismo suceso, han obligado á muchos protestantes de los mas doctos, y moderados, á que se burlen de estas esposiciones y predicciones de su primer maestro, y de sus famosos doctores, y á tomar otro camino diferente, por no hacerse tan ridículos como ellos. La Iglesia ha reconocido este Libro por canónico ya desde los primeros siglos, y aunque en tiempo de los emperadores paganos anduvieron los obispos con alguna cautela en su publicacion; pero luego que respiró la Iglesia, y se vió libre de las persecuciones, fué admitido como escritura del Apóstol S. Juan, y leido por los fieles en sus festividades, y juntas solemnes para la comun edificacion.

Esta profecía se escribió en la Isla de Patmos, á donde por la *predicacion de la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesucristo* habia sido desterrado nuestro Apóstol. S. Irenéo, Eusebio y otros dicen, que esto acaeció en el imperio de Domiciano, entre el año de noventa y cuatro, y noventa y seis de Jesucristo, padeciendo la Iglesia la horrible tempestad que escitó su furor; y esta es la opinion mas comun, y recibida entre los autores eclesiásticos. Se lo mandó escribir el mismo Jesucristo, y manifestarlo á las siete Iglesias principales del Asia, á la de Epheso, Smyrna, Pérgamo, Thyatira, Sardis, Philadelphia, y Laodicéa.

EL APOCALYPSIS

Ó REVELACION

DEL APÓSTOL SAN JUAN.

CAPÍTULO I.

Desterrado S. Juan en la isla de Patmos, recibe órden de escribir las cosas que habia visto, á las siete Iglesias de Asia, representadas por siete candeleros, de los que vió rodeado al Hijo del hombre. Describe en que forma se le apareció.

1 Apocalypsis Jesu Christi, quam dedit illi Deus palàm facere servis suis, quæ oportet fieri citò: et significavit, mittens per angelum suum servo suo Joanni,

2 Qui testimonium perhibuit verbo Dei, et testimonium Jesu Christi, quæcumque vidit.

3 Beatus, qui legit, et audit verba prophetiæ hujus: et servat ea, quæ in ea scripta sunt: tempus enim prope est.

4 Joannes septem Ecclesiis, quæ sunt in Asia. Gratia vobis, et pax ab eo [a], qui est, et qui erat, et qui venturus est: et à septem spiritibus, qui in conspectu throni ejus sunt:

1 La revelacion de Jesucristo, que Dios le dió [1], para manifestar á sus siervos los cosas que conviene sean hechas luego [2]: y las declaró, enviándolas por su ángel á Juan su siervo,

2 El cual ha dado testimonio de la palabra [3] de Dios, y testimonio de Jesucristo, de todas las cosas que vió.

3 Bienaventurado el que lee y oye [4] las palabras de esta profecía: y guardar las cosas que en ella están escritas: porque el tiempo está cerca [5].

4 Juan á las siete Iglesias que hay en Asia [6]. Gracia á vosotros, paz de aquel, que es, y que era, y que ha de venir [7]: y de los siete espíritus [8] que están delante de tu trono:

1 Que dios Padre le dió á Jesucristo su Hijo en cuanto Hombre.

2 Lo que debe suceder en todo el tiempo que pasará hasta la segunda venida del Señor; y que comparado con la eternidad se puede muy bien considerar todo como cosa de poquísima duracion.

3 El Griego: ος εμαρτυρησε τον λογον του θεου, και την μαρτυριαν ιησου χριστου, οσα ειδε, και ατινα ειστι, και α χρη γενεσθαι μετα ταυτα, *que dió testimonio del Verbo de Dios, y testimonio de Jesucristo: cuantas cosas vió, y las que son, y las que conviene que sucedan despues de estas.*

4 El Griego: και οι ακουοντες, *etc.* και τηρουντες, *y los que oyen y guardan.*

5 Del juicio. Otros lo interpretan de *persecuciones*, contra las cuales debemos fortificarnos con la mayor cautela, guardando exactamente, y meditando las cosas que se contienen en este libro.

6 Se entiende en la Asia menor. Los Escólios griegos dicen, que bajo el nombre de estas siete Iglesias se comprende la Iglesia universal: porque el número de *siete* es perfecto, por haber descansado Dios de todas sus obras el dia séptimo, como leemos en el *Génesis.*

7 De Dios, cuya eternidad se significa en todas estas diferencias de tiempos. Y por el que ha de *venir*, se da á entender á Jesucristo, como Dios y Hombre.

8 Los ángeles custodios de estas siete Iglesias, ó los siete primeros ángeles que asisten siempre al tro-

a Exod. III. 14.

5 Y à Jesu Christo, qui est testis fidelis [a], primogenitus mortuorum, et princeps regum terræ, qui dilexit nos, et lavit nos à peccatis nostris [b] in sanguine suo.

6 Et fecit nos regnum, et sacerdotes Deo et Patri suo: ipsi gloria, et imperium in sæcula sæculorum: Amen.

7 Ecce [c] venit cum nubibus, et videbit eum omnis oculus, et qui eum pupugerunt. Et plangent se super eum omnes tribus terræ: Etiam: Amen.

8 Ego [d] sum A, et Ω, principium, et finis, dicit Dominus Deus: qui est, qui erat, et qui venturus est, Omnipotens.

9 Ego Joannes frater vester, et particeps in tribulatione, et regno, et patientia in Christo Jesu: fui in insula, quæ appellatur Patmos, propter verbum Dei, et testimonium Jesu.

10 Fui in spiritu in dominica die, et audivi post me vocem magnam tamquam tubæ,

11 Dicentis: Quod vides, scribe in libro: et mitte septem Ecclesiis, quæ sunt in Asia, Epheso, et Smyrnæ, et Pergamo, et Thyatiræ, et Sardis, et Philadelphiæ, et Laodiciæ:

5 Y de Jesucristo, que es el testigo fiel [1], el primogénito de los muertos [2], y el príncipe de los reyes [3] de la tierra, que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

6 Y nos ha hecho reino [4], y sacerdotes para Dios, y su Padre: á él sea la gloria, y el imperio en los siglos de los siglos: Amen.

7 He aquí que viene con las nubes [5], y le verá todo ojo, y los que lo traspasaron [6]. Y se herirán los pechos al verle todos los linages de la tierra [7]. Así será: Amen [8].

8 Yo soy el alpha, y el omega [9], el principio, y el fin, dice el Señor Dios: que es, y que era, y que ha de venir, el Todopoderoso.

9 Yo Juan vuestro hermano, y participante en la tribulacion [10], y en el reino, y en la paciencia en Jesucristo: estuve en una isla que se llama Patmos [11], por la palabra de Dios, y por el testimonio de Jesus:

10 Yo fuí en espíritu un dia de domingo [12], y oí en pos de mi una grande voz como de trompeta,

11 Que decia [13]: Lo que ves escríbelo en un libro: y envíalo á las siete Iglesias, que hay en Asia, á Epheso, y á Smyrna, y á Pérgamo, y á Thyatira, y á Sárdis, y á Philadelphia, y á Laodicea [14]:

no de Dios. Job xii. 15. S. Juan pide su gracia y su paz, como á ministros de la voluntad de Dios, ó como á intercesores, ante su divino acatamiento. Otros hallando alguna repugnancia en esta esposicion, lo esplican del Espíritu Santo, y de sus siete santos dones. Isai. xi. 3. Y por trono de Dios entienden los ángeles, y los bienaventurados, que se llaman *trono de Dios;* porque se dice, que Dios está sentado, habita y reina sobre ellos.

1 Porqne dió al mundo un verdadero testimonio de su Padre. Joann. xviii. 38.

2 Que resucitó al primero de todos para una vida inmortal; y resucitó por su propia virtud, y poder.

3 Rey de reyes, y Señor de los que mandan. i. *Timoth.* vi. 5. *infr.* xix. 16.

4 O conduciéndonos á la gloria de su reino; ó reinando en nosotros por fé viva. El Griego: *Nos ha hecho reyes y sacerdotes de Dios su Padre.*

5 Esto se entiende principalmente del juicio final, del cual hace mencion S. Matheo. xxiv. 30. que S. Juan miraba por la fé como muy cercano.

6 Que le clavaron en la cruz, y abrieron su pecho con una lanza sin la menor compasion; y tambien todos los que le blasfemaron é injuriaron.

7 Todos los que no creyeron en él, viendo perdida para siempre la ocasion, que él mismo les presentó, para que se pudiesen salvar, llenos de rabia y de despecho, se herirán los pechos con un tardo é inútil arrepentimiento.

8 El Griego: ναι, αμην, son dos adverbios, el uno griego, y el otro hebreo, que significa lo mismo, y sirven para afirmar.

9 La A, y la Ω son la primera y la última letra del alfabeto griego; quiere decir: Yo soy el autor y el principio de todas las cosas; y tambien su fin, á quien todas ellas deben referirse; lo que los Padres y Espositores comunmente interpretan de Cristo con toda propiedad. *El principio y el fin,* ó como en el Griego *el primero, y el último: el último* de los hombres, por haberse ofrecido voluntariamente á los mayores abatimientos y desprecios, *Isai.* liii. 2. 3. *Philipp.* i. 6. 7. *y el primero* por su exaltacion en el cielo, debida á sus trabajos, humildad y obediencia. *Philipp.* i. 7.

10 Que he participado de las mismas aflicciones, que vosotros: he sido llamado tambien al mismo reino celestial, y he sufrido con paciencia los trabajos por la gracia y virtud, que me ha comunicado Jesucristo sin algun mérito propio.

11 Una pequeña isla del mar Egéo, adonde le desterró Domiciano, porque predicaba el Evangelio de Jesucristo.

12 Fuí arrebatado en espíritu en un dia señalado como correspondia á la grandeza de los misterios, que reveló Dios á su Apóstol. De aquí se ve, que ya desde el tiempo de los Apóstoles fué consagrado el domingo, y substituido al sábado de los Judíos. Los Judíos le llamaban *el primero de los sábados,* esto es, de los dias de la semana. Los cristianos *el dia del Señor.* Esto es, el dia destinado peculiarmente para el culto del Señor en memoria de su gloriosa resurreccion: *Hæc dies Domini. El dia del Señor* significa tambien *el dia de la venganza del Señor;* y por esto quisieron algunos, que se llamase así el dia, en que ejerció su venganza sobre sus enemigos, que fué el primero de la semana, con la ruina total de Jerusalem, para memoria eterna del cumplimiento de lo que el mismo Señor habia profetizado sobre ella. En él se acostumbraban á hacer las juntas eclesiásticas y celebrar los *agapes,* ó convites espirituales, ó de caridad. *Actor,* xx. 7. i. *Corinth.* xvi, 2.

13 El texto griego: εγω ειμι το Α, και το Ω, ο πρωτος, και ο εσχατος, και ο βλεπεις, *yo soy el Alpha, y la Omega, el primero, y el último; y lo que ves, etc.*

14 Estas eran siete ciudades principales, y de las mas célebres del Asia menor.

a i. Corinth. xv. 20. Coloss. i. 18.—b Hebræor. xi. 14. i. Petr. i. 19. i. Joann. i. 7.—c. Isai. iii. 13. Judæ 14.—d Isai. xli. 4. et xliv. 6. et xlviii. 12. Infr. xxi. 6. et xxii. 13.

12 Et conversus sum ut viderem vocem, quæ loquebatur mecum. Et conversus vidi septem candelabra aurea:

13 Et in medio septem candelabrorum aureorum similem Filio hominis, vestitum podere, et præcinctum ad mamillas zonâ aureâ:

14 Caput autem ejus, et capilli erant candidi tamquam lana alba, et tamquam nix, et oculi ejus tamquam flamma ignis:

15 Et pedes ejus similes aurichalco, sicut in camino ardenti, et vox illius tamquam vox aquarum multarum:

16 Et habebat in dextera sua stellas septem, et de ore ejus gladius utraque parte acutus exibat: et facies ejus sicut sol lucet in virtute sua.

17 Et cùm vidissem eum, cecidi ad pedes ejus tamquam mortuus. Et posuit dexteram suam super me, dicens: Noli timere: ego sum primus, et novissimus,

18 Et vivus, et fui mortuus, et ecce sum vivens in sæcula sæculorum, et habeo claves mortis, et inferni.

19 Scribe ergo quæ vidisti, et quæ sunt, et quæ oportet fieri post hæc.

20 Sacramentum septem stellarum, quas vidisti in dextera mea, et septem candelabra aurea: septem stellæ, angeli sunt septem Ecclesiarum: et candelabra septem, septem Ecclesiæ sunt.

12 Y me volví para ver la voz [1], que hablaba conmigo. Y vuelto, ví siete candeleros de oro [2]:

13 Y en medio de los siete candeleros de oro á uno semejante al Hijo del hombre [3], vestido de una ropa talar [4], y ceñido por los pechos con una cinta de oro:

14 Y su cabeza, y sus cabellos eran blancos como lana blanca, y como nieve, y sus ojos como llama de fuego:

15 Y sus pies semejantes á laton fino, cuando está en un horno ardiente [5], y su voz como ruido de muchas aguas [6]:

16 Y tenia en su derecha siete estrellas [7]: y salia de su boca una espada aguda de dos filos: y su rostro resplandecia como el sol en su fuerza [8]

17 Y así que le ví, caí ante sus pies como muerto [9]. Y puso su diestra sobre mí, diciendo: No temas: yo soy el primero, y el postrero,

18 Y el que vivo, y he sido muerto, y he aquí que vivo en los siglos de los siglos [10], y tengo las llaves de la muerte, y del infierno [11].

19 Escribe pues las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser despues de estas.

20 El misterio de las siete estrellas, que has visto en mi diestra, y los siete candeleros de oro: las siete estrellas, son los ángeles de las siete Iglesias [12]: y los siete candeleros [13], son las siete Iglesias.

1 La vista es el sentido mas noble de todos; y por esto se pone muchas veces por los otros, y principalmente por el oido, como en el *Exodo.* xx. 18. *Y todo el pueblo veia las voces.*

2 Estos representaban las dichas siete Iglesias v. 20. Los llama *de oro,* por la dignidad y escelencia de los que están empleados en el ministerio de la Iglesia: que justamente se comparan al oro, como el mas precioso de todos los metales: y son llamados para derramar la luz de la doctrina, y del buen ejemplo. MATTH. v. 14.

3 A Jesucristo. Por estas palabras creen algunos, que fué un ángel el que apareció á San Juan, representando á Jesucristo. Pero parece mas fundado, que fuese el mismo Señor, ya por lo que se dice en los vv. 17 y 18. ya tambien porque esta es una espresion hebrea, como cuando dice S. PABLO *ad Philip.* II. 7. *Hecho á semejanza de los hombres.*

4 Por esta *ropa talar,* que era de lienzo fino, á semejanza de las albas, que usan nuestros sacerdotes; entienden algunos el sacerdocio de Jesucristo; y otros, la humanidad, que tomó. Por *cinta de oro,* la autoridad real, de que se halla revestido, conforme a lo de DAVID *Psalm.* XCII. *El Señor reinó, se vistió de magnificencia, se vistió de fortaleza, y se ciñó. Su sabeza y cabellos blancos como la lana y la nieve,* representan su eternidad. DAN. VII. 9. *El anciano de dias se sentó:* siendo como es consubstancial al Padre. *Sus ojos, parecidos á una llama de fuego,* significan su divina inteligencia, con que todo lo penetra, é ilumina hasta lo mas escondido de los corazones, alumbrando á un mismo tiempo á los justos, y asombrando á los impios. *Sus pies semejantes al laton fino, cuando se purifica en un horno ardiente,* representan los Apóstoles y los justos, que acrisolados con el fuego de las persecuciones, de los martirios y de los trabajos, son semejantes al laton fino, porque participan de la pureza del oro, y de la solidez y firmeza del bronce. Algunos por los *pies* entienden la humanidad del Señor.

5 El Griego: πεπυρωμενοι, *ardientes, encendidos.*

6 Esta voz es la predicacion del Evangelio de Jesucristo, cuyo sonido se dejó oir hasta los últimos términos de la tierra. *Psalm.* XVIII. 5. EZECH. XLIII. 2.

7 Estos son los siete ángeles, ú obispos de las siete Iglesias; v. 20. los cuales, como que no debian perder jamas a Dios de vista, habian de estar siempre prontos para cumplir todas sus órdenes, y hacer en todo su voluntad. *La espada de dos filos, que salia de su boca,* es la palabra de Dios. *Ephes.* VI. 17. *Tomad la espada del espíritu, que es la palabra de Dios.* Esta, segun S. PABLO es mas penetrante que una espada de dos filos. *Hebr.* VI. 12.

8 Si los justos resplandecerán, como estrellas por toda la eternidad; DANIEL XII. 3. y si brillarán, como el sol en el reino de su Padre, MATTH. XIII. 43. ¿cual y cuan grande será el resplandor mismo del Sol de justicia Jesucristo?

9 No pudiendo sufrir la vista y presencia de una magestad tan grande.

10 El Griego añade: αμην, *amen.*

11 Yo he vencido la muerte y las potestades del infierno: yo soy, el que las he sujetado: no tendrán sobre vosotros otro poder, que el que yo quisiere darles: no temais sus esfuerzos, ni os arredren los ímpetus de su furor, porque yo os tomo bajo de mi proteccion. I. *Reg.* II. 6.

12 Los obispos, que son como los ángeles custodios de las Iglesias. II. *Corinth.* V. 20.

13 El Griego: ας ειδες, *que viste.*

CAPITULO II.

Se le manda al santo Apóstol que dé varios avisos á las Iglesias de Epheso, de Smirna, de Pérgamo y de Thyatira. Alaba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio, y promete el premio a los vencedores.

1 Angelo Ephesi Ecclesiæ scribe: Hæc dicit, qui tenet septem stellas in dextera sua, qui ambulat in medio septem candelabrorum aureorum:

2 Scio opera tua, et laborem, et patientiam tuam, et quia non potes sustinere malos: et tentasti eos, qui se dicunt apostolos esse, et non sunt: et invenisti eos mendaces:

3 Et patientiam habes, et sustinuisti propter nomen meum, et non defecisti.

4 Sed habeo adversùm te, quòd charitatem tuam primam reliquisti.

5 Memor esto itaque unde excideris: et age pœnitentiam, et prima opera fac: sin autem, venio tibi, et movebo candelabrum tuum de loco suo, nisi pœnitentiam egeris.

6 Sed hoc habes, quia odisti facta Nicolaïtarum, quæ et ego odi.

7 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.

1 Escribe al ángel de la Iglesia de Epheso [1]: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro:

2 Sé tus obras [2], y tu trabajo, y tu paciencia, y que no puedes sufrir los malos [3]: y que probaste á aquellos, que se dicen ser apóstoles, y no lo son: y los has hallado mentirosos [4]:

3 Y tienes paciencia, y has sufrido por mi nombre, y no has desfallecido.

4 Mas tengo contra tí, que has dejado tu primera caridad [5].

5 Acuérdate pues de donde has caido: y arrepiéntete, y haz las primeras obras: porque si no, vengo á tí [6], y moveré tu candelero de su lugar [7], si no te corrigieres.

6 Mas esto tienes, que aborreces los hechos de los Nicolaitas [8], que yo tambien aborrezco.

7 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias [9]: Al vencedor daré á comer del árbol de la vida, que está en medio del paraiso de mi Dios [10].

1 Las siete estrellas, como dejamos dicho, son los siete ángeles ú obispos de las siete Iglesias, y en su persona todos los obispos de las otras, gobernados por el Espiritu Santo. El Señor los tiene en su mano, porque están sujetos á su imperio, y anda en medio de los siete candeleros, esto es, en medio de las siete Iglesias para ver y reconocer la luz que da cada uno, y como alumbran á los demas; si les falta el aceite puro de la caridad, y si solo despiden de sí el mal olor y humo ingrato de una fé muerta.

2 El obispo de esta Iglesia, segun todas las apariencias, era entonces S. Timotheo, destinado á su gobierno por particular revelacion del cielo, que tuvo S. Pablo para ello. I. *Timoth* IV. 14. Los repetidos testimonios que da este santo Apóstol de su vida irreprensible y de sus heróicas virtudes, son muy suficientes para canonizarle; y esto mismo confirma aquí S. Juan en nombre de Jesucristo.

3 Principalmeute á los hereges y falsos profetas, á los que es necesario sobrellevar, mientras dan esperanza de corregirse; pero en faltando esta, deben ser tratados con el mayor rigor, para impedir que como una maligna peste ó perniciosa gangrena, no vayan estendiendo sus errores, é inficionando las almas.

4 Has hablado y hecho ver, que su doctrina es falsa y contraria á la del Evangelio, y á las máximas del cristianismo.

5 La mayor parte de los Intérpretes cree, que esta queja mira á la Iglesia de Epheso, y no á la persona de S. Timotheo; mas las culpas y faltas del pueblo se atribuyen al pastor, el cual, por santo que sea, no está exento de imperfecciones y omisiones en el cumplimiento de su ministerio. Vean aquí los prelados, cuanta es la carga, que llevan sobre sus hombros, y cuanta es la vigilancia que necesitan para desempeñar las obligaciones del cargo, que les ha sido confiado. Se ve tambien por esto, que en la Iglesia se habia resfriado el primer fervor y caridad.

6 El Griego: ταχυ, *prontamente, luego.*

7 Quitaré á vuestra Iglesia la luz de la fé, y la trasladaré á otra parte. Algunos son de sentir, que S. Juan profetizó en estas palabras la translacion, que se hizo de la preeminencia de la Iglesia de Epheso á la de Constantinopla, que fué despues una de las cuatro mayores del Oriente.

8 Estos hereges se llamaban de Nicolas de Antiochía, que habiéndose hecho prosélito, fué elegido por la Iglesia de Jerusalem de entre los que parecian tener mayor caudal de sabiduría: para que fuese uno de los siete primeros diáconos. *Actor.* VI. 5. Algunos, despues de S. Irenéo, y S. Epiphanio, han creido, que aquel diácono cayó en escesos que dieron ocasion á esta secta impura: pero el mayor número de Padres defiende y justifica á este diácono, entre ellos Clemente Alex., Theodoreto y Eusebio. Y S. Agustin refiere las impiedades de aquellos hereges, que por autorizarse tomaron aquel nombre.

9 El que ha recibido del cielo el don de comprender la doctrina y las verdades, que Dios por su Espíritu revela á la Iglesia, atienda y oiga lo que dice este divino Espíritu á las Iglesias, esto es, á los obispos, cabezas de las Iglesias, para que lo anuncien y hagan entender á los fieles, que las componen.

10 A aquel, que venciere al demonio, al mundo,

8 Et angelo Smyrnæ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit primus, et novissimus, qui fuit mortuus, et vivit:

9 Scio tribulationem tuam, et paupertatem tuam, sed dives es: et blasphemaris ab his, qui se dicunt Judæos esse, et non sunt, sed sunt synagoga Satanæ.

10 Nihil horum timeas quæ passurus es. Ecce missurus est diabolus aliquos ex vobis in carcerem ut tentemini: et habebitis tribulationem diebus decem. Esto fidelis usque ad mortem, et dabo tibi coronam vitæ.

11 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Qui vicerit, non lædetur à morte secunda.

12 Et angelo Pergami Ecclesiæ scribe: Hæc dicit qui habet romphæam utraque parte acutam:

13 Scio ubi habitas, ubi sedes est Satanæ: et tenes nomen meum, et non negasti fidem meam. Et in diebus illis Antipas testis meus fidelis, qui occisus est apud vos, ubi Satanas habitat.

14 Sed habeo adversùs te pauca: quia habes illic tenentes doctrinam Balaam, qui docebat Balac mittere scandalum coram filiis Israël, edere, et fornicari:

15 Ita habes et tu tenentes doctrinam Nicolaïtarum.

16 Similiter pœnitentiam age: si quò minùs veniam tibi citò, et pugnabo cùm illis in gladio oris mei.

8 Y el ángel de la Iglesia de Smyrna escribe [1]: Esto dice el primero, y el postrero, que murió, y vive:

9 Sé [2] tu tribulacion, y tu pobreza, mas rico eres [3]: y eres blasfemado [4] por aquellos, que dicen que son Judíos, y no lo son, mas son synagoga de Satanás.

10 No temas ninguna de estas cosas que has de padecer. He aquí el diablo [5] ha de echar en cárcel á algunos [6] de vosotros, para que seais probados: y tendreis tribulacion diez dias [7]. Sé fiel hasta la muerte, y te daré la corona de la vida.

11 El que tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias: El que venciere, no recibirá daño de la segunda muerte [8].

12 Y escribe al ángel de la Iglesia de Pérgamo [9]: Esto dice el que tiene la espada de dos filos.

13 Sé [10] en donde moras, en donde está la silla de Satanás [11]: y conservas mi nombre, y no negaste mi fé. Y en aquellos dias Antipas mi fiel testigo [12], que fué muerto entre vosotros, donde Satanás mora.

14 Mas tengo contra tí algunas cosas: porque tienes ahí los que siguen la doctrina de Balaam [13], que enseñaba á Balac á poner tropiezo delante de los hijos de Israél, que comiesen [14], y fornicasen:

15 Así tienes tú tambien los que siguen la doctrina de los Nicolaítas.

16 Pues arrepiéntete: porque de otra manera, vendré á tí presto, y pelearé [15] contra ellos con la espada de mi boca.

y á sí mismo, le daré la sabiduría y una dichosa inmortalidad, para que eternamente esté unido con Dios, y se alimente de él en el descanso de la bienaventuranza, que es el término de todos los trabajos. Esta es una alusion al fruto del árbol de la vida, que estaba en medio del paraíso terrestre. *Prov.* III. 18.

1 Se cree, que este fué S. Policarpo, nombrado obispo de Smyrna por los Apóstoles, y señaladamente por S. Juan Evangelista. Así S. Ireneo y Tertuliano.

2 El Griego: οιδα σου τα εργα, και... *sé tus obras, y, etc.* Véanse en Eusebio las persecuciones, que movieron los Judíos contra los cristianos de Smyrna, en las cuales sufrió innumerables trabajos su santo obispo.

3 En fé, en gracia, en confianza de Dios, en trabajos y tribulaciones, padecidas por el nombre del Señor.

4 En vez de *blasphemaris*, se lee en el original: και την βλασφημιαν, que se refiere á *novi opera tua, etc.* y *el denuesto* de aquellos, que quieren parecer celosos observadores de la ley de Moysés; mas que no se cuidan de Moysés, ni de la ley, ni del mismo Dios; y así mas bien se pueden llamar una Synagoga del demonio.

5 Los Gentiles y Judíos, movidos é instigados de los espíritus infernales.

6 Esta palabra falta en el Griego.

7 Unos lo interpretan literalmente: otros lo esplican, diciendo, que esta persecucion duró poco tiempo; y otros finalmente lo entienden de las diez persecuciones, que padeció la Iglesia por espacio de tiempo tan dilatado, desde Neron, hasta la de Diocleciano.

8 La primera muerte es la del cuerpo: la segunda es la del alma, la que nos aparta del Criador.

9 No se sabe, quién era en este tiempo obispo de esta Iglesia.

10 El Griego: οιδα σου τα εργα και, *etc. sé tus obras, y, etc.*

11 En donde reina la idolatría mas que en cualquier otro lugar. Pérgamo era por estremo supersticiosa, y habia en ella un templo célebre dedicado á Esculapio.

12 Se sabe, que este santo padeció el martirio en la persecucion de Domiciano; mas no consta, que fuese obispo de Pérgamo; y aunque lo afirman las actas de su martirio, estas no se tienen por auténticas.

13 Consientes en esa ciudad á los Nicolaitas; los cuales, siguiendo el ejemplo de Balaam, *Num.* XXIV. 3. 14. XXV. 1. 2. dan por lícitos los mas indecentes apetitos, y miran, como cosa que importa poco, el que se coman las carnes sacrificadas á los ídolos. Balaam aconsejó al rey Balac, y á los que le habian ido á buscar, que enviasen sus mugeres al campo de los Israelitas, para inducirlos primeramente á la impureza, y despues á la idolatría, y á comer de las viandas sacrificadas á los ídolos. *Num.* XXV.

14 El Griego: ειδωλοθυτα, lo que habia sido sacrificado á los ídolos.

15 Esta manera de representarse Jesucristo con una espada en la boca, significa la eficacia de su

17 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis: Vincenti dabo manna absconditum, et dabo illi calculum candidum: et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.

18 Et angelo Thyatiræ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit Filius Dei, qui habet oculos tamquam flammam ignis, et pedes ejus similes aurichalco:

19 Novi opera tua, et fidem, et charitatem tuam, et ministerium, et patentiam tuam, et opera tua novissima plura prioribus.

20 Sed habeo adversùs te pauca: quia permittis mulierem Jezabel, quæ se dicit propheten, docere, et seducere servos meos fornicari, et manducare de idolothytis.

21 Et dedi illi tempus ut pœnitentiam ageret: et non vult pœnitere à fornicatione sua.

22 Ecce mittam eam in lectum: et qui mœchantur cum ea, in tribulatione maxima erunt, nisi pœnitentiam ab operibus suis egerint.

23 Et filios ejus interficiam in morte, et scient omnes Ecclesiæ [a], quia ego sum scrutans renes, et corda: et dabo unicuique vestrûm secundùm opera sua. Vobis autem dico,

24 Et ceteris qui Thyatiræ estis: Quicumque non habent doctrinam hanc, et qui non cognoverunt altitudines Satanæ, quemadmodum di-

17 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias: Al vencedor daré yo maná escondido [1], y le daré una piedrecita blanca [2]: y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, que no sabe ninguno, sino aquel que lo recibe [3].

18 Y escribe al ángel de la Iglesia de Thyatira [4]: El Hijo de Dios, que tiene los ojos como llama de fuego, y sus pies semejantes á laton fino dice esto:

19 Yo conozco tus obras, y tu fe, y caridad, y servicios, y tu paciencia, y las postreras obras que hiciste, que esceden á las primeras [5].

20 Pero tengo algunas cosas contra tí: porque tú permites á Jezabél, muger que se dice profetisa [6], predicar, y engañar á mis siervos, fornicar, y comer de las cosas sacrificadas á los ídolos.

21 Y le he dado tiempo para que hiciese penitencia: y ella no quiere arrepentirse de su fornicacion.

22 He aquí la reduciré á una cama [7]: y los que adulteran con ella, se verán en grande tribulacion, si no hicieren penitencia de sus obras.

23 Y castigaré de muerte [8] sus hijos, y sabrán todas las Iglesias, que yo soy el que escudriño las entrañas [9], y los corazones [10]: y daré á cada uno de vosotros segun sus obras. Pero os digo á vosotros,

24 Y á los demás, que estais en Thyatira: Todos los que no siguen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás [11], co-

palabra, *cap.* I. 16, ó la virtud del poder soberano, que tiene para destruir, y acabar con los malos. Isai. xi. 4. II. *Thessal.* II 8.

1 El Griego: δωσω αυτω φαγειν απο του ραννα, *le daré á comer del maná.* Yo le daré dulzuras, y consuelos interiores, que el mundo y sus amadores no pueden gustar ni conocer. Tambien figura á Jesucristo este maná, guardado en el santuario para consuelo de los fieles.

2 Esto es, una sentencia favorable. En los tribunales y juntas del pueblo se servian de una piedra blanca, para dar un voto favorable. Era esta tambien señal de victoria y de felicidad: por lo que se daba en los juegos públicos á los vencedores: y del mismo modo se señalaban con ella los dias de alegría y de felicidad.

3 Este nombre es del hijo y heredero de Dios, nombre, que los profanos é incrédulos no conocen. En la eleccion de los magistrados, cada uno escribio sobre una piedra el nombre de aquel por quien votaba.

4 Ciudad de la Mysia, ó de Lydia, porque confinaba con estas dos provincias. No se sabe, quien era el obispo. Parece, que la Iglesia de esta ciudad constaba de solos Judíos convertidos, y que estos, sordos á las predicaciones de S. Juan, abandonaron la fé no mucho despues.

5 A las que hacias al principio de tu conversion á la fé de Cristo.

6 El Griego: γυναικα χου ιεζαβελ, *tu muger Jezabel.* Así la llama por la analogía, que tenia con la perversa reina Jezabel, muger de Achab rey de Israél, al cual no tan solamente era idólotra; sino que perseguia de muerte á todos sus profetas, que mantenian el culto del verdadero Dios. III. *Reg.* XVIII. 4. *et* IV. *Reg.* IX. 7. Esta, de quien habla aquí S. Juan, era sin duda alguna muger rica y poderosa, que autorizaba los delitos de los Nicolaitas, y se decia profetisa, con el fin de dar con este título mayor autoridad á las mas infames impurezas. Otros quieren, que se entienda toda la Synagoga de los falsos apóstoles. Los Escólios griegos lo esponen de la heregía de los Nicolaitas.

7 La castigaré con enfermedades dolorosas, y enviaré sobre sus amadores, que ciegamente la siguen, y se abandonan á todas sus disoluciones é impiedades, males sin número, y trabajos sin medida. En estos primeros siglos solia el Señor castigar visiblemente con enfermedades á los que caían en pecados graves y escandalosos. S. Pablo, I. *Corinth.* XI. 30.

8 A sus discípulos y secuaces los castigaré no solo con la muerte corporal, sino tambien con la eterna.

9 MS. *De renes.*

10 I. *Reg.* XVI. 7. *Psalm.* VII. 10. Jerem. XI. 20. y XVII. 10. Que conozco los mas ocultos senos del corazon y hasta donde llega su malicia, y la perversidad de su impía doctrina. Tal vez esta muger con mucha arte, y refinada hipocresía queria ocultar su depravada vida.

11 Estos falsos profetas llamaban *profundidades,* á sus pretendidos misterios; mas el Espíritu de Dios añade, que son *profundidades* de Satanás; con que nos dió á entender, que son un piélago inmenso de maldades, ó arcanos diabólicos.

a Jerem. x 12.

cunt, non mittam super vos aliud pondus:

25 Tamen id, quod habetis, tenete donec veniam.

26 Et qui vicerit, et custodierit usque in finem opera mea, dabo illi potestatem super gentes,

27 Et reget eas in virga ferrea, et tamquam vas figuli confringentur,

28 Sicut et ego accepi à Patre meo: et dabo illi stellam matutinam.

29 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

mo ellos las llaman, que yo no pondré sobre vosotros otra carga [1]:

25 Mas guardad bien aquello, que teneis hasta que yo venga [2].

26 Y al que venciere, y guardare mis obras [3] hasta el fin, yo le daré potestad sobre las gentes [4],

27 Y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantadas como vaso de ollero,

28 Así como tambien yo la recibí de mi Padre: y le daré la estrella de la mañana [5],

29 El que tenga oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

CAPÍTULO III.

Da avisos muy importantes á los obispos de Sardis, de Philadelphia y de Laodicea.

1 Et angelo Ecclesiæ Sardis scribe: Hæc dicit qui habet septem Spiritus Dei, et septem stellas: Scio opera tua, quia nomen habes quòd vivas, et mortuus es.

2 Esto vigilans, et confirma cetera, quæ moritura erant. Non enim invenio opera tua plena coram Deo meo.

3 In mente ergo habe qualiter acceperis, et audieris, et serva, et pœnitentiam age. Si ergo non vigilaveris [a], veniam ad te tanquam fur, et nescies quâ horâ veniam ad te.

4 Sed habes pauca nomina in Sardis, qui non inquinaverunt vestimenta sua: et ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt.

1 Y escribe el ángel de la Iglesia de Sardis [6]: Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas: Yo conozco tus obras, que tienes nombre, que vives, y estás muerto [7].

2 Sé vigilante, y fortifica las otras cosas que estaban para morir [8]. Porque no hallo tus obras cumplidas delante de mi Dios [9].

3 Acuérdate pues de lo que has recibido, y oido [10], y guárdalo, y haz penitencia. Porque si no velares, vendré á tí como ladron, y no sabrás en que hora vendré á tí.

4 Mas tienes algunas personas en Sardis, que no han contaminado sus vestiduras [11]: las cuales andarán conmigo en vestiduras blancas [12], porque son dignas.

1 No os pediré otra cosa sino el cumplimiento de lo que os tienen ordenado mis Apóstoles. Otros interpretan: No enviaré sobre vosotros otras tribulaciones ni otros trabajos, sino que guardeis bien el depósito de la fé que habeis recibido de los Apóstoles.

2 Hasta la muerte, ó como si dijera hasta que yo venga á juzgar á cada uno á la hora de su muerte: *Hasta que yo venga*, ó para librarlos de los males y trabajos con que los afligen injustamente sus enemigos, ó para sacarlos de este mundo en paz y trasladarlos al descanso eterno.

3 La divina ley del Evangelio.

4 Jesucristo en cierto modo repartirá con los santos el poder que ha recibido de juzgar y castigar; que esto significa *gobernar con cetro ó vara de hierro* y *quebrantar como vasijas de tierra* á las naciones que se declararon enemigas de la ley. *Psalm.* II 9. *Sapient.* III. 8. MATTH. XIX. 28. I. *Corinth.* VI. 2.

5 La gloria de la vida venidera, que será como un dia eterno. O á sí mismo y la participacion de su gloria. Véase esto con igual expresion en el *capit.* XXII. 16.

6 En la capital de la Lydia. No se sabe quién era por entonces su obispo.

7 Se cree que estás vivo por la fé de que haces profesion; mas estás muerto porque no haces obras correspondientes á la fé, y la fé sin obras es una cosa muerta en sí misma. Dice que está muerto, sin duda por la falta de vigilancia y atencion acerca de su ministerio, por esto le encarga que sea vigilante y se aplique á confirmar y fortificar á los que estaban para morir ó en peligro de perder la vida de la fé.

8 En algunos ejemplares griegos dignos de nuestra atencion, se lee: ἃ ἔμελλες ἀποβαλεῖν, *que habias de desechar.*

9 Tus obras no son perfectas delante de Dios porque están vacias de caridad. No basta que un prelado cuide de sí mismo, es necesario que aplique su mayor atencion al rebaño que como á vigilante pastor le ha sido confiado.

10 De la doctrina y de las tradiciones que has recibido: guárdalo tambien todo y arrepiéntete de tus descuidos pasados.

11 Que no han perdido su inocencia. Esta se significaba en la ropa blanca que se daba antiguamente cuando se recibia el Bautismo, segun el uso de la Iglesia.

12 De la inmortalidad y de la gloria, porque el vestido blanco se usaba tambien en los dias de fiesta y de mayor alegria.

[a] I. Thessal. V. 2. II. Petr. III. 10. Infra, XVI. 15.

5 Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis, et non delebo nomen ejus de libro vitæ, et confitebor nomen ejus coram Patre meo, et coram angelis ejus.

6 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

7 Et angelo Philadelphiæ Ecclesiæ scribe: Hæc dicit Sanctus et Verus [a], qui habet clavem David [b]: qui aperit, et nemo claudit: claudit, et nemo aperit:

8 Scio opera tua. Ecce dedi coram te ostium apertum, quod nemo potest claudere: quia modicam habes virtutem, et servasti verbum meum, et non negasti nomen meum.

9 Ecce dabo de synagoga Satanæ, qui dicunt se Judæos esse, et non sunt, sed mentiuntur: Ecce faciam illos ut veniant, et adorent ante pedes tuos: et scient quia ego dilexi te

10 Quoniam servasti verbum patientiæ maæ, et ego servabo te ab hora tentationis, quæ ventura est in orbem universum tentare habitantes in terra.

11 Ecce venio citò: tene quod habes, ut nemo accipiat coronam tuam.

12 Qui vicerit, faciam illum columnam in templo Dei mei, et foras non egredietur ampliùs: et scribam super eum nomen Dei mei,

5 El que venciere [1], será así vestido de vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida [2], y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles [3].

6 El que tiene oreja, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias.

7 Y escribe el ángel de la Iglesia de Philadelphia [4]: Esto dice el Santo, y el Verdadero [5], el que tiene la llave de David [6]: el que abre, y ninguno cierra: cierra, y ninguno abre:

8 Yo conozco tus obras. He aquí puse delante de ti una puerta abierta [7], que ninguno puede cerrar: porque tienes un poco de virtud [8], y has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre.

9 He aquí daré de la synagoga de Satanás, los que dicen, que son Judíos, y no lo son, mas mienten: He aquí los haré venir, y que adoren ante tus piés: y sabrán, que yo te he amado [9]

10 Porque has guardado la palabra de mi paciencia [10], y yo te guardaré de la hora de la tentación [11], que ha de venir sobre todo el mundo, para probar á los moradores de la tierra.

11 Mira, que vengo luego [12]: guarda lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 A quien venciere, lo haré columna en el templo de mi Dios, y no saldrá jamás fuera [13]: y escribiré sobre él el nombre de mi Dios [14], y el

1 En el original, en vez de οὕτως, *así*, se lee οὗτος, *este*.

2 Todos los cristianos son escritos en este libro cuando reciben el Bautismo; mas se borra de él su nombre cuando pierden por el pecado la gracia que recibieron. Solamente aquellos á quienes concediere Dios el don singular de la final perseverancia permanecerán escritos en el libro de la vida, pues éstos pertenecen á la predestinacion perfecta ó llena, y los primeros á la que llaman incoada ó imperfecta los teólogos con S. AGUSTIN y STO. THOMAS.

3 Le reconoceré como á fiel observador de mi ley y verdadero siervo, y como á tal le honraré. MATTH. X. 32. 33.

4 Philadelphía era una ciudad de la Lydia, que tenia en este tiempo un santo obispo cuyo nombre se ignora.

5 El Santo de los santos, DAN. IX. 24, y la verdad misma. *Psalm.* CXLIV. 13.

6 El soberano poder de la Iglesia, que es el reino de este nuevo David. Ninguno puede excluir á los que él introduce en ella, ni introducir á los que excluye, y ninguno puede entrar sino aquel á quien abre la puerta por su gracia. Los Escólios griegos dan á entender que en algunos ejemplares, en vez de τοῦ δαβὶδ se lee ἅδου, *del infierno;* cuyo sentido se puede acomodar muy bien. Por llave de la casa de David entienden otros con S. ANSELMO la interpretacion de las profecías que abrió Cristo á su Iglesia para la comun utilidad de los fieles.

7 Para que hagas entrar allí á muchos por la predicacion del Evangelio. Esta puerta es la fé, por donde entramos en la Iglesia á ser miembros del cuerpo místico.

8 Por cuanto, aunque tus fuerzas son débiles y eres flaco y enfermo; esto no obstante, en atencion á tu fidelidad en guardar mis mandamientos y en confesar mi nombre, quiero yo suplir con mi poder lo que te falta á tí de fuerza: por tanto, voy á abrirte una puerta para que emplees tu celo y por medio de tu predicacion se conviertan muchos á la fé aun de aquellos mismos Judíos tercos y obstinados que son solamente Judíos en el nombre; mas en la realidad son del partido de la synagoga de Satanás. Véase el *cap.* II. 9. En el texto griego en vez de δώσω, *daré*, se lee δίδωμι, *doy*.

9 Cuanto en ello te honro y estimo.

10 Por cuanto te has mostrado constante y sufrido en la tribulacion sin omitir diligencia alguna para seguir el ejemplo de paciencia que yo he dado.

11 Habla de una grande persecucion que se iba á mover en todo el imperio romano contra la Iglesia. Esta fué probablemente la de Trajano. Dios en premio de la virtud de este santo obispo le promete librar de la persecucion á la Iglesia de Philadelphia.

12 A visitar por medio de esta persecucion á los habitadores de la tierra para coronar á aquellos que padecieron por su nombre. Puede tambien traducirse: vendré bien presto, esto es, mira que pronto morirás, y así procura perseverar en la caridad, para que la corona, que te es debida, si perseveras, no se dé á otro que haya sido más fiel á su Dios y Señor.

13 Este templo es la Iglesia del cielo: el que perseverare hasta el fin entrará para servir en él de eterno adorno sin temor de perder jamás su felicidad. Alude á las dos columnas del famoso templo de Jerusalem. III. *Reg.* VII. 15.

14 Alude á la costumbre de los antiguos que grababan sobre columnas el nombre del vencedor, su patria y otras circunstancias, que servian para

a Isaí. XXII. 22.—b Job XII. 14.

et nomen civitatis Dei mei novæ Jerusalem, quæ descendit de cœlo à Deo meo, et nomen meum novum.

13 Qui habet aurem, audiat quid Spiritus dicat Ecclesiis.

14 Et angelo Laodiciæ Ecclesiæ scribe [a]: Hæc dicit Amen, testis fidelis, et verus, qui est principium criaturæ Dei.

15 Scio opera tua: quia neque frigidus es, neque calidus, utinam frigidus esses, aut calidus:

16 Sed quia tepidus es, et nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo.

17 Quia dicis: Quòd dives sum, et locupletatus, et nullius egeo: et nescis quia tu es miser, et miserabilis, et pauper, et cæcus, et nudus.

18 Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, ut locuples fias, et vestimentis albis, induaris, et non appareat confusio nuditatis tuæ, et collyrio inunge oculos tuos ut videas.

19 Ego [b] quos amo, arguo, et castigo. Æmulare ergo, et pœnitentiam age.

20 Ecce sto ad ostium, et pulso: si quis au-

nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalem, que descendió del cielo de mi Dios, y mi nombre nuevo.

13 Quien tiene oreja, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.

14 Y escribe el ángel de la Iglesia de Laodicea: Esto dice el Amen [1], el testigo fiel, y verdadero, el que es principio de la criatura de Dios.

15 Sé tus obras: que ni eres frio, ni caliente [2]: ojalá fueras frio, ó caliente [3]:

16 Mas porque eres tibio, que ni eres frio, ni caliente, te comenzaré á vomitar de mi boca [4].

17 Porque dices [5]: Rico soy, y estoy lleno de bienes, y de nada tengo falta: y no conoces que eres un cuitado, y miserable, y pobre, y ciego, y desnudo.

18 Yo te aconsejo que compres de mi oro afinado en [6] fuego, para que seas rico, y te vistas de ropas blancas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y unge tus ojos con colirio para que veas.

19 Yo á los que amo, reprendo y castigo. Armate pues de zelo, y arrepiéntete.

20 He aquí que estoy á la puerta, y llamo [7]:

realzar su mérito. Así Jesucristo promete á los fieles que hubieren salido vencedores que escribirá sobre ellos el nombre de Dios; dando á entender con esto que le pertenecen particularmente y que por su gracia y bondad los ha hecho vencedores; y que escribirá tambien en ellos el nombre de la ciudad de su Dios; significando con esto que serán sus ciudadanos y que habitarán en ella por toda la eternidad con los escogidos de Dios y con sus santos ángeles. Esta ciudad se llama la nueva Jerusalem, figurada por la Jerusalem terrestre, quiere decir, despojada del hombre viejo y revestida del nuevo. *Coloss.* III. 10. *Ephes.* II. 19, v. 25, 26, 27. Ultimamente, que escribirá sobre ellos el nombre nuevo de Jesucristo, lo que significa que tendrán la honra de ser llamados cristianos, del nombre de Cristo; y de ser hijos de Dios por adopcion como él lo es por naturaleza. *Cap.* I. 17. Todo este lugar se puede entender tambien y aplicar á la Iglesia militante.

1 *Amen* es palabra hebrea: y significa *verdaderamente* ó lo que es verdadero y cierto. En este lugar significa *la verdad misma*, ó por esencia: el que es el primer mártir ó testigo de la verdad: el que es el principio de todas las cosas criadas; las cuales *por él fueron hechas*, y ninguna cosa se hizo sin él. JOANN. I. 3. Es tambien en cierto modo *principio de la nueva criatura*, esto es, de los hombres que ha reparado y redimido con su muerte. *Galat.* VI. 15. *Ephes.* VI. 10. *Coloss.* III. 10, y reengendrado con su gracia.

2 Ni abiertamente malo, ni bueno del todo: no haces cosas malas; pero tampoco muestras fervor en los ejercicios cristianos. Esto es el estado de los tibios.

3 *De los hombres frios y carnales*, dice CASIANO, *Coll.* IV. *cap.* XIX, *hemos visto frecuentemente llegar al fervor del espíritu; mas de los tibios no lo hemos visto.* II. PETR. II, 21. Aquel que anda vacilando entre la virtud y el vicio, que quisiera vivir santamente y evitar los pecados; pero que no se atreve á romper y combatir con valor, temiendo la fatiga y trabajo que trae consigo la virtud; éste se halla tibio y en un estado peligrosísimo para su alma. S. AGUSTIN.

4 Lo que significa segun los Escólios griegos: te apartaré, que es decir, te privaré de mi amistad y familiaridad.

5 Por cuanto te vas vanagloriando de que con la fé que hay en tí, tienes lo que te basta y aun sobra, y que de ninguna otra cosa necesitas, te hago saber que eres un *cuitado y miserable, pobre y desnudo* de obras espirituales que son las verdaderas riquezas: y *ciego*, porque no ves ni conoces que el camino que pisas, es el del pecado y de la perdicion eterna.

6 El Griego: πεπυρωμένον *etc. encendido en fuego etc.* καὶ ἱμάτια λευκὰ, ἵνα περιβάλλῃ *etc. y vestiduras blancas, para que te las pongas etc.* καὶ κολλούριον ἵνα ἐγχρίσῃς τοὺς ὀφθαλμούς σου, *y colirio, para que te unjas los ojos.* Así se lee en el Códice de Verona, en donde todos estos acusativos se refieren á *emere*, ἀγοράσαι, y el sentido es muy bueno. Procura arrepentirte de corazon y perseverar en oracion, para que yo te conceda el oro de la caridad, el vestido blanco de la inocencia y un remedio eficaz que cure tu ceguedad, esto es, la virtud de la humildad con la que conozcas tus males, la necesidad que tienes de mi socorro y de ganártelo por medio de una vida santa y fervorosa.

7 Dios llama á la puerta del corazon de un pecador. Primero exteriormente por medio de la instruccion, de la exhortacion, de los buenos ejemplos, de los escarmientos, trabajos, etc. Segundo, interiormente por medio de las santas inspiraciones y buenos movimientos con que excita la voluntad; y así si encuentra cerrada la puerta del corazon, la falta está en el pecador, porque lo que la cierra, no es otra cosa, sino este apego voluntario que tiene á las criaturas, y la preferencia que hace de estos bienes falsos y engañosos, al único, soberano y verdadero que es Dios. Pueden tambien entenderse estas palabras en el sentido que queda explicado arriba v. 11.

a Joann. XIV. 6.—b Proverb. III. 12. Hebræor. XII. 6.

dierit vocem meam, et aperuerit mihi januam, intrabo ad illum, et cœnabo cum illo, et ipse mecum.

21 Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo: sicut et ego vici, et sedi cum Patre meo in throno ejus.

22 Qui habet aurem, audiat quit Spiritus dicat Ecclesiis.

si alguno oyere mi voz, y me abriere la puerta, entraré á él, y cenaré con él, y él conmigo[1].

21 Al que venciere, le haré sentar conmigo en mi trono: así como yo tambien he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

22 El que tiene oreja, oiga lo que Espíritu dice á las Iglesias.

CAPÍTULO IV.

Trono de Dios en el cielo: los veinte y cuatro ancianos que adoran á Dios, y los cuatro animales llenos de ojos que le alaban.

1 Post hæc vidi: et ecce ostium apertum in cœlo, et vox prima, quam audivi tamquam tubæ loquentis mecum, dicens: Ascende huc, et ostendam tibi quæ oportet fieri post hæc.

2 Et statim fui in spiritu: et ecce sedes posita erat in cœlo, et supra sedem sedens.

3 Et qui sedebat, similis erat aspectui lapidis jaspidis, et sardinis: et iris erat in circuitu sedis, similis visioni smaragdinæ.

4 Et in circuitu sedis sedilia vigintiquatuor: et super thronos vigintiquatuor seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis, et in capitibus eorum coronæ aureæ:

1 Despues de esto miré: y ví una puerta abierta en el cielo[2], y la primera voz que oí, era como de trompeta, que hablaba conmigo, diciendo: Sube acá, y te mostraré las cosas que es necesario sean hechas después de estas.

2 Y luego fuí en espíritu: y he aquí un trono, que estaba puesto en el cielo, y sobre el trono estaba uno sentado[3].

3 Y el que estaba sentado, era al parecer semejante á una piedra de jaspe, y de sárdia[4]: y había al rededor del trono un Iris[5], de color de esmeralda.

4 Y al rededor del trono veinte y cuatro sillas: y sobre las sillas[6] veinte y cuatro ancianos sentados[7], vestidos de ropas blancas[8], y en sus cabezas coronas de oro:

y de lo que dijo Jesucristo en el Evangelio cuando nos exhorta á estar como los siervos que velan y esperan á su señor, para abrirle cuando llame á la puerta. Luc. xii. 36. Lo que tiene relacion al juicio final y tambien á la muerte de cada uno en particular.

1 En el primer sentido estas palabras significan la íntima y estrecha union que contrae Jesucristo con el pecador convertido y la suavidad de consuelos que derrama sobre su corazon. En el segundo la felicidad eterna, representada frecuentemente en la Escritura bajo la idea de un grande festin. Estos tres primeros capítulos son como una instruccion moral ó santa preparacion, con que se dispone el corazon á una grande pureza, pues ésta es necesaria para entrar á conocer los arcanos sublimes que va á indicar S. Juan en los capítulos y profecías siguientes, que miran los tiempos venideros.

2 Vi el cielo abierto, y se manifestaron las cosas que pasaban dentro, como si me hubieran abierto una puerta, para que yo por ella las registrase. Esta segunda vision y las otras que tuvo nuestro santo Apóstol, miraban al estado y acontecimientos señalados, que habia de tener la Iglesia extendida por el imperio romano y por todas las naciones del universo hasta el fin del mundo, para despues cantar reunida toda en la feliz morada de los santos un eterno himno de alabanzas á su celestial y divino Libertador. Y este es el argumento de estas profecías que siguen hasta el *cap.* xx.

3 Todo esto se debe entender que lo vió en espíritu ó vision estática, en la que todas estas cosas se le representaban, como si las viese con los ojos del cuerpo. Porque no se ha de creer que en el cielo hay tronos ó sillas materiales, leones, bueyes, águilas, etc. Pero á los hombres no se pueden representar las cosas espirituales y que son sobre nuestros sentidos, sino por cosas corporales y por aquellas que son de mayor estimacion entre ellos.

4 El *jaspe*, de color verde, significa la naturaleza del Padre, siempre en un mismo ser, siempre fecunda y comunicando el ser y la vida á los hombres y demás criaturas animadas. La *sardonia*, que los modernos llaman *sárdia*, de color de fuego, representa lo terrible de sus juicios.

5 Este representa la misericordia y bondad del Señor con los que le buscan sinceramente y de todo corazon: así como en el diluvio fué señal de la reconciliacion de Dios con los hombres. El color verde, semejante al de la esmeralda, significa que la misericordia de Dios nunca envejece, sino que siempre es nueva.

6 El Griego: εἶδον τοὺς εἰκοσιτέσσαρας χρεσβυτέρους, *vi veinte y cuatro ancianos.*

7 Estos veinte y cuatro ancianos representaban todos los santos del antiguo y nuevo Testamento, figurados por los doce patriarcas y por los doce Apóstoles.

8 vestidos del bello manto de la inocencia y pureza, y como que están en una continua fiesta: tienen coronas de oro como reyes y como vencedores ilustres del mundo, del demonio y de la carne.

5 Et de throno procedebant fulgura, et voces, et tonitrua: et septem lampades ardentes ante thronum, qui sunt septem Spiritus Dei.

6 Et in conspectu sedis tamquam mare vitreum simile crystallo: et in medio sedis, et in circuitu sedis, quatuor animalia plena oculis ante et retro.

7 Et animal primum simile leoni, et secundum animal simile vitulo, et tertium animal habens faciem quasi hominus, et quartum animal simile aquilæ volanti.

8 Et quatour animalia, singula eorum habebant alas senas: et in circuitu, et intus plena sunt oculis: et requiem non habebant die ac nocte, dicentia: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus omnipotens, qui erat, et qui est, et qui venturus est.

9 Et cùm darent illa animalia gloriam, et honorem, et benedictionem sedenti super thronum, viventi in sæcula sæculorum,

10 Procidebant vigintiquatuor seniores ante sedentem in throno, et adorabant viventem in sæcula sæculorum, et mittebant coronas suas ante thronum, dicentes:

5 Y del trono salian[1] relámpagos, y voces, y truenos: y delante del trono siete lámparas ardiendo, que son los siete Espíritus de Dios[2].

6 Y á la vista del trono habia como un mar transparente como el vidrio[3] semejante al cristal: y en medio del trono, y al rededor del trono, cuatro animales[4] llenos de ojos delante y detrás.

7 Y el primer animal semejante á un leon[5], y el segundo animal semejante á un becerro, y el tercer animal, que tenia cara como de hombre, y el cuarto animal semejante á una águila volando.

8 Y los cuatro animales, cada uno de ellos tenia seis alas: y al rededor[6], y dentro están llenos de ojos: y no cesaban dia y noche de decir: Santo, Santo, Santo[7] el Señor Dios omnipotente, el que era, y el que es, y el que ha de venir.

9 Y cuando aquellos animales daban gloria, y honra, y bendicion[8] al que estaba sentado sobre el trono, que vive en los siglos de los siglos,

10 Los veinte y cuatro ancianos se postraban delante del que estaba sentado en el trono, y adoraban al que vive en los siglos de los siglos, y echaban sus coronas delante del trono, diciendo:

1 En esta imágen se nos hace ver lo espantoso de los juicios de Dios y su terrible majestad y poder; así como en iguales señales se manifestó en el Sinaí para publicar su ley; como consta del *Exod.* XIX. 20.

2 Los sietes ángeles principales, siempre prontos para ejecutar las órdenes de Dios. *Cap.* I. 4, y VIII. 2.

3 Los Escólios griegos entienden por este *mar de vidrio semejante al cristal*, la multitud innumerable de ángeles que están á la vista del trono, como ejecutores de la voluntad del que está sentado en él. Se dice semejante al *vidrio* y al *cristal*, por su diafanidad y transparencia para figurar la hermosura, y resplandeciente naturaleza de estos espíritus celestiales. Muchos Intérpretes creen que en este grande vaso ó mar se simboliza el Bautismo, y las fuentes en que se da; pues en él se purifica el hombre de todas sus inmundicias. Todas estas imágenes hacen alusion por la mayor parte á lo que servia de adorno en el templo de Salomon y estaba destinado para el culto del Señor.

4 En estos cuatro animales convienen casi todos los Intérpretes que se figuraban los cuatro Evangelistas. Se dice que están llenos de ojos por todas partes; porque la luz del Evangelio descubre los enigmas de la ley, y alumbra con nueva gracia á los que de veras la siguen.

5 Los Griegos y Latinos, y aun los Latinos entre sí, no concuerdan en la aplicacion que hacen de estos animales á cada uno de los Evangelistas. Nosotros seguimos en esto la opinion más recibida. S. MATHEO es figurado en el *Hombre*, porque comienza su Evangelio descubriendo el nacimiento de Jesucristo segun la carne: *Libro de la generacion de Jesucristo.* S. MARCOS en el *Leon;* porque dió principio á su historia por la predicacion del Bautismo con estas palabras: *Voz del que clama en el desierto.* S. LUCAS en el *Becerro*, en el que se significa con mucha propiedad el sacerdocio. Este santo dió principio á su Evangelio por la visión que tuvo Zacharias, cuando ejercia en el templo su ministerio, para entrar despues á la narracion maravillosa de los hechos de Jesucristo. Y últimamente S. JUAN en el *Aguila;* porque ninguno de los sagrados historiadores se remontó más alto, comenzando su Evangelio por la divina naturaleza del Verbo.

6 El Griego: ἔχον ἀνὰ πτέρυγας ἓξ κυκλόθεν, καὶ ἔσωθεν γέμουσιν ὀφθαλμῶν, *tenian seis alas al rededor;* esto es, á un lado y á otro, *y dentro estaban llenos de ojos.* Estas alas pueden significar la elevacion de espíritu de los cuatro Evangelistas para penetrar los misterios del Salvador. Pueden tambien significar la rapidez con que se extendió por toda la tierra la predicacion del Evangelio. Los *ojos* denotan la luz celestial con que fueron alumbrados estos sagrados Escritores para conocer y entender con claridad todos los misterios de la antigua y de la nueva alianza; lo cual se expresa con decir: *que estaban llenos de ojos delante y detrás.*

7 En el Griego se repite nueve veces; lo cual da á entender que no cesan de repetir á Dios unas mismas alabanzas, como los serafines de ISAIAS VI. 3.

8 La palabra *bendicion* significa, como se lee en el Griego, la accion de gracias que dan á Dios perpetuamente por la felicidad eterna de que gozan, y por los dones y gracias que este mismo Señor derrama benéfico sobre su Iglesia.

9 Esta imágen, ó representacion que se nos pone delante, nos enseña el modo y la veneracion profunda con que hemos de ofrecer á Dios nuestros cultos y servicios. Arrojando las coronas de oro delante del trono, reconocian que toda su gloria les habia venido de solo Dios y que á él solo eran deudores de las victorias que habian alcanzado de sus enemigos, por lo que ponian las coronas á sus pies. Esto mismo manifiestan y publican con las siguientes palabras y acciones de gracias que deberian estar continuamente en la boca de todos los cristianos: *Vos solo, Señor y Dios nuestro, sois digno de recibir gloria, etc.*

11 Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam et honorem, et virtutem: quia tu creasti omnia, et propter voluntatem tuam erant, et creata sunt.

11 Digno[1] eres Señor Dios nuestro, de recibir gloria, y honra, y virtud: porque tú has criado todas las cosas, y por tu voluntad eran y fueron criadas.

CAPÍTULO V.

Mientras que san Juan lloraba porque ninguno podia abrir el libro cerrado con siete sellos, el Cordero, que antes habia sido muerto, lo abrió. Por lo que los cuatro animales, y los veinte y cuatro ancianos con los ángeles y con todas las criaturas, le tributaron el cántico de alabanzas.

1 Et vidi in dextera sedentis supra thronum, librum scriptum intus et foris, signatum sigillis septem.

2 Et vidi angelum fortem, prædicantem voce magna: Quis est dignus aperire librum, et solvere signacula ejus?

3 Et nemo poterat, neque in cœlo, neque in terra, neque subtus terram aperire librum, neque respicere illum.

4 Et ego flebam multùm, quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum.

5 Et unus de senioribus dixit mihi: Ne fleveris: ecce vicit leo de tribu Juda, radix David, aperire librum, et solvere septem signacula ejus.

6 Et vidi: et ecce in medio throni et quatuor animalium, et in medio seniorum, agnum stantem tanquam occisum, habentem cor-

1 Y ví en la mano derecha del que estaba sentado sobre el trono, un libro escrito dentro y fuera[2], sellado con siete sellos[3].

2 Y ví un ángel fuerte que decia á grandes voces[4]: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?

3 Y ninguno podia, ni en el cielo, ni en la tierra, ni debajo de la tierra abrir el libro, ni mirarlo.

4 Y yo lloraba mucho, porque no fué hallado ninguno digno de abrir[5] el libro, ni de mirarlo.

5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores: he aquí el leon[6] de la tribu de Judá, la raiz de David, que ha vencido, para abrir el libro y desatar sus siete sellos.

6 Y miré: y ví en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos un cordero en pié así como muerto[7], que tenia

1 El Griego lee: καὶ ὁ θεὸς ἡμῶν, ὁ ἅγιος, *y nuestro Dios, el Santo.* Y debe entenderse el Santo por esencia.

2 Casi todos los Intérpretes entienden por este libro la Sagrada Escritura y de esta principalmente el antiguo Testamento; cuyas figuras miraban al Messias. Se dice que estaba escrito por dentro y por fuera: en lo que significa el sentido externo que es el literal; y el interno, que es el espiritual, y mira á Cristo y á la Iglesia. Los libros de los antiguos eran de pergamino ó de papel de Egypto, que envolvian en un cilindro de madera, y por lo comun solamente escribian por lo interior ó por la cara de dentro.

3 El número de los siete sellos ó candados puestos para que ninguno pudiese leer el libro, denota la importancia y la profundidad de los misterios que en él se contenian. Este número en el Apocalypsis, en donde es muy frecuente, es místico, y señala una cosa perfecta; y así lo que aquí se significa por él, es, que las cosas que encierra la Escritura ó el Apocalipsis, son del mayor precio y estimacion: muy secretas, y que ningun hombre puede sondear: muy ciertas y de la mayor autoridad. Por los siete sellos, unos entienden las siete visiones que se siguen: otros, siete edades ó épocas, que en sentir de varones muy doctos, y versados en la exposicion de la Escritura, comprenden los grandes sucesos de la Iglesia; los cuales van á revelarse á S. Juan. El docto y piadoso católico Pastorini en su obra: *Historia general de la Iglesia Cristiana, desde su principio, hasta su último estado de triunfante en el cielo*, traducida del inglés al francés por un Padre Benedictino de la congregacion de S. Mauro, pretende hacer ver que el objeto de todas las profundas y misteriosas profecías del Apocalypsi son estas siete épocas de la Iglesia cristiana.

4 Los consejos de Dios son inaccesibles á los mismos ángeles, sino en cuanto se digna el Señor por su admirable providencia comunicárselos. *¿Quién conoció los designios de Dios? ¿ó quién entró en el secreto de sus consejos? Roman.* II. 34.

5 El Griego: ἀνοῖξαι, καὶ ἀναγνῶσαι, *abrir y leer*: con mucha mayor expresion.

6 El Griego: ὁ ἐκ τῆς φυλῆς, *aquel de la tribu.* El artículo *b*, encierra aquí y explica particular énfasis. Jesucristo, aquel Leon de Judá, de la estirpe de David, es el que por haber vencido y triunfado con su fuerza invencible del demonio y de la muerte que tenian bajo su dominio toda la tierra, mereció entrar en todos los secretos de Dios. Este es el que nos abrió este libro, esto es, nos dió la especial inteligencia de todas las figuras y verdades de la ley antigua, que antes nos estaban ocultas y escondidas. Jesucristo se halla representado bajo la imagen de Leon en la profecía de Jacob, *Genes.* XLIX. 9.

7 Esta palabra falta en el texto griego. Este Cordero es Jesucristo, llamado tambien así por los profetas. ISAI. LV. 7, y por S. Juan Bautista JOANN. I. Se dice que estaba *como muerto*, no muerto, porque ya habia resucitado; y por esta razon se representa en pie, como si dijera, que antes habia sido sacrificado; pero que entonces ya estaba vivo: en lo que se re-

nua septem, et oculos septem: qui sunt septem Spiritus Dei, missi in omnem terram.

7 Et venit, et accepit de dextera sedentis in throno librum.
8 Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, et vigintiquatuor seniores ceciderunt coram agno, habentes singuli citharas, et phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum:

9 Et cantabant canticum novum, dicentes: Dignus es Domine, accipere librum, et aperire signacula ejus: quoniam occisus es, et redemisti nos Deo in sanguine tuo ex omni tribu, et lingua, et populo, et natione:

10 Et fecisti nos Deo nostro regnum, et sacerdotes, et regnabimus super terram.

11 Et vidi, et audivi vocem angelorum multorum in circuitu throni, et animalium, et seniorum: et erat numerus eorum[a] millia millium,
12 Dicentium voce magna: Dignus est Agnus, qui occisus est, accipere virtutem, et divinitatem, et sapientiam, et fortitudinem, et honorem, et gloriam, et benedictionem.

siete cuernos[1], y siete ojos[2]: que son los siete Espíritus de Dios, enviados por toda la tierra.

7 Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.
8 Y cuando hubo abierto el libro[3], los cuatro animales, y los veinte y cuatro ancianos se postraron delante del cordero, teniendo cada uno arpas[4], y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos:

9 Y cantaban[5] un nuevo cántico, diciendo: Digno eres, Señor, de tomar el libro, y de abrir sus sellos: porque fuiste muerto, y nos has redimido para Dios con tu sangre, de toda tribu, y lengua, y pueblo, y nacion[6]:

10 Y nos has hecho para nuestro Dios reino[7] y sacerdotes, y reinaremos[8] sobre la tierra.

11 Y ví, y oí voz de muchos ángeles al rededor del trono, y de los animales, y de los ancianos[9]: y era el número de ellos millares de millares[10],
12 Que decian en alta voz: Digno es el Cordero, que fué muerto, de recibir virtud, y divinidad[11], y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendicion.

presentaba su Pasion. Puede tambien hacer alusion á la ofrenda, que se hace de él todos los dias en el sacrificio incruento de la misa, donde se nos representa *no-muerto,* sino *como muerto;* y por esto se dejó ver *en pie* y vivo, y como en acto de socorrernos y de hacer oficio de abogado por nosotros. San Agustin. De aquí tomó principio el uso antiquísimo de representar á Jesucristo en la figura de Cordero. *Concil. Gener.* vi. *Can.* lxxxviii. Y los neófitos antiguamente en la dominica *in albis*, cuando se despojaban del vestido blanco, recibian del pontífice la figura de un Cordero de cera; con lo que se les advertia el sumo cuidado que debian tener en conservar la inocencia que habian recibido en el Bautismo, y en no perder jamás de vista al que los habia lavado de sus culpas con su sangre. Debe advertirse, que Jesucristo, es llamado *Leon* por su poder y fuerza invencible; y tambien *Cordero* por su inocencia y candor, y por la mansedumbre, paciencia y silencio con que se ofreció á la muerte. Los que le desprecian, mirándole como un cordero flaco, sin fuerzas y sin resistencia, deben temer, que lo experimentarán algun dia como un leon el más terrible, para descargar sobre ellos todo el rigor de su cólera y de su venganza.

1 Esto es, un perfecto y absoluto poder. Por los *cuernos* se significa el poder: *Omnia cornua peccatorum confringam. Psalm.* lxxiv 11. Puede aludir á los graves castigos que dió el Señor á los siete tiranos que persiguieron la Iglesia.

2 Los siete ángeles, que asisten al trono de Dios, como dejamos dicho. Se llaman los ojos de Jesucristo, porque son muy vigilantes, y porque tienen una penetracion muy grande para conocer la voluntad de Dios y los medios que es necesario tomar para cumplirla.

3 El Griego: καὶ ὅτε ἔλαβε τὸ βιβλίον, *y cuando tomó el Libro* para abrirle.

4 En esto se significa el agradable concierto de alabanzas y de acciones de gracias que dan á Dios incesantemente. Los perfumes son las oraciones de los santos, ó de los fieles que viven sobre la tierra. Lo que hace ver evidentemente que los bienaventurados en el cielo oyen sus ruegos, y los presentan á Dios; y por consiguiente, que es una práctica muy útil y muy buena invocarlos para conseguir por su intercesion y por los méritos de Jesucristo todas las gracias que solicitamos. *Concil. Trident Sess.* xxv.

5 El Griego: καὶ ᾄδουσιν, *y cantan.*

6 Sin distinguir de Hebreos, Gentiles, Parthos, Scitas, Griegos, Romanos, esclavos, libres, ricos, pobres, etc.

7 El Griego usa del masculino βασιλεῖς, *reyes. Cap.* i. 6. i. Petr. ii. 5.

8 El Griego: καὶ βασιλεύσουσιν, *y reinarán.* Reinan los justos sobre la tierra por el dominio que tienen sobre sus mismas pasiones. Reinará la Iglesia Cristiana sobre la tierra, cuando por la conversion del emperador Constantino se hará cristiano todo el imperio romano.

9 El Griego: ὡς φωνὴν, *como una voz.*

10 El Griego: μυριάδες μυριάδων, καὶ χιλιάδες χιλιάδων, *myriadas de myriadas, y millares de millares. Myrias* es el número de diez mil; y *chilias* el de mil: quiere decir un número inmenso de ángeles. Lo que puede verse en varios textos y en Daniel vii. 10.

11 Porque toda la plenitud de la divinidad habita en él corporalmente, esto es, substancialmente y no en figura; por lo que merece ser adorado, como verdadero Dios. En el original se lee: καὶ πλοῦτον, *y riqueza.* Se puede decir en buen sentido, que recibe la divinidad, cuando su gloria se descubre en su Persona, y cuando es reconocido y glorificado como Dios: y en este mismo sentido se le atribuyen las otras cualidades excelentes. Su *sabiduría* resplandece en el órden, hermosura y diversidad de las criaturas, y en el gobierno de todo el universo; y su fortaleza en haber domado y sujetado todo lo que resistia y se oponia al cumplimiento de sus invariables decretos.

[a] Daniel vii. 10.

13 Et omnem creaturam, quæ in cœlo est, et super terram, et sub terra, et quæ sunt in mari, et quæ in eo: omnes audivi dicentes: Sedenti in throno, et Agno: benedictio, et honor, et gloria, et potestas in sæcula sæculorum.

14 Et quatuor animalia dicebant: Amen. Et vigintiquatuor seniores ceciderunt in facies suas: et adoraverunt viventem in sæcula sæculorum.

13 Y á toda criatura que hay en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra[1], y las que hay en el mar, y cuanto allí hay[2]: oí decir á todas: Al que está sentado en el trono, y al Cordero: bendicion, y honra, y gloria, y poder en los siglos de los siglos[3].

14 Y los cuatro animales decian: Amen[4]. Y los veinte y cuatro ancianos cayeron sobre sus rostros[5]: y adoraron[6] al que vive en los siglos de los siglos.

CAPÍTULO VI.

Se abren los cuatro primeros sellos: lo que por esto se experimenta sobre la tierra. Se abre el quinto: los Mártires piden que sea vengada su sangre. Se abre el sexto: espanto de los malos en el dia de la ira del Cordero.

1 Et vidi quod aperuisset Agnus unum de septem sigillis, et audivi unum de quatuor animalibus, dicens, tamquam vocem tonitrui: Veni, et vide.

2 Et vidi: et ecce equus albus, et qui sedebat super illum habebat arcum, et data est ei corona, et exivit vincens ut vinceret.

3 Et cum aperuisset sigillum secundum, audivi secundum animal, dicens: Veni, et vide.

4 Et exivit alius equus rufus: et qui sedebat super illum, datum est ei ut sumeret pacem de terra, et ut invicem se interficiant, et datus est ei gladius magnus.

5 Et cum aperuisset sigillum tertium, audivi tertium animal, dicens: Veni, et vide. Et ecce equus niger: et qui sedebat super illum, habebat stateram in manu sua.

1 Y ví que el Cordero abrió uno[7] de los siete sellos, y oí que uno de los cuatro animales decia, como con voz de trueno: Ven, y verás[8].

2 Y miré: y vi un caballo blanco; y el que estaba sentado sobre él[9], tenía un arco, y le fué dada una corona, y salió victorioso[10] para vencer.

3 Y cuando abrió el segundo sello, oí al segundo animal, que decia: Ven, y verás.

4 Y salió otro caballo bermejo[11]: y fué dado poder al que estaba sentado sobre él, para que quitase la paz de la tierra, y que se matasen[12] los unos á los otros, y le fué dada una grande espada.

5 Y cuando abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decia: Vén y verás. Y apareció un caballo negro[13]: y el que estaba sentado sobre él, tenía en su mano una balanza.

1 Las almas de los justos que están en el purgatorio, y los mismos demonios que se ven obligados á confesar y publicar su grandeza y sus maravillas.

2 El Griego: ἐν αὐτοῖς, en ellos.

3 El Griego: ἀμήν, *amen*.

4 Lo aprobaban y confirmaban, diciendo: así es, así es: digno es, digno es, etc.

5 *In facies suas*. Estas palabras no se leen en el texto griego.

6 Todo lo que se sigue hasta el fin del versículo, falta en el original griego.

7 *Uno* en frase hebrea, es lo mismo que si dijese el primero.

8 Esta última palabra no se halla en el original, y lo mismo en el *v.* 3.

9 Los Padres reconocen en este caballero á Jesucristo y en el caballo blanco á los Apóstoles y primeros predicadores del Evangelio. El arco, de que Cristo está armado, es símbolo de la divina palabra, de la que salen tantas saetas á penetrar los corazones de los hombres, cuantas son las sentencias y palabras de que consta. La corona de Cristo es señal de su infinito poder, y de las victorias que alcanzó y alcanzará hasta el fin del mundo; y de que habia de sujetar á todas las naciones por la predicacion del Evangelio.

10 Algunos Intérpretes antiguos exponen estas últimas palabras: Y salió *el que vence* á los Judíos que en parte se convirtieron, *para vencer* despues y reducir á los Gentiles llamándolos á la fé.

11 MS. *Bermeio*. El primer caballo blanco simboliza el primer estado de la Iglesia en tiempo de los Apóstoles y de los primeros predicadores del Evangelio, y este segundo, que es rojo, significa el segundo estado de la misma Iglesia, ó el tiempo de los martirios, cuando fué quitada del mundo la paz. Y así se representan en dicho caballo todos los emperadores romanos, que hubo desde Neron hasta Constantino. El que estaba sentado sobre él, es el diablo, que los movia é instigaba contra los Cristianos, sembrando discordias y haciendo que se aborreciesen y persiguiesen mortalmente los unos á los otros, sin perdonar el hermano al hermano, ni el padre al hijo; conforme á la prediccion de Jesucristo, segun la escribió el Evangelista S. MATHEO X. 21. 22. Por esto se dice, *que le fué dada una grande espada;* esto es, facultad y poder, para hacer grandes daños en la tierra.

12 Los hombres.

13 Este tercer caballo negro representa á los he-

6 Et audivi tamquam vocem in medio quatuor animalium dicentium: Bilibris tritici denario, et tres bilibres hordei denario, et vinum, et oleum ne læseris.

7 Et cum aperuisset sigillum quartum, audivi vocem quarti animalis, dicentis: Veni, et vide.

8 Et ecce equus pallidus: et qui sedebat super eum, nomen illi Mors, et infernus sequebatur eum, et data est illi potestas super quatuor partes terræ, interficere gladio, fame, et morte, et bestiis terræ.

9 Et cum aperuisset sigillum quintum, vidi, subtus altare animas interfectorum propter verbum Dei, et propter testimonium, quod habebant,

10 Et clamabant voce magna, dicentes: Usquequo Domine, (sanctus, et verus) non judicas, et non vindicas sanguinem nostrum de iis, qui habitant in terra?

11 Et datæ sunt illis singulæ stolæ albæ: et dictum est illis ut requiescerent adhuc tem-

6 Y oí como una voz en medio de los cuatro animales que decia[1]: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario[2], mas no hagas daño al vino ni al aceite[3].

7 Y cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto animal, que decia: Ven y verás.

8 Y apareció un caballo pálido[4]: y el que estaba sentado sobre él, tenia por nombre Muerte, y le seguia el infierno, y le fué dado poder sobre las cuatro partes de la tierra[5], para matar con espada, con hambre, y con mortandad, y con bestias de la tierra.

9 Y cuando abrió el quinto sello, ví debajo del altar[6] las almas de los que habian sido muertos por la palabra de Dios, y por el testimonio[7] que tenian,

10 Y clamaban en voz alta, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, (santo, y verdadero) no juzgas, y no vengas nuestra sangre de los que moran sobre la tierra[8]?

11 Y fueron dadas[9] á cada uno de ellos unas ropas blancas: y les fué dicho, que reposasen

reges, que abandonada la luz de la verdadera fe, solamente pueden andar entre tinieblas. El que los gobierna es el diablo, porque viendo este espíritu infernal que no adelantaba nada con que se derramase la sangre de tantos millares de Cristianos, porque retoñaban cada dia y se multiplicaban en más crecido número, levantó estos nuevos enemigos de la Iglesia, para que la persiguiesen y despedazasen. La *balanza* verdadera es la santa Escritura, porque es la regla á que se ha de ajustar todo cristiano, tanto por lo que mira á la fé, como á las costumbres. Se dice, pues, que el que está montado encima tiene su balanza en la mano, porque es el que induce y enseña á los hereges á usar de las santas Escrituras, no segun la determinacion y consentimiento de la Iglesia, sino interpretadas á su modo y acomodadas á su paladar.

1 El Griego: λέγουσαν, *que decia:* se entiende la voz: en la Vulgata los animales.

2 Un denario valia como dos reales de nuestra moneda, y era lo que un jornalero ganaba con el trabajo de un dia, y valiendo un *cheniz* de trigo, ó dos libras de pan de trigo, y tres *chenices* de cebada, esto es, seis libras, un denario, se explica con esto una grande carestía, porque un jornalero con el trabajo de todo un dia apenas podia ganar pan para comer: en esto se significa la escasez y falta de la divina palabra, de la que hace mencion el profeta Amós, VIII. 11. Y tambien la escasez y hambre en tiempo de las repetidas incursiones de los Bárbaros por todo el imperio romano.

3 Estas palabras dijo Dios al que estaba sentado sobre el caballo; y en ellas se da á entender que en medio de esta grande hambre y carestía, no dejaria Dios á su Iglesia sin consuelo. Muchos sabios interpretaron esta hambre del tiempo del Arrianismo, el cual se vió muy triunfante cuando despues del concilio de Rímini, ó engañados ó atemorizados muchos obispos católicos, juntos con los enemigos de la fé, condenaron la doctrina de los Padres Nicenos y la palabra *consubstancial;* lo que dió motivo á S. Gerónimo *en el Diálogo contra los Luciferianos*, de quejarse y lamentarse de que todo el mundo se habia vuelto Arriano. Mas Dios, en medio de tan terribles circunstancias, no dejó sin socorro á su Iglesia, y aunque fueron en corto número los predicadores de la sana doctrina, sostuvo á sus fieles con su celestial gracia, y con la interior virtud del Espíritu Santo, significada en el vino y en el aceite.

4 Despues de los perseguidores idólatras y de los hereges, de quienes se valió el demonio para aterrar á la Iglesia, se levantó contra ella otro nuevo enemigo, y éste, segun varios intérpretes, fué Mahoma con su secta. Á este se da el nombre de *muerte;* porque con sola la fuerza de las armas, ayudado del infierno, se dilató por una gran parte de la tierra, que, con toda suerte de crueldades dejó vacía la tierra de cristianos, contra los que este monstruo de crueldad alimentó un odio implacable. Otros, por este *caballo* pálido y macilento, interpretan á los hipócritas y falsos hermanos. Se dice que el que estaba sentado encima se llamaba *muerte;* porque por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y que el *infierno le seguia;* esto es, una multitud innumerable de condenados, los cuales imitan al diablo, á quien reconocen por padre.

5 El Griego con mayor claridad: ἐπὶ τὸ τέταρτον τῆς γῆς, *sobre la cuarta parte de la tierra.*

6 En esto se hace alusion al altar de los holocaustos, en el que es representado Jesucristo. Debajo de él están las almas de los que padecieron por su nombre. *Coloss.* III. 3. 4. Quiere decir, los cristianos que padecieron el martirio.

7 El Griego τοῦ ἀρνίου, *del Cordero.*

8 Lo que desean estos santos, es la resurreccion de sus cuerpos S. Gregor. M. Y la venganza que piden es con el mismo espíritu con que David pedia á Dios que cubriese de ignominia el rostro de sus enemigos *Psalm.* LXXXII. 17, para que humillados no oprimiesen á los inocentes ni continuasen haciendo guerra á Dios.

9 El Griego: καὶ ἐδόθη αὐτοῖς, ἵνα ἀναπαύσωνται, *Y fuéles dado que holgasen;* y faltan aquellas palabras de la Vulgata *et datæ sunt illis stollæ albæ: et dictum est.* La secta de Mahoma se tragó el imperio del Oriente con la toma de Constantinopla, año 1453, y poco despues del imperio del Occidente salió Lutero; y estas sectas ultrajaron á los santos y sus reliquias con la mayor impiedad.

pus modicum, donec compleantur conservi eorum, et fratres eorum, qui interficiendi sunt sicut et illi.

12 Et vidi cum aperuisset sigillum sextum: et ecce terræmotus magnus factus est, et sol factus est niger tamquam saccus cilicinus: et luna tota facta est sicut sanguis:

13 Et stellæ de cœlo ceciderunt super terram, sicut ficus emittit grossos suos, cùm á vento magno movetur.

14 Et cœlum recessit sicut liber involutus: et omnis mons, et insulæ de locis suis motæ sunt:

15 Et reges terræ, et principes, et tribuni, et divites, et fortes, et omnis servus, et liber absconderunt se in speluncis, et in petris montium:

16 Et dicunt montibus, et petris: Cadite super nos, et abscondite nos à facie sedentis super thronum, et ab ira Agni:

17 Quoniam venit dies magnus iræ ipsorum: et quis poterit stare?

aun un poco de tiempo, hasta que se cumpliese el número de sus consiervos y el de sus hermanos, que tambien han de ser muertos como ellos [1].

12 Y miré cuando abrió el sexto sello: y he aquí fué hecho un grande terremoto [2], y se tornó el sol negro como un saco de cilicio: y la luna fué hecha toda como sangre:

13 Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos, cuando es movida de grande viento.

14 Y el cielo se recogió como un libro que se arrolla [3]: y todo monte, y toda isla fueron movidas de sus lugares [4]:

15 Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los tribunos, y los ricos, y los poderosos, y todo siervo, y libre se escondieron en las cavernas, y entre las peñas de los montes [5]:

16 Y decian á los montes, y á las peñas: Caed sobre nosotros [6], y escondednos de la presencia del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero:

17 Porque llegado es el grande dia de la ira de ellos: ¿y quién podrá sostenerse en pié [7]?

CAPÍTULO VII.

Se da órden á los cuatro ángeles que vienen á destruir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la frente: lo que será sin distincion de Judíos ni de Gentiles. Quienes son los que van vestidos de ropas blancas.

1 Post hæc vidi quatuor angelos stantes su-

1 Despues de esto ví cuatro ángeles que esta-

1 Habla Dios á los santos como hablaría un padre de familias á sus hijos, que volviendo del campo uno despues de otro, y pidiéndole de comer, les respondiese: la comida está pronta, mas esperad á vuestros hermanos, para que, en llegando, comais todos juntos. S. AGUST. y S. GREGOR. M. A esta manera está prometida á los mártires la plenitud de la gloria en la universal resurreccion, cuando reunidos con los justos de todos los siglos, asistirán juntos al banquete de su celestial Esposo, para gozar de sus delicias.

La mayor parte de los Intérpretes entienden toda esta terrible descripcion, de la venganza que Dios tomará de los perseguidores de los santos al fin del mundo. Todas estas señales precederán al dia del juicio, y unas se verán antes de la venida del Anticristo y otras despues. El sol se obscurecerá y se pondrá como uno de aquellos sacos de pelo negro. El Griego: ταίχινος, *de pelo*, de que usaban los profetas: la luna aparecerá teñida de color de sangre, se sentirán espantosos terremotos, se verán por el aire meteoros encendidos, rayos y masas de fuego, que, cayendo sobre la tierra, la llenarán de espanto y de desolacion. MATTH. XXIV. 29. JOEL II. 10. Y todo esto servirá para manifestar la venganza que va á hacer Dios de sus enemigos, y el universal desconcierto de todo el mundo, que, mirando solo á las leyes de la naturaleza hubiera aun podido durar; á la manera que un viento recio y violento derriba de su planta los higos que todavía no están en sazon.

3 Un libro ó pergamino, envuelto en su cilindro, no puede leerse ni verse: así el cielo, cubierto de negros vapores, no podrá ya verse ni descubrirse: quiere decir, que padecerán los cuerpos celestes una grande alteracion y trastorno en sus movimientos. ISAI. XXXIV. 4.

4 Los frecuentes y espantosos terremotos allanarán los montes, y las olas del mar, soberbio é hinchado, cubrirán las islas.

5 Huyendo llenos de espanto y horror por tan terribles y funestas desgracias.

6 Libradnos de una vez y sacadnos de tan grandes angustias, porque si esto sucede en la víspera, ¿qué será en el dia en que el que está sentado en el trono derramará su cólera sobre los pecadores? ¿Quién podrá comparecer ni subsistir en su presencia? Unos Intérpretes explican todo este lugar en un sentido alegórico ó místico: otros le aplican á la ruina de Jerusalem y total exterminio de la nacion hebrea; y otros, finalmente, á las espantosas señales que deben preceder á la segunda venida de Jesucristo. Nos ha parecido seguir á estos últimos. La semejanza que se encuentra entre esta descripcion y la que hacen los antiguos profetas del dia del Señor, ISAI. II. 19. OSE. X. 8, y en S. LUCAS, XXIII. 30, parece que la determina á este sentido.

7 El Griego: τίς δύναται σταθῆναι: *¿Quién podrá subsistir delante de él?* Solo el que se acoja á su misericordia.

per quatuor angulos terræ, tenentes quatuor ventos terræ, ne flarent super terram, neque super mare, neque in ullam arborem.

2 Et vidi alterum angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei vivi: et clamavit voce magna quatuor angelis, quibus datum est nocere terræ, et mari,

3 Dicens: Nolite nocere terræ, et mari, neque arboribus, quoadusque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum.

4 Et audivi numerum signatorum, centum quadraginta quatuor millia signati, ex omni tribu filiorum Israël.

5 Ex tribu Juda duodecim millia signati: Ex tribu Ruben duodecim millia signati: Ex tribu Gad duodecim millia signati:

6 Ex tribu Aser duodecim millia signati: Ex tribu Nephtali duodecim millia signati: Ex tribu Manasse duodecim millia signati:

7 Ex tribu Simeon duodecim millia signati: Ex tribu Levi duodecim millia signati: Ex tribu Issachar duodecim millia signati:

8 Ex tribu Zabulon duodecim millia signati: Ex tribu Joseph duodecim millia signati: Ex tribu Benjamin duodecim millia signati.

9 Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat, ex omnibus gentibus, et tribubus, et populis, et linguis: stantes ante thronum, et in conspectu Agni, amicti stolis albis, et palmæ in manibus eorum:

ban sobre los cuatro ángulos[1] de la tierra, y tenian los cuatro vientos de la tierra, para que no soplasen sobre la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol[2].

2 Y ví otro ángel que subia del nacimiento del sol[3], y tenia la señal del Dios vivo[4]: y clamó en alta voz á los cuatro ángeles, á quienes era dado poder de dañar á la tierra, y á la mar,

3 Diciendo: No hagais mal á la tierra, ni á la mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes.

4 Y oí el número de los señalados, que eran ciento y cuarenta y cuatro mil senalados[5] de todas las tribus de los hijos de Israél.

5 De la tribu de Judá, doce mil señalados: De la tribu de Rubén, doce mil señalados: De la tribu de Gad, doce mil señalados:

6 De la tribu de Asér, doce mil señalados: De la tribu de Néphthali, doce mil señalados: De la tribu de Manassés, doce mil señalados:

7 De la tribu de Simeón, doce mil señalados: De la tribu de Leví, doce mil señalados: De la tribu de Issacár, doce mil señalados:

8 De la tribu de Zabulón, doce mil señalados: De la tribu de Joseph, doce mil señalados: Y de la tribu de Benjamin, doce mil señalados[6].

9 Despues de esto ví una grande muchedumbre[7], que ninguno podia contar, de todas naciones, y tribus, y pueblos, y lenguas: que estaban en pié ante el trono, y delante del Cordero, cubiertos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos:

1 Los cuatro puntos de la tierra, Septentrion, Mediodía, Oriente y Poniente.

2 Porque siendo los vientos los que mantienen todas las cosas en vida, si estos faltasen, vendrian todas á perecer, y cesando en la mar el movimiento de las aguas, ocasionado del viento, se engendraría una infeccion y pestilencia general por toda la tierra. Estos ángeles, á quienes se dará este poder de dañar á la mar y á la tierra, se cree que serán malos.

3 Por este ángel entienden unos á Jesucristo, y otros á uno de los espíritus soberanos que están delante del trono del Altísimo. VICTORIA afirma que se significa por este ángel á Elías. Esta exposicion es muy acomodada á todo lo que dejamos dicho. Se dice, que subirá del Oriente, ó del nacimiento del Sol, porque le enviará Dios y el Sol de justicia de Jesucristo, como lo afirma MALACHIAS, IV. 5. etc., por las siguientes palabras: *He aquí, yo os enviaré á Elías el profeta, antes que venga el dia del Señor, grande y terrible, y convertirá el corazon de los padres á los hijos, y el corazon de los hijos á sus padres, porque yo no venga y hiera la tierra con anatema.*

4 Habiendo dicho S. Juan que se dió poder á los ángeles malos para que dañasen á la mar, y á la tierra, y á los árboles, dice para consuelo de los escogidos, á quienes no han de dañar, que vió tambien en espíritu otro ángel, esto es, á Elías, *que tenia la señal del Dios vivo.* Esta insignia es la señal de la cruz, no tanto en la frente cuanto en el corazon vivo, que significa la fé viva en Cristo, y que *clamaba en voz alta*, como para impedir que estos ángeles perniciosos abusen del poder que se les ha dado, y que le ejerzan *hasta haber sellado en la frente á los escogidos*, ó por mejor decir, hasta haberles predicado la palabra de Dios y confirmado en la fé de la cruz.

5 Este es un número determinado por otro indeterminado, y lo mismo debe entenderse de los doce mil que cuenta de cada tribu. Con él se significa que con la predicacion de Elías se convertirán á la fé muchos de los Judíos que entonces se hallarán en el mundo. *Roman.* XI. 2, etc.

6 S. Juan omite aquí la tribu de Dan, lo que muchos Padres é Intérpretes atribuyen, á que debe nacer de ella el Anticristo, y apoyan esta opinion con las palabras de la célebre profecía de JACOB: *Dan, serpiente en el camino, víbora en la senda. Genes.* XLIX. JEREM. VIII. 16. Estas palabras, *de la tribu de Joseph*, se han de entender con precision de la de Ephraim, porque éste y Manassés, hijos los dos de Joseph, fueron cabezas de dos tribus y tuvieron la doble porcion que pertenecia á Ruben, el cual quedó privado de ella.

7 Despues de los que fueron sellados del pueblo de Israél, vió S. Juan una multitud innumerable de todos los pueblos gentiles, que llevaban tambien su marca, ó señal sobre la frente, esto es, que eran del número de los escogidos. Estos, que se convertirán en gran número á la fé con la predicacion de Elías, formarán con los Judíos un solo rebaño de Jesucristo, y como están ya para entrar en la posesion del sumo bien, se dejan ver en pié delante del trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, que son para darnos á entender la inocencia y pureza de vida, y llevando palmas en las manos en señal del triunfo y victoria que han alcanzado del Anticristo y de todos sus secuaces.

10 Et clamabant voce magna dicentes: Salus Deo nostro, qui sedet super thronum, et Agno.

11 Et omnes angeli stabant in circuitu throni, et seniorum, et quatuor animalium: et ceciderunt in conspectu throni in facies suas, et adoraverunt Deum,

12 Dicentes, Amen. Benedictio, et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, honor, et virtus, et fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum, Amen.

13 Et respondit unus de senioribus, et dixit mihi: Hi, qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? et unde venerunt?

14 Et dixi illi: Domine mi, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, et laverunt stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine Agni:

15 Ideo sunt ante thronum Dei, et serviunt ei die ac nocte in templo ejus: et qui sedet in throno, habitabit super illos.

16 Non[a] esurient, neque sitient ampliùs, nec cadet super illos sol, neque ullus æstus:

17 Quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos, et deducet eos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.

10 Y clamaban en voz alta, diciendo: La salud á nuestro Dios[1], que está sentado sobre el trono, y al Cordero.

11 Y todos los ángeles[2] estaban en pié al rededor del trono, y de los ancianos, y de los cuatro animales: y se dejaron caer ante el trono sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

12 Diciendo, Amen. La bendicion, y la claridad[3], y la sabiduría, y la accion de gracias, y la honra, y la virtud, y la fortaleza á nuestro Dios en los siglos de los siglos, Amen.

13 Y tomando la palabra uno de los ancianos, me dijo: Estos que están cubiertos de vestiduras blancas, ¿quiénes son? ¿y de dónde vinieron?

14 Y le dije: Mi Señor, tú lo sabes. Y díjome: Estos son los que vinieron de grande tribulacion[4], y lavaron sus ropas[5], y las emblanquecieron en la sangre del Cordero:

15 Por esto están ante el trono de Dios, y le sirven[6] dia y noche en su templo: y el que está sentado en el trono, morará sobre ellos[7].

16 No tendrán hambre, ni sed nunca jamás, ni caerá sobre ellos el sol, ni ningun ardor:

17 Porque el Cordero, que está en medio del trono, los guardará[8], y los llevará á fuentes de aguas, y enjugará[9] Dios toda lágrima de los ojos de ellos.

CAPÍTULO VIII.

Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oraciones de los santos con perfumes. Aparecen siete ángeles con trompetas: tocan los cuatro primeros cada uno la suya: cae fuego, la mar se altera, las aguas se tornan amargas, y las estrellas pierden su resplandor.

1 Et cum aperuisset sigillum septimum, factum est silentium in cœlo, quasi mediâ horâ.

1 Y cuando él abrió el séptimo sello, fué hecho silencio en el cielo, casi por media hora[10].

1 Como autor de la fortaleza y singular constancia con que resistieron á sus terribles enemigos y los vencieron.

2 Los santos ángeles, como que se interesan particularmente en la felicidad de los hombres, habiéndoles asistido y guardado en sus peligros y tentaciones, los acompañarán para dar gracias al Señor por haberles hecho el beneficio de ponerlos en el número de sus hijos.

3 El Griego: καὶ ἡ δόξα, *y la gloria.*

4 Esta tribulacion es la que describe el mismo Jesucristo por S. MATEO. XXIV. 21. Porque no se puede entrar en el reino de los cielos, sino por medio de muchas penas y trabajos, y solo entrarán en él los que Dios ha predestinado para que sean conformes á la imágen de su Hijo. *Roman.* VIII. 29. El mismo Jesucristo quiso entrar de este modo en la gloria. LUC. XXIV. 26. Y por esto no recibe ni cuenta en el número de sus hijos, sino á aquellos que castiga y aflige. *Hebræor.* XII. 6. *Roman.* VIII. 17.

5 Han limpiado y purificado sus almas con el Bautismo, con la Penitencia y con los otros sacramentos, en los cuales se nos aplica el fruto de la sangre preciosa de este divino Cordero, para mérito y salvacion de nuestras almas.

6 El Griego: καὶ λατρεύουσιν, *y le adoran:* y le dan eterno culto y adoracion, como bienaventurados que son, estando delante de su trono, viéndole cara á cara y gozándole sin temor de perderle.

7 El Griego: σκηνώσει, *les hará sombra,* sirviéndoles como de pabellon para que vivan eternamente seguros y sin que les alcance la menor incomodidad, pues esta no puede tener cabida en aquella santa mansion y patria de la eterna felicidad.

8 El Griego: ποιμανεῖ, los conducirá á los pastos y á las fuentes, etc. Jesucristo será su pastor, que los llenará de bienes, los apartará de todo mal y los conducirá á la misma fuente de la vida, que es la vision pura de Dios. Este Señor, haciendo oficio de tierno y compasivo Padre, les enjugará las lágrimas, los colmará de consuelos y los embriagará en la abundancia que hay en su casa, haciéndoles beber en el torrente de sus delicias. *Psalm.* XXXV. 9. ISAI. XXV. 8. *Infr.* XXI. 4.

9 MS. *E tergerá.*

10 Este silencio manifiesta la grandeza de las co-

a Isai. XLIX. 10.

2 Et vidi septem angelos stantes in conspectu Dei: et datæ sunt illis septem tubæ.

3 Et alius angelus venit, et stetit ante altare habens thuribulum aureum: et data sunt illi incensa multa, ut daret de orationibus sanctorum omnium supra altare aureum, quod est ante thronum Dei.

4 Et ascendit fumus incensorum de orationibus sanctorum de manu angeli coram Deo.

5 Et accepit angelus thuribulum, et implevit illud de igne altaris, et misit in terram, et facta sunt tonitrua, et voces, et fulgura, et terræ motus magnus.

6 Et septem angeli, qui habebant septem tubas, præparaverunt se ut tubâ canerent.

7 Et primus angelus tubâ cecinit, et facta est grando, et ignis, mista in sanguine, et missum est in terram, et tertia pars terræ combusta est, et tertia pars arborum concremata est, et omne fœnum viride combustum est.

8 Et secundus angelus tubâ cecinit: et tamquam mons magnus igne ardens missus est in mare, et facta est tertia pars maris sanguis,

9 Et mortua est tertia pars creaturæ eorum, quæ habebant animas in mari: et tertia pars navium interiit.

10 Et tertius angelus tubâ cecinit: et cecidit de cœlo stella magna, ardens tamquam facula, et cecidit in tertiam partem fluminum, et in fontes aquarum:

11 Et nomen stellæ dicitur Absinthium; et facta est tertia pars aquarum in absinthium: et

2 Y ví siete ángeles que estaban en pié delante de Dios: y les fueron dadas siete trompetas [1].

3 Y vino otro ángel, y se paró delante del altar, teniendo un incensario de oro: y le fueron dados muchos perfumes, para que pusiese de las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro, que estaba ante el trono de Dios.

4 Y subió el humo de los perfumes de las oraciones de los santos de mano del ángel delante de Dios [2].

5 Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo echó en la tierra, y fueron hechos truenos, y voces, y relámpagos, y terremoto grande.

6 Y los siete ángeles, que tenian las siete trompetas, se aprestaron [3] para tocarlas.

7 Y el primer ángel tocó la trompeta [4], y fué hecho granizo, y fuego, mezclados con sangre, lo que cayó sobre la tierra, y fué abrasada la tercera parte de la tierra [5], y fué abrasada la tercera parte de los árboles, y quemada toda la yerba verde.

8 Y el segundo ángel tocó la trompeta: y fué echado en la mar como un grande monte ardiendo en fuego [6], y se tornó en sangre la tercera parte de la mar,

9 Y murió la tercera parte de las criaturas, que habia animadas en la mar: y la tercera parte de los navíos pereció.

10 Y el tercer ángel tocó la trompeta: y cayó del cielo una grande estrella, ardiendo como una hacha, y cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas [7]:

11 Y el nombre de la estrella se dice Ajenjo [8]; y la tercera parte de las aguas se convirtió

sas que se descubrieron al abrirse el séptimo sello, las cuales serán tales, que pondrán en admiracion, y dejarán como en silencio al mismo cielo. Algunos lo exponen de la paz, y tranquilidad en que quedará la Iglesia militante despues de la muerte del Anticristo: *y esto por casi media hora*, esto es, por breve tiempo; porque poco tiempo despues vendrá Jesucristo á juzgar á los hombres.

1 Como para intimar á los hombres las grandes calamidades, con las cuales será oprimida la tierra al fin del mundo.

2 Ya queda dicho, *cap.* v. 8, que los perfumes son las oraciones de los santos, que el ángel presenta ante el divino acatamiento. Estos pedian venganza de sus enemigos, *cap.* vi. 9, y se les respondió, que tuviesen un poco de paciencia, hasta que estuviese cumplido, y lleno el número de sus hermanos. Aquí se representa este número como cumplido ya, y se vió el efecto de sus ruegos. Por lo que este fuego, que se dice haber sido tomado del altar para arrojarlo sobre la tierra, á lo que sucedieron truenos, relámpagos, etc., es un anuncio de las calamidades y espantosos castigos que Dios, condescendiendo con los ruegos de los santos, descargará sobre los impíos y pecadores. Luc. xxi. 11. Por esto se dice, que los siete ángeles se prepararon para sonar sus trompetas.

3 MS. *Guisáronse.*

4 S. Ireneo, Lact. y el comun de los Intérpretes convienen en que todo lo que se lee aquí de los azotes y castigos, que Dios enviará sobre la tierra, se debe entender literalmente. S. Agustin quiere, que se representen las mismas calamidades alegóricamente bajo diferentes símbolos.

5 Esta tercera parte de la tierra no se entiende continuada, sino dividida en diversos trozos; de manera que se experimentará esta calamidad en diversos lugares y provincias, aunque distantes entre sí, que, unidos todos, compondrán como una tercera parte de la tierra.

6 Por este monte ardiendo, entienden unos la potencia de los Romanos, que se echó sobre Jerusalem para la destruccion de los Judíos. Otros, la heregía, que todo lo abrasa. Y otros, la entera subversion del universo en el último dia.

7 Por esta estrella ardiendo entiende el docto obispo Bossuet un Barcochebas, que se fingió el Messías en tiempo de Adriano: persiguió á los cristianos con un furor diabólico, y se rebeló contra los Romanos, y fué causa que muriesen cerca de millon y medio de Judíos, y que se arase la área donde habia estado el templo de Salomon. Otros lo aplican á Mahoma; y otros á los Bárbaros del Norte, que guiados del rey Alarico asolaron las tierras de los Romanos.

8 MS. *Acensio.*

multi hominum mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt.

12 Et quartus angelus tubâ cecinit: et percussa est tertia pars solis, et tertia pars lunæ, et tertia pars stellarum, ita ut obscuraretur tertia pars eorum, et diei non luceret pars tertia, et noctis similiter.

13 Et vidi, et audivi vocem unius aquilæ volantis per medium cœli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ habitantibus in terra de ceteris vocibus trium angelorum, qui erant tubâ canituri.

en ajenjo: y murieron muchos hombres por las aguas, porque se tornaron amargas.

12 Y el cuarto ángel tocó la trompeta: y fué herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, de manera que se obscureció la tercera parte de ellos, y no resplandecia la tercera parte del dia, y lo mismo de la noche [1].

13 Y ví, y oí la voz de un águila [2], que volaba por medio del cielo, que decia en alta voz: Ay, ay, ay de los moradores de la tierra, por las otras voces de los tres ángeles, que habian de tocar la trompeta.

CAPÍTULO IX.

El quinto ángel toca su trompeta. Cae una estrella del cielo: salen langostas, que atormentan á los impíos. Toca el sexto ángel su trompeta: son desatados cuatro ángeles, los cuales, con un ejército de hombres á caballo, acaban con la tercera parte de los hombres.

1 Et quintus angelus tubâ cecinit: et vidi stellam de cœlo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.

2 Et aperuit puteum abyssi: et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ: et obscuratus est sol, et aër de fumo putei:

3 Et de fumo putei exierunt locustæ in terram: et data est illis potestes, sicut habent potestatem scorpiones terræ:

4 Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque omnem arborem: nisi tantùm homines, qui non habent signum Dei in frontibus suis:

5 Et datum est illis ne occiderent eos: sed ut cruciarent mensibus quinque: et cruciatus eorum, ut cruciatus scorpii cum percutit hominem.

6 Et [a] in diebus illis quærent homines mor-

1 Y el quinto ángel tocó la trompeta: y ví que una estrella cayó [3] del cielo en la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo.

2 Y abrió el pozo del abismo: y subió humo del pozo, como humo de un grande [4] horno: y se obscureció el sol y el aire con el humo del pozo:

3 Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra: y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra:

4 Y les fué mandado, que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á cosa alguna verde, ni á ningun árbol: sino solamente á los hombres, que no tienen la señal [5] de Dios en sus frentes:

5 Y les fué dado, que no los matasen: sino que los atormentasen cinco meses: y su tormento [6], como tormento de escorpion cuando hiere á un hombre.

6 Y en aquellos dias buscarán los hombres

1 Quedará obscurecida la tercera parte del disco solar, y de la luna, y de las estrellas; y así faltará la tercera parte de luz al dia, y á la noche, á proporcion de lo que sucede, y se observa en los eclipses. Y en opinion de algunos modernos se significa por esta obscuridad del sol, luna y estrellas, el cisma de los Orientales, los que por espíritu de ambicion se separaron de la Iglesia romana; lo que sucedió poco despues del mahometismo.

2 El Griego: ἀγγέλου, *de un ángel*. Por este ángel, ó águila, se entienden los predicadores, que enviará Dios poco antes del fin de los siglos para intimar á los hombres los tres últimos terribles azotes, figurados por el *ay* tres veces repetido, y que sucederán cuando tocaren los otros tres ángeles sus trompetas.

3 La mayor parte de los Intérpretes entienden Luzbel por esta estrella, cuya caida del cielo se le representa nuevamente á S. Juan en su vision, de la misma manera que Jesucristo dice, en S. LUCAS, x. 18. *Veia á Satanás caer del cielo como un relámpago.* Y en ISAI. XIV. 12. *¿Cómo caiste del cielo, ó Lucero, que salias por la mañana?* Á este ángel de las tinieblas permite Dios abrir el infierno, y enviar fuera una tropa de hereges y cismáticos, figurados por las langostas. Estos, con el denso y negro humo de sus errores obscurecen las más sólidas verdades de la doctrina del Evangelio. El que quiera tomar literalmente este lugar, debe advertir que esta plaga de langostas solo servirá para dañar y atormentar á los hombres. Otros entienden, que saldrá del infierno una multitud inmensa de demonios, que tomando la figura de langostas, como aquí se describen, serán instrumento de la venganza divina contra los impíos que se hayan obstinado en la malicia.

4 En el Griego falta la palabra *magnæ*.

5 El símbolo de la fé y de la caridad, segun el sentir de graves intérpretes.

6 MS. *E el cruziamiento dellos.*

a Isaí. II. 19. Osee. x. 8. Luc. XXIII, 30.

tem, et non invenient eam: et desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis.

7 Et [a] similitudines locustarum, similes equis paratis in prælium: et super capita earum tamquam coronæ similes auro: et facies earum tamquam facies hominum.

8 Et habebant capillos sicut capillos mulierum. Et dentes earum, sicut dentes leonum erant:

9 Et habebant loricas sicut loricas ferreas: et vox alarum earum sicut vox curruum equorum multorum currentium in bellum:

10 Et habebant caudas similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque: et habebant super se

11 Regem angelum abyssi, cui nomen hebraïcè Abaddon, græcè autem Apollyon, latinè habens nomen Exterminans.

12 Væ unum abiit, et ecce veniunt adhuc duo væ post hæc.

13 Et sextus angelus tubâ cecinit: et audivi vocem unam ex quatuor cornibus altaris aurei, quod est ante oculos Dei,

14 Dicentem sexto angelo, qui habebat tubam: Solve quatuor angelos, qui alligati sunt in flumine magno Euphrate.

la muerte [1], y no la hallarán: y desearán morir, y huirá la muerte de ellos.

7 Y las figuras de las langostas eran parecidas á caballos aparejados [2] para batalla y sobre sus cabezas tenian como coronas semejantes al oro: y sus caras eran así como caras de hombres.

8 Y tenian cabellos como cabellos de mujeres. Y sus dientes eran como dientes de leones:

9 Y vestian lorigas como lorigas de hierro: y el estruendo de sus alas como estruendo de carros de muchos caballos, que corren al combate:

10 Y tenian colas semejantes á las de los escorpiones, y habia aguijones en sus colas: y su poder para dañar á los hombres cinco meses: y tenian sobre sí

11 Por rey un ángel del abismo, llamado en hebreo Abaddon [3], en griego Apollyon, y en latin Exterminans [4].

12 El un ay pasó ya [5], y he aquí siguen aun dos ayes despues de estas cosas.

13 Y el sexto ángel tocó la trompeta: y oí una voz de los cuatro cuernos del altar de oro [6], que está ante los ojos de Dios,

14 Que decia al sexto ángel [7], que tenia la trompeta: Desata los cuatro ángeles [8], que están atados en el grande rio Euphrates.

1 Deseando librarse de una vez de tan espantosos males.

2 MS. *Guarnidos*. La langosta, cuando se pone sobre sus pies en accion de ir á volar y embestir, representa la figura de un caballo aparejado para el combate. Job XXXIX. 20. Toda esta descripcion que se sigue nos da á entender que atormentarán á los hombres, no solamente con sus aguijones, sino tambien con sus mordeduras, con su terrible figura, y con el espantoso ruido que harán, cuando se muevan de una parte á otra, semejante al de los carros de batalla de que usaban antiguamente en los combates. Otros Expositores explican todo esto de los herejes, especialmente de Lutero y sus secuaces, los cuales, semejantes á los escorpiones, bajo de una representacion blanda y amable, ocultan un mortal veneno con que matan. Solamente podrán dañar á los que no llevan la señal, marca ó sello de Dios sobre la frente; porque á los que la lleven, los preservará Dios de sus engaños y astucias. A los que no llevan esta señal, los atormentarán por espacio de cinco meses, esto es, toda su vida, que se comprende en sus cinco edades. Serán atormentados por el gusano de su conciencia, para que vuelvan sobre sí. Conocerán la falsedad de su doctrina: pero su soberbia, y la libertad, y licencia con que viven, no les dará lugar para enmendarse. Se dice, que son semejantes *á los caballos aparejados para el combate;* porque los herejes lo están siempre para combatir la verdad; *y que llevan coronas como de oro sobre sus cabezas;* porque en sus disputas nunca se dan por vencidos, y sus coronas no son de oro, sino como de oro: porque, como dice S. Pablo. I. *Timoth.* II, tienen representacion, y apariencias de piedad; pero sin hacer profesion de ella. *Tienen caras de hombres,* mostrando humanidad y dulzura en todas sus acciones y palabras: pero pican, y muerden como los escorpiones. Los cabellos de mujeres, que llevan, significan su afeminacion y vida delicada. *Sus dientes son como los de los leones,* ya por la crueldad con que despedazan las almas, y ya por el intolerable hedor que despide su doctrina. *Están armados de lorigas como de hierro;* lo que denota la dureza de sus corazones para rendirse, y ceder á la verdad. *El ruido de sus alas semejante al de los carros, etc.* Los herejes, que se hacen guerra unos á otros con el ruido de sus disputas, se unen todos para despedazar y combatir la Iglesia. Lo que cuadra perfectamente á los que tomaron el nombre de *reformados*, para vivir con más soltura, dejando correr el ímpetu de sus desordenadas pasiones. Véase la profecía de Joel. I. y II.

3 Abaddon, *perdicion*, del verbo אבד, *abahâdh*, *pereció;* ó mejor *destruyó*. Apollyon, *el que destruye* ó *destruidor*, de ἀπόλλυμι, *destruir*. Las otras palabras parecen añadidas en la Vulgata, para explicar las que preceden. Esto quiere decir, que los herejes tienen por su rey, ó príncipe, al diablo. Los ángeles buenos ó malos suelen tomar su nombre de aquel ministerio en que se ocupan. S. Gregorio Magno.

4 Exterminador, ó destruidor.

5 De las tres últimas plagas, que los afligirian, la primera es ya pasada.

6 Se entiende del altar de los perfumes, que representa á Jesucristo. En lo que se descubre cómo la voluntad del Señor es conforme á las oraciones y deseos de los santos. *Cap.* VIII. 3.

7 El griego: ὁ ἔχων τὴν σάλπιγγα, λύσον, *tú, el que tienes la trompeta, desata.*

8 Estos cuatro ángeles malos, que con la venida de Cristo fueron atados, esto es, se les coartó, y limitó el poder, que antes tenian, para hacer mal á los hombres, serán desatados cuando venga el Anticristo. El Euphrates pasa por medio de Babylonia, que es figura del reino del demonio. Estos cuatro de-

a Sapient. XVI. 9.

15 Et soluti sunt quatuor angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum: ut occiderent tertiam partem hominum.

16 Et numerus equestris exercitûs vicies millies dena millia. Et audivi numerum eorum.

17 Et ita vidi equos in visione: et qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, et hyacinthinas, et sulphureas: et capita equorum erant tamquam capita leonum: et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur.

18 Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum de igne, et de fumo, et sulphure, quæ procedebant de ore ipsorum.

19 Potestas enim equorum in ore eorum est, et in caudis eorum. Nam caudæ eorum similes serpentibus, habentes capita: et in his nocent.

20 Et ceteri homines, qui non sunt occisi in his plagis, neque pœnitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dæmonia, et simulacra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt neque audire, neque ambulare,

21 Et non egerunt pœnitentiam ab homicidiis suis, neque à maleficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.

15 Y fueron desatados los cuatro ángeles, que estaban aprestados para la hora, y dia, y mes, y año: para matar la tercera parte de los hombres.

16 Y el número del ejército de á caballo veinte mil veces diez veces mil [1]. Y oí número de ellos.

17 Y así ví los caballos en vision [2]: y los que los cabalgaban vestian lorigas de fuego, y de color de jacinto, y de azufre: y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones: y de su boca salia fuego, y humo, y azufre [3].

18 Y de estas tres plagas [4] fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, y humo, y del azufre, que salian de la boca de ellos.

19 Porque el poder de los caballos está en la boca de ellos, y en sus colas. Pues las colas de ellos semejantes á serpientes, que tienen cabezas: y con ellas dañan [5].

20 Y los otros hombres, que no fueron muertos de estas plagas [6], ni se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen demonios, é ídolos de oro, y de plata, y de metal, y de piedra, y de madera, los cuales ni pueden ver, ni oir, ni andar,

21 Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios [7], ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

CAPÍTULO X.

Aparece otro ángel cercado de una nube con un libro abierto en la mano. El ángel jura que no habrá ya más tiempo; sino que cuando el séptimo ángel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro y se lo trague.

1 Et vidi alium angelum fortem descendentem de cœlo amictum nube, et Iris in capite

1 Y ví otro [8] ángel fuerte descender del cielo, cubierto de una nube, y el Iris sobre su ca-

monios, que saldrán por permision de Dios de las cuatro partes del mundo, acabarán con la tercera parte de los impíos, por medio de las guerras, que moverán estos espíritus infernales en la hora, dia, mes y año, que tiene Dios señalado en sus decretos. El obispo Bossuet explica esto de las incursiones de los Persas en el imperio romano en tiempo del rey Sapor, que á la frente de su ejército pasó el rio Euphrates, que hasta entonces habia demarcado los lindes del imperio romano.

1 Doscientos millones. Este número definido se pone por otro indefinido, ó por lo menos se debe tomar, no todo junto, sino sucesivamente en varios años de guerra, que hará el Anticristo, para sujetar las naciones, y hacerse rey de todo el universo. En el *cap.* XI. se tratará de su imperio, y de sus guerras. El mencionado PASTORINI conjetura con fundamento, que en los últimos dias del siglo permitirá Dios á los espíritus infernales tomar figura humana para formar este espantoso ejército del Anticristo, y obrar las cosas espantosas, que profetiza S. Juan precederán al terrible dia del juicio.

2 Esta descripcion, que se hace aquí de este ejército terrible, manifiesta, que todo concurrirá con espantosas señales á acabar con los impíos. Puede muy bien representarse por estas señales el numeroso ejército del rey de Persia, que constaba de Parthos valientes y aguerridos.

3 Para exterminar, y acabar con todo lo que se oponga á su furor, y á sus armas.

4 MS. *Maiamientos.*

5 Pastorini entiende que esta es una pintura alegórica de los cañones de artillería, de que se valdrá el Anticristo para sus crueldades.

6 ¡Terrible ejemplo de insensibilidad y de dureza! Despues de tantos estragos, y castigos que se habian visto en los impíos y pecadores, los que aun sobrevivirán, no siendo del número de los que lleven en la frente la señal de Dios, en vez de aprovecharse, y de escarmentar con tales avisos y azotes ejecutados en las cabezas de sus compañeros, se endurecerán más y más en todos sus vicios, y principalmente en la abominacion de la idolatría, que será el pecado más dominante en el reino del Anticristo; porque este desterrará el culto de todas las deidades, con el fin de hacerse adorar él solo como verdadero Dios. DANIEL II. 35. II. *Thessal.*

7 MS. *De sus malfetrias.*

8 En el texto griego falta *alium;* y por esto algunos Intérpretes creen, que este es el mismo ángel que

ejus, et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tamquam columnæ ignis:

2 Et habebat in manu sua libellum apertum: et posuit pedem suum dextrum super mare, sinustrum autem super terram:

3 Et clamavit voce magna, quemadmodum cum leo rugit. Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.

4 Et cum locuta fuissent septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi vocem de cœlo dicentem mihi: Signa quæ locuta sunt septem tonitrua, et noli ea scribere.

5 Et angelus, quem vidi stantem super mare, et super terram, levavit manum suam ad cœlum:

6 Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit cœlum, et ea quæ in eo sunt: et terram, et ea quæ in ea sunt: et mare, et ea quæ in eo sunt: Quia tempus non erit ampliùs:

7 Sed in diebus vocis septimi angeli, cum cœperit tubâ canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos prophetas.

8 Et audivi vocem de cœlo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et accipe librum apertum de manu angeli stantis super mare, et super terram.

9 Et abii ad angelum, dicens ei, ut daret mihi librum. Et dixit mihi[a]: Accipe librum, et devora illum: et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tamquam mel.

10 Et accepi librum de mani angeli, et devoravi illum: et erat in ore meo tamquam mel dulce: et cum devorassem eum, amaricatus est venter meus:

beza, y su cara era como el sol y sus pies como columnas de fuego:

2 Y tenia en su mano un librito abierto[1]: y puso su pié sobre la mar, y el izquierdo sobre la tierra:

3 Y clamó en alta voz como un leon cuando ruge. Y luego que hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces[2].

4 Y cuando los siete truenos hablaron sus voces, yo las iba á escribir: y oí una voz del cielo que me decia: Sella las cosas que han hablado los siete truenos, y no las escribas.

5 Y el ángel que vi estar sobre la mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo[3]:

6 Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el cielo y las cosas que hay en él: y la tierra y las cosas que hay en ella: y la mar y las cosas que hay en ella: Que no habrá ya más tiempo[4]:

7 Mas en los dias de la voz del séptimo ángel, cuando comenzare á sonar la trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los profetas[5].

8 Y oí la voz del cielo que hablaba otra vez conmigo, y que decia: Ve, y toma el libro abierto de mano del ángel que está sobre la mar y sobre la tierra.

9 Y me fuí al ángel y le dije que me diese el libro. Y me dijo: Toma el libro y trágalo: y hará amargar tu vientre, mas en tu boca será dulce como la miel.

10 Y tomé el libro de mano del ángel, y le tragué: y era dulce en mi boca como la miel: y cuando le hube tragado fué mi vientre amargado[6]:

tocó el sexto la trompeta en el capítulo precedente; y tambien el mismo que en el *cap.* v es llamado *fuerte* y *poderoso*, y que decia en alta voz: *¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos?* Otros son de sentir que el mismo Jesucristo ó algun otro ángel, como ministro ó embajador suyo. *Se veia cubierto de una nube;* lo que manifiesta el poder de que estaba revestido, ó tambien que venia á anunciar los consejos ocultos de Dios sobre el fin del mundo y de los tiempos. El arco iris, que se registra sobre su cabeza, es señal de la paz con que viene á convidar á los que se conviertan; pero al mismo tiempo ruge como un fiero leon contra los obstinados é impenitentes. *Su cara es resplandeciente como el sol, y sus piés como columnas de fuego;* en lo que se figura la venganza y furor divino contra los enemigos de la Iglesia. *El poner un pié sobre la mar y otro sobre la tierra,* demuestra que no hay ninguna cosa ni en la mar ni en la tierra que pueda librarse del poder ó de la venganza del Señor.

1 Este libro pequeño así abierto, simboliza la sentencia de Dios ya pronunciada y que está para ejecutarse.

2 Las voces de los siete truenos, son las predicciones terribles y espantosas de lo que debe suceder á los enemigos de la Iglesia. S. Juan tuvo orden de no escribirlas y de guardarlas en su pecho hasta que Dios se sirviese revelarlas.

3 Como en señal de juramento que iba á hacer: y tambien como para llamar la atencion del que le escucha, y poner terror al que no lo crea. DANIEL XII. 7.

4 ¡Terrible amenaza! Que llegaba ya el fin de los tiempos. Si al hombre se le quita el tiempo de arrepentirse, de volver sobre sí y de merecer delante de Dios, ¿qué le queda que esperar?

5 Este misterio se acabará en la resurreccion general; porque en este dia se verán cumplidas todas las cosas que fueron vaticinadas por los profetas de Jesucristo y que nos han sido prometidas en todo lo que dice respecto á la consumacion de los siglos, al premio de los buenos y al castigo de los malos.

6 Las cosas que se contenian en este libro, me llenaban de placer, viendo el cumplimiento de los oráculos de Dios y de sus profetas, la recompensa de las buenas obras, la venganza de los ultrajes hechos á la divina bondad: mas rumiándolo despues dentro de mí mismo y considerando la perdicion de tantos infelices, me llenó de amargura y de dolor. Este libro parece representa el libro del Evangelio, que los Judíos leerán y entenderán antes de la fin del mundo: dulce, porque se convertirán abrazando finalmente la verdad, y amargo, por el dolor y penitencia que harán de la vida pasada.

[a] Ezech. III. 1.

11 Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetare gentibus, et populis, et linguis, et regibus multis.

11 Y me dijo[1]: Es necesario que otra vez profetices á muchas gentes, y á pueblos, y lenguas, y á reyes.

CAPÍTULO XI.

Se ordena á Juan que mida el templo de Dios. El Señor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita, y se los lleva al cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo ángel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos y el juicio final.

1 Et datus est mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi: Surge, et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.

2 Atrium autem, quod est foris templum, ejice foras, et ne metiaris illud: quoniam datum est gentibus, et civitatem sanctam calcabunt mensibus quadraginta duobus:

3 Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.

4 Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra in conspectu Domini terræ stantes.

5 Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimicos eorum: et si quis voluerit eos lædere, sic oportet eum occîdi.

6 Hi habent potestatem claudendi cœlum,

1 Y me fué dada una caña semejante á una vara, y se me dijo[2]: Levántate y mide el templo de Dios[3], y el altar, y á los que adoran en él.

2 Mas el átrio, que está fuera del templo, déjalo fuera[4], y no lo midas, porque se ha dado á las gentes y hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses[5]:

3 Y daré á mis dos testigos[6], y profetizarán mil doscientos y sesenta dias, vestidos de sacos[7].

4 Estos son dos olivos y dos candeleros que están delante del Señor de la tierra[8].

5 Y si alguno les quisiere dañar saldrá[9] fuego de la boca de ellos y tragará sus enemigos: y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto[10].

6 Estos tienen poder de cerrar el cielo, que

1 Estas nuevas profecías son las que se verán en los capítulos siguientes. Algunos lo exponen de otra manera y como si el ángel dijese á S. Juan: Tú al presente estás desterrado y mudo en la isla; pero saldrás libre de ella, volverás al Asia y predicarás á muchas naciones, á muchos príncipes y al mundo todo, lo que aquí te ha sido revelado. Y así sucedió; porque habiendo sido llamado de su destierro por orden del emperador, volvió á una parte del Asia menor para gobernar sus Iglesias, y allí escribió su Evangelio y ejerció el ministerio apostólico algunos años para bien de aquellos pueblos.

2 El Griego: καὶ εἱστήκει ὁ ἄγγελος, λέγων, *y se me puso delante un ángel que me dijo.* Y me fué dada una vara de medir.

3 Este templo es la Iglesia de Jesucristo de la que fué figura la de Jerusalem. Se manda á Juan que cuente el número de los verdaderos fieles que se encontrarán en el mundo al tiempo del Anticristo, los cuales triunfarán de este y de todos sus enemigos, y por su fé serán hallados dignos de ofrecer á su Dios y Señor un culto santo y sincero.

4 Alude al último átrio, que se llama de los *Gentiles.* No pongas en este número á los malos cristianos y de vida relajada y mundana, porque éstos abandonarán la fé y se unirán con los Gentiles y con el Anticristo. GREGOR. M.

5 Este, segun la más comun opinion, se cree que será el tiempo que durará el reinado del Anticristo. DAN. VII. 25.

6 Los Padres é Intérpretes generalmente convienen en que estos dos testigos ó mártires, serán Enoch y Elías, que enviará Dios para oponerlos al Anticristo y sus secuaces, pues ambos, según la tradicion de la Iglesia, viven todavía y están reservados para los últimos tiempos. Los que aplican estos textos á las persecuciones de Diocleciano ó de Juliano Apóstata, quieren que aun por estas se figura la última persecucion del Anticristo, porque aun bajo de una misma letra puede haber muchos sentidos literales, segun la doctrina de los teólogos.

7 Cubiertos de sacos y en hábitos de penitencia, predicarán y profetizarán por espacio de tres años y medio, cuyo número resulta de los mil doscientos sesenta dias que aquí se dicen, dando treinta dias á cada mes, como hacian en sus comunes y arreglados cómputos los Hebreos, é igualmente los Griegos.

8 Que comunicarán la gracia y uncion del Espíritu Santo y alumbrarán á los hombres con los ejemplos de sus virtudes y buenas obras. Son palabras del *cap.* IV, de ZACHARIAS, hablando de Zorobabel y de Jesús, hijo de Josedec.

9 El Griego: ἐκπορεύεται, *sale.* Saldrá de su boca la palabra de Dios encendida como un fuego, que confundirá á sus contrarios y condenará sus obras y doctrina. Hace alusion á la historia de Elías. IV. *Reg.* I. 3. *Eccles.* XLVIII. 3. Y entendiéndole literalmente obrarán los mismos y mayores milagros que en otro tiempo Elías y Moysés, ministros y profetas de Dios.

10 Con el fuego que saldrá de su boca, esto es, con el fuego que por sus oraciones bajará del cielo, y acabará con los que pretendan hacerles algun daño ó quieran oponérseles, y quedarán confundidos con el fuego y eficacia de la divina palabra, que proferirá su elocuencia.

ne pluat diebus prophetiæ ipsorum: et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plaga quotiescumque voluerint.

7 Et cum finierint testimonium suum, bestia quæ ascendit de abysso, faciet adversùm eos bellum, et vincet illos, et occîdet eos.

8 Et corpora eorum jacebunt in plateis divitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.

9 Et videbunt de tribubus, et populis, et linguis, et gentibus corpora eorum per tres dies, et dimidium: et corpora eorum non sinent poni in monumentis.

10 Et inhabitantes terram gaudebunt super illos, et jucundabuntur: et munera mittent invicem, quoniam hi duo prophetæ cruciaverunt eos, qui habitabant super terram.

11 Et post dies tres, et dimidium, spiritus vitæ à Deo intravit in eos. Et steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos.

12 Et audierunt vocem magnam de cœlo, dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in cœlum in nube: et viderunt illos inimici eorum.

13 Et in illa hora factus est terræmotus magnus, et decima pars civitatis cecidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem millia: et reliqui in timorem sunt missi, et dederunt gloriam Deo cœli.

14 Væ secundum abiit: et ecce væ tertium veniet citò.

15 Et septimus angelus tubâ cecinit: et factæ sunt voces magnæ in cœlo dicentes: Factum est regnum hujus mundi, Domini

no llueva en los dias de la profecía de ellos: y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre y para herir la tierra con toda suerte de plagas cuantas veces quisieren[1].

7 Y cuando acabaren su testimonio[2], lidiará contra ellos una bestia que sube del abismo, y los vencerá y los matará.

8 Y los cuerpos de ellos yacerán[3] en las plazas de la grande ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma, y Egypto, donde el Señor de ellos fué tambien crucificado[4].

9 Y los de las tribus, y pueblos, y lenguas, y naciones[5] verán los cuerpos de ellos tres dias y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10 Y los moradores de la tierra se gozarán por la muerte de ellos, y se alegrarán: y se enviarán presentes los unos á los otros, porque estos dos profetas atormentaron á los que moraban sobre la tierra.

11 Y despues de tres dias y medio, entró en ellos el espíritu de vida enviado de Dios. Y se alzaron sobre sus pies, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12 Y oyeron[6] una grande voz del cielo, que les decia: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube: y los vieron los enemigos de ellos[7]:

13 Y en aquella hora fué hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la ciudad[8]: y en el terremoto fueron muertos los nombres de siete mil hombres: y los demás fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del cielo[9].

14 Se pasó el segundo ay[10]: y he aquí el tercer ay vendrá presto.

15 Y el séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo en el cielo grandes voces[11], que decian: El reino de este mundo ha sido reducido á

1 *Exod.* VII. 9. Estos tendrán contra el Anticristo el mismo poder para hacer milagros, que tuvo Moysés en Egypto contra Pharaon.

2 Luego que hubieren cumplido su ministerio de predicar la penitencia y de anunciar el juicio que el Señor va á hacer de todo el mundo, la bestia que sube del infierno, esto es, el Anticristo, que por su crueldad será como una fiera, y que por su soberbia querrá ser adorado como solo y verdadero Dios; poseido y agitado de los demonios, á quienes ofrecerá su culto, descargará su furor contra los dos testigos, les declarará la guerra, y últimamente les hará quitar la vida, permitiéndolo así Dios, para premiar su constancia; y para que logren una cumplida victoria, y la confusion de sus enemigos sea manifiesta, los verán resucitar y subir triunfantes al cielo.

3 *Jacebunt.* No se lee en el Griego, y se da á entender que los cuerpos de los mártires quedarán sin sepultura.

4 De este lugar toman fundamento generalmente los Intérpretes, para afirmar que la corte y trono del Anticristo estará en Jerusalem, que es llamada Sodoma y Egypto, por sus maldades y abominaciones. S. GERÓNIMO.

5 Sus cuerpos quedarán tendidos en tierra tres dias y medio sin darles sepultura. Este espectáculo causará diversos efectos. Los cristianos débiles y flacos, atemorizados de semejantes representaciones, abandonarán la fé; y los impíos se obstinarán más y más en su error, y esto en tanto grado, que se enviarán unos á otros enhorabuenas y presentes, congratulándose como en una pública fiesta y regocijo, porque faltaron los que reprendian sus vicios, y depravadas costumbres; y los que con reprensiones severas hacian que los atormentase cruelmente el interior gusano ó remordimiento de la conciencia.

6 El Griego: καὶ ἤκουσα φωνῆς μεγάλης, *y oí una grande voz.*

7 Para que los que imitaron á Jesucristo en la muerte, le imiten tambien triunfando á su semejanza de la muerte y de sus enemigos. Y así TERTULIANO, hablando de Enoch y de Elías, dice: *Morituri reservantur, ut sanguine suo Antichristum extinguant.*

8 En este, y otros lugares se pone el número cierto por el incierto; quiere decir se arruinó gran parte de la ciudad.

9 De los que verán estos prodigios, unos se convertirán, y otros permanecerán más duros y obstinados. De todos estos los primeros darán gloria á Dios.

10 De los tres, que dicen en el *cap.* VIII, 13, esto es: de las tres últimas plagas que vendrán sobre el mundo.

11 De repetidas alabanzas y de acciones de gracias al Todopoderoso.

nostri et Christi ejus, et regnabit in sæcula sæculorum: Amen.

16 Et vigintiquatuor seniores, qui in conspectu Dei sedent in sedibus suis, ceciderunt in facies suas, et adoraverunt Deum, dicentes:

17 Gratias agimus tibi Domine Deus omnipotens, qui es, et qui eras, et qui venturus es: quia accepisti virtutem tuam magnam, et regnasti.

18 Et iratæ sunt gentes, et advenit ira tua, et tempus mortuorum judicari, et reddere mercedem servis tuis prophetis, et sanctis, et timentibus nomen tuum pusillis, et magnis, et exterminandi eos, qui corruperunt terram.

19 Et apertum est templum Dei in cœlo: et visa est arca testamenti ejus in templu ejus, et facta sunt fulgura, et voces, et terræmotus, et grando magna.

nuestro Señor, y á su Cristo, y reinará en los siglos: Amen [1].

16 Y los veinte y cuatro ancianos [2], que delante de Dios están sentados en sus sillas, se postraron sobre sus rostros, y adoraron á Dios, diciendo:

17 Gracias te damos, Señor Dios todopoderoso, que eres, y que eras, y que has de venir: porque has recibido tu gran poderío, y has entrado en tu reino [3].

18 Y las gentes [4] se ha airado, mas ha llegado tu ira y el tiempo de ser juzgados los muertos, y de dar el galardon á tus siervos los profetas, y los santos, y á los que temen tu nombre, á los pequeñitos y á los grandes, y de exterminar á los que inficionaron la tierra.

19 Y se abrió el templo de Dios en el cielo [5]: y el arca de su testamento fué vista en su templo, y fueron hechos relámpagos, y voces [6], y terremoto, y grande pedrisco.

CAPÍTULO XII.

Una mujer vestida del sol, que dá á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los ángeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra: persigue á la mujer, y vomita contra ella como un rio de agua.

1 Et signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim:

2 Et in utero habens, clamabat parturiens, et cruciabatur ut pariat.

1 Y apareció en el cielo una grande señal [7]: Una mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus piés, y en su cabeza una corona de doce estrellas [8]:

2 Y estando en cinta, clamaba con dolores de parto, y sufria dolores por parir [9],

1 En el original no se lee esta palabra. Destruído el reino de la impiedad y del Anticristo, á quien el Señor matará con el espíritu de su boca: refrenada del todo la malicia del antiguo enemigo, que la habrá ejercitado contra el género humano: despojado enteramente este infernal espíritu del poder y dominio que ejercia sobre las almas; entrará Jesucristo en la posesion entera y eterna de su reino. I. *Corinth.* XV. 24. 25.

2 En los que viene á representarse toda la corte de los bienaventurados.

3 Como leemos en el *Psalm.* XCII. 1.

4 Los impíos, viendo los castigos que descargareis sobre ellos, se prepararán para haceros la guerra; pero todos sus esfuerzos serán inútiles, porque será llegado el tiempo de vuestras venganzas: el tiempo en que deben resucitar los muertos para ser juzgados y para que á cada uno recompenseis segun sus buenas obras. Los que interpretan esto de la ruina de Roma por Alarico y por su ejército, han de confesar, que aun esta misma era figura de la extrema desolacion del dia del juicio, á quien están contraidas todas las circunstancias de esta profecía.

5 Esto es, el *Sancta Sanctorum* del cielo, la mansion de los bienaventurados: *y vi el arca del testamento*, quiere decir, la humanidad gloriosa de mi Señor Jesucristo, ó tambien el cuerpo místico del mismo Cristo, que es la Iglesia triunfante, ó la congregacion de los santos glorificados en el cielo.

6 El Griego: καὶ βρονταί, *y truenos*. Todo este aparato, y estruendo de voces, y de truenos, etc., que oyó S. Juan despues de esta vision, manifiestan la terrible indignacion de Dios, dispuesto ya, y armado para el último exterminio de los impíos.

7 Un portento muy extraordinario.

8 Esta mujer es la santa Iglesia, segun la exposicion de S. AGUSTIN, que debe ser la señal ó blanco en donde todos los fieles deben fijar sus miras. Se dice *que apareció en el cielo;* porque nuestra morada ha de ser en el cielo, y todos nuestros deseos y ansias se han de dirigir á él. *Nuestra vivienda es en los cielos. Philiph.* III. 20. La Iglesia está cubierta del sol: porque Jesucristo, verdadero Sol de justicia, la viste, la rodea, la adorna, y todos los fieles en el Bautismo se revisten de Jesucristo. *Galat.* III. 17. *Tiene la luna debajo de sus piés;* porque desprecia todas las cosas temporales y caducas sujetas á mudanza. Las doce estrellas, que adornan su cabeza, representan los doce Apóstoles, que fueron las primeras lumbreras que la esclarecieron. El mismo S. AGUSTIN y con él muchos Padres y célebres Expositores entienden esto de María Madre de Dios, aun en sentido literal, sin que obste la primera exposicion.

9 Si S. Pablo, siendo miembro vivo de la Iglesia sentia dolores como de parto para formar á Jesucristo en los corazones de los que convertia: *Hijitos*

3 Et visum est aliud signum in cœlo: et ecce draco magnus rufus habens capita septem, et cornua decem: et in capitibus ejus diademata septem,

4 Et cauda ejus trahebat tertiam partem stellarum cœli, et misit eas in terram: et draco stetit ante mulierem, quæ erat paritura: ut cum peperisset, filium ejus devoraret.

5 Et peperit filium masculum, qui recturus erat omnes gentes in virga ferrea: et raptus est filius ejus ad Deum, et ad thronum ejus,

6 Et mulier fugit in solitudinem, ubi habebat locum paratum à Deo, ut ibi pascant eam diebus mille ducentis sexaginta.

7 Et factum est prælium magnum in cœlo: Michaël, et angeli ejus prœliabantur cum dracone, et draco pugnabat, et angeli ejus:

3 Y fué vista otra señal en el cielo, y he aquí un grande dragon bermejo[1], que tenia siete cabezas y diez cuernos: y en sus cabezas siete diademas,

4 Y la cola de él arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las hizo caer sobre la tierra[2]: y el dragon se paró delante de la mujer[3], que estaba de parto: á fin de tragarse al hijo luego que ella lo hubiese parido.

5 Y parió un hijo varon[4], que habia de regir todas las gentes con vara de hierro: y su hijo fué arrebatado para Dios y para su trono[5],

6 Y la mujer huyó al desierto, en donde tenia un lugar aparejado de Dios[6], para que allí la alimentasen mil doscientos y sesenta dias.

7 Y hubo una grande batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban con el dragon, y lidiaba el dragon y sus ángeles[7]:

mios de quienes vuelvo otra vez á estar de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros; ad Galat. IV. 19, ¿cuántos dolores, cuántas penas, aflicciones, vigilias, oraciones, exhortaciones y cuidados costará á esta piadosa Madre el dar tantos hijos á Jesucristo.

1 Este grande dragon significa el demonio, que se dice ser bermejo, por la crueldad con que en todos tiempos se ha enfurecido contra las almas. *Las siete cabezas* son los siete pecados capitales, que son otros tantos espíritus malignos. *Y las siete coronas*, simbolizan las victorias, que alcanzará de los hombres por medio de los siete pecados capitales. En la principal de las cabezas tiene diez cuernos, y en cada una de las siete se ve una corona ó diadema. Esto lo entienden algunos de diez reyes, que dominarán sobre la tierra, cuando venga el Anticristo, el que hará morir á tres de ellos; con lo que aterrados, los otros siete, se le sujetarán, y se unirán con él, para perseguir á la Iglesia. Del mismo modo las siete cabezas son otros siete reyes, que precederán al Anticristo. Este será uno de ellos, representado por la principal de las cabezas, armada de diez cuernos, en lo que se significa el poder, y fuerza con que perseguirá á los verdaderos fieles de Jesucristo. Otros lo explican del imperio romano idólatra. Las siete cabezas, los siete reyes ó emperadores perseguidores, Neron, Domiciano, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano y Juliano: y los diez cuernos, las diez persecuciones. S. GERÓNIMO.

2 El Anticristo por medio de persecuciones, caricias, y ocultos engaños, pervertirá una parte considerable de los cristianos más ilustres y distinguidos. Se hace aquí alusion á la caida de Luzbel, que arrastró consigo la tercera parte de los ángeles; y lo mismo hará en el fin del mundo por medio de su vicario el Anticristo, con los cristianos, que se entregarán á los deseos y pasiones terrenas y carnales: y así caerán, y serán derribados del estado feliz de la gracia, que los hacia hijos adoptivos de Dios, para quedar hechos unos viles esclavos del demonio.

3 El diablo no cesa de combatir á la Iglesia, que desea formar á Cristo en los fieles, y á los fieles en Cristo, por medio de la fé, y del fruto de las buenas obras; y por esto el dragon infernal desea devorar, esto es, acabar, y ahogar á Jesucristo reciennacido en los corazones de los cristianos, por medio de la sugestion, de la delectacion, y afecto al pecado.

4 Á Jesucristo en el corazon de los fieles, no afeminado ni delicado, sino fuerte y robusto, como que ha de gobernar á todos los hombres, ejerciendo la severidad de sus juicios sobre los impíos. Otros entienden por este hijo *varon*, la congregacion de aquellos cristianos, que siendo robustos en obras de fé y de caridad, condenarán la impiedad y rebeldía de los pecadores é incrédulos.

5 Jesucristo, á quien la Iglesia ha engendrado en el corazon de los fieles, fué arrebatado al cielo para hacer allí el oficio de abogado. La congregacion de los cristianos, como hijos de la Iglesia, para librarse de las asechanzas y asaltos del dragon infernal, levanta el corazon á Dios y recurre al trono de su gracia y de su gloria, para conseguir fuerza con que triunfe de todas sus astucias. Otros lo exponen de otro modo: Los fuertes y valerosos, que resistirán á la fuerza y poder del Anticristo, volarán al cielo por el martirio, librándose por este medio tan eficaz de la garganta del dragon.

6 Todo esto manifiesta la paternal providencia y cuidado, que Dios ha tenido siempre, y tendrá de su Iglesia, en medio de sus mayores persecuciones y trabajos. No ha faltado jamás, ni faltará tampoco en el reinado mismo del Anticristo, lugar en donde pueda refugiarse y ponerse á cubierto de su persecucion. No faltarán pastores, ni predicadores celosos, que con el pan de la doctrina y palabra divina la alimenten y la consuelen, fortificándola con los sacramentos, y gobernándola con sabias reglas y prudentes disposiciones los tres años y medio que reinará el Anticristo sobre la tierra.

7 Terrible será el combate que habrá al fin de los siglos entre la Iglesia asistida de Miguel y de sus ángeles con el dragon, esto es, con el mismo demonio y con los espíritus infernales. Combatirá Miguel, ayudando y defendiendo á los cristianos, y en particular á los ministros de la Iglesia, para que juntamente con Enoch y Elías resistan el Anticristo, que tendrá de su parte al diablo, y á todos sus ángeles. S. GREGORIO. Vease la nota al *v.* 16. del *cap.* IX. Algunos entienden esta batalla de la que tuvo S. Miguel con Luzbel al principio de su creacion. DANIEL XII. 1. Y otros Intérpretes aplican esto á las batallas y sangrientas persecuciones que padeció la Iglesia hasta la victoria que el grande Constantino consiguió de Magencio.

8 Et non valuerunt, neque locus inventus est eorum ampliùs in cœlo.

9 Et projectus est draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur diabolus et Satanas, qui seducit universum orbem: et projectus est in terram, et angeli ejus cum illo missi sunt.

10 Et audivi vocem magnam in cœlo dicentem: Nunc facta est salus, et virtus, et regnum Dei nostri, et potestas Christi ejus: quia projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei nostri die ac nocte.

11 Et ipsi vicerunt eum propter sanguinem Agni, et propter verbum testimonii sui, et non dilexerunt animas suas usque ad mortem.

12 Propterea lætamini cœli, et qui habitatis in eis. Væ terræ, et mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet.

13 Et postquam vidit draco quòd projectus esset in terram, persecutus est mulierem, quæ peperit masculum:

14 Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, ut volaret in desertum in locum suum, ubi alitur per tempus et tempora, et dimidium temporis, à facie serpentis.

15 Et misit serpens ex ore suo post mulie-

8 Y no prevalecieron estos, y nunca más fué hallado[1] su lugar en el cielo.

9 Y fué lanzado fuera aquel grande dragon[2], aquella antigua serpiente que se llama diablo y Satanás, que engaña á todo el mundo: y fué arrojado en tierra[3], y sus ángeles fueron lanzados con él.

10 Y oí una grande voz en el cielo que decia[4]: Ahora se ha cumplido la salud, y la virtud, y el reino de nuestro Dios, y el poder de su Cristo: porque es ya derribado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba delante de nuestro Dios dia y noche[5].

11 Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero[6], y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte.

12 Por lo cual regocijaos, cielos, y los que morais en ellos[7]. Ay de la tierra y de la mar, porque descendió el diablo á vosotros con grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

13 Y cuando el dragon vió que habia sido derribado en tierra persiguió á la mujer, que parió el hijo varon[8]:

14 Y fueron dadas á la mujer dos alas de grande águila para que volase al desierto á su lugar, en donde es guardada por un tiempo, y dos tiempos, y la mitad de un tiempo, de la presencia de la serpiente[9].

15 Y la serpiente lanzó de su boca[10] en pos

1 Esta última derrota será para estos espíritus soberbios y perseguidores de la inocencia, como una nueva caida del cielo.

2 Llamado así por su ferocidad y soberbia; y *serpiente* por su astucia, con la que ya desde el principio del mundo engañó á Eva. *Diablo* quiere decir *calumniador*, de διαβάλλειν, *calumniar*. *Satanás* significa *adversario*. MATTH. IV. 10.

3 Es una alusion á la pena que dió Dios á la serpiente y tambien á la caida de los ángeles del cielo. Dice nuestro Apóstol, que del mismo modo en los últimos tiempos será vencido y hollado por los justos asistidos de la gracia del Señor. Puede tambien significar, que será arrojado de los corazones de los fieles, en donde habita Dios, y le será permitido pasar á los de los réprobos, que los tienen puestos y fijos en las cosas de la tierra.

4 Estas son aclamaciones de toda la corte celestial, por la victoria que conseguirán los justos del Anticristo y del demonio, con la que se cumplirá la salud de los escogidos, y quedará establecido el poder, y el reino de Dios, y el de Jesucristo: ó por la paz que dió Constantino á la Iglesia, obtenido el imperio.

5 Sin cesar. TOBIAS I. 6. 9. 12. y II. 1. 23.

6 No por virtud propia, sino por los méritos de la sangre de Jesucristo, y por la confesion que hicieron de su nombre, hasta ofrecer sus vidas en confirmacion de la verdad y del testimonio que daban. Otros lo interpretan de este modo: No siguieron sus concupiscencias y pasiones; sino que ofrecieron sus vidas por obedecer á Dios, y por no incurrir en la muerte del pecado. LUC. IX. 24

7 Alegraos, justos del cielo y de la tierra, viendo postrados por tierra al diablo y á sus ángeles: y ay de vosotros, hombres terrenos, inconstantes, mudables, en quienes el dragon infernal ejercerá su imperio con mayor furor; viendo que se le acaba el tiempo de hacer nuevas conquistas. Puede tambien exponerse: Alegraos, justos, que habitais en los cielos, libres ya del poder de ese furioso dragon que veis postrado por tierra: pero armaos fuertemente contra sus asechanzas vosotros los que quedais en el mundo; porque vencido el maligno por los confesores, por los mártires y por Enoch y Elías, se revestirá de nueva saña contra los fieles que quedaren, por cuanto conocerá que se le acaba el tiempo de practicar todas sus astucias para la perdicion de ellos.

8 Cuanto más prevalece la Iglesia contra las asechanzas del enemigo comun, tanto más se embravece contra ella como un fiero leon, procurando despojarla de sus hijos. Pero al paso que aumenta éste sus máquinas y artificios, acude el Señor con más poderosos socorros á defenderla y á cubrirla. Esto se significa en estas dos grandes alas de águila, con que vuela. Y en ellas unos entienden el Nuevo y Viejo Testamento; y otros, la caridad de Dios y del prójimo, con la que se pondrán los fieles en lugar seguro de las asechanzas y emboscadas de la serpiente. Esta persecucion puede ser la de Diocleciano, que duró tres años y medio, es á saber, desde fines de febrero de 303, hasta fines de julio de 306.

9 Véase el *cap.* XI. 2. 3. y el *v.* 6 de este capítulo. Un tiempo es un año, dos tiempos dos años, y la mitad de un tiempo, medio año, y en todo tres años y medio. DAN. VII. 25.

10 Alude á las ballenas y otros peces grandes que arrojan de su boca como rios de agua. Estas aguas significan las persecuciones y tribulaciones, con que á manera de inundacion procurará el diablo arrebatar, y como anegar á los verdaderos fieles, que se opondrán con espíritu á sus intentos. *Psalm.* LXVIII. 2. y CXXIII. 4.

rem, aquam tamquam flamen, ut eam faceret trahi à flumine.
16 Et adjuvit terra mulierem: et aperuit terra os suum, et absorbuit flumen, quod misit draco de ore suo.
17 Et iratus est draco in mulierem: et abiit facere prælium cum reliquis de semine ejus, qui custodiunt mandata Dei, et habent testimonium Jesu Christi.
18 Et stetit supra arenam maris.

de la mujer, agua como un rio, con el fin de que fuese arrebatada de la corriente.
16 Mas la tierra ayudó á la mujer[1]: y abrió la tierra su boca, y sorbió el rio, que habia lanzado el dragon de su boca.
17 Y se airó el dragon contra la mujer: y se fué á hacer guerra contra los otros de su linage[2], que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.
18 Y se paró sobre la arena de la mar[3].

CAPÍTULO XIII.

Bestia de siete cabezas y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar, y blasfema contra Dios, y contra los santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que da fuerzas y vigor á la primera.

1 Et vidi de mari bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diademata, et super capita ejus nomina blasphemiæ.
2 Et bestia quam vidi, similis erat pardo, et pedes ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit illi draco virtutem suam, et potestatem magnam,
3 Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem: et plaga mortis ejus curata est. Et admirata est universa terra post bestiam.

1 Y ví salir de la mar una bestia[4], que tenía siete cabezas[5], y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia[6].
2 Y la bestia que ví, era semëjante á un leopardo[7], y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de leon. Y le dió el dragón su poder, y grande fuerza[8],
3 Y ví[9] una de sus cabezas como hérida de muerte: y fué curada su herida mortal[10]. Y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.

1 Los justos, firmes y sólidos, como lo es la tierra, abrirán su boca para clamar al cielo, pidiendo socorro al Señor; y como éste no les faltará, vencerán todas las tribulaciones y triunfarán de todos los engaños del demonio. Otros lo exponen, diciendo: que se abrirá la tierra para tragarse á los crueles perseguidores de la Iglesia que mueren de mala muerte.

2 A los otros hijos de la Iglesia, que ó como más animosos y constantes, ó como más distantes de la grande inundacion de persecuciones movidas contra los cristianos, no habrán huido á las soledades, y por los desiertos esta es la guerra que se describe en el capítulo siguiente.

3 Como quien está pensando y meditando hacer guerra á todos por mar y por tierra. Algunos han creido, que en esta arena se significan los impíos, que son estériles de buenas obras como la arena; porque en estos halla el demonio su reposo, cuando huye vencido por los santos, á quienes no ha podido derribar de su estado con sus malignas sugestiones. El Griego: καὶ ἐσταθην, *steti, me paré.*

4 Esta bestia, comunmente sienten los Padres é Intérpretes antiguos, que es el Anticristo. La mar de donde sale es este mundo, lleno de inconstancia, de amargura y de peligros. Muchos creyeron que se figuraba en esta bestia á Diocleciano, el más cruel de todos los tiranos, y otros, el imperio de Mahoma.

5 Estos señalan siete reyes; cuyos estados serán ocupados por el Anticristo. *Cap.* VIII. Véase lo que dejamos notado en el *cap.* XII. 2. Algunos explican por estas siete cabezas, los siete vicios capitales, de donde dimanan los demás. Con estos procurará echar por tierra la observancia de la divina ley, y apagar el fuego de la caridad.

6 Porque estos siete reyes, que serán como los precursores del Anticristo, perseguirán la Iglesia con un odio implacable, y blasfemarán el nombre de Jesucristo, como veremos en el *cap.* XVII.

7 El Anticristo se distinguirá por la perversidad de sus costumbres, como se distingue el leopardo por la diversidad de sus colores. Sus piés como de oso, todo lo atropellarán y pisarán; y en su boca, como de leon, se explica la ferocidad y saña, con que, mientras se le permita, despedazará y devorará á los santos. El dragon, esto es, el demonio, *le dará su fuerza, gran poder*, quiere decir, todas sus artes, sus astucias, y sus falsos milagros, y todos los medios de que puede valerse para engañar á los hombres.

8 El Griego: καὶ θρόνον αὐτοῦ, *y su trono.* El demonio quiso alzarse un trono semejante al del Altísimo: y el Anticristo no menos poseido de soberbia, á su imitacion se elevará sobre todo lo que se dice Dios; y pondrá el suyo en el mismo templo de Dios. II. *Thessalon.* II. 4.

9 El verbo *vidi* falta en el original.

10 El Anticristo por una impía invencion se fingirá herido mortalmente, y muerto, con el fin de contrahacer la muerte y resurreccion de Jesucristo: porque así le tengan por el Messías. Esta herida mortal no será verdadera, sino aparente, del mismo modo que su muerte y resurreccion. Mas los hombres terrenos, y entregados á sus pasiones, creerán que es todo verdad; y llenos de admiracion se irán en pos de la bestia, y adorarán al dragon y á la bestia, creyendo que no hay quien resista á su poder. El Anticristo querrá que se le adore igualmente que á su señor

4 Et adoraverunt draconem, qui dedit potestatem bestiæ: et adoraverunt bestiam, dicentes: Quis similis bestiæ? et quis poterit pugnare cum ea?

5 Et datum est ei os loquens magna, et blasphemias: et data est ei potestas facere menses quadraginta duos.

6 Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos, qui in cœlo habitant.

7 Et est datum illi bellum facere cum sanctis, et vincere eos. Et data est illi potestas in omnem tribum, et populum, et linguam, et gentem,

8 Et adoraverunt eam omnes qui inhabitant terram: quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ Agni, qui occisus est ab origine mundi.

9 Si quis habet aurem, audiat.

10 Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet[a]: qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hic est patientia, et fides sanctorum.

11 Et vidi aliam bestiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia Agni, et loquebatur sicut draco.

12 Et potestatem prioris bestiæ omnem faciebat in conspectu ejus: et fecit terram, et habitantes in ea, adorare bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.

4 Y adoraron al dragón, que dió poder á la bestia: y adoraron á la bestia, diciendo: ¿Quién hay semejante á la bestia? ¿y quién podrá lidiar con ella?

5 Y le fué dada boca con que hablaba altanerías, y blasfemias[1]: y le fué dado poder de hacer aquello cuarenta y dos meses.

6 Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre, y su tabernáculo, y á los que moran en el cielo.

7 Y le fué dado que hiciese guerra á los santos, y que los venciese[2]. Y le fué dado poder sobre toda tribu, y pueblo, y lengua, y nación,

8 Y le adoraron todos los moradores de la tierra[3]: aquellos cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo[4].

9 Si alguno tiene oreja, oiga[5].

10 El que hiciere á otro esclavo[6], en esclavitud parará: quien con cuchillo matare, con cuchillo es preciso que muera. Aquí está la paciencia, y la fe de los santos[7].

11 Y ví otra bestia[8] que subia de la tierra, y que tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero, mas hablaba como el dragon.

12 Y ejercía todo el poder de la primera bestia en su presencia: é hizo que la tierra, y sus moradores adorasen á la primera bestia, cuya herida mortal fué curada.

el demonio. I. *Thessal.* II. Otros dicen, que con la muerte de Diocleciano el imperio romano idólatra tuvo una herida que se tuvo por mortal. Pero que se levantó despues por Juliano Apóstata, que reinó desde el trescientos sesenta hasta el de trescientos sesenta y tres.

1 Lleno de falsedad y de soberbia, y queriendo falsamente persuadir á los incautos, que él solo es el Dios, vomitarán blasfemias contra el verdadero, contra su augusto nombre, contra sus santos, contra el cielo, y contra la Iglesia.

2 Los vencerá haciéndolos morir, mas no pervirtiéndolos. No habrá nacion, ni tierra alguna segura de su furor, porque á todas partes extenderá su poder.

3 El Griego: προσκυνήσουσιν, *la adorarán.* Esto se entiende en los hombres mundanos y entregados á sus pasiones, como se colige de las siguientes palabras.

4 Jesucristo ha sido sacrificado desde la creacion del mundo, porque lo figuraban todas las víctimas que fueron ofrecidas desde entonces; y esto es, lo que reconocian los justos en todas las diferentes especies de sacrificios. El efecto del sacrificio de Jesucristo sube hasta el principio del mundo, no habiéndose santificado ni salvado ningun hombre, sino por la virtud de su sangre derramada sobre el altar de la cruz. Todos los justos, tanto los que precedieron á su venida, como los que la han seguido, fueron sus miembros: y por esto sufrió, y fué sacrificado en todos los que padecieron por la verdad, y por la justicia. Algunos juntan las palabras, *desde la creacion del mundo,* esto es, *ab æterno,* ó ante todos los siglos, con las otras, *no están escritos en el libro de la vida del Cordero,* fundados en otra expresion semejante que puede leerse en el *cap.* XVII. 8.

5 Atienda: porque las cosas de que se trata, son de la mayor importancia.

6 Con estas palabras consuela á los fieles, y con ellas da á entender que por último el Anticristo, y todos sus precursores y ministros, como perseguidores de la Iglesia, recibirán la pena debida á su impiedad, abominacion y crueldad. El emperador Valeriano, que habia esclavizado á tantos en el tiempo de su persecucion, fué hecho esclavo del rey de Persia.

7 Y en vista de esto deben esperar los santos con paciencia, puesto que saben que ningun delito quedará sin su correspondiente castigo, ni ninguna obra buena sin la recompensa que merece.

8 Por la segunda bestia y sus dos cuernos entienden unos Intérpretes la filosofía, y artificios de la magia, de que usó Juliano Apóstata, valiéndose para pervertir á los cristianos de Máximo, filósofo y mago. S. GREG. NAZIANZ. Otros lo exponen de los ministros del Anticristo, y principalmente de los predicadores de su doctrina, que con una fingida hipocresía se mostrarán mansos y humildes afectando tener potestad de hacer milagros, y querer imitar á Jesucristo, para ganar discípulos y gente al Anticristo. Mas su lenguaje descubrirá su ficcion é hipocresía; porque vomitarán blasfemias contra Dios y contra sus santos. En los cuernos se simboliza el poder que tendran de hacer milagros fingidos, con los que deslumbrarán á los hombres terrenos y carnales. S. IRENEO y TERTULIANO creen, que esta segunda bestia será un grande impostor, á manera de aquel Apolonio Tyaneo, ó como el precursor del Anticristo; y por esto le llama el mismo S. IRENEO su *hyperaspistes,* ó escudero.

a Genes. IV. 6. Matth. XXVI. 52.

13 Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de cœlo descendere in terram in conspectu hominum.
14 Et seduxit habitantes in terra propter signa, quæ data sunt illi facere in conspectu bestiæ, dicens habitantibus in terra, ut faciant imaginem bestiæ, quæ habet plagam gladii, et vixit.
15 Et datum est illi ut daret spiritum imagini bestiæ, et ut loquatur imago bestiæ: et faciat ut quicumque non adoraverint imaginem bestiæ, occidantur.

16 Et faciet omnes pusillos, et magnos et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextra manu sua, aut in frontibus suis:
17 Et ne quis possit emere, aut vendere, nisi qui habet characterem, aut nomen bestiæ, aut numerum nominis ejus.
18 Hic sapientia est. Qui habet intellectum, computet numerum bestiæ. Numerus enim hominis est: et numerus ejus sexcenti sexaginta sex.

13 E hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del cielo á la tierra á la vista de los hombres [1].
14 Y engañó [2] á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la bestia, diciendo á los moradores de la tierra, que hagan la figura de la bestia, que tiene la herida de espada, y vivió.
15 Y le fué dado que comunicase espíritu á la figura de la bestia, y que hable la figura de la bestia: y que haga que sean muertos todos aquellos que no adoraren la figura de la bestia.
16 Y á todos los hombres pequeños, y grandes, ricos, y pobres, libres, y siervos hará tener una señal [3] en su mano derecha, ó en sus frentes [4]:
17 Y que ninguno pueda comprar, ó vender, sino aquel que tiene la señal, ó nombre de la bestia, ó el número de su nombre [5].
18 Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia calcule el número de la bestia. Porque es número de hombre [6]: y el número de ella seiscientos sesenta y seis.

CAPÍTULO XIV.

El Cordero sobre el monte de Sion. Los vírgenes le siguen cantando adonde quiera que va. Tres palabras de los tres ángeles. Castigo de los que adoraron la bestia y su figura. Paciencia de los santos. Otros dos ángeles armados de hoces: el uno siega y el otro vendimia.

1 Et vidi: et ecce Agnus stabat supra montem Sion, et cum eo centum quadraginta qua-

1 Y miré: y he aquí el Cordero, que estaba en pié sobre el monte Sion [7], y con él ciento y

1 Tres prodigios señaladamente se notan aquí, que se harán por el Anticristo, ó por sus ministros. El primero es su fingida muerte y resurreccion, de la que se ha hablado en el v. 3, y se señala en el 12. El segundo será, hacer por arte mágica que baje fuego del cielo, como en verdad lo hizo el profeta Elías. IV. *Reg.* I. 10. Y el tercero, hacer que su imágen hable, esto es, el diablo por su boca.

2 La leccion del Griego es: καὶ πλανᾷ τοὺς ἐμοὺς, *y engaña á los mios.*

3 MS. *Caractara.*

4 MS. *Fruentes.* Con la que manifestarán que son Anticristianos. De todo esto y de lo que luego veremos, se leen repetidos ejemplares de los emperadores romanos, que persiguieron á los cristianos, y señaladamente de Diocleciano.

5 El que tuviere inteligencia, forme el cálculo, y vendrá en conocimiento que el nombre del Anticristo se compondrá de letras que, tomadas todas juntas, como notas ó señales numéricas, formarán el número seiscientos sesenta y seis. Es muy verosímil que será segun el valor que les corresponde en el alfabeto griego, por cuanto S. Juan escribió en griego. Mas así como son muchas las combinaciones que se pueden hacer de aquellas letras griegas, que unidas darán el dicho número: así tambien usando de las palabras de S. IRENEO, *Lib. V. Contra Hæreses, cap.* XXX. *No queremos temerariamente, y con peligro, afirmar alguna cosa acerca del nombre del Anticristo; porque si en este tiempo se hubiera de haber revelado claramente su nombre, lo hubiera hecho el que tuvo esta revelacion.* Entre los Expositores modernos, á unos les parece convenir estas notas á Diocleciano, á otros á Juliano Apóstata: mas todos estos son solo símbolos y precursores del Anticristo. El ya mencionado PASTORINI conjetura con muchos fundamentos, que el Anticristo será un príncipe de la secta de Mahoma, y que por tal es verosímil tome el nombre del autor de esta secta, cuyas letras griegas, sumando el valor numeral que cada una tiene, componen la suma de 666, como se ve por la cuenta siguiente:

M	40
A	1
O	70
M	40
E	5
T	300
I	10
Σ	200
	666

6 No la suma del tiempo del Anticristo, sino su nombre propio. Los protestantes han delirado en la exposicion de este capítulo; y el mismo GROCIO, menos preocupado que otros muchos, los refutó de intento en su obra *del Anticristo.*

7 *Sion* se interpreta *el que registra;* y aquí se significa la Iglesia triunfante, ó el asiento de los bien-

tuor millia, habentes nomen ejus, et nomen Patris ejus scriptum in frontibus suis.

2 Et audivi vocem de cœlo, tamquam vocem aquarum multarum, et tamquam vocem tonitrui magni: et vocem, quam audivi, sicut citharædorum citharizantium in citharis suis.

3 Et cantabant quasi canticum novum ante sedem, et ante quatuor animalia, et seniores: et nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra.

4 Hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum quocumque ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo, et Agno,

5 Et in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.

6 Et vidi alterum angelum volantem per medium cœli, habentem Evangelium æternum, ut evangelizaret sedentibus super terram, et super omnem gentem, et tribum, et linguam, et populum:

7 Dicens magna voce: Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judicii ejus: et adorate eum [a], qui fecit cœlum, et terram, mare, et fontes aquarum.

cuarenta y cuatro mil [1], que tenian escrito sobre sus frentes el nombre de él, y el nombre de su padre [2].

2 Y oí una voz del cielo [3], como voz de muchas aguas, y como voz de grande trueno: y la voz que oí, era como de tañedores de arpa, que tañian sus arpas [4].

3 Y cantaban como [5] un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podia decir [6] aquel cántico, sino aquellos ciento y cuarenta y cuatro mil, que fueron comprados de la tierra.

4 Estos son los que no se contaminaron con mujeres: Porque son vírgenes. Estos siguen al Cordero á donde quiera que vaya [7]. Estos fueron rescatados [8] de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero [9],

5 Y en la boca de ellos no fué hallada mentira [10]: porque están sin mancilla ante el trono de Dios [11].

6 Y vi otro ángel [12] volando por medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno, para predicarlo á los moradores de la tierra, y á toda nacion, y tribu, y lengua, y pueblo:

7 Diciendo en alta voz: Temed al Señor, y dadle honra, porque vino la hora de su juicio: y adorad á aquel que hizo el cielo, y la tierra la mar, y las fuentes de las aguas.

aventurados, donde cara á cara registrarán y verán la gloria del Señor, gozando al mismo tiempo del torrente de las eternas delicias.

1 Segun el contexto del capítulo, se señalan en este número los que con un raro ejemplo de virtud sobresalieron en la virginidad y en el martirio.

2 Que sin temor y públicamente hicieron profesion de la fé y de la caridad: por lo que son llamados hijos y herederos de Dios y hermanos de Jesucristo.

3 Las alabanzas y acciones de gracias que daban á Dios los santos. Esta voz es comparada al ruido de muchas aguas, cuando caen, ó se despeñan de un lugar elevado, para significar que era sonora, terrible y fuerte: y á la de un trueno, por cuanto es espantosa á los demonios y á los hombres malos; que aborrecen la virginidad, y se asustan aun de oir su nombre. pero al mismo tiempo para los oidos de Dios y de sus ángeles tienen toda la dulzura y armonía de una cítara muy suave que arrebata todos los sentidos. S. Jerónimo entiende por esta cítara el concierto de todas las virtudes acompañadas de la pureza.

4 MS. *Así cuemo de citoladores, que citolauan en sus citolas.*

5 En el original falta la palabra *quasi*. La virginidad es una virtud nueva y propia de la nueva ley. Por esto es concedida á los vírgenes la honra de cantar al Señor un nuevo cántico de alabanza por el don tan señalado que han recibido.

6 El Griego: μαθεῖν, *aprender*. Los vírgenes, que á las otras obras buenas añadieron la pureza del cuerpo y del espíritu, cantarán una cancion particular; porque se señalaron en una virtud superior á las fuerzas de los hombres, y que no se practica sin una gracia muy especial. Por esto se dice *que fueron rescatados de entre los de la tierra*, esto es, que mediante la sangre del Cordero, con la que fueron comprados, lograron el don de una perfecta continencia, y de ejercitarse en una vida más bien celestial que terrena.

7 Si Jesucristo dice de sus ministros que le van siguiendo á donde quiera que fuere, y que estarán en donde él estuviere, ¿cuánto más bien le irán siguiendo los que con fidelidad le imitaron en la pureza y en la inocencia? ¿Pero á dónde le han de seguir, y á qué? Á gozarse con Cristo, de Cristo, y en Cristo, y sin perder á Cristo. S. Agustin.

8 El Griego: ὑπὸ ἰησοῦ, *por Jesús.*

9 Estos han sido separados del comun de los mortales, y escogidos entre todos para ser ofrecidos á Dios y al Cordero como primicias; esto es, como primeros frutos, que son los que más agradan.

10 Los verdaderos vírgenes, como desprendidos enteramente de todo placer de la carne, y de todo amor de las criaturas, solo tienden á agradar á Dios, y á Jesucristo, á quien reconocen por Esposo. Por esto pueden más fácilmente conservar pura la fé, y el amor de la verdad.

11 Estas últimas palabras no se leen en el original. De todo lo dicho hasta aquí, se infiere evidentemente que los vírgenes son la porcion más noble y la más sobresaliente del reino de Dios.

12 Estos tres ángeles que se muestran en esta vision á nuestro profeta, son, en sentir de muchos Padres é Intérpretes, tres predicadores de gran virtud y eficacia, con que socorrerá Dios á su Iglesia, que se figura aquí con el nombre de cielo. Este primer ángel ó predicador, llevando en la mano el Evangelio eterno, esto es, la regla infalible é inmutable de lo

a Psalm. cxlv. 6. Actor. xiv. 14.

8 Et alius angelus secutus est dicens [a]: Cecidit, cecidit Babylon illa magna: quæ à vino iræ fornicationis suæ potavit omnes gentes.

9 Et tertius angelus secutus est illos, dicens voce magna: Si quis adoraverit bestiam, et imaginem ejus, et acceperit characterem in fronte sua, aut in manu sua:

10 Et hìc bibet de vino iræ Dei, quod mistum est mero in calice iræ ipsius, et cruciabitur igne, et sulphure in conspectu angelorum sanctorum, et ante conspectum Agni:

11 Et fumus tormentorum eorum ascendet in sæcula sæculorum: nec habent requiem die ac nocte, qui adoraverunt bestiam, et imaginem ejus, et si quis acceperit characterem nominis ejus.

12 Hìc patientia sanctorum est, qui custodiunt mandata Dei, et fidem Jesu.

13 Et audivi vocem de cœlo, dicentem mihi: Scribe: Beati mortui, qui in Domino moriuntur. Amodo jam dicit Spiritus, ut requiescant à laboribus suis: opera enim illorum sequuntur illos.

14 Et vidi, et ecce nubem candidam: et super nubem sedentem similem Filio hominis, ha-

8 Y otro [1] ángel le siguió diciendo: Cayó, cayó aquella Babylonia la grande que dió á beber á todas las gentes del vino [2] de la ira de su fornicacion.

9 Y los siguió el [3] tercer ángel, diciendo en alta voz: Si alguno adorare la bestia, y su imágen, y tomare la señal en su frente, ó en su mano:

10 Este beberá tambien del vino de la ira [4] de Dios, que está mezclado con puro [5] en el cáliz de su ira, y será atormentado con fuego, y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero [6]:

11 Y el humo de los tormentos de ellos subirá en los siglos de los siglos: y no tienen reposo dia ni noche, los que adoraron la bestia, y la figura de ella, y el que tomare la señal de su nombre.

12 Aquí está la paciencia de los santos [7], que guardan los mandamientos de Dios, y la fé de Jesus.

13 Y oí una voz del cielo, que me decia: Escribe: Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor [8]. Desde hoy más dice el Espíritu, que descansen de sus trabajos: porque las obras de ellos los siguen [9].

14 Y miré, y he aquí una nube blanca: y sobre la nube sentado uno [10] semejante al Hijo del

que hemos de creer, y obrar para nuestra felicidad, intimará á los hombres que teman á Dios, y le den gloria, esperando el juicio que va á hacer de toda la tierra.

1 El Griego: δεύτερος. El segundo ángel anuncia que está por el suelo aquella soberbia Babylonia que habia hecho idolatrar á todas las naciones, moviendo contra sí la cólera de Dios por semejante prostitución y apostasía. *Babylonia* se interpreta *confusión*, y significa la ciudad del diablo, y la congregacion de los réprobos, que despues de haber empleado su crueldad y saña contra los verdaderos fieles, se dice aquí que está ya derribada por tierra: porque luego que falte el Anticristo perderá todo su poder y fuerza. PASTORINI, con muy fundadas conjeturas, pretende que en esta Babylonia grande se entiende la ciudad de Constantinopla, donde el Anticristo pondrá la silla de su imperio tiránico.

2 Puede también interpretarse el vino envenenado de su prostitucion, porque el hebreo חמה. *Chamá*, significa *ira* y *veneno*. Lo mismo en el *capítulo* XVIII. 3.

3 La letra del texto griego dice así: καὶ ἄλλος ἄγγελος, *y el otro ángel*.

4 Este tendrá un castigo terrible, sin mezcla alguna de consuelo ó alivio: descargará sobre él todo el furor de la divina justicia. Θυμός en griego, significa *cólera*, y alguna vez *ponzoña ó veneno*, segun la version de los LXX. Se le dará á beber un vino de mortal veneno: vino puro y sin mezcla, de aquel que está echado en el vaso, ó cáliz de la ira de Dios.

5 MS. *Que es mezclado con mero*.

6 Será atormentado eternamente en el fuego del infierno, y con el hedor que arrojan sus liviandades, que les serán tanto más intolerables cuanto le fueron más suaves mientras vivió. Y esto será sin descanso y sin esperanza de alivio, porque será por los siglos de los siglos. Los que explican toda esta profecía de S. Juan, aplicándola á la ruina de los Judíos, á su dispersion, á las persecuciones que sufrió la Iglesia por los emperadores romanos, hasta el grande Constantino, entienden de Roma pagana todo lo que aquí se dice de Babylonia: lo que puede verse en los Intérpretes que han seguido este camino, y principalmente en BOSSUET. Nosotros hemos tomado el que nos ha parecido más apoyado en la autoridad y doctrina de los Padres, y más fácil de componerse con todo lo que se escribe en esta profecía y revelacion. Puede decirse tambien que pudo mirar muy bien á uno y otro.

7 El Griego: ὧδε οἱ τηροῦντες, *que guardan aquí*. Los santos sufren con paciencia los males de esta vida, aunque lleguen á verse en el último trance y apuro de todo: porque saben cual ha de ser el fin, y la recompensa de los buenos y de los malos.

8 Escribe, y nota con cuidado en tu libro: Bienaventurados los que mueren en la fé y en la confesion de Jesucristo: Bienaventurados los que han muerto al mundo y al pecado, y llevan en su cuerpo la mortificacion de Jesucristo. A estos dice el espíritu ó el ángel del Señor, que desde aquel punto en adelante reposarán alegres por toda la eternidad.

9 La recompensa que la inefable bondad de Dios les tiene prometida por sus buenas obras. II *Corinth.* V. 10.

10 Se presenta aquí Jesucristo sentado sobre una nube resplandeciente, como se dejará ver en el dia del juicio final. La corona de oro sobre su cabeza, y la hoz aguda en su mano, son las señales de su imperio y poder soberno de juez, que ejercerá por el ministerio de los ángeles, sin que nadie pueda oponérsele.

a Isaí. XXI. 9. Jerem. LI. 8.

bentem in capite suo coronam auream, et in manu sua falcem acutam.
15 Et alius angelus exivit de templo, clamans voce magna ad sedentem super nubem [a]: Mitte falcem tuam, et mete: quia venit hora ut metatur, quoniam aruit messis terræ.
16 Et misit qui sedebat super nubem, falcem suam in terram, et demessa est terra.

17 Et alius angelus exivit de templo, quod est in cœlo, habens et ipse falcem acutam.
18 Et alius angelus exivit de altari, qui habebat potestatem supra ignem: et clamavit voce magna ad eum, qui habebat falcem acutam, dicens: Mitte falcem tuam acutam, et vindemia botros vineæ terræ: quoniam maturæ sunt uvæ ejus.
19 Et misit angelus falcem suam acutam in terram, et vindemiavit vineam terræ, et misit in lacum iræ Dei magnum:
20 Et calcatus est lacus extra civitatem, et exivit sanguis de lacu usque ad frænos equorum per stadia mille sexcenta.

hombre, que tenia en su cabeza [1] una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.
15 Y salió otro ángel del templo [2] clamando en voz alta al que estaba sentado sobre la nube: Echa tu hoz, y siega: porque es venida la hora de segar, por estar ya seca la mies de la tierra.
16 Y el que estaba sentado sobre la nube, echó su hoz sobre la tierra, y la tierra fué segada.
17 Y salió otro ángel del templo, que hay en el cielo, que tenia tambien una hoz aguda [3].
18 Y salió del altar otro ángel, que tenia poder sobre el fuego [4]: y clamó en voz alta á aquel que tenia la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la viña de la tierra [5]: porque maduras están las uvas de ella [6].

19 Y metió el ángel su hoz aguda en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó la vendimia en el grande lago de la ira de Dios [7]:
20 Y fué hollado el lago fuera de la ciudad [8], y salió sangre del lago hasta los frenos de los caballos por mil y seiscientos estadios.

CAPÍTULO XV.

Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los vencedores. Se dan á siete ángeles, siete copas llenas de la cólera de Dios.

1 Et vidi aliud signum in cœlo magnum, et mirabile, angelos septem, habentes plagas sep-

1 Y ví otra señal en el cielo grande y maravillosa, siete ángeles que tenian las siete pla-

1 MS. *En su tiesta.*
2 Este ángel salió del santuario de Dios, de la residencia de los bienaventurados, los cuales encaminan á Cristo todas sus ansias; y dijo en alta voz, explicando en esto sus ardientes deseos, que era tiempo de segar; porque la miés estaba ya madura y seca, esto es, cumplido el número de sus escogidos: que echase su hoz para segar á todos los vivientes de la tierra, porque no quebaba ya fruto que esperar de ellos. Los santos ángeles y bienaventurados, desean que se acelere el dia del juicio, para la consumacion absoluta de su bienaventuranza. Y así se representa aquí este santo ángel, como un diputado de los mártires, y de los escogidos, que viene de su parte á rogar á Jesucristo que ponga fin á la iniquidad de la tierra, y el Señor á sus instancias echó la hoz y cortó la vida de todos los hombres, para dar lugar de descanso á los buenos, que es el trigo puro que ha de recogerse en las trojes de su Padre eterno, y para arrojar á los malos, representados por la cizaña, en el infierno, donde arderán eternamente, sin esperanza de alivio ni de rescate.
3 Por estos ángeles se entienden todos aquellos de cuyo ministerio se valdrá el Señor para ejecutar sus órdenes, juicio y voluntad en los últimos dias del mundo.
4 Este ángel hará llover fuego sobre la tierra, con el que arderá enteramente, y se consumirán todas las iniquidades de los hombres, que ofendieron á su Criador.
5 Estos racimos de la viña de la tierra, son los réprobos: porque los escogidos son racimos de la viña de Dios.
6 Porque han llegado ya al colmo de sus iniquidades.
7 En el abismo del infierno.
8 Porque en esta ciudad celestial no hay lugar ni cabida para los réprobos. En el *cap.* XIX se introduce Cristo, y sus santos, como unos caballeros vencedores, que salen de la celestial ciudad á contemplar la victoria de Cristo, y la derrota y estrago de los impíos. Este será inmenso, como lo demuestran las expresiones de estos últimos versículos. Y tal, que si el espacio que ocuparán en el infierno, fuese como una prensa ó lagar en que se exprimiese su sangre, derramada esta por el espacio de mil y seiscientos estadios, que componen como unas cincuenta leguas nuestras, subiria hasta el freno ó bridas de los caballos, ó de aquellos sobre los que se dejarán ver Cristo y sus santos. *Cap.* XIX. Es una imágen, ó expresion alegórica, pero espantosa del número innumerable de los que por su culpa se habrán condenado, y de los crueles tormentos que allí padecerán. PASTORINI.

a Joel. III. 13. Matth. XIII. 39.

tem novissimas: Quoniam in illis consummata est ira Dei.

2 Et vidi tamquam mare vitreum mistum igne, et suo, qui vicerunt bestiam, et imaginem ejus, et numerum nominis ejus, stantes super mare vitreum, habentes citharas Dei:

3 Et cantantes canticum Moysi servi Dei, et canticum Agni, dicentes: Magna, et mirabilia sunt opera tua, Domine Deus omnipotens: justæ et veræ sunt viæ tuæ, Rex sæculorum.

4 Quis [a] non timebit te Domine, et magnificabit nomen tuum? quia solus pius es: quoniam omnes gentes venient, et adorabunt in conspectu tuo, quoniam judicia tua manifesta sunt.

5 Et post hæc vidi, et ecce apertum est templum tabernaculi testimonii in cœlo:

6 Et exierunt septem angeli habentes septem plagas de templo, vestiti lino mundo, et candido, et præcincti circa pectora zonis aureis.

7 Et unum de quatuor animalibus dedit septem angelis septem phialas aureas, plenas iracundiæ Dei, viventis in sæcula sæculorum.

8 Et impletum est templum fumo à majestate Dei, et de virtute ejus: et nemo poterat introire in templum, donec consummarentur septem plagæ septem angelorum.

gas postreras [1]: Porque en ellas es consumada la ira de Dios [2].

2 Y ví así como un mar de vidrio [3] revuelto con fuego, y á los que vencieron la bestia, y su figura, y el número de su nombre, que estaban sobre la mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios:

3 Y que cantaban el cántico de Moysés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios todopoderoso: justos, y verdaderos son tus caminos [4], Rey de los siglos [5].

4 ¿Quién no te temerá, Señor, y engrandecerá tu nombre? porque solo eres piadoso [6]: y todas las gentes vendrán, y adorarán delante de tí, porque se han manifestado tus juicios [7].

5 Y despues de esto miré, y he aquí, que se abrió en el cielo el templo del tabernáculo [8] del testimonio:

6 Y salieron siete ángeles del templo, que traian [9] siete plagas [10], vestidos de un lino limpio y blanco [11], y ceñidos por el pecho de bandas de oro.

7 Y uno de los cuatro animales [12] dió á los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive en los siglos de los siglos.

8 Y el templo se henchió de humo por la magestad de Dios, y de su virtud [13]: y no podia entrar ninguno en el templo [14], hasta que fuesen consumadas las siete plagas de los siete ángeles.

1 Estas plagas se cuentan por su órden en el capítulo siguiente.

2 Porque quitados del mundo los réprobos por medio de estas plagas, ninguno quedará en él, sobre quien pueda caer ya y derramarse el cáliz de la cólera divina.

3 Por este mar de vidrio entienden algunos el Bautismo, que limpia todas nuestras inmundicias: en el que se nos comunica la claridad y pureza de la fé y el fuego, esto es, el amor del Espíritu Santo. Los que vencieren la bestia, fortificados con la gracia bautismal y apoyados en la fé de los Sacramentos, cantarán al Señor un cantar de alabanzas, como el que cantó el pueblo de Dios despues de haber pasado el mar Rojo. *Exodo* XV. Este cántico de Moysés es tambien el del Cordero, porque los santos, que son un solo cuerpo con el Cordero, á semejanza de los Hebreos, darán gracias al Señor de la victoria más señalada é importante que habrán conseguido del Anticristo y de sus ministros. Otros creen que por este mar de vidrio, ó transparente, se entiende el globo del cielo ó firmamento, sobre el que reinará Jesucristo con los santos para siempre.

4 Los caminos del Señor son sus divinos mandamientos, como se puede ver en el *Psalm.* CXVIII. 33. Otros lo explican de los juicios de Dios.

5 El Griego: ἐθνῶν, *de las gentes.*

6 El Griego: ὁ ἅγιος, *el Santo.*

7 *Psalm.* LXXXV. 9. Este lugar se debe entender del juicio final.

8 Este tabernáculo es el mismo cielo, de donde el Señor da sus leyes y mandamientos y de donde salen los santos ángeles para cumplir todas sus órdenes.

9 Probablemente son aquellos mismos siete espíritus de quienes se dice en el *cap.* I. 4, que están delante del trono de Dios: ó más bien, por cuanto el número de siete es perfecto, se deben entender por estos siete ángeles todos los que en crecido número saldrán á poner en ejecucion los decretos de Dios.

10 Todo género de castigos y de venganzas contra los malos.

11 En el lino se simboliza su candor y pureza, y en las cintas de oro su sabiduría y la caridad ó amor de Dios en que se abrasan.

12 Ya dejamos dicho que en estos cuatro animales se representan los cuatro Evangelistas, Jesucristo, pues, cuya vida, acciones, milagros, pasion, muerte, resurreccion, poder y segunda venida nos describen los Evangelistas, les dió siete tazas, ó copas de oro, etc., esto es, les dió potestad para que derramasen todo el cáliz de la ira divina contra los réprobos de la tierra, porque no siguieron la doctrina y máximas del Evangelio.

13 Hace alusion á lo que acaeció en la dedicacion del tabernáculo y del templo. *Exod.* XL. 32, *et* III. *Reg.* VIII. 10. Este humo simboliza la incomprensibilidad de los juicios de Dios, que no serán entendidos de los hombres hasta que cumplidas las siete plagas, suceda el juicio universal, en que todo se revelará á la presencia de aquel divino Juez. Otros entienden por el humo, la ira é indignacion divina, conforme á aquello: *Subió humo en la ira de él. Psalm.* XVII. 9.

14 Entrar en el cielo en cuerpo y alma y con las dotes de la gloria, hasta que sea hecho el juicio universal, despues de la resurreccion de todos los hombres.

[a] Jerem. X. 7.

CAPÍTULO XVI.

Los siete ángeles derraman sus siete copas de oro, y se ven en el mundo diversos géneros de plagas.

1 Et audivi vocem magnam de templo, dicentem septem angelis: Ite, et effundite septem phialas iræ Dei in terram.
2 Et abiit primus, et effudit phialam suam in terram: et factum est vulnus sævum, et pessimum in homines, qui habebant characterem bestiæ, et in eos, qui adoraverunt imaginem ejus.
3 Et secundus angelus effudit phialam suam in mare, et factus est sanguis tamquam mortui: et omnis anima vivens mortua est in mari.
4 Et tertius effudit phialam suam super flumina, et super fontes aquarum, et factus est sanguis.
5 Et audivi angelum aquarum dicentem: Justus est Domine qui es, et qui eras sanctus, qui hæc judicasti:
6 Quia sanguinem sanctorum, et prophetarum effuderunt, et sanguinem eis dedisti bibere: digni enim sunt.
7 Et audivi alterum ab altari dicentem: Etiam Domine Deus omnipotens, vera, et justa judicia tua.
8 Et quartus angelus effudit phialam suam in solem, et datum est illi æstu affligere homines, et igni:
9 Et æstuaverunt homines æstu magno, et blasphemaverunt nomen Dei habentes potestatem super has plagas, neque egerunt pœnitentiam ut darent illi gloriam.
10 Et quintus angelus effudit phialam suam super sedem bestiæ: et factum est regnum ejus

1 Y oí una grande voz del Templo[1], que decia á los siete ángeles: Id, y derramad las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.
2 Y fué el primero, y derramó su copa sobre la tierra: y vino una llaga cruel y maligna sobre los hombres, que tenian la señal de la bestia; y sobre aquellos, que adoraron su imágen[2].
3 Y el segundo ángel derramó su copa sobre la mar, y se tornó sangre como de un muerto[3]: y murió en la mar toda alma viviente.
4 Y el tercero derramó su copa sobre los rios, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre.
5 Y oí decir al ángel de las aguas[4]: Justo eres, Señor, que eres, y que eras santo[5], porque esto has juzgado:
6 Porque derramaron la sangre de los santos, y de los profetas, les has dado tambien á beber sangre: porque lo merecen.
7 Y oí, que dijo otro desde el altar: Ciertamente Señor Dios todopoderoso, verdaderos, y justos son tus juicios.
8 Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fué dado afligir á los hombres con ardor y fuego[6].
9 Y ardieron los hombres de grande ardor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria[7].
10 Y el quinto ángel derramó su copa sobre la silla de la bestia[8]: y se tornó su reino tene-

1 Esta grande voz, que sale del templo, ó del cielo, significa la órden ó mandato que da Dios, de derramar los efectos de su ira sobre los réprobos y secuaces del Anticristo, que perseveran en la malicia.
2 Alude á la sexta plaga de Egypto, que los atormentó con úlceras y llagas dolorosísimas: *Exod.* IX. 10, y á la que experimentaron tambien los Philistheos. 1. *Reg.* v. 6. 9.
3 En sangre negra y corrompida, como suele volverse en poco tiempo la de un cadáver.
4 Que preside á las aguas.
5 Este lugar tambien se lee de este otro modo: *qui es, et qui eras: sanctus, qui hæc judicasti:* que sois y que habeis sido siempre: santo sois ejerciendo tales juicios. Estas dos plagas pueden denotar las crueles y sangrientas guerras civiles, tanto generales como particulares, que precederán al dia del juicio: y tambien las que movieron los paganos contra la Iglesia, y en seguida los hereges, especialmente los Arrianos; hasta que Alarico entró en Roma el 24 de agosto, año 410, y arruinó la ciudad.
6 Todo esto denota la sequedad, esterilidad y hambre, que acabarán con muchos millares de hombres, además de los excesivos calores y ardor intensísimo que experimentarán. Puede significar la irrupcion de los Bárbaros, Vándalos, Alanos y Godos, los cuales asolaron el imperio, en especial las provincias australes, el África y la España. S. JERÓNIMO. S. AGUSTIN refiere varias calamidades de nubes de fuego y de rayos en Roma y Constantinopla.
7 Lo mismo que acaeció á los Egypcios, los cuales al paso que Dios descargaba sobre ellos nuevas plagas y castigos, endurecian más y más sus corazones, acaecerá tambien á los réprobos al fin del mundo. Estos, lejos de aprovecharse de los avisos con que Dios por medio de estas plagas los convidará á convertirse á su divina Magestad y á implorar su misericordia: se volverán como rabiosos perros contra él, y vomitarán execrables blasfemias contra su augusto nombre.
8 Esto parece que debe entenderse de la capital donde tendrá su corte y residencia el Anticristo.

tenebrosum, et commanducaverunt linguas suas præ dolore.

11 Et blasphemaverunt Deum cœli præ doloribus, et vulneribus suis, et non egerunt pœnitentiam ex operibus suis.

12 Et sextus angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphraten: et siccavit aquam ejus, ut præpararetur via regibus ab ortu solis.

13 Et vidi de ore draconis, et de ore bestiæ, et de ore pseudoprophetæ spiritus tres immundos in modum ranarum.

14 Sunt enim spiritus dæmoniorum facientes signa, et procedunt ad reges totius terræ congregare illos in prælium ad diem magnum omnipotentis Dei.

15 Ecce[a] venio sicut fur. Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus.

16 Et congregabit illos in locum, qui vocatur hebraïce Armagedon.

17 Et septimus angelus effudit phialam suam in aërem, et exivit vox magna de templo à throno, dicens: Factum est.

18 Et facta sunt fulgura, et voces, et tonitrua, et terræmotus factus est magnus, qualis numquam fuit ex quo homines fuerunt super terram: talis terræmotus, sic magnus.

19 Et facta est civitas magna in tres partes: et civitates gentium ceciderunt, et Babylon

broso[1], y se comieron sus lenguas de dolor.

11 Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores, y por sus heridas[2], y no se arrepintieron de sus obras.

12 Y el sexto ángel derramó su copa sobre aquel grande rio Euphrates[3]: y secó su agua, para que se aparejase camino para los reyes del Oriente.

13 Y ví salir de la boca del dragon, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas[4].

14 Porque son espíritus de demonios, que hacen prodigios, y van á los reyes de toda la tierra para juntarlos en batalla, para el grande dia del Dios Todopoderoso.

15 He aquí, que vengo como ladron. Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras[5], para que no ande desnudo, y vean su fealdad.

16 Y los congregará en un lugar, que en hebreo se llama Armagedon[6].

17 Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire, y salió una grande voz del templo desde el trono[7], que decia: Esto es hecho[8].

18 Y fueron hechos relámpagos, y voces, y truenos, y hubo un grande temblor de tierra: tal, y tan grande terremoto[9], cual nunca fué, desde que los hombres fueron sobre la tierra.

19 Y la ciudad grande fué partida en tres partes[10]: y cayeron las ciudades de las gentes[11],

1 Porque su perfidia, soberbia é ignorancia no les dejarán ver la luz verdadera.

2 Los Gentiles que quedaron, destruida Roma, enfurecidos maldecian á Cristo y á los cristianos y atribuían á éstos aquella ruina, tanto que S. AGUSTIN creyó necesario confutar la calumnia, y escribió á este fin su admirable obra *de la Ciudad de Dios*.

3 Cyro hizo mudar la corriente del Euphrates, y dejándole seco se hizo dueño de Babylonia. Del mismo modo secando este ángel las aguas del Euphrates, quedará paso libre á los reyes del Oriente para que vengan á incorporarse con el Anticristo; pero no á combatir con él, como creen algunos: porque de lo que se dice en el *v.* 14, se entiende que el designo de Dios es unir todos estos ejércitos Anticristianos en un mismo lugar para oprimirlos y acabar con todos ellos á la voz de una misma sentencia.

4 Abierto el paso del Euphrates, como queda dicho, tres espíritus inmundos, esto es, el demonio, el Anticristo y sus ministros, movidos todos por un espíritu infernal, y que por virtud del mismo espíritu harán prodigios y milagros fingidos, se derramarán por varias partes y persuadirán á muchos reyes á que se unan con el Anticristo y sigan su partido: pero Dios se valdrá de este mismo medio para abatir su desmedido orgullo y destruirlos enteramente, como dejamos dicho. Véase *cap* XIX.

5 Estas vestiduras son las que nos dice S. PABLO. *Coloss.* III. 10. La fé de los cristianos debe ir vestida de buenas y santas obras. Si estas faltan, se presentarán desnudos, esto es, sin la gracia de Dios; de lo que resultan su fealdad, su ignominia y eterna confusion.

6 El monte *Maggedon* en la Palestina, en hebreo הר מגד יד, *har maggedon*, que es un lugar famoso por la derrota de muchos ejércitos y en donde perecieron muchos reyes, como son los Chananeos, que mató Sisara, Ocozias y Josías. *Judic.* IV. 7. 16. V. 19. IV. *Reg.* XXI. 23. 24. Se puede tambien creer que este nombre está puesto aquí para significar un lugar de *venganza*, por las razones que dejamos dichas, cuando se describen los castigos con que afligirá Dios á los impíos. PASTORINI combinando esta profecía con la de DANIEL, *cap.* XI 45, conjetura que aquí por el nombre de Armagedon se significa el monte Sion.

7 El Griego: ἀπὸ τοῦ ναοῦ τοῦ οὐρανοῦ, *desde el templo del cielo*. De la Magestad del Dios que ha de juzgar al mundo.

8 Concluido está esto: llegó el fin del mundo. Los que aplican estas plagas á la ruina de Roma pagana, alegan aquellas palabras que parece hacian fuerza á Alarico: *Marcha á destruir á Roma* SÓCRATES. *Histor. Lib.* VII. *cap.* X.

9 El ángel moverá y turbará el aire, como se deja dicho en el versículo precedente; y de aquí se seguirán obscuridad, espantosos truenos, relámpagos, etc.

10 Esta se cree que será Jerusalem. Véase lo que dejamos notado en el *cap.* XI. 8. En PLINIO, *lib.* II, *cap.* LXXXIII, se lee un efecto semejante de terremoto. Otros, con el docto BOSSUET, aplican todo esto á la antigua Roma.

11 Efecto todo del terremoto. Usa de iguales expresiones ISAIAS, XXIV. 3. anunciando la ruina de la ciudad de Tyro.

[a] Matth. XXIV. 43. Luc. XII. 39. Supra III. 3.

magna venit in memoriam ante Deum, dare illi calicem vini indignationis iræ ejus.

20 Et omnis insula fugit, et montes non sunt inventi.

21 Et grando magna sicut talentum descendit de cœlo in homines: et blasphemaverunt Deum homines propter plagam grandinis: quoniam magna facta est vehementer.

y Babylonia la grande vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino de la indignacion de su ira.

20 Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados.

21 Y cayó del cielo un grande pedrisco sobre los hombres, como un talento[1]: y los hombres denostaron á Dios por la plaga del pedrisco: que fué grande en extremo.

CAPÍTULO XVII.

Aquella grande ramera, que se embriagó con la sangre de los mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete cabezas y diez cuernos. El ángel explica el misterio de esta mujer, y de la bestia sobre que está sentada.

1 Et venit unus de septem angelis, qui habebant septem phialas, et locutus est mecum, dicens: Veni, ostendam tibi damnationem meretricis magnæ, quæ sedet super aquas multas,

2 Cum qua fornicati sunt reges terræ, et inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis ejus.

3 Et abstulit me in spiritu in desertum. Et vidi mulierem sedentem super bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, et cornua decem.

4 Et mulier erat circumdata purpura, et coccino, et inaurata auro, et lapide pretioso, et margaritis, habens poculum aureum in manu sua, plenum abominatione, et immunditia fornicationis ejus.

5 Et in fronte ejus nomen scriptum: Mysterium: Babylon magna, mater fornicationum, et abominationum terræ.

1 Y vino uno de los seis ángeles, que tenian las siete copas, y me habló, diciendo: Ven acá, y te mostraré la condenacion[2] de la grande ramera, que está sentada sobre las muchas aguas[3],

2 Con quien fornicaron los reyes de la tierra[4], y se embriagaron los moradores de la tierra con el vino de su prostitucion.

3 Y me arrebató en espíritu al desierto[5]. Y ví una mujer sentada sobre una bestia bermeja[6], llena de nombres de blasfemia, que tenia siete cabezas, y diez cuernos.

4 Y la mujer estaba cercada de púrpura, y de escarlata, y adornada de oro, y de piedras preciosas, y de perlas[7], y tenia un vaso de oro en su mano, lleno de abominacion[8], y de la inmundicia de su fornicacion.

5 Y en su frente escrito un nombre: Misterio[9]: Babylonia la grande, madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra.

1 Del peso de un talento. Significa un granizo de extraordinaria grandeza.

2 La ejecucion de los decretos y juicios de Dios, que tomará una severa venganza de esta prostituida, ó ramera. Cual sea ésta no es fácil de atinar entre tanta variedad de opiniones. En el *v.* 5, es llamada *la gran Babylonia;* y del mismo modo debe entenderse figuradamente de la idolatría lo que aquí se llama *prostitucion*, ó *fornicacion*. Esta es una expresion de que usan frecuentemente los profetas para explicar la apostasía ó abandono que se hace del Dios verdadero, para convertirse á los dioses falsos ó á los ídolos. Muchos Intérpretes antiguos, con SAN JERÓNIMO, han entendido por esta mujer á Roma pagana é idólatra, perseguidora del verdadero Dios y de su Cristo; las crueldades ejecutadas contra los fieles; su inmenso poder y dominio; sus excesivas riquezas; su lujo sin medida; la corrupcion de sus costumbres; las supersticiones de la ciudad reina del mundo, y su situacion sobre siete collados, parece que corresponde puntualmente al retrato que nos hace aquí S. Juan de Babylonia. Otros, y entre ellos S. AGUSTIN y S. PRÓSPERO, entendieron que en esta ramera se simboliza la masa universal de los impíos de todos los lugares y tiempos, inficionada de la culpa.

3 Que extiende su poder sobre muchos pueblos, *v.* 15, porque los ciudadanos de esta Babylonia llena de iniquidad, son de todos los pueblos y naciones.

4 Los principales, y á su ejemplo todos los demás, abandonaron á Dios, y como privados de razon y de sentido siguieron los deseos de su carne y cayeron en un horrible abismo de torpezas, errores é ignorancias. ISAI. XXVIII. 7.

5 Lejos de todo bullicio y de todo lo que pudiese distraer mi espíritu.

6 Por esta bestia unos entienden al demonio y otros al Anticristo. El color bermejo denota su crueldad y la saña con que el Anticristo y sus ministros se enfurecerán contra los escogidos. Todo lo demás que aquí se describe significa sus disoluciones, lujo, poder, abominaciones, errores y lazos con que procurará engañar y avasallar á todo el mundo.

7 MS. *E de sartas.* JEREMÍAS, LI. 7, hace una descripcion de Babylonia muy semejante á esta.

8 MS. *De liæo.*

9 Esta palabra no parece que se pone aquí como nombre propio de la mujer, sino como una advertencia que hace, como si dijera: atended á este misterio: su nombre es Babylonia, etc. No que efectivamente se llame Babylonia, sino madre, como aquella antigua, de toda impiedad y abominacion, donde

6 Et vidi mulierem ebriam de sanguine sanctorum, et de sanguine martyrum Jesu. Et miratus sum cum vidissem illam admiratione magna.

7 Et dixit mihi angelus: Quare miraris? Ego dicam tibi sacramentum mulieris, et bestiæ, quæ portat eam, quæ habet capita septem, et cornua decem.

8 Bestia, quam vidisti, fuit, et non est, et ascensura est de abysso, et interitum ibit: et mirabuntur inhabitantes terram (quorum non sunt scripta nomina in libro vitæ à constitutione mundi) videntes bestiam, quæ erat, et non est.

9 Et hîc est sensus, qui habet sapientiam. Septem capita septem montes sunt, super quos mulier sedet, et reges septem sunt.

10 Quinque ceciderunt, unus est, et alius nondum venit: et cum venerit, oportet illum breve tempus manere.

11 Et bestia, quæ erat, et non est: et ipsa octava est: et de septem est, et in interitum vadit.

12 Et decem cornua, quæ vidisti, decem reges sunt: qui regnum nondum acceperunt, sed potestatem tamquam reges una hora accipient post bestiam.

6 Y ví aquella muger embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesus. Y cuando la ví, quedé maravillado de grande admiracion.

7 Y me dijo el ángel: ¿Por qué te maravillas? Yo te diré el misterio de la muger, y de la bestia, que la trae, la cual tiene siete cabezas, y diez cuernos.

8 La bestia, que has visto, fué, y no es [1], y saldrá del abismo, é ira en muerte: y se maravillarán los moradores de la tierra [2] (aquellos, cuyos nombres no están en el libro de la vida desde la creacion del mundo) cuando vean la bestia, qne era, y no es [3].

9 Y aquí hay sentido, que tiene sabiduría [4]. Las siete cabezas son siete montes, sobre los que está sentada la muger: y tambien son siete reyes [5].

10 Los cinco murieron, el uno es, y el otro aun no vino: y cuando viniere, conviene, que dure poco tiempo [6].

11 Y la bestia que era, y no es: y ella es la octava [7]: y es de los siete, y va á perdicion.

12 Y los diez cuernos, que has visto, son diez reyes [8]: que aun no recibieron reino, mas recibirán poder como reyes por una hora [9] en pos de la bestia [10].

todo es confusion: que se ve como nadando en la sangre de tantos santos mártires, como son los que ha enviado al cielo. Con estas palabras se pinta muy al vivo la crueldad con que trataron á los santos los tiranos idólatras al principio de la Iglesia, y los impíos de todos los siglos.

1 El reino del diablo fué grande antes de la venida de Cristo. Mas cuando vino este Señor, fué arrojado del imperio, que habia usurpado el príncipe de este mundo. Joann. xii. 31. Si se entiende esto del Anticristo, se dice, que esta bestia se dejó ya ver en sus ministros. i. Joann. ii. 18. ii. *Thessal.* ii. 7. No ha venido todavía en persona, pero saldrá del abismo, esto es, aparecerá en el mundo, mas bien como un verdadero demonio salido del infierno, que como un hombre; y perecerá luego, porque su reino solo durará tres años y medio.

2 Los réprobos y carnales quedarán sorprendidos, viendo el poder, y autoridad del Anticristo, mas no los escogidos, que adorarán los ocultos y altísimos juicios de Dios con sumo respeto.

3 Algunos códices griegos añaden: καιπερ εστι, *aunque está presente*; esto es, en sus ministros y precursores.

4 En este lugar *hic* es adverbio, no pronombre: ὧδε, *aquí:* la inteligencia de este lugar encierra sabiduría.

5 Estas siete cabezas son siete montes; esto es, siete reyes, llamados así por la elevación de su dignidad. Una misma cosa es representada por diversas figuras, segun el uso de los profetas. Los que aplican este lugar á Roma idólatra, lo entienden literalmente de los siete montes, y colinas sobre que está fundada.

6 El número de siete, como queda ya dicho, es un número perfecto, y por esta razon muchos doctos Intérpretes entienden por estos cinco primeros reyes, todos los tiranos é impíos, que persiguieron á los justos en las cinco primeras edades del mundo hasta la venida de Jesucristo. En la sexta edad se comprenden todos los perseguidores de la Iglesia, desde la venida de Cristo hasta el Anticristo; y el séptimo que aun no ha venido, y que debe durar poco tiempo, es el mismo Anticristo. Otros, por los cinco entienden á Diocleciano, Máximo, Constancio Cloro, Galerio Maximiano, y Magencio. Por el sexto á Maximino; y por el séptimo á Juliano apóstata.

7 MS. *La ochaua.* El Griego: και αυτος ογδοος εστι, *y este es el octavo;* lo cual se refiere no á la bestia, θηριον, que en griego es un neutro, sino á su significado, que es el diablo, ó el Anticristo. Y la bestia, que escederá en malicia á todos los tiranos, y perseguidores de la Iglesia, que haya habido hasta entonces en el mundo es del número de los siete; esto es, entra en el número de todos los réprobos, y su ruina será sin recurso. Si se entiende del diablo, se debe decir, que es el octavo rey, y el mas cruel; y tambien en cierto modo del número de los siete perseguidores; porque habita en ellos, y los gobierna como á ejecutores y ministros de sus perversos designios. Mas despues del juicio final, despojado ya del poder, que Dios le habrá dado de hacer mal, será atado con eternas cadenas, y encerrado en las cárceles del infierno, de donde jamás podrá salir. Por la bestia, que es la octava, creen algunos, que se significa el pueblo idólatra, que muchas veces clamaba lleno de furor: *Los cristianos á las bestias: los cristianos á los leones.*

8 Estos diez reyes pueden ser los Bárbaros, que se repartieron las provincias del imperio romano que habian sujetado.

9 Quiere decir, por berevísimo tiempo.

10 El Griego: μετα του θηριου, *con la bestia.* Dividirá con ellos el mando: pero teniéndolos subordinados y obedientes. Y así todos pensarán de un mismo modo, para ver, como han de pervertir á los cristianos, y hacerlos apóstatas de la fé.

13 Hi unum consilium habent, et virtutem, et potestatem suam bestiæ tradent.
14 Hi cum Agno pugnabunt, et Agnus vincet illos [a]: quoniam Dominus dominorum est, et Rex regum: et qui cum illo sunt, vocati, electi, et fideles.
15 Et dixit mihi: Aquæ, quas vidisti ubi meretrix sedet, populi sunt, et gentes, et linguæ.

16 Et decem cornua, quæ vidisti in bestia, hi odient fornicariam, et desolatam facient illam, et nudam, et carnes ejus manducabunt, et ipsam igni concremabunt.
17 Deus enim dedit in corda eorum ut faciant quod placitum est illi: ut dent regnum suum bestiæ donec consummentur verba Dei

18 Et mulier, quam vidisti, est civitas magna, quæ habet regnum super reges terræ.

13 Estos tienen un mismo designio, y darán su fuerza, y poder á la bestia.
14 Estos pelearán contra el Cordero [1], y el Cordero los vencerá: porque es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes: y los que están con él, son llamados, escogidos, y fieles.
15 Y me dijo: Las aguas, que viste en donde la ramera está sentada, son pueblos, y gentes, y lenguas.
16 Y los diez cuernos, que viste en la bestia, estos aborrecerán á la ramera [2], y la reducirán á desolacion, y la dejarán desnuda, y comerán sus carnes, y á ella la quemarán con fuego [3].
17 Porque Dios ha puesto en sus corazones, que hagan lo que le place [4]: que den su reino á la bestia hasta que estén cumplidas las palabras de Dios.
18 Y la muger que viste, es la grande ciudad, que tiene señorío sobre los reyes de la tierra.

CAPITULO XVIII.

Ruina, juicio y venganza de Babylonia, sobre la cual lloran amargamente aquellos mismos que siguieron su partido; mas los santos del cielo cantarán el triunfo.

1 Et post hæc vidi alium angelum descendentem de cœlo, habentem potestatem magnam: et terra illuminata est à gloria ejus.
2 Et exclamavit in fortitudine, dicens [b]: Cecidit, cecidit Babylon magna: et facta est habitatio dæmoniorum, et custodia omnis spiritus immundi, et custodia omnis volucris immundæ, et odibilis:
3 Quia de vino iræ fornicationis ejus biberunt omnes gentes: et reges terræ cum illa fornicati sunt: et mercatores terræ de virtute deliciarum ejus divites facti sunt.

1 Y despues de esto ví descender del cielo otro ángel [5], que tenia gran poder: y la tierra fué esclarecida de su gloria.
2 Y esclamó fuertemente, diciendo: Cayó, cayó Babylonia la grande [6]: y se ha convertido en morada de demonios, y en guarida de todo espíritu inmundo, y en albergue de toda ave sucia, y abominable [7].
3 Porque todas las gentes han bebido del vino de la ira de su fornicacion [8]: y los reyes de la tierra han fornicado con ella: y los mercaderes de la tierra [9] se han enriquecido con el poder de sus delicias.

1 Contra los Cristianos, mas Jesucristo los vencerá, y acabará con todos ellos. Estos reyes eran idólatras; pero despues se convirtieron á la fé y aunque algunos cayeron en la heregía de los Arrianos, pero al fin se hicieron católicos con todos sus reinos, como los Francos en las Galias, los Sajones en la Bretaña, y felizmente los Godos en nuestra España en tiempo del piadoso Recaredo.
2 MS. *Aqueltos querrán mal á la forneguera, y ermarla an: y desnuyaránla, é combrán las carnes de ella.*
3 En efecto estos reyes tuvieron un odio implacable contra los Romanos. Y estos mismos reyes impíos, que se unirán con la bestia, serán la causa de su total ruina y esterminio: porque Dios pondrá en sus corazones, que se le sujeten y que le obedezcan en todo sin violencia, para cumplir así sus altos designios.
4 El pronombre *illi* no se debe referir á την πορνην, *ramera;* porque αυτου es masculino ó neutro, sino á θηριον, *bestia,* en el sentido, que queda esplicado; ó á θεος, *Dios;* esto es, cumpliendo en esto los designios decretos, y voluntad de Dios.
5 Este ángel venia á castigar á la gran ramera, y por esto viene armado de sumo poder, de fortaleza, y magestad.
6 Quedó arruinada, y destruida la congregacion de los impíos y réprobos. Esta ciudad soberbia, que ahora se presenta con tan grande orgullo y fausto, quedará hecha morada del demonio, y albergue de aves inmundadas. Con las mismas palabras vaticinaron la caida de Babylonia los profetas Isaias, y Jeremias.
7 MS. *E aborrecedera.*
8 Porque la ira de la divina venganza ha alcanzado á todas las naciones, y á todos los reyes de ellas, que la siguieron en la supersticion, y en sus disoluciones.
9 Porque despreciadas las verdaderas riquezas, y llenos de avaricia, solo anhelaron por los bienes perecederos, y así se hicieron ricos con grande ruina de sus almas.

a 1. Timoth. vi. 13. Infra xix. 16.—b Isai. xxi. 9. Jerem. li. 8. Supra xiv. 8.

4 Et audivi aliam vocem de cœlo, dicentem: Exite de illa populus meus: ut ne participes sitis delictorum ejus, et de plagis ejus non accipiatis.

5 Quoniam pervenerunt peccata ejus usque ad cœlum, et recordatus est Dominus iniquitatum ejus.

6 Reddite illi sicut et ipsa reddidit vobis: et duplicate duplicia secundum opera ejus: in poculo, quo miscuit, miscite illi duplum

7 Quantum glorificabit se, et in deliciis fuit; tantum date illi tormentum et luctum: quia in corde suo dicit: Sedeo regina: et vidua non sum: et luctum non videbo.

8 Ideo in una die venient plagæ ejus, mors, et luctus, et fames, et igne comburetur: quia fortis est Deus, qui judicabit illam.

9 Et flebunt, et plangent se super illam reges terræ, qui cum illa fornicati sunt, et in deliciis vixerunt, cum viderint fumum incendii ejus:

10 Longe stantes propter timorem tormentorum ejus, dicentes: Væ, væ civitas illa magna Babylon, civitas illa fortis: quoniam una hora venit judicium tuum.

11 Et negotiatores terræ flebunt, et lugebunt super illam: quoniam merces eorum nemo emet amplius:

12 Merces auri, et argenti, et lapidis pretiosi, et margaritæ, et byssi, et purpuræ, et serici, et cocci (et omne lignum thyinum, et omnia vasa eburis, et omnia vasa de lapide pretioso, et æramento, et ferro, et marmore,

4 Y oí otra voz del cielo, que decia: Salid de ella, pueblo mio [1]: para que no tengais parte en sus pecados, y que no recibais de sus plagas.

5 Porque sus pecados han llegado hasta el cielo [2], y se ha acordado el Señor de sus maldades.

6 Tornadle á dar así como ella os ha dado [3]: y pagadle al doble segun sus obras: en la copa, que ella os dió á beber, dadle á beber doblado.

7 Cuanto ella se ha glorificado, y ha vivido en deleites; tanto le dareis de tormento y llanto: porque dice en su corazon: Yo estoy sentada reina [4]: y no soy viuda: y no veré llanto.

8 Por esto en un dia vendrán sus plagas [5], muerte, y llanto, y hambre, y será quemada con fuego [6]: porque es fuerte el Dios, que la juzgará [7].

9 Y llorarán, y se herirán los pechos sobre ella los reyes de la tierra, que fornicaron con ella, y vivieron en deleites, cuando ellos vieren el humo de su quema [8]:

10 Estando lejos por miedo de los tormentos de ella [9], dirán: Ay, ay de la gran ciudad de Babylonia, aquella ciudad fuerte: porque en una hora vino tu condenacion.

11 Y los mercaderes de la tierra llorarán, y se lamentarán sobre ella porque ninguno comprará mas sus mercaderías:

12 Mercaderías de oro, y de plata, y de piedar preciosas, y de margaritas, y de lino finísimo [10], y de escarlata, y de seda, y de grana (y toda madera olorosa [11], y todo vaso de marfil, y todo vaso de piedras preciosas [12], y de cobre, y de hierro, y mármol,

1 Es una apóstrofe, y exortacion á los verdaderos fieles, para que no imiten las costumbres carnales, y corrompidas de esta ciudad, y por consiguiente no los alcancen tambien los mismos castigos.

2 En una locucion hiperbólica, que declara la gravedad, y escesivo número de sus delitos. Como si dijera: Son tantas, y tantas graves sus maldades, que amontonadas las unas sobre las otras llegan en cierto modo hasta el cielo, y solicitan la ira de Dios para una pronta venganza.

3 Los santos en este mundo no vuelven mal por mal; mas en el venidero, cuando ninguno podrá pasar ya de la mano izquierda á la derecha, se alegrarán viendo la venganza, que hará Dios de sus enemigos. *Psalm.* LVII. 11. El ángel en nombre de Dios habla aquí á sus santos, queriendo, que se regocijen, y muestren júbilo por el castigo de los impíos, y que los condenen á padecer dobles penas: esto es, mucho mas terribles y graves, que las que les hicieron sufrir á ellos en el mundo. Los santos, dice S. PABLO I. *Corinth.* VI. 2. serán los jueces de este mundo. Aunque en este lugar no son palabras estas, de quien *manda ó desea*, sino de quien *anuncia* lo que ha de venir, y este es el sentido más literal; y hay otros muchos textos análogos á este.

4 Este es el lenguaje propio de los impíos. Yo triunfo ahora, y me divierto: no tengo porque temer: todo me sobra: lo demas ello vendrá, ó no vendrá. Y de este modo creen, que no han de tener fin sus locuras. Así se jactaba Babylonia, segun ISAIAS. XLVII. 8, y Roma tenia inscripciones, de las cuales todavia se conservan algunas, que la atribuian eternidad, pero una y otra fueron arruinadas.

5 La muerte eterna: el llanto, por haber perdido la bienaventuranza: y el hambre de recobrarla: pero en vano.

6 Eterno, preparado con decreto infalible para el diablo, y para sus ángeles.

7 Y ninguno puede resistirle, ni revocar la sentencia, que una vez pronuncie.

8 Viéndola arder en el fuego, que nunca jamás se ha de consumir.

9 No porque no sean tambien del número de los ciudadanos de Babylonia, sino á semejanza de aquellos que siendo condenados á muerte con otros muchos, aunque no dudan, que les ha de llegar su turno, cuando la ven ejecutar en sus compañeros, procuran apartar la vista, y retirarse de alli en ademan de escapar de lance tan funesto, si les fuese permitido.

10 MS. *E de rançan.*

11 *Et omne lignum thyinum.* Unos entienden el *thyno* madera olorosa, que venia de Africa, y que los Romanos llamaban *citra.* El rey de Hiram hizo un presente muy grande de esta madera al rey Salomon. III. *Reg.* X. 11. Otros lo toman por toda madera olorosa de θυειν, *quemar.*

12 El Griego: και παν σκευος εκ ξυλου τιμιωτατου, *y todo vaso de maderas las mas preciosas.*

13 Et cinnamomum) et odoramentorum, et unguenti, et thuris, et vini, et olei, et similæ, et tritici, et jumentorum, et ovium, et equorum, et rhedarum, et mancipiorum, et animarum hominum.

14 Et poma desiderii animæ tuæ discesserunt à te, et omnia pinguia, et præclara perierunt à te, et amplius illa jam non invenient.

15 Mercatores horum, qui divites facti sunt, ab ea longe stabunt propter timorem tormentorum ejus, flentes, ac lugentes,

16 Et dicentes: Væ, væ civitas illa magna, quæ amicta erat bysso, et purpura, et cocco, et deaurata erat auro, et lapide pretioso, et margaritis:

17 Quoniam una hora destitutæ sunt tantæ divitiæ. Et omnis gubernator, et omnis, qui in lacum navigat, et nautæ, et qui in mari operantur, longe steterunt,

18 Et clamaverunt videntes locum incendii ejus, dicentes: Quæ similis civitati huic magnæ?

19 Et miserunt pulverem super capita sua, et clamaverunt flentes, et lugentes, dicentes: Væ, væ, civitas illa magna, in qua divites facti sunt omnes, qui habebant naves in mari, de pretiis ejus: quoniam una hora desolata est.

20 Exulta super eam cœlum, et sancti Apostoli, et Prophetæ: quoniam judicavit Deus judicium vestrum de illa.

21 Et sustulit unus angelus fortis lapidem quasi molarem magnum, et misit in mare, dicens: Hoc impetu mittetur Babylon civitas illa magna, et ultra jam non invenietur.

22 Et vox citharædorum, et musicorum, et tibia canentium, et tubâ non audietur in te amplius: et omnis artifex omnis artis non invenietur in te amplius: et vox molæ non audietur in te amplius:

23 Et lux lucernæ non lucebit in te amplius:

13 Y canela) y de olores, y de ungüentos, y de incienso, y de vino, y de aceite, y de flor de harina, y de trigo, y de bestias de carga, y de ovejas, y de caballos, y de carrozas, y de esclavos, y de almas de hombres.

14 Y las frutas [1] del deseo de tu alma se retiraron de tí, y todas las cosas gruesas y hermosas te han faltado, y no las hallarán ya mas [2].

15 Los mercaderes de estas cosas, que se enriquecieron, estarán lejos de ella por miedo de los tormentos de ella, llorando, y haciendo llanto,

16 Y diciendo: Ay, ay de aquella grande ciudad, que estaba cubierta de lino finísimo, y de escarlata, y de grana, y cubierta de oro, y de piedras preciosas, y de margaritas:

17 Que en una hora han desaparecido tantas riquezas. Y todo gobernador, y todos los que navegan en mar, y los marineros, y cuantos trafican cobre la mar [3]. estuvieron á lo lejos,

18 Y viendo el lugar [4] del incendio de ella, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad hubo semejante á esta grande ciudad [5]?

19 Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron alaridos, y llorando, y lamentando, decian: Ay, ay de aquella grande ciudad, en la cual se enriquecieron todos los que tenian navíos en la mar, de los precios de ella: porque en una hora ha sido desolada.

20 Regocíjate sobre ella, cielo [6], y vosotros santos Apóstoles, y Profetas: porque Dios ha juzgado vuestra causa cuanto á ella [7].

21 Y un ángel fuerte alzó una piedra como una grande piedra de molino, y la echó en la mar, diciendo: Con tanto ímpetu será echada Babylonia aquella grande ciudad, y ya no será hallada jamas [8].

22 Ni jamas en tí se oirá voz de tañedores de cítara [9], ni de músicos, ni de tañedores de flauta, y trompeta no se oirá en tí mas [10]: y maestro de ninguna arte no será hallado en tí jamas [11]: y ruido de muela no se oirá en tí jamas [12]:

23 Y luz de antorcha no lucirá jamas en tí [13]:

1 El Griego: και η οπωρα, significa todas las frutas que tienen la corteza delicada en las que se simbolizan las delicias de la vida. Estas, á manera de dichas frutas duran poco, porque luego se gastan.

2 Las palabras del Griego á la letra; ου μη ευρησεις, *no las hallarás.*

3 Y que con su comercio contribuian al lujo, y disolucion de esta ciudad.

4 El griego: τον καπνον, *el humo.*

5 ¿En qué ciudad se ejecutó jamas un escarmiento ó castigo, que se pueda comparar con el de esta? Puede tambien esplicarse de este otro modo: ¿Qué ciudad hubo jamas en el mundo, que pudiese compararse con esta en gloria, en opulencia, y en magnificencia? Pues mirad ahora el estado á que se ve reducida.

6 El mundo se compone de dos pueblos: del de Dios, y del de Babylonia, ó del diablo. Este segundo procura perseguir, y oprimir al primero por todos los medios. Y así con razon se convida aquí al pueblo de Dios, que se compone de todos sus escogidos, á que cante el triunfo, y se regocije viendo el abatimiento, y el total esterminio de sus perseguidores y enemigos.

7 Porque Dios pronunció sentencia final á favor vuestro, y contra ella.

8 En esta imágen se nos da á entender, que así como echándose en la mar una grande piedra de molino, no se vuelve ya á ver jamas; lo mismo sucederá con la ciudad de los impíos, cuando sean precipitados en el abismo, en el cual quedarán sepultados para siempre.

9 MS. *La voz de los violadores, ni de los cantadores, ni de los tannedores: caramiello é trompa non será oyda en tí.*

10 Se acabará enteramente todo lo que puede contribuir al deleite, ó gusto de los sentidos, y solo habrá lugar para el dolor.

11 Porque no habrá para quien pueda trabajar, quedando arruinada su gente.

12 *En el sepulcro no hay buscar de comer. Eccles.* XIV. 17.

13 Porque estarás en perpetuas tinieblas.

et vox sponsi, et sponsæ non audietur adhuc in te: quia mercatores tui erant principes terræ: quia in veneficiis tuis erraverunt omnes gentes.

24 Et in ea sanguis prophetarum et sanctorum inventus est, et omnium, qui interfecti sunt in terra.

y voz de esposo ni de esposa no será oida mas en ti [1]: porque tus mercaderes eran los príncipes de la tierra [2]: porque en tus hechicerías [3] erraron todas las gentes.

24 Y en ella ha sido hallada la sangre de los profetas, y de los santos, y de todos los que fueron muertos sobre la tierra [4].

CAPITULO XIX.

Triunfo y cántico de los santos por la ruina de Babylonia, por el reino de Dios y por las bodas del Cordero. El Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los ejércitos del cielo. Combate de la bestia, y del Verbo de Dios.

1 Post hæc audivi quasi vocem turbarum multarum in cœlo dicentium: Alleluia: Salus, et gloria, et virtus Deo nostro est.

2 Quia vera, et justa judicia sunt ejus, qui judicavit de meretrice magna, quæ corrupit terram in prostitutione sua, et vindicavit sanguinem servorum suorum de manibus ejus.

3 Et iterum dixerunt: Alleluia. Et fumus ejus ascendit in sæcula sæculorum.

4 Et ceciderunt seniores vigintiquator, et quatuor animalia, et adoraverunt Deum sedentem super thronum dicentes: Amen: Alleluia.

5 Et vox de throno exivit, dicens: Laudem dicite Deo nostro omnes servi ejus: et qui timetis eum pusilli, et magni.

6 Et audivi quasi vocem turbæ magnæ, et sicut vocem aquarum multarum, et sicut vocem tonitruorum magnorum, dicentium: Alleluia: quoniam regnavit Dominus Deus noster Omnipotens.

7 Gaudeamus, et exultemus, et demus gloriam ei: quia venerunt nupiæ Agni, et uxor ejus præparavit se.

8 Et datum est illi ut cooperiat se byssino splendenti, et candido. Byssinum enim justifica-

1 Despues de esto oi como voz [5] de muchas gentes en el cielo, que decian: Alleluya: La salud, y la gloria, y el poder es á nuestro Dios.

2 Porque sus juicios verdaderos son y justos, que ha condenado á la grande ramera, que pervirtió la tierra con su prostitucion, y ha vengado la sangre de sus siervos de las manos de ella.

3 Y otra vez dijeron: Alleluya. Y el humo de ella sube en los siglos de los siglos [6].

4 Y se postraron los veinte y cuatro ancianos, y los cuatro animales [7], y adoraron á Dios, que estaba sentado sobre el trono, y decian: Amen: Alleluya.

5 Y salió del trono una voz, que decia: Decid loor á nuestro Dios todos sus siervos: y los que le temeis pequeños y grandes.

6 Y oí como voz de mucha gente, y como ruido de muchas aguas, y como voz de grandes truenos [8], que decian: Alleluya: porque reinó el Señor nuestro Dios el Todopoderoso.

7 Gocémonos, y alegrémonos, y démosle gloria: porque son venidas las bodas del Cordero, y su esposa está ataviada.

8 Y le fué dado, que se cubra de finísimo lino resplandeciente y blanco [9]. Y este lino fino son

1 Porque tu tristeza, y desconsuelo será sin el menor alivio; y así no oirás los epitalamios, conciertos de música, y la alegría, que suele haber en las bodas.

2 Los que comerciaban para fomentar su vanidad con las riquezas, que sacaron de tí, vivian en delicias, y con el fausto de los mas grandes señores del mundo.

3 Con tus malos ejemplos, y con la doctrina corrompida con que los inficionabas á todos, y perdias sus almas.

4 Has sido hallada culpable de toda la sangre inocente, que ha sido derramada en todo el mundo. Beda, y otros muchos Intérpretes infieren principalmente de este lugar, que todo lo que se ha dicho hasta aquí de esta Babylonia, no se debe entender de una sola ciudad, sino del cuerpo, y masa de todos los réprobos, que desde el principio del mundo han perseguido á los justos, y los perseguirán hasta el fin de los tiempos.

5 El Griego: μελαζην, *grande*. Es la voz de los santos de la Iglesia triunfante que entonan el cántico de alabanza á Dios por haber condenado á la ramera, digna del castigo por su crueldad, por su idolatría, y por su prostitucion y lujo.

6 Y la memoria de su ruina y destruccion durará por los siglos de los siglos, para testimonio del poder divino.

7 En los veinte y cuatro ancianos se figuran los doce Patriarcas con todos los escogidos del antiguo Testamento, y los doce Apóstoles con todos los justos de la Ley de gracia, á quienes Dios se comunica.

8 Con estas espresiones se significa la congregacion de todos los bienaventurados, que en altas voces muestran su júbilo, y dan alabanzas á Jesucristo porque vencida y destruida la ciudad de los impios, entra en posesion perfecta y pacífica de su reino, y de sus tesoros.

9 La Iglesia, que es la esposa de Jesucristo; esto es, los fieles, que la componen, se preparan mientras viven, por la gracia de Dios, y por la fé viva, para unirse perfecta, y eternamente con Jesucristo,

tiones sunt sanctorum.

9 Et dixit mihi: Scribe: Beati, qui ad cœnam nuptiarum Agni vocati sunt: et dixit mihi: Hæc verba Dei vera sunt.

10 Et cecidi ante pedes ejus, ut adorarem eum. Et dicit mihi: Vide ne feceris: conservus tuus sum, et fratrum tuorum habentium testimonium Jesu. Deum adora. Testimonium enim Jesu est spiritus prophetiæ.

11 Et vidi cœlum apertum, et ecce equus albus, et qui sedebat super eum, vocabatur Fidelis, et Verax, et cum justitia judicat, et pugnat.

12 Oculi autem ejus sicut flamma ignis, et in capite ejus diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.

13 Et vestitus erat veste aspersa sanguine: et vocatur nomen ejus Verbum Dei.

14 Et exercitus, qui sunt in cœlo, sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo, et mundo.

15 Et de ore ejus procedit gladius ex utraque parte acutus: ut in ipso percutiat gentes [a]. Et ipse reget eas in virga ferrea, et ipse calcat torcular vini furoris iræ Dei omnipotentis.

16 Et habet in vestimento, et in femore suo

las virtudes de los santos [1].

9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados á la cena de las bodas del Cordero [2]: y me dijo: Estas palabras de Dios son verdaderas.

10 Y me postré á sus pies para adorarle. Y me dice: Mira, no lo hagas: yo soy siervo contigo, y con tus hermanos, que tienen el testimonio de Jesus. Adora á Dios. Porque el testimonio de Jesus es espíritu de profecía [3].

11 Y ví el cielo abierto, y pareció un caballo blanco [4], y el que estaba sentado sobre él [5]. era llamado Fiel y Veraz [6], el cual con justicia juzga, y pelea.

12 Y sus ojos eran como llama de fuego [7], y en su cabeza muchas coronas [8], y tenia [9] un nombre escrito, que ninguno ha conocido sino él mismó [10].

13 Y vestía una ropa teñida en sangre [11]: y su nombre es llamado el Verbo de Dios [12].

14 Y le seguian las huestes, que hay en el cielo [13] en caballos blancos [14], vestidos todos de lino finísimo blanco y limpio.

15 Y salia de su boca una espada de dos filos [15]: para herir con ella á las gentes. Y él mismo las regirá con vara de hierro: y él pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios todopoderoso.

16 Y tiene [16] en su vestidura, y en su muslo

y para verle, y gozarle en cuerpo y alma despues de la general resurreccion, cuando purificados ya, y separados de la compañia de los réprobos acompañarán subiendo al cielo á su Libertador y Redentor, con cuya virtud triunfaron de todos sus enemigos y perseguidores.

1 MS. *Ca el ransan, las derechurias de los santos son.* Esta tela de lino finísimo es la fé y las buenas obras, con las que por la gracia de Dios se justifican los santos. El que permaneciere vestido de ellas hasta el fin de la vida, aparecerá en la patria cubierto de esta tela.

2 Al convite de la eterna bienaventuranza, que tiene preparado Jesucristo á su esposa la Iglesia. Estas son las bodas de que habla Jesucristo en el *cap.* XXII. 2. de S. Matheo, y en S. LUCAS XIA. 16.

3 Como si dijera: El espíritu de profecia, que hay en tí, es un testimonio y prueba, de que tú eres como yo, ministro y embajador de Jesus, y por esto no debes adorarme. Los ángeles y los hombres, que tienen por cabeza á Cristo, componen una casa, y una sola familia.

4 La humanidad de Jesucristo, cuyo candor se manifiesta en la inocencia de su vida, como se refiere en el Evangelio.

5 El Verbo de Dios; porque sobre la naturaleza humana estaba como sentada la divina, dirigiéndola, y gobernándola como le placia en todas sus operaciones.

6 Fiel y verdadero en sus promesas, el que con justicia juzga, hace guerra, y destruye á los impíos, que le resisten.

7 Lo que sin duda demuestra su grande indignacion contra los réprobos.

8 La diadema era una faja de lino blanco, rodeada á la cabeza. Jesucristo como Rey de reyes, y Señor de los imperios, tiene muchas diademas.

9 El Griego: ονοματα λελραμμενα, και ονομα λελραμμενον, *nombres escritos y nombre escrito,* en la Vulgata no se halla el plural.

10 Y le dió á él un nombre, que es sobre todo nombre. *Philip.* II. 9. Este nombre *es el Verbo, ó la palabra de Dios,* cuyo valor, fuerza, y significado no puede ser entendido de otro que del mismo Verbo, que es la sabiduría de Dios.

11 De su humanidad ensangrentada en su pasion, la cual así como el vestido al cuerpo, cubria, y ocultaba su divinidad, que no podia dejarse ver de los ojos de los mortales, cuya virtud es muy limitada.

12 El unigénito Hijo de Dios Padre, por quien el Padre se hizo conocer al mundo; así como por las palabras esternas se dan á entender los conceptos del alma, que de otro modo quedarian ocultos.

13 Todos los escogidos y bienaventurados, moradores de la patria celestial.

14 En sus cuerpos limpios y puros que su espíritu vivifica, dirige, y gobierna.

15 Esta espada denota el imperio, y poder infinito de Jesucristo, ó la divina palabra que es la mas aguda y penetrante, que una espada de dos filos, con la cual condenará, y castigará á los impíos, haciendolos esperimentar el rigor de su justicia, y oprimiendolos, y pisandolos en el infierno, que ciertamente es el lugar de la ira, y del furor de Dios.

16 El Griego ονομα *un nombre,* Sobre el manto real, y sobre nn muslo lleva escrito, etc. Por la vestidura, ó manto real ya hemos dicho, que se significa su humanidad; y lo mismo que el *muslo.* Así se dice en el *Génesis: Que todas las almas, que habian entrado en Egypto con Jacob, habian salido de su muslo.* Jesucristo por el mérito de su samgre, y por los gravisimos tormentos de su dolorosa pasion, fué he-

a Psalm. II. 9.

scriptum[a]: Rex regum, et Dominus dominantium.
17 Et vidi unum angelum stantem in sole, et clamavit voce magna, dicens omnibus avibus, quæ volabant per medium cœli: Venite, et congregamini ad cœnam magnam Dei :
18 Ut manducetis carnes regum, et carnes tribunorum, et carnes fortium, et carnes equorum, et sedentium in ipsis, et carnes omnium liberorum, et servorum, et pusillorum, et magnorum.
19 Et vidi bestiam, et reges terræ, et exercitus eorum congregatos ad faciendum prælium cum illo, qui sedebat in equo, et cum exercitu ejus.
20 Et apprehensa est bestia, et cum ea pseudopropheta: qui facit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt characterem bestiæ, et qui adoraverunt imaginem ejus. Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure:
21 Et ceteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius: et omnes aves saturatæ sunt carnibus eorum.

escrito : Rey de reyes, y Señor de señores.
17 Y ví un angel, que estaba en el sol [1], y clamó en voz alta, diciendo á todas las aves [2], que volaban por medio del cielo : Venid, congregaos á la grande cena de Dios [3]:
18 Para comer carnes de reyes [4], y carnes de tribunos, y carnes de poderosos, y carnes de caballos, y de los que en ellos cabalgan, y carnes de todos, libres, y esclavos, y pequeños, y grandes.
19 Y ví la bestia, y los reyes de la tierra, y las huestes de ellos congregadas para pelear con el que estaba sentado sobre el caballo, y con su hueste [5].
20 Y fué presa la bestia [6], y con ella el falso profeta [7] : que hizo en su presencia las señales con que habia engañado á los que recibieron la marca de la bestia, y adoraron su imágen. Estos dos fueron lanzados vivos en un estanque de fuego ardiendo, y de azufre [8]:
21 Y los otros murieron con la espada, que sale de la boca del que estaba sentado sobre el caballo [9]: y se hartaron todas las aves de las carnes de ellos [10].

CAPITULO XX.

El ángel encadena á Satanás por mil años; y desatado despues, mueve á Gog y á Magog contra la ciudad amada : pero el castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren los libros, por los cuales juzgará á todos segun sus obras el que está sentado sobre el trono.

1 Et vidi angelum descendentem de cœlo, habentem clavem abyssi, et catenam magnam in manu sua.
2 Et apprehendit dragonem, serpentem antiquum, qui est diabolus, et Satanas, et ligavit eum per annos mile:

1 Y ví descender del cielo [11] un ángel que tenia la llave del abismo, y una grande cadena en su mano.
2 Y prendió al dragon, la serpiente antigua, que es el diablo, y Satanás [12], y le ató por mil años [13]:

cho segun la misma humanidad, Rey de reyes, y Señor de señores.
1 Uno de los principales ángeles.
2 A todos los escogidos, que por la contemplacion participan de la gloria.
3 Esta cena, ya dejamos dicho, que es el convite, que tiene preparado el divino Esposo Jesus para la Iglesia su Esposa.
4 A saciar, y ver cumplidos vuestros deseos con la venganza ejecutada en los impíos ciudadanos de Babylonia. Semejantes espresiones á estas y otras, que se leen en estos capítulos, y que miran al fin del mundo, al reino del Anticristo, á la ciudad de los impíos, al juicio final, y al total esterminio de los réprobos, se pueden leer en Ezechiel, y en Isaias.
5 A Jesucristo, y al ejército de los escogidos. Revestidos el Anticristo y sus secuaces del mismo espíritu de soberbia, que Luzbel y sus ángeles, tendrán la temeridad de presumir, que podran prevalecer contra el poder del Señor.
6 El Anticristo. *Cap.* xiii. y xvii.
7 Su precursor. *Cap.* xiii. 1. 2. etc.
8 Supra xvii. 14. 1. Timoth vi. 15.

8 Serán arrojados al infierno tan precipitadamente y tan sin pensar, que parecerá, que los han echado vivos.
9 Id, malditos, al fuego eterno.
10 Y todos los escogidos saciarán su deseo, viendo cumplida la venganza, y castigo de los que injuriaron, y ofendieron á Dios.
11 Este ángel, cree S. Agustin, que sea el mismo Jesucristo, que tiene la llave del abismo, esto es, del infierno: y que con su poder hizo prisionero al demonio, para que no engañase por mucho tiempo.
12 El Griego: ο πλανων την οικουμενην, ολην *que engaña á toda la tierra habitada.*
13 Por estos mil años se entiende todo el tiempo de la ley evangélica hata la venida del Anticristo. Jesucristo por medio de su pasion refrenó la licencia, y el poder del demonio, que tiránicamente habia ejercido en el mundo desde el pecado de los primeros padres, para que en este intermedio, estando encerrado en el abismo, y como sellado con el sello de su cruz, no pudiese emplear su crueldad contra los hombres con el furor, que antes lo habia hecho.

3 Et misit eum in abyssum, et clausit, et signavit super illum, ut non seducat amplius gentes donec consumentur mille anni : et post hæc oportet illum solvi modico tempore.

4 Et vidi sedes, et sederunt super eas, et judicium datum est illis : et animas decollatorum propter testimonium Jesu, et propter verbum Dei, et qui non adoraverunt bestiam, neque imaginem ejus, nec acceperunt characterem ejus in frontibus, aut in manibus suis, et vixerunt, et regnaverunt cum Christo mille annis.

5 Ceteri mortuorum non vixerunt, donec consummentur mille anni. Hæc est resurrectio prima.

6 Beatus, et sanctus, qui habet partem in resurrectione prima: in his secunda mors non habet potestatem: sed erunt sacerdotes Dei et Christi, et regnabunt cum illo mille annis.

7 Et [a] cum consummati fuerint mille anni, solvetur Satanas de carcere suo, et exibit, et seducet gentes, quæ sunt super quatuor angulos terræ, Gog, et Magog, et congregabit eos in prælium, quorum numerus est sicut arena maris.

8 Et ascenderunt super latitudinem terræ, et circuierunt castra sanctorum, et civitatem dilectam.

9 Et descendit ignis á Deo de cœlo, et devoravit eos: et diabolus, qui seducebat eos, missus est in stagnum ignis, et sulphuris: ubi et bestia,

3 Y lo metió en el abismo, y lo encerró, y puso sello sobre él, para que no engañe mas á las gentes, hasta que sean cumplidos los mil años [1] : y despues de esto conviene, que sea desatado por un poco de tiempo [2].

4 Y ví sillas, y se sentaron sobre ellas [3], y les fué dado juicio [4] : y las almas de los degollados por el testimonio de Jesus [5], y por la palabra de Dios, y los que no adoraron la bestia, ni á su imágen, ni recibieron su marca en sus frentes, ó en sus manos, y vivieron [6], y reinaron con Cristo [7] mil años.

5 Los otros muertos [8] no entraron en vida, hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurreccion [9].

6 Bienaventurado y santo, el que tiene parte en la primera resurreccion [10] : en estos no tiene poder la segunda muerte [11]: antes serán sacerdotes de Dios [12], y de Cristo, y reinarán con él mil años [13].

7 Y cuando fueren acabados los mil años [14], será desatado Satanás, y saldrá de su cárcel, y engañará las gentes, que están en los cuatro ángulos de la tierra, á Gog, y á Magog [15], y los congregará para batalla, cuyo número es como la arena del mar.

8 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y cercaron los reales de los santos, y la ciudad amada.

9 Y Dios hizo descender fuego del cielo, y los tragó: y el diablo que los engañaba, fué metido en el estanque de fuego, y de azufre: en donde tambien la bestia [16],

1 Hasta que venga el Anticristo. De este lugar del *Apocalypsis* abusaron los Milenarios; los cuales creyeron erróneamente, que Jesucristo despues de haber destruido el imperio de la impiedad, habia de reinar con sus santos sobre la tierra por espacio de mil años.

2 Los tres años y medio, que logrará de duracion el reino del Anticristo,

3 Aquí debe entenderse con propiedad *sancti, et electi*, santos y escogidos.

4 Poder para juzgar, como puede verse en San Matheo xix. 28.

5 Los que padecieron martirio por la fé de Jesucristo, y por su nombre.

6 Vivieron en la tierra en gracia de Dios, disfrutando de sus beneficios.

7 En el cielo, gozando el alma de la vision de Dios, hasta que llegue el tiempo de la resurreccion, para gozarle en el cuerpo y alma sin temor de perderlo.

8 Los demás muertos son los justos, que pasaron por el martirio ; y así no todos son reconocidos, y coronados tan pronto como los mártires , sino que se diferirá su bienaventuranza hasta que estén enteramente purificados en el purgatorio: El Griego: ουκ ανεζησαν, *no reviviran* á la vida bienaventurada.

9 *Vivieron con Cristo, y reinaron mil años.* Esta es la primera resurreccion, esto es la de los santos, cuando su alma es glorificada; porque la segunda será cuando resucite para gozar de Dios en cuerpo y alma. *Mil años*, quiere decir hasta la consumacion de los siglos.

10 Que muere en gracia de Dios.

11 La primera muerte es la del cuerpo: la segunda es la del alma. Quiere decir: porque no les tocarán los tormentos de la malicia, *Sap.* III. 19. ó que están destinados para los réprobos.

12 Porque sin cesar le ofrecerán sacrificios de alabanzas, y de accion de gracias.

13 Hasta que sea juzgado el Anticristo, reinarán con Cristo en el cielo, y le gozarán en su alma; pero despues del juicio universal en cuerpo y alma.

14 Algunos entienden estos mil años, desde Constantino hasta los Otomanos, que propagarian el mahometismo casi sin límites. Otros cuentan estos mil años, desde el 410 en que Alarico castigó á Roma hasta el nacimiento de Lutero, quien por los años de 1516 empezó a sembrar sus heregías, que han causado tantos estragos á la Iglesia fundada por Cristo.

15 Estos dos son dos naciones, que tendrán sus reyes. Ezechiel. xxxviii. 2. S. Geronimo cita á algunos que creen, que serán los pueblos mas retirados de la Scythia, á la otra parte del Cáucaso; de cuyo socorro se servirá el Anticristo para hacer guerra á la Iglesia y para sugetar á los fieles, y reducirlos a su obediencia, y abrazar su doctrina.

16 Aquí lee el Griego: οπου και το θηριον, και ο ψευδοπροφητης, και βασανισθησονται, *en donde estará tambien la bestia, y el falso profeta, y serán atormentados.*

a Ezech. xxxix. 2.

10 Et pseudopropheta cruciabuntur die ac nocte in sæcula sæculorum.
11 Et vidi thronum magnum candidum, et sedentem super eum, à cujus conspectu fugit terra, et cœlum, et locus non est inventus eis.

12 Et vidi mortuos magnos, et pusillos stantes in conspectu throni, et libri aperti sunt: et alius liber apertus est, qui est vitæ: et judicati sunt mortui ex his, quæ scripta erant in libris, secundùm opera ipsorum.

13 Et dedit mare mortuos, qui in eo erant: et mors, et infernus dederunt mortuos suos, qui in ipsis erant: et judicatum est de singulis, secundùm opera ipsorum.
14 Et infernus, et mors missi sunt in stagnum ignis. Hæc est mors secunda.

15 Et qui non inventus est in libro vitæ scriptus, missus est in stagnum ignis.

10 Y el falso profeta serán atormentados dia y noche [1] en los siglos de los siglos.
11 Y ví un grande trono blanco [2], y uno que estaba sentado sobre él, de cuya vista huyó la tierra y el cielo [3], y no fué hallado el lugar de ellos.
12 Y ví los muertos, grandes y pequeños, que estaban en pié delante del trono [4], y fueron abiertos los libros [5]: y fué abierto otro libro, que es el de la vida [6]: y fueron juzgados los muertos por las cosas, que estaban escritas en los libros [7], segun sus obras.
13 Y dió la mar [8] los muertos, que estaban en ella: y la muerte y el infierno [9] dieron los muertos, que estaban en ellos: y fué hecho juicio de cada uno de ellos segun sus obras.
14 Y el infierno y la muerte [10] fueron arrojados en el estanque del fuego. Esta es la muerte segunda.
15 Y el que no fué hallado escrito en el libro de la vida, fué lanzado en el estanque del fuego.

CAPITULO XXI.

Fin y estado dichoso de los buenos, y miserable de los malos despues del juicio. Descripcion de la celestial Jerusalem, Esposa del Cordero. Dios es su templo; el Cordero su sol. En ella no hay noche, ni entra cosa que no sea pura.

1 Et [a] vidi cœlum novum, et terram novam. Primum enim cœlum, et prima terra abiit, et mare jam non est.
2 Et ego Joannes vidi sanctam civitatem Je-

1 Y ví un cielo nuevo, y una tierra nueva [11]. Porque el primer cielo, y la primera tierra se fueron, y la mar ya no es.
2 Y yo Juan [12] ví la ciudad santa [13], la Jeru-

1 Incesantemente, y sin descanso por toda la duracion de los siglos.
2 Cubierto todo de luz y resplandores, y á Jesucristo sentado sobre él.
3 Porque purificada la tierra, y los elementos con el fuego, se descubrirán con nuevo semblante, y aparecerá un nuevo cielo, y una nueva tierra, de manera, que desaparecerán los antiguos. S. Pedro en su *Epist.* II. *cap.* III. 13.
4 Todos hemos de comparecer en el dia del juicio delante del supremo tribunal de Jesucristo. II. *Corinth.* V. 10.
5 Los libros de las conciencias, en donde claramente se leerán las obras de todos, para dar á cada uno su merecido.
6 El de la divina predestinacion, en donde están escritos los nombres de todos los escogidos para la gloria.
7 Las mismas conciencias serán las que los acusen, ó defiendan sin engaño.
8 Dará pues todos los muertos, que tenga en su seno, para que al terrible sonido de la última trompeta resuciten todos, buenos y malos en sus propios cuerpos.
9 Quiere decir: Todos los muertos resucitarán, buenos y malos; pero añadió *el infierno*, para que no nos quede duda, de que los condenados resucitarán en sus cuerpos para arder en ellos eternamente en el profundo lago del infierno. Otros por *infierno*, entienden el sepulcro.
10 El diablo príncipe de la muerte, y con él todos los réprobos, que se sujetaron á él mientras vivieron, serán arrojados en el abismo insondable del infierno.
11 En este capítulo, y en el siguiente, hace S. Juan una descripcion de la Iglesia triunfante en el cielo. El cielo y la tierra no serán nuevos en la substancia, sino en la cualidad, porque no estarán sujetos á las alteraciones y continuas mudanzas, que ahora vemos en ellos. S. Agustin.
12 En el original no se leen las palabras, que dan principio á este verso.
13 La Iglesia triunfante se llama *Jerusalem*, por la perfecta, y eterna paz de que gozará; *nueva*, por la nueva glorificacion de los cuerpos: *que descendia del cielo, etc.* porque de él trae su orígen, y porque todo don perfecto desciende del Padre de las luces; y el adorno y belleza, que se registra en esta celestial Esposa, es el que corresponde á una Esposa, que el Padre prepara para su Hijo Jesucristo en calidad de Esposo. Y tambien descendia, porque ya todos los escogidos no compondrán mas que una Iglesia triunfante acabado el curso de los tiempos.

a Isai. LXV. 17. et LXVI. 21. II. Petr. III. 13.

salem novam descendentem de cœlo à Deo, paratam, sicut sponsam ornatam viro suo.

3 Et audivi vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis. Et ipsi populus ejus erunt: et ipse Deus cum eis erit eorum Deus:

4 Et [a] absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum: et mors ultra non erit: neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra, quia prima abierunt.

5 Et dixit qui sedebat in throno [b]: Ecce nova facio omnia. Et dixit mihi: Scribe, quia hæc verba fidelissima sunt, et vera.

6 Et dixit mihi: Factum est. Ego sum A, et Ω: initium, et finis. Ego sitienti dabo de fonte aquæ vitæ gratis.

7 Qui vicerit, possidebit hæc, et ero illi Deus, et ille erit mihi filius.

8 Timidis autem, et incredulis, et execratis, et homicidis, et fornicatoribus, et veneficis, et idololatris, et omnibus mendacibus, pars illorum erit in stagno ardenti igne, et sulphure: quod est mors secunda.

9 Et venit unus de septem angelis habentibus phialas plenas septem plagis novissimis, et locutus est mecum, dicens: Veni, et ostendam tibi sponsam, uxorem Agni.

10 Et sustulit me in spiritu in montem magnum, et altum, et ostendit mihi civitatem sanctam Jerusalem descendentem de cœlo à Deo,

11 Habentem claritatem Dei: et lumen ejus simile lapidi pretioso tamquam lapidi jaspidis, sicut crystallum.

lem nueva, que de parte de Dios descendia del cielo, y estaba aderezada, como una esposa ataviada para su esposo.

3 Y oí una grande voz del trono [1], que decia: Ved aquí el tabernáculo de Dios con los hombres [2], y morará con ellos. Y ellos seran su pueblo: y el mismo Dios en medio de ellos será su Dios.

4 Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos [3]: y la muerte no sera ya mas [4]: y no habrá mas llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron [5].

5 Y dijo el que estaba sentado en el trono: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe, porque estas palabras son muy fieles y verdaderas.

6 Y me dijo: Hecho es [6]. Yo soy el alpha, y la omega: el principio, y el fin. Yo daré de balde [7] á beber al que tuviere sed [8], de la fuente del agua de la vida.

7 El que venciere, poseerá estas cosas, y seré yo su Dios, y él sera mi hijo.

8 Mas á los cobardes [9], é incrédulos, y malditos, y homicidas, y fornicarios, y hechiceros, y á los idólatras, y á todos los mentirosos [10], la parte de ellos será en el lago, que arde en fuego, y en azufre: que es la segunda muerte.

9 Y vino uno de los siete angeles, que tenian las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven aca, y te mostraré la esposa, que tiene al Cordero por esposo.

10 Y me llevó en espíritu [11] á un monte grande y alto, y me mostró la ciudad [12] santa de Jerusalem, que descendia del cielo de la presencia de Dios,

11 Que tenia la claridad de Dios [13]: y la lumbre de ella [14] era semejante á una piedra preciosa de jaspe, á manera de cristal.

1 El Griego: εκ του ουρανου, *del cielo.*

2 A los Judíos les dió el Señor el tabernáculo y el templo: *Levit.* xxvi. 11. pero á los cristianos les da á Cristo vestido de carne, y permanece con nosotros en la Santísima Eucaristia; y aun mas en el cielo reunidos todos los justos formarán un solo y verdadero pueblo de Dios, que le alabará para siempre.

3 Porque despues del juicio final gozarán los escogidos de una eterna alegría, sin la menor mezcla de dolor ó llanto.

4 Porque resucitarán para nunca mas morir, quedando sus cuerpos incorruptibles.

5 De las molestias y trabajos, que nos vinieron por la desobediencia de nuestros primeros padres.

6 Cumplido está ya todo lo que habia sido anunciado acerca del Hijo del hombre, y del nuevo estado, que habia de tener la Iglesia, cuyos miembros purificados del todo, vivirán, y reinarán con Cristo por una eternidad.

7 Porque Dios no es deudor á ninguno, y lo que da, lo da liberalmente, lo cual no escluye nuestros méritos, porque todo el mérito, que tienen los santos en sus batallas y victorias, es un don gratuito de Dios. San Agustin.

8 Al que tuviere sed y hambre de la justicia, yo le galardonaré liberalmente con infinitos bienes, que dimanan de mí, como de fuente perenne de agua viva.

9 Que no tienen valor para confesar el nombre de Cristo, ó para domar sus pasiones, sabiendo que el reino de los cielos es de los que se hacen fuerza, como consta de S. Lucas ix. 26.

10 Hipócritas, falsos profetas, y todos los que en daño del prójimo ofenden la verdad, la justicia, y la sinceridad cristiana contra la voluntad de Dios.

11 En vision espiritual, la Jerusalem celestial, y la Iglesia triunfante.

12 El Griego: την μεγαλην, *grande.*

13 Porque los justos participarán de la gloria de Dios, y resplandecerán como el sol en el reino de su Padre: Matth. xiii. 43. luego que haya reformado el cuerpo de nuestra humildad y bajeza, renovandolo conforme al cuerpo glorificado de su Hijo. *Philip.* iii. 10.

14 La luz de la celestial Jerusalem es Jesucristo, que es luz verdadera para alumbrar á todos los hombres, que vienen á este mundo. Se compara al jaspe, que mantiene su lustre constantemente; porque

a Isai. xxv. 8. Supra vii. 17.—b Isai. xliii. 19. ii. Corinth. v. 17.

12 Et habebat murum magnum, et altum, habentem portas duodecim: et in portis angelos duodecim, et nomina inscripta, quæ sunt nomina duodecim tribuum filiorum Israël.

13 Ab Oriente portæ tres: et ab Aquilone portæ tres: et ab Austro portæ tres: et ab Occasu portæ tres.

14 Et murus civitatis habens fundamenta duodecim, et in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum Agni.

15 Et qui loquebatur mecum, habebat mensuram arundineam auream, ut metiretur civitatem, et portas ejus, et murum.

16 Et civitas in quadro posita est, et longitudo ejus tanta est quanta et latitudo: et mensus est civitatem de arundine aurea per stadia duodecim millia: et longitudo, et altitudo, et latitudo ejus æqualia sunt.

17 Et mensus est murum ejus centum quadraginta quatuor cubitorum, mensura hominis, quæ est angeli.

18 Et erat structura muri ejus ex lapide jaspide: ipsa vero civitas aurum mundum simile vitro mundo.

19 Et fundamenta muri civitatis omni lapide pretioso ornata. Fundamentum primum, jaspis:

12 Y tenia un muro grande y alto [1] con doce puertas: y en las puertas doce angeles [2], y los nombres escritos que son los nombres de las doce tribus de los hijos de Israél [3].

13 Por el Oriente tenia tres puertas [4], por el Septentrion tres puertas, por el Mediodia tres puertas, y tres puertas por el Occidente.

14 Y el muro de la ciudad tenia doce fundamentos, y en estos doce los nombres de los doce Apóstoles del Cordero [5].

15 Y el que hablaba conmigo [6] tenia una medida de una caña de oro para medir la ciudad [7], y sus puertas, y el muro.

16 Y la ciudad es cuadrada, tan larga como ancha: y midió la ciudad con la caña de oro, y tenia doce mil estadios [8]: y la longura, y la altura, y la anchura de ella son iguales [9].

17 Y midió su muro, y tenia ciento y cuarenta y cuatro codos [10], de medida de hombre, que era la de ángel [11].

18 Y el material de este muro era de piedra jaspe [12]: mas la ciudad era oro puro, semejante [13] á un vidrio limpio.

19 Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa [14]. El

permaneció firme contra todas las tribulaciones, que le vinieron: y al cristal, por la pureza, y claridad de su inocente vida.

1 Este muro representa la firmeza, y fortaleza de la fé con que estos santos ciudadanos triunfaron de sus enemigos. Las doce puertas son los doce Apóstoles, por cuya predicacion se nos preparó la entrada en la celestial Jerusalem.

2 Estos son los que guardan las puertas, siendo unos coadjutores de los Apóstoles y ministros del Señor, para llevar á los escogidos á esta santa ciudad.

3 En lo que se significan todos los santos, y escogidos para el cielo.

4 Porque por la predicacion de los Apóstoles entraron los hombres á ser ciudadanos de esta nueva Jerusalem de todas las cuatro partes de la tierra. Hace San Juan aquí la distribucion, y el número de puertas, á semejanza del campamento de los Israelitas en el desierto. *Núm.* II. 2.

5 Estos doce fundamentos son tambien los Apóstoles; porque la Iglesia se fundó sobre la fé, que ellos predicaron distribuidos por todo el mundo.

6 En estas palabras se da á entender á Jesucristo representado por un ángel.

7 Los méritos de cada uno de los ciudadanos, por los que lograrán esta morada.

8 Doce mil estadios en su circunferencia de seiscientos ochenta y tres pies de rey, con una pulgada cada uno. ¿Pero como podia igualar su altura á su anchura? Algunos conciben los fundamentos tan profundos, que pueden igualar á lo ancho de la ciudad. Otros dan otras esplicaciones. Véase CALMET. Pero todo esto es locucion metafórica para darnos á entender por medio de estas señales visibles la grandeza invisible de aquella santa ciudad. Y por cuanto en el estadio se corria para conseguir el premio; hay muchos Intérpretes, que entienden estos doce mil estadios, de todos los trabajos y batallas, que tuvieron los santos por la fé, y confesion de Jesucristo.

9 Algunos esplican esta longura, de la fé; la altura, de la esperanza; y la anchura, de la caridad: virtudes, que tuvieron en la Iglesia militante, y de las que en la triunfante tendrán la caridad solamente.

10 Esta inmensa grandeza del muro representa á aquellos, que se señalaron en la Iglesia por su fé, y por su virtud. En las ciudades antiguas la altura, y grueso de los muros eran exorbitantes, como afirman los historiadores que hacen mencion de esto, en especial de Babylonia.

11 Se esplica así, por cuanto el ángel habia aparecido en forma humana,

12 Lo que significa la eterna firmeza de la Iglesia triunfante.

13 Se refiere á la *ciudad;* porque en griego se lee ομοια, *semejante,* al oro por su belleza y resplandor; y al cristal, por su claridad y transparencia.

14 Los Apóstoles como fundadores de la Iglesia, se veian adornados de toda suerte de virtudes y gracias, que se figuraban por estas piedras: y casi estas mismas se espresan en el racional del sumo pontífice. *Exod.* XXVIII. 9. El que quisiere saber la significacion mística de estas doce piedras preciosas, puede acudir á los *Comentarios* de CORNELIO ALAPIDE, en donde se hallan esplicadas. Bástenos decir por ahora, que S. Juan por medio de esta material, y preciosa fábrica de esta ciudad, nos quiso delinear el adorno, y precio de la celestial Jerusalem; y así dijo: que cada una de las piedras de los fundamentos eran otras tantas piedras preciosas; y cada una de las puertas otras tantas perlas. Que las murallas eran de jaspe, y toda la ciudad, con todas sus calles y plazas, de oro puro, y transparente como el cristal. No teniendo ni hallando cosa mas preciosa, con que poder comparar la patria y mansion de los bienaventurados, nos propuso estas cosas sensibles, y visibles de mayor precio, y que mas arrebatan la admiracion, y consideracion de los hombres, para que por ellas contemplemos la grandeza de las invisibles, que sin comparacion son mucho mas escelentes.

secundum, sapphirus: tertium, chalcedonius: quartum, smaragdus.

20 Quintum, sardonyx: sextum, sardius: septimum, chrysolithus: octavum, beryllus: nonum, topazius: decimum, chrysoprasus: undecimum, hyacinthus: duodecimum, amethystus.

21 Et duodecim portæ, duodecim margaritæ sunt, per singulas: et singulæ portæ erant ex singulis margaritis: et platea civitatis aurum mundum, tamquam vitrum perlucidum.

22 Et templum non vidi in ea. Dominus enim Deus omnipotens templum illius est, et Agnus.

23 Et [a] civitas non eget sole, neque luna ut luceant in ea: nam claritas Dei illuminavit eam, et lucerna ejus est Agnus.

24 Et ambulabunt gentes in lumine ejus: et reges terræ afferent gloriam suam, et honorem in illam.

25 Et portæ ejus non claudentur per diem, nox enim non erit illic.

26 Et afferent gloriam, et honorem gentium in illam.

27 Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens, et mendacium: nisi qui scripti sunt in libro vitæ Agni.

primer fundamento era jaspe: el segundo, sáfiro: el tercero, calcedonia: el cuarto, esmeralda:

20 El quinto, sardónica: el sexto, sardio: el séptimo, crisólito: el octavo, beril: el nono, topacio: el décimo, crisopraso: el undécimo, jacinto: el duodécimo, ametisto.

21 Y las doce puertas son doce margaritas, una en cada una: y cada puerta era de una margarita: y la plaza de la ciudad oro puro, como vidrio transparente.

22 Y no ví templo en ella [1]: porque el Señor Dios todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero.

23 Y la ciudad no ha menester sol, ni luna, que alumbren en ella: porque la claridad de Dios la alumbró, y la lámpara de ella es el Cordero [2].

24 Y andarán las gentes en su lumbre: y los reyes de la tierra llevarán á ella su gloria y honra [3].

25 Y sus puertas no serán cerradas de dia [4]: porque no habrá allí noche.

26 Y á ella llevarán la gloria, y la honra de las naciones [5].

27 No entrará en ella ninguna cosa contaminada, ni ninguno, que cometa abominacion y mentira: sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

CAPITULO XXII.

Rio de agua viva, que sale del trono de Dios. El ángel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la sangre del Cordero. Jesus da testimonio de este libro, y asegura que vendrá presto. La Esposa y san Juan desean que venga.

1 Et ostendit mihi fluvium aquæ vitæ, splendidum tamquam crystallum, procedentem de sede Dei et Agni.

2 In medio plateæ ejus, et ex utraque parte

1 Y me mostró un rio de agua de vida, resplandeciente [6] como cristal, que salia del trono de Dios, y del Cordero.

2 En medio de su plaza [7], y de la una, y de

1 Porque los santos ven á Dios en el cielo, y le adoran á cara descubierta; y así no hay necesidad de templo material, puesto que en él, y en el Cordero tienen su eterna morada, y Dios es todo en todos. Y por este texto se ve claramente, que el templo, que describe Ezechiel xl. en el cielo, se ha de entender con muy justa razon en sentido espiritual.

2 Dios es el sol de aquella celestial Jerusalem; y la sacrosanta humanidad de Jesucristo derramará una luz inmensa, que alumbrará, y llenará de singular consuelo á todos los bienaventurados.

3 Todas las naciones de la tierra, luego que conozcan la felicidad, y claridad inefable de esta ciudad, caminarán solícitamente por hallarla; y los mismos reyes de la tierra darán con gusto toda su gloria, y todas sus honras, á trueque de llegar á poseerla. Lo habia vaticinado Isai. lx. 3. hablando del reino del Messias.

4 Porque allí solo se conocerá un dia eterno sin detrimento de su claridad.

5 Todo el pueblo de los predestinados llevará á ella todas sus buenas obras, todas sus virtudes, todos sus méritos, para hacer de ellos homenage á Dios y al Cordero, conforme á lo que se escribe en el *salmo* lxxxiii. 5. *Bienaventurados los que moran, Señor, en tu casa. Te alabarán por los siglos de los siglos.*

6 El Griego, καθαρον, *puro*, limpio. Por este rio entiende S. Ambrosio al Espíritu Santo, fuente de toda gracia, y que procede del Padre y del Hijo. Este rio pues, que llena de alegria aquella santa ciudad, es la vision beatifica, por la que Dios se comunica á sí mismo, y distribuye todos los bienes á los santos. *Salmo* xlv. 5

7 En este lugar se hace alusion al árbol de la vida, puesto en medio del paraiso terrestre; y se simboliza la inmortalidad de los bienaventurados. Algu-

a Isai. xl. 19.

fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim, per menses singulos reddens fructum suum, et folia ligni ad sanitatem gentium.

3 Et omne maledictum non erit amplius: sed sedes Dei, et Agni in illa erunt, et servi ejus servient illi.

4 Et videbunt faciem ejus: et nomen ejus in frontibus eorum.

5 Et[a] nox ultra non erit: et non egebunt lumine lucernæ, neque lumine solis: quoniam Dominus Deus illuminabit illos, et regnabunt in sæcula sæculorum.

6 Et dixit mihi: Hæc verba fidelissima sunt, et vera. Et Dominus Deus spirituum prophetarum misit angelum suum ostendere servis suis quæ oportet fieri cito.

7 Et ecce venio velociter. Beatus, qui custodit verba prophetiæ libri hujus.

8 Et ego Joannes, qui audivi, et vidi hæc. Et postquam audissem, et vidissem, cecidi ut adorarem ante pedes angeli, qui mihi hæc ostendebat:

9 Et dixit mihi: Vide ne feceris: conservus enim tuus sum, et fratrum tuorum prophetarum, et eorum, qui servant verba prophetiæ libri hujus: Deum adora.

10 Et dicit mihi: Ne signaveris verba prophetiæ libri hujus: tempus enim prope est.

11 Qui nocet, noceat adhuc: et qui in sordibus est, sordescat adhuc: et qui justus est, jus-

la otra parte del rio [1] el árbol de la vida [2], que da doce frutos [3], en cada mes su fruto, y las hojas del árbol para sanidad de las gentes.

3 Y no habrá allí jamás maldicion [4]: sino que los tronos de Dios, y del Cordero estarán en ella, y sus siervos [5] le servirán.

4 Y verán su cara, y su nombre estará en las frentes de ellos.

5 Y allí no habrá jamás noche [6]: y no habran menester lumbre de antorcha, ni lumbre de sol: porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán en los siglos de los siglos.

6 Y me dijo: Estas palabras son muy fieles y verdaderas [7]. Y el Señor Dios de los espíritus de los profetas envió su ángel, para mostrar á sus siervos las cosas, que han de ser hechas presto [8].

7 Y he aquí vengo aprisa [9]. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.

8 Y yo Juan soy el que he oido, y he visto estas cosas. Y despues que las oí, y las ví, me postré á los pies del ángel, que me las mostraba, para adorarle:

9 Y me dijo: Guárdate no lo hagas: porque yo siervo soy contigo, y con tus hermanos los profetas, y con aquellos, que guardan las palabras de la profecía de este libro: Adora á Dios.

10 Y me dice: No selles las palabras de la profecía de este libro [10]: porque el tiempo está cerca.

11 El que daña, dañe aun [11]: y el que está en suciedades, ensúciese aun: y el que es justo,

nos han creido, que en el cielo hay verdaderos árboles, flores, aguas, etc., para inocente recreo de los sentidos. Véase ALAPIDE.

1 Por las dos riberas de este rio, que es imitado de EZECHIEL XLVII. 7. se figuran los hombres beatificados, y los ángeles.

2 Jesucristo, de quien SALOMON en nombre de la Sabiduría *Proverb.* III. 18. dice: *Este es el árbol de la vida para todos los que se asen de él.*

3 Estos doce frutos se entienden, como lo esplican los Intérpretes, ó de las doce tribus, á las que continuaba Dios comunicando liberalmente sus gracias; ó de los doce Apóstoles, y de sus sucesores, que habiendo sido regados con las aguas saludables de este rio, que salia del santuario, alimentaron, y curaron las naciones con sus buenas obras, que eran como los *frutos* de estos santos árboles, y con sus palabras, que podian mirarse como las hojas. Todas estas espresiones figuradas sirven solamente para darnos á entender la grandeza inefable de la felicidad, que gozarán los bienaventurados en el cielo, cuando vean el ser de Dios.

4 Porque faltará enteramente la causa, que es el pecado.

5 Los santos estarán siempre delante de Dios, y del Cordero, a quien darán un culto eterno de amor; y serán felices por la vision beatífica, y por el glorioso título de siervos de Dios, que llevarán escrito sobre la frente. Esta es una alusion, que aquí se hace á la lámina de oro, que llevaba el pontífice, en la cual se veia escrito: *Santidad al Señor. Exod.* XXVIII. 36.

6 Con este verso da fin á la descripcion de la celestial Jerusalem, que habitan los santos. Resta la conclusion del libro.

7 El que habló en otro tiempo á todos los santos profetas, y les dió el espíritu de profecía; este mismo te ha revelado estas cosas, que son certísimas, y muy dignas de que se comuniquen á los fieles para alentarlos, y á los infieles para atemorizarlos, y escitarlos á su conversion.

8 O bien porque esto comenzó á cumplirse poco despues del tiempo de S. Juan: ó porque todo el tiempo, que debe pasar hasta el entero cumplimiento de esta profecía, que es hasta el fin del mundo, es muy corto, si se compara con la eternidad.

9 Estas son palabras del Señor: Vengo luego á ejecutar las amenazas y promesas, que tengo hechas. Esto se entiende no solamente del juicio final, sino tambien del particular, que se hará con rigor de cada uno á la hora de su muerte.

10 No tengas ocultos estos oráculos, manifiéstalos á todos; porque pueden ser muy útiles para alentar á los fieles en observar la ley divina, y edificarlos.

11 No es concesion ni permision, sino reprension correctiva; como si dijera: Si no están contentos todavía con las iniquidades pasadas, sigan aun cometiendo otras nuevas, que presto sentirán el castigo de mi indignacion: mas los que son santos y justos, procuren hacerse mas, y mas santos cada dia; porque yo luego vengo á recompensar á cada uno segun las obras, que hubiere hecho por mi amor.

[a] Isai. LX. 20.

tificetur adhuc: et sanctus, sanctificetur adhuc.

12 Ecce venio cito, et merces mea mecum est, reddere unicuique secundum opera sua.

13 Ego[a] sum A, et Ω, primus, et novissimus, principium, et finis.

14 Beati, qui lavant stolas suas in sanguine Agni, ut sit potestas eorum in ligno vitæ, et per portas intrent in civitatem.

15 Foris canes, et venefici, et impudici, et homicidæ, et idolis servientes, et omnis, qui amat, et facit mendacium.

16 Ego Jesus misi angelum meum, testificari vobis hæc in Ecclesiis. Ego sum radix, et genus David, stella splendida, et matutina.

17 Et Spiritus, et Sponsa dicunt: Veni. Et qui audit, dicat: Veni. Et qui sitit, veniat[b]: et qui vult, accipiat aquam vitæ gratis.

18 Contestor enim omni audienti verba prophetiæ libri hujus: Si quis apposuerit ad hæc, apponet Deus super illum plagas scriptas in libro isto.

19 Et si quis diminuerit de verbis libri prophetiæ hujus, auferet Deus partem ejus de libro vitæ, et de civitate sancta, et de his, quæ scripta sunt in libro isto.

sea aun justificado: y el que es santo, sea aun santificado.

12 He aquí, que vengo presto, y mi galardon va conmigo, para recompensar á cada uno segun sus obras.

13 Yo soy el alpha, y la omega, el primero, y el postrero, principio y fin [1].

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras en la sangre del Cordero [2]: para que tengan parte en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.

15 Fuera los perros [3], y los hechiceros, y los lascivos, y los homicidas, y los que sirven á ídolos, y todo el que ama, y hace mentira [4].

16 Yo Jesus he enviado mi ángel, para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias [5]. Yo soy la raiz, y el linage de David [6], la estrella resplandeciente, y de la mañana [7].

17 Y el Espíritu, y la Esposa [8] dicen: Ven. Y el que lo oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: y el que quiere, tome el agua de la vida de balde.

18 Porque protesto á todo el que oye las palabras de la profecía de este libro: Que si alguno añadiere á ellas alguna cosa [9], pondrá Dios sobre él las plagas [10], que están escritas en este libro.

19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, quitará [11] Dios su parte del libro [12] de la vida, y de la ciudad santa, y de las cosas, que están escritas en este libro.

1 Véase el *cap.* I. 8. 17. en donde se declaró la naturaleza divina de Cristo.

2 Los que han conservado la gracia, que recibieron en el Bautismo, ó que la han reparado con lágrimas de penitencia, y que por este medio han adquirido la pureza del alma por el mérito de la sangre de Jesucristo. En el Griego se lee: μακαριοι οι ποιουντες τας εντολας αυτου, *bienaventurados los que hacen sus mandamientos.* Cuyo sentido es el mismo.

3 No entrarán en ella los perseguidores de la Iglesia, los falsos apóstoles, los hereges, y todos los enemigos de la Iglesia, que perseveran en su mal estado.

4 Los hipócritas, calumniadores, etc. Ninguno de estos tiene parte en el reino de los cielos.

5 Por estas palabras se ve, que el autor de este libro es el mismo Jesucristo, el cual hizo, que su Apóstol lo escribiese para instruccion de todas las Iglesias.

6 Yo segun la naturaleza divina, soy la raiz, y principio de David, y no solo de David, sino de todos; porque por mí son, se mueven, y viven los hombres; y segun la humana, hijo y descendiente de David. Otros lo esplican todo de la naturaleza humana. Yo soy el renuevo, descendiente, y heredero de David; esto es, el verdadero Messias prometido por los profetas. y como tal vengo á restablecer su reino, y á hacerlo glorioso en el cielo, y en la tierra. Soy la estrella resplandeciente de la mañana, que os anuncio el dia claro de la eterna felicidad, que con mi resurreccion os he hecho ver lo que debeis esperar, y cual es la luz que debe seguirse á la noche en que al presente vivís. *Cap.* II. 28. y V. 5.

7 MS. *E matinal. Num.* XXVII. 17. y ZACHARIAS VI. 12. LUC. I. 78.

8 El Espíritu Santo, y la Iglesia. El Espíritu Santo, que ruega en los justos con gemidos inefables, los hace suspirar continuamente esperando el efecto de la adopcion divina, que los librará de la corrupcion en que se hallan, para que participen de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, que el Salvador les adquirió por el precio de su sangre. La Iglesia su Esposa, alentada por el mismo Espíriu divino, aspira á esta misma gloria, y llama sin cesar á su Esposo, para unirse con él por toda una eternidad, diciendo como la Esposa de los *Cantares* VII. 11. *Ven, amado mio.* Todos los que oyen en lo íntimo del corazon esta voz del Espíritu Santo, dicen con una santa impaciencia: *Señor, venga á nos el tu reino.* MATTH. VI. 10. El mismo Señor lleno de bondad y de misericordia, convida á sus amados, á que vengan á gozar con él de las delicias eternas, que les comunica graciosamente. Y así los que tienen sed ardiente de gozar de su adorable presencia, acudan con toda diligencia á saciarse en la fuente de agua viva, que tiene preparada en el cielo para sus escogidos y amados.

9 Los hereges de los primeros siglos fueron muy atrevidos en cometer semejante atentado, corrompiendo, y alterando las Escrituras, como se vió en los Ebionitas, que adulteraron el Evangelio de San Matheo, y los Marcionitas el de S. Lucas. MOYSES tomó igual precaucion para sus escritos, segun se lee en el *Deuteronomio* IV. 2 *y* XII. 32.

10 El Griego: τας επτα πληγας, *las siete plagas.*

11 MS. *Tordrá.*

12 El Griego: απο του ξυλου, *del árbol.*

a Isai. XLI. 4. XLIV. 6. et XLIII. 12. Sup. I. 8 17. et XXI. 6.—b Isai. LV. 1.

20 Dicit qui testimonium perhibet istorum: Etiam venio cito. Amen. Veni Domine Jesu.

21 Gratia Domini nostri Jesu Christi cum omnibus vobis. Amen.

20 Dice el que da el testimonio de estas cosas [1]: Ciertamente vengo presto. Amen. Ven, Señor Jesus [2].

21 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros [3]. Amen.

1 Este es ciertamente Jesucristo.

2 En este lugar el apóstol san Juan en nombre de toda la Iglesia responde: *Así sea*, Señor, venid pronto.

3 El Griego: παντων των αγιων, *con todos los santos*. La Escritura empieza por la *creacion* del mundo, y acaba por el establecimiento, y consumacion del reino de Dios, que es una nueva creacion, y un nuevo, y bello órden de siglos.

TABLAS CRONOLÓGICAS,

EN LAS QUE FIJÁNDOSE LA ENCARNACION DEL VERBO EN EL AÑO 4000 DE LA CREACION DEL MUNDO, SE INDICAN SOLAMENTE LOS HECHOS MAS NOTABLES DEL ANTIGUO TESTAMENTO, Y SE REFIEREN COMPENDIOSAMENTE LOS DEL NUEVO HASTA LA MUERTE DE SAN JUAN EN EL IMPERIO DE TRAJANO.

La geografía y la cronología son dos lumbreras muy brillantes, que solas pueden darnos luz para que no demos pasos errados en la intrincada serie de los hechos de los siglos pasados, que se nos reproducen, y ponen a la vista por medio de la historia. Esta es una verdad tan clara, y tan incontestable, que solamente podrá dudar de ella el que, contentándose con unos conocimientos estériles y superficiales de lo acaecido en las edades que nos han precedido, y cargando la memoria de un caos tenebroso de especies confusas y mal digeridas, no se cuida de aquellas notas, que sirven para distinguirlos, reduciéndolos á sus respectivas clases, y dándoles mas o menos grados de probabilidad ó de certeza. Pero al mismo tiempo, que esto es sin disputa, no lo es menos, que para poder llegar á algun descubrimiento feliz de los ricos tesoros, que se esconden en el profundo é inagotable seno de la antigüedad, es necesario caminar antes por sendas muy estrechas, escabrosas y llenas de peligros. Por esto son acreedores á los mayores elogios aquellos ilustres escritores, que á la luz clara de aquellas dos hermosas antorchas, de un siglo á esta parte se han aplicado con el mayor teson al estudio de la historia, buscando las aguas en sus mismas fuentes, y haciéndolas derivar puras hasta nosotros por canales limpios y bien resguardados. Se debe á sus fatigas el haberse enmendado un grande número de equivocaciones, que se habian introducido en las datas de los tiempos, ó en la verdadera situacion de los lugares; y el haberse tambien notado otros para que á lo menos fuesen reconocidos, habiendo hecho en esto un servicio importantísimo á la república de las letras. No han disipado, es verdad, todas las nubes, que nos encubrian la luz; ni tampoco han dejado llanos todos los pasos, para que pudiésemos caminar sin el menor tropiezo; pero nos han descubierto rastros y veredas que seguir, por las que con menos riesgo, de algun modo logremos llegar al término que deseamos. Esto que generalmente se verifica en todo clase de historias, se esperimenta mas particularmente en las que nos refieren los sucesos mas apartados de los tiempos en que vivimos; y entre todas señaladamente en la que mas nos interesa, y que se comprende en los Libros sagrados, que no reconoce otro origen ni principio que el del mundo, y en la que cuanto menos nos es permitido dudar de la verdad de los hechos por la autoridad infalible de que gozan; tanto mas perplejos nos hallamos no pocas veces para señalar el tiempo cierto, ó la verdadera situacion de los lugares en que acontecieron. No es nuestro propósito tratar al presente de esta segunda parte, que dejamos á la indagacion y estudio de los geógrafos. Daremos solamente unas tablas cronológicas, en las que se apuntarán los sucesos mas señalados de toda la historia sagrada. Podríamos lisonjearnos de ofrecer desde luego un norte seguro, con que sin temor de zozobrar llegaríamos derechamente al puerto deseado; pero son tan densas las nubes y vapores, que nos lo esconden, que el espíritu quedando perplejo, no sabe qué rumbo ha de tomar para un viaje de tantos rodeos, y de tantos escollos y peligros. La época cierta del mayor, y mas portentoso de todos los sucesos, que fué la encarnacion del Verbo eterno, seria la guia mas cierta para poder subir por todas las edades, hasta llegar á la misma creacion y origen de todas las cosas. Pero contándose ciento y siete, y aun mas opiniones diferentes en señalarla, y notándose entre los que más y menos, le dan hasta 3244 años de diferencia, ¿quién podrá sentar el pié para señalar fijamente el verdadero punto de cada uno de los hechos? Menos espuestas á error parecen estar las datas, que se pueden alegar desde esta época hasta nuestros dias; y sin embargo de esto, convienen casi unánimamente los mas célebres cronologistas de este último siglo, que la era, que al presente seguimos, es posterior cuatro años al nacimiento del Salvador; y aun Antonio Cappel la adelanta un año mas, y este sentimiento le han adoptado y seguido el cardenal Orsi, el padre Berti y otros doctos modernos. Pero esta misma era se halla tan generalmente recibida, que por ella se citan todas las datas posteriores; y no obstante de estar averiguada y demostrada la equivocacion, sigue, y seguirá ya, por decirlo así, sin algun remedio. En vista pues de esto, ¿qué es lo que le queda que hacer, ó á dónde se ha de volver el que quiera presentar unas tablas cronológicas, que sirvan como de regla segura para colocar cada cosa en el tiempo propio que le corresponde? No le queda otro arbitrio, sino recoger lo que parezca mas verisímil y fundado, para reducir á ello toda la serie que se proponga. Por tanto, entre tantas y tan diversas opiniones acerca del año, en que la Sabiduría eterna se encarnó por nosotros, me ha parecido adoptar la que en el dia tiene mayor número de secuaces, y la que establece la ve-

nida del Messías en el año 4000 de la creacion del mundo. Ni se crea por esto, dice un ilustre escritor, á quien seguimos [1], que pretendemos establecer una regla cierta, en lo que de suyo es tan incierto, y tan dudoso, que hasta ahora no se ha podido verificar por alguna demostracion. Ni tampoco se nos debe atribuir á vicio, ó á veleidad, el que nos apartemos del dictámen de tantos hombres de la mayor autoridad, que siguieron otros rumbos diferentes. Nuestra opinion, además de no carecer de buenos fundamentos, se conforma mas bien con la de los Hebreos, y tiene mayor fuerza para convencerlos, porque ofrece para ellos un argumento, que se llama *ad hominem*. Los Hebreos por tradicion דכ'ת אליהי, *de la casa de Elías*, señalan 6000 años á la duracion del mundo; conviene á saber 2000 תהי, *tóhu*, de vacío, ó sin Ley: otros 2000 הירה *thoráh*, ó de la Ley, esto es, de la de Moysés: y últimamente otros 2000 המשיח, *Ameschíahh*, del Messías, ó sea hasta su venida; y así esta debió ser el fin de los 4000 años del mundo, término segun ellos de la Ley de Moysés. El ignorarse asimismo el consulado en que Jesucristo nació y padeció, ha sido ocasion á muchos de errar, y de creer, que el Señor padeció en la edad de 46 años, como observó S. Agustin [2], y por esto hemos creido que seria mas conveniente y acertado no apartarnos de las sumas de los Hebreos y de los escritores eclesiásticos de mayor autoridad. Aquellos, que en vista de tanta incertidumbre quieran prescindir de cálculos y de datas, podrán ver y registrar todos los hechos en su órden natural, sin atender á ellos.

En el epítome cronológico, que aquí damos, únicamente se apuntan los hechos principales del antiguo Testamento; y por lo que hace á los del nuevo, se refieren con alguna mayor estension, conforme nos lo dejó escritos el laborioso escritor Adricomio, bien que corregido en aquellas partes en que siguió las opiniones de su tiempo, sin atender á un exámen crítico y escrupuloso. Por manera, que en serie seguida se espondrá todo lo que se halla interrumpido y esparcido en los dos Testamentos. Se dividirá todo él en siete épocas ó edades: la primera, desde la creacion del mundo hasta el diluvio universal, comprenderá el espacio de 1657 años: la segunda, desde el diluvio hasta la salida de Abraham de Ur de los Chaldeos, el de 427: la tercera, desde la salida de Abraham hasta la de los Hebreos de Egypto, el de 429: la cuarta, desde este tiempo hasta que Salomon dió principio á la fábrica del templo, el de 479: la quinta, desde el principio de esta fábrica hasta que fué destruido por Nabuzardán, general de Nabuchodonosor, el de 424: la sexta, desde la ruina del templo hasta la venida del Messías, el de 584. Sumas todas, que componen los 4000 años de la creacion del mundo, en que ponemos la encarnacion del Verbo eterno. La séptima, y última edad, comprende todo el tiempo que ha pasado y ha de pasar, desde su primera venida hasta la segunda á juzgar el mundo; pero de esta solo se tomará el tiempo que conversó con los hombres, y el del establecimiento de su Iglesia hasta la muerte del evangelista S. Juan.

Todo lo que damos perteneciente al antiguo Testamento, para lo que principalmente hemos tenido presentes las tablas cronológicas del Imbonati, ya fundado en la autoridad de los Libros sagrados con el órden que les corresponde, y señalando con exactitud, cuanto nos ha sido posible, la nota del tiempo, del lugar, y de las personas. El órden, y la serie de los hechos, dice muy bien el Adricomio, y la consideracion de las circunstancias del tiempo, del lugar, de la persona, de la ocasion ó motivo, del modo y del fin, de que lo hizo, ó se dijo, dan una luz muy clara al entendimiento, encienden en el alma los afectos y deseos, la llenan de satisfaccion y de contento, y sirven mucho para ayudar á la memoria. Y esto mismo, por lo que mira á las profecías, conduce no poco para su inteligencia, siendo cierto, que el conocimiento y noticia de los tiempos en que acontecieron los hechos, dan claramente á entender que son profecías. Ultimamente, por cuanto todo cristiano debe tener siempre á la vista la vida de Jesucristo nuestro Salvador, para meditarla sin cesar, é imitar sus ejemplos, damos toda la serie de ella en órden seguido, tomado todo de los cuatro Evangelistas, en lo que unas veces uno de ellos, á veces dos, otras tres, y no pocas todos cuatro, esplican con una admirable armonía lo que hizo y padeció el Salvador para redimirnos del pecado. A continuacion se ponen compendiosamente las actas, fatigas, y pasion de los Apóstoles, y el Apocalypsis de S. Juan, por cuanto, segun el testimonio de S. Juan Chrysóstomo, es muy del caso para entender las materias que en ellas se tratan, el conocimiento de los tiempos en que fueron escritas.

Esto es, cristiano y piadoso lector, lo que teníamos que advertirte, y asimismo, que el único loor y premio de todas nuestras tareas que deseamos, es que sepas aprovecharte de ellas, y que te puedan ser útiles para la mas clara inteligencia de las divinas Escrituras: con lo que emplearás bien y llenarás todos tus dias; y aprenderás al mismo tiempo á anonadarte en el profundo conocimiento de tu propia vileza á la vista y consideracion de la grandeza de Dios, á quien no podrás menos de tributar incesantes acciones de gracias por sus inagotables y continuos beneficios, viviendo dependiente únicamente de su sola voluntad, y fundando una sólida esperanza, de que por último te ha de hacer participante de los inefables y eternos bienes, que tiene aparejados para los que con fidelidad y amor de verdaderos hijos, se emplean en servirle.

1 Carlos Joseph Imbonati in Bibliotheca Latino-Hebraica.
2 De Doctr. Christian. Lib. II. Cap. XXVIII. núm. 42.

OPINIONES DE LOS MAS CÉLEBRES CRONOLOGISTAS ACERCA DEL AÑO EN QUE NACIO JESUCRISTO NUESTRO SEÑOR.

R. Nahason. 3740
R. Gerson, R. Ben Leví, y R. Abraham. . 3754
Los Judíos en Seder Olam. 3758
Gerónimo de Sta. Fé, Pablo de Sta. Maria, el Lirano, Gorge Véneciano, Galatino, y otros que siguen las Crónicas de la Vulgata 3760
R. Leví. 3780
Algunos Talmudistas. 3784
San Julian, de la edicion hebrea. . . . 3834
Benito Arias Montano. 3849
Gerardo Mercator, y Juan Ligloot. . . . 3928
Matheo Beroaldo. 3930
San Gerónimo en sus cuestiones hebreas. 3941
Juan Carión. 3944
Calvisio, Helvico, Alstedio, y Micrelio. . 3947
Origano, Argolo, Bulialdo. 3949
Escaligero, Ubbon, Emmio, y Fabricio Vechietti. 3950
Cornelio de la Peire. 3951
Hermanno. 3952
Cornelio á Lápide, y Vicente Belovacense. 3953
Juan Jorge Herwat. 3955
Horacio Turselini. 3956
Philón Hebreo. 3957
Lanspergio. 3958
Salmerón. 3959
Avicenna, Dolión, Sculteto, Juan Lúcido, y Pedro Bogdan. 3960
Fr. Mathías Chefneux Agustiniano, y Salmeron. 3961
Sixto Senense, Maséo, Pico Mirandulano, y otros muchos matemáticos. 3962
El Tostada, Melancthón, y Buxtorf. . . 3963
Pedro Balisard, Christiano Seuert, y Daniel Angelocrator. 3964
Pedro Opmeer. 3966
Henrique Bunting, y Gerónimo Bardio. . 3967
Gualtero, Bulingero, y Elkerstomio. . . 3969
Bukolcero, Pantaleon, y Jansenio. . . . 3970
Lombardo, y Krentsheimio. 3971
Theóphilo á Autolio. 3974
Theodoro Bibliander. 3977
Petavio. 3983
Belarmino. 3984
Juan Cluerio. 3985
Carlos Bouvill. 3989
Juan Kepplero. 3993
Funcio. 3996
Marco Antonio Cappelli, Tirino, Suarez, Jacobo Userio, Guillelmo Hoclio, Matal Alejandro, y otros. 4000
Jacobo Gordon. 4002
Joseph hijo de Mathathias. 4003
Thomas Lydiat. 4007
Pererio, Conrado, y Pauvello. 4022
Guillelmo Lang, y Henrico Philippi. . . 4040
Juan Jacobo Hofmán. 4049
Xantes Pagnini, y Torniello. 4051
Seliano, Spondano, de Buisieres, y Gabriel Bucelino. 4052
Nicolás Muler. 4053
Briecio, Labbé, y Henrique Samerico. . . 4054
Horacio Scoglio. 4055
R. Moses Bar Maimón, y Joseph le Blanc. 4058
Juan de Roa, y Dávila. 4072
Arnaldo Pontac. 4088
Genebrardo. 4090
Ribera. 4095
Luis Cappell. 4102
Brencio. 4121
Maluenda. 4133
Lorenzo Codomano. 4140
Josepho. 4163
Riccioli segun la edicion Vulgata, y el texto hebreo. 4184
Mariano Scoto. 4193
Adon. 4270
Odiattón, ó Edunicón Astrólogo. . . . 4320
Casiodoro. 4697
Orígenes sobre S. Matheo. 4830
Adón arzobispo de Viena. 4832
Metrodoro. 5000
San Epíphanio en el Concilio segundo de Nicéa. 5001
Algunos Arabes alegados por Genebrardo. 5185
Sigiberto, y San Isidoro de Sevilla. . . 5199
Phelipe de Bergomo. 5198
El Martirológio Romano, Beda, Eusebio de Cesaréa, Paulo Orosio, y Baronio. . . 5199
Paulo Forosemproniense, y Juan Nauclero. 5201
Rabano Mauro. 5296
Albumasar Astrónomo. 5328
San Isidoro Pelusiota, y Lucas de Tuy. . 5336
Pedro de Aliaco. 5344
San Agustin alegado por Genebrardo. . . 5351
Theóphilo. 5476
La Iglesia de Alejandría, Panodoro, y Pagi. 5492
Q. Julio Hilarion. 5497
Theóphanes, y Jornando. 5500
Nicéphoro Calisto. 5505
Cedreno. 5506
Epiphanio de Chypre. 5509
Theophilo de Antiochía. 5515
Otro Nicéphoro. 5520
Los Fastos de Sicilia. 5535
Josepho Hebreo, segun lo entienden varios críticos. 5555
Isaac Vosio. 5590
Clemente Alejandrino. 5624
Riccioli, conforme á la edicion de los LXX. 5634
Nicéphoro de Constantinopla. 5700
Lactancio. 5800
Philastrio. 5801
Petronio. 5868
Las Tablas Alphonsinas en el Códice de Riccioli. 5984
Otro Eusebio. 5990
San Cypriano y Suidas. 6000
San Julian arzobispo de Toledo. . . . 6010
Onuphrio Panvino. 6311
Juan de Montereal, y el rey D. Alphonso en las Tablas de Mulero. 6984

Años de la creacion del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes de la Encarnacion.
1	1657	4000

EDAD PRIMERA.

En el principio crió Dios el cielo empíreo de la nada, y en él innumerables espíritus angélicos, á los cuales dotó de inteligencia, de libre albedrío, y de memoria, adornándolos de claridad, de hermosura, y de admirable poder, y de muchos dones y gracias, *Ezech*, XXVIII. 14. etc. para que repartidos en nueve coros asistiesen continuamente á su trono y Magestad, contemplasen su gloria, *Dan.* VII. 10. y le gozasen, y alabasen eternamente. *Apocal.* VII. Pero á poco de haber sido criados, Luzbel, engreido de su propia escelencia *Isai.* XIV. 12. etc., con una tercera parte de los ángeles, que como sienten los Doctores, siguió su partido, quiso poner su trono sobre el del Altísimo *Apocal.* XII. 7. etc.: pero en el mismo punto perdió la gracia y hermosura, que habia recibido; y cayendo del cielo como un rayo, *Luc.* X. 18. endurecido en su malicia, fué destinado con todos sus secuaces á las llamas eternas del infierno. II. *Petr.* II; *Judæ v.* 6. Los otros ángeles, que se humillaron, y tributaron á su Criador sus adoraciones, fueron confirmados en gracia, y en la posesion eterna de la bienaventuranza. Al mismo tiempo crió tambien el Señor la tierra, *Eccli.* XVII. 1. esto es, la materia de los cuatro elementos, pero confusa todavía, informe, y mezclada, que es lo que se llama χαος, *caos*. Despues de haber criado esta materia, comenzó á distinguirla, y formarla por medio de su palabra, y en el primer dia produjo la luz, que separó de las tinieblas. Llamó *dia* á la luz; y á las tinieblas, *noche;* y de este modo la tarde, y la mañana fué un dia.

En el segundo dia hizo Dios el firmamento, que se llama cielo, en medio de las aguas, y dividió las aguas de las aguas, esto es, las superiores sobre el firmamento llamadas cristalinas, de las inferiores ó elementares, que estaban debajo el firmamento mezcladas con la tierra.

En el tercero congregó en un lugar las aguas inferiores, é hizo que se descubriese la *árida*. A esta llamó *tierra*, y á la congregacion de las aguas, *mares*. La tierra á la palabra del Señor produjo inmediatamente las yerbas, y las plantas con sus frutos y semillas en toda su sazon. Adornó asimismo el paraiso del deleite, esto es, el huerto de Eden, con toda especie de árboles, de plantas, de aguas, y de frutas, y en medio de él colocó el árbol de la vida, y de la ciencia del bien, y del mal. El paraiso era regado de un grande rio, que se dividia en cuatro brazos, ó mas bien cuatro rios, llamados *Phisón*, *Gheón*, *Tigris*, *Euphrates*.

En el cuarto dia hizo el sol, la luna, y las estrellas, y las colocó en el cielo, para que alumbrasen la tierra, y sirviesen de señalar, y distinguir las estaciones, los meses, los dias, y los años.

En el quinto hizo producir los peces, y las aves, para que poblasen las aguas y el aire, dándoles una prodigiosa fecundidad, ó virtud de multiplicarse.

Por último en el dia sexto, despues de haber criado todos los animales terrestres, formó el cuerpo del hombre en estado perfecto del barro de la tierra, dándole por esta razon el nombre de *Adam*; é inspiró en él espíritu de vida, esto es, el alma racional, que crió á su imágen y semejanza, dotándola de entendimiento, de libertad, de memoria, y de otras gracias y dones. Crióle en una entera rectitud, que se llama *justicia original*, con la que el espíritu naturalmente hubiera obedecido á Dios, y siendo señor de los sentidos y miembros de su cuerpo, lo hubiera sido tambien de todos los animales. De este modo habiendo visto Dios, que todo lo que habia criado era muy bueno, y perfecto en su género, y para los fines para que lo habia criado, fué la tarde, y la mañana el dia sexto.

El séptimo, despues de concluidas todas estas cosas, cesó de toda obra, y reposó; y bendiciendo á este dia, instituyó el sábado, y lo consagró.

El Señor despues de haber formado al hombre, y adornado de tantas perfecciones, le trasladó al paraiso del deleite, y habiendo hecho que se le presentasen todos los animales, les dió sus propios nombres. *Genes.* II. Y para que no estuviese solo, le envió un profundo sueño, y de una costilla, que tomó de él, formó á la mujer, que le destinó por compañera. Instituyó el matrimonio; y les dió su bendicion, para que creciesen, se multiplicasen

	Años del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes del Messias
los hombres, y poblasen la tierra, tuviesen el señorío de todos los animales, y comiesen á su eleccion, y gusto de todos los frutos de la tierra. Solamente les puso el precepto de que no comiesen ni tocasen la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal, intimándoles, que si faltaban á este mandamiento, incurririan irremisiblemente en pena de muerte: y por el contrario, si le obedecian fielmente, despues de vivir en el paraiso llenos de gozo en el espíritu por razon de la justicia original, y en la mayor robustez y sanidad del cuerpo, que conservarian, comiendo de la fruta del árbol de la vida, serian por último, sin pasar por la muerte, trasladados vivos al cielo, y asimismo toda su posteridad, para gozar de Dios eternamente en compañía de los ángeles.	1	1657	4000
Pero el hombre luego que se vió en esta elevacion y honra, no entendió su bien. *Psalm.* XLVIII. 21. Y así engañada primeramente la muger, *Sapient.* II. 24. Por la envidia y solapada persuasion del demonio, que le habló por la serpiente, *Genes.* III, y el hombre, II. *Corinth.* XI. 3. y I. *Timoth.* II. 4. seducido por la muger, afectando ser semejantes á Dios, comieron ambos de la fruta del árbol, que el Señor les habia prohibido, y por medio de esta prevaricacion envolvieron á todos sus descendientes en el pecado, *Roman.* V. 12. 18. que es la muerte del alma, y quedaron sujetos á innumerables calamidades y enfermedades, á la muerte corporal, y á la condenacion eterna. Por lo que viciada la rectitud original en que fueron criados, comenzaron á sentir la rebeldía de la carne contra el espíritu. Y avergonzados de verse desnudos, cubrieron su desnudez con hojas de higuera: y oyendo la voz del Señor, que los llamaba, llenos de confusion huyeron pavorosos, y se escondieron.			
¿Pero cómo podian huir ni esconderse de un Dios, que los llamaba á juicio, ni de los remordimientos de su conciencia, que los convencia, y condenaba? El Señor, despues de haberlos reconvenido con su desobediencia, condenó á la serpiente á que caminase arrastrando sobre su vientre, y á que comiese tierra: á la muger, á que padeciese atroces dolores en sus partos, y estuviese sujeta á su marido; pero prometiéndole al mismo tiempo, que de ella habia de nacer una simiente bendita, esto es, Jesucristo, que quebrantaría la cabeza de la serpiente: y al hombre, á que cultivase una tierra maldita, y que alimentase con el sudor de su rostro á sí mismo, y á su muger y familia, no hallando otro fin y reposo de todos sus trabajos, que la terrible necesidad de haber de morir sin recurso. El Señor cubrió á Adam y á Eva con unas túnicas hechas de pieles, y los hizo echar del paraiso, poniendo á la puerta de él un querubin, que guardase y les prohibiese la entrada.			
Al fin del primer año, despues de echados del paraiso los primeros padres, nace Cain de muger, el primero de sus hijos. Fué este un impió, y su ejercicio el cultivo de la tierra.			
Se cree verisímilmente, que Abél nació el segundo año del mundo. No perdió de vista la justicia y la piedad, y fué el primero que inventó el arte de criar ganados para el uso de las lanas y de las pieles.	2	1655	3998
Cain lleno de furor y de envidia, al ver que el Señor se agrada de las ofrendas de su hermano, y no de las suyas, le mata en el campo Damasceno. Dios pone otro linage en lugar de Abél, muerto por su hermano.	130	1527	3870
Nace Seth.	131	1526	3869
Cain el primero de todos edifica una ciudad.	133	1524	3867
De Seth nace Enós, que comenzó á invocar el nombre del Señor, como se lee en nuestra Vulgata; esto es, instituyó el culto público, ó costumbre de congregarse á ciertas horas, y tiempos para orar, y ofrecer sacrificios al Señor. Con este sentido se conforma muy bien el texto hebreo נשם יהרח אד חוחל לקרא, *entonces comenzó á ser invocado el nombre del Señor:* y lo mismo el sexto samaritano.	236	1421	3764
Enós engendra á Cainán, que al parecer fué el primogénito, por cuanto desde Adam hasta Noé, á escepcion de Seth, se dice, que todos fueron primogénitos.	326	1331	3674
Cainán engendra á Malaleel, cuyo nombre significa *el loador de Dios.*	396	1261	3604

Años del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes del Messias	
461	1196	3539	Malaleel engendra á Jaréd.
623	1334	3377	Jaréd engendra á Enóch, que fué señalado por la santidad de su vida, por su espíritu profético, y por su traslacion milagrosa.
688	969	3312	Enóch engendra á Mathusalém, y despues de haber vivido 365 años en la tierra, es arrebatado vivo á Dios.
875	782	3125	Mathusalém engendra á Laméch.
930	727	3070	Muere Adam el primer padre del género humano.
987	670	3013	Enóch es trasladado al cielo, y reservado para venir en compañía de Elías al fin del mundo á dar testimonio de Jesucristo, y refutar al Anticristo.
1042	615	2958	Muere Seth.
1057	600	2943	Nace Noé hijo de Lamech.
1140	517	2860	Muere Enós.
1235	422	2765	Muere Cainán.
1290	367	2710	Al fin de este año muere Malaleel.
1422	235	2578	Muere Jaréd.
1537	120	2463	Amenaza Dios con el diluvio.
1557	100	2443	Noé siendo de 500 años, comienza á tener hijos, y le nace el primogénito Japhét.
1559	98	2441	Sem es el segundo.
1651	6	2349	Muere Laméch padre de Noé.
1656	1	2344	Muere Mathusalém al principio del año, y poco antes del diluvio.
1657		2343	En este año, queriendo Dios esterminar de la haz de la tierra al hombre, que habia criado á su imágen, intima á Noé, que se prepare para entrar en el arca. Luego que Noé entra en el arca con su familia, y con toda suerte de animales, envia Dios una lluvia, que dura cuarenta dias y cuarenta noches: y las aguas prevalecen sobre la tierra por el término de ciento cincuenta dias. Cesando despues las aguas, reposa el Arca en uno de los montes del Ararat: y como fuesen menguando cada vez mas, comienzan á descubrirse las cumbres de los montes. Pero Noé deja pasar aun cuarenta dias, y abriendo una ventana del arca, hace salir por ella un cuervo, que no vuelve: y soltando despues una paloma, no hallando esta en donde poder hacer pié, se torna al arca. Espera Noé aun siete dias, y soltando de nuevo la paloma, vuelve esta por la tarde, trayendo en el pico un ramo verde de oliva. Aguarda Noé aun otros siete dias, y soltando la paloma, no vuelve mas. Por lo que el año del mundo 1657 el primer mes del año, el dia primero del mes, habiendo menguado las aguas sobre la tierra, se descubre seca su superficie. Noé al fin del diluvio habia cumplido 600 años de edad.

EDAD SEGUNDA.

Años del mundo.	Años despues del diluvio.	Años antes del Messias	
			Despues de haberse secado la tierra, sale Noé del arca con su muger, hijos, las mugeres de sus hijos, y todos los animales, que habian entrado en ella, y erigiendo un altar, ofrece sacrificio al Señor, que lo recibe en olor de suavidad, *Eccli.* XLIV. prometiéndole, que no habria mas otro diluvio universal.
1658	1	2342	Sem, hijo de Noé, engendra á Arphaxad.
1694	37	2305	Arphaxad engendra á Salé. Sobre la generacion de Cainán, que se omite en el Hebreo, y se lee en los LXX. y en S. Lucas. III. 36. véase lo que allí hemos notado, y á Natal Alejandro, *Hist. Eccles. vet. Test. Tom.* I.
1724	67	2276	Salé engendra á Hebér.
1758	101	2242	Hebér engendra á Phalég, á quien por espíritu de profecía da este nombre, por cuanto en sus dias habia de ser dividida la tierra. En este tiempo derriba Dios la soberbia, y vanos pensamientos de los hombres, los cuales para hacer célebres y eternizar su nombre, quieren fabricar una ciudad, y una torre, que con su punta tocase hasta los cielos. El Señor confunde su lengua, haciendo que unos y otros no se entiendan. Por esta razon fué llamada *Babél.* Los esparce por toda la superficie de la tierra, de manera que Sem con los suyos ocupaban la Syria, y el resto del Asia. Cham el Egypto, y lo demás del Africa: y Japhét la Europa. De Hebér quieren algunos, que tomasen el nombre los Hebreos, y que en su sola familia se conservase la

	Años del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes del Messias
lengua despues de la confusion de las lenguas; esto es, en la Chaldea entre el Tigris y el Euphrates, hasta que Tharé pasó con sus hijos á la Mesopotamia. Pero véase lo que sobre esto dejamos notado en el *Genes.* x. 24.			
Phalég engendra a Reu. En tiempo de Phalég acontece la reparticion de las tierras, la confusion de las lenguas, y que se dimidiasen los años de la vida de los hombres.	1788	151	2212
Reu engendra á Sarúg.	1820	163	2180
Sarúg engendra á Nacór. Muchos se persuaden, que por este tiempo tuvo principio el culto de las estátuas é ídolos: sobre lo cual véase S. Gerónimo *in Ezech.* XXIII. y lo que dejamos notado en el *Genes* x. 10.	1850	193	2150
Nacór engendra á Tharé.	1879	222	2121
Tharé engendra á Abrám, á Nacór, y á Arán: bien que Abram no fué el primogénito; porque le engendró el año 130 de su edad. La Escritura le nombra el primero en la serie de los hijos de Tharé en atencion á su dignidad de patriarca, como lo afirman los Espositores con S. Agustin *Quæst.* XXV. *in Genes.* Véase lo que dejamos advertido en el *Genes.* XI. 26.	1949	292	5051
Muere Phalég.	1997	340	2003
Muere Nacór 119 años despues de haber nacido Tharé su hijo.	1998	341	2002
Nace Abrám en este año, despues de la muerte de Noé, 351 despues del diluvio, 150 antes de la muerte de Sem, segun el cálculo del texto hebreo, y cuando su padre Tharé tenia 130.	2008	351	1992
Tomando Tharé á Abrám su hijo, y á su nieto Lot hijo de su hijo Arán, y á Sara su nuera muger de Abrám, los saca de Ur de los Chaldeos para ir á tierra de Chanaan: y llegando hasta Harán, tienen que detenerse allí, á causa de una grave enfermedad, que sobreviene á Tharé, de la cual al cabo muere en la edad de 205 años. Manda Dios á Abram, que salga de Ur de los Chaldeos para pasar á la region, que le habia de mostrar.	2083	426	1917
Abrám tenia 75 años cuando salió de Harán, y pasó á la tierra de Chanaan con Sara su muger, con Lot su su sobrino, con los ganados, y hacienda que poseian, y con todo el resto de su familia.	2084	427	1916

Pondremos aqui á la vista de los lectores la conformidad ó diferencia, que se halla entre el texto hebreo, la version de los LXX, y los códices samaritanos en órden á los años, que vivieron los patriarcas despues del diluvio, conforme lo trae el Imbonati.

SEGUN EL TEXTO HEBREO

Sem engendró á Arphaxad el año segundo despues del diluvio, á los 100 de su edad, y á los 1657 despues de la creacion del mundo. Vivió despues de haber tenido hijos 500 años; y por consiguiente todos los años de su vida fueron 600.

Arphaxad engendró á Salé á los 35 años de su edad: vivió despues de esto 303, y en todo 338.

Salé engendró á Hebér á los 30 años de su edad: vivió despues de esto 403, y en todo fueron 433.

Hebér engendró á Phalég el año 34 de su edad: vivió despues 430, y en todo 464.

Phalég engendró á Reu á los 30 años de su edad: vivió despues 209, y en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 32 años de su edad: vivió despues 207 años, y en todo 239.

Sarúg engendró á Nacór á los 30 años de su edad: vivió despues 200, y en todo 230.

Nacór engendró á Tharé á los 29 años de su edad: vivió despues 119, y en todo 148.

Tharé engendró á Abrám, Nacór, y á Arán á los 70 años de su edad: vivió despues 135, y en todo 205.

Abrám pasó á la tierra de Chanaan á los 75 años de su edad, cuando ya habia muerto su padre. Se contaba el año del mundo 2084, y corria ya de algunos meses el año 427 despues del diluvio. Y de aqui segun nuestro cómputo resulta la suma de 426 años, cuatro meses, y diez y siete dias; porque creemos, que Abram nació á los 130 años de Tharé: bien que segun la opinion de otros, que ponen su nacimiento á los 70 de la edad de su padre, resulta solamente la suma de 367.

SEGUN LOS LXX. INTERPRETES.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á los 1265 del mundo: vivió despues de esto 500, y murió á los 600.

Arphaxad tuvo hijos á los 135 de su edad: vivió despues 403 segun la leccion de Eusebio: 430 segun la edicion Plantiniana; y 400 solamente segun la edicion Sixtina: y en todo segun la primera 538, segun la Plantiniana 565, y segun la Sixtina 535.

Cainán engendró á Salé en el año 130 de su edad: vivió despues 330, y en todo 460. En otros

Códices, como el de Eusebio y el Africano, no obstante que siguen á los LXX. no se lee en este Cainán.

Salé engendró á Hebér á los 130 años de su edad: vivió despues 406, segun la edicion de Eusebio: 335 segun la edicion Sixtina: 330 conforme á la de Basiléa, y á la Waqueliana. En todo 536 años segun la primera; 465 conforme á la segunda: y 460 segun las dos últimas.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años de su edad: vivió despues 135 segun la leccion de Eusebio: 270 segun la edicion Sixtina: y 370 conforme á la de Basiléa, y á la Wequeliana. Vivió en todo 270 segun la primera: 404 conforme á la segunda: y 504 conforme á la tercera y cuarta.

Phalég engendró á Reu á los 134 años de su edad, segun la edicion Plantiniana: y 150 conforme á la de Basiléa y Wequeliana. Vivió despues 209, y en todo segun la primera 345, y segun las otras 359.

Reu engendró á Sarúg á los 132 años de su edad: vivió despues 207, y en todo 339.

Sarúg engendró á Nacór á los 130 años de su edad: vivió despues 200, y en todo 330.

Nacór engendró á Tharé á los 70 años de su edad, segun la leccion de Eusebio, y del Códice Africano, á los 179 segun la edicion Sixtin: y á los 179 conforme á las de Basiléa, y Wequeliana: vivió despues 149 segun la primera: 125 segun la segunda: 129 segun las dos últimas. En todo 198 segun la primera leccion: 304 segun la segunda: y 208 conforme á la tercera y á la cuarta.

Tharé tuvo hijos á los 70 años de su edad: vivió despues 135, y en todo 205. Por manera, que resulta la suma de 1380 años desde el diluvio hasta la salida de Abrám para la tierra de Chanaan: así se viene á descubrir claramente, que el cómputo de los LXX. Intérpretes escede el de los Hebreos en 954 años.

SEGUN EL CÓDICE SAMARITANO.

Sem engendró á Arphaxad á los 100 años de su edad, y á los 1309 del mundo: vivió despues 500, y en todo 600.

Arphaxad engendró á Salé á los 130 años, segun la leccion de Eusebio en el Cronicon Griego. Pero Escaligero en sus Animadversiones advierte, que en el Códice Samaritano se leen 135, y lo mismo Morino *in exercit. in Pentateuch.* Vivió despues 303, y en todo segun la primera leccion 433.

Salé engendró á Hebér á los 130 años: vivió despues 303, y en todo 433.

Hebér engendró á Phalég á los 134 años: vivió despues 270, y en todo 404.

Phalég engendró á Reu á los 130: vivió despues 109, y en todo 239.

Reu engendró á Sarúg á los 132 años, vivió despues 207. Juan Morino solamente cuenta 107. En todo 339.

Sarúg engendró á Nacór á los 130: vivió despues 100, y en todo 230.

Nacór engendró á Tharé á los 79: vivió despues 69, y en todo 148.

Tharé tuvo hijos á los 79 años de su vida, vivió despues 75 y en todo 145.

Murio el año del mundo 2319.

De todos estos años resulta la suma de 1010 años.

SEGUN FLAVIO JOSEPHO.

Adam engendró á Seth á los 230 años de su edad.—Seth á Enós á los 205.—Enós á Cainán á los 190.—Cainán á Malaleel á los 170.—Malaleel á Jared á los 165.—Jared á Enoch á los 162.—Enoch á Mathusalem á los 165.—Mathusalem á Lamech á los 187.—Lamech á Noé á los 182.—El diluvio aconteció el año 600 de Noé.—Así que desde el principio del mundo hasta el diluvio pasaron 2256 años.—De Sem nació Arphaxad, el año segundo despues del diluvio.—Arphaxad engendró á Cainán á los 135 años.—Cainán a Salé á los 130.—Salé á Hebér á los 130.—Hebér á Phaleg á los 134.—Phaleg á Ragau á los 130.--Ragau á Serug á los 130.--Serug á Nacor á los 132.--Nacor á Tharé á los 120. Tharé á Abrám á los 130.—Abrám pasó á la Chananea á los 75.—Y desde este tiempo hasta la salida de los Israelitas de Egypto 430.—Desde la salida de estos hasta la muerte de Moysés 40.—Por lo que desde el diluvio hasta el fin de Moysés pasaron 1718 años, y desde el principio del mundo 3974.—Desde la muerte de Moysés hasta el templo de Salomon 552.—Desde este tiempo hasta que Nabuchodonosor lo destruyó 460.—Desde esta época hasta el primer año de Cyro 70.—Desde el primer año de Cyro hasta Alejandro 200 años poco más ó menos.—Y así desde Moysés hasta el principio de Alejandro Magno resultan 1292 años: y por consiguiente desde el principio del mundo hasta Alejandro 5256.

Jorge Horn siguiendo el cómputo de los códices hebreos, cuenta así estas sumas:

Desde la creacion del mundo hasta el diluvio pasaron 1656 años.

Años del mundo	Principio del Reino	Despues del diluvio
1771. . .	De los Chaldeos.	114
1816. . .	De los Egypcios.	159
1893. . .	De los Chinos.	235
2083. . .	Salida de Abraham. . .	427
2513. . .	Salida de Egypto. . . .	856
3000. . .	Templo de Salomon. .	1343

Años del mundo	Principio del Reino	Despues del diluvio
3326. . .	Fundacion de Roma. . . .	1671
3328. . .	Olympiadas.	1673
3693. . .	Era de los Seleucidas. . .	2036
4000. . .	Nacimiento del Salvador.	2343
4004. . .	Era Dionysiana.	2347

De un MS. griego de la Biblioteca Vaticacana de Hipólyto Thebano, que cita el eruditísimo Schelstrate en el apéndice á su obra cronológica de la antigüedad ilustrada, tom. I.

Desde Adam hasta Noé 2242 años.—Desde Noé hasta Abraham 1170.—Desde Abraham hasta Moysés 444.—Desde Moysés hasta David 599.—Desde David hasta el Messias 1045. Sumas todas, que componen la de 5500.

La tabla, que aquí damos en seguida, pone á la vista la diferencia y variedad, que resulta de los códices hebreos, griegos, y de la Vulgata, en la cuenta de los años, que vivieron los patriarcas.

AÑOS DE LOS PATRIARCAS ANTEDILUVIANOS.

	ANTES DE TENER HIJOS CONFORME AL				DESPUES DE HABERLOS TENIDO CONFORME AL				DE TODA LA VIDA CONFORME AL			
	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.
1 Adam..	130	130	130	130	800	800	700	800	930	930	930	930
2 Seth.	105	105	205	105	807	807	707	807	912	912	912	912
3 Enos.	90	90	190	90	815	815	715	815	905	905	905	905
4 Cainan.	70	70	170	70	840	840	740	840	910	910	910	910
5 Malaleel.	65	65	165	65	830	830	730	830	895	895	895	895
6 Jared.	162	62	162	162	800	785	800	800	962	847	962	962
7 Enoch.	65	65	165	65	300	300	200	300	365	365	365	365
8 Mathusalem. . .	187	67	167	187	782	653	802	782	969	720	969	969
9 Lamech	182	53	188	182	595	600	569	595	777	653	753	777
10 Noé.	500	500	500	500	0	0	0	0	950	950	950	950

DESPUES DEL DILUVIO.

	ANTES DE TENER HIJOS CONFORME AL				DESPUES DE HABERLOS TENIDO CONFORME AL				DE TODA LA VIDA CONFORME AL			
	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.	Heb.	Sam.	LXX.	Vul.
1 Sem.	100	100	100	100	500	500	500	500	0	600	0	600
2 Arphaxad. . . .	35	135	135	35	403	303	330	303	0	438	0	0
0 Cainan..	0	0	130	0	0	0	330	0	0	0	0	0
3 Salé..	30	130	130	30	403	303	330	403	0	433	0	0
4 Hebér.	34	134	134	34	430	270	270	430	0	404	0	0
5 Phaleg..	30	130	130	30	290	109	209	209	0	239	0	0
6 Reu.	32	132	132	32	207	107	207	207	0	239	0	0
7 Sarúg.	30	130	130	30	207	107	207	200	0	239	0	0
8 Nacór.	29	79	79	29	119	69	125	119	0	148	0	0
9 Tharé.	70	70	70	70	0	0	0	0	205	205	205	205

EDAD TERCERA.

	Años del mundo	Años de la salida de Abraham.	Años antes del Messias
Despues de la muerte de Tharé, mueve Abrám de Harán con los suyos, y pasa á la tierra de Chanaan. Luego que entra en ella, va caminando hasta el lugar de Sichem, en donde se le aparece el Señor, y le promete dar á su linage aquella tierra. Abrám erige un altar al Señor en el lugar en donde se le habia aparecido, y pasando mas adelante hasta el monte, que estaba al oriente de Bethél, asienta su tienda entre Bethél y Hai. Allí levanta otro altar, é invoca el nombre del Señor, y pasando aun mas adelante hácia el Mediodía, habita como estragero en la tierra de Chanaan, dando á entender que esperaba otra ciudad permanente, cuyo arquitecto es el mismo Dios. *Hebr.* XI. 10.			
Abrám estrechado de la hambre desciende á Egypto para morar allí.	2085	1	1915
Berác rey de Sodoma con otros cuatro reyes de la Pentápolis, despues de haber estado sujetos doce años a Codorlahomór rey de Elám, que tal vez pudo ser Elymaida entre la Persia y Babylonia, se le rebelan, y quieren sacudir su yugo.	2091	7	1909
El año siguiente Codorlahomór con otros tres reyes Assyrios sus confederados subyugan á los de Sodoma, y á los cinco reyes de la Pentápolis. Y saqueando cuanto tenian, se lo llevan consigo, y tambien cautivo á Lot,	2092	8	1908

Años del mundo.	Años de la salida de Abraham.	Años antes del Messias	
			sobrino de Abrám. Cuando lo oye este, toma trescientos y diez y ocho siervos suyos armados, y saliendo en busca de ellos, los halla en Dan, los acomete de improviso, los derrota, y persigue hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco: y de este modo recobra los despojos, los cautivos, y á Lot su sobrino.
			Cuando vuelve Abrám de esta derrota de los reyes, le sale al encuentro Melchisedéch, que los Hebreos pretenden haber sido Sem hijo segundo de Noé, rey de Salém, y sacerdote del Dios altísimo, le bendice, y presentando pan y vino, esto es, ofreciéndolo á Dios en accion de gracias por la victoria de Abrám, da en esto una figura del sacrificio de Jesucristo en la Eucaristía. *Hebr.* VII. Abrám le presenta el diezmo de todo, y restituye los despojos al rey de Sodoma.
2093	8	1907	Pasados diez años despues que Abrám moraba en la tierra de Chanaan, viéndose Sarai estéril, da á su marido por concubina á Agar, que era una esclava egypcia que tenia; Agar concibe de Abrám, y por esta razon comienza á desdeñar á Sarai. Esta la castiga, y temerosa Agár se sale huyendo de la casa para irse á Egypto, pero un ángel del Señor la hace volver haciéndole magníficas promesas sobre el hijo que pariria.
2094	10	1906	Agár pare á Ismaél cuando Abrám tenia ochenta y seis años de edad.
2096	12	1904	Arphaxad muere cuatrocientos tres años despues del nacimiento de Salé.
			Quejándose Abrám á Dios por no tener heredero, que le suceda, le promete el Señor un hijo, cuya posteridad se habia de multiplicar como las estrellas del cielo. *Genes.* XV. Da crédito Abrám á esta promesa, y es justificado por su fé: *Rom.* IV. 3. ofrece un sacrificio, que el Señor le ordena, como señal de la tierra prometida: ahuyenta las aves, que venian sobre las víctimas, las cuales son devoradas con fuego bajado del cielo: y Dios en un sueño le significa que sus descendientes padecerian en Egypto una esclavitud de cuatrocientos años, *Actor.* VII. 6. 7. de la que por último serian librados, y pasarian a la tierra de Chanaan para ser señores de ella.
2107	23	1893	Dios hace un concierto con Abrám: intituye el sacramento de la circuncision: y muda el nombre de los dos consortes: el de *Abrám*, que significa *padre excelso*, en *Abraham*, ó *padre de muchas gentes:* y el de *Sarai*, que se interpreta *señora mia*, en el de *Sara*, que significa simplemente *señora*. Abraham obedece puntualmente las órdenes del Señor, y en la edad de noventa y nueve años se circuncida; circuncida á Ismaél su hijo en la de trece, y hace igualmente circuncidar á todos sus domésticos, tomando esto como una señal del concierto de Dios con él, y con su linage, y como un sello de la fé, que los habia de distinguir de los infieles. *Roman.* IV. 11. Se establece pena capital contra aquellos, que quebrantasen el concierto, y despreciasen la circuncision. *Genes.* XVII. 14.
			Casi por este mismo tiempo estando Abraham en el valle de Mambre sentado á la puerta de su tienda, á eso de la hora del medio dia le aparecen tres ángeles en figura humana, y en trage de caminantes, á los cuales hospeda, lava los pies, y sirve de comer á la sombra de una encina. Estando así á la mesa le prometen, que no obstante de ser él tan anciano, y sin virtud para engendrar, el año siguiente tendria un hijo de Sara, que era estéril, y estaba fuera ya de edad de concebir. Sara al oir esto se rie, y por esto, y por su disculpa es reprendida por el ángel. *Genes.* XVIII. 9. etc.
			Los ángeles se levantan, y se encaminan hácia Sodoma, Gomorrha, Adama y Seboim para abrasarlas por sus abominaciones con fuego y azufre bajados del cielo: pero reservan á Lot con su muger, y sus dos hijas.
2108	24	1892	Nace Isaac el hijo de la promesa teniendo Abraham cien años y Sara noventa.
2113	29	1887	Agár é Ismaél son echados de la casa de Abraham.
2126	42	1874	Salé hijo de Cainan muere por este tiempo.
2133	49	1867	Isaac es llevado á ser sacrificado en la edad de veinte y cinco años.
2145	61	1855	Sara muere en Hebrón en la edad de ciento y veinte y siete años, y como á los ciento y treinta y siete de Abraham su marido.
2148	64	1852	Cuando Isaac tenia ya cuarenta años de edad, Abraham envia uno de sus siervos á la Mesopotamia, de donde toma para muger de Isaac hijo de su señór, á Rebeca hija de Bathuél, y hermana de Labán Syro.
2158	74	1842	Sem hijo de Noé muere por este tiempo.

	Años del mundo	Años de la salida de Abraham.	Años antes del Messias
Teniendo Isaac sesenta años ruega al Señor, que haga fecunda á la estéril Rebeca: y oyendo el Señor sus ruegos, concibe Rebeca el año siguiente, esto es, el ochenta y cuatro de la salida de Abraham, y pare dos gemelos, á Esaú y á Jacob.	2167	83	1833
Abraham padre de los creyentes muere á los ciento y setenta y cinco años de su edad, y es enterrado por Isaac é Ismaél en la cueva doble del campo de Ephrón. *Genes.* xxv.	2183	99	1817
Hebér muere por este tiempo. Se cree haber sido el que vivió mas despues del diluvio.	2187	103	1813
Asimismo se cree que fué por este tiempo cuando Esaú vendió á Jacob el derecho de primogénito á los veinte y cinco años de su edad.	2193	109	1807
Renueva y confirma el Señor á Isaac las promesas, que habia hecho antes á Abraham. *Genes* xxvi.	2200	116	1800
Esaú siendo de cuarenta años toma dos mugeres estrangeras, esto es, Chananeas: á Judith hija de Beeri Hethéo, y á Basemáth hija de Elón tambien Hethéo, que fueron amargura de espíritu á Isaac y á Rebeca.	2208	124	1792
Muere Ismaél cumplidos los ciento y treinta y siete años de su edad.	2231	147	1769
Jacob por consejo de su madre quita á su hermano la bendicion de su padre.	2245	161	1755
Jacob tiene de Lía á Rubén el primogénito, que despues pierde este derecho por el incesto, que comete con Bala otra muger de su padre.	2246	162	1754
Nace Simeon de Lía.	2247	163	1753
Y Leví tambien de Lía.	2248	164	1752
Y de la misma Judá. De este tomaron el nombre la Judea, y los Judíos al volver de Babylonia. Nace Dan este mismo año de Bala sierva de Rachel.	2249	165	1751
Nephtalím nace de Bala, y Gad de Zelpha sierva de Lía.	2250	166	1750
Asér nace de Zelpha el mes tercero de este año, é Issacár de Lía el cuarto.	2251	167	1749
Zabulon nace de Lía el mes segundo de este año, y Dina el duodécimo.	2252	168	1748
Rachel, á quien el Señor hace fecunda, concibe, y pare á Joseph, concluidos los catorce años del servicio de Jacob.	2259	175	1741
Jacob delibera volver á los suyos.	2265	181	1735
Al principio de este año Jacob ocultándose de Labán, se retira de la Mesopotamia con toda su familia.	2266	182	1734
Judá toma muger, y á los diez meses tiene de ella á Her.	2268	184	1732
Al octavo mes de este año le nace Onán.	2269	185	1731
Y como al sexto de este, Sela.	2270	186	1730
Jacob pasa desde Socóth á Salém.	2273	189	1727
Al principio de este año acaece, que es violada Dina hija de Jacob.	2274	190	1726
Nacen este año Benjamin de Jacob, y Caath de Leví.	2275	191	1725
Siendo Joseph de diez y seis años acusa delante de su padre á sus hermanos de un delito muy feo, y cuenta los sueños, que habia tenido. Por lo que concibiendo contra él un odio irreconciliable quieren matarlo; pero por consejo de Judá, echándole primero en una cisterna, le venden despues á unos Ismaelitas sin noticia de Rubén. Jacob creyendo, que su hijo habia sido despedazado por una fiera, le llora sin consuelo. Entretanto Joseph es vendido á Putiphar en Egypto.	2276	192	1724
Putiphar le da la superintendencia de todos sus siervos.	2281	197	1719
Judá casa su hijo Her con Thamár; pero habiendo muerto Her de allí á poco tiempo, casa á Onán su segundo hijo con la misma: Onán muere tambien al fin del año.	2282	198	1718
Por lo que Judá manda á Thamár, que permanezca viuda, hasta que Sela su tercer hijo llegue á edad adulta.	2283	199	1717
Judá sin conocer á Thamár, y creyendo ser una muger pública, tiene comercio con ella, y engendra de ella á Phares, y á Zaram.	2284	200	1716
Todo sucede bien á Joseph en casa de Putiphár. Le gobierna fielmente toda la familia; pero como su señora le solicitase con vivas instancias, y en varias ocasiones para un trato ilícito, se niega a su importunidad, y se sale huyendo. Irritada ella le acusa falsamente á Putiphár; y este sin otro exámen hace poner en la cárcel al inocente Joseph. Aquí se gana la gracia del alcaide, que pone en su mano la custodia, y cuidado de todos los presos. Al fin de este año interpreta en la misma cárcel los sueños de los eu-	2287	203	1713

Años del mundo.	Años de la salida de Abraham.	Años antes del Messias	
			nucos de Pharaon, anunciando al uno, que seria restituido á su primer empleo; y al otro, que le ajusticiarian en un patíbulo: todo lo cual se verifica en el cumpleaños de Pharaon.
2288	204	1712	Muere Isaac en la edad de ciento y ochenta años, y le entierran sus dos hijos Esaú y Jacob.
2289	205	1711	No hallándose quien pudiese interpretar los sueños que habia tenido Pharaon de las vacas, y de las espigas, Joseph es el único, que los esplica: por lo que se le da la superintendencia de todo Egypto. Pharaon la casa con Asenéth hija de Putiphár, sacerdote de los Onios, ó de los Heliopolitanos, y tiene de ella á Manassés, y á Ephraim. Desde la cosecha de este año se comienzan á contar los siete años de abundancia, en los que Joseph haciendo grandes acopios de trigo, da disposicion para que se encierre en graneros por todo Egypto.
2296	212	1704	Comienzan los siete años de esterilidad y de hambre, en los que la providencia de Joseph suministra alimentos no solamente á Egypto, sino tambien á todas las provincias circunvecinas.
2297	213	1703	Los hermanos de Joseph estrechados de la hambre, son enviados por su padre á Egypto á comprar trigo. Joseph los reconoce, y tratándolos con una esterior aspereza, los manda poner en la cárcel. Por último quedándose Simeon en prisiones, les permite volver, y sin saberlo cargan el trigo, y con él el dinero, que habian pagado, el mismo que Joseph habia mandado poner en la boca de los sacos de todos ellos.
2298	214	1702	Mucho trabajo cuesta á los hermanos de Joseph recabar de su padre, que los acompañe Benjamin cuando vuelvan á Egypto; pero al cabo logran llevarlo consigo, y tambien varios presentes, y doble cantidad de dinero, que la vez primera. Luego que llegan les hace Joseph preparar un banquete, y puesto Simeon en libertad come con ellos. Manda despues, que escondan su copa en el saco de Benjamin, y que vayan en su seguimiento; y hallada que fué la copa, los hace volver, y los acusa de aquel hurto. Judá se ofrece á quedar esclavo por Benjamin, pero Joseph enternecido á la patética oracion, y lágrimas de Judá, se descubre á sus hermanos. Viéndolos consternados por la memoria, y representacion de la crueldad, que con él habian usado, los alienta, los consuela, y los abraza con la mayor ternura. Llegando todo esto á noticia de Pharaon, que con toda su casa recibe de ello un grande gozo, da órden á Joseph para que haga venir á Egypto á su padre con toda su familia. Este mismo les encarga Joseph muy encarecidamente, y despues de haberles hecho sus regalos los envia á su padre. Jacob ofrece sacrificios al Señor, y asegurado que es de su voluntad y de su proteccion, pasa á Egypto con toda su familia el año tercero de la esterilidad, y á los ciento y treinta años de su edad. Joseph sale á recibirle, y advierte á todos sus hermanos, que digan á Pharaon, que son pastores de ovejas.
2300	216	1700	Joseph recoge todo el dinero, que se halla en la tierra de Egypto, y de Chanaan, por el trigo que les vende, y lo mete en el erario de Pharaon.
2301	217	1699	Consumido todo el dinero, que habia en estas dos regiones, dan tambien los Egypcios á Joseph todos sus ganados en cambio de trigo.
2302	218	1698	Se hallan tan acosados del hambre los Egypcios, que despues de haber vendido sus ganados, se ven obligados á vender tambien sus tierras. Por lo que desde entonces todas ellas, á escepcion de las que poseian los sacerdotes, quedaron con la carga perpetua de pagar á los reyes de Egypto el quinto de los frutos.
2315	231	1685	Habiendo enfermado Jacob le visita Joseph. Adopta, y bendice á los hijos de este, Manassés y Ephraim, y prefiere el menor al mayor, no obstante que lo contradice Joseph, á quien da una porcion mas que á sus hermanos. Hace venir á su presencia todos sus hijos, y bendiciéndolos á todos, les anuncia lo que á cada uno habia de suceder, y profiere este vaticinio acerca de la venida del Messías: *No será quitado el cetro de Judá y el Legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh*, el Messías. *Genes.* XLIX. 10. Ultimamente despues de haber declarado el lugar en que queria ser enterrado, muere diez y siete años despues de haber venido á la tierra de Egypto.
			Vuelto Joseph á Egypto despues de haber hecho con su padre los últimos

	Años del mundo.	Años de la salida de Abraham.	Años antes del Mesias.
oficios, consuela y alienta á sus hermanos, rezelosos y desconfiados á causa del delito que habian cometido contra él, y les promete dar todo cuanto necesitasen.			
Joseph vecino ya á la muerte vaticina la salida de los hijos de Israél de Egypto, diciendo: *Despues de mi muerte Dios os visitará, y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac, y á Jacob.* Véase el *cap.* L. 25. Y despues de haber encargodo que llevasen consigo sus huesos, y los trasladasen á la tierra de Chanaan cuando saliesen de Egypto, muere cumplidos ciento y diez años de su vida, y embalsamado es depositado en Egypto en una arca. En la muerte de Joseph da fin el *Libro del Génesis*, que comprende los sucesos de 2369 años. Despues de este segun el órden, parece seguirse el *Libro de Job*, á quien despues de haber probado el Señor con terribles plagas, le concede doblados bienes de los que antes tenia. No se sabe otra cosa de los años de su vida, sino que vivió ciento y cuarenta despues de su restablecimiento. Así que se puede juzgar, que tendria unos doscientos cuando murió, particularmente si consideramos, que los diez hijos, que tuvo antes de su prueba eran ya crecidos.	2369	285	1631
Leví muere en Egypto á los ciento treinta y siete años de su edad.	2385	301	1615
Reina en Egypto Amenophis, que apremia á los Hebreos.	2427	343	1573
Nace Aarón tres años antes que Moysés su hermano, y ochenta y tres antes que saliesen los Israelitas de Egypto. Porque Moysés tenia ochenta, y Aarón ochenta y tres cuando de órden del Señor se presentaron á Pharaon	2430	346	1570
Pharaon manda á todo su pueblo, que echen en el Nilo todos los hijos varones, que nazcan de los Hebreos.	2431	347	1569
Jocabeda á los cuarenta y ocho de la muerte de su padre Leví, da á luz á Moysés de Amrám su sobrino y marido, y viendo que era un niño muy gracioso, le tiene escondido por espacio de tres meses. Pero no pudiendo ya ocultarle mas tiempo, toma un canastillo de mimbres, y dándole de betun, y de pez pone en él al infante, y le espone entre unos carrizales á la ribera del Nilo, quedando de observacion María hermana del niño, para ver lo que acaeceria. Le halla allí Thermutis hija de Pharaon, lo entrega sin saberlo á su misma madre Jocabeda para que lo crie, y despues le adopta por hijo, llamándole *Moschéh*, por cuanto le habia librado de las aguas.	2433	349	1567
Teniendo Moysés cuarenta años visita á sus hermanos, y viendo la opresion que padecen, mata á un egypcio, que insultaba á un hebreo, y le oculta entre la arena. Se publica esta muerte, y temiendo á Pharaon, se sale huyendo á tierra de Madian, y se casa allí con Sephora hija de Raguél.	2473	389	1527
Nace Caléb hijo de Jephuna.	2474	390	1526
Muere Amenophis rey de los Egypcios el año sesenta y siete de su reinado. Sucédele su hijo, por espacio de diez y nueve años y sigue imitando la tiranía, que habia usado su padre con los Hebreos Esto parece insinuarse en aquellas palabras del *Exodo.* II. 23. *Y despues de mucho tiempo murió el rey de Egypto, y suspirando los hijos de Israél, clamaron á causa de la servidumbre.*	2494	410	1506
Los Israelitas alzan su grito al Señor, que dispone sacarlos de Egypto por mano de Moysés.	2513	429	1487
Moysés teniendo 80 años, y Aarón 83 hablan á Pharaon por órden de Dios; convierten la vara en serpiente, y el agua tocada con la vara en sangre. Hacen lo mismo los magos de Pharaon en fuerza de sus encantos: por lo que endurecido Pharaon no deja salir á los Hebreos, y Dios por ministerio de Moysés aflige con diez plagas á los Egypcios.			

EDAD CUARTA.

	Años del mundo.	Años de la salida de Egypto	Años antes del Messias
Cumplidos cuatrocientos treinta años de la mansion de los Israelitas en Egypto, declarado y celebrado el rito de sacrificar, y de comer el Cordero Pascual, teñidos con su sangre los umbrales de las casas, muertos por el ángel esterminador todos los primogénitos de los Egypcios, tanto de los hombres como de los animales; se levanta Pharaon de noche, y haciendo venir á Moysés, y á Aarón á su presencia, manda, que todos los Israelitas apresuren su salida, llevando consigo sus bienes, y los despojos de Egypto. Parten con esto los hijos de Israél de Rameses para Socoth en número como de seiscientos mil hombres de á pié, todos robustos y capaces de			

Años del mundo.	Años de la salida de Egypto	Años antes del Messías	
			manejar las armas; sin entrar en este número los viejos, los niños, las mugeres, y una tropa crecida de Egypcios, que habiendo abrazado la religion de los Hebreos, quieren seguirlos; y llevan consigo sus ovejas, vacadas, y todo género de bestias en número muy grande.
2514	1	1486	El primer semestre de este año se dispone el tabernáculo con todo lo que á él le pertenece, tapetes, cubiertas, tablados, varas, velo, y tienda. El mes primero, el dia primero del mes se da órden, que se levante y consagre el tabernáculo. Y habiéndose así ejecutado lo llena todo la magestad de Dios, y lo cubre continuamente una nube, que se levantaba, cuando lo habian de mover de un lugar á otro. Este mismo año segundo, y en el primer mes manda Dios á los Israelitas, que celebren la segunda Pascua por la tarde del dia catorce. Da tambien Dios órden á Moysés, que pase revista de todos los Israelitas por sus tribus, á escepcion de los Levitas, desde los veinte hasta los sesenta años de edad, esto es, los que podian manejar las armas; y se halla, que la suma de los que pagaron reseña sube á seiscientos tres mil quinientos y cincuenta. Se pasa luego revista de los Levitas destinados para el ministerio del tabernáculo; se les señalan sus presidentes y ministerios, son admitidos en lugar de los primogénitos de Israél; y rescatados con dinero los de estos, que esceden el número de los Levitas.
2553	40	1447	El año cuarenta de la salida de Egypto, el mes undécimo, en las campiñas de Moab, hace Moysés una alocucion al pueblo de Israél, en la que trayéndole á la memoria los beneficios, que habia recibido del Señor, repitiendo su santísima Ley, y otros muchos preceptos tanto ceremoniales, como judiciales, ó forenses, los exorta á su puntual observancia. Sube despues al monte Nebo, y haciéndole el Señor ver desde allí toda la tierra prometida, muere en el mismo monte á los ciento veinte años de su edad. Muere tambien Aaraón teniendo ciento veinte y tres, y á los veinte y nueve de su sacerdocio. Josué hijo de Nun de la tribu de Ephraim sucede á Moysés en el principado del pueblo hebreo: el Señor le llena de espíritu de sabiduría, y los hijos de Israél le obedecen. El décimo dia del mes primero, el mismo en que habian de hacer la eleccion del cordero para la celebracion de la Pascua, los Israelitas llevando por caudillo á Josué, figura de Jesucristo, habiendo Dios secado milagrosamente las aguas del Jordan, le pasan para entrar en la tierra de Chanaan. Sacan doce piedras del profundo del rio, y las ponen por memoria del milagro en el primer lugar donde hacen alto luego despues de haber pasado el Jordán, dejando otras doce en medio de él, donde habian estado los piés de los sacerdotes, que llevaban el Arca del Testamento. José renueva en Gálgala el uso de la circuncision, el cual habia sido interrumpido por espacio de cuarenta años.
2554	41	1446	Desde el otoño de este año, en que despues de haber cesado el maná, pudieron los Israelitas cultivar y sembrar la tierra, se debe fijar el primer año, y la raiz de todos los sábados.
2559	46	1441	Manda el Señor á Josué, que reparta entre los Israelitas la tierra que habian ocupado.
2561	48	1439	Josué, siendo ya anciano, y estando cercano á la muerte, exorta á los hijos de Israél á que observen los mandamientos del Señor, y á que se guarden de contraer alianza con los Gentiles. Muere por último en la edad de ciento diez y siete años, y lo entierran en los términos de Thamnathsara, en el monte Ephraim, á la parte septentrional del monte Gaas.
2599	86	1401	Dios levanta á Othoniél hijo de Cenez, por juez de su pueblo, para que vengue sus agravios. Este derrota á Cariathsephér, y pone á Israél en libertad. Queda en paz la tierra cuarenta años, y muere Othoniél.
2609	96	1391	Año del Jubileo primero.
2658	145	1342	Año del Jubileo segundo.
2679	166	1321	Despues de la muerte de Othoniél entra á ser juez del pueblo de Israél Aod hijo de Gera, de la tribu de Benjamin. A este sucede Sangár hijo de Anáth, que con una reja de arado mató seiscientos Philistheos, y él tambien defiende á Israél.

	Años del mundo.	Años de la salida de Egypto	Años antes del Messias
Los Israelitas reincidiendo en sus antiguos pecados, son entregados por Dios en manos de Jabín rey de Chanaan, que reina en Asór. Sísara era el general de sus tropas.	2699	186	1301
Año del Jubileo tercero.	2707	194	1293
Débora profetisa, muger de Lapidóth, y Barác pelean felizmente contra Sísara general de las tropas de Jabín, el cual huyendo es muerto por Jahél, que le atraviesa un clavo por las sienes.	2719	206	1281
Los Israelitas pecan de nuevo, y los Madianitas los apremian por espacio de siete años.	2752	239	1248
Año del Jubileo cuarto.	2756	243	1244
Gedeon libra al pueblo de la servidumbre de los Madianitas, ofrece á Dios un sacrificio, le erige un altar, destruye el de Baal; y le es dada una doble señal en el vellocino.	2759	246	1241
Despues de haber muerto Gedeon hijo de Joas en buena vejez, se pervierte el pueblo con el culto de los ídolos, haciendo concierto con Baal de tenerle por su Dios. Abimeléch, á quien tuvo Gedeon de una concubina de Sichem, se introduce en el reino, que no habia querido admitir el padre, y mata á setenta hermanos suyos sobre una misma piedra.	2768	255	1232
Joathán, que era el menor de los hijos de Jeroboal ó Gedeon, escapa de las manos y sangrienta ejecucion de su hermano. Dándosele noticia que reinaba Abimeléch, va al monte de Garizim, y poniéndose en pié en la cima de él, en voz alta da en rostro á los Sichemitas, con el agravio que habian hecho á la casa de su padre, y proponiéndoles una parábola, les vaticina su ruina. Desde allí se va huyendo á Bera, en donde mora sin que nadie le inquiete.	2769	256	1231
Muerto Abimeléch, reina Thola hijo de Phua, tio de Abimeléch, de la tribu de Issacár.	2772	259	1228
Nace Heli sacerdote. Muere despues á los noventa y ocho años de edad.	2790	277	1210
Muere Thola á los veinte y tres de su principado; le sucede en el mismo Jaír Galaadita de la tribu de Manassés, en la ribera oriental del Jordán, y juzga á Israél veinte y dos años.	2795	282	1205
Los Israelitas se prostituyen á la idolatría, y son entregados á los Philisteos y á los Amonitas, que los tienen en servidumbre diez y ocho años.	2799	286	1221
Año del Jubileo quinto.	2805	292	1195
Arrepentidos los Israelitas este año, que era el diez y ocho de su servidumbre, se vuelven al Señor, que les da en rostro con su ingratitud, y por último se apiada de ellos.	2816	303	1184
Muere Jaír, y es enterrado en Camon.	2817	304	1183
Jephté de Galaad, hecho caudillo de Israél, despues de haber derrotado y puesto en huida á los Amonitas, al volver de la batalla hace inconsideradamente un voto de ofrecer al Señor lo primero que se le presente: y esto lo cumple en una hija única que tiene. Destroza á cuarenta y dos mil Ephraimitas que se levantan injustamente contra él, y es juez de Israél seis años.			
Muerto Jephté, Abesan Bethlehemita, juzga á Israél siete años.	2823	310	1177
Muerto Abesan, y enterrado en Bethlehem, le sucede Ahialón de la tribu de Zabulón, y juzga á Israél diez años.	2830	317	1170
Muere Ahialón, y es sepultado en la tierra de Zabulón: sucédele Abdón Ephraimita, hijo de Illel Pharathonita, y juzga á Israél siete años.	2840	327	1160
Despues de la muerte de Abdón, el sumo sacerdote Heli entra á ser juez de Israél, y lo es cuarenta años: este año nace Samuel levita, profeta y gobernador del pueblo de Dios, en Ramatha, ciudad de la tribu de Ephraim. Los Israelitas reinciden en la idolatría, y son entregados en manos de los Philisteos. Padecen esta opresion cuarenta años. Un ángel anuncia el nacimiento de Samsón, primeramente á su madre, y despues á su padre.	2848	335	1152
Nace el Nazareo Samsón en Zora, como el ángel lo habia anunciado, y es juez de Israél veinte años.	2849	236	1151
Año del Jubileo sexto.	2854	341	1146
Siendo Heli sumo sacerdote, y ejerciendo el empleo de juez en los negocios judiciales, cuando el pueblo estaba bajo el yugo de los Philisteos, Samsón toma por muger á una Philisthea, y yendo á visitarla despedaza			

Años del mundo.	Años de la salida de Egypto	Años antes del Messias	
			un leon, y hallando despues en su boca un panal de miel, toma de aquí ocasion para una parábola que propone á sus compañeros: estos logran saber su interpretacion por medio de la muger de Samsón.
2868	355	1132	Noticioso Samsón que su muger habia sido dada á otro, toma trescientas raposas, y atando á sus colas unos tizones, incendia los campos de los Philistheos: rompiendo despues las cuerdas con que le habian atado, mata mil Philistheos con una quijada de un jumento; y viéndose acosado de sed, sale de una muela de la misma quijada agua abundante con que pueda saciarla.
2887	374	1113	Dálila concubina de Samsón le engaña, y descubriendo á sus enemigos en lo que consistia su fuerza, le prenden, le escarnecen y sacan los ojos. Pero creciéndole poco á poco el cabello, y recobrando su primera fuerza, mata juntamente consigo á tres mil Philistheos de ambos sexos.
2888	375	1112	Los Israelitas son derrotados por los Philisteos, y llevando el Arca á los reales, padecen una nueva derrota, en la que perecen los dos hijos de Heli, Ophni y Phinees. Cuando Heli oye la noticia de que estaba cautiva el Arca, cae sin sentido de la silla en que está sentado y espira.
2894	381	1106	Nace Berzelai Galaadita.
2903	390	1097	Año del Jubileo séptimo.
2908	395	1092	Samuel, establecido por juez del pueblo, le libra del yugo de los Philistheos 20 años despues que el Arca del Testamento fué puesta en Cariatharim.
2909	396	1091	Como Joél y Abías, hijos de Samuel, se mostrasen avaros é interesados, pide el pueblo que les nombre un rey, como tenian los Gentiles. Samuel por órden de Dios intima al pueblo las duras condiciones á que se sujetan teniendo rey; pero no le dan oidos. Por lo que Samuel unge á Saul por rey del pueblo, declara sus derechos, y escribiendo en un libro los preceptos de reinar, lo deposita y guarda delante del Señor.
2911	398	1089	Vencidos los Philisteos por Saul, vuelven á salir á campaña con grande aparato; acobardados los Hebreos se esconden: y Saul por no haber esperado á Samuel para ofrecer el holocausto, es reprobado por el Señor.
2941	428	1059	Reprobado Saul, y escluida su familia de la sucesion del reino, Samuel despues de haberle llorado es enviado por el Señor á Bethlehem para que unja á David que habia de reinar despues de él. Saul agitado de un espíritu maligno, esperimenta alivio cuando David toca y canta en su presencia.
2944	431	1056	David temeroso de caer en las manos de Saul, se retira huyendo á Nobe, ciudad sacerdotal, y estrechado de la hambre, come los panes santificados que le da Achimelech, á sazon que se hallaba presente Doeg Idumeo: y tomando la espada de Goliath, se va á Achis rey de Geth, en cuya presencia, por temor que no le matasen, se finge loco.
2949	436	1051	Se arman los Philistheos contra Saul, y David promete á Achis que le acompañaría en esta guerra. Saul al ver el ejército de los Philistheos, queda consternado, y consulta al Señor. Pero como este no le respondiese ni por sueños, ni por el Urim, ni por los Profetas, se va á preguntar á la Pythonisa, mandándole que le resucite á Samuel, de cuya boca oye la sentencia de su próxima derrota y muerte, y de la ruina de los suyos.
			Derrotado y puesto en fuga el ejército de los Israelitas, muere Saul en la batalla con sus tres hijos, Jonathás, Abinadab y Melchisua. Los Philistheos, cortando la cabeza á Saul, cuelgan su cadáver, y los de sus hijos en los muros de Bethsan, y sus armas en el templo de Astaroth. Los de Jabes quitan todos estos cuerpos de los muertos, y los entierran junto á su ciudad.
2951	438	1049	Pasados dos años, en que Isboseth gozaba pacíficamente el reino de Israél, se mueve una pertinaz guerra entre él y David.
2952	439	1048	Año del Jubileo octavo.
2956	443	1044	Abner reprendido é injuriado por Isboseth á causa de una concubina de su padre, ajusta alianza con David, y le hace restituir á Micol. En el hecho mismo de estar reuniendo los Israelitas á David, es muerto por Joab. David le llora amargamente detestando la accion de Joab.
2957	444	1043	Perturbados los Israelitas con la muerte de Abner; Baana y Recab llevan á David la cabeza de Isboseth, á quien matan estando durmiendo; pero David en pago de aquel servicio les hace quitar luego la vida.
2959	446	1041	David ungido rey sobre todo Israél, y desalojados los Jebuseos, se hace

	Años del mundo.	Años de la salida de Egypto	Años antes del Messias
dueño de la ciudadela ó alcázar de Sion: y fabricando alli un palacio, mora en él, toma otras mugeres, tiene varios hijos, y derrota dos veces á los Philistheos. Traslada David el Arca del Testamento de la casa de Abinadab: el Señor quita la vida á Oza por haberla tocado, y por esta causa la deja en casa de Obedebom. La hace despues llevar á Jerusalem, y danzando y tocando delante de ella, se le burla por esto Micol su muger: por lo que el Señor la castiga, haciéndola estéril.			
Como David habitase en una casa fabricada de cedro, descubre al profeta Nathan el intento que tenia de fabricar á Dios un templo: pero el profeta le responde de órden de Dios, que esto no lo haria él, porque tenia las manos teñidas de la mucha sangre humana que habia derramado en tan continuas batallas; sino que lo edificaria el pacífico Salomon que naceria de él.	2960	447	1040
Thou rey de Emath envia á congratular á David por haber vencido á Adarezer, á quien David habia tomado muchos despojos.			
Muerto Naas rey de los Amonitas, le sucede Hanon su hijo, el cual despues de hacer una vergonzosísima afrenta á los mensageros que David le envia para consolarle de la muerte de su padre, junta las fuerzas de cinco reyes de Syria contra David, que le derrota una y otra vez.	2967	454	1033
Iba corriendo este año, y en el tiempo en que los reyes suelen salir á campaña, mientras que Joab tiene sitiada á Raba capital de los Amonitas, se queda David en Jerusalem: y al adulterio que comete con Bethsabee, añade el homicidio de Urías su marido: tómala por muger, de la que tiene un hijo, y mueve contra sí la ira del Señor.	2969	456	1031
Despues de haberle nacido aquel hijo que fué concebido de adulterio, es reprendido David por medio de la parábola que le propone Nathan, se vuelve al Señor, y profiere el *Psalm.* L. *Miserere mei, Deus*, como un testimonio de su sincero arrepentimiento.	2970	457	1030
Despues de la muerte de aquel infante tiene David de Bethsabee su muger otro hijo, á quien llama Salomon.	2971	458	1029
Amnon primogénito de David, violenta á Thamar su hermana.	2972	459	1028
Absalom hace matar en un banquete á Amnon á causa del incesto que habia cometido: y temiendo el enojo de su padre, se refugia al rey de Gessur, en cuya corte permanece tres años.	2974	461	1026
Joab procura que Absalom vuelva de Gessur á Jerusalem despues de tres años de destierro, valiéndose de la destreza de una muger Thecuita.	2977	464	1023
Absalóm, aunque vuelve á Jerusalem, no ve la cara de su padre hasta que hace quemar astutamente los campos de Joab.	2979	466	1021
Absalom hijo rebelde, granjeándose el favor y gracia del pueblo, conspira en Hebron contra su padre, que se ve precisado á salir de Jerusalem huyendo de él. Hace volver el Arca á la ciudad con algunos pocos, y entre estos Cusai, para disipar las trazas y consejos de Achitophel, lo que despues ejecutó. Achitophel viendo despreciado su consejo, se echa un lazo al cuello, y se quita la vida. Absalom es vencido, y quedando pendiente de una encina, es atravesado por Joab con tres lanzas. Llega la noticia a David que le llora amargamente.	2980	467	1020
En este año comienza la hambre, que afligió mucho à los Israelitas, por la injusta crueldad que habia usado Saul con los Gabaonitas.	2983	470	1017
Durando aun la hambre, los dias primeros, y al comenzar á segarse las cebadas, David á instancia de los Gabaonitas les entrega dos hijos y cinco nietos de Saul, á escepcion de Miphiboseth, a los cuales ponen en un patíbulo; y David manda que entierren sus huesos juntamente con los de Saul y Jonathás. David tiene cuatro encuentros con los Philisteos, y como le faltasen ya las fuerzas á causa de sus años y salud quebrantada se ve en peligro de perder la vida, la que intenta quitarle el gigante Jesbibenob.	2986	473	1014
David hace pasar reseña del pueblo: de lo que arrepentido despues, y reprendido por el profeta Gad, de tres azotes ó plagas que le son propuestas en castigo, escoge la de la peste por espacio de tres dias: en los que desde Dan hasta Bersabee perecen setenta mil hombres. Hace David oracion al Señor, y por aviso del profeta Gad, comprando la era o campo de Areuna, erige allí un altar, y cesa la peste.	2987	474	1013
Tiene Salomon á Roboam de Naama Amonita.	2988	475	1012

Años del mundo.	Años antes del diluvio.	Años antes del Mesias	
2989	476	1011	Hallándose David en la edad de setenta años, le traen una doncella llamada Abisag, para que le cuide. Adonías tomando ocasion de la debilidad de su padre, ocupa el reino; Bethsabee por consejo de Nathan alcanza de David que Salomon sea ungido rey: Adonías cuando lo oye se pone en fuga.
2990	477	1010	David despues de haber dado varias instrucciones y preceptos á su hijo Salomon, acaba sus dias. Adonias pide á Abisag por muger: y Salomon conociendo que por medio de esta estratagema aspiraba al reino, le hace matar: despoja á Abiathar del sacerdocio, y por último da órden para que quiten la vida á Joab en el mismo tabernáculo.
2991	478	1009	Salomon se casa con la hija de Pharaon rey de Egypto: pide á Dios por único don la sabiduría, que recibe: y da muestra de su sabiduría en el juicio que pronuncia en el pleito de las dos mugeres.
2992	479	1008	Hiram rey de Tyro, envia á Salomon hombres diestros en cortar maderas, y Salomon les suministra alimentos, agregándoles otros que los acompañan á aparejar los materiales necesarios para la fábrica del templo.

EDAD QUINTA.

2993	1	1007	En el año 480 de la salida de los Israelitas de Egypto, el cuarto del reino de Salomon, en el segundo, mes que entonces se llamaba *Ziu*, y corresponde á la luna de abril, se da principio á la fábrica de la casa del Señor.
3000	8	1000	Hace Salomon matar a Semei, por salir de Jerusalem contra su órden.
3001	9	999	El año undécimo del reino de Salomon, en el mes de *Bul*, que es el octavo, y corresponde á la luna de octubre, se concluye el templo con todas sus obras habiéndose gastado en su fábrica siete años y medio.
3001	9	999	En este año que lo es del Jubileo nono, celebra Salomon la dedicacion del templo con la mayor solemnidad.
3012	20	988	Se concluye el palacio de Salomon. Salomon además de la hija de Pharaon, siendo ya viejo toma otras muchas mugeres estrangeras que pervierten su corazon y le hacen idolatrar. Por lo que enojado el Señor, mueve contra él á Adad, y á Razon de Jeroboam. El profeta Ahías promete á este último el reino de Israél, dejando sola la tribu de Judá, y la de Benjamin á Roboam hijo de Salomon. Muere por último Salomon despues de cuarenta años de reinado, y cincuenta y ocho de vida, según el cálculo del texto hebreo. Otros le dan ochenta años de reino, y noventa y cuatro y aun noventa y seis de vida. Le sucede Roboam, el hijo único que queda de tantos matrimonios. Roboam desechando el consejo de los ancianos, sigue el de los jóvenes; y de esto resulta dividirse el reino, y ser alzado Jeroboam por rey de las diez tribus. Disponiéndose Roboam para salir á campaña contra Jeroboam, el Señor se lo prohibe por el profeta Semeías.
3030	38	970	Jeroboam levanta los becerros de oro en Dan y en Bethel para que los adoren, edificando un altar é instituyendo sacerdotes y fiestas.
3032	40	968	Jeroboam confirmado en el reino abandona la ley de Dios, y sigue su ejemplo todo Israél.
3046	54	954	Al principio del año diez y ocho del reino de Jeroboam sobre Israél, muere Roboam rey de Judá, y le sucede su hijo Abía, que reina tres años.
3047	55	953	Se mueve guerra entre Abia y Jeroboam, en la que Abía, declarándose Dios en su favor, consigue pasar á cuchillo quinientos mil Israelitas.
3049	57	951	El año veinte Jeroboam muere Abía, y le sucede su hijo Asa, que reina en Jerusalem sobre Judá cuarenta y un años.
3050	58	950	Año de Jubileo décimo.
3051	59	949	Nadab sucede á su padre Jeroboam en el reino de Israél, en el segundo del de Asa. Nadab estando con todo Israél en el sitio de Gebethon, es muerto por Baasa el año tercero de Asa rey de Judá, y sucediéndole en el reino, hace matar á todos los de la familia de Jeroboam, sin dejar ni uno solo de toda ella, y reina sobre todo Israél en Thersa veinte y cuatro años.
3055	63	945	Nace de Asa y de Azuba Josaphat, que despues sucede á su padre en la edad de treinta y cinco años.
3063	71	937	Al principio del año quince del reinado de Asa, Zara rey de los Ethiopes viene hasta Maresa con un ejército de un millon de soldados y con tres-

	Años del mundo.	Años de la fábrica del templo.	Años antes del Messias
cientos carros en busca de Asa, para presentarle batalla. Asa le sale al encuentro con trescientos mil de Judá, y doscientos mil de Benjamin, armados é invocando al Señor entra en batalla, y derrota á todos los Ethiopes. Alentado Asa con las exortaciones de Azarías, quita las inmundicias de los ídolos, y despoja á su madre Maaca de la autoridad y mando que tenia.			
Muere Baasa rey de Iraél, y le sucede Ela su hijo.	3074	82	926
El impío Zambri quita la vida á Ela, é invadiendo el reino pone por rey de Israél á Amri, que era el general del ejército. Mientras éste tiene sitiada á Thersa, Zambri hace poner fuego á su palacio, y perece en el incendio.	3075	83	925
Se divide el pueblo de Israél en dos partidos: la mitad de él sigue á Thebni hijo de Gineth, y le alza por su rey: la otra mitad sigue á Amri; esta fué la más fuerte, y la que prevaleció.			
Muere Thebni, y reina Amri solo en Israél. Edifica este en el monte Semer una ciudad á la que llama Samaria, y la hace corte de los reyes de Israél, que por esta razon son llamados reyes de Samaria.	3079	87	921
Joram nace de Josaphat.	3080	88	920
Al impío padre Amri, que muere en este año, sucede en el reino de Israél su malvado hijo Acab, que toma por muger á Jezabel.	3086	94	914
Muere Asa á los fines del año cuarenta y uno de su reinado, le sucede su hijo Josaphat, que con admirable piedad reina en Judá veinte y cinco años.	3090	98	910
Athalía hija de Ocozías, muger de Joram hijo de Josaphat, pare á Azías, que le sucede despues en el reino de Judá á los veinte y dos años de su edad.	3097	105	903
Año del Jubileo undécimo.	3099	107	901
Acab, por no haberle querido vender Naboth su viña, se echa triste en la cama; y Naboth acusado por falsos testigos, como lo habia dispuesto Jezabel, es apedreado. Yendo Acab apresurado á tomar posesion de la viña, le sale al encuentro Elías, y le amenaza con gravísimos males que habian de venir sobre él; pero Acab humillándose se libra de ellos.	3105	113	895
Acab el año diez y siete de Josaphat nombra rey, ó mas bien virey de Israél, á Ocozías su hijo.	3106	114	894
En el mismo año Josaphat, siguiendo el ejemplo de Acab, establece á Joram su hijo virey de Judá.			
Acab y Josaphat, engañados del feliz pronóstico de los falsos profetas, salen á campaña contra los Syros; perece Acab en la batalla, el cual habia hecho poner en la cárcel al profeta Micheas, que le profetizó la verdad.	3107	115	893
Al impío Acab sucede Ocozías, muy parecido á su padre en la impiedad. Moab sacude el yugo de Israél.	3108	116	892
Muere Ocozías, y le sucede en el reino de Israél Joram hijo de Acab.			
Por este mismo tiempo es arrebatado Elías al cielo en un carro de fuego, y deja á Eliséo por su sucesor en el ministerio de profeta con doble espíritu.			
Los reyes de Judá, de Israél y de Edom salen contra el rey de Moab, por haber faltado este al tratado que tenia ajustado con el rey de Israél. Eliséo les provee milagrosamente de agua, prometiéndoles la victoria del rey de Moab. Haciendo éste degollar á su hijo primogénito sobre el muro, impide que sea destruida la ciudad.	3109	117	891
Josaphat asocia al mando á su hijo Joram.	3112	120	888
Muere Josaphat, rey muy pio, y le sucede su hijo Joram que fué un impío. Reina cuatro años, y hace matar á sus hermanos, y á los principales de Judá. Elías en una carta, que segun la opinion mas probable le envia desde el paraiso terrenal, le anuncia una enfermedad muy molesta, una muerte desastrada, y la ruina de su casa y de su reino: todo lo cual se verifica.	3115	123	885
El impío Joram por consejo de Athalía su muger introduce en Judá la idolatría de Baal, y violenta á sus súbditos para que lo adoren.	3116	124	884
Hiere el Señor á Joram con una asquerosa y dolorosa enfermedad en el vientre por espacio de dos años.	3117	125	883
Ocozías, el hijo menor de Joram, es establecido virey de Judá.	3118	126	882
Joram saliéndosele los intestinos acaba su vida, y le sucede Ocozías su hijo, que siguiendo á ejemplo de su padre los consejos de su impia madre, se declara protector del culto de Baal. Este año nace Joas, el menor de los hijos de Ocozías, y á los siete años despues es declarado rey.	3119	127	881
Jehú mata á Ocozías hijo de Joram rey de Judá, y juntamente á Joram	3120	128	880

Años del mundo.	Años de la fábrica del templo.	Años antes del Messias.	
			rey de Israél. Cuando Athalía madre de Ocozías ve muerto á su hijo, se levanta y hace degollar á toda la familia real de la casa de Joram. Pero Josabeth hija del rey Joram, esconde á Joas hijo de Oocozías y le libra de la muerte.
3126	134	874	El pontífice Joíada unge por rey de Judá á Joas, que solo tenia siete años, hace matar á Athalia, y restituye el culto del verdadero Dios. El pueblo destruye la casa, los altares y las estátuas de Baal.
3140	148	860	Nace Amasías del rey Joas.
3150	158	850	Año del Jubileo duodécimo.
3163	171	837	Muere Jehú rey de Israél, y le sucede Joacaz su hijo. Joacaz rey de Israél asocia al imperio á Joas su hijo. Joas rey de Judá, despues de haber muerto Joíada, manda matar á Zacharias hijo de Joíada, lo que hicieron los Israelitas en el átrio de la casa del Señor, por haberlos reprendido de que habian vuelto á la idolatría despues de la muerte de su padre.
3165	173	835	Pasado el año entran los Syros en Judá y en Jerusalem, y lo saquean todo. Joas es muerto por sus siervos. Le sucede Amasías que quita la vida á los matadores de su padre. Joacaz hijo de Jehu es enterrado en Samaria.
3178	186	822	Amasías rey de Judá, tiene á Ozías ó Azarías de Jequelía Jerosolymitana. Amasías, despues de una victoria de los Idumeos, adora sus ídolos, y es hecho prisionero por Joas rey de Israél, á quien habia declarado la guerra. Jerusalem es destruida. Muere Joas quince años antes que Amasías, y le sucede su hijo Jeroboam, que tiene el reino de Samaria.
3194	202	806	Amasías rey de Judá, huyendo á Laquis á causa de una conjuracion que se mueve contra él en Jerusalem, es muerto, y le sucede Ozías ó Azarías. Profetizan Jonás, Oséas y Amón en el reino de Israél.
3197	205	803	Año del Jubileo décimo tercero.
3220	228	780	Muere Jeroboam rey de Israél, y despues de su muerte todas las cosas van caminando precipitadamente á su ruina y destruccion.
3221	229	779	Azarías rey de Judá, tiene á Joathan de Jerusa hija de Sadoc. Azarías consigue repetidas victorias de los Arabes y Amonitas, y edifica muchas ciudades. Pero engreido de su mucha felicidad, desprecia al Señor, y entrando en el templo intenta temerariamente ofrecer incienso sobre el altar de los perfumes; por lo que herido por el Señor de lepra, que no le deja hasta la muerte, gobierna en su lugar el reino su hijo Joathan, que despues le sucede.
3232	240	768	Zacharías hijo de Jeroboam, el cuarto y último de la familia de Jehú, reina sobre Israél seis meses, pasados los cuales es muerto por Selum hijo de Jabés, en presencia del pueblo. Selum reina sobre Israél un solo mes, porque Manahem hijo de Gadí, le quita la vida.
3233	241	767	Mientras que Manahem, procura asegurarse de la posesion del reino, el Dios de Israél despierta el espíritu de Phul y el de Theglathphalasar rey de Asur, y transporta las tribus de Ruben, de Gad, y la media de Manassés, á Lahela, á Habor, á Ara, y al rio Gozán.
3242	250	758	Nace Acaz hijo de Joatham.
3243	251	757	Muere Manahem, y le sucede Phaceía su hijo, que reina dos años.
3245	253	755	Phaceía es muerto en el palacio de Samaria, y le sucede Phacee su hijo.
3244	254	754	Año del Jubileo décimo cuarto.
3251	259	749	Muere Ozías ó Azarías rey de Judá, y le sucede Joatham su hijo.
3252	260	748	Rómulo da principio á la fundacion de Roma.
3262	270	738	Acaz tiene á Ezechías de Abía hija de Zacharías.
3263	271	737	Muere Joatham rey de Judá, y le sucede Acaz su hijo. Por las maldades de Acaz es Judá en muchas maneras apremiado, primeramente por los Assyrios, y despues por los de Israél.
3264	272	736	Los Idumeos y Philistheos derrotan á Judá.
3265	273	735	Osea hijo de Ela, invade el reino, habiendo hecho quitar la vida á Phacee.
3277	285	723	Acaz despues de todos los desastres que padece, aumenta su impiedad, y en el último año de su reino asocia al mando a su hijo Ezechias.
3278	286	722	Muere el impío Acaz, y le sucede su piadoso hijo Ezechias, que hace abrir las puertas del templo que su padre habia cerrado. Manda asimismo que sea desmenuzada y demolida la serpiente de bronce que habia hecho Moysés, á la que los Israelitas hasta aquellos dias habian ofrecido incienso.
3279	287	721	Ezechias arregla el ministerio de los sacerdotes y levitas: comienzan á

	Años del mundo.	Años de la fábrica del templo	Años antes del Messias
ofrecerse y ponerse en poder de los sacerdotes las primicias y los diezmos.			
Salmanasar descubriendo la conspiracion de Osea, destruye dos ciudades principales del reino de Israél, Are, y Kirhareseth, y despues lo invade todo; y subiendo á Samaria la tiene sitia tres años.	3280	288	276
Al fin del tercer año del sitio, el sexto del reino de Ezechias, y el noveno de Osea, Salmanasar se hace dueño de Samaria, y transporta á los Israelitas á las tierras de su imperio. En estos dias de Salmanasar rey de los Assyrios, es llevado cautivo Tobias, el cual en medio de su cautiverio no abandona el camino de la verdad. Aquí tiene fin el reino de Israél, despues de haber durado 254 años separado del de Judá.	3283	291	717
Muere Salmanasar, y le sucede su hijo Senacherib.	3287	295	713
Senacherib invade á Egypto con un grande aparato de ejército.	3292	300	708
Vuelve Senacherib á Egypto, y pone sitio á Lachis. Ezechias exorta al pueblo á que ponga su confianza en el Señor; y Senacherib con sus blasfemias pretende apartarle de esto. A los ruegos de Ezechias y de Isaías un ángel destruye el ejército de Senacherib, y es muerto por sus hijos.	3294	302	706
Año del jubileo décimo quinto.	3295	303	705
Ezechias engreido de su felicidad ofende á Dios, y muere. Le sucede su impío hijo Manassés en la edad de 12 años, y reina en Jerusalem 50.	3306	314	694
Manassés por sus impiedades es llevado cautivo á Babylonia.	3327	335	673
Manassés tiene á Amon, de Mesalemeth hija de Harus de Jeteba.	3339	347	661
Año del Jubileo décimo sexto.	3344	352	656
Nabuchodonosor rey de los Assyrios, vencido el rey de los Medos, entra en el pensamiento de hacerse señor de todos los reinos, á los cuales envia sus mensageros. Estos son tratados con desprecio, por lo que indignado jura que ha de vengar con rigor aquel agravio.	3347	355	653
Nabuchodonosor envia á Holofernes para que sujete á su dominio todos los reinos y pueblos, y teniendo puesto un estrecho sitio á Bethulia, ciudad de la Judea, es muerto por la virtuosa Judith que le corta la cabeza.	3348	356	652
Nace Josias hijo de Amon, de Idida hija de Hadaia de Besecath.	3355	363	645
Manassés en su afliccion se convierte á Dios, y muere arrepentido. Le sucede su impío hijo Amon, que dos años despues es muerto por sus siervos.	3361	369	639
El pueblo hace quitar la vida á los que habian asesinado al impío Amon, y entra á sucederle su piadoso hijo Josías.	3363	371	637
Tiene Josías á Eliacim, que tomó el nombre de Joakim.	3370	378	630
Tiene tambien á Selum ó Joacaz, de Amital hija de Jeremías de Lobna.			
Josías destierra el culto de los ídolos, y repara las ruinas del templo.	3371	379	629
Jeremías es enviado á profetizar el año 13 del reino de Josías; pero escusándose por su poca edad, es intruido por el Señor, y recibe una fortaleza invencible. Se le manda que vaticine la destruccion de Jerusalem bajo de la parábola de una vara, y de una olla encendida.	3374	382	626
Josías halla el Libro auténtico de la Ley, que estaba guardado á un lado del Arca del Testamento, y que al parecer se habia perdido en el reino de Manassés. Renueva todas las cosas segun lo que en él halla ordenado: convoca al pueblo, y leyendo en su presencia, hace una alianza con el Señor.	3380	388	620
Josías despues de celebrar la Pascua con mayor solemnidad, que lo habian hecho todos los reyes de Israél, y de Judá que le habian precedido, celebra asimismo por espacio de siete dias la fiesta de los Azimos.	3381	389	619
Josías tiene de Amital, ademas de Selum ó Joacaz, á Mathanías, que despues es llamado Sedecías.	3384	392	616
Año de Jubileo décimo séptimo.	3393	401	607
Josías sale á campaña contra el rey de Egypto; y herido gravemente, muere con grande llanto de todos, y mayormente del profeta Jeremías.	3394	402	606
Sucédele su hijo Joacaz, á quien despues de tres meses transporta á Egypto Necao rey de Egypto, substituyendo en su lugar á Eliacim su hermano, á quien da el nombre de Joakim. Pero trasladándole Nabuchodonosor á Babylonia, entra á reinar su hijo Joaquin, á quien el mismo Nabuchodonosor hace llevar igualmente á Babylonia con los vasos del templo, poniendo en su lugar á su impío tio Sedecías. Este se rebela contra los Assyrios, que incendiando á Jerusalem, le llevan cautivo juntamente con el pueblo á Babylonia. Dura este cautiverio hasta que Cyro rey de los Persas el primer			

Años del mundo.	Años de la fabrica del templo.	Años antes del Messias	
			año de su reino les concede facultad de volver á la Judea.
3405	413	595	Sedecias reina once años en Jerusalem, y ofende gravisimamente al Señor su Dios con su impiedad. En este mismo año nace Cyro Perso-Medo, de padre persa, y de madre meda.
3409	417	591	Dios por boca de Jeremias anuncia, que Babylonia, y la tierra de los Chaldeos serian destruidas por los Medos, y por los Persas, y alienta á su pueblo con la promesa de que recobraria la libertad.
			El año quinto, el dia séptimo del mes, al tiempo mismo que los Chaldeos se hacen dueños de Jerusalem, y la entregan á las llamas, lee Barúch las palabras de su libro á oidos de Jechonías hijo de Joakim rey de Judá, hallándose tambien presente todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.
			En este año ve Ezechiél su grande vision junto al rio Cobar.
3414	422	589	Año sabático, en el que el ejército del rey de Babylonia pelea contra Jerusalem, y contra todas las ciudades de Judá, que habian quedado, promulgando la libertad de sus siervos.
3415	423	585	Ezechiél vaticina contra Pharaon y Egypto. Nabuchodonosor, despues de derrotar el ejército de Pharaon, vuelve sobre el sitio de Jerusalem.
3416	424	584	Nabuzardan, general del ejercito de Nabuchodonosor, enviado por este contra Jerusalem, entra en ella despues de dos años de cerco. Prenden á Sedecias rey de Judá cuando va huyendo: hacen matar á su vista sus hijos, y los principales de Judá, y sacándole los ojos, le llevan cargado de cadenas á Babylonia. Entregan el templo á las llamas, el palacio, y las otras casas y edificios de la ciudad, y son trasladados todos á la Chaldea, á escepcion de muy pocos, que quedan para cultivar las viñas y los campos; y se llevan asimismo los vasos, y muebles del templo, entre los que se mencionan dos columnas de bronce, y tambien el número de Judíos, que en diversos tiempos habian sido trasladados á Babylonia. Allí por último es ensalzado el rey Joaquin sacándole de la cárcel, en donde habia estado treinta y siete años.

EDAD SEXTA.

Algunos comienzan esta edad desde el cautiverio de Babylonia, esto es, diez y ocho años antes. Otros la cuentan cincuenta y dos despues, cuando volvieron del cautiverio bajo del imperio de Cyro rey de los Persas, que permitió á Zorobabél reedificar el templo, cuando dejó volver los cautivos á sus tierras.

3417	1	583	El mes séptimo viene Ismaél hijo de Nathanías, que lo era de Elisama de la familia real, acompañado de otros diez hombres, y quita la vida á Godolías; asimismo pasa a cuchillo á los Judíos Chaldeos, que estaban con él en Maspha. En memoria de este asesinato observan los Judíos todos los años un ayuno en este mismo mes séptimo que llaman Tisri, y corresponde á la luna de setiembre.
3420			Nabuchodonosor pone sitio á Tyro, en los términos de la tierra de Israél.
3430	14	570	El año veinte y cinco del cautiverio de Jechonias, al principio del año, á los diez del mes, catorce despues de haber sido tomada la ciudad de Jerusalem, se muestra á Ezechiél profeta la reedificacion de la ciudad, con las medidas de lo largo, ancho, y alto de cada una de las puertas de la casa del Señor, de las cámaras, frontispicios, ventanas, atrios, aposentos y gradas: asimismo las de cuatro mesas para degollar las víctimas, y el alojamiento de los cantores, y de los sacerdotes, y de los atrios del templo.
3432	16	568	Tyro se rinde á Nabuchodonosor, á quien es tambien dada la tierra de Egypto por haber concurrido con su ejército á la conquista de Tyro.
3433	17	566	Nabuchonosor, dueño de Egypto, demuele las ciudades, haciendo pasar á cuchillo á muchos de sus moradores, y llevándose á otros cautivos.
3434	18	566	Nabuchodonosor vuelve á Babylonia, en donde ve en sueños aquel árbol alto, cortado. Solamente Daniél le interpreta lo que aquello significa.
3435	19	565	Pasados doce meses despues del sueño de Nabuchodonosor, entra este en pensamientos altivos: por lo que privado del reino, pasa la vida siete años como una fiera entre las bestias del campo.
3442	26	558	Año del Jubileo décimo octavo. Cumplidos los siete años, reconoce Nabuchodonosor al Dios del cielo, y es restituido á su reino. Muere al fin de este mismo año, despues de haber reinado cuarenta y tres solo, y cerca de veinte con su padre. Algunos tie-

	Años del mundo	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias
nen buena opinion de su salvacion, atendiendo á su penitencia.			
Jechonias á Joaquin rey de Judá, es tratado con mucha distincion por Evilmerodach rey de Babylonia, el año treinta y siete de su cautiverio.	3443	27	557
Evilmerodach á causa de sus maldades y disoluciones es muerto por su cuñado Neriglossór, que le sucede en el reino de Babylonia, y reina cuatro años: se cree que Jechonias murió por este mismo tiempo.	3444	28	556
A Neriglossór sucede en el imperio de Babylonia Labarosoarcod, y reina nueve meses, como escribe Josepho *Lib.* I. *contra Apion.*	3448	32	552
Labarosoarcod es asesinado, y tiene por sucesor á un nieto de Nabuchodonosór por su hijo Evilmerodách, á quien Beroso llama *Nabonides*, Herodoto *Labynitho*, Abydeno *Nabonnidoch*, y el profeta Daniel *Belsatsur* ó Baltassar, que ocupa el imperio diez y siete años.	3449	33	551
El rey Baltassar celebra un banquete, al que convida á mil de los de su corte, y en él beben en los vasos del templo del Señor. Estando en eso, ve el rey unos dedos, que escribian en la pared, y solamente Daniél pudo leer é interpretar aquella escritura, conviene á saber: Que por cuanto siguiendo el mal ejemplo de Nabuchodonosor habia elevado su corazon alabando á los ídolos, le seria quitado del mismo modo el reino. El rey hace honrar á Daniél; pero aquella misma noche le quitan la vida, y le sucede Dario el Medo.	3466	50	534
El año primero de Dario el Medo, que reina sobre el imperio de los Chaldeos, Daniél despues de haber concluido su oracion en la que confiesa, que los Judíos por sus pecados, y por los de sus padres habian padecido tan grandes calamidades, implora la misericordia de Dios para su pueblo, y tiene la revelacion de las setenta semanas hasta la uncion del Santo de los santos; y asimismo lo que miraba á la muerte del Mesías, al total esterminio de su pueblo, y á la abominacion de la desolacion en el templo.	3467	51	533
Cyro rey de los Persas el primer año de su reino, cumplidos los setenta del cautiverio Babylónico, inspirado del cielo restituye los vasos del templo de Salomon, concede libertad á cinco mil y cuatrocientos de los cautivos de Judá, y que el templo pueda ser reedificado.	3468	52	532
El mes séptimo, convocados los Judíos en Jerusalem, se erige el altar sobre el que son ofrecidas víctimas, y se celebra tambien por espacio de siete dias la fiesta de los tabernáculos. El año segundo, se echan los cimientos del templo con grandes clamores del pueblo, que levantaban mezclados á un mismo tiempo con demostraciones de gozo, de pesar y de llanto.	3469	53	531
Los Judíos celebran el primer año sabático su vuelta de Babylonia.	3470	54	530
Muere Cyro en la edad de setenta años.	3475	59	525
Segundo año sabático despues de la vuelta de Babylonia,	3477	61	523
Tercer año sabático.	3484	68	516
El año segundo de Dario, ó de Assuero hijo de Hystaspes, á las exortaciones de los profetas Agéo, y Zacharías, continua la fábrica del templo, que habia sido interrumpida, intentando impedirlo los gobernadores que el rey de los Assyrios habia puesto en Samaria á la otra parte del rio.	3485	69	515
El año tercero del imperio de Assuero, cuando tenia ya un absoluto poder en la monarquía, celebra un espléndido banquete á todo su pueblo desde el mayor hasta el menor por espacio de seis meses. La reina Vasthi da del mismo modo otro banquete á las mugeres en el palacio en donde Assuero solia residir. El dia séptimo cuando el rey se hallaba algo caliente con el vino, para mostrar á sus convidados la hermosura de su muger, hace llamar á la reina Vasthi, que se escusa, y no quiere obedecer á la órden del rey, el cual por esta razon la repudia y entra á reinar en su lugar Esthér, hebrea, hija de Abigail benjamita, y sobrina aunque oculta de Mardoqueo.	3486	70	514
El año cuarto del rey Assuero viene la palabra del Señor á Zacharías, el cual habla á todo el pueblo de la tierra, y á los sacerdotes diciendo, que los ayunos que habian hecho los Judíos en sus setenta años de cautiverio, no eran agradables al Señor por cuanto permanecian en sus maldades. Los exorta á arrepentirse, haciéndoles presente, que el Señor, porque ellos no habian dado oidos á sus profetas, los habia llevado dispersos por las naciones, y habia hecho que por sus abominaciones quedase desolada la tierra.	3487	71	513
El año sexto de Assuero es acabada la fábrica del templo, y con grande	3489	73	511

Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias	
			alegría, solemnidad, y número de víctimas es celebrada su dedicacion, y la Pascua por espacio de siete dias.
3490	74	510	El año séptimo de Assuero entra Esthér á cohabitar con él, y poniéndole este la corona del reino sobre la cabeza, la declara reina en lugar de Vasthi. El rey para honrar estas nuevas bodas da un magnífico banquete, llamado de Esthér, á todos los principales de su reino y corte.
3491	75	509	Año del Jubileo décimo nono.
3494	78	506	Amán á quien el rey habia ensalzado sobre todos los grandes de los Medos, y de los Persas, no pudiendo sufrir, que solo el judío Mardoqueo no se postrase para adorarle, sorprende á Assuero, y hace que decrete la ruina, y esterminio de todos los Judíos.
3495	79	505	Amán envia á todas las provincias una órden sellada con el anillo del rey, para que el dia trece del mes duodécimo sean pasados á cuchillo todos los Judíos que se hallasen en todo el imperio. Esthér se presenta al rey, y le ruega que asista á su convite juntamente con Amán; lo que ejecuta dos veces. Entretanto irritado Amán de ver que Mardoqueo no le hacia las honras, que los otros, manda aparejar una alta viga, para colgarlo en ella. Assuero, informado de la fidelidad de Mardoqueo en descubrir las tramas de los eunucos contra su vida, manda que por ministerio de Amán, su implacable y capital enemigo, sea públicamente honrado como la persona mas noble despues del rey. Es llamado Amán segunda vez para asistir al banquete con Assuero y con Esthér; y la reina cuando ve al rey ya alegre con el vino, le pide por su vida, y por la de su pueblo, acusa á Amán como á un enemigo capital de los Judíos; y el rey manda que le ahorquen en la misma viga, que tenia aparejada para Mardoqueo. Esthér hace que entre Mardoqueo en lugar de Amán; y logra del rey, que se despachen nuevas órdenes, para revocar las que habia enviado Amán por todas las provincias para que pereciesen los Judíos.
3496	80	504	Los Judíos hallándose autorizados despedazan á sus enemigos en el mismo dia, que estaba destinado para que ellos fuesen degollados: y colgando á diez hijos de Amán, instituye Mardoqueo el dia, que se llama por esta causa *Purim*, ó de las suertes, para que se solemnice perpetuamente.
3502	86	498	Se terminan los setenta años despues que fué tomada Tyro por Nabuchodonosór, y quedando una ciudad libre desde este tiempo, parece no haber estado ya mas sujeta á dominio de otro hasta Alejandro Magno.
3509	93	491	El rey Assuero hace tributaria toda la tierra y tadas las Islas de la mar.
3537	121	463	Esdras sacerdote y escriba, honrado con magníficos presentes por el rey, pasa á Jerusalem con otros compañeros, llevando una órden del mismo para que enseñe la ley de Dios, y gobierne al pueblo. Intimando un ayuno por el buen suceso de aquella jornada, llegan á Jerusalem, llevan al templo los vasos, que habian traido consigo, y ofrecen sacrificios al Señor.
3538	122	462	Oyendo Esdras, que los Judíos habian contraido matrimonio con los Gentiles, implora la divina misericordia: y convocando á todos los hijos de la transmigracion, les manda dar de mano á las mugeres estrangeras.
3540	124	460	Año del jubileo vigésimo.
3550	134	450	El año veinte de Artajerjes, Nehemías, que le servia la copa, oyendo la afliccion de los Judíos, que habian quedado del cautiverio, llora, y ayuna muchos dias, confesando los pecados del pueblo y pidiendo á Dios misericordia. Pasa despues á Jerusalem con cartas del rey, exorta á todos á que reedifiquen los muros, y está de continuo sobre la obra, haciendo inútiles todos los designios y esfuerzos, que hacian sus enemigos para estorbarla.
3551	135	449	En la solemnidad de las trompetas, el dia primero del mes séptimo, congregado en Jerusalem todo el pueblo de los Judíos, le lee, y espone la ley de Dios.
3562	146	438	El año treinta y dos de Artajerjes rey de Babylonia vuelve Nehemias á ver al rey. Mientras está ausente de Jerusalem, se introducen muchos abusos, y vuelve despues á ella, y corrige severamente á los culpados.
3589	173	411	Año del Jubileo vigésimo primero. A los profetas suceden los ancianos del grande Synedrio, á cuya cabeza estaba Esdras.
3638	222	362	Año del Jubileo vigésimo segundo.
3648	232	352	Alejandro Magno nace en Pela de Macedonia.

	Años del mundo	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias
Muere Alejandro.	3681	265	319
Año del Jubileo vigésimo tercero.	3687	271	313
Año del Jubileo vigésimo cuarto.	3738	322	262
Seleucho, despues de haber hecho quitar la vida á un hijo, y alzar por rey á otro llamado Antiocho, muere en Syria.	3743	327	257
Año del Jubileo vigésimo quinto.	3785	369	215
Despues de la muerte de Seleucho, entra á reinar Antíocho. En este tiempo Jasón hijo del sumo pontífice Simon II aspira al pontificado de su hermano Onías III y promete al rey muchos talentos, entra en posesión de él, y trastorna todo el culto del verdadero Dios. Menelao procura derribarle de aquel puesto, y para esto promete al rey mayor cantidad de talentos.	3829	413	171
Muchos de los Judíos coligándose con el pontífice Jasón, alcanzan de Antíocho permiso de vivir segun los ritos de los Gentiles, edifican un gimnasio en Jerusalem: se renuevan los prepucios, renuncian al testamento santo de Dios, y uniéndose con las naciones, se venden para hacer lo malo.	3830	414	170
Tiene Antíocho un hijo que es nombrado Antíocho Eupator.	3831	415	169
Pasados tres años despues que Jasón habia comprado á Antíocho el pontificado, envía á Menelao hermano del referido Simon, para que lleve el dinero al rey, y de que necesita respuesta. Menelao, aprovechándose en utilidad propia de la proporcion que le da aquella embajada, se vale de las mismas artes con que Jasón habia derribado á Onías su hermano, y las emplea contra Jasón: por lo que hace recaer en sí mismo el sumo pontificado. Y Jasón que habia preso á su propio hermano, burlado de esta manera, se retira fugitivo al territorio de los Amonitas.	3832	416	168
Año del Jubileo vigésimo sexto.	3834	418	166
Menelao, no cuidándose de dar al rey el dinero, que le habia prometido, es depuesto del sacerdocio, y le sucede su hermano Lysímaco. Menelao habiendo hurtado unos vasos del templo, los entrega á Andrónico, á quien Onías acusa de este sacrilegio, y por esta causa es muerto por Andrónico: Antíocho manda que por este atentado maten á Andrónico en el mismo lugar. El pueblo se echa sobre Lysímaco, y le hace pedazos. Menelao es acusado ante el rey; pero por medio de cohechos y presentes es absuelto, y entregados á la muerte sus inocentes acusadores.			
Antíocho despues de haber vencido á Ptolemeo rey de Egypto, invade á Jerusalem, y tomando todos los vasos y tesoros del templo, hace allí un estrago tan grande, que llena la ciudad de confusion. Lo mismo ejecuta el superintendente de los tributos, enviado por él mismo, el cual incendia á Jerusalem, y se lleva cautivos á muchos de sus ciudadanos.	3835	419	165
Judas llamado el Machabeo, hijo de Mathathias sacerdote, se retira á un desierto con los suyos, en donde permanecen comiendo yerba, por no tener parte en las abominaciones de los que habian apostatado.	3836	420	164
Antíocho prescribe á los Judíos las leyes que han de observar en el culto de los ídolos, desterradas todas las ceremonias del que se debia dar al verdadero Dios; y asimismo haciendo levantar el ídolo de la desolacion, hace despedazar á los que se resisten á adorarle. Muchos obedecen sus edictos: pero los que tienen verdadero zelo de religion los desechan, dispuestos antes á hacer un sacrificio de su vida, que á consentir en semejante abominacion. Entre estos el anciano Eleazár, no queriendo comer carne de puerco, ni fingir que la comia, es cruelmente martirizado. Despues de este, siete hermanos jóvenes juntamente con su valerosísima madre padecen crueles y esquisitos tormentos, dando su vida por la misma causa.	3837	421	163
Los ministros de Antíocho pretenden persuadir á Mathatías, y él lleno de religiosa constancia, no solo reusa obedecer, sino que viendo á un judío estar sacrificando á los ídolos lo degüella, y lo mismo hace con el ministro que envia el rey Antíocho, y que le queria obligar á sacrificar, destruye el altar, y se retira á los montes con sus hijos.			
Mathathias sacerdote, de la familia de los Assamoneos, llamados así, ó de algun ilustre ascendiente de este nombre, ó de *príncipes*, ó porque descendian de Assamón, aldea de Judá, juntando un ejército de hombres piadosos, renueva el culto de Dios, destruye la idolatría, y pasa á cuchillo la	3838	422	162

Años del mundo.	Años de la ruina del templo	Años antes del Messias	
			guarnicion de Antíocho: y estando para morir exorta á sus hijos, á que á ejemplo de sus padres defiendan siempre la Ley de Dios, nombrando á su hijo Simon por consejero, y á Judas por caudillo del ejército.
			Judas Machabeo sucede en lugar de su padre, y dando vuelta á las ciudades de Judá, pasa á cuchillo á todos los impíos. Mata al general Apolonio, y derrotando su ejército, vence con pocos un gran ejército y tambien á Serón.
3839	423	161	Llega esto á oidos de Antíocho, y lleno de saña envia á congregar un ejército de todo su reino. Parte de la Persia, y nombra por virey á Lysias, dejándole todo género de aparatos, y pertrechos de guerra. Lysias da el mando del ejército á Gorgias, y le envia contra la tierra de Judá: Judas y los suyos se preparan para la guerra, principalmente con obras de penitencia, y con oraciones al Señor, que oye sus ruegos, y les concede la victoria.
3840	424	160	Los sacerdotes que escoge Judas purifican el templo, demuelen el altar que habian profanado los Gentiles, y levantan uno nuevo: y disponiendo todo cuanto era necesario para el culto de Dios, ofrecen sacrificios, y celebran su dedicacion por espacio de ocho dias con grande júbilo.
			Por el mismo tiempo vuelve Antíocho de la Persia con grande descrédito, cubierto de ignominia, y cuando medita destruir enteramente á los Judíos, herido por el Señor con crueles dolores en las entrañas, hirviendo su cuerpo en gusanos, y arrojando de sí un hedor intolerable despues de reconocer sus maldades con un tardo é inútil arrepentimiento, tiene el fin que merece, y deja escrita una carta á los Judíos para que permanezcan bajo la obediencia de Antíocho su hijo.
3841	425	159	Judas recoge su ejército despues de haber conseguido la victoria, pasa á Odola, y sobreviniéndoles allí el dia séptimo se purifican y celebran el sábado conforme lo mandaba la Ley.
3842	426	158	Antíocho Eupatór va á Antiochia con Lysias su tutor, llevando consigo al pontífice Menelao, á quien manda quitar la vida. Antíocho mueve un poderoso ejército contra los Judíos, que le vencen y rechazan una y otra vez, matándole muchos millares de sus gentes; y rebelándose Philipo, se ve obligado á pedir con mucha sumision la paz á los Judíos, cuyas condiciones confirma con juramento, ofreciendo un sacrificio en el templo, y nombrando á Judas príncipe de Ptolemaida.
			Onías hijo del pontífice Onías III viendo que el sumo sacerdocio habia sido dado á Alcimo, parte para Egypto. Alcimo se habia contaminado en los tiempos de la confusion, va en busca del rey Demetrio, y le presenta una corona de oro, una palma y unos ramos, que al parecer eran del templo,
			Demetrio envia á Báchides y á Alcimo contra Judas, y este haciéndoles frente con poquísima gente, peleando con el mayor esfuerzo, es muerto y llorado. Los Israelitas piadosos reciben de esto un grande pesar, y ponen en su lugar á Jonathás su hermano, el que á causa de la muerte que habia sufrido su hermano Juan, degüella á los hijos de Zambri en unas bodas, y pasa tambien á cuchillo á mil hombres del ejército de Báchides. Muere Alcimo herido por Dios de perlesía por su impiedad contra el lugar santo.
3846	430	154	Báchides no pudiendo haber á los manos á Jonathás ni por fuerza ni por engaño ajusta con él un tratado, se retira, y no vuelve mas á la Judea.
3851	435	149	Alejandro Bala fingiéndose ser hijo de Antíocho Epiphanes, se apodera de Ptolemaida, ciudad de la Phenicia: entretanto pretende Demetrio hacer alianza con Jonathás, haciéndole repetidas y grandes promesas; pero él prefiere la amistad de Alejandro, y fija su residencia en Jerusalem.
3854	438	146	Alejandro, vencido y muerto Demetrio, se casa con Cleopatra hija de Ptolemeo rey de Egypto, y honra en estremo á Jonathás.
			Apolonio general de Demetrio el jóven se une con Demetrio, y juntando un grande ejército, sale en busca del pontífice Jonathás, que le vence y derrota, entregando á las llamas la ciudad de Azoto y el templo de Dagón.
3858	442	142	Ptolemeo Philometór, rey de Egypto, junta un gran ejército, y pasa de Egypto á la Syria con pretesto de ir á socorrer á su yerno Alejandro Bala; pero en realidad, con intento de alzarse con el reino de Alejandro, y añadirle al suyo. Y como por órden de Alejandro le recibiesen todas las

	Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias
ciudades pacíficamente, deja en cada una de ellas soldados con pretesto de guarnecerlas; pero abrigando en su corazon un mal designio contra Alejandro.			
Muere Alejandro, despues de haber llenado de robos é incendios el territorio de Antiochia, y Zabdiél Arabe envia su cabeza á Ptolemeo, que muere tambien. Después de la muerte de Alejandro ocupa solo el reino de Syria Demetrio II hijo de Demetrio Soter. Habiendo asimismo muerto Ptolemeo Philometór, los soldados que él engañosamente habia dejado para guarnicion de las fortalezas y ciudades de la Syria, fueron pasados á cuchillo á solicitud de Demetrio por aquellos que estaban en los mismos presidios.	3859	443	141
Jonathás juntando los que se hallaban en la Judea, combate la ciudadela de Jerusalem.	3860	444	140
Jonathás envia á Demetrio tropas auxiliares, que pasando á filo de espada á cien mil Antiochenos en un solo dia, libran al rey de sus manos, y ponen fuego á la ciudad. Pero faltando Demetrio al trato que tenía hecho con Jonathás, Antíocho hijo de Alejandro, vence á Demetrio, entra en el reino, y hace alianza con Jonathás, que juntamente con su hermano alcanza repetidas victorias de los estrangeros. Ultimamente muere por este tiempo Jonathás, y le entierra su hermano Simon en Modín.			
Sucede Simon á su hermano Jonathás, y viendo que su hijo Juan era hombre de gran corazon y fortaleza para la guerra, le pone por general del ejército, y se va á morar en Gazara.	3862	446	138
Vencido y hecho prisionero Demetrio por el general Arsaces, goza de una grande paz Simon con su pueblo.	3863	447	137
Antíocho hijo de Demetrio, escribe amistosamente á Simon sumo sacerdote y príncipe del pueblo de los Judíos.	3865	449	135
Simon hallándose ya anciano envia su ejército con sus dos hijos Judas y Juan, contra Cendebeo, el cual se ve precisado á huir: pero perecen muchos del ejército de Judas, y entre ellos el mismo Judas.	3866	450	134
Vencido Cendebeo, Ptolemeo yerno de Simon convidó á su suegro, y á los hijos de este, Mathathías y Judas; y cuando los ve en el calor del vino los hace matar pérfidamente, con el fin de alzarse con las provincias de la Judea. Envía emisarios á Gazara para quitar tambien á Juan la vida; pero este los previene, y así sucede á Simon su padre en el mismo pontificado.	3868	452	132
Juan Hyrcano se hace dueño de Adora y de Marissa, ciudades de la Idumea; y poniendo bajo de su yugo á todos los Idumeos, les intima que se circunciden, y que de otra manera serian echados de sus tierras.	3875	459	125
Juan Hyrcano tiene un hijo llamado Alejandro Janeo, que despues es rey de los Judíos.	3877	461	123
Año del Jubileo vigésimo séptimo.	3883	467	117
Muere Juan Hyrcano, y le sucede Judas, llamado también Aristóbulo.	3898	482	102
Muere Aristóbulo cumplido un año de su pontificado: tiene por sucesor á Alejandro Janeo.	3899	483	101
Ana profetisa de Asér, queda viuda á los siete años de casada.	3909	493	91
Ana despues de la muerte de su marido, por espacio de ochenta y cuatro años permanece en el templo, orando y sirviendo á Dios dia y noche.	3916	500	84
Simeon podia tener mas años; pero la Escritura nada nos dice.			
Muere Janeo, y como hubiese dejado en su testamento por administradora del reino á Salomé, llamada tambien Alejandra, su muger, y asimismo el arbitrio de elegir el pontífice; ésta declara pontífice á Hyrcano, el mayor de sus dos hijos.	3926	510	74
Año del Jubileo vigésimo octavo.	3932	516	68
Pompeyo se hace señor del templo en un dia de ayuno, y desde luego restituye á Hyrcano el sumo pontificado.	3941	525	59
Año sabático, en el que Herodes el Grande, hijo de Antipatro Ascalonita, invade á Jerusalem, la toma en el mismo dia en que 27 años antes habia tomado Pompeyo el templo; y hace degollar á todos los jueces del grande Synedrio, á escepcion de Polion Phariseo, y su discipulo Sameas, á quienes da despues particulares muestras de honra. Aquí tiene fin el principado de los Assamoneos, que habiendo comenzado en Mathathías Assamoneo, y continuando en su hijo Judas Machabeo, y en los hermanos de este, habia por último unido en uno mismo la potestad real con la pontificia.	3967	551	33

Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias	
3968	552	32	Tomada Jerusalem, temiendo Herodes que el pontificado recayese en alguno de las familias ilustres, hace venir de Babylonia á un sacerdote llamado Ananél ó Hananél, de familia poco conocida, y le da el sumo pontificado si hemos de creer á Josepho *Lib.* v. *cap.* II. y III. Este era de línage pontificio; pero descendia de los Judios que en otro tiempo habian sido transportados de la otra parte del Euphrates.
3970	554	30	En la fiesta de los Tabernáculos, Aristóbulo nieto de Hyrcano por una hijo, es creado nuevo pontífice por Herodes, en la edad de diez y siete años; y en esta edad llega al altar para ejercer su ministerio.
3971	555	29	Aristóbulo en el primer año de su pontificado, y á los diez y ocho de su edad, nadando en una pesquera vecina al palacio es anegada en ella por arte de Herodes. Este fué el último pontífice de la familia de los Assamoneos. Esta muerte no solamente llena de confusion el palacio y la ciudad, sino que pone en grande consternacion á las mugeres. Pero Herodes, como refiere Josepho *Lib.* XV. *cap.* III. entregándose á un llanto y tristeza fingida, procura por todos los medios hacer creer que no habia tenido parte en aquella desgracia. Y para persuadir y dar mayor consuelo á las afligidas y miserables mugeres, hace enterrar el cadáver con la mayor pompa y aparato, no perdonando á gasto, para hacer alarde de su liberalidad en adornar el sepulcro, y en amontonar en él aromas, y las cosas mas preciosas.
3981	565	19	Año del Jubileo vigésimo nono.
3998	582	2	El ángel aparece en el templo á Zacharías sacerdote de la suerte de Abías, y le anuncia que tendria un hijo, á quien llamaria Juan, que seria Nazareo, y precursor del Señor, y que estaria adornado del espíritu y virtud de Elías.
3999	583	1	Cumplidos los dias de su ministerio en el templo se retira Zacharías á su casa. Concibe Elisabéth su muger, y se está oculta por espacio de cinco meses, diciendo: *Porque el Señor me hizo esto en los dias, en que atendió á quitar mi oprobio de entre los hombres.* Luc. I. 25.
			Seis meses despues de haber sido concebido Juan, Gabriel es enviado por Dios á Nazaréth á la beatísima Virgen Maria desposada con Joseph, y saludándola le anuncia, que naceria de ella el eterno Hijo de Dios. Maravillada Maria oye del ángel el modo admirable y sobrenatural con que habia de concebir por la virtud del Espíritu Santo que habia de venir sobre ella, y da su consentimiento, diciendo: *He aquí la esclava del Señor, cúmplase en mí segun tu palabra.* Y en el mismo punto concibe.
			Despues de haber concebido á Jesucristo parte apresurada á una ciudad de Judá, y entrando en casa de Zacharías sacerdote, saluda á su prima Elisabéth, la cual luego que oye la salutacion de Maria, siente que Juan da saltos de Jubileo en su vientre, y llena de Espíritu Santo alza la voz, y llama *Bendita* á Maria, y *bendito* el fruto de su vientre. Maria en respuesta le repite aquel himno divino: *Mi alma engrandece al Señor...* y permaneciendo en su compañía como unos tres meses se vuelve á su casa.

EDAD SEPTIMA.

4000	584		Cuando fueron cumplidos á Maria los dias de parir á su hijo primogénito, casi al fin del año, y á los 25 de diciembre, conforme á la tradicion de la Iglesia; establecida por César Augusto la paz en todo el mundo desde Oriente á Poniente; el príncipe de la paz Jesucristo, Hijo verdadero y consubstancial del Padre eterno, anunciado por los profetas, y deseado por todas las gentes, sin el menor detrimento de la virginal pureza de Maria, nace en Bethlehem, y se hace hombre, para hacer dioses á los hombres, el año 4000 de la creacion del mundo: 2344 del diluvio: 1916 de la salida de Abraham: 1486 de la de Egypto: 1007 de la fundacion del templo: 583 de su ruina y desolacion: 4709 del período Juliano: al fin del 41 del año Juliano: 5 antes de la era vulgar: 40 del imperio de Augusto: 749 de la fundacion de Roma: el 4 de Olympiada 193: el 450 de las semanas de Daniél; el 33 del reinado de Herodes despues de la muerte de Antígono, ó el 37 despues que Augusto y Antonio le declararon rey de la Judea. Porque Herodes murió 34 años despues que Antígono fué arrojado del trono, como refiere Josepho *Lib.* XVII. *Antiq. Judaic. cap.* X. y por consiguiente Jesucris-

Años del mundo.	Años de la ruina del templo.	Años antes del Messias.

to nació un año antes de la muerte de Herodes. Y este fué el primer rey estrangero que tuvieron los Judíos, no esperando otro rey del cuerpo de su nacion sino á Jesucristo. Este año del nacimiento de Jesucristo obtenian el consulado Augusto César la décima primera ó la décima segunda vez, y Lucio Cornelio Sula la segunda en el mismo año; y fué el mismo en que salió el edicto general de César Augusto para que fuese empadronado todo el mundo, como atestigua S. Lucas II. á cuyo lugar remitimos al lector.

TABLAS CRONOLÓGICAS COMPENDIADAS DE LAS DEL ADRICOMIO, EN LAS QUE SE INDICAN LOS PRICIPALES SUCESOS DEL DIVINO REDENTOR; Y LO QUE DESPUES PASÓ HASTA LA MUERTE DEL EVANGELISTA S. JUAN COMPRENDIENDO LA EDAD SEPTIMA.

Antes de entrar en la série de estas Tablas, nos ha parecido conveniente dar una sucinta razon de aquellos Santos que ya pertenecen al Nuevo Testamento, y que murieron antes del Bautista, ó de la predicacion de Jesucristo. La hemos compendiado de lo que dejó escrito el Baillet en los respectivos dias de cada uno. Los Santos Inocentes fueron degollados por Herodes el año treinta y cuatro de su reinado, ó el treinta y siete despues de haber sido declarado rey, y á poco tiempo de haber vuelto los Magos á sus tierras. El Evangelio nos da á entender, que esto aconteció pocos dias despues de la huida de Jesucristo á Egypto, y de consiguiente despues de la adoracion de los Magos, y de la purificacion de la Santísima Virgen. Así que suponiendo con toda la Iglesia, que el Hijo de Dios nació el veinte y cinco de diciembre, que fué adorado por los Magos el seis de enero, y presentado en el templo conforme á la ley el dia dos de febrero, hemos de reconocer necesariamente, que fué trasportado á Egypto por Joseph en el mes de febrero, y que los Inocentes fueron degollados en este mes, ó á lo mas al principio del marzo siguiente; porque Herodes, que el doce del mismo mes que fué seguido de un eclipse de luna, hizo morir á diversos Judíos, y despues á su hijo Antipatro, habia ya muerto en la Pascua siguiente. Baillet. *Dec.* XXVIII.

Del anciano S. Simeon, y de la santa profetisa Ana viuda, no sabemos otra cosa sino lo que se nos refiere en S. LUCAS II. 25. y sig. y 36. y sig. Siendo uno y otro tan avanzados en edad, parece que el Señor quiso reservarlos solamente para que se hallasen presentes á la presentacion del Hijo de Dios en el templo de Jerusalem: así parece verisimil que murieron luego despues de este memorable dia.

Del santo Zacharías y de Sta. Isabel, padres del Bautista, que eran de la familia sacerdotal de Aarón, ademas de lo que leemos en el Evangelio añadiremos aquí lo mas comunmente recibido que se ha publicado de ellos, y mayormente del santo Zacharías. Algunos Padres antiguos, y entre otros S. Pedro Alejandrino, *Petr. mart. Can.* XIII. *in Coll. Conc.* dicen como una cosa que era corriente en su tiempo, que Herodes hizo quitar la vida á Zacharías, por haber librado de su crueldad á San Juan su hijo cuando hizo degollar á los Inocentes. Refieren tambien como una opinion seguida, que este es aquel Zacharías, cuya muerte echó en cara Jesucristo á los Judíos, como el mas reciente de los profetas y justos cuya sangre habian derramado. Esta parece la tradicion de la Iglesia de Oriente, apoyada con el testimonio de Orígenes, de S. Basilio el Grande, de S. Gregorio Niseno, de S. Cirilo Alejandrino, de Theodoreto y otros. S. Gerónimo no abraza este sentimiento, *Lib.* IV. *Comm. in capit.* XXIII. *Matth.* y cree que fué Zacharías hijo del sumo sacerdote Joiada, á quien el rey Joas hizo matar en el templo: ó el otro Zacharías que contamos por el undécimo entre los profetas menores, y que verdaderamente era hijo de Barachías. Pero el uno y el otro de estos dos parecen demasiadamente antiguos para poder ser el último de los justos, de los cuales Abél era el primero, de los que habian sido entregados á la muerte desde el principio del mundo hasta la muerte de Jesucristo. Por lo que hace á Sta. Isabel no se halla memoria suya hasta el siglo diez y seis. El cardenal Baronio fué el primero que con su estudio y diligencia reparó un olvido tan injurioso á una persona tan ilustre y tan santa, á quien el Evangelista y los santos Padres colman de elogios. Por lo que hace á S. Joaquin y á Sta. Ana, padres de la Santísima Virgen, nos dice S. Pedro Damiano *Hom.* XLVI. que es una curiosidad muy inútil pretender saber lo que el Evangelista no ha tenido por conveniente querernos enseñar: y añade, que toda otra inquisicion sera vana y sin fruto, por no poderse tomar de otra parte los socorros necesarios. Se sabe solamente que el padre de la Santa Virgen era descendiente de David; y por consiguiente esta Señora era de la sangre real de los Judíos, ya por sí misma, ya tambien por S. Joseph, su esposo. Podríamos creer que su nombre era el de Helí, si se probara con suficientes fundamentos, que la genealogía que refiere S. Lucas, es la de la Santa Virgen su hija. S. Gerónimo se persuadió que se llamó Cleophás, *in Helv. cap.* VII. porque la hermana de la Santa Virgen que segun S. Juan XIX. 25. se llamaba tambien María, y que habia desposado con Alphéo, es nombrada *María de Cleophás*, como si fuera su hija. Pero se cree que este Cleophás, que era hermano de S. Joseph, y que vivia aun cuando el Señor padeció, fué mas bien un segundo marido de esta hermana de la Santa Virgen, ó tal vez el mismo Alphéo, y no su padre, que no era ya vivo segun todas las apariencias, cuando Jesucristo su nieto vino al mundo. Desde el tiempo de S. Gerónimo se comenzó á recibir otra opinion, la cual daba el nombre de Joaquin al padre de la Santa Virgen, y de su hermana María de Cleophás, y el de Aña á su madre; sea que esto hubiese venido por algunas tradiciones fidedignas, como siente S. Epiphanio *Hæres. Lib.* LXXIX. *cap.* V. ó que estos nombres

considerándose como apelativos mas que como propios, se les hubiesen dado por los cristianos, para significar la *preparacion del Señor* por el de Joaquin; y *la gracia* por el de Ana. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que la Iglesia bajo de estos dos nombres ha querido que sean honrados con un culto religioso los padres de la Santísima Vírgen. S. Joseph esposo de la Vírgen era de la tribu de Judá, y de la familia real que habia tenido el cetro desde David hasta el cautiverio de Babylonia. La magestad de esta familia habia decaido mucho tiempo antes que naciese Joseph, y la nobleza que le era inseparable, no siendo sostenida, ni por bienes, ni por honras temporales, ni por otras ventajas que hacen sobresalir en el mundo, parecia no se distinguia ya sino para que fuese el objeto del desprecio de los otros. Y de aquí es facil de concebir como Joseph pudo nacer en la obscuridad, y en una pobreza que nada descubria que no fuese ordinario y comun. Los evangelistas S. Matheo y S. Lucas nos dieron su genealogía, para hacernos ver como descendia de Abraham y de David. No se sabe el lugar de su nacimiento, pero no se puede dudar que moró principalmente en Nazaréth, pequeña ciudad de Galilea en la tribu de Zabulón, en donde vivia reducido á ganar su sustento con el trabajo de sus manos. El oficio que ejercia era el de un artesano, y segun el sentimiento mas comun de los Padres antiguos el de carpintero. Justin. *Dial pag.* 316. Ambr. *in Luc. Lib.* III. Theodor. *Hist. Lib.* III. *cap.* XVIII. Fuera de lo que de él se nos cuenta en el Evangelio, hasta que en compañía de su santísima esposa halló al Señor en el templo disputando con los doctores, nada sabemos de este hombre justo, de este hijo de David, de este pobre artesano, de este casto esposo de una vírgen madre, que mereció ser llamado padre de Jesucristo. Parece indubitable que habia ya muerto antes que el Salvador del mundo diese principio á la predicacion del Evangelio; pues se ve, que ni en las bodas de Caná, á las que Jesus fué convidado con su madre y sus discípulos, ni en toda la série y proceso de su predicacion se hace de él la menor mencion.

Años de Cristo.	
1	Publicado el edicto de César Augusto para que todo el mundo fuese empadronado, y subiendo Joseph y Maria á Bethlehem de Judá para este efecto, cumplidos los meses de María, da allí á luz á Jesucristo á la mitad de la noche del dia que precede al veinte y cinco de diciembre: y envolviéndole en pañales y con fajas, le reclina en un pesebre. Los ángeles lo anuncian á unos pastores que estaban velando sobre su ganado, los cuales corren apresurados á verle, y llenos de gozo tributan al Señor sus inocentes alabanzas. LUC. II.
	El octavo dia, esto es, el dia primero de enero, es circuncidado, y se le da el nombre de Jesús. LUC. II. Tres Magos guiados de una nueva estrella vienen de Oriente á Jerusalem, y desde aquí pasan á Bethlehem en donde adoran al recien nacido, le presentan oro, incienso y mirra. Avisados por un ángel vuelven por otro camino á su tierra. MATTH. II. A los cuarenta dias del parto, el 2.° de febrero, cumplidos los de la purificacion de María, los Padres del Niño le llevan á Jerusalem, y lo presentan al Señor en el templo, como lo ordenaba la Ley. Hallándose allí el anciano Simeon, y tomando al Niño entre sus brazos, alaba á Dios con el cántico: *Nunc dimittis...* y vaticina cosas admirables de aquel Niño y de su Madre. Ana profetisa da del mismo modo loores á Dios, y dice maravillas del Infante. LUC. II. Avisado Joseph en sueños por un ángel, huye á Egypto con el Niño y con su Madre, y permanece allí hasta despues de la muerte de Herodes. MATTH. II. Herodes queriendo quitar la vida á Jesucristo, envia ministros para que degüellen á todos los niños de dos años abajo: Esto fué poco despues que se volvieron los Magos, el año treinta y cuatro de su reino, ó el treinta y siete despues que fué declarado rey.
2	Muere Herodes desastradamente comido de gusanos. César Augusto reparte el reino de Herodes entre cuatro hijos suyos, y los instituye tetrarcas: á Archelao de la Judea, á Herodes Antipa de la Galilea, á Philipo de la Iturea y Traconítide, y á Lysanias de Abylinia. LUC. III. Josepho *Lib.* XVII. *Antiq. cap.* XVII. y II. *Bell. cap.* IV. Joseph por aviso de un ángel vuelve con el Niño y con su Madre á la tierra de Israél, y oyendo que reinaba Archelao en la Judea, se retira á Galilea, y mora en Nazaréth. El Niño crece y se fortifica, y sus Padres van á Jerusalem todos los años en la fiesta de la Pascua. MATTH. II. LUC. II.
12	Siendo Jesus de doce años sube á Jerusalem con sus Padres en la festividad de la Pascua. Y como se perdiese, despues de tres dias que inútilmente le buscan entre los parientes y conocidos, le hallan en el templo, sentado en medio de los doctores, y disputando con ellos. Vuelve con sus Padres á Nazaréth, en donde vive bajo su obediencia, creciendo en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres. LUC. II. No se vuelve á hacer mas mencion de S. Joseph en el Evangelio.
15	Archelao acusado ante César por los Judíos el año nono de su principado, es desterrado á Viena sobre el Ródano. Desde este tiempo la Judea quedó bajo el mando de gobernadores romanos. Josepho *Lib.* XVII. *Antiq. cap.* XIX. *Lib.* II *Bell. cap.* IV.
	Muere César, y le sucede Tiberio César, que tiene el imperio veinte y tres años.
29	El año quince de Tiberio, siendo Pilato gobernador de la Judea, y pontífices Anás y Cayphás, Juan que hasta entonces habia pasado una vida muy retirada y austera en el desierto, como á los treinta años de su vida, comienza por órden de Dios á predicar penitencia en el

Años de Cristo.

desierto de la Judea, y en las regiones comarcanas, y á bautizar con agua, diciendo que él bautizaba con agua para penitencia; pero que vendria otro mas fuerte que él, el cual bautizaria en Espíritu Santo y en fuego. Muchos de todas partes concurren á oir su doctrina, y á recibir este bautismo de Juan. MATTH. III. MARC. I. LUC. III. 30

Jesús entrado ya en los treinta años de su edad viene al mismo lugar, y es bautizado entre otros por Juan en el Jordan, se abren los cielos, desciende el Espíritu Santo en figura de paloma, y se oye la voz del Padre, que da testimonio que *aquel es su Hijo amado*. MATTH. III. 1. MARC. I. LUC. III. Jesús por impulso del Espíritu Santo se retira despues al desierto, en donde permanece ayunando cuarenta dias y cuarenta noches. MATTH. IV. MARC. I. LUC. IV. Creyendo muchos que Juan era el Cristo, envian los Judíos de Jerusalem á las riberas del Jordan donde estaba bautizando, á preguntarle ¿quién era? Y les responde, que él no era el Cristo, ni Elías, ni aquel profeta que ellos esperaban, sino la voz del que clama en el desierto: *Enderezad el camino del Señor*. JOANN. I. El dia siguiente, Juan viendo venir hácia sí á Jesucristo, señalándole con el dedo, declara al pueblo, que aquel es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. JOANN. I. Y lo mismo repite otro dia á sus discípulos, por lo que Andrés y Pedro comienzan á conocer, y seguir á Cristo. JOANN. I. Yendo el Señor con estos á la Galilea, halla á Phelipe, á quien manda, que le siga; y Nathanaél por Phelipe conoce tambien al Señor. JOANN. I. Al tercero dia es convidado á unas bodas en Caná de Galilea, y como faltase en ellas el vino, á ruegos de su Madre hace el primer milagro convirtiendo el agua en vino. JOANN. II. Se retira de aquí á Capharnaúm con su Madre, parientes, y discípulos en donde permanecen pocos dias. JOANN. II. Por la fiesta de Pascua sube á Jerusalem, y allí haciendo un látigo ó azote, echa del templo á los que en él vendian, y contrataban. Pidiéndole los Judíos, que les hiciese ver con una señal ó milagro, que tenia la autoridad que se apropiaba, les da por señal y dice: Que ellos desharian el templo de su cuerpo; pero que él lo levantaría despues de tres dias. Hace allí no pocos milagros, y muchos creen en él. JOANN. II. Poco tiempo despues viniendo á oirle de noche Nicodemo Phariseo, uno de los mas distinguidos de los Judíos, le enseña la necesidad de la regeneracion de agua y de espíritu, y le dice, que él habia de ser exaltado como la serpiente de Moysés en el desierto, y que salvaria á todos los que creyesen en él. JOANN. III. Se retira de aquí, pasa á morar á la Judea con sus discípulos, y por ministerio de estos bautiza al mismo tiempo, que Juan estaba bautizando en Enón junto á Salim. Y como los discípulos de Juan se le quejasen de que eran en mayor número los que acudian á Jesús, les responde Juan: *Es necesario que aquél crezca, y que yo mengüe*. JOANN. III. Juan despues de esto reprende á Herodes tetrarca de la Galilea, á causa del trato adúltero é incestuoso, que mantenia con Herodías muger de Philippo su hermano, estando aun este vivo. Por lo que Herodes le hace prender, y echar en la cárcel. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. III. Oyendo Jesus la prision de Juan, y la envidia y odio, que le tenian los Phariseos, deja la Judea, y se vuelve á la Galilea. MATTH. IV. MARC. I. LUC. IV. Llega á Sicár de Samaria, y fatigado del camino se sienta junto al pozo de Jacob, en donde manifiesta á la Samaritana, que él era el Messías. Esta corre á dar parte del suceso á los de su ciudad, y muchos de ellos creen en él. A sus instancias se detiene allí dos dias. JOANN. IV. Pasa desde aquí á la Galilea, y los Galileos lo reciben con mucho agasajo por los milagros, que le habian visto hacer en Jerusalem. JOANN. IV. Va á Caná de Galilea, en donde requerido por un oficial del rey para que sanase á un hijo suyo, que estaba ya á los estremos en Capharnaúm, con una palabra libra al hijo de la fiebre, y al padre de la incredulidad. JOANN. IV. Deja despues de esto á Nazaréth, pasa á Capharnaúm, en donde fija su residencia, y empieza allí á predicar el Evangelio del reino de Dios. MATTH. IV. MARC. I. Estando paseándose en la ribera del mar de Galilea, llama á Pedro y á Andrés, que estaban pescando, y les dice, que le sigan. Pasa un poco mas adelante, y hace lo mismo con Jacobo y Juan, que estaban en un barco de su padre reparando las redes. MATTH. IV. MARC. I. Y como cerca del mismo mar, que se llama tambien lago de Genesaréth, un grande tropel de gentes se echase sobre él, llevados de la ansia de oir de su boca la palabra de Dios, entra con sus discípulos en el barco de Pedro, y desde allí sentado enseña á toda aquella gente. Manda despues echar la red en la mar, y como encerrasen en ella una cantidad muy crecida de peces, atónitos los discípulos á vista de este prodigio, dan de mano á todas las cosas, y le siguen constantemente. LUC. V. Vuelve con los mismos á Capharnaúm, en donde los sábados frecuenta la Synagoga, y enseña en ella. Lanza allí un espíritu inmundo, que publicaba, que Cristo era el Santo de Dios: por lo que muchos admiran su potestad y doctrina. MARC. I. LUC. IV. Pasa despues á casa de Pedro, cuya suegra estaba enferma, y con fiebre, y la sana con su palabra y contacto: por la tarde le presentan muchos enfermos y endemoniados y los cura á todos. MATTH. VIII. MARC. I. LUC. IV. El dia siguiente se retira al rayar del alba al desierto, y permanece allí en oracion. Pedro primeramente en compañía de los otros discípulos, y despues la otra gente, le buscan, y le hallan; y querién- 31

Años de Cristo.

dole detener, les responde, que debe tambien anunciar el Evangelio á otras ciudades y aldeas. MARC. I. LUC. IV.

31 Por lo que rodeando toda la Galilea, predica en las synagogas, sana toda especie de enfermedades, y lanza los demonios. Se estiende su fama por toda la Syria y acuden á él de todas partes con varios enfermos, y los cura á todos: muchos le siguen, y reprende á otros, que parece lo desean. MATTH. IV y VIII. MARC. I. LUC. IV. y IX. Atravesando el mar de Galilea se levanta una grande tempestad á sazon que el Señor estaba durmiendo. Llenos de susto los discípulos, le llaman y despiertan, y dándoles en rostro con su poca fé, á su imperio cesa en el mismo punto la tempestad con admiracion, y pasmo de

32 todos los que estaban presentes. MATTH. VIII. MARC. IV. LUC. VIII. Llega al territorio de los Gerasenos, y con su palabra libra á dos endemoniados muy furiosos que le salen al encuentro. Uno de estos estaba poseido de una legion de demonios, los cuales, permitiéndoselo así el Señor, entran en una manada de cerdos, como en número de dos mil, que despues se despeñan, y ahogan en la mar. El que habia sido librado de la legion quiere seguir al Señor; pero enviándole el mismo Señor á su casa, predica él, y anuncia á todos los grandes bienes, que habia recibido de Jesus. MATTH. VIII. MARC. V. LUC. VIII. Pasa de nuevo el lago para ir á la Galilea, y vuelve á Capharnaúm en donde estando sentado en una casa enseñando al pueblo le traen un paralítico; y como no pudiesen entrar por la mucha gente, que habia en la puerta, le suben al terrado, y haciendo una abertura en él le descuelgan por ella con la cama en que yacia, y la ponen á los pies del Señor que primeramente le cura de los pecados, y despues de la parálisis en términos de que cargando la cama sobre los hombros, se fué con ella por su pié á su casa: lo que deja á todos sorprendidos y admirados. MATTH. IX. MARC. II. LUC. V. Vuelto al mar de Galilea, enseña allí al pueblo, que acude á él. Pasando un dia en Capharnaum por el banco público, llama á que le siga al publicano Matheo, que estaba sentado al banco. Y como despues concurriese á un banquete á que Matheo le convidó, y comiese con los publicanos, responde á los Phariseos, que murmuraban de él viendo esto: Que él habia venido para llamar á los pecadores á penitencia. En este mismo lugar quejándose los discípulos de Juan, de que no ayunaban los de Cristo, les dice: Que ayunarian luego que les fuese quitado el Esposo. MATTH. IX. MARC. II. LUC. V. Jairo príncipe de la Synagoga, llega, y ruega al Señor rendidamente, que quiera pasar á sanar la hija única de doce años que tenia, y que estaba para espirar: toma el Señor el camino para ir á curarla, y en él una muger, que de doce años padecia un flujo de sangre, y que habia gastado inútilmente con los médicos cuanto tenia, llena de fé toca la orla del vestido del Señor, y queda sana: entra despues acompañado de muy pocos en la casa de Jairo, y resucita á su hija, que ya era muerta, y manda, que le den de comer. MATTH. IX. MARC. V. LUC. VIII. Sale de aquí, y restituye la vista á dos ciegos, que le fueron siguiendo. Cura despues á un endemoniado mudo; lo que escita la admiracion de la gente, y da ocasion á los Phariseos á calumniarle. MATTH. IX. Sube despues de esto á Jerusalem en la fiesta de la Pascua, y sana allí en un sábado á un hombre, que por sus pesados yacia enfermo treinta y ocho años habia. Y como los Judíos por esto le persiguiesen, les enseña, y dice, que él obra juntamente con su Padre, que tiene potestad de resucitar muertos, y de juzgar á todos: y que Juan, sus obras mismas, su mismo Padre, Moysés, y todas las Escrituras dan testimonio de él. JOANN. V. Pasando un dia de sábado por unos sembrados, sus discípulos hambrientos cortaban espigas, y frotándolas entre las manos comian de ellas. Los Phariseos los acusan como infractores del sábado; mas el Señor los escusa con el ejemplo de David, y de los sacerdotes. MATTH. XII. MARC. II. LUC. VI. En otro sábado enseñando en la Synagoga de Jerusalem, cura á un hombre, que tenia seca la mano; y prueba que es lícito hacer bien en sábado. Ofendidos de esto los Phariseos se coligan con los Herodianos para matarle. MATTH. XII. MARC. III. LUC. VI. Sabiendo esto Jesus, se retira de allí al mar de Galilea, á donde concurren de todas partes muchas gentes, cuyos enfermos cura con solo su contacto: increpa á los demonios, los cuales publicaban, que él era el Hijo de Dios: y viéndose apretado de un tropel de gente se entra en un barco. MATTH. XII. MARC. III. LUC. VI. Sube despues á un monte, y allí pasa la noche en oracion. Luego que se hace de dia llama á sí de entre sus discípulos á los que quiere, y escoge de ellos á doce ordenándolos Apóstoles, á Pedro, Andrés, Jacobo, Juan, Phelipe, Bartholomé, Matheo, Thomás, Jacobo el menor, Simon, Thadeo, y Judas Iscariote. MATTH. X. MARC. III. LUC. VI. Sentado con ellos en un monte les hace un escelente sermon, en que les enseña la suma de la perfeccion evangélica, y en lo que consiste la verdadera bienaventuranza. MATTH. V. VI. VII. Desciende del monte á la campiña, y allí repite las mismas cosas delante de una multitud de pueblo. LUC. VI. Parte de aquí, y con su contacto limpia á un leproso, que humildemente le pide la curacion, mandándole despues de haberle limpiado, que se presente al sacerdote. MATTH. VIII. MARC. I. LUC. V.

Años de Cristo 32

Entra despues en Capharnaúm, en donde un centurion gentil le ruega por un siervo que estaba paralítico. El Señor recomienda la fé del centurion, y sana con sola su palabra al siervo ausente. MATTH. VIII. LUC. VII. Y como por el grande concurso del pueblo no pudiese conversar públicamente en la ciudad, se retira al desierto, y allí ora. MARC. I. LUC. V. Va con sus discípulos á Naim, y estando cerca de la puerta de la ciudad resucita á un mancebo que llevaban a enterrar, y era hijo único de una viuda. LUC. VII. Juan Bautista estando en la carcel, oye los milagros que Cristo hacia, y envia dos de sus discípulos á preguntarle, si era él el Messías que se esperaba. El Señor para dar prueba de que lo era, hace á vista de ellos muchos prodigios, y les dice, que refieran a Juan lo que habian visto y oido. Luego que estos se retiran, comienza el Señor á ensalzar la dignidad de Juan delante del pueblo, y dar en rostro á los Judíos con su obstinacion, que ni con la autoridad, que habian visto á Juan, ni con la blandura y suavidad con que él mismo los convidaba, se movian á penitencia. MATTH. XI. LUC. VII. Despues de esto estando á la mesa de Simon el Phariseo, llega una muger pecadora que arrepentida de sus pecados riega con sus lágrimas los piés del Señor, los enjuga con sus cabellos, los besa y unge, dando muestras de un ardentísimo amor; y el Señor le perdona sus muchos pecados. LUC. VII. Cura en Capharnaúm á un endemoniado, ciego y mudo: el pueblo se admira: sus parientes salen para prenderlo como si estuviese enagenado: los Phariseos dicen, que en virtud de Beelzebúb lanza los demonios; y los Escribas le piden una señal del cielo. Cristo responde, y muestra con eficaces razones, que aquel milagro no habia sido hecho por virtud diabólica, sino por virtud divina, y niega á los Escribas la señal del cielo, enseñándoles que la del profeta Jonás era figura de su sepultura y resurreccion. MATTH. XII. MARC. III. LUC. XI. Oyendo esto una muger de entre el pueblo, levanta la voz, y aclama por bienaventurada la madre de tan grande Maestro: y el Señor declara bienaventurados á los que oyen y guardan la palabra de Dios. LUC. XI. En este tiempo diciendo uno, que estaban fuera su madre y hermanos esperándole para hablarle; le responde, que su madre y sus hermanos son los que hacen la voluntad de Dios. MATTH. XII. MARC. III. LUC. VIII. De aquí pasa al mar de Galilea, en donde congregándose una grande multitud de pueblo, sentado en un barco les propone varias parábolas. MATTH. XIII. MARC. IV. LUC. VIII. y XIII. Vuelve á Capharnaúm y á su casa, en donde preguntado en particular por sus Apóstoles, esplica las parábolas que antes habia propuesto al pueblo, la del sembrador, la de la zizaña y otras, en las que se significaba el acrecentamiento venidero del Evangelio, y el estado de la Iglesia. Añade en esta ocasion otras parábolas, la del tesoro y la de la perla de gran precio, hallados y comprados; y la de la red que encierra peces buenos y malos, los cuales han de ser separados en el juicio. MATTH. XIII. MARC. IV. LUC. VIII. Pasa de aquí á Nazaréth, en donde un sábado lee en la Synagoga la profecía de Isaías: *Spiritus Domini super me*, etc. que muestra haberse cumplido en él. Y como les diese en rostro con su incredulidad, por la que habia curado allí á pocos enfermos, le echan de la ciudad, y le llevan á lo más alto del monte sobre el que estaba situada Nazaréth, y quieren despeñarlo desde allí. Pero Jesús pasando por en medio de ellos se retira, sin que nadie le dijese nada, ni osase poner sobre él la mano. MATTH. XIII. MARC. VI. LUC. IV. JOANN. IV. Recorriendo todos los pueblos y aldeas de la Galilea, enseña en todas partes en las Synagogas, y cura toda especie de enfermedades, acompañándole los Apóstoles y algunas mugeres, que le suministraban lo necesario de lo que ellas tenian. MATTH. IX. MARC. VI. LUC. VIII. Llama despues á los doce Apóstoles, y dándoles potestad de curar toda suerte de endemoniados y de enfermos, les da al mismo tiempo ciertas instrucciones, y los envia por todo Israél á anunciar el reino de Dios. Ellos en cumplimiento de su misión van por todas partes predicando, lanzando demonios, ungiendo con aceite á los enfermos, y sanándolos. MATTH. X. MARC. VI. LUC. IX. Jesús va en pos de ellos, y predica en sus ciudades. MATTH. XI.

Herodes tetrarca de Galilea, celebra un banquete el dia de su cumpleaños, al que convida á los principales de su corte; y á peticion de la hija de Herodías, que danzó con mucha desenvoltura en presencia del rey y de todos los convidados, manda cortar la cabeza á Juan el Bautista, que estaba encarcelado en el castillo de Marquerunte; lo que se ejecutó el dia 25 de marzo, y cuando no habia aun cumplido los treinta y tres años de su edad. Presentan la cabeza del Bautista en un plato á la muchacha danzarina, y sus discípulos entierran su cadáver en Samaria entre los profetas Abdías y Eliseo. La santa Iglesia celebra su degollacion el dia 29 de agosto, porque en este dia fué hallada su cabeza en la ciudad de Edesa. MATTH. XIV. MARC. VI.

Despues Herodes oyendo la fama de Jesús, dice, que Juan el Bautista habia resucitado, y desea verle; otros dicen, que es Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas. MATTH. XIV MARC. VI. LUC. IX

Los Apóstoles, concluida su mision, vuelven á Capharnaúm, y refieren al Señor lo que habian hecho y enseñado. El Señor viéndolos fatigados, y sabiendo al mismo tiempo la muerte de Juan el Bautista, los lleva al desierto para que allí reposen. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. XI.

Atravesando con ellos el mar de Galilea, se retira al desierto de Bethsaida: y acudiendo allí la gente, sube al monte, en donde se está con los suyos, no obstante que se hallaba ya

Años de Cristo 33

próxima la Pascua de los Judíos. Pero viendo que el pueblo habia concurrido en mayor número, desciende del monte, le instruye, sana sus enfermos, y al caer del dia, en aquel mismo lugar con cinco panes de cebada, y dos peces, da de comer á cinco mil hombres hasta saciarlos, de manera que se alzaron doce grandes cestos llenos de los pedazos que sobraron. Queriendo aquella gente á vista de este prodigio hacerle rey, manda á sus discípulos, que por mar pasen á Bethsaida, y él huyendo se retira al monte para orar solo. MATTH. XIV. MARC. VI. LUC. IX. JOANN. VI. Navegando los discípulos se ven en peligro por una recia tempestad que se levanta, y por el viento que les es contrario, y el Señor se les presenta á la cuarta vigilia de la noche andando por la mar. Viendo ellos que se acercaba, y creyendo que era un fantasma, comienzan á gritar; pero Jesús les manda que tengan fé, y da permiso á Pedro de ir á donde él estaba caminando sobre las aguas. Pedro lo hace; pero comenzando á dudar, comienza tambien á sumergirse: mas el Señor alargándole la mano le sostiene, y entra con él en el barco; y calmando en el mismo punto la tempestad, abordan en tierra de Genesaréth. Atónitos los discípulos de tantas maravillas, le confiesan Hijo de Dios, y le adoran. MATTH. XIV. MARC. VI. JOANN. VI. Yendo á Capharnaúm sana por donde pasa á todos los enfermos con solo tocar la orla de su vestido. MATTH. XIV. MARC. VI. El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte de la mar busca á Jesús, y entrando en barcos viene á Capharnáum, y hallándole le pregunta, cuándo habia venido allí. El Señor en la Synagoga les habla del pan místico y vivífico de su carne; y como muchos de sus discípulos no entienden este misterio se separaron de él. Mas Pedro protesta, que él tiene palabras de vida, y los otros Apóstoles perseveran con él, de los cuales afirma el Señor, que uno es diablo. JOANN. VI. Por este tiempo se celebra la Pascua en Jerusalem. Pasada ésta, Jesús se está en Galilea, porque los Judíos intentan quitarle la vida. JOANN. VII.

En esta misma sazon pasan de Jerusalem unos Escribas y Phariseos en busca suya, y se le quejan, de que sus discípulos comian sin lavarse las manos, faltando en esto á la tradicion de los ancianos. Jesucristo los rebate, haciéndoles ver, que ellos por tradiciones humanas atropellaban los mandamientos divinos. Da allí instrucciones al pueblo; y en su casa privadamente dice á sus discípulos, que lo que hace inmundo al hombre no es lo que entra por la boca, sino lo que sale por ella del corazon. MATTH. XV. MARC. VII.

Pasa desde aquí al territorio de Tyro, y de Sidón, en donde vencido de los repetidos ruegos de la Cananea, libra del demonio á su hija ausente con sola su palabra. MATTH. XV. MARC. VIII.

Vuelve por medio del territorio de Decápolis al mar de Galilea, y á uno que era sordo y mudo le restituye el oido y el habla, metiéndole los dedos en las orejas, y tocándole la lengua con su saliva. MARC. VII. Sube al monte á la otra ribera del mar de Galilea, en donde sentado da la salud á muchos enfermos; y compadecido de un crecido número de pueblo, que se hallaba hambriento por haber estado sin apartarse de él tres dias, con siete panes y algunos pececillos da de comer allí á cuatro mil hombres hasta que se saciaron; por manera que de lo que sobra se llenan siete espuertas. MATTH. XV. MARC. VIII.

Pasa despues por mar á Magedán y Dalmanutha, en donde pidiéndole de nuevo una señal los Phariseos y los Saduceos, el Señor gime en su espíritu, y les da segunda vez la del profeta Jonás. MATTH. XVI. MARC. VIII.

Vuelve á pasar la mar de Galilea, y advierte á sus discípulos que se guarden de la levadura, esto es, de la doctrina de los Phariseos, de los Saduceos y de Herodes. MATTH. XVI. MARC. VIII.

Vuelve á Bethsaida, en donde tocando con su saliva los ojos á un ciego le restituye la vista, primero con alguna obscuridad, y despues con la mayor claridad y perfeccion. MARC. VIII.

Va á la comarca de Cesarea de Philipo, y preguntando á sus discípulos en el camino: ¿Quién dicen los hombres que soy yo? Responden, que unos decian, que él era Juan el Bautista: otros Elías, otros Jeremías, ó alguno de los profetas. Y preguntándoles de nuevo: ¿Y vosotros quién decís que soy yo: Pedro en nombre de todos responde: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios el vivo. Y el Señor por esta confesion le llama bienaventurado, y promete, que sobre esta piedra edificaria su Iglesia, contra la que no prevalecerian las puertas del Infierno, y que le daria las llaves del reino de los cielos, y la potestad de atar y desatar. MATTH. XVI. MARC. VIII. LUC. IX.

Manifiesta despues á sus discípulos, que en Jerusalem habia de padecer muerte, y que luego resucitaria. Queriendo Pedro disuadirle de esto, le increpa el Señor llamándole Satanás; y añadiendo, que los que quisiesen ser salvos habian de llevar en pos de él su cruz todos los dias. MATTH. XVI. MARC. VIII. LUC. IX.

De allí á ocho dias tomando consigo á Pedro, Jacobo y Juan sube al monte Thabór, y se transfigura en su presencia: se dejan ver Moysés y Elías hablando con él de la muerte, que habia de padecer en Jerusalem: Pedro quiere estarse allí, y se oye la voz del Padre, que declara á Jesús por su Hijo muy amado. El Señor manda á los suyos, que no hablen de esta vision hasta que él hubiese resucitado. MATTH. XVI. MARC. VIII. LUC. IX.

Años de Cristo 33

El dia siguiente desciende del monte, é instado por un padre, libra á su hijo lunático de un espíritu inmundo, mudo y sordo, que por su poca fé no habian podido lanzar sus discípulos; y en llegando á casa les dice, que tal casta de demonios no se echa sino con oracion y ayuno. MATT. XVII. MARC. IX. LUC. IX. Vuelve á Capharnaúm; los cobradores le piden el didracma: el Señor aunque no estaba sujeto á pagarle, manda á Pedro que eche el anzuelo en el mar, y que en la boca del primer pez que prenderia, hallaria un estatér ó tetadracma, y que lo diese por sí y por él. Luego que llega á casa, sabiendo que los discípulos habian altercado en el camino sobre cual de ellos era el mayor, poniendo un niño en medio de todos, les enseña á su ejemplo á ser humildes, y les da otras muchas y admirables instrucciones y documentos. MATTH. XVIII. MARC. IX. LUC. IX. y XXII. Sus parientes movidos de ambicion, le instan á que suba á Judea en la fiesta de los tabernaculos: él enviándolos delante, va tambien en oculto despues de ellos. JOANN. VII. Pasando por la Galilea, y por medio de Samaria, envia mensageros á la ciudad de los Samaritanos para que le preparen posada: y como los Samaritanos no le quisiesen recibir, el Señor reprende á Santiago y á Juan, que pretendian que hiciese bajar fuego del cielo para que los abrasase: y se va a otra aldea. LUC. IX. Encontrando aquí á diez leprosos que imploran su piedad, les manda ir á presentarse á los sacerdotes, y en el mismo acto de comenzar á cumplirlo quedan limpios. De todos ellos solo uno que era samaritano, vuelve á darle rendido las gracias. LUC. XVII. Entra despues en Jerusalem á eso de la mitad de la fiesta de la *Scenopegia* en el mes de setiembre, y enseña públicamente en el templo, que él es el enviado de Dios, y que las cosas que enseña son divinas y verdaderas. Quieren por esto algunos echarle mano; pero ninguno se atreve á hacerlo, y muchos del pueblo creen en él. Indignados de eso los Phariseos, envian ministros, para prenderle. Llegan estos y le oyen hablar tan divinamente, que olvidados de su comision vuelven á decir, que nunca habian oido hablar á hombre como aquel. Los Phariseos alzan la voz diciendo, que habian sido seducidos, como el vulgo ignorante; y al mismo Nicodemo, que toma la defensa del Señor, le cargan de villanías é improperios. Jesus se retira al monte Olivete. JOANN. VII. Otro dia temprano vuelve al templo, en donde como sentado enseñase al pueblo, los escribas maliciosamente traen, y le presentan una muger adúltera para que la condenase; pero Jesus escribiendo en tierra con el dedo, cubre de confusion á los acusadores, y absuelve á la muger. JOANN. VIII. Estando otra vez en el gazofilacio donde se guardaba el tesoro del templo, dice á los Judíos muchas verdades, que ellos no pueden digerir: por lo que tomando piedras, y queriendo apedrearle como á blasfemo, el Señor se esconde de su vista, y sale del templo. JOANN. VIII. Unge al paso con lodo amasado con su saliva los ojos de un ciego de nacimiento, y le manda ir a lavarse en la fuente de Siloe: lo que ejecutando él, recobra la vista. Y como el ciego defendiese con firmeza á su libertador, y bienhechor ante los Phariseos, estos le echan de la Synagoga, pero el Señor le acoge é instruye perfectamente; y así cree en él, y le adora. JOANN. IX. Enseña despues, que él es la puerta de la salud, y el buen Pastor, que da la vida por sus ovejas, y da á entender, que los Phariseos son unos mercenarios, robadores, y ladrones. JOANN. X. Nombra luego setenta y dos discípulos, á los cuales á la manera que á los doce Apóstoles da sus instrucciones, y potestad de curar á los enfermos, y los envia de dos en dos á predicar por todos aquellos lugares á donde él despues habia de ir. LUC. X.

Vuelven los setenta y dos discípulos, y con una especie de vanagloria refieren, que aun los demonios se les habian sujetado: y el Señor les corrige diciendo, que de lo que se debian alegrar, es de que sus nombres estuviesen escritos en los cielos. MATTH. XI. LUC. X.

Un escriba pregunta al Señor, ¿qué es lo que debe hacer para salvarse? y el Señor por medio de la parábola del Samaritano, que habia curado á un hombre herido por unos ladrones, le muestra quien es su prójimo. LUC. X.

Entra en Bethania, en donde Martha le hospeda, y mostrándose muy solícita en preparar lo que le habia de dar de comer, al tiempo que Maria su hermana se estaba sentada á los pies del Señor oyendo su palabra, quejándose de esto Martha, le responde el Señor, que Maria habia escogido la mejor parte. LUC. X.

Orando el Señor en una ocasion, despues que hubo acabado, á instancia de uno de sus discípulos les prescribe una breve fórmula de oracion, y les dice, que el que perseverase orando, conseguirá lo que pidiere. LUC. XI.

Convidado á comer por el Phariseo, murmura en su interior de que comia sin lavarse antes las manos; y el Señor toma de aquí motivo para reprender la mal entendida limpieza, y religion de los Escribas y Phariseos, su ambicion, hipocresia, y corazon dañado. LUC. XI.

En otra ocasion delante de un gran concurso de pueblo dice, que se guarden de la hipocresia de los Phariseos: que teman á Dios; y que confiesen su nombre libre y públicamente en todas partes. LUC. XII.

Dan noticia al Señor del suceso de los Galileos, que Pilato habia hecho matar, y tomando de aquí motivo, y tambien de otros diez y ocho que habian perecido en la ruina de la torre de Siloe, exorta á todos á hacer penitencia, diciendo que de otra suerte serian cortados como la higuera, que no lleva fruto. LUC. XIII.

Años de Cristo

33 Estando enseñando un sábado en la Synagoga, cura á una muger á quien Satanás atormentaba, y tenia encorvada y agobiada diez y ocho años habia. Indignado por esto el príncipe de la Synagoga y otros, el Salvador los confunde y cubre de vergüenza, gozándose el pueblo al mismo tiempo. Luc. xii. Encaminándose hácia Jerusalem, le preguntan, si serian pocos los que se salvarian. Y responde: Esforzaos á entrar por la puerta estrecha, porque cerrada que sea, muchos llamarán inútilmente. Luc. xiii. El mismo dia, avisado por los Phariseos que se retirase, porque Herodes queria quitarle la vida, responde: Que su muerte, segun estaba decretado, habia de ser en Jerusalem, y que esta ciudad por su crueldad é incredulidad seria desolada. Luc. xiii. Entando para comer en Jerusalem un sábado en casa de un Phariseo, cura con su contacto á un hidrópico, y prueba que esto puede hacerse en sábado. Da despues admirables documentos de como se han de portar los convidados pura la eleccion del lugar en que se deben sentar á la mesa; que los primeros que deben ser convidados, han de ser los pobres, de quienes no se espera recompensa: y últimamente por medio de la parábola de la cena da á entender, que los soberbios Judíos serian desechados del banquete celestial, y admitidos a él los humildes Gentiles. Luc. xiv. Acompañándole un número crecido de gente, les enseña que el que ha de ser su discípulo, debe renunciar por lo menos con el afecto á todas las cosas, y que ha de tomar su cruz para seguirle. Luc. xiv. En la fiesta de las *Encenias* ó dedicacion del templo, paseándose por el pórtico de Salomon en el templo de Jerusalem, le rodean los Judíos, y rogándole, que les dijese claramente si él era el Cristo; responde, que sus mismas obras daban bien á entender, que él era el Hijo de Dios. Y como quisiesen primero apedrearle como á blasfemo, y despues echarle mano, se escapa de entre ellos, y se retira á los términos de la Judea de la la otra parte del Jordan, en donde Juan habia bautizado. Concurren allí á él muchas gentes, las instruye y sana sus enfermos; y muchos creen en él. Matth. xix. Marc. x. Joann. x.

Murmuran los Phariseos y Escribas, porque recibe á los pecadores, y come con ellos; y Jesus por medio de sus tres parábolas, de la oveja perdida, de la dracma y del hijo pródigo, les muestra cuanto regocijo causa á los santos, á los ángeles, y al mismo Dios la conversion de los pecadores. Luc. xv.

Añade á esto la parábola del mayordomo, que usando de prudencia, se granjeó amigos con los bienes de su Señor: y exorta á los suyos á ganarse amigos con las riquezas. Los Phariseos avaros se burlan de esto; Luc. xvi. pero proponiéndoles el ejemplo del rico avariento, y de Lázaro el mendigo, les hace notar el paradero de entrambos. Luc. xvi.

Los Phariseos tomando á Cristo le preguntan, si es lícito al marido repudiar á su muger? Les responde mostrándoles la indisolubilidad del matrimonio: y á sus discípulos en casa les da escelentes avisos acerca de la virginidad. Matth. xix. Marc. x. Luc. xvi.

Pregúntanle los Phariseos, ¿que cuando vendria el reino de Dios? y les responde, que este está dentro de nosotros, y que el dia del juicio vendrá inopinadamente, como el diluvio y el incendio de Sodoma. Luc. xvii.

En otra ocasion enseña á los suyos, que se ha de orar con humildad y perseverancia, proponiéndoles la parábola de la viuda que con sus importunos ruegos venció al juez, que no temia á Dios ni á los hombres, para que le hiciese justicia; y asimismo la del Phariseo y del Publicano, que entraron á orar en el templo. Luc. xviii.

Presentaban al Señor unos niños para que pusiese sobre ellos las manos, y los discípulos se lo querian impedir á los que se los acercaban. Cristo reprende á los discípulos, abraza á los niños, y poniendo sobre ellos las manos los bendice, afirmando. que de estos tales es el reino de los cielos. Matth. xix. Marc. x. Luc. xviii.

34 Despues de esto preguntándole un mancebo, ¿qué era lo que debia hacer para salvarse? le responde, que guardar los mandamientos del Decálogo; añadiendo, que si queria ser perfecto, debia vender cuanto tenia y darlo á los pobres. Oyendo esto el mancebo se retira triste, porque poseia muchas riquezas: y el Señor enseña de aquí á sus discípulos, que los que confian en las riquezas con dificultad entrarán en el reino de Dios; y al contrario, que los que dejan lo que tienen por su amor, recibiran ciento por uno, y despues la vida eterna. Matth. xix. Marc. x. Luc. xviii.

Dice despues, que el reino de los cielos es semejante á un padre de familias, que llamando obreros en diversas horas del dia para que cultivasen su viña, al fin de él dio a cada uno igual jornal. Matth. xx.

Por este mismo tiempo Martha y Maria envian á avisar á Cristo, que Lázaro su hermano estaba enfermo. El Señor, aunque recibe este aviso, se está quieto dos dias en la otra parte del Jordan. Y estando para volver á la Judea, aunque los discípulos le disuadian de ello, les declara que Lázaro habia muerto. Pasa desde aquí a Bethania, en donde movido de la fé de Martha, y del llanto de Maria, llora y resucita á Lazaro, enterrado de cuatro dias y que ya hedia. Muchos Judíos viendo este grande milagro creen en él. Joann. xi.

Los pontífices y Phariseos cuando oyen esto, juntan el concilio en el que Caiphas, que era pontífice aquel año, profetiza sin entenderlo, que era necesario que muriese un hombre por

el pueblo, para que no pereciese toda la nacion. Decretan la muerte de Jesucristo, y dan orden para que le prendan en cualquiera lugar en que le hallen. El Señor se retira á Ephrém ó Ephraim, distante ocho millas de Jerusalem, y se esta allí con sus discípulos. JOANN. XI. Años de Cristo 34

Poco despues estando ya próxima la fiesta de la Páscua, sube á Jerusalem, y en el camino dice claramente ya por la tercera vez á sus Apóstoles, que en Jerusalem habia de ser escarnecido, escupido, azotado y crucificado; pero que resucitaria al tercero dia. MATTH. XX. MARC. X. LUC. XVIII. La muger y los hijos de Zebedeo piden á Cristo, que haga sentar en su reino al uno á su derecha, y al otro á su izquierda. El Señor les responde, que debian tener parte en su cruz y pasion antes que en su gloria. Y como los otros Apostoles llevasen á mal la ambicion de los dos hermanos, los corrige, y les enseña con su ejemplo, que el que quisiere ser el mayor entre ellos, debía ser el criado y siervo de todos. MATTH. XX. MARC. X. Acercándose á la ciudad de Jericó, restituye la vista á un mendigo ciego, que aunque la gente le reñia, no por eso deja de implorar constantemente la misericordia del Señor. LUC. XVIII. Entra en Jericó, y Zaqueo publicano con deseo de ver á Cristo, se sube á un árbol, de donde el Señor le hace bajar; y yendo á hospedarse en su casa, le dice que la salud habia entrado en ella. LUC. XIX. Propone despues la parábola del hombre noble, que dió á sus siervos diez minas para que negociase con ellas. LUC. XIX. Sale de Jericó, y con solo su contacto restituye la vista a dos mendigos ciegos que la piden con instancia. Uno de estos se llamaba Barthimeo. MATTH. XX. MARC. X. Pasa desde aqui á Bethania un sábado seis dias antes de la Pascua, en donde Simon el leproso le da una honrosa cena, á la que asistiendo Lazaro, y sirviendo Martha, Maria unge con un precioso ungüento la cabeza de Cristo que estaba sentado á la mesa. Judas y algunos discípulos indignados de ver aquella efusion, murmuran diciendo, que hubiera sido mejor dar á los pobres el precio de aquel ungüento. El Señor defiende á María: y Judas desde este punto concibe el designio de vender á su Maestro. MATTH. XXIV. MARC. XIV. JOANN. XII. El dia siguiente, domingo, va á Bethphage al monte de las Olivas, de donde subiendo sobre una asna y un pollino, hace su entrada pública en Jerusalem, y las gentes tendiendo sus vestidos y ramos de palmas por el camino le aclaman: *Hosanna al hijo de David;* y le llaman *bendito rey de Israel, que viene en el nombre del Señor*. MATTH. XXI. MARC. XI. JOANN. XII. Estando ya cerca y viendo la ciudad, llora sobre ella, y anuncia que seria enteramente destruida, porque no habia conocido ella el tiempo de su visitacion. LUC. XIX. Entra con este triunfo en Jerusalem y en el templo, en donde sana ciegos y cojos. Los Phariseos al ver esto, y que los muchachos en el templo cantaban al Señor: *Hosanna;* lo llevan muy á mal, y se obstinan mas en su voluntaria ceguedad. Unos gentiles desean ver á Jesus; por lo que á ruegos del mismo se oye tercera vez una voz del cielo, con la que el Padre ensalza la gloria de su Hijo. Despues de haber dado allí varias instrucciones, se retira por la tarde á Bethania con los suyos. MATTH. XXI. MARC. XI. JOANN. XII. Vuelve el lunes á Jerusalem, y teniendo hambre, y viendo en el camino una higuera sin higos, la condena á perpetua esterilidad. MATTH. XXI. MARC. XI.

Entra despues en el templo, y echa de allí a los que en él vendian y compraban, diciendo, que aquella casa estaba dedicada á Dios, y destinada para orar: y como los príncipes de los Judíos intentasen echarle mano para matarle, por la tarde se sale de Jerusalem. MATTH. XXI. MARC. XI. LUC. XIX. Volviendo el martes por la mañana muy temprano á Jerusalem, y admirando los discípulos como se habia secado la higuera, les declara la eficacia de la fé y de la oracion. MATTH. XXI. MARC. XI. Vuelve despues al templo, y tomándole allí los príncipes de los Judíos, le preguntan, ¿con qué autoridad hacia aquellas cosas? Y él haciendoles otra pregunta á que no pueden dar respuesta, no contesta á la de ellos. MATTH. XXI. MARC. XI. LUC. XX.

Propone luego tres parábolas, la de los dos hijos, la de la viña arrendada á unos labradores, y la del convite de las bodas, en que estaba todo aparejado y muy á punto: y en ellas les da claramente á entender, que el reino de Dios seria trasladado de los Judíos á los Gentiles. MATTH. XXI. y XXII. MARC. XII. LUC. XX. Los Phariseos y los Herodianos le preguntan maliciosamente, ¿si se debia pagar tributo a César ó no? Y Cristo, mostrandoles en un denario la imagen é inscripcion de Cesar, les dice que se debe pagar. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX. Los Saduceos de esto mueven la cuestion acerca de la resurreccion de los muertos que ellos negaban; y Cristo rebatiendo su ignorancia, muestra con un testimonio de la Escritura, que los muertos han de resucitar. MATTH. XXII MARC. XII. LUC. XX.

Luego le pregunta uno de los Escribas: ¿Cual es el precepto mayor de la Ley? Y Cristo les responde: Que amar á Dios de todo corazon sobre todas las cosas, y al prójimo como á si mismo. MATTH. XXII. MARC. XII.

El señor renovando la cuestion pregunta á los Phariseos, ¿de quién el Cristo era Hijo? y respondiéndole que de David, les replica diciendo: ¿Pues como David, inspirado por el Espíritu Santo, le llama en los Salmos Señor? Y como no pudieron responderle, no osaron mas a preguntarle de allí adelante. MATTH. XXII. MARC. XII. LUC. XX.

Vuelto Jesus á sus discípulos y al pueblo les dice, que deben oir la doctrina de los Escribas y Phariseos, pero no imitar sus obras. Pinta al vivo y reprende sus vicios, amenazándolos con

Años de Cristo 34

maldicion. Enseña al pueblo; y estando allí sentado, y observando á los que nacian sus ofrendas en la arca del tesoro, afirma que una pobrecita viuda que habia echado dos pequeñas monedas, habia ofrecido mas que todos los otros. MATTH. XXIII. MARC. XII. LUC. XXI. Por la tarde sale del templo, y se retira al monte de las Olivas; y mostrándole sus discípulos por el camino la arquitectura soberbia del templo, les dice que seria destruido desde los cimientos. MATTH. XVIV. MARC. XIII. LUC. XXI.

Estando despues sentado en el monte de las Olivas, y preguntándole sus discípulos el tiempo y señales de esta destruccion, y asimismo del fin del mundo: les anuncia varias calamidades que habian de venir sobre los Judíos: que seria puesto en el lugar santo el ídolo abominable: que Jerusalem seria sitiada y destruida; y que echados de ella los Judíos la habitarian los Gentiles. Ultimamente les declara muchas señales, trabajos, aflicciones y portentos que habian de preceder al dia del juicio. Por lo que les amonesta á estar en vela, y siempre aparejados para esta su segunda venida, que será cuando menos se piense: y les propone para esto las parábolas del siervo fiel y vigilante, de las diez vírgenes, y de los diez talentos que repartió un señor entre tres de sus siervos. Acabado todo esto añade, que de allí á dos dias seria él crucificado en la Pascua MATTH. XXIV. y XXV. MARC. XIII. LUC. XXI. Los príncipes de los Judíos congregándose el miércoles en el átrio del pontífice Caiphas, deliberan entre sí sobre el modo de prender á Jesus, y de quitarle la vida: y entrando Judas á donde ellos estaban promete entregárselo por treinta siclos de plata. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

El jueves, que era el primer dia de los Azimos, envia Cristo á Pedro y á Juan, mandándoles que le preparen la Pascua en Jerusalem en el monte Sion, y en un cenáculo espacioso y bien aderezado. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Pasa allá por la tarde: y sentándose á la mesa con sus discípulos, comen juntos el Cordero Pascual conforme á la Ley de Moysés. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII.

Levantándose despues de la cena lava los pies de sus Apostoles, aunque Pedro se resiste algun tanto á consentirlo, y se los limpia con un lienzo, dándoles un ejemplo señalado de humildad, y proponiéndoles un misterio ó símbolo de la pureza. JOANN. XIII.

Se sienta nuevamente á la mesa, y tomando pan y vino lo consagra y convierte en su cuerpo y en su sangre: da á los suyos para que lo tomen, y les manda hacer esto mismo en memoria de él. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XII.

Protesta despues que uno de ellos le ha de entregar, y como todos quedasen perplejos al oir esto, mojando un poco de pan se lo da á Judas, y descubre á Juan, que estaba recostado sobre su pecho, quién era él que le habia de entregar. Judas luego que toma aquel bocado se sale de allí. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Partido que fué, da el Señor á los suyos un nuevo mandamiento, que se amen mutuamente, añadiendo, que todos en esto han de conocer que son sus discípulos. JOANN. XIII.

Despues les dice, que todos ellos aquella misma noche le desampararian, y se huirian; y á Pedro, que le afirmaba que estaba pronto á ir á morir en su compañía antes que dejarle, le dice, que le negaria tres veces, antes que el gallo cantase solas dos. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XIII.

Viendo tristes á sus Apóstoles, los consuela y les dice, que en la casa de su Padre hay muchas mansiones, y que él es camino, verdad y vida: les promete el Espíritu Santo, y les deja y recomienda su paz. JOANN XIV.

Canta despues el himno, y permaneciendo allí dice á sus discípulos, que él es la vid, su Padre el labrador, y ellos los sarmientos. Los exorta una y otra vez á amarse mutuamente: les promete de nuevo enviarles el Espíritu Santo y su virtud contra el odio y persecuciones del mundo. Ultimamente ora á su Padre, y se le recomienda juntamente con los suyos, y con los que habian de creer en él. JOANN. XV. XVI. y XVII.

Sale de aquí con los suyos, pasa el torrente Cedrón para ir al huerto de Gethsemaní, que estaba en el monte de las Olivas, en donde apartándose como un tiro de piedra de sus discípulos, con mucha humildad ruega tres veces á su Padre, que aparte de sí aquel amargo cáliz de la muerte: lleno de congoja suda sangre, es confortado por un ángel. Vuelve tercera vez á sus discípulos, que halla durmiendo: sale al encuentro á sus enemigos, y voluntariamente se ofrece y entrega en sus manos. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

Judas entonces á la frente de aquella tropa armada se acerca á Jesus; pero á la voz de este cae asombrado de espaldas en tierra con todos los suyos. Les permite volver en sí, y acercándoseles el Señor, Judas le entrega con un ósculo de paz, y los Judíos le prenden. Pedro corta la oreja á Malco: Cristo le reprende, y restituye á Malco la oreja, y los discípulos huyen. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII.

Atan á Cristo, y le llevan por Jerusalem, primeramente á casa de Anás suegro de Caiphás, en donde preguntandole acerca de sus discípulos y doctrina, y respondiendo que él habia enseñado públicamente delante de todos, uno de ellos le da una cruel bofetada. JOANN. XVIII.

Condúcenle desde aquí á casa del pontífice Caiphás, en donde le presentan al concilio de

Años de Cristo 34

los sacerdotes y ancianos, y es acusado por testigos falsos: y como el Señor no respondiese á los cargos que le hacian, conjurándole el pontífice que dijese si él era el Cristo, el Hijo de Dios, y afirmando que sí, es juzgado reo de muerte, y condenado como blasfemo. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. Despues de esto los ministros le escupen en la cara, le vendan los ojos, y dándole puñadas le dicen, que adivine quien se las da, y se entretienen en escarnecerle de mil ridículos y crueles modos toda la noche. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. Entre tanto Pedro, que de lejos habia seguido á Jesus, y habia sido introducido por Juan en el átrio del pontífice, estando calentándose al fuego con los ministros es descubierto por una criada, y niega al Señor. Queriendo poco despues salir al zaguan le acusa otra al tiempo que el gallo cantaba, y le vuelve á negar. Pasada como una hora le acusa un pariente de Malco, y con imprecaciones jura que no conoce á Jesus. Canta el gallo la segunda vez, y mirándole el Señor vuelve Pedro sobre sí, se arrepiente, sale fuera, y llora amargamente. MATTH. XXVI. MARC. XIV. LUC. XXII. JOANN. XVIII. En el viernes, al que llaman *Parasceve*, se juntan muy de mañana los ancianos del pueblo, y llevado Jesus á su concilio, le preguntan otra vez; y él abiertamente declara que él mismo es el Cristo, el Hijo de Dios: por lo que llevan atado, y le presentan ante el gobernador Pilato. MATT. XXVII. MARC. XV. LUC. XXII. Cuando ve esto Judas, arrepentido de su hecho, confiesa delante de los príncipes de los Judíos, que él habia entregado una sangre inocente; y arrojando en el templo los treinta siclos de plata, va y se cuelga de un lazo. Los príncipes recogen el dinero y resuelven comprar un campo para sepultura de estrangeros. MATTH. XXVII. *Actor.* I. Los Judíos presentan á Jesus ante Pilato en el pretorio, y le acusan de que pervierte al pueblo, de que prohibe pagar tributos al César, y de que se dice ser el Cristo rey. Pilato le examina separadamente, y preguntándole si era rey de los Judíos, le responde que él era rey; pero que su reino no era de este mundo. Por lo que Pilato le declara inocente. Y como los Judíos instasen gritando que era un sedicioso; oyendo Pilato que era galileo, le envia á Herodes tetrarca de Galilea, que á la sazon se hallaba en Jerusalem. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XVIII. Herodes se alegra luego que ve á Jesus, y le hace muchas preguntas; el Señor nada responde, y los Judíos le acusan pertinazmente. Por último Herodes con sus cortesanos burlándose de Cristo, le hace poner como á un loco un vestido blanco, y le vuelve á remitir á Pilato. LUC. XXIII. Pilato conociendo la inocencia de Cristo, y la envidia de los Judíos, intenta primeramente darle libertad con motivo de la Pascua en que se acostumbraba darla á un preso. Pero á instigacion de los sacerdotes el pueblo grita que se dé antes á Barrabás, que era un insigne ladron y malhechor; y que Cristo sea crucificado. Pilato para ver si con esto se contentan y le dan por libre, manda que sea azotado, para lo que le atan á una columna. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XVIII. Los soldados de Pilato llevan á Jesus al átrio del pretorio, en donde desnudándole delante de toda la corte, le azotan cruelmente. Le visten despues de una púrpura vieja, le coronan de espinas, le ponen en la mano una caña en vez de cetro, le saludan y escarnecen doblando la rodilla, y adorándole como á rey; le escupen, le hieren con la caña, y le dan de bofetadas. MATTH. XVII. MARC. XV. JOANN. XIX. Pilato despues de haber sido tratado Jesus de esta manera, le presenta al pueblo, para que viéndole en una figura tan lastimosa, desistan de pedir su muerte. Pero luego que le ven, levantan mas el grito, pidiendo que sea crucificado, porque se habia hecho Hijo de Dios. Pilato le llama de nuevo al pretorio, le vuelve á examinar, y hallándole inocente, procura absolverle y ponerle en libertad. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. Mas como los Judíos de nuevo esforzasen el grito, diciendo que fuese crucificado, por cuanto se hacia rey y era enemigo del César: Pilato sacando otra vez fuera á Jesus, se sienta en su tribunal para pronunciar la sentencia. Tiene aviso de su muger que no condene á aquel inocente. Ultimamente lavándose las manos delante de todo el pueblo, protesta que no tiene parte en la muerte de aquel justo: y haciendo poner en libertad á Barrabás, entrega á Jesus á los soldados para que le crucifiquen. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. Toman entonces á Jesus, y poniéndole sus propios vestidos, le llevan fuera de la ciudad al lugar del suplicio, cargado de la cruz en que habia de padecer, y que despues hacen llevar en pos de él á Simon Cireneo. Cuando iba de esta manera, manda á unas mugeres que lloraban al verle en aquella figura, que no lloren su muerte, sino la ruina que iba á venir sobre ellas mismas. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX.

Luego que llega al monte Calvario le despojan de sus vestiduras, le dan á beber vino con mirra mezclado de hiel, y allí como á la hora de mediodía atravesándole con clavos los pies y las manos, le levantan en una cruz entre dos ladrones, y vuelto de cara hácia el Occidente. Ponen sobre la cruz un título, escrito en hebreo, griego y latino: *Jesus Nazareno rey de los Judíos*, y los soldados reparten entre sí por suerte los vestidos. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. *Psalm.* XXI.

Pendiente de la cruz, es insultado y escarnecido por los que pasan, por los príncipes, por los soldados, y aun por los mismos ladrones: ora á su Padre por todos: promete el paraiso á uno de los ladrones que se arrepiente: encomienda su madre á Juan; y echándose unas densas tinieblas desde las doce hasta las tres de la tarde sobre la tierra, se queja de verse desam-

Años de Cristo 34

parado de su Dios; tiene sed, y le dan á beber vinagre; por último consumadas todas las cosas, y encomendado su espíritu al Padre con grande clamor y lagrimas, muere, como algunos sienten, el dia veinte y cinco de marzo, á los treinta y tres años y tres meses de haber nacido, y á los treinta y cuatro precisamente de su encarnacion. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII JOANN. XIX. *Ad Hebr.* V. Su alma desciende al seno de los infiernos, que los Padres llaman de Abraham ó el limbo; pero su divinidad no se separa de su alma ni de su cuerpo. *Ps.* XV. Al mismo tiempo que espira, se rasga el velo del templo, se estremece la tierra, se hienden las piedras, se abren los sepulcros, y los santos resucitando despues con el mismo Cristo, aparecen á muchos. El centurion con otros que le guardaban, protesta que Jesus es el justo y el Hijo de Dios: las gentes que habian ido á ver aquel espectaculo, se vuelven dandose golpes en los pechos. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. Sus conocidos, y las mugeres que en la Galilea le habian servido, se están á lo lejos mirando lo que pasa. Los soldados quiebran las piernas á los ladrones: abren el costado del Señor con una lanza, y de esta herida mana sangre y agua. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. Por la tarde Joseph de Arimathea y Nicodemo con consentimiento de Pilato, quitan de la cruz el cuerpo de Jesus, lo embalsaman con mirra y aloe: lo envuelven en una sabana limpia, le depositan en un huerto vecino, en un monumento nuevo cortado en una peña; y poniendo una grande losa á la puerta del monumento, se retiran. MATTH. XXVII. MARC. XV. LUC. XXIII. JOANN. XIX. El dia siguiente, que era sábado, los príncipes de los sacerdotes con permiso de Pilato, ponen guardas al sepulcro, y sellan la losa. MATTH. XXVIII. LUC. XXIII. El primer dia despues del sábado, que por esta razon fue llamado domingo, ó del Señor, muy de mañana resucita vivo Jesucristo, y sale triunfante del sepulcro. MARC. XVI.

Al mismo tiempo María Magdalena, María madre de Santiago, y María Salomé, con otras mugeres preparan aromas, y van al sepulcro para ungir al Señor; pero unos ángeles les dicen allí mismo que habia resucitado, y les mandan ver el sepulcro vacío, y volver luego á Jerusalem á dar parte de esto á los discípulos. MATTH. XXVIII. MARC. XVI. LUC. XXIV. JOANNES XX.

Pedro y Juan acuden corriendo al sepulcro, ven allí los lienzos solos sin el cuerpo, y se vuelven llenos de sorpresa. LUC. XXIV. JOANN. XX.

La Magdalena vuelve entre tanto con unas mugeres al sepulcro, y retirándose todos, se queda ella allí sola llorando: habla con dos ángeles: es la primera que ve á Jesus que se le aparece en trage de hortelano, y por último le conoce. MARC. XVI. JOANN. XX.

Jesus se aparece tambien á las otras mugeres cuando vuelven á Jerusalem, y las saluda. Ellas se postran á sus piés, se los abrazan, y le adoran. El Señor les manda qne vayan segunda vez, y digan á los discípulos, como ellas ya le habian visto. MATTH. XXVIII. MARC. XVI. JOANN XX.

Entre tanto los soldados que guardaban el sepulcro, asombrados con la vista de los ángeles, y como fuera de si, van á dar noticia á los príncipes de los sacerdotes, que Cristo habia resucitado; pero éstos les dan una gruesa suma de dinero para que persuadan al pueblo, que estando ellos durmiendo habian venido los discípulos de Cristo de noche, y le habian hurtado. MATTH. XXVIII.

Se aparece Jesus á Pedro. I. *Corinth.* XV.

Por la tarde á la caida del mismo dia en trage de peregrino se llega y va acompañando á dos discípulos que iban á Emaús conversando entre sí. Mientras va caminando de este modo con ellos, les interpreta las Escrituras de Moysés y de todos los profetas, cumplidas en él, y los enciende en su amor. Ultimamente estando sentado á la mesa con ellos, al partir el pan se les da á conocer. MARC. XVI. LUC. XXIV.

Vuelven estos dos discípulos á Jerusalem, y oyen á los Apóstoles, y á los otros discípulos que estaban en el cenáculo, que el Señor habia aparecido á Pedro; y ellos por su parte refieren lo que les habia acontecido. Estando así todos á puertas cerradas, entra el Señor, y puesto en pié en medio de todos, los saluda con la paz: les muestra las manos, pies y costado para que los vean y palpen; y come tambien en su presencia. Con su divino aliento y soplo les da despues el Espiritu Santo, y la potestad de absolver ó de retener los pecados. MARC. XVI. LUC. XXIV. JOANN. XX.

Esto era así pasado, cuando llegando Thomás, oye á los Apóstoles que habian visto al Señor; y él les dice que no lo creería, si él por sí mismo no veia y tocaba las señales de los clavos y de la lanza. JOANN.

Ocho dias despues, estando de nuevo congregados los discípulos en el cenáculo, entra Jesus á puertas cerradas, y poniéndose en medio, muestra á Thomás las heridas de las manos, pies y costado, para que las vea y toque, y de este modo le confirma en la fé de su resurreccion. JOANN. XX.

Hallándose otro dia en la mar de Tiberiades Pedro, Thomás, Nathanaél, Santiago, Juan y otros dos discípulos, como no hubiesen pescado nada en toda la noche, les aparece Jesus en la playa, y mandándoles echar la red á la derecha del barco, prenden ciento y cincuenta y tres

grandes peces. Pedro advertido por Juan, á vista de este milagro conoce al Señor, se arroja en la mar, y sale á donde el Señor estaba: los otros arriman á tierra el barco, y Jesus come con ellos en la playa. JOANN. XXI. Años de Cristo 34

Pregunta Jesus tres veces á Pedro si le ama; y como tres veces respondiese que sí, otras tres le encarga sus ovejas para que las apaciente; y le da á entender que él en llegando á ser viejo, consumaria su martirio en una cruz, y que Juan moriria en paz. JOANN. XXI.

Despues se aparece en el monte de Galilea á los once Apóstoles, y á mas de quinientos hermanos que estaban juntos, los cuales le ven y adoran: y dándoles mandamiento y potestad de predicar el Evangelio en todas partes, y de bautizar á todos; les promete que nunca dejaria de estar con ellos, ni de asistirles hasta la consumacion de los siglos. MATTH. XXVIII. MARC. XVI.

Aparece despues á Santiago. I. *Corinth.* XV.

A los cuarenta dias de su resurreccion estaban todos los discípulos congregados en un mismo lugar, y el Señor les comunica luz para que entiendan las Escrituras, y les manda esperar en Jerusalem al Espíritu Santo. Los lleva desde allí á Bethanía, y á su vista á la hora del medio dia se va elevando por los aires, y sube al cielo para estar sentado á la diestra de Dios Padre. Los discípulos se vuelven á Jerusalem, y permaneciendo en el cenáculo, se emplean unánimemente en oracion en compañía de las mugeres, y de la Madre y parientes de Jesus. MARC. XVI. LUC. XXIV. *Actor.* I.

Por estos dias, despues de haber hecho oracion á Dios, es subrogado Mathías en el lugar de Judas el traidor. *Actor.* I.

El dia de Pentecostes, que era domingo, y el cincuenta despues de la resurreccion, estando congregados en Jerusalem en el cenáculo del monte Sion ciento y veinte discípulos, á la hora de tercia viene el Espíritu Santo sobre ellos con un grande estruendo de viento: aparecen lenguas de fuego, que se esparcen sobre la cabeza de cada uno, y llenos de júbilo y como fuera de sí publican las grandezas de Dios. Oyen este prodigio los Judios de varias naciones que allí habia, y quedan sorprendidos: otros se burlan, y los calumnian diciendo, que estaban llenos de vino. Pero tomando Pedro la palabra, les prueba con testimonios de Joél y de los Salmos, que esto era en cumplimiento de lo que estaba profetizado. Esto lo hizo con tal fuerza y energía, que convirtiendose tres mil Judíos, fueron bautizados en el mismo dia. Y perseverando en oir predicar todos los dias á los Apóstoles, en la oracion, y en la comunion y fraccion del pan, viven como hermanos teniendo todas las cosas comunes. *Actor.* I.

Salen de aquel lugar, y predican el Evangelio por todo el mundo, cooperando el Señor y confirmando su predicacion con estraordinarios prodigios. MARC. XVI. *Psalm.* XVII

Pedro y Juan subian al templo á la hora de nona, que era la de la oración, y curan á un cojo que lo era de nacimiento, y que estaba á una de las puertas del templo pidiendo limosna. Y como el pueblo con la novedad del prodigio concurriese á ellos, le declaran que aquello lo habian hecho en el nombre de Jesus, el cual muestran que es el Messías prometido al mismo Abraham, y anunciado por Moysés y por todos los profetas: con lo que se convierten cinco mil hombres. Los principes de los Judíos los hacen poner en la cárcel por esta causa, y examinados otro dia en el concilio de los ancianos, protestan intrépidamente, que solo en Jesus se halla la salud. Y como con amenazas les prohibiesen que en adelante no enseñaran á Jesus, y ellos respondiesen, que debian obedecer á Dios antes que á ellos, los ponen en libertad, y volviendo á los suyos que estaban congregados en un lugar, oran todos juntos al Señor, se estremece la tierra, y llenos otra vez del Espíritu Santo, hablan con toda libertad la palabra de Dios y viven en comun, sin que ninguno de ellos tuviese cosa propia, vendiendo sus posesiones, y poniendo su precio á los pies de los Apóstoles. Ananías y Saphira, que defraudando una parte del precio de un campo que habian vendido, mienten á Pedro, caen muertos á sus pies con espanto y asombro de muchos. *Actor.* III. IV. *y* V.

Por manos de los Apóstoles se hacian muchos prodigios en el pueblo, y los enfermos y endemoniados curaban con sola la sombra de Pedro. Por lo que los príncipes de los Judíos los hacen prender y poner en la cárcel, de donde sacándolos un ángel por la noche, la mañana siguiente predican al pueblo en el templo. Los llevan de aquí, aunque sin fuerza, otra vez al concilio, y reprendiéndolos ásperamente porque predicaban á Jesus, responden: Que debian obedecer antes á Dios que á los hombres; y confiesan á Cristo con la mayor constancia. Y como por esta confesion deliberasen sobre hacerles quitar la vida; por consejo de Camaliel Phariseo y doctor de la Ley, haciéndolos llamar de nuevo, les prohiben estrechamente que no prediquen á Jesus; y despues de haberlos azotado con varas los ponen en libertad. *Actor.* V.

Crecia de dia en dia el número de los discípulos; y los Apóstoles para poder dedicarse mas desembarazadamente á la oracion y á la predicacion, ordenan siete diáconos impodiéndoles las manos: es á saber: Esteban, Phelipe, Procoro, Nicanór, Timón, Parmenas y Nicolao, para que atendiesen á proveer de lo necesario al comun de los fieles. Entre estos Esteban, lleno de Espíritu Santo, hacia muchos milagros en el pueblo. Y como disputasen con él muchos Judios, no pudiendo resistir á su sabiduría, le arrebatan y llevan al concilio, y le acusan con falsos tes-

Años de Cristo

tigos de blasfemo contra Dios, contra Moysés, contra el templo y contra la Ley. Entonces Estéban brillándole el rostro como el de un ángel, en una vehemente oracion les hace ver, que él
34 sentia bien de Dios, de Moysés, del templo y de la Ley: y que ellos los Judios y sus padres habian resistido siempre pertinazmente á Moysés y al Espíritu Santo: y demas de esto habian hecho morir á los profetas que habian anunciado á Cristo, y despues al mismo Cristo. *Actor.* VI. *y* VII.

Se mueve despues en Jerusalem una grande persecucion contra la Iglesia, de manera que todos los discípulos, á escepcion de los Apóstoles, son esparcidos por las tierras y por las provincias de Judea y de Samaria en donde evangelizan la palabra de Dios á los Judíos. Entre tanto Saulo persigue en Jerusalem la Iglesia, y se ocupa en traer de todas partes hombres y mugeres para echarlos en la cárcel: y haciéndolos azotar con varas en las Synagogas, los obliga á blasfemar de Cristo, dando su sentencia para que fuesen muertos. *Actor.* VIII. XXII. *y* XXVI.

Predica en Samaria el diácono Phelipe, y hace muchos milagros, lanza demonios, cura paralíticos y cojos, y convierte á muchos, bautiza un gran número de hombres y mugeres, y entre ellos á Simon Mago, que por mucho tiempo habia tenido fascinada á la gente de Samaria. Los Apóstoles envian á Pedro y á Juan á estos fieles; y orando y poniendo las manos sobre los que habian sido bautizados, les confieren el Espíritu Santo ó la Confirmacion. Visto esto por Simon, ofrece dinero, y quiere comprar la potestad de conferir el Espíritu Santo; pero Pedro le reprende severamente. Y despues de predicar el Evangelio juntamente con Juan en varios pueblos de los Samaritanos, se vuelven á Jerusalem. *Actor.* VIII.

Un ángel envia á Phelipe á encontrarse con el eunuco ethíope, tesorero de Candace reina de Ethiopía, que desde Jerusalem, despues de haber adorado allí á Dios, se volvia en su carro á Gaza, é iba leyendo en el profeta Isaías. Le anuncia á Jesus en quien cree, y le bautiza en una fuente que encuentra casualmente en el camino. Arrebatado Phelipe por el Espíritu desde allí á Azoto, va predicando al paso por todas las ciudades de Palestina. *Actor.* VIII.

35 Saulo persigue cruelmente á los discípulos de Jesucristo, y llevando cartas del sumo pontífice para las Synagogas de Damasco, va en busca de hombres y mugeres que hiciesen profesion de cristianos, para llevarlos presos á Jerusalem, y que allí fuesen castigados. Y como se acercase á Damasco á eso del mediodia, es derribado súbitamente con una luz del cielo, y á la voz de Jesus, se convierte en el dia veinte y cinco de enero, y diez meses despues de la pasion del Señor. Introduciéndole despues los que le acompañaban en Damasco, permanece tres dias sin ver, orando y ayunando, y aprendiendo el Evangelio por revelacion divina. *Galat.* I. Le envia luego el Señor á Ananías que poniendo sobre él las manos, le restituye la vista, despues le bautiza, queda lleno del Espíritu Santo, y comienza desde luego á predicar con intrepidez en las Synagogas de Damasco, anunciando que Jesus es el Cristo y el Hijo de Dios; y desde aquí parte para la Arabia, *Galat.* I. *Actor.* IX.

36 Por estos tiempos escribe Pilato á Tiberio lo que habia pasado con nuestro Salvador Jesucristo. Tiberio da cuenta de todo al senado, pidiéndole que Cristo sea tenido por Dios, y admitida su religion. Pero el senado llevando á mal que no se le hubiese avisado antes, como era de costumbre, no quiere condescender con la súplica, y da un decreto para que los cristianos sean echados de la ciudad. Por lo que irritado Tiberio hace publicar un edicto en contrario, amenazando de muerte á los que acusen á los cristianos. Despues hace matar á muchos senadores, patricios y caballeros romanos, proscribiendo á otros muchísimos, y apremiando al pueblo gravemente, para que los que no habian querido salvarse teniendo á Cristo por rey, fuesen castigados por César á quien reconocian. Tertuliano *in Apologet. Lib.* V. Orosio *Lib.* VII. *cap.* II.

38 Saulo pasado mucho tiempo vuelve á Damasco, en donde como por asechanzas de los Judíos le buscase el gobernador del rey Aretas para quitarle la vida, descolgándole los discípulos desde una ventana metido en una espuerta, escapa de allí y vuelve á Jerusalem tres años despues de su conversion. Bernabé le presenta á Pedro y á Santiago, permanece quince dias en Jerusalem en casa de Pedro, y predica esforzadamente en todas partes, disputando con los Judios que habian nacido en la Grecia. Como estos intentasen matarlo, acompañado de los hermanos hasta Cesarea de Palestina, es encaminado desde aquí á Tharso, capital de la Cilicia, que era el lugar de su nacimiento. *Actor.* XX. *y* II. *Corinth.* XI. *Galat.* I.

Pasa despues á las provincias de Syria y de Cilicia: las Iglesias de la Judea todavía no le habian visto, y solamente le conocian por la fama. *Galat.* I.

Recorre Pedro las Iglesias de Judea, de Samaria y de Galilea, llegando á Lyda cura á Eneas, que estaba paralítico ocho años habia. Llamado á Joppe resucita con la eficacia de su oracion á Tabitha que habia muerto; y se detiene allí muchos dias hospedado en casa de Simon el curtidor. *Actor.* IX.

Un ángel manda al centurion Cornelio que llame á Pedro. Estando este orando en ayunas á la hora de sexta por medio de una vision que se repite tres veces, y en la que en un lienzo que descendia del cielo se le representa todo género de animales, se le da á entender

que los Gentiles habian de ser admitidos á la gracia del Evangelio. Acompañado de seis hermanos pasa á Cesarea de Palestina, anuncia allí á Cristo á Cornelio, á sus parientes y amigos, y como descendiese el Espíritu Santo con señales visibles sobre todos los que estaban oyendo predicar á Pedro, los cuales en diversas lenguas engrandecian á Dios, los bautiza á todos. Vuelve á Jerusalem, y como disputasen contra él los Apóstoles y los otros hermanos por haber comunicado con los Gentiles, les dice, que no lo habia hecho sino por una órden espresa de Dios, y les cuenta todo el suceso, que oyen ellos llenos de sorpresa. *Actor.* x. *y* xi. Años de Cristo 38

Los discípulos que se habian esparcido en la persecucion que se movió despues de la muerte de Esteban, pasan hasta la Phenicia, Chypre y Antiochía, y predicando á solos los Judíos, establecen una Iglesia muy floreciente de fieles en Antiochía de Syria. Cuando llegó esto á noticia de los de Jerusalem envian á Bernabé, el cual despues de haber convertido á muchos, hace llamar á Pablo de Tharso, y que pase tambien á Antiochía, en donde juntos catequizan una grande multitud de pueblo por espacio de un año entero, de manera que aquí fué en donde los discípulos fueron la primera vez llamados cristianos.

Llegan á Antiochía unos profetas, y entre ellos uno que se llamaba Agabo, y anuncia una gran de hambre que habia de afligir á todo el mundo. Bernabé y Pablo son enviados por esta razon á Jerusalem á los ancianos, para que llevasen la limosna que se habia recogido, y para que sirviese de socorro á los fieles pobres contra la hambre que habia de venir. *Actor.* xi.

Cayo Calígula, el mas perverso de los nacidos, despues de ejecutadas mil violencias y atrocidades nombrándose hermano de Júpiter, y pretendiendo ser adorado como Dios en todas partes, manda levantar su estátua en el templo de Jerusalem, y que le adoren bajo el nombre de Júpiter. Daniel. xix. Matth. xxiv. Hace que se ejecute lo mismo en las Synagogas de los Judíos, en Alejandría de Egypto, y en otros muchos lugares de su impero. Josepho *Lib.* xviii. *Antiq. cap.* v. *Lib.* xix. *cap.* i. y *Lib.* ii. *Bell. cap.* viii. *y* ix. Y como los Judíos de Alejandría mostrasen la mayor constancia en no querer obedecerle, enviaron por su embajor á Philón, judío de Alejandría, hombre muy docto, para suplicar á Cayo que no los obligue á adorar dioses agenos; pero Philón no trae de su embajada sino su propia confusion y mil afrentas. Philón. *Lib. Legationis, qui Flaccus inscribitur.*

Cayo destierra á Pilato á Leon de Francia, en donde acosado de los remordimientos de su conciencia y lleno de angustias se quita la vida por su propia mano. Herodes Antipa tetrarca, es tambien desterrado á España juntamente con Herodías, y allí mueren entrambos de pasion de ánimo y de tristeza. Joseph. *Lib.* xviii. *Antiq. cap.* xiv. y *Lib* ii. *Bell. cap.* viii. Cayo establece en su lugar á Herodes Agrippa el viejo por rey de la Judea y de la Galilea, y reina siete años. Josepho *Lib.* ii *Bell. cap.* viii. *y* x. Este en el primer año de su reino por dar gusto á los Judíos, comienza a afligir a algunos de la Iglesia, y el dia 25 de Marzo hace degollar á Santiago hermano de Juan, que habia ya vuelto de España, en donde habia predicado el Evangelio. *Actor.* xii. El cuerpo de Santiago, segun por tradicion tienen los Españoles, es trasladado á España, y enterrado en Compostela el dia 25 de julio.

Hace tambien Herodes poner á Pedro en la cárcel, y aherrojado con dos cadenas lo entrega á la custodia de diez y seis soldados, con el fin de dar con él un espectáculo al pueblo despues de la Pascua. Entre tanto la Iglesia ora sin intermision por Pedro, y la noche que precedia al dia en que habia de ser expuesto al pueblo, es librado milagrosamente por un ángel. Cuenta este suceso á los hermanos; y mandando que se diese tambien parte de él á Santiago obispo de Jerusalem, y á otros, pasa á Antiochía de Syria, en donde gobernando la Iglesia siete años, predica el Evangelio en el Ponto, en la Galilea, Capadocia, Asia y Bithynia. *Actor.* xii.

Herodes estando despues en Cesárea de Palestina en trage real y magnífico, quiere arengar al pueblo desde su trono: como éste le aclamase diciendo: Voz es esta de un Dios, y no de un hombre; él lleno de vanidad no da á Dios la gloria que debia. Por lo que herido por un ángel, muere comido de gusanos. *Actor.* xii. y le sucede su hijo Agrippa el jóven, que reina diez y siete años. Josepho *Lib.* xix. *Antiq. cap.* viii. *y* ix.

Bernabé y Pablo despues de haber cumplido su ministerio vuelven de Jerusalem á Antiochía de Syria, tomando consigo á Marcos. Y permaneciendo allí algun tiempo, por inspiracion del Espíritu Santo son separados Pablo y Bernabé, y con ayunos, oraciones, y por medio de la imposicion de las manos los ordenan Apóstoles, para que vayan á predicar á las gentes. *Actor.* xiii

Parten de allí, y pasan á Seleucia, tomando consigo á Marcos por su diácono ó ministro. Desde aquí van por mar á Salamina de Chypre, en donde despues de haber predicado en la Snagoga de los Judíos, recorren toda la isla de Chypre hasta Papho, y allí Pablo priva de la vista temporalmente al mago Elimas, falso profeta judío, que resistia á su predicacion, y convierte á la fé á Sergio Paulo procónsul de Chypre. *Actor.* xiii.

Desde aquí se encamina á Perges de Pamphylia, en donde Juan Marcos los deja para volverse á Jerusalem, y ellos van á Antiochía de Pisidia, en donde Pablo frecuenta los sábados sus Synagogas, y en largos discursos les anuncia, que Jesús es el Salvador prometido á Israél, y de la familia de David. Convierte allí á muchos, principalmente de los Judíos; pero como

Años de Cristo

estos se les opusiesen y moviesen persecucion contra ellos, los echan de la ciudad; mas ellos dando de mano á los Judíos, y sacudiendo el polvo de sus zapatos en testimonio contra ellos, se
39 vuelven á los Gentiles. *Actor.* XIII.

Pasan á Iconio, de Lycaonia, en donde permanecen mucho tiempo, y convierten á muchos con sus doctrinas y milagros. *Actor.* XIV. y II. *Timoth.* III. Los Judíos intentan apedrearlos, se salen huyendo á Lystra de Lycaonia, Pablo sana en Lystra milagrosamente á un cojo de nacimiento, y queriendo el pueblo, y el sacerdote de Júpiter ofrecerles por esta razon un sacrificio como á dioses, con mucha dificultad los pueden contener, diciendo, que ellos eran tambien hombres mortales, y les anuncian al solo Dios eterno é inmortal.

Sobrevienen de Antiochía, y de Iconio unos Judíos, los cuales mueven al pueblo, y apedreando á Pablo, y sacándole arrastrando fuera de la ciudad, le dejan por muerto; *Actor.* XIV. y I. *Corinth.* XI. pero volviendo en sí, parte el dia siguiente con Bernabé á Derbes de Lycaonia. Y despues de haber predicado allí, y en toda la comarca el Evangelio, vuelven á Lystria, á Iconio, y á Antiochía de Pisidia, en donde fortifican á los que se habian convertido, y ordenan presbíteros, destinándolos á cada una de las Iglesias. Recorren la Pisidia, pasan á Pamphylia, y despues de haber predicado en Perges el Evangelio, se encaminan á Atalia y Pamphylia, y de aquí vuelven por mar á Antioquía de Syria de donde habian salido.

El apóstol Matheo fué el primero que en la Judea escribió y publicó su Evangelio en hebreo, ó mas bien en syríaco mezclado de caldáico, por respecto á los Judíos, que habian abrazado la fé de Jesucristo. No se sabe quién fué el que despues lo trasladó en griego. Ni tampoco consta con certeza el dichoso pais que oyó de su boca la feliz nueva de la venida del Salvador de los hombres. Asimismo no tenemos noticia cierta del lugar, del tiempo, ni del género de su muerte. Y por lo que hace á su vida particular, despues de la muerte de su divino Maestro, S. Clemente Alejandrino, que no vivio muy distante de los tiempos apostólicos, nos dice, que se abstenia de comer carnes, y que solo se alimentaba con legumbres, yerbas y frutas.

42 y 43 Entra en el imperio Tiberio Claudio, y por consejo del rey Agrippa prohibe, que Cayo sea adorado por Dios. Simon Mago huyendo de Antiochía, y de la presencia de S. Pedro, viene á Roma. Allí engañando al pueblo por medio de sus artes mágicas, es luego contado en el número de los dioses, y le erigen una estátua con este título: *Simoni deo sancto:* Justino Mártir *in Apologetico.* Dan asimismo honores de diosa á su amiga Selene, que era una muger pública. Despues como Simon, para probar que era dios, sostenido de los demonios quisiese volar por el aire; ahuyentados los espíritus malignos por la eficacia de la oracion de S. Pedro y de S. Pablo, le desamparan, cae precipitado en tierra, y á vista de todo el pueblo queda reventado. Sulpicio.

44 El año segundo de Claudio, Pedro príncipe de los Apóstoles, por particular inspiracion y movimiento del Espíritu Santo deja á Antioquía, y tomando consigo á Marcos, pasa por el Ponto, Galacia y otras provincias vecinas, á las que antes habia comunicado la luz del Evangelio, y viene á Roma. Asienta la catedra de su pontificado el dia diez y ocho de enero, en la que él primero como vicario de Jesucristo preside veinte y cinco años, cinco meses y trece dias. Teniendo en su compañía á Marcos, escribe su primera cárta, y la envia por Silvano á los estrangeros esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithynia, y los exorta en ella á sufrir con constancia las adversidades, y á honrar la fé cristiana con la pureza de sus costumbres. Escribe asimismo su segunda carta cuando era ya muy anciano, y estaba muy cercano á su muerte, procurando en ella apartarlos del pecado con el terror del juicio final, y el fuego, que por último ha de abrasar el mundo.

45 Marcos, discípulo é intérprete de Pedro, conforme á lo que éste le habia oido, y á instancias de los hermanos de Roma, escribe en griego su Evangelio, el cual habiéndolo oido S. Pedro, lo aprueba, y confirma con su autoridad, mandando que se lea en la Iglesia.

46 Marcos llevando consigo su Evangelio parte á Egypto, y anuncia el primero á Cristo en Alejandría, establece allí una Iglesia. en la que con sus exortaciones y ejemplo, obliga á todos aquellos fieles á que le imiten, y que vivan de comun. Por lo que despues de haber gobernado muy santamente aquella Iglesia por espacio de veinte años, el año octavo de Neron, estando celebrando en Alejandría la solemnidad de la Pascua, los Egypcios le echaron mano, y atándole una cuerda al cuello le arrastraron por la ciudad, y metieron en la carcel hasta determinar la manera con que le querian hacer morir. Aquella misma noche se le apareció Jesucristo, que le confortó á padecer por su amor.

El dia siguiente que se cree haber sido el veinte y cinco de Abril, lo volvieron á sacar de la prision, y arrastrandolo de nuevo, y despedazando su cuerpo, murió en este tormento. Esto fué por los años de sesenta y cuatro, ó sesenta y cinco de Jesucristo. Los idólatras despues de haberle quitado la vida, entregaron su cuerpo á las llamas; pero una tempestad que sobrevino los hizo retirar, y dió oportunidad á los cristianos para recoger las reliquias que pudieron. Estas se conservaron con mucho cuidado, y respeto todo el tiempo que los cristianos fueron dueños del país, y se veían aun en el siglo octavo, aunque la ciudad de

Alejandría estaba entonces bajo el dominio de los Sarracenos. Despues de este siglo habiéndolas perdido de vista los cristianos de Alejandría, se pretende, que fueron robadas, y transportadas á Venecia por los años de ochocientos y quince, en tiempo del emperador Leon Armenio. Años de Cristo

Pablo arrebatado hasta el tercer cielo, oye palabras arcanas, que hombre no puede hablar: y para que no se engriese con lo sublime de lo que le habia sido revelado, le fué dado un aguijon de la carne, un ministro de Satanás, que le abofetease. Ruega al Señor tres veces, que le libre de aquel trabajo: pero le responde el Señor diciendo: Bástate mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. II. *Corinth.* XII.

El año cuarto de Claudio vino por todo el mundo aquella terrible hambre, que Agabo habia anunciado. *Actor.* XI. Durante esta, Helena reina de los Adiabenos, que poco antes habia abrazado la fé de Jesucristo, hace llevar de Egipto una gran cantidad de trigo á Jerusalem, y que allí se distribuya entre los fieles. Josepho *Lib.* XX. *Antiq. cap.* II. *y* IV. 47

Philón Judío viene segunda vez á Roma á la presencia de Claudio, y allí ve, y oye predicar á S. Pedro, y le trata familiarmente: por cuyo motivo escribió despues un libro en alabanza de los cristianos, que moraban en Egipto. Philon *in Lib. Throp.*

El dia de los Azimos se mueve en Jerusalem una sedicion tan grande, que apretándose el pueblo al salir por las puertas de la ciudad, perecen treinta mil Judíos. Josepho *Lib.* XX. *Antiq. cap.* IV. Esto fué el año cuarenta y nueve de Cristo.

Se levanta en Antioquía una disputa, á causa de los Judíos que enseñaban, que debian circuncidarse los Gentiles convertidos á Cristo, y observar la Ley de Moysés. *Actor.* XV. Pablo por órden de la Iglesia, llevando en su compañía á Bernabé, y á Tito, que no estaba circuncidado, y á algunos otros, pasa por Phenicia, y por Samaria, y el año catorce de su conversion sube á Jerusalem para tratar con los Apostoles esta cuestion. *Galat.* II. Se junta un concilio compuesto de los Apostoles y ancianos, que se convocan de todas partes. Pablo y Bernabé refieren la conversion de los Gentiles, y despues de una larga disputa, y maduro exámen, y de haber dado sus votos Pedro, que de Roma habia pasado a Jerusalem, y Santiago, que era obispo de esta ciudad, forman de comun acuerdo un decreto, en que declaran que los Gentiles no eran obligados á la observancia de la Ley antigua, que estaba ya abrogada; y que solamente se debian abstener de lo sacrificado á los idolos, de lo ahogado, de sangre y de la fornicacion, y que cada uno se habia de salvar por la fé, y gracia de Jesucristo. Santiago y Juan, que eran las columnas de la Iglesia, dieron las manos de amistad á Pablo y Bernabé, para que predicasen el Evangelio á los Gentiles mientras que ellos lo hacian á los Judíos, rogandoles solamente, que tuviesen en memoria á los pobres. *Galat.* II. 48 49

Por este mismo tiempo se cree, que la Virgen María Madre de Jesucristo, pasó de esta vida temporal á la eterna y bienaventurada. Despues de la disposicion que hizo Jesucristo al tiempo de morir, y que podemos mirar como la última voluntad de un testador, es muy probable, que fuese con S. Juan Evangelista en sus viages, que pasase con él á Asia, y que por último fijase su mansion en Epheso, y acabase allí sus dias. Esto parece deducirse de una carta del concilio ecuménico congregado en esta ciudad el año cuatrocientos treinta y uno, en donde se creia entonces que estaba su sepulcro [1]. Las circunstancias de este dichoso tránsito nos son tan desconocidas como las de su nacimiento; y el mejor partido que podemos tomar es de someternos á la voluntad de Dios, que ha querido ocultarnos igualmente estas dos estremidades de su vida, y de honrar con nuestro obsequio este silencio, que no puede ser sin misterio. Los autores eclesiásticos refieren varias circunstancias acerca su glorioso tránsito [2]. Pero fuese como fuese la manera con que el Señor quiso retirar á su santísima Madre del número de los mortales para coronarla de gloria en el cielo; la Iglesia, Madre de nuestra creencia, celebra el dia quince de agosto la memoria de su dichosa muerte, de su Asuncion á los cielos en cuerpo y alma con la de su glorificacion y triunfo. Esto es lo que profesa en su oficio, y en los divinos títulos de *Depcsicion*, de *Reposo*, de *Tránsito*, y de *Asuncion*, que se han dado á la fiesta, que ha instituido. Véanse los Bolandos en el dia quince de agosto.

Pasa Pedro á Antiochia, y es reprendido publicamente por Pablo, porque comiendo con los Gentiles, por temor de unos Judíos, que le enviaba Santiago, se retiró disimuladamente del convite, y de este modo movió con su ejemplo á otros Judíos, y al mismo Bernabé á que usase del mismo disimulo. Por lo que oyó de Pablo, que la salud no se alcanzaba por la observancia de la ley, sino por la fé de Jesucristo. *Galat.* II. Visitando, y confirmando segunda vez sus Iglesias, y quiza enseñando, y fortificando juntamente con Pablo á los Corinthios, lo que por la *Epist.* I. a los *Corinth.* I. *y* III. parece haber ejecutado alguna vez, y lo afirma Dionisio obispo de los Corinthios, se vuelve a Roma.

El año nueve de su imperio manda Claudio, que todos los Judíos salgan de Roma, *Actor*, XVIII. porque segun el testimonio de Josepho, habian hecho abrazar los ritos judaicos á

[1] Concil. Coll. Tom. III. 574 et 561 Tillem. Tom. I. pág. 491 etc. Pezron. Hist. Evang. Tom. II. pág. 551.
[2] Dionys. Areop de divin. Nomin. Lib. III. Euseb. Lib. III. cap. I. Niceph. Lib. II. cap. XXI. XXII y XXIII.

Años de Cristo

Agripina su muger: ó tambien, como escribe Suetonio, porque á impulso, y persecuciones de Cristo, segun le habian persuadido, movian frecuentes sediciones. El año inmediato padece Roma una terrible hambre.

50 Deseando Pablo visitar las gentes á las que habia predicado, tiene una diferencia con Bernabé, y se separa de él, y llevando en su compañía á Silas, recorre la Syria y la Cilicia, confirmando las Iglesias, y mandando, que se guardasen los decretos de los Apóstoles, y de los presbíteros. *Actor.* xv. *Colos.* vi.

Bernabé tomando consigo á Juan Márcos, navega á Chypre, en donde despues de haber hecho mucho fruto, se cree que padeció el martirio. No se puede decir cosa cierta, ni sobre la duracion de su vida, ni sobre el tiempo de su muerte. Si pudiera convencerse, que fué el autor de la carta célebre, que lleva su nombre, hubiera sobrevivido á la ruina de la ciudad y templo de Jerusalem, esto es, hubiera pasado el año setenta de Jesucristo. Tambien se dice, que por los años de cuatrocientos ochenta y ocho, el Santo descubrió en sueños su sepulcro á Anthemo obispo de Salamina, á un cuarto de legua de esta ciudad: y que habiéndole abierto, fué hallado el cuerpo del santo Apóstol, y sobre su pecho el Evangelio de S. Matheo, que S. Bernabé habia escrito de su propia mano. No se dice, que este ejemplar estuviese en hebreo; y alguno ha creido, que seria la version griega [1].

Pasa con Silas Pablo á Derbes, y á Lystra de Lycaonia, en donde tomando consigo á Timotheo, jóven de escelente índole, le hace circuncidar por respecto de los Judíos. Van predicando con mucho fruto por las ciudades superiores de la Lycaonia, y encargando, que se observase lo que habie sido decretado en Jerusalem por los Apóstoles y presbíteros, y atravesando la Phrygia y la Galacia, vienen á Mysia. Mas como el Espíritu Santo les prohibiese predicar en el Asia, y en la Bithynia, atravesando la Mysia, bajan á Troade. Aquí tiene Pablo de noche una vision, en laque es llamado para que anuncie el Evangelio en la Macedonia, por lo que tomando por compañero á Lucas, pasa por mar con los suyos á la isla de Samothracia, y desde aquí á Nápoles, y por último á Philipos de Macedonia. *Actor.* xvi. Deteniéndose allí algunos dias, y estando sentado Pablo un dia de sábado junto al rio, fuera de la puerta de la ciudad, predica á unas mugeres, y bautiza á Lydia que comerciaba en púrpura con toda su familia, y se hospeda en su casa. *Actor.* xvi. Estando orando, y alabando á Dios á la media noche, se estremece la tierra, se abren las puertas, y libres de las prisiones, salen del calabozo, convierten al carcelero, le bautizan con todos sus domésticos, y despues cenan con alegria. ii. *Corinth.* xi.

El dia siguiente por la mañana declarando que eran romanos, el magistrado los saca con mucho honor de la cárcel, y pasando por Amphipolis y Apolonia, llegan á Thessalónica metrópoli de la Macedonia. *Actor.* xvii. Y como Pablo siguiendo su costumbre anunciase á Cristo tres sábados en la Synagoga de los Judíos, hace muy grandes conversiones, empleándose de noche, y de dia en trabajar, y ganar el sustento por sus propias manos, por no servir á los otros de carga. i. *Tessal.* ii. y ii. *Thessal.* iii. Los Judíos mueven contra él una sedicion, y Jason, que los tenia hospedados en su casa, es arrastrado al tribunal. Pablo á quien con Silas pudieron los hermanos librar de noche, se refugia á Berea, en donde predicando en la Synagoga de los Judíos, halla unos oyentes dóciles, y bien dispuestos. *Actor.* xvii. y ii. *Corinth.* xi. Pero moviendo aquí tambien nueva sedicion los Judíos de Thessalónica, acompañandole los hermanos hasta la mar, se retira huyendo en una nave, y se refugia en Athenas, y mientras espera aquí á Silas, y á Timotheo, disputa cada dia publicamente con los filósofos epicúreos y estoicos, que se le mofan y burlan. Presentado en el Areopago, toma ocasion de una ara consagrada *al Dios desconocido,* y con este motivo discurre elocuentemente acerca de Dios, de Cristo, y de la resurreccion: y entre otros muchos convierte á Dionisio Areopagita, escelente filósofo, á quien despues ordena obispo de la Iglesia de Athenas. *Actor.* xvii.

Estando Pablo en Athenas, y temiendo, que los Thessalonicenses, cuando oyesen lo que él habia padecido en dichas ciudades, desmayasen, y abandonasen la fé, no pudiendo él pasar á verlos, por estar ocupado en aquella ciudad, les envia á Timotheo, para que los confirme y fortifique. Y como Timotheo de vuelta le informase que ellos tambien habian sufrido constantemente las persecuciones, que sus mismos ciudadanos les habian movido, les escribe desde Athenas dos cartas, y se las remite por Tyquico diacono, y por Onésimo acólito. En estas cartas ensalza su fé, los confirma en ella, y los instruye plenamente acerca de la resurreccion de los muertos, y de la venida de Cristo, y del Anticristo. i. *Thessal.* ii. *y* iii.

51 Parte Pablo á Corintho, capital de la Acaya, y hospedándose en casa de Aquilas, y de Priscila su muger, que poco antes juntamente con los otros Judíos habian sido echados de Roma por órden de Claudio, se emplea en fabricar tiendas, y en otras obras manuales para alimentarse á sí, y á los suyos. Predica todos los sábados en la Synagoga, y bautiza por su mano á Crispo príncipe de la Synagoga, y á Cayo, y á la familia de Estephanas, y á mu-

1 Theodoret. Lect. Lib. ii. pág. 557. edit. Vales.

chos de los Corinthios por ministerio de los suyos. *Actor.* XVIII. y *Corinth.* I. *y* IV. y II. *Corinth.* XI. *y* XII. Los Judíos se le oponen fuertemente; pero el Señor le conforta en una vision de noche, para que sin temor siguiese anunciando allí el Evangelio, y diciéndole que en aquella ciudad se habia de convertir un crecido número de pueblo; por lo que permanece en Corintho un año y seis meses, dando muestras y señales de su Apostolado. II. *Corinth.* XII. Años de Cristo

Lucas médico de Antioquía, discípulo de Pablo, y destinado por las Iglesias para que fuese compañero inseparable de su peregrinacion, escribe en griego su Evangelio en las partes de Acaya y de Beocia, como le habia oido de los Apóstoles. *Colossens.* IV. y II. *Corinth.* VIII.

Pablo en Corintho, moviendo contra él una sedicion los Judíos, es presentado al tribunal de Galion, procónsul de la Acaya, en donde es acusado y absuelto. Pasados muchos dias, llevando en su compañía á Priscila y á Aquilas, navega á la Syria, y se corta el cabello en Cenchris por un voto que hace. Ultimamente llega á Epheso, capital de la Asia, en donde deja á Priscila y á Aquilas, *Actor.* XVIII. y él, entrando en la Synagoga, disputa con los Judíos, y ordena por la imposicion de las manos obispo de Epheso á Timotheo, II. *Timoth.* I. é instándole á que permaneciese allí mas tiempo, se despide de ellos, y les dice, que debia celebrar en Jerusalem la fiesta, que estaba ya cercana; pero que volveria luego. Desde allí pasa por mar á Cesarea de Palestina, sube á Jerusalem, saluda á la Iglesia, y celebra la fiesta de Pentecostes. *Actor.* XVIII. Baja despues á Antioquía de Syria, en donde deteniéndose algun tiempo, recorre por su órden la Galacia y la Phrygia, confirmando en todas partes á todos los discípulos. 53

Desde Laodicea capital de la Phrygia Pacaciana, escribe su primera carta á Timotheo, á quien como jóven, que era aun, habiéndole mandado quedarse en Epheso para gobernar aquella Iglesia, despues de haberle ordenado obispo de ella, le da escelentes instrucciones acerca del modo con que debia atender al cumplimiento del ministerio episcopal. I. *Timoth.* I. *y* IV. y II. *Timoth.* I.

Apolo judío de Alejandría, hombre elocuente, y que solamente tenia conocimiento del bautismo de Juan, instruido en el Evangelio de Cristo por Aquilas y por Priscila, anuncia á Jesucristo con mucho fervor, regando lo que Pablo habia plantado, y haciendo Dios, que creciese, y se aumentase. *Actor.* XVIII. y I. *Corinth* III.

Pablo despues de haber recorrido las provincias superiores de la Asia, viene á Epheso, en donde bautiza como á unos doce discípulos, que solamente habian recibido el bautismo de Juan; y como les impusiese las manos, viene sobre ellos manifiestamente el Espíritu Santo, y hablan varias lenguas, y profetizan. *Actor.* XIX. Permanece aquí tres años predicando privada y publicamente con grande fruto á todos los Asiáticos, sin cesar de amonestar con lágrimas de dia y de noche á cada uno de ellos. Entretanto ganando con el trabajo de sus manos lo que necesitaba para sí, y para los suyos, obra tan grandes prodigios, que los enfermos y endemoniados curaban al solo contacto de sus sudarios y ceñidores. *Actor.* XIX.

Acerca del Apótol S. Phelipe, fuera de lo que de él se nos dice en el Evangelio, lo que refieren los autores mas graves y juiciosos de los primeros siglos [1], es que caso algunas de sus hijas, y que otras permanecieron vírgenes: que despues que partieron los Apóstoles de la Judea, pasó él á predicar el Evangelio, primero en la Scythia, y despues en la Phrygia; que murió en Hierápolis, ciudad de esta provincia, y que fué enterrado con dos hijas suyas, que habian envejecido, y muerto en la virginidad. Su muerte acaeció [2] despues del año ochenta y uno, en el que fué la conversion de S. Policarpo, que le tuvo algun tiempo por maestro en la doctrina cristiana. Y aunque parece haber muerto bajo Domiciano perseguidor de la Iglesia, ninguno alega pruebas de que padeciese el martirio. Esto no obstante la Iglesia dice en su oficio, que fué crucificado, y muerto á pedradas dándole todos los honores de mártir, como igualmente á los otros Apóstoles, y á la mayor parte de los santos papas, que vivieron bajo los emperadores idólatras, bien que muchos de ellos sin derramar su sangre por la religion, que confesaban y defendian con sus discursos y acciones. Véase Baillet, dia primero de mayo. 54

Pablo propone en su espíritu pasar á la Macedonia, y á la Acaya: desde allí ir á Jerusalem, y luego encaminarse á Roma. *Actor.* XIX. Pero por la multitud de sus contrarios, por cuya importunidad es echado en Epheso á las fieras, de las que no recibe el menor daño, I. *Corinth.* XV *y* XVI. se ve obligado á permanecer en Epheso hasta Pentecostes; y envia delante á la Macedonia á Timotheo, y á Erasto con la carta primera para los Corinthios, en la que los reprende severamente por sus contiendas acerca del bautismo, y por un incestuoso á quien toleraban. Les da instrucciones sobre el matrimonio, viudez, virginidad, lo sacrificado á los ídolos, cena del Señor, dones espirituales, caridad, resurreccion de los muertos, y diversidad de gloria en los que han de resucitar. Los exorta á que como lo habia ordenado á las

[1] Clem. Alex. Strom. III. pág. 448. Euseb. Lib. III. cap. XXX. et XXXIX. Tillem. pág. 646. 647.
[2] Euseb. Lib. IV. cap. XV. Tillem. pág. 648.

Años de Cristo 54 Iglesias de Galicia, así tambien cada uno de ellos separe en los dias de domingo algun dinero, y lo guarde con el fin de llevarlo despues á Jerusalem para alivio de la pobreza de los santos; y añade, que el pasaria á Corintho, y se detendria con ellos algun tiempo, ó tal vez pasaria el invierno.

Por este tiempo Demetrio, y otros plateros de Epheso mueven una sedicion contra Pablo, diciendo, que por su predicacion habia de caer en desprecio el culto y veneracion del templo de Diana. *Actor.* XIX. El secretario de la ciudad apenas puede sosegarlos, y Pablo mandando á Timotheo, que se quede en Epheso, I. *Timoth.* y despidiéndose de los discípulos, *Actor.* XX. desde allí pasa á la Macedonia el año cincuenta y cuatro de Cristo, y el doce de Claudio. La recorre toda exortando á los fieles; y encaminándose despues á la Grecia, predica tres meses, y por todas aquellas tierras vecinas hasta el Ilyrico, anuncia el Evangelio en aquellos lugares en que hasta entonces ninguno de los Apóstoles lo habia predicado. *Roman.* XV. Pasa el invierno en Nicópolis de Thracia, y escribe desde allí una carta á Tito, *Tit.* I. II. y III. á quien habia dejado en la isla de Creta, y ordenado obispo de dicha isla, para que diese la último mano á la obra que él habia comenzado, y para que ordenase tambien obispos y presbíteros para cada una de sus ciudades, que se dice eran ciento en aquel tiempo. Le prescribe cuales deben ser los que han de ser elegidos para este ministerio, y le manda, que pase en busca suya á Nicópolis de Thracia.

Despues de esto, por evitar las asechanzas, que le habian puesto los Judíos, *Actor.* XX. estando para ir por mar á la Syria, se vuelve por la Macedonia, llevando en su compañía á Timotheo, Sosípatro, Aristarco, Secundo, Cayo, Tyquico y Thróphimo. Estos se adelantan para ir á Troade de Phrygia, y Pablo se queda con Lucas en Philipos de Macedonia para celebrar allí la fiesta de la Pascua el año trece de Claudio. Parece que Tito pasó á buscarle aquí, y habiendo informado á Pablo del llanto de los Corinthios, y del deseo que tenian de verle, y con cuanta humanidad le habian recibido y tratado á él, II. *Corinth* VII. *y* VIII. les escribe su segunda carta, en la que les da razon, porque no habia ido aun á verlos como se lo habia prometido, y manda, que con espíritu de indulgencia y de caridad reconcilien al incestuoso, á quien el año precedente habia escomulgado en su primera carta. II. *Corinth.* VIII. *y* IX. Refiere tambien en ella los muchos males y trabajos, que habia padecido por la predicacion del Evangelio, y les repite que está en ánimo de ir nuevamente á visitarlos. *Cap* XII. *y* XIII.

Se apresura despues por ir á Jerusalem á celebrar la fiesta de la Pascua, *Actor.* XX. y en este viage dicta, siendo Tercio su amanuense, aquella escelente carta á los Romanos, que les envia por Phebe, diaconisa de la Iglesia de Cenchris. *Rom.* I. En ella muestra primeramente, que el hombre por la gracia de Dios es justificado mediante la fé en Jesucristo sin las obras de la Ley de Moyses; y esto lo afirma con el ejemplo de Abraham, y con otros testimonios de la misma Ley. *Rom* XI. Disputa despues acerca de la vocacion de los Gentiles y de la reprobacion de los Judíos, cuyas reliquias dice, que al fin se salvarán. *Cap.* XII. Por último da diversos preceptos morales, y añade, que él entonces pasaba á Jerusalem para entregar á los fieles pobres la limosna con que habian contribuido los de Macedonia, y los de Acaya, y que concluido este ministerio volveria á Roma, y desde allí pasaria á España. *Cap* XV.

Parte muy de mañana, y va por tierra desde Troade á Assón, en donde se embarca. Llega otro dia á la isla de Mytilene enfrente de Quio, y el siguiente aporta á Samos, *Actor.* XX. y deteniéndose en Trogilio, llega el inmediato á Mileto, costeando á Epheso; y no queriendo gastar el tiempo en la Asia, porque su intento era llegar cuanto antes á Jerusalem para celebrar allí el dia de Pentecostes. Desde Mileto envia sus mensageros, y haciendo llamar á los presbíteros de la Iglesia, los exorta muy patéticamente á que velen sobre el rebaño que les habia confiado, advirtiéndoles, que despues de su partida se levantarian de entre ellos mismos lobos crueles, que lo despedazarian. Les dice, que él iba á Jerusalem, en donde padeceria mucho, y les da á entender, que no le volverian á ver mas. *Actor.* XX.

Despues va por mar á Coo, el siguiente dia llega á Rhodas, y luego á Pátara. *Actor.* XXI. Desde aquí dejando á Chypre á la izquierda, aporta á Tyro en donde permanece siete dias con los discípulos, que procuran persuadirle, que no suba á Jerusalem, porque sabian por revelacion lo mucho, que habia de padecer allí. Pero no queriendo condescender con sus instancias, navega á Ptolemaida en donde permanece un dia, y el siguiente va á Cesarea de Palestina. Aquí se detiene algunos dias hospedado en casa de Phelipe diacono, que tenia cuatro hijas vírgenes y profetisas: y aquí tambien el profeta Agabo, tomando el ceñidor de Pablo, y atándose con él los pies y las manos, le anuncia, que del mismo modo le atarian en Jerusalem los Judíos, y le entregarian á los Gentiles: y como sus amigos le dijesen llorando, que no fuese allá, les responde: ¡Que él estaba aparejado, no solamente para que le atasen, sino tambien para dar la vida por el nombre de Jesus.

56 Llega por último á Jerusalem, y despues de haber presentado las limosnas que llevaba, como se juntase el dia siguiente el concilio, y por consejo de Santiago obispo de Jerusalem,

Años de Cristo

y de los presbíteros tomase consigo cuatro hombres, que tenian voto, con el fin de que diese muestras que observaba la Ley, y se purificase en el templo conforme al rito de los Nazareos; los Judíos mueven un tumulto, le echan mano allí mismo, le sacan arrastrando del templo, le hieren cruelmente, y estando ya á punto de matarle, sobreviniendo Lysias tribuno militar, lo quita por fuerza de entre las manos de ellos, y le hace atar con dos cadenas, y llevar dentro de la fortaleza. *Actor.* XXI. 56

Le da despues el tribuno facultad para que hable, y puesto en pié sobre las gradas de la misma fortaleza, refiere por órden al pueblo, como él persiguiendo en otro tiempo cruelmente á los cristianos por un escesivo celo de la Ley, habia sido convertido á Cristo; y como despues estando orando en el templo, arrebatado en espíritu le habia dado Dios la mision de ir á predicar á los Gentiles. Por lo que el tribuno manda, que le lleven á la fortaleza, que le aten con correas, y que con cuestion de azotes se le obligue á confesar la causa, que habia dado para aquellos gritos; pero como Pablo declarase, que era ciudadano romano, le desatan, y se libra de aquel tormento. *Actor.* XXII.

Otro dia es presentado al concilio de los sacerdotes, y declarando ante ellos su inocencia, por mandado del pontífice Ananías le hieren en el rostro; y como dijese, que era Phariseo, y que le querian condenar por la fé de la resurreccion de los muertos, moviéndose una grande disension entre los Phariseos y Sadduceos, en términos de correr riesgo de que despedazasen á Pablo, los soldados le vuelven á llevar á la fortaleza. *Actor.* XXIII.

Luego que se hace de dia mas de cuarenta Judíos se conjuran protestando que no habian de comer ni beber hasta haber quitado la vida á Pablo. Descubierta esta conspiracion por un hijo de una hermana de Pablo, manda el tribuno que Pablo escoltado de cuatrocientos setenta soldados sea conducido de noche á Antipatride, y desde allí á Cesarea de Palestina, y que sea presentado á Félix gobernador de toda la Syria: Es allí guardado en el pretorio de Herodes. *Actor.* XXIII.

Cinco dias despues, Tértulo orador de los Judíos le acusa de sedicioso, de autor de la secta de los cristianos, y de profanador del templo. Pablo deshace, sin que se le pudiese replicar, los cargos que le hacen: pero confiesa que es cristiano, y que cree la resurreccion venidera de los justos y de los injustos; por lo que su causa es diferida hasta la venida de Lysias, y le tratan con mayor suavidad, permitiéndole que sus amigos le visiten y le sirvan. *Actor.* XXIV.

Pasados algunos dias habla delante de Félix y de Drusila su muger, que era judía, acerca de la fé en Jesucristo, de la justicia, de la templanza y del juicio venidero. Atemorizado Félix de oirle, manda que le quiten de su presencia. Esto no obstante trata frecuentemente con él, esperando que le daria algun dinero, y de este modo le tiene dos años en prisiones. *Actor.* XXIV.

Neron entra en el imperio en el dia catorce de octubre, *Sueton.* y lo gobierna catorce años. Los cinco primeros se porta con mucha moderacion; pero despues se señala entre todos los emperadores por su lascivia y tiranía. Primeramente teniendo un trato incestuoso con su misma madre, Josepho *Lib.* XX. *Antiq. cap.* X. le hace despues quitar la vida. Ejecuta lo mismo con su mujer, con una tia hermana de su padre, con el filósofo Séneca su maestro, y con otros muchos muy señalados y de la primera nobleza. Con el fin de ver un retrato de Troya cuando ardia en vivas llamas, hace incendiar á Roma; y estándosela viendo arder seis dias y siete noches, regocijándose con la hermosura de las llamas, en trage heróico se entretiene en cantar la Ilíada de Homero.

Pasados los dos años, es acusado Pablo segunda vez en Cesarea de muchos y muy graves delitos ante Festo, que habia sucedido á Félix. Satisface Pablo á todos, dando razon de que él en nada habia delinquido, ni contra la Ley de los Judíos, ni contra el templo, ni contra César, y afirmando que vivia Jesus, el que antes habia muerto. Preguntándole Festo si queria ser enviado de nuevo á Jerusalem, y ser allí juzgado sobre estos cargos, apela á César. *Actor.* XXV. 57

Mandando Festo que sea examinado, y defienda la causa de su religion ante el rey Agrippa y Berenice, y los tribunos y principales de Cesarea, Pablo declara, que él desde su juventud habia vivido en Jerusalem como Phariseo; que despues persiguiendo atrozmente á Cristo en sus santos, habia sido convertido al cristianismo, y luego asistido del favor de Dios habia predicado á los Judíos y á los Gentiles. Al oir esto Festo dijo, que su mucha ciencia le hacia hablar disparates y locuras. Agrippa poco menos que persuadido á hacerse cristiano con la oracion de Pablo, juzga que podia dársele por libre si no hubiera apelado á César. Y por esta razon se decreta que sea enviado al César á Roma. *Actor.* XXVI.

Por tanto es entregado Pablo con otros presos al centurion Julio, y acompañado de Lucas y de Aristarcho navega desde Cesarea á Sidón, y desde allí costeando la isla de Chypre, y pasando el mar de Cilicia y de Pamphylia, llega á Mira de Lycia. Navegando despues por frente de Gnido, y doblando á Salmone promontorio de Cilicia, aporta á Puertobelo junto á Lasea y Asón, en donde aconseja que se queden para pasar el invierno, anunciando que de otro modo seria peligrosa la navegacion. Pero despreciando los otros su consejo, navega á Phenice, puerto

Años de Cristo

tambien de Creta. Desde aquí es llevado de la fuerza de una tempestad á la isla Cauda ó Clauda, y despues por el mar Adriático, en donde durando la tempestad catorce dias con sus noches en
57 los que no pueden tomar alimento, perdidas del todo las esperanzas de poderse salvar, Pablo consuela á doscientos setenta y seis pasageros que navegaban en su compañía; y contándoles como el ángel del Señor le habia dicho aquella noche que padecerian naufragio, pero que ninguno de ellos pereceria, los exhorta á tomar alimento y reparar las fuerzas. Lo ejecutan así, y encallándose el navío en la arena y quebrándose, unos nadando y otros sobre tablas salen libres á la isla de Malta. *Actor.* XXVII.

58 Tres meses despues navega á Syracusa, ciudad de Sicilia, desde aquí á Regio en la Calabria, y por último á Puzol en la Campania, donde á instancia de los cristianos que allí encuentra se detiene siete dias. Sigue despues su viage por tierra, y saliéndole á recibir los hermanos de Roma por el foro de Appio y por las tres Tabernas, llega á Roma el año segundo de Neron, y el veinte y cinco despues de la Pasion del Señor, Deja pasar tres dias, y convocando á los principales de los Judíos, rodeado de una cadena, les da razon de su apelacion y de su fé; y permaneciendo en Roma dos años en una casa que alquila, y con un soldado que le guarde, predica á Cristo libremente y sin que nadie se lo estorbe á todos los que acuden á verle. *Actor.* XXVIII.

Estando en Roma entendió que los Gálatas, á quienes él habia dejado muy bien instruidos, pervertidos por unos falsos apóstoles habian vuelto á abrazar la circuncision y la observancia de la Ley de Moysés: por lo que les escribe una carta toda de su propia mano, pues en las otras solamente solia firmarse; y con razones firmes les persuade á que vuelvan á la verdadera fé de Jesucristo. *Galat.* I. *y* IV.

Escribe asimismo otra carta á los Philipenses, y se la envia por Epaphrodito, que de parte de los mismos habia llevado á Pablo lo que necesitaba para vivir, como ya en otras ocasiones lo habia hecho tambien cuando estaba en Thessalónica.

59 Escribe tambien una carta á los de Epheso y á los de Colossas, y les envia las dos por Thichico acompañado de Onésimo: y por el mismo tiempo otra á Philemon Phrygio, en la que le recomienda muy encarecidamente y pide que restituya á su gracia á Onésimo su esclavo, que se le habia huido llevándosele algun dinero ó alhaja, y á quien Pablo en Roma habia convertido á Jesucristo.

Por este mismo tiempo escribe S. Lucas en Roma los Hechos de los Apóstoles como él mismo habia visto las cosas. Esta historia llega hasta el segundo año que S. Pablo estuvo en Roma. Pasada esta época, no consta lo que S. Lucas hizo despues. S. Epiphanio dice[1], que tomó á su cargo anunciar el Evangelio en la Italia, en las Galias, en la Dalmacia y en la Macedonia. Se cree que murió en la Acaya. Unos quieren que murió en paz, y otros creen que derramó su sangre en defensa de la fé que habia predicado. Se lee en el elogio que S. Gerónimo hizo de él[2], que vivió ochenta y cuatro años, y qne nunca se habia casado. Su cuerpo permaneció en Patras hasta el cuarto siglo, en que por los años de 357 bajo el emperador Constancio fué trasladado de la Acaya á Constantinopla con el de S. Andrés. Se pretende que S. Gregorio el Grande de vuelta de su nunciatura en Constantinopla, llevó consigo á Roma la cabeza de S. Lucas con un brazo de S. Andrés, y que lo colocó en el monasterio de S. Andrés que hizo construir en la misma ciudad, y que allí se conserva aun en el dia de hoy.

60 Pasados los dos años despues de haber defendido Pablo su causa, es absuelto por Neron, y y por espacio de diez años se emplea libremente en el ministerio de su predicacion entre los Gentiles, y principalmente en Roma y por toda la Italia en compañía de S. Pedro, segun el testimonio de Dionisio obispo de los Corinthios. En Roma escribe tambien la carta á los Hebreos, en la que trata difusamente de la abrogacion del sacerdocio y sacrificios legales, y de la substitucion del sacerdocio eterno, y del único aacrificio de Jesucristo. Por este mismo tiempo pasa Pablo á Predicar el Evangelio en España, Francia y otras provincias occidentales.

63 Santiago el menor, llamado hermano del Señor, porque era su pariente muy cercano,
64 y tambien el Justo, por la pureza de su vida y costumbres, poco tiempo despues de la Ascension, y segun el pensamiento de algunos Padres aun antes de la eleccion de San Mathías, fué nombrado primer obispo de Jerusalem por consentimiento del colegio apostólico. Escribió á las doce tribus esparcidas por todas partes una epístola, en la que hace ver la necesidad de las buenas obras, sin las cuales muestra que la fé es vana. Como el pontífice Anano, el año 7 de Neron, le mandase, que en la fiesta de la Pascua persuadiese al pueblo desde lo alto del templo á abandonar el culto y la fé de Jesús; él por el contrario hizo una pùblica confesion de la magestad de Jesus. Por lo que precipitándole desde allí los Judios, despues le apedrearon. Y como mientras lo ejecutaban se pusiese de rodillas, en las que por la fre-

1 Hæres. Lib. LI. cap. XI.
2 Vir. illust. cap VII.

cuencia de orar habia criado un callo como el de los camellos [1], en acto de pedir al Señor por los que así le trataban, un batanero le deshizo la cabeza con un palo, y le acabó de matar. Josepho *Lib.* xx. *Antiq. cap.* xvi. Su muerte acaeció el dia 1.° de mayo, y fué enterrado cerca del templo. Los Judíos miraron esta muerte injusta, como una de las causas principales de las desgracias públicas de la nacion y de la ruina de Jerusalem, que aconteció ocho años despues

años de Cristo 63 64

Despues de ejecutada la muerte de Santiago, segun refiere Josepho [2], se dejaron ver muchos portentos que manifestaban el total esterminio de los Judíos. Y entre otros aparecieron en el aire ejércitos de hombres armados, y una estrella semejante á una espada, que por espacio de un año entero no dejó de vibrar sus rayos sobre Jerusalem: se abrieron por sí mismas á la media noche las puertas del templo, y se oyeron estruendos y voces de gente que decian: *Vámonos de estos lugares.* Lo cual S. Gerónimo atribuye á los ángeles.

Un hombre plebeyo llamado Jesús, hijo de Ananías, estando aun en paz la ciudad, en la fiesta de los Tabernáculos iba gritando de esta suerte por toda la ciudad: *Voz de los cuatro vientos sobre Jerusalem y sobre el templo: ¡ay, ay de Jerusalem!* Y aunque le azotaron cruda mente, no por eso pudieron hacer que dejase de gritar y de repetir lo mismo muchas veces.

Sucedió á Santiago en el obispado de Jerusalem Símeon su hermano, hijo de Cleophás, Eusebio *Lib.* iii. *Hist. cap.* xxvi Gobernó aquella Iglesia por mas de cuarenta años, y despues el de 107 de Jesucristo, cuando él tenia ya ciento y veinte, en la persecucion de Trajano por ser de la familia de David y cristiano, despues de haber padecido muy crueles tormentos murió crucificado el dia 18 de febrero.

El año 13 de Neron, y el 17 de Agrippa, Vespasiano general del ejército que Neron envia contra los Judíos que habian sacudido el yugo de los Romanos, pasa á la Judea, y toma muchas de sus ciudades. 69

S. Pedro Apóstol ordena obispo á Lino y á Cleto, para que atiendan á los ministerios esteriores. Despues nombra en presencia de todos por su sucesor á Clemente.

Los Nicolaitas tomando ocasion, como algunos quieren, para su error de aquel Nicolao, á quien los Apóstoles habian ordenado diácono, enseñaban, que así como los otros bienes, debian ser tambien comunes las mugeres, *Apocalyp.* ii.

El año 60 de Cristo, Thecla ilustre vírgen de Lycaonia, es la primera que dejándolo todo sigue á San Pablo, y habiendo padecido en Seleucia muchos tormentos en defensa de su fé y de su virginidad, muere en paz el dia 1.° de octubre. Es tenida por la *Protomártir* entre las de su sexo, así como S. Esteban entre los hombres.

Neron mueve la primera persecucion contra los cristianos, y hace encarcelar en Roma á Pedro y á Pablo. En esta ocasion parece que escribió Pablo su segunda carta á Timotheo, ii. *Timoth.* i. en la que á su ejemplo le exorta á predicar sin cesar la palabra de Dios, y á sufrir valerosamente el martirio por Jesucristo; dándole á entender muy á las claras que estaba ya cerca de ser inmolado, y de recibir del Señor la corona de justicia. ii. *Timoth.* iv.

El dia 29 de junio, que era viernes, por decreto de Neron S. Pedro es crucificado en Roma, vuelta la cabeza hácia la tierra, y los pies hácia el cielo, como él mismo lo habia pedido. S. Pablo es degollado en el mismo dia, tal vez por ser ciudadano romano.

Despues de la muerte de S. Pedro y de S. Pablo se estiende por toda Roma una peste tan terrible, que en muy pocos dias murieron treinta mil personas. Neron es declarado enemigo público por el senado, y buscándole para quitarle la vida, se huye fuera de la ciudad, y se la quita por su propia mano.

S. Lino Toscano sucede á Clemente, y tiene la silla pontificia doce años, tres meses y doce dias. Fué un varon muy santo, y se dice de él, que lanzó demonios, y resucitó muertos: que escribió las actas de S. Pedro, y decretó que ninguna mujer entrase en la iglesia sino con la cabeza cubierta: últimamente, que por mandado de Saturnino cónsul, cuya hija habia librado de la posesion del demonio, fué degollado el dia veinte y tres de setiembre.

Galba, Othón y Vitelio son á un mismo tiempo Césares en diversas provincias. 71

Entretanto Vespasiano, general del ejército enviado por Neron contra los Judios que se le habian rebelado, despues de haber tenido largo tiempo sitiados á los que se habian congregado en Jerusalem con motivo de la Pascua, como hubiese hecho cautivo á Josepho el Historiador, uno de los caudillos mas esforzados de los Judíos, al tiempo de quererle aprisionar, oyó de él estas razones: Al que ahora, siendo tú un particular, haces atar, le mandarás luego desatar siendo emperador; porque Neron ha muerto, y el senado te ha elegido por emperador. Vespasiano cuando oyó estas palabras le puso en libertad, Josepho *Lib* iii. *Bell. cap.* xiv. Luego que Vespasiano fué aclamado César en Roma, y al mismo tiempo por el ejército, dejando a Tito su hijo el encargo de la guerra, volvió á Roma, en donde entró á gobernar el imperio el dia primero de julio, y le mantuvo por espacio de diez años. Los Judíos encerrados

1 Epiph. Hæres. Lib. lxxviii. cap. xiii.
2 Bell. Judaic. Lib. iii. iv. v. y vii. Bell. Lib. xii.

Años de Cristo

en la ciudad como en una cárcel, perecen de hambre, de peste, á espada, y matándose los unos á los otros. Las madres acosadas del hambre cuecen á sus propios hijos, y arrebatándoseles por fuerza los soldados de entre las manos, se los comen, y las madres entretanto perecen de hambre; los cueros de los escudos y los de los zapatos suplen por alimento, y la ciudad toda no es sino un sepulcro de cadáveres.

Cumplido el segundo año del imperio de Vespasiano, es Jerusalem tomada y saqueada por
72 Tito, y el templo quemado el dia diez de agosto, en el mismo dia en que los Chaldeos en otro
73 tiempo lo habian tambien abrasado: el dia ocho de setiembre fué destruida y arrasada la ciudad. Hallamos por escrito que en toda esta guerra perecieron un millon y cien mil Judíos de hambre, de peste y á cuchillo: y que fueron vendidos públicamente otros cien mil: que el precio de treinta Judíos era un denario: que fueron enviados diez y seis mil á Alejandría para emplearlos en las obras públicas á que eran aplicados los esclavos; y que Tito se llevó consigo dos mil, con los que entró en Roma llevándolos en triunfo, y haciéndolos esponer despues en los espectáculos públicos para que los despedazasen las fieras. Aquí cesó de todo punto el reino de los Judíos, los cuales hasta ahora están sujetos á señores estraños, porque desecharon y no quisieron reconocer á Jesucristo por su Señor.

Por estos tiempos S. Bartolomé Apóstol habiéndole tocado por suerte la Lycaonia, penetra hasta la India citerior, y trasladando el Evangelio de S. Matheo en lengua indiana, recorre tambien la Armenia mayor predicando y haciendo milagros; y como convirtiese á la fé de Jesucristo al rey Polemon, con su muger y doce ciudades, un hermano de Polemon llamado Astyages, instigado por los sacerdotes que servian á los demonios, le hace quitar primeramente la piel estando vivo, despues cortar la cabeza el dia veinte y cuatro de agosto en Albano, ciudad de la Armenia mayor.

74 Marcial muere en Limoges, ciudad de la Galia, el dia último de junio. Algunos creen que fué aquel niño á quien el Señor puso en medio de sus Apóstoles para que le imitasen, diciendo: El que se humillare como este párvulo, este es el mayor en el reino de los cielos. El autor mas antiguo que habla S. Marcial es S. Gregorio de Tours [1]; por lo que todo lo que de él se dice no es del todo cierto, ni tiene todo el apoyo que se desea.

María que tan particularmente se distinguie en el amor que tuvo á Jesucristo, tomó el sobrenombre de Magdalena, de una aldea de Galilea llamada Mágdalo, cerca del lago de Genesareth ó mar de Tiberiade. Por esto la han confundido con aquella pecadora de Galilea, cuyo nombre no se espresa en el Evangelio, y de quien dice S. Lucas, que estando Jesus comiendo en casa de un Phariseo llamado Simon, llegó, y postrándose á sus plés hecha un mar de lágrimas, se los regó con ellas, se los limpió con sus cabellos, y se los ungió. La causa de haber sido esta confundida con la Magdalena, es por no haberse distinguido entre *obsesa* y *pecadora*, y por el amor que una y otra mostraron á su bienhechor despues de haber sido libradas. Algunos entre los Latinos la confunden tambien con María de Bethania, hermana de Lázaro y de Martha, á causa de haber ungido una y otra los pies de Jesucristo con un bálsamo preciosísimo. Por lo que hace á la Magdalena, la enfermedad que padecia era muy comun en la Palestina, y muchos no lo han mirado como efecto de algun pecado que hubiese cometido. Véanse Tillem. *Tom.* II. *pág.* 513 *y* 514. Baillet *dia* 22 *de julio*, y otros. S. Ambrosio *Lib.* III. *de Virg.* cuenta positivamente á la Magdalena entre las vírgenes; y S. Modesto patriarca de Jerusalem, segun Phocio *Cod.* CCLXXV. que vivia al principio del siglo octavo, afirma que vivió siempre en la virginidad, y en una perfecta integridad, lo que pudo saber de los monumentos de la historia de nuestra Santa, que tuviese á la sazon entre las manos, y que despues se han perdido. Y esta es la opinion mas comun de los críticos modernos [2].

La Magdalena pues viéndose libre de su mal, creyó que no podia mostrar mejor su agradecimiento á su divino Libertador, que siguiéndole por todas partes para oir sus verdades y doctrina, para asistirle con sus bienes, y servirle en sus necesidades corporales; y esto con tanto estremo, que los evangelistas la nombran ordinariamente la primera de las mugeres que seguian al Señor con estos piadosos intentos. Despues de lo que nos cuenta el Evangelio tocante á la Magdalena, hasta que fué á dar noticia á los Apóstoles y discípulos del Señor de haberle visto resucitado, MARC. XVI. 10. nada se halla en los monumentos auténticos de la historia de la Iglesia, que nos declare alguna cosa cierta acerca de lo que despues hizo. Fué una opinion bastantemente recibida en Oriente y en Occidente, que despues de la venida del Espíritu Santo y separacion de los Apóstoles, la Magdalena acompañó á la Santísima Vírgen á Epheso, en donde vivió: y despues de la muerte de la Madre de Dios nunca se apartó de S. Juan Evangelista; y por último que acabó su vida apostólica con un glorioso martirio, cuyas actas se conservaban todavia en tiempo de S. Modesto patriarca de Jerusalem. Véase Phoc. *Codic.* CCLXXV.

1 Greg. Tur. Glos. Confes. cap. XXVII.

2 Respetando todas estas opiniones, parece lo mas probable que la pecadora de que habla S. Lucas, María hermana de Marta y de Lázaro, y Magdalena, son una misma y sola persona, conocida con el nombre de María Magdalena.—P.

Años de Cristo

Por lo que hace á María de Bethania [1] y á Martha su hermana debemos prevenir, que Jesucristo en el tercer año del ministerio de su divina mision, despues de haber dejado la Galilea para venir á predicar á la Judea, y mayormente cuando se hallaba en Jerusalem ó en sus cercanías, se retiraba frecuentemente á la aldea de Bethania, que distaba de Jerusalem quince estadios ó como tres cuartos de legua, é iba á hospedarse en casa de Martha, y de María, que eran de una familia distinguida, y tenian un hermano llamado Lázaro, el cual ordinariamente vivia en su compañía. Esto les dió proporcion de conocer y tratar familiarmente al Señor, y de que este las distinguiese con particulares muestras de su amor, como se vió en la resurreccion de Lázaro, y en otras ocasiones que se refieren en el Evangelio, hasta el suceso que se cuenta en S. Matheo xxvi. 6. acaecido el sábado que precedió al viernes en que el Señor fué crucificado. Algunos autores griegos dicen, que estas dos hermanas de Lazaro fueron al sepulcro del Salvador para embalsamarle en compañía de Magdalena y de las otras mugeres que son nombradas en el Evangelio. Despues de este tiempo nada se sabe de lo que hicieron ni en donde vivieron estas dos santas hermanas. La opinion de los antiguos, y aun de los Griegos posteriores, fué que permanecieron en Jerusalem ó en Bethania y que aquí murieron: y así vemos que en diversos Martirologios latinos, y principalmente en los que llevan el nombre de S. Gerónimo, que son tenidos por los mas antiguos, se señala su fiesta en Jerusalem. 74

Por lo que respeta á Lázaro, despues que los príncipes de los sacerdotes determinaron matarle por quitar del mundo un testimonio tan incontrastable de la resurreccion que negaban los Sadduceos, y por el que muchos abrazaban la fé de Jesucristo, no se sabe si ejecutaron su designio, y llegaron en efecto á quitarle la vida. Se cree que los apartaria de este mal intento, ya el ardor con que tomaron el dar la muerte á Jesucristo, y ya el temor del pueblo, por haber sido tan notoria la resurreccion de Lázaro. En el cuarto siglo se creia que vivió treinta años despues de resucitado, y que tenia otros treinta cuando Jesucristo lo resucitó. Pero todo esto es muy incierto. Si creemos á los Griegos murió en la isla de Chypre, y fué enterrado en Cytia, ciudad muy conocida de esta isla. Algunos quieren que fué obispo, y aun le añaden el título de mártir.

Todo lo demas que se dice de haber abordado S. Lázaro á la Provenza con Sta. Martha y Sta. Magdalena, que han confundido con María de Bethania hermana de Lázaro, y que este fué obispo de Marsella, con otras muchas cosas que se cuentan, no parece que merezcan referirse aquí, no habiendo razones ni fundamentos sólidos con que poder apoyarse, como puede veyse en Baillet en el *dia 22 de julio*, y otros críticos modernos [2].

Tito hijo de Vespasiano, tiene el imperio dos años, dos meses y veinte dias. Por su moderacion y clemencia fué llamado el amor y delicias del género humano. Muere el dia trece de setiembre, y es puesto en el número de los dioses por decreto del senado romano. 81 82

Domiciano hermano menor de Tito, tiene el imperio quince años, y cinco meses, pero se le pareció poco en las costumbres porque se mostró un tirano con el senado y con la Iglesia. Hizo matar á muchos Senadores y nobles, y desterrar á otros. Fabricó un templo sin maderas, y fué el primero que mandó que se le nombrase dios, haciéndose levantar estátuas de oro y de plata en el capitolio. Fué muerto el diez y ocho de setiembre, á los noventa y siete años de Jesucristo. 83 84 86 88

S. Clemente Romano, cuarto pontífice, tuvo la silla nueve años, dos meses, y diez dias. S. Pedro nombró á este por sucesor; pero quiso que Lino y Cleto tuviesen esta dignidad antes que él. Escribió la famosa Epístola á los Corinthios, que con razon es mirada como el monumento mas precioso de la Iglesia antigua despues de las Escrituras sagradas; y asimismo otras muchas cosas útiles y saludables de que el tiempo nos ha despojado. Rufino [3], el papa Zosimo [4] y otros, le dan el título de mártir; y las actas que de él tenemos [5] nos refieren que habiendo convertido muchos á la fé, y entre ellos á Sisinio y otros muchos domésticos del emperador Nerva, por decreto del emperador Trajano fué condenado á un perpetuo destierro, y á cortar mármoles en la isla Quersonesa: que hallando allí mas de dos mil cristianos desterrados por la misma causa, y condenados á las mismas tareas, viéndose estos un dia acosados de la sed, y sin tener agua, alcanzó de Dios con sus ruegos una fuente milagrosa, y bautizó mas de quinientos en un solo dia, los cuales derribando los templos de los ídolos, dedicaron en un solo año setenta y cinco iglesias á Jesucristo; por lo que mandó Trajano, que atándole una áncora al cuello, le anegasen en el mar del Ponto, en donde murió ahogado el año ciento de Cristo, el tercero de Trajano, y á los veinte y tres de noviembre: que por la oracion del pueblo se retiraron las aguas, y hallado su cuerpo, fué enterrado en un templo que se erigió en el mismo lugar en donde milagrosamente habia brotado la fuente; y que despues fué llevado á Roma 93 94

[1] Como María de Bethania es probablemente la misma Magdalena, lo que de aquella aquí se lee, debe tambien atribuirse á esta —P.

[2] No obstante puede darse crédito á todo lo que aquí se lee, porque es antigua y constante tradicion, si no autorizada, á lo menos no contradecida hasta ahora por la Iglesia.—P.

[3] Inter. Origen. opera Lat. p. 778. — 4 Conc. Tom. II col. 1558. — 5 Coteler. Script. Apostol. p. 328. seqq.

Años de Cristo

en el pontificado de Nicolao I en donde al presente se frecuenta una iglesia dedicada á su nombre. Esto no obstante Eusebio y san Gerónimo [1] se esplican en términos que parece dan á entender que murió en paz y sin hacer mencion de lo que queda referido: y S. Irenéo [2] haciendo la numeracion de los primeros papas, cuenta solamente á S. Telesphoro en el número de los mártires.

96 Duraba aun el año noventa y seis del Señor, y era ya comenzado el catorce de Domiciano, cuando Dionisio Areopagita obispo de Atenas [3], coronó su vida y confesion con la gloria del martirio. No tiene bastante apoyo lo que se refiere de él, que pasó á Roma á visitar á S. Pedro y S. Pablo que estaban encarcelados: que despues le envió S. Clemente á las Galias á predicar juntamente con Rústico presbítero, y Eleuterio diácono: que llegando á París hizo muchas conversiones: que en la persecucion de Domiciano por mandato del gobernador Fescenino Sisinio, fué preso con sus compañeros, y despues de haber sido azotado cruelmente con correas, otro dia puesto á asar sobre unas parrillas, y maltratado con otros diversos tormentos, salió vencedor de todos á los noventa años de su edad, y que por último fué degollado juntamente con sus compañeros el dia nueve de octubre que era domingo. Añaden, que Dionisio luego que fué descabezado, se levantó en pié, y tomando su cabeza caminó, llevándola en sus manos cerca de dos mil pasos hasta el lugar donde al presente están los sepulcros de los reyes de Francia. Por lo que hace á los escritos que corren en su nombre, y que parecieron cuatro siglos despues de su muerte, véanse Sirmondo, Laonis, Morin, Tillemont, Du-Bois, Pagi, y Du-Pin.

97 S. Juan Apóstol, el discípulo amado del Señor, fué llamado á Roma desde Epheso por órden
98 de Domiciano, porque predicaba y daba testimonio de Jesucristo. No pudiendo apartarle de la verdadera fé, el dia seis de mayo fué echado en una tina de aceite hirviendo delante de la puerta Latina, y salió de ella no solamente sin lesion, sino mas sano y vigoroso, que habia entrado. Fué desterrado á la isla de Pathmos. Un dia de domingo le reveló el Señor por medio de un ángel, y le hizo ver en espíritu, lo que se contiene en su Apocalypsis, dándole órden para que lo escribiese y enviase á las siete Iglesias del Asia menor, conviene á saber, de Epheso, de Smyrna, de Pérgamo, de Thyatira, de Sardis, de Philadelpia y de Laodicéa. En este Libro se contienen misteriosamente las persecuciones, que ha de padecer la Iglesia hasta el fin del mundo, y los premios, que ha de recibir. Bajo la figura de Babylonia se simboliza el diablo y los impíos, que han de ser atormentados en un estanque de fuego y de azufre; cuando por el contrario los verdaderos fieles llevando el sello de Dios en la frente, han de reinar eternamente en el cielo con Cristo. El mismo año de noventa y ocho dió un edicto Domiciano, para que saliesen de Roma todos los filósofos, y fuesen pasados á cuchillo todos los Judíos, que eran de la familia de David, sin que quedase rastro de ellos.

99 Nerva Coceyo, siendo ya anciano tomó las riendas del imperio en el mes de setiembre, y se conservó en él un año, cuatro meses y diez dias. Este al principio dió un edicto para que volviesen todos los que habian sido desterrados. Con lo que volvieron muchos de los que Dominicano habia hecho injustamente abandonar su patria, y aun algunos de ellos recobraron los bienes, que les habian sido confiscados. Con motivo de este indulto general volvió tambien el Apóstol S. Juan á Epheso, en donde resucitó á Drusiana, muger de señalada piedad, que poco antes habia muerto. Mientras él habia estado ausente brotó y echó raices la heregía de Corintho, de Ebión, y de Marción, los cuales afirmaban que Cristo no habia sido antes que María; por lo cual á instancias de los obispos de Asia, y despues de haber leido y aprobado los Evangelios de S. Matheo, de S. Marcos, y de S. Lucas, el último de todos escribió el suyo en griego en Epheso, declarando con mayor espresion, que los otros Evangelistas, la divinidad de Jesucristo, y supliendo lo que aquellos habian omitido. Por esta misma razon siendo ya anciano escribió tambien tres cartas: la primera dirigida á todos los cristianos: la segunda á Electa y á sus hijos: la tercera á Gayo, confirmándolos en la fé y en la caridad, y añadiendo que pasaria prontamente á visitarlos en Epheso. Aquí permaneció hasta el imperio de Trajano, y fundó y gobernó las Iglesias de Asia.

Como S. Juan, yendo una vez al baño hallase á Cerintho, sentado entre sus secuaces, disputando fuertemente, y negando que Cristo es Dios; levantandose el santo Apóstol advirtió á sus amigos, que estaban sentados junto á el, que se saliesen de allí en su compañía, porque Dios no queria sufrir mas tiempo tan insolentes blasfemias. Y luego que salio, desplomándose la casa, oprimió y mató á Cerintho con todos los de su gavilla.

Timotheo obispo de Epheso queriendo apartar al pueblo de un impío sacrificio, que queria hacer á Diana en un dia solemne, que le estaba consagrado, fué apedreado por el pueblo furioso. Los cristianos le retiraron medio muerto: y le llevaron á un monte vecino de la ciudad, en donde rindió su espíritu al Criador el dia 24 de enero, como escribe Polycrates. Phoc. *Cod.* CCLIV. *Bolland. 24 de enero p.* 566.

1 Euseb. Lib. III cap. XXXVIII. et Lib. VI cap. XXV. Hieron. Vir. III. cap. XV.— 2 Iren Lib. III. cap. III. — 3 Euseb. Lib. III. cap. IV. Hist. Eccles.

Años de Cristo

Trajano Español fué nombrado César en Colonia por Nerva, y gobernó el imperio desde el enero por espacio de veinte años. Fué un hombre de calidades tan sobresalientes, que cuando despues se elegia emperador, en las aclamaciones públicas alzaban el grito y decian: Que iguales á Augusto en felicidad, y en bondad á Trajano. Sus huesos despues de muerto fueron depositados en Roma en una urna de oro debajo de una columna, cuyo monumento se conserva aun en dicha ciudad. 100 101

S. Anacleto [1] griego de nacion, y que sucedió á S. Lino en el pontificado, gobernó la Iglesia por espacio de doce años, y algunos meses, y probablemente entre los 78 y 91 de Jesucristo, hácia el fin del imperio de Vespasiano, y en el de sus hijos Tito y Domiciano. Muchos han creido con alguna verisimilitud, que S. Pedro le eligió con S. Lino, no solamente para que con otros obreros evangélicos le ayudase en Roma, y en sus cercanías en el ministerio apostólico: sino tambien para gobernar los fieles de esta Iglesia en su ausencia del mismo modo que á S. Clemente. El fué sin duda uno de los sucesores del príncipe de los Apóstoles, y la opinion que corre en el dia mas bien fundada es, que lo fué despues de S. Lino, y antes de S. Clemente. La Iglesia le honra como á mártir. Por este mismo tiempo habiéndose estendido prodigiosamente la Religion cristiana, temiendo Trajano, que no resultase de esto algun perjuicio al imperio romano, aunque él por sí se mostraba afable y benigno con los cristianos; Eusebio *Lib.* III. *Hist. cap.* XXVI. *y* XXVII. esto no obstante á instigacion de hombres malos dió lugar á la tercera persecucion contra la Iglesia, en la que se cree, que Evaristo sucesor de S. Clemente, recibió la corona del martirio el año 3 de Trajano, y el de 109 de Jesucristo. 102 105

En tiempo de Tito, esto es, entre los 74 y 80 de Jesucristo, S. Andres Apóstol habiendo recorrido la Scythia de Europa, el Epiro y la Thracia, é ilustrado la Grecia con su predicacion y milagros, fué preso, y puesto en la cárcel por el procónsul Egéas en Patras, ciudad de la Acaya: y como no dejase de decir mil loores en recomendacion de la cruz, atado con cuerdas de pies y de manos fué crucificado el último dia de noviembre.

El año 75 de Jesucristo el Apóstol Sto. Tomás, despues de haber propagado inmensamente la piedad cristiana por los Medos, Persas, Hircanos, Bactrianos é Indios, penetrando con su predicacion hasta lo mas retirado de todas estas naciones, en donde hizo muchos, y muy señalados milagros; en Calamina ciudad de la India, se cree que derramó su sangre por la defensa de la fé, que habia predicado. Se dice tambien, que los Portugueses habiendo conquistado la península de las Indias, que está de la otra parte del Gánges, hallaron una inscripcion en Meliapúr, ciudad marítima de la costa oriental, en la que entre otras cosas se decia, que Sto. Tomás habia sido atravesado con una lanza al pié de una cruz, que habia hecho levantar junto á esta ciudad. Se añade, que hallaron tambien el cuerpo del santo Apóstol en este lugar el año 1523 cuando se abrian los cimientos de una iglesia: por lo que Juan III hizo, que la ciudad de Meliapúr se llamase en adelante Sto. Tomé; y que poco tiempo despues fué trasladado á Goa, en donde se pretende, que estas reliquias se guardan el dia de hoy con mucha devocion.

El Apóstol S. Judas Thadeo, hermano de Santiago el menor, predicó el Evangelio en la Asia menor, en la Persia, Mesopotamia, y partes retiradas del Ponto, amansando y sujetando al suave yugo de Jesucristo á aquellas gentes indómitas y feroces. Escribió en comun á todos los cristianos una pequeña carta, en la que procura apartarlos del pecado, poniéndoles presente el terrible é irrevocable juicio del Señor; y últimamente se dice, que no queriendo sacrificar á los ídolos en Edesa, fué degollado el dia 28 de octubre.

S. Mathías Apóstol, propagó largamente la palabra de Dios, primero en la Macedonia, y despues en la Judea, convirtiendo á muchos á la fé de Jesucristo con su predicacion y prodigios. Se dice, que no pudiendo los Judios sufrir esto le echaron mano, le apedrearon hasta punto de dejarle poco menos que muerto, y que por último fué degollado el dia 24 de febrero. Son muy diversos los pareceres acerca del tiempo, lugar y manera de su predicacion y de su muerte. Se cree comunmente que fué por los años 80 de Cristo. S. Gerónimo en el *Catalog.*

En tiempo de Trajano, que sucedió á Nerva, S. Juan Evangelista, el año 68 de la pasion de Jesucristo, á los noventa y nueve de su edad avanzada, murió en Epheso el dia 27 de diciembre. Esto fué el año 100 de Cristo segun la crónica de Eusebio que pone su muerte en el tercer año de Trajano: otras la señalan en el de 104. No parece, que debemos decir nada de lo que se ha querido conjeturar acerca de su inmortalidad corporal ó de su pretendida resurreccion por no tener fundamento suficiente. En la muerte de este amado discípulo del Señor tiene fin el siglo apostólico. 109

Se debe advertir, que las datas que damos aquí se deben entender cuatro años por lo menos antes de la época vulgar que seguimos.

[1] Es mas probable que en vez de leer Anacleto, se lea S. Cleto, porque éste gobernó la Iglesia el tiempo que aquí se nota. S. Anacleto fué natural de Atenas y S. Cleto de Roma, hijo de Emiliano. Anacleto gobernó la Iglesia despues de S. Clemente, nueve años, tres meses y diez dias en tiempo de Trajano.—P.

INDICE

DE LAS COSAS NOTABLES COMPRENDIDAS EN LOS LIBROS SAGRADOS DE LAS ESCRITURAS.

Se han puesto en latin los nombres de los Libros en el Indice por abreviar; pero para que este sea útil á los que no tienen uso de la lengua latina ponemos la presente tabla, en la que por órden alfabético están esplicadas las cifras de las citas, y señalados los tomos de esta obra á donde corresponde cada uno.

Abdi.	Profecía de Abdías.	T. 4	A. T.
Actor.	Hechos de los Apóstoles.	T. 1	N. T.
Agg.	Profecía de Aggéo.	T. 4	A. T.
Amos.	Profecía de Amós.	T. 4	A. T.
Apocal.	Apocalypsis de S. Juan.	T. 2	N. T.
Baruch.	Profecía de Barúch.	T. 4	A. T.
Cantic.	Los Cánticos de Salomon.	T. 3	A. T.
Coloss.	Epístola á los Colossenses.	T. 2	N. T.
I y II Corinth.	Epístola primera y segunda á los Corinthios.	T. 2	N. T.
Dan.	Profecía de Daniel.	T. 4	A. T.
Deut.	Deuteronómio.	T. 1	A. T.
Eccles.	El Eclesiastés.	T. 3	A. T.
Eccli.	El Eclesiástico.	T. 3	A. T.
Ephes.	Epístola á los Ephesios.	T. 2	N. T.
I y II Esdr.	Libro primero y segundo de Esdras.	T. 2	A. T.
Exod.	Libro del Exodo.	T. 1	A. T.
Ezech.	Profecía de Ezechiél.	T. 4	A. T.
Gal.	Epístola á los Gálatas.	T. 2	N. T.
Genes.	El Génesis.	T. 1	A. T.
Habac.	La profecía de Habacúc.	T. 4	A. T.
Hebr.	Epístola á los Hebreos.	T. 2	N. T.
Isai.	Profecía de Isaías.	T. 4	A. T.
Jacob.	Epístola de Santiago.	T. 2	N. T.
Jerem.	Profecía de Jeremías.	T. 4	A. T.
Joann.	El Evangelio de S. Juan.	T. 1	N. T.
I. II y III Joann.	Epístola primera, segunda y tercera de S. Juan.	T. 2	N. T.
Job.	Libro de Job.	T. 2	A. T.
Joel.	Profecía de Joél.	T. 4	A. T.
Jon.	Profecía de Jonás.	T. 4	A. T.
Jos.	Libro de Josué.	T. 1	A. T.
Judæ.	Epístola de S. Júdas.	T. 2	N. T.
Judic.	Libro de los Jueces.	T. 2	A. T.
Judith.	Libro de Judith.	T. 2	A. T.
Levit.	Levítico.	T. 1	A. T.
Luc.	Evangelio de S. Lucas.	T. 1	N. T.
I y II Machab.	Libro primero y segundo de los Machabeos.	T. 4	A. T.
Malach.	Profecía de Malachias.	T. 4	A. T.
Marc.	Evangelio de S. Márcos.	T. 1	N. T.
Matth.	Evangelio de S. Matheo.	T. 1	N. T.
Mich.	Profecía de Micheas.	T. 4	A. T.
Nahum.	Profecía de Nahúm.	T. 4	A. T.
Num.	Libro de los Números.	T. 1	A. T.
Osee.	Profecía de Oseas.	T. 4	A. T.
I y II Paralip.	Libro primero y segundo de los Paralipómenos.	T. 2	A. T.
I y II Petr.	Epístola primera y segunda de S. Pedro.	T. 2	N. T.
Philem.	Epístola á Philemón.	T. 2	N. T.
Philip.	Epístola á los Philipenses.	T. 2	N. T.
Prov.	Los Proverbios de Salomon.	T. 3	A. T.
Psalm.	Libro de los Salmos.	T. 3	A. T.
I, II, III y IV Reg.	Libro primero, segundo, tercero y cuarto de los Reyes.	T. 2	A. T.
Roman.	Epístola á los Romanos.	T. 2	N. T.
Ruth.	Libro de Ruth.	T. 2	A. T.
Sapient.	Libro de la Sabiduría.	T. 3	A. T.
Sophon.	Profecía de Sophonías.	T. 4	A. T.
I y II Thessal.	Epístola primera y segunda á los Thessalonicenses.	T. 2	N. T.
Thren.	Threnos, ó Lamentaciones de Jeremías.	T. 4	A. T.
I y II Timoth.	Epístola primera y segunda á Timotheo.	T. 2	N. T.
Tit.	Epístola á Tito.	T. 2	N. T.
Tob.	El Libro de Tobías.	T. 2	A. T.
Zachar.	Profecía de Zacharías.	T. 4	A. T.

Las notas de los números romanos señalan el capitulo, las de los números árabes el versiculo; cuando el número romano va acompañado de una estrellita, denota que se trata de aquello mismo en muchos versiculos de aquel capitulo, ó que es un lugar que requiere particular observacion.

A

Aaron es asociado á su hermano Moysés. *Exod.* vi. 14. 16. 30 v. 1. vi. 4. vii. 1. 2. *Mich.* vi. 4. fué biznieto de Leví, *Exod.* vi. 16. 18. 20. es consagrado con peculiar rito juntamente con sus hijos para el ministerio sacerdotal, *Levit.* viii. * *Num.* iii. 10. *Deut.* xviii. 5. *Hebr.* v. 4. como el Señor lo habia ordenado, *Exod.* xx. 1. Ornamentos sacerdotales de Aaron y de sus hijos, *Exod.* xxviii. * Los que no quisieron reconocer la autoridad del sacerdote Aarón, perecen con un género de muerte estraorbinaria, *Num.* xvi. 3. 11. 30. 31. Dios con su estupendo y señalado milagro muestra que habia escogido y preferido á Aarón entre los otros para el soberano Pontificado, *Num.* xvii. 5. 8. despues de haber hecho la ofrenda de Dios. estiende la mano y bendice al pueblo, *Levit.* ix. 22. de juro perpétuo recibe del pueblo las ofrendas y primicias que le eran debidas por razon de su oficio sacerdotal, *Num.* xviii. 8. 9. 11. 12. * y de los Levitas el diezmo de los diezmos, *Numer.* xviii. 26. 28. Muere, *Num.* xx. 29. xxxiii. 38. *Deuter.* x. 6. xxxii. 50. Sucédele Eleazár en el sumo Pontificado, *Numer.* xx. 28. *Deuter.* x. 6. elogio de Aarón, *Eccli.* xlv 7. 8. 9. *

Abba padre, *Marc.* xiv. 36. * *Rom.* viii. 15. *Gal.* v. 6.

Abarím monte, desde donde Moysés estando ya para morir conoció la tierrra de Chanaan, *Num.* xxi. 11. xxvii. 12. xxxiii. 47. * *Deuter.* xxxii. 49.

Abdemelech defiende y aboga por Jeremías. *Jer.* xxxviii. 7. Dios por esto le libra del cuchillo de los Chaldeos. xxxix. 16. 17. 18.

Abdénago es llamado Azarías, *Dan.* i. 7. es echado en un horno ardiendo, iii. 21.

Abdías esconde y sustenta á los profetas del Señor, iii. *Reg.* xviii. 4. 13.

Abdón juez en Israél. *Judic.* xii. 13.

Abél es muerto por su hermano Caín, *Genes.* iv. 8. y i. *Joann* iii. 12. *Matth.* xxiii. 35. *Luc.* xi. 51. *Hebræor.* xi. 4. xii. 24.

Abía, Abíam, ó *Abías* hijo de Roboam rey de Judá, iii. *Reg.* xiv. 31. xv. 1. ii. *Paralip.* xiii. 2. 4. 15. 17. * deja á Asa por sucesor del reino, iii. *Reg.* xv. 8. *Matth.* i. 7.

Abiathár sacerdote, escapa de las manos de Saul, i. *Regum* xxii. 20. se acoge á David en Ceilán, xxiii. 6. se coliga con Adonías, iii. *Reg.* i. 7. es removido del sacerdocio, ii. 7. cumpliéndose lo que se dice en el primero de los Reyes, ii. 30. 32.

Abidán caudillo de Benjamin, *Num.* i. 11.

Abigaíl muger del inhumano Nabál, i. *Reg*, xxv. 3. se casa con el rey David despues de la muerte de Nabál, xxv. 42.

Abimeléch rey de Geraris, quita á Abraham su muger Sara, *Genes.* xx. 2. hace un tratado con Abraham, xxi. 22. y despues con Isaac, xxvi. 31.

Abimeléch hijo de Gedeón, *Judic.* xiii. 31. quita la vida á setenta hermanos suyos: y él despues es muerto en Thebas con un pedazo de una piedra de molino que arroja sobre una muger, ix. 5. 53. ii. *Reg.* xi. 21.

Abirán se conjura contra Moysés, por lo que abriéndose la tierra se lo traga, *Num.* xvi. * xxvi. 10. *Deuter.* ii. 6. *Ps.* cv. 17. *Eccli.* xlv. 22.

Abiság Sunamita, es conducida á David, iii. *Reg.* i. 3, Adonías la pide por muger, 6. 17.

Abisai hijo de Servia hermana de David, ii. *Reg.* ii. 18. xvi. 9. xx. xix. 21. 6. xxiii. 18.

Abiu y Nadáb hijos de Aarón, son consumidos por el fuego, *Levit.* x. 2. xvi. *Num.* iii. 4. xxvi. 61.

Abiúd hijo de Zorobabél, *Matth.* i 13. es llamado Hananía. i. *Paralip*, iii. 19.

Abnegacion de si mismo, *Genes.* xii. 4. xxii. 1. 9. *Deuter.* xxxiii. 9. iii. *Reg.* xix. 20. i. *Machab.* vi. 19. 23. *Matth.* ix. 12. v. 29 x. 32. xvi. 24. xix. 23. *Marc.* x. 21. *Luc.* ix. 23. xiv. 26. xvii. 33. *Joann.* xii. 25.

Abnegacion de todas las cosas, *Genes.* xii. 1. *Deuter.* xxxiii. 9. *Ruth.* ii. 11. *Matth.* iv. 19. xix 21. 27. *Marc.* * 18. x. 28. *Luc.* v. 11. xiv. 26. xviii. 2. i. *Corinth.* vii. 29. *Philip.* iii. 7.

Abnér general de las tropas de Saul, hace declarar á Isboséth rey de Israél, ii. *Reg.* ii. 8. se reconcilia con David, y trata alianza con él, iii. 12. es muerto por Joab, iii. 27.

Abra sierva de Judith, *Judith* viii, 32. x. 2. que le da libertad, xvi. 28.

Abram y *Abraham* hijo de Tharé, casado con Sarai ó Sara, *Genes.* xi 29. por órden del Señor sale de su patria para ir á la tierra de Chanaan, xii. 4. pasa á Egypto. xii. 10. vuelve á Chanaan. xiii. 1. libra á Lot su sobrino de sus enemigos, xiv. 14. recibe la promesa de que tendria sucesion, xv 4. xvii. 16. xviii. 10.

Toma á Agár por muger de segundo orden, de quien tiene á Ismaél, xvi. 4. 25. recibe nuevamete la promesa de tener sucesion, y la señal de alianza con Dios, y es llamado Abraham, xvii. 5. intercede por los de Sodoma, xviii. 23. 28. 32. le nace Isaac, xxi. 2 se muestra pronto para ofrecer á Isaac en sacrificio al Señor, xxii. 9. envia un siervo en busca de muger para su hijo Isaac, xxiv 4. muere, xxv. 8. su elogio, *Eccli.* xliv. 20. Es llamado padre de muchas gentes y de todos los creyentes, *Genes.* xvii. 5. *Isai.* li. 2. *Matth.* iii 9. *Luc.* xix. 9. *Joann.* viii. 39. *Roman.* iv. 11. 17. 18. ix. 7. *Galat.* iii. 8.

Sobre él mismo y su posteridad, véase *Jos.* xxiv. 3. *Isai.* xli. 8. li. 2. *Ezech.* xxxiii. 24. ii. *Esdr.* ix. 7. *Matth.* viii. 11. *Actor.* vii. 2. 16. *Hebr.* xi. 17.

Quienes son llamados hijos de Abraham, *Joann.* viii. 33. *Roman.* ix. 7. *Galat.* iii. 7.

Absalóm hijo de David, ii. *Reg.* 3. mata á su hermano Amón, y se acoge huyendo á Tholomai rey de Gessúr. xiii. 37. David le permite volver, xiv. 21. 23. aspira al reino de su padre, xv. 6. duerme con las concubinas de éste, xvi. 22. conforme le estaba profetizado, xii. 11. Joab le mata atravesándole con dos lanzas, xviii. 14.

Abstinencia de ciertos manjares, *Genes.* i. 29. 30. ii. 17. iii. 11. ix. 4. *Exod.* xii. 9. * xiii. 6. xxi. 28. xxii 31. xxix. 34. *Levit.* vi. 24. vii. 18. * xi. 4. * xvii. 27. * xix. 7. xxii. 8. * xxiii 14. *Num.* vi. 4. xviii. 10. *Deuter.* xii. 16. xiv. 3. * *Tob.* i. 12. *Judith* xii. 2. *Dan.* i. 8. ii. *Machab*, vii. 1. *Matth* xii. 4. *Marc.* ii, 23. *Luc.* vi. 1. *Actor.* xv. 20.

Abstinencia del vino, *Levit.* x. 8. xi. 34. *Num.* vi. 3. *Judic.* xiii. 4. 14. *Jerem* xxxv. 6. *Ezech.* xliv. 21. *Luc.* i. 15. Nos hemos de abstener aun de la comida y bebida lícita, por evitar el escándalo del prójimo. ii. *Machab.* vi, 24. *Roman.* xiv. 20. 21. i. *Corinth.* viii. 13.

Ejemplos de los que no quisieron violar el precep-

to de la abstinencia, *Jerem.* xxxx. 6. · II. *Machab.* vi. 19. · vii. 2. ·

Abuso en los vestidos, *Isai.* iii. 18. *Ezech.* vii. 20. *Esth.* xiv. 16. *Matth.* xi. 8. *Marc.* xii. 38. *Luc.* vii. 25. xvi. 19. xx. 45. i. *Timoth.* ii. 9. i *Petr.* iii. 3.

Achób rey impio de Israél, iii. *Reg.* xvi. 29. 30. xviii. · vence á los Syrios, xx. 20. 29. hace alianza con Benadád rey de Syria, xx. 34 muestra su tiranía contra Naboth, iii, *Reg.* xxi. 2. es atravesado de un dardo, y los perros lamen su sangre, xxiii. 38. conforme á las palabras y vaticinio de Elías, xxi. 19 perecen sus hijos, iv. *Reg.* x. 7. 11. conforme á lo que se dice en el tercero de los Reyes, xxi. 21. y en el cuarto de los mismos Reyes, ix. 7.

Achán es apedreado, *Jos.* vii. 25. i. *Paralip.* ii. 7. en el valle de Acór, *Jos.* vii. 24. xv. 7. *Isai.* lxv. 10. *Osee.* ii 15.

Achaya. Actor. xviii. 12. 27. xix. 21. *Roman.* xv. 26. i. *Corinth.* xvi. 15. ii. *Corinth.* i. 1. ix. 2. xi. 10. i. *Thessal,* i. 7.

Achaz hijo de Joathám, rey impio de Judá, iv. *Reg.* xvi. · ii. *Paralip.* xxviii, · *Isai.* vii. · *Matth.* i. 9. es llamado Eliezér, *Luc.* iii. 29. le sucede en el reino su hijo Ezechias, ii. *Paralip.* xxxiii. 27. *Matth.* i. 10.

Acepcion de personas. Véase *Persona.*

Acepcion de presentes, *Exod.* xxiii. 8. *Num.* xxxv. 31. *Deuter.* x. 17. xvi. 19. xxvii. 25. ii. *Paralip.* xix. 7. *Job* xv. 34. xxxvi. 18. *Proverb.* xix. 20. xv. 27. xvii. 23. xix. 6. xxii. 9. xxviii. 21. *Eccli.* iv. 36. vii. 6. xx. 31. *Isai.* i 28. v. 23. xxxiii. 15. *Judæ* 16.

Acedia, ócio, pereza, ii. *Reg.* xi. 1. · *Proverb.* vi. 6. x. 4. 26. xii. 11. xiii. 4. xviii. 8. xix. 15. 24. xx. 4. 13. xxi. 25. xxiv. 30. xxvi. 13. xxviii. 19. *Ezech.* xvi. 49. *Eccli.* xxxiii. 26. *Roman.* xii. 11.

Adam es criado, *Genes.* i. 27. puesto en el paraiso le prohibe Dios comer del árbol de la ciencia, ii. 15. á persuasiones de Eva quebranta el precepto, y es echado del paraiso, iii. 6. 23. *Osee* vi. 7. muere, *Genes.* v. 5. *Roman* v. 14. i. *Corinth.* xv. 22.

Adivinos, Dan. ii. 2. 27, iv. 6. v. 7. 11. *Actor.* xix 13. Véase *Encantadores.*

Adonías aspira al reino de su padre, iii. *Reg.* i. 5. solicita que se le de por muger á Abiság; y es muerto, ii. 17. 25. 34.

Adonibezéc es preso y tratado con ignominia *Judic.* i. 6.

Adoracion dada á los ángeles y á los hombres, *Genes.* xix. 1. xxiii. 12. xxvii. 29. xxviii. 2. xxxiii 3. · xlii. 6. xliii. 26. *Exod.* xviii. 7. *Numer.* xxii. 31. i. *Reg.* xx. 41. xxv. 23. xxviii. 14. ii. *Reg.* ix. 6. xiv. 3. · iii. *Reg.* i. 16. 23. *Judith* x 20. *Esth.* iii. 2. *Dan.* ii. 46. *Actor.* x. 25.

Adramelích ídolo, iv. *Reg.* xviii. 31.

Adramelích con el auxilio de su hermano Sarasár quita la vida á Senacherib uu padre, iv. *Reg.* xix. 37. *Isai* xxxvii. 38.

Adulterio, lujuria, y fornicacion, *Genes.* vi. 2. xix 5. 31. 33. · xxxviii. 15. *Exod.* xxii. 16. *Levit.* xviii. · xix. 29. xx. 10. 13. xxi. 9. *Num.* xxv. 1. 6. *Deuter.* vxii. 13. 22. 23. xxiii. 17. *Judic.* xix. 2. 25, i. *Reg.* ii. 22. *Tob.*. v. 13. *Proverb.* ii. 16. v. · vii. 10. xxii. 14· xxxiii. 27. xxix. 3. *Eccles.* vii. 17. *Eccli.* xxiii. 25. · 25. 4. *Ezech.* xxii. 10. *Actor.* xv. 20. *Roman.* i. 26. i. *Corinth.* v. 1. vi. 9. 15. x. 8. *Ephes.* v. 5. *Colos.* iii. 5. i. *Thes.* iv. 3. i. *Timoth.* i. 10 *Hebræor.* xiii. 4.

Adulterio carnal y espiritual es prohibido y castigado, *Genes.* xx. 2. xxvi. 7. *Exod.* xx. 15. *Levit.* xviii. 8. xx. 10. *Num.* v. 13. *Deuter.* v. 18 xxii. 22. 30 *Judic.* xix. 2. ii. *Reg.* xi. 2. 4. xii. 1. 9. *Job.* xxiv. 15. xxxi. 1, ix. *Ps.* lxxii. 27. *Prov.* v. 3. 8. 20. vi. 24. 32. vii. · *Isai.* lcii. 1. *Jer.* ii. 36 iii. 1. v. 7. xiii. 26. *Osée* ii. 4. iL. 2. *Sap.* iii. 16. *Matth.* v. 27. xiL. 3. xix. 9. *Joann.* xiii. 3. i. *Corinth.* vi. 10. i. *Thes.* iv. 3. *Hebr.* xiii. 4. *Jac.* iv. 4.

Adurám tesorero de David, ii. *Reg.* xx. 23. y despues de Roboam: es apedreado, iii. *Reg.* xii. 18.

Agabo anuncia una grande carestia, que debia luego venir, *Actor.* xi. 28. y tambien que prenderian y atarian á San Pablo, xxi. 11.

Agág rey pe los Amalecitas, es cautivado por el rey Saul, i. *Reg.* 15. 8. y muerto por órden de Samuél, xv. 33. como estaba profetizado, *Numer.* xxiv. 20.

Agár sierva de Sara, y madre de Ismaél, *Genes.* xli. 15. es echada de casa de Abraham juntamente con su hijo. xxi. 14. *Galat.* iv. 30.

Agarenos son arrojados de su tierra por los Rubenitas, i. *Paralip.* v. 19.

Aggéo profetiza á los Judios, *Agg.* i. 3. i, *Esdr.* v. · vi. 14.

Agradecido y agradecimiento el que muestra serlo hácia Dios y hácia los hombres, merece particular rebomendacion, *Genes* iL. 3. Liii. 20. xiv. 21. xxiii. · xxiL. 48. xxvi. 25. *Exod.* xvi. *Levit.* xxv. 6. *Numer.* xv. 17. xxxi. 48. *Deut.* iv. 9. Li. 5. *Judic.* v. 1. *Reg.* ii. 1. xiv. 35. xxxi. 11. ii. *Reg.* x. 2. xix. 33. iii. *Reg.* ii. 7. i. *Paralip.* xxix. 10. 20. ii. *Paralip.* xL. 11. xx. 26. *Esth.* vi. · *Tob.* ix. 1. xii. 1. 7. *Eccli.* vii. 22. xxxii. 28. xxxv· 13. i. *Machab.* iL. 24. v. 54. ii. *Machab* iii. 33. *Matth.* xi. 25. *Marc.* v. 10. *Luc.* xliii. 43. *Joann.* xi. 40. *Actor.* iv. 21. xxLii. 35. *Roman.* vi. 17. ii. *Corinth.* vi. 1. *Ephes.* L. 19. *Philip.* iL. 6. *Colos.* ii. 17. iii 15. i. *Thes.* v. 18. ii. *Thes.* i. 3. *Timoth.* iv. 3.

Agrippa rey, pasa á oir á S. Pablo, *Actor.* xxvi. 2.

Agua, Ningun daño ó estorbo trae á los escogidos de Dios, *Exod.* xiv. 22. *Psalm.* lxL. 6. *Isai.* xliii. 2. *Jonæ.* ii. 5. se da este nombre á la persecucion *Psalm.* lxLiii. 16. cxLiii. 7. *Proverb.* xvii. 14. *Matth.* Lii. 25. *Luc.* vi. 43. *Apocal.* xii. 17. El conocimiento de Dios, y los dones del Espíritu Santo son comparados al agua, *Isai.* xi. 9. xii 3. lxxx 6. xliii. 20. xliv. 3. *Ezech.* xlLii. · *Zachar.* xiv, 8. *Joann.* iL. 10. vii. 38.

Agua bendita. Véase *bendicion.*

Ahías profeta, divide en Silo su capa en doce pedazos, iii. *Reg.* xi. 30. anuncia desastres á la muger de Jeroboam, xiL. 6. 10. escribió profecias, ii. *Paral.* ix. 29.

Ahira caudillo de Néphthali, *Num.* i. 15.

Alabar, Dios debe ser alabado antes y despues de comer, *Deut.* Liii. 10. Véase *gracias.* No podemos alabar á Dios como él lo merece. *Psalm.* xcL. 4. cL. 2. cxLiii. 164 cxLiv. 3. *Eccli.* xL. 2. 32. Debemos cantar alabanzas á Dios., *Psalm.* xLci. 2. cxLvi. 7. cxLix. 1. *Isai.* xii. 4. *Ephes.* c. 19. *Colos.* iii. 16. *Hebr.* xiii. 15. *Jac.* v. 13.

Alcimo judio perjuro, obtiene el sumo pontificado, i. *Machab.* vii. 5. 9. ii. *Machab.* xic. 3. 13. muere súbitamente, i. *Machab.* ix. 55. 59.

Alegrarse es lícito hacerlo honestamente, i. *Paral.* xxix. 9. · ii. *Esdr.* xii. 42. *Psalm.* lxvii. 4. *Luc.* i. 14. i. *Thess.* i. 6. L. 16. No nos hemos de alegrar imitando á los Gentiles, *Proverb.* ii. 14. *Eccles.* ii. 2. vii. 3. *Osee* ix 1. *Amos* vi. 8. *Jacob.* iL. 9. Alegría en la persecucion, *Matth.* v. 12. *Actor,* c. 41. xx. 24. *Roman* x. *Colos.* i. 24. *Hebræor.* x. 24. xi. 15.

Alejandro rey de los Griegos, despues de haber muerto á Dario, parte su reyno entre los hijos de éste, i. *Machab.* i. 7. *Dan.* vii. 6. viii. 8. xi. 4

Alpha y *Omega* el principio y el fin, el primero y

el último es el Señor, *Isai* XLI 4. XLIV. 6. XLVIII. 12. *Apocal.* I. 8. II. 8. XXI. 6. XXII. 13.

Alphéo padre de Santiago Apóstol, *Matth.* X. 13. *Mach.* III. 10. *Luc.* VI. 15. *Actor.* I. 13.

Altar del holocausto, *Exod.* XXVII. 1. XXXVIII. 1. *Num.* VII. · II. *Reg.* XXIV. 25. III. *Reg.* XVIII. 32. IV. *Reg.* XVI 15. II. *Paralip.* I. 5. IV. 1. XV. 8. I. *Esdr.* III. 2. *Ezech.* XLIII. 13. I. *Machab.* IV. 47. 53.

Altar del incienso, *Exod.* XXX. 10. XXXVI. 25. XL. 10.

Amaléch hijo de Esaú, su nacimiento, *Genes.* XXXVI. 2. pelea contra Israél, *Exod.* XVII, 8. *Num.* XIV. 43. *Judic.* VI. 3. es derrotado, VII. · I. *Reg.* XIV. 48. y destruido enteramente, I. *Reg.* XV. 2. 8. segun lo que se dice en el *Exod.* XVII. 14. *Num.* XXIV. 20. *Deut.* XXV. 19.

Amán despues de haber sido elevado á las mayores honras, fué enemigo capital de los Judíos, *Esther.* III. · es ahorcado en la misma viga que habia él mandado levantar para colgar en ella á Mardochéo, VII. 10. y sus diez hijos sufren la misma suerte de suplicio, IX. 13.

Amasa, hijo de Abigaíl hermana de David, I. *Paralip.* II. 17. Absalom le nombra general de sus tropas, en lugar de Joab, II. *Reg* XVII. 25. y despues de las de David, XIX. 13. por último es muerto á traicion por Joab, XX. 10. la causa de esta muerte se refiere en el II. *Reg.* XIX.

Amasía hijo de Joas, hace un censo del pueblo, II. *Paralip.* XXV. 5. venga la muerte de su padre, IV. *Reg.* XII. 21. XIV. 5. derrota á los Idumeos, XIV. 7. es hecho prisionero, y le quitan la vida, XIV. 13. deja por sucesor en el reino á Azarías, XV. es llamado Leví, *Luc.* III. 29.

Amigos verdaderos y fingidos, *Deuter.* XIII. 6. XXXIII. 9. II. *Reg.* III. 27. XIII. 14. XV. 19. XX. 8. *Psalm.* XI. 10. LIV. 14. *Prov.* XIV. 20. XVIII. 24. XXVII. 10. 19. *Eccli.* VI. 7. VII. 20. IX. 12 XII. 14. XXII. 25. XXXVII. 10. *Jerem.* IX. 4. XII 6. XLI. 1. *Dan.* XI. 26. *Mich.* VII, 5. *Matth.* X. 35. *Luc.* XII. 53. *Joann.* XIII. 18, I. *Thessal.* II. 14.

Aminadáb, hijo de Arám, *Matth.* I. 4. á este sucedió en el reino su hijo Naasson, *Numer.* I 7. VII. 12. X. 14.

Amon hijo de Lot, y sus hijas, *Genes.* XIX. 38. Los Amonitas no pueden entrar en el templo, *Deut.* XXIII. 3. *Esdr.* XIII. 1. son derrotados por Israél, *Judic.* XI. 32. I. *Reg.* XI. 11. II *Reg.* VIII. 12. X. · XII. 26. profecías contra Amon, *Psalm.* LXXXII. 8. *Jerem.* XLIX. 1. *Ezech.* XXI. 20. XXV. 2. *Amos.* I. 13. *Sophon.* II. 8.

Amnón hijo de David, fuerza á Thamár su hermana, II. *Regum.* XIII. 14. lo que dió causa á *Absalóm* su hermano á que le hiciese matar, XIII. 18.

Amón hijo de Manassés, rey de Juda es muerto, IV. *Reg.* XXI. 19. 23. le sucede en el reino su hijo Josias, XXII. 1.

Amor de Dios hácia los suyos, *Exod.* XX. 5. XXXIV. 14. *Deut.* IV. 24. VI. 15. VII. 8. *Jos.* XVIV. 19. *Prov.* VIII. 17. *Eccli.* IV. 18. *Jerem.* XXXI. 3. *Joann.* III. 16. X. 11. XIII. 1. 18. XV. 9. XVI. 27. *Rom.* V. 8. *Galat.* II. 21. *Ephes.* III. 19. X. 2.

Dios ha de ser amado sobre todas las cosas, *Gen.* XXII. 2. 9. *Exod.* XX. 6. *Deut.* V. 10. VI. 5. X. 12. XI, 1. 18. 22. XXX. 6. *Jos.* XXII. 5. *Eccli.* VII. 32. XXXIV. 19. XLVII. 11. *Math.* X. 37. XXII. 36. *Marc.* LII. 30. *Luc.* VII. 47. X, 27. *Joann.* XLI. 15. *Rom.* V. 5. LIII. 28. 35. I. *Cor.* X. 21. I. *Joann.* IV. 17. Véase *caridad.*

Amri hijo de Canaan, *Genes.* L. 16. Los Amorrheos no permiten á los Israelitas pasar por su territorio. *Num.* LXI. 23. *Judic.* LI. 19.

Amri rey impío de Israél, III. *Reg.* XVI. 16. 17. 22. 23. contra Amri, *Mich.* VI. 16.

Anamaléch, ídolo de Sepharvaím, IV. *Reg.* XVII. 31.

Ananías profetiza contra Jeremías. *Jerem.* XXVIII. 1.

Ananías muere súbitamente, y lo mismo Saphira su muger, *Actor.* L. 5. 10.

Anathóth, ciudad de Benjamin, *Jerem.* XLXII. 7. en esta nació Jeremías, *Jerem.* I. 1. XLIX. 27. y el sacerdote Abiathár, III. *Reg.* II. 26. los de Anathóth no quieren dar oidos á Jeremias, *Jerem.* XI. 21.

Andrés, su vocacion al Apostolado, *Matth.* IV. 18. *Marc.* I. 16. *Joann.* I 40.

Andrónico virey de Antíocho, es muerto, II. *Machab.* IV. 30.

Angeles su ministerio y naturaleza, *Genes.* XVI. 7. · XVIII. · LIX. · LXI. 17. LXII. 11. LXIV. 7. LXVIII 12. LXXI. 11. 65. LXXII. 24. XLVIII. 16. *Exod.* III. 12. CIII. 21. XIV. 19. XXIII. 20. LXXII. 34. LXXIII. 2. *Num.* XX. 16. LXII. 22. *Jos.* V. 13. *Judic.* II. 1. V. 23. VI. 11. 14. 20 LIII. 3. 6. 9. I. *Reg.* LIX. 9. II. *Reg* XIV. 17. XIX. 27. CXIV. 16. III *Reg.* XIII. 18. XIX. 5. IV. *Reg.* I. 3. 15. XIX. 35. I. *Paralip.* XXI. 15. II. *Paralip.* LXCII. 21. *Tob.* V. 27. VI. · VII. 5. VIII. 3. XI. · X. 11. XI. 2. XII. · *Judic* XIII. 20. *Psalm.* CLXIII. 8. XC. 11. CII. 20. CIII. 4. CXLVIII. 2. *Isai.* VI. 6. LLXVII. 36. *Baruch.* VI. 6. *Dan.* III. 49. VI. 22. VIII. 16. IX. 21. X 5. 10. 16 XII. 1. *Zachar.* II. 3. III. 1. 6. IV. 1. V. 5. 10. VI. 4. *Malach.* II. 7. III. 1. II *Mach.* XI. 8. *Matth.* I. 20. II. 13. 19. IV. 11. XI 10. XIII. 39. 49. LCI, 27. LVIII. 10. LXII. 30. LXIV. 31. LXCI. 53. LXVIII. 2 *Marc.* XIII. 32. *Luc.* I. 13. 19. 28. II. 9. 15. LII. 8. XVI. 22. XLII. 43. *Joann.* I. 51. V. 4. XX. 12. *Actor.* I. 10. V. 19. VI. 15. VII. 30. VIII. 26. X. 3. XI. 13. XII. 7. 11. 23. LXIII. 9. LXCIII. 23. *Rom.* LIII. 38. II. *Corinth.* I. 18. *Galat* I. 8. III. 19. IV. 14. II. *Thess.* I. 7. I *Timoth.* III. 16. V. 21. *Hebr.* I. · II. 2. XII. 22. XIII. 2. I. *Petr.* I. 12. III. 22. II. *Petr.* II. 11. *Judæ* 9. *Apoc.* · Caida de los ángeles, *Job.* IV. 18. XV. 15. *Isai.* XIV. 8. *Ezech.* XXVIII 2. 14. 17. *Joann.* VIII. 44. II. *Petr.* II. 4. *Judæ* 6.

Son llamados ángeles los doctores y predicadores, *Isai.* LXXIII. 7. *Malach.* II. 7. III. 1. *Matth.* XI. 10. *Marc.* I. 2. *Luc.* VII. 27. *Galat.* IV. 14. *Apoc.* II. · III. ·

Animas, las de algunos justos están con Cristo luego que mueren, II. *Corinth.* V. 8. *Philip.* I. 23. Contra los que creen que no entran en el cielo hasta el dia del juicio final. *Apoc.* XIV. 13.

Anna madre del profeta Samuél, I. *Regum.* I. 20.

Anna profetiza, prorrumpe en alabanzas de Jesucristo niño, *Luc.* II. 36.

Annás suegro de Caiphás, *Luc.* III. 2. *Joann.* XVIII. 13. *Actor.* IV. 6.

Antícristo y su reino, *Isai.* XI. 4. *Ezech.* LXXVIII. · LXXIX. · *Dan.* VII. 8. 19. 24. VIII. 9. 23. IX. 27. XII. *Zachar,* XI. 15. *Matth.* XXIV. 24. *Marc.* XIII. 6. *Joann.* V. 43. *Actor.* LX. 29. II. *Thessal.* II. 3. I. *Timoth.* IV. 1. II. *Timoth.* III. 2. II. *Petr.* II. · I. *Joann.* II. 18. 22 IV. 3. I. *Joann.* I. 7. *Judæ* 10 *Apoc.* LI. 7. LII. 8. LIII. · LIX 19. XVII. · 19. 20. XX. 2. 8.

Antiocho Epiphanes, ó Ilustre, pasa á Egypto, I. *Machab.* I. 18. destruye el templo, y arruina la ciudad de Jerusalem, I. *Mach.* I 23 33. II. *Mach.* V. 16. hace levantar un ídolo sobre el altar del Señor, I. *Mach.* I. 57. muere, VI. 16. II. *Machab.* IX. ·

Antiocho Eupator, hijo del precedente, entra á reinar, I. *Mach.* VI. 17. pasa con un ejército á la Judea, VI. 31. falta á la palabra que habia dado á los Judíos, VI. 62. es muerto, VII. 4.

Antioquía recibe de los Apóstoles la fé de Jesucristo, *Actor.* XI. 19. 26. XII. 1.

Apariciones de Dios, de los ángeles, y de los hombres, *Genes.* XXXII. 24. *Exod.* III. · *Num.* XXII. 21. *Jos.* V. 13. I. *Reg.* XXVII. 1. *Matth.* XVII. 3. XXVIII. 2. 9.

Marc. IX. 3. XVI. 5. 9. 12. 14. *Luc.* IX. 30. XXIX. 4. 15. 36. *Joann.* XX. 12. 14. 19. 26. XXI. 1. *Actor.* I. 1. 10. XVI. 9. XVIII. 9.

Apolo hombre elocuente é inteligente de las divinas Escrituras, *Actor.* XVIII. 24. I. *Corinth.* I. 12 III 4. XVI. 2.

Apolonio general de las tropas en la Syria, I. *Machab.* III. 12. L. 69.

Apóstol, Jesucristo es llamado grande Apóstol, *Hebr.* III. 1.

Apóstoles son escogidos de entre los discípulos, *Luc.* VI. 3. son enviados á anunciar el reino de Dios en la Judea, *Matth.* X. · *Luc.* IX. 24. 46. Vuelven de su mision, IX. 10. son enviados á todo el mundo para predicar el Evangelio, *Matth.* VXVIII. 19. *Marc.* XLI. 15. *Luc.* XXIV. 46. *Joann.* XV. 16. 27. LX. 21. *Actor.* I. 8. L. 42.

Los Apóstoles usaron de membranas ó de libros, II. *Timoth.* IL. 13. exortan á aplicarse á la eleccion I. *Timoth.* IL. 13. 15. los que se ocupan en negocios seculares, no deben mezclarse en los eclesiásticos, *Eccli.* LXXVII. 26. 37.

Los Apóstoles y profetas tuvieron espíritu de Dios. *Exod.* IV. 12. II. *Reg.* LXIII. 2. *Dan* IX. 10. *Zachar.* VII. 7. *Matth.* L 20. *Marc.* XIII. 11. *Joann.* XIV. 17 *Actor.* I. 5. II. 4. IV. 31. IX. 17. XIX. 6. I. *Corinth* II. 12 XII. 3. II. *Corinth.* XIII. 3. I. *Thessal.* IV. 8. II. *Timoth.* III. 16, I. *Petr.* I. 11. II. *Petr.* I. 21.

Aquías hijo de Aquitob sacerdote del Señor, I. *Reg.* XIL. 18. es llamado Aquimeléc, LXI. 1.

Aquimelech sacerdote, da á David los panes de la proposicion, I. *Reg.* XXI. 6. y la espada de Goliath, LXI. 9. Doég le mata. LXII. es llamado Aquías, XIV. 3. y Abiathár, *Marc.* II. 26.

Aquiór comandante de los Amonitas, *Judith.* V. 5. es puesto en manos de los Israelitas, VI. 7. abraza la religion de los Judíos, XIV. 6.

Aquis rey de Geth, da á David la ciudad de Sicelég. I. *Reg.* XXVII. 6

Aquitophél consejero de David, sigue el partido de Absalom, II. *Reg.* XV. 12. da un perverso consejo contra David, XVI. 21. se ahorca, XVII. 23.

Arád una de las ciudades de Canaan, cuyo rey pelea contra Israél. *Numer.* XXI. 1.

Arám que es tambien nombrado Ram, hijo de Esron, fué padre de Aminadab, *Ruth* IV. 19 I. *Paral.* II 10. *Mat.* I. 4. *Luc.* III. 33.

Arca de Noé, *Genes.* VI. 14. VII. · VIII. · *Sapient.* X. 4. XIV. 6. *Matth.* LXIX. 38. *Luc.* XVII. 27. *Hebr.* XI. 7. I. *Petr.* III. 20.

Arca de la alianza del Señor: su disposicion, *Exod.* XXL. 10. 21. es conducida á los reales contra los Philistheos, I. *Reg.* IV. 5. que la hacen cautiva, IV. 11. lo que se contenia en ella, *Exod.* XLI. 34. *Deut.* X. 2. LXXI. 26. III. *Reg.* VIII. 9. II. *Paralip.* V. 10. *Hebr.* IX. 4.

Aristarco compañero de S. Pablo, en su viage y en sus prisiones, *Actor.* XIX. 29. XX. 4. LXLII. 2. *Colos.* IV. 10.

Arphaxád rey de los Médos, es vencido por Nabuchodonosór, *Judith.* I. 1. 5. 6.

Arquelao entra á reinar en lugar de Herodes su padre, *Matth.* II. 22.

Arsaces rey de los Persas y de los Médos, vence á Demetrio, I. *Mach.* XIV. 3.

Artajerjes rey de los Persas, recibé una carta llena de quejas y acusaciones contra los Judíos, I. *Esdr.* IV. 7. 17. responde y manda que se suspenda la fábrica del templo, IV. 21. permite á Israél edificar el templo, I. *Esdr.* VII. ·

Asa hijo de Abiam, rey de Judá, quita los ídolos III. *Reg.* XV. 8. 12. pide á los Syros tropas auxiliares, y muere. XV. 19. 24. le sucede en el reino Josaphat su hijo, I. *Paralip.* III. 10.

Asáph cantor de David, I. *Paralip.* VI. 39. XVI. 5.

Asarhadon sucede á Senaquerib su padre en el reino, despues de haber sido éste asesinado, IV. *Reg.* XIX. 37. *Isai.* LXXLII. 38.

Aseneth tiene de Joseph á Ephraím y Manassés, *Genes.* XLI. 50. XLVI. 20.

Asia es sujetada al imperio de los Romanos, I. *Machal.* VIII. 6.

Astaróth, *Judic.* II. 13. X. 6. I. *Reg.* VII. 3. XII. 10.

Assuero rey de los Persas, da una cena muy espléndida, *Esther* I 3. toma á Esther por muger, II. 9. 17. deja por sucesor del reino á Darío su hijo *Daniel* IX. I.

Assúr hijo de Sem, nieto de Noé fundador del reino de los Assyrios, *Genes.* X. 22. I. *Paralip.* I. 17.

Assúr, vara del furor del Señor, *Isai.* X. 15, profecías contra los Assyrios, *Num.* XXIV. 24. *Isai.* X. 5. XIV. 21. XVII. 3. XXX. 23. 31. XXXI. 8.

El rey de Assur subyuga á los Israelitas, y los traslada á la Assyria, IV. *Reg.* XV. 29. · XVI. · XVII. · se hace dueño de las ciudades de Judá, IV. *Reg.* XVII. · II. *Paralip.* XXXII. · *Ezech.* XXXVI. ·

Asilo. Véase *refugio.*

Assyrios, su ejército es destruido por un ángel, IV. *Regum* XIX. 17. II. *Paral.* XXXII. 21. *Isai.* XXXVII. 36. *Eccli.* XLVIII. 24. I. *Mach.* VII. 41. II. *Machab.* VIII. 19. *Tob.* I. 21. *Jonæ* II. 5.

Athalía hija de Amós rey de Israél, IV. *Reg.* VIII. 26. acaba con casi toda la familia real, XI. 1. reina seis años en la Judea, II. *Paral.* XXII. 12. es muerta, IV. *Reg.* XI, 16. 20.

Athenobio es enviado á Simón, I. *Machab,* XX. 28.

Avaricia, Josué VII. 20. I. *Regum* VIII. 3. XXV. 3. 10. III. *Reg.* XXI 2. IV. *Reg.* V. 20. 22. *Psalm.* XXXVI. 16. 21. *Prov.* I. 19. XI. 28. XII. 27. XV. 6. 16. 27. XXVIII. 16. 22. XXX. 15. *Eccles.* II. 26. IV. 8. V. 9. VI. 1. *Eccli.* XIV. 3. XXXI. 3. XLI. 4. *Isai.* V. 8. LVI. 11. *Jerem.* VI. 13. VIII. 10. *Ezech.* XXII. 13. *Amos* VIII. 4. *Mich.* VI. 10. *Habac.* II. 9. II. *Machab.* IV. 50. X. 20. *Matth.* VI. 19. XXVI. 14. 46. XXVII. 3. *Marc.* VIII. 36. *Luc.* XII. 15. *Joann.* XII. 4. *Act.* V. 1. VIII. 19. XXIV. 26. · I. *Corinth.* VI. 10. *Ephes.* V. 3. *Philip.* IV. 11. *Colos.* III. 5. I. *Timoth.* VI. 9. *Tit.* I. 7. 11. *Hebr.* XVI. 5.

Avergonzarse, ninguno debe avergonzarse del Evangelio, *Psalm.* XXXIX. 10. *Eccli.* XLII. 8. 21. *Marc.* XIII. 38. *Luc.* IX. 26. *Roman.* I. 16. II. *Timoth.* I. 8.

Axa hija de Caléb, es dada por muger á Othoniél, *Jos.* XV. 17. *Judic.* I. 13.

Ayuno, y ayunar, debemos ayunar, *Joel* II. 12. *Tob.* XII. 8. *Matth.* VI. 16. · *Marc.* II. 20. *Luc.* II. 36. V. 35. *Act.* XIII. 2. 3. XIV. 22. *Rom.* XIII. 13 II. *Cor.* VI. 5. XI. 27. *Ephes.* 5. 18. I. *Thes.* V. 6. *Tit.* II. 2. I. *Petr.* I 13. V. 8. Véase *cuaresma.*

Mérito del ayuno, *Jer.* XXXV. 14. 19. *Joann.* III. 7. 9. 10. *Judith* IV. 8. VIII. 6. *Matth.* VI. 17. XVII. 20 se ayuna por los muertos I. *Reg.* XXXI. 13. II. *Reg.* I. 12. III. 36, I. *Paral.* X. 12.

Ejemplos de ayuno, *Exod.* XXIV. 18. XXXIV. 28. *Deut* IX 9. 18. *Judic.* XX. 26. I. *Reg.* VII. 6. XXXI. 13. II. *Reg.* III. 35. XII. 16. II. *Paral.* XX. 3. I. *Esdr.* VIII. 21. II. *Esdr.* I. 4. *Tob.* III. 10. *Judith* IV. 7. VIII. 6. *Esth.* IV. 3. *Psalm.* XXXIV. 13. *Jerem.* XXXVI. 9. *Dan.* X 3. *Jon.* III. 5. *Matth.* IV. 2. IX. 14. *Luc.* II. 37. V. 33. *Act.* XXX. 13. 3. XIV. 23.

Ayuno intimado por el rey Saul, I. *Reg.* XIV. 24. por Josaphát, II *Paral.* XX. 3. por los Ninivitas y por su rey, *Jon.* III. 5. 7. por Esdras, I. *Esdr.* VIII. 21. por Esther y Mardoquéo, *Esth.* IV. 16. Véase *abstinencia.*

Azarías hijo de Amasía rey de Judá, es castigado con lepra, iv. *Reg.* xv. 5. ii. *Paral.* xxvi. 19. deja por rey á su hijo Joathan, iv. *Reg.* xv 32. ii. *Paral* xxvi. 23, es llamado Ozias, ii. *Paral.* xxvi. 19. *Matth.* i. 9. y Mathát, *Luc.* iii. 29.

Azarías profeta, es enviado al rey Asa, ii. *Paral.* xv. 2.

B

Baal ídolo de los Samaritanos, iii. *Reg.* xvi. 31. es derrotado el altar de Baal, *Judic.* vi. 25. 30. son derrotados los sacerdotes de Baal, iii. *Reg.* xviii. 40. iv. *Reg.* x. 25. xxiii. 5.

Baana y Recáb son ahorcados, ii. *Reg.* iv. 12.

Baasa rey impío de Israél, sale á combatir contra Asa rey de Judá, iii. *Reg.* xv. 16. · es destruido con toda su familia, LXI. 4. 11. conforme á la palabra de Jehú, xvi. 1. 2. 3.

Babylonia, prediccion de los setenta años de cautiverio en Babylonia, *Levit.* xxvii. 31. *Deut.* iv. 26. xxviii 36. 49. iv. *Reg.* xx. 17. *Isai.* v. 13. 19. *Jerem.* xiii. 19. 24. LXI. 9. xx. 4. 6. xxv. 8. *Baruch* vi. 1. *Ezech.* vii. · xii. · xxii. 5. *Mich.* iii. 12. iv. 10. *Habac.* i. 6.

Principio de dicho cautiverio, iv. *Reg.* xxiv. · xxv. · ii. *Paralip.* xxxvi. ·

Promesa y anuncio del fin que ha de tener el cautiverio, *Levit.* xxvi. 41. *Deut.* iv. 29. xxx. 2. iii. *Reg.* viii. 33. ii. *Paral.* vi. 24. 37. *Isai.* xiv. 1. xl. 1 xlviii. 20. *Jer.* xli. 15. xvi. 15. xiv. 5. xxv. 12. xxix. 10. xxx. · xxxi. 9. xxxii. 37. xlvi. 27. *Baruch* vi 2. *Ezech.* xi. 17. *Dan.* ix. 2. 25.

Cumplimiento de estas profecías, i. *Esdr.* i. · ii. ·

La causa de este cautiverio, iv. *Regum* xvii. 7. 13. 18.

Contra Babylonia, *Ps.* cxxxvi. 8. *Isai.* xiii. · xiv. 2. 4. xxi. 2. 9. xlvii. · *Jerem.* xxv. 12. L. · Li. · *Baruch* iv. 27. *Apocal.* xiv. 8. xvi. 19. xvii. · xviii. ·

Balaam es llamado y convidado con presentes para maldecir á Israél, *Num.* 22. · xxiii. · le muestra el Señor lo que ha de hablar, xxiii. 5. 26. doctrina de Balaam, ii. *Petr.* ii. 15. *Apocal.* ii. 14.

Balác rey de los Moabitas, envia sus criados en busca de Balaam, *Numer.* xxii. 5. *Jos.* xxiv. 9. Véase *Judic.* xi. 25. *Mich.* vi. 5. *Apocal.* ii. 14.

Baltassár vé una mano en accion de escribir, *Dan.* v. 5. es muerto, y su reino cae en manos de Dario, v. 30. vi. 1.

Banaías comandante de los Cerethéos y Phelethéos, ii. *Reg.* xx. 23. consejero de David, xxiii. 23. i. *Paralip.* xi. 25. y despues general de las tropas de Salomón, iii. *Reg.* ii. 35.

Baquides general de Demetrio. i. *Machab.* vii. 8. quita la vida á Judas por órden de Demetrio, ix. 18.

Barrabás ladron es puesto en libertad, *Matth.* xxvii. 26. *Marc.* xv. 15. *Luc.* xxiii. 25. *Joan.* xviii. 40 *Act.* iii. 14.

Barjesú, Dios le priva del uso de los ojos por ministerio de Pablo. *Act.* xiii. 11.

Bartiméo ciego, recobra la vista, *Marc.* x. 46. 52.

Barúch profeta, hijo de Nerías, *Jerem.* xxxii. 12. dictándoselo Jeremías escribe un libro, que es entregado al fuego, xxxvi. · escribe otro, que es leido al pueblo, xlv. 2. *Baruch* i. 3.

Basemáth hija de Salomón, muger de Aquimaas, iii. *Reg.* iv. 15.

Bathuél hijo de Nacór, padre de Rebeca, *Genes.* xxii. 23.

Bautismo ordenado por Jesucristo, *Matth.* xxviii. 19. *Marc.* xvi. 16. *Joann.* iii. 5. los Apóstoles lo enseñaron y administraron, *Act.* ii. 38. 41. viii. 12. 36. ix. 18. x. 47. xvi. 15. 33. xix. 4. xxii. 16. *Roman.* vi. 3. i. *Cor.* i. 14. *Galat.* iii. 17. *Ephes.* iv. 5. *Hebr.* vi. 2. El Bautismo salva, i. *Petr.* iii. 21. es lavacro de regeneracion, *Tit.* iii. 5. quita todos los pecados, *Genes.* xvii. 14. *Isai.* xliv. 3. *Ezech.* xxxvi. 25. *Zach.* xiii. 1. *Matth.* xviii. 14. xxviii. 19. *Marc.* i. 4. xvi. 16. *Joann.* i. 33. iii. 5. *Act.* ii. 38. viii. 12. 38. xvi. 33. xviii. 8. *Rom.* vi. 3. 4. 5. 6. · i. *Cor.* vi. 11. *Ephes.* v. 26. *Colos.* ii. 11. · *Tit.* iii. 5. · *Hebr.* x. 22. i. *Petr.* iii. 21. no se debe reiterar, *Ephes.* iv. 5. *Hebr.* vi. 6. · x. 26. lo mismo se declara por lo que le figuraba, *Gen.* xvii. 14. i. *Cor.* x. 2.

Bautismo de Juan, *Matth* iii. 6. xxi. 25. *Marc.* i. 4. xi. 30. *Luc.* iii. 16. vii. 29. xx. 4. *Joann.* i. 25. 33. iii. 23. *Act.* i. 5. xi. 16. xiii 24. xix 3.

Es predicado el Bautismo de penitencia, *Marc.* i. 4. *Luc.* iii. 3. *Act.* ii. 38. xiii. 24. xix. 3. *Rom.* vi. 3. *Col.* ii. 12.

La pasion del Señor es significada por el nombre de Bautismo, *Matth.* xx. 22. *Marc.* x. 38. *Luc.* xii. 50.

Bautismo en Espíritu Santo y fuego, *Matth.* iii. 11. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 16. *Joann.* i. 33. *Act.* i. 5. ii. 4. xi. 15.

Bautizar, deben ser bautizados los párvulos, *Gen.* xvii. 14. *Exod.* iv. 24. 25. 26. *Matth.* xi. 28. xviii. 14. xix. 13. *Marc.* x. 14. *Luc.* xviii. 15. *Joan.* iii. 5. *Act.* ii. 39. 41. xvi. 15. 33. xviii. 8. i. *Cor.* i. 16. x. 2. xv. 22. i. *Tim.* ii. 4.

El ser bautizado se esplica en las Escrituras unas veces por la palabra *ser iluminado*, *Heb.* vi. 4. y otras por *ser renovado*, *Hebr.* vi. 6.

Cristo fué bautizado, *Matthæi* iii. 15. *Marc.* i. 9. *Luc.* iii. 21. despues de bautizado desciende sobre él el Espíritu Santo, *Matth.* iii. 16. *Marc.* i. 8. *Luc.* iii. 21. *Joannes* i. 33.

Bautiza Cristo por sus discípulos, *Joan.* iii. 22. iv. 2.

Es bautizada una familia entera, i. *Cor.* i. 14. *Actor.* xvi. 15. 33. xviii. 8.

Los bautizados reciben el Espíritu Santo. *Act.* ii 38. xix. 3. se revisten de Jesucristo, *Gal.* iii. 27. son bautizados con su muerte, *Rom.* vi. 3. son bautizados para formar un solo cuerpo, i. *Cor.* xii. 13. 27.

Es bautizado Simon Mago, *Act.* viii. 13. el eunuco, viii. 38. el centurion Cornelio, que era gentil, *Act.* x. 47.

Bel, su historia, y la del dragon, *Dan.* xiv. ·

Benadád, cumple la palabra y tratado, que tenia ajustado con el rey Asa, iii. *Reg.* xv. 20. pone sitio á Samaria, xx. i. iv. *Reg.* vi. 24. cae enfermo, y muere, viii. 7. 15.

Benadád hijo de Hazaél. es establecido rey de Syria, iv. *Reg.* xiii. 24. pone á Israél bajo de su yugo, xiii. 3.

Bendicion, la que da un hombre á otro, *Genes.* xiv. 19. xxvii. 4. xxxviii. 4. · xlviii. 9. *Exod.* xii. 32. 39. 43. *Lev.* ix. 22. *Num.* xxiv. 9 · *Deut.* x. 8. xxxiii. 1. *Jos.* viii. 33. xiv. 13. xv. 19. xxii. 6. i. *Reg.* ii. 20. ii. *Reg.* vi. 18. xiii. 26. xiv. 22. xix. 29. iii. *Reg.* i. 47. viii. 14. iv. *Reg.* x. 14. i. *Paral.* xvi. 2. ii. *Paralip.* vi. 3. *Jud.* xv. 10. *Psalm.* cxvii. 26. cxxviii. 8. *Prov.* xxvii. 14. i. *Machab.* ii. 69. *Luc.* ii. 34. vi. 28. *Rom.* xii. 14. *Hebr.* vii. 2.

Bendicion con que las criaturas son consagradas y santificadas, *Exod.* xxviii. 2. xxix. 6. 27. *Lev.* xxi. 10. xxii. 2. xxvii. 28. 29. 30. *Num.* x. 17. xxxi. 6. *Jos.* vi. 24. *Judic.* xvii. 3. ii. *Reg.* xxi. 5. i. *Paral.* xviii. 11. i. *Tim.* iv. 5. · *Hebr.* ix. 2. 3. y de aquí la consagracion de sacerdotes, vestidos, altares, templos, cirios, agua bendita, etc.

Benjamin hijo de Jacob, su nacimiento, *Genes.* xxxv. 16.

Benjamitas, abusan de la muger del Levita, *Judic.* xix. 25. son castigados, xx. 41.

Bernabé pone á los piés de los Apóstoles el precio de un campo, *Act.* iv. 37, acompaña á Pablo, y le presenta á los Apóstoles, ix. 27. es enviado á Antioquía, xi 22. vuelve á Jerusalem, xi. 30. se retira nuevamente á Antioquía en compañía de Pablo, xii. 25.

Berzelai provee á David de víveres, ii. *Reg.* xvii. 37. le acompaña hasta el Jordán, xix. 31. · manda David, que se atienda á los hijos de Berzelai, iii, *Reg.* ii. 7.

Berzelai es removido del sacerdocio, por no poder mostrar la escritura de su genealogia. i. *Esdr.* ii. 62. ii. *Esdr.* vii. 64.

Beseleel insigne artífice, *Exod.* xxxi. 1. xxxv. 30.

Bestias y brutos, no se han de tratar con crueldad, *Genes.* xxxiii. 13. *Exod.* xxiii. 12. *Num.* xxii. 23. 28. *Deut.* v. 14. xxii. 10. *Prov.* xii. 10. *Eccli.* vii. 24.

Bethsabee hija de Eliám, muger de Urías, tiene un hijo de David. ii. *Reg.* xi. 4. 27. el cual enferma luego y muere, xii. 15 18. la toma David por muger, y tiene de ella á Salomon, xii 24. i. *Paral.* iii. 5. *Matth.* i. 6.

Bethsaida patria de S. Andrés y de S Phelipe, *Joan.* i. 44. xii. 21. lamentos sobre ella, *Matth.* xi. 21. *Luc.* x. 13.

Bethsamitas son castigados severamente, i. *Reg.* vi. 19.

Bezerro es levantado para ser adorado, *Exod.* xxxii. 4. *Deut.* ix. 16. iii. *Reg.* xii. 28. iv. *Reg.* x. 29. xvii. 16. *Psalm.* cv. 19. *Osee* viii. 5 *Act.* vii. 40.

Bienaventuranza, el gozo y vida eterna de los bienaventurados, *Sap.* iii. 7. v. 1. 16. *Isai.* lxx. 9. xxx. 29. xlix. 10 lx. · lxiv. 2. *Jerem.* vii. 3. viii. 13. *Daniel* xii. 13. *Matth.* xiii. 43. xix. 28. xxv · *Marc.* xii. 25. *Luc.* ix. 33. xvi. 22. xxii. 29. *Joann.* xvi. 20. xvii. 2. 24. *Rom.* viii. 30. i. *Cor.* ii. 9. xv. 41. ii. *Cor.* xii. 8. ii. *Tim.* iv. 8. i. *Petr.* i. 4. 8. v. 4. *Hebr.* x. 35. xii. 23. *Jac.* i. 12. *Apoc.* ii. · iii. · vii. 9. 15. xiv. 1. xxi. · xxii. ·

Como hemos de procurar adquirirla, *Isai.* xxv. 9. *Matth.* xx. 23. xxv. 34. *Marc.* x. 40. *Joan.* iii. 15 16. 36. v. 24. xx. 29. *Act.* ii. 21. lx. 11. xvi. 31. *Rom.* i. 16. x. 4. *Ephes.* i. 13. ii. 6. i. *Thes.* v. 9. ii. *Thes.* ii. 13. ii. *Tim.* i. 9. *Tit.* i. 1. iii. 5. i. *Petr.* i. 9. *Hebr.* v. 12.

Bienes, los que los dejan por amor de Jesucristo los recibirán cien doblados, *Matth.* xix. 29. *Marc.* x. 29. *Luc.* xviii. 29.

Bondad y benignidad de Dios para con los suyos, *Gen.* xviii. 26 30. *Exod.* vi. 1. ix. 26. xi. 7. xx. 6. xxxiv. 6. *Num.* xx. 8. *Deut.* iv. 29. v. 10. xii. 9. x. 18. xxviii. 1. xxx. 3 xxxii. 10. ii. *Reg.* vii. 12 xii. 13. xxiv. 14. iii. *Reg.* viii. 23. iv. *Reg.* xx. 5. ii. *Esdr.* ix. 8. *Sapient.* xi. 24. *Eccli.* ii. 12. xviii. 1. *Psalm.* xxxi. 5. xxxv. 7. xxxvi. 25. lxxxv. 5. cii. cxxxv. · cxliv. 8. *Isai.* xxx. 18. liv. 15. 7. lv. 7. *Jerem.* xii. 15. xviii. 8. *Ezech.* xviii. 27. xxxiii. 15. *Osee* ii. 21. *Joél* ii. 13. *Jonæ* iv. 2. *Matth.* xi. 28. xviii. 19. *Luc.* i. 30. vi. 36. xv. 20. 27. xxiii. 43. *Roman.* xi. 4. 31. ii. *Corinth.* i. 3. *Ephes.* ii. 4. i. *Tim.* i. 13. 16.

C

Cain, primer hijo, que nace á Adam, *Genes.* iv. 1. mata á su hermano Abél, iv. 8. *Sapient.* x. 3. i. *Joann.* iii. 12.

Caiphás sumo sacerdote, da un consejo contra Cristo, *Joan.* xi. 49. xviii. 14. prohibe predicar á los Apóstoles, *Act.* iv. 18.

Callar. Véase *silencio.*

Caléb hijo de Esrón, i. *Petr.* ii. 18. es enviado para esplorar la tierra de Canaan, *Numer.* xiii. 8. 31. xix. 6. 24. 30. 38. pide y consigue la tierra de Hebrón. *Jos.* xiv. 6. 9. 13. xxi 12. *Judic.* i. 20. i. *Paral.* vi. 56.

Cáliz de ira y de furor, *Isai.* li. 17. *Jerem.* xxv. 15. *Ps.* lix. 5. lxxiv. 9. *Apocalyp.* xvi. 19.

Cáliz de pasion, *Matth.* xx. 22. xxvi. 38. *Marc.* x. 38. *Luc.* xxii. 42. *Joann.* xviii. 11.

Camino. Véase *via.*

Caminos se han de indagar, seguir y observar los antiguos, y se debe huir de los nuevos, *Jerem.* vi. 1. *Prov.* xxii. 28. *Eccli.* liii 11. xxxix. 1. *Rom.* xvi. 17. *Galat.* i. 6. 7. 8. i. *Tim.* vi. 20. ii. *Tim.* iv. 3. ii. *Petr.* iii. 17 i. *Joann.* ii. 24. ii. *Joann.* v. 7. *Judæ.* v. 18. 19. 20.

Camos, ídolo de los Moabitas. *Numer.* xxi. 29. Salomón le edifica un templo, iii. *Reg.* xi. 7. que es destruido, iv. *Reg.* xxiii. 13.

Caná, ciudad de la Galiléa, en donde Jesucristo convirtió el agua en vino, *Joannes* ii. 1.

Canaan, hijo de Cam, nieto de Noé, maldito por su padre, *Gen.* ix. 25. loor de la tierra de Canaan. *Deut.* xi. 10. que es prometida á Abraham y á su linage, *Genes.* xii. 7. xiii. 15. xv. 18. xvii. 8. xxvi. 4. xxxv. 12. *Exod.* iii 8. 17. *Lev.* xx. 24. se pone en posesion de ella á los Israelitas, *Jos.* xiii. 6 por qué causa arrojó Dios de allí á los Cananéos, *Levit.* xviii. 25. *Deut.* ix. 4. xviii. 12. xx. 17. porque el Señor fué destruyendo poco á poco las naciones que la poblaban, y no lo hizo de una vez, *Exod.* xxiii 29. *Deut.* vii. 22. *Judic.* ii. 23. iii. 1. descripcion y division de la tierra de Canaan, *Gen.* x. 19. *Exod.* xxiii 31. *Numer.* xxvi 52. xxxiii. 54. xxxiv. · *Jos.* xiii. · xiv. · xv. · xvi. · xvii. · xviii. · xix. · *Ezech.* xlvii. 13. 21.

Hija de la Cananéa es librada del demonio, *Matth.* xv. 20.

Capharnaúm, ciudad de la Galiléa, en la que Jesucristo comenzó á predicar, *Matth.* iv. 17. *Luc.* iv. 31 en la misma cura al siervo del Centurion, *Matth* viii. 13. es llamada su ciudad, ix. 1. es increpada xi. 13.

Caridad, virtud mas escelente, que la fe, *Prov.* 10 12. *Matth.* xxii. 38. xxv. · en donde son escluidos de las bodas los que no tienen el óleo de la caridad, *Marc.* xii. 33. i. *Cor.* xii. 31. · 1. 8. 13. *Coloss.* iii. 14. i. *Tim.* i. 5. i. *Petr.* iv. 8. i. *Joann.* iv. 16.

Caridad fraternal, *Gen.* xiii. 8. *Lev.* xix. 18. *Deut.* xxii. 1. i. *Reg* xviii. 1. *Eccli.* lxx. 2. *Psalm.* cxxxii 1. *Prov.* x. 12. *Matth.* vii. 13. xix. 19. xxiii. 38. *Joann.* xiii. 14. 34. xv. 12. *Rom.* xii. 10. xiii. 9. i. *Cor.* xiii. · *Gal.* v. 14 *Ephes.* iv. 15. v. 2. *Philip.* ii. 2. *Coloss.* iii. 13. 14. i. *Thess.* iv. 9. i. *Tim.* i. 5 *Hebr.* xiii. 1. i. *Petr.* iv. 8. i. *Joann.* iii. 23. iv. 7.

Los enemigos deben ser tambien amados, *Exod.* xxiii. 4. i *Reg.* xxiv. 5. 7. xxvi. 5. xxx. 11. ii. *Reg.* xix. 19. iv. *Reg.* vi. 21. *Job* xxxi. 29. *Prov.* xxv. 21. *Matth.* v. 44. *Luc.* vi. 27. 35. xxiii. 33. *Act.* vii. 60. *Roman.* xii. 20. Véase *Amor.*

Carne, como debe cada uno crucificarla, *Eccli.* xix. 1. *Rom.* vi. 12. viii. 12. 13. 14. *Gal.* v. 16. *Ephes.* iv. 22. v. 3. *Tit.* ii. 12. i. *Petr.* ii. 1. iv. 2. 6. *Hebr.* xii. 1.

Casa, la que se edifica sobre una roca firme permanecerá, *Psalm.* xlv. 2. *Matth.* vii. 24. xvi. 18. *Luc.* vi. 48. *Roman.* xiii. 35.

La casa de nuestro cuerpo, ii. *Cor.* v. 1. ii. *Petr.* i. 14.

Castidad, la virginal preferida á la conyugal, *Psalm.* XLIV. 15. *Sapient.* VI. 20. *Matth.* XIX. 12. XXII. 30. I. *Cor.* VII. 25. 32. 34. 38. · *Apoc.* XIV. 4.

Esta castidad es aconsejada como perfeccion evangélica, *Matth.* XIX. 12. I. *Cor.* VII. 25.

Loores de la castidad, I. *Reg.* XXI. 5. *Tob.* VI. 16. · *Judith.* XV. 11. XVI. 26 *Psalm.* XLIV. 15. *Prov.* XXII. 11. *Sap.* III. 13. 14. IV. 1. 2. VI. 20. *Eccli.* VI. 28. XXVI. 20. *Isai.* VII. 14. LVI. 3. 4. 5. 6. · *Zach.* IX. 17. II. *Mach.* XIV 38. *Matth* V. 8 28. XIX. 12. XXII 30. · XXV. 1. *Luc.* I. 27. XX. 34 *Act.* XXIV. 25. *Rom.* II. 7. I. *Cor.* VII. 25. · II. *Cor.* VI. 5 XI. 2. I. *Tim.* II. 2. III. 2. IV. 12. V 2. *Tit.* I. 8. II. 5. *Apoc.* XIV. 4.

Ceguedad de cuerpo y de alma, *Genes.* XIX. 11. *Deut.* XXVIII. 28. IV. *Reg.* VI. 18. *Psalm.* LXVIII. 24. CXLV. 8. *Isai.* VI. 10. XXIX. 18. XXXV. 5. XLII. 7. 16. 18. XLIII. 8. LVI. 10. LIX. 10. *Sap.* II. 21. *Tob.* II. 11. II. *Machab.* X. 30. *Matth.* XV. 14. *Marc.* VIII. 18. *Luc.* IV. 19. *Joann.* IX. 1. 4. XII. 40. *Act.* IX. 8. 18. XIII 11. *Rom.* I. 21. XI. 10. II. *Cor.* IV. 4. *Ephes.* IV. 18. II. *Petr.* I. 9. I. *Joann.* II. 11. *Apoc.* III. 17.

Ciegos que recobran la vista, *Tob.* XI. 15. *Matth.* IX. 30. XX. 34. *Marc.* VIII. 25. X. 46. *Luc.* XVIII. 35. *Joann.* XI. 7.

Ceremonias eclesiásticas, ó culto esterno, *Genes.* VIII. 20. XIV. 18. XV. 9. XVIII. 10. XXII. · XXVI. 5. XXVIII. 11. XXXIII. 20. XLIII. 4. 26. *Exod.* XII. · XVIII. 20. XIX. · *Lev.* VIII. 34. IX. · X. 19. XII. · XIV. · XXIII. · XXIV. · *Num.* I. 50. IV. · V. · VI. · VII. · VIII. · IX. · XV. . I. *Paralip.* XXIII. · I. *Esdr.* VI. · *Matth.* II. 11

Ceremonias, ó ciertos ritos para orar, III. *Reg.* VIII. 22. 54. XVIII. 21. XVII. 42. II. *Paral.* V. 12. · *Matth.* II. 11. XXVI 39. *Marc.* XIV. 35. *Luc.* XXII. 41. I. *Cor.* XI. 41. I. *Tim.* II. 8.

Cristo Jesus, verdadero Dios y hombre, es prometido, *Genes.* III. 15. XII. 3. XVII. 19. 21. XXII. 18. XXVI. 4. XXVIII. 14. XLIX. 10. *Num.* XXIV. 17. *Deut.* XVIII. 18. I. *Reg.* II. 10. 35. II. *Reg.* VII. 13. *Psalm.* II. · XXI. · CIX. 1. *Isai.* VII. 15. VIII 3. IX. 6. XI. 1. 10. XXVIII. 16. XL. 9. XLII. 1. XLV. 1. XLVI. 13. XLIX 1. 6. 20. L. 5. LII. 10. LIII. · LIX. 20. LX. 1. LXII. 11. *Jerem.* XXIII. 5. XXX. 9. XXXIII. 15. *Ezech.* XXVII. 22. XXXIV. 11. 15. 23. XXXVII. 24. *Dan.* VII. 13. IX. 24. *Mich.* V. 1. *Aggeo* II 8. *Zachar.* II. 10. III. 8. *Malach.* III. 1.

Cristo, segun la promesa de Dios Padre, se hizo en tiempo por amor nuestro verdadero hombre, y conversó con nosotros, *Joann.* I. 14. Dios se manifestó en carne, I. *Timoth.* III. 16. *Joann.* IV. 2. Dios envió á su Hijo en semejanza de carne de pecado, *Rom* VIII. 3.

Cristo es verdadero Hijo de Dios, *Matth.* III. 17. XIV. 33. XVII. 5. *Marc.* I. 11. V. 7. IX. 7. XV 39. *Luc.* I. 31. III. 22. IX. 3. 5. *Joann.* I. 34. 49. VI. 69. IX. 37. XI. 27. XIX. 7. *Rom.* I. 4. VIII. 3. *Hebr.* I. 2. V. 8. VI. 6. VII. 3. XX 29. II. *Petr.* I. 17. I. *Joann.* III. 8. IV. 9. V. 20.

Cristo concebido por obra del Espiritu Santo, *Matth.* I. 20. *Luc.* I. 25.

Cristo nacido de Maria Virgen, *Matth.* I. 25. *Luc.* I. 31. II. 6. 11. *Gal.* VI. 4. *Isai.* VII. 14 nacido en Bethlehem, *Matth.* II. IV *Luc.* I. 6. 11. *Joann.* VII. 42. *Mich.* V. 1.

Cristo sin pecado, *Isai.* LIII. 12. *Joann.* VIII. 46. II. *Cor.* V. 21. I. *Petr.* II. 22. I. *Joann.* III. 5. *Hebr.* IV. 15. VII. 26. es circuncidado, *Luc.* II. 21. es bautizado en el Jordán, *Matth.* III. 16. *Marc.* I. 9. *Luc.* III. 21.

Cristo es manifestado y demostrado con testimonios indubitables, *Matth.* I. 1. 16. 23. III 8. 11. 29. XI. 5. XVI. 16. XVII. 5. XXII. 44. XXVI. 64. XXVII. 53. *Marc.* IX. 7. XV 39. *Luc.* I. 31. 41. II. 10. 16. · IX 29. XXII. 68. *Joann.* I. 14. 29. 32. 49. II. 11. III. 2. 13. 16. 35. V. 39. VI. 69. VII. 40. IX. 35. X. 7. 24. 36. XI. 27. 41. XII. 17. XIV. · XV. 25. XVII. 1. XX. 28. *Rom.* I. 2. VIII. 3. IX. 5. II. *Cor.* V. 19. *Galat.* IV. 4. *Philip.* II. 6. *Colos.* II. 9. I. *Tim.* III. 13. *Tit.* II. 11. *Hebr.* I. · V. · I. *Joann* V. 20.

Cristo es el Cordero de Dios, *Isai.* LIII. 7. *Joann.* I 29. *Actor.* VIII. 31. I. *Cor.* V. 7. *Apoc.* V. 6. 12. VII. 9. 17. XIII. 8. 14. 1. XVII. 14.

Cristo es el Señor de los señores, y el Rey de los reyes, *Ezech.* XXXVII. 24. *Ps.* II. 6 XXIV. 7. *Colos.* II. 10. I. *Tim.* VI 15. *Apoc.* I. 5. 17. 14. XIX. 16.

Cristo es imágen de Dios, *Sap.* VII. 26. II. *Cor.* IV. 4. *Hebr.* I. 3.

Cristo es la luz de las gentes, y de todo el mundo, *Isai.* II. 5. IX. 2. XLIX. 6. LX. 1. 19. *Matth.* IV. 16. *Luc.* II. 32. *Joann.* I. 4. III. 19. VIII. 12. IX. 5. XII. 35. 46. *Actor.* XIII 47. I. *Joann.* I. 5. II. 8. *Apoc.* XXI. 23.

Cristo verdadero Pastor, *Isai.* XL. 11. *Ezech.* XXXIV. · XXXVII. 24. *Mich.* V. 3. *Zachar.* XIII. 7. *Matth.* XXVI. 30. *Marc.* XIV. 27. *Joann.* X. 11. *Hebr.* XIII. 20. I. *Petr.* II. 25. V 4.

Cristo enseñó y predicó, *Matth.* IV. 17. V. · VI. · VII. · *Marc.* I. 14. *Luc.* IV. 15. VI. 20. · curó todo género de enfermedades, *Matth.* IV. 23. VIII. · IX. 20. 28. *Marc.* VIII. 23. *Luc.* XVII. 11.

Cristo se transfigura, *Matth.* XVII. 2. *Marc.* IX. 2. *Luc.* IX. 29.

Cristo es vendido, y entregado por un alevoso. Véase *Judas.*

Cristo padeció, *Psalm.* XXI. · *Isai.* LIII. · *Dan.* IX. 26. *Matth.* XVI. 21. XVII. 12. 22. XX. 18. 22. XXVI. 37. 66. XXVII · *Marc.* VIII. 31. IX. 31. *Luc.* XVII. 25. XVIII. 31. XXIII. · *Joann.* XVIII. 28. XXIX. · *Act.* III. 18. VIII. 33. XVII. 3. *Rom.* VIII. 32. I. *Petr.* II. 21 IV. 1. *Hebr.* II. 18. XIII. 12.

Cristo fue crucificado, *Matth.* XXVII. 35. *Marc.* XV. 24. *Luc.* XXIII. 32. *Joann.* XIX. 18. *Actor.* II. 23. IV. 10. I. *Corinth.* II. 2. II. *Corinth.* XIII. 4.

La pasion de Cristo fué anunciada y prefigurada, *Genes.* XXII 2. *Num.* XXI. 8. *Psalm.* XXI. · *Isai.* LIII. · *Dan.* IX. 26. *Matth* XX. 22. *Joann.* III. 14. 16. VIII. 28. XII. 23.

Cristo murió, y fué sepultado por nuestra salud, y por nuestros pecados, *Matth.* XVII. 49. 58. *Marc.* XV. 37. 42. *Luc.* XXIII. 45. 49 *Joann.* XIX. 30. 40. *Actor.* XIII. 29. *Rom.* V. 6. VI. 10. VIII. 34. XIV. 9. I. *Corinth.* XV. 3. II. *Corinth.* V. 15. I. *Thessal.* V. 10. así cómo lo habia anunciado, que habia de ser, *Matth.* XVI. 21. XX. 22.

Cristo resucitó al tercero dia de entre los muertos, *Psalm.* XV. 10. *Matth.* XXVIII. 6. *Marc.* XVI. 6. *Luc.* XXIV. 5. *Jonæ* XX. 9. *Act.* II. 24. 31. XIII. 30. XVII. 31. *Rom.* IV. 25. VIII. 34. XIV. 9. I. *Corinth.* XV. 4. 12. II. *Timoth.* II. 8. lo que habia sido profetizado y prefigurado, *Ps.* XV, 10 *Joann.* II. 1. *Matth.* XII. 40 XVI. 21. XVII. 22. XX. 22. *Marc.* VIII 31. IX. 31. X. 34 *Luc.* XI. 30. XVIII. 33. *Joann.* II. 19.

Cristo subió al cielo, *Marc.* XVI. 19. *Luc.* XXIV 51. *Joann.* III. 13 VI. 62. *Act.* I. 9. *Ephes.* I. 20. IV. 8. I. *Petr.* III. 22. *Hebræor.* IV. 14. *Psalm.* LXVII. 19

Cristo es Dios é Hijo de Dios desde el principio, y de toda eternidad, *Joann* I. 1. VIII 58. XVII. 5. 24. *Prov.* VIII. 22. *Mich.* V. 2. *Colos.* I. 16. *Hebr.* I. 2.

Cristo, mediador, reconciliador y abogado nuestro, *Joann.* VI. 44. 65. X. 7. XIV. 6. *Act.* IV. 12. *Roman.* III. 25. V. 2. VIII. 34. *Gal.* III. 20. *Ephes.* II. 14. 17 *Colos.* I. 19. *Timoth.* II. 5. *Hebr.* VII. 24. VIII. 6. IX. 15. XII. 24. I. *Joann.* II. 1. IV. 10.

Cristo está sentado á la diestra de Dios Padre, *Psalm* CIX. 1. *Matth.* XXII 44. *Marc.* XVI. 19. *Luc.* XXII. 69. *Act.* VII. 56. *Rom.* VIII. 34. *Ephes.* I. 20. *Colos.* III. 1. I. *Petr.* III. 22. *Hebr.* I. 13. XII. 2.

Cristo ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos, *Psalm.* xcv. 13. *Matth.* xvi. 27. xxiv. 30. xxv. 21. *Luc.* xvii. 24. 30. xxi. 25. *Joann.* v. 22. *Act.* i. 11. x. 42. xvii. 31. *Roman.* ii. 16. ii. *Cor.* v. 10. i. *Thessal.* iv. 16. ii. *Thessal.* i. 7. ii. *Timoth.* iv. 1. i. *Petr.* iv. 5. *Hebr.* ix. 28 *Judæ.* 14. *Apocal.* i. 7. xx. 11.

Cristo: el Padre le entregó y sujetó todas las cosas, *Matth.* xi. 27. xxviii. 18. *Luc.* x. 22. *Joann.* iii. 35. xvii. 2 *Ephes.* i. 22.

Cristo permanece para siempre, *Psalm.* cix. 4. *Isai.* ix. 7. *Dan.* vii. 14. *Mich.* v. 1. *Joann.* xii. 34. por él han sido criadas todas las cosas, *Psalm.* xxxii. 6. *Joann.* i. 3. *Ephes.* iii. 9. *Colos.* i. 15. *Hebr.* i. 2.

Cristo es leon, *Apoc.* v. 5.

Cristo es estrella de la mañana, ii. *Petr.* i. 19. *Apoc.* xxii. 16.

Cristo conoce todas las cosas, *Joann.* xvi. 30. xxi. 17. *Apoc.* ii. 23.

Cristo es una cosa con el Padre, *Joann.* x. 30. · xiv. 10. 20. xvii. 21.

Cristo cuenta como hecho á sí mismo lo que se hace á los cristianos, *Prov.* xiv. 31. xvii. 5. *Zachar.* ii. 8. *Matth.* x. 42. xviii. 5. xxv. 35. *Marc.* ix. 40. *Luc.* x. 16. *Act.* ix. 4. i. *Thessal.* iv. 8.

Cristianos, así són llamados los fieles, *Actor.* xi. 26. xxvi. 28.

Cristianos son llamados santos, porque hacen profesion de santidad, *Act.* ix. 41. *Rom.* i. 7. xii. 13. xv. 25. xvi. 15. i. *Corinth.* i. 2. vi. 1. xiv. 33. ii. *Corinth.* i. 1. viii. 4. ix. 1. 12. xiii. 12. *Ephes.* i. 1. 15. iii. 8. 18. iv. 12 vi. 18. *Philip.* i. 1. iv. 21. *Colos.* i. · i. *Thessal.* v. 27. i. *Timoth.* v. 10. *Hebr.* vi. 10. xiii. 24.

Cristianos deben vivir como vivió Cristo, *Gal.* ii. 19. i. *Joann.* i. 7. ii. 6. iii. 3.

Cristianos estarán con Cristo, *Joann.* xii. 26. xiv. 3. xvii. 24.

Circuncision carnal y espiritual, *Genes.* xvii. 10. xxi. 4. xxxiv. 24. *Exod.* iv. 25. xii. 44. *Lev.* xii. 13. *Deut.* x. 16. xxx. 6. *Jos.* v· 2. 7. *Judith.* xiv. 6. *Jerem.* iv. 4. vi. 10. ix. 25. i. *Mach.* i. 16. 51. 63. ii. *Mach.* vi. 10. *Luc.* i. 59. ii 21. *Joan.* vii. 22. *Act.* vii. 8. xv. 1. 24. xvi. 3. *Rom.* ii. 25. 29. iii. 1. iv. 10. i. *Cor.* vii. 19. *Galat.* ii 3. v. 2. vi. 12. *Ephes.* ii. 11. *Phillip.* iii. 2. *Colos.* ii. 11. iii. 11.

Cirios y lámparas, su uso en los templos, ii. *Paralip.* iv. 20.

Claudio emperador romano, manda salir de Roma á todos los Judíos, *Act.* xviii. 2. en su tiempo hubo una general carestía, y falta de víveres, *Act.* xi. 28.

Claudio Lysias, envia á Pablo á Félix gobernador de Cesaréa, *Act.* xxii. 23. 30.

Cleopatra hija de Ptoloméo, es entregada á Alejandro, i. *Mach.* x. 58. se la quitan á este y se la dan á Demetrio, xi. 12.

Cleophás iba con otro discípulo á Emaús, *Luc.* xxiv. 13. conoció á Jesucristo cuando partió el pan, xxiv. 30.

Compañía de los buenos y de los malos, se ha de procurar la primera, y huir de la segunda, *Genes.* xix. 15. *Lev.* vii. 19. *Num.* xvi. 25. xxv. 4. *Jos.* xxiii. 12. ii. *Paral.* xix. 2. *Tob.* i. 5. *Job* xxxi. 1. *Psalm.* xxv. 4. 8. xxvi. 1. *Prov.* i. 10. iv. 14. vi. 25. xiii. 20. xx. 19. xxii. 10. 24. xxiii. 6. 17. xxiv. 1. 21. xxix. 27 *Eccli.* vi. 35. viii. 1 18. ix. 21. xii. 10. xiii. 1. 20. *Jerem.* xvi. 8. *Matth.* vii. 15. *Act.* xix. 9. ii. *Corinth.* vi. 14. *Ephes.* v. 11. ii. *Timoth.* iv. 14. *Apoc.* xviii. 4.

Compasion, falta de ella, y su castigo, *Exod.* i· 12. *Deut.* xxiii. 3. *Judic.* viii. 6. 15. i. *Reg.* xxv. 15. 33. *Job* xx. 19. *Prov.* xxi. 10. *Eccli.* xii. 13. *Amos* i. 6. *Matth.* xviii. 30. 34. xxv. 42. *Luc.* xvi. 21. 23. *Jac.* ii. 13.

Comprar y vender, como se debe hacer, *Gen.* xxiii. 9. 14. xxv. 31. xxxiii. 19. xli. 57. xlii. . *Lev.* xix· 13. 35. xxv. 14. 46. *Deut.* xv. 1. xxv. 13. ii. *Reg.* iv. 21. *Eccli* xxvii. 3. xlii. 25. *Prov.* xi. 1. 26. xvi. 11. xx. 10. 23. *Isai.* xxiii. 18. *Jerem.* xxxii. 6. *Ezech.* xlv. 10. *Mich.* vi. 10. *Matth.* vii. 2. *Luc.* xiv. 18. i. *Cor.* vii. 30. i. *Thes.* ix. 6.

Conciencia, tranquilidad de la buena, *Prov.* xv. 15. *Eccli.* xiii. 30. i. *Joann.* iii. 21. ii. *Cor.* i. 12. perturbacion de la mala, *Sap.* xiii. 10. 11.

Concordia, es recomendada la de los hermanos, *Psalm.* cxxxii. 1. *Eccli.* xxi 12. *Roman.* xii. 16. se nos manda tener unos mismos sentimientos, *Rom.* xii. 16. xi. 6. i. *Cor.* i. 10. *Ephes.* ix. 3. *Philip.* ii. 2. iii. 17. iv. 2. i. *Petr.* iii. 8.

Concupiscencia, es prohibida y castigada, *Exod.* xx. 17. *Num.* xi. 33. xxi 5. 6. *Jos.* xii. 21. 24. *Eccli.* xix. 1. xlii. 11. *Job* xxxi. 1. *Prov.* xi. 25. *Mat.* v. 28. *Marc.* ix. 19. *Rom.* ii. 12. xii. 8. xiii. 14. i. *Cor.* x. 6. *Gal.* v. 16. *Colos.* iii. 5. i. *Thes.* ix. 3. i. *Timoth.* ii. 11. ii. *Tim.* ii. 22. i. *Petr.* i. 14. ii. 11. ix 3. ii. *Petr.* i. 4. i. *Joann.* ii. 16. *Jacob.* i. 14. ix. 1. *Judæ* 23. se nos manda crucificar, refrenar y mortificar las concupiscencias de la carne *Eccli.* xviii. 30. *Rom.* vi. 12. xiii. 8. 12. xii. 14. *Gal.* v. 16. *Ephes.* iv. 22. v. 3. *Colos.* iii. 5. *Tit.* ii. 12. *Hebr.* xii. 1. i. *Petr.* ii. 1. iv. 3. 6.

Condenacion eterna, aparejada para el diablo, y para todos los impíos. *Sap.* v. · *Job* x. 22. xxxii. 12. *Isai.* xxix. 21. xxx. 33. lxxi. 24. *Dan.* xii. 11. *Matth.* iii. 12. v. 29. xiii. 12. 29. xiii. 50. xviii. 8. xxii. 13. xxiii. 33. xxv. 30. 42. *Marc.* ix. 47. *Luc.* iii. xxii. 23. 25. ii. *Thes.* i. 8. *Hebr.* x. 27. ii. *Petr.* ii. 4. *Judæ* 6. *Apoc.* xix. 20. xx. 10. xx. 8.

Confesar á Jesucristo y su doctrina, *Matth.* x. 32. *Luc.* xii. *Rom.* x. 9. i. *Petr.* ii. Véase *Avergonzados.*

Confesion, de los pecados, en las Escrituras de varias maneras, *Gennes.* xli. 9. *Lev.* xxi. 21. 39. xxvi. 40. *Num.* v. 6. *Jos.* xii. 19. ii. *Reg.* xxix. 17. i, *Esdr.* ix. 6. ii. *Esdr.* ix. 2. *Psalm.* xxvii. 7. xxxi. 5. xxxvii. 19. lxxiii. 19. xcix. 2. *Prov.* xvi. 3. xviii. 17. xxviii. 13. *Eccli.* ix. 25. 31. vii. 34. xxii. 27. *Isai.* xxxviii. 15. *Dan.* ix. 5. *Matth* iii. xvi. 19. *Luc.* xi. 4. xviii. 13 *Joann.* xx. 23. *Jacob.* v. 16. i. *Joann.* i. 8. 9.

Confirmacion, Sacramento, *Actor.* xiii. 17. *Hebr.* vi. 20.

Conjuracion y sedicion, y su castigo, *Num.* xvi. · xx. 2. *Judic.* ix. 23. 31. 34. xii. 1. 4. ii. *Reg.* xx. . iii. *Reg.* i. 5. *Esther* ii. 21. *Act.* v. 36. 37, xix. 23. xxiii. 13. 20.

Consagracion de sacerdotes, dias, altares, vestiduras y otras cosas destinadas para el servicio y culto divino, *Exod.* xxxiii. 41. xxix. 1. 7. 21. 29. 35. xxxii. 29. xl. 11. *Lev.* xii. 30. 37. xiii. 9. 22. 31. 33. xxiii. 21. xxi. 7. 10. xxii. 2. 3. xxiii. 12. xxvii. 10. 16. 21. 28. *Num.* iii. 3. xi. 5. 9. 13. xii. 1. viii 12. xviii. 10. *Jos.* xi. 24. *Judic.* xxi. 17. xvii. 3. iii. *Reg.* xv. 13. i. *Paralip.* x. 10. xviii. 11. xxii. 19. ii. *Paral.* ii. 4. xxii. 16. xxiii. 9. xxix. 18 i. *Esdr.* iii. 5. viii. 25. *Eccli.* xlix. 9.

Consejos malos. Dios los disipa, *Genes.* xi. 7. xxxii. 18. l. 19. *Num.* xxii. · ii. *Reg.* xii. · xlii. 14. ii. *Esdr.* ix. 8. 15. *Esth.* xii. 5. · *Job* v. 13. *Psalm.* ii. 4. xx 12. xxxii. 10. *Isai.* xii. xix. 3. *Matth.* xxxii. 62. *Actor.* v. 19. ix. 24. xxiii. 12. 19. xxxii. 42.

Constancia de los fieles, i. *Regum.* xiii. 13. xxi. 26. · iii. *Reg.* xliii. 4. ix. *Reg.* iii. 13. *Sap.* v. 1. *Judith* xiii. 3. 10. i. *Mach.* i. 65. ii. 16. 24. lxxxii. 42. ii. *Mach.* xi. 10. 19. · xii. · *Dan.* xiii. · *Matth.* xxi. 8. *Actor.* ix 8. 13. i. *Thessal.* i. 6.

Constituciones, las de los superiores, que tienen poder de establecerlas y ordenarlas, se han de guardar como las del mismo Dios, *Exod.* xvi. 8. *Luc.* x. 16. *Actor* xvi. 4. ii. *Thessal.* i. v. 2 9. *Rom.* xii 1. *Tit.* iii. 1.

Consultar. Dios y los que tienen sus veces han de ser consultados en los casos dudosos y dificiles, *Genes.* xxv. 22. *Exod.* xviii. 19. *Levit.* xxiv. 12. *Num.* ix. 7. 26. xv. 34. xxvii. 5. *Deuter.* i. 17. xviii. 8. *Jos.* ix 14. *Judic.* i. 1. xviii. 5. xx. 18. 23. xxi. 2. i. *Reg.* x. 22. xxiii. 4. 10. 12. xxx. 8. ii. *Reg.* i. v. 19. 23. xxi. 1. iii. *Reg.* xiv. 2. xxii. 5. 6. 15. iv. *Reg.* iii 11. 16. viii. 8. xxii. 13. ii *Paral.* xviii. 4. 14. xxxiii. 18. *Ps.* cxviii. 24. *Eccli.* xxxvii. 17. 19. *Isai.* viii. 11. xxx. 1. xlv. 11. *Jerem.* xxxvii. 3. 5. xlii. 2. *Ezech.* xiv. 1. 2. *Zachar.* vii. 2. *Tob.* iv. 19. *Luc.* xvi. 29.

No se deben consultar los adivinos, magos, encantadores, *Levit.* xix. 31. xx. 6. *Deuter.* xviii. 11. i. *Regum.* xxviii. 7. 9. iii. *Reg.* xxii. 6. iv. *Reg.* i. 2. 6. iii. 12. ii. *Paral.* xviii. 5. *Dan.* ii. 2. iv. 5. v. 6.

Contricion, se recomienda la verdadera, *Jer.* vii. 3. *Matth.* iii. 2. iv. 17. *Luc.* iii. 3. 8. xiii. 5. xxiv. 47. *Act.* ii. 38. iii. 19. viii 22. xvii. 30. xx. 21. xxvi. 20. á esta prometido el perdon de los pecados, *Deut.* iv. 29 xxx. *Reg.* vii. 3. ii. *Paral.* vii. 14. xxx 6. 34. 36. *Job.* xxii. 23. *Prov.* xxviii. 13. *Ps.* xxxi. 5. *Eccli.* xvii. 23 *Isai.* i. 16. xxx. 18. xlv. 22. lv. 7. lix. 20. *Jer.* iii. 0. 17. xviii. 18. xxix. 2. xxxi. 18. 20. *Ezech.* xviii. 21. 27. xxxiii. 14. *Osee* xiv. 2. *Joel* ii. 12. *Jonæ* iii. 8. *Zachar.* i. 3. *Malach.* ii. 7. *Luc.* xv. 18 *Actor.* iii. 19. xxvi. 18. 25.

Se ha de procurar y abrazar mientras estamos sanos, *Eccli.* xvii 24. xviii 25.

Ejemplos de verdadera contricion, *Judic* x. 15. ii. *Reg.* xii. 13. xxiv. 10. 17. ii. *Paral.* xii. 6. xxxiii. 12 *Judith.* iv. 8. *Jonæ* iii. · *Matth.* xxvi. 74. *Luc.* vii. 37. xv. 18. xviii. 13. xix. 8. xxi. 62. xxiii. 41. *Act.* ii. 37.

Ejemplos de contricion falsa, *Genes.* iv. 13. xxii. 38. *Exod.* viii. 8. ix. 27. x. 16. *Jos.* vii. 20. *Judic.* i. 7. i. *Reg.* xv. 24. 30. xxiv. 17. iii. *Reg.* xiii. 6. xxi 27. *Sap.* v. 3. i. *Mach.* vi. 12. ii. *Mach.* ix. 12. *Matth.* xxvii. 4. *Act.* viii. 13. 22. *Hebr.* xii. 27.

Contristar al Espíritu Santo se prohibe, *Ephes.* iv. 30.

Conversacion de los cristianos. Véase *hablar.*

Cooperar á la gracia de Dios. Véase *libre albedrío.*

Corazon, ó voluntad del hombre, Dios la acepta en vez de la obra, *Gen.* iv. 4. xxii. 11. *Exod.* xxv. 2. xxxv. 5. *Deut.* xix. 5. *Matth.* xv. 8. *Marc.* xii. 41. *Luc.* xxi. 1. *Corinth.* viii. 12. Véase *voluntad en vez de la obra.*

Corazon es purificado y santificado por Jesucristo, *Ps.* l. 4. *Joann.* xiii. 10. xv. 13. xvii. 19. *Actor.* xv. 9. i. *Corinth.* vi. 11. *Ephes.* v. 26. *Hebr.* i. 3. ix. 4. x. 14. xiii. 12. i. *Petr.* i. 22 i. *Joann.* i. 7. iii. 3.

Cornelio centurion, su conversion, *Act.* x. 3. 44.

Corona de la vida, *Sap.* v. 17. ii. *Tim.* iv. 8. i. *Petr.* v. 4. *Jac.* i. 12. *Apoc.* ii 10.

Correccion fraterna, *Gen.* xxxvii. 21. *Lev.* xix. 18. *Ps.* cxl. 5. *Prov.* i. 20. ix. 7. x. 7. xii. 1. xiii. 1. xv. 31. xvii. 10. xxiv. 25. xxv. 12. xxvii. 5. xxviii. 23. xxix. 1. *Eccles.* vii. 6. *Eccli.* xix. 15. xx. 1. xxi. 7. xxxii. 13. *Osee* iv. 4. *Matth.* xviii. 15. *Luc.* xvii. 3. *Gal.* ii. 11 vi. 3. i. *Tim.* v. 20. ii. *Tim.* ii. 25. *Hebr.* iii. 13. *Jacob.* v. 19.

Correccion ó castigo de los impíos es para temor y aviso de los buenos. Véase *impíos.*

Crecer en ciencia, *Ephes.* iv. 15. *Col.* i. 10. i. *Petr.* ii. 2.

Criador de todas las cosas es Dios, *Genes.* i. 1. *Exod.* xx. 11. *Paral.* xxix. 10. *Psalm.* lxxxviii. 12. xcv. 5. cxiii. 15. cxx. 2. cxxiii. 8. cxlv. 6. *Isai.* xxxvii. 16. xl. 28. xli 5. xliv. 24. xlv. 12. xlviii. 13. li. 13. *Jer.* x. 12. xxxiii. 17. li. 15. *Zach.* xii. 1. *Jon.* i. 9. *Eccli.* i. 8. *Baruch* iii. 32. *Matth.* xi. 25. *Joann.* i. 3. *Act.* iv. 24. xiv. 14. xvii. 24. i. *Cor.* viii. 6. *Ephes.* iii. 9. *Colos.* i. 16. *Hebr.* i. 2. 10. iii. 4. xi. 3. *Apoc* iv. 11. x. 6. xiv. 7.

Criados y criadas, su oficio y obligacion, *Genes.* xvi. 4. 6 xxiv. · xxx. 25. xxxi. 4. xxxix. 1. 6. *Exod.* xxi. 2. 20. iv. *Reg.* v. 20. 25. *Prov.* xiv. 35. xvii. 2. xix 10. xxix. 19 *Eccles.* ii. 7. *Eccli.* vii. 22. x. 28. *Jerem.* xxxiv 8. *Joel* ii. 29. *Luc.* xii. 37. 45. *Act.* xii. 13. i. *Cor.* vii. 21. *Ephes.* vi. 5. *Colos.* iii. 22. i. *Tim.* vi. 1. *Tit.* ii. 9. *Petr.* ii. 18.

Cruz y tribulacion para todos los que viven en piedad, *Genes.* iv. 8. xxvii. 41. xxxxii. 18. ii. *Reg.* xvi. 5. 13. *Eccli.* ii. 1. *Psalm.* xxxiii. 20. *Prov.* xxiv. 16. *Matth.* x. 16. · xii. 14. xvi. 24. xxiv. 9. *Marc.* xiii. 9. *Luc.* xiv. 26. xxi. 12. *Joann.* xv. 20. xvi. 1. *Act.* ix. 23. *Galat.* iv. 29. i. *Thes.* iii. 3. ii. *Timoth.* iii. 12. i. *Petr.* iv. 1. 12. v. 10.

Dios nos la pone para provecho nuestro, ii. *Reg.* vii. 14. *Job.* v. 17. xxxiii. 16. *Prov.* iii. 11. *Jerem.* xlvi. 28. ii. *Machab.* vi. 12. 13. *Tob.* 2. 8. xii. 13. *Judith* viii. 22. i. *Corinth.* xi. 31. *Hebr.* xii. 5. i. *Petr.* iv. 17. *Apoc.* iii. 19

Por la cruz y por las adversidades llegamos al conocimiento de Dios y á la eterna felicidad, *Exod.* i. 12. ii. *Paralip.* xxxiii. 11. *Judith* viii. 15. 21. *Prov.* vi. 23. *Matth.* vii. 24. *Luc.* xxiv. 26. 46. *Joann.* xii. 25. *Act.* xiv. 21. *Rom.* viii. 17. ii. *Cor.* iv. 8. 17. v. 1. *Philip.* ii. 8. ii. *Thes.* i. · *Hebr.* ii. 9. xii. 2.

La cruz se ha de llevar con paciencia y alegría, *Matth.* v. 10. x. 38. *Joann.* xv. 20. xvi. 33. *Act.* v. 41. xvi. 25. ii. *Cor.* viii. 2. *Colos.* i. 24. *Hebr.* x. 34. *Jacob.* i. 2. 12. i *Petr.* iv. 12. 16.

Consuelos en la cruz y afliccion, *Job* v. 17. · *Proverb.* xviii. 12 *Isai.* xxvi. 12. 19. *Thren.* iii. 28. *Matth.* v. 10. *Joann.* xv. 20. xvi. 20. 33 *Rom.* viii. 18. i. *Cor.* x. 13. ii. *Cor.* i. 4 8.

Por la cruz nos prueba el Señor, *Judith* viii. 21. *Eccli.* ii. 1. xxvii 8. *Proverb.* xvii. 3. *Sapient.* iii. 5. 6. ii. *Thes.* i. 4. i. *Petr.* i. 7.

Cuenta, cada uno la ha de dar á Dios de sí, *Matth.* xii. 36. xviii. 23. xxL. 31. · *Roman.* xiv. 12. ii. *Corinth.* v. 10.

Culto, el que se debe dar verdaderamente á Dios, requiere á mas de la obra esterior el afecto interior del hombre, *Deut.* v 29. vi. 5. x. 12. xi. 13. xxvi. 16. xxviii. 47. xxx. 2. *Jos.* xxii. 5. i. *Regum* xii. 20. *Eccles.* vii. 31. *Isai.* xxix. 13. xlvi. 12. *Matth.* xx. 8. xxii. 36. *Joann.* iv. 23.

Culto esterno acompañado de piedad es agradable á Dios. Véase *ceremonias.*

Cus hijo de Cám, *Gen.* x. 6. i. *Paral.* i. 8.

Cusai amigo de David, le da parte de lo que Absalóm medita contra él, ii. *Reg.* xv. 32. xvii. 15. 16.

Cusán Rasathaim, rey de Syria, reina sobre Israél ocho años, *Judic.* iii. 8.

Cyro, rey de los Persas, permite á los cautivos de Israél volver á la Judea, ii. *Paral.* xxxvi. 22. i. *Esdr.* i. 1. 3. les restituye los vasos sagrados, que en otro tiempo se habia llevado Nabuchodonosór, i. *Esdr.* i. 7. v. 14. *Dan.* i. 2.

D.

Dagón idolo de los Philisteos, *Judic.* xvi. 23. i. *Regnm* v. 2. i. *Machab.* x. 84. xi. 4.

Damasco, capital de la Syria, destruida por Teglathphalasár, iv. *Reg.* xvi. 9. profecía contra Damas-

co. *Isai.* viii. 4. xvi. 1. *Jerem.* xlix. 23. *Amos* i. 3.

Dan hijo de Jacob; *Gen.* xxx. 6, la tribu de Dan busca territorio para poblarlo, y morar en él, *Judic.* xviii. 1. combate contra Lesem, y la toma, *Jos.* xix. 47.

Daniél es llamado Baltassár, *Dan.* i. 7. interpreta sueños, ii. 31. iv. 7. 11. 18. 25. es nombrado gobernador de todo el reino de Babylonia. *Dan.* vi. 3. es echado en el lago de los leones, vi. 46. libra á Susana, xii. 51. 60.

Danzas de fiesta y alegría, *Exod.* cxxii. 6. 19. *Judic.* xi. 34. xxi. 21 ii. *Reg.* iv. 14. *Psalm.* cxlix. 3. cl. 4.

Dar, mejor es dar que recibir, *Eccli.* ic. 36. *Act.* xx. 35.

Se ha de dar sin acepcion de personas, y con preferencia, á los domésticos de la fé, *Eccli.* vii. 35. xii. 8, *Matth.* c. 42. *Luc.* vi. 30. 38. *Roman.* xii. 13. *Galat.* vi. 10. Véase *limosna.*

Darío hijo de Asuero, *Dan.* ix. 5. ocupa el reino de Babylonia, vi. 1. promulga una ley impía, ci. 8.

Darío renueva el decreto y mandamiento de Cyro, i. *Esdr.* vi. 1.

Darío es muerto por Alejandro rey de Macedonia, i. *Machab.* i. 1.

David hijo de Isaí, llamado tambien Jessé, *Matth.* i. 6, es ungido por Samuél, i. *Regum* xvi 13. quita la vida á un leon, á un oso, y al gigante Goliáth, xvii. 34. 49. contrae una estrecha amistad con Jonathás, xviii. 3. xx. 8. 16. xxiii. 18. come los panes de la proposicion, xxi. 3. se finge loco delante del rey Aquis, xxi 13. huye con su padre. y con su madre á Maspha, xxii. 3. corta una orilla del manto de Saúl, cxix. 5. envia doce soldados suyos á Nabál, cxv. 5. toma la lanza de Saúl, cxvi. 11. se acoge á Aquís rey de Geth. xxvii. 2. es ungido en Hebrón rey de Judá, ii. *Regam* ii. 4. todo Israél le pide por su rey, ii. *Reg.* v. 1. *Paral.* xi. 3. xii. 38. segun la palabra de Jonathás, i. *Reg.* xxiii. 17. y de Saúl, cxiv. 21. comete un adulterio y homicidio, ii. *Reg.* xi. · se arrepiente de su pecado, xii. 13. huye de la presencia de su hijo Absalóm, xv. 14. ofrece al Señor el agua que le trajeron, xxiii. 16. hace un censo ó enumeracion de su pueblo, cxiv. 2. compra una era á Areuna, cxiv. 24. resuelve edificar una casa al Señor, i. *Paral.* xvii. 1. señala obreros y arquitectos, cxiii. · cxiv. · xxv. · xxvi. · cxxii. · deja por sucesor suyo á su hijo Salomón, iii. *Reg.* i. 30. muere, y es enterrado, ii. 10. *Act.* ii. 29, xiii. 36. su elogio, *Eccli.* cxlii. 2.

Es prometido el David espiritual, que es Jesucristo, *Jerem.* xxx. 9. *Ezech.* cxxxi. 24. cxxxii. 23.

Cristo es llamado hijo de David, *Matth.* i. · cx. 22. xxii. 45. *Marc.* xci. 35. *Luc.* cx. 41. *Act.* ii. 29. xiii. 22. ii. *Tim.* ii. 8. *Apocal.* v. 5.

Dedicacion de templo ó de altares, *Num.* cii. 10. 11. 84. 88 iii *Reg.* viii. 26. 63. 65. ii. *Paral.* cii. 5 9. xv. 8. i. *Esdr.* vi. 16. 17. ii. *Esdr.* xii. 27. *Ps.* cxix. 1. i. *Machab.* iv. 56. 57. 59. ii. *Machab.* ii. 9. 12. 20.

Deleite. Véase *concupiscencia.*

Demetrio hijo de Seleuco, se porta como un tirano. i. *Machab.* vii. 1. muestra deseos de hacer alianza con Jonathás, x. 3. falta á la que tenia hecha, xi. 53.

Demetrio platero, mueve una persecucion y motin contra Pablo, *Act.* xix. 23.

Deshonestidad, pecado impuro contra naturaleza, *Genes.* xix. 5. xxxviii 7. *Lev.* cxiii. 22. xx. 13. *Judic.* xix. 22. 30. *Roman.* i. 27. ii. *Corinth.* vi. 10. *Ephes.* v. 12. i. *Tim.* i. 10. ii. *Petr.* ii. 7. 8.

Desnudos, se han de vestir los desnudos, *Tob.* i. 17. *Isai.* lviii. 7. *Ezech.* xviii. 7. *Matth.* xxv. 26. 39. Véase *misericordia.*

Desobediencia, y su castigo, *Genes.* iii. 16. 17. 19. xix. 17. 26 *Levit.* x. 1. cxvi 14. · *Num.* xiv. 28. 42. xvi. 31. cl. 24. *Deuter.* xi. 16. 28. xvii. 12. xviii. 19. 20. cxvii. 16. · cxviii. 15. · i. *Reg.* cii. 15. xiii. 11. xv. 24. cxviii. 16. ii. *Reg.* vi. 6. iii. *Reg.* xi. 9. xii. 15. 21. civ. 17. cx. 35. · ii. Paral. vii. 19. cxvi. 16. 19. *Isai.* cxiv. 5. *Jerem.* xi. 3. 8. ciii. 8. cvii. 27. xxvi. 4. cxxv. · *Jon.* i. 3. *Matth.* cvii. 17. *Act.* vii. 39. *Rom.* ii. 8. *Gal.* iii. 10. ii. *Thes.* i. 8.

Detraccion, *Psalm.* xiv. 3. c. 5. *Prov.* x. 18. xi. 13. cvi. 28. cx. 19. cxvi. 20. *Eccles* x. 20. *Rom.* i. 30. ii. *Corinth.* xii. 20. i. *Petr.* ii. 1. 12. *Jac.* iv. 11.

Dia, el del Señor, *Isai.* xiii. 6. *Jerem.* xxx. 7. *Amos* v. 18. *Joel.* ii. 1. 31. *Soph.* i. 14. *Malach.* iv. 1. *Philip.* 1. 6. ii. 10. i. *Thes.* v. 1. ii. *Timoth* iv. 8.

Dia y hora del Señor ninguno la sabe, *Matth* cxiv. 36. 50. *Marc.* xiii. 32. *Luc.* xvii. 24. 30. *Actor.* i. 7. i. *Thes.* v. 1. ii. *Petr.* iii. 10. *Apocalip.* iv. 3. xvi. 15.

Dias contados por años, *Num.* xiv. 34. *Ezech.* iv. 6.

Dias postrimeros, y el juicio último. i. *Reg.* ii. 10. *Ps.* xcv. 30. *Isai.* ii. 10. 19. xiii. 4. 6. 13. xxvi. 21. xxvii. 1. cxx. 30. lxvi. 15. 24. *Jer.* cxx. 23. *Dan.* vii. 9. *Soph.* i. 2. 14. *Malach.* iv. 1. *Matth.* xii. 36. xiii. 41. 49. xvi. 27. cxiv. · cxv. 31. 42. *Marc.* xiii. · *Luc.* xxii. 24. 30. *Actor.* i. 11. iii. 20. xvii. 31. *Roman.* ii. 5. 16. xiv. 10. i. *Cor.* cv. · ii. *Cor.* x. 10. i. *Thes.* ix. 16. x. 2. ii. *Thes.* i. 7. ii. 1. *Tit.* ii. 13. ii. *Petr.* iii. 13. *Hebr.* ix, 28. *Judæ* 14. *Apoc.* i. 7. cx. 11.

Diablo procura sin cesar la perdicion de los hombres, *Gen.* iii. 1. · i. *Paral.* cxi. 1. *Job.* i. · ii. *Zach.* iii. 1. *Matth.* ix. 3. 9. xii i. 28. ciii. 19. *Luc.* xiii. 12. ciii. 9. 14 cxii. 31. *Act.* v. 3. ciii. 8. ii. *Cor.* ix. 4. Di. 14. *Ephes.* vi. 11. i. *Thes.* ii. 18. i. *Petr.* x. 8. *Apoc.* ii. 10. xii. 9. cx. 7.

El diablo no puede mas que lo que Dios le permite, iii. *Reg.* cxi. 22. ii. *Par.* xxiii. 20. *Job.* i. 12. ii. 6. *Matth.* xiii. 31. *Marc.* x. 12. 13. *Ephes.* ii. 2. ii. *Tim.* ii. 26. *Apoc.* xx. 7.

El diablo, padre y príncipe de este mundo, y de todos los impíos, *Job.* cli. 25. *Matth.* ix. 9. *Luc.* ix. 6. *Joann.* ciii. 44. xii. 31. cix. 30. xxi. 11. ii. *Cor.* ix. 4. *Ephes.* ii. 2. ci. 12 *Colos.* ii. 15.

El imperio del diablo derribado por Jesucristo, *Gen.* iii. 15. i. *Reg.* xvii. · *Job.* xxxi. 13 *Isai.* ix. 4. xix. 8. 12. cxxii. 1. lii. 3. *Zach.* iii. 2. *Matth.* xii. 29. *Luc.* x. 18. xi. 22. *Joann.* xii. 31, *Colos.* i. 13. ii. 15. ii. *Tim.* i. 10. i. *Joann.* ii. 8. *Hebr.* ii. 14. *Apoc.* xii. 9. cx, 2.

Hijos del diablo, *Joann.* ix. 4. *Act.* 13. 10. i. *Joann.* iii. 10.

Diáconos, *Actor.* xi. 3. xxi. 8. *Philip.* i. 1. i. *Tim.* iii. 8.

Diana, su culto en Epheso, y en toda la Asia, *Actor.* xix. 27.

Diezmos, su uso, y el diezmo de ellos, *Genes.* xix. 20. xxxiii. 23. *Levit.* xxxii. 30. *Num.* xxiii. 21. 28. *Deut.* xii. 6. xix. 28. xxxi. 12. i. *Reg.* xiii. 15. ii. *Paral.* xxxi. 5. ii. *Esdr.* x. 37. *Hebr.* vii. 2.

Los diezmos se deben á los sacerdotes, *Deuter.* xviii. 3. ii. *Paral.* xxxi. 4. Véase *Sacerdotes.*

Dina hija de Jacob, *Gen.* xxx. 21. es deshonrada por Siquém, xxxiv. 2.

Dionysio Areopagita, su conversion. *Act.* xvii 34.

Dios es omnipotente, y para él nada hay imposible, *Gen.* xvii. 1. xviii. 14. xxxv. 11. xliii. 14. xlviii. 3. *Num.* li. 23. i. *Reg.* xiv. 6. ii. *Paral.* xiv. 11. *Sap.* xi. 22. *Job.* xlii. 2. *Isai.* xl. 10. · xlvi. 9 l. 2. lix. 1. *Jerem.* xxxiii. 17. 27. *Zachar.* viii. 6. *Matth.* xix. 26. *March.* ix. 23. x. 27. xiv. 36. *Luc.* i. 37. xxiii. 27. *Ephes.* iii. 20. *Apoc.* xxi. 7. 14. xix. 6.

Dios todo lo rige y gobierna segun su voluntad, *Genes.* XLV. 5. I. 19. *Deuter.* VIII. 18. 1. *Reg.* IX. · *Sap.* XII. 13. *Tob* VII. 12. *Job.* IC. 5. XII 13. *Psalm.* CII. 19. CXIII. 3. CXXVI. 1. *Prov.* X. 22. CVI. 4. 9. XIX. 21. XX. 24. XXI. 1. 30. *Eccles.* III. 15. *Isai.* OXVI. 16. XLV. 1. 7. *Jerem.* X. 23. CXVII. 5. *Dan.* II. 21. V. 18. *Matth.* VI. 33. XI. 26. CX. 14. *Luc.* XII. 31. *Joann.* V. 17. *Roman.* IX. 15 II. *Cor.* III. 5. *Philtp* II. 13. *Hebr.* XIII. 21. *Apoc.* IC. 11.

Dios es Padre de todos los fieles que le obedecen. *Deuter.* XXXII. 6. *Ps.* CII. 13. *Prov.* I. 7. *Jerem.* III. 4. 14. 19. *Malach.* I. 6. · *Matth.* CI. 9. CXIII. 14. XXIII. 8. *Luc.* XI. 2. *Joann.* CX. 17. · *Rom.* VIII. 15 I. *Cor.* I. 6. II. *Cor.* I. 3. VI. 18. *Ephes.* III. 14. IV. 6. I. *Thes.* I. 3. II. *Thes.* I. 1. 2. II. 16.

Dios es verdadero y fiel, *Exod.* CXXIV. 6. *Numer.* XXIII. 19. *Deut.* VII. 9. XXXIV. 4. I. *Reg.* XV. 29. *Isai.* XLIX. 7. *Joann.* III. 33. VIII. 26. *Rom.* III. 4. I. *Cor.* I. 8. X. 13. I. *Thes.* V. 24. II. *Thes.* III. 3. II. *Tim* II. 13. *Tit.* I. 2. I. *Joann.* I. 9. D. 20. *Hebr.* X. 23. *Apoc.* III. 7. 14.

Dios es uno en esencia, y fuera de él no hay otro, *Exod.* III. 14. *Deuter.* IV. 35. VI. 4. VII 9. X. 17. CXXII. 39. II. *Reg.* VII. 22. III. *Reg.* CIII. 60. XVIII. 36. I. *Paral.* XIX. 20. *Sapient.* XII. 13 *Isaias.* XXXVII. 16. XLIII. 10. XLIV. 6. 24. XLV. · XLVI. 9. *Osse* CIII. 4. *Tob.* CIII. 20. XIII. 4. *Eccli.* CXXXI. 5. *Marc.* CII. 29. *Joann.* XVII. 3. I. *Corinth.* CIII. 6. XII. 6. *Gal.* III. 20. *Ephes.* IV. 6. I. *Tim.* II. 5.

Dios es uno en esencia, y trino en Personas. Véase *Trinidad.*

Dios es eterno, no tiene principio, es el principio y el fin de todas las cosas, *Gen.* CXI. 33. *Exod.* XV. 18. *Job.* XXXVI. 26. *Isai.* XLI. 4. XLIII. 10. XLIV. 6. XLVIII. 12. LVII. 15. *Dan.* VII. 9. *Roman.* CXI. 26. *Hebr.* I 8. *Apoc.* I. 8. 17. LXI. 6, XXII. 13.

Dios sabe, oye y vé todas las cosas. *Exod.* III. 19. *Num.* XII. 2. *Deut.* CXXI. 21. I. *Regum* II. 3. XVI. 7. II. *Paral.* XVI. 9. *Job* XIV. 6. CXII. 11. CXVIII. 24. XXXI. 4. VLII. 2. *Psalm.* VII. 10. DXXII. 13. CXXVII. 10. LXXXIX. 8. CXXX. 8. *Prov.* V. 21. XV. 3. 11. XXIV. 12. *Isai.* XXIX. 15. XL. 27. XLVIII. 4. *Jer.* I. 5. VII. 11. XVII. 10, XXIII. 24. CXXII. 19. *Ezech.* XI. 5. *Eccli.* XVI 15. XVII. 13. XXIII. 27. CXXIX. 24. 27. XL. 9. *Sap.* I. 10. II. *Mach.* IX. 5. XII. 22. *Matth.* VI. 4. XXI. 2. *Marc.* II. 8. XIV, 13. *Luc.* CXII. 10. *Joan.* I. 47. XIII. 21. VVI. 30 XXI. 17. *Act.* CX. 8. *Roman.* VIII. 27. I. *Thes.* II. 4. I. *Joann.* III. 20. *Hebr.* IV. 13. *Apocal* II. 23.

Dios es invisible, *Exod.* DXXIII. 20. *Deuter.* IV. 12. *Joann.* I. 18. VI. 46. I. *Timoth.* VI. 16. I. *Joann.* IV. 12.

Dios, y las cosas de Dios no pueden ser comprendidas por la industria ni por el ingenio humano, *Exod.* XXXIII. 20. III. *Reg,* III. 5. *Job* CXXIII. 8, *Psalm.* XCIII. 10. CXVIII. · CXLII. 8. *Isai.* CXII. 22. LIV. 13. *Matth.* XI. 25. XIII. 11. XVI. 17. *Luc.* VIII. 10. X. 21. XVIV. 44. *Joann.* I. 10 III. 3. VI. 44. 65. XIV. 8. 17. CVII. 6 *Act.* CXI. 14 *Rom.* I. 19. XI. 33. I. *Cor.* II. · *Gal.* I. 11. I. *Tim.* VI. 16. *Apoc.* III. 7.

Dios es inmenso é incircunscripto, III. *Reg.* VIII. 27. II. *Paral.* II. 6. GI. 18. *Job* XI. 8. *Psalm.* CXXXVIII. 7. 10. *Isai.* VI. 3. LXVI. 1. *Jer.* XXIII. 24. *Amos* IX. 2. *Sap.* I. 7. *Matth.* V. 35. *Actor.* VII. 48. XVII. 24.

Dios atestigua, que él es Dios, esto es, el Salvador de Israél, y de todos aquellos, que le adoran é invocan como es debido, *Gen.* XVII. 1. 7. *Exod.* VI. 2 XX. 2. XXIX. 45. *Lev.* XXVI. 11. *Psalm.* XVII. 3. XLIX. 6. *Isai.* XXX. 19. *Jerem.* XXXI. 33. XXXII. 38. *Ezech.* XXXVII. 23. *Joann.* X. 17.

Dios es el Señor y el Criador del cielo y de la tierra. Véase *Criador.*

Dios no aborrece ninguna de las cosas que hizo. *Sap.* XI. 25.

Dios es el Juez de todo el mundo, y el que da á cada uno segun sus méritos, *Gen.* XVIII. 25. *Deut.* X. 17. *Job* CXXIV. 11. *Psalm.* VII. 9. LXI. 13. XCIII. 2, XCV. 13. *Isai.* XI. 3, *Eccli.* CXXX. 22. 27. *Jerem.* XVII. 10. XXV. 14. *Matth.* CXI. 27. DXV. 31. *Act.* XVII. 31. *Rom.* II. 6. II. *Timoth.* IV. 8. *Hebr.* XII. 23.

Misericordia, paciencia, caridad, sabiduría, palabra de Dios. Véanse en sus respectivos lugares.

Los atributos [que pertenecen solamente á Dios, se atribuyen tambien á otros por comunicacion, y participacion del mismo: así como el nombre *Dios* es atribuido á solo Dios, *Deut.* VI. 4. XXXII. 39. I. *Reg.* II. 2. *Psalm.* LXXXV. 10. II. *Machab.* VIII. 38. *Mach.* XII. 29. y es comunicado á otros, *Exod.* VII. 1. XXII. 8. I. *Reg.* XXVIII. 13. *Psalm.* XLVI. 10. LXXXI. 6.

Dios solo es bueno, *Matth.* XIX. 7. *Luc.* XVIII. 19. bondad atribuida á otros, *Gen.* I. 31. III. 6. XVIII. 27. I. *Paral.* XXVIII. 8. *Tob.* XII. 8. *Judic.* XII. 12. 14. *Psalm.* CX. 10. CXLVI. 1. *Prov.* XVIII. 22. XXII. 1. *Eccles.* VII. 2. *Sap.* VIII. 19. *Eccli.* XIV. 5. *Jerem.* VII. 3. *Matth.* VII. 17. *Marc.* IX. 50. *Luc.* VI. 45.

Dios solo es santo, I. *Reg.* II. 2. santidad atribuida á otros, *Exod.* III, 5. XII. 16. XXII. 31. XXVIII. 2. XXIX. 29. 31, CXX. 29. CXXX. 2. *Lev.* XI. 44. *Num.* XVI. 5. *Deuter.* VI. 7. *Jos.* V. 15. II. *Reg.* XXII. 26. IV. *Reg.* IV. 9. *Judith* VIII. 29. *Psalm.* V. 8. *Matth.* VIII. 6. *Roman.* VII. 12.

Dios solo fuerte, I. *Reg.* II. 2. fortaleza atribuida á otros, *Genes.* XXXII. 28. XLIX. 14. *Psalm.* LIII. 5. *Cant.* III. 7. *Isai.* XIX. 14. *Jerem.* IX. 23. *Matth.* CII. 29. *Marc.* III. 27. *Luc.* XI. 21. *Hebr.* XI. 34. I. *Petr.* V. 9.

Dios solo justo, II. *Machab.* I. 25. otros tambien justos, *Genes.* VII. 2. XVIII. 23. *Ps.* CXXIII. 16. XXXVI. 29. 30. *Prov.* VIII. 8. *Sap.* C. 10. *Matth.* I. 19. X. 41. XXV. 46. *Luc.* I. 6. *Rom.* I. 17.

Dios solo piadoso, *Apoc.* XV. 4. otros tambien piadosos, I. *Petr.* II. 9.

Dios solo bienaventurado, I. *Timoth.* VI. 15. otros bienaventurados, *Gen.* CXX. 13. *Psalm.* I. 1. XXXII. 1. 2. XL. 1. CXVIII. 1. CXVVI. 1. *Matth.* V. · XVI. 17. XXIV. 46. *Luc.* I. 45. XIV. 14. *Jacob.* I. 1.

Dios solo poderoso, I. *Tim.* VI. 15. otros poderosos, *Exod.* XVIII. 21. *Psalm.* CXI. 2. *Luc.* I. 52. *Actor.* VIII. 27. XVIII. 24.

Dios solo inmortal, I. *Tim.* VI. 16. inmortalidad atribuida á otros, *Sapient.* I. 15. IV. 1. DIII. 17.

Dios solo obra maravillas, *Ps.* LXXI. 18. CXXXV. 4. *Eccles.* XI. 4. otros tambien obran maravillas, *Deuter.* CXXIV. 12. *Eccli.* XXXI. 9. XLVIII. 4. 15.

Dios solo conoce los pensamientos ocultos del alma, III. *Reg.* VIII. 39. II. *Paral.* VI. 20. otros tambien los conocen, I. *Reg.* IX. 19. IV. *Reg.* V. 26.

Dios solo perdona los pecados, *Luc.* V. 21. otros tambien los perdonan, *Matth.* XVIII. 18. *Joannes* XX. 23.

A solo Dios la honra y la gloria, *Ps.* CXIII. 1. *Isai.* XLII. 8. I. *Timoth.* I. 17. son tambien atribuidas á otros, IV. *Reg.* XIV. 10. II. *Paral.* XVII. 5. *Psalm.* CXLIX. 9. *Eccli.* XXXI. 10. *Luc.* XIV. 10 *Joan.* V. 44.

Solo Dios ha de ser adorado, *Exod.* XX. 5. *Levit.* XXVI. 1. *Deut.* V. 9 *Matth.* IV. 10. á otros se da adoracion, *Genes.* XVIII. 2. Véase *adoracion.*

A solo Dios se ha de servir, *Deut.* VI. 13. X. 20. I. *Reg.* VII. 3. *Matth.* IV. 10. *Luc.* IV. 8. y á otros tambien despues de Dios, *Genes.* XXV. 23. XXXIX. 20. XLVII. 25. I. *Tim.* VI. 2.

De qué mal sea Dios causa, y de qué mal no lo es. Véase *mal.*

Discordia se debe evitar, *Proverb.* VI. 19. X. 12. XV.

18. xvi. 28. xvii. 11. xviii. 6. cxx. 33. *Matth.* xii 24. · *Luc.* ci. 17. i. *Cor.* civ. 33. *Gal.* v. 15. ii. *Tim.* ii. 23.

Doctrina apostólica, la escrita y la no escrita, una y otra se han de guardar constantemente, *Rom.* xvi. 17. *Gal.* i. 8. 11. ii. *Thes.* ii. 15. i. *Corint.* xi. 3. 34.

La doctrina de los Apóstoles es la de Jesucristo, *Luc.* x. 16. i. *Corinth.* xiv. 37. ii. *Corint.* ii. 14. 17. vii. 20, i, *Thes.* ii. 2. 13. *Gal.* i. 11.

Doég siervo de Saul, descubre por traicion al sacerdote Abimeléch, i. *Reg.* cxii. 9. 18. asesina á los sacerdotes del Señor, cxii. 18

Dones, si está prohibido recibirlos, *Gen.* xiv. 22. *Exod.* xviii. 21. cxiii. 8. *Num.* cxii. 18. *Deut.* x 17. xxvii. 25. i. *Reg.* viii. 3. xii. 3. iii *Reg.* xiii. 7. iv. *Reg.* v. 16. ii. *Paral.* xix. 7. *Job* xv. 34. *Ps.* civ. 5. xxv. 10 *Proverb.* xx. 27. xvii. 23. *Isai.* i. 23. v. 23. xxxiii. 15. xlv. 13. *Ezech.* xiii. 19. xxii. 12 *Dan.* c. 17. *Mich.* iii. 11. *Eccli.* ciii. 3. cx. 31. · *Act.* cx. 35.

Drusila muger del gobernador Félix oye de boca de S. Pablo la doctrina evangélica, *Actor.* cxiv. 24.

E

Edóm hermano de Jacob, hijo de Isaac, es llamado Esaú, *Gen.* xxv. 25.

De él tomaron el nombre los Edumeos ó Idumeos. que negaron á los Israelitas el paso por sus tierras, *Num.* xx. 14. son derrotados, y quedan sujetos á la casa de Israél, ii. *Reg.* viii. 14. se rebelan contra Israél, y se establecen ún rey, iv. *Reg.* viii. 20. son vencidos por Judá. xiv. 7. ii. *Paralip.* xxv. 12. profecía contra los Idumeos. *Num.* xxiv. 18. *Ps.* cxxxvi. 7. *Isai.* xxi. 11. cxxiv. 5. *Jerem.* clix. 7. *Thren.* iv. 22. *Ezech.* xlv. 13. 14. xxcii. 29. cxxv. · cxxvi. 5. *Amos* i 11. *Abdias* i 1. Véase *Esaú.*

Egypto, es vaticinado el cautiverio de Egypto, *Genes.* xc. 13. principio de él, *Exod.* i. 3. 13. *Act.* lii. 18.

Promesas á Israél, de que saldria de Egypto, y seria librado de aquel cautiverio, *Genes.* xv. 16. xlviii. 21. l. 14. *Exod.* iii. 17. vi. 6. se cumplen las promesas, y salen 600,000 varones, *Exod.* xii. 37. 51. xiii. · liv. · *Numer.* lxxiii. 1. *Deut.* xxi. 1. *Osee.* ciii. 4. *Mich.* li. 4.

El pueblo de Israél pide inicua y protervamente volver á Egypto, *Exod.* cix. 11 lxi. 3. cciii. 3. *Num.* xi. 5. xiv. 4. xx. 3.

Profecías contra Egypto, *Isai.* xix. 1. 11, 18. xx. 3. *Jerem.* xliii. 20. xlix. 30. xlvi. · *Ezech.* xxix. · xxx. · xxxi. · xxxii. ·

Se trae con frecuencia á la memoria de los Israelitas el rescate de Egypto como un señaladisimo beneficio, *Exod.* lx. 2. *Levit.* xxii. 33. xxvi. 13. *Deut.* ix. 37. v. 6. xii. 8. ciii 14. xvi. 6. *Judic.* ii. 1. vi. 8. i. *Reg.* x. 18. iv. *Reg.* xxii. 7. *Mich.* li. 4.

Egypto es afligido con varias plagas, *Exod.* viii. · viii. · ix. · x. · xi. · como el Señor lo habia anunciado. *Exod.* iii. 19.

Egypto conquistado por el rey de Babylonia, ix. *Reg.* xxix. 7. *Jerem.* xlvi. 2.

Los Egypcios salen á pelear contra Judá. ii. *Paralip.* xii. 2.

Se apodera Antíocho de Egypto. i. *Mach.* i. 17. huye Jesucristo á Egypto de Herodes, *Matth.* ii. 13.

Eleazár hijo de Aarón. *Exod.* xi. 23. xcxiii. 4. hace con Josué la reparticion de la tierra de Canaan, *Jos.* xix. 1. cumpliendo las órdenes del Señor, *Núm.* xxxiv. 17. es consagrado sacerdote, *Lev.* xiii. 24. · él mismo despues de la muerte de Aaron su padre es hecho sumo sacerdote, *Num.* xx. 26 *Deut.* x. 6. muere y es enterrado. *Jos.* cxix. 13. tiene un hijo llamado Phinees, *Exod.* xi. 25. que por muerte de su padre entra á sucederle en el oficio. *Num.* xxx. 7. 12.

Eleazar hijo de Saura, mata un elefante, que cayendo sobre él, le oprime y sofoca. i. *Machab.* vi. 43.

Martirio del anciano Eleazár. ii. *Mach.* vi. 18. 24,

Elí sacerdote en Silo. 1. *Reg.* i. 3. son reprendidos sus hijos. ii. 12. 23. cae de su trono, y quebrándosele la cerviz. muere, iv. 18.

Elías hombre velloso, y que llevaba un cinto de cuero ceñido sobre los riñones, ix. *Reg.* i. 8.

Eficacia de la oracion de Elias. iii. *Reg.* xxii. 1. *Jac.* v. 17. 18. un cuervo le suministra el alimento, iii. *Reg.* xxii. 2. resucita á un muchacho 19. quita la vida á los profetas de Baal, xxiii. 40. huye de Jezabel, xix. 3. es enviado á Damasco para ungir á Hazaél rey de Syría, xix. 15. los oficiales, que fueron enviados á Elías, juntamente con los que les acompañaban, son consumidos con fuego, que hizo bajar del cielo, ix. *Reg.* i 12. es arrebatado al cielo por medio de un torbellino, ii. 11. aparece en la transfiguracion del Señor, *Matth.* xlii. 3, *Luc.* ix 30.

Eliséo es ungido profeta, iii. *Reg.* xix. 19. conforme el Señor lo habia ordenado. xix. 16. pasa el Jordan. ix. *Reg.* ii. 14. vuelve saludable el agua, ii. 20. resucita á un muchacho, ix. 32. cura a Naamán de la lepra, x. 14. hiere de ceguera á los Syrios, xi. 18. anuncia una grande abundáncia de todo, xii. 1. enferma y muere, xiii. 14. 20. su cadáver resucita á un muerto con solo su contacto, ciii. 1. su elogio, *Eccli.* xlviii. 13.

Elimas mago · es privado de la vista, *Act.* xiii. 11.

Embriaguez Véase *Gula.*

Encantos y maleficios, *Exod.* xii. 11. xiii. 18. xxii. 18. *Levit.* xix. 11. cx. 6. 27. *Num.* xxiii. 23. *Deut.* xliii. 10. i. *Reg.* cxliii. · iv. *Reg.* cxii. 17. xxi. 6. *Isai.* ii 6. xlix 25. cxvii 13. *Jerem.* c. 2. *Dan.* ii. 2. 10. *Mich.* x. 11. *Act.* ciii. 9. ciii. 6. cxi. 16. xix. 19. *Galat.* v. 20. *Apoc.* cxiii, 23. cxi. 8.

Enéas, su curacion, *Actor.* ix. 33.

Enemigo, no se debe despreciar inconsideradamente, i. *Reg.* cix. 14. cxii. 43. ii. *Regum* cxi. 20. iii. *Reg.* xx. · iv. *Reg.* xxi. 18.

Aunque te hayas reconciliado con tu enemigo, no te fies de él fácil ó temerariamente, i. *Reg.* xxix. 17. xxii. 21. ii. *Reg.* iii. 26. i. *Machab.* xii. 24.

Enfermedad, pena del pecado, *Exod.* xx. 26. *Levit.* xxxi. 16. *Num.* cii. · *Deuter.* vii. 15. cxxiii. 27. 60. ii. *Reg* cxix 15. ix. *Reg.* v. 27. ii. *Paral.* xxi. 18. *Joann.* v. 14.

Cómo los hombres píos se portaron en sus enfermedades, y cuando estaban próximos á la muerte, *Genes.* xlix. · l 14. *Deut.* xxxi. 2. 6. *Jos.* xiii. · xxiii · xix. · *Reg.* xii. · iii. *Reg.* ii. 1. 7. ii. *Paralip* xxxii. 24. *Tob.* iv. · *Isai.* cxxviii. · i. *Machab.* ii. 49. 61.

Enfermos se deben visitar y consolar, *Genes.* xlxiii. 1. ix. *Reg.* viii. 29. xiii. 14. *Job.* ii 11. *Psalm.* xl. 4. *Eccles.* xii. 3. *Eccli.* xii. 38. *Matth.* xxv. 37. 40. *Joann.* xi. 3. xii. 9. *Cor.* i. 4.

Engaño, fraude, dolo, *Ps.* ix. 28. xxxiv. 28. *Proverb.* xii. 17. *Jerem.* ix. 6. *Marc.* xii. 22. *Actor.* x. 1. *Roman.* i 29.

Enterrar á los muertos es una obra de misericordia, *Gen.* xxiii. 19. xxl. 9. xxxl. 19. 29. l. 5. 13. 25. *Num.* xx. 1 *Deuter.* x. 6. xxi. 23. *Jos.* xxix. 30. *Judic.* xii. 7. i. *Regum.* cxx. 1. cxxi. 13. ii. *Regum* ii 32. iii. 32. iii. *Reg.* ii. 10. 31. 34. xi. 43. xiii. 29. xiv. 31. iv. *Reg.* xiii. 20. ii. *Paralip.* xvi. 14. xxiv. 16. xxxv. 24. *Tob.* i. 20. ii. 3. 7. ix. 3. 18. xiii. 14. xii. 12. xiv. 13. 16. *Eccli.* xii. 37. xxxliii. 16. *Matth.* xix. 12. cxxii. 58. *Joann.* xix. 39. *Act.* xiii. 29. i. *Cor.* xv. 4.

Entristecerse con esceso por cosas temporales, es cosa muy reprensible. *Prov.* xii. 25. xv. 13. xvii. 22. *Eccli.* xxx. 22. xxxviii. 19, i. *Machab.* vi. 8. ii. *Corinth.* vii. 10. entristecerse por haber ofendido á Dios es de mucho provecho, y trae por último grande consuelo y alegria, ii. *Cor.* vii. 10.

Envidia y odio, *Genes.* ix. 5. cxvi. 14. lxxii. 41. xxx. 1. xxxvii. 4. 11. *Exod.* i. 8. cx 13. *Lev.* xix. 17. *Num.* xii. 1. xxxv. 20. 23. *Deut.* xix. 11. i. *Reg*, xviii. 7. 11. *Sap.* ii. 24. *Prov.* x. 12. 18. *Ezech.* xxx. 15. *Dan.* vi. 3. *Luc.* xx, 28. *Joann.* cii. 4 *Roman.* i. 29. xiii. 13. *Gal.* v. 15. 20. *Jacob.* iii, 14. iv. 2. i. *Petr.* ii. 1. i. *Joann.* iii, 13. 15. iv. 20.

Ephron por negar el paso á Judá fué enteramente destruida, i. *Machab.* c. 46. ii. *Mac.* xii. 27.

Esaú hijo de Isaac, su nacimiento, *Gen.* cxx. 24. vende sus derechos de primogénito, cxv. 31. *Hebr.* xii. 16. es sorprendido por su hermano Jacob, *Gen.* xxxii. se casa con una hija de Ismaél, xxviii. 9. xxxvi. 3. sale contra Jacob con 400 hombres, xxxii. 6. se reconcilia con su hermano Jacob, abrazándole y dándole ósculo de paz, cxxiii. 4. se prohibe a Israél pelear contra Esaú, *Deut.* ii. 4. Véase *Edóm.*

Escándalo, no se debe dar escándalo ó poner tropiezo al prójimo, ni con la doctrina, ni con las acciones, *Lev.* iv. 3. *Numer.* cxxi. 26. ii. *Reg.* xi. 14. i. *Esdr.* xiii. 22. *Proverb.* cxviii. 10. ii. *Machab.* vi. 24. *Matth.* xvii. 27. xxiii. 6. *Marc.* ix 42. *Luc.* cvii. 1. *Rom.* xix. 1. 15. i. *Cor.* viii. · x. 32. ii. *Cor.* vi. 3. i. *Thes.* v. 22. hemos de huir de todos aquellos que nos puedan ser ocasion de escándalo ó tropiezo, *Exod.* xxxiv. 12. *Deut.* vii. 2. 16. cliii. · *Mat.* v. 29. xvi. 22. *Marc.* ix. 42. *Rom.* cvi. 17.

Escritura sagrada, de donde tiene su origen, y cual sea su uso, *Exod.* xvii. 14. cxxiv. 27. *Deuter.* iv. 1. xxii. 18. cxxi. 1. *Jos.* i. 8. *Isai.* viii. 9. cxx. 8. cxxiv. 16. *Jerem.* xvx. 2. cxxvi. 2. 10. clv. 1. *Bar.* i. 3 14. iv. 1. ii. *Esdr.* viii. 2. *Dan.* x. 21, *Matth.* iv. 4. xxii. 29 *Luc.* iv. 4. cvi, 29. *Joann.* v. 39. x. 44. xx. 30. *Act.* xv. 21. xvii. 11. *Rom.* i. 2 iv. 23. xv. 4. i. *Cor.* ix. 9. x. 11, xv. 3. ii. *Timoth.* iii. 15. ii. *Petr.* i. 20. iii. 1. *Apoc.* i. 19.

La Escritura es dificil de entenderse, ii. *Petr.* iii, 16. Los Apóstoles no lo dejaron todo por escrito, *Joann.* cx. 30. oxi. 25. i. *Cor.* ci. 34. ii. *Thes.* iii. 14. ii. *Joann.* 12. iii. *Joann.* 13.

No solamente la ley ó la Escritura, sino tambien el sacerdote es el juez de las dudas y cuestiones, que se ofrezcan, *Deuter.* dvii. 18. *Ezech.* cliv. 24. · *Malach.* ii. 7. Véase el oficio de los sacerdotes.

Esdras doctor de la Ley, parte de Babylonia, i. *Esdr.* vii. 6. separa de Israél las mugeres gentiles, ix. · x. · lee al pueblo el Libro de la Ley, ii. *Esdr.* viii. 2. es llamado Josedec, i. *Paral.* vi. 15.

Espada no se debe permitir á todos, *Mat.* cxvi. 51. *Marc.* xix. 47. *Luc.* cxii. 49. *Joann.* xviii. 10.

La espada del espíritu es la palabra de Dios, *Isai.* xi. 4. xvii. 1. cxxi. 8. xlix. 2. lxvi. 16. *Ephes.* vi. 47. ii. *Thes.* ii. 8. *Hebr.* iv. 12. *Apoc.* i. 16. ii. 16. xix. 15.

Esperanza, la de los justos no se funda en las cosas temporales, sino en Dios y en sus promesas, *Genes.* xxvi. 5. *Judic.* vii. 2. 4. i. *Reg.* iv. 3. xvii. 45. xxii. 1. iii. *Reg.* cx. 28. i. *Paral.* xix. 13. ii. *Paral* xvi. 7. xx. 15. 20. xxv. 7. xxxii. 7. *Judith.* ix. 13. *Ps.* ix 11. xiii. 6. xxi. 5. 10. xxiv. 2. xxx. 2. cxxix. 5. lxi. · lxx. 1. 2. xc. 2. cxiii. 9. 10. 11. cxli. 6. cxlv. 5. *Proverb.* iii. 5. xxii. 19. xxviii. 25. xxx. 5. *Sap.* iii. 4 ix. 16. *Eccli.* ii. 6. 12. xiii. 9. xxxiii. 9. xxxiv. 14. *Isai.* xxvi. 4. xlix. 19. xxx. 1. 15. xxxi. 1. xxxvi. 7. xl. 39. *Jerem.* ii. 33. vii. 4. ix. 22. xvii. 7. xxix. 18. *Thren.* iii. 24. *Ezech.* cxix. 6. *Osee* xii. 6. *Mich.* vii. 5. 7. *Nahum* i. 7. i. *Mach.* iii. 18. *Matth.* x. 37. xii. 21. *Rom.* v. 2. viii. 24. ii. *Cor*, x. 2. *Colos.* i. 27. i. *Thes.* i. 3. i. *Tim.* i. 6. 17. *Hebr.* iii. 6. i. *Petr.* i. 13.

La esperanza no nos da una entera seguridad, ni escluye el temor. Véase *temor.*

La esperanza de los impíos desaparece, y es vanidad todo aquello en que confian, iv. *Reg.* xviii. 21. *Job.* ciii. 13. ci. 20. xiv. 10. cx. 4. *Prov.* x. 28. xi. 7. 23. xv, 19 *Sap.* v. 15. *Eccli.* x. 1. 10. *Isai.* xxviii 15. 18. cxx. 2. 12. lvii. 11. *Jerem.* ix. 12. xvii. 7. i. *Mach.* ii. 62.

Espinas son llamados los cuidados de este mundo, las riquezas, y los deleites de la vida. *Matth.* xiii. 7. 22. cix. 22. *Marc.* ic. 7. 18. c. 22. *Luc.* viii. 7. 14. cviii. 22.

Espíritu: el Espíritu Santo prometido. *Isai.* xliv. 3. *Ezech.* xi. 19. cxxvi. 26. xxxix. 29. *Joél.* ii. 28. *Matth.* iii. 2. *Joann.* cii. 39. civ. 16. 23. xv. 26. xvi. 7. enviado *Actor.* ii. 1.

El Espíritu de Dios enseña y alumbra á las almas, *Exod.* iv. 12. *Psalm.* cxxi. 8. *Isai.* cli. 13. *Matth.* x. 20. *Marc.* ciii. 11. *Luc.* xii. 11. cxi. 14. *Joann.* vi. 45. cic. 16. 26. cx. 26. xci. 13. *Roman.* ciii. 16. 26. ii. *Cor.* i. 22. v. 5. *Ephes.* i. 13. ic. 20. 21. i. *Joann.* ii. 27.

Se deben probar los espíritus, si son de Dios, ó no, *Judith.* vii. 28. i. *Cor.* xiv. 29. i. *Thes.* v. 21. i. *Joann.* iv. 1.

Esposo espiritual es Jesucristo, *Isai.* liv. 5. lxii. 4. *Jerem.* cxxi. 22. *Ezech.* xvi. 8. *Matth.* ix. 15. xxv. 1. *Marc.* ii. 19. *Luc.* v. 34, *Joann.* iii. 29. ii. *Cor.* xi. 2. *Ephes.* c. 24. *Apoc.* cix. 7. cxi. 2.

Esposa de Cristo. Véase *Iglesia.*

Estéban es elegido, *Act.* ci. 5. es acusado, ci. 11. responde á la acusacion, cii. · es apedreado, cii. 57.

Esthér muger de Assuero, *Esth.* ii. · por sus ruegos hace revocar la injusta sentencia dada contra los Judíos, ciii. 3. 8.

Eva formada de una costilla de Adam. *Gen.* ii. 21 come de la fruta prohibida, iii. 6.

Evangelio de Cristo y su predicacion, *Gen.* iii. 15. *Isai.* liii. 1. lv. 5. lxi. 1. *Matth.* i. 21. xi. 28. xxxiii. 9. *Marc.* cvi. 15. *Luc.* ii. 10. cxiv. 46. *Joann.* iii. 16. vi 35. ciii. 12. c. 9. xii. 46. *Rom.* i. 16. iii. 21. 24. viii. 3. i. *Cor.* i 17. 23. iv. 15. cx. 1. ii. *Cor.* v. 18. *Galat.* i. 6. 11. *Ephes.* i. 13. i. *Tim.* i. 15. ii. *Tim.* i. 8. ii. 8. i. *Petr.* ic. 17.

El Evangelio trae á un mismo tiempo confianza y temor, consuelo y terror, *Matth.* iii. 7. · x. 20. 23. vii. 13. 19. 23. viii. 12. ix. 15. x. 33. xi. 12. xii. 37 41. ciii. 29. 40. 50. xx. 13. cxi. 27. cxiii. 6. 7. xx. 16. xii. 13. 14. xxiv. 12. 24. · xxx. 12. 13 30. 41. · *Marc.* x. 25. 31. xiii. · *Luc.* iii. 17. vi. 24. 25. ix. 62. xii. 20. 40. 48. ciii. 5. 26. 30. xvi. 22. xxii. 30. 34. xix. 22. · xx. 47. cxi. · *Joann.* v. 28. xv. 16. *Act.* v. 5. 6. · *Rom.* i. 10. ii. 5. 6. xi. 23. ix. 18. · xi. 20. 22. xiii. 2. 3. 4. xix. 12. i. *Cor.* iii. 13. 17. v. 5. x. 8. xi. 29. · xv. 51. xvi. 22. ii. *Cor.* vii. 1. 8. 10. xiii. 5. *Galat.* x. 21. 24. *Ephes.* v. 5. *Philip.* ii. 12. i. *Tim.* v. 24. *Hebr.* ix. 27. x. 26. 27. · *Jac.* iv. 9. x. 1. i. *Petr.* iv. 18, x. 8. ii. *Petr.* i. 10. ii. 4. · ii. 10. · *Judæ* 15.

Al predicador del Evangelio se le debe el alimento necesario para vivir, *Mat.* x. 9. *Marc.* xi. 8. *Luc.* ix. 4. x. 7. *Rom.* xx. 26. i. *Cor.* ix. 7. ii. 13. *Galat.* vi. 6. i. *Tim.* x. 17. ii. *Tim.* ii. 6.

Eucaristía, *Matth*, xxxi. 26. *Marc.* xix. 22. *Luc.* xxii. 19. i. *Cor.* xi. 34. · x. 16. se ha de recibir con frecuencia, *Act.* ii. 42. xx. 7. es prefigurada, *Exod.* xvi. 15. ·

La Eucaristía bajo de una sola especie, *Joann.* vi.

58. administrada por Jesucristo, *Luc.* xxiv 30. 31. por los Apóstoles, *Act.* ii. 42. xx. 7.

En la Eucaristía no permanece la substancia del pan despues de la consagracion, sino que es el verdadero Cuerpo y Sangre de Jesucristo, *Matth.* xxvi. 26 *Marc.* xiv. 22. *Luc.* xxii. 19. *Joann.* vi. 51.

La Eucaristia se debe llevar públicamente en procesion: figura de esto, *Jos.* vi. 6. 7. 11. i. *Reg.* iv. 3. ii. *Reg.* vi 4. 5. 6.

La Eucaristia ha de ser adorada, *Psalm.* xxxi. 28. 30. xcviii. 5. *Joann.* ix. 38.

Exaccion: á los príncipes se les deben pagar tributos, alcabalas, etc. *Matth.* vvii. 24. xxii. 17. *Marc.* xii. 16. *Luc.* xx. 22. *Rom.* xiii. 7. Véase *tributos.*

Excomunion, instituida y ordenada por Cristo, *Matth.* v. 29. xvi. 19. xviii. 8. 18. *Marc.* ix. 42. *Joan.* xx. 23.

Los Apóstoles la practicaron. i. *Cor.* v. 3. 10. ii. *Thes.* iii. 6. 14. i. *Timoth.* i. 20. *Tii.* iii. 10.

La excomunion se ha de emplear para edificacion de la Iglesia, y para espurgarla de los errores ó vicios, que quieran introducirse; y asimismo para la correccion y enmienda de aquel que es excomulgado, i. *Cor.* v. 4. i. *Tim.* i 20. ii. *Thee.* iii. 14. para que se salve su espíritu, i. *Cor.* v.

Excomunion de los Phariséos, *Joan.* ix. 22. 34. xii. 42. xvi. 2.

Deben ser excomulgados los que errando gravemente en las costumbres ó en la doctrina, amonestados, no quieren arrepentirse. *Prov.* xxii. 10. *Mat.* xviii. 17. *Rom.* xvi. 16. i. *Cor.* v. * ii. *Cor.* ii. 8. ii. *Thes.* iii. * i. *Tim.* i. 20. vi. 5. ii. *Tim.* ii. 17. 21. iii. 5. *Tit.* iii, 10. ii. *Joann.* 10.

Los excomulgados débense evitar, *Matth.* xviii. 7. i. *Cor.* v. * *Tit.* iii. 10.

Exequias, ó últimos oficios hechos á los difuntos, *Genes.* xviii. 2. 3. l. 10. *Deut.* xxxiv. 8. ii. *Reg.* iii. 31. *

Exhortar al bien. *Genes* xiii. 8. xlx. 24. *Jos.* xxii. 5. ii *Paralip.* xxx. 6. xxxii. 7. ii. *Esdr.* v. 6. 9. *Actor.* xi. 23. xiv. 21. xx. 17. * i. *Thes.* v. 11. *Tit.* ii. * iii. 1. *Hebr.* iii. 2.

Ezequias hijo del impío Acaz, fué un rey muy pio, iv. *Reg.* xvi. 20. hace pedazos la serpiente de bronce, xviii. 4. sacude el yugo de los Assyrios, xviii. 7. envia un mensajero al profeta Isaías, xix. 2. *Isai.* xxxvii. 2. cae gravísimamente enfermo, iv *Reg*, xx. 1. *Isai.* xxxviii. 1. muestra á los Babylonios sus tesoros, y es reprendido por esto, iv. *Reg.* xx. 12. 14. *Isai.* xxxix. 1. 5. su elogio, *Eccli.* xlviii. 19.

Ezechiél es llevado á Babylonia con los otros cautivos, *Ezech.* i. 1. es llamado y enviado, ii. 3. su elogio, *Eccli.* xlix. 10.

F

Fama, la buena es mejor, que las riquezas, *Prov.* xxii. 1. *Eccles.* vii. 2. *Eccli.* xli. 15 16.

Fé, en las Escrituras se toma en varios santidos: por la fidelidad y verdad de Dios en cumplir sus promesas, *Psalm.* xxxii. 4. *Isai.* xi. 5. *Thren.* iii. 23. *Oeee* ii. 20. v. 9. *Rom.* iii. 3. por la verdad y firmeza de las palabras entre los hombres, *Gen.* xxxix. 16. xiiv. 32. *Lev.* vi. 4. *Eccli.* xxii 28. *Jerem.* xlii. 5. i. *Machab.* x. 27. i. *Tim.* ii. 7. por una virtud teológica, *Sap.* i. 2. iii. 14. *Hab.* ii. 4. *Matth.* viii. 13. ix. 22. xvii. 20. *Marc.* v. 34. *Luc.* v. 20. *Rom.* iii. 21. iv. 3. v. 1. por una fé viva y formada por la caridad, *Habac.* ii. 4. *Matth.* ix. 22. xv. 28. *Marc.* v. 34. x. 52. *Luc.* vii. 50. *Rom.* iii. 22. *Gal.* v. 6. * *Hebræor.* xi. * por una fé muerta sin caridad, *Matth.* vii. 21. 12, i. *Cor.* xiii. 2. xv. 2. *Jacob.* ii. 26. por una promesa ó voto, i. *Tim.* v. 12. por confianza, *Jacob.* i. 6.

La fé inferior á la caridad. Véase *caridad.*

La fé viva que obra caridad, es de grande virtud, *Matth.* ix. 2 22. 29. xxi. 22. *Marc.* xvi. 16. *Luc.* xviii. 42. *Joann.* i. 12. iii, 15. 16. 36, vi. 35. vii. 38. xi. 25, xiv. 12 xx. 29. *Actor.* iii. 16. x. 43. xx. 9. xvi. 31. *Roman.* i. 16. iii. 22. *Galat.* iii. 8. *Ephes.* ii. 7. *Hebr.* xi. 6. *

La fé no nos hace ciertos ó seguros de haber conseguido el perdon de nuestros pecados, ó de que conseguiremos la bienaventuranza. Véase *ciertos.*

La fé sin obras no justifica, i. *Corinth.* xiii. 2. *Gal.* v. 6. *Javob.* ii. 24.

La misma fé se llama tambien obra buena, *Philip.* i. 6

La fé es una sola, *Ephes.* iv. 5.

A la fé viva, y al que la reduce á obras se da la justicia y la salvacion, *Genes.* xv. 6. *Marc.* xvi. 16. *Luc.* i. 45. viii. 48. xxiii. 41. *Joann.* v. 24, xvii. 3. *Actor.* xiii. 38. xvi. 31. *Rom.* iii. 22. iv. 3. 22. v. * x. 1. 10. *Philip.* iii. 9. i. *Petr.* ii. 6. *Hebr.* iv. 3.

La predicacion de la fé ha de ser siguiendo el juicio de los que gobiernan la Iglesia, *Galat.* ii. 2.

Dios atiende tambien á la fé de los gentiles, *Jerem.* xxxix. 18. *Matth.* viii. 5. 18. xv. 28. *Luc.* vii. 9. x. 33. xvii. 16. *Joann.* iv. 47. *Act.* x. 3. viii. 26.

Dios libra á los que le son fieles de la comun perdicion, y esterminio de los impíos, *Genes.* vi. * vii, * viii. * xix. *Exod.* viii. 22. ix. 4. 6. 26. x. 23. xi. 7. *Num.* xvi 20. 26. 31 * *Jerem.* xxxix. 18. *Dan.* vi. 22. ii. *Petr.* ii. 7.

Infidelidad ó incredulidad castigada, *Genes.* xix, 11, 17. 28 *Num.* xi. 21. xiv. 2. 11. xx. 12. *Deuter.* ix. 20. iv. *Reg.* vii. 2. 17. *Ps.* lxxvii. 32. *Eccli.* ii. 15. *Matth.* viii. 28. xiv. 30. xvii. *Marc.* vi. 16. *Luc.* i. 16. xxiv. 24. *Joann.* iii. 18. 36. vi. 7. viii. 24. xii. 48. xx. 27. *Rom.* xi. 20. *Hebr.* iii. 18. iv. 2. xi. 6. *Apoc.* xxi. 8.

Félix gobernador de la Judéa, *Act.* xxiii. 24 xxiv. *

Fermento ó levadura, la mala doctrina, *Lev.* ii. 11. vi. 16. *Deut.* xvi. 3. *Matth.* xvi. 6. *Marc.* viii. 15, *Luc.* xii. 1. i. *Cor.* v. 5. *Galat.* v. 9.

Festo gobernador de la Judéa, *Act.* xxiv. 27.

Fiestas de los Judíos, y principalmente la fiesta de Pascua. Véase *Pascua.*

Fiesta de Pentecostes, *Exod.* xxi. 16. xxxiv. 22. *Numer.* xxvii. 26. *Deuter.* xvi. 9, *Joann.* v. i. *Act.* ii, 1. xx. 16.

Fiesta de las trompetas, *Levit.* xxiii. 24. *Num.* xxix. 1. ii. *Paral.* v. 3.

Fiesta de las espiaciones, *Lev.* xvi, 30. xxiii. 27. *Numer.* xxix. 7. 8.

Fiesta de los tabernáculos, *Exod.* xxiii. 16. *Lev.* xxiii. 34. *Num.* xxii. 12. *Deut.* xvi. 13. xxxi, 10. i. *Esdr.* iii. 4. ii. *Esdr.* viii. 15. 17. ii. *Mach.* i. 9. x. 6. *Joann.* vii. 2.

Fiesta del sábado. Véase *Sábado.*

Fiesta de la Neomenia, *Num.* xxviii. 11. i. *Reg.* xx. 5. *Ezech.* xlv. 18.

La violacion de las fiestas severamente castigada. *Num.* xv. 32.

Fornicacion provoca la ira de Dios, *Deut.* xxii. 21 *Proverb.* xxiii. 27. *Eccli.* xix. 3. *Jersm.* v. 7. *Osee* iv. 14. i. *Cor.* vi. 9. 13. 15. *Colos.* iii. 5. *Hebr.* xiii. 4. debilita el cuerpo, y consume la hacienda, *Job.* xxxi. 12. *Prov.* xxiii. 27. xxix 3. xxxi. 3. *Eccli.* ix. 6. trae infamia, *Eccli.* ix. 10. xli. 21. se deben evitar las ocasiones de caer en ella, *Eccli.* ix. 4. 12. xlii. 12. no solamente se prohibe la obra esterna, sino tambien el afecto ó deseo de la fornicacion, *Exod.* xx. 17. *Matth.* v. 28.

Fornicacion espiritual, que es la heregía y la idolatría, *Deut.* xxxi. 16. *Judic.* ii. 17. xxxvii. 33. *Isai.* i. 21. lvi. 3. *Jerem.* iii. 1. *Ezech.* vi. 9. xvi. · *Osee.* i. 2. ii. 4. iv. 15. *Apocal.* xviii. 3.

Fruto de buena obra. Véase *obra.*

Fundamento, lo es Jesucristo, i. *Cor.* iii. 11. *Ephes.* ii, 20. i. *Petr.* ii. 6. lo son tambien los Apóstoles, *Ephes.* ii. 20. *Apoc.* xxi. 14. y peculiarmente S. Pedro, *Matth.* xvi. 18. · *Joann.* xxi. 15. 17. cuya fé nunca faltará. *Luc.* xxii. 31.

G

Gaal se opone á Abimeléch, *Judic.* ix. 26. 35. 39.

Gabaonitas rescatan su vida por medio pe una estratagema, *Jos.* ix. · se pone sitio á su ciudad, y Josué acude á su socorro, x. 5. · á causa de la muerte injusta qne Saúl hizo dar á muchos de ellos, fueron colgados en maderos los hijos de Saúl. ii. *Reg.* xxi. 1. 6. 9.

Gabelo viene con Raphaél á asistir á las bodas de Tobías, *Tob.* ix. 7.

Gabriél aparece al profeta Daniél, *Dan.* viii. 16. ix. 21. al sacerdote Zacarías, *Luc.* i. 11. á la virgen María, i. 26.

Gad hijo de Jácob, que tuvo de Lia, *Genes.* xxx. 11. xxxv. 26.

Los Gaditas entran en posesion de su herencia, *Num.* xxxii. · *Deut.* iii. 12. *Jos.* xiii. 24.

Gad profeta, advierte á David, que no permanezca en el territorio de los Moabitas, i. *Reg.* xxii, 5, intima á David la ira de Dios, ii. *Reg.* xxiv. 11. 18. ·

Gvlgal ó Gálgala, ciudad de Israél, *Jos.* iv. 19. el pueblo recibe en Galgal la circuncision, y celebra la Pascua, v. 2. 7. 10. sale de allí para acudir á los Gabaonitas y librarlos, x. 7. se vuelve, x. 43.

Galiléa recibe á Jesucristo, *Joan.* iv. 45. el Señor da principio á su predicacion en Galilea, *Matth.* iv. 12. *Act.* x. 37.

Gamaliél, doctor de la Ley muy sabio, *Act.* v. 34. xxii. 3.

Gamaliél caudillo de los Manassitas, *Num.* i. 10.

Gayo i. *Cor.* i. 14. es preso, *Act.* xix. 29. acompaña á Pablo á la Asia, xx. 4. y le hospeda en su casa, *Rom.* xvi 23.

Gedeon caudillo y juez de Israél, *Judic.* v. · vii. · viii. ·

Gemido, cual se debe aprobar, y cual desechar, *Exod.* ii. 24. *Ezech.* ix. 4. *Tob.* iii. 1. ii. *Mach.* vi. 30. *Rom.* viii. 22. *Jacob.* v. 9.

Gentiles, su vocacion, *Genes.* xlix. 10. *Num.* xxiv. 17. *Deut.* xxxii. 43. ii. *Reg.* xxiii. 44. 50. iii. *Reg.* viii. 41. *Psalm.* ii. 8. xxi. 28. lxvii. 32. lxxi. 8. 17. lxxxv. 9. lxxxvi. 4. *Isai.* ii. 2. xi. 10. xix. 18. xxv. 7. xxvii. 13. xxix. 17. xxxv. · xli. 25. xliii. 5. xlv. 14. xlix. · li. 5. liv. · lv. · lvi. 3. 6. lx. 39. lxv. 1. lxvi. 19. 20. *Jer.* ix. 24. xii. 16. xvi. 19. *Osee.* ii. 1. 24. *Joeel* ii. 28. *Mich.* iv. 2. *Soph.* iii. 9. *Zach.* ii. 11. viii. 20. ix. 10. *Matth.* ii. 2. 7. viii. 11. xxi. 31. 43. xxii. 9. *Joan.* x. 16. *Act.* viii. 26. 30. x. · i. *Cor.* xii. 13. *Ephes.* ii. 10.

No debemos imitar las costnmbres de los Gentiles, *Lev.* xviii. 3. xx. 23. *Jer.* x. 2.

Gersón hijo de Leví, *Num.* iii. 17. ministerio de los Gersonitas, iii. 25. iv. 22.

Giezi criado de Eliséo, iv. *Rey.* iv. 25. es castigado con lepra, v. 26.

Gloria, en todas las cosas se ha de buscar la gloria de Dios, *Jos.* vii. 19. *Psalm.* cxv. 1. *Matth.* vi. 9. *Joann.* ix. 24. xvii. 4. *Act.* iii. 12.. xii. 23. i. *Cor.* vi. 20. x. 31. *Philip.* i. 20. *Colos.* iii. 17. *Tit.* ii. 10. Véase *honra.*

Gloria de los Bienaventurados. Véasé *Bienaventuranza.*

Godolía hijo de Ahicám perece á cuchillo, iv. *Reg.* xxv. 25. *Jerem.* xli. 2.

Gozarse y alegrarse, es lícito hacerlo honesta y modestamente, i. *Paral.* xxix 9. · ii. *Esdr.* xii. 42. *Ps.* lxvii. 4. *Luc.* i. 14. i. *Thes,* i. 6. v. 16.

No nos hemos de alegrar imitando á los Gentiles, *Prov.* ii. 14. *Eccles.* ii. 2. vii. 3. .*Osee* ix. 1. *Amos* vi. 3. *Jacob.* iv. 9. Véase *alegrarse.*

Gozo en la persecucion, *Matth,* v. 12. *Act.* v. 41. xx. 24. *Rom.* v. 3. *Colos.* i. 24. *Hebr.* x. 34. xi. 25.

Gozo de espiritu, *Luc.* x. 21. *Rom.* xii. 12. xiv. 17. *Gal.* v. 22. *Philip.* iv. 4. i. *Thes.* v. 16.

Gozo de la salud eterna. *Isai.* xxv. 18. xxvi. i. xxxiii. 20. lxv. 12. *Sapient.* iii. 17. Véase *Bienaventuranza.*

Gracia tomada en las Escrituras por beneficio, *Ruth* ii. 20. ii. *Reg.* ii. 6. xv. 20. *Prov.* iv. 9. *Eccli.* vii. 37. xxix. 20. por favor, *Genes.* vi 8. xviii. 3 xix. 19. xxix. 21. *Exod.* xii. 36. *Tob.* iii. 13. *Esth.* ii. 17. *Prov.* xiii. 15. *Eccli.* iv. 25. *Dan* i 9. *Act.* ii. 47. xxiv. 27. xxv. 9. por el premio que esperamos de Dios. *Prov.* i. 9. xii. 2. ii. *Mach.* xii. 46. *Luc.* vi. 33. i. *Petr.* ii. 19. por algun don gratuito. *Esth.* xv. 17. *Psalm.* xliv. 3. *Prov.* iii. 22. xvi. 23. xxii. 11. i. *Corinth.* xii. · *Ephes.* iv. 7. i. *Petr.* iv. 10. por un don sobreuaturál que hace al hombre agradable á Dios. *Psalm.* lxxxiii. 12. *Luc.* i. 28. ii. 40. *Joann.* i. 15. *Rom.* i. 7. i. *Cor.* xvi. 23. ii. *Cor.* i. 12. *Gal.* v. 5, *Hebrœor.* xiii. 19. *Jac.* iv. 6. por una cosa agradable, hermosa, amable. *Prov.* xxxi. 30. *Eccles.* x. 12. *Eccli.* viii. 21. xi. 19. xxvi. 16. 19. xl. 22, *Luc.* iv. 22. *Ephes.* iv. 29.

La gracia con que una persona gana el corazon de les hombres, viene tambien de Dios, *Exod.* iii. 21. xi. 3, xii. 36. iv. *Reg.* 25, 27. ii. *Esdr.* ii. 5. *Ps.* cv. 46. *Jerem.* xl. 2. 3. 4, *Dan.* i. 9. *Tob.* i. 13. *Actor.* xxiv. 23. xxvii. 3 xxviii. 19.

Gracias se han de dar á Dios antes y despues de haber comido, *Deut.* viii. 10. i. *Reg.* ix. 13. *Isai.* lxii. 9. *Matth.* xiv. 19. xv. 36. xxvi. 26: *Marc.* vi. 41. viii. 6. 22. *Luc.* ix. 16. *Joann.* vi. 11. 23. *Act.* xxvii. 35. *Roman* xiv. 6. i. *Cor.* x. 30. i *Tim.* iv, 3,

Guardarse, lo hemos de hacer con el mayor cuidado de los falsos profetas, *Math.* vii. 15. xiii. 6. *Luc.* xvii. 23.

Guerra, es pena del pecado, *Lev.* xxvi. 24. *Deut.* xxviii. 36. 49. *Judic.* ii. 13. iii. 1. 8. iv. 1. vi. 1. x. 6. xiii 1. *Isai.* v. 25. *Jerem.* v. 15.

En una guerra necesaria como se debe portar cada uno, *Exod.* xvii. 8. 12. i. *Reg.* xvii. 20. · ii. *Paralip.* xii. 2. 6. xiv. 9. 12. xviii. · xx. 1. xxx. 1. 6. *Judith.* viii. 9. · ii. *Mach.* viii. 16. 19.

Dios pelea por los suyos, *Exod.* xiv. 13. *Deuter* i. 36. iii. 22. i. *Reg.* xvii. 46. ii. *Paral.* xx, 15. *Psalm.* xvii. 35. cxliii. 1. *Isai.* xxx. 15. Véase *Victoria.*

Se ha de pelear tambien con armas espirituales. *Rom.* xiii. 12. ii. *Cor.* x. 4. *Ephes.* vi. 11. *Gal.* v. 17.

Causas que antiguamente movian á los fieles á entrar en guerra, *Genes.* xiv. 14. *Jos.* x. 1. 7. *Judic.* ix. 27. xx. · i. *Reg.* xxx. 1. 8.

Gula y embriaguez, *Gen.* ix. 21. xix. 32. 35. xxv. 20. *Levit.* x. 9. i. *Reg.* xxv. 36. ii. *Reg.* xi. 13. xiii. 28. iii. *Reg* xx. 12. 16. *Prov.* xx. 1. xxi. 17. xxiii. 1. 2. 3. 20. 29. xxxi. 4. *Eccli.* xix. 1. xxiii. 6. xxxi 12. 17. · 35. xxxvii. 32. *Isai.* v. 11. 22. xxii. 13. xxviii. 7. lvi 12. *Ezech.* xvi. 49. *Dan* v. 2. *Osee* iv. 11. *Jocl.* i. 5. *Mich.* ii. 11, *Habac.* ii. 5. 16. · *Judic.* xiii. 4. *Sap.* ii. 7. i. *Mach.* xvi. 16. *Luc.* xii. 45. xxi. 34. *Ro-*

man, xiii. 13. 1. *Corinth.* v. 10. vi. 10. xv. 32. *Gal.* v. 21. *Ephes.* v. 18. i. *Thessal.* v. 7. i. *Tim.* iii. 3. *Tit.* i. 7. i. *Petr.* iv. 3. *Hebræor.* xii. 16. Véase *Ayuno.*

La embriaguez provoca la ira de Dios, *Iai.* v. 11. 22. xxviii. 1 *Dan.* v. 2. *Joel.* i. 4. 5. 1. *Cor.* vi 10. enagena la razon, *Proverb.* xxiii. 31. *Eccli.* xix. 2. *Isai.* xxviii. 1. 7. *Osee.* iv. 11. incita á la lujuria, *Prov.* xx. 1. *Ephes.* v. 18. disipa la hacienda, *Proverb.* xxv. 20. *Eccli.* xix. 1 descubre los secretos, *Prov.* xxxi. 4. *Habac.* ii. 15. enciende á ira, y mueve riñas, *Prov.* xx. 1. xxiii. 29. *Eccli.* xxxi. 38. 49. *Osee* vi. 4.

H

Hablar, se ha de hablar lo que es verdadero, honesto, y que pueda aprovechar á los que lo oyen, *Exod.* xxii. 28. *Psalm.* xiv. · *Prov.* xiii. 2. xxiv. 26. xxv. 11. xxix. 20. *Eccles*, v. 2. *Eccli.* vii. 37. *Matth.* v. 37. xii. 36. *Ephes.* iv. 29. v. 3. *Colos.* iii. 8. i. *Petr.* iii. 10.

Tiempo y oportunidad de hablar, *Proverb.* xv. 23. xxv. 11. *Eccles.* viiil 5. *Eccli.* xi. 8. xx. 6. xxxii. 9 xxxiii. 4. como se debe hablar, *Job.* vi. 29. *Prov.* xv. 4. xvi. 20. 21. xxix. 11. *Eccli.* iv. 34. v. 16. vi. 5. *Colos.* iv. 6.

Hacer, por sacrificar se usa muchas veces en las Escrituras, *Lev.* xv. 15. 30. *Num.* vi. 11. 16. viii. 12. ix. 2. 4. 10. 14. *Judic.* xiii. 16. *Luc.* xxii. 19.

Hambre y carestía de víveres, *Gen.* xii. 10. xxvi. 1. LXI. · LXII. · LXIII. · LXIV. · LXV. · LXVII. · *Exod.* xvi. 3. *Deuteron.* xxviii. 52. xxxii. 24. *Ruth* i. 1. ii. *Reg.* xxi. 1. xxiv. 13. iii. *Regum* viii. 37. xviii. 2. iv. *Reg.* iv. 38. vi 25. viii. 1. xxv. 3. ii. *Paral.* vi. 28. xx. 9. ii. *Esdr* v. · *Psal.* xxxvi. 19. *Isai.* v. 13. *Jerem.* xiv. 1, 12. 15. xv. 2. xxix. 17. xxxiv. 17. *Ezech.* v. 12. 16. vi. 11. *Joel* i. · *Amos* iv. 6. *Aggœi* i. 6. 10. ii. 17. *Matth.* xxiv. 7. *Luc.* iv. 25. xv. 14. *Act.* vii. 11. vi. 28. *Rom.* viii. 35. ii. *Cor.* viii. 14. xi. 27, *Apocal.* vi. 8. xviii. 8.

Hambre de la justicia, *Isai.* LV. 2. *Psalm.* cvi. 9. *Matth.* v. 6. *Luc.* i. 53, vi. 21. *Apoc* xxi. 6. xxii. 17.

Hazaél criado de Benadád, rey de Syria. iv. *Reg.* viii. 15. conforme al mandamiento del Señor, iii. *Reg.* xix. 15, hecho rey derrota á Israél en todos sus términos. iv. *Reg.* x. 32. xii. 17. xiii. 3. como habia sido profetizado, iv. *Reg.* viii. 11. 13. su muerte, xiii. 24.

Heliodoro camarero de Seleucho, intenta robar el tesoro del templo, ii. *Mach.* iii. 7. 13. Dios le castiga, iii. 24.

Heno y yerba que se seca luego, es todo hombre, *Psal.* LXXXIX. 6. CXVIII. 6. *Isai.* XL. 6. *Eccli* xiv. 15. i. *Petr.* i. 24. *Jacob.* i. 10.

Hereges é infieles los permite Dios para prueba de los justos, *Judic.* iii. 1. i. *Corinth.* xi. 19.

Hubo hereges ya desde el tiempo de los Apóstoles, i. *Timoth.* i. 20. *Timoth.* ii. 18. i. *Joann.* ii. 18. ii *Joan.* 7. *Apocal.* ii. 15.

Vaticinios de que los habria tambien en nuestros tiempos, *Matth.* xxiv. 5. 24. *Joann.* v. 43. 1. *Timoth.* iv, 1. ii. *Timoth.* iii. 1. ii. *Petr.* ii. 1. iii. 3. *Judæ* 18. Costumbres y doctrina de los hereges, *ibid.* debe huirse su trato y comunicacion, *Deuter.* xiii. 1. *Matth.* vii, 15. *Roman.* xvi. 17. ii. *Timoth.* ii. 17. iii. 5. *Tit.* iii. 10. *Thessal.* iii. 14. *Joann.* ii. 10.

Los superiores no han de tolerarlos, *Apoc.* ii. 14.

Se debe quitar de en medio, *Deuteron.* xiii. 5. xviii. 20. iii. *Reg.* xviii. 40. · iv. *Reg.* x. 25. ·

Heregía, fornicacion espiritual. Véase *fornicacion.*

Hermanos y hermanas de Cristo quienes son, *Matth.* xii 49. xviii. 10. *Marc.* iii, 33. *Luc.* viii. 21. *Joann*, xx. 17. *Hebr* ii. 12. *Psalm.* xxi. 22.

Herodes Ascalonita hace matar á los niños inocentes, *Mat.* ii. 16. y muere, ii. 19.

Herodes Antipas hijo del precedente, tetrarca de la Galilea, *Luc* iii. 1. hace matar á S. Juan Bautista, *Matth.* xiv. 19. Herodes y Pilato reconciliados entre sí en la muerte de Jesucristo. *Luc.* xxiii. 12. *Actor.* iv. 27.

Hesrón hijo de Pharés, *Gen.* XLVI. 12 *Matth.* i. 3.

Hijos, sus oficios para con los padres, *Genes.* ix. 23. xxii. 2. 7. xxvii, 1. xxviii. 7. xxxvii. 14. · *Exod.* xx. 12. xxi. 17. *Levit.* xix. 3. 32. xx 9. xxi. 9. *Deuter.* v. 16. xxi. 15. 18. xxvii. 16. *Judic.* xiv. 1. i. *Reg.* ii. 11. 18, 22. iii. 1. 7. viii. 1. xviii. 5. iii. *Reg.* ii. 19. iv. *Regum* ii. 23. xii. 2. xxii. 1. ii. *Paral.* xxxiv. 3. *Eccli*, iii. 1. 8. vi. 18. vii. 29. viii. 7. 11. xxii. 3. xxiii. 18. xxv. 10. xxxii. 24. *Tob.* iv 1. xiv. 5. *Job* i. 4. viii. 4. xxxii, 4. 6. *Proverb* i. 8. iv. 1 vi. 20. x. 1. xiii. 1. xv. 20. xix. 26. xx 11. 20. xxii. 15. xxiii. 19. 25. xxviii. 24. xxx, 17. *Jerem.* xxxv. 16. *Ezech.* xxii. 7. *Mat.* iv. 20. x. 35, xv. 4. xix. 19. *Marc.* x. 19. *Luc*, ii. 48. xviii. 20. *Actor.* vii. 14 xxii. 3. *Ephes.* vi. 1. *Coloss* iii. 20. i. *Tim.* v. 1. i. *Petr.* v. 5.

Holofernes general de Nabuchodonosor, es enviado contra Israél, *Judith.* ii. 4. blasfema contra Dios, vi. 1. pone sitio á Bethulia, vii. 1. Judith. le corta la cabeza con su propia espada, xiii. 8. que se espone á vista de todos en los muros de la ciudad, y el ejército todo de los Assyrios se pone en fuga, xv. 1.

Hombre, criado á imágen de Dios, *Genes.* i. 26. ii. 7. v. 1. ix. 6. *Job.* x. 8 *Psalm.* CXVIII. 73. *Sapient.* ii. 23. *Eccli.* xvii. 1. *Jacob.* iii. 9.

Maldicion contra el hombre, *Gen.* iii. 17. su bendicion en Jesucristo, *Genes.* xii. 3. xxii. 18. *Galat.* iii. 8.

Regeneracion del hombre, *Mat.* xviii. 3. *Joann.* i. 18. iii. 3. 6. iv. 14. vii. 31. i. *Cor.* iv. 15. *Galat* iv. 19. *Ephes.* iv. 22. *Coloss.* iii. 8. *Tit.* iii. 5. i. *Petr.* i. 23. ii. 2. *Jacob.* i. 18.

El hombre polvo y lodo, *Genes.* ii. 7. iii. 19. xviii. 27. *Job.* iv. 19. x. 9. xxxiv. 15. *Psalm.* LXXVII. 39. CII. 14. CXLIII. 4. *Eccles.* xii. 7. *Eccli.* xvii. 1. xviii. 8. XLI. 13. *Isai.* XL. 6.

Homicidio, latrocinio y derramamiento de sangre, *Genes.* iv. · ix. 6. xxxvii. 18. *Exod.* ii. 12 xx. 13. xxii. 2. *Lev.* xxiv. 21. *Numer.* xxv. 7. · *Deut.* v. 17. xix 4. 11. xxi. 1. xxvii. 24. *Jos.* xx. 3, *Judic.* ix. 5. i. *Reg.* xviii. 17. ii. *Reg.* iii. 27, iv 7. 12 iii. *Reg.* ii. 5. 25. 34. 46. iv. *Regum* xiv. 5 xxi. 16. *Proverb.* vi. 17. xxviii. 17. *Eccli.* xxxiv. 25. 27. *Thren.* iv. 13. *Ezech.* xi. 6. xxii. 2. xxiv. 6. *Osee* iv. 2. *Matth.* v. 21. xix. 18. xxiii. 34. xxvi. 51. *Joann.* viii. 44. *Rom.* xiii. 9. *Galat.* v. 21. i. *Joann.* iii. 12. *Apoc.* xiii. 10.

Honra, la que viene de los hombres no merece mucho aprecio, *Num.* XVI. 1. *Jud.* ix. 1. i. *Reg.* x. 27. ii. *Reg.* xv. 1. iii. *Reg.* i. 5. *Esth.* iii. 1. · vi. 6. *Eccli.* ix. 16. x. 29. 30. *Jer.* ix. 23. *Matth.* vi. 1. viii. 4. ix. 30. xvii. 9. xx. 21. 26. *Marc.* i. 44. v. 43. vii. 36. viii. 26. ix. 8. x. 35. 43. *Luc.* xxii. 24. *Joann.* vi. 15. viii, 50. xii. 42. *Actor.* x. 26. xiv. 14. *Galat.* vi. 2. *Philip.* ii. 3 i. *Thess.* ii. 6. i. *Petr.* v. 5. ii. *Joann.* 9. *Apocal.* xix, 10. xxii. 9.

Honra de Dios. Véase *gloria.*

Honra que se debe dar á los padres. Véase *padres.*

Hospitalidad. se nos encomienda, *Isai.* LVIII. 7. *Matth.* xxv. 35. *Luc.* xiv. 13. *Rom.* xii. 13. i. *Tim.* iii. 2. *Tit.* i. 8. i *Petr.* iv. 9. iii. *Joann.* 5. *Hebræor.* xiii, 2. *Jacob.* i. 27.

Ejemplos de hospitalidad, *Genes.* xviii. 3. xix. 2. xxiv. 31, *Jos.* ii. · *Judic.* XIII. 15: XIX. 4. iii. *Reg.* XVII.

10. 17. iv. *Reg.* iv. *Job.* i. 4. xxxi. 17. *Tob.* ii. 1. *Luc.* x. 38. xix. 6. *Actor.* xvi. 15. xxviii. 2. 7.

Falta de hospitalidad, *Judic.* viii. 5. xix. 18. i. *Reg.* xxv. 9. 14. *Sap.* xix. 13.

Humildad, virtud muy agradable á Dios, *Genes.* xviii. 27. xxix. 31. xli. 40. *Judic.* vi. 15. i. *Reg.* i. · ii. 1. 8. vii. 9. 10. ii. *Reg.* vi. 16. 21. ii. *Paral.* xii. 6. 8. xxxii. 26. xxxiii. 12. xxxiv. 26. *Judith.* iv. 7. 11. ix. 16. *Psal.* xxxiii. 19. *Prov.* xi. 2. xvi. 19. xxviii. 12. xxii. 22. xxv. 7. xxix. 23. *Eccli.* iii. 18 vii. 19. *Isai.* xxxvii. 1. lvii. 15. lxxi. 2. *Jerem.* i. 6. *Jonæ.* iii. 5. *Matth.* iii. 11. v. 3. v.ii. 8. xi. 20. xv. 27. xviii. 4. xx. 26. xxi. 5. xxiii. 7. 11. *Marc.* ix. 34. x. 43. *Luc.* i. 48. ix. 42. xiv. 7. 11. xv. 19. xviii. 13. xxii. 26 *Joann.* xiii. 4. *Act.* x. 26. *Rom.* xi. 20. xii. 16. i. *Corinth.* iv. 6. xv. 8. *Philip.* ii. 3. *Coloss.* iii. 12. *Hebr.* xi. 24. i. *Petr.* v. 5. *Jac.* i. 9. iv. 10. *Apocal.* iv. 1. xix. 10.

Hurto, prohibido, cometido y castigado, *Exod.* xx. 15. xxi. 17. xxii. 1. *Levit.* xix. 11. *Deuter.* v. 19. xxiv. 7. *Jos.* vii. 1. 19. *Tob.* ii. 21. *Prov.* v. 30. *Osee.* iv. 2. ii. *Machab.* xii. 40. *Mat.* xix. 18. *Joan.* xii. 6. i. *Cor.* vi. 10. *Apocal.* ix. 21.

Hymenéo, falso apóstol, ii. *Timoth.* ii. 17.

Hypocresía, i. *Reg.* xv. 11. · xviii. · ii. *Reg.* xv. 2. 7. iv. *Reg.* i. 6. 9. *Job.* viii. 13. xiii. 16. xv. 34. xx. · xxvii. 8. xxxvi. 13. *Proverb.* xxx 13. *Eccli.* i. 36. xix. 24. *Isai.* xix. 13. xxxviii. 2. *Jer.* ix 8. *Ezech.* xxxiii. 30. *Malac.* iii. 13. ii. *Mach.* vi. 24. *Matth.* ii. 7. 16. vi. 2. 16. vii. 5. xv. 7. xvi. 3. xxii. 18. xxiii. · xxiv. 51. *Marc.* vii. 6. *Luc.* xi. 44. xii. 1. 56. xviii. 11. *Actor.* v. 1. viii. 18. xiii. 8. *Roman.* ii. · *Galat.* ii. 13. i. *Tim.* iv. 2. ii. *Tim.* iii. 5. i. *Thes.* v. 22. i. *Petr.* ii. 1.

I.

Iglesia, tomada por templo material, *Deuter.* xxiii 1. *Judic.* xx. 2 *Judith.* vi. 24. *Psalm.* lxvii. 27. *Thren* i. 10. *Joél.* ii. 16. i. *Cor.* xi. 18. xiv. 34.

Tomada por la congregacion de los fieles. *Núm.* xix. 20. xx. 4. i. *Reg.* xvii. 47. iii. *Reg.* viii. 14. 55. i. *Paral.* xxxix. 1. · ii. *Paralip.* i. 5. *Ps.* xxi. 26. xxv. 12. xxxiv 18. cvi. 32. cxlix. 1. i. *Machab.* iv. 87. v. 16. xiv. 19. *Matth.* xvi. 18. *Actor.* v. 11. viii. 1. xvi. 4. *Rom.* xvi. 16. 23. i. *Corinth.* vi. 5. xi. 16. xii. 28 xiv. 5. ii. *Cor.* viii. 18. 23. 24. xi. 8. xii. 13. *Ephes.* v. 23. *Phil* iv. 15. *Colos.* i. 15. i. *Tim.* iii. 15. *Jacob.* v. 14. *Apocal.* i. 11 xxii. 16.

Iglesia, por la congregacion de una provincia, iii. *Reg.* viii. 14. *Actor.* ix. 31. xi. 2. 6. xii. 1. xiii. 1. xv. 1. xix. 32. xx. 17. *Rom.* xvi. 2. i. *Cor.* i. 2. xvi 1. ii. *Cor.* viii. 2. *Galat.* i. 2. ii. *Thess.* i. 1. · i. *Petr.* v. 13. *Apoc.* ii. 1. · iii. 1.

Iglesia, por sus prelados y superiores, iii. *Reg.* viii, 14. *Matth.* xviii. 17.

La Iglesia es una y visible, prefigurada por el arca de Noé, que fué una y visible, *Genes.* vi. 14. i, *Petr.* iii. 20. por la ciudad santa de Jerusalem, *Apocal.* xxi. 2. por el huerto cerrado, y por la fuente sellada, *Cant.* iv. 12. por una paloma, vi. 8. por la viña, *Psalm.* lxxix. 9. *Cantic.* ii. 15. *Isai.* v. 2. · *Jer.* ii. 21. xii. 10. *Matth.* xx. 1. · *Marc.* xii. 1. *Luc.* xx. 9. *Apoc.* xiv. 15. por la nave, *Luc.* iv. 3. por la red que encerraba peces buenos y malos, *Matth.* xiii. 20. por el reino de los cielos, xiii. · xxv. ·

La Iglesia, que es columna de la verdad, no puede errar, *Isai.* xxix. 21. *Matth.* xvi. 18. xxviii. 20. *Luc.* xxii. 32. *Joann.* xiv. 16. xvi. 13. xvii. 11. 20. i. *Tim.* iii. 15. · i. *Joann.* ii. 27.

La Iglesia es el cuerpo de Cristo, *Cant.* iv. 7. 9. 11. 12. i. *Cor.* xii. 27. *Ephes.* i. 22. iv. 4. v. 28.

La Iglesia de los fieles nace, y se propaga por la sana doctrina, *Joann.* i. 12. iii. 3. *Rom.* viii 13. ix. 8. *Galat.* iii. 20. iv. 19. *Ephes.* i. 5. *Tit.* i. 1. i. *Corinth* iv. 15. *Philem.* 10. i. *Petr.* i. 23. i. *Joann.* iii. 9. v. i. 18. *Jacob.* i. 18.

La Iglesia ó la congregacion de los fieles está obligada á suministrar á sus sacerdotes y pastores lo necesario para vivir ó mantenerse, *Deuter.* xii. 19. xiv. 27. xvi. 11. xxv. 4. i. *Esdr.* vii. 23. *Matth.* x. 10. *Luc.* x. 7. *Rom.* xv. 27. i. *Cor.* ix. 7. 11. *Galat.* vi. 8. *Philip.* ii. 29. iv. 10. 16. i. *Thess.* v. 12. *Hebr.* xiv. 7. está tambien obligada á orar por sus prelados, *Actor.* iv. 29. xii. 5 *Rom.* xv. 30. *Ephes.* vi 18. *Philip.* i. 19. *Colos.* iv. 2. ii. *Thess.* iii 1. *Hebr.* xiii. 18

La Iglesia es la Esposa de Jesucristo, *Psalm.* xliv. 11. *Ezech.* xvi. 9. ii. *Cor.* xi. 2. *Ephes.* v. 26. *Apocal.* xix. 8. xxi. 10.

Cristo es cabeza de la Iglesia, *Osee.* ii. 2 i. *Corinth.* xii. 27. *Ephes.* i. 22. iv. 15. v. 23. *Colos.* i. 18. ii. 10.

Los verdaderos fieles son como unos miembros de la Iglesia, sujetos á Jesucristo su cabeza, y á su vicario, de cualquiera nacion que fueren, Judios ó Gentiles, *Isai.* xlii. 9. *Joann.* x. 16. i. *Cor.* xii. 12. *Ephes.* iii. 6.

Llaves y potestad de la Iglesia, prometidas, *Matth.* xvi. 19. entregadas, *Joann.* xx. 23. puestas en uso, *Matth.* xviii. 17. Véase *Excomunion* y *Confesion.*

Cristo se adquirió, y compró la Iglesia con su sangre, *Actor.* xx. 28. i. *Cor.* vi. 20. vii. 23. *Ephes.* ii. 13. *Colos.* i. 14. i. *Petr.* i. 18. *Hebr.* ix. 12. i. *Joann.* i. 7. *Apoc.* i. 5. v. 9. xiv. 4.

Dios protege y guarda á su Iglesia, *Exod.* xiii. 21. xxix. 45. *Levit.* xxvi. 12. *Deuter.* vii. 20. xxiii. 14. xxxi. 3. iii. *Reg.* vi. 13. *Psalm.* xc. 1. 11. cxxxi. 13. *Isai.* xliii. 2. *Jerem.* xlxi. 28. *Mat.* xviii. 20. *Joann.* xiv. 23. ii. *Cor.* vi. 16.

Iluminados, así son llamados los bautizados *Hebr.* vi. 4.

Imágenes, Dios mandó que se hiciesen, *Exod.* xxv. 18. · *Num* xxi. 8. · Salomón las hizo, iii. *Reg.* vi. 35. vii. 25. 29. 36. v, 19. ii. *Paral.* iii. 10. 14. iv. 3.

Uso de las imágenes, *Numer.* xxi. 8. *Sapient.* xvi. 6. ·

Impaciencia, y su castigo, *Exod.* xiv. 1. xv. 24 xvi. 2. 7 xvii. 2. *Num.* xi. 1. 20. xiv. 1. 26. xxi. 5. *Job.* iii. 1. *Prov.* xii. 16. *Eccli.* ii. 16.

Impíos, sus dichos, hechos y maquinaciones contra los pios. *Sap.* ii. · *Psal.* ix. · x. · xi. · xii. · *Prov.* iv. 14.

Prosperidad de los impíos, *Job.* x. 3. xvi. 7. 10. *Psal.* lxxii. 2. 8. xci. 8. *Jerem.* xii. 1. *Habac.* i. 3. ii. *Mach.* vi. · que sorprende, y causa admiracion y estrañeza á los buenos, *Job.* xxi. 7. 13. *Ps.* lxxii. 2. *Eccles.* vii. 16. *Jerem.* xii. 1. *Habac.* i. 13. *Malach.* iii. 15.

Los impíos cayeron en los mismos lazos que armaron á los buenos, i. *Regum.* xvii 42. xxxi. 4. *Judith.* xiii. 4. *Esth.* vii. 10. *Psalm.* vii. 16. ix. 16. xxxiv. 8. xxxvi. *Prov.* xxvi. 27. *Eccles.* x. 8. *Eccli.* xxvii. 28. · *Isai.* xxxiii. 1. *Jer.* xlviii. · *Daniel.* iii. 22. vi. 24. xiii. 62. *Apoc.* xviii. 6.

Los impíos caen frecuentemente en el mal que temen, *Job.* v. 16. *Prov.* i. 26. x. 24. *Isai.* lxvi. 4.

Súbito é improvisto castigo, dispersion y esterminio de los impíos, *Genes.* vii. 21. xiv. 15. xix. 24. xxxiv. 25. *Exod.* xiv. 24. *Lev.* x. 2. *Numer.* xi. 33. xvi. 31. *Jos.* x. 9. xi. 7. *Judic.* iv. 20. vii. 12. 15. 21. viii. 11. xiv. 28. i. *Reg.* xxx. 16. ii. *Reg.* xiii. 28. iii. *Reg.* xvi. 2. xviii. 40. xx. 13. 19. *Job.* iv. 8. v. 3. viii. 13. xv. 20. xviii. · xx. · xxvii. 14. xxxvi. 12. *Psal.* i. 5. xxxvi. · *Prov* i. 27. vi. 15. x. 25. xii. 7. *Isai.* v. 24. xlvii. 9. *Jerem.* xv. 8. *Dan.* v. 30. i. *Machab.* ii.

62. IV. 3. *Matth.* XXIX. 38. *Luc.* XII. 20. 46. XVI. 23. 25. XVII. 27. 29. I. *Thes.* V. 3.

El castigo de los impíos sirve para temor y cautela de los buenos. *Deut.* XIII. 11. XVII. 18. XIX, 20. XXI. 21. *Prov.* XIX. 25. VXI. 11. *Eccli.* XXIII. 37. *Actor.* V. 11. I. *Timoth.* V. 20.

Dios se burlará de los impíos, *Psalm.* II. 4. VXXVI. 13. LVIII. 9. *Prov.* I. 26. *Sap.* IV. 12.

Imqosicion de manos de varias maneras en el antiguo testamento, *Genes.* XLVIII. 14. *Exod.* XXIX. 10. *Lev.* I. 4. III. 2. *Num.* XXVII. 23. *Dan.* XIII. 34 Jesucristo á los párvulos, *Marc.* X. 16.

Imposicion de manos en el Sacramento del Orden y de la Confirmacion, *Actor.* VI. 6. VIII. 17. XIII. 3. XIX. · I. *Tim.* IV. 14. V. 22. II. *Tim.* I. 6.

Incesto, gravísimo pecapo. *Levitic.* XVIII. 6. 7. XX. 11. 14. *Deut.* VXII. 30. I. *Cor.* V. 1. 2.

Indulgencia, II. *Cor.* II. 10.

Infidelidad, Véase *fé.*

Infierno aparejapo para el diablo, y para sus angeles. Véase *condenacion.*

Las penas del infierno son varias y horribles, *Deut.* XXXII. 22. *Job.* XXIV. 19. *Psalm.* X. 6. XX. 10. XLVIII. 15. CXI. 10. *Sap.* XI. 17. *Eccli.* XXI. 10. *Isai.* XXX. 33. XXXIII. 11. 13. 14. XXXIV. 9. *Jerem.* IX. 15. *Malach.* IV. 1. *Matth.* VIII. 12. *Luc.* XIII. 27. XVI. 23. *Apoc.* XIV. 9. XVIII. 7. XX. 14. nunca tendrán fin, *Isai.* LVI. 24. *Mar* XXV. 41. 46. *Marc.* IX. 47. II. *Thes.* I. 9.

Ingratitud, y su castigo, *Genes.* XXXI. 1. XL. 23. *Exod.* I. 8. *Deut.* XXIII. 3. · *Judic.* II. 1. VI. 8. VIII. 33. XII. 1. I. *Reg.* X. 18 XII. 8. XXV. 3. 10. II. *Reg* XIV. 30. II. *Paralip.* XXIV. 21. *Prov.* XVII. 13. *Isai.* 1. 2 V 4. *Jerem.* II. 5. 6. *Ezech.* XVI. · *Osse.* X. 1. XIII. 2. 6. *Matth.* VI. 3. *Sap.* XVI. 29. I. *Machab.* XVI. 16. 19. *Matth.* XI. 20. *Luc.* XVII. 18. *Joann.* XI. 46. *Rom.* I. 21. II. *Tim.* III. 2.

Inhumanidud, y su castigo, *Exod.* I. 12. *Deuter.* XXIII. 3. *Judic.* VIII. 6. 15. I. *Reg.* XXV. 15. 38. *Job.* XX. 19. *Proverb.* XXI. 10. *Eccli.* XII. 13. *Amos.* I. 6. *Matth.* XVIII. 30. 34. XXV. 42. *Luc.* XVI. 21. 23. *Jacob.* II. 13.

Iniquidad abunpará, *Matth.* XXIV. 12. I. *Joann.* V. 19. Véase *Impíos y malos.*

Inocencia, cada uno ha de procurar conservar la suya, y no dar lugar á que se sospeche mal de él. *Jos.* XXII. 22. I. *Reg.* I. 14. III. *Reg.* XVIII. 17. *Jerem.* XXXVII. 12. *Act.* II. 14. VII. 2. XXVIII. 17.

Ira, cuantos daños trae consigo. *Genes.* IV. 5. *Job* V. 2. *Prov.* XII. 16. XIV. 3. XV. 18. XVII. 19. XIX. 18. XXVII. 3. XXIX. 22. *Eccles.* VII. 10. *Eccli.* XXV. 22. XXVIII. 6. 14. XXX. 26. *Mætth.* V. 22. *Luc.* IV. 28. *Galat.* V. 20. *Ephes.* IV. 26. *Colos.* III. 8. *Tit.* I. 7. *Jacob.* I. 19.

Se ha de ceder mas bien que resistir á la ira de otro, *Gen.* XXVII. 42. *Proverb.* XXII. 24. XXIX. 22. *Eccli.* VIII 19. *Matth.* II. 13.

Isaías, hijo de Amós, I. 1. sú vocasion y mision, VI. 8. XLIX. 1.

Ismaél, hijo de Abraham, que le tuvo de Agár. *Gen.* XVI, 5. su muerte. XXV. 17.

Israel, se le da este nombre en lugar del de Jacob. Véase *Jacob.*

Israél, pueblo y heredad del Señor, *Exod.* III. 7. V. 1. VI. 7. XIX. 5. *Lev.* XVX. 26. *Deuter.* IV. 20. VII. 6. IX. 29. X. 15. XIV. 2. VXVI. 18. VXXII. 9. I. *Reg.* X. 1. VII. 22. II. *Reg.* VII. 23. III. *Reg.* VIII. 53. *Isai.* IVX. 25. XLIII. 1. *Jerem.* XIII. 11. las diez tribus de Israél se separaron de la casa de David, III. *Reg.* XII. 3. 9. 16. conforme á la prediccion del profeta Ahias, VI. 29. son trasladadas á la Assyria, IV. *Reg.* XV. 29 XVII. 6. como estaba profetizado. *Deut.* IV. 26. muchos de Israél siguen á los Levitae á Jerusalem contra las diez tribus, II. *Paralip*, VI. 16. Véase *Samaria.*

J.

Jabes en Galaad, destruida por Israél, *Judic.* XXI. 10, sitiada, I. *Reg.* XI. 1. los de Jabes de Galaad usan de misericordia con Saul y con su hijo, VXXI. 12.

Jacob, hijo de Isaac, su nacimiento, *Gen.* VXV. 23. compra á Esaú su hermano el derecho de primogénito, VXV. 31. previene á Esaú, y le usurpa la bendicion de Isaac su padre, VXVII. 5. · parte para ir á casa de Labán, VXVIII. 10. ve la escala misteriosa, y hace un voto, XVVIII, 12. 20. sirve á Labán por sus dos hijas. VXIV. 18. vuelve á su patria, VXVI. 17. lucha con el ángel, XVXII. 24. es llamado Israél, VVXII 28. XVXV. 10. III. *Reg.* VVIII. 31. despacha sus hijos á Egypto, *Genes.* VLII. 1 pasa á Egypto con toda su familia. XLVI. · *Deut.* X. 22. ádopta por suyos á los hijos de Joseph, *Genes.* VLVIII. 5. 8. bendice á sus doce hijos, y muere, VLIV. 33. es enterrado con los suyos en tierra de Chanaan, L. 4. 7. como le estaba prometido, VLVII. 29. y como él lo habia encargado, VLIV. 29. su elogio, *Eccli.* VLIV. 24. Véase *Israél.*

Jacobo hijo de Zebedeo, su vocacion, *Matth.* IV. 20. su muerte, *Act.* VII. 2.

Jebús, nombre de Jerusalem, *Jos.* XV. 8. *Judic.* XVI. 10. I. *Paral.* VI. 4.

Los Jebuseos, que no pudieron ser subyugados por Israél, *Judic.* I. 21. lo fueron al cabo por David, II. *Reg.* V. 7.

Jehú hijo del profeta Hauani, reprende al rey Josaphat, II. *Paral.* XIV. 2. es enviado á Baasa rey de Israél, III. *Reg.* XVI. 1 7.

Jehú hijo de Josaphat, hijo de Namsi, es ungido para ser rey de Israél, y que destruyese la casa de Acáb, IV. *Reg.* IV. 1. 6. conforme le habia sido ordenado, III. *Regum.* XIV. 16, hace matar á Jezabél, IV. *Reg.* IV. 30. 33. y asimismo á 70 hijos de Acáb, V. 1. manda prender y degollar á los hermanos de Ocozías rey de Judá, V. 14. acaba con todos los adoradores y profetas de Baal, IV. *Reg.* V. 17. 25. muere, V. 35.

Jeremías profeta, natural de Anataóth, *Jerem.* XXIX. 27. su vocacion y mision de parte de Dios, I. 4, su persecucion. VVIII. 19. XX. 1. XXVI. 7. XVXIII. 1. VXVII. 12. VXVVIII. 4. 7. halla gracia para Nabuchodonosor, XVVIX. 11. Nabuzardan le hace soltar de las prisiones, VI. 1. su lamentacion sobre el rey Josías, II. *Paral.* VXXV. 25.

Jericó, tomada, y entregada á las llamas, *Jos.* VI. 20. 24. es reedificada por Hiel, III. *Reg.* VVI. 34. es llamada tambien la ciudad de las Palmas, *Deuter*, VXVIV. 3. II. *Paral.* VVIII. 15.

Jeroboam hijo de Nabát, siervo de Salomon, se vuelve enemigo de Israél, III. *Reg.* VI. 26. II. *Paral.* VIII. 6. es establecido rey de las diez tribus, III. *Reg.* VII. 20. conforme á la palabra de Ahías, VI. 29. hace erigir dos becerros de oro, é introduce un falso culto de Dios, VII. 28. 31. y por esta razon es reprendido y castigado, XIV 7. VV. 25. VVI. 19. 26. IV. *Reg.* III. 3. V. 29. 32. VIII. 2. 6. 11. XIV. 24. XV. 9. 18. 24. VVII. 22. 23. 25. se le seca la mano, III. *Reg.* XIII. 4. es curado, XIII, 6 muere, XIV. 20. perece toda su casa, como habia sido vaticinado, XIV. 10. contra Jeroboam, *Amos.* VII 10.

Jeroboam hijo de Joas, es establecido rey de Israél, IV. *Reg.* XIII. 13. XIV. 16. muere, XIV. 29.

Jerusalem, cuales fueron las tribus de Jacob, que habitaron en ella despues pe su restauracion, I. *Paral.* IX. 3. II. *Esdr*, XI. 1.

Jerusalem tomada por los hijos de Judá, *Judic.* I. 8. escogida por Dios para morada, III. *Reg.* VIII. · II. *Paral.* VI. 2. VII. 16.

Jerusalem, llamada tambien Jebús, *Jos.* xv. 8. *Judic.* xix. 10 i. *Paral.* xi. 4 y Salem, *Psalm.* lxxv. 3, sitiada por los reyes de Syria y de Israél, iv. *Reg.* xvi. 5. y por Nabuchodonosór, iv. *Regum.* xxiv. 10. xxv. 1.

Jerusalem entregada á las llamas, y destruída, iv. *Reg.* xxv. 9 habitada y reedificada de nuevo, ii. *Esdr.* iii. · vi. 15. contra Jerusalem y sus moradores, iv. *Reg.* xxi, 12. xxiii. 27. *Isai.* i. 6. iii. 1. xvii. 1. 8. xxix. 1. 7. lxv. 2. *Jerem.* iv. 3. 9. vii. · xiii. · xvii. 19. xix. 3. 6. xxi. 3. xxiii. 39. xxiv. 1. xxv. 8. xxxii. 3. 26. xxxvii. 3. xxxiv. 8. *Ezech.* iii. 6. iv. · v. · v. 2. xv. · xxi. 6. xxii. · xxiii. · *Sophon.* iii. 1.

Profecías acerca de la destruccion de Jerusalem por los Romanos, *Dan.* ix. 26. *Zachar.* xi.. 1. *Matth.* xxiv. 1. 15. *Luc.* xiii. 35. xix. 41. xx. 16. xvi. 6. *Joann.* xi. 48.

Jerusalem espiritual, la Iglesia santa, *Psalm.* cxxi. 3. *Isai.* xxxiii. 20. liv. 11. lv. · lxii. 6. lxv. 6. 18. *Tob.* viii. 19. *Baruch.* v. 1. 7. *Galat.* iv. 26. *Hebr.* vi. 10. vii. 22. *Apoc.* iii. 12. xxi. 2. 10.

Jezabél, muger impía del impío Acáb, iii. *Reg.* xvi. 31. xvi. 5. 7. hace matar á los profetas del Señor, xviii. 4. 13. amenaza con la muerte al profeta Elías, xix. 2. es despedazada por los perros, iv. *Reg.* ix. 33. conforme á la palabra del profeta Elías, iii. *Reg.* xxi. 23.

Joab. hijo de Sarvia, ii. *Reg.* ii. 13. quita la vida á Abnér alevosamente, iii. 27. reconcilia á Absalón con su padre David por medio de una muger de Thecue, xiv, mata á traicion á Amasa, xv. 9. es muerto él mismo, iii. *Regum.* ii. 28. 34. conforme al mandato de David. ii. 5. 7.

Joacaz hijo de Jehú rey de Israél, iv. *Reg.* x. 35. viii. 1.

Joacaz hijo de Josías, es despojado del reino, y conducido á Egypto en donde muere, iv. *Reg.* xviii. 34. prediccion de su cautiverio, *Ezech.* xiv. 4. es llamado Johanan, i. *Paralip.* iii. 15. después de su muerte es establecido rey Eliacim su hermano, iv. *Reg.* xviii. 34.

Joakim, llamado antes Eliacim, hijo de Josías, es establecido rey de Judá, iv. *Regum.* xviii. 34. hace quemar los libros de las profecías de Jeremías, *Jerem.* xxxvi. 21. es llamado Melqui, *Luc.* iii. 24. muere, iv. *Reg.* xxiv. 1. 5. le sucede en el reino su hijo Joaquin, iv. *Reg.* xxiv. 6.

Joaquin hijo de Joakim, es constituido rey de Judá, iv. *Reg.* xxiv. 8. Nabuchodonosór le lleva cautivo á Babylonia, xxiv. 12. 15. le sacan de la prision, y le honran, xxv. 27. es llamado Jechonías, *Jer.* xxxvii. 1. tambien Neri, *Luc.* ii 27. le sucede Mathanías, llamado Sedecías, su tío, iv. *Reg.* xxiv. 17.

Joas hijo de Ocozías, escapa solo de entre todos sus hermanos, que fueron degollados, iv. *Reg.* vi. 2. es coronado rey de Judá, vi. 12. hace matar á Zacharías hijo de Joiada, ii. *Paral.* xxiv. 21. *Matth.* xviii. 35. es asesinado por sus criados, ii. ii. *Paralip.* xxiv. 25. iv. *Reg.* xiii. 20. le sucede en el reino Amasías su hijo, i. *Paralip.* iii. 2. ii. *Paral.* xxiv. 27.

Joas hijo de Joacaz, rey de Israél, iv. *Reg.* xiii. 9, combate contra Amasías, derriba los muros de Jerusalem, destruye el templo y muere, iv. *Reg.* xiv. 12. 16.

Joiada sacerdote, manda matar á la reina Athalía, iv. *Reg.* vi. 15, ii. *Paral.* xxiv. 14. muere, xxiv. 15.

Jonás profetiza, iv. *Reg.* xiv. 25. es arrojado á la mar, *Jon.* i. 15. se le traga un grande pez que el Señor tenía preparado, ii. 1. en cuyo vientre permaneció tres dias y tres noches, *ibid. Matth.* xii. 40.

Jonathas hijo de Saúl, derrota á los Philistheos, i. *Reg.* viii. 3. xiv. 1 sentenciando á muerte por su padre por haber gustado un poco de miel, el pueblo le salva, xiv. 45 hace alianza con David, xviii. 3. xv. 8. xxiii. 18. es muerto, xxvi. 7.

Jonathas hijo de Mathathías, caudillo del ejército de los Judíos, i. *Mach.* iv. 31. ajusta un tratado con Demetrio, v. 3. 15. es preso, vii. 48. y muerto con sus hijos, viii. 23.

Jorám hijo de Josaphát rey de Judá, iii. *Reg.* xvii. 51. quita la vida á seis hermanos suyos, ii. *Paralip.* xvi. 4. muere, iv. *Reg.* viii. 24 ii. *Paral.* xvi. 19.

Jorám rey de Israél, iv. *Reg.* i. 17. iii, 1 sale á campaña contra Hazaél rey de Syria, viii. 28. cura en Jezrahél de una herida que recibió en la batalla, vi. 15. muere, iv. 24.

Josaphat hijo de Asa rey de Judá, iii, *Reg.* xvii. 41. envía ministros á las ciudades de Judá, para que enseñen el verdadero culto de Dios, ii. *Paral.* xvii. 7. se coliga con el impio Acáb, xviii 3. y por esto es reprendido por un profeta, xiv. 2. se junta á Ocozías, ii *Paral.* xv. 35. muere, xvi. 1. tiene por sucesor á su hijo Jorám, i. *Paral.* iii. 11.

Joseph hijo de Jacob, *Genes.* xxv. 23. ve un sueño, xxxvii. 5. 9 es vendido por sus hermanos á los Israelitas, xxxvii. 26. *Psalm.* civ. 17. es acusado falsamente, *Gen.* xxxiv. 17. y echado en la cárcel, xxxiv. 20. es constituido gobernador y señor de todo Egypto, xlv. 40. le dan por muger á una hija de Putiphar, xli. 45. se descubre á sus hermanos. xlv. 1. muere, l. 24. sus huesos son trasladados de Egypto, *Exodi.* xiii. 19. y le entierran en Siquem, *Josué.* xxiv. 32.

Joseph esposo de la Vírgen María, *Matth.* i. 16. huye á Egypto, ii. 14.

Josías hijo de Amón rey de Judá, iv. *Reg.* xxi. 24. xxii. · prediccion de su nacimiento, iii. *Reg.* xiii. 2. lee el Libro de la Ley, iv. *Regum* xxiii. 2. celebra la Pascua, xxiii. 21. es herido por los flecheros y muere, ii. *Paral.* xxxv. 23. 24. iv. *Reg.* xviii. 29. es llorado, ii. *Paralip.* xxxv. 24. le sucede Joacaz, iv. *Reg.* xxiii. 30. 34.

Josué pelea contra Amaléc, *Exod.* xvii. 9. 13. es enviado á reconocer la tierra de Chanaan, *Num.* viii. 2. hace de ella al pueblo los debidos elogios, xiv. 6. es establecido caudillo del pueblo en lugar de Moysés, xvii. 18. *Deuter.* iii. 21. xxvi. 3. 7. 14. *Jos.* i. 1. 6. envía espías, ii. 1. pasa el Jordán, iii. 16. levanta en Galgal doce piedras, iv. 3. 8. 20. le aparece un ángel del Señor, v. 13. bendice al pueblo, viii. 33. acude á librar á los Gabaonitas, v. 7. el sol y la luna se pararon á la voz é imperio de Josué, v. 12. vuelve á Galgal despues de haber salvado á los Gabaonitas, v. 43. destruye á treinta y un reyes, vii. · recibe su porcion en la division de la tierra, xiv. 49. muere, xxiv. 29. *Judic.* ii. 8. su elogio, *Eccli.* xlv. 1.

Juan Bautista hijo de Zacharías, *Luc.* i. 55. 59. 67. anuncia el Evangelio del reino, y bautiza, *Matth.* iii. 1. *March.* i. 4. 5. *Joann.* i. 28. iii. 23. 26. su vestido de pelo de camello, y su alimento langostas y miel silvestre, *March.* i. 6. rehusa que le tuviesen por más de lo que era, *Joann.* i. 19. 20. 26. iii. 28. envía sus discípulos á Cristo, *Matth.* vi. 2. le es cortada la cabeza, xiv. 8. es llamado Elías, *Malach.* iv. 5. *Matth.* vi. 14. xvii. 10. *Luc.* i. 17.

Juan hijo de Zebedéo, su vocacion, *Matth.* iv. 22. amado especialmente por Jesucristo, *Joan.* viii.. 23. xiv. 26. xv. 2. xvi. 7. 20. escribe lo que vió, *Joann.* xiv. 35. xvi. 24. i, *Joann.* i. 1.

Juana muger de Cusa, sigue á Cristo, *Lucas.* viii. 3.

Júdas hijo de Jacob, su nacimiento, *Gen.* xxiv. 35

ignorándolo tiene comercio con Thamár muger de su hijo, xxxviii. 15. da seguridad por su hermano Benjamin, xliii. 9. vaticinio de que no faltará el cetro de Judá hasta que venga el Messias, xlix. 10. *Deuter.* xxxiii. 7. *Judic.* i. 2. ii. *Reg.* vii. 12. ii. *Paral.* vi. 6. contra Judá y Jerusalem. Véase *Jerusalem.*

Júdas Machabéo es elegido caudillo de sus hermanos, i. *Machab.* ii. 66. pelea esforzadamente, iii.· iv. · v. · vii. 25. ii. *Machab.* viii. 1. x. 16.· xi. 6. xii. · xiii. · xiv. · xv. · es muerto, ii. *Machab.* ix. 17.

Júdas Iscariotes elegido Apóstol, *Matth.* x. 4. contrata con los Phariséos, *Luc.* xxii. 4. entrega á Cristo, *Matth.* xxvi. 20. 46. *Marc.* xiv. 43. *Joann.* xviii. 5. como estaba profetizado, *Psal.* xl. 10. liv. 14. cviii. 8. *Joann.* vi. 70. xii. 4. 13. 21. · se ahorca, *Matth.* xxvii. 4. *Act.* v. 18.

Júdas Galiléo dispersado con sus secuaces, *Act.* v. 37.

Júdas y Silas son asociados en la misión á Pablo y á Bernabé, *Act.* xv. 22. 27.

Judíos, sus ceremonias eran una sombra de las cosas que habían de ser, *Exod.* xiii. 9. 14. *Num.* xv. 38. *Deut.* xvi. 1. *Ezech.* xx. 10. i. *Cor.* x. 1. ii. *Cor.* iii. 13. *Hebr.* vii. 17. viii. 5. ix. 1. 10. 23. x. 1.

Algunas particulares costumbres de los Judíos, *Gen.* xxxii. 31. *Judic.* xi. 40. *Ruth.* iv. 7. ii. *Paral.* xxxv. 25.

Judith. viuda de Bethulia, rica y honesta, *Judith.* viii. 1. · corta la cabeza á Holofernes, xiii. 10. muere, xvi. 28.

Juez, lo es Dios del universo. Véase *Dios.*

Jueces de Israél gobernaron cerca de 350 años, *Actor.* xiii. 20.

Oficio y autoridad de los jueces, *Exod.* xviii. 13. 21. xxi. · xii. · xiii. · *Levit.* xix. 15. xxia. 11. 23. *Deut.* i. 13. 16. xvii. · xviii. 15. xxv. 1. xxvii. 19. *Jos.* vii. 19. i. *Reg.* viii. 1. xii. 5. ii. *Paral.* xix. 6. *Eccli.* iv. 10. x. 1. xlii. 12. *Psalm.* lxxxi. · *Proverb.* xviii. 5. 19. xxiv. 23. xxviii. 15. *Isai.* v. 16. x. 1. *Jer.* v. 26. *Luc.* xviii. 2. xxiii. 1. 13. 23. *Joan.* vii. 24. viii. 15. *Jacob.* ii. 4.

Juicio perverso, *Eccli.* xi. 9. *Matth.* vii. 1. xii. 7. *Luc.* vi. 37. vii. 33. *Joann.* vii. 24. ix. 16. *Act.* xxviii. 4. *Roman.* ii. 1. xiv. 4. 13. i. *Cor.* iv. 5. i. *Tim.* v. 21. *Jacob.* iv. 11.

Juicio de Dios último, y como Jesucristo ha de juzgar al fin del mundo, i. *Reg.* ii. 10. etc. Véase *dias últimos.*

Los Santos serán también los jueces de este mundo, *Sap.* iii. 8. v. 1. i. *Mach.* xix. 28. i. *Cor.* vi. 2. *Judæ* 14.

No se debe dar juicio ó sentencia, sin deliberar antes, y sin conocimiento de la causa, *Gen.* iii. 11. xi. 5. xviii. 21. *Exod.* iii. 8. xxiii. 2. *Deuter.* xiii. 6. xvii. 9. xix. 18. *Jos.* vii. 19. xxii. 13. *Judic.* xx. 3. 12. *Prov.* xviii. 13. *Eccli.* xi. 7. *Dan.* xiii. 51. i. *Machab.* vii. 7.

Juicio de los hombres. Véase *opinion.*

Jurar, cómo y en qué casos sea lícito ó no; y de cuantas maneras acontezca, *Genes.* xiv. 22. xxi. 24. xxii. 16. xxiv. 3. xxv. 33. xxvi. 3. 31. xxxi. 53 xlii. 15. xlvii. 31. l. 5. *Exod.* xiii. 19. xx. 7. xxii. 11. xxiii. 13. *Levit.* v. 4 xix. 12. *Num.* xiv. 21. xxx. · *Deuter.* vi. 13. vii. 8. x. 20. *Jos.* ii. 12. vi. 22. ix. 15. xxiii. 7. *Judic.* xxi. 1. 7. 18. i. *Reg.* xiv. 24. xix. 6. xxiv. 23. xxv. 34. xviii. 10. xxx. 15. ii. *Reg.* iii. 35. xix 7. xxi. 2. 17. iii. *Reg.* i. 13. 29. ii. 8. viii. 31. xix. 2. ii. *Paral.* vi. 22. xv. 14. xxxvi. 13. i. *Esdr.* x. 5. ii. *Esdr.* x. 29. *Judith.* i. 12. *Job.* xxvii. 1. *Psalm.* xiv. 4. xxiii. 4. lxii. 12. lxxxiv. 4. xciv. 11. ci. 9. cix. 4. *Eccli.* xiii. 9. 17. *Isai.* xiv. 24. xix. 18. xlv. 23. xlix. 18. liv. 9. lxv. 15. *Osee.* iv. 15. *Amos.* vi. viii. 7. *Sophon.* i. 5. *Zach.* vii. 17. *Matth.* v. 33. xxiii. 16. 18. 20. 21. 22. *Hebr.* vi. 13. 16. *Apoc.* x. 6.

No se debe jurar temerariamente, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ninguna cosa de las que en ellos se contienen, *Matth.* vi. 34. *Jacob.* v. 12.

Justicia, su última perfeccion no se tiene en esta vida, en donde no vivimos sin pecado, *Gen.* vi. 5. viii. 21. *Exod.* xxxiv. 7. *Numer.* xiv. 18. iii. *Reg.* viii. 46 ii. *Paral.* vi. 36. *Job.* iv. 17. ix. 1. 15. 20. xxv. 4. *Psal.* xiii. 1. l. 7 lii. 1. cxxix. 3. cxlii. 2. *Prov.* xx. 9. *Eccles.* vii. 21. *Isai.* lxiv. 4. *Jerem.* ii. 19. 20. xxx. 11. *Mich.* vii. 2. *Nahum.* i. 3. *Sapient.* xii. 10. *Matth.* vi. 12. *Luc.* xvii. 3. 10. *Rom.* iii. 9. 23. vii. · *Galat.* iii. 22. *Ephes.* ii. 3. i. *Joann.* i. 8. Véase *pecado.*

Nuestra justicia es por Jesucristo, y á la primera justificacion y remision de los pecados no preceden méritos ningunos, *Gen.* xv. 6. *Isai.* xlv. 25. liii. 8. 13. *Jerem.* xxiii. 6. xxxiii. 16. *Dan.* vi. 22. *Habac.* ii. 4. *Zachar.* ix. 11. *Actor.* x. 43. xiii. 39. *Rom.* i. 17. iii. 22. 24. v. 1. 18. x. 4. 10. i. *Cor.* i. 30. *Galat.* ii. 16. iii. 11. v. 5. *Philip.* iii. 9. *Tit.* iii. 7. i. *Petr.* iii. 8.

Justificacion, aquella por la cual uno de justo se hace mas justo, se atribuye á las buenas obras, *Eccli.* viii. 22. *Rom.* ii. 13 *Jacob.* ii. 21. 24. *Apoc.* xxii. 11.

La justificación del impío no solamente se atribuye á la fé, sino tambien á otras virtudes, como á la esperanza, *Roman.* viii. 23. á la caridad. *Exod.* xx. 6. *Proverb.* x. 12. *Luc.* vii. 47. i. *Cor.* xiii. 4. *Galat.* v. 6. i. *Petr.* iv. 8. i. *Joann.* iv. 8. 9. al temor, *Eccli.* i. 27. 28. á las obras de penitencia, *Sap.* xi. 24. *Ezech.* xviii. 21. 22. *Matth.* iii. 2. 8. *Luc.* en donde se pone el ejemplo de la Magdalena, xv. el ejemplo del Hijo pródigo, xviii. el ejemplo del Publicano.

Justos, los hay verdaderamente en esta vida, *Luc.* i. 6. xv. 7. *Joann.* viii. 36. xvii. 17. 19. i. *Cor.* vi. 11. *Hebr.* xii. 23. · ii. *Petr.* ii. 7. i. *Joann.* iii. 1. 7. *Apoc.* iii. 4. xiv. 5. Véase *pecado.*

L.

Labán hospeda á un criado de Abraham, *Genes.* xxiv. 32. toma á sueldo á Jacob, xxix. 14. 20. persigue á Jacob, xxxi. 23.

Ladrones, así son llamados los que adulteran la palabra de Dios, y la verdadera doctrina, *Jerem.* xxiii. 30. *Joann.* x. 1.

Lais combatida por los Danitas, tomada y después reedificada, es tambien llamada Dan. *Judith* xviii. 27. y Lesén, *Jos.* xix. 47.

Laquis se entrega en manos de Israél, *Jos.* x. 32. es reedificada, ii. *Paral.* xi. 9.

Lavatorio de pies, *Gen.* xviii. 4. xix. 2. xxiv. 32. xliii. 24 *Joann.* xiii. 14. i. *Timoth.* v. 10.

Lázaro pobre, llagado y hambriento á la puerta del rico avariento, *Luc.* xvi. 20.

Lázaro resucitado por Jesucristo, *Joan.* xi. 43. perseguido por los Judíos, xii. 10.

Lebéo, llamado tambien Thadéo, discípulo de Jesucristo, *Matth.* x. 3. es llamado tambien Judas, hijo de Jacobo, *Luc.* vi. 16.

Legos no se deben mezclar en las cosas sagradas, que no les pertenecen, *Lev.* x. 1. · *Numer.* i. 51. iii. 10. ni tocar temerariamente los vasos sagrados, *Numer.* i. 51. iv. 15. 19. 20. xviii. 7. ii. *Reg.* vi. 6. ii. *Paralip.* xxvi. 18.

Lengua, nos hemos de guardar de la mala lengua,

Lev. xix. 16. *Job* v. 21. *Ps.* Li. 4. cxxxix. 4. 12. cxl. 3. *Prov.* iv. 24. L. 18. Li. 9. Lii. 13. 19. Lv. 2. xvi. 27. 28. xvii. 20. Lviii. · Lx. 19. Lxi. 23. Lxvi. 20. Lxx. 11. *Eccles.* v. 2. *Sapient.* i. 11 *Eccli.* v. 16. xxv. 12. Lxviii. i. *Corinth.* xv. 33 i. *Petr.* ii. 1 *Jacob.* i. 19. iii. 5. 8. iv 11. Véase *detraccion.*

La lengua se ha de emplear con discrecion, *Prov.* x. 19. Lii. 14. Liii. 2. 3. Lvii. 27. xviii. 21. Lxi. 23. *Ecli.* Liv. 1. Lx. 5. Lxii. 33. Lxiii. 17. *Matth.* Lii. 36. *Luc.* vi. 45. *Jacob.* i. 19. iii. 1. i. *Petr.* iii. 10. Véase *hablar.*

Lepra, como se conoce, *Lev.* Liii. · xiv. ·

Dios envia lepra por los pecados, *Num.* xii. 8. iv. *Reg.* v. 1. 27. L. v. 5. ii. *Paralip.* Lxvi. 18. 19. 21.

Curacion de la lepra, *Exod.* iv. 7. *Num.* xii. 15. iv. *Reg.* v. 14. *Matth.* viii. 2. *Luc.* Lvii. 14.

Separacion de los leprosos, *Levit.* xiii. 49. *Num.* v. 2. iv. *Reg.* xv. 5.

Levadura. Véase *fermento.*

Leví, su nacimiento, Genes. Lxix. 34, pasa á cuchillo á los Siquemitas juntamente con su hermano Simeón, Lxxiv. 25. castigo de este atentado, xlix. 7.

Levitas, su morada, derechos y alimentos, que les eran debidos, *Lev.* L. 12. Lxv. 32. *Num.* xviii. 21. 24. Lxxv. 2. 7. *Deuter.* L. 8. Lii. 12. 19. xiv. 27. xviii. 1. Lxvi. 11. *Jos.* Liii. 14. 33. Lxiii. 7. xvi. · ii. *Esdr.* x. 33. 37. xiii. 10. *Eccli.* vii. 32. *Ezech.* xlviii. 13.

Ministerio y oficio de los Levitas, *Num.* i. 49. iii. · iv. 1. viii. · Lviii. 3. 23. *Deut.* L. 8. *Jos,* iii. 6. i. *Paralip.* Li. 31. · iL. 14. · ii. *Paral.* Lix. 8. *Ezech.* xliv. 11.

Dios toma y dedica á los Levitas á su ministerio, en lugar de los primogénitos de Israél. *Numer.* iii. 12. 40. · viii. 16.

Los Levitas castigan el pecado del becerro erigido para ser adorado. *Exed.* Lxxii. 26.

Los Levitas son echados de Israél, ii. *Paral.* Li. 14.

Ley, se da la primera Ley y mandamiento, *Genes.* ii. 16. es quebrantada iii. 4. 6.

Se da á Moysés la Ley de los diez mandamientos, *Exod.* Lx. · *Deut.* L. ·

Se dan las tablas de la ley, *Exod.* Lxxi 18 *Deut.* v. 22. son quebrantadas, *Exod.* Lxxii. 19. *Deut.* ix. 17. se substituyen otras tablas, *Exod.* Lxxiv. 27. *Deut.* L. 1.

La naturaleza, oficio y operacion de la Ley, *Roman.* iii. 20. iv. 15. v. 20. vii. 1. 7. *Galat,* iii. 19. i. *Timoth.* i. 8. *Hebr.* vii. 18. 27.

No podemos cumplir la ley de Dios, si no seguimos el espíritu de la misma, *Deut.* v. 29. *Psal.* cxviii. 24. *Luc.* xviii. 22. *Actor.* Lv. 10. *Roman.* viii. 2. Castigo ó recompensa de aquellos que la quebrantan ó la observan. Véase *obediencia* y *desobediencia.*

Las ceremonias de la Ley abrogadas por Jesucristo, *Mat.* Li. 13 *Marc.* Lv. 38. *Actor.* Liii. 38. xv. 11. *Roman.* vi. 14. vii. 4. vii. 3. *Galat.* iii. 13. iv. 5. *Ephes.* ii. 13. *Colos* ii. 14. i. *Petr.* i. 11. 18.

Se lee la Ley, *Deuter.* i. 5 Lxxi. 9. 11. *Jos.* viii. 33. iv. *Reg.* Lxiii. 2. ii *Esdr.* viii. 8. ix. 3. ii. *Mach.* viii. 19. 23.

La Ley nueva de los Cristianos se funda principalmente en la caridad *Math.* v. 44. vii. 12. Lxii. 36. *Joan.* Liii 34. *Rom.* Liii. 10. *Gal.* v. 14. vi. 2. i. *Tim.* i. 5.

Lía se casa con el patriarca Jacob. *Genes.* xxix. 21. le hace padre de muchos hijos, Lxix. 31.

Libertad evangélica, *Joann* viii. 32. *Rom.* vi. 18. viii. 2. 21. *Gal.* v. 13. i. . *Petr.* i. 18. ii. 16 · ii. *Petr.* ii. 19.

Libertad depravada, y que debe desecharse, *Job.* xi. 12. *Jerem.* xxxiv. 14. *Osee.* vii. 16. ii. *Petr.* ii. 18.

Librar. Véase *redimir.*

Libre albedrío, permaneció en el hombre aun despues de su caida, *Genes.* iv. 7. *Deut.* xxx. 19. *Jos.* xxiv. 15. *Psal.* Lxvi. 9 *Sap.* ix. 10. *Eccli.* xv. 18. xxx. 10. i. *Cor.* iii. 9. vii. 37.

El libre albedrío coopera á la gracia de Dios, i. *Reg.* vii. 3. ii. *Paral.* xii. 14. *Psalm.* ix. 17. Lxxii. 13. *Prov.* Lvi. 1. 5. 9. *Eccli.* ii. 20. *Isai.* i. 16. 17. 18. xl. 3. xlvi. 8. Lv. 6. 7. *Jerem.* iii. 1. 12. 22. iv. 1. 4. 14. vii. 3. Lviii. 8. 11. xxv 5. Lxvi. 13. Lxxii. 15. *Ezech.* xviii. 21. 22. 27. 28. 30. 31. Lxxiii. 14 15. 16 19. *Zachar.* i. 3. *Malach.* iii. 7. *Matth.* iii. 2. 3. xi. 33. xii. 28. *March.* i. 3. *Luc.* iii. 4. *Joann.* i. 23. vii. 37. *Act.* viii. 22. ix. 6. xiii. 19. *Rom.* x. 3. 13. i. *Cor.* iii. 9. xv. 10. ii. *Cor.* vii. 1. *Ephes.* v. 14. *Philip.* ii. 12. 13. iv. 13. *Colos.* i. 29. iii. 9. 10. i. *Timoth.* iv. 16. ii. *Tim.* ii. 21. *Hebr.* iv. 16. xii. 12. 13. *Jacob.* iv. 8. i. *Petr.* i. 22. i. *Joann.* 3. *Apoc.* iii. 20.

Libro de la vida, *Exod.* Lxxii. 32. *Psal.* Lxviii. 29. *Philip.* iv. 3. *Apocal.* iii. 5. Lx. 12. xxi. 27.

Limosna, se debe dar á los pobres, *Exod.* xxii. 25. xxiii. 11. *Levit.* xix. 10. Lxiii. 22. xxv. 34. *Deuter.* Lv. 7. 10. Lxiv. 19. iii. *Reg.* Lvii. 10. ii. *Esdr.* viii. 1. *Tob.* i. 4. iv. 7. 17. Lii. 9. xiv. 12. *Esth.* ix. 22. *Psalm.* LL. 1. Lxxxi. 4. cxi. 9. *Prov.* iii. 9. 28. xi. 18. 25. LiL. 21. 31 Lviii. 17. xxi. 13. 21. Lxii. 9. xxviii. 27. Lxxi. 20. *Eccles.* Li. 1. *Ecli.* iL. 2. Lii. 36. Lii. 3. xiv. 11. Lxix. 12. Lxxv. 4. *Isai.* Lviii. 7. *Ezech.* xvi 49. Lvii. 7. *Dan.* iv. 29. *Matth.* vi. 3. x. 42. Lix. 21. Lxvi. 35. 42. *Luc.* iii. 11 vi. 35. Li. 41. xii. 33. xiv. 13. xvi. 9. 21. Lix. 8. Lxi. 1. *Actor.* ii. 42. Li. 2. ix. 39. x. 2. Li. 29, Lx. 35. *Roman.* Lii. 8. xv. 26. i. *Cor.* xvi. 1. · ii. *Cor.* viii. 4. 15. ix. · *Ephes.* iL. 28. *Hebr.* xiii. 16. i. *Joann.* iii. 17. *Jacob.* ii. 15. Véase *misericordia.*

Limpieza, se recomienda la interior y la esterior, *Mat.* Lxiii. 25. *Luc.* Li. 39. ii. *Cor.* vii. 1.

Limpios de corazon, *Psalm.* Lxiii. 4. L. 12. Lxxii, 1. *Matth.* v. 8. i. *Petr.* i. 22.

Lobna ocupada, *Jos.* L. 29. se rebela á Judá, iv. *Reg.* viii. 22. los Assyrios se hacen señores de ella, Lix. 8.

Longanimidad. Véase *paciencia.*

Lot, librado del incendio de Sodoma, *Genes.* xix. 15 17. ii. *Petr.* ii. 7. su muger convertida en sal, *Genes.* Lix. 26. *Sap.* L. 7. *Luc.* Lvii. 32. tiene comercio con sus dos hijas, *Genes.* Lix. 31. 35.

Lúcas médico, *Colos.* Li. 14. acompaña á Pablo, ii. *Tim.* iv. 11.

Luz es Cristo, *Isai.* ix. 2. xlii. 6. Lixx. Lx. 1. 19 *Joann.* 1. 5. viii. 12. ix. 5. Lii. 35. 46. i. *Joann.* i. 5 ii. 8.

Luz son los Cristianos, *Prov.* iv. 18. *Isai.* Lxii. 1. *Matth.* v. 15. *Rom.* ii. 19. *Philip.* ii. 15.

Luzbel, su caída del cielo, *Isai.* Liv. 12.

Lydia, que comerciaba en púrpura, cree en Jesucristo, *Act.* Lvi. 14.

Lysias, general del ejército de Antíocho, i. *Machab.* iii. 32. hace alianza con los Judíos, Li. 58. es preso y muerto por órden de Demetrio, Lii. 2.

M.

Maaca hija de Tolmai rey de Gessúr, madre de Absalóm, ii. *Reg.* iii. 3.

Maaca hija de Abessalóm, y madre de Abiam rey de Judá, iii. *Reg.* Lv. 2. es llamada Micaía, ii. *Paral.* Liii. 2.

Macedonia envia limosnas para los pobres de Jerusalem, *Roman.* Lv. 26. ii. *Cor.* viii. 1. Pablo es llamado á la Macedonia, *Act.* x. i. 9.

Madián hijo de Abraham, *Genes* xxv. 2. ordena Dios, que sean pasados a cuchillo los Madianitas, *Num.* xxv. 17. lo son todos los varones de ellos juntamente con su rey xxxi. 7. apremian a Israél, *Judic.* vi. 1. Gedeón combate contra ellos, vii.

Magdalena. Véase *María.*

Magia. Véase *encantos.*

Magos, los Pharaón convierten sus varas en serpientes, *Exod.* vi. 12.

Mal y malo, no se ha de volver mal por mal, *Prov.* xx. 22. lxiv. 29. *Rom.* xii. 14. 17. i. *Cor.* iv, 12. i. *Thes.* v. 15. i. *Petr.* iii. 9.

El mal de pena viene de Dios, *Deut.* lxxii. 23. iii *Reg,* ix. 9. xxi. 29. *Isai.* xlv. 7 *Jer.* xi. 11. lxxii. 42 *Baruch.* ii. 2. *Amos.* iii. 6. *Jonæ.* iii. 10. *Mich.* i 12. ii. 3.

El mal de culpa lo aborrece Dios en extremo, tan lejos está de sea autor de él. *Exod.* lxiii. 7. ii. *Paral.* xix. 7. *Judith.* v, 21. *Job.* xxxiv. 10. *Psalm.* v. 5. 7. xliv. 8. *Prov.* lv. 8. 9. *Sap.* liv. 9. *Eccli.* lv. 21. *Ossee.* liii. 9. *Rom.* ix. 14. ii. *Cor.* vi. 15. *Jacob.* i. 3.

Se ha de evitar lo malo, y se ha de practicar lo bueno, *Prov.* iii. 7. *Isai.* i. 16. *Ezech.* lviii. 21.

El que llama bueno á lo malo, será castigado, *Isai.* v. 20. *Malach.* ii. 17. *Prov.* lxiv. 24.

Dios permite que haya superiores y gobernadores malos por los pecados del pueblo, iii. *Reg.* lii. 14. *Job.* lxxiv. 30. *Isai.* lxiv. 10. *Eyech.* liv. 9. *Osse.* liii. 11. ii. *Thes.* ii. 11. y manda, que se les obedezca, *Math.* lxiii. 3.

Dios se vale tambien del ministerio de malos ministros, *Math.* vii. 22. *March.* iv. 38. *Luc.* ix. 49.

Hemos de evitar la compañia y trato de los malos, *Psalm.* i. lxv. 4. *Prov.* i. 10. liv. 7. lxiv. 21. lxiv. 24. *Eccli.* viii. 18. liii. ii. *Cor.* vi. 14. ii. *Joan.* 10. *Apoc.* lviii. 4.

Malaleel, su nacimiento, *Genes.* v. 12.

Malco, Pedro le corta una oreja, *Joann.* lviii. 10.

Maldicion y bendicion *Gen.* iii, 14. 17. viii. 21. ix. 25. lxiv. 41. lxvii. 28. xlviii. 15. 20. xlix. 7. *Numer.* v. 21. *Deut.* li. 26. lxvi. 15. *Jos.* viii. 34. *Judic.* iv. 20. i. *Regum.* lvii. 43. ii. *Reg.* ii. 5. lvi. 7. iv. *Reg.* ii. 24. ii. *Esdr.* v. 13. *Preverb.* lxvii. 2. *Jerem.* lxiv. 22. xliv. 13. *Zachar.* viii. 13.

Maná, *Exod.* liv. *Num.* vi. 7. *Deuter.* viii. 3. *Jos.* v. 12. *Psalm.* lxxvii. 24. *Sap.* xvi. 20. *Joann.* vi. 31.

Menahém hijo de Phacéia, es establecido rey de Israél, iv. *Reg.* xv. 22. 23.

Manassés, primogénito de Joseph, su nacimiento, *Gen.* xli. 51. xlviii. 14.

Manassés rey impío de Judá, hijo de pio Ezechías, iv. *Reg.* xvi. 1. 6. ii. *Paralip.* xxvii. 33. xxviii. 1. *Jerem.* xv. 4. es llevado cautivo á Babylonia, y arrepentido se convierte á Dios, y recobra el reyno ii. *Paral.* xviii. 11. 13. deja por sucesor á Amón iv. *Reg.* xvi. 18. *Math.* i. 10. es llamado Her, *Luc.* iii. 28.

Manjares, cuales estaban prohibidos á los Judíos, *Exod.* xxi. 28. xxii. 31. *Lev.* iii. 17. vii. 23. xi. 4. xvii. 10. 13. xix. 26. *Deuter.* xii. 16. 23. xiv. 7. 10. i. *Reg.* xiv. 32.

Esceso en el comer y beber en los convites, *Isai.* v. 12. *Ezech.* xiv. 49. *Luc.* xiv. 19 xvi. 34. *Roman.* xiii. 13. *Galat.* v. 21. i. *Petr.* iv. 3. ii. *Petr.* ii. 13. Véase *embriaguz* y *gula.*

Se ha de dar de comer á los hambrientos, *Deut.* xxiii. 4. *Judic.* viii. 5. i. *Reg.* xxi. 3. xxv. 3. 23. ii. *Reg.* xv. 1. *Isai.* lviii. 7. *Math.* xxv. 35.

Se debe tomar la comida con accion de gracias. Véase *gracias.*

Se debe hacer distincion de manjares. Véase *abstinencia.*

Mansedumbre Jos, vi. 19. i. *Reg.* xxv. ii. *Reg* xvi. 10. *Prov.* xv. 1. *Eccli.* i. 29. *Math.* v. 4. vi. 29 *Gal.* v. 23. vi. 1. *Ephes.* iv. 2. *Col.* iii. 12. ii. *Tim.* ii 25. *Tit.* iii. 2.

Mar, su creacion, *Gen.* 1. 9. es encerrado en sus términos, i 9. *Job.* xxvi 10 xviii. 26. *Prov.* viii 29. *Jer.* v. 21. da paso á los hijos de Israél, *Exod.* xiv. 21. se aplaca á la palabra de Jesucristo. *Math.* xiii. 26.

Mardoquéo, defensor y tutor de Esther, es llevado cautivo á Babylonia, *Esther.* ii. 5. 7. recibe del rey las mayores honras, xi, vuelve del cautiverio á Jerusalem, i. *Esdr.* ii. 2. ii. *Esdr.* vi. 7.

María hermana de Aaron, canta alabanzas al Señor. *Exod,* xv. 21. se cubre de lepra, *Num.* xii. *Deut.* xxiv. 9. muere *Num,* xx. 1.

María Vírgen, prometida y anunciada, *Genes.* iii, 15. *Num.* xxvi. 17. *Psalm.* xviii 6. xliv. 10. xlv. 5. lxxxiv. 2 lxxxiv. 3. lxxxi. 8. *Prov.* ix. 1. lxxi. 10, 29. *Cant.* i, ii. iii. iv. v. vi. *Eccli.* xxiv. *Isai.* vii, 14. xi, 1. xix. 1. lv. 8. *Jerem.* lxxi. 22.

María es llamada, y es Madre del Señor, *Luc.* i. 43. Madre de Jesús, *Math.* ii. 13. *Joann,* liv. 25.

Símbolos de la perpetua virginidad de María, *Exod.* iii. 2. *Judic.* vi. 36. 38. 39. 40. *Psalm.* xviii. 6. *Cant.* ii. 4. xii. 6. 9. *Isai.* vii. 14. xi. 1. lxxv. 1. 2 xvi. 7. *Ezech.* xliv. 2. *Dan.* ii. 34. *Math.* i. 20. *Luc.* i. 35.

María Vírgen, dotada de muchas virtudes. rica de fé, *Prov.* xxxi. 18. *Luc.* i. 38. 45. *Joann.* ii. 5. llena de esperanza, *Eccli,* axiv, 24. *Joann,* ii, 5, perfecta en caridad, *Eccli.* xxiv. 24. *Luc,* i. 56. ii. 7 *Joann.* ii. 3. lxi. 25. Purísima, véase *símbolos de la perpetua virginidad de María.* Hizo voto de perpetua castidad, *Luc.* i. 35. humilde, *Luc.* i. 38. 48. compasiva, *Joann.* ii. 3. prudente, *Luc.* ii. 19. modesta, *Luc.* ii. 48. piadosa, *Luc.* i. 46. 47. benigna, *Luc.* i. 40. fuerte, *Prov.* lxxi. 19. *Joann.* xix. 25. sabia, *Prov.* xxxi. 26. *Joann.* ii. 5. pobre, *Matt.* ii. 11. *Luc.* ii. 7. 24. paciente, *Matth.* ii. 13. *Luc.* ii. 35. superior á todos en virtud, *Prov.* lxxi. 29. *Eccli.* xxiv. 25. *Luc.* i. 28. 43.

María es saludada por el ángel, *Luc.* i. 28. visita á Isabel, y glorifica á Dios, *Luc.* i 39. 46. parte con Joseph á Bethlehem, *Luc.* ii. 4. á Egipto, *Matth.* ii. 14. vuelve de alli á tierra de Israél, *Matth.* ii. 14. halla á Cristo en el templo, *Luc.* ii. 46. asiste á la Cruz, y es encomendada al Apostol S. Juan, *Joann.* xix. 25 permanece con los Apóstoles, *Act.* i. 14.

María Magdalena llora sus pecados, *Luc.* vii. 36. consigue el perdon de sus pecados, *Luc.* vii. 48. libre de siete demonios, sigue y sirve al Señor, *Luc.* viii. 2. 3. le ungo, *Matth.* xxvi. 6. *Marc.* xiv. 3. *Joann.* xi. 2. xii. 3. asiste á Cristo cuando muere cu la Cruz, *Joann.* xix. 25. permanece en pié llorando junto al sepulcro, *Joann.* lx. 14. Jesucristo le aparece despues de la Resurreccion, *Marc.* lvi. 9. *Joann.* xx. 14. de la nueva de la Resurreccion á los discípulos, *Joann.* lx. 18.

Marido, su oficio y autoridad sobre la muger, *Gen.* iii. 16. *Num.* v. 12. 18. lxx. 7. 13. *Deut.* xxii. 5. 13. xxiv. 1. *Proc.* v. 18. xviii. 22. xxxi 10. *Eccles.* ix. 9. *Eccli.* vii. 28. ix, 1. lxv. 2. 27. xxvi. 1. *Malach.* ii. 14. 16. i. *Cor.* vii. xi 2. 10. *Ephes.* v. 22. *Colos.* iii. 18. i. *Tim.* ii. 11. *Tit.* ii. 4. i. *Petr.* iii. 1.

Martha hospeda al Señor, *Luc.* x. 38. muestra su fe *Joann.* xi. 27.

Mathán sacerdote de Baal es degollado, iv. *Reg.* xi. 18. ii. *Paral.* xxiii. 17.

Mathias, su eleccion para el Apostolado, *Act.* i 26.

Mathusalem hijo de Henóch, su nacimiento, *Gen.* v. 21. vivió 969 años, y muere, *Gen.* v. 27.

Matheo Publicano, su vocacion, *Matth.* ix. 9. x. 3.

es llamado Leví hijo de Alpheo, *Marc.* II. 14. *Luc.* v. 27.

Mathanía tío paterno de Joaquín, establecido rey de Judá, IV. *Reg.* XXIV. 17. llamado Sedecías, I. *Paral.* III. 15.

Mathathías sacerdote, muestra su grande celo por la defensa de la religion, I. *Machab.* I. 24. pelea esforzadamente, II. 41. exhorta á sus hijos á la observancia de la ley de Dios, II. 49. 64.

Matrimonio, Genes. I. 27. 28. II. 21. 22. 23. 24. III. 6. 12. 17. IV. 1. 17. IX. 1. LIX. 26. LXIV. 3. XXIX. 21. *Exod.* II. 1. XX. 17. *Lev.* XVIII. · LX. 10. *Deut.* V. 21. VII. 3. XXII. 29· LXIV. 1. *Jos.* LXIII. 12. *Judic.* III. 6 XIV. 2. 7. 15. I. *Esdr.* IX. 2. II. *Esdr.* XIII. 23. *Esth.* II. 17. *Tob.* IV. 13. VI. 17. VII. 15. 16. VIII. 9. *Prov.* XVIII. 22. LIX. 14. *Eccli.* LXV. 2. *Jer.* III. 1. *Matth.* V. 32. XIX. 3. 5. XXII. 21. 30. *Marc.* VI. 18. X. 2. 6. 7. 8. 9. XII. 20. · *Luc* II. 5. III. 19. XVI. 18. XX. 34. *Joann.* II. 1. 2. *Rom.* VII. 2. 3 I. *Cor.* VII. · *Ephes.* V. 31. 32. I. *Tim.* III. 2. V. 9. *Hebr.* VIII. 4. I. *Petr.* III. 1.

El matrimonio es indisoluble. *Genes.* II. 24. *Matth.* V. 32. XIX. 7. *Marc.* V. 11. *Lucæ.* LVI. 18. I. *Cor.* VII. 10.

Como se llama sacramento, *Ephes.* V. 32. lo es, y da gracia y santificacion, I. *Thes.* IV. 4.

Matrimonio espiritual entre Dios y el alma, *Cant.* · *Isai.* L. 1. LIV. 5. LXII. 4. *Jer.* LXVI. 22. *Ezech.* XVI. 7. 8. *Osee.* II. 20. *Matth.* IV. 15. XVII. 2. XXV. 5. *Marc.* II. 19. II. *Cor.* LI. 2. *Apoc.* XIV. 7. XVI. 2. 9.

Medida, con la que midiéramos á otros se nos medirá á nosotros, *Exod.* LVI. 23. *Judic.* I. 7. I. *Reg.* LV. 33. II. *Reg.* LXII. 25. *Psalm.* XVII. 21. *Proverb.* LVII. 23. *Isai.* LXVIII. 1. LXV. 6. LXVI. 4. *Jerem.* L. 15 29. LI 49. *Ezech.* LVI. 59. *Joél.* III. 7. *Mat.* VII. 2. *Marc.* IV. 24. *Luc.* VI. 38,

Medidas y pesas deben ser justas, *Levit.* XVIII. 35. *Deut.* LXV. 13. *Prov* LVI. 11. LV. 10. *Ezech.* XLV. 10. *Mich.* VI. 11. *Amos* VIII. 5.

Medos ocupan el reino de Babylonia, *Dan.* V. 31.

Melchisedech sacerdote y rey de Salem, *Genes.* XIV. 18. *Psalm.* CIV. 4. *Hebr.* VII. 1.

Menelao traidor á la patria, se usurpa el sumo pontificado, II. *Mach.* IV. 24. es castigado de muerte, XIII. 4. 5. 6, ·

Mentira, Gen. III. 4. LXVII. 19. LXXIV. 17 *Levit.* XIX. 11. II. *Reg.* I. 2. 7. IV. *Reg.* V. 25 *Prov.* VI. 19. XII. 22. *Sap.* I. 11. *Eccli.* VII. 13, XX. 26. 28. XXV. 4. *Osee.* IV. 2. *Joann.* VIII. 44. *Actor.* V. 4. 8. *Ephes.* IV. 25. *Col.* III. 9. Véase *testimonio.*

Merari hijo de Leví, *Numer.* III. 17.

Oficio de los Meradítas, *Num.* III. 33. IV. 42.

Méritos de las obras, *Eccli.* LVI. 15. XXXVIII. 18. L. 31.

Merób hija de Saul, I. *Reg.* XIV. 49. es prometida á David por muger, XVIII. 17.

Messias, esto es, Cristo y verdadero ungido es nuestro Señor Jesus, *Joann.* I. 4. IV. 25. VII. 41. VI. 27. *Matth.* LXVI. 64. *Marc.* XIV. 62. *Luc.* XVII. 67. *Actor.* LVII. 3. LVIII. 28. LIV, 4. I. *Joann.* V. 2.

Mica dispone un ephod para un idolo de su madre, *Judic.* XVII. 5. toma á salario á vn levita, XVII. 7. 10. el idolo y el ephod son robados y se llevan tambien al sacerdote, XVIII. 13. 18. 20.

Mica hijo de Miphibosét, II. *Reg.* XIV. 12.

Micol ó Micál hija de Saul, dada á David por muger, I. *Reg.* XVIII. 37. segun la promesa del rey, XVII. 25. conserva á David la vida descolgándole por una ventana, LIV. 2. se la quitan á David, y se la dan á Phaltiel, XXV. 44. se la restituyen, II. *Reg.* III. 14. 15. se burla de David viéndole danzar delante del arca del Señor, VI. 16,

Miguél pelea con el diablo, *Dan.* X. 13. *Judæ.* 9. *Apoc.* XII. 7.

Milagros, Dios los obra por medio de los santos y de sus reliquias. Véase *Santos* y *reliquias.*

Militar. Véase *guerra.*

Ministros, la bondad de Dios suele valerse aun de los ministros para la ejecucion de sus altos juicios y designios, *Matth.* VII. 22. *Marc.* IX 38. *Luc.* IX. 49. y manda que se les obedezca. *Matth.* XXIII. 3.

Miphiboséth hijo de Jonathás, II. *Reg.* IV. 4. halla gracia con David, IX. 7. · le perdona David, XXI. 7. es llamado Meribaal, I. *Paral.* IX. 40

Miphiboséth hijo de Saul, es ahorcado, II, *Regum.* XXI. 8.

Miqueas profetiza contra los falsos profetas, III. *Regum.* XXII. 13. 15. 23. II. *Paral.* XVIII. 14.

Misa, el sacrificio de la misa, fué ya antiguamente anunciado y vaticinado, *Lev.* VI. 9. 10. 11. 12. *Psal.* XXII. 5. CIX. 4. *Isai.* II, 2. 3. XIX. 19. 20. LVI. 7. LXI. 6. LXVI. 19 20. 21. *Jerem.* XXXI. 31. XXXIII. 16. 17. 18. *Dan.* XII. 11. *Amos.* IX. 11. *Malach.* I. 10. 11.

El sacrificio de la misa significado por varias figuras del antiguo Testamento, *Genes.* XIV. 18. XVI. 6. XXII. 13. *Exod.* XII, 5. 21. XXV. 30. XXIX. 2. 15. *Lev.* II. 1. 13. III. 12. IV. 23. V. 7. 11. VI. 15 IX. 8. XIV. 4. XVI. 3. XIX. 21. *Num.* XV. 24; XVIII. 17. I. *Reg.* XXI 4. III. *Reg.* XIX. 6. IV. *Reg.* IV. 21. *Dan.* VIII. 12. y es llamado sacrificio perpetuo, *Daniel* XI. 31. XII. 11. ni faltará quien ofrezca sacrificio, *Jerem.* XXXIII. 18. 21.

El sacrificio de la misa fué instituido por Jesucristo, *Lucæ* XXII. 19. y usado por sus discípulos, *Act.* XIII. 2. Λειτουργουντων δ' αυτων.

S. Pablo hace mencion del sacrificio de la misa, I. *Cor.* X. 16. XI. 23. ·

Miserias, ayes y calamidades, causas por las que amenaza con ellas la Escritura, *Numer.* XXI. 29. *Judith.* XVI. 20. *Eccles.* IV. 10. X. 16. *Eccli.* II. 14. XLI, 11. *Isai.* I. 4. 24. III. 9. 11. V. 8. 18. VI. 5. X. 1. XVII. 12. XVIII. 1. XXIV. 16. XXVIII. 1. XXIX. 1 XXX. 1. XXXI. 1. XXXIII. 1. XLV. 9. *Jer.* IV. 31. XIII. 27. XXII. 13. XXIII. 1. XLV. 3. XLVIII. 1. *Ezech.* VI. 11. VIII. 3. 18. XVI. 23. XXV. 2. XXXIV. 2. *Osee* VII. 13. *Joel* I. 15. · *Amos* V. 18. VI. 1. *Mich.* II. 1. *Nahum* III. 1. *Habac.* II. 6. 12. *Sophon.* II. 5. III. 1. *Matth.* VI. 21. LVIII. 7. LXIII. 13. · *Luc* . VI. 24. V. 13. VI. 42. XVII. 1. I. *Cor.* IL. 16. *Judæ.* 11. *Apocat.* VIII. 13. IV. 22. VI. 14. VII. 12. LVIII. 10. 16.

Misericordia. Véase *Bondad de Dios*, y tambien *Caridad.*

Con el prójimo se han de ejercer obras de misericordia, I. *Reg.* XV. 6. II. *Paral*, XXVIII. 9. 15. *Psalm.* CXI. 3. 9. *Prov.* XIV. XXIV, 21. 31. XXV. 21. *Eccli.* IV. 2. 29. XXXV. 18. *Isai.* LVIII. 7. *Osee.* VI. 11. *Mich.* VI. 8. *Zachar.* VII. 9. *Matth*, V. 7. IV. 13. V. 41. XVIII. 33. XXV. 41 *Marc.* IV. 40. *Luc.* VI. 35. VI. 33. *Rom.* VII. 13. *Galat.* VI. 12. *Colos.* III. 12. I. *Tim.* V. 10. Véase *limosna.*

Moab hijo de Lot y de su hija la mayor, *Genes.* LIV. 37. Dios prohibe á Israel hacer guerra á los Moabitas, *Deut.* II. 8. Moab se sujeta y paga tributo á David, II. *Reg.* VIII. 2. se rebelan los Moabitas contra Israél, IV. *Reg.* I. 1. III. 5. entran algunos de Moab á hacer correrías en tierra de Israél, VIII. 20. no eran admitidos en la Iglesia ó Congregacion de Israél, *Deut.* LVIII. 3. II. *Esdr.* VIII. 1. profecías contra Moab, *Numer.* LVI. 29. LXIV. 17. *Psalm.* LIV. 10. CVII. 10. *Isai.* LVI, · LXV. 10 *Jer.* XLVIII. 1, *Ezech.* LXV. 8. *Amos.* II. 1. *Sophon.* II. 8.

Molóch idolo, *Lev.* XVIII. 21. LX. 2. llamado Melcóm, I. *Paral.* XV. 2. *Jerem.* XLIV. 1. *Amos.* I. 15 *Sophon.* I. 5. Acerca de Molóch véase tambien III. *Reg.* VI. 5. 7. IV. *Reg.* LVIII. 10.

Moysés hijo de Levi, *Exod.* ii. 1. vi. 20. *Act.* vii. 20. mata á un egypcio, y se huye á Madian, *Exod.* ii. 12. 14. tome por muger á Séphora Madianita, ii. 21. es enviado á Egipto para que se presente á Pharaón, iii. 10. · v. 1. vi. 12. vii. · viii. · ix. · x. · vuelve á Egypto con su muger é hijos, iv. 20. intercede por Pharaón, viii. 12. 30. ix. 28. 33. x. 17. ruega por el pueblo, xiv. 15. xvii. 4. 11. xxxii. 11. 13. 31. *Numer.* xi. 2. xiv. 13. 17. xxi. 7. *Deut.* ix. 18. 26. recibe las primeras tablas, *Exod.* xxxi. 28. las quiebra al ver la idolatría del pueblo, *Exod.* xxxii. 19. recibe otras nuevas, xxxiv. 28. el pueblo de Israél no puede mirar á su rostro, xxxiv. 30. ii. *Cor.* iii. 7. envia espías para reconocer la tierra de Chanaan, *Numer.* xiii. 2. prueba su mision de parte de Dios, *Numer.* xvi. 28. 31. ve la tierra de promision y muere, xx. 17. xxvii. 12. *Deuter.* xxxiv. 15. aparece en la Transfiguracion de Cristo, *Matth.* xvii. 3. *Luc.* ix. 31. su elogio, *Eccli.* xlv. 1. el diablo alterca con el arcángel S. Miguel sobre el cuerpo de Moysés, *Judæ* 9.

Muerte es la pena del pecado, *Genes.* ii 17. iii. 19. *Rom.* v. 12. 17. vi. 23. i. *Cor.* xv. 21. *Ephes.* ii. 2. *Coloss.* ii, 13. i. *Tim.* v. 6. *Jac.* i. 15.

A todo hombre está establecido que ha de morir en un cierto día, *Deuter.* xxxi. 14. *Jos.* xxiii. 14. i. *Reg.* xxvi. 10. *Job.* liv. 5. *Ps.* lxxxviii. 49. *Eccles.* iii. 2. viii. 8 ix. 5 *Eccli.* xvii. 3. xli. 1. *Joann.* vii. 30. viii. 20. *Rom.* v. 12, vi 23. *Hebr.* ix. 27.

La hora de la muerte es muy incierta, *Eccles.* ix. 12. *Matth.* lxiv. 43. *Luc.* xii. 40. i. *Thess.* v. 2. ii. *Thes.* ii 2. *Jacob.* iv. 13.

La muerte del cuerpo para los justos es como un sueño, *Deut.* lxxi. 16. ii. *Reg.* vii. 12. iii. *Reg.* ii. 10. xi. 21. 43. xiv. 20, *Sap.* iii. 3 *Matth.* ix. 24. *Joann.* xi. 11. *Actor.* vii. 60. xiii, 36. i. *Cor.* xi. 29. i. *Thess.* iv. 13.

Jesucristo con su muerte venció nuestra muerte, *Isai.* xxv. 8. *Osee.* xiii. 14. *Rom.* vi. 9. i. *Cor.* xv. 54. ii. *Tim.* i. 10. *Hebr.* ii. 14. *Apoc.* xxi. 4.

Se refieren algunos que se dieron la muerte á si mismos, *Judic.* ix. 54. lvi. 29. i. *Regum.* lxxi. 4. ii. *Reg.* xvii. 23. iii. *Reg.* lvi. 18. ii. *Mach.* x. 13. xiv. 41. *Matt.* lxvii. 5. *Actor.* i. 18.

Llorar á los muertos, como nos es permitido ó prohibido, *Lev.* xix. 28. *Deut.* xiv. 1. xxxiv. 8 ii. *Reg.* i. 11. iii. 32. x. 2. lii, 16 xiv. 2. xix. 1. xxi. 10. 13. *Eccli.* lxii. 10. lxxviii. 16. i. *Mach.* ix. 20. xii. 51. xiii. 26. *Matth.* ix. 3. *Luc.* vii. 13. *Joan.* xi. 33. *Actor.* viii. 2. ix. 39. ii. *Thess.* iv. 13.

Muertos resucitados, iii. *Reg.* xvii. 20. iv. *Reg.* iv. 33. liii. 21. *Matth.* ix. 25. xxvii. 52. *Marc.* v. 41. *Luc.* vii. 13. viii. 54. *Joann.* xi. 43. *Act.* ix. 40. lx. 10.

Sepultura de los muertos. Vease *enterrar.*

Sufragios por los muertos. Véase *Purgatorio.*

Muger, sus obligaciones, *Genes.* ii. 22. iii. 16 *Num.* lxx. 7. 13. *Deut.* lxii. 5. *Tob.* x. 12. *Esth.* i. 10. · *Prov.* xi. 16. xii. 4. *Isai.* iii. 15. 17. i. *Cor.* vii. · xi. 5. 9. xiv. 34. *Ephes.* v. 22. *Coloss.* iii. 18. i. *Tim.* ii. 11. iii. 11. v. 2. 10 *Tit.* ii. 4. i. *Petr.* iii. 1. Véase *marido.*

Murmuradores, á quienes imitan, y que castigo deben temer, *Exod.* liv. 1. xv. 24. xvi. 2. 7. 8. xvii. 2. *Num.* xi. 1. · xii. 1. 5. 9. 10. xiv. 2. 27. · xvi. 3. xvii. 13. xx. 2. xxi. 5. · *Deut.* i. 27. *Jos.* ix. 18. *Judith* viii. 10 *Sap.* i. 11. *Matth.* xx. 12. *Luc.* xv. 2. xix. 7. *Joann.* vi. 41. · *Actor.* vi. 1. i. *Corinth.* x. 10. *Judæ.* 16.

N.

Naamán comandante del ejército del rey de Syria, es limpiado de la lepra, iv. *Regum.* v. 14. *Lucas.* iv. 27.

Naas rey de los Amonitas, combate contra Jabes, i. *Reg.* xi. 1. muere, ii, *Reg.* x. 1.

Naas padre de Abigail, ii. *Reg.* xvii. 25.

Nabál, hombre perverso, i. *Reg.*. xxv. 25. 26.

Nabóth, apedreado por no haber querido vender su viña al rey Acháb, iii. *Reg.* xxi. 2. 13.

Nabuchodonosór rey muy poderoso de Babylonia, *Jer.* xxvii. 6. entra en el Egypto, iv. *Reg.* xxiv. 7. *Jer.* xlvi. 2. va contra Jerusalem, iv. *Reg.* xxiv. 1. 10 lxv. 1. *Jerem.* lxxix. 1. conforme estaba profetizado, *Jerem.* lxv. 8. xxxii. 28. hace erigir la estátua de oro, *Dan.* iii. 1. mora siete años entre las fieras, iv. 28. 30. se da idea de su grande soberbia, de la estension de su imperio, y de su crueldad, *Isai.* xiv. 2. 8.

Nabuzardán general del rey de Babylonia, destruye la casa de Dios, los muros de Jerusalem, y transporta á Babylonia el pueblo que había quedado con todos los vasos del templo, iv. *Reg.* lxv. 8. *Jerem.* lxxix. 9. 11. lii. 12.

Nacór, abuelo de Abraham, *Genes.* xi. 23. 25.

Nadáb y Abiú, consumidos del fuego, *Lev.* x. 1 lvi. 1. *Num* iii. 4. lxvi. 61.

Nadáb, rey de Israél, iii, *Regum* liv. 20 es muerto, xv. 28.

Nahassón, hijo de Aminadáb, príncipe y caudillo de la tribu de Judá, *Num.* i. 7. ii. 3. vii. 12.

Nahúm. predica en Nínive, *Nahum* i. · ii. · iii ·

Nathán hijo de David, ii. *Regum.* v. 14. es llamado Mathatha, *Luc.* iii. 31.

Nathán profeta, enviado al rey David, ii. *Reg.* vii. 4. lii. 1.

Nathanaél, caudillo de la tribu de Issacár, *Num* i. 8.

Nathanael, visto por Cristo, *Joann.* i. 47. Cristo se le manifiesta, lxi. 1. 2.

Necao rey de Egypto, iv. *Regum* lxiii. 29. ii. *Par.* lxxv. 20. lxxvi. 3.

Necedad, *Prov.* xiv. 29. lx. 3. lxvi. 1. xxii. 22. *Baruch* iii. 23. *Eccles.* x. 2. *Eccli.* lxxiii. 5. *Matth.*. vii. 26. lxv, 2. *Marc.* vii. 22. *Ephes.* v. 4,

La sabiduría de este mundo es necedad delante de Dios, i. *Cor.* i. 18. · iii. 19.

Los corazones de los necios están en su boca; y al contrario, la boca de los sabios está en su corazon, *Eccli.* lxi. 23.

Negociacion. Véase *comprar* y *vender.*

Mehemias, copero de Artajerjes, ii. *Esdr.* i. 11. es enviado á la Judéa para reedificar lo que había sido destruido, ii. 9. es llamado Athersata, viii. 9.

Nemród, poderoso y robusto cazador, *Gen.* l 8.

Nicanór comandante de Lysias, i. *Machab.* iii 38 y tambien del ejército de Demetrio, vii. 26. amenaza en regar el templo á las llamas, vii. 34. es muerto, vi 43. ii. *Mach.* xv. 28

Nicodemo discípulo oculto del Señor, *Joann.* iii. 1 vii. 50. xix. 39.

Nínive, edificada por Assúr, *Gen.* x. 11. se arrepiente y hace penitencia de sus pecados, *Jonæ* iii. 5. · desolacion y ruina de Nívive, *Tob.* xiv. 6 *Nahum* i. · ii. · iii. · *Sophon.* ii. 13. se presentará en juicio, y condenará á los judios obstinados, *Matth.* xii. 41.

Noé hijo de Laméch, *Gen.* v. 30. pregonero de la divina Justicia, ii *Petr.* ii. 5. construye el arca, *Gen.* vi. · entra en ella, vii. 1. 7. sale del arca, viii. 15. recibe la señal de la alianza, iv 8. 14. su elogio. *Eccli.* xliv. 17.

Noemi muger de Elimeléch, *Ruth.* i. 2.

Nuevo testamento, *Jer.* xxxi. 31. *Matth.* xxvi 28. *Marc.* xiv. 24. *Luc* xxii. 20. i. *Cor.* xi. 24. *Hebr.* viii. 8. ix. 15. x. 16. xiii. 20.

Nuèvo cielo y nueva tierra despues de la renovacion del mundo, *Isai.* LXV. 17. LXVI. 22. ii. *Petr.* iii. 13. *Apocal.* xxi. 1.

O.

Obéd. hijo de Booz, que tuvo de Ruth. *Ruth* iv. 17. *Matth.* i. 5.

Obedecer, se debe obedecer á Dios y á sus mandamientos: premios que están reservados para los que así lo hacen, *Gen.* xii. 4. xvii. 9. 23. xxii. · xxvi. 5. *Exod.* i. 17. xv. 26. xix. 5. xx. 6. xxiii. 22. 25. *Lev.* xx. 22. xxvi. 3. 11. *Deuter.* iv 40. vii. · xi. · xiii. 4. xvii. 15. xviii. 15. xxiv. 8. xxvii. 10. xxviii. 1. 12. *Jos.* xxii. 1. i. *Reg.* xii. 14. xv. 22. iv. *Reg.* x. 30 ii. *Paralip.* vii. 17. *Prov.* i. 8. 33. xv. 31. *Eccli.* xxxv. 7. *Isai.* i. 19. XLVIII. 18. LV. 2. *Jer* vii. 23. xi. 4. xvii. 24. xxxv. · *Dan.* iii. 16. ii. *Machab.* vii. 30. *Matth.* iv. 19. vii. 24. viii 21. xv. 3. xvii. 5. xxv. 3. *Luc.* v. 4. x. 16. *Joann* ii. 7. *Act.* iv. 19. v. 32. *Rom.* xvi 19. *Philip.* ii. 8. 12. i. *Thes.* iv. 3. v 18. i. *Petr.* i. 22. *Jac.* i. 22.

Los inferiores deben obedecer á los superiores. Véase *súbditos.*

Obispos, su eleccion y oficio, *Matth.* xx. 23. 26. *Luc.* iv. 16. xxii. 26. *Joann.* x. 4. 14. xxi. 15. *Act.* i. 24. vi. 3. xi. 22. xiv. 20. xx. 28. *Roman.* xiii. 16. 25. i. *Cor.* iii. 5. iv. 1. xvi. 1. 9. ii. *Cor.* iii. 6. iv. 5. x. 8. xi. 4. *Ephes.* i. 15. iii. 2. *Colos.* i. 23. i. *Tim.* iii. 1. iv. 6. ii. *Tim.* ii. 1. 15 24. *Tit.* i. 1. 5. i. *Petr.* v. 2. Véase *Predicador.*

Obras, su mérito y recompensa, *Psalm.* cxviii. 112. *Prov.* xi. 18. i. *Eccli.* xxxvi. 18. *Isai.* iii. 10. *Matth.* v. 12. x. 42. xvi. 27. xxv. 34. *Roman.* ii. 6. i. *Cor.* xv. 28. ii. *Cor.* v. 10. ii. *Tim.* iv. 8. *Hebr.* vi. 10. x. 35. xi. 26. *Jacob.* ii. 14 *Apoc.* xx. 7. 8 xxii. 12.

Las obras malas desagradan á Dios, y merecen castigo, *Genes.* iii. 11. iv. 7. vi. 3. 5. 6. vii. 4. ix 6. xi 4. · xvii. 14. xviii. 20. xix. 11. 24. 26. xx. 3. XLII. 21. XLIV. 16. *Exod.* iii. 9. vii. · viii. · ix. · x. · xi. · xii. · xiv. · xx. · xxi. · xxii. · xxxi. 13. xxxii. 9. 27. 28. 32. 34. *Lev.* x. 12. y despues en todos los Libros de la sagrada Escritura.

Las obras buenas agradan á Dios, y merecen premio, *Genes.* iv. 4. 7. v. 24. vi 8. 9. viii. 20. 21. xx. 7. xxii. 16. · xxvi. 4. 5. xxix. 32. *Exod.* i. 20. xx. · xxiii. 22. 25. *Lev.* xi. 43. 44 45. y así en adelante por toda la Escritura.

Es lícito obrar bien por el premio y recompensa que está prometida, *Ps.* cxviii. 112. *Matth.* v. 12. ii. *Tim.* iv. 8. *Hebr.* xi. 26. no en todas las obras peca el hombre, ii. *Petr.* i. 10. i. *Joann.* iii. 6. 9. v. 18.

Se acuerdan al Señor las obras buenas hechas en su presencia. iv. *Reg.* xx. 3. *Job.* vi. 2. 3. *Psalm.* xvii. 21. 22. 25. cxxxi. 1. *Isai.* xxxviii. 3.

Dios cuenta como hechas á sí mismo las buenas ó malas obras, que hacemos al prójimo, *Isai.* xxxvii. 23. *Jerem.* i. 19. *Zach.* ii. 8. *Matth.* xxv. 40. *Actor.* ix. 5. i. *Cor.* viii. 12.

Ocio. Véase *acedia.*

Ocozías, hijo de Jorám rey de Judá, iv. *Reg.* viii. 24. se acoge á Magedo, huyendo el encuentro de Jehú, y es muerto, ix. 27. tiene á Joás por sucesor en el reino, i. *Paral.* iii. 11.

Odio. Véase *envidia.*

Se ha de tener en ódio la malicia, *Ps.* xcvi. 10. cxxxviii. 21. *Amos.* v. 15. vi. 8. 9. *Roman.* xii. 9.

Oficio de los súbditos. Véase *súbditos.*

Ofrenda, toda la que se haga al Señor debe ser sin tacha, ni vicio, *Levit.* i. · iii. 3, 1. xxii. 19. *Numer.* xxviii. 3. 31. *Deuter.* xv. 21. *Eccli.* xxxv. 14. *Ezech.* XLIII. 23. *Malach.* i 8. 14.

Ofrendas agradables á Dios, y encendidas con fuego bajado del cielo, *Genes.* iv. 4. viii. 20. xv. 17. *Lev.* ix. 24. *Judic.* vi. 21 xiii. 19. iii. *Regum.* xviii. 38. i. *Paral.* xxi. 26. ii. *Paral.* vii. 1. ii. *Machab.* i. 22. ii. 10.

Ofrendas cuotidianas, *Exod.* xix. 38. *Numer.* xxviii. 3. i *Esdr.* iii. 2.

Ofrendas de los propios hijos, *Lev.* xviii. 21. *Deut.* xii. 31. xviii. 10. *Judic.* xi. 39. iv. *Reg.* iii. 27. xvi. 3. xvii. 17. xxi. 6. ii. *Paralip.* xxviii. 3. *Psalm.* cv. 37. *Isai.* LVII. 5. *Jerem.* vii. 31. xix. 5. *Ezech.* xvi. 20. 36. xx. 31. xviii. 37.

Los convites de las ofrendas se celebran alegremente, *Genes.* xxxi. 46. *Exod.* xviii. 12. xxxii. 6. *Numer.* xxv. 2. *Deut.* xii. · xxvii. 7. i. *Reg.* i. 4. ix. 12. · xvi. 5 ii. *Reg.* xv. 12. iii. *Reg.* i. 9. iii. 15. i. *Paral.* xxix. 21.

Ofrendas de los impíos, *Gen.* iv. 3. i. *Reg.* xv. 21. *Psalm.* xxxix. 7. XLIX. 7. L 18 *Proverb.* xv. 8. xxi. 27. *Eccli.* xxxv. 15. *Isai.* i. 10. XLIII. 23. LXI 8. LXVI 3. *Jer.* vi. 20. vii. 10. 20 xiv. 12. *Osee* v. 6. viii. 13. ix 4. *Amos* v. 22. *Mich* vi. 7. *Malach.* i. 7. 13. *Matth.* ix. 13. xxii. 7. *Marc.* xii. 33. *Hebr.* x. 5.

Ofrendas por los difuntos, ii. *Mach.* xii. 13.

Og rey de Basán, es asesinado, *Numer.* xxi 33. *Deut.* iii. 2. xxix. 7. xxxi. 4. *Psal.* cxxxv. 20.

Ojo maligno, *Gen* VI. 2. *Proverb.* VI. 13. *Eccles.* IV. 8. *Eccli.* XIV. 8. XXXI. 14. *Mat.* VI. 22. *Marc.* VII. 22. *Luc.* XI. 34. I. *Joann.* II. 16.

Cuan necesario es la guarda de los ojos para evitar los pecados, *Genes.* III. 6. VI. 2. XXXIV. 2. XXXVIII. 15. XXXIX. 7 ii. *Reg.* XI. 2. XIII. 1. *Judith* X. 17. 18. · XII. 16. *Proverb.* XXIII. 26. 33. *Eccli.* IX. 5. 7. 8. 9. 11. · XXV. 28. · XLI. 25. XLII. 12. *Dan.* XIII. 8. · *Matth.* V. 28. ii. *Petr.* ii 14.

Ojo del entendimiento ó del alma, *Num.* XXIV. 3. *Deut.* XXIX. 4 *Isai.* VI. 9. *Lucæ* XXIV. 29. *Actor.* XXVI. 18. *Ephes.* i. 18.

Onesíphoro, S. Pablo implora para él la misericordia del Señor, ii. *Tim.* I. 16.

Onías sumo sacerdote, hace á Dios una ofrenda por la vida de Heliodoro, ii. *Mach.* iii. 32. es muerto, IV. 34.

Opiniones y pensamientos de los hombres por la mayor parte son erróneos, *Lev* x. 1. *Num.* xv. 39. *Deut.* xii. 8. XXIX. 19. i. *Reg.* xv. 9. ii. *Reg.* vi. 6. *Proverb.* XII. 15. XIV. 12. XXI. 2. *Isai.* v. 21. vii. 12. XIV. 13. LV. 8. *Mat.* iii. 14. XVI. 22. *Marc.* viii. 32. *Joann.* xii. 5. xiii. 8.

Oracion, como, cuando, á quien y en donde se debe hacer, y que es lo que se ha de pedir, *Namer.* XI. 16. 24. *Deut.* IV. 7. *Judith.* x. 10. 15. i. *Reg.* i. 11. ii. *Reg.* xxii. 2. 7. iii. *Reg.* iii. 7. *Isai.* LXV. 24. *Amos.* vii. 2. *Eccli.* XXXV. 23. *Tob.* iii. 11. · *Judith.* IV. 11. *Matth.* VI. 5. 9. vii. 7. xviii. 19. xx. 20. xxi. 22. xxvi. 38. *Marc.* XI. 24. xiii. 33. *Luc.* xi. 2. 9. xviii. 1 xxii. 40. *Joann* iv. 23. ix. 31. xiv. 13. xv 7. xvi. 23. *Act.* i. 14. ii. 42. iv. 24. 31. x. 2, *Roman.* viii. 26. xii. 12. i. *Cor.* xiv. 18 *Ephes.* vi. 18. *Colos.* IV. 2. i. *Thes.* v. 17. i. *Tim.* ii. 1. *Hebr.* xiii. 18. i. *Petr.* iii. 12. i. *Joann.* v. 4. *Jacob.* i. 6. iv. 3. v. 13. *Apoc.* XIX. 10. xxii. 9.

Dios oye las oraciones, que se hacen como conviene, *Gen.* XVI. 11. xxi. 17. *Exod.* ii. 24. iii. 7. vi. 5. xxii. 23. 27. *Deut.* iv. 7. xv. 9. i. *Reg.* vii. 9. 10. ix. 16. xii 18. ii. *Reg.* xxii. 4. 7. iii. *Regum.* xiii. 6. xvii 22. xviii. 36. iv. *Reg.* xiii. 5. xx. 5. ii. *Paral.* xxxiii. 22. xxxiii. 12. 13. i. *Esdr.* viii. 23. *Judith.* iv.

8. 12. *Tob.* iii. 24. *Psalm.* iii. 5. iv. 4. ix. 13. xvii. 7. xxi, 25. xxxiii. 7. xlix. 15. liv 17. cxviii. 5. cxix. 1. cxliv. 19. *Prov.* xv. 29. *Eccli.* iv 9. xxi. 6. xxxvi. 24. 26. xlviii. 22. *Isai.* xxx. 19. xxxvii. 15. 21. lv. 7. *Jerem.* xxix. 12. *Thren.* iii 56. *Dan.* xiii. 44. *Jon.* ii. 3. *Zachar.* xiii. 9. ii. *Mach.* iii. 12. *Joann.* ix. 31. *Act.* x. 4.

Por que no oye Dios las oraciones de algunos. *Deut.* i. 45. xxxi. 18. *Judic.* x. 1. i. *Reg.* viii. 18. *Psal.* xvii. 42. *Prov.* i. 28. xv. 29. xxi. 13. xxviii. 9. *Eccli.* xxxiv. 29. 31. *Isai.* i. 15. *Jer.* vii. 16. xi. 11. 14. xiv. 12. xv. 1. *Ezech.* viii. 18. xiv. 16. 20. *Mich* iii. 4. *Zach.* vii. 13. ii. *Mach.* ix. 13. *Joann.* ix. 31. *Hebr.* xii. 17. *Jac.* iv. 3.

Ejemplos de oraciones de hombres santos, *Genes.* xxxii. 9. *Exod.* xxxii. 11. 13. *Namer.* xiv. 19. *Deut.* ix. 26 iii. *Regum* viii. 15. · iv. *Reg.* xx. 3. ii. *Paral.* vi. 16. · xiv. 11. xx. 6. 12. i. *Esdr.* ix. 6. · ii. *Esdr.* i · *Tob.* iii. 1. 12 viii. 7. xiii. 1. *Judith.* ix. 2. xvi. · *Esth.* xiv. 3 *Sap.* ix. · *Eccli.* xxiii. 2. xxxvi. 1. 11. li. · *Baruch* i. 17. 21. ii. 6. · iii. 1. 9. *Isai.* xxxiii. 2. xxxvii. 16. lxiv. · *Jer.* x. 24. xvii. 13. 14. xviii. 19. xxxii. 16. *Thren.* v. · *Dan.* ix. 6. xiii. 42. *Jon.* ii. · *Habac.* iii. · i. *Mach.* vii. 37. ii. *Machab.* vi. 30. *Act.* iv. 24.

Orar. en el nombre de Jesus, *Joann.* xiv. 13. xv. 16. xvi. 23. 26. i. *Joann.* v. 14.

Ignoramos frecuentemente como nos conviene orar, *Matth.* xx. 20. *Marc.* x. 35. *Roman.* viii. 26. *Jacob.* iv. 3.

Debemos orar sin intermision dia y noche, *Psal.* cxviii. 62. *Matth.* vii. 7. *Luc.* xi 9. xviii. 1. *Act.* x. 2. *Ephes.* vi. 18. *Colos.* iv. 2. i. *Thes.* iii. 10. v. 17. i. *Tim.* v. 5. ii. *Tim.* i. 3.

Debemos orar, para que la predicacion del Evangelio tenga buen suceso, *Ephes.* vi. 19. *Colos.* iv. 3. ii. *Thes.* iii. 1.

Orar los unos por los otros, *Jerem.* xlii. 2. 20. *Baruch* i. 13. ii. *Mach.* i. 6. *Ephes.* vi. 18. *Col.* iv. 2. i *Thes.* v. 25. ii. *Thes.* iii. 1. i. *Tim.* ii. 1. *Jacob.* v. 16.

Orar por los enemigos, *Numer.* xvi. 22. 46. ii. *Machab.* iii. 33. *Matth.* v. 44. *Luc.* vi. 28. xxiii. 34. *Act.* vii. 60.

Orar ó rogar á los santos, que reinan con Jesucristo. Véase *Santos.*

Orar por los difuntos. Véase *Purgatorio.*

Orden, Sacramento, *Joann.* xx. 22. i. *Tim.* iv. 14. v. 22. ii. *Tim.* i. 6. *Tit.* i. 5.

Oréb y Zeb degollados, *Judic.* vii. 25.

Osculo casto, símbolo de paz y de caridad, *Genes.* xxix. 13. xlv. 14. xlviii. 10. *Exod.* iv. 27. *Luc.* xv. 20. *Actor.* xx. 37. *Rom.* xvi. 15. i. *Cor.* xvi. 20. ii. *Corinth.* xiii. 12. i. *Thes.* v. 26. i. *Petr.* v. 14.

Ozías sacerdote, hospeda á Aquior en su casa, *Judith* vi. 18. limita la conmiseracion del Señor al término de cinco dias, vii. 23.

Ozías rey de Judá, iv. *Reg.* xv. 30.

P.

Pablo, Paulo y Saulo, judio de la tribu de Benjamin, *Roman* xi. 1. *Philip.* iii. 5. nació y se crió en Tarso, *Act.* xxii. 3. persigue á los cristianos, *Act.* ix. i. *Gal* i. 3. i. *Tim.* i. 13. su conversion singular, *Act.* ix. ·

Pablo doctor de las gentes, *Rom.* xi. 13. xv. 16. *Galat.* ii. 2. 8. i. *Tim.* ii. 7. ii. *Tim.* i. 11. predica en Antioquía, *Actor.* xiii. 16. · en Iconia, xiv. 1. en Lystra, xiv. 6. 13. en Thesalónica, xvii. 1. en Berea, xvii. 10. en Athenas, xvii. 22. 28. en Corintho, xviii. 1. es llamado á la Macedonia, *Act.* xvi 9. le prenden, xxi. 27. es conducido á Cesaréa, xxiii. 23. 30. y despues á Roma, xxvii. · xxviii. · es presentado á Neron, ii. *Tim.* iv. 4. 23.

Pablo no quiso ser de carga á ninguno, *Act.* xx. 33. ii. *Corinth.* xi. 9. 11. xii. 13. i. *Thes.* ii. 9. ii. *Thes.* iii. 8. su primer nombre era Saulo, *Actor.* vii. 59. ix. 1. xiii. 1.

Paciencia y longanimidad de los fieles en todo género de aflicciones, *Genes.* xii. 4. 6. ii. *Reg.* xvi. 10. *Tob.* ii. 8. *Job.* i. 20. ii 9. viii. 2. *Proverb.* iii. 11. xiv. 29. xv. 1. xvi. 32. xxv. 15. *Eccli.* i. 29. ii. 4. ii. *Mach* vi. 20. vii. · *Matth.* v. 39. *Rom.* v. 3. xii. 12. xv. 4. ii. *Cor.* vi. 4. *Galat.* v. 22. *Ephes.* iv. 2. i. *Thes.* v. 44. ii. *Thes.* i. 4 7. i. *Tim.* vi. 11. ii. *Tim.* ii. 3 12. *Hebr.* x. 36. xi. 25. xii. 1. i. *Petr.* i. 6. ii. 19. iii. 14. 17. iv. 1. *Petr.* i. 6, *Jacob.* v. 7.

Impaciencia y su castigo, *Exod.* xiv. 11. xv. 24. xvi. 2. 7. xvii. 2. *Numer.* xi. 1. 10. xiv. 1. 28. xxi. 6. *Job* iii. 1. · *Eccli.* ii. 16.

Paciente y muy sufrido es Dios, *Genes.* vi. 3. *Exod.* xxxiv. 6. *Numer.* xiv 18. *Ps.* lxxxv. 15. cii. 8 cxliv. 8. *Eccles.* viii. 12. *Sap.* xi. 24. xv. 1. *Isai.* xxx 18. *Joël.* ii. 13. *Jon.* iv. 2. *Nahum.* i. 3. *Mat.* xviii. 27. *Rom.* ii. 4. i. *Tim.* i. 16. ii. *Petr.* iv. 9.

Pacto, con quienes se debe hacer, *Exod.* xxiii. 32. xxxiv. 15. *Deut.* vii. 3. xx 13. iii. *Reg.* xx. 36. 42.

Pacto hecho con los infieles contra la voluntad de Dios es castigado, *Judic.* i. 24. 27. iii. 5. iii. *Reg.* xx. 34. 41. ii. *Paral.* xix. 2.

Pacto que hace Dios con el pueblo, *Genes* xvii. 2. 7. *Exod.* xix. 5. *Deut.* v. 2. *Jer.* xxxi. 31. 33. y el pueblo con Dios. *Jos* xxiv. 25. iv. *Reg.* xxiii. 3. ii. *Paral.* xv. 12 xxiii. 16. ii. *Esdr.* x. 29.

Padres, su oficio, *Gen.* xviii. 19. xxi. 19. xxiv. 2. xxv. 6. xxxiv. 4. 29. xlix. · *Exod.* x. 2. xii. 26. xiii. 13. 14. xxi. 10. *Lev.* xix. 29. *Num.* xxx. 6. *Deuter.* iv. 9. vi. 7. 20. xi. 19. xxi. 19. xxii. 15. 19. xxxii 46. *Jos.* iv. 21. i. *Regum.* ii. 23. iii. 13. iii. *Reg.* ii. 1. *Tob.* i. 10. iv. · x. 12. 13. xiv. 5. 11. *Job* i. 5. *Psalm.* lxxvii. 3. *Prov.* i. 8 iv. 1. v. 7. xi 29. xiii. 24. xix. 18. xx. 7. xxii. 6. 15 xxiii. 13. xxix. 17. *Eccli.* iv. 23. vii. 25. viii. 11. xvii. 1. 25. 10. xxvi. 13 xxx. 1. 11. xxxiii. 32. xlii. 5. *Dan.* xiii. 3. i. *Mach.* ii. 49. 64. ii. *Mach.* vi. 24. 28. vii. 20. 21. 27 *Matth.* x. 37. *Ephes.* vi. 4. *Col.* iii. 21. ii. *Tim.* iii. 15. *Tit.* ii. 4.

Palabra de Dios nunca la hemos de perder de vista, *Deuter.* iv. 1. vi. 6. 17. xi. 18. *Numer.* xv. 39. *Psalm.* i. 2. *Prov.* iii. 1. iv. 1. 20. vii. 1, la debemos siempre seguir, *Deuter.* iv. 2. v. 32. xxviii. 14. *Jos.* i. 7. xxiii 6. *Prov.* iv. 27. *Isai.* xxx. 21.

No quedó por escrito toda la palabra de Dios, *Joann.* xiv. 26. xx. 21. xxi. 25. i. *Cor.* xi. 34. ii. *Thesal* ii. 15. ii. *Joann.* 12. iii. *Joann.* 13.

La palabra de Dios no solamente se ha de oir, y se ha de hablar, sino que se ha de creer de corazon, y reducir á las obras, *Deut.* v. 1. 27. vi. 1. xxxi. 12. *Isai.* xxxix. 13. *Ezech.* xxxiii. 31. *Matth.* v. 22. vii. 24. xv. 8. xxviii. 20. *Luc.* vi. 47. xi. 28. *Joann.* xiii. 17. *Hebr.* iv. 2. *Jacob.* i. 22.

Menosprecio de la palabra de Dios y su castigo, iii. *Reg.* xiii. 4. iv. *Reg.* xvii 14. 19. ii. *Paral.* xxx. 6. 10. xxxvi. 15. *Prov.* i. 24. 28. xxviii. 9. *Isai.* xxviii. 14 xxx. 9. 14. lxv. 10. lxvi. 4. *Jerem.* ii. 5 v. 12. 20. vii. 13. xvi. 9 xix. · xxv. 4. *Ezech.* xxxiii. 30. *Matth.* x. 14. xi. 20. *Luc.* x. 10. *Act.* xiii. 45. xviii. 6. *Roman.* i. 21. 30. ii. *Thes.* ii. 10. *Hebr.* ii. 3. Véase *desobediencia.*

La palabra de Dios permanece para siempre, *Num.* xxxiii 19. *Tob.* xiv. 6. *Ps.* xxxii. 11. cxvi. 2. cxviii. 89. *Isai.* xl. 8. li. 6. liv. 10. *Matth.* v. 18. xxiv. 35. *Marc.* xiii. 31. *Luc.* xvi. 7. 8. xxi. 31. i. *Petr.* i. 25.

De cuanta virtud y eficacia es la palabra de Dios,

Genes. i. · *Job.* xxviii. 11. *Psalm.* xxxii. 9. *Isai.* xlvi. 10. lv. 11. *Matth.* viii. 13. 26. *Marc.* i. 27. *Luc.* v. 13. 24. viii. 24. xviii. 42.

La palabra de Dios es el alimento del alma, *Deut.* viii. 3. *Sap.* xvi. 26. *Jerem.* xv 16. *Ezech.* iii. 3. *Matth.* iv. 4 *Luc.* iv. 4.

Se deben pesar las palabras, y no proferirse inconsideradamente, *Psalm.* cxi. 5. *Prov.* xiii. 3. xv. 2 xvii. 27. xx. 15. xxi. 23. xxv. 11. *Eccles.* v. 2. xii. 10. *Eccli.* v. 12. xx. 7. xxiii. 7. xxviii. 29. xxxii. 18. *Matth.* xii. 36. *Colos.* iv. 6. *Jacob.* i. 19.

Pascua, institucion y celebracion de esta fiesta. *Exod.* xii. · xiii. 6 xxiii. 15. xxxiv. 18. *Lev.* xxiii. 5. *Num.* ix. 2. 11. xxviii. 17. *Deut.* xvi. 1. 5. *Jos.* v. 10. iv. *Reg.* xxiii. 21. ii. *Paralip.* xxx. 1. 15. xxxv. 1. i. *Esdr.* vi. 19. *Ezech.* xlv. 21. *Matth.* xxvi. 19. *Marc.* xiv. 12. *Lucæ.* xxii. 7.

Pastores, prelados, gobernadores, maestros, etc. cuanta solicitud y cuidado deben emplear con aquellos que les han sido encomendados, *Prov.* xxvii. 23. 24. *Sap.* vi. 23. 26. *Ezech.* xxxiv. ℣. · *Matth.* xviii. 12. xxiv. 45. *Luc.* xv. 4. *Joann.* x. 11. · xiii. 1. · xvii. 9. 11. · xviii. 8. *Act.* xx. 22. 28 31. *Rom.* ix. 2. 3. xii. 7. 8. i *Cor.* iv. 14. ii. *Cor.* xi. 28. 29. *Gal.* iii. 19.

Paz, una temporal, y otra eterna, *Genes.* xiii. 8. xxvi. 22. xlv. 24. *Lev.* xxvi. 6. *Numer.* vi. 27. *Eccli.* xxv. ii. xxviii. 15. 19. *Jerem.* xxix. 7. *Matth.* v. 9. *Marc* ix. 50. *Luc.* xiv. 32. *Actor.* ix. 31. *Roman.* xii. 18. i. *Cor.* xiv. 33. *Ephes.* iv. 3. ii. *Timoth.* ii. 22. i. *Petr.* iii. 11. *Hebr.* xii. 14. *Jacob.* iii. 18. *Apoc.* vi. 4.

Paz interior, cual es la que hay entre Dios y sus amigos, *Isai.* ii. 4. ix. 6. xi. 6. 7. lxvi. 12. *Osee* ii. 14. 20. *Mich.* iv. 3. *Zachar.* ix. 10. *Luc.* ii 14. xxiv. 36. *Joann.* xiv. 17. xvi. 33. xx. 19. *Actor.* x. 36. *Rom.* v. 1. *Ephes.* ii. 14. *Philip.* iv. 7.

Paz y misericordia prometida por los falsos profetas, *Jerem.* vi. 14. viii 8. 12. xiv. 13. xxiii. 16. *Ezech.* xiii. 10. 16. *Mich.* iii. 5. i. *Thes* v. 3.

Pecado, su orígen, *Genes.* ii. 17. iii. 6. *Rom.* v. 12. i. *Cor.* xv. 21.

Pecado original, *Job.* xiv. 4. xv. 14. *Psalm.* l. 7. *Rom.* iii. 9. 23. v. 1 ·. · sus efectos, *Genes.* viii. 21. *Eccli.* xvii. 30. *Rom.* v. 12. 17. vi 23. vii. 8. 11. 13. 17. · *Galat.* v. 17. *Ephes.* ii. 3. se quita su reato por Jesucristo, *Joann.* i. 29. *Roman.* iii. 23. 24. v. 9. 15. 17. 18. 19. vi. 3. vii. 24. viii. 1. 2. *Galat.* iii. 22. *Ephes.* ii. 5.

Solo Dios de propia autoridad puede perdonar el pecado, *Exod.* xxxiv. 7. *Psal.* xviii. 13. xxxi 5. cii. 12. *Isai.* xliii. 25. xliv. 22. liii. · *Jerem.* xxxi. 34. xxxvi. 8. *Mich.* vii. 18. *Matth.* ix. 2. *Marc.* ii. 5. *Luc.* v. 20. vii. 48.

El sacerdote perdona el pecado por autoridad de Dios, *Matth.* xviii. 18. *Joann.* xx. 23.

El pecado se perdona por Jesucristo, *Isai.* liii. · *Dan.* ix. 24. *Matth.* i. 21. ix. 2. xi. 28. xx. 28. xxvi 27. *Marc.* ii. 5. *Luc.* xxiv. 46. *Joann.* i. 29. *Act.* ii. 38. iv. 12. x. 36. 43. xiii. 38. *Rom.* iv. 25. v. 9. i. *Cor.* vi. 11. xv. 3. ii. *Cor.* v. 21. *Galat.* i. 4. *Colos.* i. 14 *Ephes.* i. 7. v. 25. i. *Tim.* i. 15. *Tit.* ii. 14. *Hebr.* i. 3. ix. 12. 14. i. *Petr.* i. 18. ii. 24. iii. 18. iv. 1. i. *Joann.* i. 7. ii. 12. iii. 5. *Apoc.* i. 5.

Pecado contra el Espíritu Santo. *Matth.* xii. 31. *Marc.* iii. 28. *Luc.* xi. 15. xii. 10. *Hebr.* vi. 6. x. 20. i. *Joann.* v. 16.

Pecado que pide al cielo venganza, *Genes.* iv 10. xviii. 20. *Exod.* xxii. 23. 27. *Eccli.* xxxv. 10. *Jacob.* v. 4.

Hemos de perdonar á nuestro hermano, que peca contra nosotros, *Eccles.* xxviii. 8 *Matth.* v. 32. vi. 13. xviii. 22. 35. *Luc.* xvii. 3. *Ephes.* iv. 32. *Colos.* iii. 13.

Por el pecado de uno ó de pocos son castigados muchos, *Genes.* iii. · *Num.* xvi. 20. · *Jos.* vii. . *Judic.* xix. 25. ii. *Reg.* xxiv. ·

Pecado contra natura, *Genes.* xix. · *Lev.* xx. 13. *Judic.* xix. 22. · *Rom.* i. 27. i. *Cor.* vi. 10. i. *Tim.* i. 10.

Pecado por ignorancia. *Levit.* iv. 2. v. 15. *Numer.* xv. 27. *Luc.* xxiii. 34. *Joann.* ix. 41. xv. 24. *Actor.* iii. 17. i. *Tim.* i. 13.

Pecado por malicia, y de propósito, *Num.* xv. 30. *Eccli.* x. 14. *Matth.* xxviii. 13. *Joann.* xi. 49. *Act.* iv. 18. *Hebr.* vi 5. x. 16.

Confesion de los pecados. Véase *confesion.*

El pecado no solo no se imputa, sino que realmente se perdona por la gracia, y el alma queda lavada y purificada. *Psalm.* l. 12. *Actor.* ii. 38. i. *Cor.* vi. 11. ii. *Petr.* i. 9. i. *Joann.* i. 9.

No estamos ciertos de que nos han sido perdonados los pecados, ni de que conseguiremos la vida eterna, *Eccles.* ix. 1. 2. *Eccli.* v. 5. *Roman.* viii. 17. xi. 20. i. *Cor.* iv. 3. 4. 5. ix. 27. x 12 *Philip.* ii 12. iii. 11. 13. i. *Tim.* i 19. ii. *Petr.* iii. 17. *Hebr.* iii. 14. iv. 1.

Deben tener fin los pecados, *Rom.* vi. 6. . *Gal.* ii. 18.

Peculio de Dios es su pueblo, *Exod.* xix. 5. *Deut.* vii. 6. xiv. 2. *Joann.* i. 11. *Ephes.* i. 14. i. *Petr.* ii. 9.

Pedir. Véase *orar.*

Pedro, su vocacion, *Matth.* iv. 18. su confesion, xvi. 16. es llamado Simón, iv 18. x. 2. *Joann.* xx. 2. y Cephas, *Joann.* i. 42. i. *Corinth.* i. 12. iii. 22. ix. 5. *Gal.* ii. 9. y tambien Simón Bar-Jona, y Simón de Juan, *Matth.* xvi. 17. *Joann.* xxi. 15. niega á Cristo, y despues se arrepiente y hace penitencia de su pecado, *Matth.* xxvi. 69. 70. 72. 75. predica y habla, *Actor.* i. 16. ii. · iii. 12. · iv. 1. x. 34. sana á un cojo, iii. 41. es echado en la carcel, xii. 3

Pedro el primero de los Apóstoles, *Matth.* x. 2. xvi. 18. xvii. 26 *Luc.* xxii. 31. · *Joann.* xxi. 17. ·

Pena del pecado, no se perdona toda luego que se perdona la culpa, *Numer.* xiv. 20. 22. 23. ii. *Reg.* xii. 13. 14. · xxiv. · i. *Paral.* xxi. ·

Penitencia y satisfaccion por los pecados, *Psalm.* vi. 7. *Matth.* iii. 8. *Luc.* iii. 8. *Actor.* ii. 38. viii. 22. ii. *Cor.* vii. 10.

Penitencia predicada y encargada, *Jerem.* vii. 3. *Matth.* iii. 2. iv. 17. *Luc.* iii. 8. xiii. 3. xxiv. 47. *Actor.* ii. 38. iii. 19. viii. 21. xvii. 30. xx. 22. xxvi. 20.

Está prometido el perdon á la penitencia verdadera, pero no á la falsa y fingida, *Deut.* iv. 29. xxx. 2. i. *Reg.* vii 3. ii. *Par.* vii. 14. xx. 6. xxxiv. 26. *Job.* xxii. 23. *Ps.* xxxi. 5. *Proverb.* xxviii. 13. *Eccli.* xvii. 23. *Isai.* i. 16. xxx. 18. xlv. 22. lv. 7. liv. 20. *Jer.* iii. 10 17. xviii. 8. xxix. 12 xxxi. 18 20. *Ezech.* xviii. 21. 27. xxxiii. 14. *Osee* xiv. 2. *Joël* ii. 12. *Joann.* iii. 8. *Zachar.* i. 4. *Malach.* iii. 7. *Luc.* xv. 18. *Actor.* iii. 19. xxvi. 18. 20.

Hemos de hacer penitencia mientras estamos en salud, *Eccli.* xvii. 24. xviii. 25.

Ejemplos de verdadera penitencia, *Judic.* x. 15. ii. *Reg.* xii. 13. xxiv. 10. 17. ii. *Paral.* xii. 6. xxxiii. 12. *Judith* iv. 8. *Jonæ* iii. · *Matth.* xxvi. 75. *Luc.* vii. 37. 44. xv. 18. xviii 13. xix. 8. xxii. 62. xxiii. 41. *Act.* ii. 37.

Ejemplos de falsa penitencia, *Gen.* iv. 13. xxvii. 38. *Exod.* viii. 8. ix. 27. x. 16. *Jos.* vii 20. *Judic.* i. 7. i. *Reg.* xv. 24. 30. xxiv. 19. iii. *Reg.* xiii. 6. xxi. 27. *Sap.* v. 3. i. *Machab.* vi. 12. ii. *Mach.* ix. 12. *Matth.* xxvii. 4. *Actor.* viii. 13. 23. *Hebr.* xii. 17. Vease *contricion.*

Pensamientos malos, que aborrece el Señor, *Zach.* viii. 17. *Prov.* vi. 14. *Matth.* xv. 19. *Marc.* vii. 21.

Dios conoce los pensamientos del corazon, iii. *Reg.* viii. 39 ii. *Paral.* vi. 30. *Joann.* ii. 25. sin que se le oculte ni uno solo, *Job* XLii. 2. *Eccli.* XLii. 19. *Isai.* xxix. 15. *Matth.* ix. 4. *Hebr.* iv. 12. los conocieron tambien otros, á quienes Dios quiso revelárselos, iv. *Reg.* v. 26. vi. 12. *Dan.* ii. 22. ·

Perdon y *perdonar*. Véase *pecado*.

Pereza. Véase *acedia*.

Peregrinos, se les debe hacer todo bien. *Genes.* xviii. 2. *Exod.* xxii. 21. xxiii. 9. *Levit.* xix. 33. xxiii. 22. *Num.* xv. 14. *Deut.* x. 18. xiv. 21. xxiv. 14. 17. xxvi. 11. *Ezech.* xxii. 29. XLvii. 21. *Zachar.* vii. 10.

Somos peregrinos y estrangeros en esta vida, *Genes.* xv. 13. xxiii. 4. XLvii. 9. i. *Paral.* xxix. 15. *Psal.* xxxviii. 13. cxviii. 19. ii. *Cor.* v. 8. *Philip.* iii. 20. *Hebr.* xi. 13. i. *Petr.* ii. 11.

Peregrinaciones, por motivo de piedad son útiles, iii. *Regum.* viii, 41. iv. *Reg.* v. 10.

Perjurio, ó juramento falso, gravísimo delito, *Exod.* viii. 15. 28. *Levit.* v. 4. i. *Reg.* xix. 6. · iii. *Reg.* viii. 31. *Jer.* vii. 9. *Zach.* v. 3. *Malach.* iii. 5. 1. *Mach.* vi. 62. vii. 15. 18. xi. 53. xiii. 16. 19. ii. *Mach.* iv. 34. xii. 3. *Matth.* xxvi. 72. i. *Tim.* i. 10.

Permanecer en Cristo, *Joann.* xv. 4. *Rom.* viii. 1. i. *Cor.* iv. 15. xii. 13. *Col.* ii. 6. i. *Joann.* ii. 6. 28. iii. 24. iv. 13.

Persas, entran en Babylonia, *Dan.* v, 28. como estaba profetizado, *Isai.* xxi. 9. *Jer.* Li. 8. 11. 41. 55.

Perseverancia, *Genes.* xix. 16. 17. *Job.* ii. 3. *Prov.* iii. 31. xxiii. 17. *Eccli.* ii. 2. xi. 11. xxxv. 9. *Ezech.* xviii. 24. xxxiii. 13. *Matth.* x. 22. xv. 22. xxiv. 13. *Luc.* ix. 54. *Joann.* vi. 62. *Act.* ii. 42. xi. 23. xiii. 43. xiv. 21. *Hebr.* iii. · ii. *Petr.* ii. 20. i. *Joann.* ii. 24. *Apoc.* ii. 16.

Persecucion. Véase *Cruz*.

Persona, acepcion de personas es ilícita, y Dios no tiene respeto á la persona, *Levit.* xix. 15 *Deut.* i. 17. x. 17. xvii. 2. i. *Reg.* xvi. 7. ii. *Paralip.* xix. 7. *Job.* iii. 4. 19. *Proverb.* xviii. 5. xxiv. 23. xxviii. 21. *Sap.* vi. 8. *Eccli.* xxxv. 15. 16. *Isai.* xi. 3. *Malach.* ii. 9. *Matth.* xxii. 16. *Marc.* xii. 14. *Luc.* xx. 21. *Actor.* x. 34. *Roman.* ii. 11. *Galat.* ii. 6. *Ephes.* vi. 9. *Colos.* iii. 25. i. *Petr.* i. 17. *Jacob.* ii. 9.

Phacee hijo de Romelia, despues de haber quitado la vida á Phaceía es establecido rey de Israál, iv. *Reg.* xv. 25. 27. combate contra Jerusalem, *Isai.* vii. 1. y hace pasar á cuchillo ciento y veinte mil hombres de Judá en un solo dia, ii. *Paralipom.* xxviii. 9.

Phanuél, la torre de Phanuél derribada por Gedeón, despues de haber pasado á filo de espada á los moradores de la ciudad, *Judic*, vii. 8. 13. 17.

Pharaón afligido por causa de Sara muger de Abraham, *Genes.* xii. 17.

Pharaón ve unos sueños, *Gen.* XL. 1. · que le son interpretados por Joseph. XLi. 25.

Pharaón apremia con esclavitud á Israél, *Exod.* i. 8. · es sumergido en el mar Rojo con todo su ejército, xiv. 24. 28.

Salomón se casa con una hija de Pharaón, iii. *Reg.* iii. 1.

Pharaón Necao hace prisionero al rey Joacaz. iv. *Reg.* xxiii. 34.

Phariséo hace un convite á Jesucristo, *Luc.* vii. 36.

El Phariseo y el Publicano, que á un mismo tiempo hacen oracion en el templo, *Luc.* xviii. 10.

Los Phariseos son reprendidos severamente, *Matth.* iii. 7. vii. 1. xvi. 4. xxiii. · *Joan.* viii. 44. *Act.* vii. 51· xxiii. 3. *Philip.* iii. 2.

Phassúr golpea al profeta Jeremías, *Jer.* xx. 2.

Phegiél caudillo de la tribu de Asér, *Num.* i. 13.

Phelipe, su vocacion, *Joann.* i. 43. contado en el número de los Apóstoles. *Matth.* x. 13. desea ver al Padre, *Joann.* iv. 8.

Phelipe diácono, su eleccion, *Actor.* vi. 5. predica en Samaria, *Actor.* viii. 5. bautiza al ethíope eunuco, *Actor.* viii, 37. hospeda en su casa á Pablo, y á los que le acompañaban. *Act.* xxi. 28.

Phigelo y Hermógenes se separan de Pablo, ii. *Timoth.* i. 15.

Philistheos persiguen á Israél, *Judith* iii. 3. x. 7. xv. 9. i. *Reg.* iv. · v. · xiii. 5. xvii. · xxiii. · xxviii. 1. xxix. 1. xxxi. 1. ii. *Reg.* v. 17. 22. xxi. 15. 18.

Los Philistheos son derrotados, *Judic.* iii. 31. i. *Reg.* vii. 11. xiii. 3. xiv. · xvii. 50. xviii. 27. xix. 8. xxiii. 5. ii. *Reg.* v. 24. viii. 1. iv. *Regum* xviii. 8. Contra los Philistheos, véase *Isai.* xiv. 29. *Jerem.* XLvii. 1. 4. *Ezech.* xxv. 15. *Amos.* i. 6. *Sophon.* ii. 5. *Zachar.* ix. 6.

Phinees hijo de Eleazár, *Exod.* vi. 25. *Judic.* xx. 28. aplaca á Dios con su zelo *Num.* xxv. 7. 12. *Psal.* cv. 30. es enviado á la tierra de Galaad, *Jos.* xxii. 13.

Phinees hijo de Heli, i. *Reg.* i. 3. perece por su pecado, ix. 4.

Phul rey de Assyria, mueve su ejército contra Jerusalem, iv. *Reg.* xv. 19.

Piedad. Véase *obras buenas*.

Pilato y Herodes se reconcilian, *Luc.* xxiii. 12.

Pilato condena á muerte á Jesucristo inocente, *Matth.* xxvii. 26. *Joann.* xix. 6.

Plaga ó castigo de Dios, *Exod.* vii. · viii. · ix. · xiv. · iv. *Reg.* viii. 28. ii. *Paral.* vi. 28. *Psal.* LXXvii. 44. civ. 27. *Jerem* xv. 2.

Predicadores, pastores y profetas, su oficio, i. *Reg.* xii. 13. *Isai.* Lviii. 1. Lxi. 1. *Jerem.* i. 5. *Ezech.* iii. 1. 9. 12. xxxiii. 27. *Actor.* iii. 18. 24. Véase *Obispos*.

Prefectos. Véase *Pastores* y *Superiores*.

Premio, recompensa, se debe á las buenas obras, *Genes.* iv. 7. xv. 1. *Psalm.* cxviii. 112. *Prov.* xi. 18. *Sap.* v. 16. x. 17. *Eccli.* ii. 8 xi. 24. xviii. 22. xxxvi. 18. Li. 30. 38. *Isai.* iii. 10. *Jerem.* xxxi. 16, *Matth.* v. 12. vi. 1. x. 41. 42. xx. 8. *Marc.* ix. 41. *Lucæ* vi. 35. x. 7. *Joann.* iv. 36. *Roman.* iv. 4. i. *Cor.* iii. 8. i. *Timoth.* v. 18. *Apocal.* xxii. 12.

Prenda de nuestra salud es el Espíritu Santo, *Roman.* viii. 16. ii. *Cor.* i. 22. v. 5. *Ephes.* i 13. iv. 30.

Primicias de los frutos se deben á Dios y á sus sacerdotes, *Exod.* xxiii. 19. xxxiv. 26. *Lev.* xxiii. 10. *Num.* xviii. 13. *Deut.* xviii. 4. xxvi. 2. 10. ii. *Paral.* xxxi. 5. ii. *Esdr.* x. 35. 37. *Tob.* i. 7. *Proverb.* iii. 9.

Primogenitos, mueren todos los de los Egypcios, *Exod.* xii. 29. *Ps.* LXXvii. 51. cxxxiv. 8. cxxxv. 10.

Todo primogénito consagrado á Dios, *Exod.* xiii. 2. xxii. 29. xxiv. 20. *Levit.* xxvii. 26. *Numer.* iii. 13. viii. 17. *Deut.* xv. 19. i. *Reg.* i. 24. *Luc.* ii. 23.

Derechos, privilegios y prerogativas de los primogénitos, *Gen.* xxv. 31. xLix. 3. *Deut.* xxi. 15. ii. *Paral.* xxi. 3.

Los primogénitos desechados alguna vez de Dios, *Genes.* xLviii. 17. xLix. 4. *Roman.* ix. 13.

Promesa. Véase *voto*.

Promesas de Dios hechas condicionalmente, *Deut.* xix. 8. xxviii. · xxxiii. 4. *Lev.* xxvi. · i. *Reg.* ii. 30. *Ezech.* xviii. · xxiii. 15. 19. *Marc.* xvi. 16. *Joann.* iii. 16. 36. vi. 47. viii. 31. xiii. 17. xv. 7. 14. *Roman.* viii. 17. *Colos.* i. 23. *Hebr.* iii. 14. ii. *Petr.* i. 4. *Apoc.* ii. · iii. · xxi. 7.

Prophetas. Véase *Predicadores*

Prophetas falsos, y su castigo, que de ningun modo se les han de dar oidos, *Deuter.* xiii. 1. xviii. 20 iii. *Reg.* iii. 11. xviii. 40. xxii. 6. 10. iv. *Reg.* x. 19. *Proverb.* xxviii. 10. *Isai.* iii. 11. xxviii. 7. Lvi. 10. *Jerem.* xiv. 13. 15. xxiii. · xxvii. 9. xxviii. · xxix. 8. 21. 25. *Ezech.* xiii. · xiv. 9. xxii. 25. xxxiv. 2. 8. 18.

Amos vii. 10. *Mich.* iii. 5. *Zach.* xiii. 2. *Matth.* vii. 15. xxiv. 11. *Luc.* xii. 1. *Act.* xx. 29. i. *Cor.* xv. 12 *Philip.* iii. 2. *Colos.* ii. 8. i. *Tim.* iv. 1. ii. *Tim.* ii. 17. iii. 1. ii. *Petr.* ii. · i. *Joann.* iv. 1. *Judæ* iv. 8.

Son reputados profetas falsos los que predican antes de ser enviados por la potestad ordinaria. *Jer.* xiv. 14. xxiii. 31. 32. xxvii. 15. *Ezech.* 13. 6.

Providencia. Véase *Dios,* su gobierno y providencia.

Ptoleméo combatido por Antíocho, i. *Mach.* 1. 19. hace amistad con Alejandro hijo de Antíocho, x. 51. pelea con Alejandro y muere, xi. 1. 18.

Ptoleméo Macér acaba su vida con veneno, ii. *Machab.* x. 12. 13.

Publio hospeda en su casa á Pablo. *Act.* xxviii. 8.

Purgatorio, lugar en donde están las almas, que pueden ser ayudadas con las oraciones y buenas obras de los vivos, y en donde son purificadas, ii. *Machab.* xii. 43. 46. · *Matth.* v. 25. xii. 32. i. *Corinth.* iii. 15. *Philip.* ii. 10. ii. *Timoth.* i. 18. i. *Joan.* v. 10. *Apocal.* v. 3. 13.

Q.

Quaresma, ejemplos de ayuno quadragesimal, Moysés, *Exod.* xxiv. 18. xxxiv. 28. *Deuter.* ix. 9. 18. Elías, iii. *Reg.* xix. 8. Cristo, *Matth.* iv. 2. Véase *ayuno.*

Questiones inutiles deben evitarse, *Genes.* iii. 1. 6. *Prov.* xxv. 27. *Eccles.* vii. 11. *Eccli.* iii. 21. *Matth.* xxiv. 3. *Joann.* vi. 53. xxi. 21. *Act.* i. 6. i. *Timoth.* i. 4. vi. 3. ii. *Tim.* ii. 16. *Tit* iii. 9.

Quietud ó reposo, el que tendrá el pueblo de Dios, *Hebr.* iv. 9.

Los justos conseguirán una quietud y paz segura, *Sap.* iii. 3. iv. 1. *Isai.* LVII. 2. *Luc.* xvi. 22. *Apoc.* xiv. 13.

Hallar la quietud de su alma, *Jer.* vi. 16. *Matth.* xi. 29.

R.

Rabá es sitiada, ii. *Reg.* xi. 1. xii. 26. i *Paral.* xx. 1.

Rabsaces primer copero de Sennacherib, iv. *Reg.* xviii. 17. *Isai.* xxxvi. 37.

Rahób hospeda en su casa á los espías, que fueron enviados á la ciudad de Jericó, *Jos.* ii. 1. *Jacob.* ii. 25. es reservada juntamente con los suyos, *Jos.* vi. 17. 23.

Rahób muger de Salomón, i. *Paral.* ii. 11. *Matth.* i. 5.

Raphaél ángel del Señor, médico y conductor de Tobías, *Tob.* v. 5. vi. · xii. 12.

Rachél apacienta las ovejas de su padre, *Genes.* xxix. 9. es dada por muger á Jacob, xxix. 29. roba ocultamente los ídolos de su padre, xxxi. 19. muere de parto, xxxv. 17. 18.

Razías judío, se quita la vida con una espada, ii. *Machab.* xiv. 37. 41.

Razón enemigo de Israél, iii. *Reg.* xi. 23.

Rebeca hija de Batuél, *Genes.* xxii. 23. muger de Isaac, xxiv. 50. pare dos gemelos, xxv. 24.

Recáb padre de Jonadáb, amigo de Jehú rey de Israél. iv. *Reg.* x. 15.

Recompensa. Véase *premio.*

Redimir, librar, Dios sabe sacar á los suyos de la afliccion y angustia de muchos modos, *Gen.* xix. · *Exod.* xiv. · xviii. 8. i. *Reg.* xxiii. 14. 26 iv. *Reg.* vii. · ii. *Paral.* xviii. 31. xx. 24. i. *Esdr.* viii. 22. *Esth.* vii. 5. *Ps.* iv. 9. xc. 9. *Isai* XLI. 10. XLIII. 1. *Dan.* iii. 91. vi. 21. 23. ii. *Petr.* ii 9.

Refugio, ciudades de refugio, ó asilo, *Exod.* xxi. 13. *Numer.* xxxv. 11. *Deut.* iv. 41. xiv. 2. 7. *Jos.* xx. · iii. *Reg.* i. 50. ii. 28.

Regeneracion. Véase *hombre.*

Regeneracion, aquella por la que se muda la carne en espíritu, *Joann.* iii. 5. los afectos carnales en espirituales, *Roman.* viii. 5. 13. la infidelidad en fé, *Joann.* i. 12. *Galat.* iii. 26. i. *Joann.* v 1. Renovacion del alma por el Espíritu Santo, *Galat.* iv. 6. *Tit.* iii. 5. y de consiguiente de una naturaleza carnal en una naturaleza divina, *Colos.* ii. 11. *Petr.* i. 4. de manera, que los que fuimos malos seamos santificados, i. *Cor.* vi. 11. *Ephes.* v. 8.

Los regenerados interiormente deben caminar tambien esteriormente haciendo profesion de nueva vida, *Rom.* vi. · vii. 6. xii. 1. *Ephes.* iv. 22. *Colos.* iii. 9. i. *Cor.* v. 15. i. *Petr.* iv. 1. 2.

Renunciar, los que todo lo renuncian por Jesucristo recibirán cien tantos mas, *Matth.* xix. 29 *Marc.* x. 29. *Luc.* xviii. 29.

Reposo. Véase *quietud.*

Reyes, lo que deben hacer y evitar, *Deut.* xvii. 19. i. *Regum* viii. · iii. *Reg.* ii. 2. x. 9. ii. *Paral.* IX. 1. xiv. 5. · *Job.* xxxiv. 30. *Psalm.* ii. 10. c. · *Prov.* xiv. 28. xix. 12. xx. 8. 26. xxviii. 15. xxix. 4. 14. xxxi. 4. *Sap.* vi. · ix. · *Jerem.* xxii. 2. Véase *Superiores.*

Reino, el de Dios padece fuerza. *Matth.* xi. 12. *Luc.* xvi. 16. *Galat.* v. 16. *Apoc.* ii. · iii. · xxi. 7.

El reino de Dios es espiritual, interior y eterno, *Genes* XLIX. 10. *Numer.* xxiv. 17. i. *Reg.* ii. 10. vii. 9. 10. i *Paral.* xviii. 11. xxix. 2. 4. *Psalm.* ii. 2. 6. ix. 8. xxi. 28. XLIV. 7. LXXI. 1. CIX. · CXLIV. 11. *Isai.* ix. 6 xi. · xxxii. 16. XL. 9. XLII. 1. *Jerem.* xxiii. 5. 6. xxxiii. · *Ezech.* xxxiv. 23. xxxvii. 24. *Dan.* ii. 44. iv. 33. vii. 14. 27. ix. 24. 25. *Osee* iii. 5. *Mich.* iv. 1. 4. v. 1. *Zachar.* ix. 9. *Matth.* xiii. · *Luc.* i. 28 xii. 31. 32. xxii. 29. xxiii. 2. *Joann.* vi. 14. xii. 14. 34. xviii. 33. 36. i. *Tim.* i. 17. *Hebr.* i. 8. ii. 9.

Reliquias y ropas de los santos, la virtud que tienen de Dios, y lo que el Señor obra por ellas, como el palio de Elías, iv. *Reg.* ii. 14. los huesos de Eliseo, iv. *Regum* xiii. 21. la fimbria ú orla del Señor, *Matth.* ix. 20. xiv. 36. los sudarios de Pablo, *Act.* xix. 12. la sombra de Pedro, *Act.* v. 15.

Repudio, escritura de repudio ó de divorcio. *Deut.* xxiv. 1. *Isai* L. 1. *Jerem.* iii. 8. *Malach.* ii. 16. *Matth.* v. 30. xix. 7. *Marc.* x. 4.

Respha, concubina de Saul, con la cual Abnér tuvo comercio, ii. *Reg.* iii. 7. guarda los cuerpos de los que habian sido puestos en una cruz, xxi. 10.

Resurreccion de los muertos, y mudanza de la carne para gloria, *Exod.* iii 6 *Job.* xiv 13. xix. 26. xxi. 30. *Isai.* xxvi. 19. LXIV. 14. *Ezech.* xvii. 1. 9. *Dan.* xii. 12. *Jonæ* ii. 11. *Sophon.* iii. 8. ii. *Mach.* vii. 9. 14. 23. *Matth.* xxii. 23. 31. *Luc.* xx. 35. *Joann.* v. 21. 28. vi. 39. xi. 24. *Actor.* xxiv. 15. i. *Cor.* xv. · ii. *Cor.* iv. 14. v. · *Philip.* iii. 21. iv. 3. *Colos.* iii. 4. i. *Thes.* iv. 13. 16. ii. *Tim.* ii. 11. *Apoc.* xx. 12.

Revelaciones y visiones, *Jos.* v. 13. iv. *Reg.* xviii. 9. ii. *Mach.* iii. 24. v. 2. x. 29. xi. 8. Véase *apariciones.*

Ricos, como se deben haber con los pobres, *Levit.* xxv. 35. *Deuter.* xv. 7. 10. *Job.* xxxi. 16. *Psalm.* LXI. 11. *Proverb.* xiv. 31. xvii. 5. xix. 17. xxi. 13. xxii 7. xxviii. 27. xxx. 7. *Eccles.* xi. 1. *Eccl.* iv. 4. vii. 35. xi. 10. xxix. 12. xxxi. 8. *Isai.* xxiii. 18 *Matth.* vi. 19. xix. 21. *Luc.* xiv. 13. xvi. · xviii. 22. *Act.* ii. 45. iv. 34. i. *Tim.* vi. 18. Véase *limosna.*

Contra los ricos impíos, i. *Regum* xxv. 2. *Job* xx. 19. xxvii. · *Prov.* xxiii. 4. xxvi. 1 8. xx. 27. *Eccles.* vi. 1. *Isai.* v. 8. xxiii. 9. *Jer.* xv. 13. *Amos* vi. 1. viii.

4. *Habac.* ii. 5. *Luc.* vi. 24. xvi. 19. 24. *Jacob.* v. 1. Véase *avaricia.*

Vanidad y menosprecio de las riquezas, y que no debemos confiar en ellas. *Ps.* xxxviii. 7. xlviii. · li. 9. *Prov* x. 2. xi. 4. 28. xv. 16. xviii. 11. xxii. 16. xxiii. 4. xxviii. 11. xxx 7. *Eccles.* v. 9. 12. vi. 2. *Eccli.* v. 1. x. 10 xi. 7. xiv. 1. xxxi. 3. *Isai.* ii. 7. *Jerem.* xvii. 3. 11. xxii 13. *Ezech.* vii. 19. *Sophon.* i. 18. *Matth.* iii. 22. xix. 21. *Luc.* viii. 14. xii. 15. i. *Tim.* vi. 9. *Jacob.* i. 11.

Roboám hijo de Salomon, establecido rey de Judá, iii. *Reg.* xii. 1. se rebela Israél contra Roboàm, y se pasa á Jeroboám, xii. 19. le manda el Señor á Roboám, que no pelee contra Israél, ii. *Paral.* xi. 2. le derrota Sesac rey de Egypto, xii. 2. 9. muere, iii. *Reg.* xiv. 3. reina en su lugar Abiam, su hijo, xv. 1.

Rodilla, toda rodilla se ha de doblar al Señor, *Psalm.* xxi. 30. *Isai.* xlv. 23. *Rom.* xiv. 11. *Philipp.* ii. 10.

Rogar. Véase *orar.*

Romanos ajustan tratados de paz y de alianza con los Judíos, i. *Mach.* viii. 14. 17. 27. xii. 1. xiv. 17. 20.

Elogio de los romanos gentiles, i. *Mach.* viii. 2. 9.

Elogio de los romanos cristianos, *Rom.* i 8.

Destruccion de Jerusalem y del templo por los Romanos, *Numer.* xxiv. 24. *Isai* v. 26. vi. 11. *Dan.* ix 26. xi. 30. 31. *Luc.* xix. 41. xxi. 20. *Joann.* xi. 48.

Rubén primogénito de Jacob, su nacimiento, *Genes.* xxix. 32. deshonra el lecho de su padre, xxxv. 22. se dan los derechos de su primogenitura á los hijos de Joseph, xlix. 4. i. *Paralip.* v. 1. procura librar á su hermano Joseph, *Genes.* xxxviii 21. 22. 29. dice á su padre: Quita la vida á mis dos hijos, si no te restituyere á Benjamin, xlii. 37. Los hijos de Rubén son los primeros á quienes se concede reposo, *Numer.* xxxii · *Deut.* iii. 12 xxix. 8. *Jos.* i. 12. xiii. 23. son derrotados, iv. *Reg.* x. 33. y transportados á la tierra de los Assyrios, xv. 29. i. *Paral.* v. 26. como estaba profetizado. *Gen.* xlix. 4. erigen un altar, *Jos.* xxii. 10. combaten contra los Agarenos, i. *Paral.* v. 19.

Ruth Moabita, *Ruth* i. se casa con Booz, y tiene de él á Obéd, iv. 13. i. *Paral.* ii. 12. Obéd es uno de los ascendientes, que se hallan en la genealogía de Jesucristo, *Matth.* i. 5.

S.

Sábado, Genes. ii. 2. *Exod.* xvi. 23. xx. 8. xxiii. 12. xxxi. 14. 17. xxxiv. 21. xxxv 2. *Lev.* xix. 3. xxiii. 3. 15. xxv. 4. *Numer.* xv. 32. xxviii. 9. *Deuter.* v. 12. ii. *Esdr.* xiii. 16. 22. *Isai.* lvi. 2. 4. lviii. 13. lxvi. 25. *Jer.* xvii. 21. 27. *Ezech.* xx. 12. xxii. 8. i. *Machab.* i 47. ii. 33. 41. ii. *Machab.* xv. 1. *Matth.* xii. 1. 10. *Marc.* ii. 23. iii. 2. vi. 2. *Luc.* iv. 16. 31. vi. 1. xiii. 11. 14. xiv. 1 *Joann.* v. 10. vii. 22. ix. 14. *Act* xiii. 14. 27. 44. xv. 21. xviii. 4. xx. 7. i. *Corinth.* xvi. 2. *Hebr.* iv. 4. 10.

Sabiduría, origen, propiedad, alabanza y utilidad de la sabiduría divina, *Deuter.* iv. 6. xxix. 9 *Job* xxviii. 20. xxxii. 7. *Eccles.* vii. 12. ix. 13. *Sap.* vi. 13. 16. vii. · viii. · ix. · x · *Eccli.* i. · iii. 1. 31. iv. 12. 28. 29. xxi. 12. xxiv. · xxxix. 14. *Luc.* xxi. 15. *Rom.* xi. 33. i. *Cor.* i. 17. ii. 6. 10. iii 19. *Colos.* ii. 3. *Jacob.* i. 5. iii. 15.

Sacar, librar de angustia y de afliccion. Véase *redimir.*

Sacerdotes de la Ley, y su oficio, *Exod.* xxix. 44. xxx. 7. *Levit.* x. 1. 6. 9. xxi. xxii. · xxiv. 3. *Num.* iii. 10. iv. 5. 11. x. 8. xviii. 1. 7. *Deut.* xxi. 5. i. *Reg.* ii. 28. 35. i. *Paral.* vi. 49. ii. *Paral.* xxvi. 17. *Ezech.* xliv. 15. 20. *Hebr.* v. 7. x 11.

Gran número de sacerdotes en la Ley antigua, i. *Paralip.* xxiii. 3. en donde se cuentan hasta 38,000.

Vestidos, ornamentos y ordenacion de los sacerdotes de la Ley, *Exod.* xxviii. · xxix. 1. xxxix. 1. xl. 12. *Lev.* viii. 1. 8.

A los sacerdotes se daban los diezmos y las primicias, *Numer.* v. 9. 10. xviii. 8. 11. · *Deuter.* xviii. 3. para que libres del cuidado de buscar con que alimentarse, atendiesen únicamente al servicio de Dios y á su Ley, ii. *Paral.* xxxi. 4. · Véase *diezmos.*

Los sacerdotes de la Ley tenian asignado lo necesario para vivir y sustentarse, *Exod.* xxix 26. *Levit.* ii. 3. 10. v. 13. vi. 9. 19. vii. 6. 32. x. 13. xxiv. 9. *Deuter.* xviii. 1 i. *Reg.* ii. 28. iv. *Reg.* xii. 16. i *Paral.* vi. 54 ii. *Paral.* xxxi. 4. ii. *Esdr.* x. 36. *Eccli.* xlv. 25.

Sacerdotes malos y su castigo, *Num.* xvi. · i. *Reg.* ii. 22. · iii. 13. iii. *Reg.* ii. 16. *Isai.* iii. 11. *Jerem.* ii. 5. viii. 7. *Osee* iv. 6. 9. v. · *Malach.* i. · ii. 1. 8. i. *Machab.* vii. 5. 9. 21.

El sacerdote es el Juez de las cuestiones que se muevan, y no bastan la Ley y las Escrituras por sí solas, *Deuter.* xvii. 9. 12. *Malach.* ii. 7.

Sacrificio, el del nuevo Testamento es llamado sacrificio perpetuo, *Dan.* xi 31. xii. 11. será celebrado hasta que venga el Señor, i. *Cor.* xi. 26. Véase *Misa* y *ofrenda.*

Sadóc hijo de Abiathár, es establecido sumo sacerdote, iii. *Reg.* ii. 35.

Sadducéos niegan la resurreccion de los muertos, *Matth.* xxii. 23. *Act.* iv. 1. xxiii. 8.

Sulmanasár rey de los Assyrios, sale á campaña primeramente contra Samaria, y transporta á la Assyria á los Israelitas con el rey Osee, iv. *Reg.* xvii. 6. se apodera segunda vez de Samaria, xviii. 9.

Salomón hijo de David, promesa de su nacimiento, ii. *Reg.* vii. 12. nace, ii. *Reg.* v. 14. xii. 24. es ungido rey sobre Israél, iii. *Reg.* i. 33. el Señor le aparece en sueños una noche en Gabaón, y Salomon le pide la sabiduría, iii, 5. 9. ii. *Paral.* i. 7 sentencia el pleito de las dos rameras, iii. *Reg.* iii 16. 24. su sabiduría, riquezas, poder y ministros, ii. *Paral.* ix. 3. hace alianza con Hirám rey de Tyro, iii. *Reg.* v. 12 despues de la construccion del templo, da á Hirám veinte pueblos, ix. 11. viene á visitarle la reina Sabá, x. 1. *Matth.* xii. 42. *Luc.* xi. 31 edifica un templo á Camos idolo de Moab, en su monte, iii. *Reg.* xi. 7. hace tributarios á los Cananeos, i. *Paral.* viii. 2. es ungido rey segunda vez, ii. *Paral.* xxix. 22. muere, iii. *Reg.* xi. 43. le sucede su hijo Roboám, xiv. 21.

Salphaad, sus hijas piden la herencia de su padre, *Num.* xxvii. 1. · xxxvi. 2. *Jos.* xvii. 3.

Salud. Véase *bienaventuranza.*

Samaria, que despues fué la capital de las diez tribus, su construccion, iii. *Reg.* xvi. 17. sitiada por los Syrios, iv. *Reg.* vi. 24. y por los Assyrios por espacio de tres años, por último tomada, y su pueblo llevado cautivo, iv. *Reg.* vii. 5. profecías contra Samaria, *Isai.* vii. 30. ix. 7. *Ezech.* xxiii. · *Osee* viii. · xiii. · *Amos* iii. 12. *Mich.* i. 5.

Samaria no queria recibir la palabra de Dios, *Luc.* ix. 52. la recibe, *Act.* viii. 5.

El Samaritano se compadece del hombre que halló herido, Luc. x. 33.

La Samaritana habla con Cristo junto al pozo de Jacob, *Joann.* iv. 7.

Samsón, su nacimiento, *Judic.* xiii. 24. como lo habia prometido el ángel, xiii. 3. se casa en Tham-

natha, y despedaza un leon, xiv. 1. 5. 10. correrías que hace en tierra de los Philistheos, y daños que les causa, xv. 4. 8. muere, xvi. 29. 30.

Samuél, i. *Reg.* i. 20 es presentado al Señor en su casa de Silo, i. 24. el Señor le llama de noche, iii. 4. 10. congrega á todo Israél en Masphát, y clama al Señor orando por Israél, vii. 5 6. 9. pone á sus hijos por Jueces de Israél, viii. 1. prueba su inocencia, xii. 3. quita la vida á Agág, xv. 33. unge rey á David, xvi. 13. muere, xxv. 1. profetiza á Saul despues de su muerte, xxviii. 15. 16. *Eccli.* xlvi. 23. su elogio, xlvi. 16.

Sanabalát gobernador de Samaria, intenta impedir la reedificacion del templo, ii. *Esdr.* ii. 10.

Santo es Dios, *Isai.* vi. 3. *Apoc.* iv. 8.

Debemos ser santos y puros, *Lev.* xi. 44. xix. 2. xx. 7. 26. xxi. 6. *Deut.* xxvi. 19. *Ephes.* v. 26. i. *Thes.* iv. 3. i. *Petr.* i. 16. el que es santo santifíquese mas, *Apoc.* xxii. 11.

Lo santo del Señor, *Exod.* xxxv. 2. *Lev.* xvi. · *Psalm.* cxiii. 2. *Matth.* vii. 6. *Luc.* i. 31.

Los Santos ruegan por nosotros, *Jer.* v. 1. ii. *Mach.* xv. 14. *Apoc.* v. 8. viii. 3. por sus ruegos y méritos aunque hayan muerto, nos concede Dios muchas cosas, *Genes.* xxvi. 5. 24. *Exod.* xxxii. 13. 14. iii. *Reg.* xi. 12. 13. 32. 34. xv. 4. 5. iv. *Reg.* xix. 34. xx. 6. *Eccli.* xliv. 24. *Isai.* xxxvii. 35.

Oramos á los Santos sin injuria del medianero, para que intercedan por nosotros, así como imploramos la intercesion y mediacion de otros hombres: a este modo S. Pablo, *Rom.* xv. 30. *Colos.* iv. 3. *Ephes.* vi. 19. i. *Thes.* v. 25. ii. *Thes.* iii. 1. 2. *Heb.* xiii. 13. los Santos oyen y entienden nuestros ruegos, porque son como los angeles de Dios, *Matth.* xxii 30. *Luc.* xv. 10. y los presentan á Dios, *Tob.* xiii. 12. *Apocal.* v. 8. viii. 3. Ni se opone á esto, el que solo Dios es el que conoce y escudriña el corazon, pues los hombres conocen tambien los secretos de los corazones, porque Dios se los revela, iv. *Reg.* v. 26. vi. 12. *Dan.* ii. 29.

Se atribuye algunas veces al ministerio de los Santos, lo que solo á Dios conviene, *Matth.* xviii. 16. 18. *Joan.* xx. 13. *Rom.* xi. 14. i. *Cor.* ix. 20. 21. i. *Timoth.* iv. 16. *Jacob.* v. 19. Véase *atributos* que pertenecen solamente a Dios.

Los ejemplos de los mayores nos enseñan á orar á Dios, haciendo conmemoracion de los Santos, *Genes.* xxxi. 9. xlviii. 16. *Exod.* xxxii. 13. *Deut.* ix. 27. iii. *Reg.* xviii. 36. i. *Paral.* xxix. 18. ii. *Paralip.* v. 42. *Tob.* vii. 15. *Esth.* xiii. 15. xiv. 18. *Isai.* lxiii. 17. *Dan.* iii. 35.

Los Santos reinan en el cielo con Jesucristo, *Joan.* xii. 26. xvii. 24. ii. *Corinth.* v. 8. *Philip.* i. 23. *Apocal.* iii. 21. vii. 9. xiv. 13.

Debemos loar á los Santos, aun despues de su muerte, *Eccli.* xliv. · *Joann.* xii. 26.

Dios es loado en sus Santos, *Psalm.* ci. 1.

Los Santos juzgarán. Véase *juzgar*.

Los Santos hacen milagros, como Moysés y Aarón, *Exod.* vii. viii. ix. x. xi. Elías resucita a un muchacho, iii. *Reg.* xvii. 22. cierra el cielo para que no llueva, xvii. 1. *Jac.* v. 17. le abre despues de cerrado, iii. *Reg.* xviii. 41. 45. *Jacob.* v. 18. el palio de Elías divide las aguas, iv. *Reg.* ii. 8. 14. Eliseo resucita el hijo de la viuda, iv. *Reg.* iv. 35. hace saludables las aguas, echando sal en ellas, ii. 21. 22. multiplica el aceite, iv. 6. echa harina en la olla, iv. 41. cura á Naamán Syro, v. 14. hace que nadie el hierro, vi. 6. Eliséo despues de muerto obra un milagro con el contacto de sus huesos, viii. 21. los Apóstoles lanzan demonios, *Marc.* vi. 13. xvi. 17. *Luc.* x. 17. Juan y Pedro curan á un cojo, *Act.* iii. 6. S. Pedro resucita á Tabitha, ix. 41. sana con sola su sombra, v. 15. S. Pablo restablece á un cojo, xiv. 9. sus sudarios curan á los enfermos, xix. 12. sustituye la vida á un jóven que habia muerto de una caida, xx. 10.

Los Santos con su intercesion hicieron otros muchos milagros. que seria cosa prolija contarlos. *Hebr.* xi. 32.

Sangre, su aspersion, *Exod* xxiv. 6. xxix. 20. *Lev.* i. 5. 11. iii. 2. 8. 13 iv. 6. 16. vii. 2. viii. 19. 30. ix. 18. xvi. 14. 18. xvii. 6. ii. *Paralip.* xxx. 16. *Ezech.* xliii. 20. *Hebr.* ix. 13 14. 19. 21 22.

Aspersion de la sangre de Jesucristo, *Hebr.* ix. 14. x 19. xii. 24. i. *Petr.* i. 2.

Flujo de sangre detenido, *Matth.* ix. 20.

Sangre inocente derramada, *Deuter.* xix. 5. 11. xxvii. 24. ii. *Reg.* xx. 9. iii. *Reg.* xxi. 13. iv. *Reg.* xxi. 16. xxiv. 4. ii. *Paralip* xxiv. 22. *Proverb.* vi. 17. xxviii. 17. *Isai.* xxvi. 11. *Jerem.* vii. 6. xxii. 3 *Ezech.* xxii. 4. *Matth.* xxiii. 34. *Luc.* xi. 50. *Apocalip.* vi. 10. xviii. 24.

La sangre inocente derramada grita venganza al cielo, *Genes.* iv. 10. *Apocal.* vi. 10.

La sangre de Cristo fué el precio de nuestra redencion, i. *Cor.* vi. 20. vii. 23. *Act.* xx. 28. i. *Petr.* i. 18. *Apoc.* v. 9.

Saphira miente al Espíritu Santo, y cae muerta en tierra. *Act.* v. 18.

Sara hija de Raguél, es dada por muger á Tobías, *Tob.* vii. 10. 15.

Sarvia hija de Isai, hermana de David, madre de Abisaí, de Joab y de Asaél, ii. *Reg.* ii. 48. i. *Paralip.* ii. 16.

Satisfaccion. Véase *penitencia*.

Saul de la tribu de Benjamin, va en busca de las burras, que se habian perdido, i. *Reg.* ix. 3. es ungido rey por Samuel, x. 1. xi. 14. *Act.* xiii. 21. como le habia sido ordenado, i. *Reg.* ix. 15. Destroza á Amón, xi. 11. ofrece holocausto, xvi. 9. es desechado del reino, xiii. 13. xv. 22. 26. 28. xvi. · le atormenta un espíritu malo, xvi. 14. xviii. 10. xix. 9. intenta atravesar á David con una lanza, xviii. 10. xix. 10. le persigue, xxiii. · hace matar á los Sacerdotes del Señor, xxii. 18. consulta á la Pythonisa, xxviii. 7. se mata á sí mismo, xxxi. 4. es enterrado, xxxi. 13. sus siete hijos son puestos en maderos, y mueren crucificados, ii. *Reg.* xxi. 9.

Seba, le cortan la cabeza por haber aspirado al reino ii. *Reg.* xx. 22.

Sedecías, llamado tambien Mathanías, tio paterno de Joaquin, le es substituido en el reino de Judá iv. *Regum* xxiv. 18. *Jer.* xxxvii. 1. Sitiada y tomada Jerusalem por Nabuchodonosor. Sedecías despues de matarle los hijos en su presencia, y de haberle sacado los ojos, es conducido cautivo á Babylonia, iv. *Reg.* xxv. 1. 6. 7, *Jerem.* xxxix. 4. 7. lii. 3. como le habia sido anunciado, *Jerem.* xxvii. 12. xxxvii. 16. *Ezech.* xii. 3. xvii. 16. xxi.*

Sedecías profeta falso, iii. *Regum* xxii. 11. ii. *Paral.* xviii. 10. es quemado, *Jer.* xxix. 22.

Sediciosos, son castigados, *Numer.* xvi. 31. Véase *murmuradores*.

Seguridad, no la podemos tener perfecta de que nos han sido perdonados los pecados mientras estamos en esta vida, *Eccles.* iv. 1. 2. Véase *ciertos*.

Sehón rey de los Amorrheos, no quiso permitir á los Israelitas que pasasen por sus términos, *Numer.* xxi. 23. *Deut.* ii. 30. fué muerto á cuchillo, *Num.* xxi. 24.

Seleuco rey de Asia, ii. *Machab.* iii. 3.

Semeía es enviado á Roboam, iii. *Reg.* xii. 22. ii. *Paralip.* xi. 22. xii, 5. 7.

Semei maldice á David, ii. *Regum* xvi. 5. 13 David le perdona, ii. *Reg.* xix. 23. Salomon le hace quitar la vida conforme al encargo de David, poco antes de su muerte, iii. *Reg.* ii. 9. 42. 46.

Senaquerib combate todas las fortalezas de Judá, iv. *Reg.* xviii. 13. ii. *Paralip.* xxxi. 2. blasfema el nombre de Dios, *Isai.* xxxvi. · es muerto por sus hijos, iv. *Regum* xix. 37 *Isai.* xxxvii. 37. segun las palabras de Isaías x. 33. xxxi. 8 xxxiii. 1.

Señales de cosas venideras, *Genes.* ix. 12. *Exod.* xxxi. 13. *Jos.* ii. 18 i. *Reg.* ii. 34. x. 2. ii. *Reg.* v. 24. iv. *Regum.* xix. 29 *Tob.* v. 3. *Isaias* xxxviii. 7. *Luc.* ii. 12 las señales para memoria de las cosas pasadas. *Exod.* xii. 3. 8. *Num.* xv. 38. xvi. 38. 40. xvii. 10. *Jos.* iv. 6. ·

Se hacen señales y milagros para que por ellos brille la omnipotencia, verdad, justicia y bondad de Dios, *Exod.* iv. 2. 6. vii. 17. xvi. 12. *Jos.* iii. 10. 14. iii. *Reg.* xiii. 4. xvii. 14. xviii. 38. xx. 13. 28. iv. *Reg.* v. 14. xx. 9. *Matth.* viii. 26 ix. 2. xiv. 28.

Sencillos. Véase *simples.*

Señores y señoras, sus obligaciones y potestad respecto de los siervos y siervas, y de toda la familia, *Exod.* xxi. 2. 20. 26. *Lev.* xix. 13. xxv. 38. *Deuter.* v. 14. 21 xv. 12. 16. xxiv. 15. *Job.* xxxi. 13. *Proverb.* xxix. 19. *Eccli.* vii. 22. xxxiii. 31. XLII. 16. *Jerem.* xxxiv. 9. 14. *Ephes.* vi. 9. *Colos.* iv. 1.

Séphora muger de Moysés, *Exod.* ii. 21. circuncida á su hijo, iv. 25.

Serpiente de bronce levantada, *Numer.* xxi. 8. derribada, y llamada Noestán, iv. *Reg.* xviii. 4. que era lo que figuraba, *Joann.* iii. 14.

Siba siervo de Saul, es puesto por mayordomo de Miphiboséth, ii. *Reg.* ix. 9. le son dados todos los bienes de Miphiboséth, xvi. 2. sale á recibir al rey David. xix. 17.

Sicelég es entregada al rey David, i. *Reg.* xxvii. 5. y quemada por los Amalecitas, xxx. 1.

Silas es enviado á Antioquía en compañía de Pablo, *Actor.* xv. 27. parte con él, xv. 40. se queda en Beréa, xvii. 14.

Silencio es muy útil, *Proverb.* xvii. 20. *Eccles.* iii. 7. *Eccli.* xx. 6. xxxii. 12.

Silo, lugar en que estuvo la casa de Dios, *Jos.* xviii. 1. *Judic.* xviii. 31. xx. 18. i. *Reg.* i. 3. se congregaron todos en Silo por causa de los Rubenitas, *Jos.* xxii. 12. el arca trasladada de Silo, i. *Regum* iv. 4. *Jerem.* vii 12. xxvi. 6.

Simeón, su nacimiento, *Gen.* xxix. 33. en compañía de Leví pasa á cuchillo á los Siquemitas, xxxiv. 25. por lo que su padre los reprende con severidad, XLIX. 5. en Egypto es detenido en prisiones. XLII. 25.

Simón hospeda al Señor en Bethania, *Matth.* xxvi. 6. *Marc.* xiv. 3. *Joann.* xii. 1.

Simonía. Véase *vender los dones de Dios.*

Simples y humildes, á estos revela Dios, lo que esconde á los que se tienen por sabios, *Eccles.* ix 15. *Isai.* xxix. 18. 24. xxxii. 4. *Matth.* xi. 25. *Luc.* ii. 10. 15. v. 8. x. 21. *Act.* iv. 13, i. *Corinth.* i. 24. ii. 1. ·

Simple y recto, *Genes.* xx. 6. *Job* i. 8. *Matth.* x. 16. *Act.* ii. 46. *Rom.* xvi. 18. *Ephes.* vi. 5. *Col.* iii. 22.

Simulacion ó hipocresía se debe huir, *Job.* xv. 34. *Eccli.* i. 36. *Isai.* xxxii. 6. *Jerem.* ix. 6. ii. *Mach.* vi. 24. *Matth.* xxiii. · Véase *hipocresía.*

Siquém hijo de Hemór, roba á Dina, y la violenta, *Genes.* xxxiv. 2. es muerto, xxxiv. 26.

Soberbia, prohibida, cometida y castigada, *Genes.* iii. 17. xi. 5. 7. *Exod.* v. 2. xiv. 26 i. *Reg.* xvii. · iv. *Reg.* xviii. 19. · xix. 35. *Tob.* iv. 14. *Judith* ix. 16. xiii. · *Prov.* vi. 17 xi. 2. xiii. 10. xv. 25. xvi. 5. xviii. 12. xxv. 6. xxix. 23. *Eccli.* x. 9. 11. 16. xxv. 4. *Isai.* iii. 15. 17. ix. 8. x. 8. xiv. 9. xxxvi. · xxxvii. 10. 24. xxxix. 2. 5. XLVII. 8. *Jerem.* XLVIII. 29. XLIX. 16. *Ezech.* xvi. 49. xxviii. 2. xxxi. 10. *Dan.* iv. 19. 27. v. 22. *Abdiæ.* i. 3. *Malach.* ii. 11. ii. *Mach.* ix. 4. 6. *Luc.* i. 47. x. 15 xiv. 7. 11. xviii. 11. xxii. 24. *Act.* xii. 21. *Rom.* i. 30. xi 20. ii. *Tim.* iii. 2. i. *Petr.* v. 5. ii. *Petr.* ii. 18. *Judæ* 16. *Apocal.* xviii. ·

Sobriedad. Véase *templanza.*

Sodoma y Gomorrha, ciudades puestos en un terreno muy ameno, *Gen.* xiii. 10. son saqueadas, xiv. 11. y al fin destruidas por el Señor, xix. 25. *Deut.* xxix. 23 *Sapient.* x. 6. 7. como el mismo Señor lo habia dicho, xviii. 20. La causa de esto, *Ezech.* xvi 49.

Sol y luna, su creacion, *Genes.* i. 16. se paran á la voz é imperio de Josué, *Jos.* x. 12. retrocede el sol diez grados á instancia de Ezequías, y ruegos de Isaías, iv. *Reg.* xx 11. perderá su luz, *Matth.* xxvii. 44. *Marc.* xv. 33. *Luc.* xxiii. 44.

Solicitud, cuidado, afan escesivo, *Exod.* xxxiv. 21. *Levit.* xxv. 20. *Deuter.* viii. 3. *Job.* vii. 8. *Psalm.* LIV. 23. CXLIV. 15 16. *Proverb.* x. 3. xiii. 25. *Matth.* VI. 25. x. 9. 23. xiii. 22. xvi. 7. *Luc.* viii. 14. xii. 22. XIV. 18. XXI. 31. i. *Cor.* vii. 32. *Philip.* iv. 6. *Hebr.* xiii. 5. i. *Petr* v. 7.

Sosipater compañero de S. Pablo, *Act.* xx. 4.

Sósthenes príncipe de la Synagoga, es golpeado, *Actor.* xviii. 17.

Súbditos, cual es su propio oficio, *Exod.* x. 28. xxii. 28. *Num.* XVI. · *Jos.* i. 16. ii. *Esdr.* v. 16. *Prov.* xiii. 13. xx. 2. xxiv. 21. xxv. 6. *Eccles.* viii. 2. x. 16. *Jerem.* XXIX. 7. *Baruch* i. 11. *Matth.* XVII. 24. xxii. 16. 21. *Luc.* xx. 22. *Roman.* xiii. 1. 7. i. *Thes.* v. 12. i. *Tim.* ii. 1. *Hebr.* xiii. 17. *Tit.* iii. 1. i. *Petr.* ii. 13.

Sueños y visiones en las que Dios antiguamente manifestaba su voluntad, *Genes.* xx. 3 xxviii. 12. XXXI. 24. xxxvii. 5. 9. XL. 8. XLI. 1. XLVI. 2. *Numer.* xii. 6. *Judic.* vii. 13. 15. i. *Reg.* iii. 4. 8. 11. xxviii. 6. ii. *Reg.* vii 4. iii. *Reg.* iii. 5. 15. *Job.* VII. 13. xxxiii. 15. *Dan.* ii. 1. vii. 1. ii. *Mach.* xv. 11 13. *Matth.* i. 20. ii. 12. 13. *Act.* XVI. 9. xviii. 9. xxiii. 11. xxvii. 23.

Los sueños y visiones que no son conformes á la doctrina de Jesucristo, y de la Iglesia, se deben desechar, *Deuter.* xiii. 1. *Eccles.* v. 2. *Eccli.* XXIV. 1. · *Jer.* xxiii. 16. 25. xxvii. 9. xxix. 8.

Suerte, *Lev.* XVI. 8. *Num.* xvii. · XXVI. 55. xxxiii. 54. *Jos.* vii. 14. xviii. 10. i. *Reg.* x. 20. XIV. 17. 42. i. *Paralip.* xxv. 5. ii. *Esdr.* XI. 1. *Prov.* XVI. 33. xviii. 18. *Ezech.* XXI. 19. *Jonæ.* i. 7. *Act.* i. 17.

Superiores, jueces, gobernadores, su oficio y potestad sobre los que les están sujetos, *Genes.* ix. 6. *Exod.* i. 8. · v. · xviii. 13. 17. xxii. 8. *Lev.* xxiv. 10. 23. *Num.* xi. 16. 24. xxv. 4. xxvii. 15. 18 *Deut.* i. 13. 17. xvii. 1. xix. 17. *Jos.* i. 10. *Judic.* ii. 7. 16. i. *Reg.* x. 24. iii. *Reg.* iii. 7 ii. *Paral.* xix. 5. 8. *Job* xxix. · xxxiv 30. *Ps.* LXXI. · *Prov.* viii. 15. xi. 14 xii. 24. xvi. 10. xx. 8. xxviii. 15. xxix. 4. 14. XXXI. 4. *Eccles.* x. 1. 12 *Sap.* I. 1. vi. · *Eccli.* vii. 4. x. 1. 24. XVII. 18. *Isai.* i. 23. 26. iii. 2. x 1. xxxii. 1. *Jerem.* v 26. xxii. 2. xxvii. · *Ezech.* xxii. 6. 12. XLV. 9. *Dan* ii. 21. *Osee* xiii. 10. *Mich.* iii. 1. 9. *Matth.* xxii. 17. 21. xxvi. 51. *Lucæ* xx. 22. *Joann.* i. 31. *Rom.* xii. 8. xiii. 1. i. *Corinth.* xv. 24. ii. *Timoth.* ii. 1. *Tit.* iii. 1. *Hebr.* xiii. 17. i. *Petr.* ii. 13. Véase *Juez. Rey.*

Susana, su historia, *Daniel* xiii. ·

Syros sujetan á Israél, *Judic.* III. 8. son oprimidos por Othoniel, III. 10. son derrotados y hechos tributarios por David, II. *Reg.* VIII. 5. dan socorro á los Ammonitas contra David, x. 6 huyendo del encuentro de Israél, son destrozados por David, x. 13. 18. y del mismo modo lo son, teniendo sitiada á Sa-

maria, iii. *Reg.* xx. 29. combaten contra Israél, iv. *Reg.* vi. 8. quedando como atónitos y ciegos, son metidos en medio de Samaria, vi. 18, 19. ponen sitio á Samaria, vi. 24. asombrados por Dios, levantan el sitio, vii. 6. 7. son destruídos por el rey de los Assyrios, y transportados á Cyrene, iv. *Reg.* xvi. 9. es vaticinada su entera desolación, *Isai.* xvii. 1. *Jerem.* xlix. 23. *Amos* i 3.

T.

Tabitha resucitada de entre los muertos, *Act.* ix 36. 40.

Temer, Dios debe ser temido, y tenerse siempre presente, *Genes.* xxii. 12. xxxi. 49. *Exod.* i. 17. xx. 20. *Deut.* iv. 9. vi. 2. 13. 24. x. 12. 20. xiii. 4. *Jos.* xxiv. 14. *Judic.* vi. 10. iv. *Reg.* xvii. 36. ii. *Paralip.* xx. 15. *Job* i. 8. xxviii. 28. *Psalm.* xxvi. 1. xxxii. 8. xxxiii. 8. 10. cx. 5. cxi. 1. cxxvii. 1. *Prov.* i. 7. iii. 7. ix 10. xiv. 2. 27. xv. 16. xvi. 6. xxii. 4. xxiv. 21. *Eccles.* xiv. 13. *Eccli.* i. 11. * ii. 7. 12. 18. vii. 31. x. 23. xv. 1. xxv. 16. xxxiii. 1. xxxiv. 16. xli. 16. *Isai.* viii. 5. * xli. 10. xliii. 1. li. 12. *Jerem.* x 7. xxxii. 39. *Baruch* iii. 7. *Matth.* x. 28. *Luc.* xii. 5. i. *Petr.* ii. 17. iii. 15. *Apoc.* xiv. 7.

Fruto, utilidad y loor del temor de Dios, *Genes.* xx. 9. *Ps.* cii. 17. cxxiv. 1. cxxvii. * *Prov.* x. 27. xiv. 27. xix. 23. xxii. 4. la falta de él es causa de pecar, *Gen.* xx. 11.

Dios castiga con temor y con terror, *Genes.* xxxv. 5. *Exod.* xxiii. 27. *Levit.* xxvi. 36. 39. *Deuter.* ii. 24. xi. 25. xxviii. 10. 65. *Jos.* ii. 9. x. 10. *Judic.* iv. 5. vii. 21. i. *Reg.* vii. 10. iv. *Reg.* vii. 6. i. *Paral.* xv. 2 17. ii. *Paral.* xiv. 14. xvii. 10. xx. 29. *Judic.* xiv. 14. xv. 1. *Psal.* ix. 20. *Jerem.* xlix 37. ii. *Mach.* iii. 24.

Ejemplos de temor de Dios, *Exod.* i. 17. xiv. 31. iii. *Reg.* xviii. 3. ii. *Paral.* xix. 7. *Tob.* i. * ii. 9. 13. iii. 18. ix. 12. *Judith* viii. 8. *Job* xxxi. 23. *Jonæ* i. 16. *Prov.* xxxi. 30. ii. *Machab.* vi. 30. *Luc.* ii. 25. *Act.* viii. 2. ix. 31. x. 2. 35.

El temor y solicitud no repugna á la fé, ni á la esperanza, *Psalm.* ii. 11. *Eccles.* ix. 1. 2. *Eccli.* v. 5. *Roman.* xi. 20. · i. *Cor.* ix. 27. x. 12. *Philip.* ii. 12. * iii. 11. 13. *Hebr.* iii. 14. iv. 1. · ii. *Petr.* iii. 17.

Aun los malos temen y respetan á los buenos, *Genes.* xx. 8. *Exod.* iv. 25. i. *Reg.* xviii. 12. 13. iv. *Reg.* i. 14. ii. *Esdr.* vi. 16. i *Mach.* iii. 25. xii. 28. *Marc.* vi. 20. *Actor.* v. 13. xvi. 29.

Templanza en el comer, en el beber, y en el uso de las mugeres legítimas, *Tob.* vi. 17. *Eccles.* iii. 6. *Eccli.* xxxi. 18, xxxii. 7. *Dan.* i. 8. 11. *Rom.* xiii. 13. xiv. 17. i. *Cor.* xii. · *Galat.* v. 23. i. *Timoth.* iii. 2. ii. *Timoth.* i. 7. *Tit.* i. 8. ii. 6. 12. i. *Petr.* i. 13. v. 8. ii. 1. 6.

Templo de Salomon, cuando, en cuanto tiempo, y en que forma fué edificado, iii. *Regum* vi. · xii. · ii. *Paralip.* iii. · iv. · su promesa, ii. *Regum* vi. 13. es construido con el auxilio de los Gentiles, iii. *Reg.* v. · es consagrado, viii. · ii. *Paral.* vii. 7. y profanado por Acház, ii *Paral.* xxviii. 21. es de nuevo consagrado por Ezequías, ii. *Paral.* xxix. · profanado y consagrado otra vez por Manassés. ii. *Paral.* xxxiii. 7. 15. es quemado, iv. *Reg.* xxv. 9. como estaba vaticinado, ii. *Paral.* viii. 20. es reedificado, i. *Esdr.* i. · iii. · iv. · v. · vi. 3. 7. es despojado é incendiado, i. *Mach.* i. 23. 33. profanado, i. 49. 57. purificado y consagrado, iv 36. ii. *Machab.* x. 1. destrucción del mismo, *Daniel* ix. 26. *Matth.* xxiv. 2. *Marc.* xiii. 2. *Luc.* xix. 41. profecías acerca del templo, *Lev.* xxvi. 31. iii. *Reg.* ix. 7. iv. *Reg.* xxi. 12. ii. *Paralip.* vii. 20. *Psalm.* lxxiii. 6. *Isai.* lxvi. 1. *Jerem.* vii. 3. 17. xxvi. 6. 12. *Amos* ix. 1. *Mich.* iii. 12. *Zachar.* xi. 2.

Templo espiritual y casa de Dios, ii. *Reg.* vii. 13. *Prov.* ix. 1. *Agg.* ii. 8. *Matth.* vii. 24. xvi. 18. *Joann.* ii. 19. i *Cor.* iii. 16. vi. 19. ii. *Cor.* vi. 16. *Ephes.* iii. 20, i. *Tim.* iii. 15. *Hebr.* iii. 6. i. *Petr.* ii. 5. Véase *Iglesia.*

Templos de los ídolos, i. *Reg.* v. 2. xxxi. 9. iii. *Reg.* xi. 7. iv. *Reg.* x. 21. xvii. 32. xix. 37. i. *Paralip.* xi. 10. *Isai.* xxxxii. 38. *Jerem.* xliii. 12. *Baruch* vi. 16. 30. 54. *Dan.* xiv. · i. *Mach.* i. 50. vi. 2. x. 83. ii. *Machab.* vi. 2. *Actor.* xix. 27.

El templo es llamado casa de Dios, y casa de oracion, *Isai.* lvi. 7. *Matth.* xxi. 13 El mismo Cristo y todos los fieles empleaban mucho tiempo en el templo, *Matth.* xxiv. 1. *Marc.* xi. 11. xii. 35. *Luc.* ii. 30. xix. 45. *Act.* ii. 46. iii. 1. v. 20. 21. xxi. 26. xxii. 17.

En el templo se hace oracion á Dios, y él nos oye, iii. *Regum* viii. 29. ix. 3. ii. *Paral.* vi. 19. *Matth.* xxi. 13.

Dios no mora en templos hechos de manos de hombres, como si pudiese ser encerrado en ellos, ó los necesitase como el hombre de cosas para vivir, iii. *Reg.* viii. 27. ii. *Paral.* vi. 18. *Isai.* lxvi. 1. *Jerem.* xxiii. 24 *Act.* vii. 48. xvii. 3. esto no obstante, se dice que Dios mora en los templos materiales, iii. *Reg.* vi 13. viii 12. i. *Par.* xxiii. 25. *Psalm.* lxxvii. 60. cxxxi. 13. *Jerem.* vii. 3. 7. *Matth* xxiii. 21. *Act.* vii. 46.

El templo es llamado lugar santo, *Genes.* xxviii. 17. *Exod.* iii. 5.

El templo enriquecido con muchos dones, ii. *Paralip.* i. · ii. · iii. · iv. · v. · ii. *Machab.* iii. 2.

Los profanadores del templo son castigados por Dios, *Isai.* lvi. 5. · ii. *Machab.* iii. 25. 26. · *Matth.* xxi. 12. *Joann.* ii. 15.

Tentar, no es lícito tentar á Dios, *Exod.* xiv. 11. xvii. 2. *Deut.* vi. 16. *Judith* viii. 11. *Matth.* iv. 7. i. *Cor.* x. 9.

Tienta, ó mas bien prueba Dios á los suyos de varias maneras, *Genes.* xxii. 1. · *Exod.* xv. 25. xvi. 4. xx. 20. *Deut.* viii. 2. xiii. 3. *Judic.* ii. 22. iii. 1. ii. *Paral.* xxxii. 15. 21. *Tob.* ii. 8. *Job.* i. 12. · *Sap.* iii. 5. *Eccli.* ii 4. xxvii. 18. *Zachar.* xiii. 9· *Rom.* v. 4. ii. *Petr.* ii. 9. *Jacob.* i. 2.

Dios no permite que los suyos sean tentados sobre sus fuerzas, i. *Cor.* x. 13. ii. *Petr.* ii. 9. *Apoc.* ii. 10.

Tértulo, orador, acusa á Pablo, *Actor.* xxiv. 2.

Testamento, *Galat.* iv. 24. *Hebr.* ix. 1. xiii. 20. Véase *nuevo Testamento.*

Testimonio tanto verdadero como falso, *Exod.* xx· 16. xxiii. 1. *Num.* xxxv. 30. *Deut.* v. 20. xvii. 11. xix. 15. 18. iii. *Reg.* xxi. 10. *Psalm.* xxvi. 12. xxxiv. 11. *Prov.* vi. 19. xiv. 5. xix. 5. 9. xxi. 28. xxiv. 28. xxv. 18. *Dan.* xiii. 34. · *Matth.* xviii. 16. xix. 18. xxvi. 59. xxviii. 13. *Marc.* x. 19. *Joann.* viii. 17. *Act.* vi. 11. *Rom.* xiii. 9. ii. *Cor.* xiii 1. i. *Timoth.* v. 19. *Hebr.* x. 28. Véase *mentira.*

Thadeo. Véase *Lebéo.*

Thamar tiene comercio con Judas su suegro, *Gen.* xxxviii. 16. pare dos gemelos, Pharés y Zara, *Genes.* xxxviii. 27. xlvi. 12.

Thamár forzada por Amnón su hermano, ii. *Reg.* xiii. 14.

Thamár hija de Absalón. ii. *Regum.* xiv. 27.

Tharé padre de Abraham, *Genes.* xi. 26.

Thebes sitiada, *Judic.* ix. 50.

Thebni rey de Israél, iii. *Reg.* xvi. 21.

Thecuitis, enviada al rey David para solicitar la reducción de Absalón, ii. *Reg.* xiv. 2. ·

Theglathphalasar, despues de haber subyugado

una grande parte de los Israelitas, los trasladan á los Assyrios, iv. *Reg.* xv. 29.

Theodas es muerto, *Act.* v. 37.

Thesoro, el que menos se debe amar, es el que mas se ama, *Osee* ix. 1. *Matth.* vi. 19. xix. 23. *Marc* x. 22. *Luc.* xii. 22. 33. xxiii. 23. *Joann.* vi. 26. ii. *Cor.* iv. 18.

Thola caudillo de Israél, *Judic.* x. 1.

Tholomai rey de Gessúr, ii. *Reg.* xiii. 37.

Thomás, llamado tambien Didymo, se muestra pronto para ir a padecer muerte con Cristo, *Joann.* xi. 16. su incredulidad acerca de la Resurreccion, xx. 25 27.

Tiempo, en todas las cosas se ha de buscar la sazon y tiempo, *Eccles.* iii. 1. viii. 5. *Eccli.* xx. 6. xxxii. 20. *Roman.* xii 11.

Timothéo es circuncidado, y acompaña á S. Pablo, *Actor.* xvi. 3. es enviado con el mismo á Macedonia, xix. 22. ecibe la gracia por la imposicion de las manos, i. *Tim.* iv. 14. ii. *Tim.* i, 6.

Tinieblas de tres dias en Egypto, *Exod.* x. 22. *Psal.* civ. 28. *Sap.* xvii. 2. xix. 16.

En tinieblas está el mundo y las ama, *Isai.* ix. 1. Lix. 9. Lx. 2. *Joan.* i. 5. iii. 19. viii. 12. xii. 35. *Act.* xxvi, 17. i. *Thes.* v. i. *Joann.* ii 11.

Tito gentil, no quiso Pablo que fuese circuncidado, *Galat.* ii. 3 es establecido obispo de Candia por el mismo *Tit.* i. 5.

Tobías hombre piadoso y firme en la piedad, *Tob.* i. 1. pierde la vista, ii. 2. la recobra, xi. 14.

Trabajo y dolor comun á todos los hombres, *Genes.* iii. 17. *Exod.* xx. 9. xxxiv. 21. *Deuter.* v. 13. *Tob.* ii. 19. *Psalm.* cxxvii. 2. *Prov.* vi. 6. x. 4. xiv. 4. xx. 4. *Eccles.* v. 11. *Eccli.* xxix 19. *Joan.* xxi. 3. *Actor.* xviii. 3. xx. 34. i. *Cor.* iv 12. *Ephes.* iv. 28. i. *Thess.* ii. 9. iv. 1. ii. *Thes.* iii. 8. 12.

El trabajo no enriquece al hombre si Dios no lo bendice, *Gen.* xxvi. 3. 12. xxx. 27. *Deut.* viii. 8. *Job* xliii. 12. *Prov.* x. 22. *Eccli.* ii. 6.

Al que trabaja se le debe su recompensa, *Levit.* xix. 13. *Deut.* xxiv 15. xxv. 4. *Tob.* iv. ix. 15. *Eccli.* vii 22. xxxiv 25. 26. *Jerem.* xxii. 13. *Malach.* iii. 5. *Matth.* x. 10. *Luc.* x. 7. i. *Cor.* ix. 9. 14. i. *Tim.* v. 18. *Jacob.* v. 4.

Utilidad y elogio del trabajo de manos, y de la agricultura, *Prov.* xii. 11. xiii. 4. xiv. 23. xxiv. 27. xxviii. 19.

Tradiciones, hemos de guardar las que fueron recibidas de los Apóstoles, aunque no las dejasen por escrito, ii. *Thes.* ii. 15.

Los Apóstoles nos dejaron encomendadas algunas cosas solamente de viva voz, i. *Corinth.* xi. 34. ii. *Joann.* 12. *y* iii. 13.

Traicion y su castigo, *Genes.* xxxvii. 23. *Judic.* i. 24. i. *Reg.* xxiii. 19. *Isai.* xxii. 15. ii. *Machab.* iii. 4. iv. 1. x. 20. xiii. 21. *Matth.* xxvi. 14. 47.

Tribulacion. Véase *Cruz.*

Tributo. Véase *exaccion.*

Trinidad, figurada y declarada, *Genes.* i. 26. xviii. 2. *Exod.* iii. 6. 15. 16. iv. 5. *Psalm.* xxxii. 6. *Isai.* vi. 3. xxxiv. 16. xlviii. 16. lxi. 1. *Matth.* iii. 16. x. 20. xvii. 5. xxviii. 19. *Luc.* iv. 18. *Joan.* iii 35. xiv. 16. 26. xv. 26. xvi. 3. i. *Joann.* v. 7.

Triphón del partido de Alejandro se pasa á Emalcuél, Arabe, i. *Mach.* xi. 39. queriendo ocupar el reino, y fingiéndose amigo de Jonathás en Ptolemaida, alevosamente le prende, xii. 39. 49. recibe dinero de Simón, y quita la vida á Jonathás y á sus hijos, xiii. 19. 23. mata á Antiocho hijo de Alejandro, xiii. 31.

Trompeta, la tocarán los ángeles al fin del mundo. *Matth.* xxiv. 32. i. *Cor.* xv. 52. i. *Thes.* ix. 16.

U.

Uncion. Estremauncion, sacramento, *Jac.* v. 14.

Urias lleva la carta de David á Joáb, ii, *Reg.* xi. 14. Urias profetiza contra Jerusalem, por lo que sacado de Egypto, es muerto por Joakim, *Jer.* xxvi. 20. 23. Urias sacerdote, obfideciendo al mandato de Acáz erige un altar, iv. *Reg.* xvi. 11.

Usia ú Ozias rey de Judá, combate contra los Philistheos, se usurpa el oficio de los sacerdotes, queriendo ofrecer y quemar incienso, es herido de lepra y muere, ii. *Paralip.* xxvi. 17. 20. 23. es llamado Azarías, iv. *Reg.* xv. 1. Ozías. *Matth.* i. 9.

Usura, *Exod.* xxii. 25. *Levit.* xxv. 35. *Deuter.* xxiii. 19. ii. *Esdr.* v 7. *Psalm.* xiv. 5. *Prov.* xxii. 16. xxviii. 8. *Jer.* xv. 10, *Ezech.* xviii. 8. 13. xxi. 12. *Luc.* vi. 34. xix. 8.

V.

Vasthi, no obedece á la órden del rey, y es repudiada por él, *Esth.* i. 19.

Vender, no se deben vender los dones de Dios, iv. *Reg.* v. 22. 26. *Daniel.* v. 17. *Matth.* x. 8. *Actor*, viii. 20. xx. 33. i. *Cor.* ix. 15. ii. *Cor.* xi. 9. 12. 13. Véase *comprar, y simonia.*

Venganza pertenece solamente á Dios, y á sus ministros, y al magistrado, por lo que á todo otro está prohibida. *Genes* xv. 14. *Lev.* xix. 18. *Deut.* xxxii. 35. *Judith* viii. 20. xvi. 20 *Psaml.* vii. 7. ix. 13. xciii. 13. *Prov.* xvii. 11. xx. 22. xxiv. 29. xxviii. 22. *Eccli.* xxviii. 1. 6. *Ezech.* xxv. 12. 14. *Nahum* i. 2. *Matth.* v. 39. *Luc.* ix. 54. xviii. 6. 7. 8. *Rom.* xii. 19. *Galat.* v. 10. i. *Thes* v. 15. ii. *Tim.* iv. 14. *Hebr.* x. 30. i. *Petr.* iii 9. *Jac.* v. 4. *Apoc.* vi. 10.

Veuida del Señor, la hemos de esperar, y cómo, *Matth.* xxiv. 42. xxv. 13. xxvi. 40. *Marc.* xiii. 33. *Luc.* xii. 40 xxi 34. *Roman.* xiii. 12. *Ephes.* vi. 18. *Colos.* iv. 1 i. *Thes.* v. 6. i. *Petr.* iv. 7. v. 8. *Apoc.* iii 3. xvi. 15.

Verdad, *Isai.* Lix. 15. *Zach.* viii. 16. *Ephes.* iv. 21. 25.

Vestir, debemos vestir á los desnudos, *Tob.* i. 17. *Isai.* Lviii. 7. *Ezech.* xviii. 7. *Matth.* xxv. 36. Véase *limosna.*

Abuso en el vestir. Véase *abuso.*

Rasgar las vestiduras, *Genes*, xliv. 13, *Jos.* vii. 6. *Judic.* xi. 35. i. *Reg.* iv. 11. 12. ii. *Reg.* xiii. 31. iii. *Reg.* xxi. 27. iv. *Reg.* v. 7. vi. 30. 11. 14. xviii. 37. xix. 1 xxii. 11. 19. *Esth.* iv. 1. *Jer.* xxxvi. 24. *Joel* ii. 13. i. *Mach.* ii. 14. iii. 47. iv. 31. xi. 71. *Matth.* xxvi. 65. *Actor.* xiv. 13. xvi. 22.

Via ó camino, cual es el que siguen los justos, *Psalm.* cxviii. 5. *Prov.* iii. 6. 17, xvi. 5. 17. *Eccli.* v. 12. *Isai.* xxvi. 7. xxx. 31. xxvi. 8. xl. 3. *Jer.* xxxi. 21. *Osee* xiv. 10. i. *Thes.* iv 1. *Hebr.* xii. 13.

El Señor dirige el camino de los justos, *Tob.* iv. 20. *Ps.* xvi. 5. xxiv. 4. cxviii. 35 *Prov.* iv. 12. 18. xiii. 6. xvi. 9. xx. 24. *Isai.* xlviii. 17 *Jer.* x. 29. *Mich.* iv 3.

El camino de los justos espera de Dios la recompensa, *Ps.* xxiv. 12. *Prov.* xii 28. *Jerem.* vi. 16. vii. 3.

Cual es el camino de los impíos, *Psalm.* cxviii. 4. *Prov.* xiv. 19. 26. xii. 15. xxi. 2 xxii. 5. *Isai.* lvii. 10. cual es su paradero y fin, *Job.* vi. 18. *Prov.* xiv. 2. xxviii. 18. *Eccli.* ii. 16. xxi. 1. *Jer.* ii. 36. iv. 18.

Victoria, de Dios se ha de esperar, *Gen.* xiv, 14. *Exod.* xvii. 9. *Deut.* vii. 18. *Jos.* xi. 6. *Judic.* vii. 7. i. *Reg.* xiv. 6. xvii. 45. ii. *Paralip.* xiv. 11. xvi. 8. xxiv. 24. xvv. 8. *Judith.* ix. 15. *Ps.* cxvii. 16. *Prov.* xxi. 31.

Ejemplos de pocos que vencieron á muchos, *Gen.* xiv. 14. *Jos* xi. 1. 7. *Judic.* vii. 4. i. *Reg.* xix. 6. 14. ii. *Paral.* x. 14. xviii. 11. 12. xxiv. 24. i. *Mach.* iii. 16. 22. triunfo celebrado despues de la victoria. *Num.* xxxi, 13. *Judic.* xi. 34 i. *Reg.* xviii. 6. ii. *Machab.* iii. 7.

Vid. Gen. xlix. 11. *Judic.* ix. 12. *Zach.* iii, 10. i. *Mach.* xiv. 12. *Joann.* xv. 1.

El pueblo de Israél es llamado sarmiento de vid, *Osee* x. 1. *Joann.* xv. 1.

Vida, por qué regla han de dirigir los fieles su vida, *Genes.* xvii. 1. *Exod.* xx. 11 · *Lnc.* xi. 44. xix. 2. xx. 7. 8. xxi. 8 *Matth.* v. 48. xi. 29. *Luc.* vi. 36. *Joann.* xii. 26. xiii. 13. xv. 12. xxi. 15. *Rom.* vi. 4. viii. 29. xiii. 14. xv. 2. *Ephes*, ii. 9. iv. i. 23. v. 1. 9. *Philip.* i. 27. ii. 5. 14. *Col.* ii. 6 iii. 9. 10.,12. · i. *Thes.* iv. 3. *Tit.* ii. 11. iii. 8. *Hebr.* xii. 2. i. *Petr.* i. 15. ii. · iii. 17. iv 1. i. *Joann.* i. 7. ii. 6

Brevedad y vanidad de la vida humana, *Gen.* iii. 19. ii. *Reg.* xiv. 4. i. *Paralip.* xxix. 15. *Tob.* iv. 23. *Tob.* iii. 20. vii. 6. viii. 9. ix. 21. 25. xiii. 28. xiv. 1. *Ps.* xxxviii. 6. lxxxix. 5. 9. ci. 4. 12. cii. 15. cviii. 23. cxliii. 4. *Eccles.* ii. 23. iii. 10. vii. 1. *Sapient.* ii. 5. v. 9. *Eccli.* xiv. 18. xvii. 31. xviii. 8. xl. 6. xli. 1. *Isai.* xl. *Luc.* xii. 8. *Ephes.* v. 16. *Hebr.* xiii. 14. i. *Petr.* i. 14. *Jac.* i. 10. iv. 15.

Ofrecer la vida por sus hermanos. *Judith.* xiii. 3. 25. *Esth.* xiv. 15. *Joann.* xv. 13. i. *Joann.* iii. 16.

Vientre, los que tienen al vientre por su Dios. *Rom.* xvi. 18. *Philip* iii. 19.

Vigilancia Véase *venida del Señor*.

Viña, Genes. ix. 20. *Deut.* xxiii. 24. *Cant.* viii. 11. *Isai.* v. 1. *Matth.* xx. 1. xxii. 33.

Virginidad, sus elogios, *Math.* xix. 12. i. *Cor.* vii. 25. · *Apoc.* xiv. 4. es preferida al matrimonio, i. *Cor.* vii. 38. 40.

Las vírgenes deben guardarse, *Num.* xxi 11. xxxi. 18. en otro tiempo vivian encerradas como ahora, ii. *Mach.* iii. 19.

Visitar y cónsolar á los enfermos es obra de misericordia, *Genes.* xlviii. 1 iv. *Reg.* viii. 29. xiii. 14. *Job* ii. 11. *Psalm.* xl. 4. *Eccles.* vii. 3. *Eccli.* vii. 28. xxxviii. 13. *Matth.* xxv. 37. 40. *Joann.* xi. 3. xii. 9. ii. *Cor.* i. 4.

Pablo desea visitar á los Santos, *Rom.* i. 11. xv. 23. 32. *Gal.* iv. 20. i. *Thes.* ii .17.

Viudas, se les debe hacer bien, *Exod.* xxii. 22. *Deut.* xvi. 14. xxiv. 17. 19. xxvi. 2. xxvii. 19. *Judith.* xvi. 28 *Job* xxiv. 3. xxxi. 16. *Eccli.* iv. 10. *Isai.* i. 27. *Jerem.* xxii. 3. *Zachar.* vii. 10. *Malach.* iii. 5. *Matth.* xxiii. 14. i. *Timoth.* v. 3. 16. *Jacob.* i. 27.

Lo que es decente á las viudas, que hacen profesion de piedad, *Judith* viii. 4. *Luc.* ii 37. i. *Tim.* v. 3. 5. *Tit.* ii. 3.

Vivir, para Dios hemos de vivir, y no para nosotros, *Rom.* xiv. 7. ii. *Cor.* v. 15. *Gal.* ii. 20. ii *Thess.* v. 10. i. *Petr.* iv. 2.

Voluntad. hemos de acomodar la nuestra á la de Dios, i. *Reg.* iii. 18. ii. *Reg.* x. 12. xv. 20. i. *Mach.* iii. 60. *Matth.* vi. 10. xxvi. 39. *Marc.* xiv. 36. *Luc.* xxii, 42 *Act.* xxi. 14. i. *Cor.* iv. 19. *Hebr.* vi. 3. *Jacob.* iv. 15. Véase *abnegacion*.

Voluntad de Dios, *Matth.* vii. 21. xii. 50. *Marc.* iii. 36. *Joann.* vi 39. *Roman.* xii, 2. *Ephes.* v. 17. *Colos.* i. 9. i. *Thes.* iv. 3. i. *Tim.* ii. 4. i. *Joann.* ii. 17.

Dios acepta la voluntad en lugar de la obra. *Gen.* xx 3. 6. xxii. 9. ii. *Reg.* xi. 14. xii. 9. iii. *Reg.* xvi. 19. Véase *corazon*.

Voto, Genes. xxviii. 20. *Lev.* xxvii. 1. *Num.* vi. · xxi. 2. xxx. · *Deut* xxiii. 21. *Judic.* xi. 30. i. *Reg.* i. 11 ii. *Reg.* xv. 8. *Psalm.* lxxxv. 12. *Eccles.* v. 4. *Baruch* vi. 34. *Matth.* xiv. 7. *Actor.* xviii. 18. xxi. 23. xxiii. 12.

Voto de guardar castidad, y de no conocer varon, *Luc.* i. 34. si se quebranta se incurre en un gravísimo delito, i. *Tim.* v. 12. ·

Z.

Zacharías hijo de Joiada, ó Baraquías sacerdote, es apedreado, ii. *Paral.* xxiv. 20. *Matth.* xxiii. 35.

Zacharías profeta en tiempo de Darío, *Zach.* i. 1.

Zacharías padre de S. Juan Bautista, *Luc.* i. 5.

Zaquéo recibe á Jesucristo en su casa. *Luc.* xix. 6.

Zeb y Oréb son muertos, *Judic.* vii. 25.

Zebedéo padre de Santiago y de S. Juan, *Matth.* iv. 21. Su muger Salomé intercede á Cristo por sus hijos, *Matth.* xx. 20.

Zebee y Salmana reyes de los Madianitas son presos, *Judic.* viii. ·

Zelo y zelos, *Gen.* xxv. 27. xxxiv. 2. *Exod.* xxxii. 19. 27. *Num.* xxv. 7. *Judic.* xx. 1. 8. i. *Reg.* xi. 6. xv. 11. 32, iii. *Reg.* xviii. 40. xix. 10. 14. iv. *Reg.* x. · i. *Mach.* ii. 24. *Matth.* xxi. 12. *Joann.* ii. 17. *Act.* ix. 1. *Philip.* iii. 2.

Zorobabél hijo de Salathiél, ii. *Esdr.* xii. 1. *Matth.* i. 13. *Luc.* iii. 27. reedifica el templo del Señor en Jerusalem, i. *Esdr.* iii. 3. *Eccli.* xlix. 13. padre de Abiud, *Matth.* i. 13.

FIN DEL INDICE DE LAS COSAS NOTABLES.

DICCIONARIO

GEOGRAFICO

DE LA

BIBLIA.

A.

Abana, rio de Syria, que como el Pharphar regaba el territorio de Damasco. Tal vez era este el nombre que tenia uno de los brazos del *Baradi*, que era el *Chrysorrhoas* de los Griegos, cuyo nombre, que significa *corriente de oro*, adoptaron los Romanos. Desprendiéndose de las montañas del Anti-Líbano, todavia fertiliza ahora el territorio de aquella ciudad, la cual atraviesa, menguado y empobrecido por las numerosas hijuelas con que ha sido sangrado: últimamente deposita sus aguas en un lago que se halla á pocas leguas de la ciudad.

Abarim, (significa de los puertos ó de los pasos) cordillera al oriente del mar Muerto y del Jordan. Corria á través del territorio de Moab y por la tribu de Rubén. Dividíala en dos partes el torrente de Arnón, cortándola de levante á poniente: en la del norte se hallaba situado el monte Nebo, cuya cumbre se llamaba Phasga.

Abdon ó Abran, ciudad de la tribu de Asér, limítrofe de la tribu de Néphthali, fué cedida á los Levitas de la familia de Gerson.

Abel, ciudad del pais de los Amonitas, situada en terreno muy fértil en viñedos, lo que ocasionó que se le diese el nombre de *Keamin*, ó de las viñas. Hállase situada á unas dos leguas al noroeste de Rabbath-Amon ó Philadelphia, que es la capital del pais.

Abel, (la grande) piedra situada en Bethsames, sobre la cual fué colocada la arca santa, cuando los Philistheos, que habian vencido á los Israelitas en Aphec, la restituyeron á fin de librarse de los males que estaban sufriendo desde que la tenian en su poder.

Abela, Abela-Beth-Maacha, Abela casa de Maacha ó Abel-Main, ciudad célebre y metrópoli de muchas otras segun las palabras de la Escritura. Parece que estuvo situada al norte de la tierra de Israél, tribu de Néphthali, tal vez al oeste del lago Samochonites. Defendíanla fuertes murallas cuando Seba, levantado contra David, se refugió en ella. Cayó primero en poder de Benadáb, rey de Syria, y de Theglathphalasar rey de Assyria despues. Este último trasladó sus habitantes á sus estados. Anville la coloca al oeste del mar de Galilea, y al nordeste del monte Thabór.

Abel-Mehula, ciudad situada en la ribera derecha del Jordan, cerca de la ciudad de Bethsan ó Scytópolis. Perteneceria probablemente á la tribu de Manasés, á este lado del Jordan. Patria del profeta Eliseo.

Abel-Satim, último sitio en que acamparon los Israelitas antes de pasar el Jordan. Estendíase este campamento hasta Beth-Simoth, frente de Jerichó en lo mas llano del territorio de los Moabitas. La ciudad de *Settim*, que estaba inmediata, ha dado lugar á que algunos autores hayan confundido un lugar con otro. Los que los han distinguido han creido que la palabra *Abel*, que en hebreo significa *luto*, *afliccion*, ha sido agregada al de *Satim* ó *Settim*, para indicar la llanura y valle inmediatos á dicha ciudad, en que perecieron 24,000 hombres entre Israelitas y Moabitas, en castigo del pecado de fornicacion de que se habian hecho culpables, y que servia aquel nombre para perpetuar la memoria de tan desgraciado acontecimiento.

Aben-Boen ó Piedra de Boen, roca enorme en la frontera de las tribus de Benjamin y de Rubén, situada tal vez en el mismo cauce del Jordan, al sur de Beth-Agla, ciudad de la primera tribu.

Abes, ciudad de la tribu de Issachár hácia el sudeste de dicha tribu.

Abila ó Abilene, parte de la Cele-Syria, al norte de Damasco, llamada así del nombre Abila de su capital. Algunos autores la han creido comprendida en la tribu de Néphthali, aunque no haya fundamento para creer que le haya nunca pertenecido. Cuenta Maundrell que al dia siguiente de su salida de Da-

masco, de regreso para Trípoli, desde una villa llamada *Senia*, notó un edificio de construccion antigua en la cumbre de una elevada montaña, y que le dijeron que aquel era el sepulcro de Abel, el cual pudo haber dado el nombre de Abilene á aquella comarca. La longitud de aquel monumento es de un poco mas de cien pies, y se cree todavía que las dimensiones eran proporcionadas á la talla del personaje que debia contener. Bajo el reinado de Tiberio este territorio fue erigido en tetrarquía.

Accain, ciudad de la tribu de Judá, inmediata al desierto de Thecua.

Accaron, antiguamente *Ecron*, á dos leguas de la costa, y en la línea meridional de la tribu de Dan. Habia sido consignada á la tribu de Judá, pero estuvo siempre en poder de los Philistheos. Fué ciudad rica y poderosa, y capital de uno de los cinco príncipes ó reyes de dicha nacion. Alejandro Bala, rey de Syria, la cedió á Jonathás, en recompensa de los servicios que habia recibido de éste. Los habitantes adoraban en ella á Beelzebub, cuyos oráculos eran reverenciados y consultados hasta por los mismos reyes de Israél. El valle que tenia á su inmediacion era conocido con el mismo nombre.

Accho y despues Ptolemaida, hoy dia *Acre* ó *san Juan de Acre*. V. Ptolemaida.

Achad, que los LXX. escriben *Archad*, ciudad del reino de Babylonia, en la tierra de Sennaar.

Achor, valle inmediato á Jerichó, al nordeste de la tribu de Judá, en donde fué apedreado Achán, en castigo del robo que habia cometido. Como su delito habia ocasionado muy grandes turbulencias en el pueblo de Israél, le fué impuesto aquel nombre, que significa *tumulto, turbulencia*.

Achsaph ó Axaph, ciudad de la Galilea superior, situada en la frontera de la tribu de Asér. Cuando los Israelitas llegaron á sus confines, se gobernaba por un rey particular.

Achzib, ciudad de la tribu de Judá, entre Ceila y Maresa.

Achziba ó Achazib, llamada *Ecdippa* por los Griegos, ciudad de la tribu de Asér, situada sobre la costa entre Tiro y Ptolemaida. Era ya ciudad importante cuando se apoderaron de ella los Israelitas, por lo que tuvieron particular cuidado en conservar su poblacion. Actualmente se llama *Zib*.

Acrabátana, lugar situado hácia la subida del Escorpion, cerca de las fronteras de la Idumea. Sus habitantes resistieron el estraño dominio por largo tiempo. La comarca que se estiende entre Jerichó y Sichém, tenia el mismo nombre.

Adada, ciudad de la tribu de Judá, en la frontera de la Idumea.

Adadremon, ciudad de Samaria, en la llanura de Mageddo, en la semitribu occidental de Manasés. Llámase tambien Maximianópolis en honor del emperador Maximiano.

Adama, ciudad situada en la llanura del Jordan, á orillas del valle llamado de los Bosques, lleno de fuentes de betun, de donde ha tomado su orígen el mar Muerto. Con las ciudades de Sodoma, Gomorrha, Seboim, y Bala ó Segór, formó parte del territorio llamapo Pentápolis (de cinco ciudades). En tiempo de Abraham cada una de estas ciudades tenia su príncipe particular. Esta ciudad, con la de Sodoma, Gomorrha y Seboim, así como el pais que las rodeaba, regado hasta entonces como un jardin de delicias, quedó destruida por una lluvia de fuego y azufre, y sumergida por las aguas.

Adami, ciudad de la tribu de Néphthali, cerca de las aguas de Merom, ó del lago de Samochonites. Conocíase tambien con el nombre de *Neceb*.

Adar ó Addar, ciudad de la tribu de Judá, en el confin y al sur de la tierra de Chanaan, cerca del desierto de Cades-Barné.

Adarsa, sitio en que Judas Machabeo, á la cabeza de 3,000 hombres, derrotó á Nicanór, general del ejército de Syria, que era numerosísimo en aquel encuentro. S. Gerónimo coloca este lugar en la tribu de Ephraim.

Adiada, ciudad fortificada, mandada construir por Simon Machabeo en la llanura de Sephela, de la tribu de Dan, para cumplir con lo dispuesto por los ancianos del pueblo, con el fin de contener las incursiones del rey de Syria.

Adithaim, ciudad de la tribu de Judá, cerca de la de Dan.

Adom, ciudad de la tribu de Rubén, á orillas del Jordán, casi enfrente de Gálgala. Junto á ella pasaron los Israelitas capitaneados por Josué.

Adomim, puesto de las montañas situadas entre Jerichó y Jerusalem, frente de Gálgala, de la tribu de Benjamin. Segun S. Lucas en la parábola del que bajaba de Jerusalem á Jerichó, este lugar era una guarida de salteadores. En el dia se encuentra en él un Karavanserrall ó factoría.

Adon ó Addon, territorio de la Chaldea, por donde se encaminaron á Judea muchos Israelitas, bajo la direccion de Zorobabel, así que recobraron la libertad que les concedia el edicto de Ciro.

Ador, que muchos confunden con *Dor*, ciudad de la semitribu occidental de Manasés.

Adullam-Socho, ciudad de la tribu de Judá, que tambien se llama Odollam. V. este nombre.

Aduram, ciudad de la tribu de Judá, otra de las que Roboam reedificó y rodeó de murallas para constituirlas en plazas fuertes. Algunos la han confundido sin fundamento con Adullam ó Adollam, porque esta última se halla citada en el mismo capítulo de los Paralipómenos, por el mismo hecho.

Aen ó Ain, ciudad levítica de la tribu de Simeon.

Africa, una de las cinco grandes divisiones del globo, situada al sur de Europa, de la cual la separa el Mediterráneo; hállase unida al Asia, por la parte del Nordeste, por el istmo de Suez; por lo demas, rodéala por todas partes el mar. Su forma es á manera de un grande triangulo, cuya base formaria el Mediterráneo, y la altura, el cabo de Buena Esperanza, al sur. A pesar de la mencion espresa de este pais, hecha por el traductor de la Biblia, en el lugar en que el profeta Isaías predijo la futura conversion de los Gentiles, no debe darse mayor latitud al sentido que quiso asignar el profeta a la espresada voz, pues no podia tener las mismas ideas que ahora tienen los modernos sobre esta parte del mundo. Los conocimientos de los Hebreos distaban mucho de ser tan completos como los de los últimos, concretándose á las partes septentrionales y orientales de este inmenso pais, y con muchos respectos eran además muy vagos é indeterminados. En cuanto á la misma denominacion de la palabra *Africa*, adoptada por los Romanos para designar cuanto de ella conocian, y segun fue traspasada á los modernos, se concretaba en un principio á la parte de dicho pais situada frente la Italia, que formaba el imperio de Cartago, á cuyo territorio atribuian aquellos la misma estension que los Griegos habian marcado mucho antes á la palabra Libia, y los autores sagrados á la voz Ethiopia. V. estos nombres.

Agarenos, pueblos que descienden de Agár, es-

clava de Abraham, á los cuales citan los autores profanos, ya con la voz *Agarœi*, ya con la de *Agareni*. Pertenecian los tales á la familia de Ismaél, pero segun el lenguaje de David, formaban una rama enteramente separada de aquella. En tiempo de Sau, habitaban la parte oriental de Galaad, confinando con los Moabitas. Los Israelitas los subyugaron y tomaron posesion de su territorio. Perecieron en grande número en aquella sazon, y el vencedor recogió un botin de 50.000 camellos, 250,000 carneros, 2,000 jumentos con cuanto ademas poseian, y 100,000 prisioneros. La simple enumeracion de riquezas y número de prisioneros que la Biblia menciona como peculiar procedencia de los Agarenos, da motivo para calcular que formaban estos un pueblo poderoso. Se cree que los *Sarracenos* proceden de esta familia como que tambien son apellidados *Agarenos* por los escritores, los cuales vinieron con el tiempo á hacerse tan formidables. Y es muy probable que el nombre *Sarracenos* lo tomaron de Sara, principal muger de Abrahan, como derivacion mas gloriosa.

Ahalab, ciudad de la tribu de Asér.

Ahava, Ava, ó Avah, sitio en que Esdras reunió las familias judias, que despues de la cautividad volvieron á Jerusalem desde Babylonia.

Ahion ó Aion, ciudad situada al norte de la tribu de Néphtali. Fué una de aquellas cuyos habitantes fueron trasladados á Assyria, por Theglathphalasar.

Ahoh, lugar situado cerca de Belen en la tribu de Judá, patria de Eleázaro, que fué uno de los tres mas valientes caudillos de David. Sus habitantes fueron llamados *Ahohitas*.

Aialon, ciudad muy fuerte de la tribu de Benjamin, situada al occidente de Gabaón, cuyo nombre llevaba tambien el valle que tenia en su inmediacion. Así como el sol se detuvo sobre Gabaón, la luna no pasó mas allá del valle mencionado, segun habia ordenado Josué. En el reinado de Achaz, cayó esta ciudad en poder de los Philistheos, con otras muchas que pertenecian á la parte meridional de la tribu de Judá.

Aialon, villa levitica de la tribu de Dan, situada sobre la montaña Bares (que significa de fango ó arcilla) cerca de Odollám. Llamóse tambien Heron. Sus habitantes eran Amorrheos, á quienes no lograron espulsar los Danitas, á pesar de sus esfuerzos para librarse de sus incursiones

Aiath, probablemente fué una ciudad, pero no se halla citada con bastante precision para poderle consignar territorio, ni describir su posicion.

Alejandria, ciudad del bajo Egypto, situada en la costa fuera del Delta á 31º 13' 5'' latitud norte y a 33º 37' 30'' longitud oriental de Madrid. Divídese en dos ciudades, la vieja y la nueva. Esta que no conserva regularidad ni en la estructura ni en los edificios, ocupa una lengua de tierra estrecha que se ha formado entre el continente y la pequeña isla de Pharos, que está enfrente y en la que se eleva á mas de 590 pies castellanos el fanal que mandó construir en ella Ptolomeo Philadelpho. Su poblacion será de 25 á 30,000 almas. Por lo que hace á la ciudad antigua, su circuito se encuentra sembrado de ruinas de los antiguos edificios que la voracidad del tiempo ha gastado y derruido, entre las cuales se distingue la famosa columna de granito rojo, llamada equivocadamente de Pompeyo, de mas de cien pies castellanos de elevacion: reconócense asimismo los restos del hipódromo, y los obeliscos de celebrada nombrapia, llamados las *Ahujas de Cleopatra*, uno de los cuales se conserva todavia en pié, llenos ambos de inscripciones geroglíficas. El antiguo faro sirve todavia de direccion á los navegantes, divisándose hasta 20 leguas (valor de un grado geográfico) en alta mar. Esta ciudad construida, ó mas bien reedificada por Alejandro el Grande, 332 años antes de Jesucristo ocupó el lugar de la antigua *Rhacotis* á orila del mar y del lago Mœris, por medio del cual comunica con el Nilo, y no tardó en adquirir la mayor importancia á beneficio de su ventajosa situacion. Pronto vino á ser en efecto el emporio del comercio de Oriente y de Occidente, y una de las ciudades mas florecientes del mundo. Alejandro la habia poblado casi enteramente de griegos, pero un sin número de judios fueron aumentando su poblacion en diferentes épocas. Bajo los reinados de Ptolomeos, fué capital del Egypto, y cuando el pais fué reducido á provincia romana, continuó siendo la primera ciudad como antes. Fué tambien esta ciudad el asiento de las artes y de las ciencias, y bajo este concepto, nadie ignora la celebridad que gozó la escuela de *Alejandria*. En ella florecieron Eratóstenes de Cirene, y Ptolomeo de Pelusio, dos de los mas célebres geógrafos de la antiguedad. En ella fué en donde se verificó la traducción griega de la Biblia por los setenta y dos intérpretes, lo cual le ha dado el nombre de version de los Setenta: en ella finalmente existió la famosa biblioteca, riquísima ya en tiempo de César, parte de la cual se quemó cuando éste se apoderó de ella, pero aunque reparada por las larguezas de Cleopatra y aumentada despues con nuevas adquisiciones, fué entregada á las llamas á principios del siglo séptimo por el fiero y brutal Omar. Goza esta ciudad todavia de la mayor preponderancia religiosa en todo el Oriente. En los primeros tiempos de la Iglesia, san Marcos, obispo de esta ciudad, llevó el título de patriarca de Alejandría, y fué tal la veneracion con que los cristianos honraban la memoria de aquel santo prelado, que mucho tiempo despues de su muerte los Venecianos, de regreso de la Tierra Santa, recogieron furtivamente sus restos y los transportaron á Venecia, depositándolos en el famoso templo que habian erigido con este objeto. Se ha confundido equivocadamente con esta ciudad la que con el nombre de *No (la nodriza)* se cita en los textos de Jeremias y de Ezechiel, porque esta es otra muy diferente. Los LXX. aplicaron este nombre á la que los Griegos llamaron *Diósspolis (ciudad de Júpiter)*, la cual era la que se llamó Tebas en la antigüedad, situada en el alto Egypto.

Alim, ciudad considerable y fortificada de la tribu de Benjamin, al nordeste de Anathóth.

Altar del Testimonio, monumento erigido cerca del Jordán y de Gálgala, por las tribus de Ruben, Gad, y Manasés cuando se establecieron al oriente de aquel rio.

Alus, décima estacion de los Israelitos en el desierto de Sin en la península de Sinai.

Alva, pueblo de Idumea descendients de Esaú por medio de uno de sus nietos de este nombre.

Amaad, ciudad de la Galilea superior de la tribu de Asér.

Amalec, montaña del pais de Ephraim, en donde estuvo el sepulcro de Abdón Pharathón, que fué Juez de Israél durante ocho años.

Amalec, capital de los Amalecitas en la frontera de los Israelitas.

Amalecitas, pueblo oriundo de Amalec, nieto de Esaú, establecido en la Arabia Petrea hácia el Egypto, al sur de las tierras de Israél, sobre la costa, y gobernado por reyes. Los Amalecitas se opusieron al paso de los Israelitas cuando se dirigian estos á la tierra de promision, saliendo á su encuentro hasta Raphidim, pero fueron derrotados por Josué, y Moy-

sés vaticinó entonces que la mano de Dios descargaria su ira sobre ellos, de generacion en generacion. Aliáronse con todos las enemigos de sus vencedores, y no cesaron un punto de invadir y saquear sus tierras. Gedeón, Saul y David los vencieron sucesivamente y si llegaron á subyugarlos, no fué sino despues de haberlos casi enteramente esterminado.

Amam, ciudad de la tribu de Judá en el torrente de Besor.

Amana, ramal del Anti-Líbano, de donde se desprenden las vertientes que riegan el territorio de Damasco, entre las cuales figura el rio Abana. Parece que en tiempo de Salomon esta parte de montañas estaba plegada de leones y leopardos lo mismo que las de Sannir y Hermón. En el dia han desaparecido tales fieras.

Amma, ciudad ó tribu de Asér, al oriente de Tiro.

Ammoni, ciudad de la tribu de Benjamin, en el límite y al occidente de la de Ephraim. Patria de Selec, uno de los capitanes mas esforzados de los ejércitos de David.

Amona, ciudad de la tribu de Rubén, al este del mar Muerto. Cerca de esta ciudad estaba el valle de las tropas de Gog.

Amonitas, pueblo oriundo de Amon, hijo de Lot, como Moab que fué el ascendiente de los Moabitas. Los descendientes de Amón y de Moab se repartieron una parte del territorio situado al oriente del rio Jordán, ocupado entonces por naciones poderosas, cuya estatura era extraordinoria, y por ella eran llamados gigantes, pero aquellos dos pueblos reunidos los esterminaron. El pais de *Emims* tocó á los Moabitas, y el de *Zomzomins* á los Amonitas. Unos y otros se estendieron entre los torrentes de Arnón y de Jabóc, cuyo pais fué despues conquistado por los Amorrheos, pues cuando los Israelitas entraron en la tierra de promision formaba parte de sus estados, y fué asignado á las tribus de Gad y de Rubén. Los Amonitas se retiraron al otro lado de los montes, para guarecerse de sus enemigos, fiando mas en la aspereza de aquellos que en las mas fuertes y aguerridas guarniciones. Ultimamente fueron derrotados en repetidos encuentros por Jepthé por Saul, y por David despues de la mas encarnizada guerra. Debilitados por pérdidas tan considerables y consecutivas, y agotado todo medio de resistencia, quedaron sometidos á los Israelitas. Lograron mas tarde sacudir el yugo, pero vencidos de nuevo se vieron obligados á obedecer y pagar tributo á Ozías y á su hijo, rey de Judá. Cuando Nabuchodonosor avasalló á los Israelitas, sufrieron aquellos la misma suerte. Aunque no fueron arrebatados de su territorio, no por esto se libraron de los males que les habian vaticinado los profetas. Cuando los Judios volvieron del cautiverio, los Amonitas se habian engrandecido lo bastante para oponerse á la reedificacion de las murallas de Jerusalem que intentaban aquéllos, pero Judas Machabeo los venció de nuevo, aunque por esto no dejaron de favorecer en todas ocasiones á los enemigos de sus opresores. Por el segundo siglo de nuestra era desaparecieron, desbandándose entre los Arabes. Eran gobernados por reyes, y su capital se llamó *Rabba* ó *Rabbath-Amón*. Su principal divinidad era *Molóch* ó *Melcóm*, al cual sacrificaban á sus hijos.

Amorrheos, pueblo oriundo de Amorrheo, cuarto hijo de *Chanaan*. Habitaba al sudeste del pais de este nombre, en las montañas que se estienden desde el Mediterráneo hasta el mar Muerto. En tiempo de Abraham poseian el Asesonthamar, ó Engaddi, y el valle de Mambre. No se sabe muy positivamente si los Hetheos les estaban sometidos. Cuando llegaron los Israelitas, hallábase esta nacion gobernada por cinco reyes que imperaban en Hebrón, en Jerimoth, en Lachis, y en Jerusalem. Vencidos por los Israelitas, debieron tener otros príncipes, porque esterminados aquellos, la tribu de Dan se vió á poco tan angustiosamente encerrada en las montañas y acosada por los Amorrheos, que dominaban todavia en Aialon, en Salebim y en otros lugares, que apenas se atrevia á bajar por la llanura. Este pueblo tuvo tambien su época de conquistas y de gloria; probablemente poco antes de la llegada de los Israelitas. Así es que se lanzó desde las montañas á este lado del mar Muerto y del Jordan, al otro lado de este rio, penetró las tierras de los Moabitas y de los Amonitas, se adelantó hácia el pais de Galaad, y hizo tributarios á muchos príncipes de Madian. Dos reyes de esta nacion, Sehon y Og, dueños del pais que habian heredado, y conquistado por sí mismos, gobernaban, el uno en la parte meridional, esto es: en el Arnón, en el Jordan, en el Jaboc, y hasta los confines de los Amonitas; y el otro en la parte septentrional, es decir, en el resto del pais que linda con aquellos rios, y hasta el monte Hermón. Este último reino era conocido con el nombre de reino de *Basan*. Sin embargo no todo este pais estaba bajo el dominio de los Amorrheos, pues no parece que estos hubiesen habitado mas que el territorio de Galaad. Conservábanse todavia en él restos de una antigua raza llamada de *gigantes*, por su estatura, que habian habitado allí, y de quienes se decia oriundo el mismo rey *Og*, y lo justificaban en cierto modo las enormes dimensiones de su lecho, que se conservaba en Rabbath-Amon capital de los Amonitas.

Amorrheos (montañas de los) bajo esta denominacion no es necesario entender una extension determinada y circunscrita, sino una designacion general. Moysés parece que la aplica á todo el pais que ocupaban los Amorrheos en la tierra de Chanaan, tal vez se aplica á la misma tierra de Chanaan en su totalidad.

Amosa, ciudad de la tribu de Benjamin inmediata á la de Ammoni.

Amphipolis, ciudad de Macedonia á orillas del Strimon.

Amthar, ciudad de la tribu de Zabulón en los límites de la de Néphthali.

Ana, ciudad situada verosimilmente á orillas del Euphrates en la Mesopotamia.

Anar, ciudad de la tribu de Judá en las montañas inmediatas á Hebrón. Sus primitivos habitantes descendian de la antigua raza de gigantes, y fueron esterminados por Josué.

Anaharath, ciudad de la tribu de Issachar cerca las fuentes del Cisson.

Anama, ciudad de la tribu de Benjamin, en donde se reunieron los descendientes de éste á su vuelta de la cautividad, inmediata á Anathoth.

Anamim, pueblo de la Africa septentrional, oriundo de Mezraim por conducto de Anamim.

Anathoth, ciudad de la tribu de Benjamin, al nordeste de Jerusalem, perteneciente á los levitas, patria de Jeremias.

Anem, ciudad levítica de la tribu de Issachar.

Aner, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, que fué cedida á los levitas.

Anin, ciudad de la tribu de Judá poco distante de Dabir en las montañas.

Anti-Libano, parte oriental y la mas elevada de la cordillera del Líbano estiéndese desde la Galilea

por la parte del sur hasta la villa de Heliópolis al norte, y comprende los montes *Amana*, *Hermon* y *Sannir*. El valle que le separa del Líbano por la parte occidental era muy fértil.

Antioquía, ciudad edificada sobre el Orontes, á unas cinco leguas del Mediterráneo por Seleuco Nicanór, poco tiempo despues de la batalla del Ipso, cuyo príncipe la hizo corte de su imperio y le impuso el nombre de su padre Antíoco. Por mucho tiempo fué una de las principales ciudades del levante. Mientras siguió floreciendo el imperio romano, fué la residencia ordinaria de los gobernadores de Oriente. Tenia cinco leguas de contorno, con numerosa poblacion, y la naturaleza habia contribuido tanto como el arte para hacerla formidable. Desde los primeros momentos de su existencia se vió embellecida con suntuosos palacios y magníficos templos. Su circo, sus teatros, sus ricos bazares contribuyeron á granjearla una celebridad que se acrecentó no poco cuando se vió hecha el centro de las ciencias y de las letras. Sus voluptuosos bosques de laureles hicieron que se diese el nombre de *Daphnea* á uno de sus arrabales, donde habia un templo dedicado á la diosa Daphne, y que á la ciudad se la llamase *Epi Daphnea*, con cuyo epíteto se distinguia de otras seis ciudades del mismo nombre, diseminadas en Syria y otros territorios. En el dia no se distinguen más que sus ruinas, y lleva el nombre de *Antakieh*. Su puerto, situado en la embocadura del Orontes, se llamaba *Seleucia Pieria*. Habitaban en Antioquía muchos Judíos, gozando los mismos derechos y privilegios que los Griegos. Los discípulos de Jesucristo, llamados antes *Nazarenos*, recibieron allí por la primera vez el nombre de *Cristianos*. Fué patria de S. Lucas, de Teófilo, apellidado de Antioquía, de S. Juan Crisóstomo, de S. Ignacio y de Amiano Marcelino. Por los primeros tiempos del cristianismo su obispo llevaba el título de patriarca. Latitud norte 36° 12′ 30″ longitud oriental de Madrid 40° 4′ 30″.

Antioquía de Pisidia, capital de la Pisidia en el Asia Menor, fundada tambien por Seleuco Nicanor, el cual estableció en ella una colonia romana. S. Pablo sufrió en la misma tan acerba persecucion, que tuvo que abandonar el país y dirigirse á Iconio.

Antipatrida, ciudad de Samaria, conocida primitivamente por *Caphxrsalama*, pero reedificada despues por Herodes, fué llamada con el nuevo nombre en honor de Antipater, padre de dicho rey. Forma ahora la aldea de *Arsuf*. Su situacion era en el mismo camino que va de Jerusalem á Cesarea.

Antonia, fortaleza que Herodes mandó construir en el ángulo noroeste del templo, sobre una roca, dándole aquel nombre en honor de Marco Antonio. Dominaba todos los edificios del templo y tenia guarnicion romana; las cárceles de la ciudad se cree que estaban allí. Contenia el *Pretorio* que era el lugar en que se administraba justicia, y el *Palacio* de los gobernadores de la Judea, cuando algun acontecimiento especial les obligaba á pasar á Jerusalem desde Cesarea, que era el lugar de su residencia ordinaria.

Apamea, ciudad de Syria, hoy *Jumieh*, situada á orillas de Orontes, en donde Seleuco Nicanór hacia custodiar sus elefantes. Su territorio llevaba el mismo nombre.

Aphærema, ciudad que primitivamente dependia de Samaria, y que despues pasó consignada á Judea con Lydda y Ramatha, á las cuales, lo mismo que á ella, llama la Escritura *toparchia*.

Aphara, ciudad de la tribu de Benjamin, al sudeste de Jerichó.

Apharsaqueos ó Apharsataqueos, pueblo de orígen assyrio enviado á Samaria por Asarhaddon, con el fin de reemplazar á los Israelitas cautivados, que habian sido trasladados al otro lado del Éuphrates. Cuando los Judíos, vueltos de su cautiverio, empezaron la reedificacion del templo, este pueblo quiso impedir sus trabajos; pero, conformándose Darío con el edicto de Ciro, lo mandó cumplimentar, ordenando que pasase adelante dicha empresa.

Aphec, ciudad de la tribu de Judá, situada al pié del Líbano.

Aphec, ciudad de la tribu de Issachar, que la Escritura fija en la inmediacion de Jezrahel. Los Israelitas fueron vencidos por tres veces en ella por los Philistheos. En la tercera de estas derrotas murió Saul en el monte de Gelboé.

Apheca, ciudad de la tribu de Judá al sur de Hebrón.

Aphuteos, habitantes de un lugar inmediato á Cariathiarim, de donde eran oriundos.

Apolonia, ciudad de Macedonia, situada en la entrada de la Chalcidica, desde donde S. Pablo se dirigió á Thessalónica. En el dia no ofrece más que algunas ruinas que llevan el nombre comun de Paleo-Chori (lugares antiguos).

Ar, capital de los Moabitas, al sur del Arnón. Los Griegos la llamaban *Areópolis*. Segun Jeremías sus murallas eran de ladrillo. El profeta la llama *Moab*, del nombre del hijo de Lot, progenitor de los Moabitas; y Eusebio y S. Jerónimo le dan el mismo nombre. Otros escritores la llaman *Rabbath*.

Ara, ciudad situada á las orillas del rio Gozan, otra de aquellas á donde fueron trasladados por Theglathphalasar rey de Assyria, los habitantes de una parte de las tribus situadas al oriente del Jordan, cuyo ejemplo siguió despues Salmanasár.

Arab, ciudad de la tribu de Judá, situada al sur hácia la Idumea.

Arabes. (V. Arabia.)

Arabia, grande península formada por el golfo Pérsico, por el oriente; por el mar Rojo ó golfo Arábico, al occidente; y por el mar de las Indias ó antiguo mar Erithreo, al sur: vastos arenales la unen por el norte á la Assyria y tierra de Chanaan, los cuales se extienden desde las orillas del Éuphrates hasta la costa del Mediterráneo. Colocada al extremo de la tierra habitable, y atendida la naturaleza de su configuracion, más bien parece una continuacion del África, que una dependencia del Asia. En uno y otro continente se encuentran en efecto los mismos desiertos y lo que es más, bajo la misma latitud; de modo, que si no fuese por los valles del Nilo y por el mar Rojo, la prolongacion de aquellos desiertos no sufriria interrupcion alguna, desde el pié del monte Atlas hasta el extremo oriental de la Arabia. La fertilidad, lo mismo que en África, no se presenta hasta los veinte grados de latitud. Las cordilleras que ciñen á esta vasta península por el occidente y por el sur favorecen prodigiosamente la preciosa fertilidad que ha ocasionado que se diese el nombre de *Arabia Feliz* á una parte de su territorio. Por lo que hace á su parte central, hállase cubierta de inmensos desiertos; que á excepcion de algunos puntos privilegiados como el Nedjed, cuna de la última secta musulmana de los Vahabis, le imprimen la más monótona uniformidad. La misma semejanza que guarda este país con respecto al suelo con el África, tiene lugar en cuanto al clima. El *Yemen*, con cuyo nombre unas veces se ha designado toda la parte meridional de la península, y otras toda la que se extiende por el sudoeste, además del beneficio de la produccion

gozaba antiguamente de la ventaja de ser escala para el comercio de la India, de donde procedian los más delicados perfumes, particularmente el incienso, las piedras preciosas, como el ónice, las ágatas, los rubíes, etc, y sobre todo el oro, que en el dia parece haberse agotado ya. Tales circunstancias le daban la mayor importancia, porque tantas y tan celebradas riquezas, propias, ó producto de su vasto comercio, pasando despues á Phenicia, eran consideradas allí como indígenas de su suelo. Sin hablar de los productos preciosos del país de Ophir, veíanse los comerciantes Ismaelitas, como fueron aquellos, á quienes fué vendido José por sus hermanos, cruzar de contínuo sus límites cargados de ricos bálsamos, de mirra, y de mil sustancias aromáticas tan estimadas en Egypto, viniendo por fin á acrecentar su nombradía, el rico botin de todas aquellas sustancias con que lograron enriquecerse los Israelitas, despues de haber exterminado á los Madianitas, con cuyas preciosidades engalanaron sus trajes, y hasta adornaron los camellos, para quienes elaboraban vistosas preseas y collares. El comercio por el interior de la Arabia se hacia entonces, como en el dia, por caravanas, en las que el caballo no sirve más que para los jinetes que forman la escolta, puesto que el bagaje y las mercancías son conducidas en asnos, camellos y dromedarios. De aquí proviene la frecuente mencion que hace la Escritura de aquellos animales siempre que habla de este país.

La Arabia se divide en tres partes: *Arabia Petrea*, *Arabia Feliz* y *Arabia Desierta*, cuya division parece que haya sido anterior á los Ptolomeos. La primera ocupa la parte noroeste de la península; la segunda el occidente y sur, y la tercera se extiende desde la parte central hasta el golfo Pérsico, y hasta el Éuphrates por el nordeste. Los antiguos solian comprender toda la parte que abrazan los dos golfos en la Arabia Feliz, sin abarcar más que los desiertos que se hallan entre la Mesopotamia y la Chaldea, cuya division siguen tambien los modernos. La Arabia Petrea debió el nombre á *Petra*, que era su ciudad principal; las otras fueron denominadas como se ha dicho por la naturaleza del suelo y del clima, ó por la fertilidad ó esterilidad del terreno.

La *Arabia Petrea*, fué conquistada por David, pasando despues á la dominacion de los Persas, y en seguida á la de los Romanos. Habitábanla entonces los *Amalecitas*, los *Themanitas*, y otros pueblos oriundos de Esaú, conocidos todos con el nombre de *Idumeos* ó *Edomitas:* los *Nabatheos*, procedentes de Nabajoth, hijo de Ismaél, ó de Nabath, nieto de Esaú por la rama de Rahuel: los Cedaritas, ó Emires de Cedar, tambien Ismaelitas, y últimamente los *Madianitas*, descendientes de Madian, otro de los hijos de Abraham y de Cethura. La capital era *Petra* (hoy Karak), situada en muy fuerte posicion y de mucha importancia por su comercio. Las ciudades de *Ailath*, *Asiongaber* y *Madian*, pertenecian tambien á esta division de la Arabia. Los desiertos se extendian principalmente por su parte del norte, y en el centro de ellos se elevaban las *montañas de Ser* y algunas cordilleras de colinas: los que se encontraban en la parte del sur, hallábanse entre los golfos *Heroopolita* y *Elamítico*, formados por los senos del *mar Rojo* y la *Península de Sínai*, en donde se encuentran los montes *Melanos* (negros) de los cuales forman parte el *Sínai* y el *Horeb*. Los desiertos del sur, son los de *Sin*, de *Pharan* y de *Sínai*, que se prolongan hasta el *mar Muerto*, en los cuales permanecieron los Israelitas por espacio de cuarenta años.

La *Arabia Feliz*, á pesar de su nombre contiene más considerable extension de desiertos que de tierras fértiles. Estas últimas se encuentran por lo general situadas á lo largo de la costa del mar Rojo y del de las Indias, en donde las alturas las defienden de los ardores del clima y del movimiento de los arenales. Los descendientes de Chus, á lo menos los que se quedaron en Arabia, quedaron confundidos con los oriundos de Jectan, y algunos de aquellos conservaron siempre los lugares que primitivamente habitaron. Un nieto de Chus y otro descendiente de Jectan fueron conocidos con el mismo nombre de *Sabá*; así que no se sabe á cual de los dos reconocer como padre ó progenitor de los *Sabeos*. Como quiera, reina de este pueblo fué la famosa princesa que pasó á Jerusalem para visitar á Salomon, conocida por el epíteto de reina de *Sabá* Algunos autores aseguran que en dicho país se hallaba el tan celebrado territorio de *Ophir*, cuyo nombre pudo tomar de otro de los hijos ó descendientes de Jectan. Los demás hijos de este, *Aduram*, *Decla*, *Ebal*, *Abimael*, *Hevila*, *Jobab* ocuparon varios lugares, cuya posicion no seria fácil determinar; solo hay lugar de conjeturar, que *Hevila* ocupó el país que se encuentra al fondo del golfo Pérsico. Además de los pueblos ó tribus que pueden considerarse nacidos de aquellos, existian otras razas, cuyos orígenes es imposible averiguar. Entre estas se distinguen principalmente los *Homeritas*, á quienes los orientales llaman *Hemiaritas*, nacion que subyugó á los Sabeos reuniendo al suyo el territorio que ocupaban estos, ricos entrambos en productos aromáticos. Las ciudades más importantes de esta parte de la Arabia fueron: *Jatripa* (Medina), *Jambia*, Macoraba (la Meca), fundada, segun pretenden los Árabes, por Abraham: *Haran*, *Sabá* (Sabbea), *Mariaba* (Mareb) capital de los Homeritas: *Raemá*, Musa (Moca), *Aden* ó *Eden*, llamada *Arabiæ emporium* por Ptolomeo: *Cana* puerto, y *Gerrha* (el Katif) en el golfo Pérsico, de las cuales Eden y Gerrha eran los centros del comercio de la India con los Phenicios y con las naciones del occidente.

La *Arabia Desierta* era habitada por la parte más próxima al mar Muerto por los descendientes de *Moab* y de *Amon*. Despues de la conquista de los Israelitas, se vieron obligados á concretarse, los unos al sur del Arnón, y los otros al oriente del país de Galaad, á causa de las invasiones de los Itureos y de los Idumeos orientales. Los *Cedaritas* y *Agarenos* que procedian del mismo orígen se extendieron hácia los mismos confines. Los *Sarracenos*, tribu poco considerable en un principio, engrandecida y extendida despues considerablemente, son llamados tambien *Agarenos* por los autores. Además de estas naciones recorrian el país otras tribus errantes, lo mismo que en el dia, llamadas *Escenitas*, esto es, que *viven en tiendas*. Estos, que son verdaderos pueblos nómadas, así por carácter, como por la necesidad á que se ven reducidos de tener que procurarse su subsistencia, pasando continuamente de una á otra comarca, se dividen en familias ó tribus como se ha dicho, cambiando continuamente de domicilio, acompañados de sus ganados y de cuanto les pertenece, y no conocen más autoridad que la de su jefe ó Emir. Sus caravanas inundan los desiertos de la Arabia y de la Syria, y son en el dia lo que han sido siempre, enemigos de toda cultura y civilizacion. Los Árabes sedentarios son los que se han establecido en las partes más fértiles del país.

Araceos, pueblos oriundos de un hijo de Chanaan de este nombre, establecidos al pié del Líbano.

Arach, ciudad de la tribu de Ruben, patria de Chusai, consejero de David.

ARACH, ciudad del reino de Babylonia, situada en la llanura del Sennaar.

ARAD, ARADON, ó ARPHAD, ciudad edificada sobre una peña que tiene siete estadios de circunferencia, á media legua de la costa de Phenicia. Dicha roca se llama en el dia *Ruad.*

ARAD, ciudad de la tribu de Judá, que perteneció á los Amorrheos; hasta la llegada de los Israelitas tuvo su rey particular.

ARADA, así se llama la vigésima prima estacion que hicieron los Israelitas en el desierto, en territorio de los Amalecitas.

ARADIOS, descendientes de Aradio, hijo de Chanaan: habitaron la ciudad de Arad, y tuvieron mucha fama de soldados aguerridos y de excelentes marineros. Las flotas de Tiro llevaban mucha tripulación del expresado pueblo.

ARAM, nombre con que fué conocido todo el país que se halla entre el Mediterráneo y el monte Amano, y entre las montañas de Persia y las de Armenia, esto es: la Syria, tomada en su mayor extension. Tomó aquel nombre del menor de los hijos de Sem, que se habia establecido en dicho país. Un literato moderno, *Heeren*, dice: que el idioma general de los habitantes de la Syria, aunque variado por sus dialectos, presentando indicios evidentes de ser el mismo, en toda esta grande region del Asia, suministra datos para conjeturar, que un pueblo considerable se fijó en ella originariamente.

ARAM, nombre que, mencionado en el libro de los *Números*, parece designar la parte del Aram situada cerca del Euphrates, al otro lado del país de los Amonitas, en donde residia el adivino Balac: quizás es la Mesopotamia.

ARAMA, ciudad de la tribu de Néphthali, al sur de Palestina: debió existir otra ciudad del mismo nombre, á la cual envió David parte del botin hecho á los Amalecitas, despues de la batalla en que fueron estos derrotados cerca de Siceleg.

ARARAT, así se llama una parte de la *Armenia.* La Armenia situada en país elevado está rodeada por todas partes de altas cordilleras, siendo la más considerable altura la montaña que se conoce con el nombre de *Ararat.* Segun el profeta Jeremías, este país debió formar un reino particular. El monte Ararat es célebre por haberse detenido allí el arca de Noé, despues del diluvio: únese á los montes Gordianos ó de los Carducos: en el dia todavía se le denomina *Kuhi-Nuch*, montaña de Noé: los Armenios lo llaman *Macis*, y los Turcos *Agri-Dach*, esto es: *montaña muy elevada.*

ARARI, ciudad de la tribu de Judá, patria de uno de los valientes capitanes de David.

ARBATHES, ciudad de la tribu de Issachar.

ARBATH, ciudad, patria de uno de los valientes capitanes de David.

ARBELAS, ciudad de Galilea, de la tribu de Zabulón, á corta distancia de Cisson, al sur de Sepphorio ó Dio-Cesárea; dió su nombre al país que la rodea.

ARBI, ciudad de la tribu de Benjamin, patria de uno de los valientes capitanes de David.

ARCHI ATAROTH, pequeño territorio, situado en el límite meridional de la tribu de Ephraim.

AREA DE AREUNA. (V. Era de Areuna.

AREBBA, ciudad de la tribu de Judá al occidente de Jerusalem.

ARECON, ciudad de la tribu de Dan, cerca de la de Joppe.

AREÓPAGO, nombre del más antiguo y respetado tribunal de Athenas. Reuníase algunas veces en el pórtico, pero el lugar de sus sesiones era una altura á corta distancia de la ciudadela, llamado, *Areios Pagos, lugar de Marte*, de cuyo nombre deriva aquel. Defendiéndose S. Pablo ante este tribunal, convirtió al cristianismo á uno de sus jueces, el cual fué despues inscrito en el catálogo de nuestros santos, con el nombre de S. Dionisio Areopagita.

ARGOB, país muy fértil situado al otro lado del Jordán en la semitribu oriental de Manasés, cerca del lago de Genesareth. Cuando los Israelitas se apoderaron del reino de Basan, pertenecia á los dominios del rey Og. Cedido este país á Jaír, nieto de Manasés, comprendia, segun la Escritura, que se refiere seguramente á todo el territorio de Basan, sesenta ciudades muy grandes y rodeadas de fuertes murallas, sin contar muchos lugares y aldeas. Su capital se llamaba tambien Argob, y despues recibió el nombre de Ragab.

ARGOB, lugar mencionado en el libro IV de los Reyes, con motivo de la conspiracion de Phacee, hijo de Romelía, contra Phaceia, rey de Israél, y de su ataque contra el mismo en la torre de Samaria.

ARIÉ, lugar que sin duda perteneceria, como el anterior, á la ciudad de Samaria. De este lugar se habla en el lib. IV de los Reyes, cap. 15, v. 25. *Arié* en hebreo significa leon, tal vez porque en él se alimentaban los leones del rey, ó por metáfora, porque en él habitaban hombres poderosos y los príncipes reales, que entre los mismos Hebreos eran llamados leones en sentido metafórico.

ARIEL, nombre bajo el cual, segun S. Jerónimo, el profeta Isaías habria designado la ciudad de David, ó Jerusalem.

ARIMATHEA, ciudad de Samaria sobre el monte Ephraim de la tribu de Ephraim al sur de Lidda, patria de Joseph, el que sepultó el cuerpo de Jesucristo.

ARMAGEDON, palabra que en hebreo significa *Monte Magedon.* Era una montaña situada cerca de la ciudad de Magedo, que debia dominar la grande llanura que se extiende hasta la base del monte Carmelo. Su nombre ha sido célebre por las muchas batallas que han tenido lugar en aquel sitio.

ARMENIA, territorio del Asia al norte de la Media, de la Assyria y de la Mesopotamia, conocida actualmente con el mismo nombre, aunque con menos extension que en la antigüedad. Comprendia todo el país en donde tienen su nacimiento el Tigris, el Euphrates, el Ciro y el Araxes, lo cual ha hecho conjeturar á muchos que el *Paraiso terrenal* se hallaba en sus pertenencias. Formaba una concha, cuya parte más elevada ocupaba el país de Ararat con la montaña de este nombre. Todavía es notable por ofrecer los mismos productos que en los tiempos antiguos, en los cuales tenia particular nombradía por sus caballos y mulos que solian venderse en los mercados de Tiro. El sátrapa ó gobernador de Armenia, enviaba anualmente al rey de Persia 20.000 jumentos. Los antiguos hablan tambien de minas de oro, explotadas en aquellas montañas, pero en el dia no rinden más que hierro y cobre. Dividíase en grande y pequeña Armenia. Segun el lenguaje del antiguo Testamento, la Armenia comprendia las tres comarcas de *Thogorma*, *Ararat* y *Menni.* La primera se extendia al sur del Cáucaso entre los mares Negro y Caspio; la segunda comprendia el país contiguo á la montaña de aquel nombre, y la última, citada por S. Jerónimo, confinaba con el Ararat, por el canton que se llama ahora *Minias.* Los Armenios tenian por progenitor á *Armenag*, uno de los nietos de Japhet, por parte de *Haig*, *Thogorma* y *Gomer.*

Armon, país situado al pié del monte Hermon.

Arnon, rio que tiene su nacimiento en la cordillera de Galaad, en el lugar en que se une con la de Abarim. Corre al sur por el valle de *Gad*, llamado así porque debió pertenecer á la tribu de este nombre; dirígese despues al occidente atravesando los desiertos y tierras de los Moabitas, de las cuales forma el límite septentrional, y caminando al nordeste se precipita en el mar Muerto. La Escritura lo llama *torrente*, lo cual le daria un curso violento pero corto. Su cauce estaba sembrado de rocas.

Aroer, ciudad importante á orillas del Arnon frente de *Rabbath*, capital de los Amonitas. Cuando la conquista del país, fué destruida en parte; de modo que los Gaditas, que la obtuvieron en reparto, tuvieron que reedificarla.

Aror ó Arori, patria de tres de los valientes capitanes de David.

Arphad. (V. Arad.)

Arphaxad, nombre de uno de los hijos de Sem, el cual pasando al otro lado del Tigris se estableció á la *Arrapachitida*, país de la Assyria, al que dió su nombre. Su posteridad se dilató, segun se cree, hasta el Sennaar, y por consiguiente hasta la Chaldea. Da no poco peso á esta opinion el que la ciudad de Ur, que pertenecia á esta comarca, fué la patria de Abraham, descendiente de Sem, y que de allí salió el patriarca para dirigirse á la tierra de Chanaan.

Aruboth, ciudad ó comarca cuya administracion fué conferida por Salomon, con la de Socho y del país de Epher, á uno de sus oficiales. Pertenecia á la tribu de Judá y debió ocupar la parte occidental de Jerusalem, inmediata á dicha ciudad.

Asan Jeta ó Jota, aldea, ó más bien ciudad levítica de la tribu de Simeon.

Asarmoth, descendiente de Sem por la rama de Heber y de Jactan, cuyo nombre se escribe tambien *Hadramaut Chatsarmavet*. Establecióse al sudoeste de la Arabia Feliz en donde se conserva el nombre de *Hadramaut*.

Asasonthamar. (V. Engaddi.)

Ascalona, ciudad marítima del país de los Philistheos, situada en terreno fértil, por los 31° 30′ latitud norte, y por los 38° 14′ longitud oriental de Madrid. Era tenida por una de las plazas más fuertes de la costa Phenicia. Fué la patria de la famosa Semiramis. No quedó enteramente dominada por los Israelitas hasta el reinado de Salomon. Despues sufrió sucesivamente el yugo de los Assyrios, de los Persas, de los Macedonios y de los Romanos. Orígenes hace mencion de algunos pozos y cisternas situados cerca de esta ciudad, cuya construccion se atribuye á Abraham. Ascalona tuvo un templo dedicado á Venus-Urania, el cual fué destruido por los Scitas 630 años antes de Jesucristo; otro dedicado á Derceto que se cree que es el mismo ídolo que Dagon, divinidad tutelar de los Philistheos, al cual se ofrecia un culto particular; y finalmente otro en que se adoraba á Apolo, del cual fué sacerdote Herodes, padre de Antípater, y abuelo de Herodes el Grande, que fué natural de esta ciudad, por cuya razon se le da algunas veces el epíteto de *Ascalonita*. En los primeros tiempos del cristianismo hubo un Ascalona obispo, y en el tiempo de las cruzadas conservaba aun su antigua importancia: todavía se la decoró con algunos edificios suntuosos, pero tomada y vuelta á tomar varias veces por los Sarracenos, quedó al fin enteramente destruida. Todavía existen sus ruinas inmediatas á unas humildes cabañas que llevan ahora el nombre de *Djorra*, á orillas del mar, abarcando un círculo de algunas millas. Aunque esta ciudad haya sido una de las principales plazas marítimas de Phenicia, no ofrece el menor indicio de haber sido puerto, pero su posicion es elevada y podria fortificarse.

Ascenez, nombre de uno de los hijos de Gomer, nieto de Japhet. Como nombre de país no se encuentra citado sino por Jeremías. Cuando el profeta vaticina la destruccion de Babylonia y de los Chaldeos, cita al rey de Ascenez con los reyes Armenios de Ararat y de Menni, lo cual hace conjeturar que aquel príncipe habitaba un país inmediato al de los otros dos, sin duda la costa del mar Negro.

Asedoth ó Asedoth-Phasga, ciudad de la tribu de Ruben, situada en la llanura que se extiende hasta el pié del monte Phasga, cuyo nombre ha tomado.

Asem ó Esem, ciudad de la tribu de Simeon, cerca de la frontera de la Idumea.

Asemona, ciudad de la tribu de Judá, cerca del torrente de Besor, sobre el límite de la Idumea. En tiempo de S. Jerónimo todavía era un pueblo bastante considerable.

Asena, ciudad de la tribu de Judá á orillas del torrente Sorec.

Aser, nombre de una tribu cuyos individuos eran oriundos del octavo hijo de Jacob, de este nombre: ocupaba parte de la Galilea. Estrechada entre las montañas del Líbano y el mar, contaba varios puertos, y el monte Carmelo era de su dependencia; pero ora fuese por debilidad, ora por incuria, esta tribu nunca estuvo en posesion de todo el terreno que se le habia señalado, y esto que en tiempo de David contaba hasta 26.000 hombres en estado de manejar las armas. Su territorio se distinguia por su fertilidad. En efecto, Jacob habia vaticinado que *el pan de Aser seria excelente, y que los reyes encontrarian en él sus delicias*. El territorio de Tiro estaba encerrado en el de esta tribu. De esta tribu era aquella famosa profetisa que tanto se distinguió en elogio de Jesucristo el dia que fué presentado al templo por sus padres. Véase S. Luc., cap. 2, v. 36 y sig. hasta el 39.

Asergadda, ciudad de la tribu de Judá, cerca de Gerara.

Asiarcas, nombre con el cual designa S. Pablo á los habitantes de Épheso (su significado es dominadores de Asia ó principales de Asia, como se lee en los Act , cap. 19, v. 31)

Asia, la parte más oriental, respectivamente á nosotros, del antiguo mundo, separada del África por el mar Rojo y por el istmo de Suez; de Europa por el Mediterráneo y por los mares Negro y Caspio y por el rio y montes Urales, circundada por el Océano por sus demás lados, formando una extension de dos millones de leguas cuadradas, con 530 millones de habitantes. Los antiguos no tuvieron acerca de ella los conocimientos que han acopiado los modernos, pues que ignoraban la existencia de la Siberia, con toda la parte oriental de este vasto continente, así como la de la China y otros países. Las nociones de los Hebreos eran mucho más reducidas sobre este particular que las de los Griegos y Romanos, y con todo el Asia fué la cuna del género humano, el asiento de los más grandes imperios de la antigüedad, así como de las naciones más industriosas y mercantiles, y de las ciudades más ricas y civilizadas. Vió establecerse el pueblo de Dios en la tierra de promision, y conoció á los profetas: dió nacimiento á nuestro Salvador y de su seno salieron á luz los Apóstoles, que diseminaron por toda la faz de la tierra las verdades del Evangelio. La palabra *Asia* no significaba en los tiempos más antiguos, si-

no la parte de la Lydia regada por el Caistro, cuyos habitantes se llamaron *Asiones*. Cuando los Griegos se establecieron en sus costas, el nombre de Asia se aplicó á mayor extension de terreno. Por él se entendió todo el país que está al oriente de Europa. Llamóse *Asia inferior* ó *anterior* todo lo que se encuentra al occidente del Euphrates, y *Asia superior* todo lo que se halla al oriente del mismo rio. Hasta el siglo IV no se encuentra usado el nombre de *Asia menor*, el cual comprendia la Misia, la Lydia, la Jonia, la Caria y la Dórida, al occidente: la Bitinia, la Paphlagonia y el Ponto, al norte: la Phrigia, la Licaonia y la Isauria, la Galacia y la Capadocia en el centro: y la Licia, la Pamphilia, la Pisidia y la Cilicia, al sur. Los romanos dieron el título de *Asia proconsular* á la Misia, á la Troade, á la Lydia, que comprendia la Eolia y la Jonia, á la Phrigia y á la Caria, en que iba designada la Dórida. Como quiera, el nombre de Asia no figura en la Biblia más que en los libros de los Machabeos, y en el Nuevo Testamento; y en los primeros solo tiene aplicacion para significar la Syria: *reyes de Asia*, *ejércitos de Asia*, *diadema de Asia*, tales son los epítetos comunes que se usan en dichos libros para designar la Syria. Se ha creido tambien que la misma palabra *Asia* se emplea en el Nuevo Testamento para especificar más particularmente la comarca de Épheso, pero no es así; la acepcion de esta voz se extiende allí á toda el Asia proconsular, en que se hallaban las siete iglesias cristianas, que eran la de *Epheso*, la de *Esmirna*, la de *Pérgamo*, la de *Tiatira*, la de *Sardis*, la de *Philadelphia* y la de *Laodicea*. Este país se llama en el dia *Anatolia* (que significa *levante*), cuyo nombre le ha sido impuesto por su posicion respecto á la Grecia. Forma una gran península, cuyos límites constituyen el Ponto Euxino (mar Negro), el Bósforo de Thracia (estrecho de Constantinopla), la Propóntide (mar de Mármara), el Helesponto (estrecho de los Dardanelos), el mar Egeo (archipiélago) y el Mediterráneo. La Armenia cierra esta península por el oriente y la Syria por el sudeste. Sus montañas son otras tantas ramificaciones del monte Tauro, tan celebradas antiguamente por sus ricas minas. Sus rios, aunque de mucha nombradía, son poco considerables, á excepcion del *Kisil-Irmak*, ó *rio Rojo*, el Halys de los antiguos, cuyo curso no tiene menos de 176 leguas desde su orígen hasta el Mediterráneo en donde desagua. Un sinnúmero de lagos sin desagüe, impregnados de sal, atestiguan el poco desnivel que tienen sus terrenos centrales. Sin tomar en cuenta las fuentes minerales que tiene este país, las hay de sustancia betuminosa. La madera es abundante en todo él, excepto en su parte del norte: la viña y el olivo producen excelentes frutos, y sus caballos y carneros han sido siempre muy celebrados. Reconócense en varios territorios del mismo algunos terrenos volcánicos, y los terremotos son allí frecuentes. Los descendientes de Japhet se establecieron en dicho país, á los cuales se reunieron algunos Syrios, habitando particularmente la Cilicia y la Capadocia que son sus partes más orientales, sucesivamente sujetos á los grandes imperios de los Assyrios, de los Medos y de los Persas.

Asiongaber, ciudad de la Idumea situada á orillas del brazo del mar Rojo llamado *Golfo Eleático*, al sur de la ciudad de Elana ó Elath, con la cual ha sido impropiamente confundida. Fué el lugar en que los Israelitas hicieron su trigésima segunda estacion en el desierto. Su puerto se granjeó la mayor importancia por las relaciones de los Phenicios y hasta de los Hebreos con el África, lo cual apenas puede concebirse en el dia, si se atiende á que este país se halla desprovisto de madera y hasta de agua, así como de cuanto es necesario para la construccion y entretenimiento de las embarcaciones. Aunque ahora apenas presenta lugar de arribada, entonces fué una de las principales factorías del comercio de aquellas naciones, siendo el lugar de donde surcó la flota que Salomon despachó para el rio Ophir.

Asom, ciudad de la tribu de Simeon.

Asor ó Hasor, ciudad muy fuerte de la triubu de Néphthali, situada sobre una altura por cuya base pasa el pequeño Jordan, y domina la llanura en que Jonathás derrotó á los generales de Demetrio. Su rey Jabin era de los más poderosos del país cuando Josué entró en él, pero fué derrotado é incendiada la ciudad. Salomon la reedificó y le dió el nombre de Hesér ó Asér. A pesar de la conquista de Josué, el país conservó su rey, pues otro príncipe titulado *Rey chananeo de Asór*, llamado tambien Jabin, siguió reinando, habiendo trasladado su corte á *Haroseth*, el cual movió cruda guerra á los Israelitas, y los tuvo en opresion por mucho tiempo; pero sacudieron éstos el yugo con la muerte de Sísara su general, apoderándose al fin de sus estados.

Asor, ciudad de la tribu de Benjamin.

Asor, nombre de tres ciudades de la tribu de Judá. La *antigua*, situada cerca de Cades-Barné: la *nueva* al noroeste de la anterior, y la tercera llamada tambien Cariath-Hesron á orillas del Besór. Todas ellas al sur de la Palestina en las fronteras de la Idumea.

Asphaltite, lago llamado así por la grande cantidad de asfalto ó betun de que están impregnadas sus aguas. (V. *Mar Muerto*.)

Asphar, lago situado en la tribu de Judá, en el desierto de Thecua cerca del mar Muerto.

Assedim, ciudad muy fuerte de la tribu de Néphthali en la frontera y al norte de Asér.

Asson, ciudad y puerto de la Eólida en el Asia Menor enfrente de la isla de Lesbos.

Assyria. Bajo este nombre, derivado del de Assur, hijo de Sem, se entiende la *Assyria propia*, y los dos *imperios de Assyria*. La Assyria propia, situada en el Asia superior, tenia por límites la Armenia y el país de Babylonia al norte y al sur, y los montes Zagros y el Tigris al oriente y al occidente. En su territorio se comprendian la *Arapachitida*, la *Corduena*, la *Adiabena*, la *Aturia*, la *Arbeltida*, el país de *Garamea*, la *Chalacene*, la *Apoloniatide*, la *Chalonitida*, y la *Sitacene*. El *Tigris*, el *Zab* ó *Lico*, el *Gnydes* y el *Silas* eran sus principales rios. La famosa ciudad de Nínive, á orillas del Tigris, fué su capital: entre las demás ciudades de este imperio, la Escritura menciona las de Chalé y Resen. La riqueza de este país en granos, frutas y pastos, y sus fuentes de nafta tan abundantes como las de Babylonia, le habian granjeado la mayor nombradía. Allí era donde se encontraba el *Gangámela*, ó *la casa del camello*, lugar destinado por Darío, hijo de Hystaspes, para la suntuosa manutencion del camello que le habia salvado la vida en los desiertos de la Scitia.

El imperio ó monarquía de la Assyria tenia mucha mayor extension que la Assyria propia. Abrazaba la mayor parte del Asia superior y por el occidente alcanzaba hasta al Mediterráneo. La Mesopotamia, el país de Babylonia y hasta la Syria formaron parte del grande imperio en ocasiones diversas. Como los descendientes de Assur habitaron originariamente este país, de aquí es que la Escritura designa frecuentemente con el nombre de Assur la misma Assyria. Su cuna propia fué el país de Babylonia, en cuya

parte septentrional se habian establecido primitivamente: con el tiempo fueron ensanchando poco á poco sus límites, á expensas de vecinos, y construyendo ciudades. Belo parece que fué el primero que extendió los límites de su imperio más allá de la Assyria propia. Este príncipe fué el que verificó la conquista de Babylonia que Diodoro de Sicilia atribuye á Nino. Nino impuso el yugo á la Armenia y triunfó del rey de los Medos: con el apoyo de los Árabes recorrió de victoria en victoria el Egipto, la Celesyria, en donde los Assyrios se hicieron tan temidos de los Israelitas, parte del Asia Menor, y los países que confinan con el Tanais. Con el tiempo se apoderaron tambien de la Bactriana, comarca muy rica entonces por el comercio que le proporcionaba su posicion en el centro del Asia y del país de los Saceos. Semíramis heredó no solo el trono, sino tambien la fortuna de su esposo Nino. Segun el historiador Ctesias, engrandeció el imperio con la adquisicion del Egypto y parte de la Ethiopía y de la Lydia, aunque fué al fin vencida á orillas del Indo. La historia no ofrece relato alguno sobre los hechos y fortuna de los príncipes que mediaron desde su hijo Ninias hasta Sardanápalo. Por lo que á éste respecta, sublevados sus gobernadores de la Media y Babylonia, pereció, sepultándose en las llamas con todos sus tesoros. Hasta aquí alcanza el primer imperio de los Assyrios.

Apenas quedó derrocado este imperio, cuando se levantaron diferentes Estados de sus ruinas: tales fueron los reinos de la *Media*, el de *Babylonia*, y el de *Nínive* ó de *Assyria*. Los príncipes que reinaron en Nínive como sucesores de los antiguos reyes, fueron: Phul ó Sardanápalo II, Theglathphalasar, Salmanasar, Sennacherib, Asar-Addon, llamado algunas veces Sargon por la Escritura, Saosducheo ó Nabuchodonosor I, Sarach ó Chinaladán, que constituyen el segundo imperio de Assyria, el cual duró desde 750 hasta 650 años antes de Jesucristo á corta diferencia. Débiles en su orígen, no por esto dejaron de procurar de nuevo su engrandecimiento. Phul invadió ya en un principio las tierras de Israél é hizo tributario á Manahém, Theglathphalasar arruinó á Damasco y se apoderó del país de Galaad, de toda la Galilea, y de las tierras de Néphtali, arrastrando á sus habitantes cautivos á Assyria, en donde los estableció como colonos: Salmanasar destruyó el reino de Israél, y como su antecesor, se llevó los habitantes en cautiverio; y últimamente ensayó, aunque inútilmente, la conquista de Tiro; Sennacherib, no menos ambicioso logró posesionarse de toda la Judea, excepto Jerusalem; pero apenas habia logrado tal conquista cuando, abandonando el sitio de la última, tuvo que retirarse vergonzosamente á Assyria, en donde murió asesinado. Este acontecimiento parecia deber dejar algun respiro á los desgraciados habitantes de la Palestina, pero Asar-Addon reduce al cautiverio al mismo rey Manasés que conduce á Babilonia: esta nueva desgracia fué como precursora de la ruina del reino de Judá. Así fué como los príncipes del segundo imperio lograron señorearse de toda la Syria y de toda la Palestina, á excepcion de muy pocas plazas marítimas, cuya conquista no pudieron alcanzar. La Media y el país de Babylonia sufrieron igualmente su yugo. Recapitulando la historia, la decadencia empezó en tiempo de Nabuchodonosor I: su general Holofernes fué muerto en Bethulia, y batido él mismo por Ciaxares rey de los Medos, y sitiado en su propia capital; terminando la monarquía en su sucesor, que perdió la vida despues de la toma de Nínive por Nabopolasar, gobernador de Babylonia, sublevado contra dicho príncipe.

Assyrios, habitantes de la Assyria, cuyo nombre se dió tambien á los Babylonios, despues que éstos completaron la ruina de los Assyrios.

Astaroth-Carnaim ó simplemente *Astaroth* ó solo *Carnaim*, ciudad del país de Basán ó de la Batanea, en la semitribu oriental de Manasés, en la orilla meridional de Hieromax; fué de las más importantes del país desde el tiempo de Abraham. Su templo fué incendiado cuando Judas Machabeo se apoderó de ella: dicho templo lo era de Astarté (la luna), divinidad particular del país, adorada tambien en Sidon, la cual dió nombre á esta ciudad.

Atad, lugar situado al oriente del Jordan en donde se celebraron las exequias de Jacob con extraordinaria pompa, desde cuya época se la llamó *Abel Mizraim*, que significa *luto de Egypto*.

Atalia, ciudad marítima de la Pamphilia, llamada así de *Atalo II*, rey de Pérgamo, que fué su fundador. Tenia un puerto muy cómodo para el comercio, á lo cual debió el que no fuese destruida cuando la conquistaron los Turcos; los cuales, lejos de arruinarla, se esmeraron en mantener sus fortificaciones, principalmente las de su castillo. *Satalia*, que es la ciudad moderna, se halla algo más próxima al mar que la antigua.

Ataroth, ciudad de la tribu de Gad, al norte de *Hesebon*; fué destruida y reedificada despues.

Atarot-Addar, ó simplemente *Ataroth*, ciudad situada al oriente de la tribu de Ephraim, bastante próxima al Jordan. Hubo otra del mismo nombre entre *Bethel* y *Bethoron bajo*.

Ater, Athar, Ather ó Ether, ciudad, y al este de la tribu de Simeón.

Athach, ciudad de la tribu de Judá, á la cual dió David parte del botin hecho á los Amalecitas.

Athenas, capital de la Atica, fundada por Cécrope, 1582 años antes de Jesucristo, y una de las ciudades más principales de la Grecia, situada á corta distancia del mar, tenia tres puertos: el *Pireo*, *Muniquia* y *Falero*, con los cuales se comunicaba por una muralla de cuarenta estadios de largo. Defendíala su Acrópolis, que significa ciudadela, llamada Cecropia, cuya posicion era formidable. El número de sus templos, altares, palacios y monumentos públicos, en cuya construccion brillaban los portentos del arte, era prodigioso. Fué una de las ciudades de la antigüedad más poderosas; cuyo prepoder obtuvo por medio de su comercio y de su navegacion, con los cuales consiguió no solo aumentar su dominio con la adquisicion de muchas islas, sino de llevar sus colonias á remotos países, y de pelear y vencer á los enemigos más temibles. Dejando á un lado las infinitas guerras que sostuvo contra naciones extrañas, luchó por espacio de veinte y ocho años consecutivos con Esparta su rival, por el dominio de la Grecia, en la guerra llamada en la historia del *Peloponeso*. Si bien es verdad que sucumbió en esta lucha memorable, no por esto perdió su considerable ascendiente en toda la Grecia. Sin esto fué devastada varias veces, en primer lugar por los Persas, á cuya expulsion del territorio contribuyó seguramente al frente de las demás naciones griegas: despues por Lisandro, general de los Lacedemonios, que la obligó á destruir sus murallas, y últimamente por Sila, que la incendió por varias partes y la cubrió de sangre. El emperador Adriano, no obstante, volvió á levantar las murallas y la hermoseó con suntuosos monumentos, cuyas ruinas dan testimonio de la munificencia de aquel príncipe, y de la consideracion que

en todos tiempos se granjeó hasta de sus enemigos. Pasados aquellos tiempos le cupo la desgracia, comun á toda la Grecia, de ser presa de la barbaridad otomana: desaparecieron de una vez todos los prodigios de las bellas artes que la ennoblecian, y en el dia apenas ocupa la mitad del recinto de la antigua Athenas. Lo demás no son más que informes vestigios y miserables escombros de su pasada grandeza. El culto que se tributaba en ella á los dioses tenia mayor extension que en otras partes. Cada divinidad tenia allí su templo ó altar, y para profusion de fanatismo los habia hasta para los dioses *desconocidos*. Asiento de las artes y de las ciencias no perdió jamás el preclaro lustre de su fama, debido á la excelencia de sus filósofos y escritores, y á la belleza y cultura de su lengua. Athenas fué, despues de vencida, la escuela de la juventud romana, que se dirigia á ella desde todos los puntos de las provincias del Lacio para instruirse en las letras griegas, y Ciceron mismo pasó á ella con este único objeto. La afluencia y considerable número de sus oradores y filósofos era causa que en sus escuelas se enseñaran y sostenian todas las máximas. Así es como S. Pablo atraido, tanto por la costumbre, como inspirado por la religiosidad de su celo, predicaba y difundia la luz del Evangelio así en las synagogas como en las plazas y lugares públicos, á presencia de todo el mundo, luchando ahora contra los estoicos, pugnando en seguida contra los epicúreos, quienes, en lugar de refutar sus principios, lo denunciaron al tribunal del Areópago. El santo Apóstol tuvo la gloria no solo de triunfar de sus acusadores, sino hasta de convertir al cristianismo á uno de sus mismos jueces S. Dionisio, llamado por esto el *Areopagita*.

Athenienses, habitantes de la Atica y principalmente de la ciudad de Athenas. A causa de habitar un terreno casi enteramente seco y estéril, desde un principio se dedicaron á la navegacion. El comercio les procuró desde luego considerables riquezas, y en seguida un poder inmenso. Cuando quedaron sujetos á los Romanos continuaron gozando de mayor libertad que ningun otro pueblo conquistado. Ningun país del mundo ofrece mayor número de hombres ilustres y célebres que el territorio de Athenas, relativamente á su reducida extension.

Atmatha, ciudad de la tribu de Judá al sudeste del Hebron.

Auran, capital de la Auranitida al nordeste de Israél y al sur de Damasco. Algunos la confunden con la ciudad de *Bosra*.

Ausita, territorio situado entre el país de los Philistheos y Egypto.

Avim, ciudad de la tribu de Benjamin al sur de Bethél.

Avith, ciudad capital de uno de los reyes de Idumea.

Aza, ciudad de la tribu de Ephraim al oriente de Sichém.

Azanoth-Thabor, ciudad de la tribu de Néphthali al sur y cerca del monte Thabor.

Azeca ó Azecha, ciudad fortificada de la tribu de Judá en el país de Domim, entre Jerusalem y Eleutherópolis. Delante de esta ciudad derribó David al gigante Goliath. Cuando Nabuchodonosor hizo la guerra al desgraciado Sedecías, se defendió esta ciudad con el mayor valor, lo mismo que la de Lachis, y fué de las últimas que sucumbieron en Palestina.

Azgad, canton de Judea en el cual habitaban muchas familias israelitas, llevadas despues en cautiverio.

Azmaveth, canton de Judea al sudeste de Jerusalem, cedido á los Levitas á su regreso del cautiverio.

Azot ó Azdod, ciudad del país de los Philistheos, y capital de una de sus cinco provincias, á corta distancia del mar, entre las ciudades de Ascalona y Accaron. Era fortificada y se hizo célebre por el culto que en ella se tributaba al dios Dagon. Hoy dia lleva el nombre de *Ezdod*.

Azot ó Azoto, montaña situada cerca de la ciudad de este nombre, al pié de la cual murió Judas Machabeo, en el momento de su triunfo sobre el ejército assyrio, mandado por Bacchides.

B

Baal ó Baalath Beer-Ramath, ciudad de la tribu de Simeon, al sur del torrente de Besor cerca del desierto.

Baala ó Bala, ciudad de la tribu de Simeon cerca de la montaña del mismo nombre, inmediata á la tribu de Judá.

Baalam, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, consignada á los levitas de la familia de Caath.

Baalath, ciudad construida, ó más bien reedificada por Salomon en el fértil valle que separa el Líbano del Anti-Líbano, llamada en el dia *El-Bekaa* por los 33° 25′ latitud norte. Su nombre significa *Templo del Sol*, y tambien se llama *Baatbek*, valle del sol. Los Griegos le dan el primero de dichos nombres con la palabra *Heliópolis*. Tributábase en ella un culto muy especial á aquel astro, como en otras muchas ciudades, todas las cuales tenian igual ó próxima denominacion. Habia en ellos magníficos monumentos, de los cuales quedan solo ahora algunas ruinas. El templo de aquella divinidad todavía llama la atencion con sus informes escombros, sugiriendo una idea de su antigua magnificencia. La mano destructora del Turco ha contribuido tanto como los terremotos á la destruccion de esta bella ciudad. Los autores dan mucha importancia á su antiguo comercio.

Baalath, ciudad de la tribu de Dan, cerca de Gadara.

Baal-Berith, templo dedicado al sol por los Sichemitas, cuyo culto adoptaron. El tesoro de este templo era considerable, del cual se extrajeron cuantiosas sumas para Abimeléch, hijo de Gedeón.

Baal-Gad, ciudad de la Galilea superior al norte de la tribu de Néphthali, al pié del Hermon. Algunos la han confundido con Heliópolis.

Baal-Hasor, ciudad de Samaria de la tribu de Ephraim.

Baal-Hermon, parte de la montaña de Hermon, comprendida en el territorio de la semitribu oriental de Manasés. Algunos confunden este nombre con el de una ciudad que se halla situada al nordeste de Paneas.

Baal-Meon, una de las más hermosas ciudades de los Moabitas, en la tribu de Ruben, al sudeste de Hesebon. Fué destruida cuando la conquista, y reedificada despues por los Rubenitas.

Baal-Pharasim, que significa *llano de las divisiones*, lugar de la tribu de Judá, situado en el valle de Raphaim, ó cerca de Jerusalem. David derrotó en sus inmediaciones á los Philistheos.

Baal-Salisa, ciudad de Samaria de la tribu de Ephraim á cinco millas de Dióspolis, al norte y sobre el monte Ephraim.

Baal-Thamar, lugar de la tribu de Benjamin cerca de Gabas.

Babel, esto es: *confusion*, nombre dado á la inmensa torre que los hombres construyeron despues del diluvio en la llanura de Sennaar, á orillas del Éuphrates, y en el lugar que ocupó despues la ciudad de Babylonia. Impusósele aquel nombre, porque mientras se estaba construyendo, cesó de repente, por disposicion divina, de ser el mismo el lenguaje que hablaban todos, lo cual introdujo la mayor confusion entre aquellas gentes, viéndose obligados á abandonar la temeraria empresa y á dispersarse. Los Griegos tomaron el nombre de Babel en el de Babylonia, y en el dia se llama *Biris Nembrod.*

Babylonia ó Babel, capital del imperio de Babylonia fundada por Nembrod. Hallábase situada sobre las dos orillas del Éuphrates, cerca de la pequeña ciudad moderna llamada *Hilla* por los 32° 30′ latitud norte. Fué la mayor y la más célebre ciudad del oriente: *la reina entre los reinos del mundo*, como la llama el profeta Isaías: *la copa de oro en manos del Señor*, segun la expresion de Jeremías. Herodoto, que la habia visitado, dice que formaba un vasto cuadrado, cada uno de cuyos lados tenia 120 estadios, como 5 leguas geográficas. Circundábala un foso ancho y profundo lleno de agua, construido de ladrillo, y quedaba ceñida por tres murallas tambien de ladrillo. La muralla interior tenia como 50 varas de espesor sobre 200 de elevacion: la exterior quedaba defendida por medio de 250 torres, con 25 puertas en cada uno de sus lados descritos, las cuales eran de bronce y se cerraban con fuertes cerrojos de hierro. Las calles de este vasto recinto eran anchas y tiradas á cordel, separadas á trechos por largos espacios, en que se cultivaban jardines y campos, para proveer al sustento de los habitantes en caso de sitio. Semíramis y Nitocris rivalizaron en ardor y en celo, lo mismo que Nabuchodonosor, para constituirla la más portentosa pel mundo. Un soberbio puente de sillería de un estadio de largo y de 70 piés de ancho cubierto de planchas de madera, que se levantaban á discrecion, reunia las riberas opuestas del rio. En los dos extremos del puente se elevaban los dos más soberbios monumentos de la ciudad, *el palacio real*, rodeado de triple muralla y fortificado, y el *templo de Belo*, cuya circunferencia tenia dos estadios. En el centro de este edificio admirable se levantaba una torre de cerca 1.000 piés de elevacion que contaba ocho pisos ó terrados, de los cuales el inferior tenia un estadio cuadrado. Por la parte exterior y alrededor del edificio se habian practicado unas graderías que concluian en una plataforma de comunicacion, en cada piso. En la azotea superior se encontraba el santuario de Belo con una mesa y un sillon de oro. En el piso bajo del templo posaba la grande estátua de la divinidad que era de oro macizo y habia costado 800 talentos. El trono y las graderías para subir á él, la mesa que tenia delante, lo mismo que un considerable número de vasos, de utensilios y de objetos de adorno, era todo igualmente de oro. Cada príncipe de Babylonia se habia esmerado en el ornato de este templo, enriqueciéndolo, á cual más, con suntuosas dádivas. En él mandó depositar Nabuchodonosor II las preciosidades que habia recogido del templo de Jerusalem. Algunos atribuyen su fundacion á Semiramis y otros á Nabuchodonosor: de todos modos, Alejandro Magno lo mandó restaurar. En tiempo de Plinio, esto es, á fines del siglo primero de la era cristiana, todavía existia. Probablemente sirvió de observatorio para el estudio de las ciencias astronómicas. Los famosos pensiles de que se ha hablado tanto, pertenecian al palacio real. Habian sido construidos por Nabuchodonosor para complacer á su esposa, la cual acostumbrada al país montuoso de la Media, de donde era natural, no sabia mirar sin entristecerse la monótona uniformidad de las llanuras de Babylonia. Estos jardines descansaban sobre elevadas bóvedas sostenidas por fuertes columnas con una anchura de unos 466 piés castellanos, y eran regados por surtidores que se hacian subir del Euphrates. Alejandro tuvo intento de fijar su residencia en esta célebre ciudad, constituyéndola como el centro de su dominacion, pero sorprendiólo la muerte antes de llevar á cabo sus proyectos. Babylonia perdió no poca parte de su importancia cuando Seleuco fundó la ciudad de *Seleucia* 293 años antes de Jesucristo, á dos jornadas de distancia de aquella, en la ribera meridional del Tigris, confiriéndole muchos é importantes privilegios. En el cuarto y quinto siglos antes de nuestra era estaba de tal modo abandonada la ciudad, que los reyes parthos tenian en ella sus mansiones de montería: en el dia no presenta más que un monton de ruinas. Los numerosos cúmulos que estas presentan ofrecen todavía los ladrillos con que se elevaron aquellas inmensas moles de edificios. Tres de estos, al oriente del Éuphrates, presentan otros tantos restos de los monumentos más notables que allí existieron: el primero llamado *Mucalite* (la ruina), que se ha tomado inconsideradamente por el templo de Belo, es un edificio lleno de cavernas, guarida habitual de las fieras que dificultan la aproximacion á aquel lugar, confirmando con su permanencia en él las terribles predicciones de los profetas acerca de la ruina de Babylonia; el segundo es *el-Kassr* (palacio ó castillo): parece ser el edificio más notable que habia en la parte oriental de la ciudad, probablemente era uno de los pensiles mencionados: el tercero es el *Amram*, montecillo de forma irregular, que recibió el nombre del profeta, cuyo sepulcro contenia: no presenta más que un monton de miserables ruinas de ladrillo y argamasa. Al rededor de estos cúmulos de vestigios todavía es fácil reconocer las antiguas torres y murallas. En la parte occidental del rio las ruinas son raras, á excepcion de las de *Biris Nembrod* (aldea de Nembrod), que ocupan más de dos millas de extension, cuyas concavidades son igualmente guarida de las fieras. Babylonia era efectivamente la más ilustre ciudad de toda el Asia principalmente por su ventajosa posicion: situada cerca de la embocadura de dos grandes rios, como son el Euphrates y el Tigris, podia extender sus relaciones mercantiles, no solamente hácia el interior, sino tambien, atravesando el golfo Pérsico, con las naciones de la costa del mismo golfo, y de la del mar de las Indias. De este modo se hizo el centro de todas las comunicaciones y giro activo de todo el Oriente, llegando á acumular las inmensas riquezas de que han hablado todos los escritores, así sagrados como profanos, que nos han transmitido su inmensa opulencia, su inaudito fausto, y la licencia y corrupcion de sus habitantes.

Babylonia. Comarca del Asia regada por el Euphrates y por el Tigris, mencionada con varios nombres en los libros sagrados, cuyos límites cambiaron notablemente segun las épocas. El nombre con que era conocida en un principio fué *Sennaar* ó *país de Nembrod*, pero estas denominaciones no hacian referencia más que á su parte meridional. Llevó tambien el nombre *Chaldea*. En cuanto á la palabra *Babylonia*, derivada de *Babel*, con que se la designa, es de imposicion griega. En tiempo de Nembrod y de Amraphel los límites del reino de Sennaar eran muy reducidos: bajo el imperio de Nabonasar, 774 años

antes de Jesucristo, esto es, cuando despues de la muerte de Sardanápalo, la Babylonia fué separada de la Assyria, sus fronteras quedaron reducidas á la Mesopotamia, Arabia, Golfo Pérsico, el Éuphrates y el Tigris, y poco más de un siglo despues, por los 680 años antes de Jesucristo, dejó de figurar como reino particular. Reconquistada por los Assyrios quedó reunida al imperio de estos, de forma que por espacio de 36 años recibió gobernadores ninivitas; pero por los años 625, uno de estos gobernadores, Nabopolasar, se sublevó contra Sarac su señor, á quien obligó á darse la muerte, y extendió su autoridad y dominio sobre todo el país que estaba sujeto á la Assyria. De este modo fué como el poder de los reyes de Babylonia absorbió el de los príncipes de Nínive. Nabuchodonosor II fué el que le conquistó mayor latitud de dominio: vencedor de Nechao rey de Egypto, en Circesio, se apoderó por dos veces de Jerusalem, y arrastró consigo al pueblo judío en cautiverio. Despues de un sitio de once años, cayó tambien la famosa Tiro en su poder, al cual debieron sujetarse los Sidonios y todos los pueblos inmediatos á la Palestina, continuando sus victorias hasta el Egypto, de donde no lo ahuyentara ningun poder, si la peste no viniese á contrastarlo. Despues de este soberano el imperio caminó rápidamente en decadencia para no volverse á entronizar. Ciro, fundador de la monarquía persa, poseia ya la Babylonia por los años 538 antes de Jesucristo, y en adelante quedó reducida á provincia ó satrapía de aquel reino, volviendo sus límites á lo que habian sido en tiempo de Nabonasar. Un muro de ladrillo cimentado con betun, formaba la famosa *muralla de Semíramis*, llamada así por haber sido esta princesa quien la mandó construir, la cual separaba la Babylonia de la Mesopotamia, dirigiéndose de un rio á otro: en el dia no se encuentran sus vestigios, pero se han descubierto los de otro muro más inmediato á la ciudad, y uno y otro se cree fueron levantados para resguardo del país, contra las incursiones de los bandidos nómadas que lo infestaban. Algunos escritores distinguen la Babylonia de la Chaldea, suponiendo que la parte septentrional de la comarca debió constituir la primera, y la meridional la segunda; pero en realidad no existió semejante division, sino que toda ella pertenecia á un solo pueblo que fué el Chaldeo. (V. *Chaldea*.) La prodigiosa fertilidad de su suelo ha sido atestiguada por todos los escritores antiguos: además de sus dos grandes rios que inundaban periódicamente una inmensa extension de sus tierras, era bañado por considerable número de canales, algunos de los cuales servian para la navegacion. Los tres principales eran: el *Rio Real*, que unia el Tigris con el Éuphrates; el *Maarsares*, al norte de Babylonia, que abastecia los canales inmediatos; y el *Palacopas*, que regaba la parte occidental, desaguando en los lagos vecinos. Estos eran tambien en grande número, y el genio activo y laborioso de los habitantes sacaba de ellos tanto partido como de los canales. El más considerable, cuya excavacion era debida á Nitocris, al norte de la capital, no contaba menos de 16 leguas geográficas de circunferencia, en direccion del mismo curso del Éuphrates. Este lago artificial fué de grande auxilio á Ciro, cuando sitió á Babylonia, para sacar al Éuphrates de su cauce, de modo que por él entró en la ciudad á pié enjuto. Ejercia el riego tan notable influjo en las cosechas, que solian estas producir dos y á veces trescientos por ciento. La de trigo era la más abundante, la cual con la de dátiles formaba la principal riqueza del país. Con todo no faltaban por esto algunos terrenos estériles, y por lo tanto absolutamente sin cultivo. La total carestía de leña obligaba á apelar al betun y al estiércol seco de los animales para los usos domésticos; y esta carestía fué la que obligó á Alejandro á transportar parte de su flota á las aguas del Éuphrates desde los puertos de Phenicia. La natureleza ha suplido la falta de madera y canteria, prodigando á este país aquella excelente greda ó arcilla, la cual secada al sol ó cocida, adquiere tal grado de dureza, que las ruinas de los edificios en cuya construccion se habia empleado desde la más remota antigüedad, han resistido la voracidad de los tiempos, por espacio de tantos siglos, conservando intactas y con sorprendente integridad las inscripciones grabadas en caractéres cuneiformes (acuñados) que excitan la curiosidad y aumentan la admiracion de los modernos. Abundantes manantiales de betun ó nafta le proporcionaban excelente material en reemplazo de la cal para formar sus cimientos y argamasas.

Babylonios, habitantes de la Babylonia y de la ciudad del mismo nombre. Se cree que son oriundos de Sem. Avasallados por los Chaldeos, y señores de estos alternativamente, no deben reputarse unos y otros más que por una misma nacion: el idioma culto de la capital fué propagándose entre los moradores, que hablaban un dialecto grosero en un principio: en el dia la lengua del país parece ser poco diferente del syríaco.

Baloth, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

Baloth, villa inmediata á la tribu de Aser.

Bamoth ó Bamoth Baal, ciudad de la tribu de Ruben en la Arabia Petrea, situada en una colina inmediata al monte Abarim. Fué una de las estaciones de los Israelitas. En ella se tributaba un culto particular á Baal, lo que indica su mismo nombre, que significa *alto lugar de Baal*.

Bané, ciudad de la tribu de Dan.

Barach, ciudad de la tribu de Dan.

Barad, parte del desierto que confina por el sur con la tribu de Judá, al norte de Cades-Barné. El pozo ó fuente de Agar se hallaba entre estos dos lugares.

Barasa, ciudad de la tribu de Gad, ó país de Galaad, grande y fortificada. Algunos la han confundido con la de *Bosra*.

Basan, parte de Palestina, perteneciente á la semitribu oriental de Manasés. Considerado como reino, cuyo soberano Og fué derrotado y vencido por los Israelitas, comprendia todo el país que se extiende entre el rio Juboc, por la parte del sur, hasta el monte Hermon al norte; y desde el Jordan, por el occidente, hasta los desiertos de Auranítide al levante. La Escritura hace muy frecuente mencion de las altas montañas de este país, de sus encinas, cuya madera era muy á propósito para la construccion de embarcaciones, y con este objeto se destinaba á la plaza de Tiro; de sus frutas, de sus pastos, de sus ganados, y finalmente de la belleza y fertilidad de su suelo. Sus primeros habitantes eran oriundos de una raza gigantesca, de la cual Og parece que ostentaba todavía la talla, que en efecto era prodigiosa, si se deduce de las dimensiones de su lecho que se conservaba en el país de los Amonitas. El territorio de Basan comprendia la Batanea, la Gaulonítida, el país de Argob, y parte del de Galaad, en el cual habia considerable número de ciudades fortificadas. Las más importantes fueron: *Edrai*, en cuyas inmediaciones fué vencido Og, era la capital; *Astaroth* y *Gaulon*, ciudades de refugio pertenecientes á los Levitas, y *Salecha*.

Bascaman, ciudad de la tribu de Gad, en donde

Triphon hizo asesinar á Jonathás, hermano de Judas Machabeo.

Bascath, ciudad de la tribu de Simeón, cerca de Lachis.

Bathuel, ciudad de la tribu de Simeón, cerca de la de Siceleg.

Baurami ó Beromi, patria de Azmoth ó Azmareth, otro de los valientes caudillos de David; ciudad de la tribu de Benjamin, cerca de Jerusalem.

Baziothia, ciudad de la tribu de Judá, cerca de Bersabea.

Bean, ciudad fortificada en los confines del país de Gad. Judas Machabeo la tuvo sitiada.

Beelphegor, lugar de la frontera de Egypto, inmediato al mar Rojo, cerca del sitio por el cual atravesaron los Israelitas dicho mar. El templo de Baal, situado sobre una altura que domina el país, da lugar á presumir que su construccion tuvo por objeto defender la frontera. Algunos han confundido este lugar con la ciudad de Hierópolis.

Belma, ciudad de la tribu de Zabulon, situada en la montaña, cerca de Bethulia. Holofernes situó su ejército en dicha montaña, cuando emprendió el sitio y toma de esta plaza.

Beneejacan ó Jacam, lugar del desierto en donde los Israelitas verificaron su vigésima octava estacion.

Benjamin, nombre de una de las doce tribus de Israél. Colocada entre las de Judá, de Dan y de Ephraim, tenía por límite oriental el rio Jordan. Entre sus ciudades principales se distinguian *Jerusalem*, *Jerichó* y *Bethel*. Sus habitantes se llamaron *benjaminitas*, cuya tribu fué de las más numerosas; segun el censo que se verificó dos años despues de la salida de Egypto, contaba 35,400 hombres en estado de llevar armas. Cuando se verificó el segundo, antes de entrar en la tierra de promision, tenia ya 45.600. Reunida á la tribu de Judá, despues del cisma de las diez tribus, despues de la muerte de Salomon, y bajo el reinado de Roboam constituyó parte del que se llamó reino de Judá.

Benjaminitas, los israelitas pertenecientes á la tribu de Benjamin.

Bera ó Berea, lugar en donde fué á refugiarse Joatham, cuando huia de su hermano Abimelech. Segun S. Jerónimo, se hallaba situado al norte de Eleutherópolis. Sin embargo, por lo que se lee en el Libro de los Machabeos, parece que debió existir más inmediata á Jerusalem.

Berea, ciudad de la Macedonia á donde fueron conducidos desde Thessalónica S. Pablo y S. Silas, en cuyo tiempo era grande y populosa. El primero predicó en ella el Evangelio, pero acosado allí tambien por los Judíos de Thessalónica, tuvo que abandonarla.

Berith, lugar de la tribu de Ephraim, situado cerca de Sichem en el monte Selmon. Tenia un templo dedicado á Berith, divinidad de los Sicheos, de la cual tomó el nombre. Era muy fuerte y tenia una torre que fué quemada por Abimelech.

Beroth, ciudad de la tribu de Benjamin, que habia pertenecido á los Gabaonitas, patria de uno de los esforzados caudillos de David, y de dos jefes de bandoleros que Isboséth tenia á su servicio.

Beroth, quizás la *Berotha* de Ezechiél, ciudad marítima de Phenicia, al norte de Sidon. David se la quitó al rey Adarezer y encontró en ella una cantidad considerable de bronce. Destruida por Diodotes Triphon 140 años antes de Jesucristo, fué reedificada pór los Romanos. En el dia se llama *Beruth*, pero no tiene ya los magníficos edificios que en ella mandaron construir Augusto, Agripa y otros soberanos del país, quedando únicamente fragmentos de columnas y chapiteles sembrados por el suelo, ó destinados á objetos muy diversos de los que ostentaron por su medio la opulencia de sus dominadores.

Bersabea, que significa *pozo del juramento*, llamada tambien Sabea, ciudad situada en el país de los Philistheos, en la entrada del desierto y frontera de Israél. Perteneció á la tribu de Simeón. En ella habitó Abraham con Isaac. Fuéle impuesto aquel nombre por la alianza pactada entre Abimelech y Abraham, y jurada cuando se hubo concluido el pozo que allí construyeron las gentes del último. Fué ciudad muy importante, llamada Berzima por los escritores profanos. Los cruzados, dueños de la Tierra Santa, la fortificaron, considerándola muy necesaria para sostener la frontera. Los Romanos mantenian en ella fuerte guarnicion. En el dia se llama *Bir Sabea*.

Besecath, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, patria de la madre del rey Josías.

Besor, torrente situado al sur de Judea. Atravesaba las tribus de Judá y de Simeón, y el país de los Philistheos, cuyas aguas desembocaban en el Mediterráneo por la parte meridional de Gaza. Su cauce, seco á menudo, tiene unos 30 piés castellanos de anchura. Á orillas de este torrente derrotó David á los Amalecitas, causándoles considerable destrozo y tomándoles un rico botin.

Bete, ciudad de la Syria Soba, que David conquistó al rey Adarezer, encontrando en ella grande cantidad de bronce como en Beroth.

Beten, ciudad de la Galilea superior, en el vallado que se halla al sudeste de Tiro.

Bethacarem ó Bethacaram, ciudad de la tribu de Judá, al sudeste de Belen, en una altura inmediata.

Bethanan, ciudad de la tribu de Dan, entre Elon y Bethsamés.

Bethanath, ciudad de la Galilea inferior, de la tribu de Néphthali, al este de Sepphoris, ó Dio Cesarea. Los Nephthalitas se contentaron de imponerle tributo, lo mismo que á la de Bethsamés, cuyos habitantes eran chananeos, sin apoderarse de ellas.

Bethania, aldea de la tribu de Benjamin situada á unos 15 estadios de Jerusalem, sobre el monte Oliveto, sembrada de higueras y palmeras. Nuestro Redentor, que solía orar en aquel sitio, resucitó en él á Lázaro. Simon el leproso tenia tambien allí su domicilio. En el día es un miserable lugar habitado por árabes. Todavía se designa el lugar en que Lázaro tuvo su casa, así como su sepulcro tallado en la roca y al cual se baja por medio de unas diez ó doce gradas de piedra.

Bethania, ciudad de la tribu de Gad, en la ribera oriental del Jordan. En ella administraba S. Juan el bautismo. Sin embargo, la mayor parte de los Intérpretes convienen en que un error de copista ha introducido en el texto de S. Juan la palabra *Bethania* en lugar de la de *Bethabara*, como debiera ser, segun quieren Orígenes, S. Juan Chrysóstomo y san Epiphanio.

Bethanoth, ciudad de la tribu de Judá al norte de Hebrón.

Betharaba, ciudad de la tribu de Benjamin, en la frontera de la de Judá.

Betharam ó Betharan, ciudad de la tribu de Gad, cerca la confluencia del Jaboc y del Jordan, reedificada y fortificada por los Gaditas despues de su establecimiento en ella.

Bethasmabed, lugar inmediato á Jerusalem.

Bethaven, ciudad situada en la frontera de la tribu de Benjamin al este de Bethel, con la cual se le ha confundido impropiamente algunas veces. Jeroboam

erigió en ella un templo en donde colocó una vaca de oro, á cuya divinidad tributaban un culto particular los habitantes de Samaria. Los Assyrios se llevaron este ídolo juntamente con los habitantes, cuando completaron la conquista de Israél. Cerca de esta ciudad habia un terreno abandonado que se llamó desierto de *Bethaven*.

Bethbera, lugar inmediato al rio Jordan que servia de vado á este rio. Por ser un puesto tan importante, Gedeon confió su custodia á los Ephraimitas para interceptar el paso á los Madianitas. Parece que este es el mismo lugar que designa el evangelista S. Juan con el nombre de *Bethania*.

Bethberai, ciudad de la tribu de Simeón cerca de Siceleg.

Bethbesen, ciudad de la tribu de Judá reedificada y fortificada por Simon y Jonathás Machabeos.

Beth Car, ciudad de la tribu de Dan cerca de Bethsamés.

Beth-Dagon, lugar de la tribu de Simeón, inmediato á la ciudad de Azoto, en donde los Syrios adoraban á su ídolo Dagon. Acosados por Jonathás Machabeo refugiáronse aquellos en el templo de su divinidad, pero éste lo incendió, despues de haberlos saqueado, y ocho mil hombres quedaron exterminados por el fuego y por la sangre en aquella ocasion.

Beth-Dagon, ciudad de la Galilea superior de la tribu de Aser, en la frontera á la de Zabulon.

Bethel, llamada antes *Luza*, ciudad de la tribu de Benjamin, á pocas leguas al norte de Jerusalem, en una montaña de su mismo nombre. Parece que fué de bastante importancia, pues era capital de los Chananeos cuando los Israelitas se apoderaron del país: pero mucho tiempo antes de este acontecimiento Jacob habia tenido en ella aquella célebre vision de la escalera misteriosa, la cual dió ocasion al cambio del nombre de *Luza* en el de *Bethel*, que significa *Casa de Dios*. Jeroboam habia colocado en ella uno de los dos becerros de oro que habia mandado fundir para que sirviesen de ídolos, instituyendo sacerdotes y ofreciendo él mismo los sacrificios, todo lo que atrajo sobre la ciudad y contra el impío rey la maldicion celeste. Cuando los Israelitas regresaron del cautiverio todavía existia. En tiempo de los Machabeos era plaza fortificada.

Beth-Emec, ciudad fronteriza de la Galilea superior, perteneciente á la tribu de Aser.

Bethgamul, ciudad de la Moabítida.

Beth-Hagla, ciudad de la tribu de Benjamin en la frontera de la de Judá, inmediata al Jordan

Beth-Horon ó Bethoron, nombre de dos ciudades de Samaria situadas en la tribu de Éphraim en los límites de la de Benjamin, á corta distancia una de otra y distinguidas por los sobrenombres de *alta* y *baja*.

Bethjesimoth ó Bethsimoth, ciudad de la tribu de Ruben que habia pertenecido á los Moabitas.

Bethlebaoth, ciudad de la tribu de Simeón, que algunos confunden con la de *Bethberas*.

Bethleem ó Bethlehem ó Belen, ciudad de la tribu de Judá hácia los límites de la de Benjamin, á unas dos leguas al sur de Jerusalem. Llamóse en un principio *Ephrata*, cuyo nombre, así como aquel, debia á la fertilidad de su suelo. Obtuvo la mayor celebridad por haber nacido en ella David, por cuya razon la llama S. Lúcas *Ciudad de David*, y mayor todavía porque tambien nació en ella nuestro Redentor. Los primeros cristianos erigieron una capilla que contenia el establo en donde habia tenido lugar este santo acontecimiento. El emperador Adriano mandó derribar el altar y substituirle el de Adonis, que fué á su vez derribado por la madre de Constantino, mandando edificar sobre sus ruinas una iglesia magnífica, que por su forma y arquitectura tiene mucha semejanza con la de S. Pablo, extramuros de Roma. Debajo de aquella iglesia existe otra subterránea en la cual está la misma estancia en que nació nuestro Señor Jesucristo: es notable este monumento por las capillas de mármol que contiene incrustadas en las paredes, adornadas con jaspes y láminas de bronce dorado, iluminado todo el recinto con muchas lámparas de plata y oro. Aquel terreno todavía es tan fructífero como en la antigüedad, abundando sobre todo en viñas y olivos. Llámase en el dia *Beit-el Lahm* y cuenta sobre 3,000 habitantes, cristianos, en su mayor número, de los ritos griego y católico, cuya principal industria consiste en la elaboracion de objetos de culto, como crucifijos, rosarios, etc. En sus inmediaciones estaba el sepulcro de Rachel. En tiempo de David, cerca de las puertas de la ciudad y en direccion de Jerusalem, segun se cree habia una hermosa piscina, en donde Salomon mandó ejecutar varias obras de utilidad y embellecimiento, como entre otras un acueducto, y algunas fuentes. Por el lado del Hebron se dilataba un camino subterráneo que salia de la ciudad, al cual llamaban las gentes del país el *Laberinto*. El convento de PP. Franciscos, que se encuentra inmediato á dicho lugar, es un edificio fortificado, y lo habitan muy pocos frailes.

Bethlehem, ciudad de la Galilea inferior de la tribu de Zabulon.

Bethmaon, ciudad de la tribu de Ruben, que perteneció á los Moabitas. Jeremías amenazó á sus habitantes con un amargo cautiverio en castigo de sus maldades.

Bethmabchaboth ó Medemena, ciudad de la tribu de Simeón cerca de Siceleg.

Bethnemra, ciudad de la tribu de Gad, reedificada y fortificada por esta tribu cuando tomó posesion del país. Esta ciudad, así como el valle que llevaba el mismo nombre, debió encontrarse inmediata al Jordan.

Bethphage, lugar á media legua de Jerusalem y situada como Bethania en el monte Oliveto, á donde Jesucristo envió á sus discípulos á buscar una asna y un pollino en que cabalgó á su entrada en Jerusalem.

Bethphalet ó Bethphelet, ciudad de la tribu de Judá, cerca del pozo de Agar.

Bethpheses, ciudad de la tribu de Ruben en la Galilea inferior, situada sobre el monte Phogor, de donde tomó el nombre. Tenia un templo dedicado á Baal, que por su posicion se llamó tambien Baal-Phogor.

Bethsaida, *piscina de los corderos*, hospedería inmediata á Jerusalem á donde iban los enfermos para curar de sus dolencias. La fuente de donde procedian sus aguas era mineral, y brotaba de una peña que se hallaba situada al norte de la piscina. El depósito ó receptáculo de las aguas tenia unos 140 piés castellanos de largo, sobre 45 de ancho, y como 9 de profundidad. En torno del depósito habia cinco órdenes de galerias en donde estaban los baños. Jesucristo curó allí á un paralítico que habia 38 años que se hallaba impedido. Se llamó *piscina de los corderos*, porque antes de ser estos ofrecidos en sacrificio eran lavados y purificados en ella.

Bethsaida, aldea de la tribu de Néphthali en la Galilea inferior, situada cerca de Sepphoris ó Dio-Cesarea, hácia la frontera de Issachar.

Bethsames, ciudad levítica de la tribu de Judá en la frontera de la de Dan. Los Philistheos colocaron

en ella el arca de la alianza que habian tomado á los Israelitas, para librarse de los males que estaban sufriendo por esta causa. Amasías, rey de Judá, fué vencido en ella por Joas, rey de Israél, y hecho prisionero.

BETHSAMITAS, habitantes de Bethsamés.

BETHSAN ó SCYTHÓPOLIS, esto es: *ciudad de los Scytas*, perteneciente á la semitribu occidental de Manasés, cerca del Jordan, al sudeste de Jezrael, hacía el extremo del llano de Esdrelon. Tomó el segundo nombre cuando los griegos la quitaron á los Scytas que se hallaban establecidos en ella desde que conquistaron la Media y la Syria. Los Philistheos, despues de la victoria de Gelboé, suspendieron el cuerpo de Saul en las murallas de esta ciudad. En ella detuvo el ambicioso Triphon al desgraciado Jonathás, conservándolo pérfidamente prisionero, despues de haberlo inducido á separarse de casi todo su ejército.

BETHSETA, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, inmediata á Bethsan. Gedeon persiguió hasta sus cercanías á los Madianitas, los cuales en desórden y llenos de un pánico terror se batieron unos contra otros, haciendo horrible carnicería de sí propios.

BETSUR ó BETHSURA, ciudad de la tribu de Judá, situada en un desfiladero á cinco estadios de Jerusalem. Roboam la habia reedificado y fortificado.

BETH TAPHUA, ciudad de la tribu de Judá al sudoeste de Hebron.

BETHUL ó CESIL, ciudad de la tribu de Simeón, inmediata á Siceleg. Algunos la han confundido con la de Bathuel.

BETHULIA, ciudad de la tribu de Zabulon en la Galilea inferior, al occidente del lago de Tiberíades, en país montañoso, rica en fuentes y manantiales, de cuyas aguas se abastecia por medio de un acueducto, que Holofernes mandó cortar para apurar sus habitantes sitiados. Esta ciudad es célebre en la historia por la heróica empresa de Judith, que habiéndose introducido en la tienda de Holofernes durante el sitio, le cortó la cabeza y libertó la ciudad de manos de sus enemigos.

BETHZACARA, ciudad de la tribu de Judá á 70 estadios de Bethsura, en donde tenia su campamento Judas Machabeo, antes de librar combate á Lysias, general de Antíoco, rey de Syria. Vide Eupator, Elázaro murió en ella.

BETHZECHA, lugar situado al norte de Jerusalem. Josepho lo llama Bezetha, *ciudad nueva*. Herodes Antípater lo agregó á la ciudad.

BETHONIM, ciudad de la tribu de Gad en la frontera de la de Ruben, tal vez al norte de Hesebon.

BEZECH ó BESECH, ciudad de la tribu de Judá, cerca de Jerusalem, quizás sea la misma que *Bethzecha*.

BITHYNIA, provincia del Asia Menor que confina con el Ponto Euxino y la Propóntide, país llano, aunque se encuentra en él el monte Olimpo, que es una montaña elevada y montuosa. Su rio más considerable es el Sangario. Era país abundante en granos, frutas y legumbres: sus buenos pastos le hacian rico en ganados, cuya leche proporcionaba á los habitantes excelentes quesos. Sus bosques se prolongaban desde el interior hasta el mar, cuyas abundantes maderas, las más propias para la construccion de embarcaciones, eran buscadas por los habitantes de las colonias griegas que poblaban la costa, y principalmente por los de Heraclea. Su mármol y su cristal de roca tenian celebridad y eran no corto objeto de su comercio. Los habitantes por la mayor parte eran de orígen tracio, entre los cuales se distinguian los *Bebrices* y los *Mariandinos*. Por lo que respecta á los Bithynios propios, parece que eran oriundos de Macedonia, los cuales instauraron un reino que comprendia casi toda la antigua provincia, segun se conocia en tiempo de Alejandro, y aun antes, con el nombre *Pequeña Phrigia*. Nicomedes, que fué su último príncipe, lo cedió á los Romanos. Sus principales y más célebres ciudades fueron *Nicomedia*, *Nicea*, *Chalcedonia*, *Prusa* y *Heraclea*. Segun la carta primera de S. Pedro, se formaron en el país varias reuniones cristianas.

BÓSFORO; segun el lenguaje del profeta Abdías, esta palabra parece indicar los límites del Asia por la parte de Europa, esto es, el *Bósforo de Thracia*.

BOSOR, ciudad levítica de la tribu de Judá, tal vez otra de las elegidas como ciudad de refugio. Hallábase situada en el desierto de Misor, que tambien llevaba su nombre, en los llanos de Moab. En tiempo de los Machabeos era ciudad importante por sus fortificaciones.

BOSRA, ciudad contra la cual fulminaron los profetas terribles vaticinios. Es muy diferente de *Bosor* con la cual la han confundido muchos comentadores, y entre otros Calmet. Pertenecia á la semitribu oriental de Manasés, y fué cedida á los Levitas. Segun se colige del texto de Isaías (LXIII, 1), tenia oficinas en que se teñian las telas de color de grana.

BUENPUERTO, puerto situado en la costa y al nordeste de la isla de Creta, en donde desembarcó san Pablo.

BUBASTO, ciudad de Egypto al oriente de uno de los brazos del Nilo, llamado por esta razon *rio de Bubasto*, aunque se le conoce más bien con el de *brazo pelusíaco*. Era de las más antiguas del bajo Egypto y muy célebre. Tenia un templo muy notable por la perfeccion de su arquitectura, dedicado á la diosa Bubasto (*Diana*); cuando se celebraban las fiestas de esta divinidad se reunian en dicha ciudad más de 700,000 almas de todas partes, y segun Herodoto se consumia más vino durante dichas fiestas, que en el resto de todo el Egypto en igual tiempo. Ezechiel hizo amenazadoras predicciones contra esta ciudad. Sus ruinas ocupan un espacio de 1,200 hasta 1,400 metros de extension. Sus murallas eran de ladrillo, como las demás obras de esta especie en todo el Egypto. Entre las moles enormes de granito esculpido que se han desenterrado, existe un obelisco, una de cuyas faces está sembrada de estrellas colocadas irregularmente.

BUZ, país de Arabia al cual amenazó Ezechiel con el rigor de la ira celeste.

C

CABSEEL, ciudad de la tribu de Judá en la frontera del país de Edom, patria de Banayas, que fué uno de los más esforzados caudillos de David. Todavía existia cuando los Israelitas volvieron del cautiverio.

CABUL ó CHABUL, lugar de la tribu de Aser.

CADES ó CADES-BARNE, ciudad de Idumea en la frontera de la tribu de Judá, en el desierto. Cuando los Hebreos ocuparon el país, era ya importante, y por esta causa se fijaron y permanecieron en sus alrededores. En tiempo de Abraham parece que habia allí una fuente que se llamaba *Misphat*, con cuyo nombre designa el *Génesis* la misma ciudad de Cades. Sin embargo, la falta de agua ocasionó en este lugar una sedicion entre los Israelitas; pero el Señor

permitió que manase el agua de un pedernal, y con motivo de la sublevacion se llamó dicha fuente *del agua de contradiccion.*

CALANÉ ó CHALAMNÉ, ciudad de Chaldea, á la cual aluden Isaías y Amós.

CALVARIO ó GÓLGOTHA. Los evangelistas no dan otro nombre á este lugar, aunque generalmente es conocido con el de *monte.* Hallábase situado á extramuros de Jerusalem, al occidente y muy inmediato á la ciudad. Era una colina en donde se ajusticiaban los malhechores, y á donde fué conducido Jesucristo á la salida del Pretorio, y allí mismo crucificado despues y enterrado. Jerusalem fué destruida por Tito y reedificada en seguida por Adriano, que comprendió el Calvario y parte del monte Ghion dentro del nuevo recinto. Verdad es que este emperador hizo colocar una estátua de Vénus sobre el mismo Calvario, y la de Júpiter sobre el Santo Sepulcro; pero dos siglos despues, Constantino y Sta. Elena, su madre, despejaron los santos lugares, adornándolos con la mayor magnificencia, restituyéndolos á la veneracion de los cristianos. En el dia, la suntuosa iglesia llamada de la *Resurreccion* ó *del Santo Sepulcro*, encierra el *Calvario, el Santo Sepulcro, el lugar de la Invencion de la Cruz* y otros no menos venerables: así es que la forma de esta iglesia es irregular, aunque por esto se distingue perfectamente que tiene la figura de una cruz, y cuenta 60 pasos castellanos de largo, sobre 18 de ancho. Sus tres cúpulas le dan la apariencia de tres iglesias distintas: la que cubre el Santo Sepulcro y nave de la iglesia tiene unos 25 pasos de diámetro, y es abierta por su cúspide como la rotunda de Roma. Dicha cúpula descansa sobre 36 columnas separadas por unos arcos, que forman una tribuna circular, repartida á las diferentes comuniones que son admitidas en la iglesia. Antiguamente se entraba en ella por tres puertas, pero en el dia solo hay una abierta, y aun esta bajo la custodia y esmerada vigilancia de los Turcos. Nadie puede entrar sin pagar la imposicion que estos tienen señalada, y sin que se eximan de este tributo los religiosos mismos á cuyo cuidado está el servicio del templo. Lo primero que se encuentra es la piedra de uncion, sobre la cual fué ungido Jesucristo con mirra y aloe antes de ser depositado en el Santo Sepulcro: está cubierta de un mármol blanco rodeado de una balaustrada de hierro, y encima tiene 8 lámparas continuamente ardiendo. A unos 25 pasos de allí, en medio de la cúpula mayor, se encuentra la capilla del Santo Sepulcro, de forma cuadrada, construida de mármol, la cual alumbran muchas lámparas de gran riqueza, y está cubierta con colgaduras de terciopelo. El sepulcro es asimismo de mármol y bastante bajo: tiene 6 piés de largo sobre 2 de ancho. Una gradería de 22 escalones conduce á otra capilla construida sobre el Calvario, el cual ha podido quedar abarcado en el recinto de la iglesia por su poca elevacion. Esta capilla, cuyas paredes interiores son de mármol, está dividida por una arcada: la parte del norte es el mismo lugar en que Jesucristo fué crucificado, y la parte del mediodia el sitio en que fué suspendida y clavada la cruz: en la primera hay 32 lámparas constantemente ardiendo, y 50 en la segunda, entretenidas con igual celo. El convento de los Padres de Tierra Santa dista unos 350 pasos de la iglesia.

CAMON, lugar en que fué sepultado Jair, juez de Israél, en el país de Galaad y perteneciente á la semitribu oriental de Manasés.

CAMPO DE DAN, lugar situado al norte de Cariathiarim, en donde acamparon los 600 Danitas que pasaron á la montaña de Ephraim y despues á Dan, al norte de Palestina.

CANÁ, ciudad de la tribu de Aser llamada *la grande*, para distinguirla de la siguiente.

CANÁ, llamada *la pequeña*, ciudad de la tribu de Zabulon, á corta distancia de Capharnaum, al sudoeste, patria de Nathanael. Aquí fué donde Jesucristo obró el primer milagro, convirtiendo el agua en vino.

CANATH ó NOBÉ, ciudad de la semitribu oriental de Manasés, en el país de Galaad. Llevó el nombre de Nobé, hijo de Manasés, que se apoderó de ella. Gedeon derrotó en ella á los reyes madianitas Zebeo y Salmana, que se creian allí al abrigo de toda persecucion.

CAPHARNAUM, ciudad de la Galilea inferior, de la tribu de Néphthali, cerca de la de Zabulon, al extremo de una bella praderia, en la ribera occidental del lago Genesareth. Llamábase, segun expresa su nombre, *campo de placer y belleza*, lo cual explica de todo punto lo agradable que seria su posicion. El Evangelio la llama *ciudad de Jesucristo*, porque por espacio de tres años fué la verdadera cátedra de las instrucciones del Señor. En el dia no se ven más que ruinas diseminadas y que sirven para marcar el sitio que ocupó en otro tiempo. Con el nombre de *La parcocia* fué silla episcopal. Cerca de sus murallas hubo una fuente, notable por su belleza, la cual fué llamada *fuente de Capharnaum.*

CAPHARSALAMA, ciudad de la tribu de Benjamin inmediata á Jerusalem, en donde Nicanor fué derrotado por Judas Machabeo.

CAPHIRA ó CAPHARA, ciudad de la tribu de Benjamin, que perteneció á los Gabaonitas.

CAPHTORINOS, pueblos oriundos de Mesaim, hijo de Cham como los Philistheos, que debieron ser sus vecinos. Procedian de Egypto.

CAPPADOCIA ó CAPADOCIA, provincia del Asia Menor, bajo cuyo nombre se comprendia todo el país que se extiende desde el Hylas y el Éuphrates, hasta el Ponto Euxino y el monte Tauro. El Ponto solia comprenderse en la misma denominacion. Bajo el dominio de los Persas quedó dividida esta provincia en dos satrapías, esto es, la *Grande Capadocia*, y el *Ponto*, las cuales en tiempo de Alejandro formaron igualmente dos reinos distintos. Los Romanos dejaron á sus habitantes en libertad de establecerse bajo el gobierno que eligiesen, que fué el monárquico, cuyos príncipes subsistieron hasta el tiempo de Tiberio que los redujo á provincia del imperio. Los Capadocios eran oriundos de Syria, pero á causa del color más blanco de su tez que el de sus progenitores, fueron llamados Syrios blancos por los autores persas. La Gran Capadocia ó la Capadocia propia, poco favorecida por la naturaleza de su terreno, era poco cultivada. Las tierras de labor daban algun trigo, pero la mayor parte del país quedaba sin cultivo, por las altas estepas que la cubrian, propias solamente para pastos. Careciendo de bosques y por consiguiente de maderas de construccion, privados de edificar ciudades y hasta casas, los habitantes eran por lo comun pastores. Verdad es que su ganado lanar y sus caballos tenian grande nombradía, particularmente los últimos, que eran muy celebrados por su ligereza, lo cual hacia que estos dos objetos fuesen los que constituian su más interesante exportacion. El pueblo pasaba por muy mentiroso. Vivia poco menos que en estado de esclavitud, de la cual no cuidaba mucho de emanciparse, siendo así que sus señores los vendian del mismo modo que sus ganados, consistiendo tal vez en semejante tráfico la parte principal de sus rentas,

Hallábase entonces la Capadocia llena de castillos, como sucedió en Europa durante la Edad Media. En Roma se buscaban para faquines á los naturales de este país, como que sus anchas espaldas eran á propósito para llevar voluminosos pesos. Su capital fué *Mazaca*, que despues se llamó *Cesarea*, patria de S. Basilio. En el dia se llama *Cesarieh* ó *Kesarieh*, situada al pié del monte Argeo.

Algunas traducciones de la Biblia, como la de Sacy, en el texto del *Deuteronomio*, y en el de los profetas *Jeremías* y *Amós*, traen la palabra *Capadocia*, en donde otros escriben *Caphtor*; lo que, cuando menos, indica que reina incertidumbre sobre cual de los dos nombres debe adoptarse. Jeremías indica que los Philistheos procedian de la isla de Capadocia. ¿Puede interpretarse que se hable de la provincia en cuestion, situada en el Asia Menor? Los que lo han creido así han recurrido á aplicar el sentido por las localidades de Creta y Chipre. Otros Intérpretes han creido que se hablaba de una region *marítima* del continente y no de una isla. Y en verdad, si apelamos á la palabra *Caphtor*, de que se valen algunos Intérpretes, y atendemos despues á la de *Caphtorinos*, aplicada á un pueblo vecino de los Philistheos, empleada así por el mismo Sacy, hallaremos que semejante hipótesis no está enteramente desprovista de razon.

CARCAA, ciudad de la tribu de Judá, situada en su límite meridional, cerca del torrente de Besor.

CAREHIM, ciudad que se atribuye á la semitribu oriental de Manasés, aun que sin autoridad ó texto competente.

CARIA, provincia del Asia Menor sumamente fértil y mercantil, situada hácia el sudoeste, entre la Jonia, la Lydia, la Phrigia, la Pisidia, la Licia y la Dorida. Es regada por el Meandro, tan conocido por su tortuoso curso. Sus habitantes, que tenian el mismo orígen que los Lydios, hablaban el idioma griego. Ambos pueblos adoraban los propios dioses y hacian los mismos sacrificios que los Misios. Los Carios ejercieron por largo tiempo el oficio de piratas, lo que les proporcionó los medios de hacerse dueños de las Cicladas. Bajo el dominio de los Romanos el gobernador de esta provincia solia residir en Halicarnaso y despues en Aphrodisia.

CARIATH, ciudad de la tribu de Benjamin al norte de Cedron.

CARIATHAIM ó CARTHAN, ciudad levítica y de refugio de la tribu de Néphthali.

CARIATHAIM ó SAVÉ CARIATHAIM, ciudad fortificada del país de Moab, en donde Chodorlahomor, rey de Elem, derrotó á los Emitas. Hallábase situada al sur de Hesebon, entre esta ciudad y el mar Muerto. Fué destruida por los Israelitas y reedificada despues por los de la tribu de Ruben á quienes fué consignada. Como las demás ciudades de los Moabitas, fué esta tambien objeto de fatales predicciones por los profetas. Junto á esta ciudad se hallaba el valle de *Savé*, llamado tambien *valle del rey*, en el cual recibió el rey de Sodoma á Chodorlahomor.

CARIATH-ARBÉ, esto es: *ciudad de Arbé*, que tambien se llama *Hebron* y *Chebron*. (V. HEBRON.)

CARIATHIARIM, esto es *ciudad de los bosques*, y CARIAT-BAAL ó BAALA, ciudad situada sobre una colina en la tribu de Judá, confinante á la de Benjamin hácia el occidente. En un principio parece que debió pertenecer á los Gabaonitas, pero á su vez pudo ser la cuna de donde procedieron otros pueblos vecinos, como los *Jethreos*, los *Apultheos*, los *Sematheos*, los *Masereos*, progenitores de los *Saraitas*, y finalmente los *Esthaolitas*. Como el Arca de la alianza, restituida por los Philistheos y llevada á Bethsamés, de donde los Bethsamitas la depositaron en Cariathiarim, ó en su territorio, permaneció en esta ciudad por espacio de veinte años, hasta que David la mandó transportar á Jerusalem; de aquí es que la Escritura llama al territorio de dicha ciudad, *lugar del reposo*. El profeta Urias, hijo de Semei, era natural de dicha ciudad.

CARIOTH, ciudad de los Moabitas contra la cual hicieron los profetas fatales predicciones.

CARMELO, ciudad situada en la montaña del mismo nombre, perteneciente á la tribu de Judá. Todavía existia en tiempo de las cruzadas. Segun Eusebio, distaba diez millas al oriente de Hebron. Fué patria de Hesrai, uno de los esforzados caudillos de David.

CARMELO, cordillera que se extendia al oriente de Hebron hácia el mar Muerto, perteneciente á la tribu de Judá. Saul mandó levantar en ella un arco triunfal en conmemoracion de la victoria que alcanzó contra los Amalecitas. Nabal, de la estirpe de Caleb, tenia sus posesiones en esta montaña, en cuyos pastos mantenia 3,000 carneros y 1,000 cabras. Despues de su muerte, su viuda Abigail casó con David, de quien tuvo un hijo. En el dia todavía conserva el nombre antiguo, *El Carmel*.

CARMELO, continuacion de montañas, que por el sur y por el sudoeste forman los límites del cauce del Cison, cuyas aguas bañan su base. Extiéndese hasta el mar, y por el sur del golfo de Ptolemaida forma un pequeño promontorio llamado *Cabo Carmelo*. Su nombre significa *campo fértil*, el cual conserva todavía, y en efecto, hállase cubierto de olivos, de higueras, de viñedos y de árboles frutales, y los bosques de encinas y pinos crecen allí con tanta abundancia actualmente, que le convienen todavía las expresiones: *grandes bosques del Carmelo*, *florestas del Carmelo*, usadas por los escritores sagrados. Sus pastos, notables por su excelencia, contribuyeron tanto como sus jardines y vergeles á prodigar á este país un aspecto de belleza tal que debia hacer sobremanera grata la permanencia en él, como lo justifican las constantes alabanzas que mereció de los profetas. Las grutas que penetran por todas partes sus peñas son innumerables: muchos ermitaños han buscado en ellas un silencioso y grato asilo, y Elías y Elíseo las han hecho célebres. Todavía se señala en lo alto de la montaña la que fué morada del profeta Elías, escondiéndose en ella para librarse de la persecucion de Jezabel. Tiene esta cueva unos 18 piés de largo, y 12 ó 14 de ancho, y se baja á ella como si fuese un pozo. Contigua á dicha cueva hay una capilla de la Vírgen, en conmemoracion de cuando nuestra Señora iba á Nazareth á visitar el Carmelo, en la cual se entra ahora por una puerta, y al lado se halla un hospicio para albergar peregrinos. Más adelante se encuentra la gruta de Elíseo, que es un poco mayor que aquella. Al pié de esta montaña, orillas del Cison, fué destruido el culto de Baal y degollados 450 profetas de este dios con los 400 llamados de los Grandes Bosques por disposicion de Elíseo, y allí quedó tambien confundida la impiedad de Achab. Cuando Josué verificó la conquista del país, la comarca que pertenecia al Carmelo era gobernada por un soberano que residia en *Jachnan*, de cuya jurisdiccion dependian varias villas y lugares situados en la montaña. Cuando se hizo el reparto de la tierra de Chanaan, el Carmelo cupo á la tribu de Issachar. En tiempo de Vespasiano se adoraba allí una divinidad que se cree pudo ser Baal, pues Suetonio pretende que aquel emperador con-

sultó á dicha divinidad, pero Tácito desmiente este aserto. Desde entonces se pobló el Carmelo de piadosos solitarios á quienes se suponia dotados del don de profecía. La órden de PP. Carmelitas tuvo allí orígen en el siglo XIII, siendo su fundador el patriarca de Jerusalem S. Alberto. S. Luis, rey de Francia, y otros muchos príncipes han visitado estos lugares y han hecho cuantiosos donativos al convento.

CARNION, fortaleza que por su posicion se consideraba inexpugnable. Hallábase situada en la Batanea á orillas de uno de los ramales del rio Hieromax, y para llegar á ella era necesario penetrar por muchos desfiladeros. Esto no obstante Judas Machabeo la tomó á Timotheo, que habia encerrado allí todos sus bagajes, como lugar de seguridad, pasando á cuchillo hasta 25,000 hombres.

CARTHA ó CATETH, ciudad levítica de la tribu de Zabulon, situada al pié del monte Thabor, cuyo nombre ha llevado tambien alguna vez.

CARTHAGINESES ó CARTAGINESES, habitantes de la ciudad y territorio de Cartago, la cual era una colonia phenicia fundada en la costa de África por los años 1260 antes de nuestra era, en posicion sumamente ventajosa, situada sobre el istmo que se encuentra en el golfo de Túnez y forma la garganta de una pequeña península que tendrá unas 12 leguas de circuito. Mucho tiempo despues, esto es, 860 años antes de dicha era, Dido, procedente de Tiro, á la cabeza de otra colonia, vino tambien á establecerse en Cartago, la cual fué la que construyó la ciudadela de *Byrsa* en una altura que dominaba la ciudad, en cuya cumbre se erigió un templo dedicado á Esculapio. Esta ciudad tenia dos puertos, uno exterior para las expediciones mercantiles, y otro interior para la conservacion de los buques de guerra: ambos puertos han quedado cegados, y así el istmo como la península se han ensanchado de tal modo con las resacas, que solo se descubren algunas ruinas, miserable indicio del lugar que ocupó esta ciudad, rival por tanto tiempo de la soberbia Roma. Fué Cartago poderosa por mar, aun en tiempo de la famosa Tiro, cuyo comercio heredó cuando esta quedó destruida. En un principio fué verdaderamente una como república de tratantes y mercaderes, y cuando habla de ella el profeta Ezechiel, hace referencia á su gran comercio. No contenta con este prestigio, entró á ocuparse en engrandecer su dominio por medio de atrevidas conquistas: así es que sujetó á su imperio casi toda el África septentrional, la España, las islas de Córcega y de Cerdeña, y parte de Sicilia. La fama de sus expediciones llamó por fin la atencion de los Romanos, que sostuvieron contra ella tres cruzadas y encarnizadas guerras, con varia fortuna, las cuales no cesaron hasta su destruccion completa. A pesar de la especie de anatema que el senado romano fulminó contra el que osase levantarla de nuevo, Julio César envió una colonia romana para reedificarla, desde cuya época fué la nueva ciudad la natural residencia del procónsul encargado de la provincia. Los árabes la destruyeron otra vez á fines del siglo VII, y con sus ruinas se acrecentó la antigua *Tunetum*, la moderna *Túnez*, capital de la regencia de este nombre, á la cual llamamos *Imperio de Marruecos*, situada al lado del antiguo sitio que ocupó la colonia phenicia.

CASALOTH, ciudad de la tribu de Issachar, entre Sunam y el monte Gelboé.

CASBON, ciudad del país de Galaad, al norte de la tribu de Gad, que Judas Machabeo tomó á Timotheo.

CASIS, valle de la tribu de Benjamin, entre Jerichó y el mar Muerto.

CASPHIA, uno de los lugares á donde fueron trasladados los Israelitas cuando la cautividad.

CASPHIN, ciudad fortificada de la tribu de Dan, situada cerca de Jamnia ó Jabné, estaba rodeada de fuertes murallas y no se entraba en ella sino por medio de puentes levadizos. Su poblacion, que era una mezcla de diversas naciones, confiada en la fuerza de sus muros y en la abundancia de víveres de que se habia abastecido, se defendia con descuido; pero Judas Machabeo, que la sitiaba, aprovechándose de tan ciega seguridad, se echó de improviso sobre ella, la tomó y fué tal la carniceria que hizo de sus habitantes, que un estanque contiguo, que tenia dos estadios de circunferencia, quedó enteramente enrojecido por la sangre de las víctimas.

CASPHOR, ciudad de la tribu de Gad, situada en su parte septentrional. Aunque muy fuerte fué tomada por Judas Machabeo, como todas las demás del país de Galaad, en las cuales creian Timotheo y los suyos tener otros tantos diques contra el torrente del conquistador.

CAVERNA DOBLE ó *Sepulcro de los Patriarcas.* Caverna situada en el valle de Mambré, cerca de la ciudad de Hebron, en donde Abraham dió sepultura al cuerpo de Sara. Habia sido comprada con el campo que la circundaba por 400 siclos de plata.

CAVERNA de LOT, lugar á donde se retiró Lot con sus dos hijas, despues del incendio de Sodoma. Su situacion debió ser en las montañas que se hallan al sur del mar Muerto, cerca de Segor, de donde salió Lot cuando escogió aquel asilo.

CAVERNA de SAUL, situada en el desierto de Engaddi, en la ribera occidental del mar Muerto, en la cual David, dueño de la persona de Saul, cuando este lo perseguia para darle muerte, no tomó más venganza que cortarle el borde de su túnica, mientras estaba dormido.

CEDAR, territorio de la Arabia Petrea, situado cerca del país de los Nabatheos. Sus habitantes eran oriundos de Ismael. Los Cedaritas vivian en tiendas de campaña, como hacen todavía los que habitan en los mismos lugares. Segun se colige del *Cantar de los Cantares*, dichas tiendas eran negras. Estas tribus se dedicaban al transporte de mercancías, como conductores de caravanas, y al mismo tiempo llevaban sus ganados á Palestina, en donde los vendian ventajosamente. Sus arqueros gozaban de grande reputacion. Como los demás pueblos de la Arabia fueron envueltos en los vaticinios y amenazas de los profetas. Fueron conocidos tambien con el nombre de *Cedarenos*, y algunos los han confundido con los *Sarracenos*. Bajo el nombre de Cedar, la Escritura designa frecuentemente toda la Arabia.

CEDES, CADES ó CYDISO, ciudad levítica y de refugio en la tribu de Néphthali en la Galilea superior. Cuando los Israelitas llegaron al país, esta ciudad tenia un rey que fué vendido por Josué como los demás príncipes Chananeos. Situada al noroeste de la tribu, al otro lado del Asor, fué testigo de la derrota de Demetrio Nicanor por Jonathás.

CEDIMOTH ó CADEMOTH, ciudad levítica y de refugio de la tribu de Ruben, la misma que *Jethson.*

CEDMONEOS, antiguos habitantes de la tierra de Chanaan. Probablemente quedarian todos exterminados cuando los Israelitas se apoderaron del país.

CEDRON, torrente que nace al norte de Jerusalem, corre por el valle de Josaphat, entre la ciudad y el monte Oliveto, y se sumerge en el mar Muerto. Suele quedar en seco; pero cuando hay tormenta se hincha de repente con la lluvia: no tiene más que unos tres piés de anchura, sobre dos de profundidad. Je-

sucristo lo pasó la víspera de su muerte, cuando se dirigió á orar al huerto de Gethsemaní. David lo habia atravesado tambien, cuando huyendo de su hijo Absalom abandonó á Jerusalem. En el valle de este torrente entregaron á las llamas los ídolos á quienes los Judíos dedicaban supersticioso culto, los profetas Asa, Ezechías y Josías. Unos dicen que tomó el nombre de los cedros que se crian en sus orillas, y otros de la obscuridad misteriosa que produce allí la sombra de los árboles. En este valle se encuentra el lugar en que fué apedreado S. Estéban, así como las cuevas en quees tuvieron las sepulturas de la Vírgen, de S. José, de santa Ana y de S. Joaquin.

CEDRON, ciudad fronteriza de la Judea por el lado del país de los Philistheos, al sudeste de Jabné ó Jamnia, que hizo fortificar Antíocho por Cendebeo. Algunos la confunden impropiamente con Gedor.

CEELATHA, décima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, la cual debió estar próxima del torrente de Egypto.

CEILA, ciudad situada al occidente ó al sudoeste de la tribu de Judá en las montañas. Atacáronla los Philistheos, pero fué defendida por David mismo, el cual consiguió el más brillante triunfo sobre los sitiadores. Se cree que en ella estuvo el mausoleo del profeta Habacuc.

CELESYRIA Ó SYRIA HUECA; parte de la Syria situada al norte de Palestina, la cual se compone de los valles formados por el Líbano y Anti-Líbano, con cuyo motivo tomó aquel nombre, y de la llanura en que se encuentra Damasco y su territorio. En un principio dependió de los reyes Syrios de Damasco; despues de la conquista de David quedó sujeta al reino de Israél, y sucesivamente pasó al dominio de los Assyrios, de los Babylonios, de los Persas, al de Alejandro, al de los Seleucidas y al fin al de los Romanos. El nombre de Celesyria le fué impuesto en tiempo de los Seleucidas, y quedó extinguido en el de los Romanos. Segun la más lata acepcion con que se tomó el país designado por dicho nombre, contenia todo el territorio que se halla al sur de la Syria de los Seleucidas, hasta los confines de Egypto, y en la historia de los Machabeos se citan juntamente los nombres de *Celesyria* y de *Phenicia*. Damasco era la capital, aunque no fuese la ciudad más importante de su territorio, porque *Baalbeck* y *Heliópolis*, lo eran en efecto mucho más.

CELON, territorio de la Idumea oriental, arruinado por los Holofernes, antes que penetrase este en las tierras de Palestina.

CENCHREA, uno de los puertos de Corintho, como á tres leguas al nordeste de dicha ciudad en el golfo Sarónico, llamado hoy dia *Kenkria*. S. Pablo se embarcó en él, cuando salió de aquella ciudad para regresar á Syria.

CENERETH Ó CENEROT, ciudad de la Galilea inferior en la tribu de Néphthali, en la ribera occidental del lago ó mar de Galilea, que tambien se llama de Genesareth ó de Tiberíades, cuyo mar ó lago lleva tambien el nombre de dicha ciudad, aunque S. Jerónimo lo llama *Chenereth*. En su lugar fué edificada despues la ciudad de *Tiberias*.

GENESEOS Ó GENESEOS, pueblos, probablemente oriundos de Cenez, que habitaban al mediodía de la tierra de Chanaan.

CENI, ciudad situada al mediodia de la tribu de Judá, poblada segun se cree, por los Cineos, quizás la misma que la conocida por *Cina*.

CERETHIOS, nombre dado, segun las épocas y circunstancias, como afirma Calmet, á los Philistheos, cuyo significado es *ladrones*. En la guardia de David habia una legion de Cerethios y otra de Phelecios, cuya tropa conservaron los sucesores de aquel rey.

CESAREA de PALESTINA, situada á orillas del mar por los 32° 41′ latitud norte y por los 38° 26′ longitud oriental de Madrid, cuya ciudad subsistia aún en tiempo de las cruzadas, y de la cual solo se encuentran ya las ruinas. Antes de tener este nombre, que en honor de Augusto le impuso Herodes el Grande, cuando la reedificó, se llamaba *Torre de Straton*, pero entonces era un lugar sin la menor importancia. Cuando la Palestina fué dividida en tres provincias, la primera tuvo á esta ciudad por capital; y como el gobernador de Palestina habia establecido en ella su permanencia, en donde tenia su tribunal y hasta su corte, pues en ella recibia á los reyes mismos, dicha ciudad conservó por mucho tiempo su supremacia. En los primeros tiempos del cristianismo, fué sede episcopal y despues arzobispado, al cual estaba subordinado el de Jerusalem, hasta que fué esta reconocido por patriarcado. S. Pablo fué conducido á Cesarea desde Jerusalem, puesto en prision y presentado al tribunal del gobernador que era entonces Félix. Los Árabes la llaman todavía *Kesarieh*. Los viajeros se sorprenden al ver el buen estado de conservacion en que se encuentran sus murallas, su puerto y sus antiguos monumentos.

CESAREA de FILIPO, antiguamente *Paneas*, ciudad situada al pié del ramal del Líbano llamado Hermon, en cuyo lugar opinan algunos se verificó la transfiguracion de nuestro Señor Jesucristo. Herodes erigió un templo en el monte Panio, consagrado á Augusto, para ostentar su agradecimiento á este príncipe, que le habia conferido la posesion de la Trachonítida. Cuando los estados de Herodes fueron repartidos entre sus hijos, cupo la citada comarca á Filipo. Ora fuese porque este nuevo príncipe abundase en los mismos sentimientos de su padre para con Augusto, ora fuese con la mira de satisfacer su vanidad, cambió el nombre antiguo de *Paneas* por el de *Cesarea* que debió llamarse de Filipo, para distinguirse de los demás del mismo nombre. Los cruzados la tomaron á los Turcos, pero tuvieron que abandonarla poco despues. En las partes de esta ciudad hizo S. Pedro aquella ilustre confesion de que habla S. Matt., XVI, 16.

CESELET THABOR, ciudad de la tribu de Zabulon, cerca del monte Thabor, del cual ha tomado el nombre en parte.

CESION, ciudad levítica de la tribu de Issachar.

CETHEOS, habitantes de Macedonia llamados así por ser descendientes de Cethim.

CETHIM, denominacion empleada en general, y bajo diferentes respectos, para designar los habitantes de las costas de Asia, de Grecia y de Italia, pero que más particularmente suele aplicarse á la Macedonia; segun el libro de los Machabeos, y á la isla de Chipre segun Isaías y Jeremías. Con todo, segun lo que se lee en la profecía de Isaías contra la ciudad de Tiro, hay lugar de creer que el profeta hacia alusion, con aquella palabra, á la prepotencia de Alejandro, el cual debia venir á destruir el comercio de aquella famosa ciudad. *(V. Chipre.)*

CETHLIS, ciudad situada al noroeste de la tribu de Judá.

CETRON, ciudad situada al norte de la tribu de Zabulon. Los Zabulonitas, cuando la conquista, prefirieron conservar á sus habitantes, contentándose con imponerles un tributo, como hicieron otras tribus con los Chananeos.

CHALANEA Ó CALANÉ, ciudad del reino de Babylonia en el país de Sennaar.

Chaldea ó Caldea, nombre con que se designa la parte meridional de la Babylonia y algunas veces la totalidad de dicho reino, mientras dependió de los Chaldeos. En la espresada denominacion se comprendia primitivamente parte de la Mesopotamia, al sur de la Armenia, de donde era natural Abraham, y en donde habitaban todavia los Chaldeos en tiempo de Job, ya fuesen indígenas del pais, ya hubiesen venido de otros territorios mas al norte. De todos modos, el establecimiento de este pueblo al sur de Babylonia, es el que ha dado origen á que una parte de su territorio haya tomado aquel nombre. Las profecias de Jeremias y de Isaias especifican en el texto la Chaldea Babylónica. V. *Babylonia.*

Chaldeos ó Caldeos, pueblo que parece haber habitado originariamente territorios mucho más septentrionales que los que la historia nos designa como patria en que hubiese nacido y dominado. Generalmente se cree que descendieron de las montañas del monte Tauro, ó de las del Cáucaso. Lo cierto es, que procedian del norte, y nada se opone á que, como han hecho otros pueblos salidos de los mismos paises, se hayan diseminado en la Mesopotamia, en donde se establecieron algunos, que es realmente en donde existian en tiempo de Abraham. Su género de vida fué igual al que observan en el dia los Curdos, que son tenidos por descendientes de aquellos, esto es: en medio de las montañas, cambiando de domicilio como verdaderos nómadas, saqueando y robando cuando se presentaba la ocasion, ó vendiendo sus servicios á los estranjeros, como solian hacer alistándose en los ejércitos Assyrios, aprovechando su reputacion de bizarros. Algunos abandonaron las montañas para situarse en el llano, presentándose como conquistadores, y sometiendo á su dominio no solo la Babylonia, sino tambien la Syria, la Phenicia, la Palestina, y segun todas las probabilidades hasta el Egypto, cuya brillante época de la historia de este pueblo empieza por los 625 años antes de nuestra era. Nabuchodonosor II fué el príncipe chaldeo que mas trabajó para el engrandecimiento y lustre de esta nacion y el que mas se esmeró en la magnificencia y suntuosidad de Babylonia. Su nieto Baltasar fué sitiado por Ciro y perdió la ciudad y el reino. El imperio de los Chaldeos fué entonces dividido en provincias, al frente de las cuales puso el conquistador gobernadores ó sátrapas. Si atendemos al texto de Isaias, los Chaldeos de la Babylonia no solo se dedicaron á la navegación interior, sino á las grandes espediciones á lejanos mares. Sus conocimientos en astronomía les venian sin duda de los Babylonios, pero alcanzaron por ellos tal reputacion, que considerados como únicos astrólogos de aquellos paises, con el nombre de chaldeo se designaba á todo el que entendia en ciencia de vaticinio ó prediccion. El libro de Daniél, en efecto, confunde bajo aquella denominacion á los magos, á los encantadores, á los augures, y finalmente á todos los sabios ú hombres de letras. Bajo este título los Chaldeos fueron los sacerdotes, los intérpretes de la Escritura, los que dirigieron ó avasallaron todo cuanto tuvo entonces relacion con el saber humano. No obstante no supieron interpretar el sueño de Nabuchodonosor, como es de ver en Dan. *c.* II. Fuese á causa de su origen, ó fuese por un contacto con los pueblos originarios del Asia Anterior, su idioma era el syríaco.

Chalé ó Hala, ciudad de Assyria, situada en la Chalonitida á orillas del Silas, confluente del Tigris.

Chali, ciudad de la tribu de Asér, situada al norte y fronteriza.

Cham, uno de los tres hijos de Noé, cuya posteridad fué muy numerosa. Sus hijos fueron *Chus, Mesraim, Phuth,* y *Chanaan* cuyos hijos se estendieron por el Africa y algunas partes del Asia. Los de *Chus* poblaron la Babylonia y parte de la Arabia y de la Ethiopia. Los de *Mesraim,* se dilataron por la parte oriental y central del Africa y del pais de los Philisheos en el Asia, y en Egypto, que por esta causa se llamó *tierra de Mesraim.* Los de *Phuth* se establecieron por el occidente del Africa en la Mauritania, y los de *Chanaan* vivieron en todo el territorio del Asia que se estiende desde el Jordan hasta el mar Mediterráneo, cuyo pais escepto la Phenicia, fué conquistado por Josué. Algunos de estos descendientes de Cham se internaron ademas hácia el norte.

Cham (tierra de), denominación con que algunos autores pretenden designar todo el Egypto, ó segun atros el bajo Egypto solamente. Este nombre parece naturalmente derivado de Cham, uno de los tres hijos de Noé, cuyo hijo Mesraim se estableció en Egypto, al cual comunicó su nombre propio. De esta tierra habla David en los Salmos civ. 23. 27. y cv. 22.

Chamaam, hijo de Berzelai Galaad, cuyo Berzelai habia seguido á David á Jerusalem despues de la muerte de Absalon. David quiso recompensar en el hijo los servicios que habia recibido del padre, y entre otras cosas le hizo presente de un lugar muy rico, situado cerca de *Bethlehem* de la tribu de Judá, el cual tomó desde entonces el nombre de *Chamaam.*

Chanaan ó Canaan, pais ó tierra de Chanaan ó de los Chananeos, nombre muy repetido en el *Pentateuco,* y en el libro de *Josué,* pero mucho menos frecuente en el resto de la Biblia. La misma que se conoce por *tierra de promision ó tierra del Señor,* habitada por los descendientes de Chanaan. La posteridad de este hijo de Cham fué muy numerosa. Segun el *Génesis* sus hijos fueron: *Sidon, Hetheo, Jebuseo, Amorrheo, Gergeseo, Heveo, Araceo, Sineo, Aradio, Samareo,* y *Amaltheo* ó *Amatheo.* Cada uno de estos fué el progenitor de una rama, tomando de este modo orígen tantos pueblos como individuos fueron aquellos, diferentes en verdad, pero circunscritos al pais de Chanan, y conocidos todos con el nombre comun de Chananeos. El nombre de tierra de promision fué dado á todo el citado pais, en cumplimiento de la promesa que hizo el Señor al patriarca Abraham, cuando tuvo la vision en Sichém, y en la denominacion de aquella tierra se comprendian aun las tierras situadas al oriente del Jordán. Esta promesa no cesó despues de repetirse hasta su cumplimiento, y los profetas hacen á ella frecuente alusion. El *Génesis* nombra los diez pueblos, cuyos territorios debieron conquistar los Israelitas, los cuales eran: los *Cineos,* los *Cenezeos,* los *Cedmoneos,* los *Hetheos,* los *Phereceos,* los *Raphaitas,* los *Amorrheos,* los *Chananeos propios,* los *Gergeseos,* y los *Jebuseos* De donde debe deducirse, que entre los pueblos citados por el *Génesis,* hay algunos que desde entonces quedaron estinguidos ó fueron sometidos á otros pueblos mas poderosos, ó bien que emigraron, ó que se encontraron colocados fuera de los límites espresos que constituian la tierra de Chanaan.

La tierra de Chanaan era en sumo grado fértil, y rica en toda clase de frutos: correspondia enteramente á la idea que los Israelitas se habian formado de ella; pero lo que mas sorprendió á los emisarios enviados por Moysés para reconocer el pais, fué la talla estraordinaria de sus habitantes, que les parecieron *monstruos,* á cuyo lado se reconocian como *langostas.* Eran aquellos los descendientes de Enac, de la raza de los *gigantes.* Los pueblos mencionados eran en aquella época los mas considerables de

pais, en mucho mayor número, y mas poderosos que los Israelitas, con todo sucumbieron á su dominio.

Conquistada aquella tierra por los Israelitas, tomó el nombre de *Israél* ó pais de Israél; los nuevos habitantes conservaron siempre su antigua denominacion de *Israelitas* ó de *Hebreos*, y despues tomaron la de *Judios*. En cuanto á las tierras, predispuesto el reparto por Moisés entre las doce tribus, fué practicado en seguida por Josué, que lo verificó á la suerte. El pais, con todo, no se hallaba de tal modo sujeto, que los restos de la antigua poblacion no lograsen mantenerse de algunos puntos, particularmente de las montañas, en donde procuraban conservar el terreno que ocupaban. Algunos no obstante pagaron con la vida la resistencia que oponian á los conquistadores, y por otro lado, otros que habian sido tratados con benignidad, no dejaban de mover nueva guerra con bastante frecuencia. El Señor habia permitido que subsistiesen tales enemigos de su pueblo para tener á este siempre en continua solicitud, y amaestrarlo en los combates. Dichos pueblos, aislados y sin lazo que los uniese, no quedaron sometidos enteramente, á pesar de su debilidad, hasta el reinado de Salomon. Este príncipe prefirió declararlos tributarios á continuar combatiendolos. La tierra de Chanaan no se hallaba, cuando fué invadida, sin civilizacion: contaba con un número considerable de ciudades fortificadas é importantes, muchas de las cuales dieron no poco que entender á los Israelitas antes de rendirse. *Hebron* era muy antigua: habia sido construida siete años antes de Tanis, ciudad de Egypto, muy floreciente ya en tiempo de Abraham. *Sichém, Bethel*, ó *Luza, Hai, Gerara* y otras, lo mismo que las cinco de la *Pentápolis, Sodoma, Gomorrha, Adama, Seboim* y *Segor*, existian igualmente cuando dicho Santo Patriarca vino del pais de Ur y de Haran á Chanaan. V. *Israél* y *Palestina*.

Chananeos ó Cananeos, habitantes de la tierra de Chanaan.

Characa, ciudad fortificada, situada en el territorio de los Tubianeos, que debian habitar cerca de las fuentes del Jabóc. Judas Machabeo creyó sorprender en ella á Timotheo, pero éste evitó el conflicto abandonándola, y aunque la dejó presidiada con 10,000 hombres, Judas los pasó á cuchillo en el momento de apoderarse de ella.

Charan, ciudad de Idumea al pié de las montañas de Seir, que no debe confundirse con la otra *Charan* ó *Haran*, en la Mesopotamia.

Charcamis, y despues *Circesio*, ciudad de Mesopotamia en la confluencia del Chaboras y del Euphrates, llamada ahora *Karkisia*. En sus inmediaciones derrotó Nabuchodonosor, rey de Babylonia, el ejército de Nechao, rey de Egypto. Diocleciano la fortificó.

Chasluim, uno de los hijos de Mesraim de quien son oriundos los Caphtorinos.

Chebbon, ciudad de la tribu de Judá situada cerca de Eglon.

Chelmad, ciudad que se cree perteneció á la Media.

Chelmon, lugar en la llanura de Esdrelon de la tribu de Issachár.

Cheslon, ciudad de la tribu de Judá, en la frontera, al sur de Bethsamés.

Chidon ó Nachon (era de). V. *Era*.

Chobar ó Chaboras, rio, á cuyas orillas tuvo Ezechiél sus proféticas visiones. Nacia, segun Ptolomeo, en el monte Masio, cerca de Resaina: corria á través de la Mesopotamia, y se unia al Euphrates cerca de Circesio. En el dia se llama *El Chabur*.

Chorreos ú Horreos, pueblo que vivia en las montañas de Seír en la Idumea, antes que los Edomitas ó desdescendientes de Esaú se establecieran en dicho pais y se vieran obligados á diseminarse por la Arabia Petrea. Vivian en las cavernas de los peñascos.

Chun, ciudad de Syria que David tomó á Adarezér, de donde sacó grande cantidad de cobre, que sirvió despues á Salomon para ornato del templo. David saqueó tambien las ciudades de Beté, de Beróth y de Thebath. Chun debió estar situada sobre una de las colinas del Líbano, entre Baalath ó Heliópolis y Laodicea, cerca del paso practicado encima de las fuentes del Eleuthero.

Chus, primogénito de Cham. Sus hijos fueron *Saba, Hevila, Sabatha, Regma, Sabatacha* y *Nemrod*. Este último fundó un imperio poderoso á orillas del Euphrates. Los demas se establecieron en la Arabia ó en sus confines, desde donde algunas familias de esta descendencia pasaron á Ethiopia.

Chypre ó Chipre, isla, que tambien se llamó *Cethim*, denominacion que se estendia á las costas y demas islas vecinas. Hallábase situada entre la Syria y el Asia Menor, no lejos de las costas de aquella parte del mar Mediterráneo, que la Escritura designa con el nombre de Mar Grande. Era la mayor de las de dicho mar: tenia poco menos de 100 leguas de circuito, y era muy fértil. Producia escelente vino, aceite, miel, lana, cobre y cristal. El ambiente puro y templado que se respiraba en ella ejercia mucha influencia sobre las costumbres de sus naturales, que vivian entregados á la afeminacion y á todos los deleites sensuales. Dicha isla habia recibido colonias phenicias mucho antes que los Griegos pasasen á ella á formar establecimientos, despues de la guerra de Troya. Entre otras de las ciudades de orígen phenicio, habia una llamada *Cilicio*, cuyo nombre ha dado ocasion hasta cierto punto, á la corrupcion de *Cethim*, con que la nombran los escritores sagrados, y á la semejanza que puede existir con el de Chipre. En la espresada se conocieron hasta nueve ciudades bastante considerables, para que cada una tuviese un rey, los cuales fueron en un principio tributarios de la Persia, despues de Alejandro, y últimamente de la Syria, hasta que pasó al dominio de los Romanos. Despues de la muerte de S. Esteban fué esta isla el asilo de todos los cristianos que abandonaban á Jerusalem. S. Pablo y S. Bernabé, predicaron en ella con bastante fruto para la Iglesia. En la ciudad de Paphos, que era una de las principales de dicha isla, encontraron aquellos apóstoles al judío Bar-Jesus, mago y falso profeta, al cual castigaron privándole del sentido de la vista, cuyo portentoso milagro ocasionó la conversion del procónsul romano Sergio Paulo.

Cibsain, ciudad levítica de la tribu de Ephraim, situada en el centro de dicha tribu.

Cilicia, provincia situada en la costa meridional del Asia Menor, al oriente de la Pamphilia, y separada de la Syria por el monte Amano. Cortada por altas montañas, tenia no obstante grandes llanuras en su parte oriental, que producian granos de toda especie, frutas y uvas, cuya fertilidad se estendia ademas á algunos valles bastante considerables. Cierto phenicio llamado *Silix*, estableció en ella una colonia considerable, del cual pudo el pais haber tomado el nombre. Sus habitantes fueron estendiéndose hasta la Capadocia. Por espacio de mucho tiempo esta comarca formaba un verdadero reino, y en tiempo de Ciro la historia menciona á Sienesis como soberano del pais. Los Persas la conquistaron y dejaron en ella gobernadores y sátrapas, desde cuyo tiempo las flotas persas contaban con mucha tripulacion ci-

liciana. Dominada por Alejandro mas tarde, pasó despues al dominio de la Syria, de la cual vino á formar una provincia. Bajo el imperio de los Romanos, conservaba sus príncipes particulares, aunque mandasen aquellos sus gobernadores, como sucedia con los demas paises conquistados. Ciceron, que fué uno de ellos, se vió obligado á combatir los pueblos de las montañas, y Pompeyo tuvo que pelear para esterminar sus piratas que infestaban los mares, y llevaban la devastacion y la ruina hasta á las costas de Italia. Dividíase dicha provincia en dos partes llamadas *Cilicia trachea* ó *Cilicia montañosa*, y *Cilicia campestre* ó *llana*. Su capital *Tarso*, ciudad considerable, rica y opulenta, de donde era natural san Pablo, situada á orillas del Cydno. En el dia forma esta provincia la parte oriental de la *Caramania*. Dábase el nombre de *mar de Cilicia* y de *Pamphilia*, á la parte del Mediterráneo que bañaba las costas de estas dos comarcas del Asia Menor.

Cina, ciudad de la tribu de Judá situada en su estremo meridional, tal vez seria la misma que *Ceni*.

Cineos, pueblos oriundos de Cin: habitaban al sudeste de la tierra de Chanaan, hacia el pais de los Moabitas.

Cisson, rio que atravesaba de levante á poniente la llanura de Esdrelon, y se metia en el mar Mediterráneo, al nordeste del monte Carmelo. En sus inmediaciones fué derrotado Sísara. Sus riberas fueron en parte el término de las conquistas de Theglathphalasar en el pais de Israél. Durante el verano es un rio muy poco considerable, pero en la estacion de las lluvias toma el aspecto de un torrrente ancho é impetuoso. Seguramente que cuando las tropas de Sísara fueron sumergidas en sus aguas, seria en alguna de dichas ocasiones.

Cisterna, aquella en que José fué echado por sus hermanos; era una cisterna antigua y abandonada, en tierra de la tribu de Zabulon, al noroeste de Bethulia, y no tenía agua.

Ciudad de David, nombre dado por S. Lucas (II. 4) á la ciudad de Belen en donde habia nacido David. V. *Belen*.

Ciudad de David, ó Sion. V. *Sion* y *Jerusalem*.

Ciudad de las Palmas ó Palmeras, ó Jericho. V. *Jerichó*.

Ciudad del Sol, ó Heliopolis, ó On. V. *Heliópolis*.

Claudos ó Glaudos, pequeña isla al sur de la parte occidental de la de Creta, á la cual fué arrojada por los vientos la nave en que iba embarcado S. Pablo cuando se dirigia al puerto de Phenicia. En el día se llama *Gozzo*.

Coa, lugar en que se criaban caballos de grande estima, de donde Salomon hacia traer los que necesitaba para su servicio.

Colina de Dios, situada en la frontera del país de los Philisteos, en que había constantemente una guarnición de dicha gente.

Colina del Acueducto, en un estremo del valle que conduce á Gabaón en la tribu de Judá, en donde Joab persiguió á Abnér, despues de haber muerto á su hermano Azaél.

Coloso ó Conos, ciudad de Phrigia, situada en el paraje en que el Lyco corre un trecho de cinco estadios, por debajo de tierra, y poco después se une al Meandro. En tiempo de S. Pablo, el cristianismo hizo grandes progresos en dicha ciudad, como es de ver en la Epístola que el santo Apóstol dirigió á los Romanos, el año 62 de nuestra ira era. Fué destruida por un terremoto cuando lo fue ron igualmente Laodicea y Hierápolis, poco tiempo despues de la fechade aquel escrito de S. Pablo. Fué reedificada, pero en el dia no quedan de ella mas que ruinas.

Coo. Vide *Cos*.

Corintho ó Corinto, llamada antes *Ephyra*, una de las ciudades mas importantes de la antigua Grecia, situada en el pendiente de una colina, desde donde dominaba el istmo de su mismo nombre, y los dos mares que lo forman, esto es; el golfo Sarónico al oriente, y el de Corinthio al occidente. La contigüedad con ambos mares proporcionaba á esta ciudad un vasto medio de inmenso comercio. Fundaba colonias en los paises que frecuentaba, como fueron principalmente las costas de Thracia, las de Epiro, las de Italia, y las de Sicilia. Ademas de esto, era anualmente el lugar de mas concurso por sus juegos istmicos, para cuya celebracion se reunian las personas mas visibles de todas las comarcas de la Grecia. Fué destruida 146 años antes de Jesucristo por el cónsul Mumio, que condujo á Roma la mayor parte de sus riquezas; pero César la mandó reedificar, estableciendo en ella una colonia romana, que tomó el nombre de *Colonia Laus Julia Corinthus*, y fué declarada capital de la Acaya. En el dia, esta antigua ciudad, tan rica y floreciente en aquellos tiempos, conservando el nombre de Corintho, es una verdadera aldea, cuyas casas diseminadas se encuentran rodeadas de las antiguas ruinas. S. Pablo predicó en ella el Evangelio y escribió dos Epístolas dirigidas á su Iglesia.

Corinthios ó Corintios, habitantes de la ciudad y territorio de Corintho.

Corozaim, pequeña ciudad situada en la costa septentrional del mar de Galilea. Herodes le dió el nombre de *Julia*, en honor de la mujer de Tiberio.

Cos ó Coo, pequeña isla del mar Egeo en la entrada del golfo Cerámico, al sudoeste de Halicarnaso y al noroeste de Gnido. Sus gusanos de seda le dieron cierta nombradía en la antigüedad. Producia escelente vino. Hoy se llama *Stanchio*.

Creta, hoy *Candia*, grande isla, de figura oblonga, situada en el estremo meridional del mar Egeo, la cual se estiende los 27° hasta los 30° longitud oriental de Madrid, y desde los 34° 58/ hasta los 35° 30/ latitud norte, entre las costas de la Grecia europea y asiática. Esta isla montuosa, en la que dominaba el célebre monte Ida, estaba dotada de feracísimo suelo, abundante en vino, aceite, granos y otros frutos. Su poblacion era considerable, y muchos autores están de acuerdo en que tuvo hasta cien ciudades. Al principio fué habitada por los *Telchinos*, pueblo que se cree fuese oriundo del Asia Menor ó de la Syria, y que despues fué conocido con el nombre de *Curetas*. Los Phenicios fundaron varias colonias en esta isla, y su mitología lleva indicios evidentes de origen phenicio. El culto de Hércules que se habia radicado en ella, y el rapto de Europa, cuyo conocimiento transmitió esta isla á la Grecia, traian verdadera procedencia phenicia. La Grecia le envió tambien algunas colonias. Sus ciudades principales fueron *Gnosia*, patria de Epiménides; *Cydonta*, y *Gortina*, cerca la cual estaba el famoso laberinto, cuyos vestigios parecen hallarse en una cantera del monte Ida.

Cretenses, habitantes de la isla de Creta, los cuales tenian fama de muy mentirosos. S. Pablo afirma que un poeta cretense, que habia pasado por profeta, decia de ellos: *Los Cretenses son siempre embusteros, malas bestias que no piensan mas que en comer, y en holgar*. En tiempo del santo Apóstol conservaban el mismo carácter.

Cutha, pais, del cual tomó Salmanasár los colonos necesarios para reemplazar las familias cautivas del reino de

Israél, que habia trasladado á Babylonia. Este pais se ha demarcado por algunos como dependientes de la Susiana ó Susan, en donde, segun la historia de Esther y Mardocheo, se encuentran algun tiempo despues, Judíos establecidos. Otros lo han consignado al pais de la *Scytia*, pero tenemos por mas probable la primera de estas conjeturas.

Cyrene ó Cirene, hoy *Grenah*, ciudad de la Lybia propia, situada en su llano elevado, como á cuatro leguas del mar, por los 32° 50′ latitud norte, y por los 4° 26′ longitud occidental de Madrid. Fué antiguamente una de las ciudades de mas comercio del Africa, cuyo puerto se llamó *Apolonia*; y al mismo tiempo capital de la *Cirenaica*, que tambien llevó el nombre de Pentápolis por sus cinco ciudades. Sus habitantes eran de origen griego, y habia sido fundada 631 años antes de nuestra era, por una colonia salida de la isla de Thera, perteneciente al Archipiélago. Al principio formó un reino, que subsistió por bastante tiempo, y despues se constituyó en república, estendiéndose entonces su territorio bastante considerablemente hácia el sur. Tuvo bastante poder para luchar contra Cartago, pero sucumbió al dominio de Ptolomeo, rey de Egypto, y al fin vino á quedar declarada provincia romana. Por lo que se lee en el libro IV de los Reyes, y en las profecias de Amós, parece que Cirene habia sufrido el yugo de los Assyrios, pues que se espresa en aquellas leyendas, que recibió cautivos á los Israelitas, á no ser que la palabra hebrea, traducida en la Biblia por *Cirene*, y por *Kir*, por otros Intérpretes, sea otra muy diferente de la indicada, en cuyo caso, el lugar mencionado por los autores sagrados, deberia pertenecer al pais que componia la antigua Assyria. De todos modos en la Cirene que describimos florecieron las artes y las ciencias: Eratóstenes, el geógrafo y astrónomo, Carneades el filósofo, y el poeta Calimaco, eran naturales de esta ciudad. Entre sus habitantes habia gran número de judíos, y cuando Ptolomeo Soter se apoderó de Jerusalem, aunque trasladó un número considerable de ellos á Alejandria, muchos no se quedaron en dicha ciudad, sino que se diseminaron por el Africa, y no pocos se establecieron en Cirene. Simon, el que ayudó á llevar la cruz á nuestro Redentor cuando fué conducido al Calvario, era uno de los últimos. La Cirenaica era un pais fértil y delicioso: a beneficio de un clima muy benigno producia granos, naranjas, limones, olivos y viñas, y sobre todo la famosa planta llamada *sylphio*, que considerada como una produccion preciosa se solia vender á Roma á peso de oro. Finalmente, era tal el conjunto de bellezas que presentaba este pais, aunque rodeado de los desiertos y de los arenales de la Lybia, que los antiguos colocaban en él el *jardin de las Hespérides*. Las cinco ciudades que componian la Pentápolis eran: *Cirene, Ptolemeida, Barce, Teuchira* ó *Arsinoe*, y *Berenice*.

Cyreneos ó Cirenaicos, habitantes de la ciudad de Cirene y de la Cirenaica: pasaban por ser muy amigos del lujo y del deleite.

D.

Dabereth, ciudad levítica de la tribu de Issachár en los confines de la de Zabulón, al pié del monte Tabor.

Dabir-Cariathsena ó Cariath-Sepher, ciudad levítica de la tribu de Judá. Se le dió el segundo nombre, que significa *ciudad de las letras*, ó bien porque en ella se conservaba el depósito de los archivos del pueblo, ó porque las primeras escuelas se establecieron allí, á lo que debió toda su importancia. Distaba poco de la ciudad de Hebron, y lo mismo qae ésta fué devastada por Josué, el cual esterminó á todos sus habitantes, antiguos descendientes de la raza de los gigantes, sin dejar uno con vida. Su rey habia sido uno de los cinco príncipes amorrheos que mas resistencia habian hecho á la conquista de Josué. A pesar de tan espantoso desastre, parece que pronto volvió á levantarse de sus ruinas, y que algunos residuos de aquella raza continuaron habitándola, porque despues de la muerte de Josué, Othoniél se apoderó nueva vez de ella en nombre de Caléb.

Dabir, ciudad de la tribu de Gad, situada cerca de la confluencia del rio Jaser y del Jordan.

Dadan, hijo de Chus, tal vez el *Dan* ó *Vaden* de Ezechiél, cuyos descendientes habrian habitado el estremo del sudoeste de la Arabia. Hubo otro *Daban*, nieto de Habraham y de Cethura, cuya posteridad se confundió con los pueblos de Idumea.

Dalmanutha, ciudad situada en el pais del mismo nombre, al oriente del mar de Galilea, de la tribu de Manasés, cerca de *Magedam*, con la cual la han confundido algunos. En esta ciudad fué en donde los Phariseos y Sadduceos rogaron á Jesucristo que les hiciese ver algun portento del cielo; pero Jesus les respondió que no verian mas que el del profeta Jonás. Los Romanos la destruyeron enteramente.

Dalmacia, parte de la Iliria romana, que se estendia á lo largo del mar Adriático, entre la Macedonia, la alta Mesia y la Liburnia. Todavía conserva el mismo nombre. Es pais montañoso, en donde no obstante existian antiguamente algunas ciudades importantes. La mas considerable era *Delminio*, que era la capital, *Epidauro* y *Salone*, de la cual no existen mas que ruinas, pero célebre por ser el lugar en donde se retiró Diocleciano despues de su abdicion. Tito, discípulo de S. Pablo, pasó á enseñar el Evangelio á la citada provincia.

Damasco, una de las ciudades mas antiguas del mundo, puesto que ya existia en tiempo de Abraham, situada por los 33° latitud norte y por los 40° 55′ longitud oriental de Madrid en una inmensa llanura que se estiende hasta el pié del Anti-Libano, á orillas del *Chrysorrhoas*, llamado hoy dia *Baradi*, el cual por sus muchos brazos representa el Abana, y sin duda el *Pharphar* de la Biblia. Su posicion es de tal modo placentera que, entre los orientales, es fama que el *Paraiso terrenal* estuvo en su territorio. Además de tan ventajosas circunstancias, Damasco habia gozado de mayor celebridad, desde la antigüedad mas remota, por su industria, comercio, riquezas y poder. Jeremías le da el epíteto de *bella*, y la llama *ciudad de delicias*, y Ezechiél hace mencion de su comercio con la famosa Tiro, á donde conducia preciosos artefactos de inmenso valor, escelente vino, y tejidos de lana, y púrpura del color mas vivo y brillante. Segun estos datos debe creerse que Damasco sería el emporio del comercio de aquella parte del mundo, y el lugar de reunion de las caravanas que se diseminaban desde allí al otro lado de los desiertos de la Arabia, á los ricos territorios al norte, y al oriente de esta famosa ciudad. Su posicion parece que le fué sumamente favorable, puesto que habiendo desaparecido tantas y tan ilustres ciudades al furor y desastre de las guerras, ella se ha conservado hasta nuestros dias y continua todavia siendo una de las mas florecientes de todo el levante. Bajo la dominacion de los Persas y de los Seleucidas conservó constantemente su esplendor, floreciendo tambien bajo el imperio de los Romanos. Juliano la llamaba

el *ojo de todo el oriente.* Segun la crónica de Malala, Diocleciano habia establecido en ella muchos talleres para fabricar armas, desde cuya época han sido celebrados por todo el mundo sus aceros, cuyas hojas de sable llamadas *damasquinas* no necesitan mas requisito que su nombre para mantener su reputacion. De la misma ciudad procedia la rica estofa de seda conocida tambien por todas partes con el nombre de *Damasco,* en donde se fabrica todavía con la mayor perfeccion. Fué esta ciudad residencia de los reyes de Syria, segun se lee en el Antiguo Testamento, siendo entonces considerada como capital de dicho reino, llamándose el territorio que la circuia *Syria de Damasco,* para distinguirla de las demás comarcas del mismo. David prevalido de que los Syrios de Damasco habian auxiliado á Adarezér, rey de la Syria-Soba, puso guarnicion en ella, dominó toda la Syria, y la hizo tributaria. Conservó su independencia, mientras estuvo sujeta á los reyes de Israél, aunque cayó en manos de los reyes de Judá, de las cuales la sacó Jeroboam II, rey de Israél. Por este tiempo estendieron los Assyrios sus conquistas, no solo sobre los pueblos de Israél, sino tambien de la Syria; y Damasco fué tomada, saqueada, é incendiada, y sus habitantes trasladados á *Cirene,* por Teglathphalasar, segun algunos Intérpretes, ó á *Kir* segun otros, en cuyo desastre fué muerto el rey de dicha ciudad y territorio, llamado Rasin. Aunque logró remontarse nueva vez, despues de tantos conflictos, Nabuchodonosór la volvió á destruir á sangre y fuego. Holofornes en aquella ocasion, devastó sus campos, quemó sus mieses, taló sus árboles, sin que nada quedase sin el sello de la ferocidad de este general, tan inhumano como su príncipe. Damasco habia sido poderosa y rica: no pocas veces habia hecho armas contra el pueblo del Señor, de donde nacieron las funestas predicciones contra ella de los profetas Bajo el dominio de los Seleucidas fué capital de la Cele-Syria, y antes de caer en poder de los Romanos, parece que habia sufrido el yugo árabe, pues vemos un príncipe de esta raza, llamado Aretas, en posesion de dicha ciudad, el cual tenia en ella un gobernador que regia el pais en nombre suyo. Esta autoridad fué la que mandó aprisionar á S. Pablo, de cuyo encierro salió el santo Apóstol, desprendido en una cesta ó espuerta. Dicha ciudad tenia una synagoga de Judíos, y el mismo Santo, que se habia convertido á la fé de Jesucristo en la misma, predicó en ella el Evangelio; pero esta circunstancia fué causa de su prision, por la enemistad que se atrajo por parte de los Judíos. En el siglo VII fué residencia de los Califas. La siguiente relacion de su actual estado es de un ilustre viajero que la ha visitado hace poco. (M. J. Buckingham en su viaje de 1825 por las tribus árabes.) "La ciudad tiene tres millas de largo, sobre dos de ancho: estiéndese por la parte oriental de una hermosa llanura, en terreno unido, cerca de una cadena de colinas que se dilatan hácia el noreste, ensanchándose la llanura hasta fuera del alcance de la vista Los edificios tienen los bajos de sillería y el resto de ladrillo de color amarillo, pero los que pertenecen á los establecimientos públicos son pintados muy vistosamente, todo lo cual presenta el aspecto mas interesante y halagüeño. En el centro tiene su castillo, rodeado de murallas, y la gran mezquita, imponentes ambos edificios por su magnificencia. Los infinitos minaretes que se elevan por todos los cuarteles de la ciudad, le imprimen un carácter de variedad y elegancia inesplicable. Los jardines que la circundan por la parte del norte, sus alamedas de olivos, sus largas avenidas por el sur, sus graciosas aldeas por el este, el grande arrabal de Salheyah al poniente, todo reunido al misterioso encanto que inspiran sus altos y sombrios cipreses, sus esbeltos álamos, sus dilatados campos, cubiertos de ricas mieses, sus rios y arroyuelos que riegan y fertilizan el terreno, ofrecen el paisaje mas lisonjero y encantador, digno de ocupar la exaltada imaginacion de un novelero ó cantor oriental, cuanto mas de arrebatar la atencion de un observador europeo." No es pues estraño que los antiguos colocasen allí el *Paraíso terrenal.* Su poblacion está calculada en 110,000 almas.

Dan, una de las doce tribus de Israél, oriunda de Dan, quinto hijo de Jacob. Habitaba la costa del mar que se dilata entre el pais de los Philistheos, y las tribus de Simeon, de Benjamin, y de Ephraim, una de las mejores comarcas de Palestina, la cual por su posicion le ofrecia, ademas, el medio de dedicarse á la navegacion; y en efecto, esta tribu construyó con este objeto los puertos de Joppe y de Jamnia. Cuando se establecieron en el pais tuvieron que sufrir bastante de parte de los Amorrheos, que desde las montañas, á donde se habian refugiado, no les daban un instante de tregua. Moysés habia vaticinado, que Dan seria como cachorro de leon, y el valor heroico de esta tribu justificó, en efecto, la exactitud del pronóstico. Se acrecentó rápidamente, como que por el censo verificado por aquel patriarca, el número solo de hombres propios para las armas, ascendia ya á 62,700, aumentándose en adelante de tal modo, que no pudiéndose contener en el territorio que les estaba demarcado, pasaron á fundar una importante colonia, al norte de la tribu de Néphthali.

Dan, ciudad del pais de Rohob al norte de la tribu de Néphthali, á orillas del pequeño Jordan, en donde se estableció una colonia de Danitas. Llamábase entonces Lais, y distaba bastante de Sidon. Sin comercio ni relacion con ningun pueblo, sus habitantes gozaban de una profunda y tranquila paz, en un pais dilatado, rico y sumamente fértil. Tal por lo menos fué el informe que dieron de ella los enviados de Dan, encargados de esplerar el pais, á cuya relacion, 600 hombres de Saraa y Esthahol abandonaron su patria para tomar posesion de dicha ciudad y de su territorio. Dirigiéronse por Cariathiarim en donde camparon, atravesaron la montaña de Ephraim, y se dirigieron al norte, en donde aquella se hallaba situada Los habitantes de Lais, que no podian temer semejante agresion, apenas opusieron resistencia á los recienvenidos, y esto no obstante, fueron pasados á cuchillo y sepultados en las ruinas de la ciudad, que fué entregada á las llamas. Sintieron los Danitas desde luego las consecuencias de su esceso, y al momento se dedicaron á reedificarla, cambiando el nombre de Lais en el de Dan. Con motivo de su posicion en la frontera estrema de Israél, al norte, es esta ciudad citada con frecuencia en la Escritura para indicar los límites del pais por dicho lado. En sus inmediaciones habia un bosque llamado *bosque de Dan.* Jeroboam elevó en uno de sus cerros inmediatos el altar á uno de los dos becerros de oro que habia mandado fabricar para la adoracion de su pueblo: el otro lo habia erigido en Bethel. En cuanto á sus vicisitudes, parece que dicha ciudad gozó de alguna importancia, despues de lo cual sufrió la misma suerte que las de la tribu de Néphthali, durante la guerra de Israél contra Benadab: fué tomada, y parte de sus habitantes fueron sin duda trasladados á Assyria como los de las demas ciudades del pais.

Dan, nombre de una de las puertas de Jerusalem, al oriente de dicha ciudad.

Danna, ciudad de la tribu de Judá, hácia la frontera de Simeon.

Daphca. Séptima estacion de los Hebreos en el desierto, á la cual llegaron del de Sin, y desde donde se trasladaron á Alus.

Daphne, arrabal de la ciudad de Antioquia, que tambien se llamó *Epidaphné*. El pontífice Onías se refugió á este arrabal, cuando fué depuesto y suplantado por Menelao, pero murió desgraciadamente por las asechanzas de Andrónico, á quien habia sabido sobornar aquel.

Daphnis, fuente situada frente de Rebla en la frontera de Israél, al norte de la tribu de Néphthali.

Datheman, fortaleza del pais de Galaad, en donde los Judíos perseguidos por los habitantes del pais, que querian esterminarlos, fueron á refugiarse, y desde donde imploraron el auxilio de Judas Machabeo. Hallábase situada en la frontera oriental de la tribu de Gad.

Debbaseth, ciudad de la tribu de Zabulon en el límite sudeste de esta tribu

Debera, ciudad situada en el límite nordeste de la tribu de Juda.

Deblatha ó Deblathaim, ciudad situada en un desierto perteneciente á la tribu de Ruben, cerca del Arnon.

Decapolis, reunion de diez ciudades, situadas entre el Jordan y el mar de Galilea, pais que recorrió á menudo nuestro Redentor, y en el cual obró muchos milagros.

Decla, uno de los hijos de Jectan, cuya posteridad se estableció en Arabia.

Dedan ó Dedanim, pueblo de Arabia, objeto de las amenazas de los profetas. Este pueblo era de orígen idumeo, segun S. Gerónimo y Ezechiel, y sin embargo, muchos autores y juiciosos críticos, lo han colocado en al golfo Pérsico, creyendo ser el mismo que habitó la isla Bahrein, ú otra de las inmediatas. Como quiera, los *Dedanitas* formaban una poblacion muy dedicada al comercio, siendo su tráfico con Tiro de la mayor importancia, pues que se dirigian por caravanas hasta los mercados de dicha ciudad, á donde conducian el marfil, el ébano, penachos magníficos para los caballos, productos todos de paises estraños, que recibian de las naciones mas apartadas por los diferentes puertos de Arabia. Isaías amenazó á la Arabia con una invasion de conquistadores estrangeros, vaticinando que el rico comercio, que era el alma de aquellas poblaciones, vendria á aniquilarse.

Delean, ciudad de la tribu de Judá al sur de Lachis.

Delos, la mas pequeña de las islas llamadas Cicladas. Fué muy célebre en la antigüedad, por el culto que se tributó en ella al dios Apolo, por haber nacido en dicha isla, habiéndose establecido fiestas en honor de aquella divinidad, á cuya celebracion concurrian los pueblos de toda la Grecia. En esta isla colocaron los Griegos el tesoro comun. Despues de la destruccion de Corintho, Delos hizo un comercio considerable.

Denaba, ciudad de Idumea y capital de sus reyes, ó á lo menos de Bala, que fué uno de ellos. Adrichomio cree, que debió estar situada hácia el nacimiento del torrente de Egypto.

Derbe, pequeña ciudad de Lycaonia, en la frontera de la Isauria, á donde se retiraron S. Pablo y S. Bernabé, cuando se vieron obligados á abandonar á Iconio. Gayo, discípulo del primero, era natural de esta ciudad, y tambien nació en ella S. Timotheo.

Desierto, la palabra *desierto*, empleada sola y de un modo absoluto en la *Biblia*, indica por lo general, el desierto de la Arabia, entre el mar Rojo, las montañas de Galaad, y el Euprhates: frecuentemente se aplica solamente á la porcion de desierto que recorrieron los Hebreos, despues de su salida de Egypto.

Dessau, fortaleza situada en la proximidad de Jerusalem, á donde se refugiaron los Judíos por órden de Judas Machabeo, aterrados con la llegada de Nicanor.

Dibon, ciudad situada en el pais fértil, y rico en pastos, al norte del Arnon, señalado á los hijos de Gad, reedificada por estos, la cual debió entrar indudablemente en el reparto de la tribu de Ruben.

Dibon ó Dimona, ciudad situada al sur de la tribu de Judá, tal vez al poniente de Cabseel.

Divongad, trigesima sexta estacion de los Israelitas en el desierto, situada en la Moabitida, entre el torrente de Zared y el Arnon.

Dineos, pueblo oriundo del pais que formaba el imperio Caldaico-babilonio, y establecido en la Judea, cuando la cautividad de los Israelitas. Fueron otros de los que se opusieron á la reedificacion del templo.

Doch, pequeña fortaleza inmediata á Jerichó, construida por órden de Ptolomeó, gobernador de aquella ciudad, á la cual tuvo ardid de atraer á Simon Machabeo y á sus dos hijos, á quienas quitó traidoramente la vida.

Dodanim, nombre de uno de los cuatro hijos de Javan, que segun unos se establecieron en la Dorida é isla de Rhodas, ó que pasaron á fijarse en Epiro, segun otros; en el lugar, en que mucho despues se erigió el templo de Dodona.

Domim, pais que pertenecia á la tribu de Judá, hácia el nacimiento del torrente Sorec, entre las ciudades de Socho, y de Azeca. En sus inmediaciones fué donde David dió muerte al gigante Goliath.

Dor ó Dora, ciudad marítima de Samaria en la semitribu occidental de Manases, residencia de sus reyes, antes de la llegada de los Hebreos, y capital de un distrito situado entre el monte Carmelo y Cesarea. Cuando la tribu tomó posesion de ella trató benignamente á sus habitantes, contentándose con hacerlos tributarios.

Doxhain ó Dothan, lugar en que José fué vendido por sus hermanos. Pertenecia á la tribu de Zabulon, y estaba situado á corta distancia y al norte de Samaria cerca del célebre valle de Jezrael, al cual dió en cierto modo su nombre, porque en el *Génesis* se le llama, llano de Dothain.

Duma, nombre del sexto hijo de Ismaél, el cual fundó una ciudad que tituló con su mismo nombre y fué capital del pais de Seir.

Dura, llanura situada en la provincia de Babylonia, en donde Nabuchodonosor mandó levantar una estátua de oro de 60 codos de alta y de 6 de espesor, y la espuso á la adoracion de todos sus súbditos.

E.

Ecbátana, antigua capital de la Media, en el lugar que ocupa ahora la moderna *Hamadan*, ó cuando menos muy inmediata á dicho sitio, al pié del monto Orontes, llamado en el dia *Almend*. En su orígen era mas bien una fortaleza que una ciudad, aunque no tardó en ser la corte de los antiguos reyes de aquel imperio, y lo fué asimismo despues de muchos de los soberanos de Persia. De este modo fué como llegó á figurar como una de las primeras ciu-

dades del Asia. Arphaxad, príncipe meda, que fué despues vencido por Nabuchodonosor, la circundó de murallas de 70 codos de espesor, sobre 30 de altura, protegidas á trechos por unos torreones de 100 codos de elevacion, las cuales eran cuadradas, contando cada cara sobre 20 pies de ancho. Las puertas de la ciudad eran igualmente tan altas como las torres. En el interiór de la ciudad habia un palacio, cuya magnificencia podia competir con los de Susa y Babylonia. Segun Polibio, tenia este palacio ocho estadios de circunferencia, para cuya suntuosidad, se habian prodigado las riquezas del lujo y de las artes. Cuanta madera entró en su construccion era de cedro ó de ciprés brillando por todos lados las láminas y planchas de oro y plata, de cuyo último metal eran las tejas. Alejandro se apoderó de todas estas preciosidades, y si algunas quedaron, fueron presa sucesivamente de Antiocho y de Seleucho Nicanor. Sin embargo, Antiocho el grande, todavia encontró en ella bastante plata para hacer acuñar 4000 talentos. En el dia nada ha quedado de este palacio tan magnífico, ni del cúmulo de tantas riquezas hacinadas para su inaudita ostentación. Segun Porter y Morier, que han visitado y recorrido su emplazamiento, dicha ciudad se estendia desde la cumbre de una colina, en donde se hallaba el fuerte, hácia una llanura sumamente pintoresca, regada por numerosos cursos de agua que se desprendian del Orontes. Morier observó en una roca de dicha colina dos fragmentos con inscripciones grabadas en caracteres cuneiformes, semejantes á los de Persépolis. Todo contribuyó al brillo de esta ciudad, un suelo fértil, un clima benigno, la residencia de una corte brillante, y sobre todo su posicion, en el camino que atraviesa toda el Asia de levante á poniente; pero todo ha desaparecido: apenas se encuentran en la moderna Hamadan vestigios dignos de ciudad tan opulenta.

Edema, ciudad de la tribu de Néphtali en la frontera de la de Aser.

Eden, pais de Mesopotamia, situado en el actual bajalato de Diarbekir, al oeste del Tigris. Segun *Asemanni*, en el dia lleva el nombre de *Maadan*. Sin embargo esta misma denóminacion, en el texto de Ezechiel, se ha aplicado al puerto de la Arabia Feliz, que todavia se llama *Aden*. Segun otras traducciones de la Biblia, diferentes de la de Sacy, el profeta Amos habla de otra ciudad, llamada tambien Eden, diferente de la que describimos, situada en el Libano, cerca del rio Adonis.

Eden ó Paraiso, lugar en que colocó el Criador á Adan y á Eva luego que fueron formados. Habia en él un rio que se dividia en cuatro brazos. El *Phison* que circula por el pais de Hevilat: el *Gehon* que rodea la Ethiopia: el *Tigris* llamado *Hiddekkel*, que camina hácia la Assyria; y el *Euphrates*, denominado *Phrath*. Pero nada hay tan incierto como el sitio en que pudo estar este jardin de delicias. Unos creen que no estaba en este mundo; de los que lo quieren en él, estos le asignan los helados paises del norte, y aquellos los abrasadores climas del ecuador, como en la India, y segun otros en América. Esta cuestion verdaderamente difícil, si no imposible de fijar, seguirá siendo un asunto de eterna investigacion, mientras no se convenga en determinar, ante todo, el verdadero nombre, la posicion y la correspondencia mutua de los cuatro brazos ó canales indicados, segun los menciona el *Génesis*.

Eder, ciudad situada al estremo de la tribu de Judá hácia la Idumea, que suele confundirse, no sin alguna verosimilitud, con la de *Adar*.

Edom, que significa *rojo*, nombre repetido con mucha frecuencia, ya solo, ya como calificativo de las palabras *tierra, pais*, para designar la comarca en que se estableció la descendencia de Esaú, llamado tambien *Edom*. Esta comarca que pertenecia á la Arabia Petrea, era propiamente la montaña Seir, al sur de la tierra de Chanaan, en donde habitaban los Horreos, pero los descendientes de Esaú, los ahuyentaron ó los esterminaron, de modo, que se hicieron dueños absolutos del pais. No solamente se llamo dicha comarca *Edom*, sino tambien *tierra de los hijos de Esaú* ó *montaña de Esaú, Edomitas*, ó *Idumeos*. El territorio de Edom se circunscribia en un principio al pais comprendido entre los montes Seir y Hor, y el desierto de Sin. Mas tarde, se prolongó hacia el sur y oriente, estendiendose hasta el mar Rojo, hasta Dedan, Bosra, y tierra de Hus. Contenia una estension inmensa de desiertos y algunas montañas, como la de Hor, y al sur del mar Muerto tenia el *Valle de las Salinas*. Sus habitantes se dedicaban al comercio y á la cria de ganados. Sus principales ciudades fueron: *Elath, Asiongaber, Avith, Theman, Bosra, Dedan, Duma* y *Sela ó Petra*. Los Edomitas eran reputados por muy valientes, cuyo epíteto les da Jeremías. Los profetas hicieron recaer muchas veces sobre su suerte y sobre la del pais el formidable objeto de sus vaticinios. Eran gobernados por reyes, cuya serie se encuentra en el *Génesis* y en el *Pentateuco*, y lo fueron despues por goberuados. A pesar de su indomable valor, fueron vencidos por Saul, y David los domó despues enteramente. El pueblo de Israél logró un considerable engrandecimiento con la conquista de este pais, puesto que le proporcionaba dos puertos en el mar Rojo, Elath y Asiongaber, de los cuales sacó Salomon considerable partido. Aunque durante el reinado de este príncipe hubo algunas sublevaciones, no lograron los vencidos sacudir el yugo de sus conquistadores hasta en tiempos de Joram, rey de Judá, en que consiguieron restablecer su monarquia, pero Amasías les tomó la fortaleza de *Jectehel*, despues de haber obtenido completo y decisivo triunfo sobre ellos, y Azarías, segun el libro *de los Reyes*, ó bien Osías, segun el *Paralipomenon*, les tomó la ciudad y puerto de Elath y volvió á edificarla. Victoriosos á su vez aliáronse los Edomitas con los Chaldeos, y renovaron cruda guerra contra los Israelitas. Es esta ocasion fué cuando conquistaron tan grande estension de territorio, que no solo se posesionaron de Deban, de Elam, de Bosra, y de la tierra de Hus, sino que cuando aconteció el destierro de los Israelitas, se apoderaron, además, de las tierras meridionales de la Judea, y de muchas plazas, como de la de Hebron, conquistada despues por Judas Machabeo. Juan Hircano los subyugá completamente, y sus dominios quedaron entonces incorporados al reino de la Judea, y despues al dominio de los Romanos. El reino de Judéa tuvo los tres príncipes siguientes de la raza idumea: Herodes el Grande y los dos Herodes Antipater.

Edrai, ciudad de la semitribu oriental de Manases, en el antiguo pais de Basan. Era una de las dos principales ciudades del citado pais, en donde se dió la célebre batalla que costó la corona y la vida al rey Og, y decidió de la sumision del pais de Galaad y de Basan á los Israelitas. Sus habitantes eran tenidos por oriundos de la raza de los gigantes. Hallábase situada en una montaña al oeste de Bosra.

Edrai, ciudad de la Galilea superior, en la tribu de Néphthali, al sudeste de Cedes.

Eglon, ciudad de la tribu de Judá, cuyo rey fué uno de los destronados por Josué, situada al noroeste de Hebron. En el dia tiene tambien el mismo nombre, y solo conserva algunas ruinas de la antigua.

Egypto, cuyo nombre se repite á cada instante en la sagrada Escritura, con las denominaciones de *tierra de Mesraim, Cham, casa de la esclavitud, ó de la servidumbre de Israél,* pais situado al nordeste de Africa, separado del Asia por el mar Rojo, y por el istmo de Suez, llamado *lengua del mar de Egypto*, por el profeta Isaías, por cuyo estremo oriental corre el rio ó torrente de Egypto. Confina con la Ethiophia por el sur, con los desiertos de la Lybia por el occidente, y con el Mediterráneo por el norte. El Nilo baña sus tierras, desde uno á otro estremo, en una estension de siete grados y medio, esto es: de 150 leguas marítimas. Como las cordilleras de la Arabia y Lybia estrechan su cauce, al levante y poniente de la mayor parte de su curso, este rio corre á través de un valle muy estrecho, de donde ha nacido el nombre *valle del Nilo*, dado á una considerable estension de pais regado por sus aguas. Nace este rio en las montañas de la Abisinia, procurando al Egypto, con sus inundaciones, una fertilidad estraordinaria, derramando por sus tierras el precioso limo que las fecunda, beneficio tanto mas importante cuanto se pasa muchas veces todo un año sin llover. La industria de los habitantes ha sabido sacar ventajoso partido de la configuracion del terreno, practicando canales que conducen las aguas de aquel rio á lo lejos, depositando su limo en las tierras que atraviesa. La antigüedad habia cuidado de construir grandes receptáculos en donde depositar el agua cuando las inundaciones eran escesivas, con la mira de que aquel sobrante no dañase á la agricultura, sumergiendo enteramente los terrenos. El lago Meris fué el mas bello de los monumentos de aquella clase. Por medio de los depósitos que dejaba anualmente el rio, gozaban los campos de Egypto de la mas estraordinaria fertilidad, con tal sin embargo, que las aguas no se elevasen á un nivel escesivo, ó bajasen á un punto inferior del nivel determinado, cuya medida se conservaba con el mayor cuidado en Menfis, que es en donde se guarda aun en el dia, ó bien en el Cairo, y servia ademas para augurar de un modo sumamente aproximado las esperanzas de la cosecha. Este nivel debia tener, segun Plinio, hasta diez y seis codos, ó veinte y cuatro pies. El terreno, en donde se acumulaban nuevos depósitos cada año, producia toda especie de granos, legumbres y frutas, y era tal la abundancia, bajo todos respectos, que el Egypto fué siempre no solo el granero de los pueblos circunvecinos, como eran los Chananeos, los Syrios, los Phenicios y los Tirios, á quienes alimentaba habitualmente segun Isaías, sino tambien de las mas lejanas naciones. Grecia, Italia, Constantinopla han buscado en ella los medios de subsistencia, y aun en el dia la última se surte de la mayor parte de los artículos de su consumo del Egypto. *El papiro, el loto, el byso*, y otras plantas de grande recurso crecian abundantemente en este pais. El papiro era una especie de caña, cuyas hojas, convenientemente preparadas, servian para los usos, por los cuales empleamos ahora el papel. En muchos lugares, el loto servia para hacer escelente pan, de muy buen gusto y muy saludable. El byso, que era una especie de lino muy fino y sutil, se hilaba, y se tejia; y la tela que salia de esta elaboracion, ya fuese sin mas ornato que su simple produccion, ya recamada de ricos bordados, habia logrado una estimacion, cuya celebridad dura todavía. La famosa Tiro tomaba de Egypto el tupido lienzo con que fabricaba las velas de sus bajeles. (*Ezech.* xxvii. 7.) Los abundantes y nutritivos pastos en que abundaban los prados que se dilataban por entre las aguas, esto es, del Nilo, suministraban al pais adecuado medio para la cria de ganados. Sus caballos eran muy celebrados, y formaban un artículo de esportacion de incalculable interés. Salomon los hacia llevar á Jerusalem para su servicio, y uno solo costó la suma de ciento cincuenta siclos de plata. La merecida fama, pues, de los caballos de oriente, estaba ya en crédito en aquella época.

Aunque el Egypto gozaba de tal fecundidad, que la Escritura (*Jerem.* xlvi. 20.) lo compara á una *becerra hermosa y agradable*, es necesario conceder que le faltaban muchos producciones importantes. Escepto la palmera, carecia enteremente de árboles, y el hierro y los demas metales le venian de estranjero pais. Por otra parte, esta fertilísima comarca estaba sujeta á crueles plagas, y sin hacer mencion de la peste, enfermedad que conocieron poco los antiguos y que en el dia reina como endémica en dicho pais, citaremos las nubes de mosquitos, las lluvias de langosta, los diluvios de polvo y arena que ocasionaban en el pais los mas espantosos desastres. Estos terribles azotes, que destruian en un momento las esperanzas del labrador, son otras de aquellas *plagas* con que el Señor quiso descargar el peso de su justicia sobre el Egypto.

El Egypto se subdivide naturalmente en dos partes: el *alto*, y el *bajo* Egypto: el Nilo sirve de línea divisoria. El alto Egypto se dilata efectivamente por todo el valle del Nilo, desde Elefantina hasta Cercasore, en donde se subdivide el rio en muchos brazos. En dicho punto las dos cordilleras laterales cambian de direccion para dirigirse una de ellas hácia el nordeste y hácia la inmediacion del mar Rojo; y la otra al noroeste, formando una espansion considerable, de donde salen siete brazos que no vuelven á reunirse hasta el mar, en donde toman la configuracion de una *delta*, letra griega igual á nuestra *D*, cuyo nombre conserva esta parte del Egypto. Confina esta misma con los desiertos por el oriente y occidente del rio. Hácia el mismo levante vivian algunas tribus árabes, y por el occidente se estendian los desiertos de la Lybia, en donde se encontraban los Oasis de *Siuah* y de *Odgelah*. Tenia pocos puertos cómodos y seguros, pero desde el tiempo de Alejandro Magno, fundador y restaurador de la ciudad de *Alejandría*, la cual ensanchó en casi dos terceras partes, con el beneficio de este solo puerto, se adquirió una preponderancia mercantil estraordinaria con las principales naciones del mundo. En el mar Rojo tenia tal vez menos puertos que en el Mediterráneo, aunque en diferentes épocas poseyó algunos territorios al oriente de dicho mar. *Albus Portus*, ó *Myos Hormos*, y *Berenice* eran los mayores que contaba por aquella parte en tiempo de los Ptolomeos. Sus habitantes, ricos por la fertilidad de su suelo, poco curiosos ni llevados á multiplicar sus relaciones con los estranjeros, á lo que se oponia en cierto modo la naturaleza de sus instituciones, mantenian con todo seguidas relaciones con los Arabes, y por su medio, con toda la India; y por otra parte, los bajeles de Tiro visitaban sus costas con bastante frecuencia. Bajo el imperio de los antiguos reyes de raza egipcia, fué este pais subdividido en provincias, cuyo número varió segun las épocas, aunque Sethosis las fijó á treinta y seis (*Diod. Sic.* 1. 50) Los Griegos dieron á estas provincias el nombre de *nomos*, al cual se añadia el peculiar de cada una

de ellas, para distinguirlas unas de otras. Bajo el dominio de los Griegos y de los Romanos, dividióse el Egypto en tres partes: el *alto Egypto*, ó la *Tebaida* al sur, que contenia diez nomos: el *Egypto central* ó la *Heptanomida*, en el dia, *Vestanieh*, que contaba hasta diez y seis, aunque llevase el nombre de siete; y el *bajo Egypto*, ó el *Delta*, actualmente *Bahrí*, que tenia siete. Estos nomos ó provincias se subdividian además en *toparchias*. Pertenecian á la Tebaida las ciudades de *Syena (Assuan)*, *Elefantina*, *Philæ*, y *Tebas*, la ciudad de las cien puertas, *Noa* de la Escritura, la *Diósposlis* de los Griegos, ricas todas y opulentas, segun puede deducirse de sus ruinas, particularmente de la última, en cuyo sitio se levantan ahora muchas villas, como entre otras *Lugsor* y *Karnag*. En la Heptanomida se hallaba la de *Menfis*, capital de Egypto despues de Tebas, hoy dia en ruinas, al norte de la cual se encuentra ahora la moderna ciudad del Cairo, que es la capital actual. El bajo Egypto tenia *Heliópolis*, *Bubasto*, *Herodpolis*, *Tanis*, *Sais*, *Canopo*, y *Alejandría*. La tierra de *Gesen* ó de *Ramases*, en que estuvieron los Israelitas, le pertenecia igualmente. Los Egypcios se distinguieron de los demas pueblos por sus instituciones, cuyo estudio no desdeñaron los legisladores y filósofos de la Grecia. La monarquía era hereditaria, pero los reyes eran los que primero se sujetaban á la observancia y rigor de las leyes. Colocados en el grado mas elevado de la escala social, debian dar ejemplo á sus súbditos en un todo. Despues de su muerte eran juzgados, y segun los actos de su vida, su memoria era objeto de eterna veneracion, ó sepultada en el olvido y en el desprecio para siempre. Dábaseles el nombre de *Phāraones*, término genérico y que no provenia de haberse llamado particularmente así ningun príncipe. El segundo rango del estado lo obtenian los sacerdotes. En posesion de grandes privilegios, gozaban de unas rentas inmensas, y formaban como una raza á parte. Ademas de las atenciones propias del culto, á las cuales se dedicaban con particular esmero, eran los *sabios*, esto es: los hombres verdaderamente ilustrados de la nacion, y como á tales los consejeros de los reyes, los intérpretes de la ley, y los jueces del pueblo. Ellos solos eran los que conservaban las tradiciones históricas de su pais; los que poseian la llave del lenguaje figurado, cuyos signos, tomados de objetos de la naturaleza, espresaban, ya los simples sonidos, como letras de un alfabeto, ya las ideas en su sentido completo. Las ideas eran tambien figuradas á su vez, y representadas, ahora por simples objetos materiales, ahora por medio de ingeniosas alegorías. Este lenguaje era el que se conocia por la voz *geroglífico*, cuyos caracteres se encuentran esculpidos en los monumentos mas antiguos de todo el Egypto. Los principales colegios de los sacerdotes fueron los de Menfis, Tebas, Heliópolis, y Sais, en donde existian los ídolos de mayor veneracion, y en donde se veian los mas bellos templos. Los estudios de los sacerdotes eran en cierto modo secretos, puesto que no se permitia que el vulgo tomase parte en ellos: con todo Moysés, el legislador de los Hebreos, habia conseguido hacerse iniciar en todos los conocimientos; pues segun la Escritura, estaba versado *en toda la sabiduría de los Egypcios*: y al abrigo del misterio y del secreto, con que revestian todas sus acciones, fué como los sacerdotes Egypcios lograron mantener la notable preponderancia que ejercieron, sin competencia con ninguna otra gerarquía del estado, por tan largo tiempo. Despues de la raza sacerdotal, seguia la militar, que gozaba igualmente de grandes privilegios: en cada nomo habia posesiones determinadas, que se asignaban á sus miembros, segun sus gerarquías, en lo que no habia igualdad ni uniformidad, sino que en cada provincia habia una dotacion de gente de armas diferente, segun las necesidades que á cada una eran peculiares. Segun Herodoto (11. 165. 196) el número de tropas egypcias ascendia á 410,000 hombres. El Egypto no empezó á tener tropas mercenarias de individuos de otras naciones hasta Psamético: la mayor parte eran griegos, cuyo número aumentó considerablemente. La masa del pueblo se componia de labradores, artesanos, traficantes ó mercaderes y marinos. No se ha conocido nacion mas superticiosa que la egypcia: adoraba un sinnúmero de dioses de diferentes órdenes y estados. Osiris é Isis eran adorados en todo el Egypto, y es comun opinion que representaban el sol y la luna; y en efecto, la idolatría empezó por el culto de los astros. Ademas de estos dioses, el pueblo adoraba tambien á los animales, como el buey, el perro, el lobo, el gavilan, el cocodrilo, el ibis, el gato y otros muchos: el mas reverenciado de los espresados era el buey *Apis*, á quien se habian erigido magníficos templos: su muerte era objeto de luto general, porque al fin era forzoso que llegase este momento, y se eligiese otro animal de la misma especie para reemplazar esta divinidad. Los Egypcios estaban dotados de genio perspicaz é inventivo. Lo que mas maravilla y pasma en sus trabajos, son aquellas masas gigantescas que se conservan todavía, cuya construccion anuncia un profundo conocimiento en las ciencias y en las artes: tales son, no solo los magníficos monumentos que ofrece la antigua Tebas; sino esos *obeliscos* desde 60 hasta 200 pies de altura, que se habian colocado en la entrada de los templos, de los palacios y de las galerías, muchos de los cuales han sido transportados á lejanos paises, como Roma, Constantinopla y Paris. Mas sorprendentes son todavía esas inmensas *pirámides*, verdaderos monumentos de la mas conspicua grandeza y magnificencia, destinadas para sepultura de los reyes, cuya altura, en disminucion de espesor desde su base, tiene mas de quinientos cincuenta pies castellanos en sentido perpendicular, y mas de ochocientos treinta y cinco en su sentido oblicuo, contándose treinta y cinco desde la base á la plataforma. Quizás deberia figurar en primera línea ese famoso *laberinto*, cuya celebridad ha penetrado por todos los paises, el cual era propiamente la reunion de doce palacios bajo un mismo techo, que contenia tres mil estancias, la mitad de las cuales eran subterráneas, y que Herodoto califica de la obra mas suntuosa que han podido construir los hombres. Ultimamente conviene citar el maravilloso lago *Meris*, llamado hoy dia *Birket el-Korum*, ó *lago Jayum*, en la provincia de este nombre, el cual tenia como treinta leguas de contorno. La superficie del Egypto se calcula en mas de veinte mil leguas cuadradas, y su poblacion, segun los cómputos de Diodoro Siculo y de Josepho, ascendia á siete ú ocho millones de habitantes, lo que daria mas de trescientos cincuenta habitantes por cada legua cuadrada. En el dia no pasa la poblacion de Egypto de unos tres millones de habitantes, esto es: unos ciento cincuenta por legua cuadrada. Cuando la toma de Jerusalem por Nabuchodonosór, un considerable número de Judíos vinieron á establecerse en este pais en busca de asilo, y continuaron en él, aun despues de la libertad concedida á esta raza por Ciro. Dichos Hebreos se habian fijado mas particularmente en el bajo Egypto, y por esta emigracion incurrieron en el rigor de las amenazas de los profetas, que cayó tambien sobre el mismo Egypto. En tiempo de Abraham era ya el Egypto una monarquía que gozaba de todas las formas de un gobierno regular, desde mucho tiempo antes. Cuando Jacob lo habitaba, sus relaciones mercantiles con los paises estranjeros eran ya muy dilatadas, habiendo disminuido considerablemente su antigua aversion por los estranjeros, como lo prueba la permanencia entre ellos del patriarca Joseph, elevado á tan alto destino de gloria por el

mismo soberano: aunque si bien se reflexiona, este caso no fué mas que una suspension momentánea de semejante aversion: asi fué que habiéndose multiplicado los Hebreos, oriundos de los setenta individuos que trajo Jacob á Egypto, hasta el número de seiscientos mil hombres, sin contar los niños, en el solo transcurso de dos cientos veinte años, renació la antigua inquietud, volviendo á la misma tendencia y aborrecimiento, de modo que muerto Joseph, ejercieron la mas dura opresion sobre la raza de Jacob, imponiéndole los mas generosos tributos, y disponiendo por fin fuesen esterminados todos los varones recien nacidos. Cuando los Hebreos abandonaron el Egypto, siguieron con ellos una muchedumbre considerable de gente del pueblo, de modo que la masa de los emigrados vino á ser inmensa. Lleváronse igualmente todos sus ganados de todas especies, que eran en considerable número. Esta prodigiosa caravana, compuesta de gentes de todos rangos, sexos y edades, seguida de todos animales, debia experimentar privaciones de toda especie, en un pais privado de toda produccion y recurso; así que, solo la suma autoridad que habia sabido granjearse Moysés por sus virtudes y sabiduría, pudo contener á tan inmenso pueblo en los límites del órden. Hasta el reinado de Salomon que casó con una hija de uno de los Pharaones de Egypto, este pais tuvo pocas relaciones con los Israelitas. Bajo el de Joroboam, Sesac, rey de Egypto, invadió el reino de Judá, y saqueó el pais. Oseas, rey de Israél, entró en negociaciones con el rey de Egypto para sacudir el yugo de los Assyrios, aunque fué sin resultado; porque antes que dicho príncipe hubiese podido recibir ningun auxilio del Egypto, la Samaria habia sido ya subyugada, y sus habitantes conducidos á Assyria. Reinando Josías, príncipe de Judá, el rey de Egypto Nechao marchó contra los Assyrios. Josías se opuso á su paso, pero fué derrotado y muerto, aunque Nechao fué igualmente vencido á orillas del Euphrates, dejando á Nabuchodonosor en posesion de todo el pais que habia hecho el de Israél, pero fué verdaderamente para su ruina; porque los Babylonios no pararon hasta completar su destruccion llevándose la mayor parte del pueblo en cautiverio; y continuando los invasores sus conquistas, talaron el Egypto, y lo subyugaron al fin enteramente, bajo cuya dependencia permaneció hasta el tiempo de Ciro, en cuya época se sublevó, bien que Cambises hijo de aquel príncipe, y heredero del imperio, volvió á sujetarlo. Bajo el reinado de Darío, hijo de Histaspes, sublevároнse de nuevo los Egypcios, y Jerjes les impuso en seguida el mas duro yugo. Así fué como vinieron á cumplirse las profecías anunciadas contra el Egypto. Despues de muchas tentativas infructuosas para reconquistarse su independencia, quedó este pais declarado provincia del imperio de los Persas, por los años trescientos cincuenta antes de Jesucristo. Tal era su estado, cuando Alejandro lo invadió y conquistó. Por la muerte de este príncipe, cupo en suerte á uno de sus generales, Ptolomeo Soter, cuyos descendientes conservaron el trono hasta la muerte de Cleopatra, que condujo este reino á quedar en el número de las provincias romanas. Poco despues de la muerte de Mahoma, Omar sometió el Egypto, y en mil ciento setenta y cuatro los Turcos tomaron posesion de él, quedando finalmente dominado por los Mamelucos que originalmente habian sido unos esclavos oriundos de Circasia, y formaban entonces la guardia real de los Califas. Los turcos volvieron á dominarlo, y en el dia es gobernado por un príncipe tributario de la Sublime Puerta. Mehemet Alí, que es el que actualmente lo gobierna, ha mejorado considsrablemente la condicion de sus habitantes, y su posicion es verdaderamente la de un señor independiente, temido y respetado por el Gran Señor, no ya, como sucedia con sus antecesores, un bajá humilde, que temblaba al escuchar las simples indicaciones de su despótico soberano.

Egypto (rio ó torrente de), torrente situado en el estremo meridional de la tierra de Chanaan por el lado que confina con el Egypto. Se cree que es el mismo que antiguamente desaguaba en el mar, cerca de *Rhinocorura*. Algunos, y entre otros Reichard, en su mapa de la Palestina, lo confunden con el torrente de Bessor. Llamábase tambien *Shior*.

Elam, hijo de Sem, cuya descendencia pobló en gran parte la costa del golfo Pérsico. al oriente del Tigris. Bajo de su denominacion se comprendia con especialidad el pais encerrado entre el Euleo y el Orontes, la Media y el Golfo Pérsico, que conservó en la antigüedad el nombre de *Elymaida*. Por la parte del norte era este pais montuoso, y lleno de pantanos por el sur. Segun Daniel, Susa debió ser su capital, por mas que á orillas del Orontes se encontrase una ciudad llamada Elymaida, que no dejaba de ser importante. Sus habitantes, llamados Elamitas, eran diestros en el arco, y guerreros muy temidos, en particular los del norte de la comarca, bien que entregados al ejercicio de bandoleros, como lo han sido siempre con corta diferencia, los montañeses de esta parte del Asia. Los que habitaban el llano se doblaban mas fácilmente al trabajo sedentario, y á la agricultura. Desde el tiempo de Abraham se tiene noticia de haber sido gobernado por reyes, como fué, en aquel tiempo, Chodorlahomor, que gozaba de bastante poder, el cual tuvo bajo su yugo, por espacio de tres años, á todo el pais de Chanaan. El *Génesis* nos revela estos pormenores, haciendo mencion de una sublevacion con que dicho pais oprimido procuró sacudir el yugo de sus opresores, sin cuya circunstancia habria quedado sepultado en el olvido cuanto se ha referido.

Elath ó Ailath, ciudad de Idumea, situada al fondo del Golfo Elanítico, cuyo puerto era tan importante para el comercio, como el de Asiongaber, con el cual lo han confundido algunos escritores. Como próxima á esta ciudad, Elath tuvo que sufrir todas las vicisitudes que pesaron sobre aquella.

Elces, patria del profeta Nahum. Era una aldea de Galilea de la cual se descubrian aun las ruinas en tiempo de S. Gerónimo. Adrichomio la coloca en la tribu de Néphthali, cerca de Sephet.

Elealé, ciudad de la tribu de Rubén, situada á cosa de una milla al norte de Hesebon, perteneciente al pais de Moab, destruida y vuelta á redificar por los Rubenitas, en tiempo de la conquista. Sus alrededores eran muy fértiles, y las cosechas muy abundantes. En su territorio se cultivaba la viña. Esta ciudad sufrió, como todo el pais de Moab, la confirmacion de los aciagos vaticinios de los profetas.

Eleph, ciudad de la tribu de Benjamin, entre Jerusalem y Sela.

Dleuthero, rio de Syria, que nace en el Libano y desagua en el Mediterráneo, al norte de Orthosia. Burckhardt pretende que no es mas que un torrente caudaloso en las estaciones de las lluvias, aunque muy peligroso cuando se derriten las nieves. En el dia se llama *Nahr-el-Kebir*.

Elicios, pueblo que se supone haber habitado en la Elymaida, cerca de Susa, cuyo rey Erioch, prestó considerables servicios á Nabuchodonosór, en la guerra que este tuvo con Arphaxad rey de los Medos.

Elim, *de las doce fuentes y de las setenta palmeras.* Sexta estacion de los Israelitas en el desierto, entre el monte Sinai y el desierto de Sin. Llegaron á ella despues de haber permanecido en la de Mara, en donde habian sufrido infinito por falta de agua. Segun Burckhardt seria el *Wady-Corondel,* en el ameno valle de Corondel á 8, ó 10 leguas de Tor, en donde Shaw no contó mas que nueve pozos, habiendo probablemente quedado sepultados los otros tres por el acumulamiento de las arenas movedizas del desierto.

Elisa, hijo de Javan, cuya familia se estableció en la parte occidental del pais que pertenecia á Javan, esto es: en la costa sudoeste del Asia Menor. Del carmesí, y grana de las Islas de Elisa, hace mencion el profeta Ezequiel, *c.* 27. *v.* 7.

Elmelech, ciudad de la tribu de Asér situada á orillas del Belo.

Elmodad ó Almodad, hijo de Jectan, cuyo nombre ha sido confundido con el de los Al-lumeos, que Ptolomeo coloca en el centro de la Arabia.

Elon, ciudad situada en el estremo septentrional de la tribu de Néphthali.

Eltecon, ciudad de la tribu de Judá, en la frontera de la de Benjamin.

Eltheceé ó Eltheco, ciudad levítica de la tribu de Bau en su frontera meridional.

Eltholad, ciudad de la tribu de Judá, destinada despues a la de Simeon.

Elymaida, ciudad considerable del pais del mismo nombre á orillas del Oroates. Antioco Epifanes, informado de las siquezas que contenia su templo, y que encerraba ademas muchos objetos preciosos que habia depositado en él Alejandro Magno, se arrojó á sorprenderla y saquearla; pero los habitantes supieron defenderla valerosamente, y obligarlo á retroceder y desistir de su intento, evitando los horrores de un sitio y de un asalto. Su templo era dedicado á Diana y gozaba de mucha celebridad. Se ha creido, aunque con poco fundamento, que esta ciudad era la misma que *Persépolis.*

Emath, ciudad situada al norte de la tribu de Néphthali, en la frontera de Palestina. Debió hallarse muy inmediata al desfiladero ó puerto de las montañas que del Libano se dirigen á la gran ciudad de Syria que tambien se llama Emath, por cuya razon se la designa frecuentemente en la Escritura sagrada con el nombre de *Entrada de Emath.* Esta denominacion que ocurre con frecuencia en contraposicion de la de *Torrente* ó *rio* de *Egypto,* situado al sur de la tierra de Chanaan, como la de Dan que se cita igualmente en sentido inverso de la de Bersabea, manifiesta los límites del pais por la parte del norte.

Emath, ó Amath, ó Hemath, llamada *Epiphania* por los Griegos, y en el dia *Hamath,* grande ciudad de Syria, construida sobre el Orontes, en donde reinaba el sultan Abulfeda, mas conocido como historiador y geógrafo que como príncipe, en el siglo XIV. Algunos han pretendido que la fundacion de esta ciudad sube hasta Amatheo, undécimo hijo de Chanaan. Era rica y poderosa, y amenazada tambien con los fatales vaticinios de los profetas. Adorábase en ella un ídolo, llamado *Asima.* Tuvo sus príncipes particulares; pues en tiempo de David vemos que reinaba en ella un soberano llamado Thou, que mandó á Joram su hijo á cumplimentar al elegido del Señor, con motivo del triunfo que acababa de alcanzar sobre Adarezer, rey de Soba. Acerca de su estension, hay motivo de creer, por lo que se lee en el *Paralipómenon,* que el pais de Soba debia pertenecerle, sobre que esta ciudad se hallaba situada en el pais que le pertenecia, y que Adarezer, obrando contra David, por sugestion del rey de Emath, debió quedar abandonado por esto y tratado como enemigo. Como quiera, despues de la derrota de Adarezer, Thou quedó hecho tributario de David. El territorio de este rey, sin embargo, no fué tomado hasta que entró á reinar Salomon, el cual mandó fortificar en él varias ciudades que eran ya tenidas por puntos de defensa. Al fin le cupo la misma suerte que al pueblo de Israél, quedando sometido por los Assyrios, los cuales sacaron de allí algunas colonias para establecerlas en la Samaria, en reemplazo de los Israelitas que Teglathphalasar llevaba cautivos.

Emath, una de las torres que servian de defensa á la ciudad de Jerusalem. Fué construida en la época llamada del *segundo templo.*

Emer, que otros llaman *Immer,* uno de los cantones del imperio Caldaico-babilónico, á donde fueron trasladados los Judíos. Los *Immireños* fueron tributarios de la Persia.

Emim, pueblo belicoso, oriundo de la raza de los gigantes, cuyo nombre significa *terrible.* Fué vencido con sus aliados por el rey Chodorlahomor. Parece que habitaba en el pais de los Moabitas, de donde lo espulsaron estos.

Emmaus, ciudad de la tribu de Benjamin, situada á 60 estadios al nordeste de Jerusalem, en el territorio en que Judas Machabeo alcanzó singular victoria contra el ejército de Syria. Fué fortificada, despues de este acontecimiento, y una de las principales plazas de la Judea. Jesucristo se apareció allí á dos de sus discípulos, el mismo dia de su resurreccion. En la Galilea inferior habia otra ciudad del mismo nombre. Algunos quieren que esta aldea era diferente de la ciudad de Emmaus.

Emona, ciudad de la tribu de Benjamin al oeste de Jerichó.

Enac, cuyo plural es *Enacims,* pueblo que habitaba al sur de la tierra de Chanaan, habiendo tomado su nombre de Enac, hijo de Arbea. Segun los informes de los enviados por Maysés para reconocer el pais ó *Tierra prometida,* eran de talla gigantesca, habitaban ciudades, cuyas murallas se elevaban hasta las nubes, eran en fin unos *monstruos,* al lado de los cuales ellos mismos se reconocian, segun su propia espresion, como *langostas.* Estas exageraciones, que habian llenado á los Israelitas de terror, fueron causa de su prolongada permanencia en el desierto y en su imaginacion los moradores de estos pueblos eran verdaderamente gigantes. Habitaban estos toda la parte meridional de la tierra de Chanaan, y las montañas de Judá, y principalmente los contornos de Hebron, en donde residian los tres hijos de Enac, Sisai, Abiman, y Tholmai, así como en Dabir, en Anab y otros lugares. Cuando los Israelitas se apoderaron del pais, los esterminaron ó dispersaron, solo quedaron algunos restos que habitaron las ciudades de los Philisteos, *Azoto, Gaza,* y *Geth,* de donde era natural el gigante Goliath, que murió á manos de David.

Enaim, ciudad de la tribu de Judá al nordeste de la de Hebron.

Enan ó Enon, ciudad situada en la frontera septen-

trional de la tribu de Néphthali, por el lado de Damasco.

Endor, ciudad de la semitribu occidental de Manases, á la cual pasó Saul con objeto de consultar la Pythonisa, y donde fué esterminado el ejército de Jabin. En tiempo de *Eusebio* existia todavia. En el dia se llama *Endar*.

Engaddi, ó Asasonthamar, ciudad de la tribu de Judá, situada cerca del mar Muerto, cuyas viñas tenian particular nombradia. Sus contornos fueron el teatro de la derrota de los Amorrheos, de los Amalecitas y de otros pueblos confederados contra el rey de los Elamitas Chodorlahomor y sus aliados, y de la de los Amonitas y Moabitas reunidos contra Josaphat, rey de Judá. David permaneció mucho tiempo oculto en las cavernas de Engaddi, huyendo las asechanzas y persecucion de Saul. Informado este del lugar en que se ocultaba, corrió á sorprenderlo, despues de haber vencido á los Philistheos; pero David fué quien lo sorprendió á él y á su seguimiento, y allí se vió Saul obligado á reconocer su inocencia.

Engalim, ciudad de la tribu de Benjamin, situada en la embocadura del Jordan, que desagua en el mar Muerto. El profeta Ezechiel hace mencion de ella, y la compara ó hace referencia á la de Engaddi cuando dice: *Desde Engaddi hasta Engalím se secarán las redes:* lo que indica que su posicion era á orillas del mar.

Enganim, ciudad de la tribu de Judá, poco distante de Enaim.

Enhadda, ciudad de la tribu de Issachar, situada cerca de la de Enganím.

Enhasor, ciudad de la tribu de Néphthali, situada hácia el centro de la tribu.

Ennon, (valle de,) ó (valle de los hijos de,) ó Benennom, ó Ge-ennom, valle delicioso y fértil situado al sudeste de Jerusalem, al pie de los altos lugares, llamados Tophet. Los Israelitas le han dado gran nombradía por el culto execrable que tributaban allí al dios Moloch, idolo de los Amonitas al cual sacrificaban sus propios hijos. Este culto atroz dió ocasion á que se impusiese á este valle el nombre de *Valle de la mortandad*, y despues, el de *Geenna*, ó del infierno. Todavia existen en él algunos sepulcros cortados á pico en las rocas que lo rodean, cubiertos de antiguas inscripciones.

Ennon, ciudad de la semitribu occidental de Manases, cerca del Jordan, al lado de un arroyo que se precipita en dicho rio y á corta distancia de Salim. S. Juan bautizaba en este lugar.

Ensemes, que significa *fuenta del Sol*, en el estremo de la tribu de Benjamin. Sus aguas corrian á sumergirse en el Jordan, y su curso servia de limite á las dos tribus de Ephraim, y de Benjamin.

Epha, canton de la Arabia, cuyo nombre le dió uno de los hijos de Madian, y sin duda debió estar en las inmediaciones del pais de los Madianitas. Al vaticinar Isaías el restablecimiento de Jerusalem hace alusion á los camellos y dromedarios de Madian y de Epha, cuyos animales eran conducidos á los mercados en caravanas.

Epher, canton situado probablemente en las inmediaciones del territorio de Socho, ciudad de la tribu de Judá.

Epheso ó Efeso, ciudad de la Jonia y de las mas célebres de la Grecia asiática, situada por los 38° latitud norte, y por los 31° 32' longitud oriental de Madrid, á cosa de una legua del mar, en la embocadura del Caistro. Fué muy grande y sumamente floreciente por su comercio, pero lo que le habia conquistado su celebridad fué su famoso templo de Diana, que pasaba por una de las maravillas del mundo. Si bien gozó de tamaña importancia, bajo este concepto, en la época del paganismo y en los primeros siglos del cristianismo, no fué menos celébrada por su magnífico templo de S. Juan, que habia permanecido en ella mucho tiempo, desde donde administraba y dirigia las iglesias del Asia. Su teatro, del cual se trata en la grande sedicion referida en *los actos de los Apóstoles*, apenas conserva mas que algunas ruinas, quedando solo algunas gradas de su vasta mole. Esta ciudad fué la metrópoli del Asia proconsular, y el *Apocalypsis* la cita como una de las siete iglesias de aquella parte del mundo. S. Pablo pasó á ella y predicó en la synagoga de los Judíos, que habitaban allí en considerable número, y en todos los lugares públicos, logrando la conversion de muchos Judíos y Gentiles, y mas adelante dirigió una de sus epístolas a los habitantes de esta ciudad. Sus predicaciones, y mas que todo el piadoso fruto que de ellas resultaba, escitaron vivamente contra el santo Apóstol la plebe de la ciudad, á la que supieron escitar los fabricadores de los pequeños templos de plata de la diosa de Epheso, de los cuales se hacia considerable tráfico, porque alarmados con las contínuas conversiones, y temiendo que su miserable industria viniese á estinguirse, buscaron todos los medios de acabar con S. Pablo y demas apóstoles de la verdad, apelando por consiguiente, aunque sin fruto, á las conmociones y revueltas. Esto dió ocasion á S. Pablo á decir que en Epheso habia peleado con *bestias feroces*. Bien que esta ciudad fué tan floreciente al nacimiento del cristianismo, y sede de un obispo metropolitano, en el dia apenas cuenta uno que otro cristiano entre sus habitantes. Sus ruinas llevan el nombre de *Ayo-Soluc* ó *Ayo-Theologos*, con cuya denominacion quieren designar los Griegos á S. Juan Evangelista, fundador de la iglesia de Epheso. El tercer concilio general se tuvo en esta ciudad, en el cual fué condenado Nestorio.

Ephesios ó Efesios, habitantes de Epheso.

Ephra, ciudad de la semitribu occidental de Manases, célebre por haber dado nacimiento á Gedeon. En ella fue donde este ilustre caudillo tuvo la vision, con la cual le anunció un ángel de parte del Señor, que habia sido elegido, para librar á su pueblo del yugo de los Madianitas. Murió en esta misma ciudad, y fué enterrado en ella como su padre. Su hijo el impío Abimeléch, esterminó allí á setenta de sus hermanos.

Ephraim, tierra, ó país de Ephraim, una de las doce tribus de Israél, cuyo progenitor fué Ephraim, hijo de Joseph. Ocupaba todo el territorio que se dilata al norte de las tribus de Benjamin y de Dan: tenia el mar Mediterráneo al occidente, se apoyaba en el Jordan por la parte de levante, y por el norte confinaba con la semitribu occidental de Manases. Sus tierras eran sumamente fértiles, y tenidas por las mejores del pueblo de Israél. Crecian en ellas el olivo y la viña, dando tan abundantes y ópimos frutos, particularmente las segundas, que su mencion alegórica ha servido frecuentemente para designar á Ephraim Cuando se hizo el último censo en el desierto, contaba esta tribu 40,500 hombres, útiles para las armas; pero este número se aumentó prodigiosamente en lo sucesivo, puesto que en tiempo de la guerra que sostuvo esta tribu con Galaad, murieron 42,000 de su ejército en una sola accion. Como las demas tribus suministraba 24,000 hombres para la guardia de David. Su habilidad en usar del arco le granjeó no poca celebridad. Cuando tomó posesion del pais, esta tribu trató con benignidad á

los vencidos, contentándose con imponerles un tributo. *Samaria* fué su capital; las ciudades mas importantes, despues de esta, fueron *Sichem* y *Thirza*. Entregóse despues esta tribu al culto de los ídolos, lo cual le atrajo los anatemas de los profetas. Ademas de esto se le acriminaba el haber invocado el auxilio de los Assyrios y de los Egypcios contra Judá. El nombre de Ephraim se toma algunas veces aparte del resto del pueblo de Israél, como sucede con el de Judá. En muchas ocasiones efectivamente se ve aparecer y obrar á esta tribu sin el concurso de las otras. El libro de los *Jueces* y el de los *Reyes* llama *Ephrateos* á los hijos de esta tribu.

Ephraim, (montaña de) cordillera que empieza hacia el estremo de las tribus de Benjamin y de Ephraim, estendiéndose al norte hasta la tribu de Issachar. Pertenecia casi enteramente á las tribus de los hijos de Joseph, Ephraim y Manases, contando varias ciudades importantes, como *Thamnat-Saara*, que fué cedida á Josué. *Sichem*, *Gabaa*, *Phanuel*, etc. Salomon estableció una intendencia para el gobierno de ella sola. Sobre esta cordillera era en donde se practicaba el culto de los ídolos, cuando el pueblo cayó en la idolatría.

Ephraim, (bosque de) situado al otro lado del Jordan en el país de Galaad, cerca de la ciudad de Manhaim, en cuyas inmediaciones fué derrotado Absalon.

Ephraim, nombre de una de las puertas de Jerusalem.

Ephrem, quizás la misma que la *Ephron* del *Paralipómenos*, ciudad de la tribu de Benjamin, que Abias rey de Judá tomó á Jeroboam, rey de Israél, como tambien á Bethel y Jesana. Jesucristo se retiró á esta ciudad, despues de la resurreccion de Lázaro.

Ephron, montaña de la tribu de Judá, situada en los límites de las de Benjamin y de Dan hácia Cariathiarim.

Ephron, ciudad muy fuerte de la tribu de Gad en el pais de Galaad, cerca de la confluencia del Jaboc y del Jordan, al noroeste de Bethsan ó Scythópolis. Fué destruida por Judas Machabeo.

Era de Areuna ó de Ornan, era que pertenecia á Areuna ó á Ornan, jebuseo de nacion, situada en el monte Moria dentro del recinto de Jerusalem. David erigió en ella un altar, y Salomon el magnífico templo de su nombre.

Era de Chidon, ó campo de Chidon, situado cerca de Cariathiarim, en donde Oza murió en el acto por haber llevado su mano profana y temeraria al arca del Señor, que vacilaba en el carro en que iba conducida. Desde entonces se llamó este campo, *del castigo de Oza*.

Erchueos, y segun otros Arkevianos, pueblo de origen babilónico, establecido en las tierras de Judá, cuando la cautividad de los Israelitas. Fueron de los que se opusieron á la reedificacion del templo.

Esaan, ciudad de la tribu de Judá, al sur de Hebron.

Escol, (valle de) ó del ramo de uva, valle de Judea, situado cerca de Hebron, en donde se cultivaba la viña como actualmente. Los espías, que envió Moysés, cortaron allí un ramo de aquel fruto, de tal peso, que se necesitaron dos hombres para llevarlo, de donde le vino aquella denominacion. En el fondo de este valle se encontraba un torrente, que por la misma razon tomó el nombre de *Nehel Escol*, *torrente del racimo*.

Esdrelon, (grande llano de) ó Llano de Mageddo, ó valle de Jezraél, ó simplemente Grande llano, grande llano ó valle, (porque en los escritos bíblicos estas denominaciones suelen tener el mismo significado) de 10 á 12 leguas de largo, sobre 4 ó 5 de ancho en la tribu de Zabulon, entre el monte Carmelo y el Jordan, al desembocar este rio en el mar de Galilea. Esta llanura ha sido constantemente el teatro de los mas grandes acontecimientos, asi en los primeros tiempos de la instalacion del pueblo hebreo, como en la época del imperio romano, en las guerras de las cruzadas, y hasta en los siglos modernos. Encuéntrase encerrada por todos lados por altas colinas: apenas se ve en ella mas que alguna choza que sirve de abrigo á los pocos pastores árabes que frecuentan sus escelentes pastos: no obstante, es notable todavia por un lujo de vegetacion que justifica de todo punto, el don especial de suma fertilidad que le atribuyen los libros santos. El rio Cison la riega en parte. Los diferentes nombres con que se la ha designado han nacido de la importancia de los lugares que la dominan, como *Mageddo*, *Jezraél*, y *Esdrelon*.

Esmirne ó Smirna, una de las doce ciudades que formaban la confederacion Jónica, y que con los Phenicios gozaban del privilegio de repartirse los grandes mercados del comercio de Europa y Asia. Hállase situada en el fondo del golfo de su mismo nombre, y muy en breve vino á ser una de las ciudades mas importantes del oriente, aunque sufrió despues bastante y entró en decadencia. Alejandro la reedificó y la mandó construir al pié del monte Pago, en donde todavía existe, continuando á ser la principal ciudad de toda el Asia Menor. Su situacion, muy ventajosa para el comercio, y la comodidad de su puerto atrae á ella grande concurso de comerciantes de todo el mundo. Siendo en el dia el depósito general de todos los productos del levante, y el lugar de descarga de los artefactos de Europa, parece haber heredado toda la afluencia y preponderancia de las doce antiguas ciudades que formaban aquella confederacion mercantil. Esta ciudad fué una de las que mas pronto consiguieron tener en su seno una comunion cristiana, y en razon de esta circunstancia y de su notable supremacia, fué una de las siete iglesias de Asia.

Esna, ciudad de la tribu de Judá, al occidente de Hebron.

Esron, ciudad de la tribu de Judá, al norte de Cades-Barné.

Esthamo, ó Estemo, ó Istemo, ciudad levítica de la tribu de Judá, situada entre Hebron y Eleutherópolis, en el límite de la de Simeon. Fué una de aquellas á las cuales envió David parte del botin hecho á los Amalecitas, cerca de Siceleg.

Esthaol, ciudad de la tribu de Dan, al occidente de Cariathiarim. Fué una de las dos ciudades de donde salió la colonia que formó la ciudad de Dan, al norte de la tribu de Néphthali en el mismo lugar en que estuvo la malhadada Lais.

Esthaolitas, habitantes de Esthaol.

Etam, villa ó ciudad de la tribu de Judá, reedificada y fortificada por Roboam. En las inmediaciones de esta ciudad, que debió estar situada en la frontera de la tribu por su parte sudoeste, se encontraba la roca de Etam, en cuya caverna se retiro Samson, despues de haber quemado las cosechas de los Philistheos, y de donde fueron á sacarlo tres mil hombres de la tribu de Judá, para entregarlo á sus enemigos.

Etham, tercera estacion de los Israelitas, despues de su salida de la tierra de Gesen, al estremo del desierto. Venian de Soccoth y debian dirigirse en seguida á Phihahiroth.

Etham, desierto que se encuentra al oriente del

Etham, desierto que se encuentra al oriente del mar Rojo, á lo largo del golfo Heroopolita. Fué el primer desierto que atravesaron los Judíos para llegar á *Mara*.

Ethiopia, grande comarca de Africa al sur del Egypto, cuyo nombre se repite con frecuencia en los libros sagrados. Bajo esta denominacion solian designar los antiguos todos los paises meridionales, que no conocian, de esta parte del mundo, llamando *Ethiopia sobre el Egypto*, á la parte de este pais mas inmediato al suyo. Lo demás se llamaba *Ethiopia interior*. Segun algunos geógrafos, el Nilo y el mar Rojo formaban sus límites, y segun otros, se dilataba mas al occidente, comprendiendo toda la *Nubia*, y la *Abisinia* ó el *Habesch*. Otros han pretendido que debia hallarse mas al sur, esto es: hasta el cabo Delgado, ó costa de Zanguebar. Los paises que confinan con el alto Egypto, y que suelen designarse con el nombre de *Nubia*, son en su mayor parte un vasto desierto de arenales, por el cual han vagado las tribus errantes en todos tiempos. A lo largo del Golfo Arábico se estienden las cordilleras que penetran hasta el Egypto, y su parte principal, que es la que atraviesa toda la Nubia, es tanto mas importante, cuanto encerraba ricas minas de oro, por la parte confinante con el Egypto, y cantidad de piedras preciosas, como esmeraldas, y quizás tambien topacios, si verdaderamente el testimonio de Job se refiere á esta parte del antiguo pais de *Chus*. El cance del Nilo se hace muy tortuoso al atravesar la Nubia, de modo, que si su navegacion no es absolutamente peligrosa, es muy incómoda y trabajada por las rocas que á cada paso lo obstruyen. Despues que se ha salvado este tropiezo, la naturaleza y aspecto del terreno cambian enteramente: encuéntranse tierras fértiles, abundantes en preciosos frutos. El incienso era allí tan abundante, que se le dió el nombre de *Cinnamomofera ó Thurifera regio*. Tambien contenia oro, de modo que este pais, situado al otro lado del mar Rojo, presentaba la mas notable homogeneidad y semejanza con las tierras de la costa opuesta, en cuanto á su configuracion y productos; gozando de las mismas ventajas que la Arabia, por lo que respecta á su comercio, sumamente lucrativo, y que estendia hasta el Egypto, pudiéndose inferir que ambos paises debieron mantener estrechas relaciones entre sí. La Ethiopia tenia antiguamente numerosa poblacion, á la cual se debió la colonizacion y cultura del Egypto. La procedencia de sus habitantes parece haber derivado de la Arabia, en donde se establecieron muchos de los descendientes de Chus; de modo, que la denominacion de *pais de Chus* ó *Chusan*, en un principio, fué comun á la Arabia y á la Ethiopia; cuya presuncion se deduce del profundo exámen de los sagrados libros, aunque en algunas traducciones de la Biblia, las palabras *pais de Chus, Chusan*, se hayan vertido solamente por *Ethiopia*. No puede sin embargo negarse que la *Escritura* no da á la Arabia en algunos parajes el citado nombre, como lo hace en otros á la Ethiopia. El nombre de *Chus* no quedó extinguido hasta muy tarde, porque en tiempo del patriarca Joseph, se usaba absolutamente, y el tiempo no ha llegado á destruirla enteramente, *porque los Ethiopes*, dice el historiador, *se llaman aun Chuseos, y asi es como los nombran los pueblos del Asia*. En un principio organizáronse en dicho pais estados regulares, y los hubo muy poderosos; porque consta que los Ethiopes fueron dueños del Egypto, y se cita á uno de sus reyes llamado *Thearco*, probablemente el *Tharaca* de la Escritura, el cual debió ser el que no solo llevó sus armas hasta la Palestina, sino el que penetró en España por el estrecho de Gibraltar. El mas importante de estos estados, ó por lo menos el mas conocida, fué el de *Meroé*, cuya capital llevaba el mismo nombre, y existia todavia en tiempo de Herodoto. En ella se establecieron los Egypcios encargados de custodiar las fronteras de su pais por el lado de Elefantina, cuya guarnicion quedó abandonada en tiempo de Psamético. Mas adelante Meroé, no fué mas que un estado de sacerdotes, gobernado por un rey, como los demás. Bajo el nombre de Meroé se comprendia el pais situado entre el Nilo, al occidente, y el Astáboras, ó *Tocaso*, que desagua en aquel, por el oriente, lo que ha ocasionado que se le haya dado impropiamente el nombre de *isla* La ciudad de *Axum*, ó *Axuma*, que no se encuentra sino muy posteriormente citada á Meroé, parece tener tanta antigüedad como las demás ciudades de Egypto, si se entiende á los restos todavia subsistentes, que de ella quedan. Bajo el dominio romano en Egypto, la Ethiopia, ó á lo menos parte de ella fue gobernada por sus principes, pues en los primeros tiempos de dicha época la reina *Candace* la gobernaba, y esta princesa figuraba como bastante poderosa Los Ethiopes eran tenidos por los mas justos de los hombres, y por esta razon se creia que los dioses les concedian mas larga vida.

Etroth, ciudad de la tribu Gad, reedificada cuando esta tribu tomó posesion del pais que le fué adjudicado. Su situacion pudo ser en el centro de la tribu.

Euphrates ó Euphrates, Phrath, rio del Asia occidental, formado de dos raudales que nacen en las montañas de Armenia, y se reunen un poco mas abajo de Erzerum, desde donde forman un solo rio, encaminándose desde luego hácia el sur, y corriendo en seguida hácia el sudeste. En una estension de trescientas treinta y cuatro leguas de veinte al grado, atravesaba la Capadocia, la Syria, la Mesopotamia, la Arabia Desierta, y la Babylonia. En esta última region, esto es, en Corna, se juntaba al Tigris, desde cuyo punto, reunidos los dos rios, tomaban el nombre de *Schat-el-Arab*, el *Pasitigris* de los antiguos desaguando en el Golfo Pérsico, despues de un curso de veinte y cinco de dichas leguas. Antiguamente entraba este rio, directamente en el golfo El volúmen de agua que arrastra el Euphrates es muy considerable, siendo así que su cauce es por lo general poco profundo, y bajas sus riberas, llevando menos rapidez que el Tigris. Mr. Rich ha medido su anchura, en las inmediaciones de Babylonia, y le encuentra quinientos veinte y cinco piés castellanos de estension; pero como este rio atraviesa muchas ruinas antiguas, varia infinito dicho dato: su profundidad era de unas dos brazas y media. La poca elevacion de sus riberas ocasiona no pocas inundaciones, teniendo, como el Nilo, sus crecientes periódicas, lo cual hace que el pais que atraviesa, saturado de sus aguas, y bonificado con su limo, ya naturalmente, ya por medio de canales construidos al intento, goce de la mayor fertilidad. Hínchase en invierno, aunque su grande crecida no tiene lugar hasta la primavera, empezando en marzo, y continuando por espacio de quince dias. Aunque el momento del fenómeno suele atrasarse ó adelantarse, así como el término de su elevacion, de un año á otro, no obstante, por lo general, suele acontecer entre el quince de abril y el quince de mayo. Mientras sube la crecida inúndase todo el pais, llenándose los canales que estan preparados para auxilio y facilidad del riego, de modo que la agricultura recibe un impulso sumamente beneficioso. Sus aguas se tienen por mas saludables que las del Tigris. La Sagrada Escritura lo cita con el nombre de *grande rio*, y supone que formaba uno de los límites del Paraiso, y tambien de la Tierra Prometida. David estendió sus conquistas hasta sus riberas, de modo que el imperio de su hijo Salomon se estendia desde las már-

genes de este rio, hasta las del rio de Egypto. En sus inmediaciones tuvo lugar la derrota de Nechao, rey de Egypto, ocurrida en Charcamis, y de la de Arphaxad en las llanuras de Ragau bañadas por su corriente.

Ezel, piedra ó roca situada á cinco estadios de Jerusalem, en donde Jonathás fué á dar aviso á David de la mala disposicion en que se encontraba Saul para con dicho rey.

F.

Fuente de Agar, la cual dió á conocer el ángel del Señor á la madre de Ismael. Hallábase situada al sur de la tribu de Simeon, entre la Palestina y el Egypto. Llamóse tambien: *Pozo del que vive y ve.*

Fuente del Dragon, bañaba las murallas de Jerusalem y el pié del monte Calvario.

Fuente de Eliseo, manantial milagroso, cuyas aguas pestilentes fueron purificadas por el profeta Eliseo, de donde le viene el nombre. Este portento fué de la mas grande utilidad para la ciudad de Jericho, y en el dia mana todavia al lado de sus ruinas, segun atestigua el viajero *Buckingham.* Antes de la purificacion, sus aguas agostaban os frutos de la tierra, y segun se pretende, volvian estériles á las mugeres que las bebian, ó les hacian morir sus infantes en el seno.

Fuente de los Jardines, ó Pozo de las aguas vivas, manantiales que se precipitaban con estrépito de las montañas del Libano.

Fuente de Jacob, manantial en donde se detuvo á descansar Jesucristo, situado en Samaria, no lejos de la ciudad de Sichar, al pié de la montaña sobre la cual se elevaba la de Sichem.

Fuente de Jezrael, situada cerca de la ciudad de este nombre en el valle que la circunda. Los Israelitas próximos á dar una batalla á los Philistheos, que se hallaban en Aphec, sentaron su campo en sus inmediaciones.

Fuente de Misphat, situada en Cades.

Fuente de Nephtoa, situada en la frontera que separa las tribus de Judá y de Benjamin.

Fuente de Rogel, manantial por cuya inmediacion vadeó David el rio Jordan, cuando la sublevacion de su hijo Absalon. Cerca del mismo habia una roca llamada la piedra de *Zoheleth*, sobre la cual, Adonías, que aspiraba á la corona de su padre David, sirvió un banquete á todos sus hermanos, escepto á Salomon, y á todos los de Judá que se hallaban en servicio del rey.

Fuente de Samson, manantial que nació de la quijada de jumento con que Samson batió á los Philistheos: hallábase situada cerca de la roca de Etam. El héroe hebreo empezaba á desfallecer cuando esta agua le volvió el vigor y las fuerzas. El lugar en que sucedió tan alto prodigio es el que lleva el nombre de dicha frente.

G.

Gaas, montaña de la cordillera de Ephraim, al norte de la cual se hallaba situada Thamnathsaré, en donde fué enterrado Josué. Del pié de la espresada sale un arroyo, llamado *Cana,* que se precipita en el Mediterráneo. A orillas de dicho arroyo habia uno de los fuertes de David.

Gab, grande llanura del pais de los Philistheos, en donde se dieron dos batallas importantes, entre los citados y los Hebreos.

Gaba, ciudad situada al sudeste de la tribu de Issachar en las inmediaciones del monte Carmelo.

Gabaa, ó Gabae, ó Gabea, ó Geba, ciudad levítica de la tribu de Benjamin, al noroeste de Jerusalem, en donde nació Saul. Esta ciudad dió lugar á la guerra que estalló entre las tribus de Israél y la de Benjamin, nacida por la conducta de sus habitantes con la muger del levita que llenaron de ultrages y mataron finalmente; guerra que terminó con la pérdida de 20,000 Benjaminitas, y con el esterminio de todos los varones y animales de dicha ciudad. Asa, rey de Judá, la reparó con los materiales de Ramá. Dicha ciudad se representa algunas veces como sirviendo de límite al reino de Judá, y opuesta, en este caso, á la de Bersabea situada al sur. El arca de la alianza estuvo depositada algun tiempo en esta ciudad, traida á ella de Carithiarim, desde donde David la mandó transportar á Jerusalem. Sus habitantes eran tenidos por muy diestros en valerse de la honda.

Gabaath, ciudad de la tribu de Benjamin, en donde fué enterrado Eleázaro, hijo de Aaron. Isaías la llama ciudad de Saul, lo que hace suponer que este profeta la tenia por la misma Gabaa. Fué patria de uno de los caudillos de David.

Gabaon, ciudad levítica de la tribu de Benjamin, situada sobre una altura al norte de Jerusalem. En el libro de Josue se dice que era una ciudad muy grande, como real, mayor que Hai. Sus habitantes tenian fama de muy valientes. Sin embargo, la suerte que cupo á la ciudad de Hai aterró de tal modo á los Gabaonitas, que determinaron presentarse á Josue y á rendirle humilde homenage, y con todo los Israelitas no admitieron su alianza hasta que los sometidos se resignaron á las mas duras pruebas. Los Gabaonitas fueron de origen amorrheo, y bastante fuertes para sostener en su dependencia las ciudades de *Caphira, Berath,* y *Cariathiarim.* Su conducta les atrajo la enemistad y las hostilidades de la liga amorrhea, la cual formaban los reyes de Jerusalem, de Hebron, de Jerimoth, de Lachis, y de Eglon, los cuales pusieron cerco á su ciudad para apoderarse de ella. Josué corrió en su auxilio desde Galgala, y derrotó á los Amorrheos, causándoles inmensa mortaldad. Llovieron piedras del cielo para abismarlos, y en esta memorable batalla fué cuando Josué, mandando al sol que se detuviese sobre Gabaon, y á la luna que se adelantase hácia el valle de Aialon, ambos astros cumplieron con su mandato. Jamás se habia visto tan largo dia, dice el mismo Josué. Esta ciudad presencio la derrota y muerte de Abner, general de Isboseth. El encuentro de sus tropas con las de David tuvo lugar cerca de la *piscina de Gabaon,* llamada por Jeremias *las grandes aguas,* lo que induce á creer que alimentarian su cauce algunas fuentes inmediatas. Antes de librarse el combate hubo una lucha particular entre doce guerreros de cada campo, los cuales pelearon con tal entusiasmo, que ninguno quedó con vida, lo cual hizo que se diese el nombre de *campo de los bizarros* al lugar de la pelea. En otra ocasion fueron sacrificados en esta ciudad siete hijos de Saul, en represalia de la sangre que este príncipe habia derramado de sus habitantes: la muerte que aquellos sufrieron fué ser crucificados. Gabaon fué el mas considerable de los *altos lugares* de Israel. En ella quedaron depositados, por algun tiempo, el tabernáculo del Se-

ñor, que Moysés habia mandado construir en el desierto, y el altar de los holocaustos. Salomon sacrificó en ella y el Señor se le apareció en la misma. *Samaias*, que era el caudillo mas esforzado que tenia David en su ejército, era natural de esta ciudad. Isaias llama *valle de Gabaon* al que suele designarse con el nombre de *Aialon*. Dicha ciudad comunicaba su nombre al territorio que la rodeaba, el cual se llamaba, por esta causa *desierto de Gabaon*.

Gabaonitas, habitantes de Gabaon.

Gabim, lugar citado únicamente por Isaias, ignorándose su posicion. Calmet cree que este nombre se aplica generalmente á los paises elevados, y que el pasaje en que se encuentra citado, significa: *Y vosotros habitantes de las colinas, poneos en seguridad.*

Gad, una de las doce tribus de Israel, procedente de Gad, hijo de Jacob, situada al oriente del Jordan; y por ser dicha tribu tan rica en ganados como las de Ruben y Manasés, se le adjudicó, como á estas, el fértil terreno que habia pertenecido á los antiguos dominios de Sehon, rey de los Amorrheos, y de Og, rey de Basan, esto es: todo el pais de Galaad y de Basan, muy abundante en pastos. Los Gaditas formaron en él sus parques y sus rediles, y levantaron ó reedificaron varias ciudades fuertes, que habian sido demolidas ó arruinadas durante las guerras de la invasion. Colocadas entre las tribus de Ruben, que confinaba con la suya por el sur, y la de Manasés al norte, ocupaban la parte meridional de aquella region cuyo límite formaban las montañas del citado Galaad por la parte del oriente. El Jordan dirigia su curso por el occidente, recibiendo las aguas del Juboc, que era el límite que tenia la tribu por este lado, segun el *Deuteronomio*, caudaloso al fin con los raudales de otros rios y torrentes, que mantenian la fertilidad del pais. Sus principales ciudades fueron *Aroer*, *Jazer*, *Dibon*, *Succoth*, *Phanuel*, *Mahanaim*, *Ramoth-Galaad*, y *Maspha*. Mas adelante, este pais hizo parte de la Perea y de la Batanea. Esta tribu caminó siempre adelantando en prosperidad: sus villas y sus ciudades fueron adquiriendo poder y nombradia, viniendo al fin á confirmarse cuanto sobre ella habian vaticinado los profetas, puesto que Moysés dijo, respecto de la misma: *Gad ha sido colmado de bendiciones: ha descansado como un leon, despues de haberse apoderado del brazo y de la cabeza de su presa.* Cuando se hizo el censo en el desierto, contaba esta tribu cuarenta y cinco mil seis cientos cincuenta hombres útiles para las armas. En adelante debió aumentar su poblacion, pues en la sola guardia de David tenia veinte y cuatro mil hombres, como las demás tribus.

Cad, estenso valle, cerca de Aroer, en la tribu de Gad.

Gader ó Geder, ciudad capital de los Chananeos, al sur de Judea por la de Dabir.

Gaderoth ó Gideroth, ciudad de la tribu de Judá, patria de uno de los caudillos de David.

Gadgad, vigésima sexta estacion de los Israelitas en el desierto, montaña situada entre Bené-Jaacan, y Jeté-Batha, ramal seguramente de los *Nigri montes*, montañas negras.

Gadi, patria de uno de los caudillos de David, ciudad que se supone pertenecia á la tribu de Gad, al sur de Gazer.

Galaad, parte de la Palestina, situada al oriente del Jordan, que se estiende entre este rio y las montañas de Galaad, desde el monte Bermon hasta el rio Amon. El Jaboc la atravesaba por el centro. Su suelo era bueno, jugoso, fértil y rico en pastos; de modo que el ganado se criaba muy bien en él, por cuya causa fué adjudicada esta comarca á las tribus que tenian mayor número de ganados, como fueron las de Ruben y de Gad que tomaron la parte situada al sur de Jaboc, y la semitribu oriental de Manasés que se posesionó de la que confinaba por la parte septentrional del mismo rio. El pais de Galaad encerraba muchas y muy importantes ciudades. Jair, hijo de Manasés, poseia hasta el número de sesenta, los cuales tomaban el nombre genérico de *Havoth-Jair*, esto es: *ciudad de Jair*. El profeta Oseas, hablando de este pais, lo llama, *guarida de fabricadores de idolos.*

Galaad, cordillera situada al oriente del pais de Galaad, y que se estiende entre la Perea de Arabia. Algunas veces se da este nombre á todo el sistema de montañas que se prolongan desde el Líbano hasta las que se encuentran al nordeste del mar Muerto. Esta montaña se hizo célebre por el bálsamo que se estraia de sus yerbas aromáticas. En ella fué donde Laban encontró á Jacob, que habia huido de su compañía. Allí cimentaron de nuevo la paz, y para solemnizar este acontecimiento erigieron allí mismo un pequeño monumento de piedra, en donde comieron juntos. Dicho monumento llevó en adelante el nombre de *Galaad*, que significa *monumento del testimonio.*

Galaaditas, habitantes de Galaad.

Galacia, provincia del Asia Menor, situada en el centro de la península, entre la Bithynia, la Paphlagonia, el Ponto, la Capadocia, la Lycaonia, y la Phrigia: lleva aquel nombre de los Gálatas ó Godos, residuo de un pueblo, que despues de haber saqueado el templo de Delfos, se introdujo en Asia. Descendientes de la Gaulia ó Galia formaron tres pueblos diferentes, los *Tolistoboyanos*, los *Tectosagos* y los *Trocmios*. Asolaron el Asia Menor, vendieron sus servicios á los príncipes del pais, que estaban en guerra, y concluyeron con hacerse ceder diferentes cantones, usurpados ya, de la Phrigia, de la Bithynia, de la Paphlaglonia y de la Capadocia, los cuales reunidos formaron la Galacia, llamado tambien *Galo-Grecia*. Este pais aunque montañoso, era muy fértil, y lo regaban el Sangario y el Halys, los cuales entraban despues en el mar Negro Entre sus montañas se encuentra el Olimpo, situado al noroeste de Ancyra, y el monte Adoreo, cerca de Pesino. Los Tolistoboyanos habitaron al occidente, siendo sus principales ciudades *Pesino*, *Gordio* ó *Juliópolis*, y *Amorio*, patria de Esopo. Los Tectosagos eran limítrofes de los anteriores y tenian á Ancyra (Angora) por capital. Los Trocmios, mas al levante, tenian su capital en Tavio. Estos pueblos conservaron su idioma por espacio de seiscientos años. Las tres divisiones espresadas formaron despues cuatro cantones cada una, llamadas tetrarchias. Cada una de estas tenia su *tetrarcha*, su *decasto*, y su *stralophilaco*, esto es: su gobernador, su juez, y su general. Cada canton tenia además un senado, compuesto de trescientos ancianos. Su constitucion era aristocrática, y la asamblea general legislativa se tenia en medio de un bosque de encinas. El ejercicio de la soberanía estuvo en un principio confiado á tres solos gefes: á poco tiempo no hubo mas que dos, y últimamente uno solo quedó investido de tan alto cargo. Deyotaro y Amintas, que se hicieron proclamar reyes, ensancharon los límites del territorio con parte de la Pamphylia y de la Lycaonia. Los caudillos romanos Syla, Pompeyo, y Antonio hicieron la guerra á estos estados: subyugados últimamente veinte y cinco años antes de

Jesucristo; Augusto los reunió en uno solo, declarándolos provincia romana. Teodosio el Grande, ó Valente, la dividió en *Galacia prima* ó *Proconsular*, cuya capital fué Ancyra, y en *Galacia secunda* ó *Salutaris*, cuya capital fué *Pesino*. La poblacion de estos estados se componia de griegos, celtas y otras naciones, entre las cuales sobresalia la judía. San Pablo visitó este país en su segundo viaje apostólico, fundando en él bastantes comunidades cristianas, y el año 52 de nuestra era escribió desde Corintho su epístola á los Gálatas, y el año siguiente pasó de nuevo á visitarlos.

GÁLATAS, habitantes de la Galacia.

GALGAL, comarca que algunos colocan al noroeste de Palestina, y que otros confunden con el territorio de *Gálgala* en Judea, ó con Gálgala de la tribu de Ephraim.

GÁLGALA, ciudad de la tribu de Benjamin, al occidente del Jordan, entre este rio y Jerichó, uno de los más célebres lugares de Palestina. Los israelitas, despues de haber pasado el Jordan, camparon en sus inmediaciones y permanecieron en ella algun tiempo. Para solemnizar su tránsito por el rio, elevaron allí un monumento, con doce piedras sacadas de su cauce, el cual empezó á dar importancia á esta ciudad, que no tardó en hacerse considerable. El arca de la alianza que quedó depositada en ella todo aquel tiempo, le atrajo mucha afluencia de pueblo. Saul fué confirmado rey por sus habitantes y por el pueblo de Israél. En la misma ciudad fué cortado á pedazos el desgraciado Agag, rey de los Amalecitas, al cual habia conservado Saul contra el mandato del Señor. Elías acompañado de Eliseo fué arrebatado á los cielos, saliendo de esta ciudad. Eliseo volvió á la expresada en donde reinaba el hambre, y obró en ella muchos milagros. Más adelante se precipitó en la idolatría, sacrificando á los falsos dioses, lo cual inspiró al profeta Amós las palabras que dicen: *Gálgala será llevada en cautiverio.*

GÁLGALA, ciudad situada en el llano de Saron en Samaria, y de la tribu de Ephraim, á seis millas al norte de Antipatris, segun pretenden Eusebio y san Gerónimo. En sus inmediaciones sentó Josué su campo, cuando los Gabaonitas vinieron á rendirle homenaje.

GALILEA, comarca de Palestina, situada al norte de Sumaria, y al sur de las montañas del Líbano, rodeada al este por el mar de Galilea, ó lago de Genesareth y el Jordan, y al occidente por el Mediterráneo. Contenia cuatro tribus del pueblo de Israél, y muchas ciudades phenicias. Dividióse en *Galilea superior* ó *Alta Galilea*, y en *Galilea inferior* ó *Baja Galilea*. Esta contenia las tribus de Issachar y de Zabulon, y la primera las de Néphtali y Ascr, á la cual se daba tambien el nombre de *Galilea de las Naciones*, ó *de los Gentiles*, porque se extendia por toda la costa phenicia desde el monte Carmelo hasta Tiro. Esta comarca es la que con más frecuencia se encuentra citada en el nuevo Testamento. Jesucristo estuvo en ella muchas veces, y allí hizo muchas predicaciones y obró infinitos milagros: así es que los naturales la llaman *País de la Anunciacion*, ó *del Evangelio*. Sus habitantes, segun Josepho, eran fuertes y belicosos, cuya condicion pudieron adquirir por haberse visto obligados á pelear con frecuencia con los pueblos extraños que los rodeaban. Su territorio era muy fértil, y ningun terreno de su extension quedaba sin cultivo. Sus ciudades eran muchas y ricas, y la poblacion considerable; aunque sufrió bastantes contrastes, como entre otros su traslacion á Assyria por Theglathphalasar.

GALILEA (mar de) ó *mar de Tiberiades*, citado á menudo en el nuevo Testamento.

GALLIM, ciudad de la tribu de Ruben, cerca del torrente de Zared, en el pais de Moab. Fué patria de Phalti, yerno de Saul.

GAMZO, ciudad de la tribu de Judá, situada hácia la frontera del país de los Philistheos, la cual tomaron estos al rey Achaz.

GAREB, colina situada cerca de Jerusalem.

GARIZIM, montaña situada al sur de Sichem, frente del monte Ebal de la tribu de Ephraim, en Samaria, en cuya altura mandó Josué, segun habia ordenado Moysés, levantar un altar de piedra para ofrecer al Señor acciones de gracias por haber pasado felizmente el Jordan. Mientras los hebreos permanecieron unidos por los vínculos de una misma religion, ningun acontecimiento dió lugar á que esta montaña llamase la atencion más que las otras del país; pero bajo el reinado de Dario-Notho, rey de Persia, Manasés, hijo de *Jaddua* ó de *Jaddo*, pontífice de los Judíos, se vió obligado á abandonar la ciudad de Jerusalem, á causa de su matrimonio con la hija del gobernador de Samaria. Poco dispuesto Manasés á renunciar á su elevado cargo, erigió un templo sobre esta montaña y se declaró pontífice de él y de la verdadera creencia. Los Samaritanos prefirieron este templo al de Jerusalem y acudian á él con extraordinario fervor, verificando sus sacrificios, y dirigiendo allí sus plegarias y adoraciones al Señor. El cisma de los Judíos y Samaritanos data desde aquella fecha. Bajo el imperio de Antíocho Epiphanes, queriendo los Samaritanos congraciarse con este príncipe, consagraron su templo á Júpiter, bajo cuya invocacion siguió en adelante, hasta que Juan Hircano lo destruyó. Sin embargo, los Samaritanos fieles, cuando querian invocar al verdadero Dios, continuaban frecuentando esta montaña, como si tal novedad no se hubiese verificado, de modo que frecuentes peregrinaciones de verdaderos creyentes se congregaban en ella con aquel objeto. Finalmente fué tal el prestigio que adquirió este lugar entre los habitantes de Samaria, que una mujer de este país se dirigió á Jesucristo para preguntarle si para adorar al Señor debia ir á Jerusalem ó á esta montaña. Todavia en el dia la comunidad judía de Nauplusa, que se compone de más de 200 familias, mira este lugar como *sagrado*.

GAVER, ciudad de la semitribu occidental de Manasés al oriente de Mageddo. En ella recibió Ochosias, rey de Judá, una herida de la cual murió en la citada Mageddo.

GAZA, ciudad del país de los Philistheos, capital de una de sus satrapías, situada á una media legua del mar, y al extremo de la tierra de Chanaan. La circundaban fuertes murallas, y flanqueábanla altos torreones, y á pesar de su fortaleza y ventajosa posicion no pudo resistir á los ataques de Judá, á cuya tribu habia sido adjudicada, bien que pronto tuvieron que abandonarla los conquistadores, cayendo de nuevo en poder de sus naturales que la conservaron sin contraste hasta el tiempo de Samson. Esta ciudad sufrió despues todas las vicisitudes á que estuvieron sujetos los países vecinos, cayendo sucesivamente en poder de los Chaldeos, de los Persas y de Alejandro que mandó el cerco que se le puso, en persona, y fué herido en su asalto. Más adelante cayó en poder de los Machabeos. Simon desterró á sus habitantes, la pobló y reedificó de nuevo. Plaza tan importante y expuesta con tanta frecuencia á los desastres de la guerra no ha logrado conservar más

que muy pocos restos de su pasado esplendor. Los *Actos de los Apóstoles*, la citan como una ciudad desierta. En el dia apenas quedan de ella algunas miserales ruinas.

Gazara, Gezer ó Gezeron, plaza fuerte y de la mayor importancia en tiempo de los Machabeos, situada en el antiguo territorio de los Philistheos, en la frontera del país de Azoto, residencia contínua de Juan Hircano, cuando Simon Machabeo, su padre, lo hizo general de sus tropas, y le confió el mando de esta parte del país. Confúndesela con frecuencia con *Gazer*, ciudad que parece debió pertenecer á la tribu de Ephraim, aunque debieron estar muy próximas una de otra.

Gazer ó Gob, ciudad levítica de la tribu de Ephraim situada en la parte occidental de la tribu, en el llano de Ono, llamado en el lib. 2.º de Esdras, c. 11, v. 35, *valle de los artífices*. Fué corte del rey Horam, al cual se la quitó Josué. Sin embargo, la tribu de Ephraim trató benignamente á los rendidos, que eran chananeos de origen. El rey de Egypto, que dió su hija en casamiento á Salomon, la habia tomado é incendiado, y pasado á cuchillo á sus habitantes, y habiéndola despues cedido á su hija en dote, Salomon levantó de nuevo sus murallas y la pobló. Algunos la han confundido con *Gazara*.

Gebal, parte de Idumea llamad atambien *Gabalena*, al sur de la tribu de Judá, cuya ciudad principal fué *Petra*.

Gebal, *vide* Giblos.

Gebbar, ciudad de la tribu de Judá, 95 habitantes de la cual volvieron del cautiverio con Zorobabel. Se cree que estaba situada cerca de Belen.

Gebbethon ó Gabathon, fortaleza de los Philistheos, designada á la tribu de Dan como posesion levítica. Baasa que habia usurpado el trono de Israél, mató en ella á Nadab, hijo de Jerobomo.

Gedera ó Gadera, ciudad situada al noroeste de la tribu de Judá.

Gederothaim, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Gedera.

Gedor ó Gador, ciudad de la tribu de Dan, al oriente de Jamnia, patria de uno de los caudillos de David. Cendebeo la reedificó y fortificó. Junto á ella habia un valle de su mismo nombre.

Geenna, valle de los hijos de Ennom, Ben Ennom ó Ge-Ennom. *Vide Ennom.*

Ge-Ennom ó Ben-Ennom, valle de los hijos de Ennom ó Geenna. *Vide Ennom.*

Gehon, segundo rio del Paraiso terrenal. Rodeaba el país de Chus. *Vide Eden.*

Gelboé, montaña de la tribu de Issachar, que formaba el extremo septentrional de las montañas de Ephraim, por el límite noroeste de la llanura de Jezrahel, ó de Esdrelon, célebre por la derrota y muerte de Saul y de Jonathas su hijo. Se le asignan cerca de 1200 piès castellanos de elevacion. En el dia hay en ella una aldea del mismo nombre.

Gelboe, aldea de la tribu de Issachar en la montaña del mismo nombre.

Gelo, ciudad de la tribu de Judá al sudeste de Hebron, tal vez la misma que la llamada *Gilo*. Fué patria de uno de los caudillos de David.

Genesar ó Genesareth, pequeña comarca de Galilea, en la tribu de Néphthali, situada en la costa noroeste del mar de Galilea à la cual comunicaba su segundo nombre. Era muy fértil y bien cultivada.

Gentiles (país de los) ó País de las Naciones. La Escritura designa bajo este nombre las comarcas habitadas por los resíduos de la antigua poblacion chananea que no fué extinguida. Todavia establecia este nombre, bajo el aspecto religioso, una línea de demarcacion muy terminante, entre los que adoraban al verdadero Dios, y los paganos. Como la Galilea contenia una parte considerable de poblacion idólatra, se le habia dado el nombre de *Galilea de los Gentiles*, entre los cuales se contaba el rey Asor Jabino, que imperaba en Haroseth.

Gerara, ciudad del país de los Philistheos, cerca del torrente de Besor, al oriente de Gaza y al sur de la tierra de Chanaan. Antiguamente fué una de las principales ciudades del país y hasta su metrópoli. Cuando Abraham é Isaac entraron en este territorio reinaba en él Abimelech. Cerca de dicha ciudad corria un torrente que llevaba el mismo nombre, en cuyas inmediaciones se estableció Isaac, y allí fué donde este patriarca tuvo sus querellas con los pastores de Gerara, que taparon los pozos que habia construido, á los cuales dió el nombre de *Pozos de la injusticia*, y *Pozos de la enemistad*. Uno solo quedó ileso, llamado *Pozo de la anchura*, del cual se pudo servir sin oposicion. Asa, rey de Judá, persiguió hasta esta ciudad á Zara rey de Ethiopia de Arabia, y asoló el país.

Gerasenos, habitantes de la ciudad y territorio de Gerasa, ciudad de la Decápolis, que algunos colocan al nordeste del mar de Galilea, y que otros la situan al sudeste del mismo país, sobre un torrente que se pierde en el Jaboc. Esta ciudad llamada en el dia *Dsieres*, contiene algunas ruinas no menos notables que las de Palmira y de Balbeck, las cuales atestiguan su antigua importancia. En este territorio curó Jesucristo á los poseidos del mal espíritu, los cuales estaban tan furiosos, que nadie se atrevia á transitar por los lugares que habitaban, á causa del terror que infundian. Dicho territorio debia extenderse hasta la costa del mar de Galilea.

Gergeseos, pueblos que habitaban la tierra de Chanaan á la llegada de los Israelitas: debieron habitar hácia las fuentes del Jordan. Fueron descendientes de Gergeseo, hijo de Chanaan.

Gerrenianos, habitantes de Gerra, cuyo territorio y el país de Ptolemaida formaban la frontera de los estados que Antíocho Eupator, rey de Syria, cedió á Judas Machabeo, á título de príncipe.

Gerzi, país al sur de la tribu de Judá, tal vez del país de los Philistheos, á donde entraba David á hacer frecuentes incursiones desde Siceleg.

Gessen, region del bajo Egypto, al nordeste de la ciudad de Heliópolis, entre el Nilo, situado al occidente, y el istmo de Suez al oriente, en donde se estableció Jacob y su familia. Era el país más fértil de todo el Egypto, y el que más convenia á la cria de ganados por sus ricos pastos; y así fué que el rey de Egypto cerca del cual gozaba Joseph de tanto crédito y favor, quiso cederlo á los hebreos. Estos habitaron en él por espacio de 220 años, durante cuyo tiempo su número se acrecentó tan copiosamente, que cuando su salida de la tierra de Egipto no se contaban menos de 600,000 hombres en estado de manejar las armas, lo cual hace suponer que la población total del pueblo hebreo ascendia á más de dos millones de individuos. Estos se ocuparon siempre muy especialmente en la cria del ganado, y si los Egypcios les manifestaron tanto odio, es muy probable, que teniendo en *abominacion* á los pastores, dice el *Génesis*, los Israelitas incurrieron en aquella aversion por su género de vida, tan contrario á las costumbres é instituciones de los Egypcios, que miraron siempre con desafecto á todos los que llevaban vida nómada ó errante. Esta circunstancia unida á la calidad de extranjeros, que conservaban los Hebreos en el país, debió influir poderosameute en la con-

ducta de aquellos. Los efectos de la citada aversion debian ser más terminantes con los Israelitas, que con cualquier otro pueblo; porque dejando aparte que el precepto de estos les prohibia enlazarse con extranjeros, conservaban su lengua, su religion y sus costumbres, y su poblacion se aumentaba hasta tal punto que debia inspirar la mayor inquietud.

Gesur, ó Gesuri, país de Syria, situado en la frontera de Palestina, por la parte del norte, con cuyos habitantes y con los de la tribu de Menases vivieron sus naturales en armonía. Segun lo que se lee en Josué, parece que este país, que confinaba con el de Argob y con el territorio de Basan, hubiese hecho parte de la semitribu oriental de Manasés; y sin embargo, atendiendo á otros lugares de la Biblia, no hay motivo para suponer más que la contigüidad antedicha. Lo que más lo prueba es que por todas partes los reyes del país fueron muertos, ó desaparecieron, y aquí se mantuvieron siempre; de modo, que se encuentran reinando en tiempo de David, el cual dió su hija en matrimonio á uno de ellos, llamado Tholmai. Oriundo de esta nacion fué el fogoso Absalon, que pasó á Gesur á habitar en casa de su abuelo, como á lugar de refugio, desde donde Joab lo condujo á Jerusalem. Este país debió formar despues parte de lo que se llamó *Trachonitida* ó *Iturea*.

Gesuri, país situado al sudeste de Palestina; probablemente en los confines de Judá, cerca del rio Sihor. David hizo en él varias incursiones desde Siceleg, cuyos efectos fueron generalmente la devastacion y el incendio.

Geth, ciudad del país de los Philistheos, y una de sus cinco satrapías, cuya posicion no está bien averiguada. Unos la colocan cerca de la costa, un poco al norte de Azoto, y otros la situan en las tierras y al noroeste de Eleutherópolis. Á pesar del general esterminio de la raza de los gigantes, continuaron sus residuos en esta ciudad, como en Gaza y en Azoto. La escritura cita muchos como naturales de Geth, de los cuales fué el más memorable Goliath, muerto por David. Ethai, que era natural de la misma ciudad, fué despues general de sus tropas. Roboam la reedificó y la fortificó, pero á lo que se cree los naturales sacudieron el yugo de los sucesores de este rey, pues vemos que Osías la conquistó de nuevo. El profeta Micheas, llama á esta ciudad, *ciudad de la mentira*. Sus habitantes se llamaron Getheos

Geth, ciudad de la tribu de Zabulon. En lugar de *Geth de Ophir*, algunos textos escriben *Gat-Hepher* ó *Get-Epher*. Hallábase situada cerca de Sephoris. Fué la patria del profeta Jonas.

Gether, tercer hijo de Aram que era quinto hijo de Sem. Se cree que sus descendientes poblaron la Bactriana.

Gethaím, ciudad de la tribu de Benjamin á donde se refugiaron los habitantes de Beroth, despues de la muerte de Abner. Dicha ciudad distaba poco de la citada Beroth.

Gethremmon, ciudad levítica de la tribu de Dan, al oriente de Jamnia.

Gethsemani, valle situado al pié y entre la montaña de los Olivos y Jerusalem. En un un jardin ó huerto de esta ciudad fué donde Judas entregó á su divino maestro que solia orar en él. Este lugar, de unos 60 piés cuadrados de extension, se halla rodeado en parte por un muro poco elevado, y existen en él ocho olivos, venerables por su antigüedad, cuya plantacion se hace subir hasta la época en que Jesucristo hizo su entrada en aquella ciudad, aunque si se da crédito al testimonio de Josepho, Tito hizo cortar todos los árboles que existian en los alrededores de Jerusalem para servir á los trabajos del sitio.

Giblos, ó Gebal, ciudad de Phenicia, situada al norte de Tiro y de Sidon á la cual llamaron *Byblos* los Griegos y los Romanos. Era una de las ciudades más antiguas del país, célebre por su templo consagrado á Venus, y por las fiestas que se celebraban en ella á Adonis. Algunos de sus habitantes ostentaron su habilidad en la construcción del templo de Jerusalem: la mayor parte de ellos se dedicaban á la navegacion y cobraron fama por su comercio, ora fuese esplotado por sí mismos, ora se valiesen de las flores de Tirso para dar curso á sus espediciones. En el dia lleva el nombre de *Dscheball*, y conserva algunas ruinas interesantes.

Gieabarim, ó Heabarim, trigésima octava estacion de los Israelitas en el desierto, situada en la frontera meridional del país de Moab, próxima al extremo del mar Muerto.

Gigantes (valle de los), ó de Raphaim. V. este nombre.

Gihon, fuente que confunden algunos comentadores con la de Siloé, en donde fué ungido rey Salomon por el profeta Nathan, y por el pontífice de Sadoc. Ezechias mandó introducir las aguas de esta fuente en Jerusalem por medio de una cañería subterránea, para evitar, que en caso de sitio, los enemigos no cortasen su curso.

Gnido, ciudad situada sobre un promontorio ó cabo del mismo nombre, en la parte de la Caria mas comunmente conocida con el nombre de Doria. Fué notable por su templo dedicado á Venus, en donde se veia la famosa estátua de esta diosa trabajada por Praxiteles. El historiador Ctesias, médico de Artajerjes Mnemon, y el astrónomo Eudoxio, fueron naturales de esta ciudad, en donde habia antiguamente un observatorio. S. Pablo pasó por ella cuando de Alejandría hizo un viaje á Roma.

Gog, y Magog, nombres con que unas veces se designa á los Scytas, otras á los Persas y otras á los Godos. Los que hacen alusion á estos últimos pretenden que las guerras de que habla Ezechiel son precisamente las que hicieron los Godos al imperio romano, en el quinto siglo de nuestra era. Hay algunos intérpretes que son de dictámen que estos dos nombres deben tomarse en sentido alegórico, significando en este caso los príncipes y los pueblos enemigos de la Iglesia. Así, pues, el *Gog* de Ezechiel se referiria á Antíocho Epiphanes, perseguidor de los Judíos; y el del *Apocalypsis* designaria al Anticristo, enemigo de la Iglesia y de los fieles. Josepho aplica á los Scytas el nombre de Magog.

Golon, ó Golan, ciudad levítica y de refugio de la semitribu oriental de Manasés, la cual dió su nombre á la *Golonittida*, distrito del antiguo pais de Basan, de la cual era la ciudad principal.

Gomer, hijo de Japheth, cuya descendencia parece haberse establecido al norte del Asia Menor. Los antiguos habitantes del pais, ocupado despues por los Gálatas, se llamaron *Gomareos*. Gomer fué tambien, segun se cree, progenitor de los *Cimerianos*, establecidos al norte del Ponto Euxino, en la Crimea actual, cuya posterioridad pobló tambien parte de Grecia, de Italia, de Germania, y de las Galias. La mayor parte de los habitantes de Europa le deberian, pues, su orígen. Entre los pueblos que Gog debe reunir contra Israél, Ezechiel cita á Gomer con todas sus tropas, así como á Thogorma: uno y otro proceden del lado de aquilon.

Gomorra, una de las ciudades de la Pentápolis, situada en el valle de Siddim, ó de los Bosques, destruida á causa de los crímenes de sus habitantes, por

el fuego del cielo. Sus ruinas han sido cubiertas por las aguas del mar Muerto. Créese que se descubren algunos de sus restos, cerca de Engaddi; sin embargo, su posicion debia estar más al sur en la misma costa. Los profetas suelen amenazar á las demas ciudades, acreedoras por sus desórdenes á sus anatemas, con el castigo que cupo á Sodoma y á Gomorra y demás que quedaron exterminadas con ellas.

Gortina, una de las tres ciudades más considerables de la isla de Creta. Segun Estrabon, hallábase situada en una llanura, al pié del monte Ida, á orillas del Leteo. Tenia dos puertos, llamados Lebena y Metalo. En tiempo de Homero era ya muy importante. Fué ciudad murallada, y célebre por su templo á Artemisa. Todavía conservaba su esplendor en tiempo de los Machabeos. Cerca de la ciudad moderna, conocida en el dia con el nombre de *Ajusdeka*, se descubren aun algunas de sus ruinas. En sus inmediaciones se hallaba el famoso laberinto de Creta, cuyos vestigios parecen descubrirse en una cantera de aquel monte.

Gosen, país situado entre las montañas de Judea y del Carmelo, al sur de la ciudad de Hebron. La ciudad que llevaba el mismo nombre pertenecia á la tribu de Judá.

Gozan, rio situado probablemente en la provincia media de la Aria, en cuyas orillas se elevaba la ciudad de Ara, que fué una de aquellas á donde se trasladaron gran número de habitantes de las tribus que se habian establecido al oriente del Jordan, por órden de Teglathpalasar. Algunos autores colocan este rio en la Mesopotamia, y otros en Assyria, en la Chalonitida.

Grecia, region de Europa situada al occidente del mar Egeo, y separada de Italia por el Adriático. La Iliria, y hasta el tiempo de Philipo, padre de Alejandro, la Macedonia, formaban su límite septentrional: rodeada por el mar por sus demás partes, formaba una península, llamada Helena por los modernos. La Grecia se divide naturalmente en dos partes, esto es: la Grecia, propiamente dicha, y el Peloponeso ó Morea, que es otra península unida á la anterior por el istmo de Corintho. Una cordillera considerable atraviesa toda la Grecia dirigiendo dos ramales en direccion de levante á poniente, los cuales llevan diferente nombre y sirven de límite natural á sus provincias. La cordillera principal es conocida con el nombre de Pindo, de donde salen hácia el oriente los montes *Cambunios*, el *Olimpo*, el *Osa*, el *Pelion*, el *Othrys*, el *Octa*, el *Parnaso*, el *Helicon*, y el *Cytheron*; y hácia el occidente, las montañas del Epiro, entre las cuales figuran los montes *Ceraunios*, y el *Callidromo*. En la Morea, el Taygeto, forma la cadena principal. Estas montañas y ramificaciones, dan nacimiento por su posicion á un gran número de cabos ó promontorios, como son principalmente el *Cepras* en Tesalia, el *Sunio* en la Atica, el *Scylleo* en la Argólida, el *Maleo* y el *Tenaro*, en Laconia, el *Acritas* en Mesenia, el *Chelonites* en Elida, el *Leucates* en Acarnania, y el *Chimerio* en Epiro. Estos cabos ofrecen naturalmente la formación de otros tantos golfos, dando á todas las costas de esta region un aspecto distintivo y particular; los principales son: el *Maliaco*, el *Sarónico*, el *Argolico*, el *Lacónico*, el *Masénico*, el *Cyparisio*, el de *Corintho*, y el de *Ambracia*. Entre sus rios, los mas considerables fueron el *Peneo*, el *Cephiso*, el *Asopo*, el *Eurotas*, el *Alpheo*, el *Eveno*, el *Acheloo*, el *Aqueronte*, el *Thyamiso*, el *Aoo*. Tocante á sus ciudades *Atenas* alcanzó el más alto grado de esplendor, y *Tebas*, *Corintho*, *Argos*, *Micenas* y *Esparta* siguieron á aquélla en celebridad é importancia. Las islas del mar Egeo, esceptuando las que se encuentran situadas á lo largo de la costa asiática, las del mar Jónico, y la Isla de Creta, hacian antiguamente parte de la Grecia. Antes de Philipo, este país contenia el Epiro, la Tesalia, la Grecia propia, el Peloponeso, y las islas: despues comprendió tambien la Macedonia. Bajo el imperio romano, toda la Grecia, tomada en su mayor extensión, fué dividida en dos provincias, la Macedonia y la Acaya. En la primera entraban con la Macedonia el Epiro y la Tesalia, y la segunda la formaban la Grecia propia ó Hélada y el Peloponeso. En el antiguo Testamento debe tomarse el sentido de la palabra Grecia en su mayor extension, pero no así en el nuevo Testamento, en donde la Macedonia se nombra siempre á parte, por lo que dicha palabra Grecia no significa allí más que lo que los Romanos entendieron por la Acaya. La palabra *griego*, recibió segun las épocas más ó menos extensión en su significativo: en un principio no sirvió más que para designar los habitantes de la Grecia; pero despues se aplicó á todos los pueblos sometidos por Alejandro y por sus sucesores, en los cuales se iban avecindando los Griegos, cuya palabra, bajo este respecto, se cita en la Escritura en contraposicion á la de *judio*, cuyos individuos se habian igualmente diseminado por todo. En este caso, *griego* venia á ser sinónimo de *pagano*, y este es el modo con que distingue el nuevo Testamento los Griegos de Antiochía, Iconio, Alejandría, Thessalónica y Corintho, de los Judíos que tenian sus synagogas en las mismas ciudades. Las ciudades mercantiles de Grecia hacian un tráfico considerable con Tiro: los profetas hacian frecuentes alusiones á esta circunstancia. Las materias que los mercaderes llevaban á aquella ciudad, de sus puertos ó de los de Thubal ó de Mosoch, lo cual no distingue Ezechiel, eran esclavos y vasos de metal; los últimos probablemente de Corintho, y últimamente utensilios y objetos curiosos de hierro pulimentado. Despues de las conquistas de Alejandro, las costumbres griegas fueron las que prevalecieron en casi todo el oriente. Así es que los Judíos, si no se relajaron enteramente, no sufrieron poca alteracion. En el libro segundo de los Machabeos se lee, en confirmacion, que los sacerdotes no hacian ya caso de lo que estaba en sumo honor en su patria, y que no tenian más ahinco que sobresalir en todo lo que era estimado entre los Griegos.

Gurbaal, ciudad y país habitado por los Árabes, situado probablemente en la Idumea. Se ha creido que podria ser la parte de la Arabia Petrea, llamada *Gabalene*. En este caso seria el país que el Salmista llama Gebal, cuya ciudad más considerable era *Petra*. Osías, rey de Judá, peleó contra sus habitantes y los venció.

H.

Habor, ciudad situada á orillas del Gozan, á donde fueron trasladados, por Teglathphalasar, parte de los Israelitas llevados en cautiverio. Los que creen que aquel rio es el mismo que el Chaboras lo colocan en la Mesopotamia, y allí colocan las ciudades de Habor y de Hala. Otros creen que pertenecia á la Assyria, en donde deberian considerarse situadas en este caso dichas dos ciudades.

Haceldama, ó *campo de la sangre*, nombre dado al campo de un alfarero, el cual compraron los príncipes de los sacerdotes y los senadores del pueblo con las treinta monedas de plata que les restituyó Judas, arrepentido de haber vendido por aquel pre-

cio á su divino Maestro; y como aquel dinero era el precio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo, por esto se dió aquel nombre al citado campo. Hallábase situado junto á la ciudad de Tophet ó de Ennom, al sur de Jerusalem, y fué destinado para sepultura de los extranjeros.

HACHILA, colina situada en la tribu de Judá, frente al desierto de Ziph, en un país lleno de árboles, al cual llama *bosque* la Escritura. David se retiró á este sitio huyendo del furor de Saul.

HADASA, ciudad situada al oriente de la tribu de Judá.

HADID, ciudad de la tribu de Benjamin, al norte de Jerusalem.

HADRACH, país amenazado por el profeta Zacharías. Este país y la ciudad del mismo nombre debieron pertenecer á la Syria, cerca la ciudad de Damasco. Probablemente dicha ciudad será la misma que Ptolomeo coloca en la Celesyria, con el nombre de Adra.

HAI, ciudad de la tribu de Judá, al oriente de Bethel, cerca de Bethaven. Era una de las ciudades más antiguas del mundo, pues existia ya en tiempo del patriarca Abraham. Sus habitantes eran oriundos de los Amorrheos, segun se deduce de Josué. Los Israelitas capitaneados por este la tomaron, la saquearon, y la entregaron á las llamas, y toda su poblacion quedó exterminada, pereciendo en las llamas ó pasada á cuchillo. Pero antes de quedar convertida en *tumba eterna*, segun la expresion de la Escritura, hizo una resistencia heróica y obstinada, causando grandes desastres á sus enemigos. Su rey, vencido por estratagema, fué primeramente atado á un patíbulo y despues apedreado. Despues de esta catástrofe debió ser reedificada, pues se encuentra subsistente al regreso de los Judíos del cautiverio.

HALCATH, ó HELCATH, ó HUCAC, ciudad levítica de la tribu de Asér, á orillas del mar, al norte de Ptolemaida.

HALHUL, ciudad de la tribu de Judá al sudeste de Belen.

HALICARNASO, capital de la Caria y residencia de sus reyes, situada en la costa, frente á la isla de Cos. Aunque de difícil acceso, y defendida por el bizarro Memnon, tuvo que sucumbir al poder de Alejandro, que sin embargo no la destruyó, como falsamente se ha supuesto. En tiempo del dominio romano en Asia todavía gozaba de bastante importancia, y los Romanos más la consideraban como aliada que como súbdita. *Herodoto*, llamado con justicia el *padre de la historia*, y *Dionisio*, apellidado de *Halicarnaso*, fueron naturales de esta ciudad. Vitrubio pondera mucho su magnificencia.

HAMON, ciudad situada al norte de la tribu de Aser.

HAMOTHDOR, ó HAMON, ciudad levítica y de refugio de la tribu de Néphthali al norte de la tribu.

HANANEEL, torre de Jerusalem, de cien codos de altura, situada en su parte oriental.

HANATHON, ciudad situada al norte de la tribu de Zabulón.

HANES, ciudad del bajo Egypto, cuyo nombre es exactamente igual al nombre copto *Hnes* de Heracleópolis, que el autor del *Egypto de los Pharaones* cree que designa la ciudad que los Griegos llamaron *Dafnes*. Cree además que el nombre *Hhanes* ó Hahes del texto hebreo no es otra cosa más que una corrupcion de *Tahhaphnes*, que es el primitivo, y del cual los Griegos formaron el de *Dafnes*. Esta ciudad situada á cosa de cinco leguas de Pelusio, fué plaza fuerte en tiempo de los reyes de la raza egypcia en la cual mantenian estos príncipes una fuerte guarnicion para contrarrestar á los Árabes y Syrios que en tiempos muy antiguos hacian frecuentes invasiones en el bajo Egypto, país próximo al que habitaban.

HAPHARAIM, ciudad situada hácia el occidente de la tribu de Issachar.

HARAD, fuente situada en un lugar elevado al sur de la tribu de Issachar.

HARAN ó CHARAN, ó CIUDAD DE NACHOR, ciudad de la Syria de los rios ó Mesopotamia, situada en país montañoso á dos jornadas al sudoeste de Edesa. Abraham habitó en ella despues que salió de Ur. En los tiempos posteriores se llamó *Carra*. Era muy rica en pastos, y los rebaños de Laban se multiplicaban allí en sumo grado, como lo atestiguaba la historia de Jacob; pero además de esto, parece que esta ciudad era igualmente importante, segun nos informa el profeta Ezechiél, por sus relaciones mercantiles. Cuando el país fué conquistado por los Assyrios, esta ciudad fué asolada, y sus dioses destruidos. Sabemos que á este país se retiraba Craso cuando fué derrotado por los Partos cerca de un lugar llamado *Ichria*; pero haciendo esfuerzos para llegar á esta ciudad, fué atacado y derrotado de nuevo en *Sinnaca*, en las montañas de Armenia, en donde perdió la vida, en cuya ocasion los Romanos dejaron 20,000 hombres sobre el campo, y 10,000 quedaron hechos prisioneros. Este lugar se halla todavía en gran veneracion entre los Turcos y Persas por haber sido antigua morada de Abraham.

HARES, montaña de la tribu de Dan en la que se hicieron fuertes los Amorrheos, manteniéndose largo tiempo en posesion de las ciudades de Aialon y Salebim, á pesar de los ataques de los Israelitas, y desde donde bajaban todavía á hostilizar á los que se habian apoderado del llano.

HARET, bosque de la tribu de Judá en donde se ocultó David huyendo la persecucion de Saul.

HARODI, patria de dos de los caudillos de David, cuya posicion se ignora.

HAROSETH, ciudad del país de los Gentiles, en la Galilea superior, cerca del lago Samochonite. Despues de la ruina de Asor fué la capital del país. El rey Jabin, cuyo general Sisara pereció tan miserablemente á orillas del Cison, tenia su corte en esta ciudad.

HARUPHI, ciudad de la tribu de Judá, patria de uno de los caudillos de David.

HASERIM, ciudad situada al mediodía de la tierra de Chanaan, tal vez en la tribu de Simeon. Los Heveos habitaron el país que le pertenecia hasta la ciudad de Gaza; los cuales, expulsados por los Capthorinos, se retiraron hácia el norte, cerca del Monte Hermon. Carmed confunde esta ciudad con *Haseroth*.

HASEROTH, décima cuarta estacion de los Hebreos en el desierto.

HASERSUAL, ciudad de la tribu de Simeon al oriente de Bersabea.

HASERSUSA, ó HASARSUSIM, ó *Sensena*, ciudad de la tribu de Simeon, al norte de Gerara.

HAVOTH-JAIR, ó *lugares de Jair*, denominacion dada á las ciudades y lugares que poseia Jair, descendiente de Masanés, en la semitribu oriental de este, los cuales llegaban á sesenta.

HEBAL, cumbre de las montañas de Ephraim, situada frente de otra llamada Garizim, entre las cuales se hallaba la ciudad de Sichem.

HEBREOS, nombre derivado, segun la opinion del mayor número de autores, de *Heber*, hijo de Arphaxad, nieto de Sem. *Bochart* le asigna otro orígen. Abraham es el primer personaje á quien la Escri-

tura califica con el nombre de *hebreo*. ¿Cuál era el orígen de este patriarca, y de dónde procedia? Aunque era verdaderamente oriundo de Heber, venía de los países situados al otro lado del Euphrates, esto es, del país de Ur en Chaldea; lo cual ha dado ocasion á Judith de decir que *los Hebreos eran de la raza de los Chaldeos*; luego lo que significaria la palabra *hebreo* podria ser la expresion de esta circunstancia; es decir, un hombre venido de los paises situados al otro lado del Euphrates, cuyo rio es considerado en la Escritura, como el rio por excelencia. Bajo este concepto dicha palabra podria derivarse de la voz hebrea *habar* que significa *pasar*, *transire*, ó bien de la preposicion del mismo idioma *heber*, *al otro lado*, *ultra*, *trans*; por donde la palabra *hibri*, que las naciones occidentales han representado por *hebraei*, vendria á significar *los que han pasado*, dando este nombre á Abraham y á sus descendientes, como habitantes del otro lado de aquel rio, del mismo modo que llamamos nosotros *transmontanos* á los que son naturales del otro lado de los montes; *transalpinos*, *transpirinaicos*, á los que habitan al otro lado de los Alpes, de los Pirineos, etc. La verosimilitud de esta opinion ha decidido á muchos autores eclesiásticos á adoptar esta etimología. Sin embargo otros han continuado en dar por más probable la primera, por más que ignoremos qué hechos especiales y notables del *Heber*, descendiente de Arphaxad, puedan haberle granjeado una importancia que no se ha concedido á los demás personajes de quienes procede el pueblo Judío. Los Hebreos tomaron tambien el nombre de *Israelitas*, y el de *Judíos*, cuyas denominaciones no fueron coetáneas, pues la primera fué adoptada antes del cautiverio y la segunda despues. *Véanse estas palabras*. Por lo que hace á la palabra *hebreo*, su adopcion ha sido admitida en todos tiempos, aunque con menos frecuencia desde la vuelta del cautiverio. S. Pablo escribió una epístola á los Hebreos.

Hebron, ó Chebron, antes Cariadh-Arbe, ó *ciudad de Arbé*, ciudad fundada seguramente por *Arbé*, padre de Enac, de la raza de los gigantes, cuyo nombre llevó en un principio. Hállase situada á más de siete horas de distancia de Jerusalem, al sur y sobre la montaña de Judá, junto al valle de Mambre, ó de Hebron, á donde fué á habitar Abraham, en cuya época era ciudad floreciente. Era efectivamente una de las más antiguas, pues habia sido edificada siete años antes que Tanis de Egypto. Cuando la conquistaron los Israelitas, era gobernada por un rey Chananeo. Josué la destinó á ciudad de refugio y la adjudicó á los Levitas, cediendo sin embargo á Caleb su territorio, y las villas de su dependencia. En ella fué donde el pueblo de Judá reconoció á David por rey, despues de la muerte de Saul. David hizo de ella su corte por espacio de siete años y medio, despues de cuyo tiempo, muerto ya Abnér, asi como Isboseth, último hijo de Saul, quedó dueño de todo Israél, reconociéndole sucesivamente las demás tribus, en cuya ocasion trasladó su residencia á Jerusalem. Absalon, su hijo, empezó sus intrigas para destronarle en Hebron. La posicion de esta ciudad era bastante importante para sugerir á Roboam, cuando la reedificó, el que la constituyese en plaza de guerra; pero en tiempo de la cautividad la tomaron los Idumeos, como que nadie los tenia ya á raya, y la conservaron por mucho tiempo. Sin embargo Judas Machabeo se la quitó, así como las demás ciudades de su territorio. El valle que la rodeaba llevó el mismo nombre. En él habia una *piscina*, al lado de la cual fueron colgados los miembros de los asesinos de Isboseth, ajusticiados antes por mandato de David. Abnér fué enterrado allí, y la cabeza de Isboseth fué depositada en su sepulcro. Con el nombre moderno de *El Kalil*, esta ciudad es en el dia la guarida de los salteadores que infestan el pais, por cuya causa se abstienen los viajeros de visitar sus ruinas. Su poblacion será de cuatro á cinco mil turcos y algunos judíos. La montaña en que se halla edificada es árida, pero el valle que tiene en su base es muy fértil, abundante en olivos, viñas y añil. Todavía conserva esta ciudad su antiguo templo convertido en mezquita. Su pórtico está sostenido por doce columnas y no pueden entrar en él ni los cristianos ni los judíos. Sus habitantes se llaman *Hebronitas*.

Hebron (valle de). Este valle, desde el cual Joseph fué enviado por su padre á la ciudad de Sichem, en busca de sus hermanos, parece que es el mismo que el de Mambre.

Hebrona, trigésima primera estacion de los Israelitas en el desierto, entre Jetebatha y Asiongaber.

Helam, lugar situado en la frontera sudeste de la Syria, en donde David venció al rey Adarezer, aliado de los Amonitas.

Helba, ciudad de la tribu de Aser cuya poblacion, que era Chananea, fué conservada por los Aseritas.

Heleph, ciudad al noroeste de la tribu de Néphthali.

Heliópolis, ú On, ó *ciudad del Sol*. Una de las ciudades más considerables de Egypto, situada hácia el vértice del Delta del Nilo, á 4 ó 5 leguas al norte de Menfis, y separada un poco del rio, puesto que se halla situada sobre una colina que se extiende por la parte oriental del mismo, por cuya base habia unos lagos y canales de comunicacion con aquel. Bajo el dominio de los reyes de raza egypcia gozó de bastante importancia, principalmente por ser ciudad *sagrada*. Ocupaba un espacio considerable, y entre sus numerosos monumentos, el más portentoso era el templo del Sol, en donde era adorado el buey *Mnevis*, como lo era en Menfis el buey *Apis*. Dicha divinidad era mantenida en el mismo santuario. Este templo estaba adornado con crecido número de obeliscos, construidos por Sethosis 1.900 años antes de nuestra era. Sus sacerdotes profesaban la filosofía y la astronomía, y la celebridad de aquel monumento le vino, no en poca parte, de la que consiguieron los sabios ilustres que habitaron en él. Puthiphar era el jefe de dicho templo, cuando Joseph casó con su hija, de la cual tuvo á Ephraim y Manasés. Los vastos edificios en que estudiaban los sacerdotes, subsistieron todavía mucho tiempo despues de la ruina de la ciudad, que ya en tiempo de Augusto no conservaba más que las tristes ruinas que atestiguaban su pasada gloria. Los sabios y los legisladores de Grecia habian ido á estudiar allí las máximas y los principios que esparcieron despues por su patria, adulterados no obstante con el influjo extranjero. En dicho edificio se mostraban con particular afectacion los lugares en que habian vivido y estudiado Platon y Eudoxio. La mayor parte de los geógrafos ponen el emplazamiento de esta ciudad en donde se encuentra situada la moderna *Mathariah*, ó *Ain-Schams*. Los lagos de que hemos hablado existen todavía al pié de ella, y uno de los obeliscos de granito que adornaban el templo (dos de los cuales fueron transportados á Roma por órden de Augusto) está todavía en pié, así como varios restos de la antigua muralla, construida de ladrillo crudo, cuyo espesor era de más de 55 piés castellanos. El terreno inmediato se mira sembrado de miserables resíduos de tan opulenta poblacion.

HELMONDEBLATHAIM, cuadrigésima estacion de los Israelitas en el desierto, en el país de Moab, desde donde pasaron á las montañas de Abarim.

HENOCH, ciudad levantada por Cain despues del asesinato de su hermano, llamada así del nombre de su hijo.

HERED, ciudad real de los Chananeos, cuyo príncipe fué vencido por Josué.

HERMON, montaña apellidada *Mayor* ó la *Grande*, al otro lado del Jordan, en la semitribu oriental de Manasés, cuya cordillera, que es la más elevada de Palestina, es una prolongacion del Anti-Líbano, que se reune despues á las montañas de Galaad. Por el norte servia de frontera á los estados de Og, rey de Basan. Los Sidonios ó Phenicios la llamaban *Sarion*, y los Amorrheos *Sanir*. Sin embargo, los *Paralipomenos* y el *Cantar de los Cantares* hacen de esta montaña dos distintas, designadas con estos últimos nombres. Antiguamente era natural guarida, segun la Escritura, de leones y leopardos, animales que no se crian ya en dicho país. El monte Sanir producia excelentes abetos, muy estimados por los Tirios, para la construccion de embarcaciones. En el dia se llama esta montaña *Dschebel el-Schij*.

HERMON, apellidada *Menor* ó la *Pequeña*, situada junto al Jordan, al sur del monte Thabor, en la tribu de Issachar.

HESEBON, ciudad levítica é importante de la tribu de Ruben. Antes de la conquista de los Hebreos, era la capital del rey de los Amorrheos, Sehon, que llevaba tambien el título de rey de *Hesebon*. Antes habia pertenecido á los Moabitas á quienes la habia tomado aquel príncipe. Como otras muchas ciudades de aquella época, parece que fué destruida, y reedificada despues por los Rubenitas. Tenia fuentes y baños termales de mucha nombradía, puesto que en el *Cantar de los Cantares*, el esposo pondera la belleza de los ojos de la esposa, comparándolos á las piscinas de Hesebon, situadas, como expresa el mismo lugar de la Escritura, *en la puerta del gran concurso de los pueblos*, esto es, de la tierra de Chanaan. Esta ciudad sufrió siempre infinito por las hostilidades de los pueblos limítrofes; de todos modos fué una de las que primero vinieron á desaparecer. Isaías dice: *Los contornos de Hesebon*, tan poblados de lugares diseminados en su llanura, *están desiertos*; y Jeremías añade: *Moab no tendrá ya porque vanagloriarse con Hesebon*, lo que indica, que si en su tiempo no hubiese dejado de existir, á lo menos debió haber perdido mucho de su importancia.

HESMONA, vigésima sexta estacion de los Israelitas, entre Methea y Moseroth.

HETHALON, ciudad de Syria, situada en el Líbano cerca de la entrada de Emath, al norte de Palestina.

HETHEOS ó CETHEOS, pueblo de Chanaan, oriundo de Heth, ó de Etheo, que habitaba en las montañas del sur de Judá. Estos pueblos se hallaban diseminados alrededor de Hebrón y de Bersabea, á los cuales no pudieron destruir los Israelitas, bien que en el reinado de Salomon, sus reyes fueron tributarios de dicho príncipe. Todavía formaban pueblo particular, cuando los Judíos volvieron del cautiverio.

HETTHIM, país reducido, que debió pertenecer á los Heveos, situado al sur de las tribus de Judá y de Simeon, en donde un individuo, procedente de Bethel, vino á fundar la ciudad de *Luza*, que tambien llamó Bethel en honor del lugar de su nacimiento.

HEVEOS, pueblo oriundo de *Heveo*, hijo de Chanaan, que habitaba al pié del monte Hermon, extendiéndose hasta la entrada de Emath. En un principio, debe creerse que ocupaba las inmediaciones de *Gaza*, de *Sichem* y de *Gabaon*, puesto que cuando Josué invadió este territorio lo encontró establecido en la primera y última de estas ciudades. Parte considerable de dicho pueblo fué exterminado por los Israelitas, pero el resto se mantuvo independiente en las montañas, sin entrar á reconocer el dominio de sus conquistadores hasta el reinado de Salomon, en cuya época se allanaron á rendir homenaje y pagar tributo. Dicho pueblo adoraba dioses falsos y sus principales divinidades fueron *Nebahas* y *Tharthac*.

HEVILA, nombre de uno de los hijos de Chus, cuya posteridad se estableció en la Arabia Feliz, en el país de los *Chauloteos*, llamado todavía Chaulan entre los montes Lamiam y el mar Rojo.

HEVILA, nombre de uno de los hijos de Jectan, de la familia de Sem, cuya descendencia se estableció en la Arabia Desierta, en la costa oriental del golfo Pérsico, tal vez frente del país de los Leonitas y hácia el centro del golfo del mismo nombre.

HEVILATH, país rodeado por el rio Phison, en donde, segun el *Génesis*, se encontraba oro de buena calidad, y la piedra ónice.

HIERÁPOLIS, ó *Ciudad Santa*, situada á orillas del Lyco, al norte de Laodicea, en Phrigia. Llevaba aquel nombre á causa de su famoso templo dedicado á la diosa Cibeles, que era allí muy celebrada. Tambien adquirió nombradía por el número extraordinario de sus fuentes termales. En los tiempos del cristianismo, hubo algunos de sus habitantes que abrazaron esta religion, como puede colegirse de la epístola de san Pablo á los Colossenses, cuya ciudad estaba inmediata. El Apóstol S. Felipe fué enterrado en ella el año 84 de Jesucristo. Fué patria de Epícteto. En el dia lleva el nombre de *Bambul-Kalasi*, ó castillo de algodon, porque las rocas de sus inmediaciones son de una blancura que deslumbra y se parecen á esta substancia.

HIR-MELACH, esto es: *ciudad de la Sal*, ciudad de la tribu de Judá, á orillas del mar Muerto, cerca de Engaddi.

HIR-SEMES, esto es: *ciudad del Sol*, perteneciente á la tribu de Dan en el canton de Esthaol.

HOBA, ciudad de Syria al norte de Damasco, en cuyas inmediaciones, Abraham, á la cabeza de sus gentes y de los aliados, derrotó al rey de Helam, que se retiraba de la tierra de Chanaan en donde habia hecho á Lot prisionero. A un cuarto de legua de Damasco y en aquella direccion, se encuentra hoy dia una villa llamada *Hoba*.

HODLI, país en donde se detuvo Joab, procedente del territorio de Galaad, con direccion á Néphthali, para verificar el censo del pueblo de Israél, segun habia ordenado David. Este país se encontraria tal vez en las tierras bajas y pantanosas, situadas entre el lago Samochonites y el mar de Galilea.

HOLON, ú OLON, ciudad levítica de la tribu de Judá al sur de Hebron.

HOR, montaña situada hácia los confines del país de Edom y de Judá, en cuya cumbre murió Aaron. Los Israelitas procedentes de Cades Barné con direccion á Salmona, hicieron su trigésima prima mansion al pié de esta montaña.

HOREB, montaña situada en la península que forman los golfos de Heroopólito y Elanítico, al occidente del monte Sinaí, al cual está contiguo y con él parece confundirlo la Escritura. En esta montaña fué donde el Señor se apareció á Moysés en medio de la zarza ardiendo, ordenándole libertase á su pueblo de la dura esclavitud en que gemia en Egypto, y en ella

asimismo le dió el código civil y religioso por el cual debia regirse y gobernarse, quedando desde entonces á esta montaña el nombre de *montaña del Señor*. En ella se encontraba igualmente la roca de donde hizo Moysés brotar el agua con un solo golpe de su vara, á la cual, con motivo de las murmuraciones del pueblo, dió el nombre de *fuente de la tentacion*, ó *de la murmuracion*. En fin á ella vino á buscar un refugio contra la persecucion de la reina Jezabel el profeta Elías, cuando huia de las asechanzas de esta cruel princesa.

HOREM, ciudad situada hácia el centro de la tribu de Néphthali.

HORMA, ó HARMA, ó HERMA, esto es, *anatema*, llamada antes *Sephaath*, ciudad de la tribu de Simeon, al sur de Siceleg. Los Chananeos y los Amalecitas vencieron en sus inmediaciones á los Israelitas, pero estos tuvieron despues ocasion de vengarse; así que, cuando tomaron la ciudad, pasaron á cuchillo á todos sus habitantes. Antes de la llegada de los Israelitas era ciudad real, cuyo príncipe fué derrotado por Josué.

HORMA, ciudad de la tribu de Aser, en su límite noroeste.

HORONITA, término étnico (de nacion ó familia) muy incierto. Se ha tomado por sinónimo del nombre *Horreos*, y se ha supuesto además, que con él se pretendia designar los habitantes de la ciudad de *Oronaim*.

HOSA, ciudad de la tribu de Aser poco distante de la costa.

HUCAC, ciudad levítica de la tribu de Aser, quizás la misma que *Halcath*.

HUCUCA, ciudad de la tribu de Néphthali en la frontera de la de Zabulon.

HUS, patria de Job, en los confines de Palestina, al nordeste de la entrada de los desiertos.

HUSATI ó HUSATHI, patria de Sobochaí, uno de los jefes del ejército de David, el cual dió muerte á Saphais, descendiente de la raza de los gigantes, en una guerra contra los Philistheos. Se ignora el lugar de su emplazamiento.

I.

ICONIO, capital de Licaonia á orillas del riachuelo que en el dia lleva el nombre de *Marama*, cerca del lago Carolis. Ciro y los diez mil griegos que estuvieron en Asia peleando por su causa, se detuvieron en ella por espacio de tres dias. En 1074 fué la residencia de los turcos Seljucides, cuya dinastía se sostuvo por muchos siglos dominando el país. Cuando san Pablo la visitó el año 45 de nuestra era, hizo en ella muchas conversiones, entre las cuales debe contarse la de Sta. Tecla. Desde allí se retiró el Apóstol á Lystra de Licaonia, temiendo ser apedreado por los Judíos. Bajo el nombre moderno de *Konieh*, todavía ocupa una circunferencia de dos ó tres millas, sin contar sus arrabales, que son tan poblados como la misma ciudad. Sus murallas son fuertes, elevadas y flanqueadas de torreones cuadrados, construida dicha fortificacion en tiempo de los príncipes Seljucides, que emplearon en estas obras todos los materiales de la antigua *Iconium*.

IDUMEA (desierto de). Denominacion que se aplica á la Idumea, á causa del desierto que cubre parte de su extensión.

IDUMEOS, ó EDOMITAS (*hijos ó descendientes de Esaú*), habitantes de Idumea ó país de Edom. *Véase este nombre.*

ILIRIA, region de Europa situada á lo largo de las costas de los mares Jónico y Adriático. En su más lato sentido, con esta palabra se designaba todo el país montuoso situado al septentrion de la Grecia, y en tiempo de los Romanos, antes y bajo el reinado de Augusto, abarcaba los países situados al sur de la Suavia y del Danubio. En su acepcion más concreta, se aplicaba al país que va del Arsia de Istria al Drilo, y en el interior, desde el Drin al Savo. Los Griegos y los Romanos dieron á esta comarca el nombre de *Iliria bárbara*, dividida en tres partes: la *Japidia*, la *Liburnia* y la *Dalmacia*. Finalmente en sentido todavía más reducido solo comprendia el país conquistado por Philipo, padre de Alejandro, anejo á Macedonia, el cual se prolongaba, desde el citado rio Drin, hasta el Aoo. Este país fué teatro de las primeras guerras que se suscitaron entre los Romanos y los Macedonios; se le llama *Iliria Griega*. San Pablo en su Epístola á los Romanos, dice que predicó el Evangelio en dicho país.

INDIA ó INDIAS, grande region del Asia, limitada al occidente por un ramal del Paropamiso, al norte por el resto de esta cordillera, y los montes Imaus, y Emodo, que son como el núcleo de las montañas de aquella parte del mundo, y los puntos culminantes del globo: al oriente la abraza el país de los *Sines*, esto es, la China, y al sur el mar Erithreo ú océano indio. Por este lado la India, tal como la conocemos, forma dos vastas penínsulas, una de las cuales, de forma triangular, termina al sur con el cabo *Comorino*, el *Comaria* de los antiguos. Esta region tomó su nombre del rio *Indo* ó *Sind*, que es uno de los más considerables del país. Otro rio de tanta ó mayor importancia es el Ganges, que ha servido para la distribucion general del mismo, llamando á la India de *este* ó *del otro lado* del Ganges, segun su respectiva posicion. Los conocimientos de los antiguos acerca de la India distaron mucho de ser completos y exactos, de modo que cuando se trata de la India en sus escritos, no debe entenderse que se refieran á la península entera del Indostan, sino únicamente á la parte septentrional, esto es: á los países situados entre el Indo y el Ganges. Así es que la configuracion que los geógrafos griegos, anteriores á Ptolomeo, dan á este país es sumamente caprichosa, del mismo modo que las relaciones que transmiten de los pueblos que lo habitan. Además de la la division expresada, seguida todavía por los modernos, hay otra, relativa al curso del Indo. Dividíase el país, respecto á este rio, en *India exterior* al occidente, y en *India ulterior* al levante. El país de la primera de estas partes formó la *India Pérsica* ó *Macedonica*: efectivamente habia hecho parte de los estados assyrios y medas, y de la Persia, llevando el segundo de dichos nombres por haber sido conquistado por Alejandro. Probablemente el libro primero de los Machabeos (VIII, 8), se refiere á esta comarca, porque fué la que pasó en poder de Seleuco Nicanor, que adelantó sus conquistas hasta la ciudad de Palibothra sobre el Ganges. La dominacion de los Seléucidas sobre la India nunca fué más que nominal, pues aunque la contasen en el número de sus estados, su poder era allí insignificante, ó casi nulo, porque el país estaba lleno de pueblos independientes de su dominio, sometidos además á diferentes príncipes. Si los conocimientos de los Griegos y de los Romanos sobre la India fueron limitados, no lo fueron menos los de los Hebreos. Conforme sucede con toda region lejana, las ideas que cada uno formaba de este país eran extraordinarias y exageradas. Se tenia á la India por sumamente rica, y en realidad se sacaban de ella productos preciosos. Autores de mucho peso colocaron

en ella el país de Ophir, tan celebrado en la Escritura, aunque nadie haya podido fijar hasta ahora su verdadera posicion. Muchas de sus producciones entraban en las que formaban el comercio que hacia Tiro con el Oriente, pero ignorando cuales fuesen aquellas Sin embargo Job habla expresamente de mercaderías ó artefactos que se distinguian por la vivacidad de sus colores, y Ezechiel cita su marfil como producto importante de dicho país.

Iscariote, aldea de la tribu de Ephraim, en donde se cree que nació Judas. Algunos autores la llaman *Isachariota*, colocándola en la tribu de Issachar; otros finalmente pretenden que aquel nombre es derivacion del de *Carioth* de la tribu de Judá.

Islas de las naciones, ó Islas del Mar, términos con que los Hebreos designaban no solo las tierras rodeadas del mar, sino tambien las que el mar separaba de su país ó del Egypto, en donde vivieron tanto tiempo. Cualquier pueblo extraño ó perteneciente al otro lado del mar, era designado con el calificativo general de *pueblo de las islas*. Tales fueron para ellos la Europa, el Asia Menor y muchas veces hasta los países marítimos, cuya situacion no distaba demasiado de la suya. Así se deduce por lo menos de algunos pasajes de Isaías, y Ezechiel. Este último, en corroboracion de lo expuesto se expresa así: *Tiro está cerca del mar: es el asiento del comercio y tráfico de los pueblos de tantas islas diferentes*, (xxvii, 3) esto es: de tantos pueblos que habitan al otro lado de los mares. Finalmente, segun se deduce del libro primero de los Machabeos (xiv, 5) en medio de los elogios que se tributan á Simon, se dice: *tomó á Joppe, para que le sirviese de puerto para trasportarse* á las islas del mar, por donde queda demostrado, que la expresion *Islas del mar*, significó entre los Judíos, los países que ocupaban las naciones con las cuales se comunicaban sus puertos por medio de la navegacion.

Ismaelitas, descendientes de Ismaél, hijo de Abraham y de Agar. En un principio Ismaél habitó en el desierto de Pharan, en donde su madre le dió una egypcia en matrimonio, de la cual tuvo doce hijos: *Nabayoth*, *Cedar*, *Abdeel*, *Mabsam*, *Masma*, *Duma*, *Massa*, *Hadar*, *Thema*, *Jethur*, *Naphis* y *Cedma*, los cuales fueron despues los jefes de otras tantas tribus, diseminándose desde Hévila hasta Sur. Colocados en situacion de dominar el desierto, su ocupacion fué el comercio, ya de su cuenta, ya como simples comisionistas. Con este fin hacian frecuentes viajes á Egypto, á donde conducian, en sus camellos, perfumes, resinas y mirra. Á unos mercaderes de esta nacion, confundida algunas veces por la Escritura con los Madianitas, fué á quienes Joseph fué vendido por sus hermanos y conducido á Egypto. Este pueblo vivia en tiendas. Una de sus particulares habitudes fué llevar pendientes de oro en las orejas.

Israel (tierra ó país de); denominacion dada al país conquistado por los Israelitas, país delicioso, que pertenecia á los Chananeos, prometido por el Señor á Abraham, á Isaac y á Jacob: tierra de delicias á donde habia conducido á su pueblo despues de la salida de Egypto y del desierto. Los límites de este país eran formados por el Mediterráneo al occidente, y por el rio Jordan al Oriente. Bajo el dominio de los Hebreos tomó más lata acepcion, extendiéndose al levante de aquel rio. Como quiera, este nombre no fué el solo con que los Israelitas designaron el país que ocuparon, pues la Escritura lo llama *tierra prometida*, *tierra del Señor*, apareciendo mucho despues el dictado de *Tierra Santa*. Los profetas lo llamaron *Palestina*, pero generalmente hablando, este nombre, antes de nuestra era se aplicaba más especialmente al país de los Philistheos que á la reunion de *tierras de Israél*. (Véase *Palestina*) *Israél*, que significa *fuerte contra Dios*, fué el nombre que dió el Señor á Jacob, pasando despues á sus descendientes, que se llaman *hijos* ó *pueblo de Israél*, *casa de Israél*, ó simplemente *Israél*. La Escritura los llama indiferentemente *Hebreos*, *Israelitas*, ó *Judíos*. Tambien les da el calificativo de *pueblo de Dios*, *pueblo* ó *nacion santa*. Hasta el cisma de las diez tribus, bajo el reinado de Roboam, la casa ó pueblo de Israél no se distinguió de la de Judá, y cuando la Escritura habla sin esta distincion, se expresa con las palabras, *todo Israél*. Hasta despues del cautiverio no se conoció la denominacion *Judío*. (V. este nombre.)

Israel (reino de); nombre dado á la totalidad del pais ocupado por los Israelitas antes de la separacion de Roboam con las diez tribus: pero desde dicho acontecimiento se concreta al pais ocupado por estas, sin entenderse el perteneciente á las tribus de Judá y de Benjamin. Dicho reino llegó á ser bastante poderoso, puesto que Jeroboam pudo levantar en él un ejército de 800,000 combatientes; pero vecino de la Syria tuvo que estar expuesto á frecuentes ataques de sus habitantes. Sucumbió al fin al poder de los Assyrios 130 años antes que el reino de Judá no experimentase igual catástrofe á los ataques del famoso Nabuchodonosór. Sus capitales fueron sucesivamente *Sichem*, *Thirsa* y *Samaria*. (V. *Chanaan*, *Palestina*, *tierra de Israél*.)

Israel (montaña de); nombre que el profeta Ezechiel aplica á la tierra de Chanaan en posesion de los hijos de Israél. (V. *Chanaan*, *Israel* y *Palestina*.) El mismo nombre se da á la montaña de Ephraim.

Issachar, una de las doce tribus de Israél, procedente del quinto hijo de Jacob, situada al norte de la semitribu occidental de Manases, y al sur de las de Zabulon y Asér. El rio Cison la separaba de la última. Tenia en su territorio el monte Carmelo, el monte Gelboé y el grande llano de Esdrelon. Esta tribu fué de las que más se multiplicaron: el segundo año despues de la salida de Egypto contaba 54,400 hombres en estado de hacer armas, y en el segundo censo 64,300. En tiempo de David tenia ya 81,000. Sus ciudades fueron: *Jezrael*, *Casaloth*, *Sunem*, *Haphraim*, *Seon*, *Anaharath*, *Rabboth*, *Cesion*, *Abes*, *Rameth*, *Engannim*, *Enadda* y *Bethpeses*.

Istor, probablemente es el mismo pais llamado *Tob*. (V. este nombre.)

Italia, vasto pais de Europa que forma una larga península bañada por los mares Mediterráneo, Tirreno, Jónico, y Adriático, y rodeada al norte por los Alpes, que la circundan por aquel lado á manera de arco. Dependen de este país las islas de Sicilia, Cerdeña y Córcega, que son las más considerables é inmediatas á sus costas. Además de los Alpes atraviésanlo de una á otra parte los montes Apeninos, cuya cordillera comienza en la alta Italia por el lado en que posan los Alpes marítimos, sigue la costa bastante próxima al mar, y se dirige al centro de Italia. Por el lado del sur divídese esta cordillera en dos ramales, formando los promontorios de Bruzzano, el antiguo *Zephirium* ó *Lacinium*, y el de Leuca, el *Salentino* ó *Iapygium* de los antiguos. El *Po*, que los romanos llamaron *Padus* y los Griegos *Eridano*, es su rio principal, atraviesa el norte del pais, desde sus fuentes, que tienen su nacimiento en los Alpes, hasta el mar Adriático. El Ardo, el Tiber y otros menos considerables fertilizan igualmente su suelo. Los afluentes del Po son infinitos, considerables al·

gunos de ellos más por el largo tránsito de su corriente, que por el raudal de sus aguas. Numerosos lagos forman una vasta superficie al pié de los Alpes. Sus cabos, con inclusion de los ya nombrados, son el *Populonio* en Etruria, el *Circeyo* y de *Cayeta* en el Lacio, el *Misenio* y de *Minerva* ó de *Sarrento* en la Campania, el de *Palinuro* en Lucania, el ya citado *Lacinio* en el Brucio, el igualmente mencionado de *Salento* en la Calabria, y finalmente el *Cumerio* en el Picentino. El suelo de Italia es excelente, y por lo general muy fértil, menos en los terrenos pedregosos. Divídese la Italia en varios estados de origen diferente. Este país no extendia sus límites más allá del Rubicon (Fiumesino) y de la Marca (Magra). Todos los países situados más hácia el norte y habitados por pueblos de raza gala llevaban la denominacion genérica de *Galia Cisalpina ó á este lado de los Alpes*, que se dividia en *Galia Transpadana* y *Galia Cipadana*. La parte más meridional de Italia se llamaba *Grande Grecia*, á causa de las muchas colonias griegas que se habian establecido en sus costas. De todas las ciudades de este país la más importante, como en el dia, fué Roma, capital del antiguo imperio romano. En la predicacion de Balaam sobre Israél se hace alusion á Italia, pero el vaticinio debe entenderse más bien respecto del antiguo poder romano que se extendió en Asia por el antiguo país de los Assyrios y de los Hebreos. Sin embargo, otros intérpretes pretenden que en el libro de los Números no se habla de Italia, sino del país de *Cethim*, lo que daria lugar á entender que la prediccion de Balaam se refiere más positivamente á la invasion de los Macedonios en Asia.

ITUREA, provincia de Palestina en los confines de Syria y de Arabia al oriente de la Golonitida y al sur de la Trachonita, con la cual vino á formar, en tiempo de Jesucristo, la *Tetrarquía* que se delegó á Philipo, hijo de Herodes. Su nombre derivaba, á lo que parece, de Jethur ó Jetur, hijo de Ismaél. Sus habitantes tenian fama de ser muy diestros en el arco.

J

JABES ó JABES-GALAAD, ciudad de la semitribu oriental de Manasés, al pié de la montaña de Galaad. No habiendo querido tomar parte en la guerra que los israelitas hicieron á la tribu de Benjamin, á causa de la muerte, cometida en Gabaa, de la persona de la mujer del levita, sus habitantes fueron pasados á cuchillo, sin que se librasen de tanto rigor ni las mujeres ni los niños. Solo se salvaron 400 vírgenes, las cuales fueron entregadas á los Benjaminitas que se habian podido salvar en la última batalla. Algunos años despues, vivamente asediados por Naas, rey de los Amonitas, hallábanse sus habitantes á punto de tenerse que rendir, cuando la presencia de Saul con numeroso ejército les sacó de tan inminente peligro. Fué tanto el agradecimiento que esta ciudad conservó siempre á Saul por tan singular servicio y hasta por su familia, que cuando murió este príncipe, salieron sus habitantes en busca de su cadáver y del de los hijos de dicho rey que habian perecido en el combate, y los trasladaron á un bosque inmediato, en donde les dieron honrosa sepultura, y ayunaron por espacio de siete dias, lamentando su dolorosa muerte.

JABOC ó JEBOC, torrente que se precipita de las montañas de Galaad para sumergirse en el Jordan á tres leguas, á corta diferencia, al sur del mar de Galilea. Formaba la línea de demarcacion entre el territorio de Schon, rey de Hesebon, y el de Og, rey de Basan. Á orillas de este torrente fué en donde Jacob encontró á su hermano Esaú.

JACHANAN DEL CARMELO, ó JECONAM, ó JECNAM. Ciudad levítica de la tribu de Zabulon, situada al pié del Carmelo. Antes de la conquista tenia un príncipe particular, que fué vencido por Josué.

JADASON, afluente del Tigris, segun todas las probabilidades, cerca del cual Nabuchodonosor venció á Arphaxad, rey de los Medos.

JAGUR, ciudad situada al sudeste de la tribu de Judá.

JAMNIR, ó JABNIA, ciudad la más septentrional del país de los Philistheos. El rey Osías se apoderó de ella y mandó demoler sus fortificaciones. Más adelante pasaron á habitarla algunos judíos. Tenia un puerto que fué quemado con todas las embarcaciones que á la sazon estaban estacionadas en él por Judas Machabeo, para vengar en esta ciudad, como en la de Joppe, las crueldades cometidas con sus gentes por los habitantes de la última. En el dia, bajo el nombre de *Zania*, no es más que un miserable lugar habitado por algunos pastores árabes.

JANOÉ, ciudad de la tribu de Ephraim, al oriente de Sichem. Fué una de las ciudades que Theglathphalasar tomó á Phaceas, rey de Israél.

JANÚM, ciudad de la tribu de Judá hácia el sur de Hebron.

JAPHETH, ciudad indicada por Judith como término de las victorias de Holofernes. Se ha supuesto que pertenecia al país de Madian, de la cual dicho caudillo se llevó una parte de sus habitantes.

JAPHETH, uno de los tres hijos de Noé, cuya descendencia ocupó el norte y occidente de Asia, extendiéndose despues por los países confinantes de Europa. Sus hijos fueron: *Gomer, Magog, Madai, Javan, Thubal, Mosoch* y *Thiras*.

JAPHIE, ciudad situada en la frontera meridional de la tribu de Zabulon.

JARAMOTH, ó RAMETH, ciudad levítica de la tribu de Issachar, en la frontera de la de Manasés.

JARE, hijo de Jectan, cuya posteridad, segun algunos intérpretes, se estableció á orillas del mar Rojo, cerca de los Adramitas.

JAREPHEL, ciudad de la tribu de Benjamin, al occidente de Jerusalem.

JARIM, montaña situada en los confines de las tribus de Judá y de Benjamin, cerca de la ciudad de Cariathiarim.

JASA ó JASER, ciudad levítica de la tribu de Ruben, célebre por la derrota de Sehon, rey de los Amorrheos, situada al sur de Medaba.

JAVAN, cuarto hijo de Japheth y padre de *Elisa, Tharsis, Cethim* y *Dodanim*, progenitor de los Jonios ó Griegos que poblaron el Asia Menor. Los autores profanos convienen en este orígen. Algunas traducciones de la Biblia han conservado el nombre de *Javan* en lugar del de *Grecia* que le da la version de Sacy, en el texto de Ezechiel. Esto explica plenamente como se ha mantenido y propagado la opinion de que Javan fué el padre de los Griegos.

JAZER, ó JASER, ó GAZER, ciudad levítica de la tribu de Gad, perteneciente á los Amorrheos y reedificada por dicha tribu. Sus tierras, como las de Galaad, tenian excelentes pastos, lo cual contribuyó á que fuese asignada á aquella tribu que era rica en ganados. Judas Machabeo consiguió una victoria en sus inmediaciones, que lo hicieron dueño de ella y de las demás ciudades de su dependencia.

JAZER (mar de), propiamente es un lago, situado cerca de la ciudad del mismo nombre, del cual sale

un torrente que se pierde en el Jaboc.

JEBLAAMA ó GETHREMON, ciudad levítica de la semitribu occidental de Manasés, en la frontera de la de Issachar, cerca de Mageddo.

JEBNAEL, ciudad de la tribu de Néphthali, en la frontera oriental ó márgenes del *Jordan menor*.

JEBNEEL, ciudad que primero perteneció á la tribu de Judá, y despues á la de Dan, situada cerca de la costa. Algunos la confunden con Jamnia.

JEBUS, ciudad de los Jebuseos, en cuyo emplazamiento se levantó la de Jerusalem. Esta circunstancia hace hablar de este modo á Josué: *Jebus, que es la misma que Jerusalem.* Cuando fué asignada á la tribu de Benjamin era ya bastante considerable. En tiempo de David todavía estaba en poder de los Jebuseos.

JEBUSEOS, habitantes del país de Chanaan, cuando los Israelitas hicieron la conquista del país. Oriundos de Jebuseo, hijo de Chanaan, habitaban hácia el mediodía, y Jebus, en cuyo emplazamiento fué construida más tarde la ciudad de Jerusalem, era su capital. Los Israelitas, fuese por temor ó bien por política, los trataron benignamente, de modo que los Benjaminitas, á quienes habia sido adjudicado el pais, pudieron vivir amistosamente con ellos habitando en la misma ciudad. Sin embargo, habiendo rehusado los Jebuseos abrir sus puertas á David cuando este príncipe volvia de Hebron á la cabeza de todo Israél, la ciudad sufrió un sitio y fué tomada, aunque no se pasó á exterminar á sus habitantes. Salomon los trató como á los demás pueblos chananeos, cuyos restos subsistian todavía, imponiéndoles un tributo que continuaron pagando hasta la disolucion del reino de Judá.

JECMAAN, ciudad levítica de la tribu de Ephraim, poco distante del Jordan, frente de la ciudad de Abel-Mehula.

JECNAN, ciudad de la tribu de Zabulon, dada á los Levitas de la familia de Merar.

JECSAN, uno de los hijos de Abraham y Cethura, y padre de Saba y de Dadan, cuya posteridad se estableció en Arabia.

JECTAN, hijo segundo de Hebér. El Génesis dice que le fué asignado *el país que se extiende desde Mesa hasta Sephar, que es una montaña por el lado de oriente.*

JECTEHEL, fortaleza situada en el país de los Idumeos. Amasías, rey de Judá, se apoderó de ella despues de haber derrotado á aquellos en el valle de las Salinas; pero manchó su triunfo, mandando precipitar de lo alto de la roca en que estaba dicha fortaleza hasta diez mil prisioneros. Calmet cree que la expresada es la misma que la ciudad de Pétra, capital de la Arabia Pétrea.

JECTHEL, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

JEDALA, ciudad de la tribu de Zabulon, hácia el occidente del monte Thabor.

JEMINI, palabra que, segun Calmet, se usa en lugar de Benjamin. En este sentido dice la Escritura que Saul fué hijo de un hombre de *Jemini*, esto es: de la tribu de Benjamin. En efecto, dicha palabra significa en hebreo: *mi derecha*, epíteto con que Jacob designa á su hijo Benjamin.

JEPHLET, ciudad de la tribu de Ephraim, en la frontera de la de Benjamin.

JEPHTA, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

JEPHTHAEL, ciudad de la tribu de Zabulon, en la frontera y al norte de la de Asér.

JERAMEEL, país situado probablemente al sur de la tierra de los Philistheos. David hacia en él frecuentes incursiones desde Siceleg, en donde habitaba.

JERICHÓ, ciudad de la tribu de Benjamin situada á unas seis leguas al este de Jerusalem y á dos del Jordan, en una llanura fértil, sembrada de deliciosos jardines, por cuya causa se ha dicho de ella: *sicut plantatio rosæ in Jericho*, llamándola además *ciudad de las Palmas*. Fué la primera ciudad que atacó Josué despues de haber pasado el Jordan. El Señor le habia ordenado que por espacio de siete dias pasasen sus tropas al rededor de la ciudad. Josué obedeció, y el dia séptimo se desmoronaron las murallas al sonido de las trompetas, y fué tomada la ciudad. Su rey fué atado á un patíbulo y sus habitantes pasados á cuchillo, sin perdonar á sexo ni edad. No se salvó más que la cortesana Rahab, que habia hospedado á los comisarios hebreos enviados para explorar el país. La ciudad fué además incendiada y arrasada, y se fulminó un anatema contra cualquiera que fuese osado á reedificarla. Esto, sin embargo, no bastó á impedir que Hiel, natural de Bethel, la levantase de nuevo en tiempo del rey Josaphat, pero este hombre osado sufrió desde luego los efectos de la maldicion, porque perdió su hijo primogénito cuando echó los fundamentos de las murallas de la nueva ciudad, y el menor, cuando colocó las puertas de la misma. Desde la ruina de Jerichó hasta la época de este acontecimiento, la Escritura habla alguna vez de dicha ciudad, lo cual da lugar á pensar, segun Calmet, que habria otra Jerichó nueva, inmediata á la destruida; pero semejante opinion se halla sin apoyo en la Escritura, la cual citando su nombre, solo intenta designar las gentes que habitaron en sus contornos. En tiempo de los Machabeos fué fortificada. El Salvador del mundo hizo muchos milagros en esta ciudad, la cual era entonces una de las más importantes del país; entre otros el de volver la vista al ciego. Dicha ciudad era todavía notable cuando los cristianos se apoderaron de la Tierra Santa, pero en el dia, bajo el nombre de *Rybah*, no consiste más que en un mal fuerte, guarnicionado por doce hombres, al rededor del cual hay algunas cabañas de árabes que se dedican al cultivo de la caña de azúcar y del añil. Se sabe que el suelo de Jerichó, estéril antes que Elíseo purificase sus aguas, adquirió al momento la más grande fertilidad, lo cual prueba que seguramente se adoptó el regadío desde aquella época: lo cierto es que en tiempo de Jesucristo todavía se hacia admirar por su fecundidad. En el dia no se ven rastros del antiguo cultivo, pero en donde se nota la mudanza de la calidad de sus terrenos es en el llano. El precioso arbusto que producia bálsamo ya no existe: nada se advierte en ella que traiga á la memoria la celebrada *rosa de Jerichó:* una triste palmera aislada y sola recuerda las numerosas plantaciones de este árbol, que hicieron dar el nombre á la ciudad de *ciudad de las Palmas*. En vano se buscaria la higuera de que habla S. Lucas: no se ve ahora más que un desierto árido é inculto, desnudo de vegetacion, desde las montañas de Judea hasta las riberas del Jordan. Entre Jerusalem y Jerichó, cubierto dicho espacio de rocas y de la más desoladora aridez, se hallaba de tal modo infestado de salteadores, que se cometian en él frecuentes asesinatos, por cuya causa se dió el nombre de *Adommin*, ó *de la sangre*, á sus montañas. Desde las inmediaciones de Jerichó á lo largo del Jordan y del mar Muerto, por la parte del occidente, habia un inmenso desierto, llamado *desierto de Judea*. En este sitio, cer-

ca de la ciudad, fué donde el desgraciado Sedecías fué preso y conducido á Nabuchodonosor.

JERIMOTH ó JERIMUTH, ciudad situada al noroeste de la tribu de Judá. En tiempo de la conquista, el rey amorrheo Phara la gobernaba, y fué una de las cinco ciudades que más se resistieron á Josué. A la vuelta de la cautividad todavía existia. Nehemías la llama con el segundo nombre.

JERON, ciudad situada al nordeste de la tribu de Néphtali.

JERUEL, parte del desierto de la tribu de Judá, situado al occidente del mar Muerto, en donde el rey Josaphat alcanzó señalada victoria sobre los Amonitas, Moabitas, y otros pueblos que se habian reunido para atacarlo.

JERUSALEM, capital de la antigua Palestina, situada en terreno elevado, á 37 1/4 leguas al sudeste de Damasco, á 80 al nordeste del Cairo, á 208 al sudeste de Constantinopla, á 5 2/3 de la márgen occidental del mar Muerto, á 8 del rio Jordan y á 8 3/4 del Mediterráneo. Se cree la fundase Melchisedech, rey y pontífice de los Hebreos. Edificóse en los montes *Moria* y *Acra*, y fué llamada *Salem*, que significa *paz*, denominacion de todo punto contraria á la suerte que se le reservaba. Apenas habian transcurrido sesenta años desde su fundacion cuando se apoderaron de ella los Jebuseos, pueblo oriundo de Jebus, hijo de Chanaan, los cuales para asegurar su posesion, no solo fortificaron sus murallas, sino que elevaron una ciudadela en el monte Sion, inmediato á la ciudad, á la cual dieron entonces el nombre de Jebus su progenitor, declarándola capital al mismo tiempo. Llamóse en seguida *Jerusalem*, que significa *vision de paz*, de cuyo nombre derivaron el de *Hierosolyma* los Griegos, el cual adoptaron despues los Romanos. Bajo el imperio de Adriano tomó el de *Ælia Capitolina*. Los Judíos la titularon *Ciudad de Dios*, y *Ciudad Santa*, cuyas denominaciones justificaron plenamente los importantes acontecimientos de que verdaderamente fué teatro, y tuvieron inmediata conexion con los ritos y creencia del pueblo hebreo.

El erudito D' Anville en su *disertacion sobre la antigua Jerusalem*, le asigna 2,550 toesas de circuito, pero la considera en su mayor extension, y esta varió considerablemente segun las épocas. Josepho la ha descrito bastante circunstanciadamente. Levantábase, segun este autor, sobre dos colinas, situadas una enfrente de otra, separadas por el valle *Tyrapeon*, que se prolongaba hasta el nacimiento del *Siloe*. En la primera de estas colinas, de suave y fácil declive, llamada *Acra*, habia sido edificada la antigua ciudad: la otra, denominada *Sion*, al sur de aquella, de pendiente rápida y prolongada era la más elevada de entrambas, por cuya razon á la parte de ciudad contenida en ella se le daba el nombre de *Ciudad alta*, y á la que se encontraba en la otra, el de *Ciudad baja*. Por la parte de oriente se elevaba otra colina llamada *Moria*, de menor altura que el Acra, de la cual la habia separado antiguamente un estrecho valle, mandado terraplenar por los príncipes Asmoneos, y en esta es en donde fué edificado el suntuoso y venerado templo de Jerusalen. Por el nordeste de Sion y al sur del Moria se encontraba el lugar de *Ophel*, que á pesar de no ser sitio prominente ni elevado, fué comprendido en el recinto de la ciudad por el rey Manasés. Por la parte septentrional del templo empezaron á levantarse algunos edificios, y con el tiempo se fué dilatando la poblacion por dicho lado hasta que vinieron al fin á formar parte de la misma, tomando el nombre de *Bezetha*, ó ciudad nueva, y despues Agripa extendió hasta dicho punto el recinto de Jerusalem. La ciudad se apoyaba por lo tanto en el torrente de Cedron por el oriente: tenia al sur el valle de los hijos de *Ennon*, por el occidente la defendian los montes de Sion y de Acra, y por el norte era por el único lado por donde parecia estar menos defendida. Los hebreos la rodearon de murallas, y en tiempo de Ezechías se construyó un doble muro. Josepho habla de una tercera muralla para mayor defensa de la ciudad, levantada por los lados en que los valles que la rodeaban ofrecian menos difícil tránsito á la ciudad. Este recinto de murallas que eran de bastante extension necesitaba del apoyo de fuertes torres para defenderse; y en efecto las hubo en bastante número con dicho objeto, pero su demarcacion no se encuentra suficientemente descrita para poderlas determinar, como acontece con las de *Hananeel*, de *Emath*, y de *los Hornos*, aunque conocemos la posicion de las de *Hippicos*, *Psephina*, *Phasael*, *Antonia* y *Mariamne*. En cuanto á las puertas fueron en considerable número y en relacion á la circunferencia de la ciudad, segun las épocas. El libro de *Nehemias* cuenta hasta diez y ocho.

La explanada del monte Sion pareció sumamente importante desde los más remotos tiempos para la defensa ó para el ataque de la ciudad. Esto fué lo que decidió á los Jebuseos á apoderarse de ella y á conservarla á toda costa, de modo que aunque la ciudad se hallaba en poder de los Israelitas aquellos se mantuvieron en ella hasta el tiempo de David, que los expulsó de allí, despues de 824 años que la habian conservado. Este príncipe fijó su permanencia en aquella formidable posicion, y los habitantes no tardaron en seguir su ejemplo, multiplicando los edificios al lado de los de aquel rey, de modo que Sion vino en breve á conseguir toda la importancia de una ciudad formal, á la cual se dió el nombre de *Ciudad de David*, ó de *Sion*, cuya denominacion sirvió al fin para designar á todo Jerusalem, como aparece nombrada en el libro de los Machabeos. Además de las muchas casas que David edificó en Sion, este príncipe destinó un lugar proporcionado para colocar dignamente en él el Arca del Señor, cuya circunstancia aumentó considerablemente la importancia que ya tenia aquella colina, pues aunque el Arca no permaneció allí mucho tiempo, porque Salomon la trasladó al templo, aquel lugar no quedó por esto menos consagrado á las solemnidades de los Judíos, ni perdió nunca el epíteto de *montaña Santa*. Salomon aumentó todavía el recinto de Jerusalem, encerrando en ella la colina llamada *Moria*. En su cumbre erigió el primer templo, cuya ostentacion y magnificencia celebran y ponderan los autores sagrados y Josepho, en cuya alabanza compuso aquel rey tan bellos cantos. Empleáronse en su construccion no menos de trece años El mismo príncipe levantó tambien el palacio de los reyes, cuyo esplendor y grandeza correspondia á la suntuosidad del templo. Aunque como hemos visto la ciudad habia sido rodeada de altas y fuertes murallas, levantadas en diferentes épocas, parece que Ezechías tuvo que proveer á su reparacion, porque caían ya en ruinas. El mismo rey mandó construir segunda circunvalacion, puso la fortaleza en buen estado de defensa, y ordenó otras construcciones no menos importantes en el interior del recinto. Entre otras cosas mandó edificar una piscina, y un acueducto para abastecer de agua á los habitantes, porque las del *estanque alto* ó de la *piscina superior*, que era la que habia en el camino del campo del *Lavandero*, no bastaban al consumo. Por lo que resulta de dos pasajes combinados del

libro de *Nehemías*, debe suponerse que el *acueducto del rey* es el de Ezechías, y la piscina del mismo la *piscina de Siloe*, llamada *piscina de abajo* por Isaías, mientras parece que quiere designar la otra con el nombre de *piscina antigua*. En cuanto á la piscina probática del Evangelio, que tambien tenia el nombre de *Bethsaida*, Josepho la llama *estanque* ó *piscina de Salomon*, por donde parece atribuir su edificacion á este príncipe. Sus ruinas presentan un algibe de unos 150 piés castellanos de largo, sobre unos 47 de ancho, sostenido por buenos muros. En el dia está en seco y casi lleno de escombros, en donde crecen algunos granados y otros arbustos. Por el lado occidental de la misma se ven dos arcos que formarian la base de alguna bóveda. Manasés emprendió tambien en su tiempo la continuacion de las murallas, haciéndolas llegar hasta Ophel; pero á pesar de tantas precauciones los Chaldeos se apoderaron de la ciudad hácia el año 600 antes de Jesucristo, derribaron las murallas, la saquearon, demolieron el templo y la convirtieron en un verdadero páramo, llevándose cautivos á sus habitantes. A la vuelta del cautiverio por los años 536, los Judíos, bajo el mando de Zorobabel y el gran sacerdote Josué, hijo de Josedéc, se dedicaron á volver á levantar las murallas, el templo y las casas de la ciudad, lo cual llegaron á conseguir, á pesar de la resistencia que experimentaron de parte de los extranjeros que habian sido establecidos en su lugar en toda la Judea.

El libro de Nehemías refiere detenidamente los trabajos interesantes que emprendieron de consuno, en esta circunstancia, los hijos de Judá. La historia llama á esta época la de la construccion del *segundo templo*. Desde entonces sufrió esta ciudad la suerte que cupo al país, en las diferentes guerras de que este fué teatro. Despues de Alejandro sufrió el yugo de los sucesores de este príncipe que reinaron en el Asia. Ptolomeo hijo de Lago, y su hijo Ptolomeo Philadelpho la trataron con bastante miramiento, lo cual no hicieron ciertamente los reyes de Syria. Excitados estos por el más entrañable aborrecimiento contra los Judíos, cuyo nombre y religion se proponian extinguir, hicieron caer sobre la ciudad, sobre el templo y sobre la poblacion toda suerte de desastres, profanaciones y calamidades. Uno de los gobernadores, enviado por Antíocho Epiphanes, incendió la ciudad, retirándose con sus tropas á una fortaleza que habia mandado construir en el monte Acra, cuyo conducta dió á conocer el temor que sentia este jefe de que tanta opresion no viniese al fin á estallar con alguna revuelta; en lo cual concuerdan Josepho y el libro de los Machabeos, que en esta ocasion da el nombre de *ciudad de David* á todo lo que entonces se conocia por Jerusalem. No contento con tanta violacion y vejaciones, Antíocho hizo colocar el ídolo de Júpiter Olímpico en el templo; pero cansados los Hebreos de tanto insulto y abuso de poder, se levantaron denodadamente bajo la conducta de los hermanos Machabeos. Empezóse la lucha y siguió por algun tiempo con variada fortuna, hasta que se declaró esta enteramente por los Judíos. Simon se apoderó de la fortaleza de Acra y la mandó demoler, y con ella la misma cumbre en que habia tenido aquella su asiento, para que en lo sucesivo no dominase el templo, sino este á la expresada colina, aprovechando las demoliciones para fortificar la montaña en que posaba dicho templo. Simon transmitió á Hircano su hijo el destino y gobierno de su patria libre ya é independiente, pero la disension no tardó en introducirse en la familia del príncipe. A favor de ella Pompeyo sitió la ciudad y tomó el templo: Craso la saqueó, los Partos se apoderaron luego de ella sobre los Romanos y volvieron á saquear la ciudad. Herodes el Grande, hijo de Antipater, llamado el Ascalonita, general de Hircano, apoyado por los Romanos, conquistó la Judea, y Antígono, último príncipe de los Machabeos, fué aprisionado y enviado á Antonio. Atado á un poste, este príncipe, ilustre vástago de una familia que se habia sacrificado por los intereses de su patria, fué azotado y muerto.

Herodes, pacífico poseedor de Jerusalem, llenó esta ciudad de soberbios monumentos: reparó el templo: dió doble extension al terreno que lo rodeaba, y sin perdonar dispendios, lo hizo circunvalar de fuertes murallas. Elevó magníficos pórticos en todo su contorno y reunió á este edificio la fortaleza Antonia que estaba en su ángulo noroeste. En la parte superior de la ciudad construyó dos vastos palacios, que excedian en belleza al mismo templo.

Bajo el reinado de este príncipe fué cuando Jesucristo vino al mundo.

Herodes Agrippa, nieto de aquel, encerró en la ciudad el cuartel de *Bezetha*, separado de la fortaleza Antonia por un profundo foso. Sin embargo no pudo concluir su proyecto, que era haber continuado la muralla en torno de la nueva extension, porque la política suspicaz del emperador Claudio se opuso á ello como que con la conclusion de aquel trabajo la ciudad habria quedado inexpugnable. Despues de la muerte de Agrippa la Judea quedó declarada provincia romana. Mal avenidos los Judíos con el extraño dominio, se sublevaron, y Tito se apoderó de la ciudad, despues de un sitio muy largo, el año 70 de nuestra era; la cual fué saqueada, y quemado el templo. Un millon y cien mil hombres habian perdido ya la vida durante este desastroso y memorable sitio, y el número de prisioneros ascendió todavía á 97.000 segun Josepho. La poblacion de Jerusalem, que en tiempo de Alejandro apenas llegaba á 120.000 almas, y que en otras épocas pudo, si se quiere, llegar hasta 150.000, no podia ciertamente suministrar tan considerable número de combatientes, lo cual prueba que toda la Judea corrió de todas partes á la defensa de su ciudad y de su templo.

En tiempo de Adriano tuvo lugar nueva sublevacion. Todo lo que habia podido salvarse del furor de Tito fué demolido y destruido en esta ocasion, y sobre las ruinas de la antigua ciudad se levantó la nueva *Ælia Capitolina*, habitada por una colonia romana, mandada al efecto por Adriano. Prohibióse á los Judíos entrar en ella, á excepcion de una vez al año, segun atestigua S. Gregorio Nacianceno. El Calvario quedó comprendido en la nueva ciudad, pero quedaron excluidos de ella el monte Sion, y una parte del barrio de Bezetha; de modo, que la ciudad antigua, que formaba un cuadrilongo en direccion de norte á sur, formó otro en direccion de levante á poniente, y de menor extension. Esta nueva guerra vino á ser más funesta para los Judíos, que no lo habia sido la de Tito. Para borrar para siempre el nombre de la santa ciudad, no solo fué mudado como se ha dicho, sino que se hizo de ella una ciudad verdaderamente pagana, colocando la estátua de Venus en el Calvario, y la de Júpiter en el Santo Sepulcro. Dos siglos debieron pasarse hasta que el emperador Constantino y su santa madre Elena, derribasen los ídolos y consagrasen los santos lugares, levantando los edificios que todavía subsisten allí en gloria y obsequio de nuestra santa religion. Todavía experimentó Jerusalem nuevos desastres despues de la muerte de estos príncipes. Los Persas la conquis-

taron el año 613, y Heraclio la reconquistó 14 años despues. El año 636 fué tomada por los Sarracenos, que entonces dominaban el Egypto, cuya conquista conservaron por espacio de 463 años. Los cristianos recobraron los santos lugares el año 1099 bajo la conducta de Godofredo de Bullon, el cual fué el primero que puso el pié en su muralla por asalto, cuya victoria y memorable proeza del cristiano caudillo aconteció un dia viernes, á la novena hora del dia, esto es, á las tres de la tarde, precisamente el mismo dia y la misma hora en que murió nuestro Redentor. Los conquistadores restauraron por todas partes los santos lugares, protegiendo los establecimientos útiles al cristianismo; pero los Mahometanos volvieron á tomarla, y todavía la conservan. Así es como la ciudad de Dios ha venido á ser dependencia del bajalato de Damasco.

La forma actual de Jerusalem es cuadrada; pero sus murallas no forman línea recta por ningun lado sino por la parte del Cedron, y además son desiguales, á causa de la diferencia de los declives de las montañas en que está situada la ciudad. Su recinto, tal como se encuéntra, es del tiempo de Soliman que lo trazó en 1520. La altura de las murallas es de seis brazas, y de tres piés y medio de espesor, flanqueada de torres de trecho á trecho. El castillo Pisano llamado tambien *torre* de los Pisanos, sirve actualmente de morada al gobernador turco que hay en ella. El interior de la ciudad es de mala construccion, sus calles son estrechas y la mayor parte sin pavimentar. Los Turcos tienen en ella muchas mezquitas, de las cuales la de Omar es sin duda la principal, construida por este en una parte del antiguo templo, cuyo emplazamiento quedó lleno de escombros desde la expedicion de Tito. Esta mezquita ha llegado á hacerse tan célebre para los turcos, como las de la Meca y de Medina. Los Judíos no tienen allí más que una synagoga, y están obligados á vivir en un barrio separado de la ciudad. Finalmente, los cristianos de todas las comuniones tienen en ella varias iglesias, particularmente los Griegos cismáticos, cuyo número es considerable. El templo de la *Resurreccion*, ó del *Santo Sepulcro*, situado en la parte occidental de la ciudad, en donde está comprendido el monte Calvario, es el mayor y el más venerado de los de la Santa Ciudad.

Jesana, ciudad de la tribu de Ephraim, inmediata á Bethel. Abia rey de Judá la tomó á Jeroboam.

Jesimon, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Ziph por el lado del oriente.

Jesse, ciudad situada hácia el sur de la tribu de Judá.

Jeteba, ciudad de la tribu de Judá, patría de la madre del rey Ammon.

Jetebatha, trigésima estacion de los Israelitas en el desierto, al norte de Hebrona y de Asiongaber, abundante de aguas y de torrentes, dice el *Deuteronomio*. En este lugar fué escogida la tribu de Leví para conducir el Arca santa y llenar las demás funciones del sacerdocio.

Jethela, ciudad de la tribu de Dan situada en el centro de la tribu.

Jether, ciudad levítica de la tribu de Judá, al sur de Estemo, en la frontera de la tribu de Simeon. David le mandó parte del botin hecho á los Amalecitas en Siceleg.

Jethnam, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

Jethri, ó Jethrith, patria de uno de los valientes caudillos de David. Los Jethreos, citados en el primer libro del *Paralipómenos*, parecen ser sus habitantes. Entonces seria una colonia de Cariathiarim poco distante de esta plaza en la tribu de Judá.

Jethur, hijo de Ismaél, progenitor de los Itureos, los cuales sostuvieron una guerra desoladora, habiéndose aliado con los Agarenos y otros pueblos limítrofes, contra los Rubenitas, Gaditas, y habitantes de la semitribu oriental de Manasés, cuando estos tomaron posesion del país que les habia sido asignado.

Jezrael, ciudad de la tribu de Judá.

Jezrael ó Jezrahel (valle de), ó *llanura de Mageddo*, ó *Grande llano de Esdrelon*, ó simplemente *Grande llano*. (V. *Esdrelon*.)

Jezrahel ó Jezrael, ciudad importante de la tribu de Issachar, en el valle del mismo nombre, cerca de la ciudad de Aphec, célebre por los descalabros que sufrieron en su territorio los Philistheos.

Jim, ciudad situada hácia el sur de la tribu de Judá.

Joppe, ciudad marítima de la tribu de Dan, situada muy ventajosamente para el comercio, en la llanura de Saron, al noroeste de Jerusalem. En su puerto se verificaba el desembarco de todos los materiales que venian del Líbano, como se verificó en las dos construcciones del templo de Jerusalem. Sus relaciones se extendieron rápidamente á lejanos países. Jonás se embarcó allí para dirigirse á Tarsis, y cuando Simon Machabeo se apoderó de ella no solo la mandó fortificar, sino que la habilitó como puerto *para ir á las islas de las naciones*. (V. *Islas*.) A poco tiempo volvió en posesion de los reyes de Syria, y sus habitantes, llenos de encono contra los Judíos, hicieron perecer miserablemente á más de doscientos de estos, empleando la más atroz perfidia, pues los ahogaron, habiéndoles hecho embarcar, so pretexto de dar un paseo. Judas vengó más tarde tamaña maldad. S. Pablo obró en esta ciudad un portentoso milagro, resucitando á una mujer llamada Tabitha. S. Pedro tuvo allí mismo una vision del cielo. En tiempo de las cruzadas fué tomada por los cristianos, permaneciendo en ella hasta el año 1188, que cayó en poder de los sultanes de Egypto. La esposa de S. Luis, rey de Francia, dió á luz en la misma una infanta que se llamó *Blanca*. En el dia se llama *Iaffa* ó *Jaffa*, célebre por el memorable sitio que le puso el ejército francés, horrorosamente diezmado por la peste, á fines del siglo pasado. Los buques de alto bordo, no pueden ya estacionar en su puerto.

Jordan, rio de Palestina, cuyas fuentes se encuentran al pié de las montañas del Anti-Líbano, en las fronteras del país. Tiene dos nacimientos principales, de los cuales, el más oriental mana de un lago, llamado *Phiala*, y despues de un curso de unas cinco millas por debajo de tierra, vuelve á brotar en una gruta al pié de la montaña; el otro lleva el nombre de *Jordan menor* ó *pequeño Jordan*, reuniéndose al anterior, al norte del lago Sachomonites, llamado por la Escritura, *aguas de Merom*, desde cuyo punto queda formado el verdadero Jordan. Cinco millas más allá, entra este rio en el mar de Galilea ó lago de Tiberiades, de donde sale formando tres corrientes separadas, para volverse á reunir á poco trecho, dirigiendo entonces su curso sinuoso hácia el sur, regando una extensa llanura, la cual es sumamente seca y caliente en verano, pero sujeta en invierno al beneficio periódico de las inundaciones con que la bonifica dicho rio. Aunque la Escritura llama desierto á las tierras de la parte oriental de este rio, distan estas mucho de ser estériles; los territorios de Basan y Galaad eran ricos por sus productos, y la abundancia y excelencia de sus pastos fué el motivo por el cual fueron adjudicadas sus pose-

siones á las tribus de Rubén, de Gad, y oriental de Manasés, que eran las que poseian mayor número de ganados. Durante el invierno se desborda el Jordan, pero en verano es sumamente estrecho, y la Escritura da razon de muchos vados, citando particularmente los de Bethsan y el de Jerichó. Despues de un curso de 130 millas, entra este rio en el grande lago llamado *Asphaltites*, ó *mar Muerto*. Cuando llega á él es profundo y rápido, arrastrando un volumen de agua considerable. Su anchura en dicha ocasion es de 200 á 250 piés castellanos, y la de su cauce de 30 á 35. Á pesar de estas circunstancias este rio se abrió milagrosamente para dar paso á los Israelitas, los cuales levantaron en accion de gracias un altar de doce piedras en Gálgala, frente á Jerichó. Las citadas tribus de Rubén, Gad, y oriental de Manasés levantaron otro altar en sus orillas, cuando lo vadearon para tomar posesion de las tierras que les habian sido señaladas. Cuando el rio sale del mar de Galilea sus aguas llevan un tinte sulfuroso blanquecino, aunque no adquieren por esto ningun sabor desagradable: cuando entra en el *mar Muerto* es algo turbio, aunque, fuera de este lugar, sus aguas son por lo general límpidas y ligeras. Antes que las grandes catástrofes asolasen el país y fuesen causa de la destruccion de las cinco ciudades que formaban la Pentápolis, el curso de este rio atravesaba el valle de los bosques, que fué despues lo que conocemos por *mar Muerto* ó *Salado*, y probablemente se dirigia al golfo Elanítico del mar Rojo, en donde tendria su embocadura, por lo menos en la estacion de las lluvias. Sus principales afluentes fueron el *Hieromax* y el *Jaboc*, que le tributaban sus aguas por el oriente. Pero este rio, tan célebre en la antigüedad hebraica, ¿fué verdaderamente el primer límite de la tierra de Chanaan? Así debe resultar, puesto que al otro lado se encontraban inmediatamente las tierras de los reyes amorrheos Og y Sehon. Como quiera, el Jordan dividia las tierras de Israél en dos partes, una oriental y otra occidental, de modo que siempre se hace una distincion de las que están á este lado del rio de las del lado opuesto. S. Juan bautizaba en las riberas de este rio, y en conmemoracion de este hecho se celebran anualmente fiestas religiosas en sus orillas. Los peregrinos cristianos tienen grande placer en bañarse en sus aguas, y los cristianos del rito griego solemnizan la consagracion del Jordan el 6 de enero de cada año.

JOSAPHAT, ó JOSAFAT, ó *valle de Bendicion*, valle en que todas las naciones reunidas, dice el profeta, deberán presenciar el juicio final. Hay varias opiniones sobre este valle. La más corriente es la que hace derivar este nombre de Josaphat, rey de Judá, célebre por sus virtudes y justicia, entendiéndose por dicho nombre el valle que se dilata al oriente de Jerusalem, entre la ciudad y el monte Oliveto, atravesando el torrente de Cedron, por cuya causa se le ha llamado tambien *valle de Cedron*. (V. *Ceddron*) Tambien se ha supuesto que la palabra *Josaphat* no era un nombre propio, sino un término calificativo, de modo que se ha creido que su significado era *Juicio de Dios*, *gran juicio*.

JUCADAM, ciudad situada al sur de la tribu de Judá.

JUD, ciudad de la tribu de Dan.

JUDÁ (*tribu, tierra, país, casa, reino de*), nombre de una de las tribus de Israél, situada al sur de la tierra de Chanaan, y separada del desierto por una continuacion de montañas llamadas *Montañas de Judá*, en que vivian varios pueblos amorrheos, y otros contra quienes tuvo aquella que sostener repetidos combates. El territorio de esta tribu era más considerable que el de las otras, pues que abarcaba casi la cuarta parte de todas las tierras de Chanaan. En un principio se extendia desde el mar Muerto hasta el Mediterráneo; pero como de este terreno se asignó la parte necesaria á las tribus de Dan y de Simeon, quedó cercenado, por la parte del oeste, en dicha porcion. Dicha tribu era la más poderosa, como que constaba de mayor número de individuos que ninguna otra. Jacob habia dicho de Judá que era un *tierno leon* ó *cachorro de leon*, pero que *impondria su yugo á todos sus enemigos*; y en efecto, esta tribu contaba 74.600 hombres decididos y en estado de hacer armas; con lo que, reunida á la de Benjamin, pudo hacer frente y contrabalancear el poder de las demás tribus. Despues del cisma de Roboam, hasta el regreso del cautiverio, los nombres de *tierra*, *pais*, *casa* de Judá, ó simplemente Judá, se repiten con frecuencia en la Escritura, como aplicados especialmente á las dos citadas tribus, sobre las cuales dominó el hijo de Salomon. Pero á la vuelta de la cautividad, y sobre todo despues de la introduccion de nuevas divisiones en Palestina, recibió dicho nombre mayor extension, usándose como sinónimo de JUDEA. Así debe considerarse cuantas veces se encuentra en los libros de los Machabeos, pues los habitantes de este país fueron llamados *hijos*, *pueblo de Judá*, ó sencillamente *Judá*. Llamáronse finalmente *Judíos*, cuya denominacion se aplicó á menudo á la totalidad de los pueblos de Palestina despues del cautiverio. (V. *Palestina*, *Judea*, *Judíos*.)

JUDEA *llamada tambien con frecuencia* PAÍS DE JUDÁ. Una de las cuatro grandes divisiones de Palestina en que fué subdividido este país despues de la vuelta del cautiverio. Se componia de las antiguas tribus de Judá, de Benjamin, de Dan y de Simeon y del país de los Philisteos, comprendiendo todo el mediodía de aquella region. Bajo el dominio romano se llamó *Palestina consular*. Dividióse desde luego en siete pequeñas provincias, que fueron: 1.ª La *Geraritica*, al sur sobre la frontera de Egypto. 2.ª La *Daromas*, al sudeste, en los confines de Idumea y mar Muerto. 3.ª La *Philistea*, al oeste, por encima de la Gerarítica y á orillas del mar, en donde se extendia el grande llano de *Sephela*. 4.ª La *Joppica*, al noroeste sobre la anterior, con el llano de Saron. 5.ª La *Gophnítica*. 6.ª La *Thamnitica*, y 7.ª la *Acrabonete*, estas tres últimas al norte, en los confines de Samaria. Plinio la divide en diez *Toparquías*, y Josepho nombra hasta catorce. Aunque el nombre de Judea pertenece especialmente á la parte meridional de Palestina, algunos autores, como Ptolomeo y Plinio, lo aplican á la totalidad de aquella region. Bajo el dominio de los Persas se gozó en ella de mucha libertad, y los sumos sacerdotes ejercieron un poder muy extenso; no así en tiempo de los reyes syrios: en tiempo de estos fué cuando los Machabeos se engrandecieron y alcanzaron tanta gloria. El hijo de Juan Hircano, Aristóbulo, heredó toda su gloria y todo su poder, y tomó el título de *rey de Judea*; pero no reinó mucho tiempo, y á su muerte se suscitaron las disensiones intestinas, que aceleraron la ruina de este pueblo. Herodes, apellidado el Grande, se aprovechó de ellas y de las turbulencias á que dió lugar la muerte de César, y se invistió con el título de rey, que supo granjearse de los Romanos. La liberalidad de Augusto engrandeció el reino con la adicion de la Samaria, de la Galilea y de la Perea, esto es, de toda la Palestina con la Idumea. Muerto este príncipe, sus tres hijos se dividieron los dominios de su padre. Archelao, reinó en Judea, Samaria é Idumea

con el título de *Ethnarca*, pero su reinado fué de corta duracion, porque el año 6 de la era cristiana la Judea y la Samaria pasaron á hacer parte de la provincia romana de Syria, y sometidas á gobernadores del imperio, entre los cuales el más conocido fué *Poncio Pilato*. La residencia de éstos fué Cesárea de Palestina. (V. *este nombre*.)

JUDEA (desierto de), á donde se retiraron los Cineos despues de haber salido de Jerichó. Este desierto empezaba en los alrededores de esta ciudad, y se prolongaba al occidente del Jordan y del mar Muerto, hasta el sur de la tribu de Judá. Al norte de este desierto, cerca del Jordan, fué donde predicó el Bautista; y probablemente al sur de Jerichó, en la parte más montuosa y solitaria del mismo desierto fué á donde se retiró el Señor despues de haber recibido el bautismo. *Volney* da una idea de la escabrosidad de estos lugares silvestres, cuando hablando de las montañas de Syria dice: que á medida que se aproximan á la Judea, dichas montañas se despojan de todo verdor, estréchanse los valles, apareciendo estériles y desnudos, terminando el país en una masa enorme de rocas, llenas de precipicios y de cavernas. Desde la cumbre de estas montañas, dice otro viajero, se goza de una vista deliciosa, descubriéndose las de la Arabia, del mar Muerto y de Jerichó.

JUDEA (montañas de), estas montañas se extienden al occidente de Judea en los límites de la tribu de Simeon.

JUDÍOS. La descendencia de Abraham, llamada en un principio *pueblo de Dios*, recibió este nombre despues del cautiverio. El primer dictado con que se distinguió de los demás pueblos fué el de *Hebreo*, recibiendo despues, por Jacob, el de *Israelita*, y últimamente, como acabamos de indicar. Siendo la tribu de Judá la más poderosa y la que más contribuyó á poblar la Palestina, despues de la cautividad, su nombre vino á generalizarse, apellidándose desde entonces *Pueblo Judío* el que antes habia sido conocido con aquellos nombres. La ciudad y templo de Jerusalem fueron de nuevo construidos, restablecido el culto, y las leyes de Moysés puestas en rigurosa observancia. Los Judíos vivieron tranquilos bajo el dominio persa y macedónico, hasta el reinado de Antíocho Epíphanes que los persiguió. Este príncipe formó empeño en destruir el templo, desterrar la ley de Moysés, y exterminar la nacion judía, y esta fué la ocasion de las guerras sangrientas á que hizo frente este pueblo, capitaneado por la familia de los Asmoneos, más conocida con el nombre de Machabeos. Triunfaron éstos en efecto de los conatos de aquel príncipe y del de sus sucesores. Simon, de aquella familia; consiguió librar á su nacion del yugo extranjero y reunió el poder supremo sobre su pueblo, y el sumo sacerdocio. Su hijo Hircano heredó de su padre el mismo entusiasmo y el mismo valor. A su muerte dejó la Judea á sus dos hijos Aristóbulo y Alejandro, los cuales reinaron el uno despues del otro, manteniéndose la unidad del poder y del nacionalismo, hasta que las disensiones intestinas de la casa de los Asmoneos no abortó otros resultados, como era consiguiente, que favorecer las miras ambiciosas de Herodes Antipater, el Idumeo; el cual, apoyado con la autoridad y prestigio de Julio César, se apoderó de la Judea. En tiempo de este príncipe nació el Salvador del mundo. Los Judíos lo desconocieron, lo ultrajaron indignamente, lo condenaron á muerte, y se hicieron con esto acreedores á toda suerte de males. Bajo el imperio de Vespasiano no solo tomaron los Romanos la ciudad, despues de un obstinado sitio, dirigido por Tito, hijo de aquel príncipe, sino que el templo fué demolido, exterminados en gran número los Judíos, quedando reducidos á la exclavitud, y vendidos públicamente los que no sucumbieron en aquel desastre. Su nacion no pudo volver á ser contada entre las de ninguna region del mundo desde aquella catástrofe. En vano ensayaron levantarse en tiempo de Adriano, una nueva derrota decidió de su suerte para siempre. Dispersados por Europa, África y Asia, despreciados, aborrecidos en todas partes, su existencia ha venido á ser un peso para sus desgraciadas familias. De toda su pasada gloria no les quedó más patrimonio ni legado que el de su creencia, y aun en esta parte se dividieron en dos sectas principales, la de los *Karaitas*, que no admiten más leyes que las escritas por Moysés, y la de los *Rabinos*, que añaden á ellas los preceptos del Talmut.

L

LAABIM, hijo de Mesraim. Se ha supuesto que este nombre y el de *Lubim* no han sido más que un nombre mismo corrompido por el tiempo, del cual deriva el nombre *Libia*, en cuyo caso *Laabim* habria sido el primer habitante de dicho país. (V. *Libia*.)

LABAN, lugar que Calmet coloca en la llanura de Moab, al otro lado del Jordan.

LABANATH, ciudad de la tribu de Aser, situada en su frontera meridional.

LACEDEMONIA, ó ESPARTA, antigua capital de la Laconia en el Peloponeso, situada á orillas del Eurotas. Este país, habitado en un principio por los descendientes de Lelex, lo fué despues por los Acheos y últimamente por los Dorios, los cuales fundaron la monarquía de *Esparta*, llamada tambien *Lacedemonia*, del nombre de uno de sus antiguos reyes. Esta ciudad no fué circunvalada de murallas hasta despues del siglo de Alejandro. Hasta entonces sus habitantes se habian creido bastante fuertes para defenderla sin más amparo que sus esforzados pechos; y en efecto, los Esparciatas fueron extraordinariamente bravos y sufridos: llevaban una vida dura, entregada siempre al ejercicio de sus campos. Así fué como adquirieron una preponderancia decidida sobre todos los pueblos del Peloponeso, haciéndose dignos de capitanear á toda la Grecia. Mientras siguieron las leyes de Licurgo, su legislador, sus costumbres se conservaron en toda su pureza; pero así que el lujo vino á introducirse entre ellos, empezaron á degenerar, siendo la consecuencia funesta de tal mudanza, el quedar sujetos al yugo de sus tiranos domésticos, de quienes los conquistaron los Romanos. La ciudad de Esparta no existe en el dia. Su emplazamiento lleva el nombre de *Paleápolis* ó *Paleo-Chori*, y de sus ruinas se ha construido la moderna *Misitra* ó Mistra, que dista de aquella poco más de media legua. Una tradicion conservada entre los Judíos aseguraba que ambos pueblos habian tenido un mismo orígen. El libro de los Machabeos se expresa así: *En un escrito relativo á los Espartanos y á los Judios, se ha encontrado que estos pueblos son hermanos, oriundos todos de la raza de Abraham*. Semejante asercion, no habiendo sido apoyada por otras autoridades, no pasa, en sana crítica, de un vago relato ó pasajera noticia. El sagrado escritor lo escribió, no como cosa cierta, sino como cosa de relato. Como quiera, dicha opinion gozaba de algun crédito entre los Judíos, puesto que en tiempo de Jonathás Machabeo solicitaron estos la alian-

ta de sus *hermanos* de Lacedemonia. Y este paso viene á probar por otro lado, ya que Esparta se hallaba sometida á los Romanos, que esta ciudad, así como la de Athenas y algunas otras gozaban de bastante libertad para entablar semejantes negociaciones.

LACEDEMONIOS, ESPARCIAYAS, ESPARTANOS, habitantes ó naturales de Lacedemonia ó de Esparta y su territorio.

LACHIS: ciudad muy fuerte de la tribu de Judá, situada al sudoeste de Jerusalem. Era gobernada por un rey amorrheo, que fué uno de los cinco que se aliaron contra Josué. Tomada por este, todos sus habitantes fueron pasados á cuchillo. Amasías rey de Judá, que habia buscado allí un asilo, fué muerto en ella. Roboam la fortificó, pero fué tomada por Sennacherib, y despues por los Chaldeos. Despues del regreso de los Hebreos de Babylonia todavía era una de las principales ciudades del pais.

LAHEM, ciudad de la tribu de Judá que algunos confunden con Belen.

LAIS, ciudad al norte de Palestina. (Vide *Dan.*)

LAISA, ciudad de la tribu de Benjamin en donde Judas Machabeo derrotó con un ejército de 5,000 hombres el del general syrio que constaba de 20,000. Su emplazamiento debió estar al norte de la tribu.

LAMPSACO, la antigua *Pityuse*, ciudad célebre á orillas del Helesponto, patria de Anaximenes, maestro de Alejandro. Sus viñedos, que su cultivan todavía en sus tierras, tenian mucha nombradía. En el dia lleva el nombre de *Tcherdak*, no el de *Lamysaki* como han creido algunos.

LAODICEA, la moderna *Eski-Hisar*, ciudad metrópoli de la Phrigia Pacaciana en el Asia Menor, poco distante de *Colosas*. Tenia muchos cristianos, y figuraba como una de las siete iglesias ó comunidades de Asia. Antiguamente tenia fama por la blancura de sus finísimas lanas.

LEBAOTH, ciudad de la tribu de Judá, que se cree sea la misma que *Beth-Lebaoth*.

LEBNA, décima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, los cuales venian de Remmon-Phares con direccion á Ressa.

LEBNA, ó LABANA, ó LOBNA, ciudad chananea, cuyo rey sufrió la misma suerte que el de Jerichó. Sus habitantes fueron pasados á cuchillo por Josué, y la ciudad entregada al saqueo. Hallábase situada cerca de Sorec, al sudoeste de Jerusalem. Fué ciudad fortificada y perteneció á los Levitas. En tiempo del rey Joram hubo en ella una grande conmocion intestina.

LEBONA, ciudad de la tribu de Ephraim, al norte de Silo, y no al occidente como lo indica el mapa de Palestina de *Richard*.

LECHI, esto es: *quijada*, ó RAMATH-LECHI, *elevacion de la quijada*, lugar de la tribu de Judá en el límite del pais de los Philistheos, en donde Samson destruyó un ejército de estos con una quijada de jumento. El héroe hizo brotar una fuente de una de las muelas de dicha quijada, la cual se llamó: *Fuente de Samson*.

LECUM, ciudad de la tribu de Néphthali.

LEHEMAN, ciudad de la tribu de Judá, hácia el noroeste de Lachis.

LESA, ó LESEM-DAN, ó LAIS, al norte de Palestina. (V. *Dan.*)

LEVI, tribu oriunda del tercer hijo de Jacob. Esta tribu tenia a su cargo el desempeñar todas las funciones del sacerdocio. El Señor la habia elegido en el desierto para el servicio del Tabernáculo y del culto. Los Levitas eran además los legisladores del pueblo y los que le administraban justicia. Recibian para su sustento la décima parte de los granos y demas frutos, así como de los animales nacidos. Ademas de esto les fueron asignadas cuarenta y ocho ciudades de la tierra de Chanaan, con los campos, y huertas que podian cultivarse, en un terreno de cerca dos mil pasos al rededor de cada una de aquellas, que igualmente se les adjudicaba con ellas, cuyas ciudades en adelante fueron llamadas levíticas. Entre las espresadas se eligieron hasta doce para ser destinadas á ciudades de refugio. (V. *Palestina.*)

LÍBANO, cordillera la mas celebre y considerable de que se hace mencion en la Escritura. Formaba el límite septentrional de la tierra de promision. Sin embargo, de ella se desprendian varios ramales, que con diferentes denominaciones se internaban en las tierras circunvecinas. Los Hebreos la llamaban LEBANON, que significa *montaña de la nieve*, denominacion apoyada por el texto de Jeremías que dice: *¿Puede la nieve del Líbano dejar jamás de cubrir la cumbre de sus peñascos? ¿Pueden agotarse unos manantiales, cuyas aguas vivas y refrigerantes corren por la tierra?* Los Griegos le dieron dicho nombre, el cual adoptaron tambien los Romanos. La cordillera se estiende desde los contornos de Sidon, por la parte occidental, hasta las inmediaciones de Damasco por levante. Consiste en dos ramificaciones principales, que los escritores griegos distinguen con los nombres de *Líbano*, al occidente, y de *Anti-Líbano*, al oriente, por estar opuestas una á otra. No solamente tienen esta circunstancia, sino que se dirigen siempre en sentido paralelo y son muy parecidas. En medio de las dos se encuentra la *Cele-Syria* ó *Syria hueca*. Su altura mas culminante tendrá unos 2743 metros. Durante la mayor parte del año se hallan sus cumbres cubiertas de nieve, y con todo sus laderas y ribazos se prestan bastante al cultivo y son poblados. Los cedros, tan elogiados en los escritos bíblicos, crecen en las partes mas elevadas de la montaña, y son notables tanto por su antigüedad como por su corpulencia. Uno de ellos medido hace poco, tenia cerca de once metros de espesor, y su copa con la estension de las ramas llegaba a 33. Otros se han hallado desde 47 palmos hasta 57 de espesor. Aunque estos árboles se hallan casi siempre cubiertos de nieve, conservan con todo su verdor. Ademas de los magníficos cedros que se emplearon en la primera y segunda construccion del templo de Jerusalem y en la del palacio de Salomon, el cual por esta causa recibió el nombre de *casa de madera del Líbano*, sus montañas ostentan aun grande número de dichos árboles, sin contar los inmensos bosques de pinos y de abetos que en ellas se crian. En sus prados bajos crecia la palmera, el aloes y otras plantas aromáticas y medicinales, llenas de vigor y lozanía. En los últimos declives de estas montañas se encontraban abundantes y ricos pastos en que se criaban los ganados; pero uno de los productos mas apreciados de su vegetacion, fué la vid, notable por el escelente racimo que formaba, y de cuyo vino *(vino del Líbano)*, hace mencion el profeta Oseas. El vino de estas vides se recoge todavía en los alrededores del antiguo convento de *Canobin*, habitado por los maronitas, que suele servir de hospedería á los viajeros, y es la residencia del patriarca de esta secta religiosa. El valle en que se halla este edificio, tendrá como seis leguas de largo, ni puede darse sitio mas delicioso para vivir en la dulzura de la soledad y del recogimiento: así es que no es estraño que hayan venido á probarlo tantos penitentes, como se colige del número estraordinario de ermitas, celdas y monasterios que lo han poblado. Por ambos lados es este

valle escarpado, y regado por infinitas corrientes que con frecuencia forman agradables y vistosas cascadas. Parece en efecto que se encuentra uno en esta *fuente de los jardines*, en este *pozo de aguas vivientes* de que habla el *Cantar de los Cantares*, con tanta suavidad y dulzura. El Líbano está todavía lleno como antiguamente de cavernas, pero en el dia no sirven ya como entonces de guarida á los leones y leopardos, cuya casta ha desaparecido del pais. Los pueblos que habitan al pié del Líbano por su parte meridional parecen oriundos de los Chananeos.

Libia ó Libya, esta denominacion en lengua syríaca pudo ser *Lubim*, ó *Laabim*, la cual adulterada por los Griegos quedó como se ha espresado, y fué destinada á designar mayor estension de pais que el que por ella se conoce generalmente. Entre los Hebreos este nombre no parece que se emplease para designar un pais particular y determinado, sino una vasta comarca en que habitasen diferentes pueblos: de todos modos hay que notar, que casi siempre va seguido del de Ethiopia ó Chus, y del de Egypto: otras veces se halla unido al de la Lidia, que suponemos estar en lugar del de *Ludim*, pueblo Ethiope. En el libro de Judith algunos quieren ver un error contrario en cierto modo, á esta práctica, puesto que la palabra *Libia* se encuentra en él entre las de muchos pueblos asiáticos que no tienen contacto ni relacion con el Africa. Pero tal error no existe, pues no hay inconveniente en admitir que se enviasen á Holofernes embajadores de tierras tan distantes, así como los Gabaonitas lo fingieron. (*Josue* 9. 6.) En la antigüedad la palabra Libia tuvo tres significados diferentes. 1.º Se aplicó á toda el Africa. 2.º Se aplicó á la parte de esta misma region, que se estiende desde las Sirtes hasta el Egypto, y comprendia entonces la Cirenaica, la Marmárica, y el *nomo* egypcio de la Libia, y 3.º perteneció únicamente al *nomo* particular de la Libia propia. Ademas de esto los antiguos llamaron *Libia esterior* á la Cirenaica y á la Marmárica, *Libia interior* á todo el pais que se halla al sur de la Cirenaica, y finalmente *Libia Mareótide*, á todas las tierras colocadas entre las Sirtes y el Egypto. Los Libios eran los habitantes de dicho pais, árido y arenoso, que no perdia este carácter sino en algunos terrenos privilegiados llamados *Oasis*, ó en el fértil y rico llano de la Cirenaica.

Lod, ciudad de la tribu de Benjamin inmediata al Jordan. Fué una de las que primero se reedificaron al regreso del cautiverio.

Lodabar, ciudad en donde Miphiboseth, hijo de Jonathás, nieto de Saul, se hallaba retirado cuando David lo llamó á la corte. Hallábase situada al otro lado del Jordan.

Lotan, hijo de Seir. Debió habitar el pais meridional de los Chananeos en la tierra de Seir.

Lud, cuarto hijo de Sem. Seria, segun se conjetura, el progenitor de los Lidios del Asia Menor: sin embargo parece mas conforme colocar su posteridad entre la de Arphaxad y la de Aram.

Ludim, hijo de Mesraim. Este personaje es tenido por el progenitor de los Ethiopes, aunque puedan optar á este honor los descendientes de Chus que pasaron á Ethiopia desde la Arabia. A pesar de la version de la Biblia que atribuye esta emigracion á los Lidios, con cuyo nombre se ha traducido el de *Ludim* del texto hebreo, parece que los profetas Isaias, Jeremías y Ezechiél hablan terminantemente del pueblo procedente de Ludim, y por consiguiente del descendiente de Mesraim, en cuyos pasajes celebran la habilidad de dicho pueblo en usar el arco y despedir sus flechas.

Luith, ciudad situada en el pais de Hetthim, fundada por un habitante de Luza ó Bethel.

Lycaonia ó Licaonia, pequeña provincia del Asia Menor, que en lo antiguo dependió de la Phrigia, situada al nordeste de la Pisidia, y al norte de la Panfilia y de la Cilicia. Era un pais montañoso, cuyos habitantes hablaban, á lo que parece, un lenguaje particular, que podria ser una mezcla de los idiomas griego y syriaco como el de Capadocia. En tiempo de los Apóstoles *Iconium* era su capital, y tenia ademas las ciudades de Derbo y Lystra.

Lycia ó Licia, provincia marítima del Asia Menor, situada en la costa meridional, al sudeste de la Caria, al sur de Phrigia, y al sudoeste de Panfilia. Sus puertos principales fueron *Myra* y *Patara*. Sus habitantes adquirieron cierto grado de civilizacion, merced á su contigüedad con el mar. Segun Estrabon sus ciudades formaban una confederacion desde muy remotos tiempos, á semejanza de la liga de Acaya. Gozaron de libertad hasta que Ciro conquistó sus dominios, y mientras duró el dominio persa, el pais se esforzó varias veces en sacudir el yugo.

Lydda ó Diópolis, ciudad situada al oriente de Joppe, en donde S. Pedro curó al paralítico. Fué declarada anexa á la Judea, cuando lo fueron igualmente Ramatha y Apherema. Era bastante considerable, y en el primer siglo de nuestra era fué entregada á las llamas por Cestio, que se habia apoderado de ella mientras sus habitantes habian ido á Jerusalem, para tomar parte en la fiesta de los tabernáculos, no habiendo quedado en ella mas que cincuenta hombres. Los Griegos la llamaron Diópolis, *ciudad de Júpiter*, y los cristianos le dieron el nombre de San Jorge en tiempo de las cruzadas, á causa de un templo magnífico que el emperador Justiniano habia mandado erigir en honor de aquel santo mártir, y sobre todo por la creencia de que aquel era el sitio en que habia sido martirizado.

Lydia ó Lidia, una de las provincias mas ricas del Asia Menor, al occidente de la península. Conquistada por los Persas perdió la independencia de que hasta entonces habia gozado. El rio Halys formaba su límite oriental. Los Persas la miraron como la mas importante de sus conquistas. Sardes, antigua residencia de los monarcas lidios, era su capital. La fecundidad de sus tierras era estraordinaria, y por su posicion gozaba ademas de todas las ventajas de un comercio considerable. Era en efecto el centro del tráfico que se hacia entre Asia y los puertos de Europa, En sus vastas llanuras serpenteaban el *Meandro* y el *Caistro*. La montaña aurífera, llamada Tmolus por los antiguos, se elevaba á poca distancia de la capital, regada por el Pactolo, cuyo nombre adquirió tanta celebridad entre los poetas. Cuando fué conquistada por Ciro, esta region del Asia era verdaderamente la mas floreciente de aquella parte del mundo. Los Lidios han pasado siempre por muy industriosos: se cree que fueron los primeros que enseñaron á acuñar la moneda. Los escritores bíblicos repiten á cada paso las palabras *Lidia* y *Lidios*, segun las diferentes traducciones de los libros sagrados. Ya hemos advertido en las palabras *Ludim*, *Lidia*, que los intérpretes, dando mas peso á sus privadas opiniones que á la exactitud del verdadero nombre escrito en el texto, habian vertido muchas veces la palabra *Ludim* por la de Lidios, lo cual ha podido llenar de confusion las investigaciones geográficas relativas á este pais.

Lystra, hay dos ciudades citadas por la Escritura con este mismo nombre: una situada en la Lycaonia, y otra en la Lycia, segun varias traducciones. Esto no obstante, debemos advertir que hay en esto un error: Los intérpretes que han sustituido con la palabra *Lystra* la que era *Myra* en el texto, han sido causa de la confusion. Pero Myra es una ciudad de la Lycia, y este pais no tiene ninguna que se llame Lystra. Así pues, no existe mas que una sola ciudad de este nombre, que es la de Lycaonia, situada á unas 59 millas al sur de Iconio, S. Pablo dió la sa

lud en esta ciudad á un enfermo *lisiado de los pies*, y cojo de nacimiento. Aunque á vista de semejante prodigio, tanto el Santo Apóstol, como sus compañeros, fueron mirados como unos dioses, no tardaron en sufrir los mas infames comportamientos de parte de los habitantes, á sugestion de los Judíos. El Santo fué apedreado, y echado fuera de la ciudad casi sin vida. Fué patria de San Timotheo, el mismo á quien S. Pablo dirige dos de sus epístolas.

LL.

Llano de Moab, grande llanura al otro lado del rio Jordan, frente á Jerichó, al pié de las montañas de Abarim. Era lo mas llano del pais de los Moabitas, en donde acamparon los Israelitas antes de vadear aquel rio. Moysés dió allí sus últimas instrucciones á Israél y poco despues murió, conforme habia dispuesto el Señor.

M.

Maacha, ó Machati, nombre dado á la parte de Syria que confina con Gesur, pais situado al norte de Palestina hácia las fuentes orientales del Jordan.

Maara, lugar situado en la frontera de la tribu de Aser, y que perteneció á los sidonios. En tiempo de las cruzadas los cristianos construyeron en él una fortaleza que pasaba por inconquistable. Otros colocaron allí una ciudad.

Maces, canton de la tribu de Dan, en donde creen algunos que existe una ciudad del mismo nombre.

Maceda, ciudad real chananea, al sudoeste de Jerusalem á orillas del Sorec, cerca de una gruta en donde se refugiaron los cinco reyes amorrheos que Josué mandó prender y atar á un patíbulo. Esta ciudad, cuyos habitantes fueron en aquella ocasion pasados todos á cuchillo, perteneció despues á la tribu de Judá.

Macedonia, país situado al nordeste de Grecia. Formaba su límite septentrional los montes *Scardus* y *Orbelus*, separándolo de la Dardania. El monte Pangeo la separaba de la Tracia por el oriente: confinaba con la Tesalia por el sur, en donde tenia como término divisorio los montes Olimpo y Cambunios; y por el occidente tenia el Pinto, detrás del cual quedaban Epiro y la Iliria. Regábanlo tres grandes rios, que eran el *Strimon*, el *Axio*, y el *Haliemon*. Parte de sus habitantes eran de raza iliria, otra de orígen tracio y algunos oriundos de Grecia. Sin embargo, en el libro de los Machabeos, la Macedonia es espresamente llamada *Cethim*, y sus habitantes *Cetheos*, lo cual, segun los escritores sagrados, probaria, que el orígen de este pueblo procederia de *Cethim*, hijo de Javan. Como quiera, este pais fué en un principio dividido en una multitud de pequeños estados diferentes, de los cuales formó uno solo Philipo, y elevándolo á bastante altura de poder y gloria, suministró á su hijo Alejandro suficiente medio para hacer la conquista de la mayor parte del Asia. Conquistada mas tarde por los Romanos, la Macedonia fué declarada provincia del imperio, y despues de la toma de Corintho por los mismos, quedando estos señores de toda la Grecia, tomando en consideracion la Macedonia, formaron de todo dos provincias, que fueron: 1.ª la *Macedonia*, que abrazaba la Macedonia propia, la parte de Epiro, y la Tesalia; y 2.ª la de *Acaya*, que comprendia todo el resto de la Grecia. Las ciudades citadas en los libros sagrados, tales como Thessalónica, Philipos, colonia romana, Anfipolis, y Apolonia pertenecieron á la Macedonia propia.

Maceloth, vigésima segunda estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Arada, con direccion á Thabath.

Macherus, fortaleza situada al otro lado del Jordan en la tribu de Rubén, al nordeste y cerca del mar Muerto, sobre un peñasco elevado, rodeado de profundos valles. Los Machabeos la habian fortificado con particular esmero. Gabino la destruyó; pero Herodes el Grande empleó todos sus conatos en restablecerla. En ella sucedió la degollacion de S. Juan Bautista por órden de Herodes Antipater.

Machmas, ciudad situada en las fronteras de las tribus de Benjamin y de Ephraim, al oriente de Bethaven. Los Philistheos establecieron su campo en sus inmediaciones antes de dirigirse á Gabaa, en donde fueron completamente derrotados por los Israelitas, que los persiguieron despues, desde Machmas hasta Aialon. Cuando los Hebreos volvieron del cautiverio existia todavía. El libro de los Reyes la coloca al oriente de Bethaven, y Eusebio y San Gerónimo nos dicen que en su tiempo habia una ciudad considerable que conservaba aquel nombre antiguo, situada á nueve millas de Jerusalem, cerca de Ramá. Veamos como conciliar las dos descripciones del lugar de la espresada. Los setenta escriben *Bethoron* en lugar de *Bethaven*, y las versiones syriaca y árabe traen *Bethel*. Resulta pues, que Machmas podria encontrarse al oriente de Bethel, y al oriente tambien de Bethoron la baja, pero no al oriente de Bethaven: además de esto, pudiera tambien hallarse situada tan cerca de Ramá y de Jerusalem, como pretenden Eusebio y S. Gerónimo. Si Bethaven es la verdadera leccion, la palabra hebrea que se ha traducido por *oriente*, debe serlo por *delante, enfrente*, como hacen los Setenta: de este modo se concilian las dos opiniones.

Machmethath, ciudad de la semitribu occidental de Manases, en el límite septentrional de la tribu de Ephraim, al norte de Samaria.

Madai, tercer hijo de Japheth. Segun la opinion mas generalmente admitida, este personaje fué el progenitor de los Medos, pueblo avecindado en el país que confina con el mar Caspio.

Madian, hijo de Abraham y de Cetura, cuya descendencia se estableció en un principio cerca el país de los Moabitas, al oriente de la tierra de Chanaan. Allí fué donde el pueblo de Madian se fué acrecentando de modo, que no solo era formidable por sus alianzas con otros pueblos enemigos de los Israelitas, sino por su propia fuerza y preponderancia. Los Hebreos tuvieron que venir á las manos con este pueblo, antes de entrar en la tierra de promision. Los habitantes de Madian adoraban los ídolos, y sus mu-

geres en íntimo trato con los Israelitas introdujeron á estos en la inmoralidad y desórden, y los condujeron á rendir culto á Phogor. El Señor los castigó por tan impía instigacion. Mil hombres de cada tribu, capitaneados por Phiennes atacaron al pueblo de Madian, lo llevaron en derrota, dieron muerte á sus reyes, incendiaron sus ciudades, sus villas, y sus aldeas, y acopiaron un inmenso botin. El falso profeta Balaam, cuyos funestos consejos habian sido causa de esta encarnizada lucha, sufrió el castigo debido á su crímen, perdiendo la vida. Aunque segun el lenguaje de la Escritura, parece que quedó esterminado este pueblo, sin embargo se le encuentra mas tarde gozando de un poder imponente, manteniendo en duro yugo á los Israelitas, por espacio de siete años, estableciéndose con sus tiendas y numerosos rebaños en las tierras de estos, corriendo y asolando el pais, particularmente en tiempo de las cosechas, hasta que Gedeon halló medio de poner un término á tantas calamidades. Al frente de solos 300 hombres venció á los Madianitas auxiliados de los Amalecitas y de otros pueblos, en el llano de Jezraél, en donde se habian reunido vadeando el Jordan. Puestos en completa derrota, los persiguió hasta el otro lado del rio, tomando prisioneros á cuatro reyes, á los cuales dió pronta muerte. Desde entonces, dice el libro de los Jueces, los *Madianitas no volvieron á levantar su cabeza.* Sin embargo el nombre de esta nacion no desapareción enteramente, porque se ve figurar de cuando en cuando, aunque no ya con la pasada preponderancia. Los Madianitas no formaban un pueblo solo sometido á un solo príncipe, sino que vivian como los Arabes, subdivididos en tribus, cada una de las cuales obedecia á su gefe ó Emir, reuniéndose cada vez que lo exigia alguna empresa ó peligro que tocaba al interés de todos. Establecidos primitivamente en la costa oriental del mar Muerto, dilatáronse hácia el sur, y una de sus tribus ó colonias pasó á situarse á orillas del mar Rojo, cerca de Horeb. En este lugar fué donde Moysés, que huia del furor del rey de Egypto, pidió un asilo al secerdote de esta colonia, llamado Jethró, casándose en seguida con su hija Séphora. Los Madianitas se dedicaban con preferencia á la cria de ganados, y bajo este concepto, y como lo confirma el inventario del botin, que detalla el *Pentateuco*, y que les fué hecho en su derrota, sus riquezas eran considerables. De modo, que sin contar las vírgenes cautivas, pues todos los varones y mugeres fueron esterminados, entraron en el campo de los Israelitas, en el llano de Moab, 675,000 carneros, 72,000 bueyes y 61,000 jumentos, y se encontró tanto oro, que los vencedores no solo hicieron despues su adorno ordinario de este precioso matal, como anillos, pendientes, collares, etc., sino que fabricaron con el mismo, hasta las preseas de sus camellos. Los Madianitas, fueron uno de los primeros pueblos que entablaron el comercio del Asia occidental y meridional: ellos fueron los primeros en transportar sus mercaderías á lo largo de la frontera septentrional de la Arabia, para descargarlas en las fronteras de Phenicia. Los mismos fueron los que conducian á este pais el bálsamo, la mirra y las esencias aromáticas, y á quienes los hijos de Jacob vendieron á su hermano Joseph. A beneficio de tan lucrativo comercio, fué como acumularon las inmensas riquezas de que se acaba de hacer mencion. Algunos pasajes de la Escritura dicen que Moysés se casó con una muger *ethíope* ó del pais de *Chus*, refiriéndole á la hija de Jethró, de donde se deduce, que su palabra *ethíope* ó *chusita* era sinónima de *muger de Arabia*, de la cual formaba parte el pais de *Madian*, que como se demuestra en otro lugar, era tambien llamado *pais de Chus.* (V. *Ethiopia.*)

Madon, ciudad situada hácia el norte del país de Chanaan, cuyo rey Jobab, aliado con otros príncipes para contrarestar á Josué, sucumbió con ellos, pues tomada la ciudad por este caudillo fué incendiada y muerto aquel.

Magala, lugar en que habian establecido su campo los Israelitas, cuando David mató al gigante Goliath. Debió estar poco distante de la ciudad de Geth.

Magdal, ó Magdalo, ciudad situada al estremo del mar Rojo en la costa occidental del golfo Hiercopolita, en la entrada de Egypto. En esta ciudad habia muchos Judíos establecidos en tiempo del profeta Jeremías.

Magdalel, ciudad situada hácia el occidente de la tribu de Néphthali.

Magdalgad, ciudad de la tribu de Judá al sudoeste de Lachis.

Magedan, ciudad situada en la semitribu oriental de Manases. Algunos la han confundido con *Dalmanutha.*

Mageth, antigua ciudad del país de Galaad, dependiente de la tribu de Gad, de la cual era plaza fuerte.

Magog, segundo hijo de Japhet. (V. *Gog.*)

Magron, ciudad de la tribu de Benjamin, situada en las inmediaciones de Gabaa, en donde Saul recibió la noticia de la victoria obtenida sobre los Philistheos por su hijo Jonathás.

Mahanaim, ó Manaim, ciudad levítica de la tribu de Gad, situada cerca del Jordan, á orillas del Jaboc, segun unos autores, ó del Hieromax, segun otros, que tampoco convienen en la posicion de este rio. En este lugar fué donde salieron al encuentro de Jacob ángeles del Señor. Este fué tambien el sitio en que se retiró Isboseth. Tambien se retiró al mismo el rey David cuando sus tropas persiguieron á su malhadado hijo Absalon que fué vencido y muerto cerca del mismo lugar.

Mahumi, patria de uno de los valientes de David.

Malo, ciudad situada al oriente de Tharso en Cilicia, á orillas del rio Pyrarmo. Esta ciudad fué bastante importante, y se sublevó con la de Tharso contra Antiocho Epiphanes, rey de Syria.

Malta. Hay dos opiniones relativas á esta isla y á la llegada á la misma de S. Pablo, arrojado en ella por una tempestad. La isla se halla situada entre Africa y Sicilia. Algunos quieren que el santo Apóstol salvase su vida en sus costas, y otros, no sin alguna verosimilitud, quieren que arribase, no á la citada, sino á la de *Meleda*, al noroeste de Ragusa, en la costa de Dalmacia. Para sostener esta opinion, es necesario suponer que cuando la tempestad asaltó la embarcacion de S. Pablo, se dirigia esta á Brindis, y que este era el puerto á que se dirigia para entrar en Italia; y en efecto Brindis era entonces el puerto mas frecuentado de aquel país, y por el cual se verificaba el tránsito á Grecia y al contrario. En este caso la tempestad habria arrastrado la embarcacion mas al norte de lo que convenia para alcanzar á Brindis, y la habria echado sobre las costa de *Meleda.*

Mambre, ó Valle de Hebron, fértil valle situado por debajo de la ciudad de Hebron, en donde se estableció Abraham y habitaron Isaac y Jacob. Todavia vivia en él el ultimo cuando envió á su hijo Joseph en busca de sus hermanos, que se hallaban paciendo sus ganados en Sichem. En el mismo valle fué sepultada Sara, muger de Abraham, la cual murió á los 127 años de edad.

Manahath, lugar de la semitribu occidental de Manases poblado por los Benjaminitas.

Manases, hijo primogénito de Joseph, á quien va-

ticinó Jacob, echándole su bendicion, que seria *el tronco de considerable número de pueblos*, como realmente sucedió. La tribu de Manases, á la salida de Egypto, no contaba más que 32,600 hombres de estado de hacer armas, y en tiempo del segundo censo, tenia ya 52,700. En la distribucion de las tierras de promision le cupo parte á este y parte al otro lado del rio Jordan, lo cual ocasionó que la citada tribu se dividiese en dos semitribus, una oriental, y otra occidental. La semitribu occidental tomó posicion á este lado del rio, entre las tribus de Ephraim al sur, y de Issachar al norte: la semitribu oriental tuvo la mitad del pais de Galaad, todo el Basan, el antiguo reino de Og, y el pais de Argob. Despues de la espedicion de las tres tribus, que se hallaban situadas al otro lado del Jordan, contra los Agarenos y sus aliados, cuya espedicion se terminó felizmente, los habitantes de la semitribu oriental se estendieron hácia el norte, prolongándose, á lo que parece hasta la montaña de Hermon Esta tribu era rica en ganados, así es que las tierras que se le adjudicaron al otro lado del Jordan fueron fértiles y abundantes en pastos. Los habitantes, particularmente de esta misma parte del rio, tenian fama de hábiles guerreros, cuya reputacion mantenian con los de las tribus de Gad y de Rubén, y pasaban por manejar el arco y la espada con suma destreza. Estas circunstancias, sin embargo, no fueron bastantes á impedir que Hazaél, rey de Syria, invadiese y talase su territorio, ni que Teglathphalasar llevase en cautiverio á la mayor parte de sus individuos. Las principales ciudades de esta tribu fueron: *Bethsan, Jeblaam, Dor, Thenac, Mageddo, y Nophet*, a este lado del Jordan; y *Edrai, Astaroth*, y *Golon* al otro lado de dicho rio, sin contar las 60 ciudades, villas, y aldeas de *Jair*.

Maon, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á un desierto que llevaba el mismo nombre, al pié de las montañas del Carmelo, al oriente de la tribu de Simeon. David habitó algun tiempo en ella, cuando iba evadiendo la persecucion de Saul.

Mar, esta palabra se encuentra á menudo en la Biblia sin pertenecer esclusivamente á los mares propiamente dichos. Frecuentemente se emplea para designar algun lago, y algunas veces aunque sea este de muy poca importancia: pero lo mas general es emplearla para designar el Mediterráneo.

Mar Adriatico, nombre con que se designa en el dia la parte del mar Mediterráneo que se estiende entre las costas occidentales de Grecia y las orientales de Italia, cuyo nombre tomó de la ciudad de *Adria*, cuando se hallaba esta situada en su costa occidental; porque en el dia se encuentra á unas 5 leguas tierra adentro, sea á causa de las arenas que anualmente se amontonan en dicha costa; sea por los sucesivos depósitos que forman los rios inmediatos. Bajo el nombre de mar Adriático, espresado en la narracion de los viajes de S. Pablo en Italia, debe entenderse la porcion de mar que se prolonga desde la isla de Creta hasta Sicilia, comprendiendo toda la Italia inferior, en donde esperimentó el santo Apóstol la violenta tempestad que lo arrojó sobre las playas de Malta ó de Meleda. Sin embargo han creido algunos autores, que las voces *mar Adriático*, solo deben tomarse en el sentido de su menor estension. Bajo este concepto, deberia suponerse que la isla *Meleda* se halla en la costa de Dalmacia, al noroeste de Ragusa, en la que arribó S. Pablo impelido por la borrasca, y que la embarcacion en que navegaba el Santo hacia rumbo para Brindis, en donde debia desembarcar, atravesando despues toda la Italia para dirigirse á Roma. Sin embargo, Estrabon, contemporáneo de la redaccion de los *Actos de los Apóstoles*, entiende que el mar Jónio era entonces considerado como parte del Adriático.

Mar de Cenereth, ó Lago de Genezareth y de Tiberiades, lago situado en la Galilea inferior, entre la tribu de Néphthali, y la semitribu oriental de Manases, llamado *Mar*, por un abuso demasiado comun y frecuente entre los pueblos de levante. Debe su formacion al Jordan que lo atraviesa, y cuya corriente se observa perfectamente, en el mismo centro del lago. Su longitud es de unas 3 leguas, y su anchura apenas llega á dos. Su fondo es arenoso, su agua clara y potable, y abundante en pesca. Antiguamente proporcionaba el sustento á muchos pescadores que se habian establecido en sus riberas, y bien sabido es. que del número de estos fueron los discipulos que eligió nuestro Redentor para difundir por el mundo la luz del Evangelio. Hállase este lago rodeado de varias alturas que parecen ponerlo al abrigo de los vientos; pero esto no obstante, se esperimentan en él violentas tempestades, que agitan la superficie de sus aguas, como las del mismo mar en tiempo de los mas deshechos temporales. Sus alrededores son pintorescos y añaden cierta ilusion al entusiasmo que esperimenta el cristiano que visita este lugar, testigo de tantos milagros. La fertilidad de las tierras contiguas era infinita, pero en el dia la falta de brazos las tiene convertidas en un erial. En lugar de la inmensa poblacion y de las ciudades y lugares que poblaban sus márgenes, no se encuentran allí mas que miserables ruinas. Sin embargo, todavia se recoge el bálsamo tan estimado en Roma en todos tiempos, que segun Plinio, queriendo Pompeyo aumentar la magnificencia de su triunfo, quiso que se trajese un árbol de los que lo producen para servir á la pompa de aquel acto. Este es el bálsamo que goza todavía de igual celebridad con el nombre de *bálsamo de la Meca*.

Mar Mediterraneo, ó mar Grande, ó mar Occidental, ó mar de los Philistheos, *ó simplemente* Mar. El nombre de *Mediterráneo*, como lo indica su etimología, es moderno. No es del tiempo de los Hebreos, ni siquiera del de los Griegos: significa *mar situado entre tierras*. Los Romanos que lo usaron alternativamente con el nombre de Mare Internum; *mar interior*, no lo adoptaron sin embargo, hasta muy tarde, y hasta que hubieron conquistado las costas que lo circuyen en todos sentidos. Dueños entonces de Italia, España y Grecia, así como por el lado opuesto del Asia Menor, de Egypto y costas de Berberia, consideraron dicho mar como centro de sus inmensas posesiones. Diéronle tambien el calificativo de Mare Nostrum, *mar nuestro*, como dependiendo de su esclusivo dominio. En el dia no tiene otro nombre que el de Mediterráneo. El sentido que encierra da idea de que efectivamente sea este mar, rodeado de tierras por todas partes, sin mas comunicacion con otros mares que las que le permiten los estrechos sumamente angostos y cerrados de los Dardanelos al norte, y de Gibraltar al oeste. Ignorando los Hebreos su estension y sus límites, sin mas conocimiento de su configuracion que la parte que confinaba con sus posesiones, lo consideraron sumamente vasto, y lo designaron con el epíteto general de *Grande Mar* ó de *Mar* por escelencia, cuyas denominaciones esplican perfectamente la opinion que de él habian concebido. En el *Exodo*, no obstante, se encuentra la calificacion de *mar de Palestina*, para designar la parte de este mar que bañaba las tierras de sus habitantes. En cuanto al nombre de *Occidental*, debió tomarlo de la posicion que ocupaba relativamente á los mismos Hebreos. Los Phenicios y sus colonias fueron los primeros en descubrir sus verdaderos límites, y mucho despues los Griegos y tambien sus colonias fueron ensanchando los conocimientos acer-

ca de su estension, que no quedó bien determinada hasta el tiempo de los Romanos. El mar Adriático es una pequeña seccion de este mar.

Mar Muerto, ó Mar del Desierto, ó Lago Asphaltite, denominaciones que nacen de las circunstancias que acompañan á este lago, ora atendiendo á su quietud, ora á su inmediacion al desierto, ora á las substancias que encierra. Este mar, al cual los Arabes dan el nombre de *Bahar Loth, mar de Lot,* ocupa la mayor parte, ó á lo menos el fondo del valle de Siddim, ó de los Bosques, abundante en pastos y otros frutos, sobre el cual cayó de lleno todo el peso de la divina venganza, cuando hirió con igual golpe á las cinco ciudades corrompidas de la Pentápolis. Segun escribe un autor moderno, Maudrell *(Jurn. from Aleppo)* lo ciñen elevadas montañas por levante y poniente, tiene al norte la llanura de Jerichó, por donde recibe las aguas del Jordán, estendiéndose hácia el sur hasta perderse de vista, aunque no se le dan mas que unas 20 leguas de largo sobre 5 ó 6 de ancho. Por la parte del sur se encuentra á cada lado una pequeña cordillera de colinas, llamadas *montañas de Sal;* y la porcion del valle que sigue, y por donde parece que debió penetrar el Jordan, para abrirse paso hasta el mar Rojo, se llama *valle de las Salinas.* No hay perspectiva mas triste ni desconsoladora que el aspecto que presenta tanto este mar como sus cercanías: en algunos parajes se encuentra en las rocas una incrustacion de azufre, estraño á la substancia que constituye las montañas; y en los escarpados descensos que forman las mismas se advierten cavernas profundas en donde los Beduinos van á buscar un asilo en las noches tempestuosas. No se ve arroyo alguno en sus alrededores, y los pájaros huyen constantemente de su atmósfera. En cuanto al lago, considerado en si mismo, el agua parece baja, y en cuanto á su color y calidad, no tiene analogía con la de ningun otro lago: es pesada, salada, acre, y amarga. Exhálanse de su seno vapores bituminosos al calor de los rayos solares, formando una especie de niebla que en algunos sitios toma la forma de una manga marina. Sobre sus aguas sombrías y pacatas, fluctuan á veces masas informes de la substancia viscosa y sulfúrea que abundaba antiguamente en los manantiales del valle de Siddim, llamada *nafta,* y en las orillas se encuentran pedazos de leña petrificados ó piedras porosas y calcáreas. Este lago no tiene ni un solo pez en su cauce, ni hay bote ni esquife que surquen su superficie. Lo mismo que la tierra que lo rodea parece inanimado, muerto: no hay mas que la arena sacudida y puesta en movimiento por los vientos que dé indicios de vida y de accion. Los Arabes cuentan mil cosas maravillosas de de este mar, y no hablan de él, sino con religioso respeto. Por todas partes se reconoce en esta comarca la imágen de la desolacion, terrible efecto de la divina venganza de un Dios desconocido y ultrajado; sin embargo, es de notar que todas las regiones colocadas entre el mar de Genesareth y el mar Muerto han estado sujetas, en tiempos remotos, á convulsiones volcánicas, y es muy probable que las fuentes hirvientes de Tiberiades, el betun de este mar, y el polvo y azufre diseminado por las tierras inmediatas, deben su comun existencia al mismo origen, como justifican las mangas de humo que se levantan aun del seno de este lago, y de las hendiduras que nueva y continuamente se abren en sus orillas. ¿Por qué no podria suponerse que un fenómeno de esta naturaleza debió concurrir con el hecho del castigo divino sobre las cinco ciudades maldecidas, que se sabe desaparecieron al furor de una lluvia de azufre y de sal, ó quedaron sumergidas debajo las ondas del mar? ¿El mismo texto del Génesis no autoriza acaso á dar peso á esta suposicion, cuando espresamente dice: *levantáronse del seno de la tierra cenizas inflamadas, semejantes al humo que se escapa de los hornos?*

Mar Rojo, golfo del océano indio, comprendido entre la Arabia y el Egypto, y separado del Mediterráneo por el istmo de Suez, y del océano indio por el estrecho de Bab-el-Mandeb. Se le da una estension de 400 leguas marítimas, sobre 48 de ancho. En cuanto á su nivel parece que es mas elevado que el del Mediterráneo. Por muchos siglos fué el único camino conocido para arribar á la India, y su navegacion embarazosa por el grande número de rocas, bancos de coral, corrientes, y bajios que se encuentran en él, hacian muy peligrosa la travesía en perjuicio del comercio que la Europa ha mantenido en todos tiempos con aquellos lejanos paises. El nombre del estrecho que lo separa del océano, se inventaria probablemente para alucinar los espíritus con ideas de terror, puesto que su significado es *puertas de la muerte.* Sin embargo, los navegantes de la antigüedad y de la edad media, han arrostrado sin recelo sus peligros. Durante dichos períodos no cesaron las espediciones de los Phenicios y de los Hebreos, que saliendo de Elath, y de Asiongaber, se dirigian á la India ó á las costas de Africa, ó bien surcaban dicho mar desde Suez y Coseir con igual destino. Este mar forma dos golfos en su parte septentrional, que son el de *Acaba* al oriente, y el de *Suez* al occidente, llamados *Elanítico* y *Heroopolis* en la antigüedad. En la bifurcacion que forman estos dos senos, se elevan le monte Sinaí, y el monte Horeb, que pertenecen á la Arabia, tan celebrados en la historia del pueblo hebreo. El mar Rojo no recibe rio alguno considerable: las mareas son mas crecidas en este mar, y se verifican con un ímpetu estraordinario, tal vez porque ningun rio arresta la entrada de las aguas que reemplazan las perdidas por el reflujo. Así es que cuando el mar se precipita hácia el estrecho, no pudiéndose mantener el equilibrio por falta de rios, Suez y un largo espacio de sus costas contiguas quedan enteramente en seco. Los Hebreos dieron á este mar el nombre de *Jom Suh, mar de los juncos,* á causa de los musgos y otras plantas subacuáticas que alfombran su fondo. Los Arabes lo llaman *Bhar-el-Colzum,* del nombre del puerto *Colzum.*

Mara, quinta estacion de los Israelitas en el desierto. Habiéndose estos introducido en el desierto de Etham, encontraron unas aguas tan amargas, que ni ellos ni sus ganados pudieron beberlas. Moisés oró, y habiendo echado en ellas *el pedazo de leña que el Señor le indicó,* las aguas quedaron dulces y potables, y apaciguada la sedicion á que habia dado lugar aquel contratiempo.

Maresa, ciudad de la tribu de Judá al occidente de Lachis, fortificado por Roboam. En sus inmediaciones, donde se hallaba el valle de Zephata, fué derrotado Zara, rey de Ethiopia, por Asa, rey de Judá.

Mareth, ciudad de la tribu de Judá al norte de Hebron.

Masal ó Mesal, ciudad levítica de la tribu de Aser, á orillas del Cison, cerca de su embocadura.

Masaloth, ciudad de la tribu de Zabulon, en la Galilea inferior cerca de Arbelas.

Masepha, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá, á orillas del Sorec.

Masereos, habitantes de un lugar que debia distar poco de Cariathiarim, de donde eran originarios.

Maserephoth, lugar situado á orillas del mar, cerca de Sidon, conocido por sus salinas. Como encerraba muchas marismas, por esto sin duda dijo

Josué, hablando de sus aguas: *las aguas de Maserephoth.*

Masobia, patria de uno de los caudillos de David.

Maspha, ó Masphath, ciudad situada en el límite de las tribus de Benjamin y de Judá, en donde los Israelitas se congregaron para jurar vengarse de los Benjaminitas por los ultrajes que estos hicieron al levita de Ephraim. Entre otras cosas juraron no darles ninguna de sus hijas. Esta ciudad era un lugar de reunion en que se juntaban á orar los Israelitas. Samuél habia tenido en ella su tribunal para juzgar los litigios del pueblo.

Maspha, ó Masphe, ciudad de la tribu de Gad, situada en las montañas de Galaad. En ella reunió Jephté las tropas con que combatió á los Amonitas. Judas Machabeo se apoderó de esta plaza y despues de haberse llevado sus riquezas la entregó á las llamas.

Maspha, pais situado al pié del monte Hermon, cuyo nombre recuerda la derrota de los Chananeos del norte por Josué, el cual los persiguió desde las aguas de Meron hasta Sidon, Maserephoth y Maspha al oriente.

Maspha, en el pais de Moab, parece que debió haber una fortaleza de este nombre.

Masreca, ciudad real de Idumea.

Mathani, se cree que sea el mismo lugar que *Mathana* del pais de Moab. Patria de uno de los valientes de David.

Mathana, ciudad situada en el pais de Moab cerca del Arnon, al norte de este torrente.

Mechebat, patria de uno de los esforzados de David.

Medaba, antigua ciudad del pais de Moab, cedida á la tribu de Rubén, al sudeste de Hesebon. Las profecías de Isaias la amenazan por sus escesos como á todo el pais de Moab.

Meddin, lugar de la tribu de Judá al oriente del desierto.

Media, *Madai* es considerado generalmente como progenitor de los Medos, los cuales segun esta opinion serian oriundos de Japheth. Cuando la dispersion de los pueblos, sus descendientes se habrian dirigido hácia el nordeste, para establecerse en las inmediaciones del mar Caspio, ó tal vez mas al norte. Como quiera, la historia nos presenta á los Medos, pueblo valiente y conquistador, en posesion del pais situado al sur del mar Caspio, con el rio Tigris por frontera meridional. Seria muy dificil fijar sus límites por la parte del oriente por haber cambiado con frecuencia. Sin embargo por esta parte la *Aria* y la *Bactriana* hasta los rios Indo y Oxo debieron en lo antiguo formar parte de sus dominios. Su capital fué *Ecbátana*, y las ciudades de *Rages, Hala* y *Habor* son de las que cita la Escritura, como de su pertenencia. Poseian ademas varias ciudades fuertes, particularmente por su límite occidental, en donde se encontraban *Mespila* y *Larisa*, citadas por Jenofonte. El imperio de los Medos, que se levantó de los resíduos del primer imperio de los Assyrios, llegó á conseguir muy grande poder. Conquistadores en un principio, fueron amoldando sus costumbres y hábitos á los de los pueblos conquistados, por cuyo medio alcanzaron el mas alto grado de civilizacion, la cual supieron sostener en consecuencia con los Persas, cuando fueron conquistados por estos. Segun *Herodoto*, y tambien Isaias, este pueblo se hallaba siempre dispuesto á traspasar sus límites, y á esta propension se debe el que se estendiese tan considerablemente, llevando sus espediciones por el Asia occidental hasta las orillas del Halys. Antes de caer en poder de los Persas era el pais mas culto del Asia. Figurando igualmente como estado rico y opulento debió sus tesoros no tanto á sus conquistas, y á los tributos que de todas partes acumulaba, como á las ventajas de su propia posicion, que venia á ser como el centro y el tránsito continuo de todo el comercio de aquella parte del Asia. El lujo y magnificencia de sus reyes no tenia segundo, así como la omnipotencia de su autoridad y poder. Su religion fué la de los Magos. Cuando los Persas la conquistaron quedó declarada provincia de este vasto imperio, la cual fué siempre la mas fértil y la mejor cultivada, y por consiguiente la mas rica de toda el Asia. Dividiósela en dos partes: *Pequeña Media*, ó *Alropatena*, al norte, pais montuoso y de rudo clima, y la *Grande Media, Irak-Adjemi*, la cual constituian inmensas llanuras sembradas de ricas y verdes colinas. Sus pastos, particularmente los de los contornos de *Nysa*, así como varios de sus demas frutos gozaban de mucha celebridad.

Megbis, ciudad que probablemente perteneció á la tribu de Benjamin, de la cual volvieron 150 individuos de cautiverio.

Mejarcon, ciudad de la tribu de Dan, situada cerca de Joppe.

Melo, ciudad de la tribu de Ephraim, poco distante de Sichém.

Melo, valle profundo, formado por un lado por la montaña de Sion cerca de Jerusalem, al cual llama Josepho, *Tyropeon*. Por la parte del norte se estendia desde dicha montaña hasta las fuentes del Siloé. David y Salomon lo mandaron terraplenar, y convertido de este modo en larga y espaciosa calle, servia de punto de reunion al pueblo. Salomon construyó allí viviendas reales para la hija del rey de Egypto, con la cual se habia desposado, disponiendo de tal modo el edificio, que dejándolo aislado, podia pasar al templo que se hallaba situado en el monte Moria, por medio de un puente. El pueblo de Jerusalem vió con sumo disgusto la realizacion de este proyecto, puesto que á causa de los demas trabajos ordenados por dicho príncipe se hallaba agobiado de impuestos. En esta ocasion fué cuando Jeroboam, que despues reinó en Israel, se sublevó contra la autoridad real; pero esta sublevacion no esplotó sino despues de la muerte de Solomon. Joas habitaba en esta ciudad. El nombre de la fortaleza *Melo*, se aplica tambien algunas veces á la de Sion.

Melothe, ciudad de la Cilicia, la cual tomo Holofernes por asalto. Tal vez sea la misma que Melo, situada cerca de Tarso.

Menfis ó Menphis, ciudad de Egypto, cuyo fundador fué Menes. Tuvo sus fundamentos en el mismo cauce del Nilo, pues dicho príncipe dió otra corriente al espresado rio, mas al oriente, y al sur del punto en que empieza á formarse la *delta* del mismo. Reemplazó á Tebas en ser capital del Egypto, aumentándose y embelleciéndose hasta el punto de ser una de las ciudades mas considerables de aquel reino. Segun Diodoro de Sicilia tuvo cinco leguas de circuito, pero no cabe duda en que ocupó mayor estension. *Abd-Alatif*, que vivia en el siglo XIII de nuestra era, dice que sus ruinas ocupaban entonces, *como media jornada de camino, en todos sentidos.* Su emplazamiento ha sido ignorado durante mucho tiempo: desde luego se creyo que debia hallarse en el mismo sitio qne ocupa el *Cairo;* pero en el dia no cabe duda que ocupó la misma situacion que tiene ahora

la moderna *Metreché*. Sus alrededores se hallan cubiertos de ruinas: al norte se encuentran sus tres grandes pirámides y el Esfinge; y al occidente. en el llano de Sakkarah, se miran diseminadas otras pirámides menos considerables, cuyo destino era servir de sarcófagos. Así que hubo reemplazado á Tebas y fué declarada capital del pais, fué la primera y principal escala del comercio de Egyto. Una colonia phenicia ocupaba todo un cuartel de la espresada, lo cual prueba que el comercio que esta nacion hacia con el Egipto era muy vasto. Los Judios fueron, en diferentes épocas, á fijar tambien en ella su domicilio con nuevos establecimientos, lo cual les atrajo la ira de los profetas. La fundacion de Alejandría fué un golpe mortal para esta ciudad, arrancándole hasta mucha parte de su poblacion. En tiempo de Estrabon habia ya disminuido considerablemente, de modo que el palacio de sus reyes, monumento inmenso y de primer órden, no era ya más que un informe monton de escombros. En el siglo VII fué presa de los Arabes, los cuales añadieron nuevas devastaciones á las que ya contaba en su recinto: así es que no hay que admirarse, particularmente en Egypto, de que una ciudad que ha sido tantas veces dilapidada y destruida no haya dejado vestigios evidentes de su existencia. Como consecuencia del estado de barbarie en que ha caido el pais, se han abandonado y dejado obstruir los canales que servian para descargar las avenidas del Nilo y transportar las aguas sobrantes á los lagos que se habian preparado para recibirlas: desde entonces nada ha servido de obstáculo á que las capas de limo de dicho rio vayan sucediéndose anualmente, sepultando gradualmente cuanto se hallaba en los contornos de la ciudad, ni á que las arenas que vienen arrojadas por los vientos desde los arenales de la Libia, hayan cubierto los bellos monumentos que podian existir de aquella ciudad inmensa. En cuanto á su concepto religioso era una de las principales ciudades, en donde existia uno de sus colegios de sacerdotes. Los profetas, hablando de la depravacion de sus costumbres, la consideran como causa de la perdicion de los Judios. La Escritura la llama *Noph*.

MENI, nombre de una parte de Armenia, inmediata al monte Ararat. El pueblo de este pais se halla citado por los profetas como otro de los que debian congregarse para caer sobre Babylonia. *(V. Armenia.)*

MENITH, ciudad del pais de Moab al nordeste de Hesebon.

MEPHAATH, ciudad levítica y de refugio del pais de Moab, cedida á la tribu de Ruben, y comprendida por los profetas en sus funestas predicciones contra Moab. Algunos la colocan al sur del Arnon.

MERALA, ciudad situada hácia el occidente de la tribu de Zabulon.

MERCADO DE APIO, lugar situado, lo mismo que las tres posadas ó tabernas, de que hablan los Actos de los Apóstoles, en el camino que recorrió San Pablo, yendo de Puzol á Roma. Hallábase en la *Via Apia*, á unas tres millas de la *Torre de los tres puertos*, en el lugar llamado todavia *Tor-Appio* á pocas millas de Roma.

MEROM, (aguas de) pequeño lago, situado al norte de Palestina en la tribu de Néphtali, por el cual pasa el Jordan. Es conocido asimismo con el nombre de lago *Samochonites*. Josué venció en sus orillas á los reyes chananeos del norte que se habian confederado contra él.

MEROME, lugar situado probablemente en las inmediaciones de las aguas de Mageddo, en donde las tropas de Sisara fueron derrotadas.

MERONATH, patria de uno de los oficiales que estaban al servicio de David.

MEROZ, pais, cuyos habitantes fueron malditos por haberse negado á salir en persecucion de Sisara. Algunos le colocan cerca del Cison.

MERRHA, pais de Idumea. *Baruch* habla de sus habitantes, como aliados de los Agarenos y de los Themanitas, cuya falsa sabiduria denuncia y combate.

MES, cuarto hijo de Aram, que se cree poseyó el monte Masio en la Mesopotamia. En dicho sitio nace un rio, al cual Jenofonte llama *Masca*, y se ha conjeturado que debe su nombre á un nieto de Sem.

MESOPOTAMIA, region del Asia, separada de la Armenia por el monte Masio, que es un ramal del Tauro que la circuye por el norte: confina con la Syria por el occidente. y con la Assyria por el levante; y el Euphrates y el Tigris la cierran por el sur. El nombre de *Mesopotamia* es griego, y de formacion bastante reciente, aun entre los Griegos mismos: significa *pais situado entre rios*. Los habitantes la llaman, *Aram-Naharaim* que significa *Syria de los rios*, cuyo significado dista poco del anterior. La mayor parte de los pasajes de la Escritura que hacen mencion de este pais, al nombre de *Mesopotamia* añaden, *de Syria*, ó *que está en Syria*, por cuanto dependia en lo antiguo del citado reino, y su idioma era absolutamente el mismo. Bajo el dominio persa no estaba en uso la denominacion de *Mesopotamia*, porque Jenofonte la llama Arabia; ni Herodoto conoció tampoco semejante denominacion. Las inmensas estepas que se encuentran en su terreno semejantes á las de Arabia, y sobre todo las tribus árabes que lo recorren, contribuyeron á que se le llamase como lo hacian los citados autores. Algunas veces se la ha llamado tambien *Assyria*, pero esto sucedia cuando se le reunia la Babylonia. Los modernos la llaman *Djezira*, de una palabra árabe que significa isla, cuya voz se refiere á la posicion aislada del pais, ceñido por los rios y las montañas. El suelo de la Mesopotamia, mas bien llano que montañoso, ofrece bastante variedad. Si en algunos cantones no se encuentran mas habitantes que las tribus errantes que los recorren, procedentes de la Arabia, ó de las montañas circunvecinas, en algunos otros, particularmente á orillas de Euphrates y en los valles, el pais es mas fértil y mejor cultivado. Así es que sus ciudades mas considerables, como *Edesa*, *Circesio* que es la *Charcamis* de la Escritura y otras, se hallaban situadas en las inmediaciones de aquel rio, encontrándose solo la de *Nisibio* por la parte del norte. Las ciudades de *Ur* y de *Haran* pertenecian tambien á este pais; aunque el *Génesis* dice que la primera de las dos citadas dependia de la Chaldea debe tenerse en cuenta que de la Chaldea era una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tigris y Eufrates. La poblacion de las montañas se componia de tribus bárbaras y belicosas, sin sujecion á ningun dominio, particularmente la que moraba á lo largo del Tigris. La Mesopotamia sin embargo hizo siempre parte de los estados de todos los conquistadores que dominaron sucesivamente el Asia, hasta que fué dividida entre los Romanos y los Parthos, que se disputaron largo tiempo su posesion. Con las turbulencias que agitaron la Syria la pequeña comarca de *Osroene*, de dicho pais, se erigió en reino, el cual subsistió mucho tiempo, aun durante la dominacion romana, y su capital fué Edesa.

MESRAIM, segundo hijo de Cham, de quien en he-

breo tomó nombre el Egypto. Los Árabes todavía llaman al Egypto *Missr;* de otro hijo de Mesraim, del cual no habla el Génesis, pues no cita como hijos de Mesraim más que á *Ludim*, *Ananim*, *Laabim*, *Nephthuim*, *Phetrusim* y *Chasluim* Esta diferencia en nada puede obstar á lo que establece el Salmista de un modo terminante y preciso, cuando designa el Egypto con el nombre de *tierra de Cham*. Habiendo llegado al valle del Nilo por la parte del mediodia, esto es, por la Ethiopia, Mesraim y su posteridad irian poblando el país, siguiendo el curso del rio, muy poco á poco. Pero alguno de los hijos de Mesraim se establecieron detrás de la Ethiopia, otros se dirigieron á los países circunvecinos. Cada uno de los seis hijos, que el Génesis da á este personaje, elige su lugar fuera del valle del Nilo, ora en África, ora al sudoeste de Asia; luego, pues, aunque no lo exprese la Escritura, es forzoso atribuir otros hijos á Mesraim, á los cuales se deba el establecimiento en las márgenes del Nilo. Pudo tener uno llamado *Kobth*, que escribimos generalmente *Cophto* ó *Copto*, ó tener otro como quieren los Árabes llamado *Missr*. Estos finalmente llaman tambien *Kobhti* á los descendientes de los antiguos Egypcios, y varios filólogos han demostrado que la lengua copta es sin disputa el egypcio antiguo.

Mesa, probablemente es el nombre de un palacio de Jerusalem.

Methca, vigésima quinta estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Tharé, con direccion á Hesmona.

Mileto, ciudad marítima de la Jonia, en el Asia Menor, y de la mayor importancia. Despues de Tiro fué la ciudad más mercantil de la antigüedad, y la metrópoli de más de cien colonias, de las cuales muchas la igualaron en riqueza y magnificencia y algunas la sobrepasaron con el tiempo. Cuando S. Pablo estuvo en ella habia decaido mucho y no era ya de las más importantes del país. Fué patria de Thales y de Anaximandro. En el dia esta reina de las ciudades mercantiles de oriente no presenta más que un monton de ruinas diseminadas alrededor de *Palatsha*. El golfo en que se halla situada está ya cegado por las arenas.

Misor, lugar del país de Moab. La parte del desierto que confinaba con él y en donde se hallaba situada la ciudad de Bosor, llevaba el mismo nombre.

Misphat (fuente de), es el mismo lugar en que se halla situado Cades.

Mitilena ó Mitylene, una de las principales ciudades de la isla de Lesbos, á donde se dirigió S. Pablo, procedente de *Asson*. Esta ciudad adquirió bastante importancia para dar su nombre á toda la isla, que todavía lleva el nombre de *Metelin*, adulteracion de aquel, distante como siete millas de la costa de la Troade. Es una de las islas más grandes del Archipiélago, célebre por ser patria de muchas personas notables de la antigüedad, como *Safo*, *Alceo*, *Pitaco*, *Esquines*, *Teofrasto* y el músico *Arion*. La ciudad se hallaba en muy agradable posicion, en la costa oriental de la isla, formando una pequeña península, con dos puertos, y dividida por canales que comunicaban con el mar, llamados *Euripes*. En dicha ciudad se celebraban antiguamente juegos públicos en que se tenian certámenes de poesía.

Moab, que significa *engendrado del padre*, hijo incestuoso de *Lot*, progenitor de los Moabitas, los cuales habitaron en un principio todo el país que se halla al oriente del mar Muerto y de la embocadura del Jordan, hasta que las conquistas de los Amorrheos los obligaron á contenerse al sur del Arnon. Antes de entrar en dicho país lo habitaban los *Emimeos*, pueblo de la raza de los gigantes. Entre los Israelitas y Moabitas reinó siempre la mayor enemistad, acrecentada cada vez más con el tiempo. Opusiéronse, aunque en vano, á que los Israelitas pusiesen el pié en su territorio, y á su llegada les negaron el pan y el agua, insensibles á las muchas privaciones que tenian aquellos que soportar. Balac, rey de Moab, ordenó al falso profeta Balaam que los maldijese, lo cual dió ocasion á que exclamase Moysés: *El Ammonita y el Moabita no entrarán jamás en la Iglesia del Señor, aun despues de la décima generacion.* Sin embargo, el Señor conservó á los Moabitas como instrumento del castigo que queria dar á su pueblo, y permitió que Israél sufriese su yugo por espacio de diez y siete años despues de la muerte de Josué. David combatió á este pueblo inquieto, y le obligó á pagar tributo, el cual parece que fué de cien mil carneros con su vellon y otros tantos corderos. Cuando ocurrió el cisma de los Hebreos, Moab pasó al poder de los reyes de Israél; pero así que murió Achab se sublevó. Joram y Josaphat se reunieron, y Moab fué vencido; pero este triunfo de los reyes de Israél y Judá, á los cuales se habia reunido el príncipe de Edom, no trajo ningun resultado importante. Cuando la invasion de los Babylonios, Nabuchodonosor devastó el país de Moab, á su paso para la conquista de Syria, y es muy probable que sus habitantes sufrieron la misma suerte que los de Israél, y que fueron llevados en cautiverio. Los profetas hacen vivas amenazas contra Moab, al cual llaman en su indignacion, *pueblo de Chamos*, nombre del ídolo á quien adoraban los Moabitas. El país de Moab fué además muy estrechado por los Amorrheos. Su límite fué el torrente del Arnon, el cual fué despues la línea divisoria entre ellos y la tribu de Ruben. Por los otros lados no tenia fronteras determinadas, porque se prolongaba hácia los desiertos de Arabia. Por esta parte seguramente fué por donde los Madianitas se hallaron establecidos entre los Moabitas. Moab tenia algunas ciudades importantes, como entre otras la de *Ar*, llamada despues *Areópolis* por los Griegos, que fué su capital. Poseia además grandes riquezas en oro y plata. David depositó las que les quitó en la última guerra, en el templo del Señor.

Mochona, ciudad de la tribu de Judá, reedificada por los Judíos á su regreso del cautiverio: debió hallarse situada cerca de Siceleg.

Modin, patria de los Machabeos, ciudad ó fortaleza en que Mathathías, jefe de esta familia, se retiró en tiempo de las persecuciones que los reyes de Syria ejercian contra los Judíos de Jerusalem. Simon mandó construir un magnífico mausoleo en esta ciudad en memoria de su padre Mathathías, despues del asesinato de su hermano Jonathás por Triphon, pero este monumento quedó destruido en la guerra que dió á Tito el dominio de Jerusalem.

Molada, ciudad situada al oriente de la tribu de Simeón, reedificada á la vuelta del cautiverio.

Molathi, ciudad confundida á veces con Molada.

Montaña, sin otra designacion, es aquella muy elevada, á donde fué transportado nuestro Señor Jesucristo por el ángel tentador. Se la coloca cerca de Jerichó.

Montaña del Escándalo, montaña en donde Salomon elevó, como en los altos lugares, altares á los ídolos de los pueblos extraños. Algunos creen que, por lo que se dice de ella en el libro de los Reyes, sea la misma que la conocida por el nombre *de los Olivos* ó *monte Olveto:* otros quieren que sea una altura que se halla al sur de Jerusalem, más allá del valle de los hijos de Ennon.

Montaña del Templo. (Vide *Moria.*)

Morasthi, patria del profeta Micheas. Segun san Jerónimo era una aldea de la tribu de Judá, al oriente de Eleutherópolis.

Moria, una de las colinas encerradas en el recinto de Jerusalem, la misma en donde se hallaba la era de Areuna ó de Ornan, en donde David erigió un altar al Señor, que vino despues á ser templo, para manifestar su reconocimiento, por haber librado á Jerusalem de los estragos de una peste. Esta colina era de forma irregular, por lo que fué necesario terraplenarla y aumentar su área para construir en ella el templo y sus dependencias, reforzando sus costados con costosas construcciones. Por el oriente tenia enfrente el valle de Cedron, muy profundo y conocido con el nombre de *Josaphat.* Por el sur dominaba el barrio ó cuartel de Jerusalem, llamado *Ophel*, con un exceso de altura de cerca 300 codos, segun Josepho, de modo que se tuvo de construir un puente para la comunicacion de Sion con el templo. Por la parte de occidente tenia el Akra ó ciudadela, que dominaba el templo, y finalmente, al norte, un profundo foso construido á pico, que interceptaba el templo del barrio de Bezetha. En el ángulo noroeste del templo se elevaba la famosa torre *Antonia*, llamada primero *Barcis*, construida por Hircano y restaurada despues por Herodes, que le dió aquel nombre para lisonjear á su bienhechor. En esta fortaleza, construida sobre una roca que ya tenia 50 codos de elevacion, escarpada por todos lados, se hallaban todas las oficinas de la administracion romana. Cuando los Syrios oprimieron con tanta atrocidad á los Judíos, que fueron causa de que la familia de los Machabeos se consagrase generosamente á la libertad é independencia de sus compatriotas, erigieron la fortaleza indicada para conservar en su poder á Jerusalem, la cual dominaba, como se ha dicho, el templo y la ciudad. Simon se apoderó de ella, y su primer afan fué arrasarla, llenar el barranco ó foso que la separaba del monte Moria, y rebajar despues la cumbre en que habia estado, á fin de que el templo solo quedase dominando todos los contornos y fuese visto de todas partes. Esta proeza de Simon, excitó de tal modo el agradecimiento nacional, que fué transmitida á la posteridad en láminas de bronce, las cuales se colocaron, segun costumbre, para testimonio de los actos públicos, en el monte Sion y en las galerías del templo, y copia de su contenido se depositó en los archivos del tesoro.

Mosel, ciudad ó país dado al comercio, en que se hacia mucho tráfico de utensilios de fierro. No se encuentra dato alguno para fijar su posicion.

Moseroth, vigésima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Hesmona, con direccion á Bene-Jaacan.

Mosoch, nombre de uno de los hijos de Japheth, que siempre va unido á los de Gog y Magog. La misma obscuridad reina acerca de aquel que acerca de estos dos nombres. Sin embargo, se ha creido que el profeta Ezechiel ha designado con este nombre los montes Moschicos, en los confines de Armenia, montañas ricas en minas de cobre. Otras traducciones diferentes de la que seguimos en el capítulo XXVII, 13, de Ezechiel, leen en lugar de aquel nombre, el de Javan, de modo que se ha creido que se trataba allí de algun pueblo oriundo de Javan, esto es, de los *Griegos.*

Myndo, pequeña ciudad marítima de Caria en el Asia Menor.

Myra, ciudad marítima de Licia en el Asia Menor, al occidente de la provincia. S. Pablo tocó en este puerto en su viaje á Roma, y se embarcó en otro buque para continuar su derrota. Algunos han confundido esta ciudad con otra llamada *Lystra*, que no existe en Licia.

Mysia ó Misia, provincia del Asia Menor situada hácia el noroeste. Su parte más occidental formó la antigua Troade, cuya capital, la desgraciada *Ilion*, ó *Troya*, adquirió tan grande como funesta celebridad. Sus límites fueron siempre muy inciertos y la habitaron pueblos de diferentes razas. Los Griegos de Eolia ocuparon el litoral de la provincia, y las colonias de Caria y Lydia se fueron extendiendo hasta el Helesponto y Propóntide, en donde Cyziquia, colonia de Mileto, eclipsó á todas las demás. Su suelo, segun el testimonio de Herodoto, era más fértil que el de la fecunda Jonia, y el cultivo de sus tierras era la principal ocupacion de sus habitantes. *Troade* y *Asson*, en donde desembarcó S. Pablo, pertenecian á esta provincia.

N

Naalol, ciudad levítica de la tribu de Zabulon, á orillas del Cison, la cual quedó en poder de los Chananeos, mediante un tributo que pagaron estos á los Zabulonitas.

Naama, ciudad situada al occidente de la tribu de Judá.

Naaratha, ciudad de la tribu de Ephraim al nordeste de Jerichó.

Nabajoth, primogénito de los hijos de Ismael, cuya posteridad parece que se extendió por la parte de Arabia, llamada *país de los Nabatheos.*

Nabath, nieto de Esaú. No se sabe á punto fijo si los Nabatheos deben su nombre y su existencia á este personaje, ó á Nabajoth, hijo de Ismael.

Nabatheos, y algunas veces *Nabutheos*, pueblo de Arabia, oriundo, ó bien de Nabajoth, hijo de Ismael, ó de Nabath, nieto de Esaú, por Rahuel, hijo de este. Reina bastante incertidumbre acerca la extension del país que ocupaba este pueblo. Se cree que poseyese la comarca que se extiende desde el Éuphrates hasta el mar Rojo. La Escritura no hace mencion de este pueblo, á lo menos con el nombre de Nabatheos, antes del tiempo de los Machabeos. Entónces fueron los únicos que auxiliaron á los Judíos en las guerras que tuvieron estos contra los pueblos vecinos. Sin embargo, pronto debió cesar esta alianza y amistad, porque poco tiempo despues aparecen batidos por Jonathás, hermano de Judas, el cual asoló su territorio. Los Nabatheos vivian entregados al robo, como los Árabes, pero últimamente se dedicaban á la conduccion de las caravanas que iban del Yemen á las costas del Mediterráneo, y por otra parte la cria de ganados fué tambien otra de sus principales ocupaciones. Su nombre era el que mejor conocian los Griegos entre los pueblos que poblaban el norte de Arabia, de modo que hasta lo aplicaron á otras naciones bastante considerables. Más adelante, sin embargo, el nombre de Nabatheos no designó más que la parte de Arabia, conocida hoy dia por el *Hedjaz.*

Nahaliel, llanura del país de Moab, al sur de Bamoth, en donde permanecieron algun tiempo los Israelitas.

Nahas, ciudad de la tribu de Judá.

Naim, ciudad en donde nuestro Redentor resucitó el hijo de la viuda. Pertenecia á la tribu de Issachar y se hallaba situada al pié del monte Hermon.

Najoth, ciudad situada cerca de Ramatha, de la tribu de Ephraim. David se refugió en ella cerca de

Samuel, huyendo la persecucion de Saul. En su seno habia una escuela de profetas.

NAPHIS, hijo de Ismael que transmitió su nombre al pueblo de que fué progenitor, y debió habitar en las inmediaciones de Iturea, ó de Itur, y de los Agarenos, puesto que formó alianza con los tres reyes del otro lado del Jordan.

NAZARENO, nombre dado á Jesucristo por haberse criado en Nazareth. El mismo nombre se dió despues á todos los cristianos, y últimamente sirvió para designar una secta.

NAZARETH, pequeña ciudad situada en una altura, al sur de Sephoris, en Galilea y de la tribu de Zabulon, á unas cuatro leguas al sudeste de Ptolemaida, y al occidente del monte Thabor. Esta ciudad, que fué patria de la Vírgen Santísima, es célebre en los fastos de la religion cristiana. En ella pasó nuestro Salvador su infancia. Sin embargo, fué amenazado por sus habitantes que intentaron precipitarlo de la montaña en que se hallaba situada dicha ciudad, porque les reprendia por su incredulidad. De poca importancia antes de la venida de Jesucristo, quedó tambien en la obscuridad despues. En el dia es una miserable aldea, cuyas casas diseminadas en grupos irregulares se prolongan hasta el pié de una colina que se eleva en forma de anfiteatro, rodeando casi enteramente los vestigios de la antigua ciudad. Su poblacion, con todo, no baja de 12 á 14,000 habitantes, la mayor parte cristianos. Hay en ella un convento espacioso que, segun se cree, encierra en su recinto la antigua habitacion de Joseph de Arimathea, y el lugar en que el ángel anunció á la Virgen su concepcion milagrosa. Toda la comarca que la avecinda se halla en el estado más deplorable, por más que el terreno sea blando y fácil de cultivar. Su aspecto justifica en cierto modo el sarcasmo de Nathanael, *¿puede venir algo bueno de Nazareth?*

NEÁPOLIS, ciudad de Macedonia en la parte más oriental de esta provincia, á la cual se encaminó san Pablo procedente de Samotracia.

NEBALLAT, ciudad de la tribu de Benjamin.

NEBO, ciudad de la tribu de Ruben, reedificada cuando los indivíduos de esta tribu tomaron posesion del país que les había sido señalado. Muchos de sus habitantes volvieron á domiciliarse en ella despues del cautiverio. Segun las amenazas de los profetas, la mano del Señor habia caido sobre ella.

NEBO, montaña que formaba parte de la cordillera de Abarim, situada en la tribu de Ruben. En ella murió Moysés, despues que hubo echado su última mirada sobre la tierra de Chanaan. La cumbre se llamaba *Phaega*.

NEBSAN, ciudad de la tribu de Judá, situada en el desierto, poco distante del mar Muerto.

NEHELAMITA, habitante ó natural de Nehelam, cuya posicion se ignora.

NEHIEL, ciudad situada al sur de la tribu de Aser.

NEMRIM (aguas de), pequeño torrente de la tribu de Ruben, que se precipita en el Jordan.

NEMROD (país de), nombre dado á la Babylonia, en donde reinó Nemrod, hijo de Chus, el cual construyó las cuatro ciudades de *Babylonia*, *Arach*, *Achad* y *Chalané*.

NEPHATH-DOR, canton de la ciudad de Dor, de la tribu de Ephraim, situada en la costa del Mediterráneo, de la cual fué gobernador Benebinadab, yerno de Salomon.

NEPHI, lugar en que estuvo guardado el fuego sagrado tomado del templo, durante el tiempo del cautiverio. Se hallaba inmediato á la Piscina probática. Nehemías lo llamó *Nephtar* ó *Purificacion*.

NEPHTHALI, sexto hijo de Jacob. Fué el tronco de una de las doce tribus de Israél. La suerte colocó á esta tribu en la Galilea inferior y superior, al norte de la tierra de Chanaan. Los Nephthalitas prefirieron conciliarse el amor y la amistad de los habitantes del país, que expulsarlos de sus tierras, fértiles sobre manera. Moysés habia vaticinado que Néphthali *gozaria en abundancia de todo, que se veria colmado de las bendiciones del Señor*, y que poseeria *la mar* y *el mediodía*. Asolada por los Assyrios, sus ciudades y campos fueron talados y yermados por Teglathphalasar, que condujo á sus habitantes cautivos. En el primer censo tenido en el desierto, esta tribu contaba 53,000 hombres de armas, y en el segundo, no tenia más que 45,400. Treinta mil hombres bien armados de lanzas y escudos de esta tribu, fueron á reunirse á David en Hebron para acompañarlo á Jerusalem.

NEPHTHALI, ciudad de la tribu del mismo nombre, situada hácia el centro de la tribu. Fué patria de Tobías.

NEPHTHALI (montaña de), parte montañosa de Galilea en donde se hallaba situada la ciudad de Cedes.

NEPHTOA, manantial que corria por las fronteras de las tribus de Benjamin y de Judá.

NEPHTHUIM, cuarto hijo de Mesraim. Unos colocan su posteridad en el país que confina con la Cyrenaica, por la parte del oriente, esto es, en la Marmárica, otros la establecen en Ethiopia, más allá de Egypto, entre el Nilo y el mar Rojo.

NESAIM, posicion ignorada.

NESIB, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Hebron.

NETOPHAT, ó NETOPHATI, ó NETUTHA, ó NETUPHATI, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á Belen, patria de uno de los esforzados de David.

NETOPHATITA, habitante ó natural de Netophat.

NICÓPOLIS, ciudad que unos colocan en Macedonia á orillas del Neso, y otros en Epiro en el golfo de Ambracia. Parece que S. Pablo pasó el invierno del año 63 en ella, despues de su primera prision en Roma, y antes de la segunda.

NILO, grande rio de África, célebre, más bien por los beneficios que reparte al suelo del Egypto, que por la consideracion que merezca su curso. Así es que dicho país, entusiasmado por la importancia de su influjo, le ha venido á consagrar, en agradecimiento, una especie de culto religioso. El pueblo lo mira como *sagrado*, y Plutarco (*de Isid. et Osirid.*), nos dice que los antiguos lo saludaron con el nombre de *Padre* y de *Salvador del Egypto*. En una medalla de Juliano se lee: DEO SANCTO NILO, y Parmenon de Bizancio le daba el nombre de *Júpiter Nilo*, segun refiere *M. Letronne* en sus *Investigaciones acerca del Egypto* (*in* 8.°, *p.* 397). A pesar de los esfuerzos que se han hecho para averiguar la posicion de las fuentes del Nilo, los modernos no han sabido hasta ahora fijarla con bastante exactitud. No es, pues, extraño que la demarcacion que se le ha dado en diferentes épocas, admita hipótesis tan diferentes. Unos hacen nacer dichas fuentes en los confines de Egypto por la parte del sur: otros las suponen en la Mauritania. Alejandro creyó reconocer este rio en el curso del Hydaspe, rio de la India, segun nos dice Estrabon, XVII, 826. En los tiempos modernos los Jesuitas lo hacen venir de la provincia de Goyama, de Abisinia, al oriente del lago Dembea. Muchos geógrafos, y entre otros el célebre *D'Anville*, lo consideran procedente del sudoeste, conocido por los naturales con el nombre de *Bahr el Abiad*, ó *rio blanco*. Segun los escritores árabes, este rio, cuyo nacimiento no ha visitado ningun europeo, pues que ninguno ha pasado más allá

del 10° de latitud N., que es á donde ha llegado *Federico Cailland*, viene de las montañas *de la Luna*, *Djeb-el-Kamar*, situadas al 11° de latitud S. Sin embargo, el Mayor *Rennel* coloca su nacimiento al sur del Darfur, en una comarca llamada *Donga* por los 29° 22′ longitud oriental de Madrid, y por el 8° latitud norte, á más de 4 grados al sur del *Abawi*, que los Jesuitas y *Bruce* tomaron por el Nilo. Pero lo que hay aquí es: que el *Abawi*, ó *Bahr-el-Azreg*, y el *Tacazo*, ó *Athbara*, rios de Abisinia, correspondiendo al Astapo y al Astaboras de los antiguos, no son, como se ve, el rio Nilo, sino afluentes del expresado. En el lugar llamado Halfay, situado por encima de Chendy, hácia el 16° paralelo, el *Bahr-el-Azreg*, *rio azul*, se une al *Bahr-el-Abiad*, *rio blanco*, para formar el grande y verdadero Nilo, que despues de atravesar toda la Nubia, sigue su curso para regar el Egypto. Por debajo de Chendy, dos grados más al norte de la posicion de Halfay, el Nilo se enriquece con las aguas del Athbara, ó Astáboras de los antiguos, límite de la isla de Meroé. En la Nubia sigue un curso serpenteado, y su cauce se halla obstruido por muchas rocas, lo cual hace que la navegacion sea, por dicho punto, sino muy peligrosa á lo menos bastante embarazosa y difícil. Salta despues las cataratas, que realmente no son tan espantosas como habian pintado los antiguos, y llega por fin á bañar las tierras de Egypto, cuyo país recorre en direccion de sur á norte, por espacio de siete grados y medio; y como sus riberas se encuentran encerradas al este y al oeste, desde los 50 hasta los 36 grados de longitud, por cordilleras de colinas, por la cordillera arábica y por la líbica, corre á través de un valle, algunas veces sumamente estrecho. Encerrado de este modo, se mantiene en un solo cauce, sembrado de islas, más ó ménos considerables, hasta llegar á Cercasore. Allí terminan las cordilleras de colinas, alejándose á buena distancia, y dividido entonces el rio en varios brazos, forma por último una especie de triángulo, cuyo vértice ó altura se apoya en la citada Cercasore, y la base descansa en la costa del Mediterráneo; la figura de este triángulo es semejante á la letra griega Δ, llamada *Delta*, cuyo nombre ha quedado para designar toda esta parte del Egypto. Los brazos del Nilo son numerosos en este lugar de su curso, pero no presentan todos igual importancia. Tambien se les da el nombre de *Bocas del Nilo*. Algunas veces experimentan estas alguna mudanza, de modo que las que eran como principales en un principio, pasan á ser secundarias á cierto trecho, y al contrario. Las más importantes eran siete en otro tiempo, como sigue: 1.ª *la Pelusiaca*, 2.ª *la Bubástica*, 3.ª *la Mendesiana*, 4.ª *la Phatnítica*, 5.ª *la Sebenítica*, 6.ª *la Bolbitina*, y 7.ª *la Canópica*. Antiguamente las principales eran la Pelusiaca y la Canópica: en el dia lo son la Phatnítica y la Bolbitina. Todos los años sale el rio de madre y cubre casi enteramente todas las tierras de Egypto, dejando entonces el limo fecundador, que arrastra consigo desde su nacimiento, tomándolo de los países que atraviesa, y prodigando al suelo de aquel país una increible fertilidad. Mientras dispensa tan grande beneficio á sus tierras, naturalmente áridas, hasta el extremo que en muchas épocas han sido el granero de otras naciones considerables, levanta el suelo poco á poco, y lo dilata hasta influir visiblemente en el mismo mar, como lo prueban muchos monumentos históricos pertenecientes á épocas muy conocidas y poco distantes de nosotros, y como lo justifica finalmente la posicion de algunas ciudades fundadas á orillas del mar, y que en el dia se encuentran colocadas á distancias más ó ménos considerables de la costa, como Damieta y Roseta. En el solo espacio de veinte y seis años la última ha sido alejada media legua más tierra adentro. Herodoto (II, 4, 5) afirma que la Delta del Nilo es un verdadero presente del rio, pues hubo un tiempo en que no era más que un vasto lago, y, en efecto, todo concurre á probar la realidad de los cambios habidos en la configuracion del suelo del bajo Egypto, y lo confirma la naturaleza de su terreno que en su totalidad es de puro aluvion, esto es, de terreros sucesivamente depositados y consolidados. La Delta pues, ha debido formar en los tiempos de que ya no hay tradicion, un golfo inmenso que ha ido cegándose con los siglos, convirtiéndose poco á poco en tierra firme. Las aguas del Nilo son saludables cuando están limpias y depuradas de su fango. En la antigüedad tuvo este rio diferentes nombres, algunos de los cuales fueron debidos al reconocimiento y gratitud de los Egypcios. Los Griegos lo llamaron *Océano*. Algunos escritores, con el testimonio de Diodoro Siculo (I, 17), han querido que la denominacion del Nilo no fuese muy antigua; suponiendo que la tomó de un rey que se llamó *Nilo*: otros, no obstante, le señalan otras etimologías. Los antiguos Egypcios le llamaban *Iaro*, que significaba *rio*, cuyo nombre adoptaron tambien los *Coptos*. El profeta Isaías designa este rio con el epíteto de *Muchas aguas*. Sus riberas estaban cubiertas de ricas praderas. (V. *Egypto*.)

NINIVE, ciudad de la Assyria propia, de la mayor importancia en la antigüedad. Segun el *Génesis*, Assur fué su fundador. Los Griegos atribuyen su construccion á Nino, y le dieron el mismo nombre. Como quiera, fué edificada poco despues de Babylonia, á orillas del Tigris, y se cree que su emplazamiento se encuentra á una hora de camino en direccion nordeste de la ciudad moderna de Mosul. Su figura era un cuadrilongo, cuyos lados mayores, segun Diodoro de Sicilia, eran de 150 estadios, y de 90 los menores. Su circunferencia tenia 430 estadios, ó cerca de ocho leguas de extension. Sus murallas tenian más de 100 piés de elevacion y su anchura era tal que podian pasar por ella tres carros de frente. Rodeaban todo su ámbito 1,500 torreones, que se elevaban á más de 200 piés del nivel de sus murallas. Cuando fué tomada por Arbaces, rey de los Medos, 800 años antes de Jesucristo, fué no en poca parte arruinada; pero este mismo príncipe cuidó de repararla, quedando declarada capital del grande imperio de Assyria. Cien años despues fué nuevamente conquistada por Nabopolasar, en cuya ocasion quedó enteramente devastada, desde cuyo tiempo apénas se distinguen vestigios que basten á revelar su existencia. Jonás profetizó su caida con palabras verdaderamente imponentes.

NOA, ciudad de la tribu de Zabulon en la frontera de Néphthali.

NOBÉ ó NOB, ciudad levítica de la tribu de Benjamin ó de la de Ephraim, cuyos habitantes fueron degollados por órden de Saul, porque el sumo sacerdote Achimelech, que á la sazon se hallaba en ella á causa de estar igualmente allí el Tabernáculo, habia enviado algunos víveres á David.

NODAB, ciudad de Arabia, á la cual cupo la misma suerte que á Naphis, por su alianza con los Itureos y Agarenos contra las tres tribus del otro lado del Jordan. Una y otra ciudad fueron completamente devastadas.

NOPHÉ ciudad del país de Moab que conquistaron los Israelitas á los Amorrheos, poco distante de Medaba.

NOPHET, ciudad cuya tercera parte solamente pertenecia á la semitribu occidental de Manasés, y las

dos terceras partes restantes quedaron probablemente en poder de los Chananeos. Tal vez seria la misma que la conocida por *Nephat* al oriente de Dor.

NORAN, ciudad de la tribu de Ephraim, cerca del Jordan.

O

OBEDEDOM, casa situada en una aldea cerca de Jerusalem en donde fué depositada la Arca de la alianza, en cierta ocasion, por algunos momentos.

OBOTH, trigésima séptima estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Phunon, con direccion á Gieabarim. Este lugar debió estar situado en el valle de las Salinas, al sur del mar Muerto.

ODOLAM ó ADULAM-SOCHO, ciudad de la tribu de Judá, rodeada de cavernas, en una de las cuales se retiró David cuando huia de la persecucion de Saul. Fué una de las que mandó fortificar Roboam, cuando el cisma entre Israél y Judá.

OHOLI, patria de uno de los esforzados de David.

OLIVETO (monte) ó *montaña de los olivos*, situada al oriente de Jerusalem, separada de la ciudad por el torrente de Cedron y el valle de Josaphat. Distaba de la ciudad toda la extension *de camino que podia hacerse en un dia de sábado*. Dicha montaña era muy fértil, bien cultivada, y cubierta de olivos, de los cuales tomó el nombre. El doctor CLARKE ha encontrado en ella un bosque de dichos árboles de considerable extension, el cual, á su entender, seria el jardin ó huerto de Gethsemaní. La montaña expresada forma tres colinas, de las cuales la del centro domina á las otras dos, y desde ella subió á los cielos nuestro Señor Jesucristo, despues de su resurreccion. En la más bella de las mismas, que era la que miraba al mediodia, fué en donde Salomon erigió altares á los falsos dioses, por cuya causa fué llamada *montaña del escándalo*. Por lo que hace á la tercera, que es la que mira al norte, se llamó *montaña del Galileo*, palabras expresadas por los ángeles en el instante de la milagrosa ascension del Señor. Tan alto prodigio atrajo sobre esta montaña la veneracion de los cristianos en todos tiempos, y aun en el dia se advierten en ella las ruinas de la iglesia que mandó construir allí la emperatriz Elena bajo el nombre de *Ascension*. Desde la cumbre de la montaña se descubre completamente toda la ciudad.

ONO, ciudad de la tribu de Benjamin á orilas del Jordan.

OPHAZ, ciudad que Calmet considera como la de *Phasis* de la Colchida, y otros confunden con Ophir. (Véase este nombre.)

OPHEL, barrio de Jerusalem, situado entre el monte Sinaí y el de Moria, en donde se hallaba el templo.

OPHERA, ciudad de la tribu de Benjamin, en su límite nordeste.

OPHIR ú OFIR, lugar, ciudad ó país conocido por las riquezas que le procuraba su inmenso comercio y principalmente por el oro que de allí se extraia. Su posicion ha dado lugar á infinitas conjeturas, y quizás no se ha presentado otro asunto histórico más controvertido. Todos los países que poseen minas de oro, por distantes que hayan estado unos de otros, han tenido el honor de ser considerados como el Ofir de la Biblia. Se ha creido encontrarlo en la Colchida, á orillas del Phaso, en Bengala, en Pegú, en Sumatra, en Ceilan, en la península de Malaca, en la India, en la costa oriental del África, y hasta en el Nuevo Mundo, despues de conocido, como en Santo Domingo y finalmente en el Perú. La opinion más recibida es, que debió hallarse en la costa de *Sofala* en África por los 20° de latitud sur. Para adoptar esta opinion, entre otras razones se ha alegado la semejanza de los nombres *Safala* y *Sofir*, que es como los Setenta y Josepho escriben la palabra *Ofir*; pero MICHAELIS arguye que no existe ninguna conexion entre dichos nombres, porque *Ofala* en árabe signica *ribera del mar*. Segun el erudito Gosselin es ir á buscar demasiado léjos una ciudad ó país, en cuya region no penetraron jamás ni los Phenicios, ni los Hebreos, ni los Egypcios, ni, en tiempos posteriores, los Griegos, ni los Romanos. Algunos autores, y en particular NIEBUHR, han creido que Ofir pudo encontrarse en Arabia. Gosselin, ya citado, es de esta opinion y se esfuerza en probarla. Coloca, pues, á Ofir en el emplazamiento de una ciudad llamada *Dofir*, la cual es muy considerable y capital además del *Belad-Hadsjé*, en el Yemen, un poco más al norte que Loheia, cerca de otra ciudad llamada Afar. Dicha ciudad de *Dofir*, que antiguamente estuvo á orillas del mar, se halla ahora á unas doce leguas de distancia de él á causa del retroceso de las aguas. Por más que se esfuerce el citado autor, y aunque se quiera apelar á la semejanza de los nombres, es necesario saber que la denominacion *Ofir* es una de aquellas palabras que empleaban los antiguos en sentido vago para designar *lejanía, gran distancia* de países, en cuyo sentido se encuentra empleada en la antigüedad. *Ofir* en este caso no indicaria un lugar fijo y determinado, sino una region apartada y remota, como sucede entre nosotros con las palabras *Indias orientales, Indias occidentales*, en la Geografía moderna. Bajo este supuesto dicha voz podria pertenecer á los ricos países meridionales del litoral de la Arabia, ó del África, ó tal vez, finalmente, de la India, de donde los Phenicios habian acumulado grandes riquezas por conducto de las caravanas, y despues por la navegacion. ¿Esta opinion, emitida por el erudito HEEREN, se aproximaria más á la verdad que las otras, dejando á un lado la semejanza de los nombres? Sea lo que fuere de estas opiniones, es cierto que el lib. 3 de los Reyes y en el 2 de los Paralipómenos, se hace expresa mencion de Ophir, de donde el rey Salomon recibia mucho oro todos los años.

OPHNI, ciudad situada al norte de la tribu de Benjamin.

OREB, roca en cuya inmediacion fueron muertos los dos jefes Madianitas, Oreb y Zeb. Probablemente se hallaba situada en la semitribu occidental de Manasés, á orillas del Jordan, cerca del vado de Bethberra.

ORIENTE (pueblos del); los profetas Jeremías, Ezechiel, Joel y Zacarías, se refieren con esta palabra á los Árabes, y á los Moabitas y Ammonitas, países orientales respecto á la Palestina; y unos la extienden á la Assyria, Mesopotamia, Babilonia y Caldea, aunque respecto á la Judea más bien son meridionales que orientales.

ORONAIM, ciudad del antiguo país de Moab, que cupo en suerte á la tribu de Ruben, y se hallaba situada á corta distancia de Esebon. Los profetas la amenazaron como acreedora á los castigos de la divina venganza por los crímenes de Moab.

ORONTES, rio de Syria que tiene sus fuentes en el Líbano. Atraviesa las ciudades de Emesa, Apamea y Antioquía, y entra en el mar, más abajo de la última.

ORTHOSIADA, ciudad phenicia, situada en la costa al noroeste de Trípoli. Tryphon, perseguido por Judas Machabeo, se retiró vergonzosamente á esta ciudad, huyendo embarcado de la de Joppe.

OZENSARA, ciudad de la tribu de Ephraim, cuya fundadora fué Sara, hija de Beria, y otra de las nietas de Ephraim, que lo fué tambien de Bethoron alta, y Bethoron baja. Hallábase situada al norte de Apherema.

P

PALESTINA, este nombre deriva del de Philistheos, y originariamente se aplica para designar la parte sudoeste del país que formaba la grande Palestina, antes de tener este nombre, que era el de los reyes philistheos de *Ascalon*, *Gaza*, *Geth*, *Accaron* y *Azoto*; pero antes de la venida de Jesucristo, jamás se aplicó para demarcar el país que ocupaban los Israelilas, porque estos le dieron siempre ó el nombre de *tierra de Chanaan*, circunscrito en un principio al país situado entre el Mediterráneo y el rio Jordan, si bien en lo sucesivo se fué dilatando con sus conquistas; ó bien los llamaron *Israél*, *Judá*, *Tierra de Israél*, ó ya *Tierra del Señor*, *Tierra Prometida*, *Tierra de Promision*, y últimamente *Tierra Santa*. Los profetas, y en particular Ezechiel, lo llaman la *montaña*, ó las *montañas de Israél*. Ptolomeo y Plinio le dan el nombre de Palestina y Judea indistintamente. Sus fronteras fueron la Syria y parte de la Phenicia por el norte, el mar Mediterráneo por el occidente, y el gran desierto de Arabia por el sur y oriente, en cuyos límites habitaban los Amalecitas, los Idumeos, los Madianitas, los Moabitas y los Amorrheos. En tiempo de David y de Salomon sus límites se dilataron hasta el mar Rojo y el Éuphrates, pero en seguida volvieron á estrecharse, quedando á corta diferencia, como habian sido en un principio. Finalmente, en tiempo de Jesucristo tuvo por límites las montañas de Galaad y los desiertos de Arabia por oriente, la Syria y el Líbano por el norte, el Mediterráneo al occidente, y la Arabia Petrea y el Egypto por el sur. Su longitud contada desde Dan al norte, hasta Bersabea al sur, como lo hace la Escritura, era de unas 40 leguas, y su anchura de oriente á occidente variaba desde 10 hasta 30. Su superficie no iba más allá de 600 leguas cuadradas, y á pesar de esto, en los tiempos de prosperidad se contaron en su extension hasta cinco millones de habitantes. Desde el norte de este país se desprende, en las direcciones sur y sudeste, una cordillera que se divide por encima de la Palestina, formando dos ramales paralelos que son el Líbano y el Anti-Líbano, que la Escritura comprende en un solo nombre llamado Líbano (*cubierta de nieve*) á entrambas, las cuales circunscriben la concha del Jordan. El *Hermon*, que no debe confundirse con el *Pequeño Hermon*, situado al otro lado del Jordan, es el nombre que se aplica á esta última porcion del Líbano. Siguen inmediatamente las *montañas de Galaad*, y las de *Basan*, y últimamente los montes de *Abarim*, todas las cuales se hallan al oriente del Jordan. Al occidente se extiende, como continuacion del Líbano, otra cordillera conocida por monte *Thabor* ó *Pequeño Hermon*, la cual se divide al norte de Samaria, extendiendo un ramal en direccion noroeste hasta dar con el monte Carmelo, y sigue por fin la montaña de Ephraim, de la cual dependen los montes *Gelboe*, *Garizim*, *Ebal* y *Silo*. Las montañas de Judá forman la parte más meridional de toda la cordillera, levantándose por el occidente del mar Muerto, cuyas partes más considerables son el *Seir* y el *Carmelo* del sur. Entre las montañas aisladas descuella la de *los Olivos*, á un cuarto de legua al este de Jerusalem. El considerable número de otras montañas de que se halla sembrado el país, forman en él otros tantos valles, ménos cuando dejan bastante espacio para constituir llanuras, algunas de las cuales son ménos notables por su extension que por los acontecimientos históricos que se les refieren. Las más célebres, sin que algunas pierdan el nombre de valle, son: 1.ª *el llano del Jordan*, formado por las dos riberas del rio, desde el lago ó mar de Jenereth hasta el mar Muerto, ó segun Eusebio, desde el pié del Líbano hasta el desierto de Pharan, en la Arabia Petrea, en donde quedan comprendidos no solo los fértiles campos de Jerichó, sino tambien los llanos de Moab; 2.ª la llanura de *Esdrelon*, ó valle de *Jezrael*, entre las montañas del Thabor, del Carmelo y de Ephraim; 3.ª las llanuras de *Saron* y de *Sephela*, á lo largo del Mediterráneo, entre los promontorios del Carmelo y el extremo meridional del país de los Philistheos; 4.ª el *valle de Cedron*, entre Jerusalem y el monte Oliveto; 5.ª el valle de Josaphat; 6.ª el valle de los hijos de Ennon, famoso por el culto horrible que se tributaba allí á Moloch; 7.ª el *valle de Rephaim*, ó *de los Gigantes*, desde Jerusalem á Belen, y 8.ª el *valle de Nehelescol* ó *de los racimos*, cerca de la ciudad de Hebron. La palabra *desierto*, tan frecuente en la Biblia, no siempre se aplica á los grandes arenales, pues algunas veces lo vemos aplicado á terrenos fértiles, ó abandonados al pasto de los ganados: tales son entre otros, el *desierto de Jerichó*, el *de Judá* al sur de Belen, los *de Engaddi*, *Bersabea* y *Maon*. El mar Mediterráneo rodea la Palestina por el occidente, y los Israelitas le daban diferentes nombres. A lo largo de sus costas habia algunos puertos bastante seguros. En cuanto á las aguas interiores, deben distinguirse los lagos, de los rios ó corrientes. Entre los primeros deben contarse el lago *Merom* ó *Samochonites* al norte, el de *Genereth*, ó de *Genesareth*, ó de *Tiberiades* ó de Galilea por el cual entra y sale el Jordan, y el *mar Muerto*, llamado tambien, *mar del Desierto*, *Lago Salado*, ó *Lago Asfaltites*, en donde desemboca dicho rio. A excepcion del Jordan, los demás cursos de agua son otros tantos torrentes; pero deben notarse, sin embargo, el *Hieromax*, el *Jaboc* y el *Arnon*, de los cuales los dos primeros rinden sus aguas al Jordan, y el tercero al mar Muerto. En el Mediterráneo entran el *Belo*, el *Cison*, el *Cana*, el *Sorec* y el *Besor*. La Biblia pinta con los colores más halagüeños y seductores la fertilidad y las bellezas que encerraba el país de Chanaan, que todavía seria más apetecible á los Hebreos, despues de una permanencia tan dilatada en el desierto, en medio de continuas privaciones de toda especie. Sus llanuras eran fecundas, y sus montañas esmaltadas de rica vegetacion en árboles y en pastos. La viña, el olivo, los frutos de toda clase, las plantas aromáticas, y los granos crecian en abundancia y doquiera en aquel privilegiado suelo. Su estado actual forma por lo mismo notable contraste con las descripciones bíblicas. Los Israelitas en la época de la conquista, contando la descendencia de los dos hijos de Joseph, Ephraim y Manasés, formaban realmente trece tribus, doce de las cuales solamente tomaron parte en la division de las tierras que se verificó á la suerte, pues la décima tercia, que era la de *Leví*, consagrada al sacerdocio, no tomó comarca alguna determinada, sino que se le adjudicaron 48 ciudades diseminadas en el territorio de las doce tribus, las cuales fueron por esta causa llamadas *levíticas*; y entre ellas se declararon seis *de refugio*, por el privilegio que se les concedió de servir de asilo á los desgraciados que se habian hecho involuntariamente culpables de algun delito. Estas ciudades fueron: *Cedes* en Galilea, *Sichen*, *Hebron*, *Bosor*, *Ramoth* en Galaad, y *Gaulon* en Basan. El territorio señalado á la tribu de Manasés se dividia en dos partes, una al orien-

te y otra al occidente del Jordan, lo cual formaba en todo trece territorios, de los cuales diez correspondian á la parte occidental del rio, y tres á la oriental. No hablamos del país de los Philistheos, porque estos no sufrieron el yugo de los Hebreos sino momentáneamente, en tiempo de David. Las tribus que se hallaban al occidente del Jordan, fueron: 1.ª la de *Judá* al sur y al occidente del mar Muerto, era la que en un principio tenia mayor extension de territorio, extendiéndose hasta las fronteras de Egypto; pero como las tribus de Dan y de Simeón tomaron parte de su terreno por el occidente, esta circunstancia estrechó considerablemente sus límites; 2.ª la de *Simeón*, al occidente de la de Judá, confinando, por lo dicho, con esta y con el país de los Philistheos; 3.ª la de *Dan*, á orillas del mar, con la de Benjamin y país de los Philistheos por el norte; 4.ª la de *Benjamin*, al norte de la de Judá, extendiéndose desde la de Dan por el occidente, hasta el Jordan al oriente; 5.ª la de *Ephraim*, al norte de la de Benjamin, desde el mar hasta el Jordan; 6.ª la *semitribu occidental de Manasés*, se extendia igualmente por la parte del norte entre el Jordan y el mar; 7.ª la de *Issachar*, confinando por el sur con la de Manasés; 8.ª la de *Zabulon*, más al norte, apoyada á las montañas y hasta el mar de Galilea; 9.ª la de *Aser*, entre el mar y las montañas; 10, la de *Néphthali*, en la parte más septentrional, al norte de las de Zabulon y Aser. Las que se hallaban al oriente de dicho rio, fueron: 11, la *semitribu de Manasés*, desde el Jordan al Grande Hermon; 12, la de *Gad*, al sur, costeando la ribera del Jordan, y las montañas de Galaad y Basan; 13, la de *Ruben*, más al sur, entre la de Gad, el Jordan, el mar Muerto, el Arnon y el extremo de las montaña de Basan. Tal fué el reparto concebido y preparado por Moysés, y puesto en ejecucion por Josué. A excepcion de algunos combates en que los Israelitas dejaron por un momento de alcanzar la victoria, la nacion santa consiguió al fin consolidar su estabilidad y poder. Saul consumó la obra y David extendió los límites del naciente estado. Este príncipe dejó á su hijo Salomon la mayor parte de la Syria, y los países que se extendian entre el Éuphrates, el mar Rojo, el Egypto y el Mediterráneo. El censo verificado por David dió por resultado el prodigioso número de un millon, quinientos mil combatientes ó varones en estado de hacer armas, lo cual no puede concebirse sin suponer que la poblacion hebrea ascendia en aquella época á 12 millones de habitantes. Salomon poseyó *Asiongaber* y *Elath*, y sus flotas visitaron á *Tharsis* y á *Ophir*. Despues de su muerte, la monarquía empezó á decaer. Su hijo Roboam no fué reconocido más que por dos tribus, de donde resultó el cisma que vino á dar en tierra con la unidad y espíritu nacional para la defensa del país, el cual quedó desde entónces expuesto á ser presa del primer enemigo audaz que intentase subyugarlo. Este pueblo en consecuencia quedó dividido en dos reinos, el de JUDÁ, compuesto de las dos tribus de Judá y de Benjamin, y el de ISRAÉL, que comprendia las diez tribus restantes. *Jerusalem* fué la capital del primero y *Sichem*, *Thersa* y *Samaria* lo fueron sucesivamente del segundo. El reino de Israél sucumbió á los ataques de los Assyrios 124 años antes que el de Judá, en cuya época fué destruido por los Babylonios. Los habitantes de uno y otro reino sufrieron, cada uno á su vez, los horrores del cautiverio, transportados á extraños países, arrancados de sus hogares, que vinieron á ocupar gentes advenedizas, á capricho del conquistador. Desde entonces la Palestina no fué más que una provincia de este ó de aquel imperio, pasando de los Babylonios á los Persas, de estos á manos de Alejandro, sufriendo en seguida el yugo de los Egypcios y despues el de los Syrios, y últimamente, por nuevos disturbios intestinos, el de los Romanos. Desde la caida de los dos reinos habia cesado su division, y á la vuelta del cautiverio, no obstante la severa leccion de tantos infortunios, en la época del *segundo templo*, nuevas disensiones volvieron á labrar nuevos desastres. Las principales comarcas de Palestina fueron cuatro: 1.ª la *Judea*, 2.ª la *Samaria*, 3.ª la *Galilea*, las tres al occidente y á este lado del Jordan, y 4.ª la *Perea*, al oriente, y al otro lado del mismo rio. Esta última contenia seis provincias: la *Perea propia*, la *Batanea*, la *Golonítina*, la *Gamalítica*, la *Iturea* y la *Trachonítida*. En tiempo de los últimos Seleucidas la Palestina se vió afligida de infinitas disensiones, las cuales dieron ocasion á la gloria y altos hechos de la familia de los Machabeos. *Jonathás* y despues *Simon*, individuos de ella, alcanzaron tanto poder, que los reyes de Syria se vieron obligados á reconocer su imperio sobre la Judea. *Juan Hircano* que habia extendido y consolidado tanto poder dejó á su hijo *Aristóbulo* todos los medios para asegurarse de un modo estable hasta el título de *rey*; pero esta débil monarquía, minada de nuevo con continuas turbulencias y agitaciones domésticas, no supo sostenerse sino hasta el tiempo de Herodes. Aprovechándose este de las turbulencias sobrevenidas en el imperio romano, con la muerte de César, procuró captarse la benevolencia de los triunviros, y consiguió el dominio de la Judea con la investidura y título de rey. La generosidad de Augusto añadió á sus estados el resto de la Palastina y la Idumea. Los tres hijos de este nuevo príncipe se repartieron, á su muerte, sus estados, del modo siguiente: Arquelao, con el título de *Ethnarca*, obtuvo la *Judea*, la *Samaria* y la *Idumea*; Philipo y Antipater tomaron el título de *Tetrarcas*, reinando el primero en la *Galilea* y la *Trachonítida*, y el segundo en la *Perea*. El año sexto de la era cristiana perdió Arquelao su Ethnarquía, cuyo estado quedó incorporado á la Syria y sometido á los gobernadores romanos, entre los cuales el más conocido fué *Poncio Pilatos*. Por el año 34 de la misma era, cupo la misma suerte á la Tetrarquía de Philipo. Sin embargo, Calígula la cedió á Agripa, nieto de Herodes, hijo de Aristóbulo, y por algún tiempo gozó de muy grande poder en Palestina. A su muerte, acaecida el año 44 del mismo siglo, todos estos estados entraron á formar parte del dominio romano, y con título de provincia, fueron incorporados al gobierno de Syria, quedando Cesarea de Palestina, situada en la costa, declarada capital y residencia del gobernador de esta provincia.

PALMAS (ciudad de las). (V. *Jerichó*.)

PALMERA, árbol, debajo del cual, la profetisa Débora explicaba sus oráculos. Hallábase situado entre Rama y Bethel, en la montaña de Ephraim.

PALMIRA ó TADMOR, ciudad situada en un oasis del desierto de Syria, á unas 39 leguas de las ciudades de Alepo y de Damasco, y á pocas jornadas del Éuphrates. Su territorio era del pequeño número de aquellos que en los desiertos de la Arabia y de Egypto, han sido previlegiados por la naturaleza, capaces de fertilidad y cultivo. Debia este beneficio á los muchos manantiales que lo regaban: su aire era puro, y su situacion entre montañas lo preservaban del terrible azote de los arenales movedizos que inundan los demás territorios del desierto. Esta ciudad se hallaba rodeada de palmeras y de higueras, y

segun los autores árabes, contaba diez millas de circunferencia. Situada entre el golfo Pérsico y el mar Mediterráneo, habia adquirido la mayor importancia por el comercio del Asia entre ambos puntos. Era como el anillo que en la antigüedad enlazaba los países orientales con las regiones occidentales del Asia, uno de los principales depósitos de las caravanas que transportan las riquezas de la India á los mercados de Europa. Miéntras los Parthos y los Romanos se disputaron el dominio del Asia, Palmira gozó de libertad, conservando su influencia mercantil; pero despues de las victorias de Trajano sobre los Parthos y sometida á Adriano, cuando este príncipe pasó á Egypto desde Syria, esta ciudad, si bien entró en otra senda de esplendor, no hizo más que prepararse insensiblemente y precipitar acaso el momento de su caida. Llevado aquel príncipe de la belleza de esta ciudad, erigida en el centro de un llano dilatado y fértil y rodeada por tres de sus costados de elevadas montañas, mandó levantar en ella magníficos edificios, cuyas ruinas excitan todavía la admiracion de los viajeros y anticuarios. Odenato de Palmira, que supo obligar á Galieno á que la asociase al imperio, se desposó con Cenobia, oriunda de los reyes de Macedonia, y que rivalizaba en belleza y en talento con la famosa Cleopatra. Bajo este príncipe Palmira llegó al más alto grado de esplendor; pero después de su muerte, habiendo Cenobia intentado sacudir el yugo de los Romanos, y habiéndose proclamado reina del Oriente, el emperador del imperio se trasladó á Asia á la cabeza de un ejército. Despues de continuados desastres, postrada y abatida, se retiró Cenobia á Palmira para hacer el último esfuerzo; pero la fortuna la abandonó tambien en esta ocasion. Desesperando de hallar medio de conjurar su desgracia salió fugitiva de aquella ciudad, pero cayó en poder del conquistador, y Palmira quedó sujeta á los Romanos. Pocos dias despues, sin embargo, sus habitantes se sublevaron y degollaron al gobernador con toda la guarnicion. Aureliano, irritado de tamaño exceso, detuvo su marcha, presentóse de nuevo ante la ciudad amotinada, se apoderó de ella á viva fuerza, y ordenó su completa destruccion y que todos sus habitantes fuesen pasados á cuchillo Aunque este príncipe se arrepintió más tarde de haber dado acogida á los primeros ímpetus de su venganza; aunque procuró repararla por todos medios, restaurando su magnífico templo del sol, permitiendo á sus habitantes, evadidos ó salvados del rigor fulminado contra la ciudad entera, el que se restituyesen á ella y la reedificasen; este antiguo centro y depósito del comercio y de las artes, cuya fundacion llegaba á los tiempos de Salomon, no pudo salir de la miserable condicion en que la habia sumergido el desacuerdo ó la ambicion de sus últimos dominadores. Su fortaleza quedó sin importancia, y de ciudad tan hermosa, tan rica, tan útil al comercio, no quedaron más que arruinados escombros. En el dia no es más que una despreciable aldea, aunque rodeada de soberbios recuerdos, á la cual no se llega sin grandes fatigas, despues de correr inminentes peligros. Su poblacion se compone de treinta ó cuarenta familias árabes, que viven en chozas de fango y retama, en medio de un inmenso patio que se cree perteneció á alguno de los magníficos templos de la antigua ciudad.

Panfilia ó Pamphilia, region marítima y montañosa al sur del Asia Menor. Confinaba con la Pisidia por el norte, y con la Syria y la Cilicia por el sudeste y sudoeste. Sus habitantes eran unos verdaderos bárbaros, en continua guerra con los pretendidos dueños del país. A su ejemplo, algunos de los griegos establecidos en sus costas se entregaron á la piratería. Sus ciudades principales fueron: *Olbia*, *Atalea*, *Perges*, *Aspendo* y *Sida*.

Paphos ó Pafos, ciudad de la isla de Chipre, á la cual llegó S. Pablo, atravesando toda la isla, procedente de Salamina. Era una plaza de la mayor importancia situada en la costa occidental, y residencia de un procónsul romano. Fué célebre por su templo de Vénus, el más antiguo y venerado de aquellos tiempos. La diosa se llamó *Pafia*, con referencia á este templo.

Paraiso Terrenal. (V. *Eden*).

Paros, isla del Archipiélago, al norte de Naxos, y contigua á otra isla, que á causa de su posicion se llamó *Anti-Paros*. Tenia 12 leguas de circuito y era bien cultivada, abundando en ganado; pero debió su nombradía á la excelencia de sus mármoles, que eran los únicos de que se servian los estatuarios. El poeta Arquiloco fué natural de esta isla, cuya ciudad principal se llamaba tambien *Paros*.

Parthos. Los Parthos que poblaban gran parte del Asia central y occidental, vivieron reducidos en un principio á los países inmediatos al mar Caspio por la parte oriental y del sudeste. Bajo un clima rudo, el país no era demasiado productivo, y en tiempo del dominio persa, de cuyo imperio era una provincia, era tan escaso el resultado de sus producciones, que los reyes persas tenian la costumbre de atravesarlo sin detenerse en él, porque no podia suministrarles medios suficientes de subsistencia. Sus habitantes eran unos verdaderos bárbaros en toda la extension de la palabra; pero poseidos una vez del entusiasmo por la gloria y ansiosos de conquistas, desbordándose por encima de sus montañas, se arrojaron en el centro del Asia, la cual invadieron y sujetaron á su dominio, consiguiendo suficiente fuerza y poder para hacer frente á todo el orgullo del prepoder romano. Cuando los Apóstoles pasaron á este país á predicar en él las verdades del Evangelio, tenia en su seno muchos Judíos.

Patara, ciudad de Licia, situada en la parte sudoeste de esta provincia, á orillas del mar. Tenia muy buen puerto, y se hizo célebre por su oráculo de Apolo. S. Pablo aportó en ella viniendo de Rhodas, desde donde se embarcó en una nave que pasaba á Phenicia, primero para Tyro y despues para Ptolemaida. En el dia lleva el mismo nombre.

Pathmos, isla del Archipiélago, al sudoeste de la de Samos, llamada hoy *Palmosa*. Es pequeña, montañosa, pero sumamente fértil. Sobre una de sus montañas se eleva una ciudad que tiene el mismo nombre, y en más alta posicion, á corta distancia, existe un monasterio de monjes griegos. En tiempo de la dominacion romana era un lugar de destierro; y, efectivamente, aquí estuvo desterrado S. Juan Evangelista, y aquí tuvo aquellas grandes visiones que se leen en su Apocalipsis.

Pelusio, ciudad del Egypto inferior, en la inmediacion de una de las bocas del Nilo, la cual se llama por esta razon *Pelusiaca*. El profeta Ezechiel, á causa de su posicion, la llama *fuerza de Egypto*. Era efectivamente la llave del país por la parte del oriente, y además uno de sus puntos militares más importantes. En tiempo de Estrabon distaba 20 estadios del mar, y se hallaba rodeada de marismas, llamadas *Bathra* por los habitantes, las cuales hacian su posicion más segura. Su territorio fué á menudo teatro de sangrientos combates entre los Egypcios, los Syrios, y los Arabes.

Pentápolis, distrito que comprendia las cinco ciudades anatematizadas de *Sodoma*, *Gomorrha*, *Adama*, *Seboim* y *Segor*, situadas en el valle de los Bosques. La venganza del cielo convirtió este lugar con todas sus villas y ciudades en un vasto lago llamado Asfaltites, á causa de las substancias que sobrenadan en su superficie, llamado tambien mar Muerto. Antes de tan terrible catástrofe era un país sumamente fértil, delicioso y regado por infinitos manantiales.

Pérgamo, ciudad de la Misia, situada en el interior de la provincia, á corta distancia del Caico. Fué capital de un reino floreciente, y cuando pasó á poder de los Romanos quedó capital de la provincia. Todavía lleva el mismo nombre. Fué una de las siete comuniones cristianas de oriente, ó de las siete iglesias de Asia.

Perge, ciudad de Panfilia, célebre entre los idólatras por su templo de Diana, llamada *Diana Pergea* en razon de dicho monumento, y en honor de la cual se celebraban grandes fiestas. S. Pablo, S. Bernabé y Juan, que tenia el sobrenombre de Márcos, se dirigieron á ella desde Pafos. Este regresó á Jerusalem, y los otros dos fueron á Antioquía de Pisidia.

Persépolis, una de las ciudades más importantes y considerables de Persia, cuyas ruinas ocupan parte de un llano llamado *Merdasht*, por una villa del mismo nombre. Dicho llano es muy fértil, por ser regado por el *Ben-Emir*, que es el antiguo *Araxus*, el cual recibe las aguas del *Kur*, el *Ciro*, y entra despues en un pequeño lago que se halla cerca de *Schiras*. En muchos lugares se halla esta llanura cubierta de antigüedades, que por su carácter manifiestan pertenecer á épocas muy diferentes y distantes una de otra. *Tchil-Minar*, las 40 columnas, es el nombre que los Árabes suelen dar á los restos de la antigua Persépolis. Sin embargo, este nombre se aplica especialmente para designar las ruinas de su palacio, cerca del cual todavía se encuentran grandes mausoleos. A unas 2 leguas, en direccion noroeste, además de varias ruinas de columnas, pilares, etc., se hallan cuatro mausoleos más, llamados *sepulcros de los reyes*, con relieves é inscripciones cinceladas en la roca, descifradas por el erudito *Sacy*. En el llano de Murghaub, que confina con el de Merdasht, se encuentran las antigüedades de *Pasagarda*, y más al norte, en la frontera de la Media, están los monumentos de *Bisutum*. Tanta reunion de antiguos vestigios excita ciertamente el interés que debiera decidir la más escrupulosa investigacion de este terreno, que debe considerarse como el que perteneció á la capital antigua de la Persia. Esta opinion, aunque escudada con la de los historiadores más dignos de crédito y contra los que suponen que Alejandro, perdonando las ciudades de Babylonia y de Susa, destruyó á Persépolis para vengarse de los Persas, si no ha sido formalmente combatida, no deja de ser muy dudosa. Segun Heeren no debe considerarse á Persépolis como capital y residencia fija de los reyes persas, sino como un sitio de tránsito y eventual, ni puede en realidad compararse con las grandes ciudades de Susa, Ecbátana y Babylonia; pero sea de esto lo que quiera, no puede contradecirse su grande importancia, como atestiguan las inmensas é imponentes ruinas que inundan el terreno que ocupó antiguamente. Antíocho Epiphanes se esforzó en vano en apoderarse de ella, y sucumbió en la empresa. El segundo libro de los Machabeos lo expresa así, aunque el primero dice que Epiphanes sucumbió en Elimaida. (V. este nombre.)

Persia; segun los libros sagrados, los Persas son oriundos de Elam, hijo de Sem, cuyo nombre tomó y ha conservado Elimaida. Herodoto, sin embargo, los conoce con las denominaciones de *Cephenos* y de *Arteos*. Este pueblo bárbaro, que en su orígen habitó la *Persia propiamente dicha*, al oriente de la Susiana ó Cisia, imitó á los Medos y á los Chaldeos, entrando en la carrera de las conquistas, y sujetando á los mismos que le habian dado el ejemplo. En efecto, Ciro, que es el *Jai-Josru* de los Orientales, subyugó su poderío y dirigió su marcha hácia el Asia Menor. Vencedor de los Medos, de los Lidios y de los Babylonios, fundó sobre los escombros de estos estados un poderoso imperio que subsistió por espacio de dos siglos, y el nombre *Persia*, reducido antes al país de *Fars*, llamado ahora *Farsistan*, quedó aplicado á todas las regiones asiáticas, desde el Mediterráneo hasta el Indo, sin más excepcion que la península de Arabia. Hay en la historia de este pueblo una circunstancia bastante notable y es, que á pesar de su irresistible poder y esfuerzos nunca pudo llevar sus límites al otro lado del Indo, en lo que convienen todos los autores, así hebreos como griegos, que no le conceden otra frontera por el lado de oriente, demarcando las de los demás costados como sigue: al norte, el mar Negro, el mar Caspio, el Cáucaso, el Oxo y el Iaxartes; por el sur y occidente, el mar de las Indias, el golfo Pérsico y la Arabia. El Éuphrates dividia el imperio en dos grandes secciones que comprendian las provincias á este ó al otro lado de dicho rio, como se deduce del modo de referir los autores hebreos, acerca de estos dominios, los cuales, designando los países conquistados por dicho pueblo al otro lado del mismo rio hácia el Mediterráneo, comprenden: el Asia Menor, la Syria y la Palestina, y en lo restante del imperio, todas las regiones situadas entre el Éuphrates y el Indo. Los Persas, á pesar de tan dilatado dominio, no consideraron saciada su ambicion. Cambises conquistó el Egypto, parte de la Libia, hasta los Sirtes, y parte de Ethiopia, hasta la isla Meroé; y Dario, hijo de Histaspes, se apoderó de varios territorios del litoral de Thracia. Por lo que hace á las tentativas de este príncipe sobre la Grecia, el valor de los Griegos frustró sus esfuerzos, como hizo en adelante con los de sus antecesores. El libro de Esther le señala 127 provincias ó satrapías, pero Herodoto no las hace ascender sino hasta 20, sin contar, con todo, la Persia propia, directamente gobernada por los oficiales del imperio. La falta de conocimientos geográficos de aquella época impide el que se puedan determinar los límites verdaderos de cada una de ellas, ó á lo menos los de muchas de ellas. Dario, ya nombrado, es el que planteó la primera division del imperio en provincias. Hasta entonces los Persas, bárbaros como en su orígen, no habian conocido la utilidad y conveniencia de semejante distribucion: entonces entraron por las leyes de la civilizacion, especie de homenaje que tributaban á la cultura de las naciones vencidas, de las cuales fueron tomando las ideas de órden, y la ostentacion del lujo y de las riquezas, con cuyos medios se entregaron á una vida más regular, más cómoda y muy civilizada. Al frente de cada gobierno colocaron un gobernador ó sátrapa, cuyas funciones eran de administrar el país y recibir los impuestos. En cuanto á la autoridad militar, esta residia en la persona de generales particulares, que ninguna conexion tenian con aquellos. *Susa*, *Ecbátana* y *Babylonia* fueron las capitales de la Persia y la residencia de sus reyes.

Petra, ciudad de Arabia, conocida en los primeros tiempos con el nombre de *Arke*, situada en posi-

cion elevada y fuerte, en el país de Edom, en la entrada del desierto. Fué ciudad importante por su comercio, y probablemente esta circunstancia contribuyó á que se diese su nombre á la parte de la Arabia de que dependia, quedando designada por *Arabia Petrea*. En el dia los Beduinos la llaman *Karak* ó *Selah*. Dicha ciudad era un lugar de mucho concurso como depósito de mercancías: los pueblos de Arabia llevaban á ella sus objetos comerciales, los cuales pasaban despues á los países del norte. Muchos viajeros modernos la han visitado y algunos la han descrito. Los monumentos que contiene, aunque son del tiempo de la dominacion romana, atestiguan su pasado esplendor.

PHAHAT-MOAB, lugar que pertenecia al país de Moab.

PHALEG, hijo primero de Heber, cuyo nombre significa *division*, lo que hace suponer, con alguna razon, que en su tiempo se separaron los hombres para diseminarse por la superficie del globo.

PHALONI, patria de uno de los caudillos de David, tal vez el mismo lugar que el llamado *Phalti*.

PHALTI, patria de uno de los caudillos de David. Se ha creido que pertenecia á la tribu de Ephraim.

PHANUEL ó PHENIEL, ciudad de la tribu de Gad, que se atrajo el enojo de Gedeon, el cual la destruyó á su regreso de la expedicion contra los Madianitas. Hallábase situada cerca del rio Jaboc al oriente de Coccoth, ciudad importante, que sufrió la misma suerte. Phanuel tuvo este nombre de la vista maravillosa que tuvo el patriarca Jacob despues de la lucha con un ángel, como se lee en el cap. 32, v. 30 del Gen.

PHARA, ciudad de Judea, situada al noroeste de Samaria, construida y fortificada por el general syrio Bacchides.

PHARAN, vasto desierto de Arabia que se extiende desde el monte Sinaí hasta el límite meridional de Palestina, confundiéndose con los desiertos de Cadés y de Sin. Agar, arrojada de la casa de Abraham, se retiró á este lugar con su hijo Ismael. Este se desposó allí con una egypcia y fué el progenitor de una posteridad numerosa que formó la nacion árabe, como este mismo pueblo lo reconoce y confiesa. Los Ismaelitas permanecieron en esta inmensa soledad por espacio de 38 años, y aunque inculta, gozaron en abundancia de todas las cosas necesarias al sostenimiento de la vida. La Providencia velaba sobre ellos. David se refugió en el mismo lugar cuando sufrió las persecuciones de Saul. Cosas muy memorables sucedieron en este desierto. Entre otras, en él se manifestó Dios por medio de un ángel, y aquí comunicó parte de su espíritu á los 70 ancianos que escogió para que gobernaran su pueblo.

PHARATHON, patria de Abdon, juez de Israél, y de uno de los esforzados de David, ciudad de la tribu de Ephraim, situada en la montaña del mismo nombre.

PHAROS, lugar de Palestina á la cual volvieron 2,172 judíos que habian estado en cautiverio. Se ignora su posicion.

PHARPHAR, rio de Syria que regaba el territorio de Damasco. (V. *Abana*.)

PHARURIM, lugar situado cerca del templo de Jerusalem en donde tenia su domicilio el eunuco Nathanmelech, encargado de la guarda de los caballos que los reyes de Judá habian dedicado al sol.

PHASELIDES, ciudad marítima de Panfilia y guarida de piratas.

PHASGA, cumbre del monte Nebo. Algunos autores dan este nombre á toda la cordillera de los montes llamados Abarim.

PHATURES (tierra ó país de los), nombre bajo el cual los profetas entendian probablemente un Nomo del alto Egypto, que se llamaba *Phaturites*, *Tatyrites*, *Pathures* y *Phatrus*. En este Nomo estaba comprendida la parte de la ciudad de Thebas, que se hallaba situada en la ribera occidental del Nilo, en donde se habian refugiado muchos judíos, lo cual fué causa de las amenazas de los profetas contra ellos.

PHAU, ciudad de la Idumea en donde reinaba Adab.

PHELETHEOS; David tenia dos legiones, una de *Ceretheos* y otra de *Phelethéos*, oriundos unos y otros de los Philistheos. Se cree que fueron naturales de la ciudad de Geth ó de sus inmediaciones.

PHENICIA ó FENICIA, region del Asia situada en los confines de la Syria, de la Palestina y costa del Mediterráneo. Aun en tiempo de su mayor esplendor fué siempre uno de los más pequeños estados de aquella parte del mundo. Segun Estrabon la Phenicia comprendia toda la costa que se extiende desde Orthosiada, al norte, hasta Pelusio, que pertenece al bajo Egypto, al sur. Segun Ptolomeo seria preciso estrechar sus límites mucho más. Encerraba todo el espacio contenido entre el rio Eleuthero, al norte, y el Chorseo, que baña la parte septentrional de Cesarea, al sur, y las montañas del Líbano por la parte de oriente. Todo este terreno no contaria más que unas 8 ó 10 leguas de ancho, variando infinito su longitud, segun los pareceres de los autores que acabamos de citar: otros geógrafos apénas le conceden 40 leguas de extension longitudinal, aunque sientan su posicion más al norte, como hasta *Arado*, aunque no la dejan traspasar por el lado del sur, más allá de la direccion de *Tiro*. La superficie de esta comarca se ha calculado en 240 millas cuadradas. Sus montañas extendian sobre su costa diferentes promontarios que se avanzaban hácia el mar, formando bahías y puertos multiplicados, muy abrigados y seguros: por otra parte abundaba en maderos de construccion, cuya conduccion se hacia fácilmente hasta la cantera que tenia á orilla del mar. Rica bajo este respecto, su suelo era ingrato en punto á producciones: poco á propósito para el cultivo, pobre é incapaz de bastar á las necesidades de una poblacion numerosa, sus habitantes parecian destinados por la naturaleza á entregarse enteramente á la navegacion. Abundando en todos los materiales para la construccion de sus flotas, este pueblo vino al fin á hacerse célebre por la audacia de sus empresas y viajes, y por la extension de su comercio. La voracidad de los tiempos y la furia de las olas rompió y hundió algunos de los antiguos promontorios, quedando formadas con las ruinas algunas islas, en donde se elevaron despues ciudades igualmente importantes y famosas. *Arado* ocupaba la superficie de una de estas islas improvisadas, al frente de otra ciudad de tierra firme, que por esta causa se llamó *Antarado*. Empezando por ella y prosiguiendo hasta el norte de Cesarea, se encontraba una cadena de ciudades, todas importantes, como *Orthosiada*, *Trípoli*, *Byblos*, *Berito*, *Sidon*, *Sarepta*, *Tyro* y, segun algunos autores, tambien *Ptolemaida*. Acerca del orígen de los Phenicios, y hasta del nombre con que se les designa, han variado mucho los escritores. Como quiera, el resultado de todas las investigaciones no hace más que confirmar la incertidumbre en que deberemos quedar sobre aquellos puntos, faltando los anales de los primeros tiempos de este pueblo, siendo todo lo más que basten á sugerir los monumentos históricos que le pertenecen, una confirmacion de la creencia que nos ha hecho suponer á los

Phenicios como los más avanzados, desde la más remota antigüedad, en la navegacion y en el comercio. Los mismos escritores hebreos dan testimonio de que el mercado general á donde eran conducidos los más ricos y preciosos productos de todos los países, era el de Phenicia. Obligados por las circunstancias naturales y locales, de que antes hemos hablado, á tener su verdadera patria en el mar, la prodigiosa extension de su comercio quedaria naturalmente probada por tan efectiva causa. Al noroeste de Europa visitaron las islas *Casitarides*, y, segun algunos autores, penetraron en el mar Báltico: surcaron la costa occidental del África, navegaron por el mar Rojo, y Salomon consultó su experiencia acerca del golfo Pérsico, y, finalmente, doblaron los cabos de los mares de la India. Sus infinitas colonias en el Mediterráneo atestiguan su prepotencia y el esplendor de sus empresas. Poco seria detenernos aquí á describir la fundacion y engrandecimiento de la famosa Cartago. Por todas partes dejaron indelebles vestigios de sus conocimientos, comunicando á cuantos pueblos frecuentaron el amor á las artes y á las ciencias, y haciendo innumerables é importantes descubrimientos. Fueron más instruidos que ningun pueblo de la antigüedad en la ciencia de los números, en la geografía, en la astronomía y, sobre todo, en la construccion de embarcaciones, resultado natural de sus ocupaciones y de sus costumbres, que pueden llamarse carácter *nacional*. Inventaron el arte de acuñar moneda, de elaborar el cristal, de construir las galeras, y lo que era lo más para ellos, el medio de dar direccion á sus naves de noche como de dia por medio de la rosa náutica. En Sidon se fabricaban los más finos y delicados tejidos de todas materias, y en Tiro recibian el tinte de púrpura, tan celebrado en todos los tiempos y en todos los países. Todavía se atribuye á los Phenicios la invencion de los caractéres de la escritura, ó, cuando menos, los que Cadmo llevó á Grecia. Cuidaron siempre con particular esmero de vivir en amistad con sus vecinos, á cuya conducta debieron el haberse conservado tanto tiempo en estado floreciente. Cuando Josué invadió la tierra de Chanaan, abrieron sus puertas á muchos Chananeos fugitivos; pero se mantuvieron en buena armonía con los Hebreos, con los cuales los vemos hasta con estrechas relaciones. La forma de su gobierno, como en todos los pueblos entregados al comercio, era republicano, y si tuvieron reyes, el poder de tales príncipes era sumamente limitado. Las conquistas de los Babylonios, tan terribles para la Syria, y las de los Persas, si llevaron algun sacudimiento á la nacion, no la aniquilaron, pues logró restablecerse al momento. Su destruccion no aconteció hasta el reinado de Alejandro, y no tanto por el efecto de su invasion como por el golpe mortal que le dirigió, levantando la ciudad de Alejandría, rival imponente y fatal al fin, como que debia llamar á su seno á los comerciantes más poderosos de la misma Phenicia, que no dudaron abandonar sus antiguos hogares para establecerse en ella. Las costumbres de este pueblo se resintieron siempre de la aspereza que imprime en el carácter la vida de mar y el continuo roce con las naciones bárbaras que lo rodeaban. En cuanto á su religion, tenia una mitología particular, y adoraba el sol y la luna bajo los nombres de *Hércules* y *Astartea*. En su juicio adoraba á los padres de la naturaleza ó á la naturaleza misma, aunque este culto era desgraciadamente acompañado de horribles sacrificios de sangre humana.

Phereceos, pueblo del país de Chanaan y sin domicilio determinado, que se han confundido alguna vez con los Chananeos propiamente dichos.

Phesdomim, lugar de la tribu de Judá en donde los Philistheos fueron destrozados por David. Hallábase situado entre Socho y Azeca al occidente de la tribu.

Phetrusim, quinto hijo de Mesraim. Segun el Génesis fué el progenitor de los Philistheos. (Vide este nombre.)

Phihahiroth, que en el dia se llama *Hadjeroth*, lugar situado á orillas del Golfo Heroopolita en el mar Rojo, cerca del sitio en que fué construida *Clysma*. Significa *entrada*, ó *boca de los estrechos*, porque estaba encerrada entre dos estrechos montes sobre la ribera de la mar, donde sentaron el campo los hijos de Israél, antes de pasar el mar Rojo.

Philadelphia, una de las siete comuniones ó iglesias cristianas de Asia, y ciudad de la Lidia, al nordeste del monte Tmolo, á pocas leguas al oriente de Sardes. Esta ciudad quedó desplomada casi enteramente por estar muy sujeta á terremotos. Se llama ahora *Allah-Sher*, y en ella hay más familias cristianas que en ninguna otra del territorio.

Philippos ó Filipos, llamada antes *Crenides*, ciudad situada en la parte de la Macedonia titulada *Edonide*, entre el rio Strymon y el mar, de cuyo territorio era la capital. Debia su nombre á Philipo, padre de Alejandro, que la habia reparado, embellecido y fortificado. Fué importante y sobre todo muy rica, por las minas de oro que se explotaban en sus inmediaciones, al pié del monte Pangeo. En sus llanuras fueron derrotados Bruto y Casio, 42 años antes de Jesucristo por Octavio y Antonio. Bajo el imperio romano fué metrópoli del reino, convertido en provincia, llamada *Macedónica*, y Octavio estableció en ella una colonia romana, bajo el nombre de *Colonia Augusta Julia Philippensis*. En el dia está en ruinas con el nombre de *Felibé*. S. Pablo fundó una comunion cristiana en dicha ciudad, el año 53 de nuestra era. En su epístola á los habitantes de la expresada la felicita, no solo por su celo y amor por la religion, sino tambien por su liberalidad con el prójimo.

Philippenses ó Filipenses, habitantes de Philipos.

Philistheos ó Filisteos, pueblo oriundo de Phetrusim, segun nos enseña el *Génesis*, quinto hijo de Mesraim. El primer país que debieron ocupar los indivíduos de esta familia debió ser el valle del Nilo y sus comarcas inmediatas. Comparado el nombre de Philistheos, con que se designa la posteridad de aquella raza, con el de *Falasch* ó *Felesch*, que significa *errante* y que se encuentra aplicado á varios moradores de Ethiopia, pudiera suponerse que los Philistheos vivieron originariamente en esta region, extendiéndose despues hácia el norte. Calmet los supone venidos de la isla de Creta, cuando más natural seria considerarlos como procedentes de las partes septentrionales y marítimas del Egypto, para establecerse al mediodia de la tierra de Chanaan, que fué el país que habitaban cuando Abraham entró en él. Allí fué verdaderamente en donde se establecieron eligiendo las inmediaciones de Haserim y Gaza en el territorio que ocupaban antes los Heveos, los cuales emigraron en parte á otras comarcas. De todos modos el establecimiento de los Philistheos en dicho país no pudo ser muy anterior á la llegada al mismo del Santo Patriarca. Como quiera, Abimelech, que reinaba en Gerara, era ya poderoso príncipe, quien viendo que Dios favorecia tanto á Abraham, hizo una estrecha alianza con él. Cuan-

do Josué penetró en la tierra de promision, los Philistheos tenian en ella suficiente poder, y aunque bastante quebrantados por la guerra, que nació de la invasion de los Hebreos, pudieron con todo sostenerse sin abandonar el país, y si Josué señaló algunas ciudades de los Philistheos á la tribu de Judá, en el reparto que se hizo de las tierras conquistadas, es necesario confesar que no fué más que de puro nombre, porque aquellos siguieron en su posesion. Todavía debe citarse que durante el gobierno de los jueces de Israél, el Señor permitió que su pueblo sufriese el yugo de los expresados, y en lo sucesivo no dejaron de molestar á los Israelitas, aunque estos lograsen por lo general tenerlos á raya. Solo el poder de David pudo doblarlos á su dominio, y acabar con sus eternas hostilidades. Bajo el reinado de los sucesores de este rey, se sublevaron repetidas veces, hasta que al fin consiguieron proclamarse independientes, aprovechándose de su libertad para colmar de males á sus enemigos, lo cual les atrajo las amenazas y maldiciones de los profetas. Este pueblo sufrió sucesivamente el yugo de los Assyrios, de los Babylonios, de los Persas y de los Macedonios, quedando al fin extinguido como los demás pueblos vecinos. Los Philistheos adoraban los falsos dioses, y sus principales ciudades encerraban templos dedicados en su veneracion, cuyas divinidades no solo recibian el culto de sus habitantes, sino que hasta las naciones extrañas les quemaban el incienso. Los mismos Hebreos llegaron á consultarlas en sus momentos de extravío. El país que les pertenecia era tal vez el menos fértil de toda la Palestina, aunque regado por el Sorec y por el Besor. Comprendia cinco satrapías ó principados, que fueron: *Accaron, Geth, Azoto, Ascalona* y *Gaza*. El nombre de Palestina es una derivacion del de Philistheo, el cual se aplica á toda la parte meridional de la Syria. Todavía se conserva en el dia algun recuerdo del antiguo nombre, en el de *Falesthin* que se ha conservado para designar algun territorio de la antigua comarca.

Phison, uno de los cuatro rios que rodean el paraiso.

Phithom, ciudad del Egypto inferior, construida por los Hebreos en la tierra de Gesen, como otras, durante su servidumbre, para el rey de Egypto. Herodoto (II, 158), coloca en el mismo lugar de Egypto, otra ciudad llamada *Pátumos*, con la cual la Phithon, que es la que cita el Éxodo, podria tener analogía. Algunos la confunden con *Heroopolis*, pero se ha impugnado semejante suposicion, colocándola más al occidente que esta, en la entrada de un lugar estrecho á corta distancia del *Canal de los Pharaones*. En este caso dicha ciudad, que tambien se llama *Thun*, hallándose situada sobre el camino que va desde el mar Rojo á las ciudades del bajo Egypto, debia gozar de considerables ventajas. Distaba poco de Bubasto.

Phoenice ó Fenice, puerto de la isla de Creta en la parte occidental de su costa por el lado del sur. S. Pablo, acosado por una tempestad, quiso invernar en este puerto, pero su nave fué arrojada á la isla Cauda.

Phogor, montaña á cuya cumbre Balaam condujo á Balac, rey de los Moabitas, para que maldijese el pueblo de Israél. Hallábase inmediata al monte Nebo en el país de Moab, y tenia un templo dedicado á una de las principales divinidades del país. En cierta ocasion de las fiestas que se celebraban á dicha divinidad, hubo un grande desórden entre los Israelitas que se hallaban campados en Abelsatim. Moysés fué enterrado en el valle de Phogor.

Phrygia ó Frigia, una de las provincias más grandes é importantes del Asia Menor. Confinaba por el occidente con la Mysia, la Lidia y la Caria; con la Lycia y la Pisidia por el sur; con la Capadocia por el oriente, y con la Galacia y la Bithynia por el norte. Del modo que viene de describirse era llamada *Grande Frigia* por los antiguos, distinguiéndose de la *Pequeña Frigia*, que comprendia una pequeña porcion de la Mysia, toda la Bithynia y la mayor parte de la Galacia. El pueblo que la ocupó originariamente traia un orígen que se perdia en la obscuridad de los tiempos, como que era tenido por el más antiguo del Asia Menor. Aunque privada de costas, las tierras de esta region, muy bien regadas, eran fértiles por lo general y bien cultivadas, porque aprovechando los naturales la excelente calidad del terreno, se habian esmerado en hacerlo producir, de donde adquirieron fama de buenos agricultores. Algunas llanadas, no obstante, estaban cubiertas de una capa salina que obstruia sus trabajos. La parte más fértil, que era la que confinaba con la Lydia, llevaba el nombre de *quemada*, porque su terreno estaba sujeto á frecuentes temblores de tierra, y manifestaba algunos indicios de encerrar debajo de su superficie fuegos subterráneos. Además del esmero con que los habitantes se dedicaron al cultivo, no lo dedicaron menor á la cria de toda especie de ganados, particularmente el lanar. Las lanas de la comarca de *Celene*, que fué la antigua capital del país, eran celebradas no solo por su finura, sino tambien por su color negro de la mayor belleza, y nadie ignora la estimacion en que es tenido todavía el pelo de cabra de Angora, que pertenecia igualmente á esta region. El poder de los Frigios, alcanzó antiguamente á las más apartadas naciones, abrazando casi toda la península. Sin embargo, despues que hubo decaido, sufrió el yugo de muchos dominadores. Sometida primero la Frigia á Creso, pasó despues al dominio de los Persas, y en seguida al de Alejandro. Formó parte del reino de Pérgamo, y últimamente quedó declarada provincia romana, dividida en tres porciones; esto es, en *Frigia Pacaciana* al occidente, *Frigia Salutaria* al oriente y *Frigia Paroreense* al sur. La pequeña Frigia fué llamada *Epicteta*. Laodicea, llamada hoy dia *Eskihisar*, era la residencia del gobernador romano. Las demás ciudades de mayor nota fueron: *Hierápolis, Colosa, Apamea* y *Ciboto*, llamada tambien *Celene*, bajo cuyo nombre gozó de suma preponderancia. S. Pablo visitó esta provincia, en la cual convirtió gran número de naturales al cristianismo.

Phunon, trigésima sexta estacion de los Israelitas en el desierto. Este lugar se hallaba situado entre Salmona y Oboth, probablemente al sur del mar Muerto. Cerca del mismo habia unas minas, á cuyos trabajos eran condenados frecuentemente los mártires cristianos.

Phuth, hijo tercero de Cham, cuya posteridad pasó á África, verosímilmente detrás de la de Mesraim. Se estableció al oriente de la Libia en la costa de Berbería hasta la Mauritania: en este país se encuentra un rio llamado *Phthuth* por Ptolomeo, en cuyo nombre así como en varios otros de esta parte del África, se ha creido encontrar alguna analogía con el de Phuth.

Pisidia, provincia del Asia Menor, situada entre la Frigia y la Panfilia, cubierta en gran parte por la cordillera del monte Tauro. El carácter distintivo de sus habitantes era bastante parecido al de los Isaurios y Panfilios. Poseía algunas ciudades, como entre otras Antiochía. S. Pablo predicó el Evangelio

en la synagoga que los Judíos tenian en ella, y convirtió á muchos Gentiles, lo cual excitó la envidia y la persecucion de aquellos. Los antiguos habitantes de esta provincia se llamaron tambien *Solymas*.

Ponto, provincia del Asia Menor, situada junto al mar Negro, ó Ponto Euxino, del cual tomó seguramente el nombre. Confinaba con la Armenia por el oriente, con la Capadocia por el sur y con la Panfilia por el occidente, de la cual la separaba el rio Halys. En su orígen habia hecho parte de la Capadocia. Entre sus habitantes habia muchos de orígen extraño, á los cuales los Griegos daban el nombre de *Heptacometæ, ó de los sietepueblos*. Sus rios principales fueron: el *Halys*, ya nombrado, el *Iris* y el *Thermodon*, cuyas riberas se distinguian por su fertilidad. Por la parte del occidente era más esmerado el cultivo, y producia trigo, aceituna y todos los frutos que se conocian entonces en Asia y Europa. Lúculo llevó á Roma el *cerezo*, que extrajo del territorio de *Cerasonte*, una de sus ciudades, el cual prosperó perfectamente en Italia. Por la parte de levante el país era más montañoso, el suelo menos favorable y el clima más rudo. En dicha parte habia minas de hierro y de cobre. El Ponto formó un reino, que fué muy floreciente en tiempo del gran Mitridates, sexto de este nombre; pero conquistado por los Romanos, fué declarado provincia del imperio. Sus principales ciudades fueron: *Trapezus* ó *Trebisonda*, *Cerasus* ó *Cerasonte*, *Polemonio*, *Themiscyra*, *Amiso*, *Eupatoria*, *Amasea*, patria de Estrabon, *Zela* y *Comana Póntica*.

Pozo, lugar profundo, escavado en la tierra para sacar de él agua potable. En los desiertos en donde escasea el agua, es necesario recurrir á este medio para procurársela; pero los que la encuentran cubren despues el pozo con un monton de arena, para que los que la busquen no den con ella y no la agoten. Estos pozos suelen dar lugar á serias y graves contiendas entre las gentes que frecuentan el país, como sucedia antiguamente entre los pastores. Tal fué el pozo de Agar, llamado tambien *pozo del que vive y me ve*, y otros se excavaron del mismo modo por los pastores de Abraham, con cuya ocasion nacieron vivos debates. La palabra pozo se emplea alguna vez en sentido de manantial, fuente, etc., como sucede con el *pozo de las aguas vivientes* que manan del Líbano, y de que habla el *Cantar de los Cantares*. Tambien se tomaba en sentido de *lugares profundos*, y algunas veces se le daba un sentido moral.

Pozo de Betun, en el valle de los Bosques habia muchos pozos de esta naturaleza antes de la catástrofe, que lo convirtió en un lago, conocido bajo el nombre de mar Muerto.

Ptolemaida, llamada antes *Accho* y en el dia *san Juan de Acre*, ciudad situada al extremo septentrional del Golfo, cuyo extremo opuesto forma el promontorio del Carmelo. En los tiempos antiguos fué muy importante, de modo que la tribu de Aser, cuando tomó posesion del país, creyó prudente respetarla. Ptolomeo Soter la restauró y engrandeció y le dió el nombre de *Ptolemaida*, con cuyo nombre la cita S. Pablo en la relacion de su viaje á Cesarea. Los Turcos, que la tienen actualmente bajo su dominio, le han vuelto á dar el mismo nombre. Esta ciudad se encontró siempre comprometida en los sucesos de las guerras de todas las cruzadas. Su situacion es de las más favorables para la defensa. Al norte y oriente tiene una llanura vasta y fértil. Actualmente está rodeada de altas murallas con profundos fosos, y las nuevas fortificaciones le han dado un nuevo recinto terraplenado, flanqueado con obras exteriores que la hacen muy imponente. Por todas partes pululan las ruinas góticas y de construccion moderna. Sus calles son estrechas y poco aseadas. Su poblacion será de 8 á 10,000 habitantes: Turcos, Árabes, Judíos y cristianos. Todavía hay en ella algun comercio.

Puzol, antiguamente *Puteoli*, ciudad de Italia, situada á unas dos leguas al norte de Nápoles, parte á orillas del mar, y parte sobre una colina. Primitivamente se llamó *Dicearchia*. El nombre de *Puteoli* se cree le fué impuesto á causa de los pozos que Q. Fabio mandó excavar en ella para procurarle el agua que le faltaba, y segun otros, por el fuerte olor á azufre que allí se siente: en efecto, abunda esta substancia en sus inmediaciones, como tambien las fuentes termales. Esta ciudad fué muy importante: encerraba monumentos considerables, como lo justifican sus ruinas. Festo Avieno la comparaba á la de Delos por su magnificencia, y Ciceron la llamaba *Pequeña Roma*. Protegida con un buen puerto hacia mucho comercio, á lo que debió su esplendor. En frente de ella, igualmente á orillas del mar, estaba el delicioso sitio de *Bayas*, *Baid*, de tan reconocida nombradía. S. Pablo estuvo en ella procedente de Regio, con direccion á Roma.

Pygmeos ó Pigmeos, raza de hombres que en la antigüedad eran tenidos por ser de muy poca talla. El profeta Ezechiel, haciendo referencia á los tales, habla de la defensa que hicieron en las murallas de Tiro. Pero aun en este pasaje es imposible dar una explicacion de su nombre, porque algunas traducciones de la Biblia dan á la palabra Pygmeo diferente denominacion.

R

Rabath, ó Rabbá, ó Rabbath, ciudad de los Amonitas, á orillas de un pequeño torrente que entra en el Jaboc, en país bien regado, cerca de Abel-Keamin por el sudeste, y de Jazer, por los 32° latitud norte. Era ciudad muy importante en la época en que vivia Moysés, y capital de los Amonitas, por lo cual se la ha llamado tambien Rabbath-Ammon. David la sitió y la tomó. Sus murallas fueron entonces arruinadas, y la mayor parte de sus habitantes pereció en los más atroces tormentos. Despues del cisma pasó á poder de los príncipes de Israél con las tribus del otro lado del Jordan, y sufrió la misma suerte que las demás de los países que dependian de aquellos. Los profetas fulminaron contra ella terribles amenazas. Segun Ezechiel, esta ciudad *será guarida de camellos, y el país de los hijos de Ammon establo de los animales*. Ptolomeo Filadelfo le dió el nombre de *Filadelfia*, y en el dia el sitio de sus ruinas se llama *Ammon:* son magníficas, y pueden compararse á las de Palmira, probando su antiguo esplendor, aunque parece que no alcanzan más allá del siglo de los Antoninos.

Rabboth, ciudad de la tribu de Issachar poco distante de Cesion.

Rachal, ciudad situada probablemente en la parte meridional de la tribu de Judá, á la cual envió David parte del botin hecho á los Amalecitas.

Ragau, grande llano en que Nabuchodonosor derrotó á Arphaxad, rey de los Medos. Hallábase situado entre el Tigris y el Éuphrates. Algunos críticos creen que Ragau se halla escrito en el libro de Judith en lugar de *Rages*.

Rages, ciudad de Media, grande é importante, situada al oriente de Ecbátana (*Hamadan*). Los Macedonios la llamaron *Eutropo*, y los Parthos *Arsacia*.

Sus ruinas, á pesar de la mudanza de sus nombres, conservan el de *Rai*, derivado seguramente del primero que tuvo. Allí era en donde vivia Gabelo, á quien el joven Tobías fué á reclamar los diez talentos.

RAHAB; bajo este nombre, que expresa la idea del orgullo, de la arrogancia, designa el Salmista al Egypto, segun Calmet, que coloca esta ciudad en la misma línea que Babylonia, en el número de las que *reconocerán el poder del Señor:* otros quieren que sea un canton de Chaldea.

RAMÁ, ciudad de la tribu de Benjamin al norte de Gabaa. Era plaza fortificada en favorable posicion, en lugar elevado, en el centro de un país descubierto. Baasa, rey de Israél, la tomó y fortificó, pero los ataques de Benadab, rey de Syria, que á sugestion de Asa, rey de Judá, cayó sobre ella á pesar de su alianza con él, le obligó á suspender sus trabajos y dejar la obra imperfecta. Asa, aprovechando la suspension indicada, arrebató todos los materiales y los transportó á Gabaa y á Maspha para emplearlos en las fortificaciones de estas plazas.

RAMATHA, por otro nombre SOPHIM, ciudad situada en la montaña de Ephraim y dependiente de la tribu del mismo nombre: verosímilmente es la misma que la de *Arimathia*. Fué patria de Samuel, el cual allí mismo administraba justicia al pueblo, y fué enterrado en ella. En un principio dependia de Samaria, y despues fué anexa á la Judea. (V. *Apherema.*)

RAMESSÉS, ciudad de Egypto, situada en la tierra de Gessen, en terreno muy fértil, que comunicó su nombre á la comarca de que dependia. Fué otra de las ciudades que Pharaon se hizo construir por los Hebreos, á quienes imponia toda suerte de duros trabajos. Los Israelitas emprendieron su marcha desde esta ciudad, cuando salieron en busca de la tierra de promision.

RAMOTH, ciudad de la tribu de Judá, la cual llevó su parte del botin que recogió David de los Amalecitas.

RAMOTH, ciudad levítica de la tribu de Issachar, al sur de Sunam.

RAMOTH DE GALAAD, ciudad levítica y de refugio del país de Galaad, de la tribu de Gad, situada cerca del Jaboc. Los reyes de Syria la poseyeron algun tiempo, y las tentativas que hizo Achab, rey de Israél, para rescatarla, costaron la vida á este príncipe, como habia pronosticado el profeta Micheas.

RAPHAIM (valle de) ó VALLE DE LOS GIGANTES, célebre por las victorias de David sobre los Philistheos. Se dilataba desde las cercanías de Belen hasta las de Jerusalem.

RAPHAITAS, nombre con que el *Génesis* designa parte de la poblacion de Astaroth-Carnaim, ciudad del país de Basan, ó bien porque procedian aquellos habitantes de Raphaim, ó porque dicho nombre lleva consigo el sentido de *Gigantes*, á quienes temian los Israelitas.

RAPHIDIM, undécima estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Sin. Faltando agua en este sitio, el pueblo empezó á murmurar, y Moysés, conduciéndolo á la roca de Horeb, la hirió con su vara y al momento brotó el agua en tanta abundancia, que hasta los animales apagaron al momento su sed; pero Moysés dió al lugar el nombre de lugar de la *murmuracion*, ó de la *tentacion*. Esta estacion es tambien memorable por la batalla que Josué dió á los Amalecitas, que querian impedir el paso á aquella hueste de gente errante que amenazaban á sus estados. Moysés subió al monte para implorar el auxilio del Señor, y la victoria fué completa.

RAPHON, plaza del país de Galaad, al norte y en la inmediacion del rio Jaboc. Timotheo se hallaba acampado en ella con los Árabes sus aliados, cuando Judas Machabeo lo atacó y lo obligó á retirarse desordenadamente.

REBLA ó REBLATHA, ciudad situada en el país de Emath en la frontera de Palestina. En ella fué presentado al rey de Babylonia el desgraciado Sedecías, rey de Judá, al cual mandó aquel sacar los ojos y cargar de cadenas.

RECCATH, ciudad de la tribu de Néphthali.

REGEM, ciudad de la tribu de Benjamin en la frontera de la de Ephraim.

REEMA, país de Arabia en la costa occidental del mar Rojo, dependiente de la Arabia Feliz. Era rica en perfumes, en piedras preciosas y oro, segun refiere el profeta Ezechiel, de cuyos productos hacia grande comercio. Se cree que tomó su nombre de uno de los hijos de Chus.

REGMA, hijo de Chus que se estableció en Arabia.

REFUGIO (ciudades de), ciudades destinadas á servir de asilo á los desgraciados que involuntariamente habian cometido algun asesinato. Una vez refugiados en estos lugares de proteccion, quedaba suspendida la persecucion de las familias de los difuntos, mientras los supuestos criminales preparaban su defensa. Las habia á uno y otro lado del rio Jordan. Las de la parte del occidente eran: *Cedes*, en la Galilea sobre el monte de Néphthali; *Hebron*, en el monte de Judá, y *Sichem*, en el de Ephraim. Las de la parte del oriente: *Bosor*, *Golan* y *Ramoth-Galaad*, que pertenecia una á cada tribu de las tres que se hallaban situadas en dicha parte.

REMMON, roca situada cerca de Gabaa en la tribu de Benjamin, á donde se retiraron los Benjaminitas que pudieron escapar de la mortandad que sobre ella ejecutaron las demás tribus reunidas, para vengar el ultraje hecho á la mujer de un levita. Dichos fugitivos, en número de 600, permanecieron atrincherados en aquel lugar por espacio de cuatro meses.

REMMON, ciudad de la tribu de Simeon, asignada primitivamente á la de Judá. Hallábase situada al occidente de Siceleg.

REMMON, ó REMMONO, ó DAMNA, ciudad levítica de la tribu de Zabulon, á corta distancia del mar de Galilea.

REMMON-PHARES, décima sexta estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Rethma, con direccion á Lebna.

RESEN, ciudad considerable citada por el *Génesis* como construida por Asur. Hallábase situada entre Nínive y Chalé en Assyria. Se cree que es la misma que Larisa, que se hallaba á orillas del Tigris.

RESEPH; Ptolomeo da noticia de dos ciudades que se asemejan mucho en la denominacion, á la de Reseph. La una es *Resapha*, al sur del Éuphrates, entre este rio y Palmira; la otra, *Rescipha*, en la ribera septentrional del mismo rio, pero más al oriente. Aunque se ha creido que Reseph es la misma que la llamada Resen, es probable que sea tambien una de las dos mencionadas á orillas del Éuphrates. Como la Escritura no ofrece ninguna particularidad relativa á dicha ciudad, no es posible esclarecer este punto.

RESSA, décima octava estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Lebna, con direccion á Ceelatha.

RETHMA, décima quinta estacion de los Israelitas en el desierto, desde donde se dirigieron á Remmon-Phares.

RHEGIUM, llamada hoy *Reggio*, ciudad marítima del antiguo Brucio en Italia, frente á Mesina, en el estrecho de este nombre, llamado tambien *Faro de*

Mesina. Fué fundada por los Chalcidios, destruida más de una vez por los sacudimientos de los frecuentes terremotos á que estaba sujeta. S. Pablo, procedente de Sicilia con direccion á Puzol, permaneció en ella un día.

RHODAS, isla situada cerca de la costa meridional de la Caria en el Asia Menor, que dependia por consiguiente de su territorio lo mismo que Lesbos y Chipre. Los antiguos admiraban la pureza del aire de su cielo. Se aseguraba que nunca se habia pasado dia sin que el sol se mostrase á sus habitantes, por cuya causa este astro fué el principal objeto de su culto. En su puerto se hallaba el célebre coloso de 70 codos de alto, tenido por una de las siete maravillas del mundo. Estaba colocado en la entrada del puerto con un pié en cada orilla, de modo, que las embarcaciones pasaban por entre sus piernas. Un temblor de tierra lo derribó, y el bronce de que se componia fué conducido á Egypto, habiéndose empleado en esta operacion nuevecientos camellos. Dicha ciudad fué siempre muy dedicada al comercio. Adquirió mucha importancia en tiempo de las guerras de la Tierra Santa, y principalmente cuando se instaló en ella la *órden de S. Juan de Jerusalem*, cuyos individuos se llamaron *caballeros de Rhodas*, y despues de *Malta*. S. Pablo estuvo en ella viniendo de la isla de Coos con direccion á Patara

RIPHATH, nieto de Japheth, hijo de Gomer, que, segun Josepho (*Ant. l.* 7), habitó la Paphlagonia. Otros dicen que se estableció más al norte al otro lado del Cáucaso, hácia los montes Ripheos, en los confines de Europa y Asia.

ROGELIM, ciudad de la tribu de Gad, en el país de Galaad, en donde habitaba Bercelai, que salió en busca de David y le procuró víveres para sus tropas cuando la sublevacion de Absalon.

ROHOB, ciudad de Syria de la tribu de Aser, al norte de su frontera. Fué destinada á los Levitas. Cuando la conquista, los Israelitas respetaron á sus habitantes. En su territorio se hallaba la ciudad de Lais, llamada despues de Dan. Sea que todo el antiguo territorio de esta ciudad no hubiese entrado á formar parte de la tierra de los Israelitas, ó sea otra causa desconocida, lo cierto es que los Syrios de Rohob se encuentran unidos á los de Soba, á los Amonitas y á otros pueblos contra los Hebreos.

ROHOBOTH; segun los *Paralipómenos*, esta ciudad habria estado situada á orillas del Éuphrates, y habria sido patria del rey de Edom, llamado Saul. (Este Saul no debe confundirse con el del lib. de los Reyes.) La posicion indicada se halla muy distante del país de Edom, y, sin embargo, se ha creido reconocer en ella á la ciudad de *Bir* ó *Birtha*, situada en Mesopotamia, en la ribera oriental del Éuphrates, al norte de Thapsaco, pero esta opinion no es muy verosímil.

ROMA, capital del imperio romano, fundada cerca de 753 años antes de Jesucristo, reinando Jonathan en Judá y Phaceas en Israél. Debia su primera fundacion, segun se cree, á Evandro, el cual, expulsado del Peloponeso, se retiró al país del Lacio. Evandro levantó unas humildes viviendas sobre el monte *Palatino*, á orillas del Tiber; pero cuando Rómulo y Remo vinieron á establecerse en ellas á la cabeza de los pastores del país, le dieron mayor extension, y el primero le impuso su nombre. La ciudad fué insensiblemente engrandeciéndose, encerrando en su recinto siete colinas diferentes, por lo cual se llamó *septicollis*. Su territorio, reducido en un principio á la demarcacion de la ciudad, se fué dilatando con las conquistas. Primero sujetaron á su dominio los pueblos inmediatos, en seguida los más lejanos, y despues la Italia toda y sus islas. Ultimamente el mundo, entonces conocido, sufrió su yugo de tal modo, que el mar Mediterráneo no debió considerarse sino como un inmenso lago encerrado en el centro de sus posesiones. Así que la fama de su nombre penetró en Syria, los Asmoneos, más conocidos con el nombre de Machabeos, trataron de captarse su benevolencia á favor del pueblo judío. Roma por fin siguiendo en alas de la próspera fortuna embelleció su ciudad, ensanchando su recinto, cubriéndolo de magníficos templos y de suntuosos palacios, cuyas inmensas ruinas atestiguan su antiguo esplendor. En el dia, capital del mundo cristiano, encierra igualmente monumentos modernos de la mayor magnificencia, dignos de competir con las obras maestras de la antigüedad. S. Pablo estuvo dos veces en Roma: la primera el año 61 de nuestra era, y la segunda probablemente por el año 64. En aquella sazon se perseguia atrozmente á los cristianos, y el santo fué entonces encarcelado, y á poco mandado decapitar cerca de la ciudad. Durante su prision, desde el año 61 al 63, escribió sus epístolas á los *Ephesios*, á los *Philipenses*, á los *Colosos* ó Colosenses y á *Philemon*. La segunda á Timotheo, se cree que la redactó durante su segundo encierro. En el intérvalo de su primera y segunda detencion parece que S. Pedro vino asimismo á Roma, y que en ella escribió tambien este santo Apóstol sus dos epístolas. Tambien se cree que fué allí crucificado con la cabeza hácia abajo, al mismo tiempo que sufria S. Pablo el indicado martirio. S. Márcos debió acompañar á S. Pedro á Roma, porque en ella escribió su Evangelio por los años 63 ó 64.

ROMANOS, habitantes de Roma y de otras ciudades y provincias de la república y del imperio, en que los habitantes gozaban de los derechos y prerrogativas de ciudadano romano.

ROMATHI, patria de uno de los oficiales del palacio de David.

RUBEN, primogénito de Jacob, progenitor de una de las tribus de Israél. Rica en ganados, esta tribu, así como la de Gad, obtuvo, en la division de territorios, su parte al oriente del Jordan, en tierras fértiles y abundantes de pasto. Su comarca habia pertenecido á los Moabitas, y en parte á los Amonitas, de los cuales habia pasado á los Amorrheos, cuyo nombre desapareció de este lado del rio, despues de la conquista de Josué. Esta tribu, pues, se extendia, por el norte, desde el Jaboc hasta el torrente de Arnon al sur. Las montañas formaban su límite oriental, y el mar Muerto y el Jordan cerraban sus confines por el occidente. En el centro tenia la cordillera de Abarim. Sus ciudades principales fueron: *Hesebon*, *Bosor*, *Aroer*, *Jazer* y *Abel-Keamin*. Los Rubenitas, lo mismo que los Gaditas, despues de la conquista se vieron obligados á reparar muchas ciudades destruidas en el furor de aquella guerra. Eran tenidos por muy experimentados en el arte de guerrear, y manejaban con suma destreza el arco y la espada; pero á menudo se veian agitados con disturbios intestinos. Cuando se verificó el censo en el desierto, contaban 46,500 hombres en estado de manejar las armas. La mision de Teglathphalasar no les fué menos funesta que á las demás tribus: su poblacion fué transportada á Assyria.

RUMA, ciudad situada hácia el sur de la tribu de Judá.

RUMA, ciudad de la tribu de Ephraim, al sur de Sichem, situada entre esta ciudad y la cumbre del monte Garizim.

S

SAANANIM, pequeño canton en la frontera de la tribu de Néphtali, al norte de la ciudad de Elon.

SAARAIM, ciudad de la tribu de Simeon.

SABÁ, esta misma denominacion pertenece á uno de los hijos de Chus, y á otro de los de Jectan, los cnales se establecieron ambos en Arabia. Se ha creido que la ciudad de *Sabea*, á la cual Ptolomeo llama *Sabé* y coloca en el país de los *Sabeos*, se llamaba antiguamente *Sabá*, cuyo nombre se conserva todavía, aunque adulterado, en la denominacion de *Sabié*, en el mismo país, antigua residencia de aquella famosa reina, que fué á visitar á Salomon, cargada de ricos presentes en oro, perfumes y piedras preciosas, en tanta cantidad, que nunca más se volvieron á ver en Jerusalem tantas riquezas reunidas. Otros, con Estrabon y Plinio, han creido que la antigua *Sabá* era la ciudad de *Mariaba*, llamada *Marib* ó *Mareb*, por los Árabes denominacion que á juicio de GOSSELIN, no significa más que *metrópoli*, como lo indica el mismo Plinio. Por consiguiente, dicha palabra no debe tomarse en sentido de nombre propio, sino como un calificativo, el cual se reproduce en la denominacion de muchos lugares de Arabia. Sin embargo, en los confines del Yemen y del Adramot, á lo léjos y tierra adentro se encuentra una ciudad llamada *Moreb*, antigua capital de los *Hemiaritas* ú *Homeritas*, ahora casi enteramente destruida. Esta ciudad, segun los Árabes, debió llamarse *Sabá*, y por más dudoso que esto sea, pretenden además que debió su existencia *al Sabá*, hijo de Jectan, ó más bien á *Hemiar*, hijo de Sabá. Como quiera, este país habria sido habitado por los *Sabeos*, cuyo poder parece que alcanzó á mucha parte de la Arabia, en cuyo caso, los Sabeos de la raza de Jectan habrian sido el tronco de los *Hemiaritas*, pueblo poderoso tambien, más conocido con el nombre de *Homeritas*. Los profetas, y en especial Ezechiel, hacen alusion al grande comercio que hacia este país con sus preciosos productos; pero en el dia parece haberse agotado enteramente el oro de la Arabia, y esto que debemos confesar que los antiguos nunca han hablado de esta region sin citar dicho metal, y sin expresar que se recogia en estado nativo, ya en los cauces de los rios, ya en las hendiduras de las rocas, ya en el mismo suelo, particularmente en los territorios de los *Debas*, *Debæ*, de los *Alieos*, *Allivi*, y de los *Gasaudos*, *Gasaudi*. Pero estos últimos, segun *Gosselin*, confinaban con los Sabeos, cuya circunstancia decide á este autor á colocar el país de Ophir en su comarca. Los Sabeos, segun Isaías, eran de alta talla. (V. *Arabia* y *Ophir*.)

SABAMA ó SABAN, ciudad de la tribu de Ruben, reedificada despues de la conquista, situada cerca de Hesebon. Su territorio parece que fué muy fértil y abundante en viñedos. Los profetas Isaías y Jeremías hacen alusion á esta ciudad cuando vaticinan la ruina de los Moabitas.

SABARIM, ciudad de la tribu de Benjamin, inmediata á la de Hai.

SABARIM, ciudad situada al norte de la tribu de Néphthali, en los confines del país de Emath.

SÁBATHA y SABÁTACHA, hijos de Chus, establecido en el sur de Arabia. En el país de los Adramitas habia una ciudad llamada *Sabbathá*.

SACHACHA, ciudad de la tribu de Judá, situada hácia el oriente.

SALABONI, patria de uno de los caudillos de David.

SALAMINA, plaza fuerte de la isla de Chipre, en donde estuvieron S. Pablo y S. Bernabé. Hallábase situada en su parte oriental, y era una de las cuatro ciudades más importantes de la isla. En los primeros tiempos del cristianismo fué sede de la iglesia metropolitana de dicha isla. En tiempo de Trajano fué destruida por los Judíos, los cuales la volvieron á edificar; pero habiendo sido tomada, saqueada y derruida por los Sarracenos, no volvió á recobrar su sede metropolitana que habia sido transportada á Nicosia. De sus ruinas fué edificada la moderna *Famagusta*, la antigua *Arsinoe*, capital de la isla cuando los Turcos la tomaron á los Venecianos.

SALEBIM ó SELEBIM, ciudad de la tribu de Dan, situada cerca de la de Aialon. La ocupaban los Amorrheos antes de la conquista, y por mucho tiempo hostilizaron á los Danitas.

SALECHA ó SELCHA, ciudad del Basan, situada en el límite oriental del reino de Og. Fué asignada á la tribu de Gad, de la cual formó la frontera por el mismo lado.

SALEM, que significa *paz*, nombre primitivo de la ciudad de los Jebuseos, que despues fué Jerusalem.

SALEPH, hijo de Jectan, cuyo nombre parece servir de raíz al de *Salapeni*, que algunos autores llaman *Alapeni*, en el país del Nedjed, en Arabia.

SALIM, pequeña comarca situada á orillas del Jordan, al sur de Bethsan y al norte de Ennon en donde S. Juan administraba el bautismo.

SALISA, país situado probablemente en la tribu de Ephraim, en la montaña del mismo nombre.

SALMONA, trigésima quinta estacion de los Israelitas en el desierto, entre el monte Hor y Phunon, en Idumea.

SALMONIO, promontorio de la isla de Creta, en su parte oriental.

SAMA, ciudad situada al sur de la tribu de Judá, cerca del torrente de Besor.

SAMARAIM, ciudad de la tribu de Benjamin, cerca de Bethel.

SAMAREO, uno de los once hijos de Chanaan, del cual se cree que han tomado el nombre los Samaritanos.

SAMARIA, capital de la provincia del mismo nombre en Palestina, y antes capital tambien del reino de Israél. Fundóla Amri, rey de Israél, en la cumbre de una montaña, al norte de la tribu de Ephraim, comprada por dos talentos de plata á *Somer*, del cual tomó el nombre. Fué capital de dicho reino despues que lo fué *Thersa*, y antes de esta lo habia sido *Sichem*. Fué destruida por Salmanasar, rey de Assyria, reedificada en parte por los Cutheos y otros pueblos que dicho príncipe habia establecido en ella, en reemplazo de los habitantes que se habia llevado en cautiverio, y despues volvió á quedar arruinada por Juan Hircano. Bajo el reinado de Herodes el Grande, que la mandó reedificar otra vez, adquirió alguna importancia. Este príncipe la llamó *Sebaste* en honor de Augusto, y sus ruinas conservan en el dia el mismo nombre. En la última guerra de los Judíos contra los reyes de Syria, y en el momento de la invasion romana, tomó partido á favor de estos. Su situacion es muy bella y sobremanera fuerte por su posicion, pues la montaña en que descansa está aislada, y guarecida por un valle profundo y dilatado, rodeado de cuatro montañas que á poca diferencia tienen la misma elevacion. Sus alrededores eran muy propios para el cultivo de la vid, y en el dia sigue cuidándose esmeradamente este fruto.

SAMARIA, provincia de Palestina así llamada de

su capital, que lo fué de todo el reino de Israél. Extendíase desde las costas del Mediterráneo al occidente hasta las riberas del Jordan al oriente, y desde Judea al sur hasta Galilea al norte, encerrando en sus dominios los territorios que pertenecian á la tribu de Ephraim y á la semitribu occidental de Manasés. Unida á la Judea formó la *Palestina Consular*. Cuando las diez tribus fueron conducidas al cautiverio de Assyria, muchos pueblos de este reino vinieron á establecerse en esta provincia, en reemplazo de los desterrados, y se mezclaron con los Israelitas que quedaron en ella, y despues con los primeros cuando regresaron de la servidumbre Los nuevos pobladores trajeron sus dioses con ellos, y los vencidos tuvieron que admitir el nuevo culto. Pero parece que antes de la venida de Jesucristo, los Samaritanos habian vuelto al reconocimiento del verdadero Dios, pero con alguna diferencia sobre varios puntos de lo que creian y entendian los Judíos. Admitian los solos libros de Moysés como de orígen divino, y decian que el verdadero culto era el que se rendia á la Divinidad en el monte Garizim. De esta diferencia de principios nació la mayor enemistad y aversion entre los dos pueblos, que aunque en un principio no fué más que una denominacion puramente geográfica, con el tiempo bastó á levantar una barrera formidable entre los mismos bajo el aspecto religioso. El primitivo cisma de las diez tribus, la oposicion que los Samaritanos hicieron siempre á la reedificacion del templo de Jerusalem, despues del regreso del cautiverio, la ereccion del nuevo templo en el citado monte Garizim, y las vejaciones que se hacian sufrir á los que atravesaban la Samaria para ir á adorar al Señor en el templo de Jerusalem, todo junto explica suficientemente hasta donde llegó el encono, y la causa del aborrecimiento entre Judíos y Samaritanos. La historia de entrambos pueblos no nos ha sido transmitida sino por autores judíos, interesados en favorecer su causa; así que es imposible juzgar con imparcialidad, ni averiguar si las causas de este odio traian ó no otro origen. Como quiera, los Machabeos destruyeron la capital de Samaria y subyugaron la provincia.

Samaritanos; denominacion que debe tomarse de dos modos: primero en sentido geográfico, y entonces designa los habitantes de la ciudad y provincia de Samaria; y segundo en sentido religioso, en cuyo caso significa un pueblo opuesto á los Judíos en algunos puntos, sino del dogma, á lo menos del culto.

Samir, ciudad de la tribu de Judá, en las montañas de la misma tribu, al occidente de Hebron.

Samir, ciudad de la tribu de Ephraim, en la montaña del mismo nombre. En ella fué enterrado Thola, juez de Israél.

Samos, isla del archipiélago de Grecia, llamado antiguamente mar Egeo, separada de la Jonia por un canal estrecho. Esta isla, en donde era venerada la diosa Juno, que se suponia haber nacido en ella, se llamó primitivamente *Parthenia*. Su aire era sano y su suelo fértil, y la higuera, los manzanos y la vid eran los frutos que mejor se cultivaban en ella, fructiferando dos veces al año, segun Atheneo. Se cree que sus habitantes fueron los inventores del arte de trabajar el barro, segun se puede bien colegir de lo que se lee en Isaías, c. 45, v. 9. Su capital llevaba el mismo nombre, de donde fué natural Pitágoras, que nació 608 años antes de nuestra era. S. Pablo tocó en esta isla dirigiéndose desde Chio á Mileto.

Samotracia ó Samothracia, pequeña isla del archipiélago ó mar Egeo frente de la costa de Thracia. Llamóse en un principio *Leucosia*, y despues *Samothracia* en razon de su posicion y del orígen de sus habitantes que eran oriundos de aquella provincia. Habia en ella una ciudad del mismo nombre, en la que se celebraban misterios tan famosos como los de Eleusis, en honor de los dioses Cabiros. S Pablo aportó en esta isla cuando de Troade se dirigia á Neapolis de Macedonia. En el dia se llama *Samandraki*, y tiene algunos puertos, que son los más seguros de las islas de aquel confin.

Sanan, ciudad de la tribu de Judá, cerca de Sorec. Verosimilmente fué comprendida en la tribu de Dan.

Saphon, ciudad situada en los confines de las tribus de Gad y de Ruben.

Saraá ó Sareá, ciudad de la tribu de Dan, que todavía existia á la vuelta de los Israelitas del cautiverio. Hallábase situada al occidente de Esthaol y al sur de Eleutherópolis. Los 600 Danitas que fueron á fundar la ciudad de Dan sobre las ruinas de Lais, al norte de la tribu de Néphthali, habiendo salido de esta ciudad y de la de Esthaol. Sus habitantes se llamaron *Saraitas*.

Saraim ó Sarohen, ciudad situada al occidente de la tribu de Simeon.

Saraitas, habitantes de Saraá.

Sarathasar, ciudad de la tribu de Ruben, en la cordillera de Abarim, al noroeste de Hesebon.

Sardes, antigua capital de Lidia, situada en la confluencia del Pactolo y del Hermo, al pié del monte Tmolo, en cuyo lugar se halla ahora la miserable aldea de *Sart*. Despues de haber sido la residencia de los reyes de Lidia, lo fué de los sátrapas persas, y aun de los reyes de este imperio, cuando estos venian del Asia Menor; pero fué eclipsada despues por Epheso, que lo fué de los gobernadores romanos de la provincia. Fué una de las siete comuniones ó iglesias cristianas del Asia.

Sared ó Sarid, ciudad situada al sur de la tribu de Zabulon.

Sareda, ciudad de la tribu de Ephraim, inmediata al Jordan. Fué patria de Jeroboam, rey de Israél.

Saredatha, ó Sarthan, ó Sarthana, ciudad de la tribu de Gad, situada al otro lado del Jordan, á orillas del mismo rio. Cuando los Israelitas lo vadearon, separándose las aguas para darles paso, subieron dichas aguas hasta la ciudad. Entre esta y la de Socoth, que estaba más al sur, pero tambien en la misma orilla del rio, se extendia un llano cuya base era de arcilla y con ella se vaciaron los vasos de bronce que Salomon destinó al templo del Señor.

Sarepta, ciudad phenicia situada entre Sidon, de la cual dependia, y Tiro á orillas del mar, llamada en el dia *Sarfand*. Cuando el reino de Israél sufrió una hambre muy grande, el profeta Elías se refugió en casa de una viuda de esta ciudad y resucitó á su hijo. En tiempo de S. Jerónimo, todavía se mostraba la casa en que el profeta habia encontrado tan tierna hospitalidad y obrado tan portentoso milagro, en cuyo sitio mismo se erigió despues una iglesia. En esta ciudad y en la de Sidon habia hornos de vidrio que, segun Plinio, hacia ya siglos que se conocian en ellas.

Saron, ciudad situada al sudeste de la tribu de Gad, cerca de la cual habia una montaña del mismo nombre abundante en pastos.

Saron ó Saroné, ciudad situada cerca de Joppe, que comunicó su nombre al grande llano de Saron, el cual se dilataba desde el Mediterráneo hasta Cesarea de Palestina.

SAVÉ, valle de la tribu de Ruben, cerca de Cariathaim. El rey de Sodoma se adelantó hasta este valle para recibir á Abraham cuando volvia de la derrota de Codorlahomor y de los reyes sus aliados. Llamóse por esta causa *Valle del Rey*.

SCYTAS, pueblo bárbaro del norte del Asia. Este nombre se aplicaba vagamente á todos los pueblos que habitaban al norte del Ponto Euxino, del mar Caspio, y hasta de la India. Por ignorar el nombre particular, ó las localidades que ocupaba cada uno, se les comprendia á todos con esta denominacion general. Segun la opinion más recibida serian todos oriundos de Magog, y por consiguiente descenderian de las razas de Japheth. Casi todos estos pueblos vivian en las estepas de los desiertos, sin domicilio fijo, errantes y vagabundos, de rudas é incultas costumbres y absolutamente iguales á los pueblos nómadas de todas partes: y en el dia los habitantes de los mismos países todavía llevan el mismo género de vida. Ptolomeo divide los Scitas del Asia, porque tambien los ha habido en Europa, en *Scytas á este lado*, y en *Scytas al otro lado del Imao*. El Imao es una cordillera que atraviesa el Asia, formando el Belur-Tag, y el Indo Kuch actuales, y de la cual se desprenden los montes gigantescos del Himalaya. Una numerosa y formidable hueste de estos pueblos salidos de los países que rodeaban la laguna Meotide, *Palus-Meotis*, atravesaron los desfiladeros del Cáucaso, llevaron su rauda avenida por el centro y sur del Asia, dilatando sus conquistas por doquiera. Instalaron á algunos de los suyos á orillas del Jordan en la ciudad de Bethsan, que con este motivo recibió el nombre de Scytópolis, y dominaron sin rival en toda la Media, por espacio de 28 años. Cyaxares, rey de la Media, consiguió por fin acabar con los principales caudillos de los bárbaros y arrojarlos para siempre del país.

SEBOIM, ciudad limítrofe de Ephraim y de Benjamin. Probablemente tomó este nombre despues que fué reedificada á la vuelta del cautiverio, porque no es presumible que la ciudad reedificada por los Hebreos, más religiosos entonces que no lo habian sido nunca, fuese la malhadada Seboim de la Pentápolis, tan ejemplarmente castigada por la Providencia.

SEBOIM, una de las cinco ciudades de la Pentápolis, situada como las demás en el valle de los Bosques, y destruida por una lluvia de fuego y azufre. (V. *Valle de los Bosques* y *mar Muerto*.)

SECHRONA, ciudad de la tribu de Dan, al oriente de Accaron.

SEDADA, ciudad de la tribu de Néphthali, en la frontera y hácia la entrada de Emath.

SEGOR ó BÁLA, una de las cinco ciudades de la Pentápolis. Quedó destruida en la misma catástrofe que consumió á las otras cuatro Sodoma, Gomorrha, Adama y Seboim con una lluvia de fuego y azufre. Se hallaba situada en el extremo meridional del mar Muerto, en lo más desierto del país y punto más peligroso de Arabia. Josepho le da el nombre de *Zoara*.

SEHESIMA, ciudad limítrofe de la tribu de Issachar, situada probablemente al sudeste del monte Thabor.

SEIR, cordillera y comarca situada en el límite meridional de la tribu de Judá, la cual se extendia con variada elevacion desde el mar Muerto hasta el mar Rojo. Su estructura es acantilada, y no tiene más que un solo puerto, que probablemente será el llamado *alto camino*, el cual atravesó Moysés, sin que lo impidiesen los Idumeos. Los Horreos son los que la habitaron primitivamente, despues de los cuales se establecieron en ella los Edomitas ó Idumeos, oriundos de Esaú, habiendo antes expulsado ó exterminado á aquellos. Cuando los Israelitas atravesaron el país, formaban ya una nacion bastante considerable. Desde entonces estuvieron siempre en guerra con los Hebreos, ya solos, ya unidos á los enemigos de estos, pero sucumbieron al fin, pues Amasías, rey de Judá, los derrotó en el valle de las Salinas. Por otra parte sabemos que solos 500 indivíduos de la tribu de Simeon, en tiempo del rey Ezechías, invadieron el país, se apoderaron de parte del territorio, y lo conservaron en lo sucesivo sin oposicion. Los Idumeos adoraban dioses falsos.

SEIRATH, lugar situado al sur de las montañas de Ephraim. Aod, juez de Israél, convocó el pueblo en este lugar para decidirlo á hacer la guerra á los Moabitas, despues de haber muerto á su rey Eglon, bajo cuyo yugo habia gemido dicho pueblo por espacio de diez y ocho años.

SELA, lugar de la tribu de Benjamin, inmediato á Gabaon, en donde David mandó enterrar á Saul y á Jonathás.

SELEUCIA, ciudad situada en la costa del Mediterráneo, un poco al noroeste de la ciudad de Antioquía, cerca de la embocadura del Orontes, llamada así de Seleuco su fundador, cuyo nombre pasó tambien á la parte del territorio inmediato á Syria. Era en cierto modo el puerto de Antioquía. En el dia no presenta más que ruinas con el nombre de *Suvcidieh*. S. Pablo se embarcó allí junto con S. Bernabé para pasar á Chipre.

SELIM, ciudad de la tribu de Judá, que fué cedida á la de Simeon.

SELLA, nombre que se daba á la bajada que conducia del palacio de Mello á Jerusalem, en donde fué herido Joas por sus siervos.

SELMON, montaña dependiente de la de Ephraim en la inmediacion de Sichem. Abimelech mandó cortar en ella considerable cantidad de leña, con la cual incendió la torre de Sichem, en cuyas llamas perecieron más de mil indivíduos de todos sexos y edades. El Salmista (LXVII), habla de las nieves de Selmon, como si su duracion fuese casi permanente, de donde podria colegirse que su elevacion era considerable.

SEM, uno de los tres hijos de Noé, cuya posteridad pobló el centro del Asia, desde las costas del Mediterráneo hasta las del mar de la China. El *Génesis* le da cinco hijos: *Elam*, progenitor de los Elamitas ó Persas; *Asur*, de quien procedieron los Assyrios; *Arphaxad*, del cual vino Abraham y de este los Hebreos; *Lud*, que algunos autores toman por el progenitor de los Lidios, y *Aram*, tronco de los Arameos ó Syrios. Con la expresion *lenguas semíticas*, quiere designarse una familia de idiomas vivos hablados en el oriente, pero no debe admitirse la suposicion de que derivan únicamente de los descendientes de Sem, porque con la misma frase se refieren los autores á otras lenguas de varios pueblos que tuvieron diferente orígen.

SEMATHEOS, habitantes de una ciudad, cuyo nombre y posicion se ignoran, y cuyos moradores pudieron haber salido de Cariathiarim.

SEMERON, ciudad real Chananea, situada en la parte occidental de la tribu de Zabulon, en una montaña del mismo nombre.

SEN, ciudad situada al norte de la tribu de Dan. Entre esta ciudad y la de Masphath se hallaba situada la *Piedra del Socorro*; lugar así llamado por Samuel, en testimonio del socorro que los Israelitas habian recibido del Señor, para triunfar de los Philistheos.

SENAA, ciudad probablemente de la tribu de Ben-

jamin, y de la cual regresaron 3,630 individuos del cautiverio.

SENE, roca, que con la de Bosés, formaban el paso que atravesó Jonathás, hijo de Saul, para sorprender á los Philistheos en su mismo campo. Estas dos rocas, muy elevadas y sumamente escarpadas, se hallaban situadas en la tribu de Benjamin, entre Machmas y Gabaa.

SENNA, lugar situado al sur y extremo de la tierra de promision, entre la subida del Escorpion y Cadés Barné.

SENNAAR, nombre primitivo con que fué conocida la Babylonia ó Chaldea; pero designaba más especialmente la parte meridional del país, que era la comprendida entre el Éuphrates y el Tigris. En una de las bellas llanuras del mismo fué donde se levantó la famosa torre de Babel. (V. *Babylonia.*)

SENNIM, ciudad de la tribu de Néphthali, poco distante de Cedes. Haber el Cineo, marido de Jahel, que dió muerte á Sísara, general de Jabin, se retiró á esta ciudad.

SEON, ciudad situada al norte de la tribu de Issachar.

SEPHAMA, ciudad fronteriza de la tribu de Néphthali, situada cerca de las fuentes del *Jordan menor.* Algunos autores la han colocado más al norte, dándole el emplazamiento de Amapea.

SEPHAMOTH, una de las ciudades entre las cuales repartió David el botin que habia hecho á los Amalecitas. Debió hallarse situada al sur de la tribu de Judá, seguramente cerca de Estemo.

SEPHAR, montaña citada por el *Génesis*, como formando el límite de los países ocupados por los descendientes de Jectan, hácia el oriente, lo cual ha hecho suponer á algunos críticos que podria ser el monte *Imaus.*

SEPHARVAIM, pueblo que Salmanasar transportó á Palestina, del cual no se conoce la procedencia, á ménos que no se admita una especie de conformidad entre este nombre y el de *Sipphara*, que Ptolomeo coloca á orillas del Éuphrates, al oriente de Seleucia.

SEPHATA, valle de la tribu de Judá, inmediato á Maresa, en donde Asa, rey de Judá, derrotó á Zara, rey de Ethiopía, y á su formidable ejército.

SEPHALA, llano dilatado de la tribu de Dan, situado á lo largo de la costa, en donde Simon Machabeo erigió y fortificó la ciudad de Adiada. Esta llanura es una continuacion de la de Saron por el lado del sur.

SEPHER, vigésima estacion de los Israelitas en el desierto, desde donde pasaron á Arada.

SEPHET, ciudad de la tribu de Néphthali, de donde era natural Tobías, al occidente de la ciudad de este nombre.

SEPULCRO DE CONCUPISCENCIA, lugar situado en el desierto, en donde irritado el Señor á causa de las murmuraciones de los Israelitas por solicitar otra comida que no fuese maná, les envió codornices; pero aún las estaban comiendo, cuando el Señor los castigó con una grande plaga, de la cual murieron á millares, por cuya causa fué nombrado aquel lugar con el citado nombre.

SEPULCRO DE DEBORA, lugar en que fué enterrada Débora, nodriza de Rebeca, no la profetisa. Hallábase situado al pié de la montaña de Bethel, en la tribu de Benjamin. En el *Gén.* se llama *encina del llanto*, porque fué enterrada á las raices de Bethel, al pié de una encina.

SEPULCRO DE RACHEL, monumento erigido en memoria de Rachel, hija de Laban y mujer de Jacob, en el mismo lugar en que habia sido enterrada. Hallábase situado cerca de Belen.

SER, ciudad fortificada de la tribu de Néphthali, situada en su parte septentrional.

SICELEG, ciudad asignada á la tribu de Judá, y despues á la de Simeon, pero que á pesar de esto parece que quedó en poder del rey de Geth, á lo menos hasta en tiempo de David, á quien se la cedió dicho príncipe, y de este modo quedó en posesion de los reyes de Judá. Desde ella hizo David varias incursiones á los países inmediatos. Los Amalecitas la tomaron, la saquearon y la entregaron á las llamas; pero David tomó de ellos ejemplar venganza, porque habiéndolos derrotado á orillas del torrente de Besor, los exterminó en parte y les cogió un inmenso botin que repartió entre muchas ciudades de Judá y de Simeon. En dicha ciudad recibió David la noticia de la muerte de Saul y de Jonathás, por cuyo acontecimiento se manifestó sumamente contristado y partiendo de dicho punto se dirigió á Hebron, en donde fué proclamado rey por una parte del pueblo y después por todo Israél. Esta ciudad fué reedificada á la vuelta del cautiverio.

SICHAR, ciudad que algunos autores han confundido con la de Sichem de Samaria. Segun *Reichard*, que la distingue en su mapa de Palestina, se hallaba situada al nordeste de la expresada Sichem. Cuando Jesucristo pasó á esta ciudad se detuvo cerca del *pozo de Jacob*, que se hallaba en su inmediacion, y convirtió á la fé á la Samaritana.

SICHEM, ciudad de Samaria y de la tribu de Ephraim, á unas dos leguas al sur de Samaria, antigua capital del reino de Israél. Jeroboam, que la mandó reedificar, fijó en efecto su corte en ella. Hallábase situada en la parte oriental de un valle estrecho, formado por las montañas de Garizim y de Ebal, dilatándose de norte á sur. Esta antigua ciudad debió su fundacion á los Heveos. Existia desde el tiempo de Abraham, y en ella fueron depositados los restos del patriarca Joseph, en el campo que Jacob habia comprado á Hemor: destino singular, que prodigaba un sepulcro á este personaje, en el mismo lugar en que habia sido detenido por sus hermanos y vendido á los mercaderes que lo llevaron y volvieron á vender en Egypto. En los primeros tiempos parece que los Sichemitas gozaron de bastante poder, porque tuvieron en su dominio la ciudad de Salem. Josué reunió todas las tribus en esta ciudad, y en esta solemne coyuntura les comunicó los preceptos y órdenes del Señor. Sichem fué ciudad levítica y de refugio. Jeroboam la reedificó, despues de haber sido destruida por Abimelech. Sufrió todas las consecuencias de las vicisitudes que experimentó la Samaria y últimamente trocó su nombre con el de *Neápolis*, cuya denominacion conserva todavía, aunque adulterada con el nombre de *Naplusa* ó *Nábolos.* Pocas ciudades, dice *Buckingham*, gozan de más romántica posicion que ella. Sus edificios parecen elevarse por entre un bosquecillo de flores de toda especie, rodeada de bosques y jardines, y regada por deliciosos arroyos. El comercio de Naplusa imprime á las calles de la ciudad un movimiento y una actividad extraordinarias, aunque son estrechas y poco aseadas. El Agá posee en ella un magnífico palacio.

SICILIA, isla del Mediterráneo, cuya figura triangular hizo que los Griegos la llamasen *Trinacria, de tres puntas.* El *Faro de Mesina*, que es un estrecho muy angosto, la separa de Italia por el sudoeste. Poseyéronla sucesivamente los *Elymas*, los *Sicanos.* y los *Siculos*, de los cuales recibió el nombre. Los Phe-

nicios formaron algunos establecimientos en sus costas, y despues los Griegos la poblaron enteramente con sus colonias. Los Cartagineses y Romanos se disputaron largo tiempo su posesion, pero al fin quedó en poder de los segundos. Los Griegos habian logrado acrecentar algunos de sus estados, como fueron los de Siracusa y Agrigento; pero todo quedó sometido y avasallado al dominio romano. Una cordillera la atraviesa por su parte septentrional, cuyas montañas son conocidas con los nombres de *montes Nebrodes*, ó *montes Hærei*. En la costa se halla el *monte Etna*, volcan notable por su elevacion, por su extension y por la violencia de sus erupciones. Las montañas de esta isla tienen tal disposicion que forman tres valles dilatados. El aire de Sicilia es puro, y la fertilidad de su suelo admirable. En la antigüedad se la consideraba como el granero de Roma. Sus ciudades principales son *Siracusa*, *Mesina*, *Catana* y *Agrigento*.

Sicyon, antiguamente *Egialea*, antigua capital de la Sicyonia, comarca del Peloponeso, á la cual habia dado su nombre. Era la ciudad más antigua de Grecia. Hallábase situada á corta distancia del golfo de Corintho. En su emplazamiento se encuentran considerables ruinas, entre las cuales se eleva la pequeña villa de Basilico. Arato, natural de esta ciudad, la reunió á la liga de Achaya. En la época de los Machabeos se hallaba enteramente sometida á los Romanos, y no conservaba más que antiguos recuerdos de su pasado esplendor.

Siden, ciudad marítima y punto importante de Panfilia, en la entrada del golfo de este nombre, situada al oriente y frente Phaselis.

Sidon, la mayor y más rica ciudad de Phenicia por largo período de tiempo, llamada ahora *Seide*, en la costa del Mediterráneo. La conformidad de su nombre con el de un hijo de Chanaan hace suponer, que tanto esta ciudad como las demás de Phenicia tienen orígen chananeo, lo que sin embargo no ha dejado de ser refutado. Esta ciudad puede reputarse como la madre del comercio y de la navegacion phenicia, y de su seno salieron las colonias que fundaron á Tiro, Arvad y Trípoli. Cuando la Escritura la menciona, lo hace con la expresion: *la Gran Sidon*. Fué gobernada por reyes, aunque el poder de estos era muy limitado. Su territorio era bastante considerable, y figuran como de su dependencia las ciudades de *Sarepta* y *Lais*, y finalmente *Dan*, bastante distante hácia el oriente, lo cual prueba su vasta extension por este costado. Las ciudades phenicias, ligadas federativamente, se gobernaban independientemente; pero esto no impedia que se uniesen á menudo para dar evasion á unas mismas empresas. Así es que las embarcaciones de unas y otras tomaron mancomunadamente á su cargo la conduccion de materiales para la primera y segunda construccion del templo de Jerusalem, los cuales cargaban despues que eran conducidos desde el Líbano. Segun Ezechiel, Sidon y Arvad proporcionaban á la misma Tiro marineros y soldados. Pero si en un principio procedieron de acuerdo y anduvieron unidas para la expedicion de estos y otros negocios, no dejó por esto de manifestarse desacuerdo en más de una ocasion, particularmente desde que Tiro quedó como en primera línea, y Sidon perdió su primitivo influjo é importancia. Sidon obtuvo bastante celebridad en los tiempos antiguos por la excelencia de muchos de sus productos, pero principalmente por sus tintes. En ella se fabricaban, como en Tiro, muchas manufacturas para el adorno y traje. En el dia su puerto se halla casi enteramente cegado, pero aun mantiene algun comercio. Es residencia de un bajá. Su poblacion será de 5 á 6,000 almas. Enfrente de esta ciudad hay una isla, en la cual se eleva una ciudadela que comunica con la tierra firme por medio de un magnífico puente.

Sihor, ciudad situada en el límite meridional de la tribu de Aser.

Silo, ciudad de la tribu de Ephraim, situada en una montaña al norte de Bethel, célebre por los muchos acontecimientos notables que tuvieron lugar en ella. El Arca Santa se depositó en su seno, y el reparto de las tierras entre las doce tribus se verificó allí. La presencia del Arca y del tabernáculo la hicieron siempre un lugar de profunda veneracion, y anualmente se celebraban en ella con este motivo varias fiestas y solemnidades, en alguna de las cuales se veía reunido á todo el pueblo de Israél. Aquellos sagrados objetos permanecieron en ella hasta que fué tomada por los Philistheos. Sus habitantes se llamaron *Silonitas*.

Siloé, fuente dulce y abundante situada en el fondo de una quiebra ó torrente, que corta la montaña de Sion, en direccion nordeste, y se prolonga hasta el valle de Cedron.

Simeon, una de las tribus ménos numerosas de Israél, oriunda de Simeon, segundo hijo de Jacob. Le tocaron las tierras que habian sido asignadas á la tribu de Judá. Por el norte confinaba con las de Dan y de Judá, por el este con esta última, por el sur con el desierto, y por el occidente con el país de los Philistheos. No bastando el terreno á contener á todos los indivíduos de esta tribu, algunos de ellos pasaron á establecerse en el monte Seir. Sus ciudades principales fueron: *Bersabea*, *Remmon*, *Ain*, *Siceleg*, *Gerara* y *Horma*. Cuando el primer censo en el desierto contaba 59,300 combatientes.

Sin, denominacion que parece deberse aplicar á toda la extension del desierto, que se halla entre el mar Rojo, el monte Sinaí y el límite meridional de Chanaan. Si así fuese este desierto llevaria tambien los nombres de *Pharan* y *Cades Barné*, como creemos en efecto. Este desierto es muy vasto, y aunque los libros de Moysés parecen designar con él dos lugares diferentes, debe entenderse por todo el país propiamente desierto; porque se encuentra citado este nombre desde que los Israelitas salen de Egypto, hasta que abandonan aquel terreno de privacion, de norte á sur.

Sina ó Sinaí, montaña que merece la mayor consideracion por el acontecimiento que tuvo lugar en ella. En la duodécima estacion de los Israelitas en el desierto, el Señor dictó en ella sus leyes á Moysés, rodeado de fuego. Dicha montaña se halla situada en la Arabia en la península que forman los golfos Heroopolita y Elanítico, tocando al monte Horeb. Sus alrededores son magníficos: la escena que presenta la montaña es sorprendente: por la derecha se prolonga una cordillera de otras alturas, y aunque no tienen vegetacion, su forma y conjunto son magníficos. El Sinaí tiene cuatro cumbres, y la del centro es aquella en que se mantuvo Moysés, de modo que no pudo ser visto desde abajo. Se cree que el actual *monte de Santa Catalina*, es el monte Horeb. Para llegar á lo alto es necesario subir por unas rocas de mucha altura, imponentes por su forma y por su masa. Su cumbre forma una pequeña planicie de unos 58 piés de circunferencia. Dicha montaña es la más elevada de la region en que se encuentra, y desde su cumbre, á lo largo y cuanto puede alcanzar la vista, no se distinguen más que cordilleras absolutamente desnudas de verdura, separadas por alguna torrentera ó valle estrecho.

Sion, una de las montañas encerradas en el recinto de Jerusalem, y la más elevada de todas, por cuya causa Josepho la llama *ciudad alta*, en contraposicion á la de *Acra* que denomina *ciudad baja*, situada al norte de aquella. Los Jebuseos, cuando se apoderaron de Salem, levantaron en dicha montaña una fortaleza para asegurar la posesion de la ciudad, y más tarde no tuvieron poca fortuna en poderse refugiar en ella contra los ataques de los Israelitas, dueños del llano y del resto de la ciudad. Con todo se mantuvieron en dicha fortaleza durante todo el gobierno de los Jueces y reinado de Saul, manteniéndose bastante fuertes para hacer algunas incursiones sobre sus enemigos. David los sujetó apoderándose del fuerte. Dueño este príncipe de aquella posicion, mandó circuir la montaña, de la cual dependia el valle angosto de Melo, ó como lo llama Josepho de *Tirapeon*, situado al norte, con una muralla capaz de servirle de defensa. Hizo además construir allí mismo su palacio, con otras obras, y preparó el lugar en que debia depositarse el Arca del Señor, cuya circunstancia aumentó considerablemente el prestigio de dicha montaña á los ojos del pueblo. Efectivamente, desde entonces, aunque el Arca fué transportada al templo, por disposicion de Salomon, esta montaña no quedó menos consagrada á las festividades de los Judíos, quedándole el nombre de *Montaña Santa*. En ella se fijaban tambien los anuncios importantes, y los actos transcendentales de la administracion que solian fijarse en paraje conspicuo para conocimiento del pueblo. Hasta el reinado de Manasés, la ciudad de David no salió de los límites naturales ó antiguos; pero este príncipe extendió las murallas del recinto hasta el monte *Ophel*, que mandó fortificar. Llamóse *ciudad de David*, la parte nueva, edificada poco á poco en la montaña desde que David empezó sus obras, y tambien se le dió el nombre de *ciudad de Sion*, cuyas denominaciones designaban asimismo toda la ciudad. Además de la fortaleza llamada *Melo*, Sion encerraba el palacio real, en cuya construccion habia empleado Salomon trece años, á cuya magnificencia no se igualaba la de ningun otro edificio público conocido; y los sepulcros de los reyes, entre los cuales se distinguia el de David. El tribunal, las cárceles y el arsenal eran otras tantas dependencias del palacio. Cuando Jerusalem fué incendiada y destruida por los Chaldeos, la ciudad de David sufrió la misma suerte, quedando sepultados sus edificios debajo de sus escombros y cenizas; pero cuando fué reedificada, volvió Sion á recobrar su antiguo prestigio. Parcialmente y en diferentes épocas, fué de nuevo fortificada con altas murallas y fuertes torreones, particularmente en tiempo de las guerras de los Machabeos contra los reyes de Syria. Cuando nuestro Señor Jesucristo padeció muerte y pasion, encerraba los palacios de los grandes sacerdotes Anas y Caiphás. Desde entonces la ciudad de David no ha sido tomada en particular consideracion, ni se ha citado como diferenciada de Jerusalem.

Sicr, ciudad de la tribu de Judá, inmediata á la de Hebron.

Sira, cisterna poco distante de Hebron, en donde fué muerto Abner, alevosamente, llamado por Joab.

Sis, montaña que atravesaron los Moabitas y Amonitas antes que Josaphat los batiese completamente. Hallábase situada frente á Jeruel, al oriente de la tribu de Judá.

Soba ó Suba, porcion de la Syria, de la cual era rey Adarezer, que despues fué derrotado por David. Debió hallarse al noroeste de Palestina, entre el país de Emath y Damasco, tal vez en la Syria hueca. Probablemente fué el mismo país que se conocia con el nombre de *Syria Sobal*, y cita el libro de *Judith* (III, 1).

Socho, ciudad de la tribu de Judá, fortificada por Roboam. Los Philistheos se apoderaron de ella, siendo Achaz rey de Judá.

Socoth, ciudad de la tribu de Judá, cuyo nombre significa *tiendas*; llamada así porque Jacob levantó las suyas en este lugar.

Socoth, segunda estacion de los Israelitas en el desierto, salidos de Ramases, á este lado del mar Rojo, por el lado de Egypto. Desde este punto se dirigieron á Emath.

Socoth, Soccoth, Sochoth, ciudad de la tribu de Gad, situada cerca de la confluencia del Jaboc y del Jordan, cuyos principales habitantes hizo Gedeon perecer en número de setenta y siete, inclusos sus senadores ó magistrados, por haberse burlado de la huida de los príncipes madianitas Sebé y Salmana, á quienes perseguia.

Sodi, rio del país de Babylonia, á orillas del cual leyó *Baruch* sus profecías delante de Jechonías, rey de Judá, y de otros cautivos. Algunos intérpretes creen que este nombre designa el Éuphrates.

Sodoma, ciudad situada al extremo de la tierra de Chanaan hácia el sur. Fué la primera ó principal de las cinco ciudades de la Pentápolis envueltas en la terrible catástrofe que las sepultó á todas en un lago de fuego. En sus cercanías, abundantes en pastos, se habia establecido Lot con sus rebaños y familia, y allí habitaba aun cuando ocurrió aquel memorable acontecimiento, del cual se preservó por disposicion divina. Entonces tenia la ciudad su rey particular. Hallábase situada cerca del terreno que despues fué ribera occidental del mar Muerto, cuando el referido territorio se denominaba *valle de los Bosques*.

Sophan, ciudad situada al sur de la tribu de Gad, reedificada así que la tribu se estableció en ella.

Sorec, torrente de la tribu de Judá, que entra en el mar Mediterráneo, cerca de Ascalona. La famosa Dálila, que á instancias de los Philistheos fué causa de la ruina de Samson, vivia en el valle de Sorec.

Sual, país situado al noroeste de la semitribu occidental de Manasés.

Subida del Escorpion, desfiladero situado en los confines de Judá y de la Idumea, al occidente del extremo meridional del mar Muerto.

Suh, patria de Baldad, uno de los tres amigos de Job: país que se supone que hizo parte de la Arabia desierta, cuyos habitantes eran oriundos de Sué, hijo de Abraham y de Cethura.

Sunam ó Sunem, ciudad de la tribu de Issachar, en donde camparon los Philistheos en guerra contra Saul, cuyas tropas se hallaban en Gelboé. Abisag, mujer de Sunam, casó con David cuando este era ya anciano. El profeta Eliseo hizo muchos milagros en esta ciudad, y entre otros resucitó el hijo de una pobre mujer. Hallábase situada al sur del monte Thabor.

Suph, país en donde se hallaba situada la ciudad de *Ramathaim-Sophim* ó *Suphim*.

Sur, desierto que si no es el mismo de Etham, es su continuacion: el primero que encontraron los Israelitas despues del paso del mar Rojo. Su nombre parece haber designado, por lo general, la parte del desierto que linda con el Egypto: así es que se encuentra citado con frecuencia, en contraposicion del de Hevila, que pertenece á un territorio de la Arabia oriental, bañado por el golfo Pérsico.

Susa, ciudad de la provincia persa llamada Susiana, situada al occidente de la Persia propia, á la cual ha estado alguna vez reunida. Era una de las capitales de los antiguos reyes, adornada con suntuosos palacios, templos y edificios; y sobre todo rodeada de jardines de considerable extension. El tiempo ha acabado hasta con sus vestigios, de modo que se ignora hasta el verdadero emplazamiento que pudo tener esta ciudad, que algunos creen encontrar en la moderna *Schuster*, regada por el Karun; pero que otros geógrafos colocan 16 leguas más al oriente, en el lugar llamado *Schuch*, cerca del rio *Kerah*; pero lo cierto es que se halló situada á orillas del *Euleo*, llamado *Ulai* por la Escritura. Los Cisios eran de los principales habitantes de la provincia llamada hoy dia *Josistan* (Khosistan), la cual ha quedado enteramente desierta. En Susa se habian establecido muchos de los judíos cautivos.

Susanecheos ó Susanequeos. Uno de los pueblos que pasaron á reemplazar á los Israelitas llevados en cautividad: fué de los que más tenazmente se opusieron á la reedificacion del templo. Pertenecieron tal vez á la Susiana.

Syena, ciudad fronteriza de Egypto, en la ribera oriental del Nilo, y la última del país por este lado. Fué plaza de armas de los antiguos Egypcios, en donde mantenian considerable guarnicion para contener á los pueblos de la Nubia, que solian hacer incursiones en su territorio. Estaba rodeada de torreones de prodigiosa altura. Contenia importantes monumentos. En el dia se llama *Asuan*.

Syracusa. Ciudad de Sicilia en donde desembarcó S. Pablo y despues se reembarcó para *Reggio*. De todas las colonias griegas, la de Syracusa, fundada por los Corinthios 757 años antes de Jesucristo, fué sin contradiccion una de las más importantes, tanto políticamente hablando, como considerándola con respecto á su influencia mercantil. En el año 480 de la misma era tenia ya bastante poder para presentar un ejército capaz de hacer frente á los Cartagineses. Esta ciudad tenia su asiento en un llano que terminaba en el mar, formando como una península, en cada uno de cuyos costados se formaba un golfo, teniendo el puerto de *Trogilo* en el del norte y el puerto grande en el del sur, formado por una pequeña isla llamada *Ortigia*. La circunferencia de dicha ciudad era de 180 estadios. Ciceron hace de ella una descripcion magnífica, en cuya época se dividia en cinco demarcaciones, ó poblaciones distintas, que eran *Ortigia*, *Achradina*, *Tyché*, *Neapolis* y *Epipolis*.

Syria ó Siria. Vasto país de Asia que en el sentido que generalmente da la Biblia á esta denominacion, comprendia la Syria propia, dividida en varios estados segun las épocas, y la Mesopotamia, llamada *Syria de los rios*. Tenia al norte la Cilicia, la Capadocia y la Armenia; al oriente la Babylonia y los desiertos de Arabia; al sur la Palestina y la Phenicia, y al occidente el mar Mediterráneo. La Mesopotamia debe considerarse separadamente. La parte de la Syria que se hallaba al occidente del Euphrates, se dividia en varios estados que tomaban la denominacion especial de sus capitales. Así es que la Escritura los designa con el nombre de *Syria de Damasco*, *Syria de Rohob*, *Syria de Soba* ó *Sobal*, *Syria de Emath*, *Syria de Maacha*, *Syria de Gesur* ó *Gesuri*, y *Syria de Istob* ó *de Tob*. (*Véanse* todos estos nombres.) El más importante de estos estados era el de Damasco, del cual habia dicho el Señor por boca de Isaías (vii, 8): *Damasco permanecerá capital de la Syria*. En sentido más lato la Syria comprendia tambien la Phenicia y la Palestina. Los Hebreos la llamaban *Aram*. El nombre de Syria era más moderno: en el dia se la llama *Soristan*. Su montaña más célebre y considerable es el Líbano, y su rio principal el Orontes. El terreno de las costas es montañoso, pero el del centro es sumamente fértil y rico en viñedos, y en otras especies de frutos y perfumes. La Escritura (iii, Reyes, x, 29, ii, Paralip, i, 17) hace mencion de los caballos de valor que se sacaban de esta provincia, y Ezechiel (xxvii, 16) hace una descripcion de los objetos así indígenas, como exóticos que los Syrios conducian á los mercados de Tiro, como la púrpura, las perlas, el lino superior y toda especie de efectos preciosos. El país estaba sujeto á frecuentes temblores de tierra. Sus ciudades más importantes fueron: *Damasco*, *Hamath*, *Palmira* ó *Tadmor*, *Thapsaco* y *Heliópolis*, con las más modernas, de *Antiochia*, á orillas del Orontes, y capital del imperio en tiempo de los Seleucos, y *Seleucia*, fundada por estos cerca de la embocadura de este rio, con otras ménos célebres.

Desde los más remotos tiempos, la Syria, á semejanza de la tierra de Chanaan, se encuentra dividida entre muchos soberanos, algunos de los cuales no tenian más estado que la ciudad en que habitaban; aunque otros se engrandecieron á expensas de los demás, como los reyes de la Syria de Damasco y los de la Syria Soba Estos príncipes estuvieron en continua lucha con los Israelitas, ya solos, ya de concierto con otros pueblos enemigos de estos. Sau combatió por largo tiempo con el rey de Soba. David lo sometió, y triunfó además de todos los príncipes de Syria, incluso el de Damasco, en cuya ciudad dejó guarnicion, enriqueciendo á Jerusalem con los despojos de los vencidos. En tiempo de Salomon todavía se ve figurar un rey de Soba nombrado Adarezer, como el que habia sido vencido por David; pero desde entonces, no vuelve á citarse príncipe alguno, ni de esta ni de las demás ciudades ó comarcas de Syria, excepto un rey de Damasco. Bajo los sucesores de Salomon, los príncipes de Syria, habiendo sacudido el yugo de los Hebreos, se presentan formidables, y su alianza era cuidadosamente solicitada ya por los reyes de Israel, ya por los de Judá, para formarse un apoyo en sus guerras. Otras veces se reunian los reyes hebreos contra los de Syria, como cuando se trató de recobrar la plaza de Ramoth, del país de Galaad, que estaba en poder de los Syrios. La invasion de Teglathphalasar, rey de Assyria, en la parte occidental del Asia, no fué ménos fatal á los Syrios que al pueblo de Israél. El reino de Damasco, en donde imperaba Rasin, fué destruido del mismo modo que el reino de Israél, y la poblacion syria trasladada á Kir, ó sobre el Ciro en Persia, y los Israelitas á otros territorios de la monarquía assyria. A consecuencia de estos y de los acontecimientos que fueron sucediéndose, la Syria pasó á depender sucesivamente de los Assyrios, de los Babylonios, de los Persas y de los Macedonios, sin volver á figurar en el rango de los estados asiáticos, hasta que bajo el dominio de los sucesores de Alejandro vino á ser el centro del vasto imperio de los Seleucos, esto es: despues de la batalla del *Ipso*, 301 años antes de nuestra era. Este imperio abarcaba entonces todos los países que se extendian desde el Mediterráneo hasta la costa occidental del Indo y el Imaus, y desde el Oxo hasta el mar Erythreo y desiertos de Arabia. Los Seleucos fueron los mayores y más encarnizados enemigos del pueblo judío, cuya religion y hasta cuyo nombre anhelaban extinguir, á cuyo fin le hicieron un guerra á muerte que no terminó hasta la aparicion de los Machabeos, cu-

yas proezas estimularon ellos mismos, y á cuyo esfuerzo y fortuna vinieron á sucumbir. Desde entonces, debilitado el imperio syrio, muchas naciones apénas sometidas se sublevaron, y aparecieron otros estados nuevos é independientes, como entre otros el de los Parthos. El poder romano vino al fin á fijar sus águilas en los territorios asiáticos, y contribuyó á debilitar un imperio tan inmenso y dilatado como habia sido desde la batalla del Ipso. La pérdida de Antiocho VII, á quien dieron muerte los Parthos 131 años antes de Jesucristo, y los triunfos de Hircano, llevaron el último golpe á la suerte del país, quedando entregado á los mayores desórdenes, hasta que fué subyugado por los Parthos. Tigranes, rey de Armenia, lo conquistó despues, pero á su vez fué destronado por los Romanos. Los Seleucos desaparecieron enteramente, y con ellos el reino de Syria. Pompeyo lo declaró provincia romana 64 años antes de nuestra era y como á tal quedó gobernado por un procónsul. El idioma de los antiguos Syrios era parecido al hebreo y al árabe, aunque se acercaba más al chaldeo ó armenio oriental, de modo, que los Syrios y los Chaldeos se comprendian perfectamente. Despues de la conquista de Alejandro, la lengua griega fué extendiéndose cada vez más y mezclándose á la del país: en el dia la lengua syria ha quedado casi del todo extinguida, y solo tiene algun uso en las iglesias cristianas. No obstante, algunos creen que todavía se conserva en los distritos inmediatos al Líbano. En cuanto á la religion, fué una mezcla de la phenicia y de la babylónica. *Baal* era su principal divinidad. Los Syrios adoraban á Astarte ó Astaroth, á Moloch, al sol, á la luna y á las constelaciones.

Syrios ó Sirios, habitantes de Syria. El *Génesis* les da por padre á Camuel, hijo de Nachor.

Syrios de Cyrena. No se habla aquí de la ciudad africana de este nombre, sino del significado de la palabra *Kir*. Pero el nombre *Kir* es el del rio Ciro, que corria no léjos de Persépolis en Persia. De este modo se explica bien el texto de Amós, y queda entendido que estos Syrios fueron los transportados á las inmediaciones del Ciro por el rey Salmanasar, por donde no debe admitirse la opinion de los que quieren que la palabra *Kir*, traducida por *Cyrena*, designe la capital de la Cyrenaica.

Syrophenicios ó Sirofenicios, nombre dado á los habitantes de Phenicia, limítrofes de Syria.

T

Tadmor. V. Palmira.

Tánais, ciudad del bajo Egypto, en una llanura en la márgen oriental del brazo del Nilo llamado *Tánico* de su nombre, capital del Nomo llamado tambien *Tánis*, y muy considerable. Encerraba grandes monumentos, y sus ruinas ocupan una vasta extension de territorio. Siete obeliscos de granito en fragmentos, resíduos de monolithos, y de un coloso, arranques de edificios egypcios de considerable dimension alfombran el terreno de su antiguo emplazamiento, y atestiguan su pasado esplendor. No se sabe á punto fijo hasta que época alcanza su fundacion. Segun el *libro de los Números* (XIII, 23), habia sido fundada Tánais siete años despues de la de Hebron, cuya fundacion casi tocaba con los tiempos del diluvio. Estrabon y Estéban de Bizancio, la califican en su tiempo de *ciudad grande*; pero en la época de Tito, perdió tanto de su extension, que quedó reducida á una poblacion poco significante. En el dia sus ruinas llevan el nombre *Ssan* ó *Tzan*.

Taphnis ó Taphnes, ciudad importante del bajo Egypto, situada en el brazo Pelusiaco del Nilo, á cuatro leguas al sur de Pelusio. Herodoto la llama *Daphnes*, y Estéban de Bizancio, *Daphné*. Bajo el dominio de los príncipes egypcios era plaza de guerra importante, en donde habia siempre una fuerte guarnicion para resistir á las frecuentes incursiones de los Arabes y de los Syrios. Parece que los reyes de Egypto tenian en ella un palacio. (Jerem., XLIII, 9.) Algunos la han confundido con *Tanis*.

Taphuá, ciudad de la tribu de Judá, en donde residia un rey chananeo antes de la conquista. Hallábase situada al oriente de la tribu, hácia Engannin.

Taphuá, fuente ó torrente situado en los límites de las tribus de Ephraim y occidental de Manasés, el cual entra en el Jordan.

Taphuá, ciudad asignada á la tribu de Ephraim, pero cuyo territorio cupo en suerte á la semitribu occidental de Manasés. Hallábase situada en el torrente del mismo nombre y en el límite de las dos tribus citadas.

Tarsis ó Tarse, capital de la Cilicia, provincia del Asia Menor, situada á orillas del *Cydno*, rio que pudo ser muy fatal al grande Alejandro, y en el cual Marco Antonio celebró grandes fiestas en obsequio de Cleopatra. Antiguamente fué ciudad muy mercantil y rica. Los Romanos la colmaron de privilegios, en razon de sus colonias establecidas en ella. S. Pablo, natural de esta ciudad, hallándose en peligro de sufrir un castigo infamante, invocó su calidad de hombre libre y reclamó sus derechos de ciudadano romano, á que le daban lugar las citadas inmunidades de que gozaba la ciudad. (Act. XXII, 25, 28.) Esta ciudad fué de las más célebres como lugar de instruccion, cultivándose en ella la filosofía como en Alejandría y Aténas. En el dia se llama *Tarso* y todavía conserva alguna importancia. Al norte de su emplazamiento se encontraban las *Cilicæ-Pylæ*, *Puertas de Cilicia*.

Tebbath, pequeño país situado al occidente del Jordan y de la semitribu de este lado del rio de Manasés, en el cual se hallaba comprendida la ciudad de Abel-Mehula.

Telem, ciudad situada en la parte oriental de la tribu de Judá.

Terebinto, árbol plantado cerca de Sichem, bajo el cual enterró Jacob sus ídolos domésticos.

Thabor, Itabyrius, montaña aislada, de la forma de un cono truncado, en la tribu de Zabulon, al norte del llano de Esdrelon. Tiene un cuarto de legua de elevacion: sus laderas son escarpadas, pero cubiertas de árboles y matorral. En su cumbre se goza de una deliciosa vista que alcanza á considerable distancia. Barac se encontraba acampado en esta montaña, cuando animado por Débora bajó al frente de diez mil hombres y derrotó el ejército de Sísara, á pocas leguas al oriente del monte Hermon. Algunos han pretendido que la transfiguracion de nuestro Señor Jesucristo tuvo lugar en esta montaña, pero esta opinion ha sido combatida.

Thabor, pequeña ciudad situada al pié de la montaña del mismo nombre.

Thacacino, ciudad situada al oriente de la tribu de Zabulon.

Thahat, vigésima tercera estacion de los Israelitas en el desierto, procedentes de Maceloth, con direccion á Tharé.

Thalasar ó Thelasar, pequeño territorio situado

probablemente al norte de la Sitacene, á corta distancia y al oriente del Tigris, en el mismo lugar en que Ptolomeo coloca la ciudad de Thelbé, á donde fueron trasladados algunos Israelitas.

THALASSA, ciudad situada al nordeste de la isla de Creta cerca de Buenos Puertos en donde desembarcó S. Pablo.

THAMNA, ó THEMNA, ó THAMNAN, ciudad de la tri- de Dan, inmediata á la de Accaron.

THAMNATHÁ ó THAMNATA, ciudad de la tribu de Judá, situada en los confines del país de los Philistheos, en donde vivian el suegro y mujer de Samson. Bacchides la fortificó para resistir á los Machabeos.

THAMNATHSARÉ, ciudad de la tribu y montaña de Ephraim, en donde se estableció Josué, y en donde murió y fué enterrado.

THANACH ó THENACH, ciudad levítica al occidente de la semitribu tambien occidental de Manasés cerca de las fuentes del Chorseo. Antes de la conquista tenia un rey chananeo. Era ciudad considerable y los Israelitas trataron benignamente á sus habitantes. Las aguas de Mageddo distaban poco de ella.

THANATHSELO, pequeño territorio situado en el límite de la tribu de Ephraim y de la semitribu occidental de Manasés, al occidente de Janoé.

THAPSA, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, inmediata á Thersa, tomada y destruida por Manahem, rey de Israél.

THAPSACO, ciudad y plaza fuerte importante á orillas del Éuphrates, al norte de Syria y límite de los estados de Salomon por este lado.

THARE, THAROIS, vigésima cuarta estacion de los Israelitas en el desierto, entre las de Thahath y Methea.

THERELA, ciudad de la tribu de Benjamin al occidente de Jerusalem.

THARSIS, uno de los cuatro hijos de Javan. Estableciose con su familia en la parte oriental del sur del Asia Menor, en la Cilicia, en que se encuentra la ciudad de *Tarsis* ó *Tarse*, llamada hoy dia *Tarso*, cuyo nombre pudo derivarse del suyo. Josepho dice que la Cilicia llevó el mismo nombre. Algunos han creido que los hechos que tienen relacion con la Tharsis, objeto de las navegaciones de los Phenicios, se refieren á esta ciudad, pero semejante opinion no es muy verosímil.

THARSIS. Si la cuestion acerca de la posicion de Ofir es de las más controvertidas, no lo es ménos la que se refiere á Tharsis. Los unos, fundándose en que las embarcaciones de Tiro y de Asiongaber tomaban parte en las navegaciones de Tharsis, han creido percibir dos lugares ó países de este nombre: uno situado en el Mediterráneo, y otro en el mar de las Indias. (Gosselin, *Investig.* II, 127.) Los otros, no admitiendo más que una sola Tharsis, le han señalado diferentes situaciones. Así es que se ha colocado en la costa meridional de la Arabia, en las costas orientales de África, en la India, en Ceilan, en el mar Negro, en Tracia, en Tarso de Cilicia, en Túnez, en Cartago, y hasta en las costas occidentales de África. Con todo, la opinion más recibida es que debió hallarse en la antigua *Tarteso*, en España, al otro lado del Estrecho. HEEREN (II, 469), en la expresion de *Tharsis* descubre una voz de acepcion general que designa los países occidentales de Europa. El erudito Gosselin, en el lugar ya citado, emite diferente opinion, enunciada ya, aunque vagamente, antes de él por algunos autores, bien que no ha sido discutida. De la palabra *Tharsis* del texto hebreo, que unas veces se traduce por *mar*, otras por *Cartagines*, y otras por el mismo nombre *Tharsis*, hace una expresion sinónima de *mar*: de donde se sigue que la expresion *embarcaciones de Tharsis*, deberian traducirse siempre por *embarcaciones del mar*. Esta opinion se conforma con alguna traduccion de la Biblia, como observa el citado Heeren, y ha sido adoptada por autores de peso en la materia. Con esta adopcion quedan explicados los sentidos del texto en que se encuentra esta palabra en el número mayor de pasos. En este caso, *Tharsis* significa un mar cualquiera: el Rojo, el Arábico, el de la India, el Mediterráneo.

THEABATH, ciudad de la Syria Soba: fué una de aquellas de las cuales David sacó gran cantidad de metal.

THEBAS, ciudad de la semitribu occidental de Manasés, al nordeste de Sichem. Abimelech, que dirigia el sitio de esta ciudad, despues de haberse apoderado de Sichem murió al pié de sus muros, con la cabeza hecha pedazos, al golpe de un pedazo de muela de molino que arrojó una mujer desde lo alto de sus torres.

THECUA ó THECUÉ, ciudad de la tribu de Judá, al sudeste de Belen, fortificada por Roboam. Daba su nombre al desierto que la rodeaba, solo habitado por algunos pastores.

THELHARSA, probablemente es el mismo país que el llamado Thalasar.

THELMALA ó THELMELA, probablemente es el lugar que Ptolomeo llama *Thelme*, situado en los confines del desierto de Arabia en Chaldea, cerca de la confluencia del Tigris y del Éuphrates.

THEMA, hijo de Ismael, cuya posteridad pobló parte de la Arabia. Ptolomeo coloca una ciudad de *Thœma* al norte de dicho país, la cual existe todavía con el nombre de *Tima*, cuya posicion parece convenir á la que debieron habitar aquel personaje y sus descendientes.

THEMAN, hijo de Eliphaz, cuyo nombre se ha dado á una parte del país de Edom. Despues de la muerte de Jobad, rey de Edom, le sucedió en el trono Husam, que era natural de este país. Algunos autores han confundido este país con el de *Thema*. Sus habitantes se llamaron *Themanitas*.

THERPHALEOS, pueblos trasladados á Judea desde Babylonia, en reemplazo de los Israelitas cautivos. Fueron de los que más se opusieron á la reedificacion del templo de Jerusalem.

THERSA, antigua ciudad real de los Chananeos, capital del reino de Israél, antes que Samaria fuese edificada y declarada corte. Pertenecia á la semitribu occidental de Manasés, y se hallaba situada al oriente de Sichem.

THESBE, patria del profeta Elías. Algunos autores la colocan en la tribu de Gad, y otros creen que es la misma que *Thebas*.

THESALÓNICA, ciudad de Macedonia, llamada así, de la esposa de Casandro. Hoy dia es conocida con el nombre de *Saloniki*. Cuando S. Pablo estuvo en ella era la capital de aquel territorio y la ciudad más poblada del país. En el dia se conserva bastante bien. Hállase situada en el fondo del gran golfo, y tiene buen puerto, tal vez el mejor que hay en la costa oriental de Grecia. Su poblacion actual será de 60,000 almas, cuya quinta parte son judíos. S. Pablo dirigió dos de sus epístolas á los habitantes de esta ciudad.

THIRAS, hijo de Japheth progenitor de los Thracios.

THOCHEN, ciudad de la tribu de Simeon, probablemente inmediata á Remmon y á Ain.

THOGORMA, hijo de Gomer, cuyos descendientes habitaron los países al norte de Syria, ó parte de la Armenia. Su territorio es lo más rico de esta provin-

cia en ganado caballar y mular. Segun una antigua tradicion de los Armenios, estos, los Georgianos, los Lesghios, los Mingrelios y los pueblos del Cáucaso, son oriundos de aquel personaje, nieto de Japheth. Cuando la dispersion de los pueblos, dicho Thogorma se estableció con su familia cerca de Ararat, en donde sus descendientes vivieron 600 años, los cuales fueron despues extendiéndose por los países inmediatos, llegando hasta el mar Caspio por el oriente, hasta la Assyria y la Media por el sur, hasta el mar Negro y Asia Menor por el occidente, y hasta el monte Cáucaso por el norte.

THOLAD, ciudad de la tribu de Simeón, llamada tambien *Eltholad*.

THOPHEL, lugar de la tribu de Ruben, enfrente de Jerichó.

THOPO, ciudad de Judea, mandada fortificar por Bacchides para guerrear más eficazmente y con menos peligro contra Israél.

THRACIOS, pueblo de Europa, que se dilata por el oriente y norte de Macedonia, extendiéndose hasta las riberas del Ponto Euxino. Era uno de los más bárbaros del mundo conocido de los antiguos, en cuyo estado seguian aún en la época de los últimos reyes de Syria. Tenian fama de ejercitados jinetes y no pocos servian en los ejércitos de los citados príncipes. Se cree que eran oriundos de Thiras, hijo de Japheth.

THUBAL, hijo de Japheth, cuyo nombre va siempre con el de Mosoch, que tambien era hijo de Japheth, lo que parece indicar la proximidad en que uno y otro habitaron. Los descendientes del segundo habitaban los montes *Moschicos*, al sur del Cáucaso, por donde es muy probable que el país que habitaba Thubal no estaria distante. Los profetas los nombran á entrambos cuando hablan de los proyectos de la divina venganza contra Babylonia, Tiro y otras ciudades del sur del Asia. Los países en que habitaron dichos personajes eran ricos en metales y todavía se hace en ellos el comercio de esclavos como en tiempo de Ezechiel. (XXVII, 13.)

THYATIRA, ciudad de Lidia situada á orillas del Lyco, todavía importante por su comercio. En ella se encuentran muchas ruinas. Fué una de las siete comuniones ó Iglesias primitivas de oriente Los Macedonios le dieron el nombre de Thyatira, pues antiguamente se llamó *Pelopia*. En el dia es conocida con el nombre de *Ajisar*, ó *Castillo blanco*.

TIBERIADA ó TIBERIADES, ciudad edificada por Herodes Agripa, tetrarca de Galilea, en el emplazamiento de la antigua ciudad de Genereth, en la costa occidental del mar de Galilea, que tambien se llamó mar de Tiberiades. Su fundador le dió aquel nombre en honor de Tiberio. En el dia se llama *Tabarieh*. Esta plaza considerable es todavía importante por sus baños calientes, muy concurridos por su nombradía y por su eficacia para la curacion de varias enfermedades. Dichas aguas contienen una disolucion bastante cargada de muriato de sosa, con casi igual cantidad de hierro y azufre. Sale tan caliente que, segun relacion del doctor Richardson, no puede emplearse hasta doce horas despues de estar preparada para el baño, y aun entonces conserva muy elevada temperatura. Despues de la destruccion de Jerusalem, continuó siendo la residencia de los Rabinos Judíos, y fué despues sede de un patriarca que conservaba grande autoridad entre los individuos de su nacion. Tenia una universidad para la instruccion de los Judíos, y en el dia todavía conserva un colegio dedicado á este propósito.

TIBERIADES (mar ó lago de). (V. MAR DE GENERETH.)

TICHON (casa de), lugar situado al sudeste de Syria en las fronteras de la Auronítida.

TIGRIS. Este rio, que es uno de los de primer órden de Asia, cuyo curso abraza unas 160 leguas de extension, es uno de los que el *Génesis* designa como formando uno de los límites del Paraíso. Nace como el Éuphrates, con quien se junta en las montañas de Armenia. Regaba la Mesopotamia y país de Babylonia ó Chaldea, á cuyos territorios servia de límite, y en sus riberas se levantaban muchas y muy importantes ciudades. Á medida que se adelantaba por el país de Babylonia, se iba acercando cada vez más al Éuphrates, reuniéndose ambos rios en Apamia. Aumenta su raudal con las aguas del *Lyco*, del *Capro*, del *Silas*, del *Gydes* y del *Euleo*. Dicho rio es mucho más rápido que el Éuphrates, y aunque salen de un mismo país, no empieza á crecer sino despues de aquel. Las inundaciones del Éuphrates son á veces tan considerables, que poco falta para que lleguen á tocar las mismas márgenes del Tigris.

TOB, ó ISTOR, comarca de Syria, situada en los confines del desierto y del país de Galaad. En ella se refugió Jephté, cuando sus hermanos lo hubieron arrojado de la casa paterna.

TOPHET ó TOPHETH, altos lugares situados en el valle de Ennom, en donde el pueblo de Israél sacrificó á los falsos dioses, principalmente á Moloch. (V. *Ennom*.)

TORRENTE DE GERARA, pequeño torrente que entraba en el de Besor, un poco más abajo de la ciudad de la cual tomaba el nombre.

TRACHONITE, comarca de Palestina, situada al otro lado del Jordan, en las fronteras de Syria, limitada al sur por la Iturea y la Galonítida, país árido y sembrado de desiertos. Cuando Jesucristo fué bautizado por S. Juan, era tetrarca de dicho territorio Philipo, hijo de Herodes I.

TRÍPOLI, ciudad phenicia situada en la costa al norte de Beryto, con buen puerto. Fué fundada, como lo indica su nombre, por colonias salidas de Sidon, de Tiro y de Arvad. Todavía conserva el mismo nombre y continúa siendo una de las ciudades más importantes de la costa.

TROADE, ciudad situada en la costa de una pequeña comarca que llevaba el mismo nombre. Es aún puerto de mar, á cosa de una legua del mismo emplazamiento de la antigua Troya; construido dicho puerto por Lisimaco general del grande Alejandro, el cual la pobló con los habitantes de las ciudades que reunió de los contornos, llamándola *Alejandría* ó *Alejandría-Troas*, en honor de aquel príncipe; pero más tarde no conservó más que el nombre *Trade*. En la Escritura este nombre designa la ciudad y tambien el territorio. S. Pablo hizo predicar allí el Evangelio, y en ella tuvo el santo Apóstol una vision, en consecuencia de la cual partió para Macedonia.

TROGLODITAS, significa pueblo que *vive en las cavernas*. Con esta denominacion se designan los pueblos que no tienen más vivienda que los antros de las rocas, cualquiera que sea el país á que pertenezcan. Esta calificacion, puramente griega, es tan general como la de *Ichthyophagos*, aplicada á los que solo comen pescado. Habia pueblos de estos en las costas orientales del golfo Pérsico, lo mismo que en las occidentales del golfo Arábico en Ethiopia. Los que cita el *Paralipómenos* pertenecia á esta última costa, y hacian parte del ejército de Sesac, rey de Egypto, compuesto principalmente de Libios y Ethíopes, cuando dicho príncipe penetró en Palestina.

TUBIANEOS, habitantes del norte de Arabia, en los confines de la Batanea. Timotheo se refugió en el

país de estos, pero fué sorprendido en él por Judas Machabeo.

Tubin, ciudad del país de Galaad, en donde Timotheo perpetró las mayores crueldades.

Tyro ó Tiro, en el dia *Sur*, la más importante y célebre ciudad de Phenicia: *la fuerza y gloria del mar:* la *reina de las ciudades*, como la llama Isaías. Hallábase situada al sur de Sidon, de la cual habia sido colonia, y cuya metrópoli eclipsó en breve por sus riquezas y poder. Su posicion la favoreció de tal modo, que vino á ser como la ciudad por excelencia del comercio de todas las naciones. (Isai., xxiii, 3.) Primeramente fué construida en la costa, pero despues volvió á edificarse en una isla inmediata. Su emplazamiento primitivo en el continente lleva el nombre de *Palea-Tiro*, *antigua Tiro*, en donde se descubren todavía algunas ruinas. Nabuchodonosor invadió el Asia occidental y la Palestina, y se apoderó de Tiro, capital entonces de la confederacion phenicia, que Salmanasar no habia logrado someter; pero no consiguió su conquista sino despues de un sitio de once años. Dicho príncipe no encontró por consiguiente más que los muros de la ciudad, pues que sus habitantes, durante el largo período del asedio, se habian trasladado á la ciudad nueva. Los Babylonios, irritados con no encontrar más que un lugar desierto, desfogaron su furor convirtiéndola en ruinas. Desde entonces la ciudad vieja no fué más que una miserable aldea sin importancia. De todos modos, este acontecimiento trajo la sumision de los Tirios, que quedaron subyugados por sus conquistadores, hasta que pasaron al dominio de los Persas de quienes parecian ya ser tributarios. Alejandro el Grande, al emprender su campaña de Persia, dirigió al mismo tiempo sus esfuerzos para apoderarse de Tiro, que le habia cerrado sus puertas, pero no consiguió apoderarse de ella hasta despues de otro sitio de siete meses, durante cuyo tiempo construyó una especie de calzada que unia la isla al continente, con cuyo medio aseguró el éxito de su ataque. Este sitio costó mucha sangre á la desgraciada Tiro, perdiendo además su libertad y mucha parte de su importancia mercantil. Nada iguala, segun expresan los profetas, la actividad que reinaba en sus puertos, como que debia reputarse el centro del comercio de todas las naciones, tanto marítimas como mediterráneas. El profeta Ezechiel, sobre todo, en su capítulo xxvii, presenta una relacion detallada, no solo de cada uno de los países que comerciaban con Tiro, sino tambien de los productos que cada uno conducia y presentaba en sus mercados. Este monumento del estado del comercio de Tiro en aquella época es el más precioso que nos queda. Como la frontera de la tribu de Aser llegaba hasta las murallas de la ciudad (Jos., xix, 29), tenia lugar un sistema de permutas entre Tirios y Hebreos tan ventajoso y lucrativo para unos como para otros. Así es que vemos á Hiram, rey de Tiro, enviar sus embajadores á David y entrar en tratos con Salomon, para procurarle toda suerte de materiales para la construccion del templo de Jerusalem y palacio real, enviándole además los más hábiles operarios para la ejecucion de aquellas construcciones, y hasta los que debian fabricar los ornamentos. Dicho príncipe añadió aún á tan señalados servicios el de enviar á Salomon embarcaciones y marineros experimentados para hacer el viaje de Ofir. Verdad es que Salomon cedió al expresado príncipe veinte ciudades del país de Cabul, y sin duda le concederia al propio tiempo, en señal de reconocimiento, no pocos privilegios é inmunidades en los puertos de Elath y de Asiongaber. Si bien es verdad que los habitantes de Tiro se ven unidos á los Idumeos y á los demás enemigos de los Hebreos, esto no sucedió sino mucho despues. El éxito infructuoso de la empresa de Josaphat, rey de Judá, para emprender de nuevo los viajes á Ofir, como en tiempo de Salomon, tal vez no reconoció otra causa que hallarse en guerra con los Tirios, y aun así, los expresados pudieron estar en desacuerdo y enemistad con el reino de Judá y no con el de Israél. Tiro en fin, oriunda de Sidon, fué la metrópoli de muchas y muy importantes colonias, entre otras la de Tarteso y de Cartago. Su marina fué hábil, fuerte y numerosa, y nunca dudó penetrar con imponderable audacia en los países más remotos y desconocidos. Sus navíos tenian una construccion en que hasta se hacia ostentacion de lujo, como nos da á entender el profeta ya citado. Además del abeto de Sanir y del roble del Basan, empleaban para la construccion de sus buques el cedro del Líbano, el marfil de la India y las preciosas maderas de Iltalia. El finísimo lino de Egypto, tejido con bordados, era el lienzo que se empleaba para las velas, y el jacinto y la púrpura para decorar su pabellon. Sus mejores remeros eran de Sidon y Arad, aunque los cargos de capitanes y pilotos eran confiados únicamente á naturales de la misma Tiro. Las tropas de que necesitaba para custodia de sus murallas y defensa de su territorio las tomaba del extranjero, de los Persas, de los Lidios, y hasta los reclutaba de la Libia, pues que en las filas de su ejército habia muy pocos phenicios. Tan grande y prolongada prosperidad debia tener su término, y los profetas lo habian ya vaticinado. Conquistada por Alejandro, decayó rápidamente, cuyo funesto resultado no procedió tanto de la pérdida de su libertad, como de la elevacion de la nueva ciudad de Alejandría, la cual desde su orígen se presentó como afortunada rival de Tiro, usurpándole no solo su comercio, sino hasta sus mismos habitantes como resíduo de su inmensa grandeza, y cuyos comerciantes dejaron de ser *unos príncipes* y las personas *más opulentas de la tierra*, como los llama Isaías. (xxiii, 8.) Aun sometida, ya á los Syrios, ya á los Romanos, conservó cuando menos los efectos que le proporcionaban las ventajas de su posicion. Sus dos puertos, que por el norte le facilitaban el contacto con Sidon y por el sur con el Egypto, la preservaron aún por mucho tiempo de su completa ruina, sosteniendo cuando menos la fama de sus tintes y manufacturas que seguian procurándole todavía considerables beneficios. Segun el libro ii (iv, 18) de los Machabeos, se celebraban en ella magníficas fiestas y solemnes juegos cada cinco años. S. Pablo estuvo en esta ciudad, cuando pasó desde Chipre á Ptolemaida. En tiempo de las cruzadas fué sitiada y conquistada diferentes veces, y en 1291 cayó en poder de los Musulmanes, despues de una obstinada resistencia, para no volverse á levantar. La ciudad insular no es en el dia más que una miserable aldea llamada *Sur*. La continental apenas presenta algunas ruinas.

U

Ulai, nombre de un rio que pasa por Susa y se reune al Choaspes, con el cual enriquece el raudal del Tigris. Este rio es llamado tambien *Euleo*. Susa tenia una puerta que habia tomado el nombre del expresado.

Ur, ciudad de Mesopotamia en la parte de este territorio en que se habian establecido los Chaldeos. La tradicion ha mantenido la creencia de que *Orfah*,

ciudad actual situada en el Kurdistan, es la antigua y verdadera *Ur*, de la cual fué natural Abraham. Cerca de la ciudad hay un lago que todavía se llama *Birket-el-Ibrahim-el-Kalil*, á cuyas orillas han construido los Musulmanes una mezquita en honor de aquel patriarca. Cuando éste salió de Ur con direccion al país de Chanaan, sus riquezas eran considerables particularmente en ganados.

V

VALLE. La Escritura cita un gran número de valles los cuales recibieron su denominacion, ya de la ciudad ó lugar más inmediato, ya de alguna circunstancia particular, física ó moral. Tales son el valle de *Achor*, cerca la ciudad de Jerichó: el valle de *Aialon*, cerca tambien de esta ciudad: el de *Bendicion* ó de *Josaphat*: el de *Ben-Ennom*, ó de los *hijos de Ennom*: el de los *Bosques*, ó de *Siddim*: el de los *Cadáveres*, que parece haberse hallado situado al pié del Gólgotha: el de la *Carnicería*, que es el mismo que el de *Ennom*: el de *Gad* al otro lado del Jordan, regado por el Arnon en la parte superior de su curso: el de los *Gigantes* ó de *Raphaim;* el del *Racimo*, ó de *Escole*, el de *Hebron*, ó de *Mambre;* el *Ilustre*, que debió hallarse cerca de Sichem: el de *Jezrael*, ó *llano de Esdrelon*; el de los *Operarios*, quizás por los alrededores de Ono, en los confines de las tribus de Ephraim y de Benjamin: el de los *Transeuntes*, ó de *las tropas de Gog*, el del *rey de Savé*, el de las *Cañas*, cerca de Taphua, en el límite de las tribus de Ephraim y occidental de Manasés: el de las *Salinas*, el de *Seboim*: el de *Sephata*, el de *Sorec*, el del *Terebinto* ó de *Elah*, en donde se hallaban acampados los Israelitas cuando David aterró al gigante Goliath, el cual debia hallarse entre Zocho y Azeca; y finalmente el de *Vision*, que en el estilo misterioso de los profetas se refiere, segun Calmet, á la misma ciudad de Jerusalem.

VALLE DE LAS SELVAS Ó DE HASSIDIM, valle situado al sudeste de la tierra de Promision. La venganza celeste lo convirtió en un vasto lago, llamado ahora *mar Muerto*, y en él fueron sepultadas por sus crímenes las cinco ciudades que contenia, las cuales eran *Sodoma*, *Gomorrha*, *Seboim*, *Adamo* y *Segor*. Este valle principiaba por el norte en el punto en que el Jordan entra en dicho lago, y se prolongaba hácia el Sur hasta el término de Segor. Era á lo que se cree un terreno fértil y un país agradable, regado por abundantes aguas, como un jardin de delicias. (Gén., XIII, 10.) Estas aguas serian las del Jordan, que atravesaba el valle fecundando sus pastos, que debieron ser abundantes, puesto que Lot, que poseia considerable número de ganado, habia elegido á Sodoma para lugar de su morada. Habia en él igualmente muchos pozos, de los cuales se extraía betun en abundancia. (Gén., XIV, 10.) Este brillante estado de cosas cambió repentinamente en el instante en que la poderosa mano de Dios pesó sobre las cabezas de sus habitantes, que estragados por el mismo beneficio de tantos dones como les dispensaba la Providencia, se habian encenagado en las más horrorosas maldades. Una lluvia de fuego y azufre se desplomó de los cielos, sumergiendo las cinco ciudades y todo el país de su circunferencia con todos sus habitantes y cuanto en él habia, y por otro lado *cenizas inflamadas se levantaron de consuno de la misma tierra*, á manera del humo que se levanta de un horno. (Gén., XIX, 24, 25, 28.) Formóse á consecuencia de tan espantosa catástrofe un inmenso lago, y todo el país vecino, cubierto de azufre ó de otras materias combustas, quedó árido y seco, y privado de toda vegetacion, permaneciendo desde entonces desierto y condenado á una perpetua esterilidad. Este lago es el conocido tambien con el nombre de *Asphaltite*, además del ya citado de *mar Muerto*. (V. este nombre.)

VALLE DE LAS SALINAS, situado al sur del mar Muerto, en donde David derrotó á 18.000 Idumeos, despues de su conquista de la Syria, cuya victoria le hizo dueño de toda la Idumea. Amasías, rey de Judá, consiguió otra victoria sobre los mismos, y se apoderó de la fortaleza de Jectehel. Este valle dependia de la Idumea.

Z

ZABADEOS, pueblo de Arabia que habitaba en las montañas, al oriente del país de Galaad. Jonathas Machabeo los venció. Josepho los llama *Nabatheos*.

ZABULON, sexto hijo de Jacob, progenitor de la tribu de su nombre, la cual habitaba la Galilea inferior, al sur de las tribus de Asér y de Néphthali, y al norte de la de Issachar, extendiéndose desde el mar Mediterráneo hasta el lago de Tiberiades. Cuando Jacob le echó su bendicion, le predijo que *habitaria á orillas del mar*, bien que solo una pequeña parte del territorio que ocupaba lindase con él, que *viviria de su navegacion*, y que *su poder se dilataria hasta Sidon*. El terreno de esta tribu era fértil y la poblacion numerosa. Sus ciudades principales fueron: *Zabulon*, *Cana*, *Nazareth* y *Ptolemaida*. Cuando el primer censo en el desierto contaba 57.400 combatientes.

ZAMBRI ó ZIMBRI, país cuya situacion se ignora. Jeremías habia vaticinado que sus reyes sufririan la misma suerte que los de Elam y de la Media.

ZANOÉ ó ZANOÁ, ciudad de la tribu de Judá, cerca del monte Carmelo, al oriente de Hebron. Se ha querido que hubiese otra ciudad del mismo nombre en las inmediaciones del manantial de Sorec. Sus habitantes contribuyeron á la reedificacion de la ciudad de Jerusalem, y ella misma recibió alguna reparacion en la propia época.

ZARED, torrente del país de Moab, el cual se precipita en el mar Muerto, por la parte del sur, en un seno que forma el vado que allí existe.

ZEPHRONA, ciudad situada al Norte de la tribu de Néphthali.

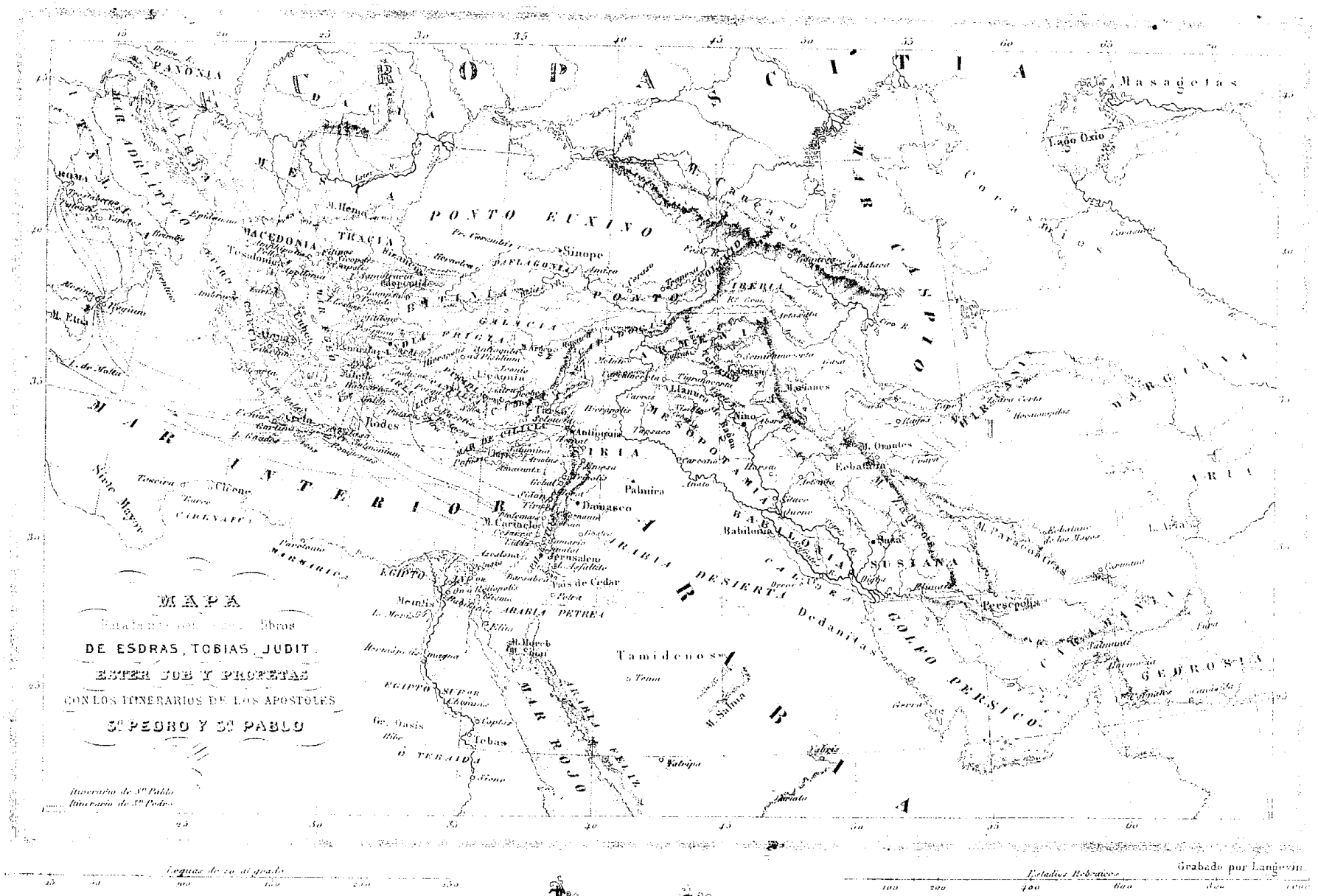
ZIPH, ciudad situada en la parte oriental de la tribu de Judá, al oriente de Hebron, y en la entrada del desierto de este nombre, en donde habia una montaña cubierta de bosque. David, huyendo de la persecucion de Saul, despues de la defensa de Ceila contra los Philistheos, se ocultó en su espesura. Los habitantes de la ciudad lo descubrieron á su perseguidor, y entonces se vió obligado á refugiarse en el desierto de Maon. Roboam la fortificó.

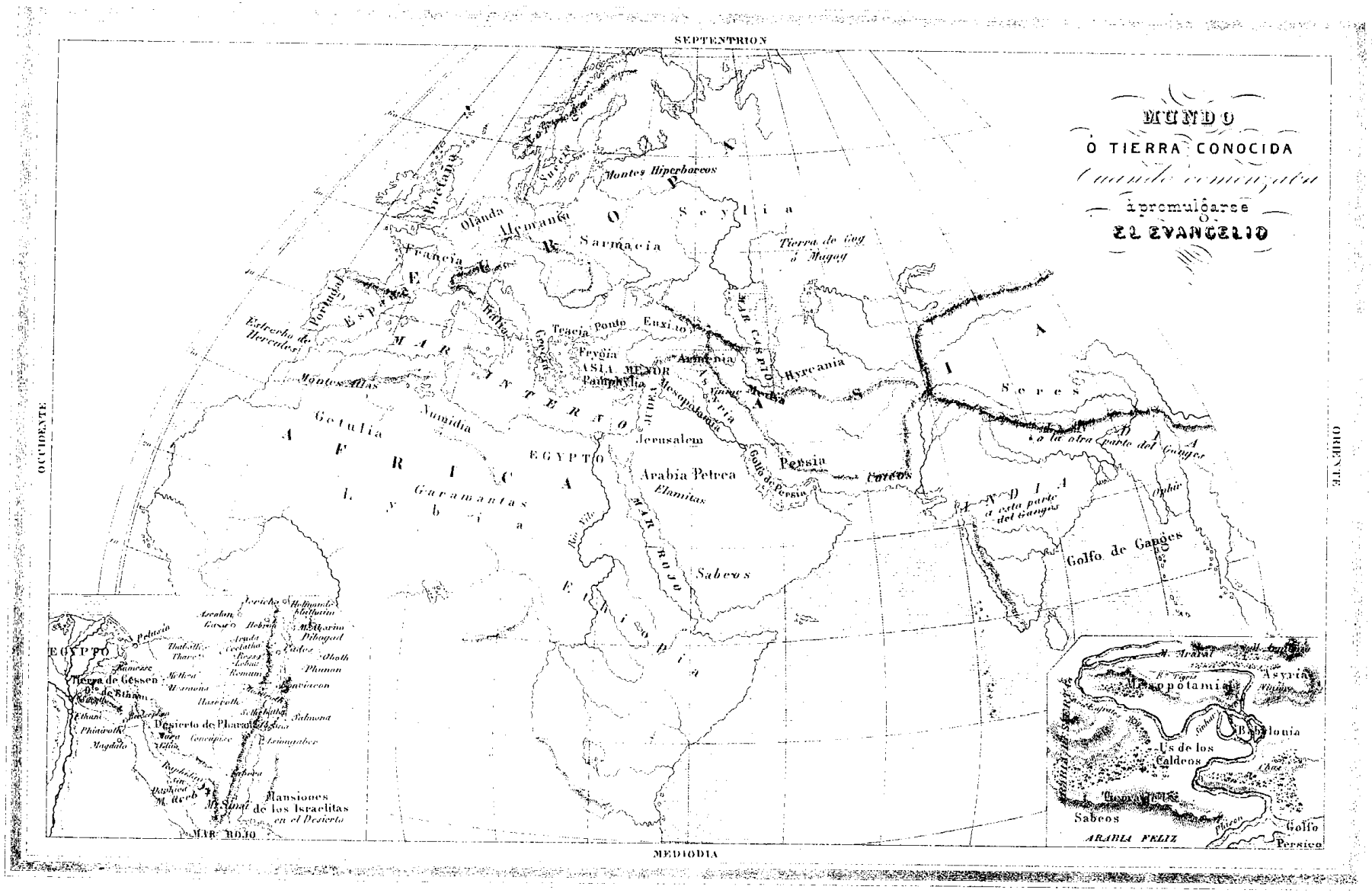
ZOHELETH, piedra que se hallaba cerca de la fuente de Rogel. (V. *Fuente de Rogel*)

ZOMZOMMEOS, que significa *malvados*, denominacion que daban los Amonitas á los habitantes del país que ocuparon. Se decía que eran gigantes.

ZUZITAS, pueblo de gigantes aliados de los Raphaitas cuando fueron ambos derrotados por Chodorlahomor en Astharoth-Carnaim. La denominacion *gigantes*, prodigada á muchos pueblos, no significa á menudo más que hombres robustos y esforzados, y no gigantes propiamente tales.

FIN DEL DICCIONARIO GEOGRÁFICO DE LA BIBLIA.


MAPA
DE ESDRAS, TOBIAS, JUDIT,
ESTER JOB Y PROFETAS
CON LOS ITINERARIOS DE LOS APOSTOLES
SN PEDRO Y SN PABLO
EUROPA
ASIA
PONTO EUXINO
MAR ADRIATICO
MAR INTERIOR
MAR ROJO
GOLFO PERSICO
Lago Oxio
Masagetas
Sinope
Rodes
Palmira
Damasco
Jerusalen
Babilonia
Susa
Persepolis
Ecbatana
Nino
Memfis
Tebas
Tamidenos
ARABIA DESIERTA
ARABIA PETREA
ARABIA FELIX
Grabado por Langevin
TRILLA Y SERRA
BARCELONA



Grabado por Landevin

TRILLA Y SERRA

BARCELONA

ÍNDICE

EPÍSTOLAS DEL APÓSTOL SAN PABLO

Advertencia general. 5

EPÍSTOLA Á LOS ROMANOS

PÁG.

Advertencia. 7

CAP. I. Declara el Apóstol su vocacion, y el deseo que tiene de ver á los Romanos. Demuestra, que habiendo los Gentiles llegado al conocimiento de Dios por las criaturas, desecharon su culto, y se entregaron á la idolatría: por lo que, abandonados justamente de Dios, cayeron en horribles maldades. 9

CAP. II. Reprende á los Judíos, porque menospreciaban á los Gentiles. Les hace ver que cometian los mismos delitos que los Gentiles, y que el modo verdadero de poderse gloriar de la ley y de la circuncision contra el Gentil, era observar la ley, etc. 13

CAP. III. En qué tienen la preferencia los Judíos sobre los Gentiles. Unos y otros están sujetos al yugo del pecado, del cual no puede librarlos la ley, sino la fé en Jesucristo. Por lo cual ninguno debe gloriarse en las obras de la ley. 16

CAP. IV. La justificacion no viene de las obras de la ley, sino de la fé en Dios. Prueba esto primeramente por el ejemplo de Abraham, y hace ver cual fué su fé: y le pone por ejemplo á todos los que delante de Dios quieren ser justificados. 19

CAP. V. Efectos de la justificacion por la fé en Jesucristo. Habemos de esperar todos los bienes de la caridad de Dios, que nos ha recibido en gracia por su único Hijo. Estos bienes exceden en mucho á los daños que nos causó el pecado de Adam.. . . . 21

CAP. VI. Por el uso y fin del Bautismo muestra que la justicia que recibimos en Cristo es nuestra santidad. Nueva vida, en la cual ha de vivir todo cristiano, obedeciendo á Dios y conservándose puro en su presencia.. 24

CAP. VII. Como estamos exentos de la ley de Moysés, y á qué fin. Del efecto, virtud y oficio de la ley. Y quién nos libra de su yugo.. 26

CAP. VIII. De la seguridad de los que son miembros de Cristo, y de los frutos del Espíritu Santo en ellos. De la esperanza. De la paciencia en la cruz. Del amor entre Dios y sus hijos. De su predestinacion. 29

CAP. IX. Despues de haber el Apóstol testificado su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de los Gentiles y de la reprobacion de los Judíos. . . . 33

CAP. X. Los Judíos indiscretos buscan la justicia por las obras de la ley, y desechan la que viene de Dios por la fé en Jesucristo; la cual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los Gentiles, é incredulidad de los Judíos. 37

CAP. XI. Dios preservó á algunos de los Judíos para salvarlos por la fé de Jesucristo, dejando á los otros en su voluntaria incredulidad, y substituyendo en su lugar á los Gentiles. El Apóstol advierte á estos que no se vanaglorien sobre los Judíos, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por último á la fé de Jesucristo. 39

CAP. XII. Exhorta á los Romanos á que renuncien á la vanidad del siglo y se consagren á Dios, y á que no se engrian por los dones recibidos; sino que ordenando todas las cosas al bien comun, á semejanza de los miembros del cuerpo, se empleen en hacer bien aun á sus mismos enemigos.. 43

CAP. XIII. Exhorta á todos á la obediencia que se debe al público magistrado, aun por principios de conciencia. Habla del amor del prójimo, en que se encierra el cumplimiento de la ley; y del tiempo de la gracia, en el que pasadas las tinieblas de la ley y desterrados los vicios, se deben abrazar las virtudes de Cristo. 45

CAP. XIV. Los fuertes en la fé han de soportar á los flacos, y unos y otros se deben edificar mútuamente. Se ha de evitar el escándalo, considerando que Dios es el juez de todos. 46

CAP. XV. Prosigue la misma exhortacion. Cristo es prometido á los Judíos: mas á los Gentiles es anunciado por gracia. San Pablo, Apóstol de los Gentiles, ofrece visitar á los Romanos luego que remita á Jerusalem las limosnas de los fieles, y entretanto se encomienda á sus oraciones. 49

CAP. XVI. Recomienda el Apóstol á Phebe diaconisa, y saluda particularmente á muchos de los hermanos de Roma: los exhorta á que eviten las disensiones, y á que permanezcan en union y caridad. Encomiéndalos á la gracia del Señor. 52

EPÍSTOLA PRIMERA DE S. PABLO Á LOS CORINTHIOS

Advertencia. 55
CAP. I. Pablo da gracias á Dios por los dones y beneficios que habia hecho á los de Corintho. Reprende sus divisiones. Dios escogió gente sencilla para confundir la soberbia de los fuertes y poderosos. Predica la cruz de Cristo, la cual para el mundo es una locura, mas para los fieles verdaderos es virtud y sabiduría. Concluye diciendo, que nuestra gloria ha de ser en Jesucristo. 57
CAP. II. Demuestra el Apóstol, que habia predicado á Cristo crucificado á los de Corintho con sencillez de palabras. Que esta era una sabiduría, que el mundo no entendia, y que solo puede entenderse por medio del Espíritu de Dios; porque el hombre carnal no comprende las cosas de Dios. 60
CAP. III. Siendo aún carnales los Corinthios, no podian percibir los misterios escondidos de la fé. Les declara que Jesucristo es el fundamento de esta fé, y que esta será examinada por el fuego. Los exhorta por último á que despreciando la vana sabiduría del mundo, se abracen con la sabia ignorancia del Evangelio. 62
CAP. IV. Oficio del verdadero Apóstol, y la estima que merece. Se reprende la arrogancia de los Corinthios, y se pone en descubierto la hipocresía de los falsos apóstoles. 64
CAP. V. Reprende á los de Corintho, porque toleraban un incestuoso. Lo descomulga, entregándolo á Satanás. Los exhorta á que eviten el trato con los cristianos escandalosos, ó públicos pecadores.. 67
CAP. VI. Reprende á los de Corintho, porque llevaban sus pleitos á los tribunales de los jueces infieles. Hace enumeracion de algunos pecados que impiden la entrada en el reino de los cielos, y demuestra con varias razones que debe huirse la fornicacion. 68
CAP. VII. Da varios avisos sobre el matrimonio, y aconseja que cada uno permanezca en aquel estado en que se hallaba cuando fué llamado á la fé. Ventajas de la virginidad, y trabajos que trae consigo el matrimonio. Se ha de usar de las cosas de este mundo como si no se usase de ellas. Estado feliz el de las viudas. 70
CAP. VIII. Viandas sacrificadas á los ídolos. La ciencia hincha, y la caridad edifica. El que ama á Dios, es conocido de Dios. El que escandaliza á los flacos, peca contra Jesucristo.. 75
CAP. IX. El que predica el Evangelio debe vivir del Evangelio; pero el Apóstol pone su gloria en predicar sin otro interés que el de hacerse todo para todos. Exhorta á los Corinthios á que imiten á los que corren en el estadio, domando su carne para merecer la corona del Señor. 76
CAP. X. Con el ejemplo de los Judíos, á quienes todo aconteció en figura y por los Cristianos, exhorta el Apóstol á estos á evitar la idolatría, la vana confianza y ofensa del prójimo. Unidos en la Eucaristía, lo debemos hacer todo á gloria de Dios y no por nuestro interés.. 79
CAP. XI. El hombre debe orar con la cabeza descubierta: la mujer, teniéndola cubierta. Corrije algunos abusos sobre la celebracion de la cena del Señor, y trata de la institucion de la santa Eucaristía, y de la enormidad del delito, y pena que corresponde al que recibe el cuerpo del Señor indignamente. 82
CAP. XII. Son diversos los dones y las operaciones del Espíritu Santo sobre los Cristianos, para que á semejanza del cuerpo humano, cada miembro tenga el empleo que le corresponde, y todos tengan necesidad de ayudarse los unos á los otros.. . . . 86
CAP. XIII. El martirio mismo seria inútil sin la caridad. Necesidad de ella. Sus oficios y perpetuidad. El conocimiento que tenemos de Dios en esta vida es imperfecto. 89
CAP. XIV. El don de lenguas es inferior al de profecía. Se ha de usar de todos los dones para edificar á los prójimos. Dios es un Dios de paz. Las mujeres han de callar en la Iglesia. 90
CAP. XV. Jesucristo resucitó, y apareció á muchos, y por último á Pablo. Pruebas de la resurreccion general: órden y modo de ella; y diversidad de gloria que tendrán los que resuciten, no solo en cuanto al alma, sino tambien en cuanto al cuerpo. Misterio de la resurreccion. 94
CAP. XVI. Exhorta á los Corinthios á que hagan la colecta de limosnas para los fieles de Jerusalem: les recomienda á Timotheo, y á la familia de Estéphana, y á diversas personas. 100

EPÍSTOLA SEGUNDA DE S. PABLO Á LOS CORINTHIOS

Advertencia. 103
CAP. I. Cuenta el santo Apóstol las adversidades y trabajos de que le libró el Señor en el Asia. Pone delante á los Corinthios la sinceridad de su corazon y de su doctrina, y les da las causas de no haber pasado á verlos. Les demuestra cuan firme es la verdad de su predicacion. 105
CAP. II. Da el Apóstol muestras de su grande caridad con los fieles, y de indulgencia con el incestuoso arrepentido. Habla de los grandes trabajos de su predicacion, y del fruto copioso que con ella hizo.. 108
CAP. III. Dice el Apóstol, que su recomendacion es el fruto de su predicacion: y que es más excelente la gloria del Evangelio, que la de la Ley: y que los Judíos, cuando leen las Escrituras, tienen un velo sobre su corazon, que no se quita sino con la fé en Jesucristo. 110
CAP. IV. Conducta de S. Pablo llena de sinceridad. El Evangelio es luz para unos, y tinieblas para otros. Tesoro en vasijas de barro. Los Apóstoles acabados de trabajos, pero llenos de esperanza. Los males de esta vida son momentáneos, los bienes de la otra eternos. 112
CAP. V. Desea el Apóstol verse libre del destierro de esta vida, y agradar á Jesucristo, Juez de todos. Nos vino por él la reconciliacion con Dios. Y los Apóstoles son sus embajadores. 114
CAP. VI. Los exhorta á que procuren conservar con el mayor esmero la gracia recibida, y les pone delante las virtudes y persecuciones de los ministros del Evangelio. Les avisa que se aparten del trato y comercio de los infieles. 116
CAP. VII. La santificacion del alma y del cuerpo consiste en el temor de Dios. Afliccion y consuelo del santo Apóstol. La tristeza segun Dios con-

duce á la verdadera penitencia. La tristeza del mundo da la muerte. 118
CAP. VIII. Exhorta á los Corinthios á que, imitando á los Macedonios, socorran con sus limosnas á los de Jerusalem en cuanto les sea posible. El Apóstol quiere un testimonio de su fidelidad en dispensar las limosnas de las Iglesias. 120
CAP. IX. Que se debe dar con alegría y liberalidad. El que siembre poco, cogerá poco. Dios es glorificado por los que dan y por los que reciben las limosnas. 122
CAP. X. Comienza á explicar cual es su potestad, y las fatigas y trabajos que ha tolerado por reprimir el orgullo de los falsos apóstoles, los cuales, calumniándole, impedian el fruto de su predicacion. . . 124
CAP. XI. Prosigue contra los falsos apóstoles, gloriándose de haber ejercitado su ministerio sin haber recibido ningun socorro de los Corinthios; ni aun por lo que miraba á su alimento. Sufrimientos y trabajos del santo Apóstol, que opone á la vanidad de los falsos ministros. 126
CAP. XII. Propone contra los falsos apóstoles sus visiones y revelaciones. Manifiesta el amor que tiene á los Corinthios, y promete pasar á verlos. . . 129
CAP. XIII. Amenaza á los Corinthios, que si no se arrepienten, pasará á visitarlos; y usará con ellos del mayor rigor: añade una exhortacion general, y les desea su mayor bien y perfeccion. 132

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á LOS GÁLATAS

Advertencia. 135
CAP. I. Reprende á los Gálatas por haber dado oidos á unos falsos apóstoles, y por haber abandonado la doctrina que él les habia enseñado, y que habia aprendido del mismo Jesucristo. Refiere lo que fué antes y despues de su conversion.. 137
CAP. II. San Pablo sostiene el honor de su Apostolado, y la pureza del Evangelio contra los falsos apóstoles y contra los Judaizantes. Se ve obligado á resistir á Cephas. Ninguno es justificado por las obras de la ley, sino por la fé en Jesucristo.. . . 139
CAP. III. Reprende vivamente á los Gálatas, y demuestra que la justicia es por la fé viva. Trae para esto el ejemplo de Abraham, y explica el oficio y fin de la fé y de la ley.. 142
CAP. IV. Trata del recto uso de las ceremonias de la ley, y como por Cristo tuvieron fin. Ismael, nacido de Agar, figura de la ley antigua. Isaac, nacido de Sara, figura de la nueva. 145
CAP. V. Exhorta el Apóstol á los Gálatas á conservar la exencion de la ley de Moysés, y la libertad que tienen por Cristo, y muestra los verdaderos ejercicios del cristiano. 148
CAP. VI. Se ha de corregir al prójimo con dulzura, y nos hemos de sobrellevar unos á otros. Para coger es necesario sembrar. Nuestra gloria ha de ser solamente la Cruz de Jesucristo. 150

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á LOS EPHESIOS

Advertencia. 153
CAP. I. El Apóstol alaba al Señor por el misterio de nuestra vocacion y predestinacion á la gloria. Le da gracias por la fé de los Ephesios, y ruega por ellos para que les comunique una perfecta sabiduría. Explica la exaltacion de Jesucristo resucitado de entre los muertos, y hecho cabeza de toda la Iglesia. 155
CAP. II. Hijos de ira, y muertos por el pecado, vivificados por sola la gracia de Jesucristo. Los Gentiles, que antes eran extraños á las promesas, entraron en la herencia de los hijos, y tienen el mismo fundamento que los patriarcas y los profetas. Jesucristo reconciliador de los pueblos. 158
CAP. III. Reconciliacion de los Gentiles revelada á S. Pablo. Corazon de los Cristianos poseido por Jesucristo, fortificado por el Espíritu Santo, y arraigado en la caridad. 160
CAP. IV. Los exhorta á la caridad. Dones de Jesucristo, y economía de su cuerpo místico. Vida de los Gentiles y de los Cristianos. Que deben revestirse del espíritu nuevo, y del hombre nuevo. . . 162
CAP. V. Exhorta á los Ephesios á la imitacion de Jesucristo: á que se aparten de todo vicio, y á que se empleen en obras buenas. Santidad del matrimonio. El marido es la cabeza de la mujer, como Jesucristo lo es de la Iglesia. 165
CAP. VI. Obligaciones respectivas de los hijos y de los padres, de los criados y de los amos. Armas espirituales del cristiano. Vigilancia y perseverancia en la oracion. 168

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á LOS PHILIPENSES

Advertencia. 171
CAP. I. Afecto de san Pablo á los Philipenses, y fruto de sus prisiones en los fieles. Los exhorta á sufrir trabajos por Cristo.. 173
CAP. II. Exhorta á los Philipenses á la concordia, á la humildad y á la obediencia, proponiéndoles el ejemplo de Jesucristo. Promete enviarles á Timotheo y á Epaphrodito, á quienes recomienda y alaba. . . 176
CAP. III. Diferencia de la ley y de la fé contra los Judaizantes. Falsos apóstoles enemigos de la Cruz de Cristo. Los Cristianos ciudadanos del cielo. . . 178
CAP. IV. Prosigue exhortándolos al gozo espiritual y á la perseverancia del bien obrar. Les da gracias por el socorro que le habian enviado, y los encomienda al Señor. 18

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á LOS COLOSSENSES

Advertencia. 183
CAP. I. San Pablo alaba la fé de los Colossenses, y ruega por ellos. Jesucristo, imágen de Dios, Señor de todas las cosas, cabeza de la Iglesia, y

Redentor de los hombres. Pablo, ministro del Evangelio, para anunciar el misterio de la vocacion de las gentes.. 185
CAP. II. Exhorta á los Colossenses á caminar en la fé de Jesucristo, y á que se guarden de los falsos apóstoles, mostrándoles la victoria de Cristo en la cruz. Les advierte que no se dejen arrastrar á la observancia de las ceremonias legales, ni que den lugar á que los engañen con supersticiones y falsas visiones de ángeles. 188
CAP. III. Les exhorta á que se despojen del hombre viejo, y se vistan del nuevo en fé y caridad, y á que todo lo hagan con la mira de agradar á Dios. Da varios avisos á las casadas, á los maridos, á los padres y á los que sirven. 191
CAP. IV. Les encarga que oren á Dios por él con perseverancia, y que estén de vela entre los Gentiles. Les recomienda á Tyquico y á Onesimo, y concluye con varias salutaciones. 193

EPÍSTOLA PRIMERA DE S. PABLO Á LOS THESSALONICENSES

Advertencia. 195
CAP. I. Da S. Pablo el parabien á los de Thessalónica por su fé y paciencia; y las gracias á Dios, porque les habia comunicado virtud, no solo para que creyesen, sino para que predicasen la fé y padeciesen por ella. 197
CAP. II. El Apóstol hace presente el testimonio de los Thessalonicenses, la libertad, desinterés y celo con que les predicó el Evangelio: y tambien el entrañable amor que les profesa por su constancia en la fé. 198
CAP. III. Les manifiesta el gran consuelo que habia recibido con los informes de su fé y constancia, que le habia dado Timotheo, á quien envió para este fin. Deseo que tiene de verlos, y pide á Dios que los llene de sus beneficios. 200
CAP. IV. El Apóstol emplea todo este capítulo en exhortaciones á la virtud y al arreglo de las costumbres. Al fin habla de la resurreccion de los muertos. 202
CAP. V. Les advierte de la venida de Jesucristo, que será cuando menos se espere. Por lo cual los exhorta á que vivan en vigilancia, aplicados siempre á hacer buenas obras, y á que estén armados de la armadura de Dios. Emplea en exhortaciones el resto de la carta. 204

EPÍSTOLA SEGUNDA DE S. PABLO Á LOS THESSALONICENSES

Advertencia. 207
CAP. I. Da gracias á Dios por la fé de los Thessalonicenses, y por su caridad y constancia en los trabajos: y declara el premio que les está reservado, y á sus perseguidores el castigo. Ruega al Señor que les sea propicio. 209
CAP. II. Describe las señales que precederán á la venida de Cristo y del Anticristo, y de los apóstatas que ha de arrastrar en pos de sí. Los exhorta á permanecer constantes en la doctrina que han recibido. 210
CAP. III. Les ruega que hagan oracion por él. Les encarga que huyan de los díscolos ociosos y pertinaces, y que los repriman. Les recomienda finalmente el trabajo y la paz. 212

EPÍSTOLA PRIMERA DE S. PABLO Á TIMOTHEO

Advertencia. 215
CAP. I. Que se deben evitar las cuestiones inútiles, y que no sirven de edificacion. La caridad es el fin de la ley. Obligaciones del ministerio episcopal. . 217
CAP. II. Encarga que se haga oracion por los reyes y por los grandes. Jesucristo Medianero y Redentor de todos. Se debe orar en todo lugar. Modestia de las mujeres: su sumision y su silencio. . . . 219
CAP. III. Describe el Apóstol cuales deben ser los obispos, los diáconos, y las mujeres que sirven á la Iglesia. 221
CAP. IV. Le advierte que vendrán algunos que enseñarán diversos errores: le exhorta á prevenirse contra ellos; á que se ejercite en la piedad, y á que dé buen ejemplo en todo á los demás. 223
CAP. V. Le advierte como se ha de portar con los de todas edades, y cuales hayan de ser las viudas para el ministerio de la Iglesia. Le encarga que premie á los presbíteros que cumplan su ministerio; que corrija los pecados públicos, y que mire bien á quien impone las manos para ordenarle. 224
CAP. VI. Obligaciones de los siervos. Sobre los falsos doctores. Los males que nacen de la avaricia. Enseña á los ricos á que huyan de la soberbia, y los exhorta á emplearse en obras de caridad. . . . 227

EPÍSTOLA SEGUNDA DE S. PABLO Á TIMOTHEO

Advertencia.. 231
CAP. I. Manifiesta el afecto que tiene á Timotheo, y le exhorta á permanecer en su ministerio y á predicar con libertad el Evangelio. Se duele de algunos que le abandonaron en Roma; y elogiando por el contrario la caridad de Onesíphoro, le desea toda felicidad. 233
CAP. II. Exhorta á Timotheo, proponiéndole su ejemplo á sufrir por Cristo, y á que predique el Evangelio con la mayor pureza. Le advierte que evite el entrar en cuestiones inútiles, de las cuales nacen discordias y contiendas, que son ajenas del espíritu de un verdadero siervo del Señor. 235
CAP. III. Carácter de los falsos doctores que anuncia el Apóstol, y previene á Timotheo para que se guarde de ellos. Le encarga el depósito de la fé, y el estudio de las Escrituras. 237
CAP. IV. Le exhorta á que predique sin intermision para fortificar los espíritus de los fieles contra los errores que habian de nacer. Le dice que está ya cercano el término de su vida, y que le venga á buscar acompañado de Marcos. Concluye con las acostumbradas salutaciones.. 239

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á TITO

Advertencia. 241
CAP. I. Despues de saludar á Tito, le advierte como deben ser los presbíteros y obispos que ha de ordenar, y le dice que sean tales, que puedan resistir en su cara á los herejes y predicar la sana doctrina. . 243
CAP. II. Le advierte como se ha de portar con caridad con los de uno y otro sexo, y la obligacion que tiene de dar buen ejemplo á todos. Explica los documentos que nos da la gracia de Dios, y los beneficios que hemos recibido de Jesucristo. 245
CAP. III. Sumision á los príncipes. Efusion de la gracia de Jesucristo. Aplicarse á las buenas obras. Huir de disputas y del trato de los herejes declarados. 246

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á PHILEMON

Advertencia. 249
CAP. ÚNICO. Ruega el Apóstol á Philemon por Onésimo su siervo fugitivo. Y se manifiesta en esta carta de recomendacion la entrañable y ardiente caridad de S. Pablo. 251

EPÍSTOLA DE S. PABLO Á LOS HEBREOS

Advertencia. 255
CAP. I. Despues de confirmar el Apóstol que Jesucristo, por quien Dios Padre habló á los Hebreos, es verdadero Dios y Hombre, demuestra con diversas razones que es mucho más excelente que los ángeles, por cuyo medio fué dada la ley al pueblo hebreo. 259
CAP. II. La transgresion de la ley nueva castigada con rigor. Gloria de Jesucristo. Recompensa de sus abatimientos. Jesucristo, padeciendo, vencedor de la muerte y del demonio. Salvador, no de los ángeles, sino de los hombres. 261
CAP. III. Muestra la excelencia de Jesucristo sobre Moysés, y por tanto debe ser obedecido sin contradiccion: y á este fin pone á la vista la pena de los que fueron incrédulos. 264
CAP. IV. Nos exhorta con el ejemplo de los Judíos en el desierto, á que perseveremos constantes en la confesion de la fé, acudiendo á Jesucristo con la mayor confianza: al mismo tiempo expone cuan grande es la virtud y la eficacia de la palabra de Dios. 266
CAP. V. Describe cual es el oficio del pontífice, y demuestra que Jesucristo lo fué verdadero, y que es oido siempre que intercede por nosotros. Reprende á los Hebreos por la poca disposicion que tienen de entender estos misterios. 268
CAP. VI. Les hace presente cuan temible es la caida despues del bautismo; pues por ella se crucifica de nuevo á Jesucristo y se le llena de oprobios. Los exhorta á huir de la pereza, y á que se apoyen sobre la inmovilidad de la palabra de Dios; y añade que la esperanza es el áncora del alma. 269
CAP. VII. Jesucristo es verdadero sacerdote segun el órden de Melchisedech; y con su sacerdocio, que es eterno, quedó abrogado el de Leví. Jesucristo es pontífice soberano, que ruega á su Padre eterno, no por sí, sino por nosotros. 272
CAP. VIII. Demuestra que Jesucristo es verdadero pontífice y el mediador del nuevo Testamento, que es mucho más excelente que el antiguo. 275
CAP. IX. Hace un cotejo de las ceremonias y del culto del antiguo sacerdocio con las del nuevo, y muestra las grandes preeminencias que lleva el verdadero pontífice Jesucristo sobre el de la ley antigua. 276
CAP. X. Hace ver que la ley con todos sus sacrificios no podia justificar, y que habiendo sido justificados nosotros por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, que fué ofrecido una vez, no debemos esperar que lo sea segunda. Por último los exhorta á conservar la fé y la paciencia en las aflicciones que padecian. 280
CAP. XI. Describe la fuerza maravillosa de la fé, por una induccion de los padres antiguos, que fueron más señalados en ella. 284
CAP. XII. Los exhorta con el ejemplo de Jesucristo á sufrir con fortaleza las aflicciones, por el grande fruto que de ellas nos resulta. Despues los convida á la paz y concordia, y á que sean obedientes á Jesucristo. 288
CAP. XIII. Los exhorta al ejercicio de las virtudes cristianas, como son caridad, hospitalidad, misericordia, castidad, y á la conformidad con la voluntad de Dios. 291

EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APOSTOL SANTIAGO

Advertencia. 295
CAP. I. La paciencia conduce á la perfeccion. Pedir la sabiduría. Orar con fé. Ventajas de la pobreza. Reprimir la lengua. Asistir á los afligidos. Huir del espíritu del mundo.. 297
CAP. II. Encarga que no haya aceptacion de personas: que se observe toda la ley, y que se use de misericordia con el prójimo para alcanzarla: que la fé sin las obras es semejante á la fé que tienen los demonios, y como un cuerpo sin alma. 300
CAP. III. Describe los males que provienen de la lengua, manifestando la dificultad grande que hay en contenerla. Diferencia que se halla entre la sabiduría terrena y la celestial. 302
CAP. IV. Las discordias y pleitos nacen de la concupiscencia, orígen de todos los males. Se han de evitar las murmuraciones. Debemos obedecer á Dios, y estar pendientes de su providencia. . . . 304
CAP. V. Denuncia el castigo que aguarda á los ricos, opresores de los pobres. Exhorta á la paciencia en las tribulaciones y á no jurar. Habla de la uncion de los enfermos y de la eficacia de la oracion. . . 306

EPÍSTOLAS DEL APOSTOL S. PEDRO

EPÍSTOLA PRIMERA

Advertencia. 309
CAP. I. Da gracias á Dios por la vocacion de la fé y á la vida eterna, que se adquiere á costa de muchas tribulaciones, de la que vaticinaron los Profetas. Exhorta á los fieles á la pureza de vida, como que habian sido redimidos con la sangre de Jesucristo. . 311
CAP. II. Amonesta á los Cristianos á que sean niños sin malicia, y á que den frutos correspondientes á la dignidad de sacerdotes y de reyes, de que gozan. Los exhorta á obedecer á los superiores, y á sufrir con paciencia constantemente á imitacion de Jesucristo los trabajos y aflicciones. 314
CAP. III. Exhorta á los maridos y mujeres á hacer su deber segun Dios, y á todo cristiano á la caridad, inocencia y paciencia segun el ejemplo de Jesucristo.. 316
CAP. IV. Exhorta á dejar los vicios antiguos, para que los Gentiles abracen la fé, atraidos de la santidad de los buenos Cristianos. Dice que no hemos de entristecernos cuando padecemos por el nombre de Jesucristo, ó por la justicia. 319
CAP. V. Exhorta á los ministros de la Iglesia á que gobiernen con moderacion. Encarga á los jóvenes la obediencia y la humildad. Amonesta á todos á que velen contra el demonio, resistiendo á sus asechanzas. 321

EPÍSTOLA SEGUNDA

Advertencia.. 323
CAP. I. Los exhorta á que teniendo presentes los dones recibidos de Dios, adelanten en la virtud, para que puedan entrar en el reino del Señor. Da á entender que está cercana su muerte; y mostrando la verdad del Evangelio, propone el medio de aprovecharse de él. 325
CAP. II. Describe las males artes de los falsos doctores y de sus discípulos, y el castigo espantoso que vendrá sobre ellos; y avisa á los fieles que se guarden de ellos. 327
CAP. III. Los amonesta de nuevo, y los fortifica contra los falsos doctores. Habla de la segunda venida del Señor, y encarga que la esperen prevenidos. Alaba los escritos de S. Pablo, los cuales eran adulterados por muchos ignorantes. 330

EPÍSTOLAS DEL APOSTOL S. JUAN

EPÍSTOLA PRIMERA

Advertencia. 333
CAP. I. Muestra el Apóstol la verdad y fruto del Evangelio, y los medios de tener sociedad con Dios y con Jesucristo su Hijo, con cuya sangre se limpian los pecados de los hombres. Nadie está sin pecado. 335
CAP. II. Nos exhorta á no pecar y á acogernos á Jesucristo cuando hubiéremos pecado. Nos encarga la observancia de los preceptos y la caridad de unos con otros. Consuela á todos y procura apartarlos del amor del mundo. Últimamente los amonesta que se guarden de los herejes, á quienes llama Anticristos. 336
CAP. III. Encarga la caridad fraternal. Muestra el amor que Dios nos ha tenido; distingue despues los hijos de Dios de los hijos del diablo, y concluye con una exhortacion á la observancia de los mandamientos de Dios. 339
CAP. IV. Quiere que se prueben los espíritus, para que se conozcan los que son de Dios y los que no. Exhorta al amor de Dios y del prójimo; y nos muestra cuanto nos ama Dios, y que la caridad echa fuera el temor.. 342
CAP. V. El que es nacido de Dios vence al mundo. Tres testigos en la tierra demuestran que Cristo es verdadero hombre, y otros tres en el cielo le demuestran verdadero Hijo de Dios, en el cual creyendo el hombre, consigue la vida eterna.. . . 344

EPÍSTOLA SEGUNDA

Advertencia. 349
CAP. ÚNICO. Escribe á una santa mujer, á quien despues de haber alabado su fé y la de sus hijos, exhorta á perservar en caridad, á huir de los herejes y á permanecer en la doctrina recibida. . . . 351

EPÍSTOLA TERCERA

CAP. ÚNICO. Escribe á Gayo, alabando su fé y la caridad que ejercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias y de la inhumanidad de Diotrephes, y alaba á Demetrio. 353

EPÍSTOLA CATÓLICA DEL APÓSTOL S. JUDAS

Advertencia. 355
CAP. ÚNICO. Muestra la perversidad de los impostores y de los que desprecian á Dios, y el terrible castigo que les espera. Exhorta á guardarse de ellos, y á la perseverancia en la doctrina del Evangelio.. 357

EL APOCALYPSIS

Ó REVELACION DEL APÓSTOL S. JUAN

Advertencia. 361
CAP. I. Desterrado S. Juan en la isla de Patmos, recibe órden de escribir las cosas que habia visto á las siete Iglesias del Asia, representadas por siete candeleros, de los que vió rodeado al Hijo del hombre. Describe en qué forma se le apareció.. 363
CAP. II. Se le manda al santo Apóstol que dé varios avisos á las Iglesias de Epheso, de Smyrna, de Pérgamo y de Thyatira. Alaba á los que no habian abrazado la doctrina de los Nicolaitas, y convida á otros á penitencia. Detesta al hombre tibio, y promete el premio á los vencedores. 366
CAP. III. Da avisos muy importantes á los obispos de Sardis, de Philadelphia y de Laodicea.. . . . 369
CAP. IV. Trono de Dios en el cielo: los veinte y cuatro ancianos que adoran á Dios, y los cuatro animales llenos de ojos que le alaban. 372
CAP. V. Mientras que san Juan lloraba porque ninguno podia abrir el libro cerrado con siete sellos, el Cordero que antes habia sido muerto lo abrió. Por lo que los cuatro animales, y los veinte y cuatro ancianos con los ángeles y con todas las criaturas, le tributaron el cántico de alabanzas. . . . 374
CAP. VI. Se abren los cuatro primeros sellos: lo que por esto se experimenta sobre la tierra. Se abre el quinto: los Mártires piden que sea vengada su sangre. Se abre el texto: espanto de los malos en el dia de la ira del Cordero. 376
CAP. VII. Se dá órden á los cuatro ángeles que vienen á destruir la tierra, que no toquen á los que hallen señalados en la frente: lo que será sin distincion de Judíos ni de Gentiles. Quienes son los que van vestidos de ropas blancas. 378
CAP. VIII. Se abre el séptimo sello, y se ofrecen las oraciones de los santos con perfumes. Aparecen siete ángeles con trompetas: tocan los cuatro primeros cada una la suya: cae fuego, la mar se altera, las aguas se tornan amargas y las estrellas pierden su resplandor. 380
CAP. IX. El quinto ángel toca su trompeta. Cae una estrella del cielo: salen langostas, que atormentan á los impíos. Toca el sexto ángel su trompeta: son desatados cuatro ángeles, los cuales con un ejército de hombres á caballo, acaban con la tercera parte de los hombres.. 382
CAP. X. Aparece otro ángel cercado de una nube con un libro abierto en la mano. El ángel jura que no habrá ya más tiempo, sino que cuando el séptimo ángel hubiere tocado su trompeta, se habrá cumplido todo el misterio. Una voz del cielo manda á Juan que tome el libro y se lo trague. 384
CAP. XI. Se ordena á Juan que mida el templo de Dios. El Señor envia dos testigos, que son despedazados por la bestia que sale de la mar. Dios los resucita y se los lleva al cielo. Un terremoto quita la vida á siete mil personas. El séptimo ángel toca la trompeta: se describe la resurreccion de los muertos y el juicio final.. 386
CAP. XII. Una mujer vestida del sol que da á luz un hijo. El dragon arrastra con su cola la tercera parte de las estrellas del cielo. Combate de los ángeles buenos y malos. El dragon es precipitado del cielo á la tierra: persigue á la mujer, y vomita contra ella como un rio de agua. 388
CAP. XIII. Bestia de siete cabezas y de diez cuernos con diez diademas, que sale de la mar, y blasfema contra Dios, contra los santos, y es adorada por los hombres. Se levanta de la tierra otra bestia con dos cuernos, que da fuerzas y vigor á la primera.. 391
CAP. XIV. El Cordero sobre el monte de Sion. Los vírgenes le siguen cantando á donde quiera que va. Tres palabras de los tres ángeles. Castigo de los que adoraron la bestia y su figura. Paciencia de los santos. Otros dos ángeles armados de hoces: el uno siega y el otro vendimia.. 393
CAP. XV. Cántico de Moysés y del Cordero, que cantan los vencedores. Se dan á siete ángeles siete copas llenas de la cólera de Dios. 396
CAP. XVI. Los siete ángeles derraman sus siete copas de oro: se ven en el mundo diversos géneros de plagas. 398
CAP. XVII. Aquella grande ramera, que se embriagó con la sangre de los mártires, se ve sentada sobre la bestia de siete cabezas y diez cuernos. El ángel explica el misterio de esta mujer, y de la bestia sobre que está sentada. 400
CAP. XVIII. Ruina, juicio y venganza de Babylonia, sobre la cual llorarán amargamente aquellos mismos que siguieron su partido; mas los santos del cielo cantarán el triunfo. 402
CAP. XIX. Triunfo y cántico de los santos por la ruina de Babylonia, por el reino de Dios y por las bodas del Cordero. El Verbo de Dios sobre un caballo blanco, seguido de los ejércitos del cielo. Combate de la bestia y del Verbo de Dios. 405
CAP. XX. El ángel encadena á Satanás por mil años; y desatado despues, mueve á Gog y á Magog contra la ciudad amada; pero el castigo del Señor reprime su insolencia. Despues se abren los libros, por los cuales juzgará á todos segun sus obras el que está sentado sobre el trono.. 407
CAP. XXI. Fin y estado dichoso de los buenos, y miserable de los malos despues del juicio. Descripcion de la celestial Jerusalem. Esposa del Cordero. Dios es su templo; el Cordero su sol. En

ella no hay noche, ni entra cosa que no sea pura. 409
CAP. XXII. Rio de agua viva que sale del trono de Dios. El ángel no quiere ser adorado. Dichoso el que se purifica en la sangre del Cordero. Jesús da testimonio de este libro y asegura que vendrá presto. La Esposa y S. Juan desean que venga. . . . 412

TABLAS CRONOLÓGICAS, en las que fijándose la encarnacion del Verbo en el año 4000 de la creacion del mundo, se indican solamente los hechos más notables del antiguo Testamento, y se refieren compendiosamente los del nuevo hasta la muerte del Evangelista san Juan en el imperio de Trajano.. I
Opiniones de los más célebres cronologistas acerca del año en que nació Jesucristo nuestro Salvador. . . . III
ÍNDICE de las cosas notables comprendidas en los libros sagrados de las Escrituras. LVI
DICCIONARIO GEOGRÁFICO DE LA BIBLIA. 1

FIN DEL ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO Y ÚLTIMO DEL NUEVO TESTAMENTO

CENSURA DEL

M. I. S. D. D. ANDRÉS POSA Y MORERA, Licenciado en Sagrada Teología, Bachiller en Filosofía, Canónigo Lectoral de esta Santa Iglesia, Catedrático que fué de Sagrada Escritura en el Seminario Tridentino de Vich y posteriormente de la misma facultad en el Colegio Pontificio y Real de esta Ciudad, Examinador Sinodal de este Obispado y Cura ecónomo que fué de varias parroquias, por espacio de veinte años en el Obispado de Vich.

Exmo. é Ilmo. Señor:

Por comision del M. I. S. Dr. D. Juan de Palau y Soler, Canónigo de esta Santa Basílica Catedral y Vicario General Capitular, la Sede Episcopal Vacante, dada en 17 de Enero de 1878, he efectuado el cotejo y censura de la presente obra titulada: LA SAGRADA BIBLIA *traducida al español, y anotada conforme al sentido de los Santos Padres y Expositores Católicos, por el Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de San Miguel, ex-provincial del Orden de las Escuelas Pias de Castilla y Obispo de Segovia*, y la he hallado no solo conforme al ejemplar original, sí que tambien muy esmerada y del todo exacta su reimpresion. Barcelona 19 Noviembre de 1879.

ANDRÉS POSA, *Canónigo Lectoral.*

Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona.

AUTO.

En la solicitud de Vdes. de fecha 17 de enero del año próximo pasado, ha recaido el decreto del tenor siguiente:

«Barcelona 19 de Noviembre de 1879. — En vista de la favorable censura que ha recaido en la reimpresion de *La Sagrada Biblia*, traducida al español y anotada conforme al sentido de los santos Padres por el Ilmo. Sr. D. Felipe Scio de S. Miguel, que han hecho los editores Sres. Trilla y Serra, damos licencia para que pueda publicarse, debiendo presentarse antes dos ejemplares visados por el Censor á nuestra Secretaría de Cámara. Lo decretó y firmó el M. I. Sr. Gobernador eclesiástico, de que certifico.—Domingo Cortés.—Por mandato de S. Sría.—Lic. Ignacio Palá y Martí, Canónigo y Secretario.»

Lo que trasladamos á Vdes. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde á Vdes. muchos años.—Barcelona 20 Noviembre de 1879.

Ignacio Palá y Martí.

SRES. EDITORES.

LA SAGRADA BIBLIA.

COLOCACION DE LAS LÁMINAS

ANTIGUO TESTAMENTO

TOMO I.

	Paginas
Moisés	Portada.
Isaac bendice á Esaú	90
José vendido por sus hermanos	123
Moisés en la fuente de Horeb	220
Josué en el valle de Ayalón	597
Viajes de los israelitas en busca de la Tierra de Canaan: mapa	Final.

TOMO II.

El ángel y Tobías	Portada.
David corta la cabeza á Goliath	132
Joas y Joíada	362
Judith corta la cabeza á Holofernes	676

TOMO IV.

Daniel en la cueva de los leones	Portada.

NUEVO TESTAMENTO

TOMO I.

Nacimiento del Señor	Portada.
Dejad á los niños, y no los estorbeis de venir á mí	68

TOMO II.

Plano de Jerusalen (Diccionario geográfico)	48
Itinerarios de los apóstoles san Pedro y san Pablo	Final.
Mundo conocido al promulgarse el Evangelio	Final.